



FACULTAD DE COMUNICACIÓN
DEPARTAMENTO DE PERIODISMO II

TESIS DOCTORAL

El artículo político en Fernando Vázquez Ocaña durante su etapa en Córdoba (1930-1934)

DOCTORANDO: **FRANCISCO MIGUEL EXPÓSITO EXTREMER**

DIRECTORES: **DR. ANTONIO RAMOS ESPEJO**

DRA. MARÍA JOSÉ RUIZ ACOSTA

Sevilla, 2015

**EL ARTÍCULO POLÍTICO EN
FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA
DURANTE SU ETAPA EN
CÓRDOBA (1930-1934)**

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	11
1.1. Justificación del estudio	12
1.2. Hipótesis y objetivos	19
1.3. Grado de innovación	26
1.4. Metodología	28
1.4.1. Búsqueda de fuentes	30
1.4.2. Trabajo de campo	33
1.4.3. Descripción	34
1.4.4. Análisis de contenido	35
1.5. Proceso de elaboración	37
1.6. Estructura	39
1.7. Agradecimientos	42
2. TRAYECTORIA DE UN PERIODISTA. FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA. EL AMIGO DE JUAN NEGRÍN, EL BIÓGRAFO DE LORCA	45
2.1. El nacimiento de Fernando Vázquez Ocaña y los primeros años	46
2.1.1. Introducción	46
2.1.2. La villa de Baena ante la llegada del siglo XX	49
2.1.3. La familia Vázquez Ocaña y su nacimiento	55
2.1.4. Su residencia en Córdoba	58
2.2. Los años veinte. Su paso por distintos medios de comunicación	65
2.2.1. La prensa cordobesa en la Restauración y la dictadura	66
2.2.2. Su etapa en <i>Diario Liberal</i>	69
2.2.2.1. El crítico de espectáculos	70
2.2.2.2. Los artículos costumbristas	73
2.2.2.3. El dibujante	79
2.2.3. <i>Diario de Córdoba</i>	80
2.2.4. <i>Andalucía</i>	89
2.2.5. <i>Revista Popular</i>	91
2.2.6. Otras publicaciones	98
2.3. La defensa de la profesión periodística	103
2.3.1. El banquete de los periodistas cordobeses	105
2.3.2. Artículos posteriores	110
2.4. Los años treinta	116
2.4.1. Córdoba en los años treinta	116
2.4.1.1. Sociedad y política	117
2.4.1.2. La economía	120
2.4.1.3. La cultura en la época	121
2.4.2. La prensa cordobesa en los años treinta	122
2.4.2.1. Estructura periodística en los años treinta	122
2.4.2.2. <i>Diario de Córdoba</i>	124
2.4.2.3. <i>El Defensor de Córdoba</i>	126
2.4.2.4. <i>Diario Liberal</i>	128
2.4.2.5. <i>La Voz</i>	133
2.4.2.6. <i>Política</i>	138
2.4.2.7. <i>El Sur</i>	146
2.4.2.8. Otras publicaciones	149
2.5. La politización de Fernando Vázquez Ocaña	163
2.5.1. El caciquismo en la sociedad de la época. El caso de Baena	163
2.5.2. El PSOE cordobés al final de la Dictadura y el inicio de la República	176
2.5.3. La entrada en política de Vázquez Ocaña	177

2.5.4. Su elección como diputado	186
2.6. El protagonismo de Vázquez Ocaña en la prensa cordobesa	193
2.6.1. Vázquez Ocaña, polemista	193
2.6.2. Las críticas contra Vázquez Ocaña	195
2.6.3. La división periodística	202
2.7. La etapa como diputado	212
2.7.1. Denuncias por sus artículos	212
2.7.2. Su relación con Federico García Lorca	217
2.7.3. La cesión del periódico <i>El Sur</i> a los trabajadores	231
2.7.4. En defensa de González Peña	239
2.8. La Guerra Civil	243
2.8.1. La Guerra Civil. Madrid	248
2.8.2. La Guerra Civil. Valencia	256
2.8.3. La Guerra Civil. Barcelona	264
2.8.4. La muerte de su esposa: María Jiménez Machado	277
2.8.5. El envío de los hijos a Bélgica	280
2.8.6. Los últimos momentos en España	282
2.8.7. “Estos días azules y este sol de la infancia”	287
2.9. El exilio	295
2.9.1. París	300
2.9.2. El barco Cuba	303
2.9.3. La llegada a México. Las dificultades económicas	306
2.9.4. La relación con Grijalbo. Vázquez Ocaña, biógrafo	313
2.9.5. La división socialista. La defensa de Negrín y de Máximo Muñoz	325
2.9.6. El recuerdo constante de España	336
2.9.7. Muerte de Fernando Vázquez Ocaña	344
3. LA RECUPERACIÓN DE VÁZQUEZ OCAÑA.	
SU IMPORTANCIA PARA LA PRENSA CORDOBESA	351
3.1. El libro de Francisco Solano Márquez y el suplemento de Córdoba	352
3.2. Otras publicaciones	357
3.3. La rotulación de una calle en Baena	360
3.4. Primer acto público de reconocimiento en Baena	361
3.5. Conferencia en México DF	364
3.6. El cincuentenario de su fallecimiento en 2016	366
4. EL ARTÍCULO POLÍTICO	369
4.1. Los géneros periodísticos: conceptos previos	370
4.2. Los distintos géneros periodísticos	376
4.2.1. Los géneros de opinión	379
4.2.1.1. Introducción	379
4.2.1.2. El artículo editorial	382
4.2.1.3. La crítica	385
4.3. El artículo comentario o columna	388
4.3.1. El origen	388
4.3.2. Definiciones	395
4.3.3. Técnica de realización	400
4.3.4. Tipos de artículos	402
4.3.5. El artículo político en Vázquez Ocaña	405
5. ANÁLISIS DE CONTENIDO EN <i>POLÍTICA Y EL SUR</i>	407
5.1. Criterios de selección y análisis	408
5.2. Análisis de los artículos seleccionados	413

5.3. La temática de los artículos seleccionados	524
5.4. Vázquez Ocaña, su periodismo más político	527
5.4.1. De la ilusión al pesimismo	527
6. CONCLUSIONES	535
7. REFERENCIAS	541
7.1. Bibliografía básica	542
7.2. Libros de Fernando Vázquez Ocaña	553
7.3. Fuentes hemerográficas	554
7.3.1. Periódicos locales	552
7.3.2. Periódicos provinciales	552
7.3.3. Revistas o semanarios provinciales	552
7.3.4. Periódicos nacionales	552
7.3.5. Archivos	555
8. ANEXOS	557
8.1. Artículos seleccionados para el análisis	558
8.1.1. Artículos de 1930	559
8.1.1.1. "En el hospicio de Granada"	560
8.1.2 Artículos de 1931	562
8.1.2.1. "La proclamación de la República. Reportaje de la Revolución de los municipios"	563
8.1.3. Artículos de 1932	566
8.1.3.1. "Propósitos"	567
8.1.3.2. "El drama del campo. La causa del paro obrero"	569
8.1.3.3. "Intermedio. Reflexiones sobre los incendios"	571
8.1.3.4. "Intermedio. Hacia una política nacional"	573
8.1.3.5. "La rehabilitación del periodista"	575
8.1.3.6. "Un grave problema social. El paro obrero es pavoroso. Hay que afrontar la situación rápidamente. Un cuadro de recursos"	577
8.1.4. Artículos de 1933	579
8.1.4.1. "Aniversario"	580
8.1.4.2. "Vilanillos. Una pequeña aclaración"	582
8.1.4.3. "Cartel electoral XIV. Presentación de un candidato"	584
8.1.4.4. "Chozos"	586
8.1.4.5. "¿Cómo hay que vender y reemplazar al capitalismo?"	588
8.1.4.6. "Después de las elecciones. Al ser proclamado diputado"	590
8.1.4.7. "Desde mi escaño. El debate político"	592
8.1.4.8. "España dando tumbos. Crisis a la vista"	594
8.1.4.9. "España dando tumbos. La República en crisis"	596
8.1.4.10. "España dando tumbos. Frivolidad y tragedia"	598
8.1.4.11. "España dando tumbos. Probabilidades"	600
8.1.4.12. "España dando tumbos. Lugar para perder el tiempo"	602
8.1.5. Artículos de 1934	604
8.1.5.1. "1934. Año de vida incierta"	605
8.1.5.2. "Del momento político. ¿Amnistía, movimientos?"	607
8.1.5.3. "España dando tumbos. Un periodo liquidado. Las derechas y el paro"	609
8.1.5.4. "España dando tumbos. Un alto en la fe"	611
8.1.5.5. "En plena euforia. La República traicionada. Paro y pan"	613
8.1.5.6. "España dando tumbos. O dictadura o revolución"	615
8.1.5.7. "España dando tumbos. Una tarde triste para la República"	617
8.1.5.8. "En plena euforia. Dictadura o embudo"	619
8.1.5.9. "Parlamentarias. ¡Hambre!"	621

8.1.5.10. “La República lejos de la calle. Una llamada Fáustica”	623
8.1.5.11. “Los radicales en el poder. Una dictadura vergonzante”	625
8.1.5.12. “¿Qué hacen los republicanos? ¡En pie contra la corrupción!”	627
8.1.5.13. “La República. Conmemoración inútil”	629
8.2. Partida de nacimiento de Fernando Vázquez Ocaña	631
8.3. Cronología de Fernando Vázquez Ocaña	634
8.4. Relación de artículos en <i>Política</i>	642
8.5. Relación de artículos en <i>El Sur</i>	644
8.6. Dibujos de Vázquez Ocaña	651
8.7. Informaciones sobre Vázquez Ocaña	660
8.7.1. Suplemento especial de diario <i>Córdoba</i>	661
8.7.2. Artículos publicados en <i>Cancionero</i>	671
8.7.3. Artículos publicados en diario <i>Córdoba</i>	680
8.8. Entrevista a Carmen Vázquez Jiménez en México DF	684
8.9. Entrevista a Fernando Vázquez Jiménez en Madrid	691
8.10. Contrato de inquilinato en Madrid	699
8.11. Contrato de redactor jefe en <i>El Socialista</i>	701
8.12. Tarjeta de evacuación de Francia	703
8.13. Carta a Pablo Neruda (1940)	705
8.14. Varios carnés de Vázquez Ocaña	707
8.15. Vázquez Ocaña registra la edición mexicana de <i>El Socialista</i>	711
8.16. <i>República Española</i> (1945)	713
8.17. La trayectoria de Vázquez Ocaña en imágenes	716
8.18. Conferencia sobre Andalucía	730
8.19. Artículo de Vázquez Ocaña elogiando la figura de Juan Negrín para <i>El Socialista</i> (1956)	744
8.20. Conferencia de Francisco Expósito en México DF (2009)	749
8.21. Conferencia de Francisco Expósito en Baena (2012)	760
8.22. Artículo analizando la relación entre Vázquez Ocaña y García Lorca, publicado en la revista <i>Ituci</i>	776
8.23. Artículo en el que se aborda la defensa de la profesión periodística, en el diario <i>Córdoba</i>	789
8.24. Partida de defunción de Fernando Vázquez Ocaña	792

“¿Y los socialistas? En guardia, vigilantes, conteniendo la impaciencia de las organizaciones obreras. Cualquiera que sea la hora señalada por el destino a la liquidación de la República nos cogerá a los socialistas dispuestos a impedirlo ya que, hasta ahora, los republicanos no muestran interés en hacerlo”.

Fernando Vázquez Ocaña. *El Sur*. 18-XII-1933

“Para nosotros, la cultura ni proviene de energía que se degrada al propagarse, ni es caudal que se aminore al repartirse; su defensa, obra será de actividad generosa que lleva implícitas las dos más hondas paradojas de la ética: sólo se pierde lo que se guarda, sólo se gana lo que se da. Enseñad al que no sabe; despertad al dormido; llamad a la puerta de todos los corazones, de todas las conciencias; y como tampoco es el hombre para la cultura, sino la cultura para el hombre, para todos los hombres, para cada hombre, de ningún modo un fardo ingente para levantado en vilo por todos los hombres, de tal suerte que tan sólo el peso de la cultura, pueda repartirse entre todos; si mañana un vendaval de cinismo, de elementalidad humana, sacude el árbol de la cultura, y se lleva algo más que sus hojas secas, no os asustéis”.

Antonio Machado. *La Vanguardia*. 16-VII-1937

1. INTRODUCCIÓN

1.1. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

La llegada de los años treinta supuso un cambio significativo en la situación del periodismo español, aunque no tanto una evolución en los diarios que se editaban. Los grandes periódicos de empresa asumieron mayor protagonismo que los de partido, pero eso no evitó que se mantuvieran este tipo de diarios y que se radicalizara el contenido. El periodista adoptaba importancia política y el mensaje de las redacciones tomaba partido en defensa de unos posicionamientos u otros, a favor o en contra de la República, apoyando a unas organizaciones y rechazando a otras. Siempre se ha hablado de que la Segunda República fue una república de periodistas. En las Cortes constituyentes de 1931 se sentaron 47 periodistas, lo que supuso el grupo profesional más elevado tras el de catedráticos y abogados¹. Son años en los que es habitual que la figura del director de periódicos se convierta en diputado. Política y periodismo están “íntimamente vinculados”², lo que provoca que se produzcan importantes cambios y afecciones en la organización del periodismo, con masivas suspensiones en 1932 y 1934, pero también un marcado posicionamiento hacia unas líneas ideológicas u otras. Son tiempos en los que es normal ver periodistas que se adentran en la política, personas que están vinculadas a periódicos que acceden también a cargos de responsabilidad o políticos que promueven periódicos.

En aquella época el concepto de periodista era muy distinto al actual. Justino Sinova considera que era un profesional muy distinto al que conocemos hoy:

“Periodista no era por lo general el profesional responsabilizado de informar verazmente al público de todo lo importante que sucedía. Periodista era sobre todo quien escribía en los periódicos no pensando especialmente en el público sino en él mismo, en sus proyectos personales o en su partido político. El periodismo no era una estación de llegada sino de paso hacia otros objetivos. Por eso abundaba tanto la Prensa de partido y era tan escaso el número de periodistas profesionales”³.

Como escribirá Santos Julia, “la pasión política encontró en la prensa su privilegiada arena”⁴ y la prensa obrera incrementó su número de cabeceras, aunque no el de lectores, lo que originó que su existencia fuera muy precaria, además de ser perseguida por el Gobierno.

¹ CHECA, Antonio: *Prensa y partidos políticos durante la Segunda Republica*. Universidad de Salamanca. Salamanca, 1989. Pág. 17.

² Ibidem. Pág. 17.

³ SINOVA, Justino: *La Prensa en la Segunda República española. Historia de una libertad frustrada*. Debate. Barcelona, 2006. Segunda edición. Pág. 18.

⁴ Cita recogida por SEOANE, María Cruz y SAIZ, María Dolores: *Historia del periodismo en España. 3. El siglo XX: 1898-1936*. Alianza Editorial. Madrid, 1996. Pág.408.

Se observó una proliferación del número de cabeceras vinculadas a todos los partidos del marco político, republicano y antirrepublicano, aunque los grandes periódicos de empresa que habían aparecido en el periodo anterior siguieron siendo los que tenían el mayor número de lectores y los que contaban con el respaldo de los anunciantes. Además, la situación de las empresas menguaría o prosperaría dependiendo del apoyo que prestaron a la República, aunque algunos que estaban respaldados por empresas sólidas mantuvieron posturas independientes⁵.

Nos encontramos en un periodo de enorme enfrentamiento entre los partidos, en el que la propaganda tuvo un protagonismo fundamental para influir en la sociedad y conseguir el respaldo del mayor número de personas (futuros votantes)⁶. La prensa ocupará un lugar principal para transmitir la ideología, surgiendo medios de comunicación vinculados a partidos, grupos de opinión o líderes políticos. Todo ello pese a que en la década anterior se había producido un descenso de publicaciones políticas como consecuencia de la persecución decretada bajo la dictadura de Primo de Rivera y la concentración de empresas que trataban de primar el beneficio económico sobre otros fines.

A medida que se va recrudeciendo el enfrentamiento entre la derecha y la izquierda en la Segunda República, que se acentuaría con el triunfo del Frente Popular en 1936, crecerá el posicionamiento propagandístico, sobre todo de la prensa monárquica y de derechas, “contribuyendo a preparar ideológicamente el alzamiento, como lo hicieron, entre otros, *ABC* y *Diario de Navarra*”⁷. Las críticas que se lanzaban desde el bando contrario al gobierno de turno en la República fueron a menudo “desestabilizadoras e insurreccionales”. Ya en los inicios del nuevo sistema de gobierno, tras la quema de conventos en mayo de 1931, se produjo también la destrucción de periódicos de derechas o se causaron daños importantes en otros, como sucedió, por ejemplo en Córdoba, con *El Defensor de Córdoba*. Ese verano se suspendieron numerosos periódicos de derechas. Con la aprobación de la Ley de Defensa de la República, en octubre de 1931, el Ejecutivo intentó frenar los ataques de la prensa al Gobierno. Durante los dos años que estuvo vigente, periódicos de derechas y de izquierdas sufrieron multas y suspensiones. Posteriormente, con la ley de Orden Público se limitaron las libertades fundamentales en el caso de que se aprobara el estado de excepción.

⁵ SEOANE, María Cruz y SAIZ, María Dolores: *Historia del periodismo en España. 3. El siglo XX: 1898-1936*. Alianza Editorial. Madrid, 1996. Pág.408.

⁶ GARITAONANDÍA, Carmelo: “Las palabras como armas: la propaganda en la República” en ÁLVAREZ y otros, Jesús Timoteo: *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*. Ariel Comunicación. Barcelona, 1989. Págs. 159-160.

⁷ Ibidem. Pág. 160.

Y eso fue como poner una mordaza al periodismo. Desde 1933 fue habitual la declaración del estado de excepción hasta la llegada de la guerra civil.

En este marco contextual abordaremos la evolución de la prensa republicana cordobesa a través de la figura de Fernando Vázquez Ocaña, uno de los grandes periodistas cordobeses y andaluces de la primera mitad del siglo XX. No obstante, en nuestra investigación nos centraremos en la presencia del periodista baenense en el periodismo cordobés de 1930 a 1934, cuando se produce su entrada en política y se acentúa su posicionamiento ideológico en los medios que dirigirá o en los que colaborará.

1.1.1. La República en Córdoba

La proclamación de la Segunda República en Córdoba no fue traumática. La manifestación que recorrió las calles el 14 de abril llenó de júbilo a la población. En abril de 1931 se tiraban en la ciudad de Córdoba cinco periódicos: *Diario de Córdoba* (1849), *El Defensor de Córdoba* (1899), *Diario Liberal* (1911), *La Voz* (1920) y *Política* (1930). Después seguirían durante este periodo otros dos más: *El Sur* (1932) y *Guión* (1936), pero se quedaron en el camino *Diario Liberal* y *Política*. A estos hay que unir varios semanarios. La prensa, como ocurrió en el resto del país, tomó posición:

“El papel de la prensa en Córdoba fue, en todo caso, combativo, estaba alineada y entraba en el fragor de la disputa entre ella misma y con quienes protagonizaban sus páginas”⁸.

Como hemos visto, en este periodo fue habitual que directores de periódico o redactores asumieran responsabilidades en la política. En Córdoba hubo varios casos en los que produciría esta tendencia. Tres de ellos llegaron a ser diputados a Cortes: Joaquín García Hidalgo, Fernando Vázquez Ocaña y Gabriel Morón. A estos hay que unir el caso del periodista baenense Antonio Bermúdez Cañete, que trabajaba en el diario nacional *El Debate* y fue elegido diputado en las elecciones de febrero de 1936. Nos encontramos también al radical Pablo Troyano, que presidió la Diputación de Córdoba y fue concejal en el Ayuntamiento de Córdoba. Además, resultaron elegidos concejales Francisco Córdoba y Francisco Quesada. El director de *El Defensor de Córdoba*, Daniel Aguilera Camacho, fue durante ocho días diputado provincial.

⁸ VEGA, Álvaro: *El papel de la prensa en Córdoba durante la II República*. Rd Editores. Sevilla, 2006. Pág. 14.

El *Diario de Córdoba* era el decano de la prensa cordobesa en esos años. Se había fundado en 1850 y se mantuvo hasta 1938. Periódico independiente, aunque de tendencia conservadora, cuando se produjo la proclamación de la Segunda República era ya un diario con aspecto antiguo y con una audiencia que se había reducido mucho. Su director era Ricardo de Montis, que fue sustituido en 1936 por Marcelino Durán de Velilla. Su propietario era Francisco Castillo Alés, que mostró simpatías por políticos como Miguel Maura y por una república de orden. Constaba de cuatro páginas a seis columnas.

El Defensor de Córdoba surgió en 1899 y estuvo en edición hasta 1938. Diario de información general, primero conservador y después católico, mostró una gran inquietud ante los cambios del Estado al proclamarse la República. A medida que transcurrían los meses se fue acentuando su carácter reaccionario, rechazando el sistema parlamentario. Durante la República se posicionará a favor de la monarquía, por lo que sería sancionado. Tras el fracaso del golpe de estado de Sanjurjo, su director fue detenido. En las elecciones de 1933 y 1936 respaldará las candidaturas de derecha.

Diario Liberal se publicó entre 1910 y 1931 y surgió vinculado al Partido Liberal, que con el paso de los años fue perdiendo protagonismo. La llegada de la República agudizó su crisis, ya que su inspirador, Eugenio Barroso, pasó a un segundo lugar en la política nacional. Desapareció en julio y su director, Eduardo Baro, ocupará el cargo de redactor jefe en *La Voz*. Precisamente, este último periódico, que inició su andadura en 1920, surgió como diario independiente, aunque luego se vinculará a la Unión Patriótica y terminará apoyando a los republicano-radicales. Desapareció en 1936. Durante la República mantiene un republicanismo moderado, atacando a los socialistas con insistencia y a los periódicos de izquierda, primero *Política* y después *El Sur*.

Política apareció inicialmente como semanario en marzo de 1930, aunque el 1 de septiembre de ese año se convirtió en diario. Como semanario fue dirigido por Fernando Vázquez Ocaña, ocupando a partir de entonces el cargo de redactor jefe al convertirse en diario. Desapareció en marzo de 1932 al acumular importantes deudas. A éste lo secundará el diario *El Sur*, que nació el 16 de junio de 1932 y fue dirigido por Fernando Vázquez Ocaña. Desapareció el 24 de octubre de 1934. Precisamente, las máquinas de *El Sur* serían vendidas a la derecha, que pondrá en marcha en 1936 el diario *Guión*.

Tras analizar en nuestro trabajo de investigación la figura de Fernando Vázquez Ocaña en los años veinte, centrándonos fundamentalmente en su labor en el *Diario Liberal*, ahora abordaremos el cambio que se produjo en el periodista cordobés, por su activa

participación en la vida política provincial, que le llevará en 1933 a ser elegido diputado por el Partido Socialista. Vázquez Ocaña seguirá el ejemplo de otros muchos periodistas, como hemos apuntado, que dan el salto de las redacciones al compromiso político y que encontrarán un medio de subsistencia al asumir estas responsabilidades. Ya hemos abordado en nuestro anterior trabajo de investigación las carencias económicas por las que pasará el periodista cordobés durante los años veinte, no sólo por los reducidos emolumentos que recibe pese a su gran actividad periodística, sino también por la abundante descendencia con la que pronto se rodea. Su entrada en política en el Partido Socialista le convertirá en una figura destacada en la prensa española, sobre todo tras la llegada a la jefatura del Gobierno de Juan Negrín, con el que mantendrá una duradera amistad hasta la muerte del investigador canario.

El periodismo ideológico⁹ seguía resistiendo, aunque transcurría por sus últimos momentos, mientras que adoptaba cada vez mayor protagonismo el periodismo de empresa¹⁰. En esta circunstancia, si la situación era complicada en los periódicos de tirada nacional, más lo era entre los de provincias, donde empresas tradicionales nacidas, en muchos casos en el siglo XIX, sobrevivían por el interés de algunos grupos de poder o políticos de turno que los convertían en propagadores de sus ideas para medrar.

En esta tesis doctoral culminaremos los estudios que iniciamos hace una década sobre la figura del periodista Fernando Vázquez Ocaña, un autodidacta del periodismo cuya familia regentaba una carpintería en Baena, que no estudió en la Universidad, pero que pronto destacaría como uno de los grandes intelectuales cordobeses de este periodo al colaborar en numerosos periódicos y revistas de Córdoba en los años veinte, para después pasar a dirigir semanarios y periódicos durante la década de los treinta y ser fundador en el exilio de otros como la edición mexicana de *El Socialista o República Española*.

La trayectoria de este periodista había sido escasamente estudiada hasta que, de la mano de Antonio Ramos Espejo, se inició su recuperación. Queremos llegar más allá de su

⁹ El periodismo ideológico se extiende hasta la I Guerra Mundial. Entre sus rasgos se encuentra su carácter doctrinario y moralizador, prestándose al servicio de las ideas políticas o religiosas. Este periodo coincide con una etapa de partidismo político y lucha ideológica. El profesor Martínez Albertos asegura que se puede hablar de tres grandes periodos en la historia del periodismo, atendiendo a sus rasgos y etapa en la que se desarrollan: periodismo ideológico, periodismo informativo y periodismo de explicación.

¹⁰ En los años veinte del pasado siglo comienzan a tener éxito en España un tipo de periódicos que se aleja de la tradicional prensa de partido o ideológica. Son grandes diarios que tienen detrás empresas consolidadas con capacidad para hacer importantes inversiones en maquinaria y grandes tiradas. Su importancia seguirá creciendo durante esta década, incrementando el número de ejemplares, las páginas, aportando nuevas secciones e incorporando un discurso amplio para absorber al mayor número de lectores.

biografía, interpretar su obra, a través de sus artículos, pero también de sus familiares directos. Para ello, hemos mantenido una amplia relación con su familia, entrevistamos a dos de sus hijos y hemos perpetuado estos contactos con varios de sus nietos para profundizar en el intelectual baenense. Además, visitamos México DF para conocer a sus descendientes y recuperar documentación y cartas personales del periodista baenense. La presente tesis doctoral profundiza en la importancia periodística de Fernando Vázquez Ocaña (Baena, 1898-México DF, 1966). Hasta la elaboración del proyecto de investigación que defendimos en 2012 no se había acometido ningún estudio pormenorizado sobre este periodista, político y escritor baenense que ha sido uno de los cordobeses que ha dirigido más periódicos durante el siglo XX y que fue portavoz del último gobierno republicano de Juan Negrín¹¹.

El periodista inició su andadura en el *Diario Liberal*, de Córdoba, y compaginó su labor profesional en *Diario de Córdoba* durante varios años. En 1926 fue nombrado redactor jefe de la revista *Andalucía* y después de *Revista Popular*. Posteriormente, fue director de la revista *Política* y redactor jefe del diario *Política*. El periódico *Política* se vio obligado a cerrar en el primer cuatrimestre de 1932. Entonces, Fernando Vázquez promueve, en pocos meses, el diario *El Sur*, que funda y del que es su director. El primer número apareció el 16 de junio de 1932. Un año después llegaría su nombramiento como candidato a diputado por el Partido Socialista, siendo elegido a Cortes en segunda vuelta en el mes de diciembre. Ya en Madrid, formará parte de la redacción de *El Socialista*, donde fue nombrado redactor jefe bajo la dirección de Julián Zugazagoitia. Entablará amistad con Juan Negrín que, cuando es elegido presidente del Gobierno, en mayo de 1937, lo designa como jefe de prensa y secretario político. En 1937, con su esposa y sus ocho hijos, viaja a Valencia. En Valencia dirigirá *El Mercantil Valenciano*. En octubre de 1937, junto al resto del Gobierno, se traslada a Barcelona. Allí es nombrado director de *La Vanguardia*. Vázquez Ocaña se exiliará a París en 1939 y, en 1940, marchará a México, país que no abandonará y donde continuará su labor como periodista y escritor. Murió en 1966.

En esta tesis doctoral analizaremos una selección de sus artículos publicados entre 1930 y 1934 en *Política* y, fundamentalmente, en *El Sur*. Trataremos de relacionar su trabajo periodístico y su compromiso político, aunque sin olvidar la importancia que tuvo en

¹¹ El trabajo más completo lo coordinó Antonio Ramos Espejo cuando dirigía el periódico *Córdoba*. Entonces promovió la edición de unas páginas especiales en el suplemento “Cuadernos del Sur”, que se publicaron el 14 de junio de 1990.

la defensa de la profesión periodística en Córdoba o como adalid en la renovación del mensaje periodístico en los años veinte en el periodismo provincial. Durante esta investigación abarcaremos también su trayectoria como biógrafo para la editorial Grijalbo. Así, el periodista cordobés publicaría dos grandes libros cuando ya se encontraba en México. El primero abordó el romance de la princesa Margarita de Inglaterra con el capitán Peter Townsend¹², mientras que el segundo, que tuvo una gran repercusión y reconocimiento por la crítica, fue la edición de una de las primeras biografías sobre el poeta Federico García Lorca¹³ en el exilio. A estas publicaciones monográficas hay que unir la participación en una colección de Grijalbo en las que confeccionó numerosas pequeñas biografías de grandes personajes de la historia¹⁴. Posteriormente se reeditó su libro sobre la Segunda República, publicado en 1940, del que no se tenía constancia hasta que se descubrió un ejemplar en el archivo de la Fundación Pablo Iglesias¹⁵, y que es una interesante aportación a la historia de esos años.

Recientemente hemos localizado en la Fundación Juan Negrín el borrador de un breve libro de Vázquez Ocaña, titulado *Córdoba en España*, así como nueva documentación sobre el periodista baenense, en la que descubrimos cartas personales dirigidas a él, abundante correspondencia de condolencia tras la muerte de su esposa, pero también poemas en los que constatamos la importancia que tuvo para él la creación poética, junto a breves relatos y algún dibujo. Asimismo, en nuestro trabajo constatamos cómo se adelantó a historiadores actuales cuando valora la importancia de Negrín para intentar salvar la República y rechaza algunas de las ideas que se propagaron desde el franquismo e, incluso, por algún miembro del Partido Socialista, como Indalecio Prieto. Como Negrín, Vázquez Ocaña también se desmarca de la corriente socialista encabezada por Indalecio Prieto en México.

¹² VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *Margarita y Townsend. El romance de la renunciación*. Editorial Grijalbo. México. 1956. Colección Biografías Gadesa.

¹³ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *García Lorca. Vida, cántico y muerte*. Grijalbo. México, 1957.

¹⁴ Nos estamos refiriendo a la colección *Forjadores del mundo moderno*, en la que Vázquez Ocaña fue uno de los principales colaboradores en la confección de biografías. El primer volumen de los siete que se editaron se publicó en 1957.

¹⁵ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *Pasión y muerte de la Segunda República*. Fondo de Cultura Económica de España. Biblioteca de la Cátedra del Exilio. Madrid, 2007.

1.2. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

La figura de Fernando Vázquez Ocaña presenta una gran riqueza personal y profesional. A través de nuestra tesis doctoral pretendemos remarcar su importancia en la historia del periodismo andaluz y cordobés y encuadrarlo entre los grandes intelectuales cordobeses del primer tercio del siglo XX. El análisis de su figura y trayectoria nos permite enfocar el estudio desde aspectos diversos como su aportación a la defensa de la profesión periodística, sus propuestas para renovar el mensaje en el periodismo de provincias de la Córdoba de los años veinte de la pasada centuria, su compromiso político a partir de la década de los treinta, su relación con importantes intelectuales como García Lorca y Antonio Machado o sus casi desconocidas aportaciones desde el exilio a través de ensayos biográficos. Si en el trabajo de investigación nos adentramos en los años en los que inició su andadura en el periodismo a través del *Diario Liberal*, fundamentalmente, junto a otros medios de comunicación cordobeses, en la tesis doctoral nos centraremos en lo que supuso para su mensaje periodístico el compromiso político y la influencia posterior en su evolución profesional hasta convertirlo en uno de los periodistas con mayor poder en los años finales de la Segunda República. Tras completar su trayectoria biográfica, acometeremos en la segunda parte un análisis de contenido de 33 artículos publicados entre 1930 y 1934.

Nuestra hipótesis de partida es que fue un destacado intelectual cordobés que hasta su exilio adquirió una importancia significativa en la cultura de la provincia de Córdoba, pero también nacional, relacionándose con reconocidos intelectuales como Federico García Lorca¹⁶, Antonio Machado¹⁷, Max Aub¹⁸ o Juan Rejano¹⁹, aunque esta importancia ha sido

¹⁶ Vázquez Ocaña, como iremos viendo, se convirtió en uno de los grandes conocedores de la obra de García Lorca, con el que entabló relación personal en varias visitas que hizo a Córdoba. El periodista cordobés se había convertido en uno de los intelectuales más destacados desde mediados de los años veinte y era habitual en las tertulias y actos culturales que se promovían. Del estudio de la obra del poeta de Fuente Vaqueros surgió su libro *García Lorca. Vida, cántico y muerte*, que fue una de las primeras biografías publicadas en el exilio y que fue reconocida por autores como Ian Gibson.

¹⁷ El periodista cordobés incorporó a Antonio Machado al periódico *La Vanguardia* como colaborador durante los meses que estuvo dirigiendo el diario catalán, estando ya el Gobierno de Negrín en Barcelona y poco antes de abandonar el país.

¹⁸ En el libro de Max Aub *Campo de Almendros*, el escritor cita al periodista baenense: “Pero cuando, el 23 de enero, se dio la orden de evacuación, salieron cien mil. Entonces fui a buscar a Fernando Vázquez, que vivía en un chalet en las afueras. Todo eran, por allí, soldados que habían abandonado el frente, dispuestos a no volver; sin fuerzas siquiera para seguir huyendo. ¡Y cómo ametrallaron las columnas en retirada! Como le dijo Azaña a uno de los suyos: «Me doy cuenta de que me he equivocado. España es otra cosa, lo que hemos odiado siempre, desde la Contrarreforma. No hay nada que hacer». En la forma estaba de acuerdo con Casado; en el fondo, más deshecho”. Aub se relacionó con Vázquez Ocaña y mantuvo su amistad durante el exilio en México DF.

reconocida escasamente hasta ahora. A esto hay que unir su protagonismo principal en algunos de los medios más importantes de Córdoba que se editaban en la época y las responsabilidades que asumiría al abandonar la provincia en medios de comunicación de tirada nacional.

Durante su estancia en el *Diario Liberal* se convirtió en uno de los grandes renovadores del articulismo de Córdoba, siendo consciente de que había que dejar atrás el viejo periodismo que poblaba las páginas de los periódicos de provincias y caminar hacia un trabajo más social y conceptual. A través de algunas de las iniciativas y artículos que publicó, su malestar por las carencias y limitaciones que marcaban la existencia de los profesionales del periodismo, dejó muestras de su preocupación por la situación de los periodistas y la necesidad de buscar una mayor unidad de los profesionales ante las dificultades económicas que sufrían.

Vázquez Ocaña será uno de los principales columnistas políticos de Córdoba a partir de 1930, vinculando su pluma al Partido Socialista, formación con la que sería elegido diputado en 1933. Desde su entrada en política, dará el salto al periodismo nacional, primero en las páginas de *El Socialista*, y después como director de otros medios como *El Mercantil Valenciano* o *La Vanguardia* y como portavoz del Gobierno de Juan Negrín. Para llegar a estas conclusiones desarrollaremos una serie de objetivos que marcarán nuestra tesis doctoral y que se exponen con mayor amplitud a continuación. Como hemos indicado, estos años que analizamos serán decisivos en su trayectoria posterior, ya que su compromiso político, que comienza a partir de 1930, le llevará después a responsabilidades de importancia en la política nacional y también le condujeron al exilio, del que no regresó.

a) Objetivos primarios:

-Estudio de la biografía de Fernando Vázquez Ocaña.

En la primera parte de esta tesis doctoral analizamos la trayectoria vital y profesional de Fernando Vázquez Ocaña desde su nacimiento en 1898 en Baena, hasta su llegada a Córdoba para trabajar en el *Diario Liberal* y ser un prolífico colaborador en diferentes periódicos y revistas locales para mantener a su abundante familia. En los años veinte lo

¹⁹ El poeta cordobés y Vázquez Ocaña se conocieron en Córdoba en los años veinte y coincidieron en la *Revista Popular*. Posteriormente, durante los meses en los que dirigió *La Vanguardia*, Rejano colaboró con el periódico barcelonés. Luego, se relacionaron en el exilio mexicano. Vázquez Ocaña escribió un artículo en el que analizó la obra literaria de Rejano en un texto que reprodujo el *Diario Córdoba* en el especial de *Cuadernos del Sur* que se publicó el 14 de junio de 1990.

veremos como un firme defensor del profesional del periódico, pero también como una persona que trata de modernizar el periodismo de provincias desde Córdoba. Continuaremos con la importancia que tuvo para él y su familia la entrada en política, su elección como diputado y marcha a Madrid y su acercamiento a periodistas destacados de la época como Julián Zugazagoitia o a políticos como Juan Negrín, del que se convirtió en amigo personal y al que unió su futuro. A través de la evolución de la Segunda República en los últimos tres años podemos abordar también la evolución de Vázquez Ocaña y su implicación absoluta contra el alzamiento nacional.

Durante una década hemos abordado una investigación que se ha detenido en más ocasiones de las que hubiéramos deseado por las dificultades que fuimos encontrando al tratarse de una persona que murió en el exilio y de la que hasta hace pocos años se había investigado escasamente. En este trabajo de campo, como hemos avanzado con anterioridad, realizamos entrevistas a varios familiares, accedimos a toda la documentación que poseía la familia que, aunque reducida, nos ha sido de gran ayuda para definir la estructura biográfica del periodista baenense. En este tiempo hemos recopilado las publicaciones de las que tenemos conocimiento que elaboró en el exilio y que analizaremos en nuestra tesis.

-La conciencia de renovación del periodismo.

Si en los primeros años ya vemos a Fernando Vázquez Ocaña como un articulista que destaca por su análisis de la realidad cordobesa, con unos textos de marcado carácter costumbrista, a medida que pasan los años comenzará a mostrar inquietud por buscar una renovación de su mensaje, aunque será en julio de 1928 cuando, claramente, defenderá la renovación del estilo y la búsqueda de un periodismo que llama “de agilidad”, frente al quietismo del trabajo en provincias. Propugnará, para ello, modelos como el que practica el periódico *El Sol*, al que pondrá como gran ejemplo. Ese compromiso con la nueva manera de contar los acontecimientos lo mantendrá en su última etapa en el *Diario Liberal*. A partir del año 1930 da un nuevo giro a su manera de interpretar la profesión. Con la politización creciente de los medios de comunicación en todo el país, Vázquez Ocaña, rodeado de conocidos intelectuales locales, impulsará el periodismo de ideas con marcado carácter político a través de la revista *Política*, después diario, y el periódico *El Sur*.

- La defensa de la profesión periodística.

Como defendimos en el trabajo de investigación, se convirtió durante los años veinte en uno de los grandes defensores de la profesión periodística, formando parte de la directiva de la Asociación de la Prensa de Córdoba o incentivando actividades aglutinadoras entre los distintos trabajadores de la prensa cordobesa. Junto a distintos artículos publicados en los que hacía una reivindicación del trabajo del profesional de la prensa, el proyecto que tuvo una mayor repercusión en la Córdoba primorriverista se conoció como el Banquete de los Periodistas, que tuvo lugar en 1928 promovido por Vázquez Ocaña y que supuso una defensa del empleado de los medios de comunicación, que malvivía en muchas ocasiones por la ausencia de sueldos adecuados y que sufría la precariedad y las consecuencias de las reducidas plantillas de los periódicos de provincias. Eran años en los que tenía cada vez mayor protagonismo la sindicación de los periodistas o en los que aparecían centros de formación como la escuela de *El Debate*. La mayoría de los profesionales había entrado en el periodismo procedente de otras profesiones, abundando colaboradores que venían de la docencia universitaria, la ciencia jurídica o la política y que recibían una mejor asignación que los propios periodistas.

- Fernando Vázquez Ocaña como periodista político.

Los apuntes biográficos permiten conocer las distintas etapas de la carrera profesional de Vázquez Ocaña, claramente definidas. Para profundizar en su último periodo en Córdoba analizaremos 33 artículos publicados por el periodista baenense en el semanario *Política* y en los diarios *Política* y *El Sur*. Si durante los años veinte, en periódicos como *Diario Liberal* o *Diario de Córdoba*, vemos la potencialidad de su pluma, con el comienzo de la década de los treinta veremos un giro profundo en su mensaje. El periodista cordobés se acerca a intelectuales comprometidos con la política, críticos con la dictadura de Primo de Rivera, por lo que pronto lo veremos escribiendo textos que cuestionan sin contemplaciones la Córdoba de la dictadura de Primo de Rivera y a políticos locales, lo que le ocasionará duras críticas desde algunos periódicos y ex compañeros de empresa por su anterior etapa en la prensa cordobesa. La llegada de la Segunda República será abrazada por Vázquez Ocaña. El periodista es fundador del semanario progresista *Política* y su director, convirtiéndose después en redactor jefe al transformarse en diario. Al desaparecer éste, en 1932 promoverá el diario *El Sur*, que dirigirá hasta su extinción en 1934. En estos tres medios impresos lo vemos desplegar su compromiso político en artículos de opinión. Cuando es elegido

diputado, muestra su visión más partidista, cuestionando con gran dureza el Gobierno de Alejandro Lerroux. Durante esta etapa será denunciado por numerosos comentarios publicados, aunque su inmunidad parlamentaria paralizará cualquier medida contra él.

-La importancia de Vázquez Ocaña en la época.

Trataremos de demostrar la importancia de Fernando Vázquez Ocaña para el periodismo cordobés al convertirse en uno de los grandes columnistas de la provincia en la segunda década del siglo XX, una figura que era reconocida entre los profesionales de la época por su gran cultura. Como hemos apuntado y veremos en las próximas páginas, a Vázquez Ocaña también hay que reconocerle su defensa de la profesión y reivindicación de la mejora de la calidad de vida de los periodistas. En su semblanza biográfica podremos conocer la amplia trayectoria de Fernando Vázquez y las responsabilidades que asumió, tras abandonar Córdoba, durante la Segunda República, pero también durante el exilio al continuar publicando en medios de comunicación mexicanos o impulsando periódicos o revistas. La estrecha relación que mantuvo con Juan Negrín continuó en el exilio, etapa en la que Vázquez Ocaña se convirtió en uno de los grandes defensores negrinistas frente a la corriente de Indalecio Prieto, dominante en el socialismo español en México.

-Análisis selectivo de su trabajo en *Política* y *El Sur*.

El último de los aspectos que abordaremos en la investigación será el análisis selectivo de artículos publicados entre 1930 y 1934 por el intelectual baenense, que nos descubre también al periodista en su etapa más politizada, permitiéndonos abordar la creciente ideologización de la sociedad española y su gran división. Nos encontramos a un periodista plenamente comprometido con la República y con el Partido Socialista, destacando aquellos aspectos que están transformando la sociedad, pero también las limitaciones del nuevo sistema. Con su llegada al Parlamento, como miembro de la oposición, mostrará una férrea crítica contra el Gobierno encabezado por el Partido Radical de Alejandro Lerroux. El lenguaje del periodista cordobés, aunque utiliza algunas figuras retóricas, suele ser directo y opinativo. No hablamos de un periodismo interpretativo, sino de unos textos que recurren en la mayoría de las ocasiones a juicios categóricos dirigidos a un lector habitual de un periódico que se define como socialista. En cierta manera, podemos hablar de un periodismo de oposición política, de crítica constante al gobierno lerrouxista. Nos encontramos con unas columnas que llegan a cuestionar la situación en la que se

encuentra la República, que muestran una visión enfrentada a la evolución que ha seguido, distante de los principios constituyentes, por lo que Vázquez Ocaña, como defendió el Partido Socialista a partir de diciembre de 1933, llegará a mantener la necesidad de impulsar una revolución social. La selección de artículos se inicia con uno publicado en el semanario *Política*, en julio de 1930, y continúa con textos publicados en el diario *Política* y después en *El Sur* hasta 1934.

b) Objetivos secundarios:

-Contexto histórico, político y social en la obra de Vázquez Ocaña.

La influencia del periodo histórico en el que vivió Fernando Vázquez Ocaña marcó decididamente su trayectoria, al igual que la situación política y social, por lo que trataremos de analizar esta etapa de la historia de España y cómo pudo incidir en su trabajo periodístico, pero también vital. En esta tesis doctoral estudiaremos los distintos periódicos en los que trabajó Fernando Vázquez Ocaña, aunque nos centraremos, fundamentalmente, en el periodo 1930-1934. Como hemos apuntado, nos encontramos en una etapa que definirá la trayectoria posterior del periodista cordobés, ya que le catapultaría al periodismo nacional y, tras la guerra civil, al exilio del que no regresaría. Son años de absoluto compromiso político de Vázquez Ocaña.

-Acercamiento teórico al periodismo político.

El género más utilizado por Fernando Vázquez Ocaña en este periodo es la columna de opinión, con marcado contenido político, llegando en ocasiones a convertirse en mensajes propagandísticos. No olvidemos, como recuerda Carmelo Garitaonandía, que la Segunda República española “supuso un período de singular enfrentamiento político entre la derecha y la izquierda, en el cual la propaganda desempeñó un papel fundamental en el deseo de influir en la opinión pública y ganar adeptos para las respectivas causas”²⁰. Vázquez Ocaña, como ocurrirá en este periodo, se integra en esta creciente politización y muestra un firme compromiso con el Partido Socialista. Analizaremos la influencia del periodismo en la política de este periodo, sin olvidar que se trató de una República de periodistas por el gran número de profesionales que llegaron a las Cortes.

²⁰ GARITAONANDÍA, Carmelo: “Las palabras como armas: la propaganda en la República”, en ÁLVAREZ, Jesús Timoteo y otros: *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*. Ariel Comunicación. Barcelona, 1989. Pág. 159.

-Definición de la columna de opinión y evolución histórica.

La columna de opinión se ha convertido en la historia de la prensa en un género periodístico de gran importancia y que ha identificado a determinados medios de comunicación a través sus autores. Como género periodístico, en la columna es fundamental la expresión y su contenido. Este género se puede analizar desde diferentes perspectivas atendiendo a “su relación espacial con el periódico, su contexto histórico o su sentido normativo”²¹. La columna, que también se puede considerar como la “literatura del periódico”²², es un producto literario para un público muy amplio, que ocupa un espacio predeterminado en el medio de comunicación (también se ha trasladado a los medios audiovisuales). En nuestra tesis doctoral analizaremos lo que se entiende por columna, los distintos tipos y su evolución histórica en la prensa española.

²¹ SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa y CASALS CARRO, María Jesús: *La opinión periodística. Argumentos y géneros para la persuasión*. Editorial Fragua. Madrid, 2000. Pág. 288.

²² Ibidem. Pág. 288.

1.3. GRADO DE INNOVACIÓN

Cuando hace unos años decidimos cursar los estudios de doctorado teníamos muy clara la idea de que era necesario recuperar la figura de Fernando Vázquez Ocaña, un periodista que tuvo en Antonio Ramos Espejo, mi director también en el trabajo de investigación, a uno de los grandes impulsores de la reivindicación de su figura. Con su firme apoyo y también con su constante insistencia, fuimos engranando las piezas separadas de una enriquecedora trayectoria vital. A Ramos Espejo se unió en nuestro trabajo la profesora María José Ruiz Acosta, que también estuvo detrás de nuestra investigación y que es nuestra codirectora de tesis doctoral, junto a Ramos Espejo.

La originalidad de nuestra tesis doctoral radica en que abordamos la figura de un periodista desconocido pese a su importancia, para lo que tratamos de demostrar el valor de su aportación, tras la defensa el 15 de junio de 2012 y aprobación con la calificación de “Sobresaliente” de nuestro trabajo de investigación, que llevó el título de “Fernando Vázquez Ocaña. La recuperación de un periodista olvidado. Su etapa en *Diario Liberal* (Córdoba, 1898-1930)”. Hasta entonces, los artículos que se habían adentrado en la trayectoria de Vázquez Ocaña lo hacían de manera muy parcial y sin llegar a acometer un estudio de toda su trayectoria, con lo que se descubrieron algunos errores como la fecha y lugar de nacimiento, además de no ahondarse en su amplio recorrido en distintos medios de comunicación, ni tampoco su labor como ensayista en el exilio. Tras varios años de búsqueda de sus distintos trabajos en el exilio y en distintos archivos, hemos recopilado sus aportaciones bibliográficas en el exterior como autor de numerosas biografías para la editorial Grijalbo. Al encontrarse descatalogadas todas ellas, salvo la última edición de su libro *Pasión y muerte de la Segunda República española*, hemos contactado con numerosas librerías de este tipo de obras, algunas en el extranjero, para poder completar la colección *Forjadores del mundo moderno*, que incluye gran cantidad de textos de Vázquez Ocaña, que fue su coordinador en la edición española. Además, conseguimos recopilar sus dos grandes biografías, una de ellas de gran interés al tratarse de una de las primeras obras en el exilio que contextualizaba la vida y obra de Federico García Lorca.

Al ser una investigación de gran amplitud, profundizamos en sus últimos años en Córdoba (1930-1934), en los que analizamos su entrada en la política y su elección como diputado por el Partido Socialista en 1933. Abordamos textos en los que muestra su defensa de la República, pero también su compromiso militante. En este trabajo recogemos el análisis de su obra ensayística y dejaremos para una investigación posterior, como ya

indicamos en la presentación que hicimos para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados (DEA) en diciembre de 2012, su relación con otros periodistas baenenses y su contextualización en la prensa cordobesa, para lo que hemos iniciado ya la elaboración de la primera historia de la prensa de Baena.

Paralelamente, hemos continuado participando y organizando actividades para recuperar la figura de Fernando Vázquez Ocaña y así remarcar su importancia en la prensa andaluza y cordobesa. También participamos en el proyecto de una futura reedición de su libro sobre García Lorca, que se pretende imprimir en México por iniciativa de uno de sus nietos, y hemos publicado artículos sobre su relación con el poeta granadino y sobre su defensa de la profesión periodística, aparecidos en la revista *Ituci* y en el diario *Córdoba*. Asimismo, impartimos una conferencia en Baena en noviembre de 2012, organizada por la Fundación Centro de Documentación Juan Alfonso de Baena, con el título “Fernando Vázquez Ocaña. La recuperación de un periodista olvidado”. Además, durante el año 2016 coordinaremos la celebración del cincuenta aniversario del fallecimiento del periodista baenense.

1.4. METODOLOGÍA

Una vez definidos los objetivos y postulados hipotéticos con los que iniciamos la elaboración de esta tesis doctoral, tratamos ahora de definir la metodología que regirá su confección. La teoría nos dice que por metodología se puede entender un conjunto de operaciones que se utilizan para alcanzar uno o varios objetivos o, también, el conjunto de normas que nos posibilitan seleccionar y coordinar las técnicas²³. Bajo este concepto, debemos remarcar que se han utilizado diferentes técnicas para la investigación. La historia de la comunicación social requiere de un marco científico para su desarrollo y unos instrumentos metodológicos²⁴. A la hora de emprender la investigación que presentamos en esta tesis hemos analizado distintos modelos metodológicos, teniendo en cuenta que la comunicación social se entiende “como si fuera una ciencia, adoptando el método científico, la objetividad científica y los ideales científicos en el proceso completo de la comunicación de masas”²⁵ y se trata de “un campo multidisciplinar donde se aplican -posiblemente de modo más riguroso que en el ámbito profesional- los métodos científicos de la investigación social, instrumentos que atenúen la pasividad (“los medios deben contar noticias, no analizarlas”) y la inocencia periodística (“el periodista debe ser el que aplique una mirada espontánea a todo lo que le rodea”)”²⁶. Uwe Flick considera que “los métodos se deben seleccionar y evaluar según su conveniencia al tema de estudio”²⁷.

Como reconoce Ruiz Acosta, a la hora de precisar los contenidos de las Ciencias de la Comunicación hay que “definir previamente cuál es el objeto que estudia, abundando en las razones que lo justifican (sus orígenes y desarrollo) y en el procedimiento empleado en la consecución de sus fines (sus instrumentos específicos y su metodología docente)”²⁸ al tratarse de un “ámbito tan denso como conflictivo”²⁹.

²³ GONZÁLEZ RÍO, María José: *Metodología de la Investigación Social, Técnicas de recolección de datos*. Editorial Aguacilar. Alicante, 1997. Págs. 16-17.

²⁴ IGLESIAS, Francisco: *Guía de los estudios universitarios. Ciencias de la Información*. Eunsa. Pamplona, 1984. Pág. 50.

²⁵ Vid. Manuel VIGIL Y VÁZQUEZ: *El periodismo enseñado. De la Escuela de "El Debate" a Ciencias de la Información*. Mitre. Barcelona, 1987; y Mercedes GORDÓN PÉREZ: *La enseñanza del periodismo en el mundo occidental. Estudio teórico y comparado de tres escuelas*. Ed. Universidad Complutense de Madrid. Madrid 1991. Citas recogidas por María José Ruiz (1998), en “Notas para el estudio del origen de la comunicación social”. Revista Latina de Comunicación Social, 9. Recuperado el 1 de enero de 2012 de: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a/42mjrj.htm>

²⁶ RUIZ ACOSTA, María José: *Ibidem*.

²⁷ FLICK, Uwe: *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata. Madrid, 2004. Pág. 143.

²⁸ RUIZ ACOSTA, María José: *Op.cit*.

²⁹ RUIZ ACOSTA, María José: *Op. cit*.

A través de la prensa tratamos de conocer la evolución de la trayectoria concreta de un periodista, Fernando Vázquez Ocaña, en un marco temporal definido (1930-1934), aunque teniendo en cuenta también la perspectiva histórica, para lo que el investigador debe “interrogarse e interrogar a la realidad social acerca del cursus sufrido por aquello que estudia, sobre cómo ha llegado a ser lo que es e, incluso, por qué ha llegado a serlo”³⁰.

En esta investigación utilizamos un método interdisciplinar en el que se tendrá en cuenta la búsqueda de fuentes, la descripción y el análisis de contenido para profundizar en la importancia de Fernando Vázquez Ocaña para la prensa andaluza y cordobesa. El profesor Sierra Bravo considera que “el proceso de investigación científica comprende las tres fases bien diferenciadas siguientes: documentación, investigación empírica y exposición”³¹.

El trabajo fundamental se ha centrado en la consulta de los periódicos de la época en los que colaboró y dirigió Vázquez Ocaña, a través de hemerotecas públicas o colecciones privadas. Asimismo, fue importante el contacto con los hijos y nietos del periodista baenense, etapa que emprendimos con la realización de un viaje a México DF en marzo de 2009. Para conocer la trayectoria de Vázquez Ocaña también acudimos a hemerotecas de periódicos de Córdoba, Madrid, Valencia y Barcelona y recopilamos material del registro civil de Baena, el Congreso de los Diputados, el Ministerio de Asuntos Exteriores, la Fundación Pablo Iglesias y la Fundación Canaria Juan Negrín. En estos últimos centros se encuentran varias carpetas personales de Vázquez Ocaña. El último aspecto importante para este trabajo es la recopilación del material bibliográfico de Fernando Vázquez Ocaña. Esta búsqueda de información nos acercó, en primer lugar, al descubrimiento de la importancia de este periodista cordobés durante los años treinta del siglo pasado y la recuperación del mayor número de publicaciones para su divulgación pública.

Un apartado destacado es el análisis de contenido a través de la selección de artículos publicados por Vázquez Ocaña en el semanario *Política* y después en los diarios *Política* y *El Sur*. Por análisis de contenido se entiende “un conjunto de procedimientos que tiene como objetivo la producción de un meta-texto analítico en el que se representa el corpus

³⁰ BERGANZA CONDE, María Rosa y RUIZ SAN ROMÁN, José A. (coord.): *Investigar en comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en Comunicación*. McGraw-Hill. Madrid, 2005. Pág. 28.

³¹ SIERRA, Restituto: *Tesis doctorales y trabajos de investigación científicas*. Thomson Editores. Madrid, 1986. Pág. 34.

textual de manera transformada”, que nos permitiría actuar “como una suerte de filtro epistemológico que constriñe el conjunto de las interpretaciones posibles”³².

Para abordar estos objetivos, se han tenido en cuenta las siguientes etapas:

a) Consulta exhaustiva de fuentes bibliográficas para obtener las referencias básicas acerca de la etapa histórica objeto de nuestro estudio y poder determinar, en consecuencia, el complejo contexto condicionante de todos los factores relacionados con la actividad comunicativa.

b) Investigación en los principales centros, bibliotecas, hemerotecas y archivos públicos y privados donde obtener un conocimiento riguroso de los distintos medios de comunicación impresos en los que colaboró Fernando Vázquez Ocaña.

c) Visita a México para entrevistar a los familiares de Vázquez Ocaña. Como hemos precisado, durante el mes de marzo de 2009 nos desplazamos a México DF para contactar con la familia Vázquez Jiménez y recabar la documentación, aunque escasa, que pudieran facilitarnos, además de proceder a la entrevista de varios descendientes del periodista cordobés. La entrevista con una de sus hijas, Carmen, la hemos incluido como anexo en este trabajo. Además, durante la estancia también participamos en un acto de divulgación de la figura de Vázquez Ocaña en la capital mexicana.

d) Entrevista con Fernando Vázquez Jiménez, hijo de Fernando Vázquez Ocaña, y con la familia baenense del intelectual cordobés. En mayo de 2009 viajamos a Madrid para entrevistar a otro de los hijos del periodista cordobés, cuyo texto se ha incluido como anexo. Lamentablemente, tras nuestra entrevista con Fernando Vázquez Jiménez no hemos podido contactar con él, de ahí también la importancia de esa entrevista.

1.4.1. Búsqueda de fuentes

La primera etapa del estudio se ha centrado en la recogida del material que creemos necesario para la investigación, para lo que hemos diferenciado las fuentes de información disponibles y las hemos catalogado como fuentes directas o como fuentes secundarias o de segunda mano, según la definición que hizo Eco³³. El análisis de las fuentes y su utilización ha sido uno de los aspectos fundamentales para poder profundizar en la trayectoria de

³² DELGADO, J., y GUTIÉRREZ, J.: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Editorial Síntesis. Madrid, 1995. Pág. 181.

³³ ECO, Umberto: *Cómo se hace una tesis: técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. Gedisa, Barcelona, 1983, p. 66.

Vázquez Ocaña. Al encontrarse con vida algunos de sus hijos hemos podido mantener entrevistas con tres de ellos, además de reunirnos con varios nietos.

-Fuentes directas o primarias.

Hemos considerado como fuentes primarias los “textos originales sobre los que versa el trabajo”³⁴. Ramón Soriano considera que el investigador “debe comenzar, como es lógico, por las fuentes directas, a las que debe dedicar un tiempo considerable para su lectura, comprensión y asimilación, como si fuera la primera persona en el mundo que lee esas fuentes; se dice que un texto tiene muchas lecturas y el investigador tiene que intentar hacer la suya: apropiarse personalmente del texto”³⁵. En nuestro caso se trataría de los artículos, libros y correspondencia de Fernando Vázquez Ocaña. Asimismo, también incluimos los comentarios orales recogidos en las entrevistas personales mantenidas con varios de sus hijos y nietos. Debido a la amplitud de sus textos en los distintos medios de comunicación en los que colaboró hemos ordenado cronológicamente los trabajos y hemos tenido en cuenta también para su análisis la temática y el género periodístico. El artículo de opinión será el eje de la investigación al configurarse como el principal género que empleará Vázquez Ocaña durante el periodo analizado.

Para acceder a los artículos publicados por el periodista baenense recurrimos a la Hemeroteca Municipal de Córdoba, a la hemeroteca de la Biblioteca Provincial de Córdoba y los fondos digitalizados por el Ministerio de Educación y Cultura. También hemos buscado informaciones en el archivo de la Fundación Pablo Iglesias y en el del Congreso de los Diputados. Asimismo, hemos acudido al registro municipal de Baena y al registro de Córdoba para acceder a los datos fundamentales de su biografía. Hemos conseguido manejar correspondencia personal de Fernando Vázquez Ocaña con su hija Carmen.

-Fuentes secundarias.

En este apartado incluiremos las referencias que han hecho otros autores sobre Vázquez Ocaña y ofrecen una información que amplía o completa el estudio³⁶. Así, recogeremos la bibliografía en la que, de manera transversal, aparece mencionado el autor,

³⁴ SORIANO, Ramón: *Cómo se escribe una tesis: Guía práctica para estudiantes e investigadores*. Berenice, Córdoba, 2008, p. 104.

³⁵ Ibidem, p. 105.

³⁶ Soriano (Op. cit., p. 104) estima que las fuentes secundarias “son la doctrina u opiniones autorizadas vertidas sobre dichos textos”.

como pueden ser libros de conocidos y amigos en los que se le nombra, así como en los reportajes y artículos que se han publicado sobre él. Un clásico del periodo es *Guerra y vicisitudes de los españoles*, escrito por Julián Zugazagoitia, director de *El Socialista* y amigo de Vázquez Ocaña.

El periodista cordobés aparece en varias páginas del texto y nos permite conocer cómo se vivió la Guerra Civil entre los trabajadores de *El Socialista*, entre los que se encontraba Vázquez Ocaña como redactor jefe. Para investigar la historia de la prensa en la provincia hemos recurrido a los últimos libros que se han publicado, entre los que destacan la *Historia de la prensa en Córdoba*, la *Historia de la prensa andaluza* y *Prensa y partidos políticos durante la II República*, los tres de Antonio Checa Godoy. Asimismo, hemos manejado historias más generales sobre el periodismo en este primer tercio del siglo XX: *De la gazeta nueva a Canal Plus* e *Historia de la Prensa*, ambos de Alejandro Pizarroso Quintero; *Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX*, de Jesús Timoteo Álvarez; *Historia del periodismo en España (3)*, de María Cruz Seoane; *Historia del Periodismo Español*, de Juan Francisco Fuentes y Javier Fernández Sebastián y *La prensa en la Segunda República española*, de Justino Sinova, entre otros. Para el análisis de los géneros periodísticos hemos contado con manuales de autores como José Luis Martínez Albertos, José María Casasús, Lorenzo Gomis, Mar Fontcuberta, Luisa Santamaría Suárez y María Jesús Casals Carro. Del mismo modo, incorporamos la literatura sobre el contexto histórico en el que se desarrolla la obra de Vázquez Ocaña, desde ensayos de historia, memorias u obras literarias.

Hemos utilizado una amplia bibliografía sobre el periodo histórico de los años veinte, la Segunda República, la Guerra Civil y la posguerra y el exilio. Para la historia de la Guerra Civil hemos estudiado, entre otros, los siguientes libros: *La Guerra Civil Española*, de Antony Beevor; *Historia de España en el siglo XX. La crisis de los años treinta: República y Guerra Civil*, de Javier Tusell; *La soledad de la República: El abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética*, *El escudo de la República: el oro de España, la apuesta soviética y los hechos de mayo de 1937* y *El honor de la República. Entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*, los tres de Ángel Viñas, y *República y Guerra Civil*, de Julián Casanova, entre otros.

Por último, ha sido también importante la utilización de monografías sobre el exilio republicano para analizar la última etapa de la vida de Fernando Vázquez Ocaña, cuando abandonó España y se exilió en París y después en México DF. En este grupo de

publicaciones destacamos: *El exilio periodístico español. México, de 1939 al fin de la esperanza*, de Luis Díez; *El exilio republicano de 1939*, de Francisco Caudet; *La gran aportación del exilio español (1939)*, de Francisco Zuera Torrens; *El exilio de los republicanos españoles en Francia*, de Geneviève Dreyfus-Arman; o *Las armas y las letras. Literatura y Guerra Civil (1936-1939)*, de Andrés Trapiello.

La bibliografía que hemos utilizado la recogemos en el penúltimo apartado de esta tesis doctoral.

1.4.2. Trabajo de campo

La investigación ha podido ampliarse a través de los contactos mantenidos con varios familiares de Fernando Vázquez Ocaña, que nos han solventado algunas de las dudas que teníamos sobre la trayectoria del periodista cordobés, aunque también han quedado otras sin resolver por el paso del tiempo y la pérdida de documentación familiar que se produjo con el terremoto de México DF en 1985. Asimismo, nos han facilitado alguna de la escasa correspondencia conservada. A esto se ha unido la colaboración de la Fundación Pablo Iglesias y de la Fundación Juan Negrín, que nos han aportado documentación que conservan sobre Vázquez Ocaña. Queremos destacar las aportaciones de Antonio Ramos Espejo, uno de los primeros investigadores sobre la obra del periodista cordobés, que nos ha orientado en el proceso de confección y síntesis de la documentación disponible.

La figura de Fernando Vázquez Ocaña no ha sido estudiada suficientemente. Hasta ahora la investigación que se había llevado a cabo había sido parcial y estuvo rodeada de numerosos dudas por el desconocimiento que existía. Por eso, en este trabajo pretendemos ahondar aún más en sus años de periodista en Córdoba, para más adelante continuar con la trayectoria que siguió en Madrid, Valencia, Barcelona, París y México. En la segunda etapa de la investigación objeto de la tesis doctoral, nos centraremos en su visión de la Segunda República y la Guerra Civil a través de su libro *Pasión y muerte de la Segunda República española* y enunciaremos algunos de los aspectos más destacados de su exilio en México, cuando publicó una de las primeras biografías sobre Federico García Lorca (*García Lorca. Vida, cántico y muerte*), otra sobre la relación entre la princesa Margarita y Townsend (*Margarita y Townsend. El romance de la renunciación*) o colaboró en la elaboración de una serie de biografías para la editorial Grijalbo.

1.4.3. Descripción

La tesis doctoral que presentamos ha tenido en cuenta una metodología interdisciplinar en la que se han relacionado aspectos del método descriptivo y cualitativo, junto al análisis de contenido. Tras la recopilación y la presentación de datos para transmitir una idea clara del objetivo que nos trazamos, que no es otro que la reivindicación de la figura de Fernando Vázquez Ocaña para el periodismo cordobés y andaluz, a través de sus artículos de opinión y los distintos géneros periodísticos que maneja. Para ello hemos estructurado la información que hemos recabado y los conocimientos descubiertos mediante las fuentes primarias y secundarias. La primera de las partes de esta investigación traza el perfil biográfico del periodista en diferentes etapas, desde su nacimiento, hasta su entrada en el periodismo, su incorporación a la política y protagonismo durante la Segunda República a su exilio en México. Tras esta aproximación a la vida y a la época de Vázquez Ocaña, el segundo bloque aborda el proceso de recuperación de la figura del periodista a través de distintos artículos en prensa, la rotulación de una calle en su ciudad natal, la edición de un libro desaparecido que escribió sobre la Segunda República y la organización del primer acto público en Baena. Como paso previo al análisis de contenido que abordamos en el último de los bloques se profundiza en los géneros periodísticos y en el artículo de opinión, que es el que principalmente manejará Vázquez Ocaña en su carrera profesional.

1.4.4. Análisis de contenido

Como complemento a la elaboración biográfica, nuestra tesis doctoral dedica un capítulo especial al análisis de contenido, en el que trataremos de definir el sentido del texto, cómo se dice y contextualizarlo. Laurence Bardin considera que el análisis de contenido es un conjunto de instrumentos metodológicos que se aplican a lo que llama “discursos”, es decir, el contenido y el continente. Por ello, Bardin insta a que el proceso se haga a través de una lectura superficial de los textos, que se someten a “procedimientos analíticos”³⁷ y permiten la formulación de hipótesis y los objetivos, “una afirmación que se pretende verificar”³⁸ durante el proceso de investigación, la señalización de los índices y la elaboración de indicadores, para finalizar con la preparación del material. Tomaremos lo que aseguran Luisa Santamaría Suárez y María Jesús Casals Carro cuando describen lo que se pretende cuando se analiza un texto:

³⁷ BARDIN, Laurence: *Análisis de contenido*. Akal, Madrid, 1977, p. 72.

³⁸ Ibidem, p. 73.

“Comentar un texto consiste en ir razonando el porqué de lo que el escritor dice y de cómo lo dice. No puede haber un comentario único, puesto que el trabajo resultante tiene que ser un trabajo creador que incorpore a la realidad observada, la propia personalidad del estudiante. No basta comprender el sentido general. Cada palabra, cada frase es el resultado de un proceso de elección y concentración (...). El hábito continuado del comentario o análisis de textos lleva al desarrollo paulatino de la observación, la reflexión y la asociación de ideas, virtudes que coincidentes, potencian extraordinariamente el caudal intelectual y acercan al comentarista a lo que Feijoo llamaba *tino mental*”³⁹.

Por la amplitud de la trayectoria de Fernando Vázquez Ocaña, y como sugiere Klaus Krippendorff⁴⁰, hemos realizado un muestreo de los trabajos del periodista cordobés para seleccionar en un tiempo delimitado (1930-1934) los textos que consideramos más representativos. Krippendorff asegura que el análisis de contenido “procura comprender los datos, no como un conjunto de acontecimientos físicos, sino como fenómenos simbólicos, y abordar su análisis directo”⁴¹. No obstante, advierte de que “la fascinación periodística por los números”, lo que provoca que estemos en una especie de “encrucijada”, pues parece que la enunciación cuantitativa consigue una enunciación “más convincente que una cualitativa”⁴². Krippendorff aporta la siguiente definición de análisis de contenido:

“El análisis de contenido es una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto. Como técnica de investigación, el análisis de contenido comprende procedimientos especiales para el procesamiento de datos científicos. Al igual que todas las restantes técnicas de investigación, su finalidad consiste en proporcionar conocimientos, nuevas intelecciones, una representación de los ‘hechos’ y una guía práctica para la acción. Es una herramienta”⁴³.

Bernard Berelson considera que el análisis de contenido es “una técnica de investigación que sirve para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido

³⁹ SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa, y CASALS CARRO, María Jesús: *La opinión periodística. Argumentos y géneros para la persuasión*. Fragua, Madrid, 2000, p. 369.

⁴⁰ KRIPPENDORFF, Klaus: *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Paidós Comunicación. Barcelona, 2002.

⁴¹ *Ibidem*. Pág. 7.

⁴² *Ibidem*. Pág. 7.

⁴³ KRIPPENDORFF, Klaus: *Op.cit.* Pág. 28.

manifiesto de las comunicaciones de toda clase”⁴⁴. Por su parte, Martínez Albertos señalará que el análisis de contenido, siguiendo a Berelson, “se presenta, por tanto, como una técnica intermediaria, en el sentido de que no desemboca generalmente en un resultado por sí misma, sino que proporciona elementos de juicio que permiten deducir algo en relación con el emisor de un mensaje, o que incluso permiten prever o medir algo en relación con las reacciones del sujeto receptor”⁴⁵. Trataremos, por tanto, de determinar el aspecto cualitativo y el cuantitativo en los textos. Las técnicas cualitativas de recogida de datos buscan captar el significado de la acción de los sujetos. Tal y como señalan María del Carmen García Galera y María Rosa Berganza Conde, en este aspecto prima el sentimiento o las razones de un individuo para realizar una acción sobre la cantidad de veces que la hace:

“Las técnicas cualitativas se insertan en la lógica de la comprensión, siendo un componente esencial la interpretación subjetiva, y por ello el lenguaje y los discursos: se trata de captar los motivos, los significados, las emociones, y otros aspectos subjetivos de las acciones e interacciones de los individuos y los grupos”⁴⁶.

En el caso de la perspectiva cuantitativa, se busca la “contrastación y la medición empírica de los fenómenos”⁴⁷, que se centraría en nuestro caso en la actividad periodística de Vázquez Ocaña en su última etapa en Córdoba. De esta manera, procederemos al análisis semántico y contextual de una treintena de artículos de Vázquez Ocaña, en los que se ha tenido en cuenta los géneros y estilos periodísticos, así como a la interpretación diacrónica de los textos, con su correspondiente contextualización política, social, económica y cultural de la época.

A través de los artículos del periodista cordobés podemos conocer el tipo de periodismo que se hacía en los años treinta en la prensa de provincias, además de abordar unos años especialmente significativos para la historia de España, analizando las preocupaciones que existían, las desigualdades sociales o los retos que se pensaba que había que asumir para impulsar el desarrollo de la provincia.

⁴⁴ BERELSON, Bernard: *Content Analysis in Communication Research*. Glencoe, Illinois, 1952, p. 18.

⁴⁵ MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis: *Curso general de redacción periodística*. Editorial Mitre, Barcelona, 1983, p. 139.

⁴⁶ BERGANZA CONDE, María Rosa y RUIZ SAN ROMÁN, José A. (coord.): *Investigar en comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en comunicación*. McGraw-Hill, p. 32.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 32.

1.5. PROCESO DE ELABORACIÓN

En el curso 2007/2008 iniciamos los estudios de doctorado bajo el asesoramiento de Antonio Ramos Espejo, entonces profesor de la Facultad de Comunicación de Sevilla, investigador y ex director de *Diario Córdoba*, medio de comunicación en el que lo conocimos, pues pertenezco a la redacción de este periódico. En aquellos momentos iniciales teníamos muy claro que el objetivo del futuro proyecto de investigación versaría sobre la historia de la prensa en la provincia y, en concreto, sobre la trayectoria de periodistas baenenses destacados en la primera mitad del siglo XX. Así fue como surgieron los nombres de Fernando Vázquez Ocaña, Antonio Bermúdez Cañete o Manuel Piedrahita Ruiz, periodistas marcados por la Guerra Civil y que, hasta entonces, habían desarrollado una destacada carrera profesional en periódicos nacionales o de provincias. Como el enfoque del trabajo era demasiado extenso, el doctor Ramos Espejo sugirió que acotáramos la extensión y, ante la amplia trayectoria de Fernando Vázquez Ocaña, decidimos centrar la investigación en su etapa en Córdoba.

Tras concretar el objeto de la tesis doctoral iniciamos la búsqueda de documentación sobre Vázquez Ocaña para confeccionar la biografía e interpretación de su obra. Partíamos del primer gran documento que se había confeccionado en el año 1990, cuando Ramos Espejo, que dirigía el diario *Córdoba*, coordinó la edición de un suplemento especial sobre el periodista baenense. A partir de ahí fueron incrementándose las fuentes y las inquietudes. Lo primero fue tratar de localizar a familiares vivos que nos pudieran dar acceso a aquella documentación que aún se conservara, además de la narración de aspectos personales sobre el objeto del trabajo, pues uno de los objetivos fundamentales era confeccionar la primera gran biografía sobre Vázquez Ocaña, tras la confusión que existía tras casi 40 años de dictadura franquista en la que se había olvidado la figura del que llegó a ser portavoz del gobierno de Juan Negrín.

Así fue como pudimos localizar a una biznieta y a una nieta de Vázquez Ocaña que, a través del correo electrónico, nos facilitaron información y nos pusieron en contacto con otros descendientes del periodista cordobés. La mayoría de los hijos residía en México DF, a excepción de uno que vivía en Madrid. Este encuentro con los familiares de Vázquez Ocaña propició también la organización del homenaje que impulsamos, a través del Grupo Cultural Amador de los Ríos, en Baena. Dos nietos y una biznieta visitaron la localidad cordobesa y asistieron al reconocimiento que se le tributó el 29 de noviembre de 2008. En esta celebración, que llevó el título de “Fernando Vázquez Ocaña. El regreso de las letras

exiliadas”, Eduardo Vázquez Martín, nieto del intelectual baenense, y el que suscribe esta tesis doctoral, disertaron sobre la trayectoria del periodista y político. A propósito de este acto publicamos una serie de tres artículos sobre la vida y trayectoria profesional del periodista cordobés en el periódico *Cancionero* y elaboramos un reportaje en el *Diario Córdoba*. La continuación de esta iniciativa se produjo en marzo de 2009, cuando emprendimos un viaje a México DF y expusimos una conferencia.

Con anterioridad, en el año 2007, la Fundación Pablo Iglesias había editado un libro que permanecía inédito y que escribió Vázquez Ocaña en 1940 sobre la Segunda República y la guerra civil. Este trabajo nos permitió profundizar en la faceta política del periodista, pero también conocer un certero análisis sobre este periodo de la historia de España a través de una persona que estuvo muy cerca del poder en el último gobierno republicano.

Como hemos indicado en líneas precedentes, durante todo este periodo hemos continuado incrementando la documentación sobre el periodista cordobés, con la adquisición de libros escritos por Vázquez Ocaña en México o en otros en los que colaboró confeccionando biografías sobre personajes destacados de la historia para la editorial Grijalbo. Así, hemos podido recopilar sus dos libros en los que figura como único autor (*Margarita y Townsend. El romance de la renunciación* y *García Lorca. Vida, cántico y muerte*), junto a los volúmenes de biografías en los que colaboró Vázquez Ocaña para Grijalbo. En todo este proyecto de investigación hemos seguido una serie de etapas con las que hemos tratado partir de la hipótesis inicial sobre la insuficiente valoración de la trayectoria profesional de Vázquez Ocaña en la historia de la prensa cordobesa y andaluza para demostrar la importancia y valor de la obra del periodista baenense. Para ello, se ha estructurado el proceso de elaboración en cuatro fases principales:

a) Fase I: Entrevistas con nuestros profesores coordinadores de esta investigación para concretar la estructura.

b) Fase II: Indagación teórica sobre las circunstancias políticas, económicas y sociales en las que surge y se desarrolla la trayectoria de Fernando Vázquez Ocaña.

c) Fase III: Análisis pormenorizado de los textos publicados por el periodista cordobés en su etapa cordobesa y, en concreto, en el periodo 1930-1934, en el semanario *Política* y en los diarios *Política* y *El Sur*.

d) Fase IV: Redacción de conclusiones y corrección de la tesis doctoral.

6. ESTRUCTURA

La elaboración de esta tesis doctoral tuvo en sus momentos iniciales una de las etapas fundamentales para alcanzar una buena resolución final. Por eso, tras numerosas dudas, dedicamos mucho tiempo a establecer la estructura antes de avanzar, aunque también nos vimos obligados a modificar en algunas ocasiones el plan trazado inicialmente ante la aparición de nuevos documentos que han complementado de manera importante su desarrollo.

Esta investigación que presentamos se estructura en ocho bloques en los que se ha tratado de ordenar la información que hemos recopilado para transmitirla con la mayor claridad. El primero de los apartados es un capítulo de presentación, en el que se describen el interés del trabajo, los objetivos e hipótesis, así como la metodología que hemos empleado para su confección. En esta etapa presentamos las motivaciones y justificaciones que nos han llevado a la elección de este tema.

Tras estas primeras páginas introductorias, el segundo de los bloques presenta la trayectoria biográfica y profesional de Fernando Vázquez Ocaña, objeto de análisis de esta investigación y que ha sido la que ha requerido un mayor esfuerzo ante la dispersión de fuentes y la falta de documentación inicial. Para ello hemos recurrido a su trabajo periodístico repartido por distintas hemerotecas e instituciones, pero también a entrevistas con familiares, bibliografía complementaria y correspondencia personal.

El tercer capítulo reivindica la figura del periodista cordobés a través de las iniciativas que se han emprendido para recuperar su trayectoria, desde homenajes, a artículos sobre su obra o publicaciones editadas. Trataremos de mostrar el olvido a que fue sometida su trayectoria durante el franquismo y quiénes fueron algunas de las personas o entidades que emprendieron actuaciones para revalorizar su figura.

El cuarto de los bloques es una presentación teórica sobre los géneros periodísticos, haciendo hincapié en el artículo de opinión, que fue el que más cultivó Vázquez Ocaña durante el periodo que hemos analizado.

El quinto bloque constituye la etapa práctica de esta investigación. A través de una selección y el análisis de una muestra escogida de 33 textos de Vázquez Ocaña tratamos de profundizar en la importancia de la figura del intelectual baenense para el periodismo cordobés, pero también la creciente politización de sus artículos. Los artículos incluidos se publicaron entre 1930 y 1934. En 1935 se produjo su marcha definitiva a Madrid, después

de ser elegido diputado en diciembre de 1933 y que comenzara a asumir protagonismo como profesional del Partido Socialista.

El apartado sexto incluye las conclusiones a las que hemos llegado en el trabajo de investigación, mientras que el séptimo recoge las referencias bibliográficas y el octavo corresponde a los anexos, en los que se ha elaborado una cronología resumida de la trayectoria de Vázquez Ocaña desde su nacimiento en 1898 a su fallecimiento en 1966. Asimismo, se rescatan informaciones publicadas sobre Vázquez Ocaña en el *Diario Córdoba*, el periódico *Cancionero* y las conferencias pronunciadas por el que suscribe este trabajo en México DF (2009) y en Baena, además de sendas entrevistas a dos de los hijos del periodista: Carmen y Fernando Vázquez Jiménez. Se aporta la partida de nacimiento y la de defunción del periodista baenense, varios artículos que hemos publicado sobre el periodista cordobés, dibujos de Vázquez Ocaña, una selección de fotografías y una conferencia inédita del periodista, entre otras cuestiones.

De esta manera, y sucintamente, la estructura de nuestra tesis doctoral se plantea de la siguiente manera:

Bloque I	<p>Introducción.</p> <p>Se describe el interés del trabajo, los objetivos e hipótesis, así como la metodología empleada. También se incluyen las motivaciones y justificaciones que nos han llevado a la elección de este tema.</p>
Bloque II	<p>Biografía.</p> <p>En este apartado se hace un estudio sobre la biografía y trayectoria profesional de Fernando Vázquez Ocaña. Además, destacaremos las iniciativas o artículos publicados en defensa de la profesión periodística.</p>
Bloque III	<p>La recuperación de Vázquez Ocaña. Su importancia para la prensa cordobesa.</p> <p>La trayectoria de Fernando Vázquez Ocaña pasó inadvertida en España durante toda la dictadura franquista. Hasta bastantes años después de iniciarse la democracia no comenzó a recuperarse la figura del periodista baenense. En este bloque presentamos las distintas iniciativas que han tenido lugar en España y en México para su recuperación, destacando su importancia para la prensa andaluza y cordobesa.</p>

Bloque IV	<p>El artículo político.</p> <p>Analizamos la historia de los géneros periodísticos y su definición para profundizar en el artículo de opinión de temática política.</p>
Bloque V	<p>Análisis de contenido.</p> <p>Se han seleccionado una treintena de artículos publicados por Vázquez Ocaña en <i>Política</i> y <i>El Sur</i> con el objetivo de analizar la evolución del periodista y remarcar su importancia en la prensa cordobesa de los años treinta del pasado siglo.</p>
Bloque VI	<p>Conclusiones.</p> <p>Incluiremos las conclusiones a las que hemos llegado durante la confección de esta tesis doctoral.</p>
Bloque VII	<p>Bibliografía.</p> <p>Documentación utilizada tanto para el análisis de la profesión, como para profundizar en los géneros periodísticos, la historia local, provincial y nacional de la época y los volúmenes y textos en los que colaboró Fernando Vázquez Ocaña.</p>
Bloque VIII	<p>Anexos.</p> <p>Junto a una cronología con las fechas clave de la vida y trayectoria profesional del periodista cordobés, se incluyen también artículos que han reivindicado su importancia para la prensa cordobesa o las conferencias que pronunciamos en México y en Baena para recuperar su figura. Además, se aportan dos entrevistas a dos de los hijos de Vázquez Ocaña, el documento de evacuación a Francia y las partidas de nacimiento y defunción, junto a una selección de imágenes del periodista cordobés y una conferencia inédita, entre otras cuestiones.</p>

1.7. AGRADECIMIENTOS

El proceso para llegar a la defensa de nuestra tesis doctoral no ha sido fácil. En el camino han surgido numerosos inconvenientes e imprevistos que retrasaron este proyecto que emprendimos en el año 2007. La profesión de periodista deja poco tiempo para todo aquello que escape de la complicada agenda informativa diaria. En la prensa escrita no hay horas, siempre surgen imprevistos que obligan a aplazar cualquier iniciativa alejada del trabajo. Se resiente en ocasiones la familia, a la que muchas veces hay que robarle el tiempo que merecen porque la crisis acrecienta la presión, se dilatan los horarios y se rompe cualquier planificación. No han sido pocos los momentos en los que la desazón, por el retraso que iba acumulando esta tesis doctoral, nos sumergía en la preocupación y las noches sin descanso. Y eso que desde que asumimos el reto de recuperar la figura de Fernando Vázquez Ocaña apareció el entusiasmo que el estrés no logró minar.

El periodista cordobés se convertía en acicate fundamental tras el olvido que sufrió durante cuatro décadas. El hijo de un carpintero de Baena que, con constancia y disciplina, superó las carencias de la formación reglada y se convirtió en uno de los grandes periodistas cordobeses de la primera mitad del siglo XX. Después de llegar a ser portavoz del último gobierno republicano, tuvo que abandonar España y no pudo regresar jamás. Enorme experiencia vital, rodeada en ocasiones de intelectuales como Federico García Lorca, Max Aub, Antonio Machado o de sus amigos cordobeses que perdieron la vida durante la represión de la guerra civil. Vázquez Ocaña hizo de su pluma la herramienta, el martillo y el cincel con el que alimentar a su abundante descendencia a diez mil kilómetros de su Baena natal. Esa laboriosa trayectoria, plena de perseverancia, se convirtió durante estos años en el impulso necesario cuando nos afloraba el cansancio.

Y en todo este proyecto hemos de reconocer, ante todo, la ayuda constante y el firme respaldo de Antonio Ramos Espejo, maestro de periodistas, forjador de profesionales durante su dilatada carrera periodística y como docente. Él fue la primera persona que, desde el desconocimiento que rodeaba a la figura de Vázquez Ocaña, puso la primera gran piedra del edificio recuperador del periodista cordobés. Su apoyo permanente, su paciencia ante las peticiones que le hacíamos para retrasar la presentación de esta investigación nos han permitido hoy presentar esta tesis doctoral. Para Antonio Ramos, la persona con la que nos incorporamos a la profesión periodística allá por el año 1991 en diario *Córdoba*, siempre tendremos palabras y sentimientos de agradecimiento. De no haber sido por él, se hubiera retrasado aún más el reconocimiento a Vázquez Ocaña. Antonio Ramos perseveró y me

animó a no desistir en el esfuerzo para que un día llegara a su culminación esta investigación. Agradezco que me haya acompañado durante todo el proceso.

Tampoco podemos olvidar los consejos de María José Ruiz Acosta para la culminación de este proyecto. Su gran profesionalidad como docente me acercó pronto a su amistad. Lo más valioso del ser humano, el tiempo, no tuvo problemas en compartirlo durante la elaboración de estas páginas. No queremos olvidar, además, la colaboración del historiador baenense Rafael Ruiz Arjona cuando nos era imposible desplazarnos a Madrid para profundizar en algunos aspectos de la trayectoria de Vázquez Ocaña.

Durante todo este proceso han tenido también un protagonismo esencial la familia del periodista baenense, desde sus hijos Carmen y Fernando, a sus nietos Lala, Eduardo o Pita, que se unieron con enorme ilusión a nuestro trabajo, pese a que la distancia nos mantenía muy lejos físicamente. También queremos agradecer a la Fundación Pablo Iglesias su colaboración al facilitarme documentación sin la cual hubiera sido más complicado avanzar en nuestro estudio sobre la figura de Vázquez Ocaña, así como a la Biblioteca Pública del Estado y a la Biblioteca Central de Córdoba, que me facilitaron los fondos disponibles de prensa histórica cordobesa, centrada en la Restauración y en la Segunda República. Asimismo, en la etapa final de nuestra investigación hemos descubierto nueva documentación sobre Vázquez Ocaña en los fondos de la Fundación Juan Negrín, a la que agradecemos también todo el respaldo que nos ha prestado.

Finalmente hemos de referirnos a nuestra familia, a la que siempre mostraremos gratitud eterna por el enorme tiempo en el que nos ausentamos. Sobre todo a María José, infatigable compañera vital, que renunció a inquietudes personales para que pudiéramos culminar este trabajo. Sin ella hubiera sido imposible llegar a la meta. Y a mi hijo, Paquito, que no era consciente cuando teníamos que cerrar la puerta del estudio y sólo escuchaba las pulsaciones del teclado. En el dilatado camino que seguimos quedaron mi madre, Carmen, y mis tíos Manuel y Francisca, pilares de mi educación y que me apoyaron cuando surgieron las complicaciones.

A todos ellos está dirigida esta tesis doctoral. Muchas gracias.

**2. TRAYECTORIA DE UN PERIODISTA.
FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA. EL AMIGO DE
JUAN NEGRÍN, EL BIÓGRAFO DE LORCA**

2.1. EL NACIMIENTO DE FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA Y LOS PRIMEROS AÑOS

2.1.1. Introducción

Fernando Vázquez Ocaña fue uno de los miles de españoles que lloraron España desde el exilio. El dolor de la añoranza le acompañó durante los años que vivió alejado de su tierra, aunque él pudo soñar con un regreso que no se materializó, mientras muchos otros amigos no lo consiguieron al sufrir las consecuencias de la represión franquista. La figura del periodista Fernando Vázquez Ocaña (Baena, 1898-México DF, 1966) ha permanecido casi en el anonimato durante cincuenta años, prácticamente desde que se exilió en 1939 a París y, definitivamente, a México en 1940. Poco se conocía en España de su trayectoria, sobre todo por el olvido en el que se vio inmersa su figura durante la dictadura de Franco a pesar de que fue elegido diputado a Cortes en 1933 y se convirtió en portavoz del Gobierno de Negrín o director de periódicos como *El Mercantil Valenciano* o *La Vanguardia* tras una amplia trayectoria en Córdoba. En su localidad natal era un desconocido hasta que comenzó su recuperación a través de varias publicaciones y artículos de prensa. La guerra y los años que siguieron lograron apagar cualquier recuerdo y sólo sus familiares y sus amigos más allegados lo recordaron desde el silencio. En Baena se habían abierto demasiadas heridas tras el golpe de Estado que inició Francisco Franco en África y que en Baena tuvo una de las jornadas más trágicas el 28 de julio de 1936, a la que siguió una desaforada represión.

El primer estudio que recuperó la figura de Vázquez Ocaña apareció en el suplemento de *Cuadernos del Sur*, editado por el diario *Córdoba* el 14 de junio de 1990. 51 años después de emprender su exilio. En este especial, de nueve páginas, se homenajeaba al periodista cordobés con artículos de Antonio Ramos Espejo, Francisco Zuera⁴⁸, Ángel López-Obrero Castiñeira y textos del propio Vázquez Ocaña. Después llegaría la colección *Los pueblos de Córdoba*, editada por la Caja Provincial de Córdoba, con la colaboración del diario *Córdoba*, en 1992. Aquí se recogería un texto biográfico de Francisco Solano Márquez. El primer artículo en Baena apareció en la revista municipal *Nueva Era*. Se publicó en abril de 1992 y estaba firmado por Ricardo Morales Baena, concejal socialista en aquellos años. El escrito tenía como gran mérito que fue el primero que recogió la fecha correcta del nacimiento del periodista cordobés (el 30 de abril de 1898). Posteriormente,

⁴⁸ Francisco Zuera Torrens publicó en 1990 el libro *La gran aportación cultural del exilio español*. Editado por la Diputación Provincial de Córdoba, Zuera destacará a Vázquez Ocaña entre los intelectuales cordobeses exiliados. Sin embargo, equivocó su lugar nacimiento, al situarlo en Lucena.

Ricardo Morales sería uno de los grandes impulsores de la rotulación de una calle que llevara el nombre de Fernando Vázquez Ocaña en la localidad cordobesa. Así, un año después, el Ayuntamiento de Baena aprobó en el Pleno del día 3 de diciembre de 1993 la denominación de una serie de calles en la manzana de San Antón, en la que se incluyó la que rememoraba al periodista baenense. El libro *Personajes baenenses del siglo XX*, escrito por Francisco Expósito Extremera en 2006, incluyó una semblanza ampliada del artículo publicado por el mismo autor en el periódico *Cancionero* en enero de 2004.

El primer acto de reconocimiento en España tuvo lugar en Baena el 29 de noviembre de 2008. Fue promovido por el Grupo Cultural Amador de los Ríos, y contó con la intervención de uno de los nietos del periodista, Eduardo Vázquez Martín, y con la presencia de una nieta, Josefina Fernández Vázquez, y una biznieta, además de la familia baenense del periodista. La conferencia-semblanza fue realizada por Francisco Expósito Extremera. Con motivo de esta iniciativa, el que suscribe esta tesis doctoral publicó tres artículos en el periódico local *Cancionero* (noviembre y diciembre de 2008 y enero de 2009) y en el diario *Córdoba* se recogió un reportaje el 8 de diciembre de 2008, titulado *Tras las huellas del portavoz de Negrín*.

Después, el 23 de marzo de 2009 se organizó en México DF un homenaje para presentar el libro *Pasión y muerte de la Segunda República española*, que había sido reeditado por la Biblioteca de la Cátedra del Exilio en 2007. Participaron Jesús Oyamburu Fernández, José María Espinaza, Ricardo Cayuela Galli, Francisco Expósito y Eduardo Vázquez Martín. Ante un grupo de exiliados españoles e intelectuales mexicanos, además de miembros de la familia de Vázquez Ocaña, tuvo lugar el primer acto de reconocimiento en la ciudad de acogimiento del periodista baenense, 69 años después de su llegada a la capital mexicana y 43 después de su fallecimiento. Ya en 2012, disertamos en Baena sobre la trayectoria de Vázquez Ocaña a raíz de las últimas investigaciones que habíamos llevado a cabo, y en 2013 publicamos un nuevo artículo sobre la relación de Vázquez Ocaña con García Lorca en la revista *Ituci*⁴⁹ y otro en el diario *Córdoba*, en esta ocasión ahondando en su defensa de la profesión periodística⁵⁰.

El ostracismo al que condenó la dictadura franquista al periodista republicano complicó durante décadas el conocimiento de su trayectoria, se olvidó su importancia para la

⁴⁹ EXPÓSITO EXTREMERA, Francisco: "Vázquez Ocaña: El primer gran biógrafo de García Lorca". Revista *Ituci*. Número 3. Editada por el IES Luis Carrillo de Sotomayor. Baena, 2013.

⁵⁰ EXPÓSITO EXTREMERA, Francisco: "Vázquez Ocaña, el defensor de la profesión periodística". Suplemento *Zoco* de diario *Córdoba*. 7 de julio de 2013.

prensa de provincias en Córdoba en los años veinte, su relación con los intelectuales de la época, entre los que destacó Federico García Lorca, su protagonismo en la prensa republicana socialista y su amplia trayectoria en México como periodista y escritor biográfico.

El intelectual baenense, como sucediera con Antonio Bermúdez Cañete⁵¹, vivió en primera persona momentos claves de la historia de España, aunque ese desconocimiento ha mantenido oculto durante décadas sus capacidades intelectuales y su influencia en el Gobierno del Frente Popular. Detrás estaba una brillante trayectoria periodística y profesional que estuvo marcada por desagradables acontecimientos, como la muerte de su esposa, con 37 años, el reparto de sus ocho hijos entre familias belgas, su exilio en 1939, la imposibilidad de volver a España, además de las carencias económicas a las que tuvo que hacer frente en el exilio.

El olvido al que fue sometido dificultó la investigación inicial, lo que llegó a provocar errores sobre la fecha y el lugar de nacimiento en varias ocasiones. En el archivo histórico de diputados del Congreso aparecía hasta el año 2013 como diputado nacido en Córdoba⁵², y en el último libro, publicado en 2007 por la Biblioteca de la Cátedra del Exilio⁵³, sucede lo mismo.

Pero, si había dudas con el lugar en el nació, también aparecieron confusiones con la fecha en la que vino al mundo. Algunos hablaron del año 1910 y otros de 1900, cuando realmente se produjo en 1898. Y es que, hasta fechas muy cercanas, no comenzó a redescubrirse la figura de este oficinista, delineante, periodista, poeta y político que se

⁵¹ La figura de Antonio Bermúdez Cañete (Baena, 1898-Madrid, 1936) es de una complejidad tremenda por la enormidad de campos desde la que se puede abordar, desde su labor periodística, a su polémica vida política; desde sus precursores análisis económicos a su incomprensido olvido. Capacitado periodista que dominaba varios idiomas, con 18 años era doctor en Letras y con 19 en Derecho. Acometió un profundo análisis de la economía española tras estudiar con algunos de los mayores expertos de la época en Alemania, Austria o Inglaterra, y conoció en primera persona la llegada al poder del nazismo, se dejó seducir inicialmente por el régimen nacionalsocialista y se convirtió después en un abierto crítico del Estado que estaba creando Adolf Hitler. Corresponsal del diario *El Debate* en Alemania, de donde fue expulsado por el régimen nazi, estuvo en París y fue enviado especial a la guerra italo-abisinia. Esa acelerada vivencia sólo podía emerger de un fuerte carácter. “Era un temperamento exasperado y violentísimo, a pesar de su educación populista y de sus estudios económicos que le exigían ecuanimidad y aplomo”, escribía Juan Aparicio en una cita recogida por Juan Velarde Fuertes en su libro *El nacional-sindicalismo. Cuarenta años después*. Antonio Bermúdez Cañete, que en 1936 fue elegido diputado de la CEDA por Madrid, fue asesinado el 21 de agosto de 1936 en la puerta de la checa instalada en el Círculo de Bellas Artes. Su muerte prematura frustró las capacidades de un gran analista económico de principios del siglo pasado.

⁵² www.congreso.es. Se puede observar, tras la corrección realizada en 2013, que Vázquez Ocaña nació en Baena en 1898 y falleció en México DF en 1966.

⁵³ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *Pasión y muerte de la Segunda República española*. Biblioteca de la Cátedra del Exilio. Madrid, 2007. El autor del prólogo, Aurelio Martín Nájera, sitúa el nacimiento en Córdoba. Sí es correcta la fecha del nacimiento que aporta.

relacionó con intelectuales como Falla, Picasso, Pablo Neruda, Antonio Machado o Federico García Lorca, que tuvo un protagonismo especial en la II República y que dirigió periódicos como *El Sur*, *El Mercantil Valenciano* o *La Vanguardia*, antes de emprender su exilio.

2.1.2. La villa de Baena ante la llegada del siglo XX

Fernando Vázquez Ocaña nació el 30 de abril de 1898 en Baena⁵⁴, una antigua villa que había perdido el protagonismo de siglos anteriores y que tenía como fuente principal de su economía la agricultura. En el año 1900 la localidad contaba con una población de 14.539 habitantes⁵⁵ y 3.200 edificios⁵⁶ (1906). En aquellos años, Baena sufría unas altas cifras de mortalidad, superiores al número de nacimientos:

“No es, tampoco, nada halagüeño el movimiento de la población, que tiende a disminuir de manera segura, aunque lentamente. En diez años (1891 a 1900) nacieron en la Villa 4.919 niños de ambos sexos, subiendo las defunciones en el mismo periodo a 5.049, con lo que sufrió una baja el vecindario de 130 individuos. Resulta asimismo que por término medio, y en números redondos, mueren en la Villa 505 personas al año, y siendo su población, según el último censo, de 14.099 almas, la proporcionalidad de los fallecimientos, por cada 1.000 habitantes, es de 35,80, cifra desconsoladora, que revela, a primera vista, lo poco que las autoridades y los vecinos se cuidan de la higiene pública y privada”⁵⁷.

Entre las principales causas de mortandad entre 1896 y 1900, según Valverde y Perales, destacan las originadas por trastornos intestinales, pues de las 2.370 muertes, 458 se deben a esta causa, que el historiador achaca a razones como “la mala alimentación, las frutas en mal estado, el abuso de ellas, aun siendo buenas, y en general un desconocimiento absoluto de los cuidados que requiere el proceso de la digestión”. A esta causa hay que unir también el hambre y la falta de desarrollo:

“El raquitismo y la falta de desarrollo produjeron en los cinco años 211 víctimas, número que apena el ánimo, pues el origen del mal hay que buscarlo también en la mala alimentación de las madres, que consiste, generalmente, en vegetales y frutas, atendiendo antes a gastar el dinero en vanidades para la familia que a comprar un pedazo de carne con que nutrirse mientras están criando. Los pobres niños

⁵⁴ Para la elaboración de este apartado se ha utilizado la *Guía de Córdoba y su provincia* para 1891 y 1892, editada en 1892, y la *Guía general de Córdoba y su provincia*, de 1906.

⁵⁵ Instituto Nacional de Estadística. Censo de 1900.

⁵⁶ *Guía General de Córdoba y su provincia*. Córdoba, 1906

⁵⁷ VALVERDE Y PERALES, Francisco: *Historia de la Villa de Baena*. Toledo, 1903.

sólo encuentran en el flácido pecho de su madre un jugo sin sustancia, elaborado con los productos de frutas, ensalada y gazpachos avinagrados, que tuerce sus huesos y desfigura sus cabezas, hasta que consumidos lentamente encuentran descanso en la sepultura. También hay que cargar a la falta de alimentación 24 defunciones por debilidad y agotamiento, y 15 por inanición, 39 en total, que reconocen como origen común, casi todas ellas, el hambre, cosa increíble en los que tiempos que alcanzamos.

Es antiguo en Baena un refrán que dice que “el estómago no tiene vidrieras”, prefiriendo por esa causa muchos sujetos el vestir y gastar en cosas exteriores lo que debería gastarse en alimentos, presentándose bien vestidos, aunque se haya engañado el apetito con un pedazo de paz y un cogollo de lechuga. Las consecuencias se tocan después, pagando con la vida tan absurdas preocupaciones y vanidades”⁵⁸.

La entrada del siglo XX estuvo precedida en Baena por años de gran calamidad en los que la sequía o los temporales acabaron con las cosechas, como sucedió en 1896 y 1897. Un artículo publicado en el *Diario de Córdoba*, el 2 de mayo de 1897, así lo refleja:

“(…) Hoy, por desgracia, el cuadro que ofrece la crisis actual, es de los que jamás aquí se han conocido, pues además de llevar seis meses de vivir como se vive cuando nada se gana, pues con una retribución de una peseta diez céntimos, y con los artículos de primera necesidad como el agua ha estado, puede suponerse la clase de alimentos y la cantidad con que hayan podido mantenerse; así es que teniendo esto en cuenta, y ver reunidos 700 u 800 hombres recorriendo las calles, hácenos creer que la calamidad es grande y que la miseria impulsa a que estos jornaleros que siempre han sido modelo de cordura, rompan esa tradición, honra del pueblo baenense”.

Ante estas adversidades, el alcalde hizo un llamamiento a los grandes propietarios y contribuyentes para que les dieran trabajo, aunque estos no se comprometieron a prolongar la situación por muchos días. Los problemas de la población más humilde en Baena serían constantes y, a partir de 1902, comenzaría a extenderse el movimiento asociativo para tratar de buscar soluciones, aunque también la conflictividad social al no encontrar respuestas desde los dirigentes políticos.

El panorama en la provincia de Córdoba no era muy diferente. El jornalero pasará por grandes penurias que se complicarán con las adversidades climatológicas. Como reconoce García Parody, “el campesino ha de trabajar día y noche con la ayuda de su familia, sin que llegue a obtener un mínimo de beneficio final, no sólo por la poca

⁵⁸ VALVERDE Y PERALES, F: Op.cit.

rentabilidad de lo recogido sino también por el pago de la renta, los costes de los préstamos de granos para la siembra, que fiaron los dueños, y los gastos de la casa”⁵⁹. El jornalero afrontaba una larga jornada de trabajo, desde el amanecer hasta la puesta del sol:

“El trabajo lo practican desde las 8 de la mañana hasta la puesta de sol en la primera época (septiembre a abril), siempre que salgan de casa almorzados, o al salir el sol si tienen que hacerlo en su sitio de trabajo; desde venir el día hasta el oscurecer en el demás tiempo (de mayo a agosto) y algunas horas de noche en el verano”⁶⁰.

El número de habitantes de la antigua villa de Baena había variado muy poco respecto al que se contabilizaba un siglo antes. Prácticamente se habían perdido cien años para la demografía local. A finales del XIX, contaba con una población de 14.539 personas, de las que 7.268 eran varones y 7.271, hembras. A pesar de esto, el censo de 1900 situaba a Baena como el quinto municipio con más individuos de la provincia, tras Córdoba (58.275), Lucena (21.179), Priego (16.904) y Montoro (14.581). Junto a las necesidades generalizadas de la población y el hambre, había que unir otros problemas que estaban relacionados. Las limitaciones del sistema educativo de la época y las dificultades que existían para que el niño continuara los estudios por la necesidad de que aportara ingresos a la familia provocaban que, siendo aún muy pequeño, comenzara a trabajar y abandonara la instrucción. Eso ocasionaba unas altas tasas de analfabetismo, mayores en el caso de la mujer. El 74,7% de los censados de la provincia no sabía leer en 1900. Las diferencias entre el mundo rural y urbano eran significativas. En la ciudad de Córdoba el analfabetismo se reducía al 57,1%. En Baena había 10.691 analfabetos, el 73,5% de los censados. La tasa disminuía en el caso de los hombres al 70,5% y aumentaba hasta el 76,4% en las mujeres.

El mal estado de las escuelas no ayudaba mucho a la educación, ya que estaban muy limitadas en medios. Su situación se puede analizar a través de un informe elaborado el 21 de mayo de 1900 por Juan Miguel Leva para el Ayuntamiento de Baena. Los centros de enseñanza presentaban importantes carencias. Las casas 17 y 25 de la calle Alta, de educación elemental, presentan desperfectos en los suelos que dificultan el piso de los niños. En la calle Puerta de Córdoba, número 3, hay otra escuela elemental de niños, que estaba en

⁵⁹ GARCÍA PARODY, Manuel: *Los orígenes del socialismo en Córdoba. 1893-1931*. Fundación Pablo Iglesias-Universidad de Córdoba. Córdoba, 2002. Pág. 30.

⁶⁰ FUENTES CUMPLIDO, F: *Memoria sobre el problema agrario en el Mediodía de España*, Madrid, 1904. Pag. 23.

un estado “ruinoso”, con grietas, agujeros y se temía el desprendimiento de los techos. La escuela de la Plaza de la Constitución no requería inversiones al haberse hecho reparaciones recientemente, mientras que la escuela de adultos, situada en la calle Santiagos, número 15, “tiene dos muros reventados y un tabique vencido hacia dentro”, por lo que aseguraba que su estado era ruinoso. Por último, la escuela de la calle Francisco López, número 9, donde estaban los párvulos, tenía deteriorado el suelo, varias vigas rotas y el servicio “hundido e inservible”. Además, los profesores de primera enseñanza, con fecha de 19 de junio de 1900, escribieron una carta al gobernador civil denunciando también los retrasos que sufrían en los pagos de sus sueldos.

Ese déficit educacional desaparecía en el caso de la población acomodada. Los grandes contribuyentes de Baena coincidían con los propietarios con mayor superficie agraria de la localidad. En el año 1900 había cinco que aportaban a las arcas públicas más de 1.100 pesetas, destacando el caso de José Ariza Ariza, que contribuía con 5.084 o Ramón Santaella Bejígara, con 3.507. El desarrollo industrial era muy escaso, por no decir inexistente. El anuario de la provincia de Córdoba editado en 1906 lo remarcaba claramente: “Los negocios más importantes son el cultivo del olivo y los cereales, que se exportan a la provincia”.

En momentos de crisis económica, cuando la sequía o los temporales dañaban las cosechas se planteaban iniciativas como rogativas, el desfile procesional de la imagen de Jesús Nazareno o se hacía un llamamiento a los grandes propietarios para que contribuyeran, en la medida de sus posibilidades, a dar trabajo. Es lo que ocurrió en 1897, pero también pocos años después, en 1905, cuando el alcalde de Baena demandó que hicieran contrataciones por parte de los propietarios. “Están paralizadas casi por completo las operaciones agrícolas y algunas obras en las que se invertían multitud de operarios; pero merced a la discreción y exquisito tacto del señor Alcalde y a la generosidad y noble desprendimiento de los mayores contribuyentes que tienen ocupados a multitud de braceros, unos en las obras del paseo nuevo, otros en la recomposición de caminos vecinales y otros en las labores de sus respectivos predios, hasta el día el conflicto no ha tomado mal cariz”, explicaba el periódico *El Defensor de Córdoba*⁶¹. Unos días antes se habían realizado rogativas en las iglesias de Santa María y San Bartolomé ante la ausencias de lluvias y se celebró una procesión con la imagen de Jesús Nazareno, que recorrió las principales calles

⁶¹ *El Defensor de Córdoba*, 7 de abril de 1905.

de la localidad y fue acompañada por la mayor parte de la población. El desfile finalizó a las tres de la mañana.

Como sucede en la actualidad, aunque aún en mayor número, en esos años destacaba la actividad de molinos y fábricas de aceite localizados en el término de Baena. En el interior del municipio existían 24, a los que había que unir otros 10 en la sierra y 37 en el Monte Horquera. Junto a esta actividad, la economía de la localidad estaba integrada por pequeños comercios e industrias de bienes de primera necesidad. En Baena había en 1906 representantes de dos bancos: Vicente de Hita (Banco de España) y Manuel Padillo (Pedro López e Hijos). En ese año el suministro de electricidad lo realizaba la Fábrica de Nuestra Señora de Guadalupe y había dos fondas: la que regentaba Esteban Morales, en la calle Emilio Morales, y la dirigida por Gabino Rubio, en la Calzada. Relacionada con la agricultura tenían actividad dos fábricas de harina, propiedad de Antonia Águila Mendoza y Juan José Ariza, y se localizaban diez molinos de harinas. También había tres fábricas de jabón y dos imprentas.

Por lo que se refiere a la cultura, ésta era patrimonio de una minoría de la localidad. De regreso de Cuba, el militar baenense Francisco Valverde y Perales emprendió una serie de campañas arqueológicas en los importantes yacimientos localizados en el término municipal, sobre todo de época romana. En 1903 publicó un libro que se ha convertido en un clásico de la historiografía local de la provincia. La edición en Toledo de la *Historia de la Villa de Baena* fue el gran acontecimiento cultural de principios del siglo XX. Su interés pronto fue reconocido. En la *Gaceta de Madrid* del 23 de octubre de 1903 se incluía una orden en la que se recogía un informe de la Real Academia de la Historia en el que se analizaba la importancia de la publicación, siendo considerada “como obra de mérito relevante, digna de figurar en las Bibliotecas”. Por todo ello, “S.M. el Rey (Q.D.G.) ha tenido a bien disponer que se adquieran 100 ejemplares de la mencionada obra, al precio de 10 pesetas cada ejemplar, con destino a las Bibliotecas públicas y con cargo al capítulo IV, art.4º, concepto 4º del Presupuesto vigente”. La publicación de esta obra y los descubrimientos arqueológicos que se produjeron se encuentran entre los grandes hechos culturales de este inicio del siglo en la localidad natal de Vázquez Ocaña. En esos años, el historiador baenense emprenderá importantes excavaciones que aportaron valiosas piezas arqueológicas y otras que fueron encontradas por casualidad durante las labores agrarias. Uno de los grandes hallazgos fue la aparición del crismón de Baena en diciembre de 1901, cerca del cortijo bajo de Ízcar y que fue donado en 1902 por Valverde y Perales al Museo

Arqueológico Nacional. La cruz visigoda desapareció en 1993 del citado museo, aunque hoy es símbolo de la localidad.

En esas fechas se localizaron otras piezas de interés que vendió el historiador baenense al museo nacional en 1910. Así, la *Gazeta de Madrid*, del 8 de octubre de ese año, publica un real decreto en el que se autoriza a adquirir “la colección de estatuas labradas en mármol de Italia y otros objetos arqueológicos, hallados en las excavaciones practicadas en el cerro del Minguillar, término de Baena, donde estuvo emplazada la antigua ciudad romana de Iponoba”. El precio de la compra ascendió a 11.500 pesetas. En marzo de 1901 se encontró, también de forma casual, un pedestal de una estatua dedicada a Cayo Livio Severino, que hace pocos años donó el empresario Francisco Peña Ocaña al museo arqueológico de Baena. Además, en 1902, Valverde y Perales localizó en unas excavaciones en el Cerro del Minguillar tres estatuas de “fino mármol de Carrara”, de las que se incluiría una imagen en las páginas de su historia de la villa.

Entre las asociaciones destacaba la sociedad económica Amigos del País, cuyo director era José María Bujalance. Dos teatros acogían las representaciones y acontecimientos culturales que se celebraban. El teatro Principal, cuyo representante era Fernando Ocaña, y el teatro Victoria, propiedad de Fernando Peláez. Además, existían tres casinos: Liceo, Primitivo y Unión Mercantil. Antonio Palomeque dirigía una imprenta del mismo nombre.

La cultura de Baena tendrá en el periodismo un destacado impulso a través de las numerosas publicaciones, aunque de duración muy reducida, que se llegan a editar en estos primeros años del siglo XX. La historia de la prensa en Baena ha seguido un proceso irregular. Por esto se pueden observar tres etapas claramente diferenciadas durante el siglo XX y que vinieron definidas por la proclamación de la Segunda República, la Guerra Civil y la Dictadura. Una primera etapa correspondería a la proliferación y dinamismo intelectual de Baena durante el primer tercio del siglo XX, cuando se llegaron a localizar en la localidad más de una veintena de medios escritos.

El primero de los periódicos del que se tiene constancia en la localidad fue *La semana*, fundado en 1891 y que estaba vinculado al movimiento liberal. Después llegaría *El Defensor de Baena*, dirigido por don Enrique Pequeño, médico que prestó servicios en el pueblo. Se había creado en 1896 y aparecía todos los jueves. Dejó de publicarse en 1899. Le seguiría el *Heraldo de Baena* en 1897, un semanario que se mantuvo hasta 1902. Poca existencia tendría *El Gladiador*, que fundó Francisco Jiménez Priego el 1 de marzo de 1900.

Ésta era una publicación bisemanal que se editaba los domingos y los jueves. El 16 de marzo se hizo cargo de la dirección José Fernández Mesa. La historia de la prensa en Baena conoce en este periódico el primer caso conocido de persecución y linchamiento de un periodista. Francisco Jiménez Priego sufrió una paliza por las críticas que dirigió a las autoridades municipales y tuvo que huir de Baena, desapareciendo también *El Gladiador*. La recuperación del convento de San Francisco, “que desde la exclaustración se había convertido en una especie de ‘barrio de las Tinajas’ de aquella época, ocupado por una nube de desarrapados, que se repartían las celdas y dependencias que habían invadido y en las que campaban por sus respetos”, en palabras de Daniel Aguilera, fue el objetivo que en 1903 Juan Ocaña, junto a Valverde y Perales y otros aficionados, se marcaron para la creación del periódico ilustrado *Idea*, editado en la Imprenta de Palomeque. De vida breve fue el *Demócrata* (1901).

En esos primeros años del siglo XX, concretamente en 1902, llegó a Baena el primer miembro de la familia Ruiz, Tomás Ruiz Romero, inicio en la localidad de una saga de fotógrafos que se ha mantenido durante todo el siglo XX y que colaboraría en la mayoría de las publicaciones editadas durante la pasada centuria. Entre sus últimos representantes se encuentran los hermanos Rafael y Carmelo Ruiz Arjona.

2.1.3. La familia Vázquez Ocaña y su nacimiento

Corría 1898 y en ese año se hablaba en Baena de la guerra que enfrentaba a España con Estados Unidos y que finalizó con la pérdida de Cuba y Filipinas. El alumbrado eléctrico ya había llegado a la localidad y dos periódicos, *El Heraldo de Baena* y *El Defensor de Baena*, reflejaban la actualidad del pueblo. Eran tiempos en los que los alumnos de los centros de enseñanza recogían fondos para el fomento de la marina de guerra, según explicaba *El Defensor de Baena* el 28 de abril de 1898. La Asociación Caridad Baenense prestaba ayuda a los soldados procedentes de Cuba y Filipinas (Antonio Sevillano Tejero, José Galisteo Rabí y Diego Rodríguez Molina) y preocupaba también los efectos de la filoxera en el viñedo. *El Defensor de Baena* se felicitaba de que, a instancias suyas, el alcalde hubiera tomado medidas para frenar los abusos en el precio de artículos de primera necesidad: “Aún -añadía este semanario- hay otros de tanta importancia como el pan, en los que sería posible descubrir el fraude; siga, pues el Sr. Alcalde, por el camino emprendido, en la seguridad de que a más de cumplir con un deber que su cargo le impone, por dicho camino, además, es como se ganan simpatías y popularidad”. El kilo de la carne de vaca

costaba 1,28 pesetas, el de borrego, 0,96 pesetas y se pagaba entre 22,5 y 25 pesetas la fanega de garbanzos. Francisco Valverde y Perales publicaba notas para la historia de Baena, cinco años antes de que editar su *Historia de la Villa de Baena* en Toledo.

En ese año de la pérdida de las últimas colonias nacía el hijo de un modesto carpintero de Baena que se convertiría en uno de los hombres más cercanos al último jefe de gobierno de la Segunda República. Así lo corrobora la partida de nacimiento de Fernando Vázquez Ocaña solicitada al Registro Civil de Baena para la elaboración de esta tesis doctoral:

“Que dicho niño nació en la casa de sus padres el día treinta de abril, último, a las once de su noche. Que es hijo legítimo de Antonio Vázquez y de su mujer Josefa Ocaña, naturales de esta villa, que es nieto por línea paterna de Antonio y de Carmen Moreno, por la materna de Fernando y de Trinidad Pozo. Y que al expresado niño se le había puesto por nombre Fernando...”⁶².

Dos años después, en el padrón de 1900, se recogía el lugar de residencia de la familia Vázquez Ocaña y quiénes la integraban. La anotación se encuentra en el Archivo Municipal de Baena. Su padre, Antonio Vázquez Moreno, de 35 años y de profesión carpintero, estaba casado con Josefa Ocaña Pozo, de 28 años, de profesión sus labores. Vivían en la calle Llano de Guadalupe, número 12, junto a sus hijos Antonio, de 4 años de edad, Fernando, de 2 años, y José, de 1.

Curiosamente, Vázquez Ocaña nació una semana después que otro periodista baenense, Antonio Bermúdez Cañete, corresponsal del periódico *El Debate* en Alemania o Francia y responsable de la sección económica de este diario madrileño. Como Vázquez Ocaña, Bermúdez Cañete fue diputado (éste fue elegido en 1936), aunque representando las siglas de la CEDA. Ambos baenenses se vieron marcados por el conflicto bélico. Vázquez Ocaña tuvo que exiliarse y Bermúdez Cañete fue asesinado en 1936 en Madrid.

Pocas referencias han llegado de los años juveniles de Vázquez Ocaña en Baena, salvo las transmitidas por dos de sus hijos en sendas entrevistas realizadas en México DF y en Madrid a Carmen y Fernando Vázquez Jiménez⁶³, respectivamente. “Habla de su Baena y de Córdoba, de España en general. Decía que Baena y Córdoba las tenía en el

⁶² Juzgado de Primera Instancia e Instrucción de Baena. Registro Civil. La partida de nacimiento de Vázquez Ocaña aparece en el tomo 51, folio 95 de la Sección Primera.

⁶³ Las entrevistas se hicieron por separado. Con Carmen Vázquez Jiménez estuvimos los días 17 y 19 de marzo de 2009 en México DF. Con Fernando Vázquez Jiménez nos entrevistamos en Madrid el 2 de mayo de 2009. Ambas entrevistas se incluyen como anexo.

corazón. Él fue muy feliz en Baena, pues era un jovencito feliz, de buena familia. En Córdoba sí tuvo que empezar a trabajar y ganarse la vida. Murió sin volver. Pobrecito. Él quería volver, creía que íbamos a volver algún día u otro”, cuenta Carmen.

Fernando fue una persona que pronto destacaría por sus capacidades y su inquietud intelectual. “Los maestros lo notaban. Le daban clases especiales, le regalaban libros de poesías. Se fue cultivando mucho, conocía mucho de literatura. El francés nunca lo habló bien, pero leía mucho en francés y conocía la literatura francesa muy bien”, afirma su hijo Fernando.

En un artículo, su amigo Ángel López Obrero define a Vázquez Ocaña como una persona de enorme cultura autodidacta y gran inteligencia:

“Fernando Vázquez era hombre de gran cultura autodidacta, de una cultura formada a trompicones, a fuerza de leer, pero basada sobre todo en su aguda intuición, en su extraordinaria inteligencia, como la de Enrique Moreno. No olvidemos que en Córdoba sólo había un Instituto de Enseñanza Media —el Instituto—y no recuerdo que él tuviese los estudios del Bachillerato, dado que provenía de Baena y muy pronto se había incorporado a su trabajo como periodista en Córdoba, para ganarse el sustento. Era extremadamente hablador, de conversación amena, persuasiva y convincente, con ese fino sentido de la ironía picante. Sabía de todo, lo inventaba todo con una imaginación desbordante, porque todo lo estudiaba y para todo tenía recursos, todo le interesaba y de todo escribía. Los que le tratamos sabemos de su vehemencia expresiva, su voz insistente, su optimismo y su penetrante e inacabable buen humor (...)”⁶⁴.

Antes que socialista, su hijo Fernando recuerda que su padre fue anarquista en su etapa adolescente en Baena y en sus primeros años en Córdoba. “Conoció a mi madre en una obra de teatro. La familia la protegía mucho, pero él se colaba por una ventana y la veía de cualquier manera hasta que se la llevó. Después se hizo novio y se casó. Me imagino que no lo querían porque era anarquista, al principio, y después se hizo socialista”, explica Fernando Vázquez Jiménez. Esta versión aparece en un poema de su nieto Eduardo Vázquez Martín, titulado *La sombra de los árboles*:

“La abuela María Dolores
fue una muchacha que actuaba a Doña Inés en el teatro de Baena
cuando se la robó un joven socialista”.

⁶⁴ Artículo de Ángel López Obrero publicado en el suplemento cultural *Cuadernos del Sur*, de diario *Córdoba*, el 14 de junio de 1990.

Su hija Carmen también rememora aquel inicio de la relación de sus padres: “Mi madre era una jovencita que estudiaba en Baena en una escuela de monjas. Cuando el grupo de niñas salía de la escuela mi padre la descubrió... y ahí se decidió todo. Se casó en Baena, no sé en qué fecha exactamente. Los dos eran muy jóvenes”.

Su marcha de Baena a Córdoba se tuvo que producir a finales de 1919 o principios del año 1920 si atendemos a algunas referencias de artículos publicados por terceras personas y se analiza el nacimiento y empadronamiento de su primera hija, Josefa. La boda de Fernando y María tuvo lugar el 14 de enero de 1920 en la iglesia de Santa María la Mayor⁶⁵. La fecha la aportó en abril de 1992 el entonces concejal de Cultura de Baena, Ricardo Morales Baena, en un artículo publicado en la revista local *Nueva Era*. En Baena nacerían dos de sus ocho hijos (María y Fernando), mientras que los otros seis vieron la primera luz en Córdoba.

2.1.4. Su residencia en Córdoba

Al joven Fernando pronto le aparecieron las alas de la independencia, marchando a Córdoba para tratar de romper los hábitos rurales y aprovechar las oportunidades que le ofrecía su inquietud cultural y sus maneras de escribir. Allí lo vemos trabajar de oficinista en la empresa Electromecánicas, como insertaría un periódico años después. Nos referimos a un duro artículo publicado el 9 de septiembre de 1930 en el *Diario Liberal*, titulado *Judas*, en *Diario Liberal*, en el que se referían a Fernando Vázquez Ocaña⁶⁶. El artículo cuenta que Manuel Enríquez Barrios protegió a Fernando y le ayudó a trabajar en esta empresa industrial:

“Un día, ese Fernando Vázquez llegó aquí con su bagaje de necesidades. No le discutimos un lugar, y como el lugar era insuficiente para su vida, cogimos a Judas de la mano y le llevamos a la casa de un hombre que, donde se encuentra, todo lo prestigia, por la bondad de su corazón. Este hombre, conoció

⁶⁵ El certificado de matrimonio dice que Fernando Vázquez Ocaña y María Jiménez Machado se casaron el 14 de enero de 1920 en la iglesia de Santa María, y que Fernando, “de profesión empleado”, residía en la calle Avenida de Cervantes. Tenía 20 años. Por su parte, María Jiménez, de 18 años, residía en la calle Carrera.

⁶⁶ Tras pasar doce años en el *Diario Liberal* y colaborar en distintos medios de comunicación de Córdoba, como el *Diario de Córdoba* o las revistas *Andalucía Ilustrada* y *Popular*, Fernando Vázquez Ocaña abandonó el *Diario Liberal* ante el creciente compromiso político que estaba adoptando. Así, se separó de los antiguos compañeros de este periódico, por lo que recibió innumerables críticas, tanto en el mismo medio de comunicación como en *La Voz*. Vázquez Ocaña fue uno de los fundadores y el director de la revista *Política*, de ideología izquierdista, y muy crítica con la dictadura de Primo de Rivera. Después fue nombrado redactor jefe del diario *Política*, dirigido por Joaquín García Hidalgo, y fundó y dirigió el periódico socialista *El Sur*.

por nosotros la odisea de Judas, le recomendó personalmente y le colocó en la Electromecánica. Judas ya podía vivir. Posteriormente, Judas visitó a su protector para solicitar de él ayudas económicas que no se le negaron. Más tarde, y a penas Judas salió de *Diario Liberal* para dirigir *Política*, semanario, su lápiz dibujó al protector en líneas ridículas y su nombre amparó el agravio para la mano que le socorrió en la desgracia. Esta mano era la de don Manuel Enríquez Barrios. Judas empezaba a actuar”.

Este artículo se publicó en un periodo de gran división social y política en Córdoba. Sus antiguos compañeros en el *Diario Liberal* no le perdonaron su marcha y las críticas que comenzaron a aparecer desde su pluma a la dictadura de Primo de Rivera. El texto recuerda también cómo entró Vázquez Ocaña en el *Diario de Córdoba*:

“Mas como en la Electromecánica fracasó, nosotros quisimos de nuevo remediarle. Apelamos a la generosidad de otro hombre, a la caballerosidad de don Rafael Osuna Pineda. Judas fue redactor del *Diario de Córdoba* y *Diario Liberal* a un tiempo. Lo que periodísticamente es imposible, aquí se había logrado a su favor. También fracasó el intento. Luchas, navajeo, el mismo problema de siempre. Inadaptable por temperamento, perezoso, alejado siempre de su deber. Judas entendía el periodismo cargando el trabajo sobre las espaldas de sus compañeros. Si su remuneración no era abundante, menos abundante era la actuación”.

El texto no puede alejarse más de la realidad y la trayectoria seguida por Vázquez Ocaña, que consiguió, con su pluma, mantener a su abundante familia, no sólo en España, sino también en el exilio mexicano, aunque no sin enormes dificultades. Las horas del día se confundían con las de la noche, pues el escaso salario que recibía le obligaba a escribir constantemente para incrementar los recursos. El periodista no cejó en sus esfuerzos para tratar de que su familia viviera dignamente. Muy pocos redactores en los años veinte del pasado siglo tuvieron trayectoria más amplia que Vázquez Ocaña, que se multiplicaba para publicar textos en varios medios de comunicación al mismo tiempo. Sin embargo, el enfrentamiento al que se llegó al final de la dictadura de Primo de Rivera y el creciente posicionamiento político de Vázquez Ocaña no fueron perdonados por sus antiguos compañeros.

Otro artículo de Eduardo Baro, ex director del *Diario Liberal* y entonces redactor jefe en el periódico *La Voz*, recuerda los inicios de Vázquez Ocaña entre críticas. Prácticamente, el periodista baenense llegó al *Diario Liberal* tras estar trabajando en la carpintería familiar. El texto apareció publicado el 4 de agosto de 1934:

“He sido periodista antes que él pensara venir por estas tierras -cuenta Baro-. Lo traje desde una carpintería de Baena; le di un puesto; le protegí; le defendí contra todo el que le atacaba. Si no hubiera atendido, generosamente a doce años de sus necesidades, acaso no tendría que buscar aquello de lo que carezco. Jamás hice número ni conocí la negativa a cuanto de mí solicitó. Justo es que ahora, tras aquellas páginas, un hombre de su espíritu mezquino, y de su contextura miral, diga que soy un libelista”⁶⁷.

La dureza de los dos periódicos contra Vázquez Ocaña se produjo una vez que abandonó el *Diario Liberal* y tras iniciar sus críticas a los conservadores desde medios de comunicación de izquierdas como el semanario *Política*, el periódico *Política* o el diario *El Sur*. Así, por ejemplo, cuando estaba al frente de *El Sur* se mantuvo este enfrentamiento con *La Voz*. Baste como ejemplo un artículo, sin firma, publicado en *El Sur* el día 17 de mayo de 1934:

“Si el órgano eloyta, que dedica su edición última a censurarnos, fuera un enemigo de más envergadura o categoría, nos haría pensar, reflexionar seriamente en cuáles son nuestros modos. Pero es un debelador tan ruin, tan insignificante; está tan desacreditado, tiene una moral tan rufianesca, que no merece otra cosa que un desprecio olímpico por su estupidez”⁶⁸.

El artículo continúa en sus críticas hacia *La Voz* y define claramente a quién se dirige un diario y otro:

“Sin zalamerías, sin bajezas. Con dignidad. Modos periodísticos. Son sinceros los nuestros y correctos. Porque tenemos señalado el límite llegado al cual se incurre en la grosería. Además, nuestra posición es precisamente la contraria del órgano del sótano. Mientras nosotros estamos del lado del débil, del oprimido, del explotado, del perseguido, *La Voz* está ligada al señoritismo, a los explotadores, a las autoridades que persiguen a los obreros. *La Voz* se rindió a un gobernador que ametrallaba a los obreros, sólo porque les permitía un caciquismo vergonzante. Silenció y defendió lo de la Junta de Protección a la Infancia, y las raspaduras de actas, y la estafa de las Colonias, y las inmoralidades de su alcalde”.

Sin embargo, antes de conocer este enfrentamiento hay que volver a los inicios del periodista baenense en Córdoba, tras incorporarse en el *Diario Liberal*. Su entrada se tuvo que producir en el último semestre de 1919, pues a principios de 1920 ya hay artículos

⁶⁷ *La Voz*. 4 de agosto de 1934.

⁶⁸ *El Sur*. 17 de mayo de 1934.

firmados por Vázquez Ocaña y no aparece ninguno en el primer semestre de 1919. El primero localizado se titulaba “El porvenir de Córdoba: el porvenir de Andalucía”. El artículo apareció en la primera página del *Diario Liberal* del 2 de enero de 1920, abriendo a dos columnas el periódico, aunque ocupará en extensión cuatro columnas. Vázquez Ocaña defenderá, como tema principal, el impulso del desarrollo económico de la ciudad a través de la industrialización de Córdoba y de dos empresas que se habían implantado en la localidad: la Sociedad de Construcciones Electro Mecánicas y la Compañía de Canalización Mengemor. Como tema secundario se encuentra también la reivindicación del proteccionismo estatal para garantizar este desarrollo.

El texto es una encendida defensa de la apuesta por la industria para romper con la estructura económica de Córdoba en la época, sustentada, sobre todo, en la agricultura. “A las naciones atrasadas las redime la industria. No la economía política. La industria en lo que tiene de científica, de proteccionista, no en lo que tiene de especuladora”, dirá Vázquez Ocaña. El periodista propugnará que el Ayuntamiento respalde a la Sociedad de Construcciones Electro-Mecánicas (Secem) y a la Compañía de Canalización del Guadalquivir Mengemor. Vázquez Ocaña se mostrará optimista con las posibilidades que abrirían las dos sociedades en Córdoba:

“La Electro Mecánica creará la ciudad fabril, un gran centro de producción, un potente foco maquinista. Al calor de las grandes fábricas se irán convocando pequeñas industrias. Solicitados por el estrépito laborista los opulentos aflojarán sus bolsas, los tímidos serán audaces. Las líneas férreas derivarán hacia aquí, buscando la fiebre del comercio, la saludable calentura comercial. Y acudirá el banquero con sus duques celosos, el ingeniero con sus proyectos magnos, y el agiotista y el viajante. Y Córdoba tenderá la mano a Leipzig, pongo por caso, gracia a la Electro Mecánica.

La Compañía de Canalización Mengemor beneficiará a Córdoba: 1º aprovechando la enorme cantidad de energía estática que lleva el río y transformándola en energía actual, pignorable por medio de numerosas centrales hidroeléctricas. Esto equivaldrá a producir mil industrias más generadas por la facilidad de adquirir fuerza motora. 2º Creando un sistema ahorrativo y providencial de riegos. Abriendo pantanos. Regenerando agrícolaemente la cuenca del río, y 3º con la navegación interfluvial. Ideal alto, hermoso, realizable. Córdoba se aproximará al resto del Universo. Nutrirá y se dejará nutrir”.

Vázquez Ocaña remarcará la importancia de los proyectos que encabezan las dos empresas hasta el punto de que considerará que Córdoba se situaría al nivel de Sevilla, mientras que la Córdoba que ponía su mirada en el pasado será historia:

“De la Córdoba actual sólo harían referencia los viajeros, sentimentales. Se buscarían sus callejuelas laberínticas allá en los suburbios de la población moderna que también tendría bellezas ponderables, más ponderables que las de la ciudad medieval (...)”.

Otra de las ideas que aparece en el artículo es la defensa del proteccionismo, que define como “la civilización”, para proteger a los más humildes, además de mostrar su confianza en las capacidades del ser humano:

“La energía fundamental de todas las energías, que es el talento humano, producirá el trabajo de tu civilización”.

Estas ideas que propone Vázquez Ocaña, a su entender, contradicen los posicionamientos de las plumas de la época, que exaltan el pasado, desdeñando el futuro:

“Nos sorprende que sean tan escasos los escritores andaluces influidos por los confortadores síntomas del porvenir de esta hermosa región sur-ibérica. Esto es lastimoso. Las plumas de acá parecen desdeñar las esperanzas trascendentales, por lo que tienen de realistas. Ellas persiguen las emociones retrospectivas. Adulan lo tradicional, lo pintoresco del país con visible menosprecio de temas más esenciales. No está mal, aquí y en todas partes que la literatura extraiga de las cosas viejas su rancia sabiduría (...).Y es bueno que poetas y pensadores recojan la poesía y la ciencia de la eterna doctora y la derramen sobre la muchedumbre. Pero no es esto todo. Hay que divulgar las virtudes, las bellezas de lo nuevo. Piensan mal los que piensan que el historiador es un aristócrata del talento. La Historia implica regresividad. Los escritores andaluces tan amañados para las elegías deben pensar que Andalucía no es solo Itálica, o la Mezquita: sino Riotinto y Peñarroya. Y hay, de vez en vez que sentirse un poquitín plebeyo, que es sentirse un poquitín redentor. Hay que coger el lápiz del economista, del ingeniero, del sociólogo, y dejarse inspirar por la luz prosaica del porvenir económico”.

Pero volvamos a su trayectoria familiar en esos primeros años en Córdoba. Con motivo de la inscripción de su primera hija en el Registro Civil, el 20 de febrero de 1920, se destaca que Vázquez Ocaña es delineante. No obstante, el joven intelectual mantiene sus lazos con Baena hasta en el matrimonio. Se casó con María Jiménez Machado, natural de Baena, y aparecen residiendo en la calle Regina, número 4. Así lo recoge el registro cuando inscribe a su primera hija, Josefa, que había nacido el día 18:

“Que es hija legítima de d. Fernando Vázquez Ocaña, natural de Baena, provincia de Córdoba, de edad veinte y un años, de estado casado, su ejercicio delineante, y de doña María Jiménez Machado, natural de idem, de edad diez y ocho años, de estado casada, su ejercicio su sexo, y domiciliados en la casa de la nacida”.

Pronto comenzó a rodearse de una gran prole, pues de su relación con María Dolores Jiménez Machado nacieron nueve hijos (uno de ellos murió pequeño)⁶⁹. Esa abundante familia le obligó a desarrollar múltiples actividades para mantenerla, por lo que colaboró, como hemos indicado, en varios medios al mismo tiempo. Tras entrar en el *Diario Liberal*, donde se mantuvo hasta 1930, firmaría también sus artículos en el *Diario de Córdoba*. El primero de ellos consistía en una reproducción de uno firmado en el *Diario Liberal* y que se repitió en el *Diario de Córdoba* el 18 de enero de 1923. Se trataba de un texto titulado “Eugenio G. Nielfa y su nuevo libro de moros y cristianos”.

Vázquez Ocaña tenía grandes problemas para mantener a su familia, tal y como se reconocería con motivo de un acto en defensa de la profesión periodística promovido a instancias del periodista baenense:

“Y mi realidad, como la de tantos de vosotros, toma la forma de un monstruo adorable de cinco cabezas; o mejor dicho, de cinco bocas que cada día me imponen el deber de dejar de devorar algo de mi “yo” idealista, para que mi “yo” empírico se nutra de conceptos ineludibles y glaciales”⁷⁰.

La segunda residencia cordobesa de la familia Vázquez Ocaña estuvo en la calle Maese Luis, número 22. En este domicilio se encontraba también la sede del periódico *El Sur*, lugar al que acudían intelectuales de la época. “Venían muchas personas a casa. Ahí vivimos todos. Muchos nacimos en la calle Maese Luis”, recuerda Carmen Vázquez⁷¹.

⁶⁹ En un correo personal que nos envió su nieta Josefina Fernández Vázquez describe el orden de todos los hijos: “Con plena seguridad sé la fecha de mi madre, que fue la primogénita y nació el 18 de febrero de 1920 en Córdoba. Mi abuela María tenía 18 años, según el acta de nacimiento de mi madre. Tuvo 9 hijos, de los cuáles uno, llamado Antonio, falleció siendo muy pequeñín. Habría nacido sobre 1923-24. Cuando mi abuela murió en Barcelona, tenía 37 años y había ya nacido Loli en Córdoba, en diciembre de 1936. Loli tenía solo un añito. Tras mi madre, Josefa, la siguiente fue Angelita, que también nació en Córdoba; calculo que entre 1921-22. Después siguió Antonio (el que murió pequeñín) y Mary, sobre 1924. Fernando, como Mary, nació también en Baena, el 25 de mayo de 1925. Después vino Eduardo, en Córdoba, el 14 de octubre de 1930, Rafael, el 5 de noviembre de 1932, y Carmen, el 13 de octubre de 1933. Loli, que fue la última, nació el 18 de diciembre de 1936”. El certificado de nacimiento de María Luz Vázquez Jiménez confirma que nació el 9 de julio de 1924 y Fernando, el 25 de octubre de 1926.

⁷⁰ Palabras recogidas en un artículo publicado en el *Diario Liberal* el 6 de febrero de 1928.

⁷¹ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Carmen (2009): Entrevista con el autor los días 17 y 19 de marzo de 2009. México DF [Grabación en posesión del autor].

Junto a los críticos de periódicos vinculados con el Partido Republicano Radical, Vázquez Ocaña encontrará el respaldo a su trayectoria. Una de estas semblanzas la encontramos en el periódico *El Sur* y corresponde a un artículo publicado por Joaquín González Jiménez⁷², titulado “Fernando Vázquez o la sencillez personificada”:

“El alma de un periódico está en saber dirigirlo, en saber fortalecer con esa idiosincrasia impregnada de ética sus manifestaciones espiritual (sic); y Vázquez, espíritu joven y perenne, pletórico siempre de ideas humanas, ha sabido con gallardía y brío forjar un baluarte orientador de esas gentes sencillas del terruño, del taller, de la oficina, de todos los que trabajan y sufren...

El Sur es el heraldo que reinyecta y fortifica con espiritualidad al alma cordobesa, porque los que lo hacen saben luchar por elevados ideales, navegando siempre proa al más allá de las reivindicaciones y afrontando toda clase de vicisitudes en pro y en aras de la justicia y de la libertad.

Y es Fernando Vázquez la sencillez personificada porque es característica su nobleza y bondad; calla cuando es preciso hablar; habla cuando hay que desnudar a la verdad, cuando hay que romper una y mil lanzas por los fueros de ella.

Es baenense y cordobés, hijo de esta tierra andaluza, tan brava y tan feraz, bañada por la cinta de plata bética, y nimbada por las crestas de Sierra Morena y Sierra Nevada...

Recibe, amigo Vázquez esta semblanza como un elogio a tu labor fecunda, tan digna de ser admirada por el periodismo cordobés, ya que la valía de tu obra supera y dignifica por su estoicismo a las gloriosas letras castellanas.

Joaquín González Jiménez, Bujalance, 19-5-1933”.

⁷² *El Sur*. 25 de mayo de 1933.

2.2. LOS AÑOS VEINTE. SU PASO POR DISTINTOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

En diez años Fernando Vázquez Ocaña pasa de ser un desconocido en Córdoba a ser reconocido como uno de los periodistas más destacados en la profesión al acumular en distintos medios de comunicación de la capital una gran experiencia. Es el periodo anterior a su incorporación a la política, cuando el joven baenense es descubierto por el *Diario Liberal*, abandonando un futuro en la carpintería familiar. Casi sin preparación académica, destacará pronto por sus capacidades intelectuales y su facilidad con la pluma. Serán momentos en los que el periodista baenense se especializará en la información cultural, firmando críticas de música, de teatro o de cine, crónicas de viajes o estampas costumbristas sobre la realidad de la Córdoba de entonces. Como hemos apuntado, durante este periodo, que se extiende temporalmente entre 1920 y 1930, estará vinculado al *Diario Liberal*, aunque las necesidades económicas para alimentar a su cada vez más abundante descendencia le harán compaginar sus colaboraciones en este periódico con otros como *Diario de Córdoba*, revistas como *Andalucía Ilustrada*, *Córdoba Gráfica* o *Revista Popular*. En esta década se convertirá en uno de los periodistas más conocidos de Córdoba, destacando también por su faceta como dibujante en la prensa y por ser uno de los grandes defensores de los derechos de los periodistas.

Veremos evolucionar a Vázquez Ocaña, tanto en su temática como en su forma de considerar la profesión, tratará de hacer un nuevo periodismo más cercano a las preocupaciones de la sociedad, con un mensaje diferente, y se convertirá en un firme defensor de los derechos del periodista que, en aquellos años, solía pasar por grandes necesidades salvo las plumas vinculadas a los grandes periódicos nacionales. Ingresará en la Asociación de la Prensa de Córdoba y ocupará cargos en la junta directiva. Estas preocupaciones durante los años veinte, darán un giro completo a partir de 1930, cuando se vincula a políticas de izquierda y se incorpora al Partido Socialista. En este epígrafe analizaremos esta evolución, pero también la prensa cordobesa de la época, la información oficialista que se transmite, las dificultades que pasan los periodistas a través de la trayectoria de Fernando Vázquez Ocaña.

2.2.1. La prensa cordobesa en la Restauración y la dictadura

La prensa española del primer tercio del siglo XX estará marcada por los rasgos heredados de la centuria anterior, aunque aparecerán nuevos planteamientos. Persiste una prensa política, más de facciones o de hombres que de partido, a la que se unirá una prensa de información impulsada por empresas que buscan negocio en el sector de los medios de comunicación⁷³. Serán años en los que la situación económica del periodista, como veremos con Vázquez Ocaña en la década de los veinte, es complicada por los bajos salarios, lo que les obliga a muchos de ellos a compaginar su labor en los diarios con otros trabajos o a colaborar en varios medios al mismo tiempo. Ante esta situación, poco tendrán que hacer los redactores, pese a que surgen iniciativas como la Asociación de la Prensa de Madrid (1895) o se crea en 1919 el Sindicato Español de Periodistas, adherido a UGT.

La formación del profesional será muy dispar y autodidacta, pues en España no surgirán escuelas de periodismo hasta la dictadura franquista, aunque hay un precedente con la Escuela de Periodismo de la Iglesia, promovida por el diario *El Debate* en 1924. Solo los comités paritarios de prensa lograron que mejorasen las condiciones de trabajo de los periodistas.

En este periodo predominarán las pequeñas empresas, que suelen tener una existencia reducida, a lo que hay que unir aspectos como la alta tasa de analfabetismo, que reducían el potencial número de lectores y que situaba a España entre los últimos países de Europa en índice de lectura. De esta manera, la inmensa mayoría de los grandes periódicos solían tener ocho páginas en 1920. Además, era habitual que los diarios no contaran con imprenta propia.

El periodismo de estas primeras décadas del siglo XX será deficiente en lo informativo, aunque rico en lo cultural⁷⁴. En aquellos años era más económico pagar a intelectuales procedentes de otras profesiones, que aportaban sus columnas, que reforzar el aspecto informativo del medio de comunicación: “Para los periódicos, a los que la modestia de sus tiradas y la insuficiente publicidad no permite grandes dispendios, la colaboración literaria resulta más barata que los grandes alardes informativos”⁷⁵. Eso provocará que los periodistas tengan grandes dificultades económicas, como le ocurrirá a Vázquez Ocaña.

⁷³ PIZARROSO QUINTERO, Alejandro (coord.): *Historia de la prensa*. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, SA. Madrid, 1994. Pág. 287.

⁷⁴ SEOANE, María Cruz y SAIZ, María Dolores: *Cuatro siglo de periodismo en España. De los avisos a los periódicos digitales*. Alianza Editorial. Madrid, 2007. Pág. 157.

⁷⁵ Op.cit. Pág. 159.

“Sus contratos de trabajo no se escriben porque abochornarían a los mismos que los imponen. No hay para ellos más seguridad de ocupación cierta que la voluntad o el capricho de las empresas. No hay jornada de trabajo razonable (...). No hay descanso dominical ni hebdomadario (...). Y empresas que liquidan su presupuesto mensual con 25, 30 o 40 mil pesetas de déficit, regatean o niegan a sus redactores lo suficiente para vivir con modestia”. La cita es de Juan Pujol, que publica en *El Debate*, de 28 de octubre de 1919, un artículo titulado “Sindicación de periodistas”.

El periodista de este primer tercio del siglo XX no podía vivir con lo que ganaba, sobre todo en el caso de que trabajase en un medio de los que permanecían de la centuria anterior. A pesar de ello, había algunos, como *Abc*, que eran una excepción. Eso dio lugar a la polémica de los fondos de reptiles destinados por algunas instituciones o políticos a periodistas que solían ser benévolos con ellos. Así nos encontramos, por ejemplo, lo sucedido en el Ministerio de Hacienda en agosto de 1921, cuando el ministro Cambó se encontró que había gran número de periodistas que estaban contratados sin aparecer por las oficinas. Aunque la huelga de diciembre de 1919 marcó algunas mejorías, la situación seguía siendo muy complicada para el profesional de los medios de comunicación.

La llegada de la Dictadura de Primo de Rivera, a cambio de la supresión de la libertad de expresión, mejoró ligeramente las condiciones de los periodistas. Los comités paritarios, creados en noviembre de 1926, hicieron que las malas condiciones se corrigieran ligeramente y en abril de 1928 se fijaron bases mínimas para los contratos de trabajo.

Esta complicada situación para el profesional de la prensa no era mejor en Córdoba, donde las plantillas serían reducidas y los sueldos que se abonaban tampoco eran óptimos. El final de la Restauración y la Dictadura de Primo de Rivera, periodo en el que se centró el análisis que hicimos de la trayectoria periodística de Fernando Vázquez Ocaña en el *Diario Liberal*, estuvieron marcados por la presencia de tres periódicos (*Diario de Córdoba*, *El Defensor de Córdoba* y *Diario Liberal*), al que se unirá en 1920 el diario *La Voz*. A excepción de este último, que contará con unas amplias instalaciones y mejores medios en sus inicios, los otros tres se caracterizarán por las grandes limitaciones que entrañaba su consideración de pequeñas empresas⁷⁶.

⁷⁶ CHECA GODOY, Antonio: *Historia de la prensa en Córdoba. 1790-2010*. Asociación de la Prensa de Córdoba. Córdoba, 2011. Para el análisis de la prensa cordobesa en el final de la Restauración y la Dictadura de Primo de Rivera hemos seguido el citado libro de Checa Godoy.

Diario de Córdoba, que en 1917 era el más antiguo de Andalucía, fue fundado por Fausto García Tena en 1850. En la estadística oficial de 1913 declara que tira 2.500 ejemplares, mientras que en la de 1920 asegura que imprime 3.000. Sin embargo, solo cuenta con tres redactores en plantilla y 23 trabajadores fijos.

El Defensor de Córdoba comenzó a publicarse en 1899 como órgano del Partido Conservador. En 1908, al desaparecer el diario católico *El Noticiero Cordobés*, el propietario y director, Daniel Aguilera Camacho, adquiere su imprenta y se convierte en diario católico.

El tercero de los medios que se imprimían en la ciudad de Córdoba era el *Diario Liberal*, que apareció el 15 de noviembre de 1910 como órgano del Partido Liberal y de la corriente liderada por Eugenio Barroso. Desde 1916 fue dirigido por Eduardo Baro Castillo, que se mantendrá en el cargo hasta su desaparición en 1931, cuando pasará a ser redactor jefe de *La Voz*. Es más modesto que los dos periódicos anteriores, pues declarará solo un redactor en plantilla, junto al director, y una docena de trabajadores fijos.

El último de los diarios de este periodo es *La Voz*, surgido el 20 de enero de 1920. Fue el primero en disponer de rotativa propia y por su plantilla pasaron redactores jefes como Manuel Chaves Nogales o Marcelino Durán. Contaba con 7 redactores en plantilla y su tirada al mes de iniciar su andadura ascendía a 3.500 ejemplares.

La llegada de la Dictadura de Primo de Rivera no se verá con malos ojos entre los cuatro diarios de la ciudad de Córdoba. Incluso, como sucede con *La Voz*, se vinculará al nuevo régimen al ser adquirido por la Unión Patriótica, el partido de José Cruz Conde. Hasta el *Diario Liberal*, el periódico en el que desarrollará su primera etapa Fernando Vázquez Ocaña, aceptará el cambio de sistema por lo que “tiene de regeneración anticaciquil”⁷⁷. Sin embargo, este medio de comunicación mantendrá en plantilla un único redactor y su maquinaria cada vez quedará más obsoleta. En 1927 asegura que tira 3.000 ejemplares.

También continuarán *Diario de Córdoba*, que declara 6 redactores y 3.000 ejemplares de tirada, y *El Defensor de Córdoba*, con tres redactores y 15.000 ejemplares, aunque esta cifra es cuestionada por Checa Godoy.

En estos años se producirá la aparición de la Asociación de la Prensa de Córdoba, bajo el impulso de Eduardo Baro. Fernando Vázquez Ocaña formará parte de alguna de las directivas en los años veinte.

⁷⁷ CHECA GODOY, A: Op.cit. Pág. 122.

2.2.2. Su etapa en *Diario Liberal*

A través del análisis del *Diario Liberal* pudimos descubrir una fecha muy aproximada de la incorporación del joven Fernando Vázquez Ocaña al periodismo. Lo más probable es que se produjera en el último semestre de 1919, pues no aparece ningún artículo en los primeros seis meses del año 1919. Sin embargo, la fuente en la que hemos procedido a estudiar los inicios periodísticos de Vázquez Ocaña, la Hemeroteca Municipal de Córdoba, no conserva los ejemplares del último semestre de 1919, ni hay ningún archivo al que hayamos tenido acceso en el que se conserve la colección completa de *Diario Liberal* y, en concreto, la fecha que iría de julio a diciembre de 1919. Esta conclusión la hacemos después de analizar los ejemplares correspondientes al primer semestre de 1919 y no aparecer ningún artículo del periodista baenense.

El primer artículo firmado por Fernando Vázquez Ocaña que hemos descubierto apareció el 2 de enero de 1920 y llevaba el título de “El porvenir de Córdoba: el porvenir de Andalucía”. Como hemos visto, en este texto analiza la situación industrial de Córdoba a través de dos empresas que se han implantado en la ciudad: la Sociedad de Construcciones Electromecánicas y la Compañía de Canalización del Guadalquivir. Vázquez Ocaña ve un futuro de gran desarrollo para la capital cordobesa si es capaz de apoyar las iniciativas. “A las naciones atrasadas las redime la industria. No la economía política. La industria en lo que tiene de científica, de proteccionista, no en lo que tiene de especuladora”, asegura. Esta preocupación por la economía y el desarrollo de Córdoba se trasladará en otros artículos del periodista cordobés, que defenderá no solo la industria como pilar para el desarrollo de la ciudad, sino también la potenciación del turismo como fuente importante de ingresos. Las colaboraciones de Vázquez Ocaña en el periódico no sólo se remiten a las crónicas costumbristas de la época, sino que también incorporará críticas de espectáculos, algún poema, crónicas de viajes, críticas de libros, cuentos o llegará a ilustrar algunos artículos. Como veremos más adelante, en un determinado periodo su colaboración, al estar trabajando también para otros medios como *Diario de Córdoba*, *Andalucía Ilustrada* o *Revista Popular*, se verá muy reducida. Incluso, se concentrará en el dibujo de personajes conocidos de la ciudad de Córdoba.

En estos inicios encontraremos artículos muy espaciados de Vázquez Ocaña. Desde el primero localizado, publicado el 2 de enero de 1920, pasamos a otro del 31 de ese mes, que se titula “El patriotismo”. En la mayoría de sus textos se incluirá un antetítulo identificativo de la columna de Vázquez Ocaña, comenzando con la leyenda “Crónicas

extrañas”, que precede a cuatro de ellos en 1920, o el más habitual durante varios años, “Retablillo”, que lo utiliza por primera vez el 15 de abril de 1921, con su texto “La crisis del personalismo”, y que lo mantendrá hasta 1928. El último artículo con este antetítulo lleva por título “De ‘re’ poética” y lo firma el 16 de abril de ese año. Durante 1928 utilizará la leyenda “Lo que veo” para una serie que se inicia el 12 de julio y finaliza el 6 de octubre con “Posible solución”.

Los artículos de Fernando Vázquez Ocaña suelen publicarse en la primera página del diario en lugar preferente, aunque también localizaremos otros que irán en lugares posteriores. No obstante, serán los menos y suele tratarse de críticas de espectáculos. El periódico vendría pronto a reconocer las capacidades del joven periodista baenense con esta protección y privilegio que le otorgó para situar sus crónicas en lugar destacado.

2.2.2.1. El crítico de espectáculos

Junto a sus artículos costumbristas y algunas, aunque escasas, crónicas de viajes, Fernando Vázquez Ocaña destacaría en *Diario Liberal* por la elaboración de críticas de espectáculos sobre los actos que se celebraban en el Gran Teatro, aunque también en el Teatro Duque de Rivas. Esa faceta de crítico la compaginará en el *Diario de Córdoba* en estos primeros años de la década. Su firma aparecerá debajo de los textos, pero también utilizará un seudónimo en ocasiones (Fausto Melhiel). Aunque en 1921 ya aparecerá alguna crítica de Fernando Vázquez Ocaña, la mayoría comenzaron a publicarse a partir de 1926. El primer texto que encontramos se incluyó en el periódico del 4 de junio de 1921, cuando hace una crítica de “La gorriana”, estrenada en el Gran Teatro. Vázquez Ocaña no tendrá reparos en cuestionar el interés de la obra representada, a la que califica de “menguada producción teatral”. El periodista no cesará en criticar la obra ofrecida al espectador: “¿Tan mala es la comedia? –preguntará el lector-. No, mala, no; trivial, anodina, cursi”.

Tardaría Vázquez Ocaña en publicar otra crítica de espectáculos en este periódico, pues la siguiente no aparecería hasta el 23 de abril de 1926. Entonces escribe un artículo sobre la actuación de la declamadora Berta Singerman en el Gran Teatro. Bajo el título de “El alma remota de Berta Singerman”, el *Diario Liberal* recoge en su portada el artículo de Vázquez Ocaña, que continúa en la segunda página del periódico. El texto es absolutamente elogioso: “Berta devuelve al verso su prístina significación. El verso no es para el silencio, las palabras se sujetan a un régimen musical para que las ideas que encierran logren superior elocuencia. Esto es el verso, tal y como los rapsodas helénicos y los juglares de la dorada

Provenza lo entendían (...)". Incluso, Vázquez Ocaña llegará a incluir cuatro días más tarde un apunte pictórico de la actuación de Berta Singerman.

La siguiente crítica aparecerá el 30 de abril de 1926, cuando hace el comentario de "La galana". Ese mismo día recogerá una entrevista realizada por el periodista baenense a la autora de la obra, Pilar Millán-Astray, hermana del fundador de la Legión. Precisamente, en un momento de esa entrevista surgirá la pregunta de Vázquez Ocaña sobre el legionario: "¿Cómo está el Coronel, esa gran figura de raza?". La entrevistada responde: "Tuerto y manco, pero entero y dispuesto a volver a África. La legión es su delirio". La obra se representó en el Teatro Duque de Rivas, que regentaba el empresario Antonio Cabrera.

Los textos benévolos serán abundantes e, incluso, el propio autor llegará a afirmar que alguno es un encargo de su propio director, Eduardo Baro. Así lo contará el 10 de mayo de 1926. Entonces hace una crítica de la obra de teatro "El amigo Teddy": "Solo disponemos de unos minutos para hablar de la compañía de Ernesto Vilches, el exquisito comediante. Nos espera el tren y no debemos desatender un mandato cariñoso de nuestro jefe (...)".

Como se puede imaginar, el artículo no escatimará en elogios hacia la compañía, pese a que cuestiona la calidad del texto original: "El resobado tópico 'el papel de fulano fue superado por su intérprete' anoche adquirió insospechada realidad. Especialmente en Vilches. Hizo un Teddy pleno de humorismo, de vitalidad, de pintoresco romanticismo. Llenó toda la obra, que es mediocre, con sus gestos, sus frases enunciadas con una prodigiosa sujeción al sentimiento, dichas por Teddy, no por el autor, con sus ademanes de perfecta naturalidad y su elegante manera de dislocar la vida, convirtiendo sus palpitaciones en sonrisas (...)".

No faltarán tampoco las críticas en las que cuestiona la calidad y validez artística de algunas de las escenificaciones a las que acude. Tampoco renunciará a algunas críticas sobre espectáculos circenses, como ocurre el 1 de marzo de 1928, cuando escribe "Motivos del circo Krone" y desgrana el espectáculo que se presenta en Córdoba, en la zona de Vista Alegre, lo que le sirve también para incluir su humor: "Nadie quiere morir en Córdoba sin ver lo que encierran las inmensas lonas pardas acampadas en Vista Alegre (Vista Alegre está vista al camposanto de la Salud. Curiosa collera de paradojas)".

Como decíamos, el periodista cordobés no tendrá problemas en cuestionar algunos de los espectáculos a los que acude. Es lo que sucede en su artículo sobre la representación de la obra "El caballero lobo", que se representa en el Gran Teatro. El texto apareció

publicado el 12 de abril de 1928. Lo mismo sucede con la representación de dos revistas que se estrenan en el Gran Teatro. La crítica se incluyó en la portada el 4 de julio de 1928. El redactor de *Diario Liberal* no duda en cuestionar su calidad: “Anoche, como anteanoche, un par de revistitas. ‘¿Lo ve?’, de Muñoz y Pérez (ya sabemos quienes son) y música del maestro Roig. Y ‘Todo el año es carnaval’, de Vela y Moreno y el compositor Rosillo. Ambas revistas son igualmente malas. Confieso que me cuesta trabajo discernir cuál es peor”. Vázquez Ocaña desgranará las carencias de los dos espectáculos e, incluso, llega a solicitar la existencia de un tribunal que vele por la calidad. “Lamentamos, francamente, que no exista un tribunal para meter en la cárcel a los autores empeñados en hacer de cosas serias y grandes, una aburrida carnavalada”, terminará.

Vázquez Ocaña, normalmente bajo el epígrafe “Espectáculos”, comentará conciertos de música clásica, obras de teatro e, incluso, alguna película. Muchas de ellas las firmará con iniciales (F.V.), su tamaño suele variar y su localización también. Encontramos algunas en la portada y otras en páginas secundarias. A una columna o a dos de las cuatro del diario. En algunas de ellas se hace un llamamiento a los lectores a que acudan a alguna representación, como ocurre cuando publica un artículo el 15 de noviembre de 1927 en el que analiza un espectáculo bajo el título de “Los Korobok”. “Debe acudir el público, que vale la pena”, termina el texto Vázquez Ocaña.

Entre sus críticas aparecen varios artículos en los que analiza la figura de Charlot y alguno de sus estrenos. Es lo que sucede en el que se inserta el 8 de octubre de 1928, titulado “Charlot, intransitivo”. Vázquez Ocaña exalta la figura y el humor de Charles Chaplin a través de la película “El circo”, estrenada en el Gran Teatro. “El estupendo mimo del arte mudo –escribirá– es uno de los grandes productos humanos. Posee la cualidad primordial del genio: ser intransitivo; fijar de una vez para siempre los contornos de una definición y de una actitud. Desde sus primeros “films”, el lector observará que Charlot no ha modificado en nada sus atributos, chistera, bigotito, junco y pataletas. Charlot sigue condensado en estos valores de su comicidad el mayor asombro de su arte, o, por mejor decir, su ciencia más virtual: lo plástico en lo cómico. Hoy, en el “Circo”, como ayer en “Charlot presidiario”, Charlie Chaplin no ha variado su fórmula del mundo. Esa fórmula que es uno de los sorprendentes hallazgos del mundo: cifrar la inmovilidad en la movilidad, la tristeza en la cabriola, el romanticismo en la gesticulación (...)”.

Durante 1928, 1929 y comienzos de 1930, Fernando Vázquez Ocaña continuará cultivando la crítica de espectáculos en el *Diario Liberal*. Dos días antes de producirse su

marcha de este periódico, al encontrarse ya dirigiendo la revista *Política*, publicará su último artículo en el diario dirigido por Eduardo Baro. Será una crítica de la obra “Los fracasados”, de René Lenormand, que se publicó el 8 de marzo de 1930. Vázquez Ocaña advertirá de la confusa publicidad que anunció la representación, ya que en las carteleras “se prometía al público algo así como una traducción de Bocaccio”. Sin embargo, pese a los silbidos iniciales del público que iba predispuesto a esto, dirá el periodista, “la obra se apoderó de los espectadores”, pese a tratarse de teatro de vanguardia. Ésta será la última colaboración de Vázquez Ocaña, pues en el periódico del 10 de marzo se anunciará su marcha: “Fernando Vázquez es un valor positivo en el periodismo. Pero nosotros estamos dentro de una disciplina de partido, y contra ella, ni podemos producirnos, ni permitir que los que nos rodean lo hagan”.

Los artículos publicados en la revista *Política* no sentarán nada bien en el *Diario Liberal*, que rápidamente comenzará también su defensa y ataque contra la persona de Vázquez Ocaña, al que llamará “Judas” en el periódico del 9 de septiembre de 1930. Pero eso lo veremos más adelante.

2.2.2.2. Los artículos costumbristas

Fernando Vázquez Ocaña desplegará durante su vinculación al *Diario Liberal* sus capacidades culturales y conocimiento de las tradiciones locales para escribir durante una década innumerables artículos de opinión en los que aparecerán las costumbres de la época, las carencias que existían en la localidad, sus propuestas para mejorar la calidad de vida de los cordobeses e incrementar el desarrollo económico de la ciudad. En este apartado analizaremos la gran serie de textos que publicó bajo los epígrafes “Retablillo” y “Lo que veo”, en los que abordará los aspectos sociales, económicos y culturales de Córdoba, la mayoría de las veces en un lugar privilegiado del periódico (normalmente en la portada).

En el primer caso nos encontramos una gran amplitud de artículos publicados bajo el epígrafe “Retablillo”. Esta serie la inició el 15 de abril de 1921 y la mantuvo hasta el 16 de abril de 1928, cuando publicó su artículo “De ‘re’ poética”. En el caso de los textos incluidos bajo el epígrafe “Lo que veo”, tendrá una menor prolongación temporal, pues se concentran en solo cuatro meses de 1928 (de julio a octubre), aunque presentan un gran interés periodístico por las importantes aportaciones que hace con el objetivo de renovar el mensaje periodístico.

El primero de los artículos publicado bajo el antetítulo “Retablillo” aparece fechado el 15 de abril de 1921. Lleva por título “La crisis del personalismo” y es un alegato en defensa del individualismo frente al colectivismo y su influencia en el arte. “Esta crisis de la personalidad lo mismo que en la filosofía y en la política se ha reflejado en el arte. La cultura rudimentaria de la muchedumbre influyendo en el arte, ha rebajado su calidad”, dirá Vázquez Ocaña. En estos artículos existe una gran amplitud de temas, desde textos imaginarios que se acercan al cuento, hasta otros que son auténticas bagatelitas que disertan sobre la lluvia, la política, aspectos cotidianos como la falta de cerillas o el fútbol, un deporte que calificará de “horrible”, “burdo”, “pobre en ritmos” y “vacío de estética”. Aparecerán críticas de libros, contará paseos dominicales o advertirá de la agonía de su pueblo. “¿Hay algo de nuevo en el pueblo, amigo? Nada. Todo vegeta en estricta normalidad, idéntica a sí mismo. En el casino las tertulias de profesionales de la murmuración: don Francisco, don Antonio, don Luis; de noche, película de serie, en el teatro y alguna cancionista con clorosis; los domingos la misa mañanera de las niñas sin novio... Nada, pues. Hilario prepara otra representación teatral con su compañía de aficionados a los “fines benéficos”, y Conchita se ha casado. Esto, desde luego, es extraordinario; porque Conchita, según opinión concienzuda de los técnicos en cosas de mujeres de pueblo, no se casaría jamás, tenía una belleza excesivamente temible, excesivamente estrepitosa, mala belleza de esposa de hombre natural”, escribirá el 20 de febrero de 1923. Vázquez Ocaña también se quejará de la atonía de Córdoba: “Es muy difícil, lector, muy difícil, ser periodista en Córdoba. La ciudad es vulgar, la gente, vulgar, los sucesos, vulgarísimos. La vida, aquí, carece de relieves que apasionen al cronista. Surge la crónica porque la obligación actúa de fórceps, no porque el ambiente –algodonoso, gris, ñoño- provoque el aborto. No hay dramas; no hay política; no hay arte”. El artículo lleva por título “La crónica del cronista” y apareció el 28 de febrero de 1923.

Durante el año 1923 se publica el mayor número de artículos bajo este epígrafe, ya que hemos contabilizado 82. Por el contrario, en el año 1925 las colaboraciones de Vázquez Ocaña se reducen solo a una, que lleva el título de “Renacimiento y sinceridad”, aunque no aparece bajo el citado epígrafe.

En el caso de la segunda serie, bajo el antetítulo “Lo que veo”, comienza el 12 de julio de 1928 con el artículo titulado “Los encantos de La Corredera”. Esta nueva serie, que se publica en la primera página del periódico, se caracterizará porque ocupará una mayor extensión que llegará hasta la página dos del diario en numerosas ocasiones. Se trata de

ensayos sobre aspectos vistos y vividos por el periodista, como tratará de justificar en el primer artículo. Entonces hace una declaración de intenciones de que planea iniciar un nuevo estilo de periodismo:

“Voy a ensayar un periodismo de agilidad. A romper mi quietismo. Es difícil, difícil. Quietismo provinciano, enervador, de diván de café y verde remanso (...)”. Ese nuevo mensaje buscará conciliar a Azorín y Camba: “Lo que hay que hacer es contar cosas. Según Azorín, la obligación del periodista es contar cosas; según Camba, beber café y coñac y que el regente haga el periódico. Me inclinaré si puedo, a la perfecta conciliación de las dos opiniones. Contaré lo que vea. Lo que vea es más dinámico que lo que piense; puesto que las realidades visuales están al alcance de cualquier y las ideas están por las nubes (...)”.

Ese primer trabajo, que llega a definir de ensayo, analizará la situación en la que se encontraba la plaza de la Corredera: “El aspecto que hoy me interesa es el de la urbanización de la Corredera, propiamente dicho; el estado nauseabundo, infecto, de los habitáculos y crujías de la vieja plaza donde está inscrito el mercado principal de Córdoba”.

En los distintos párrafos hará una descripción muy realista del mal estado en el que se encuentra la zona: “Tufaradas de los paradores. Aceite espeso de freidurías. Chuletas y sardinas momificadas, en las casas de comida. Exposición de ropas usadas. Museo de viejas cazadoras de liendres. Soldados a la husma del amor barato. Niños brillantes de mugre. Roncas voces de aguardiente y voces turbias de papel de fumar. Fritangas, zapateros, remendones, farotas en jarras, descuideros... (...)”.

El final no puede ser más crítico: “Si se pudiera describir la geografía de las epidemias y de los crímenes, es posible que los agujeros y corredores de la famosa plaza cordobesa fueran el cuartel general de los microorganismos y las torvas intenciones que discurren por la población”.

En sus textos, Vázquez Ocaña profundizará en la cultura local y en artistas como como Enrique Moreno o López Obrero, en las restauraciones de obras o la lentitud en la recuperación de la Mezquita, las bondades del turismo para Córdoba o cuestiones que resultaban pintorescas en la época, como la presencia de un negro que tocaba la batería en un trío de jazz en los jardines de la Victoria. El periodista hablará también de la decadencia del arte flamenco en la época, para lo que dará su propia justificación. “La vida, hoy, quiere un arte de superficies, pues se vive de dentro afuera, no de fuera adentro. Y el arte flamenco es un arte interior, de introspecciones sentimentales, de derrames íntimos. El alma se refiere

sus penas y sus anhelos y el hombre no tiene tiempo para pararse a escucharla”, publicará el 26 de julio de 1928.

El redactor de *Diario Liberal* advertirá del sensacionalismo que llega a los periódicos al tratarse el hombre de un “gustador de tragedias”. “Los periódicos triplican su venta siempre que una tragedia de esas que chorrean sangre se produce. Y desde la portera al senador vitalicio degusta los detalles espeluznantes como si fueran golosinas. En esos grandes movimientos sensacionalistas parece que la humanidad se complace en reconocer su mal gusto”, contará el 28 de julio de 1928. Vázquez Ocaña lamentará el interés de la población por la temática de sucesos: “El público hurga, revuelve, sondea la causa, buscando generalmente los detalles escabrosos, con la minuciosidad de un arqueólogo. Y como en todo crimen hay una mujer por medio, claro está que no pueden faltar esos detalles escabrosos. Pero lo curioso es que la escabrosidad que interesa al público suele resultar el pan nuestro de cada día. Estúpidas revelaciones de índole nupcial o morganática”.

Días después disertará sobre el nuevo periodismo y la necesidad de que se implante otro tipo de medio de comunicación en Córdoba. Bajo el título de “Periodismo en marcha”, Vázquez Ocaña escribirá el 3 de agosto de 1928 sobre el surgimiento de un nuevo periódico y calificará la prensa de la época de “antiguada”. Considera que Córdoba “necesita una prensa más de acuerdo con la cultura del momento que la que ahora posee”. Estima que “no se puede vivir un año y otro de espaldas a realidades que van fruteciendo. Realidades políticas, sociales y de mera técnica profesional”.

El texto recoge también la opinión que tiene Vázquez Ocaña sobre lo que debe ser el nuevo periodismo:

“El periodista no puede ya ser únicamente un archivador de puerilidades humanas, sino un cazador de hechos importantes. El periodismo, influenciado por el socialismo, por la vivaz plasticidad del cine y por la universalidad de la radio, se aparta de sus viejas normas individualistas, literarias y amenizantes. Antes sus cánones eran adornar el incidente humano, como elemento genuinamente periodístico; dotar las siluetas de las personas y formar el atuendo retórico de fruslerías. Hogaño, los dioses mayores del siglo, velocidad y fuerza, requieren de la Prensa una proyección sintética de cuantos hechos tengan volumen social. Visiones de conjunto; alusiones rápidas; literatura de periódico, ágil, agua y poco retórica; crítica objetiva. Y, sobre todo, reducir la importancia del individuo, en beneficio del hecho. Subordinas el antropos al ethos”.

Vázquez Ocaña pondrá como ejemplo de este nuevo periodismo al diario *El Sol*, referencia que luego será reseñada en el periódico madrileño con elogiosas palabras hacia el periodista baenense. Asimismo, defenderá un periodismo de ideas, pero también de información:

“No se crea que preconizamos simplemente el llamado periodismo de ideas. Nuestro periodismo es esencialmente de información. Distribuir racionalmente, velozmente, actualidad y cultura. Su ley eminential será esta: no omitir nada que tenga volumen social, aunque no le interese al periodista. Con esto se quiere decir que si el periodista se siente indispuesto, por ejemplo, con una idea contraria a las que sustente, no puede, de ninguna manera, soslayar su difusión, porque sería desertar de su deber. Objetivismo es lo que hace falta en las redacciones, y ligereza y gracia crítica. Inteligencia pulida por amor al futuro, técnica impasible, como chorro de fuente vanamente apedreado”.

Ese nuevo periodismo está alejado del que se hace en Córdoba, según explicará: “Confesemos que a esto no nos tiene acostumbrado el periodismo tradicional de Córdoba, que siempre ha padecido insuficiencia mitral –no por culpa de los periodistas, naturalmente”.

Pocos días después de este artículo aparece en Córdoba el periódico *Sol de Andalucía*, en el que colaborará Vázquez Ocaña en sus primeros números, aunque este semanario tendrá una corta existencia y al periodista baenense solo le vemos colaborar en los primeros cuatro números.

El último texto incluido bajo el epígrafe “Lo que veo” lleva por título “Posible solución” y se publicó el 6 de octubre de 1928. Analiza el cambio de la plaza de Cánovas, en Córdoba. Pese a que son solo dos artículos, publicados bajo el epígrafe “Postales de Baena”, el periodista baenense continuará con sus descripciones costumbristas, aunque también con la sugerencia de propuestas que puedan cambiar la situación a través de iniciativas económicas que contribuyan a dejar atrás el subdesarrollo por un escaso impulso del turismo o la falta de industria. Es lo que sucede con su artículo “Vida antigua, vida nueva”, publicado el 12 de abril de 1929. El periodista confrontará el pasado que supone la agricultura para un municipio como Baena o el futuro a través de la industria. “Un baenero, espíritu fino y sagaz, Antonio Bermúdez Cañete, me decía una vez: Agricultura no es civilización. En realidad, ni Baena, ni ningún pueblo labriego tienen color de civilización. La vida está pendiente del ritmo, siempre igual de la labranza. El labrador siente el tranquilo aliento de la tierra, y la línea incommovible de los horizontes de su campo, le sirven a él de

ejemplos espirituales (...)”, dirá Vázquez Ocaña, que pondrá como contraposición el desarrollo de la fábrica de géneros de punto de los hermanos Casado, implantada en la localidad y que vende sus productos a Barcelona. El redactor del *Diario Liberal* hará una descripción de la localidad y de aspectos como el trabajo de las costureras.

El segundo de los textos, “El convento de Madre de Dios” (15 de abril de 1929), viene a reclamar medidas para proteger el citado templo, que recoge valiosas obras de arte. Por ello, solicita que sea reconocido como monumento nacional y solicita ayudas para su mantenimiento.

Entre sus propuestas aparece también la demanda de que se ponga en marcha en Córdoba el tranvía, a través de la Sociedad Española de Construcciones Electro-Mecánicas, que tiene sede en la ciudad. “Hoy, por hoy, no es concebible una población de cien mil almas, muy dilatada, con barriadas florecientes a varios kilómetros del centro de la población, con un extrarradio y una redonda populosos, que carezca de un servicio continuo de tranvías. Hemos oído decir a personas competentes –técnicos-, que Córdoba tiene capacidad suficiente para sostener con esplendor un negocio de tranvías. Si los autobuses fallaron fue por causas distintas a la asistencia del público”, publicará Vázquez Ocaña.

El último de los artículos que se incluye bajo esta temática apareció publicado el 24 de septiembre de 1929, bajo el título de “Temas matinales”. Uno de sus párrafos es un minucioso detalle de la Córdoba de los años veinte y de su mercado de abastos:

“El sol produce íntimas esperanzas en las moscas que van a morir. Nubes de moscas. Charcos. Mendigos. Zapateros de viejo. Hierro viejo. Cosas viejas. Ríen las mozas los dichos del carnicero. Una mujerona apostrofa a un soldado. Alegría, típica y castiza alegría. Los montones de frutas tienen una pátina de terror junto a los grandes trozos de carne ensangrentada. Blancos gorritos, sobre la chapa oxidada de los puestos. Intenso olor a cabezas de sardinas. Los pies chapotean en la exudación nauseabunda del mercado. En las tabernas vociferan los hombres junto al aguardentazo. Pasa el inspector y su municipal. Evocamos los evacuatorios subterráneos de la Plaza de Cánovas: mármoles, metales refulgentes, agua cantarina, desinfectantes. ¡Adiós, señor inspector y su municipal!”.

El artículo es un bello relato, de gran lirismo y descripción narrativa, que nos descubre a un periodista seguro del lenguaje, afianzado en la Córdoba de finales de los años veinte y que comienza a dar muestras de su visión crítica con la dictadura a través de textos en los que cuestiona la sociedad o la prensa de la época.

2.2.2.3. El dibujante

Uno de los aspectos más desconocidos de Fernando Vázquez Ocaña es su faceta como retratista e ilustrador de informaciones, ya sea en la revista *Andalucía Ilustrada* o, posteriormente, en el *Diario Liberal*. Sin embargo, a lo largo de los años veinte podemos ver algunas muestras de estas colaboraciones en publicaciones de Córdoba, destacando los retratos que llegó a publicar en el año 1926 para *Diario Liberal*. Los primeros dibujos del periodista baenense los localizamos en la revista *Andalucía Ilustrada*, donde pinta en el año 1925 y 1926 algunos anuncios de esta publicación, además de incorporar dibujos de monumentos o escenas de alguna narración publicada por el propio Vázquez Ocaña. El periodista afirmó a comienzos de los años treinta que el dibujo se convirtió en una fuente complementaria para completar su salario.

El primer dibujo que hemos descubierto aparece en la revista mensual *Andalucía Ilustrada* en el número correspondiente a diciembre de 1925. En la página 30 se publica una leyenda narrada por Vázquez Ocaña que está ilustrada con un dibujo en el que se observa un noble bajo un artesonado en un claustro de una casa nobiliaria de Baena. El texto cuenta la historia de un hidalgo sometido a una maldición. El dibujo que encabeza la leyenda lo firma con el nombre de “Vázquez”. En el caso del primer anuncio que pinta, los encontramos en el número de abril de 1926, página 5, en el que dibuja a una mujer cortando carne para anunciar los almacenes de Juan Peinado Reyes, dedicado a las carnes de vaca y ternera y productos de cerdo. Después hay otros anuncios en esta revista, como el que publica sobre la confitería malagueña La Universal (julio 1926), que aparecerá en varias ocasiones, o un dibujo del monumento a Torrijos en Málaga (junio-julio de 1927).

Pero, sin embargo, la faceta como retratista la descubriremos en el *Diario Liberal*, donde elabora numerosos dibujos que ilustran semblanzas de algunos personajes de la sociedad cordobesa de la época. El primer retrato de Vázquez Ocaña es del 2 de enero de 1926 y describe, con trazo sencillo, la figura del pintor Julio Romero de Torres. Después aparecerán los del doctor Ruiz Maya (5 de enero de 1926) o Antonio Jaén Morente (6 de enero de 1926). Incluso, algunos de los dibujos ilustran una noticia como si se tratara de una fotografía. Es el caso de la aparecida el 7 de enero, cuando se informa de que Miguel de Unamuno está enfermo y Vázquez Ocaña publica un retrato del escritor. Pero, sin embargo, la serie más completa de retratos se incluyen bajo el epígrafe “Nuestras visitas”. Se trata de una serie del periodista Antonio Verdú en la que entrevista a distintos personajes de la sociedad cordobesa y Vázquez Ocaña aporta sus retratos. Estas informaciones están

ilustradas por dibujos de los personajes que protagonizan estas “visitas” de Verdú. El primero de ellos es del 7 de enero de 1926 y hace referencia a José Fernández Jiménez. Después se publican otros de Enríquez Barrios, Enrique Luque, Francisco Azorín, Enrique Romero de Torres, Salvador Muñoz Pérez, José Carrillo Pérez o Antonio Arévalo. La serie, sin embargo, dura un mes escaso y el 2 de febrero finaliza con la dedicada al Centro Filarmónico Eduardo Lucena, en la que Vázquez Ocaña retrata al poeta Antonio Arévalo.

Pero no cesará el trabajo de dibujante del periodista cordobés, pues continuarán sus trabajos en los meses siguientes. Vázquez Ocaña seguirá publicando retratos y algunas viñetas humorísticas, como ocurre el 19 de febrero de 1926, cuando hace un retrato de María Palou y Felipe Sassone para ilustrar una noticia titulada “Los artistas María Palou y Felipe Sassone dan una fiesta de poesía”.

El 10 de marzo publica una viñeta en la que se incluyen a dos actores argentinos, Matilde Rivera y Enrique de Rosas, que representaban la comedia “Sol de octubre” en Córdoba. También aparecerán los dibujos del periodista baenense ilustrando las páginas literarias del *Diario Liberal*, como ocurre el 27 de marzo, o en unas páginas especiales sobre Córdoba, ciudad colombina, del 17 de abril de 1926.

Unos días después, el 26 de abril, aparece un homenaje a Luis de Góngora, en el que se recogen varios dibujos de Vázquez Ocaña. Incluso, podemos ver un retrato de Pilar Millán-Astray, que ilustra una entrevista que hace el periodista a esta autora de teatro y que se recoge el 30 de abril. Esta faceta del periodista baenense no continuará en su trayectoria posterior, que se concentrará únicamente en el articulismo⁷⁸.

2.2.3. *Diario de Córdoba*

Junto a sus colaboraciones habituales en el *Diario Liberal*, Fernando Vázquez Ocaña compaginará este trabajo con otros en distintas publicaciones de la capital cordobesa, tanto en el *Diario de Córdoba*, como en la revista *Andalucía Ilustrada* y en la *Revista Popular*, además de puntuales aportaciones en otras como *Córdoba Gráfica*, *Figuras* o *Sol de Andalucía*.

En el *Diario de Córdoba*, como hemos visto, se produce su incorporación tras la experiencia que ya acumula en el *Diario Liberal* y ante los escasos ingresos que obtiene para mantener a su familia. El primer artículo localizado en el *Diario de Córdoba*

⁷⁸ Hemos incluido un anexo con distintos dibujos de Fernando Vázquez Ocaña.

corresponde a enero de 1923 y es una reproducción de un texto publicado en el *Diario Liberal*. El comentario va precedido de una introducción del *Diario de Córdoba* en el que se destaca la capacidad profesional de Vázquez Ocaña:

“De nuestro querido colega el *Diario Liberal* reproducimos con la expresión de nuestro reconocimiento por el halagüeño juicio que merece la obra de un compañero nuestro, el siguiente brillantísimo artículo de Fernando Vázquez, el admirado escritor, en cuya prosa hallamos la luminosidad que distinguiera la inolvidable labor de un cordobés ilustre que fue maestro de periodistas: Julio Burell”⁷⁹.

Vázquez Ocaña continuará escribiendo artículos costumbristas, hará críticas de espectáculos, mostrará posicionamientos en algunas ocasiones alejados de su posterior evolución y compaginará sus trabajos en el *Diario Liberal* y el *Diario de Córdoba*. Sobre todo es en 1924 y 1925 cuando se registró una mayor proliferación de columnas del periodista en el *Diario de Córdoba*, ya que a principios de 1926 es nombrado redactor jefe de *Andalucía Ilustrada* y deja de escribir en el citado medio de comunicación.

Un ejemplo de ese periodismo costumbrista que maneja Vázquez Ocaña lo vemos en una crónica sobre la velada de la Virgen de los Faroles, en la que el periodista convierte en interesante una visita a una verbena. El artículo se publicó en agosto de 1923. Vázquez Ocaña describirá con detalle aspectos de la citada verbena:

“Cuando el hombre del tío vivo llegó a tomar posesión de la verbena, quedó sorprendido: ya estaba allí el vendedor de baratijas y juguetes con sus mesas atestadas de esas mil encantadoras cosas de lata y cartón que lo parodian todo y enternecen a los hombres que no tienen hijos. Los dos beneméritos de la infancia, que no se habían visto desde la última verbena, saludáronse. Como si el campanero esperase esto solamente, sonaron las hermosas voces de las campanas diciendo a las gentes de otros barrios: ‘venid aquí, hermanos’ (...)”⁸⁰.

En el *Diario de Córdoba* encontramos por primera vez la utilización de un seudónimo que utilizará en los años veinte, “Fausto Melhiel”, y que empleará tanto en este periódico como en el *Diario Liberal* o en revistas como *Córdoba Gráfica*. El citado texto se

⁷⁹ *Diario de Córdoba*. 18 de enero de 1923.

⁸⁰ *Diario de Córdoba*. 15 de agosto de 1923.

recogió en agosto de 1923 y lleva por título “La odisea del Vivas”. Narra la historia de un bandolero que se llama Andrés Redoblado.

La crisis social y política de los años veinte llevaría a muchos intelectuales a vincularse con ideas militaristas defensoras de un regeneracionismo del país. Es lo que sucederá con pensadores como Ortega y Gasset y las páginas del periódico *El Sol*, pero también con muchos otros intelectuales y periódicos españoles que vieron la llegada del directorio militar como una salida a los problemas crecientes en los que se encontraba la sociedad española. Pocos días después del pronunciamiento de Primo de Rivera, Vázquez Ocaña publicará una columna de opinión en la que se adhiere abiertamente a la intervención militar⁸¹. El periodista baenense lamenta la degeneración a la que ha llegado el país y considera que lo que realmente se necesita es una “voluntad de reaccionar”, reafirmando “la nacionalidad”. Para ello identifica dos problemas fundamentales para transformar España:

“A partir de la pulverización del último cacho del imperio, sólo hemos sido hábiles en vestir nuestra ineficacia con rótulos regeneradores. Empero no se ha pasado del rótulo. ¿Y qué significa esto? ¿No existe pueblo? ¿No existen caudillos?

Lo que no existe es voluntad de ser; voluntad de reaccionar, reafirmando lo único que podemos y debemos reafirmar: la nacionalidad.

Es triste que el concepto de la nacionalidad haya permanecido arrumbado en los desvanes políticos de España cuando en el Extranjero era exaltado como un lábaro de regeneración.

El problema del regionalismo es el primer capítulo de la renovación nacional, aunque los espíritus bizantinos crean lo contrario; Marruecos es el segundo capítulo. Ningún español ha pasado de deletrearlos con la indiferencia que se deletrea un prospecto de espectáculos. Y es que tenemos atrofiado el patriotismo, y no podemos percibir las fatalidades emanadas de la Historia y de la Geografía, y cuando los más sensibles las perciben, al tratar de divulgarlas no se les hace caso...”⁸².

Una vez analizada la situación y los problemas que rodean a la sociedad española, el periodista se identificará claramente con el militarismo como medio para transformar España:

“Ahora los militares quieren infundir a España una palpitación de energía y salud; quieren salvar a España. Debemos de aplaudirles la buena fe. Como periodistas genuinos, somos propicios a todos los fanatismos. Desde este momento todos los subordinamos a nuestro fanatismo mayor y constante, que

⁸¹ *Diario de Córdoba*. 28 de septiembre de 1923. El artículo lleva por título “¡Nacionalismo!”.

⁸² *Ibidem*.

es España. En nombre de ese fanatismo afirmamos que los militares acabarán con el régimen de las fruslerías y las pajaritas de papel”⁸³.

La dictadura de Primo de Rivera fue recibida favorablemente en la prensa cordobesa. Todos los periódicos de la capital reflejan, sin cuestionar, el levantamiento, como sucede con los dos diarios en los que colabora Vázquez Ocaña en esos años: *Diario Liberal* y *Diario de Córdoba*. En el caso del *Diario de Córdoba*, desde esos momentos iniciales encuentra respaldo el movimiento militar:

“No tenemos que decir que la expectación producida en Córdoba por el hecho de Barcelona es intensísima.

A causa de la censura y de la índole especial del conflicto es muy difícil conjeturar cuáles sean las causas ciertas de este y hasta dónde hayan de alcanzar sus consecuencias.

Tiene España planteadas, en los momentos en que la nueva crisis se produce, tres cuestiones importantísimas: la del avance sobre el campo de Alhucemas, la de las responsabilidades y la de la violenta agitación separatista registrada en Barcelona”⁸⁴.

Uno de los artículos firmados que se posicionan más favorablemente es el publicado por Vázquez Ocaña 15 días después del levantamiento de Primo de Rivera. Como veremos en su evolución posterior, Vázquez Ocaña terminará desmarcándose de la dictadura de Primo de Rivera a partir de 1930 y se mostrará muy crítico con el sistema implantado por el militar.

Lo habitual de las colaboraciones de Vázquez Ocaña en *Diario de Córdoba* son sus críticas de espectáculos (teatro o conciertos), junto a los artículos de costumbres y conmemorativos de algunas celebraciones populares. No obstante, observaremos, como haría también en el *Diario Liberal*, artículos de opinión en los que analizaría aspectos políticos y sociales de la época. Uno de estos textos ironizaría sobre el socialismo internacional a raíz de la propuesta del Partido Laboralista inglés de impulsar un desarme europeo que no vería respuesta en los socialistas franceses. Estas opiniones se quedan muy lejos de la evolución intelectual que marcaría la trayectoria de Vázquez Ocaña en los últimos años de la década. En el citado artículo, que firmará bajo el seudónimo de “F. Melhiel”, cuestionará algunos de los principios del socialismo:

⁸³ Ibidem.

⁸⁴ *Diario de Córdoba*, 14 de septiembre de 1923. Columna de portada sin firmar.

“La sociedad pone constantemente en circulación conceptos nuevos, que deslumbran a las inteligencias hasta que el tiempo los descarrila, descubriendo la vulgaridad y la mentira que contienen.

Y esto va pasando con el socialismo, credo político, al parecer lleno de tendencias generosas y universales, de aproximación humana; al parecer destinado a levantar la dignidad del trabajo y la disciplina social sobre los odios, los egoísmos y las prevaricaciones internacionales”⁸⁵.

Vázquez Ocaña narra la propuesta que hizo el líder laborista, en vísperas de las elecciones francesas, de impulsar el desarme en Europa. Sin embargo, se encontrará con el rechazo de los socialistas galos:

“Pero he aquí que los socialistas franceses, se sienten patrioterros y marciales. Obedientes a la presión maciza de Poincaré dan a entender al Gobierno inglés que aunque triunfaran electoralmente la posición de su patria frente al extranjero en nada cambiaría. Es decir, que mantendrían el poderoso ejército; la impertinencia imperialista; que no quitarían el dogal a Alemania; que se las tendrían tiesas a Inglaterra y a todos...

Y esto lo dicen los socialistas; los llamados a implantar un régimen internacional, a base de pactos de trabajo, a base de buena fe y de justicia.

La réplica inglesa ha sido encogerse de hombros y decir: pues por mí que no quede.

La prensa inglesa, la admirable prensa inglesa, administradora justa de la voluntad nacional, ha comprendido que Francia, borracha de triunfo y de fuerza, se complace en cultivar la hegemonía y la rivalidad. Hace notar el peligro de esta actitud y gallardamente no insiste.

Pueden estar contentos los socialistas franceses. Han encendido la mecha de la nueva guerra”⁸⁶.

Vázquez Ocaña está muy alejado del socialismo en estos años. Su visión de cambio social y político está más cercana a un gobierno en el que prime la capacitación, por lo que postulará un poder intelectual como el más adecuado para impulsar la transformación de España, frente al gobierno de la masa popular. Estamos en el año 1924, en un periodo de grandes cambios sociales y políticos en España y el resto de Europa. En España gobierna Miguel Primo de Rivera tras su levantamiento militar del 13 de septiembre de 1923. El artículo lleva por título “El momento intelectual”. Vázquez Ocaña defiende una “exaltación de los intelectuales” y destaca la etapa histórica que vive el país y la necesidad de “hacer la

⁸⁵ *Diario de Córdoba*. 12 de febrero de 1924. El artículo lleva el título de “Los socialistas y el desarme”.

⁸⁶ *Ibidem*.

revolución desde arriba”: “¿Acaso no atravesamos en España un momento de intensa contracción social? ¿No se está verificando una evidente comprobación de valores? La cultura, el patriotismo, la tradición, la idiosincrasia, el temperamento de los españoles, ¿no están sometidos actualmente a un control oficial? Bien: Y si el resultado de este aforo social es negativo; si el pueblo no responde, porque esté descompuesto, o porque esté detenido –no queremos considerar que pueda caminar hacia atrás–; si la voluntad de redención no resplandece como quisieran los experimentadores, ¿qué elemento de salud y de pureza habría de intervenir para conseguir la deseada perfección...? Que responda el lector. El lector acogerá con cariño la idea de la intervención del entendimiento; la presencia salvadora de la experiencia cerebral. Reconocerá que solo los intelectuales pueden imponer la debida evolución. Creemos que el momento en que España exigirá la actuación de los intelectuales se aproxima (...)”.

El periodista cordobés lamenta la situación en la que se encuentra su pueblo, “resignado durante siglos”, tras el control al que se ha visto sometido:

“El pero es el pueblo. Este pueblo que se ha resignado durante siglos, a que se le falsee su voluntad; es decir, a que los políticos, los caciques administren su voluntad, ¿puede considerarse capacitado de la noche a la mañana para de por sí emplear esa voluntad? La voluntad del pueblo es sagrada. ¡Dios nos libre de dudarlo...! Pero ha de ser inteligente. Si se produce ingenuamente, toscamente, y decreta fórmulas pueriles y rudimentarias de administración, haciendo mal uso, por ejemplo, del generoso sistema del concejo abierto, se hará necesario, imprescindible el influjo de los intelectuales. Porque lo que se debe de procurar es una España de índole selecta, aristocrática, en el mejor sentido, o sea liberal y señorial –tipo Inglaterra– no un país plebeyo, entregado a la inexperiencia de todos”⁸⁷.

En su defensa del poder de los más capacitados Vázquez Ocaña desdeñará la revolución que se ha producido en Rusia y propondrá el gobierno de la aristocracia intelectual:

“Realmente no hay otra solución. Al fracaso de la democracia ignorante debe corresponder el triunfo de la aristocracia intelectual. Debe corresponder, porque de no ser así sobrevendría el desbordamiento de los instintos populares, la tiranía horrorosa e indomable del número, como ha pasado en la desdichada Rusia”⁸⁸.

⁸⁷ *Diario de Córdoba*, 14 de marzo de 1924. El artículo se titula “El momento intelectual” y aparece en la primera columna de la portada del periódico.

⁸⁸ *Ibidem*.

La actualidad local aparecerá también en los escritos de Vázquez Ocaña, como sucede en el texto publicado el 19 de febrero de 1924, tras las inundaciones que se produjeron en Córdoba. El periodista disertará sobre las consecuencias de las lluvias y las deficiencias que presentan algunas zonas de la ciudad de Córdoba:

“En Córdoba el temporal ha puesto nuevamente de manifiesto la falta de alcantarillado, la deficiencia de la pavimentación, la necesidad de casas baratas, la precisión, en fin, de resolver los problemas más fundamentales y simples de urbanización.

Por ejemplo, el barrio de las Margaritas, a consecuencia del desbordamiento del arroyo del Moro, como la calle del Caño, cerro de las Golondrinas, y barrios bajos presentan el aspecto de rincones de una Venecia cenagosa, desmantelada y odiosa. Y no es preciso ir a los cuarteles apartados; la calle de Claudio Marcelo, el Gran Capitán, las Tendillas mismas nos ofrecen una muestra desoladora de lo que es la pavimentación en Córdoba.

En cuanto a las chozas del Campo de la Verdad, de las Murallas, etc., son como visiones de un Gustavo Doré masoquista y depravado: guñapos, carroña fango; enfermedad y hambre destacando en el color gris del cielo, empapado de agua inexorable y fría”⁸⁹.

Junto a aspectos políticos, de ámbito local y nacional, Vázquez Ocaña también analizará en sus textos el mundo de los toros, el flamenco o el medio ambiente. Uno de los más curiosos es el publicado el 27 de marzo de 1924 en el *Diario de Córdoba* sobre la tauromaquia. El periodista se declarará aficionado taurino por la belleza plástica que encierra y escribirá alguna columna en defensa de la Fiesta Nacional ante la reacción de algunas sociedades protectoras de animales contrarias a las corridas. En este texto, bajo el título “La fiesta del sol y de la sangre”, justificará su mantenimiento:

“Probablemente se sonreirá algún lector sospechando que dentro de este humilde comentador se rebulle un ‘aficionao’ típico, afanoso de romper lanzas por la torería. No es así, afortunadamente. Nuestro concepto taurómico es puramente artístico.

Creemos, simplemente, que no hay fiesta en el mundo tan violentamente plástica, tan luminosa, tan vibrante y amplia, tan llena de color, tan ardiente y emotiva (...)”⁹⁰.

Asimismo, defenderá la valentía del torero, al que califica de romántico: “En cuanto al torero, al hombre que sale a jugarse la vida tan emocionantemente cada segundo, no es un

⁸⁹ *Diario de Córdoba*, 19 de febrero de 1924.

⁹⁰ *Diario de Córdoba*, 27 de marzo de 1924.

ambicioso vulgar. Los circos taurinos, donde palpa la gloria como en las apoteosis, rechazan toda nota de ambición vulgar (...)". Frente a los críticos, compara los toros con la violencia de otras iniciativas que son valoradas por una parte de la sociedad, como sucede con el boxeo, del que cuestiona que sea menos bárbaro.

Vázquez Ocaña también disertará sobre aspectos como el medio ambiente y la defensa de la naturaleza. En el artículo, publicado el 29 de marzo de 1924, el periodista identificará el "sentimiento de la Naturaleza" con el privilegio de los elegidos:

"El sentimiento de la Naturaleza es la facultad más estimable de los hombres. Las que poseen este sentimiento exaltadamente son los elegidos, los artistas y los sabios. La Ciencia y el Arte se derivan siempre de la Naturaleza; cuando tratan de rehuirla se convierten en mixtificaciones, en enfermedades de concepción, propias de espíritus sin desarrollo"⁹¹.

El periodista vinculará la protección y el culto al árbol con "pueblos fuertes", mientras que identificará a los que no lo protegen con "pueblos envilecidos":

"Los pueblos que odian el bosque son pueblos envilecidos; porque odian una manifestación frondosa de fecundidad y de salud.

Los pueblos fuertes y bellos de antaño divinizaban al bosque, creando deidades silvestres (...). Alemania, Inglaterra, Francia, Suiza conservan amorosamente sus florestas. Nuestra triste España ha sentido siempre una inexplicable y negra aversión al árbol. Síntoma de decadencia y de depresión espiritual"⁹².

El artículo lo cierra con un recuerdo de su pueblo natal para reivindicar la plantación y conservación de los árboles:

"Diremos de nosotros una cosa. Cuando niños asistimos en nuestro Baena natal a una fiesta del árbol. Donde se plantaron los tallos hay ahora un parque pomposo. Al contemplarlo, experimentamos un sentimiento de plenitud y de optimismo; presentimos que España vuelve a amar a la Naturaleza, y que rebrotan en ella, como en un tronco carcomido, verdores de renacimiento..."

Entre las informaciones más curiosas que publicará en el *Diario de Córdoba* se encuentra una entrevista al emperador Shervington, un aventurero príncipe que visitó

⁹¹ *Diario de Córdoba*, 29 de marzo de 1924.

⁹² *Ibidem*.

Córdoba. Vázquez Ocaña describirá la peculiar trayectoria del etíope que fue legionario en Marruecos sirviendo a España, pero que además militó en otros ejércitos⁹³.

También disertará sobre la estética de la Pasión en un artículo publicado el 10 de abril de 1925. En un especial dedicado por el citado diario a la Semana Santa, Vázquez Ocaña analizará el atractivo de Cristo para la Humanidad desde el racionalismo de su palabra. Vázquez Ocaña abordará los motivos del interés despertado por la figura de Jesús en la historia:

“El primer misterio de la figura de Cristo es el misterio poético. Si el Rabí de Galilea no hubiera sido el más excelso Poeta de la humanidad, un Poeta sin retórica, fundamental y ameno, no ocasionarían sus doctrinas universales floraciones. Siempre hemos creído que los poetas no sólo son los primitivos historiadores sino los historiadores eternos, porque ellos sahuman de belleza las terribles verdades de la vida, para que las inteligencias puedan digerirlas”⁹⁴.

El texto califica a Cristo de “taumaturgo de la Historia”, ya que “deshizo la antigua y fundó la nueva”. Ese crecimiento de la Estética de Cristo provocó, según estima, que sobresaliera sobre figuras como Moisés, Abraham o Aarón. La razón de este éxito la atribuye Vázquez Ocaña a cuatro razones principales:

“Poseyó el encanto de la mansedumbre. Emanó candorosa sabiduría. Se deslizó, deslumbrador de caridad, hasta el Monte de las Calaveras y allí puso de colofón a su Estética la apoteosis de su martirio”.

El último de los textos de Vázquez Ocaña se publicó el 23 de enero de 1926. Se trata de una crítica de la obra de teatro “El infierno de aquí”. El periodista baenense está colaborando ya en la revista *Andalucía Ilustrada*⁹⁵ y en el mes de febrero se anunciará su nombramiento como redactor jefe de la citada publicación.

⁹³ *Diario de Córdoba*, 10 de junio de 1924.

⁹⁴ *Diario de Córdoba*, 10 de abril de 1925.

⁹⁵ La revista mensual *Andalucía Ilustrada* inició su andadura en 1919 con un contenido general. Fue fundada y dirigida por Pedro Sánchez. En el año 1925 se fusiona con *Andalucía*, una publicación de contenido turístico creada por Antonio Sarazá. Esta revista se convertirá en órgano regional de turismo y comienza a publicarse con carácter supraprovincial. Se mantendrá hasta 1929.

2.2.4. Andalucía

La incorporación de Vázquez Ocaña a la revista *Andalucía* se produjo en 1925. Esta relación no impedirá su continuidad en el *Diario Liberal*, aunque sí supondrá la marcha del *Diario de Córdoba*. Sus trabajos en la publicación mensual suelen ser reportajes y artículos promocionales del turismo de distintas localidades, aunque también aparecerán algunos relatos breves. Una de las grandes novedades es la incorporación de sus primeros dibujos para ilustrar informaciones o anuncios publicitarios.

La revista *Andalucía* fue fundada por iniciativa de Antonio Sarazá Murcia, convirtiéndose en órgano regional del turismo y alcanzando una difusión supraprovincial. En agosto de 1925 se producirá su fusión con *Andalucía Ilustrada*, una revista que tuvo como director y propietario a Pedro Sánchez.

De la pluma de Vázquez Ocaña emanan textos costumbristas, acordes con una publicación que era órgano regional de turismo y difundía los valores de las capitales andaluzas, pero también de municipios cordobeses, de sus monumentos, leyendas y costumbres, como sucederá con el titulado “Las aceituneras”:

“Los olivos, cuyos troncos expresan la tortura misteriosa de la Naturaleza, son en Andalucía sagrados, como en Cantabria la encina foral. A la sombra de la verde oliva, Andalucía ha saturado su espíritu de la gracia profunda de los campos, y por eso eternamente será región labriega, enamorada del trabajo sencillo y patriarcal que la tierra pide. (...).

Bajo los olivos pululan los fanegueros, morenos y nervudos. Los ojos de ellas brillan más que las aceitunas. Ellas llevan pantalones, y toscas medias rayadas. Pero hay en el desaliño de su atavío no se sabe qué oculta gentileza de raza.

La fronda palpita a los golpes de los vareadores. Ellas, inclinadas sobre la tierra, recogen con manos ágiles las jugosas olivas. El ponedor, serio como un rabadán, señala los puestos. De vez en vez, se cruzan frases, llenas de ingenio campesino. El manijero, en un rincón del tajo, prepara el condumio. Y a la hora del reposo nunca falta la voz de la guitarra. Son días de optimismo para las aceituneras cordobesas. De la recolección dependen las galas del año, y aún el ajuar para la boda (...).

Las aceituneras aman a los olivos fecundos, cuya sangre da sabor al corazón andaluz. Suenan sus palabras en los olivares claras y esperanzadas. Una ráfaga de pasión agita los árboles. Es que tiemblan los palos de los vareadores, porque las manos que las empuñan sienten deseos de acariciar los melocotones de las mejillas femeninas, movidos de fraternal gratitud hacia esas sencillas y risueñas mujeres que unen su fatiga a la fatiga de ellos, para hacerla llevadera”⁹⁶.

⁹⁶ *Andalucía Ilustrada*: “Las aceituneras”. Abril de 1926. Págs. 19-21.

Este periodismo del que veremos más adelante cuando se produce su creciente politización. En febrero de 1926 aparece su nombramiento como redactor jefe en la citada revista, donde colabora como agente comercial en Baena su hermano Antonio:

“Ha entrado a formar parte de esta revista en calidad de redactor-jefe el joven y culto periodista don Fernando Vázquez Ocaña. Nuestro nuevo compañero no necesita ser presentado. Su nombre posee suficiente relieve en el periodismo local. De una manera juvenil y modesta Fernando Vázquez ha alcanzado con su pluma bruñida en el ejercicio de la generosidad y del Arte, un puesto preeminente. Y buena prueba de ello son las colecciones de nuestros queridos colegas el *Diario de Córdoba* y el *Diario Liberal*, surcos donde de redactor un día y otro dejó semillas de su talento, como cronista, como crítico, firmando ora con su nombre, ya con su pseudónimo Fausto Melhiel. *Andalucía* recibe cordialmente al querido camarada y fía en su gestión con la esperanza de que será grata a nuestros lectores”⁹⁷.

En este mismo ejemplar incluye una amplia crónica de la Semana Santa de Baena, en la que hace un recorrido procesional por la devoción y el fervor baenense. El artículo es una clara muestra del tipo de trabajos que firmará durante su permanencia en la citada revista:

“Sólo Sevilla, Málaga, Puente Genil, pueden rivalizar con Baena en el boato de sus procesiones de Semana Santa. Pero acaso las de Baena superen a todas en notas pintorescas, en aspectos “sui generis”, en interpretaciones medievales. El ignorante hallará cosas incomprensibles; pero el artista, como el erudito, encontrará indicios encantadores e insospechados de una fe primitiva que se complacía en manifestarse de manera simbólica y teatral. Hay en estas procesiones detalles que denuncian la herencia mímica de los autos sacramentales del siglo XVII. Son verdaderos autos de Pasión, esquematizados, someros en fuerza de resumirlos el tiempo. El desfile de los pasos, inmutable en las procesiones de otras poblaciones, adquiere en Baena vivacidad y fuerte sentido con las escenas tradicionales (llamadas, con propiedad, pasos por el pueblo) de los prendimientos, venta de Jesús, bendiciones, sorpresa de los evangelistas y muchos más, a la perfección “ejecutadas por cofrades que heredan de padres a hijos los respectivos papeles en la piadosa farsa...”⁹⁸.

Unos meses antes había publicado una leyenda (“Maldición de desamor”) en la que Vázquez Ocaña muestra su capacidad con el dibujo, tal y como ha demostrado también en

⁹⁷ *Andalucía Ilustrada*. Febrero de 1926. Página 57. Este texto también es interesante porque descubre que Vázquez Ocaña firmará artículos en distintos medios de comunicación con el seudónimo de “Fausto Melhiel”.

⁹⁸ *Ibidem*. “Las procesiones de la Semana Santa baenense”. Págs. 23-41.

anuncios insertados en esta revista. En ese escrito, de diciembre de 1925, narra la historia del hidalgo de Aranda e incluye una descripción histórica de su localidad natal:

“En Baena, el viejo pueblo campañés, han abierto flores maravillosas de leyenda. Como en todas las ciudades de abolengo que sintieron las fuertes pisadas de varias razas y presenciaron mutaciones sorprendentes de la Historia, la vida tuvo allí bellas exaltaciones y dejó curiosidades apreciables. No fue vida rural, apacible y opaca, la del pueblo que alcanzó a ver las cohortes de Julio César y presenció en su castillo altanero el llanto de Boabdil aherrajado; fue vida ferviente, vida apasionada, que produjo interesantes tipos humanos, como el del hidalgo de Aranda. Las chispas de la bigornia en que los dioses forjaron el corazón de Iberia, corazón de irisado acero, doró las piedras y templó a los habitantes de Baena, a los nietos de los soldados que lucharon en Munda, bajo el guión de la Loba; a los descendientes de los latinos de Iponuba, la ciudad marmórea que duerme en la ingente urna del Minguillar. De estos baenenses, paganos sin dejar de ser cristianísimos; devotos de Jesús Nazareno y de Nuestra Señora de Guadalupe, la divina Madona del pájaro; de estos baenenses hechos a la piedad y a la bota como Gonzalo de Berceo, fue dechado el hidalgo de Aranda...”⁹⁹.

Los textos se sucederán. En marzo, bajo el seudónimo de Fausto Melhiel, exaltará la figura de Ramón Franco, piloto que formó parte del vuelo del Plus Ultra de Palos de la Frontera a Buenos Aires, el 22 de enero de 1926¹⁰⁰. En mayo publicará “Un extranjero en Granada”, en el que cuenta la atracción de la ciudad de la Alhambra a través de un artista polaco. En septiembre firmará un artículo sobre la feria de Córdoba¹⁰¹ y otro sobre Puente Genil¹⁰², que es el último encontrado de Vázquez Ocaña. En ese mismo número aparecerán también algunos dibujos del periodista baenense. La vinculación con la revista será breve, pues en el año 1927 ya no vemos ningún artículo firmado por Vázquez Ocaña y se incorpora a la *Revista Popular*. Solo localizamos un par de dibujos publicados con anterioridad. El periodista ha dejado esta publicación divulgadora de los atractivos de Andalucía y comienza a trabajar en una revista en la que se vislumbra ya su acercamiento al pensamiento socialista.

2.2.5. *Revista Popular*

Uno de los cambios más significativos en la trayectoria de Vázquez Ocaña se trasluce tras abandonar *Andalucía Ilustrada* e incorporarse como redactor jefe a *Revista*

⁹⁹ *Andalucía Ilustrada*: “Flores de Leyenda”. Diciembre de 1925. Págs. 22-24. La misma leyenda la publicará también en el diario *El Sur*, el 25 de mayo de 1933.

¹⁰⁰ *Andalucía Ilustrada*: “La mujer y la bizarría”. Marzo de 1926. Pág. 24.

¹⁰¹ *Andalucía Ilustrada*: “Notas de feria”. Septiembre de 1926. Págs. 24-25.

¹⁰² *Andalucía Ilustrada*: “Puente Genil, pueblo enérgico”. Septiembre de 1926. Págs. 37-38.

Popular en 1927, una publicación cordobesa prosocialista que se convierte en una de las más destacadas de la vanguardia andaluza en los años veinte. El intelectual continuará aún en el *Diario Liberal* hasta 1930, aunque a partir de 1928 comienza a vislumbrarse una transformación en el mensaje periodístico de Vázquez Ocaña, sobre todo a raíz de su serie “Lo que veo”. Su cercanía intelectual al Partido Socialista y la fundación del semanario *Política*, que después fue periódico, no sentarán bien en el *Diario Liberal*.

La importancia de *Revista Popular* la destaca el catedrático Manuel Aznar Soler, que considera que es “una publicación olvidada por casi todos los investigadores y estudiosos” y que “sitúa a Córdoba en el mapa de las revistas vanguardistas españolas que se publicaron durante los años veinte”¹⁰³. El primer número se publicó el 1 de noviembre de 1925 y estaba dirigida por el librero Rogelio Luque Díaz¹⁰⁴. La colección incompleta se conserva en la Biblioteca Provincial de Córdoba y en la Biblioteca Nacional de Madrid. El último número localizado corresponde al 61, y está fechado el 15 de agosto de 1928. Ricardo Montis informa en su “Balance literario cordobés de 1929” que la citada publicación desapareció en 1928¹⁰⁵.

La *Revista Popular* se publica cada quince días y entre sus contenidos se encuentra “literatura, pedagogía, higiene, sociología y arte”¹⁰⁶. La suscripción anual era de 7,50 pesetas y se regalaban 4 libros a elegir. Según se anunciaba, es una revista que “interesa a todos los hombres sedientos de cultura” y “todas las sociedades y centros progresivos deben suscribirse a ella”¹⁰⁷.

En el número de presentación se recogerán algunos de los objetivos con los que nace la publicación, en palabras de Francisco Azorín¹⁰⁸:

¹⁰³ “Revista Popular y la vanguardia literaria de avanzada”, en AAVV: *Vanguardias literarias en Córdoba, 1914-1936*. Edición de María José Porro Herrera y Blas Sánchez Dueñas. Págs. 37-73. Universidad de Córdoba-Diputación Provincial de Córdoba, 2010.

¹⁰⁴ Rogelio Luque Díaz es un editor y librero nacido en Priego en 1897 que promovió publicaciones en Córdoba y fundó la Librería Luque en 1919. Luque Díaz promovió la primera guía turística de Córdoba en 1923, proyecto que mejoró en 1929 y se editó en español, inglés y francés. Creó la *Revista Popular* en 1925, en la que reunió a destacados intelectuales cordobeses y españoles. También editó otras publicaciones como *La Pluma*, *Biblis* y *Quijote*. Fue fusilado en 1936 por los franquistas.

¹⁰⁵ *Diario de Córdoba*, 31 de enero de 1929: “En el año 1929 desaparecieron: La *Revista Popular*, periódico socialista que se publicaba semanalmente (...)”. Esta apreciación del periodista Montis es errónea, pues la periodicidad es quincenal.

¹⁰⁶ Texto recogido del anuncio publicado por la propia revista para incrementar el número de suscriptores en su número 41, de 1 de julio de 1927.

¹⁰⁷ *Ibidem*.

¹⁰⁸ Arquitecto y político socialista nacido en Monforte de Moyuela, Teruel), aunque arraigado en Córdoba. Desde su llegada a Córdoba se convierte en uno de los promotores de la organización del PSOE. Fue uno de los redactores del Manifiesto Andalucista de Córdoba. Concejal en el Ayuntamiento de Córdoba, fue elegido diputado en 1931. Se exilió a México en 1939.

“Tenemos un criterio firme y concreto, aspiramos a defender desde él ideales nobles y altruistas, queremos cultivar la literatura y pondremos gran atención en las bellas artes; ampararemos la ecléctica exposición de las doctrinas que de poco tiempo a esta parte inquietan a los hombres estudiosos y publicaremos artículos de divulgación científica, de vida de hombres, descripciones de países exóticos, nociones de historia natural y todo aquello que pueda satisfacer nuestros anhelos de hacer una revista interesante y amena, útil e instructiva”¹⁰⁹.

Aznar Soler piensa que su “carácter vanguardista”, “en el contexto represivo de la dictadura militar primorriverista, se fundamenta en su pensamiento político de izquierda intelectual, “de avanzada progresista”¹¹⁰. La importancia de la publicación dirigida por Rogelio Luque Díaz se observa desde el primer número, en el que colaboran destacados escritores como Eugenio D’Ors, Pío Baroja, Francisco Villaespesa o el pintor Vázquez Díaz. A estos se unirán después Juan Rejano o Fernando Vázquez Ocaña. Checa la considera “una de las mejores publicaciones literario-culturales cordobesas, de talante renovador y claramente situada frente al sistema”¹¹¹.

El primer texto que localizamos del periodista baenense es un cuento, de estilo gótico, en el que Vázquez Ocaña narra la historia de un estudiante de medicina, avezado con el bisturí. Con anterioridad habíamos analizado alguna leyenda de Vázquez Ocaña, pero el estilo ágil y misterioso en el que envuelve el texto, que ocupa una sola página, nos muestra a un capacitado escritor de ficción, aunque no fue muy prolífico y los textos encontrados son escasos. Lleva por título “El gesto de la muerta” y se publicó en el número 36 de la revista, de 15 de abril de 1927. Describe la frialdad de un amigo en una mesa de operaciones en la que yace un antiguo amor al que le extrae el corazón, mientras recuerda que fue con ella con la que aprendió a besar, pero también a no llorar nunca.

La incorporación de Vázquez Ocaña a la revista se produce a finales de 1927, en el número 47 de 1 de octubre, al ser nombrado redactor jefe, tal y como recoge en sus propias páginas:

¹⁰⁹ *Revista Popular*, 1 de noviembre de 1925. Número 1. Pág. 5.

¹¹⁰ *Op.cit.*

¹¹¹ CHECA GODOY, Antonio: *Historia de la Prensa en Córdoba*. Asociación de la Prensa de Córdoba. Córdoba, 2011. Pág. 126.

“Ha sido nombrado redactor jefe de esta revista, el notable escritor y poeta de vanguardia Fernando Vázquez, que por su brillante actuación en el *Diario Liberal*, en *Andalucía* y en otros periódicos y revistas, disfruta de un sólido prestigio en nuestros medios intelectuales”¹¹².

En ese primer número en el que ejerce como redactor jefe publicará una poesía en la que se percibe la influencia vanguardista y el verso que surge del poeta frustrado. La poesía lleva el título de “Está muy viva la noche”:

“Está muy viva la noche;
muy llena de corazón.
Ven a la fábrica, idea,
que está cantando el motor.
La Central, entre los álamos
qué maravillosa flor.
Cables de alta, amperímetros.
Y una blusa azul. Y amor.
Una risa de mujer
-Electricista ¿es tu amor?-
la alegría de la Central
ha puesto en tono mayor.
El motor canta –tas tas-
Y a Mary le ha dado por
bailar al son de esta orquesta.
-¡Qué mágico charlestón!
Abren los ojos los focos.
Silba, entusiasta, el motor.
Hace palmas la correa.
Y un pajarillo pendón
escondido en un ciruelo
acompaña la canción
con pitidos que parecen
de flautín de “music-hall”.
Tas tas, en la noche. Danzan
niña y motor.
El fluido por los cables
va rumiando el charlestón.

¹¹² *Revista Popular*, 1 de octubre de 1927: “Nuestro redactor jefe”.

-Tas tas- que baila la niña.
-Tas tas- que canta el motor.
La noche se siente alegre.
Muy llena de corazón.
El motor es de la noche.
Pero Mary es del motor”¹¹³.

El periodista baenense había publicado con anterioridad poemas y relatos en periódicos como *Diario Liberal* o *Andalucía Ilustrada*. Nos encontramos ante un bello texto, de influencia surrealista, en el que Vázquez Ocaña narra una noche de amor de una pareja en una fábrica. Solo tres números después de la anterior poesía, Vázquez Ocaña volverá a incluir otra bajo el título de “A la luna lunera”:

“A la luna lunera, vámonos mi jaca.
A la luna lunera, tras una mujer.
A la luna lunera, jaquilla bonita
a la luna lunera, que se fue con él.
Que se fue con él y me siento solo
y la galga lebrera, y el parral también,
y el trigal de la fuente, y el almendro lloran.
Que mi hermana no canta ya al amanecer
a la luna lunera, vuela mi jaquilla.
Que mi hermana no canta ya al amanecer”¹¹⁴.

Observamos ahora las influencias de García Lorca, que se traducirá después en otros textos y con el que mantendrá cierta relación cuando el poeta granadino visite Córdoba. Su preocupación por la estética vanguardista le llevó a escribir un artículo en el que analizaba la nueva arquitectura de la época, elogiando la construcción bolchevique. Vázquez Ocaña estimará que la nueva arquitectura “tiende a la síntesis, a los volúmenes simples, a sustituir la ornamentación por la armonía”. El redactor jefe de *Revista Popular* advertirá que se ha producido una influencia del cubismo. Por eso hará una defensa del constructivismo que se practicaba en Rusia:

¹¹³ *Revista Popular*, 1 de octubre de 1927.

¹¹⁴ *Revista Popular*, 15 de noviembre de 1927.

“El rascacielos norteamericano era ya una admirable fórmula; pero los novísimos edificios bolcheviques son una estilización de dicha fórmula. La antítesis de todo esto es la arquitectura “vegetal” de Gaudí, genial, pero monstruosa –sueño monstruoso de un genio-. En cuanto al barroquismo, tan de moda en nuestro país, nos parece una liberación revolucionaria de la Arquitectura, apresada por las normas grecorromanas. Pero esa liberación cumplió su objeto hace tiempo y hoy no debe interesarnos más que como episodio. Lo interesante es cabalgar el presente y sembrar sobre los viejos surcos un trigo absolutamente genial. Y a esto se dedican, con entusiasmo, los artistas de la nación, que Lenin ha transformado radicalmente.

(...) Pero hay otra cosa que singulariza a la actual arquitectura rusa y la aparta en absoluto de las nociones academicistas: el simbolismo. Las casas nuevas poseen un agudo simbolismo: son casas marxistas. Rectilíneas, refulgentes, con algo de puente de barco, expresan en el panorama de la ciudad el ideal socialista en su mayor pureza: la igualdad, la sencillez y un alegre instinto del porvenir. No hay en ellas principales buhardillas, alfombras abajo y telarañas arriba, sino habitaciones equivalentes, que responden a una noble distribución del aire y de la luz”¹¹⁵.

El profesor Aznar Soler destaca que “este elogio a la arquitectura de la revolución soviética evidencia el socialismo militante de Vázquez Ocaña y el impulso de *Revista Popular*, contra las “ideas de retaguardia”¹¹⁶. No obstante, en el periodista no vemos aún vinculación política militante en el Partido Socialista, que no se produciría hasta los años treinta, aunque sí se observa la influencia de las ideas que había rechazado unos años antes en algún artículo publicado en el *Diario de Córdoba*, como hemos visto.

La siguiente colaboración de Vázquez Ocaña en la revista se incluye en el número del 1 de noviembre de 1927. El periodista escribe un relato titulado “Había belleza en el seno de la angustia”¹¹⁷, junto a la crítica de un libro¹¹⁸.

Será en el número 50 en el aparecen más textos de Vázquez Ocaña. El primero, titulado “Circunflejos”, está firmado bajo el seudónimo de Fausmel (de Fausto Melhiel) y narra un día de lluvia observado por el autor desde el interior de un café, mientras se refugia de la lluvia, “en este café lleno de humanidad reciénalmorzada, donde me siento irrimprimiblemente sociólogo”. Las metáforas se adueñan del texto en una jornada insustancial para el escritor:

¹¹⁵ *Revista Popular*: “Novísima arquitectura”. Número 48, de 15 de octubre de 1927. Págs. 7-8.

¹¹⁶ AZNAR SOLER, Manuel. Artículo citado.

¹¹⁷ *Revista Popular*: “Había belleza en el seno de la angustia”. Número 49. 1 de noviembre de 1927. Págs. 8-10.

¹¹⁸ *Ibidem*. Vázquez Ocaña publica la crítica del libro “El destino en un puño”, de Aquiles Rocci. Pág. 14.

“La tarde, en plena ducha, invita a ideaciones profundas, sociológicas. En los cristales del café repleto de gentes reciénalmorzadas y por eso parlantes y rientes, simula la lluvia una musiquilla sincopada, como de cabaret lejano, y el asfalto de la calle, brillante, vivo, compone, con el goterío que se estrella y el vaho del trabajo del agua, una ilusión de aceite que hierve y fríe a los buñuelos negros de los paraguas.

El aire dispara de vez en cuando ráfagas tupidas de agua, fuego “en cortina”, que empuja a la gente hacia los portales. Uno mira hacia arriba, para ver si las nubes vienen de Segovia, hinchadas de intenciones artilleras (...)”¹¹⁹.

Una doble página dedicada a Daniel Vázquez Díaz analiza la trayectoria del pintor y de las nuevas corrientes pictóricas que se están imponiendo:

“Pues el arte nuevo es un síntoma de esta cultura que amanece. Por lo pronto, los nuevos artistas le quitan importancia al absorbente sentimiento antropológico del clasicismo. Y le buscan, por ejemplo, a la forma humana otra “explicación” que la de los netos copistas del Renacimiento, y al color un infrasentido que los pintores anteriores no vislumbraban”¹²⁰.

Tras esta declaración analiza la esencia de la pintura de Vázquez Díaz, que se ha adaptado a las nuevas tendencias:

“Daniel Vázquez Díaz ha sabido conectar su arte a la corriente de evidencias que los artistas de la trasguerra producen alta tensión: ha sabido asimilarse los efluvios que en la anteguerra misma, se expandieron del estudio de Apollinaire, donde Picasso, el malagueño, que comenzara admirando a Puvis de Chavannes y a Cezanne, en presencia de unas figurillas africanas, concibió un furioso desprecio por la forma congruente y por el color ‘sin intenciones’.

Daniel va hacia la pintura integral. Hacia el sentido superpictórico que separa el color y la forma del instinto afectivo; que sujeta la paleta a una ideación pura, sin virtualidades de orden extrínseco. Y lo grande de este Daniel es que partiendo del estricto naturalismo, recoge las influencias novísimas y logra componer sus cuadros con tal espíritu de solidez, que en él el arte nuevo parece ya un arte académico, inmovible, verista y sano. Un arte vital, donde el balbuceo se precipitó en ciencia. Donde las formas plásticas adquieren una sutil categoría al ser envueltas en unos colores joviales y limpios. A mí, por todo esto, me parece Daniel, un talento de aguda franciscanía, hermano de todas las cosas, hermano en el amor de alegría, que es amor de arte sin argumentos”.

¹¹⁹ *Revista Popular*: “Circunflejos”. Número 50, de 15 de noviembre de 1927.

¹²⁰ *Ibidem*. El artículo lleva por título “Daniel Vázquez Díaz y el arte nuevo”.

Éste sería el último texto descubierto con su firma. En el número 51, de 1 de diciembre de 1927, aparecerá un retrato, a toda página de Vázquez Ocaña, firmado por Enrique Moreno. En ese ejemplar se incluye un editorial, sin firma, en el que se defiende la involucración política de los intelectuales. La autoría de Vázquez Ocaña, redactor jefe de la revista, parece encontrarse tras el texto:

“(…) ¿Es que no puede un intelectual ocuparse reposadamente de política, como se ocupa de estilos, de modas, o de amor? ¿Se puede discurrir sobre la elección en amor, por ejemplo, como el profesor Ortega y Gasset, y no sobre la organización futura de la sociedad? ¡Ah!, entonces todos conocerán nuestras simpatías o preferencias, lo que vale tanto como arrostrar las iras de los contrarios. Discurriendo, en cambio, sobre temas que no apasionen, no hay tal peligro. Además, ¿y si resultara que fuéramos cesaristas? ¿Cómo hacer esta confesión? Admiramos a César, invocamos a César. Lo quisiéramos encarnar. Soñamos con una transformación del mecanismo del Estado, para realizar nuestras ideas sobre la futura sociedad, futuro que dejamos nebuloso. Postulamos la reforma del Estado. ¿Pero cómo? Por un acto mágico, súbito, sin precedentes. Esto, cuando se deja de soñar, se ve que es imposible. Somos Césares cuya genialidad quedará, pues, inédita. Habremos de renunciar. No está el Poder maduro. Es decir: nosotros no es que no podamos, es que no debemos –y no nosotros solos, sino los intelectuales en general- ser políticos (...)”¹²¹.

En la *Revista Popular* descubrimos la evolución que se está produciendo en el periodista baenense al verse rodeado de intelectuales progresistas que, sin duda, influirán en su trayectoria. Aunque no sabemos cuándo abandona la *Revista Popular*, durante su continuidad en el *Diario Liberal* constataremos, como hemos indicado con anterioridad, esa transformación del contenido en una serie que unifica bajo el antetítulo “Lo que veo” en 1928.

2.2.6. Otras publicaciones

Junto a las publicaciones anteriores, Vázquez Ocaña también colaborará en otras revistas cordobesas, compaginando sus trabajos con los habituales en el *Diario Liberal*, donde mantuvo su mayor continuidad. Así, por referencias en otros medios hemos podido constatar artículos firmados por el periodista cordobés, como sucede con sus aportaciones en *Figuras*. Esta revista estaba dirigida por Antonio Morales Olmo y era de tirada quincenal, “a

¹²¹ *Revista Popular*. Número 51. 1 de diciembre de 1927: “Los intelectuales y la política”. Págs. 3-4.

un tiempo literaria e informativa”¹²². Así, en el número del 15 de octubre de 1929 vemos que Vázquez Ocaña cuenta con una serie que se titula “Postales”, que se extiende durante varios ejemplares.

Otra de las revistas en las que colaboró Vázquez Ocaña fue *Córdoba Gráfica*, que estaba dirigida por Carlos José Ortiz Espejo y que en 1928 alcanzó su quinto año de existencia. Tenía una periodicidad quincenal. El periodista escribirá con su nombre, pero también con el seudónimo de Fausto Melhiel. Sus textos mantendrán el estilo de los publicados en *Diario Liberal*, con una temática local. Es lo que sucede con el aparecido en enero de 1926 y los que escribirá en otros números bajo el epígrafe “De número a número”. El título del artículo es “El traslado de la estatua del Gran Capitán”. En ese periodo hay un gran debate sobre la ubicación de la escultura de Mateo Inurria en la conocida plaza cordobesa. Vázquez Ocaña se opondrá al citado traslado, al igual que otros periodistas como Eduardo Baro, director de *Diario Liberal*. Vázquez Ocaña considera que el emplazamiento en la plaza de Las Tendillas es inadecuado por varios motivos, tal y como explicará en el texto:

“Empero, puestos a resignarnos al absurdo traslado, nunca aceptaríamos que el nuevo emplazamiento fuera la Plaza de las Tendillas. Conocemos a cierta persona que padece deslumbramiento de volúmenes y espacios y para quien las Tendillas son algo así como la Plaza de Cataluña. Las Tendillas hoy nos parece una modesta plaza y mañana, cuando los edificios del perímetro eleven sus fachadas, nos parecerá una plaza modestísima”¹²³.

El periodista cordobés advierte de que se produciría un gasto importante en las arcas municipales con el traslado, a lo que se uniría también un posible desperfecto a la que llama “obra maestra” de Inurria. Sin embargo, finalmente la estatua se colocaría en la plaza de Las Tendillas.

Vázquez Ocaña continuará publicando artículos bajo el epígrafe “De número a número”. A través de la citada revista también encontramos noticias sobre el propio Vázquez Ocaña, como su nombramiento como bibliotecario de la Asociación de la Prensa de Córdoba¹²⁴.

¹²² CHECA GODOY, Antonio: Op.cit. Pág. 126.

¹²³ *Córdoba Gráfica*. Número 32. 30 de enero de 1926. Págs. 16-17.

¹²⁴ *Córdoba Gráfica*. Número 86. 30 de abril de 1928. Pág. 90.

Uno de sus artículos más interesantes es una reflexión sobre la historia del arte cordobés, publicada en la citada revista en el número extraordinario de la feria de mayo de 1932. Bajo el título de “Arte” escribe un ensayo sobre la importancia artística de Córdoba a través de la historia, concluyendo que las dos grandes tradiciones artísticas han sido la romana y la califal, aunque también estima que la tradición del arte cordobés ha sido siempre clasicista bajo la influencia de las normas grecorromanas, con nuevas aportaciones por la influencia árabe, como escribirá en las páginas 29 y 30 de este ejemplar:

“El arte de Córdoba floreció en dos épocas y tomó de ellas lo que tiene de fuerza y lo que tiene de espiritualidad; hablamos de la época de Claudio Marcelo, del momento clásico de la “Colonia patricia”, y de la época de Abderramán el Grande, en que Córdoba era par de Constantinopla, y su arte tenía todas las gamas de Oriente, irradiadas desde Damasco y todas las sutilezas bizantinas”.

Vázquez Ocaña hace una exaltación de la obra más reciente de Julio Romero de Torres y de Mateo Inurria, que estima que representan el concepto “puramente renacentista de traducir la serenidad clásica con sensibilidad nueva”:

“En Julio Romero e Inurria el arte cordobés, que es sensual sin dejar de ser místico, deja presentir a Lucano y a Álvaro de Córdoba y tiene armonías inefables e insuperables.

En Julio Romero, la blandura de la línea y en Inurria la majestad del desnudo; en ambos un propósito de idealidad que oscurece el academicismo.

Y han sido estos genios del arte de Córdoba los que suavizan nuestra amargura ante la enorme decadencia de la Arquitectura, ante la ceguera y el absurdo concepto modernizante de nuestros arquitectos”.

La colaboración en otras publicaciones provocó que no se hicieran muy numerosos los artículos del periodista baenense en esta revista, pues coincidiría con su trabajo en *Diario Liberal* y *Andalucía Ilustrada* en 1926 y en otras durante el resto de la década.

Sus aportaciones también serían esporádicas en el periódico semanal *Sol de Andalucía*, aunque en esta ocasión por la escasa pervivencia del citado medio de comunicación. Su primer número se publicó el 6 de agosto de 1928 y antes de que acabara ese año ya se había extinguido. Estaba dirigido por Luis Bigot Valero y se imprimía en la tipografía La Ibérica. En este periódico semanal hemos localizado cuatro colaboraciones de Vázquez Ocaña incluidas en los números 1, 2, 3 y 4, todas bajo el epígrafe de “Circunflejos” y publicadas en la portada.

El periódico independiente *Sol de Andalucía* aseguraba en su presentación del 6 de agosto de 1928 que no sería un periódico político y cultivaría sobre todo “las ciencias, las artes y la literatura haciendo que nuestras páginas sean amenas e interesantes al par que útiles e instructivas”¹²⁵. Pese a ello, dijo que se convertiría en “paladín del progreso”, en cuyas páginas tendría cabida el teatro y la cinematografía, los deportes o la fiesta nacional, junto a una crónica de mercados y una página de la mujer.

En su serie de cuatro artículos, Vázquez Ocaña estructuraría sus textos en varios epígrafes en los que analizaría cuestiones puntuales de la actualidad cordobesa, pero también nacional o internacional. En el primer artículo comentaría una excursión de niños cordobeses a la playa, por iniciativa del alcalde Rafael Cruz Conde; el vuelo frustrado del Numancia o la visita de varias señoritas yanquis a la ciudad de Córdoba.

En el segundo número de *Sol de Andalucía*, Vázquez Ocaña disertará sobre la decisión del gobierno de Hungría de ordenar a los gitanos de aquella república que adquieran hábitos europeos. El periodista verá en la intención del gobierno húngaro una “conquista del ideal igualitario”. La segunda parte la dedicará, en unas líneas con cierta ironía, a los pescadores del Guadalquivir a su paso por Córdoba y al escaso éxito de capturas.

En el tercero de los artículos, titulado “País de ex”, Vázquez Ocaña cuestionará el protagonismo que mantienen en la sociedad los que fueron políticos y ahora son “expolíticos”, como sucede con Gabriel Maura y Ossorio Gallardo.

La última colaboración aparecerá en el número 4 del periódico. Vázquez Ocaña analizará los cambios urbanísticos que se avecinan en Córdoba para 1930, las relaciones entre las ciudades de Córdoba y Málaga y el interés que puede suponer para Córdoba una promoción turística común. Por último, Vázquez Ocaña narrará la marcha del negro que tocaba jazz en los jardines de Agricultura y la decisión del empresario que lo tenía contratado de buscar cantaores flamencos, decisión que es cuestionada por el periodista:

“El negro se ha marchado, y como reacción contra la selva su empresario ha contratado a unos cantadores flamencos. El arte superhumano de la copla opuesto al arte selvático de la síncopa, pretende ser una victoria del humanismo. Pero no es así. La copla se bate en retirada y lo prueba el

¹²⁵ *Sol de Andalucía*. Número 1. 6 de agosto de 1928. “Salutación”.

que los clientes del kiosco reclama ya lo menos flamenco del flamenco: el fandanguillo floreado y los cantos por chuplas”¹²⁶.

La colaboración en *Sol de Andalucía*, por su reducida extensión, mantiene el articulismo habitual de sus artículos publicados en el *Diario Liberal*, bajo el epígrafe de “Retablillo”. En esta ocasión, son textos menores que contextualizan noticias concretas.

¹²⁶ *Sol de Andalucía*. Número 4. 27 de agosto de 1928. Pág. 1.

2.3. LA DEFENSA DE LA PROFESIÓN PERIODÍSTICA

El periodismo ha sufrido revolucionarios cambios en las últimas décadas con la incorporación de innovaciones tecnológicas, la evolución de los géneros periodísticos y el diseño y la proliferación de medios de comunicación, aunque la situación del profesional de los medios de comunicación de ahora, con el cierre de empresas y la drástica caída de la publicidad, comienza a parecerse mucho a lo que vivieron aquellos periodistas del primer tercio del siglo XX en Córdoba. Si antes un periodista debía trabajar en varias empresas y en diversas actividades para poder vivir, con la crisis económica la situación del profesional ha empeorado hasta una realidad que ya se había olvidado. La Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE) publicaba en octubre del 2012 un manifiesto en el que advertía de los problemas en los que se encontraba la profesión. “La precariedad laboral y salarial se extiende como una marea, colocando a los periodistas en una situación de indefensión ante las presiones, vengan de donde vengan. El papel de contrapoder de la prensa queda reducido a la mínima expresión. En el enfoque de los editores, los periodistas dejan de ser unos profesionales a respetar para convertirse en números que pueden ser tachados en cualquier momento”, remarcaba el documento. Lo que hoy están sufriendo los profesionales de la comunicación se acerca mucho a lo que vivieron los periodistas cordobeses hace décadas, cuando se hacía muy complicado vivir, pese a las prolongadas jornadas de trabajo, del periodismo. El paso del tiempo está recuperando condiciones olvidadas que dejan sin grandes perspectivas a centenares de titulados que cada año salen de las abundantes facultades de Periodismo. Uno de los pioneros en Córdoba en exigir mejoras para transformar la profesión y reivindicar su protección fue Fernando Vázquez Ocaña.

Como la mayoría de los periodistas cordobeses de la época, Fernando Vázquez Ocaña tuvo dificultades en algunos momentos para poder mantener a su familia, por lo que fue habitual que tuviera que colaborar en varios medios de comunicación al mismo tiempo para completar sus emolumentos. Ese aspecto lo llegaría a advertir, como hemos puesto de manifiesto con anterioridad en un artículo del *Diario Liberal*, cuando Vázquez Ocaña había dejado este periódico y le recuerdan las gestiones realizadas por Manuel Enríquez Barrios para facilitarle el sustento al periodista baenense en sus inicios¹²⁷. Así, primero medió para que entrara a trabajar en la empresa Electromecánicas y, después, fue Rafael Osuna Pineda el que intercedió para que pudiera colaborar en el *Diario de Córdoba* al mismo tiempo que

¹²⁷ *Diario Liberal*. 9 de septiembre de 1930.

en el *Diario Liberal*. Vázquez Ocaña también tuvo que trabajar en los años veinte en otras publicaciones, como *Andalucía Ilustrada*, donde fue redactor jefe, o con artículos en *Figuras*, *Sol de Andalucía*, *Revista Popular* o *Córdoba Gráfica*. También hizo algún trabajo para el Ayuntamiento, como una guía turística, aunque no la hemos localizado en el Archivo Municipal de Córdoba.

Por eso, cuando fue elegido diputado se recibió la noticia con gran satisfacción en la familia. Décadas después, un amigo de la familia, Manuel García Caballero, publicó una carta en el diario *Córdoba* en la que recordaba las dificultades que pasó Vázquez Ocaña y lo que supondría tener un sueldo fijo, de más de mil pesetas, como diputado. “En algunas ocasiones compartíamos ambas familias alrededor de una gran mesa la comida, al menos las madres y los hijos porque en alguna de las dos casas no había suficiente”, escribirá Manuel García Caballero¹²⁸. El día en que se conoció que el periodista baenense había obtenido los suficientes votos para ser diputado se produjo una anécdota que recordaba García Caballero en la citada carta en el diario *Córdoba*. Era el final de muchas penurias: “La noche del escrutinio de las elecciones de aquel 1933 estuve acompañando a mi padre en el periódico de la calle Maese Luis, donde Fernando Vázquez, mi padre y otras personas iban tomando notas de los resultados a través del teléfono. Llegó mi padre a casa muy contento diciéndole a mi madre que Fernando había sido elegido diputado y ésta fue poco más o menos la conversación entre ambos: “Fernando va a ganar de diputado 1.000 pesetas mensuales” y mi madre contestó algo parecido a esto: “Eso es una locura, ¿tú sabes con mil pesetas al menos la de cosas que le pueden comprar a los niños y cómo pueden llenar la despensa?”¹²⁹.

Por eso, no sorprende la defensa que hizo Fernando Vázquez Ocaña de la profesión periodística en un acto público que descubrimos durante nuestra investigación. Las dificultades que tenían para mantener a sus familias los periodistas eran preocupantes. Ese discurso del periodista baenense se produjo el 5 de febrero de 1928, ante profesionales de los distintos medios de comunicación de Córdoba, durante la celebración de una comida que había impulsado el propio Vázquez Ocaña, como veremos a continuación.

¹²⁸ *Córdoba*, 24 de junio de 1990.

¹²⁹ *Ibidem*.

2.3.1. El banquete de los periodistas cordobeses

Vázquez Ocaña fue el promotor de uno de los primeros movimientos reivindicativos para exigir a las empresas periodísticas de Córdoba mejoras en las condiciones laborales de sus trabajadores. Ese acto se produjo el 5 de febrero de 1928 en el conocido como “banquete de los periodistas”, que reunió a profesionales de los distintos medios de comunicación de Córdoba. Lo que en principio se iba a convertir en una comida entre compañeros de la prensa cordobesa se convirtió después en una defensa de la profesión ante las complicaciones por las que pasaban muchos de ellos. El origen de la iniciativa la cuenta el propio Fernando Vázquez Ocaña en el *Diario Liberal*, unos días antes de su celebración. “Ayer, al regresar de una jira (sic) en el campo de Espejo, a la caída de la tarde, y disponernos unos cuantos periodistas a asistir a un banquete, en uso de nuestros deberes de informadores, se habló de la fatalidad, inevitable, de nuestra profesión, que nos obliga a recoger y reflejar todas las vanidades del mundo. A comer en todos los banquetes y participar en todos los discursos, como espectadores de excepción. Y dijo uno de los camaradas: ¿Por qué no nos damos nosotros a nosotros mismos un banquete, ya que si no fuera por nosotros, probablemente no habría banquetes? Encantados, dijeron los demás”, escribía Vázquez Ocaña el 23 de enero de 1926. Así fue como comenzó a gestarse el proyecto, para lo que daba razones en el mismo artículo el redactor de *Diario Liberal*:

“Esta comida acaso sea una de las cosas que tengan más sentido en una teoría de homenajes. Será el homenaje acéfalo a la masa humilde de los luchadores de la pluma; de los que nos vamos dejando el cerebro –y el corazón que es lo peor– en las mesas de las redacciones. Y a esa comida iremos todos. A fraternizar y a alzar la copa por un poso de ideal, necesario en nuevas vidas de receptores sensibles y tensos de la vida. Yo sé que no faltará ni uno a este homenaje al periodismo que el periodismo, con cierta inmodestia y cierta ironía, se tributará, y que Córdoba entera simpatizará con el acto (...)”.

Al día siguiente de publicarse este artículo comienza a unirse el resto de la prensa cordobesa. El primero de todos fue *Diario de Córdoba*, que en un artículo del 24 de enero de 1928 informa de su adhesión: “Tan acertada y simpática nos parece la idea que, desde luego, nos adherimos a ella. Su realización será motivo de estrechamiento de las relaciones de compañerismo entre los periodistas todos”.

El día 25 será el diario *La Voz* el que se incorporará al proyecto, como recoge en un suelto: “El banquete de los periodistas. La iniciativa de esta comida fraternal, alentada con entusiasmo por nuestro compañero Fernando Vázquez, y a la que los compañeros del *Diario*

de Córdoba han mostrado su adhesión, entraña una idea tan simpática, tan noble y feliz, que acogemos de todo corazón, adhiriéndonos a ella, en la seguridad de que su realización estrechará las relaciones entre los periodistas y producirá frutos espirituales de valor inestimable para los que profesamos este noble oficio”.

Ese mismo día, *El Defensor de Córdoba* también se une a la propuesta: “Fernando Vázquez ha lanzado la idea en el *Diario Liberal*, de celebrar un banquete los periodistas en honor de ellos mismos, con lo que los lazos de compañerismo se estrecharán más. Nos parece bien la idea, y nos sumamos todos los de esta casa”.

El *Diario Liberal* recogerá en sus páginas las adhesiones que se van produciendo, como sucedió también con escritores como España o el periodista Pedro Antonio Baquerizo. Este último remarcará la importancia de celebrar este homenaje, aunque también recordará las complicaciones que tienen muchos profesionales para alimentar a su familia: “Y así –tú bien lo sabes- donde todos huelgan y se regodean, trabajamos también. Y, menos mal, si no sentimos la frecuentísima amargura de comparar el excesivo regalo de estos actos (en que hasta nuestra misma presencia sirve de lujo dispendioso y de ornamento) con la humilde mesa donde, a la misma hora, se sientan los nuestros, contemplando el lugar que el incesante trabajo deja siempre vacío, para que no falta, siquiera el pan, sobre ella”¹³⁰.

Representantes de toda la prensa cordobesa se sumaron a la iniciativa, tal y como citaría el propio *Diario Liberal* en su edición del 28 de enero. La reunión se celebró el 5 de febrero de 1928 en un restaurante cordobés, con una amplia representación de los periodistas de la provincia, pero también con la presencia de intelectuales como Antonio Jaén Morente, Rafael Castejón, Manuel Ruiz Maya, Enrique Romero de Torres, Enrique Moreno o Rogelio Luque. En el acto, como promotor, Fernando Vázquez Ocaña fue uno de los periodistas que intervino y el que justificó la reunión y los motivos por los que se había producido.

La división profesional, habitual en la historia del periodismo, estaba muy presente en aquellos años en Córdoba, pero también las dificultades económicas de muchos de los profesionales. En su discurso, Vázquez Ocaña analizará estas cuestiones, hablará de sus propias dificultades y de la necesidad de impulsar la Asociación de la Prensa de Córdoba. “Y mi realidad, como la de tantos de vosotros, toma la forma de un monstruo adorable de cinco cabezas; o mejor dicho, de cinco bocas que cada día me imponen el deber de dejar de devorar algo de mi yo idealista, para que mi yo empírico se nutra de conceptos ineludibles y

¹³⁰ *Diario Liberal*, 28 de enero de 1928.

glaciales”, dirá Vázquez Ocaña para referirse a los problemas que tiene para hacer frente a la familia y alimentar a los cinco hijos que tenía entonces.

Su visión de la profesión no puede ser más pesimista: “En síntesis, nuestra realidad profesional es esta; ni socialmente, ni económicamente existimos. Somos sombra de vida; no vida pujante y fecunda. Estamos de espaldas a la corriente social y a la corriente espiritual que conmueven y nutren las raíces de nuestra profesión en el mundo entero. Nos deslizamos displicentemente por la bagatela. Y se puede decir que nuestras horas más ardientes son las que dedicamos al suicidio”.

Por eso hace un llamamiento a que se primen los intereses de la profesión sobre los de la empresa, que fragmenta y divide y no permite la mejora de la situación de los periodistas: “Pensad que las minúsculas rivalidades, los conciliábulos de Redacción, los grupitos insurgentes y siempre malévolos, son derivaciones del instinto de empresa que reacciona contra el instinto de Asociación. Y el instinto de empresa, como cosa absorbente y arbitraria, debe ser anulado por la Asociación, representación del derecho y de la dignidad profesional”.

Vázquez Ocaña plantea en su discurso una renovación de la Asociación de la Prensa a través de la reforma de su reglamento, la búsqueda de una sede o la confección de un listado de las distintas categorías de asociados.

La celebración del acto tuvo gran reflejo en la prensa de Córdoba, que dedicó una amplia información, aunque menor a la que publicó el *Diario Liberal*, que ocupó la primera y segunda páginas del 6 de febrero de 1928.

El *Diario de Córdoba* encabezó el periódico del 7 de febrero con la noticia del banquete de los periodistas e hizo una síntesis del discurso de Vázquez Ocaña en los siguientes términos:

“Empezamos una etapa de reforzada sinceridad y energía, en la que hemos de afrontar nuestros problemas. A causa de nuestra escasa unión, aisladamente mostramos nuestra alegría, pero colectivamente no hemos logrado aún la posición a que podemos aspirar. Córdoba nos ofrece amplias posibilidades. Nunca hubo de rehusarnos su protección y merced a ella podremos conseguir que nuestra sociedad represente importantes valores en la vida de la ciudad. Hemos de reconocer que tendremos que atravesar espesas capas de pesimismo, por que persiste el recuerdo de la situación a que llegó por extrema generosidad. Se sacrificaba entonces el porvenir a efímeras realidades del momento. El periodista, no obstante su alegría aparente, es en verdad un apóstol que va con su cruz a cuesta. Y debemos de reaccionar ante la realidad a que hemos venido a parar. No podemos

permanecer vueltos de espaldas a todos los problemas de las realidades del mundo. Nuestras horas mejores las dedicamos a la pérdida de nuestras actividades. Pecó de buena la directiva anterior de nuestra asociación y por ello no se la ha de censurar. Ahora hemos de tributar desde el primer día, porque hemos de labrar nuestra obra con sacrificio y hemos de ser amigos y abrazarnos para atender a la resolución de nuestros problemas profesionales”.

La Voz también dedica casi una página al acto en su edición del 6 de febrero y recoge dos fotografías en su portada. El texto resalta la inquietud de Vázquez Ocaña y la respuesta que tuvo la iniciativa:

“Los hombres que agotan sus fuerzas en el combate diario de la inteligencia, los hermanos periodistas, celebraron anoche su fiesta, cenaron juntos en una larga mesa del restaurant de la calle Marqués del Boil, en un ambiente de saludable fraternidad. El clarín sonoro de Fernando Vázquez –de ese muchacho trabajador y bueno que con categoría de literato siembra cada día en los surcos del ‘Diario Liberal’- tuvo resonancia en todos los oídos, y a su llamada acudieron medio centenar de hombres, periodistas y publicistas, cuantos en Córdoba participan en la labor fecunda de la Prensa, lo mismo los que hacen del periodismo género literario, que los que corren calles en busca de noticias para ofrecerlas rápidamente fraguadas a la curiosidad incurable de las gentes; igual el que trabaja a marcha forzada en el ambiente ruidoso de la Redacción, que el escritor que bruñe las ideas que va estampando en sus cuartillas en la pacífica quietud amable de su cuarto de estudio. Todos estaban allí: los profesionales del periodismo y sus allegados, sus familiares, sus parientes propincuos: por algo era aquella una comida de familia”.

Respecto a la intervención de Vázquez Ocaña, el periódico la redujo a unas breves líneas al asegurar lo siguiente:

“Habló Fernando Vázquez descubriendo su alma lacerada y abogando por la unión frente a dolorosas y siniestras realidades. Señaló la medicina para curar heridas que suelen ser el pago del trabajo cotidiano del periodista”.

Pero lo cierto es que tras este proyecto de buenas intenciones poco cambió la realidad de la profesión periodística en Córdoba y tampoco consiguió recuperarse la Asociación de la Prensa. A esto se unió la gran división que apareció por la creciente politización que se fue produciendo en los periódicos cuando se acercaba el final de la dictadura de Primo de Rivera y el enfrentamiento que surgió entre periodistas y sus empresas, tal y como pudo constatar el propio Fernando Vázquez Ocaña cuando abandonó

Diario Liberal y participó en la fundación de la revista *Política* como primer director y después como redactor jefe del diario *Política*.

A raíz de una carta publicada en la revista *Córdoba Gráfica*, el 30 de enero de 1934, podemos conocer la creciente crispación que había en aquel periodo entre los distintos medios de comunicación y entre los profesionales. La carta la firma Francisco de la Corte Jiménez, que muestra su sorpresa por la inexistencia de la Asociación de la Prensa de Córdoba:

“Existen muchas capitales de menor categoría que Córdoba, que hace muchos años fundaron sus sociedades periodísticas, las cuales se desenvuelven en un ambiente de armonía y cordialidad, que honran a la clase y a sus fundadores, pues no solo evita las polémicas y discordias entre compañeros, sino que su funcionamiento es base para que los periodistas, los verdaderos periodistas de la pluma noble y honrada, tengan un lugar de reunión entre sí, donde comunicarse sus ideas, sus pensamientos y normas a seguir en el sagrado cumplimiento del deber a cada uno encomendado. Al mismo tiempo, debemos tener muy en cuenta que todas las asociaciones tienen capítulos en su reglamento que benefician y dignifican a la clase, cual es, pensiones para la viuda de un compañero, socorro de urgencia en caso de muerte, montepío y otros de iguales fines beneficiarios que todos conocen o deben de conocer (...)”.

Por eso, insta a que se cree la asociación en la provincia. Sin embargo, en una nota de redacción de la revista dirigida por Carlos J. Ortiz, publicada en el mismo número, se rechaza de plano la iniciativa por la gran división que existe entre los periodistas y las empresas:

“En una ciudad como Córdoba, donde se suprimen nombres de compañeros de las listas de visitas a las autoridades oficiales, donde son raspados o disfrazados en los fotograbados esos mismos compañeros y donde siempre que la extinguida Asociación de la Prensa, tenía una peseta en su caja era repartida rápidamente; dudamos e incluso afirmamos que pueda haber noblemente Asociación de la Prensa”.

No sería hasta 1934 cuando se crearía la Agrupación de Redactores Profesionales de la Prensa Diaria de Córdoba, aunque de eso hablaremos más adelante, en un intento de defender los intereses de los profesionales. Sin embargo, la división existente entre unos medios y otros hará muy difícil la convivencia. El propio Vázquez Ocaña renunciará a

seguir en la agrupación al decidir la junta directiva el nombramiento como socios de honor de políticos de la época.

2.3.2. Artículos posteriores

Junto a la defensa de la profesión periodística, en la que seguirá insistiendo, el periodista baenense propondrá también una reforma del mensaje periodístico en Córdoba a través de varios artículos. Así sucedió, por ejemplo, con el publicado el 3 de agosto de 1928, titulado “Periodismo en marcha”, en el *Diario Liberal*. Este artículo de Vázquez Ocaña es revelador de las nuevas ideas periodísticas del escritor baenense. El texto se publica unos días antes de aparecer un nuevo semanario en Córdoba, titulado *El Sol de Andalucía*, en el que, como hemos visto, colaborará también Vázquez Ocaña en sus primeros números y al que se está refiriendo sin nombrarlo en este artículo. La renovación del periodismo de provincias es uno de los temas fundamentales que en los últimos años de su estancia en el *Diario Liberal* recogerá Vázquez Ocaña en sus artículos. El periodista hablará sin cortapisas de las carencias que presenta la prensa en Córdoba y de la necesidad de buscar una innovación para acercarla más a las preocupaciones de la sociedad y a las nuevas corrientes culturales. La metáfora que emplea al final de este artículo no puede ser más elocuente:

“Los periodistas en Córdoba somos marineros de una vieja nave, todos dispuestos, desde el codaste a la roda, a echarnos al agua y que nos trasborde un alegre buque de turbinas eléctricas”.

El viejo periodismo que se hacía en Córdoba, sometido a la censura previa de la dictadura, es cuestionado por Vázquez Ocaña. Como hemos visto, en esa época se publicaban cuatro diarios en la ciudad, de los que dos son herederos de la prensa del siglo XIX (*Diario de Córdoba* y *El Defensor de Córdoba*), otro está vinculado a un Partido Liberal en crisis (*Diario Liberal*) y el cuarto se ha convertido en órgano de la Unión Patriótica (*La Voz*). El estilo literario de los artículos de Vázquez Ocaña se hace más presente en esta serie de artículos de la última etapa en el *Diario Liberal*. El inicio es una declaración de intenciones de esa preocupación por el lenguaje:

“La rodaja de mármol del velador de un bar es mucho más eficaz que el espejo de Stendhal y la venta de Molière. Porque sirve de ambas cosas y tiene, además, la virtud centrífuga de radiador de intenciones. La terrible mentalidad callejera, terrible por su simplicidad y por no tener cura, como los

monstruos de los sueños de “Petit Pièrre”- es absorbida por los veladores y proyectada en todas direcciones”.

Este comienzo le sirve al periodista para presentar el mensaje que quiere transmitir a los lectores. Comunicar que se está gestando un nuevo periódico en Córdoba en el que participarán intelectuales destacados de la época, aunque no llega a concretar el nombre del semanario *El Sol de Andalucía*, que aparecería en su primer número el 6 de agosto de 1928, bajo la dirección de Luis Bigot Valero.

“Ahora, en los veladores de Córdoba, se produce un proceso de curiosidad pública. La gente comenta la noticia de que se está preparando la publicación de un nuevo periódico. Se barajan cifras, nombres, orientaciones y los veladores se convierten en mesa de vivisección. La mentalidad callejera tiene derecho a todo. Es un ente absolutamente inofensivo que vive de desollar sombras”.

En la defensa del nuevo periódico no dudará en criticar el periodismo que se venía haciendo en la provincia de Córdoba, que llega a definir de anticuado:

“Dudo de que la empresa de cualquier nuevo periódico tome como modelo la tradición periodística local. No porque ésta sea mala en sí –lo malo y lo bueno conceptos relativos-, sino por su condición de anticuada”.

Es entonces cuando reitera la necesidad de un aire nuevo en la prensa, cercano a las nuevas realidades políticas, sociales y culturales. Vázquez Ocaña hará en el artículo una defensa de los principios que, a su modo de ver, debe reunir la prensa:

“Seamos sinceros. Córdoba necesita una prensa más de acuerdo con la cultura del momento que la que ahora posee. No se puede vivir un año y otro de espaldas a realidades que van fruteando. Realidades políticas, sociales y de mera técnica profesional. El periodista no puede ya ser únicamente un archivador de puerilidades humanas, sino un cazador de hechos importantes. El periodismo, influenciado por el socialismo, por la vivaz plasticidad del cine y por la universalidad de la radio, se aparta de sus viejas normas individualistas, literarias y amenizantes. Antes sus cánones eran: adornar el incidente humano, como elemento genuinamente periodístico; dorar las siluetas de las personas y forzar el atuendo retórico fruslerías. Hogaño, los dioses mayores del siglo, velocidad y fuerza, requieren de la Prensa una proyección sintética de cuantos hechos tengan volumen social. Visiones de conjunto; alusiones rápidas; literatura de periódico, ágil, aguda y poco retórica; crítica objetiva. Y,

sobre todo, reducir la importancia del individuo, en beneficio del hecho. Subordinar el ‘antropos’ al ‘ethos’”.

Esos rasgos los encuentra Vázquez Ocaña en el periódico *El Sol*, un diario que reduce a la discreción la información del “crimen pasional” o “la nota de sociedad”, pues, como considera, “no se debe alimentar excesivamente la vanidad humana ni la afición a la tragedia. Con la noticia basta”. Este periódico, según estima Vázquez Ocaña, cuenta con destacados especialistas que elaboran “admirables editoriales” sobre “política, diplomacia, higiene, sociología aplicada, etc”, incluyendo para ello a pensadores como Ortega y Gasset o escritores como Wells. Además, resalta que se da justa importancia a aspectos como el transporte, el cine, la aviación, la radio o el arte.

El periodista cordobés define el periodismo que subsiste aún en las provincias de “personero, banderizo y egocentrista” e insta a que se reduzca la importancia que se le otorga a la “acción privada” del individuo y se prime “la vida social, el hecho suscitado por la cultura, por la política, etc”.

El artículo continúa esbozando los rasgos del periodismo que defiende Vázquez Ocaña, un trabajo que no se base solo en el periodismo de ideas, sino también en primar la información, distribuyendo actualidad y cultura:

“Distribuir racionalmente, velozmente, actualidad y cultura. Su ley eminential será esta: no omitir nada que tenga volumen social, aunque no le interese al periodista. Con esto se quiere decir que si el periodista se siente indispuerto, por ejemplo, con una idea contraria a las que sustenta, no puede, de ninguna manera, soslayar su difusión, porque sería desertar de su deber. Objetivismo es lo que hace falta en las redacciones, y ligereza y gracia crítica. Inteligencia pulida por amor al futuro, técnica imparable, como chorro de fuente vanamente apedreado”.

El intelectual baenense concluye que este periodismo no es el que se acostumbra en Córdoba, que considera que siempre ha padecido una “insuficiencia mitral”. En este artículo encontramos los elementos fundamentales que preconiza Vázquez Ocaña para el periodismo de provincias, basado en una vuelta de la mirada del periodista a la realidad social y a los nuevos cambios que se están produciendo, incorporando la información política, pero también de cultura o las noticias internacionales. Esa preocupación la trasladará a próximos proyectos periodísticos, aunque se verá limitada por el auge del periodismo político que cobra cada vez más fuerza a partir de 1930 y que se consolida durante la Segunda

República. Vázquez Ocaña continuará poco más de un año en el *Diario Liberal*. Está comenzando a mostrar diferencias con la dirección de la empresa, sus colaboraciones se diversifican y aparecen también en revistas culturales de Córdoba. Este artículo tendrá repercusión en la prensa nacional, ya que las alabanzas al diario *El Sol* serán recogidas por el citado medio de comunicación en su edición del 7 de agosto de 1928. Bajo el título “Un comentario del *Diario Liberal* de Córdoba”, *El Sol* escribe: “En *Diario Liberal*, de Córdoba, publica un interesante artículo acerca del periodismo moderno el escritor cordobés D. Fernando Vázquez (...)”. El suelto del periódico madrileño incluye a continuación un párrafo en el que se recoge las alabanzas que hace Vázquez Ocaña al citado diario. El artículo concluye con un reconocimiento hacia el periodista cordobés: “Nuestra gratitud se rinde ante la galantería del culto escritor cordobés, que ha querido ponernos como ejemplo entre muchos”.

El 3 de diciembre de 1928 escribirá un texto en el que advierte de la situación en la que se encuentra el periodismo a través de lo que le ha ocurrido a un compañero de profesión en Córdoba, Emilio Miranda, apartado de la profesión. Advierte del riesgo que corre el periodista en el futuro, cuestionando su pervivencia:

“Poco a poco las redacciones se van renovando. La evolución se produce, invita Minerva, y yo creo que llegará un día en que en las redacciones sobraré el periodista. Es decir que se elaborarán los periódicos sin la intervención de ese ente apasionado, inteligente y estrambótico que es el periodista. Lo de la escuela de periodistas del Debate es acto de defensa. Lo del general Primo de Rivera, rechazando la petición de secreto profesional del periodismo, es un acto de convicción. El periodista nato, el que piensa “que no se puede escribir como periodista lo que no se pueda sostener como caballero”, ese no tiene que pedir el reconocimiento oficial del derecho profesional; porque el derecho lo considera cosa inmanente a su profesión; sustantiva con él mismo, a prueba de coacciones y desdichas. En cambio, el periodista de nuevo cuño, el nuevo rico del periodismo, el que procede no de la Universidad, que este es bien venido, sino de la chacinería, ese quiere adquirir una patente de corzo frente a los zares de la profesión. Y el Gobierno, no tiene por qué concederle lo que, como el sentimiento del honor, debiera vibrar en él”¹³¹.

Ya en el diario *El Sur* publicará el 14 de octubre de 1932 un artículo en el que volverá a analizar la situación del profesional de los periódicos. A través de un texto de Azorín recogido el 3 de octubre de 1932 en el periódico *Luz* y en el que advierte de que el

¹³¹ El artículo lleva por título “Emilio Miranda” y como antetítulo “Vidas de periodistas”. Sin embargo, no hemos descubierto ningún artículo más con este epígrafe.

periodista está desprotegido por el Estado, Vázquez Ocaña recupera su pesimismo sobre el estado en el que se encuentra la profesión, desamparado la mayoría de las veces por la falta de recursos:

“[El periodista] gastó su vida hablando de los demás. Derramó su trigo en el surco profundo del espíritu humano. Se le fue la vista y la salud y como un guiñapo la inexorabilidad de la profesión lo arrojó a la calle cuando no servía. Ese caballero pasea su inmensa tristeza por la ciudad potente que él contribuyó a educar y de vez en cuando, roe un poco de pan, sentado en un banco solitario, bajo la misericordia del sol”.

Por eso, Vázquez Ocaña respaldará la propuesta gubernamental de elaborar una ley que los proteja en la jubilación, a propuesta de la Asociación de la Prensa de Vigo y con el respaldo del presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, el director del periódico *Luz* y varios diputados, según explica.

Vázquez Ocaña advertirá de que el trabajo intelectual, frente al manual, había estado olvidado hasta ahora por las autoridades. Y pondrá ejemplos del esfuerzo que han de hacer los periodistas en su quehacer diario para responder a las exigencias laborales de sus empresas. Habla del periodismo como una profesión que puede competir con cualquier otra en desgaste vital y agotamiento:

“Nadie sabe lo que es concentrar en uno mismo la devoradora curiosidad de las gentes. Nadie sabe lo que cuesta descifrar los rumbos de la opinión y satisfacer sus contradicciones y sus pasiones. Nadie sabe lo que es soñar con el alma enorme del pueblo y contribuir a que se haga una revolución o se detenga un caos. Nadie sabe la naturaleza inflexible de un periódico, que pide al cerebro, esté o no dispuesto a producirlos, noticias, ideas, comentarios. Y así un día y otro, con una continuidad que no permite, lo que es dable al labriego, orear la vista en los horizontes”.

El escritor muestra su esperanza en la existencia de varios periodistas en el Gobierno, como Azaña, Prieto, Domingo y Albornoz para defender la profesión e incluso remarcará la importancia que han tenido los periodistas para sustentar el sistema de gobierno republicano. “¡Hemos hecho por España en poco tiempo, mucho más que la mayor parte de los empleados del Estado en toda su vida! Tenemos, pues, derecho a que el Estado vele un poco por nuestra vejez y no se dé el caso de ese dolorido caballero que espera la muerte sobre algún banco en la ciudad inclemente cuyo espíritu ayudó a edificar”, culminará en el

artículo. Sin embargo, poco cambiaría la situación del profesional. Y muchos de ellos, como se está produciendo durante la Segunda República, ven en la política la solución a los problemas económicos que tienen para mantener a sus familias.

2.4. LOS AÑOS TREINTA

La dimisión de Miguel Primo de Rivera el 30 de enero de 1930 será el comienzo de grandes cambios que se precipitarían en un breve tiempo. Los partidos aprovecharon el momento para reorganizarse. España pasó de una dictadura a una república en poco más de un año. La temporalidad del gobierno de Dámaso Berenguer (gobernó hasta febrero de 1932) se conoció como la Dictablanda y pretendía preparar el camino para regresar a una normalidad constitucional. Sin embargo, la transformación se desencadenaría más rápido de lo que pensaron los militares y con unas consecuencias que no imaginaron. En esta nueva etapa se recrudecerían pronto los conflictos sociales, que hasta entonces habían sido controlados con mano férrea por Primo de Rivera, por las importantes carencias de una gran parte de la población. En Córdoba se convocaría una huelga de estudiantes de Veterinaria durante cinco días que se inició el 12 de marzo. También, como destaca García Parody¹³², en febrero se desencadenaría una crisis de trabajo continua en la cuenca minera y en pueblos agrícolas del norte de la provincia, a lo que hay que unir el desencanto laboral en la capital en el sector de la construcción o Electromecánicas en marzo.

Córdoba cambió rápidamente y políticos que en los años veinte tuvieron protagonismo pronto se readaptaron a las nuevas circunstancias y asumieron la bandera republicana. Los medios de comunicación sufrieron grandes transformaciones. Algunos no pudieron adaptarse al nuevo panorama político al arrastrar problemas que se agudizaron con la dictadura. Otros continuaron su edición, como sucedió con el *Diario de Córdoba*, *El Defensor de Córdoba* o *La Voz*. En los prolegómenos de la República surgió el semanario *Política*, que pocos meses después se convirtió en diario. Ahí vemos a Vázquez Ocaña asumir la dirección en la primera etapa, continuando después como redactor jefe. La politización de muchos periodistas se agudizó, convirtiéndose en defensores de las ideas de los partidos en los que, algunos, llegarían a asumir cargos de responsabilidad.

2.4.1. Córdoba en los años treinta

La Córdoba de los inicios de los años treinta estará marcada por problemas como el paro forzoso que se venía arrastrando desde hacía tiempo, las grandes diferencias sociales, la gran dependencia laboral del sector agrario o las altas tasas de analfabetismo de la época. En esos años la conflictividad social volvió a repuntar, pese a que durante la dictadura de Primo

¹³² GARCÍA PARODY, Manuel A.: *Los orígenes del socialismo en Córdoba. 1893-1931*. Fundación Pablo Iglesias y Universidad de Córdoba. Córdoba, 2012. Pág. 656.

de Rivera se habían reducido los movimientos reivindicativos por la persecución a la que se vieron sometidos. Sin embargo, las grandes penurias que pasaban una gran parte de la población y la dependencia laboral de las cosechas agrarias impulsaban estas reivindicaciones. En la política, la influencia de los Cruz Conde se diluiría con la dimisión de Primo de Rivera. Durante la década anterior se había desencadenado un creciente esfuerzo inversor en edificaciones en la capital. La población se duplicó en treinta años. La ciudad de Córdoba contaba con 56.097 habitantes en 1900, que en 1930 llegaban ya a 101.701.

2.4.1.1. Sociedad y política

Durante los años veinte se había producido la asunción de responsabilidad en la vida política cordobesa de la burguesía profesional, relevando a la terrateniente que dominó durante gran parte de la Restauración, aunque se mantendría una gran división y el núcleo más conservador estaría atento a cualquier atisbo para tratar de tomar posiciones de nuevo. El antagonismo social tomó aires ante la gran división. Socialistas y comunistas fueron asumiendo protagonismo.

Como ocurrió en los inicios de la dictadura de Primo de Rivera en el resto de España, Córdoba recibió con entusiasmo la llegada al poder del militar por lo que se suponía de regeneracionismo y anticaciquismo. El dictador encontró rápido apoyo en Córdoba a través de la Unión Patriótica, que estaba integrada por antiguos partidarios del marqués de Cabra. Sin embargo, los auténticos protagonistas de la dictadura primorriverista fueron los Cruz Conde. José Cruz Conde, comandante de Artillería que fue elegido alcalde de Córdoba en 1924, alcanzó una alta responsabilidad como gobernador de Sevilla y comisario de la Exposición Iberoamericana. Su hermano Rafael llegó a la alcaldía en 1927 y después fue presidente de la Diputación. Durante este periodo se acometieron numerosas obras públicas en la ciudad, entre las destacó la apertura de la calle que unía la plaza de las Tendillas y la avenida de Canalejas (hoy Ronda de los Tejares), que pasó a llamarse Cruz Conde, junto a la pavimentación de calles y plazas, la extensión de la red de alcantarillado o la finalización de las obras del embalse de Guadalmellato, que se terminaron en 1929 tras 26 años. “Por primera vez desde hacía mucho tiempo, Córdoba parecía empeñada en tomar el tren del futuro; un futuro que en parte podría apoyarse en el rico legado de su patrimonio histórico-cultural; y ello explica las iniciativas del propio Ayuntamiento –partidas presupuestarias para actividades culturales como la destinada al importante “Tricentenario de la muerte de

Góngora organizado por la Real Academia cordobesa en 1927, gastos de difusión y propaganda turística, potenciación del Cuerpo de Intérpretes y Guías creado en 1911, restauración de monumentos, creación del Patronato de Turismo, protección legal de las zonas histórico-artísticas... etc-, conscientes los municipios de los beneficios que el atractivo turístico de la urbe califal podría reportar a sus habitantes en un futuro no muy lejano”, escribirá Aguilar Gavilán¹³³.

Vázquez Ocaña no verá con malos ojos la llegada del dictador e, incluso, en el destierro hablará de una persona “en el fondo generoso y bien intencionado”¹³⁴. Sin embargo, pronto comenzaron a cuestionarse sus excesos por parte de cada vez más núcleos de la población, con lo que el que balance que hace el periodista baenense no puede ser más certero:

“Su popularidad padece, al verse desollada en comedillas y mentideros. Ha olvidado su ilusión de extinguir a los “viejos políticos”. Su Unión Patriótica, su asamblea consultiva o cámara corporativa, en fin, todos sus remedos del régimen de Mussolini, han caído en el saco roto del escepticismo español. Un socialista, Largo Caballero, colabora con él en el Consejo de Estado y esto le hace feliz, porque le brinda un argumento de buena fe. En los municipios ha alejado a los caciques temporalmente y se advierte un cierto aire de renovación. Se inicia la época de los grupos escolares. Es también la de la “orgía del cemento”, con un balance administrativo siempre deficitario, pero con la realidad positiva de que el país se ve enriquecido de grandes obras hidráulicas y de esplendidas carreteras.

En Palacio se mide atentamente la temperatura callejera. El país sufre una indigestión de dictadura. Otro general espera detrás de los tapices, para desahuciar, por sorpresa, al dictador. ¡Oh, manes de España! Este general es Berenguer. El mismo cuyo nombre encabezaba el expediente Picasso. El Alto Comisario del desastre. El general de los tristes destinos”¹³⁵.

El 30 de enero de 1930 se producía la dimisión de Primo de Rivera, siendo encargado Dámaso Berenguer de formar nuevo gobierno. El sistema daba sus últimos coletazos. La llegada de Aznar no fue sino el preámbulo de la caída de la monarquía.

¹³³ AGUILAR GAVILÁN, Enrique: *Historia de Córdoba*. Sílex. Madrid, 1995. Págs. 109-110.

¹³⁴ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *Pasión y muerte de la Segunda República española*. Biblioteca Cátedra del Exilio. Madrid, 2007. Pág. 40.

¹³⁵ Ibidem. Págs. 40-41.

Como describirá Barragán Moriana¹³⁶, los meses previos a la proclamación de la proclamación de la Segunda República estuvo marcada por una complicada coyuntura económica, que llevó a numerosos pueblos a la huelga. “El sector agrario desde los últimos momentos de la dictadura está atravesando por momentos llenos de dificultades que traen como consecuencia inmediata el aumento del paro obrero, parámetro clave para analizar el clima de agitación social en la región andaluza a lo largo de la historia contemporánea”, escribe Barragán Moriana¹³⁷.

El 17 de marzo se convocaron las elecciones municipales del 12 de abril de 1931. El exalcalde y exdirector general de Enseñanza Primaria, Enríquez Barrios, se presentó al frente del Círculo de Conservadores. Los Constitucionalistas, que querían la convocatoria de elecciones a Cortes, estaban integrados por José Sánchez Guerra, Rafael Castejón o Salvador Muñoz Pérez, entre otros. El Bloque de Concentración Monárquica lo presidía Pascual Calderón y la Juventud Monárquica Constitucional Parlamentaria estaba integrada por familias nobles y ricas de Córdoba. El Centro Constitucional lo encabezaba el presidente de la Cámara Minera (Carbonell y Trillo-Figueroa), mientras que los republicanos se organizaron en torno a destacadas figuras del primer tercio del siglo XX como Eloy Vaquero, Antonio Jaén Morente y otros intelectuales antimonárquicos como Salinas o Hierro. A estos hay que unir los republicanos-radicales-socialistas, que estaban dirigidos por Ruiz Maya y en el que se integraría Eloy Vaquero, ministro de Gobernación y de Trabajo con Lerroux.

En las elecciones de abril de 1931 concurrieron al final cinco candidaturas en Córdoba: Constitucionalistas, Unión Monárquica Nacional, Republicana-Socialista, Concentración Monárquica y Comunista. Fueron elegidos veinte concejales republicanos, diecisiete monárquicos y siete socialistas. El bloque republicano se impuso con claridad. Así, de los 12.440 votos que se emitieron, el 70% fue para la coalición antidinástica. En las elecciones legislativas convocadas el 28 de junio de 1931 los partidos de izquierda obtuvieron también los mejores resultados. La República fue recibida entre fiestas y manifestaciones populares por los cordobeses, mientras destacados políticos nacidos en la provincia de Córdoba alcanzaron una alta responsabilidad en la Segunda República, desde

¹³⁶ BARRAGÁN MORIANA, Antonio: *Realidad política en Córdoba, 1931*. Colección Libros de Bolsillo, Diputación Provincial de Córdoba. Córdoba, 1980. Pág. 45.

¹³⁷ Ibidem. Pág. 45.

su presidente Niceto Alcalá Zamora, a presidentes del Gobierno como Alejandro Lerroux o algunos cordobeses que asumieron otras responsabilidades al frente de ministerios.

Uno de los colectivos que tuvo mayores expectativas con el nuevo sistema de gobierno fue el campesinado, que confiaba en que los graves problemas que venían arrastrando por la falta de empleo pudieran resolverse con medidas como la reforma agraria, el laboreo forzoso y la mejora de sus condiciones laborales. Pero, pronto, se verían frustradas sus expectativas al ralentizarse los proyectos sociales y paralizarse con el cambio de gobierno en 1933.

2.4.1.2. La economía

Una reducida población mantenía gran parte de la riqueza de la provincia de Córdoba en 1930. Una muestra clara de esta situación es el reparto existente de la propiedad. Pese a que durante la dictadura de Primo de Rivera el poder político en Córdoba había pasado de los terratenientes a la burguesía, la riqueza que mantenían aquellos dibujaba un panorama desequilibrante que ocasionaría demasiados conflictos entre la población trabajadora al representar el sector agrario el principal dinamizador laboral de gran parte de la provincia. El número de contribuyentes en la provincia es de 72.023 y los que tienen asignadas más de 5.000 pesetas de líquido imponible son 1.323¹³⁸, por lo que no llegan al 2 por ciento de la población. Sin embargo, de las 41.915.865 pesetas que se le asigna a la provincia, estos grandes propietarios reúnen 21.408.082 pesetas (51%). En esos inicios de la década de los treinta existen 231.356 fincas, de las que 140.896 no llegan a una hectárea. Sin embargo, hay 1.031 fincas mayores de 250 hectáreas que se extienden sobre un total de 579.001, lo que significa el 43,54 por ciento de la superficie que recoge el catastro en 1930.

En la década anterior habían llegado cinco bancos a la ciudad que buscaban los grandes capitales que surgían del sector agrario. Lejos de producirse un desarrollo industrializado de la ciudad, aunque llegó alguna destacada empresa como la Sociedad Española de Construcciones Electromecánicas (Secem), la realidad era muy distinta. Como considera Castejón Montijano, la economía cordobesa no aprovechó los estímulos del aumento de población, el incremento de la exportación ante la neutralidad española en la Primera Guerra Mundial o el proteccionismo arancelario. Arraigó una industria alimentaria de capital cordobés, pero la estructura empresarial estuvo dominada por pequeñas y

¹³⁸ CARRIÓN, Pascual: *Los latifundios en España. Su importancia. Origen. Consecuencias y solución*. Editorial Ariel. Barcelona, 1975 (segunda edición). Págs 207-220.

medianas firmas, a lo que hay que unir el escaso impulso económico que permitió para la provincia el establecimiento de empresas de capital externo¹³⁹. Las industrias del aceite, el vino y harina asumieron la tecnología más moderna para acometer su industrialización. También aparecieron algunas industrias hidráulicas que se dedicaron a la generación de energía eléctrica, pero con un ámbito local. En torno a ellas también surgió la industria harinera.

En el caso de la industria metalúrgica, destacó la actividad de la Sociedad Minero Metalúrgica de Peñarroya y la Electromecánicas. En 1930 esta última industria empleaba a unas 700 personas y alcanzaba una producción de 7.000 toneladas, primero destinada a la construcción de maquinaria eléctrica y después se le incorporaría la metalurgia del cobre y sus aleaciones, actividad que ha llegado a nuestros días a través de varias empresas.

La entrada en los años treinta deja una sensación de desarrollo desaprovechado, pues no se produjeron las transformaciones necesarias que hubieran conducido a su industrialización. A esto hay que unir la debilidad del sistema financiero, pues los capitales solían destinarse a la compra de bienes inmuebles en lugar de impulsar la inversión en sectores emergentes.

2.4.1.3. La cultura en la época

El primer tercio del siglo XX estuvo marcado por la presencia de algunos destacados artistas que alcanzaron reconocimiento en España. Pintores como Julio Romero de Torres, escultores como Mateo Inurria o intelectuales y escritores que residieron en Córdoba como Ortega y Gasset y Pío Baroja. Hubo ejemplos de destacados periódicos y de revistas como *Andalucía* o *Revista Popular* que se encuentran entre las más interesantes que se publicaban en esta etapa en Andalucía.

“Sin focos sustantivos de cultura, en un ambiente impregnado de esencias rurales, a comienzos del siglo XX no se podía generar un verdadero desarrollo de aquélla. Hasta la Guerra Civil, Córdoba contaría con cuatro diarios de digno nivel y algunas revistas muy sobresalientes como, por ejemplo, *Andalucía*. Igualmente, el funcionamiento de los centros educativos nacidos en la centuria anterior rayó a notable altura, tanto a nivel privado como oficial. Al mismo tiempo, ciertos núcleos aglutinadores de profesionales liberales y cenáculos de gentes comprometidas con la socialización de la cultura mostraron una gran porosidad hacia las corrientes de la época, como lo demuestran los

¹³⁹ CASTEJÓN MONTIJANO, Rafael: “La economía cordobesa en el primer tercio del siglo XX”, en VVAA: *Córdoba*. Tomo 3. Ediciones Geber, SL. Córdoba, 1986.

ejemplos de Díaz del Moral o las estancias de Ortega en la ciudad convertidas en verdades fiestas del espíritu. El elenco bibliográfico del país no dejaría tampoco de enriquecerse con títulos aparecidos en Córdoba –recuérdese, v. gr., las obras fronterizas del mejor catolicismo social del canónigo Gallegos Rocafull-, y no faltaron los intentos por dotar a la ciudad de órganos y centros que proyectasen sobre el presente su rico legado histórico, a la manera del nonato Centro de Estudios Árabes”¹⁴⁰.

Entre los artistas más destacados de este primer tercio del siglo XX aparece, sin duda, Julio Romero de Torres, que alcanzaría reconocimiento nacional por su estilo peculiar de “simbolismo literaturizado, de rotunda temática andaluza”¹⁴¹. También alcanzará gran relieve la obra de Mateo Inurria, modernista y renovador, a los que hay que unir los arquitectos Alonso y Adolfo Castiñeira y Gonzalo Domínguez Espuñes o el compositor Cipriano Martínez Rücker.

Pero las luces no ocultaron sombras. Las altas tasas de analfabetismo llegaron a la Segunda República. Baste ver por ejemplo el problema existente en Baena, que también se extendía a la mayoría de los pueblos de la provincia. En 1930 había en Baena 21.338 censados. Más de la mitad no sabía leer: 5.983 hombres y 6.972 mujeres son analfabetos. En la provincia la situación era similar. De los 668.862 censados, 372.084 no sabían leer. No obstante, durante este periodo se consiguió reducir de manera importante las tasas de analfabetismo.

2.4.2. La prensa cordobesa en los años treinta

2.4.2.1. Estructura periodística en los años treinta

Un político cordobés contribuiría con su sorprendente discurso del 27 de febrero de 1930, que no dejó satisfecho a nadie, a comenzar a dinamitar la imagen de la monarquía. El que fuera jefe del Partido Conservador y expresidente del Consejo de Ministros, José Sánchez Guerra, lejos de hacer una declaración de republicanismo, como habían hecho Alcalá Zamora y Miguel Maura, defendió la monarquía, aunque arremetió contra la figura del Rey. Ni la izquierda comprendió su defensa de la monarquía, ni la derecha respaldó el discurso de Sánchez Guerra al considerar que “acababa de asestar un golpe mortal a la

¹⁴⁰ CUENTA TORIBIO, José Manuel: *Historia de Córdoba*. Publicaciones de Librería Luque. Córdoba, 1993. Pág. 193.

¹⁴¹ Ibidem. Pág. 193

Corona”¹⁴². Como recogería el diario cordobés *La Voz*, “se aclaró la incógnita”, pero “hemos de destacar que el discurso ha defraudado a muy significados sectores políticos que esperaban en el señor Sánchez Guerra una postura nueva”¹⁴³. El discurso fue ampliamente reseñado en una prensa cordobesa que ya estaba tomando parte a favor y en contra de la proclamación de una futura República.

Este discurso del político cordobés tuvo enormes consecuencias, al igual que el artículo firmado por Ortega y Gasset, titulado “El error Berenguer”¹⁴⁴. La proclamación de la Segunda República no supuso cambios radicales en la prensa española, ni tampoco en la cordobesa. Los periódicos de empresa comenzaban a consolidarse frente a los de partido, aunque las dificultades que encontraron muchos de ellos para encontrar ingresos provocarían la desaparición de algunos, al mismo tiempo que aparecieron otros que acentuaron su posicionamiento político.

La República fue recibida en Córdoba por cinco diarios: *Diario de Córdoba*, *El Defensor de Córdoba*, *Diario Liberal*, *La Voz* y *Política*. En Córdoba existían otras publicaciones, aunque no de tirada diaria. Entre estas encontramos *El aceite español*, revista mensual editada por la empresa Alfonso Porras Rubio y que surgió en 1931. Estaba dirigida por Fernando Vázquez Ocaña, según recoge Ricardo Montis en su *Balance Literario Cordobés* correspondiente al año 1931¹⁴⁵. No obstante, no hemos logrado encontrar referencias sobre la misma.

La llegada de la Segunda República muestra una prensa cordobesa que, pese a la dilatada trayectoria de algunos de sus periódicos, está marcada por las dificultades para su mantenimiento, por lo que sería habitual antes del inicio de la guerra civil la aparición y desaparición de alguno de los medios existentes en esta década por la escasez de publicidad. A esto hay que unir la escasa difusión que alcanzan en tirada al tratarse de una provincia cuyo índice de lectura de periódicos no era de los más elevados de Andalucía. Los nuevos diarios que surgen en estos primeros años de la década en la ciudad de Córdoba están vinculados al Partido Socialista, primero con *Política* y después con *El Sur*. A estos hay que unir un diario vinculado a la CEDA, *Guión*, que aparecerá ya en 1936.

El más longevo entonces era el *Diario de Córdoba*, un periódico escasamente influido

¹⁴² GÓMEZ APARICIO, Pedro: *Historia del periodismo español. De la Dictadura a la Guerra Civil*. Tomo IV. Editora Nacional. Madrid, 1981. Pág. 223.

¹⁴³ *La Voz*. 27 de febrero de 1930.

¹⁴⁴ El artículo se publicó el 15 de noviembre de 1930 en el diario *El Sol*.

¹⁴⁵ *Diario de Córdoba*. 17 de enero de 1932.

por la llegada de la República al haber visto pasar desde su creación distintos sistemas de gobierno en España. Ese transcurrir de los años provocó que quedara anticuado al no renovarse ni en la forma ni en el mensaje. Como escribe Checa Godoy, “el diario mantiene su tono neutral, busca situarse al margen de polémicas, aunque tiene una manifiesta inclinación conservadora”¹⁴⁶. Esa escasa evolución también define a *El Defensor de Córdoba*, dirigido por el conservador baenense Daniel Aguilera, que se muestra claramente contrario a los aires de renovación que aparecen en el país. El *Diario Liberal* caminará hacia su extinción rápidamente al verse desplazado ante los cambios que se producen, mientras que *La Voz* se declarará republicano, tras estar vinculado durante la dictadura con la Unión Patriótica. El impulso que toma el Partido Socialista se verá reflejado en la aparición de *Política* y, tras su desaparición, de *El Sur*.

2.4.2.2. *Diario de Córdoba*

Como hemos visto, Fausto García Tena inició la publicación del *Diario de Córdoba* en 1850 en la imprenta que gestionaba. No pensó que estaba poniendo en marcha el diario de mayor longevidad de Córdoba. Pese a esta dilatada trayectoria, no dejó de ser un periódico modesto en la cobertura informativa que aportaba al evolucionar muy poco con el paso de las décadas y tener una plantilla reducida, frente a otros diarios que aparecieron después e incorporaron fotografías o ilustraciones.

En los años treinta del siglo XX el *Diario de Córdoba* estaba dirigido por Ricardo de Montis, que sería sustituido en 1936 por Marcelino Durán Velilla. Durante su amplia historia mantendrá un tono muy neutral, aunque dentro de una línea conservadora. En los primeros meses de la República mostrará simpatía por Miguel Maura y una república de orden. Como venía haciendo con anterioridad, mantendrá sus cuatro páginas en gran tamaño. El periódico trató de mantenerse al margen de toda influencia, aunque siempre dentro de su conservadurismo. “El Diario de Córdoba, ajeno en absoluto, como ya hemos dicho, a la política, no ha variado un ápice su conducta. Continúa mostrándose tan respetuoso con el nuevo régimen como se mostró con el antiguo, dispuesto a ofrecerle su modesta colaboración (...)”, indica el periódico¹⁴⁷.

El diario reiteraba que durante su historia se situó lejos de las influencias, como remarcará en el comienzo de 1935: “Ni por un momento nos hemos apartado del programa

¹⁴⁶ CHECA GODOY, Antonio: Op.cit. Pág. 136.

¹⁴⁷ *Diario de Córdoba*. 1 de enero de 1932.

aludido, manteniéndonos siempre en una independencia absoluta, ajenos por completo a la política, imparciales, respetuosos con todo el mundo, más dispuestos al elogio que a la censura, huyendo de la polémica, combatiendo noblemente lo que consideramos perjudicial y siendo paladines esforzados de toda obra, de toda empresa, de toda iniciativa que redunde en pro de Córdoba”¹⁴⁸.

Curioso resulta la declaración que hace el 1 de enero de 1937 cuando afirma que, desde su fundación, “hemos mantenido siempre nuestra independencia y en todo momento fue el *Diario de Córdoba* paladín, esforzado de cuantas causas honradas tuvieron por objeto la defensa de los intereses morales o materiales de Córdoba y de la nación”¹⁴⁹. Sin embargo, rápidamente se unió al alzamiento y mostró su vinculación desde los inicios, como afirma en el mismo artículo: “Incorporado el *Diario de Córdoba* desde el primer instante y con el mayor entusiasmo al glorioso movimiento iniciado por el bravo ejército nacional el 18 de julio, queremos condensar la alegría que nos produce la conmemoración de la lejana fecha en que naciera este periódico haciendo votos por el triunfo definitivo de nuestras armas para que España, libre ya de los enemigos que la asolaron y envilecieron, vuelva a ser feliz, grande y digna. Este es el mayor bien que esperamos obtener en 1937 y tenemos la certeza de que no tardará en realizarse. ¡Que Dios ilumine a los ilustres caudillos que impulsados por el más hondo fervor patriótico, luchan denodadamente por la salvación del país. ¡Viva España!”¹⁵⁰.

El 14 de abril de 1937 calificaba al bando republicano de “el enemigo”: “Nos encontramos en el periodo álgido de la lucha contra los implacables enemigos de España. Nuestras pretéritas grandezas reviven en el alma española, pletórica de fe y entusiasmo, que no permite ni se resigna a ser sojuzgada, por los cien veces malditos, que olvidando sus sagrados deberes para con la Patria, como esclavos se han puesto al servicio de Rusia; y menos por ninguna nación, que aún pretende continuar mediatizando al noble pueblo español”. El texto está firmado por Armando la Calle.

Hasta su último año de existencia, como periódico que se ha vinculado al régimen franquista, continúa con su defensa de la “cruzada nacional”. El 1 de enero de 1938 publica su habitual editorial en el que recuerda la historia del periódico y, desde el golpe de estado, su defensa del alzamiento: “En fecha tan señalada para el *Diario de Córdoba* hemos de

¹⁴⁸ *Diario de Córdoba*. 1 de enero de 1935.

¹⁴⁹ *Diario de Córdoba*. 1 de enero de 1937.

¹⁵⁰ *Diario de Córdoba*. 1 de enero de 1937.

concretar nuestros deseos haciendo votos por el triunfo definitivo de las fuerzas nacionales que con su patriotismo y abnegación están forjando la España Una, Grande y Libre que constituye el supremo anhelo de todos los buenos españoles. El nuevo día nos trae la gratísima noticia de la liberación de los heroicos defensores de Teruel (...). Y finalmente pedimos de todo corazón al Todopoderoso que conserve la vida de nuestro Caudillo para que pueda ser consumada su obra de salvar a España y conducirla por los caminos imperiales que han de ser la meta de sus gloriosos destinos”¹⁵¹.

2.4.2.3. *El Defensor de Córdoba*

Uno de los periódicos más críticos con la Segunda República fue *El Defensor de Córdoba*, que no aceptó el nuevo sistema de gobierno y los cambios que se estaban produciendo desde su ideología como periódico católico. Dirigido por el baenense Daniel Aguilera Camacho, que también era su dueño, el periódico se vio sometido a la censura durante el bienio progresista y hasta su director llegó a ser detenido (lo arrestaron el 19 de agosto de 1932 y lo liberaron al día siguiente), además de suspenderse el periódico durante 13 días. El 15 de abril de 1931, recién proclamado el nuevo sistema de gobierno, publicó una columna editorial, titulada “Nosotros”, en la que defendía su postura como periódico “católico, apostólico, romano” y su defensa de “Dios y la patria”: “(...) Nosotros somos lo que hemos sido siempre: católicos, apostólicos, romanos. Nuestra actuación seguirá siendo lo que ese nombre nos manda. Ante todo y sobre todo es para nosotros Dios, el amor a Dios y a su Santísima Madre y la defensa de la Religión Católica”. El periódico parece permanecer al margen de la política, de quien dice no ha recibido nunca subvenciones o ayudas: “No hemos tenido de los gobiernos que se sucedieron, ni honores, ni sinecuras, ni subvenciones, ni sueldos y esto nos dio una posición privilegiada, pudiendo censurar libremente y libremente hemos censurado hasta en días en que era muy difícil hacerlo”. Por eso, considera que no son momentos propicios para hablar de gobiernos y sí de trabajar por el país: “Estos momentos son solo los de laborar por España, por su tranquilidad, por su orden, por salvaguardar la vida económica del país y por procurar el respeto máximo para los sagrados intereses de la nación”.

Durante la república, el periódico reiterará su monarquismo y su posición integrista. Con motivo de las elecciones de febrero de 1936, hace un llamamiento a acudir a votar ante

¹⁵¹ *Diario de Córdoba*. 1 de enero de 1938.

la disyuntiva que se presenta: “No se trata de la ventilación de bienes materiales de más o menos cuantía entre dos familias o pueblos, no se trata de la condenación o salvación de un individuo de la pena de muerte; se trata de algo más hondo, más trascendental, pues se va a decidir sobre la suerte de nuestro patrimonio religioso en España, se va a fallar sobre nuestros más caros intereses en la familia, en la escuela primaria, en el instituto, en la universidad, en el municipio, en el parlamento, en la nación entera; en una palabra, se va a resolver quién debe imperar en nuestras leyes: si Jesucristo o Barrabás”¹⁵². Junto a este texto sin firmar se publica la lista de la Candidatura Antirrevolucionaria.

Tras conocerse los resultados de las elecciones de febrero de 1936 en las que se alzó con la victoria el Frente Popular, los reproches del periódico cordobés hacia los electores que no habían acudido a votar eran manifiestos: “La lección recibida el domingo pasado, creemos que le habrá convencido, al fin, de cuanto en los días precedentes le fue explicado en documentos de altas autoridades eclesiásticas, en los mítines y la Prensa de derechas y que, pese a tanta difusión como de ello se hizo, no quiso comprender (...) Y esa falta de asistencia al colegio electoral por dejadez, por cobardía, y no queremos pensar que con agrado, tampoco ha conducido a otra cosa que no sea al mencionado triunfo de los enemigos de Dios y de España”¹⁵³.

El posicionamiento favorable al golpe de estado de Franco se refleja al día siguiente del alzamiento nacional. En grandes tipografías titula: “¡Alea jacta est!”¹⁵⁴. El diario dirigido por Daniel Aguilera escribe en sumarios: “El ejército se alza contra el gobierno del frente popular. Declara que su programa es salvar a España de la anarquía. Los vibrantes vivas a España se repiten en todas las emisiones. El general Franco jefe militar del movimiento. Hay dos crisis en pocas horas: gabinete de M. Barrios y Giral. Los gobiernos de Casares, Martínez Barrio y Giral piden apoyo a los marxistas”.

Un año después del golpe de estado, el periódico defendía el alzamiento militar y exigía que no vacilara el Estado ante lo que consideraba que era “el amanecer de mañana”. El diario aseguraba entonces que había sido el único periódico antirrepublicano de Córdoba: “Vivíamos una semana de inquietudes. El infame asesinato de Calvo Sotelo sobrecargó la atmósfera. Nosotros publicamos el periódico bajo una censura implacable. La historia del Defensor, único periódico antirrepublicano de la provincia, hacía que nuestros escritos

¹⁵² *El Defensor de Córdoba*. 15 de febrero de 1936.

¹⁵³ *El Defensor de Córdoba*. 18 de febrero de 1936.

¹⁵⁴ *El Defensor de Córdoba*. 19 de julio de 1936.

fuesen más remirados porque en todo se sospechaba algo contra la república, esa república que tenemos a honor no haber formado nunca en sus filas, sino haber dado uno y otro día pruebas patentes de que nada queríamos con ese odiado régimen”¹⁵⁵.

El 30 de septiembre de 1938 se publicaba el último número del periódico al no poder hacer frente al decreto sobre plantillas y sueldo de los periódicos. En ese último número reitera su posición antirrepublicana: “Los que seguían caminos paralelos al nuestro, muchos que hablaban de ideales análogos, nos abandonaron cuando la república se apoderó como un ladrón del poder, entrando por la ventana de unas elecciones municipales el 1931. Si no hubiéramos pensado en el deber que es sacrificio, pero es también satisfacción al alma, ante el déficit de varios miles de pesetas que trajo a nuestro presupuesto la república, hubiéramos enmudecido”¹⁵⁶. En su portada termina reconociendo su ideal católico y su exaltación de Franco, al que llama “salvador de nuestra España”.

Pocos años después, en un artículo publicado por su director-propietario en el Boletín de la Real Academia de Córdoba, Daniel Aguilera sintetizaría los principios con los que se movió: “El Defensor mantuvo hasta esa tarde [30 de septiembre de 1938] su vida que siempre fue clara y diáfana. Tuvo tres ideales: Dios, la religión católica, Patria, la Patria grande y la chica por cuyos intereses trabajó siempre. Monarquía que defendió lo mismo cuando esta mandaba que cuando la república usurpó su puesto. Abrazado a estos ideales y en cumplimiento de disposiciones de la autoridad, suspendió su publicación”¹⁵⁷.

2.4.2.4. *Diario Liberal*

El periódico creado en noviembre de 1910 surgió vinculado al Partido Liberal y a la corriente encabezada por Eugenio Barroso, es decir, la liberal-demócrata. Desde que asumió la dirección Eduardo Baro Bastillo en 1916 no la abandonaría hasta su extinción en 1931. Vázquez Ocaña inició su carrera profesional en el periodismo en este diario, aunque su marcha en 1930 fue abrupta tras emprender un nuevo proyecto crítico con el anterior sistema en el semanario *Política*. El *Diario Liberal*, como recoge Checa Godoy, “acoge con júbilo la caída de la Dictadura”¹⁵⁸, aunque pronto se verá superado por la nueva realidad política al desaparecer de la primera línea política su inspirador, Eugenio Barroso. En los meses

¹⁵⁵ *El Defensor de Córdoba*. 17 de julio de 1937.

¹⁵⁶ *El Defensor de Córdoba*. 30 de septiembre de 1938.

¹⁵⁷ AGUILERA CAMACHO, Daniel: “La prensa cordobesa del siglo XX”, en *Boletín de la Real Academia de Córdoba*. Número 58, de julio-diciembre de 1947. Pág. 165.

¹⁵⁸ CHECA GODOY, Antonio: *Historia de la prensa en Córdoba*. Asociación de la Prensa de Córdoba. Córdoba, 2010. Pág. 137.

anteriores a la proclamación de la República defenderá la monarquía, acentuará su postura conservadora y rechazará los procesos revolucionarios que se están produciendo. El periódico respaldará la candidatura de la concentración monárquica en las elecciones municipales del 12 de abril, tal y como difundirá ampliamente el periódico en las informaciones previas a la convocatoria. Junto a la publicación de la lista, incluirá sueltos en los que cuestiona a los partidos republicanos y, sobre todo, a comunistas y socialistas. “Los comunistas contestan al ataque de las izquierdas, diciendo que ellos son los verdaderos apóstoles del obrero. Agregan que el comunismo triunfará sobre el republicanismo y el socialismo. Ante esta batahola, el elector no tiene mejor lema que el que le ofrece la candidatura de Concentración Monárquica”, escribe en la portada del 6 de abril de 1931. Ese mismo día, otro suelto en la portada remarca su posición monárquica y el rechazo al republicanismo: “El domingo, 12 de abril, los escrutinios dirán que las candidaturas monárquicas triunfan en toda España. El movimiento republicano es todavía más superficial de lo que opina Cambó. El pueblo es monárquico, fundamentalmente monárquico”.

En los días previos a las elecciones de abril advertirá de las presiones de los simpatizantes republicanos y exigirá al gobernador que tome medidas para frenar este movimiento. En la portada del 7 de abril publica a tres columnas un amplio artículo en la portada que titula “Una advertencia al Gobernador civil”. El texto recoge las infracciones que se están produciendo al “derecho vigente, al escándalo y a la provocación” en la provincia con el objetivo, según el periódico, de “retraer de ellos (los actos oficiales electorales) y del momento de la votación a las personas de orden, alarmando y a tal fin a sus familias”. El periódico inserta consignas que, a su entender, están presionando a las personas de orden: “Los gritos de ordenanza son los de ‘Vamos contra los caciques’, ‘Viva la República’ y ‘Abajo la monarquía’, con algún que otro de ‘Fuera la religión’”. Por ello instan al gobernador civil a que no se permita este tipo de actuaciones y que se garantice el día de las elecciones el derecho de todas las personas. “De lo contrario –dice-, pudieran ocurrir sucesos desagradables, de los cuales, declinada ya nuestra responsabilidad como liberales de orden que somos, recaerá la misma sobre quienes disponiendo de medios legales suficientes para evitarlo no lo hagan”¹⁵⁹.

Desde días antes el periódico también hace alegatos para que los monárquicos hagan campaña con sus allegados: “No es bastante el voto propio. No llena el monárquico su deber

¹⁵⁹ *Diario Liberal*. 7 de abril de 1931.

limitándose a depositar el sufragio personal. Le cumple hacer propaganda entre sus amistades y conocimientos para decidir a los pasivos a que voten la candidatura monárquica y la recomienden con interés en el círculo de sus relaciones. En el negocio de la ciudadanía, como en el particular, cuando no hay vigilancia y celo, y actividad, el competidor se lleva la clientela”¹⁶⁰.

El *Diario Liberal* llegará a unir república con dictadura al hacer referencia en un suelto de portada de la situación de numerosos países republicanos en los que gobierna una dictadura, por lo que hace un llamamiento a preservar la monarquía: “Dicen los republicanos que nos van a traer la libertad y a hacer imposible la dictadura. Rusia es una república, y la más cruel de las dictaduras. En la república de Polonia, impera la dictadura. La república portuguesa, para salvar de la ruina al país, se ha convertido en dictadura. En Turquía, república, manda la dictadura. En Finlandia, república, manda la dictadura. En la República Argentina, dictadura. En Bolivia, dictadura. En Cuba, dictadura. En el Perú, dictadura. En Venezuela, dictadura. En las demás repúblicas americanas, todo son pronunciamientos militares, contradanzas de coroneles y generales, pugnas de dictadores contra dictadores. En España, si queréis gritar ¡viva la libertad!, tendréis que decir también: ¡Viva la monarquía!”¹⁶¹.

Un día antes de las elecciones hace un llamamiento a todos los monárquicos a ir a votar, a defender España de la revolución, empleando, incluso, un lenguaje sensiblero: “Así como el amor a la madre está impregnado del recuerdo de sus afectos, cuando nos llevaba en sus brazos y nos enseñaba a andar y a rezar, el amor a la Patria no se concibe sin la solidaridad efectiva con su pasado histórico. La historia de España se hizo bajo la dirección de la Monarquía y defendiendo los españoles su suelo contra los enemigos de la Religión (...). La Revolución es un postulado negativo; es el desorden, el caos. Dentro del régimen monárquico son posibles todos los progresos ideológicos y materiales (...)”¹⁶². Por eso insta a acudir a las urnas a todos los votantes: “Obreros, comerciantes, industriales, hombres de letras y de ciencias, de todos los oficios y profesiones, elevad vuestro pensamiento hacia la aspiración suprema de una Patria progresiva en la paz, redimida por el trabajo y el austero sacrificio de sus hijos. Resistid a las maniobras de una minoría turbulenta, de profesionales de la perturbación del orden, pescadores en río revuelto, sin otro oficio, que, sin embargo,

¹⁶⁰ *Diario Liberal*. 9 de abril de 1931.

¹⁶¹ *Diario Liberal*. 11 de abril de 1931.

¹⁶² *Ibidem*.

del desorden obtienen beneficios. Resistid combatiendo. El arma es el voto. Votad las candidaturas de los monárquicos coaligados, en todos los distritos, sin tachaduras, sin enmiendas, firmes todos en un frente único contra la revolución insensata (...)”¹⁶³.

Celebradas las elecciones, el periódico justificará la derrota monárquica en la falta de compromiso y en la apatía de sus electores: “(...) la masa monárquica no se ha movido a la voz de alarma que uno y otro día se ha venido dando para hacer ver a quienes deben verlo cuál era su deber ciudadano ante las urnas”¹⁶⁴. Por el contrario, resalta la alta movilización de los republicanos: “Se han movilizado en la elección de ayer 12.000 electores, como puede verse por los datos de la elección. De ellos, 9.000 han sido republicanos, y 3.000 monárquicos. El censo electoral tiene más de 18.000 votantes. ¿Dónde están, pues, cerca de siete mil electores? Es indudable que las izquierdas han votado en toda su integridad, y no sería aventurado suponer que esos siete mil electores aproximadamente, que han dejado de emitir su sufragio, pertenecen a partidos de la derecha, es decir, a organizaciones monárquicas (...)”. Ante este nuevo panorama, el *Diario Liberal* dice que hará una oposición en la que “vamos a fiscalizar nosotros y a pedir, diariamente a cada momento, que el programa tan voceado por las izquierdas se cumpla. Córdoba necesita resolver sus problemas urgentemente y en la resolución de ellos no puede haber, no debe haber vacilación. Si las izquierdas han ofrecido al pueblo cordobés esas soluciones tan deseadas por todos, y en la conferencia, en el mitin, y en la prensa han expresado ese firme criterio, entendemos que es la ocasión de ir con celeridad al asunto”¹⁶⁵.

Pocos días después de la proclamación de la República, el periódico ya hará un análisis muy pesimista del nuevo sistema de gobierno al considerar que se han producido hechos graves en este breve periodo de tiempo, entre los incluye la aparición del comunismo “para ensangrentar las calles de España”, a lo que une también la “desintegración de la nación con la formación del Gobierno Catalán” y la emigración de capitales españoles al extranjero¹⁶⁶: “La primera fase del Gobierno republicano no puede ser más alarmante, a pesar de que el ministro de la Gobernación, que por algo lleva un apellido de viejo político, dice que España es una balsa de aceite. La realidad sin embargo es más fuerte y más clara

¹⁶³ Ibidem.

¹⁶⁴ *Diario Liberal*. 13 de abril de 1931.

¹⁶⁵ Ibidem.

¹⁶⁶ *Diario Liberal*. 17 de abril de 1931.

que la frase del ministro de Gobernación. Y ante esa realidad nosotros no podemos silenciar ahora, porque el silencio, cuando de España y de su porvenir se trata, es un delito (...)”¹⁶⁷.

El periódico llega a considerar que existe un poder faccioso en Córdoba que está provocando desórdenes, por lo que hace un llamamiento a que se garanticen los derechos de los ciudadanos. Por eso, afirma que si la República no es capaz de garantizar la seguridad, “el régimen ha fracasado”¹⁶⁸. Esto lo indica menos de un mes después de proclamarse la República. Y para ello pone como ejemplo los altercados que se están produciendo en Córdoba: “Si la República no puede garantizar el orden, al menos en Córdoba, bueno y cierto es afirmar que el régimen ha fracasado. Nadie tiene derecho, al amparo de un infundio, a promover estados de excitación que culminen con la pedrea de ‘El Defensor de Córdoba’ o ‘La Voz’”¹⁶⁹.

Con motivo de las elecciones de junio de 1931 mostró su respaldo a Acción Nacional, una candidatura que define defensora del “orden, justicia y amor a la Patria”¹⁷⁰. “Hay una sociedad viva de acogerse a temperamentos de templanza, porque la fórmula de la violencia, ni estabiliza, ni consolida, ni crea”¹⁷¹. El periódico apoyará la candidatura encabezada por José Sánchez Guerra. En los días previos a las elecciones, el diario incluirá textos exaltando su figura, como el suelto del 25 de junio: “Candidatura que se debe votar en Córdoba: Don José Sánchez Guerra. Candidatura para votar en Córdoba: Don José Sánchez Guerra. El nombre sólo, obliga a los cordobeses a votarle. ¡Ciudadanos de Córdoba! ¡Cumplid con vuestro deber!”¹⁷². Sin embargo, las elecciones celebradas el 28 de junio no dieron los votos suficientes a Sánchez Guerra para ser elegido diputado¹⁷³, cuestión que no entiende el periódico en un artículo publicado al día siguiente: “Parecía natural que Córdoba diera a Sánchez Guerra sus votos. Por lo visto, no son tantos los que ven en él la figura política y ciudadana que hemos visto nosotros o muchos de quienes le admiran no han comparecido en la hora de otorgarle el sufragio. Peor es esto, sin duda. Ante el hecho de Sánchez Guerra derrotado en Córdoba, nada tenemos que decir. El comentario es inútil. Lo

¹⁶⁷ Ibidem.

¹⁶⁸ *Diario Liberal*. 11 de mayo de 1931.

¹⁶⁹ Ibidem.

¹⁷⁰ *Diario Liberal*. 18 de junio de 1931.

¹⁷¹ Ibidem.

¹⁷² *Diario Liberal*. 25 de junio de 1931.

¹⁷³ Las elecciones constituyentes celebradas el 28 de junio dieron la victoria a la Conjunción Republicano-Socialista, mientras que la derecha y el centro republicano, a excepción de los radicales, sufrieron una gran derrota, al igual que la derecha monárquica. Las elecciones dieron la mayor a la izquierda, integrada por socialistas, republicanos de Acción Republicana y los radicales-socialistas. Se iniciaba entonces el Bienio Progresista o Reformista.

sentimos por Córdoba, sinceramente y creemos que el tiempo, buen juez para todas las cuestiones, dirá si hacíamos bien en defender su nombre para que en él se vinculara ante las Cortes Constituyentes la aspiración cordobesa en sus distintos matices. Suponíamos que él habría sido un fiel intérprete, sin pasión, de la tierra donde nació y a la que vino a solicitar los sufragios. Las realidades son otras. Pero no siempre está el acierto en la realidad y ya habrá ocasión de comprobarlo”¹⁷⁴.

Un par de semanas después desaparecería el periódico. La falta de respaldo económico y de lectores tras abanderar posicionamientos alejados de los nuevos rumbos de la sociedad provocaron que dejara de imprimirse. Su director, Eduardo Baro, fue nombrado redactor jefe de *La Voz*, que también tendría cambios de dueños en estos momentos iniciales de la Segunda República. El último número disponible en la Hemeroteca Municipal de Córdoba corresponde al 20 de julio de 1931, figurando como el último. Sin embargo, en ese ejemplar no aparece ninguna referencia a que era el último que se tiró.

2.4.2.5. *La Voz*

Si el *Diario Liberal* sucumbió pocos meses después de proclamarse la Segunda República, *La Voz* también pasará por complicaciones económicas que llevaron a su venta en mayo de 1931 y a su adquisición por un grupo de republicanos integrados en la sociedad Prensa Republicana de Córdoba, que aportó un capital social de 200.000 pesetas. Tras mantenerse vinculado a la familia Cruz Conde en la última etapa de la dictadura de Primo de Rivera, el diario fue vendido en 1929 y, de nuevo, en mayo de 1931. El presidente de la nueva empresa será Eloy Vaquero Cantillo, que está al frente del Partido Radical en Córdoba, la gerencia la ocupará José Guerra Lozano y la dirección Pablo Troyano Moraga. El anuncio publicado el 31 de mayo de 1931 recoge que en la nueva etapa contará con “prestigiosas firmas”, entre las que incluye a Alejandro Lerroux, Diego Martínez Barrios, Rafael Sánchez Guerra, Rafael Castejón, Eloy Vaquero o Manuel Ruiz Maya.

Su vinculación con la monarquía y a los Cruz Conde había provocado una fuerte caída de los suscriptores y de la publicidad. Precisamente, uno de los edificios atacados en la noche del 10 de mayo de 1931 por manifestantes es el de *La Voz*. La situación había comenzado a ser asfixiante para la empresa. En estas circunstancias pasa el diario a manos de dirigentes cordobeses vinculados al Partido Radical.

¹⁷⁴ *Diario Liberal*. 29 de junio de 1931.

En su saludo del 1 de junio de 1931, la nueva empresa asegura que *La Voz* ha sido “adquirida por un grupo de entusiastas republicanos”: “*La Voz*, diario republicano, nace sin odios y sin mácula. Sostenido por el grande ideal que ha de alentar sus páginas, será el adalid que defienda todas las causas justas y el vigía que atalaye el horizonte para rechazar con presteza los ataques de los enemigos de la República, a los que opondrá el escudo rutilante y acerado de su lealtad y su entusiasmo”¹⁷⁵.

Sin embargo, como reconoce, que “nadie espere de nosotros palabras estridentes ni campañas apasionadas”¹⁷⁶, ya que propugnará entre sus ideales la libertad, la democracia y la república.

El periódico, que pronto incorporará al exdirector del *Diario Liberal*, Eduardo Baro Castillo, como redactor jefe, se vincula al republicanismo moderado y defenderá las tesis del Partido Republicano Autónomo de Córdoba, que se integrará en el Partido Republicano Radical. Durante el bienio progresista, *La Voz* muestra una oposición que Checa Godoy¹⁷⁷ califica de “discreta”, aunque se acentuará con la salida de Lerroux del Gobierno.

Un año después de proclamarse la República, el periódico remarcará su vinculación al modelo de gobierno: “La fecha del 14 de abril va grabada en los corazones de todos los españoles porque es la que marca un nuevo rumbo en los destinos de la Patria, tantos años aherrrojada, vilipendiada y escarnecida. Es el punto de partida hacia la nueva vida, hacia la perfección y la solidaridad política y social que a todos nos hará mejores, orientándonos hacia la fraternidad entre todos los hombres, y hacia la paz y el amor entre todos los pueblos”¹⁷⁸.

En las elecciones de febrero de 1936 el periódico respaldará la candidatura de Alianza Republicana, que está encabezada por Eloy Vaquero y Rafael Castejón, entre otros. El mismo 16 de febrero, día de la convocatoria, el diario incluirá un llamamiento para recabar el voto para la Alianza Republicana: “A los republicanos radicales de Córdoba y su provincia. Estas líneas son un llamamiento a los republicanos radicales de Córdoba y la provincia. Nuestras impresiones respecto a la elección son optimistas. La candidatura de Alianza Republicana llevará a las urnas una votación lucidísima. Es preciso que al resultado

¹⁷⁵ *La Voz*. 1 de junio de 1931.

¹⁷⁶ *Ibidem*.

¹⁷⁷ CHECA GODOY, Antonio: Op.cit.

¹⁷⁸ *La Voz*. 14 de abril de 1932.

de esa elección contribuyan los republicanos radicales y los mauristas, en la proporción máxima”¹⁷⁹.

Al día siguiente, *La Voz* analiza la derrota de los radicales y la justifica en la persecución a la que se han visto sometidos por la campaña de la CEDA, pero también por el trato del Gobierno: “La posición de los radicales el 16 de febrero era la posición de un partido al cual se le ha hecho objeto de la más odiosa campaña destructiva de sus organizaciones en la provincia de Córdoba, y también en la capital. Nada se ha regateado para llegar a la finalidad de imposibilitarle en los momentos electorales. Insensatamente se ha realizado esta obra, que como todas las obras erróneas, había de dañar, antes que a nadie, a los mismos que la realizaban. De una parte, el trato humillante y desconsiderado de la CEDA para con los radicales. De otra la persecución gubernamental”¹⁸⁰.

En ese mismo artículo, hace un llamamiento a la derecha a que acepte el resultado y reafirme su republicanismo sin tibieza, aunque los hechos demostrarían que no sucedería esto: “En el panorama general de España, el deber de las derechas –nos atrevemos a señalarlo- es el de afirmarse en un sentido netamente y hondamente republicano. Pero republicanismo sincero, sin vacilaciones, ni tibiezas, sin desafectos y sin ambigüedades. No el republicanismo circunstancial que está lleno de salvedades. Un republicanismo férreo que les haga más firmes, más compactos. Esa unión de republicanos es la que puede evitar la caída definitiva. Quienes sueñan con monarquismos hipotéticos y con imperialismos minúsculos y grotescos, en un país como España, están en un error (...)”¹⁸¹.

Con el declive del radicalismo, el periódico acentuará su independencia y será la referencia del republicanismo de izquierda en Córdoba al no existir ningún diario de esta vinculación. La sensatez y el respeto a los resultados del 16 de febrero marcarán la línea editorial del diario hasta el golpe de estado militar. Precisamente, en el mismo mes de febrero hace un llamamiento a la cordura del ejército y al respeto electoral. No puede ser más elocuente en su editorial del 20 de febrero, titulado “¿El orden, busca el desorden?”: “Somos partidarios –ya lo hemos dicho y repetido con insistencia- del más profundo respeto ante las decisiones populares. Entendemos que ello es lo democrático y constitucional; lo que no tiene razón alguna de ser alterado en una República como la española. Pero queremos acentuar esto, afirmando que de nadie puede partir la invitación al desorden, con

¹⁷⁹ *La Voz*. 16 de febrero de 1936.

¹⁸⁰ *La Voz*. 17 de febrero de 1936.

¹⁸¹ *Ibidem*.

menos motivo, que de aquellas instituciones encargadas de velar por el Estado, representación del orden en la Patria. No somos partidarios –jamás lo hemos sido– de la ingerencia del Ejército en la política del país. El hecho producido por la dictadura militar, trae ya, un precedente lamentable. El ejército es algo que debe estar al margen, absolutamente al margen de las intromisiones en el terreno político. Su misión está bien definida, y ella debe ser un cerco infranqueable a todo propósito de yerro, y a toda pasión partidista. El juego de los partidos políticos, en la contienda electoral, ha dado lugar a una victoria de izquierdas. Aceptémosla igual que si el sufragio se hubiera producido en forma contraria (...)”¹⁸².

Incluso, el diario primará el deber de Estado frente a su posicionamiento político y escribirá un editorial en el que hace un llamamiento a respaldar al nuevo gobierno en momentos “difíciles” como aquellos: “Cada día que pasa, después de la elección del 16 de febrero, *La Voz* tiene más firmeza en su camino y más diafanidad en lo que considera su deber político. Ese deber es el de apoyar al Gobierno republicano español. El Gobierno necesita, en estos momentos difíciles, las colaboraciones más decididas y las más numerosas. No puede faltar la nuestra, porque el prestigio republicano lo exige, y porque es natural que deseemos que la República no encuentre dificultades en su marcha (...). No podemos sustraernos al imperativo de nuestra conciencia ciudadana. El instante que vivimos exige en conjunto el cumplimiento de la obligación primordial que todos los españoles tienen: el de lograr que la ley se respete, que no se vulnere el orden, y que esté garantizada toda actuación normal de la vida pública. Quienes sientan el republicanismo sinceramente como el Partido Radical, no vacilarán hoy en proclamar que la República tiene ahora más necesidad de que todos los que la aman fervorosamente, la rodeen y la protejan con sus brazos, con sus palabras, con sus plumas y con sus inteligencias”¹⁸³.

Un día antes del movimiento militar iniciado en Marruecos, *La Voz* hará un llamamiento a la serenidad ante la violencia que se ha extendido por el país. El artículo editorial insta a la población a volver a la normalidad ante el descontrol social al que se está llegando: “Siguen unos y otros forjando con sangre los rojos eslabones de esta cadena de dramas engendrados por el odio, por un odio estúpido porque es destructor de vidas, porque es destructor de toda la articulación nacional, porque los que matan reflejan la insensatez de quienes contemplamos este panorama sangriento con los ojos muy abiertos y sin lanzar

¹⁸² *La Voz*. 20 de febrero de 1936.

¹⁸³ *La Voz*. 21 de febrero de 1936.

espontáneamente un grito de todos: ¡Basta! Basta, sí, porque ya es mucha sangre; basta, porque esa sangre no crea héroes que no hacen falta y sí mártires cuyos nombres se olvidarán pronto si no se encuentra solución para este problema. Represalias... Venganzas... ¿Y qué? ¿Se logra algo? ¿Es que vamos a arreglar nuestras cosas por el sistema de la mutua exterminación? ¿Es que nuestra insensatez la de todos, puede permitir estas cosas mucho tiempo? ¿Es que no nos damos cuenta unos y otros, los de arriba y los de abajo de que nos destruimos nosotros mismos o que dejamos con nuestra inercia que nos destruyan esos insensatos que no saben a donde van ni lo que quieren (...)”¹⁸⁴. El periódico insta a que se recupere la convivencia, aunque reconoce que “las voces se pierden en el desierto de la indiferencia”. Lo peor estaría por venir tras el alzamiento militar iniciado en África y que se extendió al día siguiente a la Península.

El mismo día 18 de julio, en el periódico en el que informa de que se ha producido un movimiento militar en Marruecos, el diario reafirmará su republicanismo en un editorial en el que advierte de los extremismos de izquierdas y de derechas: “Quienes con todo entusiasmo y buena fe hemos propugnado por el régimen republicano durante más de medio siglo, no queremos a España destrozada por el látigo de quienes se sienten amos. Ni los unos ni los otros. Ni rojos, ni negros. Los republicanos pedimos autoridad fuerte sin violencia; orden material al servicio del moral y del jurídico; libertad de opinión con castigo para el difamador; imperio absoluto de la ley, que debe ser obedecida sin necesidad de coacciones, y respeto a todas las creencias (...). Hay que pensar en España y en la República. En la tranquilidad de la nación y en la seguridad del Estado. ¡¡Viva la República!!”¹⁸⁵.

Tras permanecer suspendido desde el 20 de julio, el diario reapareció, ya bajo el control nacional, el 25 de julio, encabezando su cabecera la leyenda “Diario Republicano”. La portada de ese día recogía en gran tipografía un “¡Viva España!” en mayúscula y bajo el subtítulo de “En la hora grave de la patria”. El artículo de la portada remarca la posición del periódico, que “representa a un partido republicano de orden”, al mismo tiempo que indica que luchará por la defensa de la República: “Hemos combatido, y seguiremos combatiendo contra los que han desvirtuado a la República. Hemos condenado el crimen, la revuelta, el atentado a la propiedad, y la violación de los derechos ciudadanos. Propugnamos y defendemos una República ordenada, serena, metódica”¹⁸⁶. Sin embargo, en el texto ya

¹⁸⁴ *La Voz*. 16 de julio de 1936.

¹⁸⁵ *La Voz*. 18 de julio de 1936.

¹⁸⁶ *La Voz*. 25 de julio de 1936.

muestra su respaldo al Ejército “salvador” y asegura que “nuestros votos fervorosos están al lado de los que luchan por evitar que España y la República se hundan en la anarquía y el desastre”¹⁸⁷. El diario ha pasado ya a manos de los falangistas. Sus instalaciones y maquinaria darían lugar al periódico *Azul*, germen del actual *Córdoba*. El 2 de octubre de 1936 aparece el primer número de *Azul*, que está dirigido por Narciso Perales, siendo su redactor jefe Eduardo Baro, que fue director del *Diario Liberal* y después redactor jefe de *La Voz*. Su editorial de ese primer número lleva por título “Pórtico”, y exalta los ideales del bando nacional: “AZUL como el cielo y el mar; lo infinito. Así está llena nuestra alma, de infinito, en esta hora en que periodísticamente venimos al pueblo, levantando el pabellón de nuestros ideales, con sus símbolos magníficos y rotundos. No venimos ahora, en realidad, pues ya habíamos llegado mucho tiempo hace, al alma de España. Falange lo dio todo. Su palabra, su esfuerzo, pensamiento y su sangre. Para triunfar todo hacía falta, y fuimos pródigos y generosos, porque en el amor a la Patria, es preciso llegar, en cuanto al sacrificio, a horizontes de lejanía”. Termina con un “¡¡Arriba España!!”.

2.4.2.6. Política

El diario *Política* publicó su primer número el 1 de septiembre de 1930 después de nacer varios meses antes como semanario. Así, el semanario apareció el 7 de marzo y estaba dirigido por Fernando Vázquez Ocaña. *El Defensor de Córdoba*, en su edición del 11 de marzo, recoge “que está materialmente bien presentado, es de franca orientación izquierdista”. Está dedicado “por entero” a la política y en ese primer número, según explica *El Defensor de Córdoba*, colaboran Antonio Jaén, Nicolás Alcalá, Rafael Castejón, Francisco Azorín, Miguel Unamuno, Antonio Hidalgo, Fernando Vázquez, Enrique Moreno y Gabriel Morón. *El Defensor de Córdoba*, a raíz de ese primer ejemplar, considera que *Política* “es un periódico de batalla”.

El semanario anunciará, cuando se acerca la edición del primer número del diario, que estará dirigido por Joaquín García Hidalgo¹⁸⁸, mientras que Fernando Vázquez Ocaña será el redactor jefe. Entre sus redactores figuran Antonio Hidalgo, Francisco Moreno, Emilio Miranda, Rafael Aparicio de Arcos y como redactores artísticos se encuentran

¹⁸⁷ Ibidem.

¹⁸⁸ Joaquín García Hidalgo inició su trayectoria periodística en el periódico *La Voz*, siendo después miembro fundador de *Política*, que dirigió cuando se convirtió en diario. Fue miembro del Partido Socialista y elegido diputado en las elecciones de 1931. Expulsado del Partido Socialista en 1933, se integró en el Partido Comunista, donde optó a las elecciones de 1933 sin lograr acta de diputado. Murió el 28 de julio de 1936 en circunstancias poco claras en la prisión.

Enrique Moreno y Ángel López Obrero. Entre los colaboradores que anuncia están algunos de los más destacados intelectuales cordobeses de la época como Juan Díaz del Moral, Antonio Jaén, Rafael Castejón, Nicolás Alcalá, Manuel Ruiz Maya o Francisco Azorín. Los promotores del nuevo diario son tres destacados intelectuales republicanos: Antonio Jaén Morente, catedrático de instituto; Francisco Azorín, arquitecto; y Antonio Hidalgo, abogado.

Antonio Jaén Morente fue un reconocido historiador y político republicano de Córdoba, representante del andalucismo histórico. Abogado, historiador y catedrático de instituto, asumió numerosos cargos públicos en la Segunda República. En la campaña electoral de abril de 1931 fue uno de los grandes valedores de la candidatura republicana, siendo elegido concejal, aunque pronto asumiría responsabilidades más elevadas al ser nombrado gobernador civil de Málaga el 22 de abril de ese año. En las elecciones legislativas de 1931 logró acta de diputado. En Madrid fue uno de los integrantes de la comisión encargada de investigar las responsabilidades políticas de Casas Viejas. Consiguió acta de nuevo en las elecciones de febrero de 1936 bajo la candidatura del Frente Popular. Se exilió a América, donde murió en Costa Rica en 1964.

El arquitecto Francisco Azorín Izquierdo había nacido en Monforte de Moyuela (Teruel). Tras estudiar arquitectura en Madrid recaló en Córdoba en 1912. Desde el comienzo formó parte de los trabajos de reorganización del Partido Socialista, donde ocupó la presidencia. Fue uno de los firmantes del “Manifiesto Andalucista de Córdoba” y en las elecciones de abril de 1931 fue elegido concejal en Córdoba y después diputado en las Cortes Constituyentes. Azorín, que falleció en México en 1975, fue un destacado impulsor del esperanto en Córdoba.

El tercer fundador de *Política*, el abogado Antonio Hidalgo Cabrera, fue elegido miembro de la minoría socialista en el Ayuntamiento de Córdoba en las elecciones de abril de 1931 al obtener su sillón con el respaldo de 773 votos por el distrito sexto. Fue uno de los que participaron, junto a Fernando Vázquez Ocaña, Joaquín García Hidalgo y Enrique Moreno, en el acto para tratar de destruir la placa de la calle Cruz Conde en 1930.

Política fue uno de los grandes defensores de la proclamación republicana en Córdoba, primero como semanario y después como diario. El periódico, que venía de sufrir la suspensión, exaltó el levantamiento de Jaca contrario a la dictadura, en un texto en el que defendía el sacrificio para cambiar el país: “¡Salud, a los caídos! ¡A todos los caídos en el cumplimiento de su deber! Cuando el deber llama a la gente al sacrificio y la gente acude, quiere decir que hay hombres. ¡Salud, en la serenidad infinita, en la infinita paz, que han

buscado esos hombres de España, la Madre fecunda que ‘los face y los gasta’! En el cómputo de los siglos, esta hora española poseerá una vibración augusta de virilidad. ¡Caer es siempre más fecundo que tomar café y contemplarse el ombligo! ¡Caer es hacerse semilla de gloria y de tiempo!”¹⁸⁹. La consecuencia para el periódico fue inmediata. *Política* no reapareció hasta el 6 de febrero de 1931, aunque, como entonces, mantendrá sus críticas hacia el régimen que agonizaba. En ese primer número, publicado tras la larga suspensión, decía: “El presidente del Consejo, general Berenguer, se muestra extrañado por esta abstención, que le complica su tan acreditado deseo de volver a la normalidad constitucional. Hace mal en extrañarse el señor Berenguer. En nuestro país, desgraciadamente y desde hace mucho tiempo, volver a la normalidad quiere decir volver a la anormalidad. El régimen vigente en el Estado español ha agotado sus consecuencias, ha exprimido desatentadamente las ubres de la historia, ha usado y abusado del poder, de la autoridad sin freno, ha llegado a constituir un quiste monstruoso, injerto en la masa viva y generosa del país, y lo que debiera sorprender a los patriotas es la obstinación de los hombres llamados políticos, manteniendo con sus votos y su colaboración un mal tan hondo, y no su vuelta a la razón histórica, a la pura actividad nacional, que nada tiene que ver con los intereses del régimen-estado”¹⁹⁰.

Pocos días antes de las elecciones municipales del 12 de abril, *Política* hacía un llamamiento al voto para derrocar la Dictadura: “Ciudadanos: rechazad altivamente el dilema: ‘O República o Dictadura’. ¡Dictadura, jamás! La Dictadura no es gobierno, ni razón, sino atropello y guerra civil. ¡Sólo la ley! ¡Pedid la ley! ¡Tenéis pleno derecho a una vida legal y apacible, libre y honorable, de pobladores de una nación europea! El día 12 se os pone en las manos las armas civiles. Hay que formular el desahucio del régimen. Después hay que prepararse al lanzamiento”¹⁹¹.

En la página 3 del mismo día, incluía un suelto en el que llamaba a la República: “Ciudadanos: no olvidad que el próximo día 12 España dará la medida de su temple de civilidad, y el nivel de sus posibilidades de regeneración. No se trata de vota a Fulano ni a Zutano. Se trata de levantar el ideal democrático, el anhelo de libertad, el propósito casi

¹⁸⁹ *Política*. 17 de diciembre de 1930. Suelto publicado en la portada del periódico.

¹⁹⁰ *Política*. 6 de febrero de 1931. Editorial publicado en la portada del periódico bajo el título “Decíamos ayer... La abstención”.

¹⁹¹ *Política*. 10 de abril de 1931. Suelto publicado en la portada.

místico de adecentamiento de la vida pública, y coronar con ellos los municipios, como primer paso para clavar en el frontis del Parlamento, la alegre bandera republicana”¹⁹².

El 14 de abril el periódico titula a toda página: “El pueblo de Córdoba vota fervorosa y ordenadamente la candidatura republicano-socialista”. El subtítulo que acompaña la información dice lo siguiente: “Con un espléndido sufragio es impuesta, íntegra, la candidatura de las izquierdas, dándose un imborrable día de triunfo a la democracia”. En el editorial de esa jornada, titulado “¡Paso a la soberanía popular!”, el periódico destacaba el triunfo de la soberanía popular y criticaba las consecuencias de la dictadura: “El pueblo español demostró ayer que quiere poner en limpio su historia y comenzó por dotarlo con una efemérides triunfal. Ayer triunfó España de su pasado, triunfó de sus negruras, triunfó de sus costras. Ni la sombra amenazante del pretorianismo, sombra de castillo y picota; ni el brillo tráfico de las armas; ni la propaganda alarmista y disolvente de las derechas pudieron cohibir esa potencia maravillosa de la democracia cuando se alza con alas tensas de victoria sobre las sociedades envilecidas. El pueblo se sacudió el miedo y rompió, al son de un canto civil, el tabú de su inadecuación a la vida en marcha. ¡Quiero vivir! –gritó en la ciudad y en el campo- y depositó sus papeletas republicanas en las urnas, como una imposición de salud (...). Córdoba, con su provincia, ha sido de las porciones de la patria mejor dispuestas para este renacer. Córdoba había sufrido mucho, venía sufriendo en sus hombres y en sus pueblos, las mordeduras de la reacción. Aquí fue, como en ninguna parte, áspera y soez la Dictadura. Aquí sin tener par, existen vestigios feudales en el régimen de la tierra. Aquí, sin comparación con otros sitios, clavó sus uñas el cacique y el usurero, y señorearon las conciencias el hambre, la miseria, el señoritismo, la abulia y la rustigüez. Por eso, en contacto con una serie de hechos inclementes, Córdoba ha sentido el rubor de este españolismo balcánico y la repulsión que provocan en los pueblos con reservas morales la servidumbre social y la chabacanería política, frutos dados abundantemente en nuestro Estado monárquico, castrense y clerical”¹⁹³. Ese día recoge una amplia información del resultado electoral, con una crónica de la jornada, al mismo tiempo que se declara partícipe de esta victoria por el respaldo que ha mostrado a la izquierda: “(...) Como esperaba POLÍTICA, las izquierdas triunfaron en toda la línea. La realidad ha sido nuestra, de nuestra fe, de nuestro entusiasmo, de nuestra abnegación también. ¿Podemos sentirnos legítimamente orgullosos como cooperadores eficaces en esta victoria? Hemos sido fuertes

¹⁹² Ibidem. Pág. 3.

¹⁹³ *Política*. 14 de abril de 1931. Editorial.

cabales en la contienda de tantos días y hoy recogemos el hermoso fruto espiritual. La razón de nuestra satisfacción es que hemos creído y creemos en el pueblo. Y esta fe le falta a los hombres de derechas y a los periódicos de derechas. Ellos han creído que se puede obrar de espaldas al poderoso ‘demos’”¹⁹⁴.

La edición del 16 de abril editorializaba con el titular “¡Dios salve a la República!” y mostraba su absoluto rechazo a la monarquía: “Los municipios españoles, las células constitutivas de nuestra vida política, han necesitado cuatro siglos para vengarse de la Monarquía que atrapó para sí, con sus águilas austriacas, aquella dignidad de los concejos (...). La reinstauración de la República Española ha sido, pues la victoria de los municipios contra el centralismo, la vuelta de España al pleno disfrute de su personalidad racial; el rescate de la hombría, deprimida durante cuatro siglos de miedo de Estado y de intolerancia, azuzada por una Iglesia que había traducido belicosamente el ideal agustiniano de la Ciudad de Dios”¹⁹⁵.

Ese mismo día publica la extraordinaria crónica de Fernando Vázquez Ocaña titulada “Reportaje de la Revolución de los municipios” y que analizamos más adelante. El comienzo es uno de los textos más impulsivos escritos en la proclamación de la Segunda República, cargado de sentimiento, pero también del detalle de una jornada histórica de la que se siente protagonista el periodista: “Brotan las banderas. Todo este reportaje ha de ser como un latido. No es la pluma, es el corazón quien escribe sobre una ‘Remington’. He de decir, en pocos minutos, con el reloj a la vista y los cajistas señalando el minuterio, lo que he visto, pues lo que he sentido no cabe en pocas cuartillas. He sentido historia, arado que se hinca en el tiempo, con un pueblo infeliz y feliz a la manquera. He sentido esta cosa que tiene uno en las ventas y es España, rompiendo las durezas de un tiempo sin clemencia y floreciendo en un júbilo solar, de fructificación civil. Es decir, de cultura. Porque cuando la libertad es cantada como la cantan estas muchedumbres y se conquista elegantemente, depositando un papel en una caja de cristal, hay verdaderamente cultura en la revolución. De nuestra Redacción veo cómo brotan las banderas. Banderas rojas y moradas. Aquéllas nacidas de la juventud, y movidas por un aire universitario. Estas, procedentes del romanticismo, hijas de aquellos lienzos besados en las barriadas por los hombres de la ‘Gloriosa’”¹⁹⁶.

¹⁹⁴ *Política*. 14 de abril de 1931. Pág. 2.

¹⁹⁵ *Política*. 16 de abril de 1931. Editorial.

¹⁹⁶ *Ibidem*.

Sin duda, es uno de los mejores textos publicados por Vázquez Ocaña durante toda su carrera periodística. Describe, minuciosamente, los acontecimientos y sentimientos que se vivieron en Córdoba durante el 14 de abril.

El republicanismo del periódico lo reiterará durante su existencia. Pocos días después de proclamarse la República exalta la figura de Niceto Alcalá Zamora con un suelto en la portada en la que reconoce la integridad y compromiso del político prieguense con palabras muy halagadoras: “No hay que dar su nombre. Ha sido presidente en la cárcel. Lo ha sido desde su casa, con efectividad en las conciencias, mientras se aguardaba el día marcado por el destino para que lo fuese en la realidad ejecutiva. Alcalá Zamora representa en la presidencia del Gobierno provisional, después, seguramente, en la de la República, la nueva España transformada. Fue ministro de la monarquía antes de 1923. Después, su republicanismo fue ardiente y abnegado. Cuentan que reunió a sus hijos para advertirles que su fortuna iba a ponerla al servicio de la República, pero que antes había querido contar con ellos. Sus hijos aceptaron, fervorosamente, el sacrificio del padre. Después, la visión certera, el corazón firme, la voluntad en tensión, el coraje inflexible. El espíritu de la raza en resurrección estaba en él. Ante Alcalá Zamora, todos en pie, debemos descubrirnos, con la emoción del espectáculo de un hombre con todas las virtudes republicanas”¹⁹⁷.

El carácter revolucionario del periódico se mantendrá hasta el final. *Política* se convierte en uno de los medios de comunicación más a la izquierda que se publican en Andalucía en esa época, como escribe el 1 de enero de 1932 en un artículo titulado “Al pueblo de Córdoba”: “¡Ciudadanos de Córdoba y la provincia! Las autoridades falsamente republicanas se burlan de vosotros. Gente de los pueblos que veis renacer con gorro frigio a los viejos caciques. Habitantes de los suburbios y de los barrios sin agua y sin pavimento. Comerciantes e industriales que en vez de una política de economía os encontrasteis con una política de impuestos. Pobres empleados subalternos arrojados a la calle sin expediente ni motivos. Mujeres doloridas hallasteis piedad en las antecámaras de la Diputación ni del Ayuntamiento. Obreros groseramente tratados, que al pedir trabajo, os exigían abjuración de vuestra fe sindical. Contestad a esta pregunta: ¿Soñabais la República para tal trato? ¿Os resignáis a que prosiga la burla? ¿Carecéis de energía para mostrar nuevamente vuestros puños en alto?”¹⁹⁸.

¹⁹⁷ *Política*. 21 de abril de 1931.

¹⁹⁸ *Política*. 2 de enero de 1932.

El diario cuestionará que las clases populares no estén viendo verdaderos cambios con el nuevo sistema de gobierno y criticará el mantenimiento de estructuras anteriores a la República que no han evolucionado. Por eso no dudará en denunciar la actuación de la Guardia Civil, que considera que no ha cambiado con el nuevo sistema de Estado: “Esa evolución hacia el ejercicio consciente y alegre de la libertad no será posible en España, mientras subsista el tabú del tricornio. Y mientras subsista, yuxtapuesto a la conciencia de Patria, el espíritu de Cuerpo. Ya se ha hablado de una reunión de capitanes de la Benemérita. Y se habla, demasiado, de la intangibilidad del general Sanjurjo. ¿Permitirá la República que nada ni nadie se nutran de su propia majestad? ¿Permitirá que las pobres víctimas de blusa o tricornio sean alzadas por los fanáticos del trabajo o del dinero, como ofrendas propicias del odio? Hora es ya de que en los municipios manden el alcalde y el juez y de que se reduzca la Guardia civil al papel de guardia republicana y al cometido de seguridad para que fue creada”¹⁹⁹.

El periódico, en el último número que hemos podido localizar, cuestiona también la politización de la iglesia en un artículo editorial que publica bajo el título de “Viernes Santo”. El texto es una crónica de ambiente de la situación que se presenta el Viernes Santo en Córdoba sin procesiones, entre frases cargadas de gran ironía: “Viernes Santo en Córdoba, bajo la República. Desfile de damiselas con sus mejores galas. No hay procesiones. Los fieles van a la Catedral a meditar en los Sagrados Misterios de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo. Este año ha disminuido de proporciones el espectáculo estético. El aire deportivo de las muchachas elegantes recibe como una ofensa la mantilla. En cambio, el distinguido gremio del servicio doméstico aspira dignamente a convertir el Viernes Santo en un ‘handicap’ de figurines. Tropezamos con todos los caballeros congregacionistas de Córdoba y nos parece verlos más contritos que de costumbre. Es natural: esta Semana Santa debe ser para ellos muy penosa. El Estado se ha separado de la Iglesia. Mandan los laicos. Orea las calles un tufillo volteriano. Los excelentes padres e hijos de familia católica ostentan sus semblantes más graves, más severos. Es natural, repetimos. Sienten heridas su fe, llagadas sus convicciones”²⁰⁰. Aunque el texto no está firmado, el estilo nos acerca mucho a los escritos de Fernando Vázquez Ocaña, gran conocedor de la Semana Santa.

¹⁹⁹ *Política*. 6 de enero de 1932.

²⁰⁰ *Política*. 26 de marzo de 1932.

En esa descripción, el texto sin firmar profundiza en el sentimiento católico, pero también en el populismo de la celebración: “En España, la Semana Santa ha expresado la convulsión del mito, que se debate en exégesis demasiado humana. A los imagineros castellanos y andaluces les preocupó más la agonía anatómica de la divinidad que sus ansias de infinito. Vírgenes de las Angustias, Dolorosas, Cristos expirantes o flagelados. Y una exacta encarnación de la plebe sintióse pueblo y desdeñó el teatralizar las creencias. Con lo cual los misterios de la Semana Santa habrían de reducirse a los actos eclesiásticos y por lo tanto depuradas sus cualidades estéticas”²⁰¹.

El cronista, que se adentró en la Catedral, pudo comprobar la politización de la Iglesia Católica y sus críticas a la República a través del sermón del sacerdote: “Por más que queríamos desentrañar el sentido místico de las glosas del Reverendo Padre Suárez no lo lográbamos. El Sermón de las Siete Palabras nos parecía sencillamente un mitin católico-agrario (...). Aquello era un mitin y daban prueba de su significación el bullicio y los tricornos y policía. Pero si lo dudábamos nos confirmó nuestra sospecha el hecho de que varios pollos de la nueva generación de Altamira, se dedicaran a repartir invitaciones para el próximo acto tradicionalista. Al terminar de proyectar sobre la República cada una de las quejas de Cristo, el sabio Padre Suárez se callaba y los sochantres y cantollanistas del Cabildo y del Seminario, coreados por todas las viejas solteras que había en el templo y por todos los estudiantes católicos acoplaban a la solemne música del órgano una letra mariánica cuyo último verso decía: “Sálvame... Sálvame”. El artículo finalizaba con una reflexión del autor del texto en la que advertía de la politización eclesiástica: “Nadie se acordaba del buen Galileo este Viernes Santo, sino del presupuesto de culto y clero y de la Reforma Agraria”²⁰².

Ya no hemos conseguido localizar más ejemplares de *Política*. Detrás de su desaparición se encontraron los grandes problemas económicos que arrastraba el periódico, tal y como aseguraría en algunos de sus números: “Confía la Administración de este periódico que nuestros suscriptores y paqueteros harán cuanto sea preciso para que la vida económica de POLÍTICA no sufra entorpecimientos”²⁰³. El diario hace un llamamiento para que se abonen las deudas acumuladas, aunque ya es demasiado tarde y el periódico dejó de publicarse.

²⁰¹ Ibidem.

²⁰² Ibidem.

²⁰³ *Política*. 26 de marzo de 1932.

2.4.2.7. *El Sur*

Fernando Vázquez Ocaña, tras desaparecer *Política*, promoverá pronto un periódico en el que aparece como director-fundador y que se convertirá en portavoz de la izquierda socialista de Córdoba, manteniendo una agria disputa con otros periódicos como *La Voz*. El diario *El Sur* afianzará el partidismo de Fernando Vázquez Ocaña, que dará el salto a la política al ser elegido diputado en las elecciones de diciembre de 1933. Su columna de opinión lo impulsa en el Partido Socialista, aunque también se ganará las críticas de otros periodistas que defienden intereses políticos diferentes. El diario tira su primer número el 16 de junio de 1932, manteniendo unas características tipográficas y una estructura similar a su antecesor *Política*, del que procedía Vázquez Ocaña, aunque con la mitad de páginas al editar solo cuatro.

El primer ejemplar de *El Sur* está encabezado por un artículo firmado por Vázquez Ocaña, bajo el título de “Propósitos”, que se convierte en una declaración de intenciones del nuevo periódico, aunque comienza ya a describir la situación de crispación en la que se encuentra inmersa España, en la que existe “gente resentida con la República” y reconoce una gran fragmentación social. En este texto se declara heredero del desaparecido *Política* y defiende la libertad en la información y la responsabilidad de lo que se transmite. Asimismo, declara su fe en España y su defensa de la justicia y de la verdad para alcanzar una verdadera cultura. En la descripción plantea la humildad con la que nace el periódico si se analiza el número de páginas que contará. “¿Es que acaso la gente compra los periódicos por la cantidad de papel, como algunos colegas suponen? Que nuestro público, aquel público de *Política* y este público de *El Sur*, nos acoja con cariño y busque nada más en nosotros la noticia, el juicio honrado, el tono noble, la buena lectura. Y que adquiera el papel para envolver en otras zonas”, asegura. Vázquez Ocaña declara la vinculación del periódico con la República, para lo cual anuncia que trabajarán con el objetivo de mejorarla, demarcándose de actitudes sectarias, pero también de los mixtificadores que “lleven blusa o escapulario”.

Unos meses después de aparecer se producirá el levantamiento abortado de Sanjurjo y periódicos como *El Sur* vincularán el golpe con la derecha. Como hemos indicado, *El Sur* es un periódico humilde, con formato tabloide y con cuatro páginas por ejemplar. Las dificultades económicas serán una constante en el diario e, ideológicamente, los problemas le crecerán tras la derrota de la izquierda en 1933 y con los acontecimientos de Asturias en octubre de 1934. Como sucederá con *Política*, *El Sur* es uno de los periódicos más a la

izquierda de Andalucía, muy crítico con el giro derechista de la República, lo que le granjeó más de un problema con las autoridades, llegando a ser denunciado. La inmunidad diplomática que le otorgará a Vázquez Ocaña su acta de diputado a partir de diciembre de 1933 abortará algunas de las denuncias que se cursaron contra él.

En ese primer número encontramos un suelto destinado a los lectores del nuevo periódico en el que asegura que *El Sur* “es un periódico exclusivamente de profesionales, organizados en cooperativa; un medio espiritual y material de vida y una obra de juventud, a la que nos entregamos llenos de fe y con el afán de servir los intereses de la justicia, de la cultura y de nuestra patria”. Asimismo, reconoce la modestia inicial con la que nace el periódico y explica que confía en crecer en tamaño hasta disponer de un “papel especial”; mientras tanto, “usaremos el de una partida sobrante que hemos adquirido de La Papelera”.

Un año después de su fundación, Vázquez Ocaña publica un artículo titulado “Aniversario”, en el que analiza cómo surgió el diario, los retos que se marcaron en defensa de la República, pese a las dificultades que aparecieron desde los inicios por la falta de financiación. “Surgió escaso de papel, pájaro-mosca, ávido de aire puro...”, escribirá, “encomendando su salud al numen de la República”. Pese a las dificultades por las que pasa la prensa para mantenerse en la época, remarca que ninguno de los fundadores habían abandonado el proyecto, aunque estuvo limitado en su formato: “El esfuerzo correspondió a la modestia de todo órgano que no sea específicamente un instrumento político de capitalistas. En el segundo año tal vez tengamos ocasión, gracias al favor creciente del público, de avanzar en el mejoramiento de nuestros servicios y formato”. Asimismo, insistirá en los principios que definen al diario, desde la defensa de la República y el análisis de sus problemas, a la protección de los intereses de los trabajadores y la mejora de la vida pública, frente al “casticismo cerril, la intransigencia de pensamiento, a la podrida memocracia, a la reacción, al aventurerismo político, a los valores negativos de la sociedad española”.

Durante este primer año de *El Sur* veremos ya un Fernando Vázquez Ocaña muy politizado que hará una defensa comprometida del Partido Socialista, criticando el sistema político anterior y a algunos de los dirigentes que lo mantuvieron. Esto provocaría una dura reacción de periódicos como *La Voz*.

Su beligerancia traería grandes problemas al periódico, como veremos más adelante, aunque sería sobre todo tras la derrota de la izquierda en 1933 cuando comenzó a complicarse su situación por las denuncias y multas que recibirá el diario, como la que

sufrió por valor de 2.000 pesetas por un artículo publicado el 16 de abril de 1934, titulado “La República. Conmemoración inútil”. En ese texto cuestiona con dureza la erosión de la República: “República que a los tres años presenta su Constitución deshojada en su capítulo laico. Con sus mejores soldados preteridos y sus enemigos en el mando. Con un ministro que en el banco azul considera plausible la rebelión del 10 de Agosto y vituperable la del 15 de Diciembre en que dos capitanes caballeros hicieron de su sangre el germen de la República. Con la hacienda dando bandazos en manos ineptas. Con las cárceles llenas. Con campos de concentración. Con la industria y el comercio asfixiados por la alta banca. Con la balanza de pagos en ascensión desfavorable. Con el poder embriagado de petulancia, igual que en la época fernandina. Con absurdas pugnas entre jesuitas y masones. Con un Parlamento henchido de charlatanismo. Con los cargos públicos asaltados por equipos de vividores. Con los tribunales de urgencia lanzando a los calabozos puñados de pobre gente. Con los Ayuntamientos en manos del caciquismo y la representación popular juguete de gobernadores desaprensivos (...)”²⁰⁴. Como veremos más adelante, tras los sucesos de Asturias y Cataluña será suspendido el periódico durante seis días. El periódico desaparecerá el 25 de octubre de 1934, tras 666 números.

Pero, ¿cómo era un día en el periódico *El Sur* para Fernando Vázquez Ocaña?

Un interesante artículo publicado por uno de los principales redactores de *El Sur*, Antonio Verdú Suárez, en la edición del 28 de marzo de 1933, nos permite conocer un poco más de esa época casi romántica del periodismo, en la que lo nocturno se convertía en fuente de inspiración y de noticias, en la que se forjaban escritores que hacían de la máquina de escribir la herramienta para transmitir los sentimientos de la época, las frustraciones, las ilusiones de una Córdoba marcada por las grandes diferencias sociales, en la que lo bohemio persiste y los intelectuales se integran y distancian desde los distintos periódicos que se editan en la ciudad. En ese artículo de Verdú Suárez, periodista que luego promovería *Ágora* y que sería asesinado tras el alzamiento militar, nos muestra cómo es una jornada en el diario, pero también nos permite conocer un poco más del hacer de Vázquez Ocaña, de su carácter noctámbulo, del círculo de amigos con el que se mueve por la noche (Enrique Moreno, Antonio Hidalgo, Enrique Poole o Ciria) o de su trabajo en la sede del periódico en Maese Luis, 22. Verdú Suárez cuenta que el periodista baenense llega sobre las 12 de la mañana a la redacción, donde lee la correspondencia, hace alguna llamada y se sube a un

²⁰⁴ *El Sur*. 16 de abril de 1934.

pequeño cuarto para comenzar a escribir sus artículos de fondo, pero también los “Vilanillos”. Verdú Suárez mostrará su admiración por la capacidad de Vázquez Ocaña y llegará a remarcar que esos artículos de fondo “no han sido superados por nadie”, además de contar la agilidad mental del periodista para escribir con gran rapidez los textos:

“Ha dicho algún maestro que algunos fondos de ‘Política’ no han sido superados por nadie. Tan alta autoridad, el primer valor del pensamiento español, no ha descubierto lo que ya sabíamos todos; pero sí rubrica con su importancia nuestra admiración y juicio. Los fondos de Vázquez reúnen el primor de la forma y la intensidad del pensamiento. Son unos fondos completos, inimitables.

Comienza el fondo. Humeando el cigarro y tecleando la máquina, con alguna que otra interrupción de visitas –Cajal ha dicho: respetarán tu bolsa y tu honra pero no respetarán tu tiempo- alinea el pensamiento de altura y el estilo de maestría estupenda, forjando la palabra que no sabemos si admirar por ser la precisa o por el contenido mental que la perfila, que la hace emoción. Un alto, ligerísimo, para descansar la mano de la presión del teclado. No otro motivo lo suscita. Es tal la riqueza de expresión y de ideas que el gran articulista no necesita concentración para captar el término. Y, rápido, vuelve al salto reiterado de la máquina.

¿Qué tiempo tarda Fernando Vázquez en hacer el fondo, su fondo? Asómbrese el lector. Menos que él en leerlo. Así es”²⁰⁵.

Aunque hemos encontrado muy pocos textos firmados por Vázquez Ocaña bajo el epígrafe de “Vilanillos”, Verdú Suárez nos aclara en este artículo quién está detrás y cuál es el objetivo con el que nacieron:

“Él mismo lo ha dicho con su técnica de expresión. Picadura de abeja. Y eso son. Breves, intencionados, vuelo de ironía, posar de un filo tan tenue, tan tenue que ni el del bisturí. El vilanillo, los vilanillos llevan a los pueblos la sal ática espolvoreándose sobre llagas de la ciudad.

Gusta la gente de los ‘Vilanillos’. Saben la palmeta de una docencia sin presunción, que los inspira y anima. ¡Cuántos desaguizados de índole política han sido subrayados por la rúbrica personalísima de los ‘Vilanillos’! Pues en ellos tarda igual mínimo de tiempo que en la plasmación de los fondos”²⁰⁶.

2.4.2.8. Otras publicaciones

Tras la desaparición de *El Sur* quedará la izquierda cordobesa sin prensa diaria en la provincia el resto del periodo republicano, lo que no sucederá con la derecha, que mantendrá su influencia sobre periódicos como *La Voz*, *Diario de Córdoba* o *El Defensor de Córdoba*.

²⁰⁵ *El Sur*. 28 de marzo de 1933.

²⁰⁶ *Ibidem*.

Algunos de estos diarios acentuarán su rechazo a la República con el paso del tiempo, como ocurrirá con *El Defensor de Córdoba*, mientras que surgen nuevos intentos vinculados a la derecha como el proyecto de *La Tarde*, un vespertino que iba a estar dirigido por Manuel Piedrahita Ruiz, lo que no sucedería finalmente. Frente a la desaparición de los periódicos de izquierda, el único que surgió lo hizo vinculado a la CEDA. El 26 de enero de 1936 iniciaba su edición *Guión*, que estará dirigido inicialmente por Enrique Quintela y después por Antonio de la Rosa. El conservadurismo del periódico surge desde el inicio, al igual que su ferviente antimarxismo. Un editorial publicado tres días después de aparecer no deja lugar a las dudas. Bajo el título “La civilización y la subcivilización, frente a frente”, el diario enfrenta el tradicionalismo español y el marxismo incorporado del extranjero, al que vincula con el “incendio, pillaje, crimen”: “Todo está en juego. Todo eso que es lo nuestro; lo español. Y está en juego porque soplan de Moscú vientos de una nueva subcivilización. Incendio, pillaje, crimen. Una ola de epilepsia atraviesa el Dniérper, los Karpatos y entra en España por la brecha helada de Roncesvalles. A luchar contra nuestro instinto biológico y contra nuestra interpretación espiritualista de la Historia. Porque en el fondo, no hay más que un duelo entre ese sentido espiritualista, y aquel otro sentido materialista que es el cogollo doctrinal del marxismo”²⁰⁷.

El periódico comienza su andadura poco antes de la celebración de las elecciones del 16 de febrero, por lo que se involucrará claramente con la candidatura antirrevolucionaria, que está encabezada por Laureano Fernández Martos y cuenta entre sus filas con el exalcalde José Cruz Conde. El diario ve la convocatoria como una lucha entre España y Moscú, al que califica de “enemigo común”, y como una defensa de España que solo relaciona con la derecha: “¡Atención, elector! No seas cándido. No hagas caso de insinuaciones, ni de consejos; no te dejes llevar de simpatías, ni de antipatías. Tienes que votar la candidatura antirrevolucionaria íntegra. Un solo nombre que taches es un voto para el enemigo, una agresión a tus propias convicciones, una traición a España. Uno solo, tu voto, ¡para la candidatura que publicamos!”²⁰⁸.

Un día antes de las elecciones, titula a toda plana: “España vibrará nerviosamente el día 16 de febrero contra los enemigos de la Patria- ¡Todos contra la revolución y contra el marxismo!”²⁰⁹. Para *Guión*, todo lo que no sea votar a la derecha es ir contra España: “Ni

²⁰⁷ *Guión*. 29 de enero de 1936.

²⁰⁸ *Guión*. 14 de febrero de 1936.

²⁰⁹ *Guión*. 15 de febrero de 1936.

temor, ni duda, ni vacilación. Todos sabemos a estas horas el alcance de las dos candidaturas en pugna. España o anti-España. Revolución o contrarrevolución. Paz o guerra. Amor u odio”²¹⁰. El mismo día hace un llamamiento al voto de las derechas en otro artículo en el que advierte de que “los enemigos de la patria”, quieren hacer de España “una segunda Rusia”²¹¹.

El 16 de febrero no cesa el periódico en su campaña contra la izquierda, continuando con su lenguaje apocalíptico: “Cordobeses: un solo voto puede decidir si España seguirá siendo España, o colonia rusa. Hoy es día de elegir nuestro porvenir: la paz, o la horda. Ser o no ser. Vivir o morir”²¹². Para el diario, el país se encuentra “en pie de combate” ante el acercamiento del “enemigo”. En su editorial del día, titulado “España no puede morir. España no debe morir. ¡Viva España!”, exalta a sus seguidores con mensajes habituales en la prensa de derechas de la época, como si se tratara de una guerra: “España en pie. En pie de combate. Se acerca el enemigo. El viejo león heráldico afila sus garras en el glorioso escudo. Siente de cerca el aire de la lucha. Ya vienen. Gentes en tropel asoman por los alcores. Gentes turbias, con manantiales de rencor en los ojos. Gente con el hacha de armas teñida de sangre fresca. Gentes que llegan capitaneadas por condotieros. Por siniestros aventureros de Moscú. Por pálidos judíos. El caballo de Atila piafa de alegría. Huele la traición, la sangre, es crimen”²¹³.

Tras conocer los resultados de las elecciones y la derrota de la derecha, el periódico hará un duro análisis y culpará a sus correligionarios por no acudir a votar, facilitando la victoria de la izquierda. El periódico abre a seis columnas con el titular “En Bolsa bajan las cotizaciones. Se declara el estado de guerra en Cataluña. Se quedan sin acta: Lerroux, M. Velasco, Maura, Villalobos, Cirilo, Portela y otros”.

En el editorial de ese día 18, el diario no oculta su absoluto respaldo a la lista de la derecha y su pesar por la ausencia en las urnas de electores de la derecha: “Hemos ido a estas elecciones con todo nuestro ardor combativo. Puesta la fe en el Ideal, y la esperanza en España. Nuestro periódico ha sido baluarte inexpugnable de nuestras convicciones. Ni un momento de vacilación, ni un temblor de flaqueza”. En su análisis culpa a la abstención de la derrota: “Tenemos noticias de pueblos donde solo ha votado el treinta por ciento de los

²¹⁰ *Guión*. 15 de febrero de 1936. Editorial titulado “En pie la atención. El afán del momento presente”.

²¹¹ *Ibidem*.

²¹² *Guión*. 16 de febrero de 1936.

²¹³ *Ibidem*.

elementos de derecha. Así ni se puede ganar una elección, ni cabe después otra cosa que lamentarse de la Luna”²¹⁴.

Por eso, concluye enumerando los errores que cree que han desembocado en el triunfo del Frente Popular: “Tibieza en las derechas, y maniobras de revolucionarios emboscados. Esas han sido las tónicas de la pérdida. Por lo que a nosotros afecta, seguiremos más firmes y más decididos cada día. En nuestra torre de combate. Sin vacilación y sin miedo. Hoy más que nunca, necesitamos reforzar nuestra guardia, en bien de Córdoba y de España”²¹⁵.

El malestar del periódico ante la derrota electoral se manifiesta durante varias jornadas en sus páginas. El día 19 de febrero se lamenta de la ingobernabilidad de las Cortes tras el resultado de las elecciones y muestra su pesimismo con la situación que se presenta para España, al mismo tiempo que descalifica a los vencedores recurriendo al insulto de los miembros de las Cortes Constituyentes de la Segunda República: “Con ese avance de panorama cerramos nuestro editorial. Con pesimismo. Pero con un pesimismo de tipo nacional. No con el dolor de no tener trescientos diputados. Sino con la amargura de saber que no podrá hacerse nada útil. Y con el temor fundado de que estas Cortes ordinarias – ordinarias por la naturaleza de la Constitución, y la naturaleza de la mitad de sus miembros– vuelvan a reproducir el espectáculo bochornoso de aquellas Constituyentes, tan cumplidamente tripuladas por payasos y jabalíes”²¹⁶.

Pero su denuncia y crítica no solo se dirige hacia la izquierda, sino que continúa lamentando el alto absentismo de la derecha, llegando a amenazar ese mismo día con publicar el listado de electores que no han ido a votar: “Estamos estudiando los censos de los colegios del centro de la población para publicar los nombres de las derechas que no cumplieron el domingo sus deberes ciudadanos”²¹⁷.

El respaldo al golpe militar del 18 de julio es absoluto por el periódico desde el comienzo de la guerra. No obstante, ese día el periódico no recoge ninguna información sobre lo que está sucediendo, únicamente advierte de que se suspendió el servicio telefónico y telegráfico en toda España, “por causas que nos son desconocidas en absoluto”²¹⁸.

²¹⁴ *Guión*. 18 de febrero de 1936. Editorial.

²¹⁵ *Ibidem*.

²¹⁶ *Guión*. 19 de febrero de 1936. Editorial.

²¹⁷ *Ibidem*. Suelto publicado en la portada.

²¹⁸ *Guión*. 18 de julio de 1936.

En el aniversario de la República en 1937, el diario adherido al golpe de Estado de Franco, lanzó duras críticas hacia el sistema de gobierno nacido el 14 de abril de 1931, bajo el prisma de un distanciamiento absoluto. El artículo editorial aparecido el 14 de abril de 1937 lleva por título “Hoy hace seis años de la gran vergüenza española”: “14 de abril de 1931. Fecha maldita que hay que arrojar con náusea a las cloacas del desprecio. Porque aquel 14 de abril turbio y siniestro, abrió para España una era negra. Se proclamó una república. Se entronizó una ‘democracia’. Se instauró el odio como norma de conducta en todo el solar ibérico. Se abrieron las puertas de los presidios, y se cerraron las cancelas de los templos. Se echó a Dios de las escuelas. La pistola y el puñal abrieron una terrible polémica en las esquinas. Se aprendió a levantar el puño y a mirar a Rusia. Por último se vendió a España”²¹⁹. Su alejamiento y feroz crítica no puede ser más parcial, contraria al sistema republicano y firme defensora del levantamiento militar: “14 de abril de 1931. Ese día se proclamó la república, que nos ha dejado una herencia de dolor y de odios difusos. Maldigamos la fecha y la república con todo nuestro ímpetu. Y después de maldecirla, arrojémosla como un guñapo a la cloaca del desprecio. Con asco. Con desdén. Todo nuestro asco es poco. Y a la vez, elevemos nuestro amor a España hasta las torres más altas de nuestra fe (...). Y no olvidemos rezar por los que mueren con las armas en la mano defendiendo a España. Ni olvidemos rezar por España. Ni olvidemos rezar por el Generalísimo Franco, alarife insigne de esta Patria nueva, que nace santamente, llena de amargura y de sacrificio”²²⁰.

El 17 de julio de 1937, el periódico celebra el primer aniversario del levantamiento militar con una edición de seis páginas en las que recuerda a los protagonistas que apoyaron el golpe franquista el 18 de julio de 1936 en Córdoba. *Guión* encabeza a seis columnas el diario: “¡Honor al Caudillo! ¡Honor a los héroes que hicieron cuajar el Movimiento glorioso del 18 de julio de 1936!”²²¹.

En el lado opuesto se situará el semanario *Ágora*, que surge en agosto 1934 como semanario que se publica los sábados, manteniéndose hasta el 18 de julio de 1934 tras editar cien números. Su director y propietario es Antonio Verdú Suárez, que había sido redactor en *El Sur*. Está vinculado a la izquierda republicana y cuenta con cuatro páginas, aunque en algún ejemplar especial llegará a seis. Su orientación es republicana, más que socialista, por

²¹⁹ *Guión*. 14 de abril de 1937. Editorial.

²²⁰ *Ibidem*.

²²¹ *Guión*. 17 de julio de 1937.

lo que no será suspendido tras los sucesos de octubre de 1934. Junto a la cabecera incluye un recuadro con una cita del Quijote, que permanecerá en el mismo lugar hasta su desaparición: “La libertad, Sancho, es uno de los dones más preciosos que nos otorgaron los cielos. Con ella no pueden compararse todos los tesoros que la mar encierra y la tierra encubre. Por ella se puede y debe sacrificarse la vida”. Con motivo de su número 40 publica un poético texto en el que expone algunos de los principios por los que se ha regido: “Cuarenta números. Cuarenta sábados en el hilar de este banderín que ha pedido paz cuando la guerra ensangrentaba las horas, y que hoy, como ayer, sueña en voz alta con una Democracia tutelando la vida de los pueblos, sin paro, sin crudezas, sin horrores y... sin cretinos”²²². El texto se inicia con un párrafo dirigido a quienes veían una mejor longevidad del semanario, en lenguaje directo y metafórico:

“En la charca de los cretinos ha caído una piedra. Y han croado las ranas, las ranas y las sabandijas:

-¿Cuarenta números ÁGORA? ¿Es posible?

La piedra, inquietud, emoción de caminos, con luz de luna y fuego de sol, ha brincado una arista: ¡Y los que quedan!”.

En las páginas tendrán cabida, junto al análisis político desde la visión de la izquierda, la denuncia por la indefensión de las clases populares, los problemas como el hambre o la falta de trabajo. Antonio Verdú, ágil en su pluma, es un periodista comprometido ante estas desigualdades, como veremos en muchos de sus artículos. Bajo el título de “Jornales de hambre”, Verdú Suárez abordará los problemas del paro forzoso y los bajos salarios: “El jornal de hambre... Cinco, seis, cuando más siete reales pelados, sin los garbanzos duros ni el tocino podrido de otras veces... ¡Siete reales por una jornada de sol a sol, y a hombres fuertes, de un comer superior a esos miserables reales! Y la amenaza si no los quieres, hay cincuenta que esperan turno para ganarlos. Cincuenta hambrientos esperando la miseria de esos realejos. ¡República democrática de trabajadores de todas clases, con un millón de parados y con los terratenientes en sus tertulias del Mercantil! Cincuenta hambrientos esperando que un amo de tierras y olivos los llame a una dura peonada por siete reales. ¿Hasta dónde llegan estos siete reales en el hogar del esclavo? Ni

²²² *Ágora*. 18 de mayo de 1935. Artículo sin firmar titulado “Cuarenta números”.

para el pan de los niños hay con la prima de esclavitud. ¿De qué viven los esclavos? ¿Cómo viven? ¿Es extraño, señor gobernador de Córdoba, que apresuren la siega?”²²³.

En ese mismo ejemplar, Antonio de los Ríos abundará en el problema del paro forzoso y las consecuencias en muchos municipios de Córdoba: “Los pueblos ofrecen un panorama desolador. Miles de brazos viven la miseria de su inactividad. Mujeres y niños, macilentas unas, harapientos otros, recorren las calles de villas y ciudades en demanda de socorros con que mitigar el hambre. El Estado va a intervenir, lo asegura la coalición gobernante. ¿Con éxito? ¿Sin él? A quienes, como nosotros, sueñen en evitación de estos males con transformaciones radicales o periódicas, pero siempre profundas, sólo les queda de momento esta posición: sentir, pensar y esperar”²²⁴.

Tampoco faltarán los artículos en los que el director del semanario llame a la recuperación de la verdadera República, como podemos observar en el texto que firma el 1 de junio de 1935, bajo el título de “El acto de Valencia”: “Hacia la República. Tal es el camino. Tal la emoción de los que volcaron en las urnas de abril las rosas rojas de su fe republicana, y la contrición de los que ofendieron el sentimiento democrático votando candidaturas de derecha en las otras elecciones, en las desafortunadas últimas elecciones (...). Es decir, adentrarla en la carne y en el alma de los republicanos con unas reivindicaciones imprescindibles: reforma agraria con la donación de las tierras feudales y latifundiales a los campesinos; solución total y radical del paro, como sea, como quiera que sea. Y arrancar de cuajo el caciquismo, la mala cepa que entenebrece los agros. Que no vuelva a darse el espectáculo presente: los enemigos de la República, en sus privilegios y en sus destinos respetados por un exceso de juridicidad republicana. Alcemos el pensamiento y la voluntad a un acendrado anhelo republicano. Pensemos, con nuestros más limpios pensamientos, en la dignidad de la República. ¡Instauremos la República!”²²⁵.

En el número del 3 de agosto de 1935 encontramos el único artículo descubierto firmado por Fernando Vázquez Ocaña, bajo el título “Errores judiciales. La guerra espantosa”, en la que el periodista y político baenense cuestiona los órganos de justicia de Córdoba tras descubrirse que los cinco detenidos durante más de dos años por el asesinato de un guardia civil no habían cometido este crimen, sino que son otros los culpables. “¿Qué garantías puede merecer la técnica jurídica elaboradora de un rollo sumarial cuya última

²²³ *Ágora*. 25 de mayo de 1935.

²²⁴ *Ágora*. 25 de mayo de 1935. Artículo titulado “Sobre el paro forzoso”, firmado por Antonio de los Ríos, que fue el primero y el último alcalde socialista de la Segunda República en Baena.

²²⁵ *Ágora*. 1 de junio de 1935.

consecuencia es que los detenidos durante veintiséis meses, bajo una terrible acusación, son inocentes?”²²⁶, se pregunta Vázquez Ocaña. El periodista denuncia que la República ha agudizado la acción del fuero militar, pese a la tendencia civil de la Constitución. Vázquez Ocaña no duda en cuestionar el sistema judicial español y los errores que se producen: “¡Errores judiciales! Millares de presos que rebuscan en sus conciencias la noción del cuánto y del por qué, mientras los jueces veranean. Los de Bujalance, los de Montilla, los de Villaviciosa, los del guardia civil... Ahora, la policía aporta un nuevo puñado de presuntos asesinos. Dos años y pico ha necesitado para comprobar la equivocación del juez militar”. Incluso, cuestiona la imparcialidad del sistema: “¿Quién demostrará mañana el yerro de la policía? Porque da la casualidad de que los sustitutos son todos comunistas. Y ello nos hace sospechar otra treta de la espantosa guerra”.

En el mismo número, el periódico insta a defender una República de los republicanos, “para todos los hombres de izquierda que sienten su fervor y su destino histórico”. Por eso hace un llamamiento a la unidad de los republicanos: “Hay que reivindicar la República. Hay que propugnar fuertemente la más fuerte unión de los republicanos al muy alto propósito de servir a la República como la República, para serlo auténticamente, exige y reclama”²²⁷.

Asimismo, en los sueltos que publicará en cada ejemplar hará llamamientos a la conservación e integridad de la República, a demandas sociales locales u opiniones en los que llama al voto de la izquierda: “Jornales de hambre, falta de libertad. He aquí la trascendencia de aquel voto que diste a las derechas. ¡Y qué caro lo pagas, y lo pagamos todos los españoles! Piensa y recuerda esto en la próxima contienda electoral”²²⁸.

El periódico hace también llamamientos en defensa del derecho de las clases más populares o solicita la liberación de presos que han sido detenidos por razones cuestionables: “En la prisión de Córdoba hay tres jornaleros de Espejo que llevan detenidos once meses. ¿En qué situación se encuentran?”²²⁹.

En otro de los entrefilets se pregunta cuándo expulsarán a los representantes de Izquierda Republicana que no firmaron la petición de indulto en favor de los condenados a muerte por los sucesos de Asturias. No ocultará tampoco su malestar por la venta de la maquinaria de *El Sur* a las derechas, que imprimirán en ellas el diario *Guión*. “La máquina

²²⁶ *Ágora*. 3 de agosto de 1935.

²²⁷ *Ibidem*.

²²⁸ *Ágora*. 17 de agosto de 1935.

²²⁹ *Ágora*. 24 de agosto de 1935.

de *El Sur* ha sido adquirida y destinada por las derechas a maquinar un órgano periodístico de ellas. ¡La máquina que tiraba, a los aires de la calle, la voz rebelde de aquel diario de izquierda, que forjaba, al anochecer de todos los días el grito de protesta será la que, pronto, lamine el pensamiento cauto y receloso falto de vigor y sinceridad, los que nos tienen en cautiverio! ¿Hay mayor vergüenza para las izquierdas de Córdoba que tamaño trueque?”, escribe *Ágora*²³⁰.

En un texto sin firmar, reproduce una información del diario *Luz*, de 21 de octubre de 1932, en la que se condena al director del semanario, Antonio Verdú Suárez, fue condenado a tres años de cárcel por denunciar la actuación de un religiosa contra un niño al que había golpeado produciéndole lesiones. Verdú Suárez mantiene su independencia en el comentario que hace frente a los aduladores: “Esa y otras más, anteriores, han sido las condenas y persecuciones arrostradas por nosotros al grito de la verdad que nos hierve dentro, donde otros llevan codicias, egoísmos, lacras incurables. Así, rebeldes sin ambición de cargo político, y sin adular a ningún jefe ni jefecillo; así, generosos de nuestros sentires somos. ¿Quién puede tirarnos la primera piedra? ¿Quién puede motejarnos que la inculpación no le caiga sobre la frente?”²³¹.

Las informaciones del periódico sobre la situación en la que se encuentra la República le llevarán a incluir duras críticas contra el Gobierno. En primera página, a toda plana, publicará: “Esto huele a podrido. Aquí lo que hace falta es Juan Simón con la pala”²³². En el mismo número recogerá, en el lado inferior de la portada un titular que llama a la reconstrucción de la República: “Pero la República no ha sido construida en ninguna etapa. Hay que edificarla de nueva planta”.

Los entrefilets son habituales en el semanario. El 7 de diciembre pide la “Amnistía para los cautivos” y defiende que la República sea para los republicanos. Una semana después hace un llamamiento, en grandes tipografías, a la convocatoria de elecciones: “Unas elecciones puras, de respeto a la conciencia del país, es el imperativo político del momento. Unas elecciones para fraguar el verdadero destino de la República”²³³.

En la segunda página publica un suelto insistiendo en el mismo tema: “Disolución de Cortes. Esto es lo primero, la primera tarea para encauzar la máquina política y devolver a la República su sentido doctrinal. Disolución de Cortes para que el pueblo elija a sus

²³⁰ *Ágora*. 14 de septiembre de 1935.

²³¹ *Ágora*. 21 de septiembre de 1935.

²³² *Ágora*. 16 de noviembre de 1935.

²³³ *Ágora*. 14 de diciembre de 1935.

auténticos representantes, para que exprese en la hora grave de hoy su voluntad y su decisión”²³⁴.

Ágora comienza a hacer llamamientos a sus lectores sobre las elecciones, solicitando que voten a la izquierda: “Hay que votar a hombres de historia y sentimiento auténticamente izquierdista. No hay que votar a los de flaca memoria que pronto olvidan quiénes son sus electores. Y sobre todo, en el dilema, a los de solvencia moral”²³⁵.

Ante la próxima publicación del diario *Guión*, promovido por la CEDA en Córdoba, *Ágora* lamenta la situación que se planteará, coincidiendo con la ausencia de diarios de izquierdas: “Guión. No satisfechos con los periódicos que disfrutaban en el área cordobesa, los populistas se disponen a lanzar su diario titulado ‘Guión’, cuyo primer número coincidirá con el discurso del señor Gil Quiñones. Y los hombres de izquierda, ¿cuándo lanzarán el suyo? ¿A qué esperan para lanzarlo?”²³⁶.

Hasta las elecciones de febrero continuará haciendo llamamientos al voto de izquierdas, como el suelto incluido en la portada el 18 de enero: “La república, su reivindicación, está en tus manos. Hacedor de su destino eres por imperativo del voto: medita despaciosamente a quién se lo das. Y no olvides, en el trance supremo de sumarte a las urnas, que el momento es de igual urgencia que en aquel abril memorable en que fue elegida la República. De igual urgencia y solemnidad el momento. Vas a volver a elegirla, a disputársela a la caverna, a los hombres pretéritos que sueñan con Felipe II y con Torquemada. Acuérdate de Asturias, de los que murieron por defender la República. Acuérdate de estos tiempos pasados en que no se han pagado otros jornales que los caprichosamente señalados por los terratenientes. Acuérdate de los 30.000 presos que confían en tu gesto liberador. ¡¡Acuérdate de la República!! Y vota a los hombres de izquierda”²³⁷.

Antonio Verdú, que había pasado por las páginas de *El Sur* junto a Vázquez Ocaña, lamentará que las máquinas que tiraban el periódico de la izquierda cordobesa impriman ahora las del derechista *Guión*. En una columna, que no aparece firmada pero que sigue el discurso del director de *Ágora*, volverá a criticar que se dejara morir *El Sur* por la izquierda cordobesa: “No nos importa *Guión* –del guionaje populista- sino en la tristeza de una derrota que le da su ánimo tipográfico: la derrota de *El Sur*. De aquí, de este perecimiento de un

²³⁴ Ibidem.

²³⁵ *Ágora*. 4 de enero de 1936.

²³⁶ *Ágora*. 11 de enero de 1936.

²³⁷ *Ágora*. 18 de enero de 1936.

órgano periodístico del pueblo, de la pérdida de *El Sur*, adviene, irónicamente, la creación de un diario más de las derechas. ¿No sienten remordimiento los izquierdistas? Y no ya por las circunstancias señaladas, sino porque necesitando un diario no lo organizan mientras que sus enemigos políticos poseen cuatro, los cuatro que se editan en la localidad (...)”²³⁸.

Incluso, lamenta que utilice la misma maquetación y tipografía que *El Sur*: “*Guión* lleva en su anatomía los mismos relieves de *El Sur*, las mismas letras, igual formato, idéntico ajuste y hasta las manos que componían *El Sur*, los mismos operarios son los que urden en las cajas este cuarto periódico de las derechas. ¿No os da pena, izquierdistas?”²³⁹.

Tras la celebración de las elecciones y la victoria del Frente Popular, que es celebrada por el semanario, en el primer número publicado tras los comicios llama a responder a la confianza depositada por el pueblo. “(...) A laborar. Una divisa, un cartel, el propósito tenso y magnífico de la hora. A laborar por el pueblo, por proporcionar tarea a los parados. Con el airón desplegado en las tribunas electorales: rescate y afirmación de la República. Amnistiados los presos, ocupados los parados, responsabilizada la represión de Asturias, el enraizamiento del régimen con las maneras que se olvidaron: auténtica Reforma Agraria y hegemonía del sentido civil sobre otros denominativos, que desgraciadamente, han intentado el desdibujo de la República (...)”²⁴⁰.

En ese mismo número publica que se están produciendo represalias contra los obreros por parte de las derechas, que los dejan sin trabajo y, además, según recoge, les dicen: “Que os den de comer las izquierdas”²⁴¹.

Pese a la satisfacción que transmite en sus páginas por el triunfo de la izquierda, el semanario publica en la portada una columna editorial en la que reitera su independencia: “(...) Independientes, enteramente nuestros, de una crítica serena y de una observación limpia, en misión de lo que debe ser el periódico, enlazando esta etapa a las anteriormente vividas: ÁGORA no ha sido de la pertenencia de partido alguno. Pero ha sido, es y será, mientras aliente del pueblo en sus causas justas, de la República en su rumbo consciente, de la Verdad en todo momento”²⁴².

Como viene haciendo en sus páginas, en el ejemplar del 14 de marzo informa de la próxima aparición de una revista poética que llevará el título de *Ardor*. Verdú Suárez rehúsa

²³⁸ *Agora*. 1 de febrero de 1936.

²³⁹ *Ibidem*.

²⁴⁰ *Ágora*. 22 de febrero de 1936.

²⁴¹ *Ibidem*.

²⁴² *Ágora*. 7 de marzo de 1936.

la invitación que le ha cursado el poeta Alvariño para asistir a la comida en la que piensan poner en marcha la publicación. El director de *Ágora* se muestra muy crítico con esta reunión, mientras defiende la poesía de Alberti. Asimismo, critica que se convoque un banquete cuando hay mucha gente que no tiene para comer. Precisamente, el 28 de marzo, Antonio Verdú denunciará la situación de hambre por la que está pasando el periodista Manuel Gallardo: “Está enfermo, muy enfermo, gravemente enfermo de ese mal que, para su larga, necesita de régimen de rico: esa zarpa que añica, poco a poco, los pulmones hasta que los arranca de cuajo”²⁴³. Verdú lamenta la inactividad de la Asociación de la Prensa de Córdoba, a la que “pertenece, como presidente, su ilustrísima el Obispo, y los hermanos Aguilera, y un señor que hace toros, y otro señor que no hace nada”. Por eso, insta a la asociación a que ayude al periodista en una situación por la que pasan muchos profesionales en esa época. “Y se muere; se muere andando, buscando el pan de todos los días”, cuenta Verdú.

La sensatez del semanario la demuestra en sus páginas cuando se va precipitando el final de la República ante el incremento de la violencia. “Hay un solo delito para nosotros: la violencia. Cométela quien la cometa es un delincuente. La sangre, sin distinguos penales, hace reo al que la derrama. Sea rojo, sea blanco, sea negro: es un delincuente”²⁴⁴, publica el periódico en una columna de portada. “A las ideas hay que oponerle ideas. A la violencia, abrirle la cárcel. Para el pistolero, el grillete; para el idealista, el respeto que pedimos para nosotros. Y sobre todos, el principio: la República”, termina el artículo.

Ese mismo día, también en la portada, incluye un editorial titulado “Democracia”, en el que hace un llamamiento a la serenidad frente al radicalismo. “Los extremos caen en el vacío. Y el vacío es la nada. Hay que evitar el salto trágico. Como riesgo de acrobacia para un hombre, y por ser cartel de circo, es lícito; para un pueblo, no. Un pueblo no puede jugar a suicidarse. Lo cultivemos los extremos, no los posibitemos con nuestra indiferencia”, recoge *Ágora*, que considera que hay que “sofocar los extremos, los impulsos extremos, importa a todo el que mire con ojos reflexivos. Unos y otros, todos, todos porque España es la raíz común (...)”.

Ese llamamiento a la serenidad se mantendrá en sucesivos números, al igual que el apoyo a Azaña para dirigir la República. Son varios los artículos de respaldo que insertará el semanario en estos meses. Así, por ejemplo, el 16 de mayo de 1936 inserta una columna sin

²⁴³ *Ágora*. 28 de marzo de 1936.

²⁴⁴ *Ágora*. 4 de abril de 1936.

firmar en la portada, titulada “Azaña”. El periódico no escatima elogios hacia el político: “¿Quién mejor para imprimir rumbo a la República en estas horas críticas que el magnífico estadista, revelación de la República, D. Manuel Azaña? Nadie con más títulos y condiciones para empresa tan cimera, tan delicada y decisiva, para la alta empresa de enraizar la República en la tierra y en el alma de España (...)”²⁴⁵.

Sin embargo, el final se ve cerca y *Ágora* no cesará en denunciar y advertir la peligrosa situación a la que se está llegando. El 13 de junio, en un editorial titulado “Fratricidio” critica la situación que se está planteando: “Han detonado las pistolas. Obreros contra obreros, hombres contra hombres, un odio absurdo, incomprensible, ha ensangrentado las calles malagueñas. Y hasta una niña, once años de infancia, ha sido alcanzada mortalmente por las balas fraticidas”.

Unos días después, el 20 de junio, incluirá un breve entrefilet en la portada: “Consigna: contra todos los extremismos. Por la unidad espiritual de la República Española”.

En la línea de serenidad y respeto a la República, el último número de *Ágora*, publicado el mismo 18 de julio, denuncia en la portada los asesinatos que se han producido de un guarda de asalto y de Calvo Sotelo. Bajo el título de “Criminales”, el periódico se desmarca de la violencia: “No hay ideas en los criminales; hay perversión. Ninguna pistola labora por un porvenir; las pistolas son instrumentos de esa bestialidad que pervive en el hombre, pero que no puede tolerarse detone en las calles de España a pretexto de una lucha política. Incumbe al Gobierno la energía conveniente para terminar con esta cadena de desquites criminosos que angustia el vivir cívico”²⁴⁶.

En ese último número, volverá a repetir su consigna: “Contra todos los extremismos. Por la unidad espiritual de la República Española”.

Pero ya es demasiado tarde. Antonio Verdú Suárez será uno de los periodistas cordobeses que es sentenciado por su compromiso con la República y por defender este sistema de gobierno frente a la violencia. El 22 de septiembre de 1936 será fusilado en Córdoba, corriendo la misma suerte que otros periodistas y políticos de izquierda en Córdoba.

Durante el periodo republicano aparecieron nuevas publicaciones y continuaron su edición las que procedían de años anteriores. Entre los últimos proyectos se encuentra *La*

²⁴⁵ *Ágora*. 16 de mayo de 1936.

²⁴⁶ *Ágora*. 18 de julio de 1936.

Tribuna, del que informa *Ágora* en su último número: “La Tribuna, periódico socialista para amparar la política del Frente Popular. ¿Para amparar con todos los resortes en manos del Frente Popular? No, amigos, la intención es para justificar lo que no tiene justificación, esa política de gastos que realiza la Gestora Municipal?”²⁴⁷.

García Hidalgo intentó en noviembre de 1935 poner en marcha un semanario de afinidad socialista, *La Lucha*, aunque no conseguirá los apoyos suficientes.

En 1933 surgió *Renovación*, órgano del Partido Republicano Conservador, dirigido por José Manuel Camacho Padilla. En 1933 también se imprime el semanario *Córdoba obrera*, vinculado a UGT y en 1934, *Actualidad*, dirigido por Ángel Pozanco. De 1935 es *Amanecer*, que es definido por *Ágora* como “semanario de izquierdas, defensor de la causa obrerista”. En noviembre de ese año se crea *Abril*, también semanario vinculado a la izquierda.

²⁴⁷ *Ágora*. 18 de julio de 1936.

2.5. LA POLITIZACIÓN DE FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA

2.5.1. El caciquismo en la sociedad de la época. El caso de Baena

Lejos de lo que pudiera pensarse, la proclamación de la Segunda República no erradicó los viejos movimientos caciquiles en las zonas rurales de Andalucía. Córdoba no iba a quedar al margen ante el gran poder que mantenían los grandes propietarios, que se mantenían aún como auténticos señores con poder para controlar la política y la vida social y económica de los municipios. Javier Tusell remarca que en los distintos procesos electorales de la segunda etapa republicana se mantuvieron las denuncias y protestas por la adulteración de los resultados: “Desde luego, se pueden atribuir estas protestas a la pasión con que se lleva a cabo la lucha política en esta etapa, pero hay una serie de provincias –una orla alrededor de Portugal (Galicia, reino de León, Extremadura) y el sur del país (Andalucía)- en que todos los indicios nos hacen suponer que el nivel de educación ciudadana deja mucho que desear (...)”²⁴⁸.

La vieja política continuará sirviéndose del poder y los antiguos caciques se convirtieron en republicanos de derecha, moderados o centristas²⁴⁹. El periódico *Noticiero Granadino* advertía en su edición del 17 de abril de 1931 de la citada conversión: “Hemos hablado de renovación y queremos insistir en este concepto, actuando de leales consejeros de quienes comparten las responsabilidades del poder en momentos de una trascendencia innegable. Y decimos esto porque ya se observa esa sincera exteriorización de las ideas republicanas de antiguos y desacreditados caciques que de igual modo surgieron a la implantación de la Dictadura, que no hizo más que cambiar los que mandaban en nombre de la arbitrariedad y el atropello por otros que actuaron antes, poniendo en ejecución los mismos desacreditados procedimientos, y volvieron a mandar como hombres nuevos que estaban limpios de todo pecado (...)”.

Una carta publicada por Tusell, escrita por el influyente político granadino Natalio Rivas a Alejandro Lerroux, no puede ser más definidora de la manera en que actuaba este tipo de dirigentes: “En la Alpujarra, que comprende los dos distritos electorales de Orgiva y Albuñol, y en los cuales vengo yo ejerciendo influencia política durante toda mi vida, y la ejercieron antes que yo mis antepasados, no hay más elementos políticos que aquellos que yo represento, que son la inmensa mayoría (...). No tengo yo la pretensión de que mis amigos manden, pero también me parece legítimo aspirar a que no manden los de la

²⁴⁸ TUSELL, Javier: *La crisis del caciquismo andaluz (1923-1931)*. Ensayos/Planeta. Madrid, 1977. Pág. 460.

²⁴⁹ Ibidem. Pág. 461.

Dictadura. Además, tú sabes que, sin perder el decoro ni la dignidad, yo no soy, ni por mi carácter, ni por mi manera de ser y de conducirme, obstáculo para los desenvolvimientos de la política vuestra en la provincia de Granada, sino que, por el contrario, soy hombre flexible que da todas las facilidades que el decoro permite”²⁵⁰.

Salvo la excepción de Montilla, en la provincia de Córdoba se extendió un amplio clientelismo controlado por unas pocas familias y una gran estabilidad por la importancia de destacadas figuras de la política nacional que procedían de Córdoba o estaban vinculadas con la provincia. Entre estos dirigentes se encuentra José Sánchez-Guerra, que fue diputado por el distrito de Cabra entre 1903 y 1923, salvo en 1918, y su cuñado Antonio Barroso y Castillo, diputado por Córdoba entre 1886 y 1916. Esta familia constituye un “magnífico ejemplo de monopolización de la representación política y estabilidad clientelar”²⁵¹, transmitiendo su herencia a Eugenio Barroso Sánchez-Guerra. A estos hay que unir también la influencia en los distritos de Priego y Lucena, que están dominados por Romero Robledo, que coloca a Juan de Dios Roldán Nogués en el Congreso entre 1896 y 1907, y Niceto Alcalá-Zamora, que estará detrás de la candidatura de diputados como Juan Raboso, José Sánchez Ramos o Antonio Torres Roldán, entre otros. En Lucena será Antonio Aguilar Correa el que dominaría la representación política entre 1891 y 1901, transmitiendo su influencia en 1907 a Martín Rosales, que controlará este distrito hasta 1923.

La democracia republicana siguió estando sometida por los antiguos hábitos caciquiles, lo que provocó que se registraran cambios de gobiernos en los ayuntamientos de manera arbitraria. Así sucedió con la llegada a Córdoba del teniente coronel Eduardo Valera como gobernador de la provincia: “Valera Valverde traía la misión de meter en cintura la provincia de Córdoba, con todo tipo de arbitrariedades represivas, siendo la principal no dejar en pie ningún Ayuntamiento de izquierdas en la provincia. En cuanto se producía la menor agitación en un pueblo, el gobernador destituía el Ayuntamiento y colocaba al frente una Comisión Gestora con mayoría del Partido Radical, al más viejo estilo romero-robledista”²⁵².

A esto hay que unir las numerosas irregularidades que se registraron en los distintos procesos electorales de la República y agresiones contra los derechos y libertades

²⁵⁰ Ibidem. Pág. 464.

²⁵¹ PEÑA GUERRERO, María Antonia y SIERRA, María en VARELA ORTEGA, José (Dir.): *El poder de la influencia: geografía del caciquismo en España (1875-1923)*. Marcial Pons. Madrid. 2001. Págs. 31-32.

²⁵² GARCÍA VERDUGO, Francisco R. (Ed.): *Francisco Azorín Izquierdo. Arquitectura, urbanismo y política en Córdoba (1914-1936)*. Universidad de Córdoba. Córdoba, 2005. Pág. 237.

ciudadanas, junto a medidas que dejaron a los más humildes desamparados. Los periódicos de izquierdas recogieron durante la República reacciones de la derecha cuando se produjeron resultados adversos a los intereses de los más poderosos. Eso sucedió en varios pueblos de la provincia de Córdoba tras los comicios de febrero de 1936 en los que se impuso el Frente Popular. El semanario *Ágora* cuenta cómo se produjeron despidos de trabajadores en casas y tajos de obreros. “Que os den de comer las izquierdas”, es una frase que se hace habitual en la derecha en aquellas fechas²⁵³.

Vázquez Ocaña cuestionará profundamente el papel de Niceto Alcalá Zamora durante el periodo republicano y recordará su influencia caciquil en el término de Priego de Córdoba, donde se mantuvo su influencia tras 1931. “Los prohombres socialistas, que por amistad y simpatía elevaron a Alcalá Zamora a la primera magistratura de la nación, no desconocían, ni mucho menos, la mentalidad del viejo cacique cordobés. Era costumbre decir en aquellos tiempos que la República sólo había respetado el caciquismo en un feudo, el del jefe del Estado (Priego de Córdoba)”, escribirá el periodista baenense²⁵⁴.

Vázquez Ocaña criticará la influencia que mantendrá Alcalá Zamora en los asuntos políticos de su pueblo: “Mantenía estrecho contacto con los alcaldes y abanderados de su facción y con el cura y nunca le abandonó el regusto de la marrullería y de la manipulación de campanario”²⁵⁵. En sus críticas, el periodista no ocultará su malestar con una trayectoria, que según pensaba, se fue adaptando para mantener su posición: “Alcalá Zamora había sido ministro de la monarquía. La Dictadura le trató sin contemplaciones, desorganizándole su feudo. Entonces evolucionó hacia el campo republicano y llegó a presidir el Comité Revolucionario y el Gobierno provisional de la República. Los republicanos y los socialistas le brindaron esta posición preeminente porque su actitud, como la de Sánchez Guerra, convencería a la masa neutra, burguesa y necesaria, para un trueque de régimen”²⁵⁶.

La denuncia contra el caciquismo fue habitual en los artículos más políticos de Vázquez Ocaña de comienzos de los años treinta. Él mismo escribirá sobre su compromiso para denunciar las irregularidades que se cometían: “Si en Córdoba se ha escrito algo en estos últimos años que remanara ardor revolucionario, querencia de una España descacicada y riente, amor de recreación histórica, de justicia limpia, de administración decente, alegría

²⁵³ *Ágora*. 22 de febrero de 1936.

²⁵⁴ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *Pasión y muerte de la Segunda República española*. Biblioteca de la Cátedra del Exilio. Madrid, 2007. Pág. 86.

²⁵⁵ *Ibidem*.

²⁵⁶ *Ibidem*.

de siembra y de entusiasmo, permitidme que yo no le ceda a nadie la prioridad en la abundancia”²⁵⁷.

La denuncia de ese caciquismo aparecería tras conocerse los resultados de las elecciones de noviembre de 1933, en las que concurría Vázquez Ocaña como candidato del Partido Socialista. El periodista baenense no logró suficiente respaldo, por lo que tendría que esperar a la segunda vuelta. Sin embargo, Vázquez Ocaña criticaría las actuaciones de la derecha durante el proceso: “¿Las derechas? Reconozcamos que han realizado un esfuerzo extraordinario. Para su éxito ha contado con dos elementos importantes: las mujeres y el dinero. Batallones de milicianas catequistas han ido corrompiendo conciencias débiles. Han salido de sus rincones esas mujerucas y domésticas a quienes la República ha elevado de condición, dándoles el voto, el derecho al divorcio, el seguro de maternidad, la parigualdad política, en fin, respecto a los hombres, han salido de la mano de curas, monjas y señoritas a tirarle su puñaladita al régimen que las ha sacado de su servidumbre. En cuanto al dinero, ha corrido a manos llenas. Y es triste que haya servido para comprar acciones de hambre y de indignidad para el porvenir. Innumerables automóviles de ricachos han recorrido las carreteras y los caminos, recogiendo gente ignorante para votar”²⁵⁸.

Vázquez Ocaña lamentará que las autoridades no hicieran nada ante los sobornos y maniobras de las derechas. El mismo día en el que firma este artículo, la portada recoge una información en la que hace recuento de irregularidades detectadas en la provincia de Córdoba durante la jornada electoral²⁵⁹: “Las elecciones no han sido limpias oficialmente. En lo que ha podido intervenir la autoridad gubernativa ha resplandecido el atropello, como acaso en ningún lugar de España”. El artículo hace recuento de algunas de los hechos que sucedieron.

A lo largo de sus artículos en Córdoba veremos cada vez más desilusionado a Vázquez Ocaña, coincidiendo con la llegada al Gobierno de los radicales y de los partidos de derecha. El periodista considera que se está produciendo una traición a la República. Ese pesimismo aparecerá en uno de sus artículos en los que muestra más dureza ante el giro que se ha producido en el Gobierno. Se publicó en el diario *El Sur* el 16 de abril de 1934, con motivo de la conmemoración del tercer aniversario de la proclamación del cambio de sistema de gobierno en España. “República que a los tres años presenta su Constitución

²⁵⁷ *El Sur*. 30 de octubre de 1933. Artículo titulado “Cartel electoral XIV. Presentación de un candidato”.

²⁵⁸ *El Sur*. 21 de noviembre de 1933. Artículo titulado “Después de la jornada electoral. Datos de honor y de vilipendio”.

²⁵⁹ *Ibidem*. Artículo sin firmar titulado “Las elecciones no han sido limpias”.

deshojada en su capítulo laico. Con sus mejores soldados preteridos y sus enemigos en el mando. Con un ministro que en el banco azul considera plausible la rebelión del 10 de agosto y vituperable la del 15 de diciembre en que dos capitanes caballeros hicieron de su sangre el germen de la República. Con la hacienda dando bandazos en manos ineptas. Con las cárceles llenas. Con campos de concentración. Con la industria y el comercio asfixiados por la alta banca. Con la balanza de pagos en ascensión desfavorable. Con el poder embriagado de petulancia, igual que en la época fernandina. Con absurdas pugnas entre jesuitas y masones. Con un Parlamento henchido de charlatanismo. Con los cargos públicos asaltados por equipos de vividores”²⁶⁰, advertirá Vázquez Ocaña, que denunciará nuevamente el poder que mantienen los caciques en la mayoría de los ayuntamientos: “Con los tribunales de urgencia lanzando a los calabozos puñados de pobre gente. Con los ayuntamientos en manos del caciquismo y la representación popular juguete de gobernadores desaprensivos. Con los jurados de trabajo presididos por quienes no han trabajado en su vida. Con una agricultura empobrecida a la que cada año se le carga el presupuesto de unos miles de guardias más. Con los republicanos desorganizados y los monárquicos dirigiendo el Gobierno. Con pistolero y fascismo. Con procesiones y chinchines en un pueblo desocupado y desfalleciente”²⁶¹.

El caso de Baena

La situación de Baena, municipio natal de Vázquez Ocaña, no iba a ser muy distinta. Como ocurrió en el resto de Andalucía, las élites políticas de la Restauración se caracterizarán por su endogamia para así reforzar su poder económico y sus aspiraciones políticas. Eso provocará que las relaciones familiares y privadas se unan con las económicas hasta crear una dependencia clientelar. El sistema se afianzará con el establecimiento de enlaces matrimoniales entre unas familias y otras.

Durante décadas se convirtieron en los señores de las zonas rurales, quienes controlaban todo lo que se hacía en los pueblos, capaces de decidir el futuro de muchas personas indefensas ante el poder de una minoría, no sólo político, sino también económico y social. La llegada del siglo XX refrendó un dominio casi absoluto sobre amplias capas de la sociedad en Baena. Algunos colectivos y varios intelectuales comenzaron a cuestionar este dominio. La República liberó la expresión, aunque no las limitaciones de las personas

²⁶⁰ *El Sur*. 16 de abril de 1934. Artículo titulado “La República. Conmemoración inútil”.

²⁶¹ *Ibidem*.

más desvalidas, que no tenían a quién recurrir para buscar su sustento y el trabajo en el campo se convertía también en una aceptación de una desigualdad. Con el franquismo, el miedo a las represalias devolvió el poder que se había cuestionado sobre todo en los años veinte y en la primera mitad de los treinta.

En el caso de Baena, los poderosos del pueblo, que la mayoría de las ocasiones procedían de familias que habían sustentado su posición en las grandes explotaciones que habían heredado, perduraron en la primera mitad del siglo XX. Controlaban todo. Impulsaban asociaciones y colectivos, muchas veces para hacer frente a otros surgidos desde las clases populares. Se posicionaron al frente de cofradías en la entonces clasista Semana Santa de la localidad. Eran capaces de eliminar cualquier reacción, ya fuera a través del control de la política local o bien del trabajo que generaban. Marcaban lo que tenían que hacer muchas familias baenenses.

Entre 1910 y 1920 se había producido un importante incremento de la población que se acrecentaría a partir de 1920 y 1930, llegando a 1940 con la cifra más alta de población de la localidad, con más de 24.000 empadronados. Ese incremento demográfico no se vio correspondido con una mejora sustancial del nivel de vida, pues las condiciones de la mayoría de los baenenses estaban definidas por las grandes dificultades que tenían para mantener a la familia, la dependencia del terrateniente que los contrataba y las limitaciones que tenían para acceder a la educación. Más de la mitad de los habitantes no sabía ni leer ni escribir. Por el contrario, había un núcleo reducido de grandes propietarios que seguían marcando las pautas del devenir de la población, que accedía a la educación universitaria o copaba los puestos de más poder en la localidad, como sucedía con el ayuntamiento.

Las clases más bajas estaban indefensas, también ante la justicia. A propósito de un incendio del 8 de julio de 1912, cuando mieses y plantaciones de olivos del cortijo de Hornerico se quemaron, fueron detenidos los trabajadores Eduardo Ordóñez Ramos, Antonio Plazas Castro y José Orejuela César. La vista se fijó para el 20 y 21 de febrero de 1914. En una hoja difundida en aquel año, firmada por la Comisión Pro Presos, se denunciaron las irregularidades que se presentaron en el proceso, como que los detenidos fueron apresados el 23 de enero de 1913, seis meses después de producirse los incendios. Aunque inicialmente reconocieron que habían sido los que prendieron fuego ante la Guardia Civil, ante el juez instructor dijeron que las deposiciones eran falsas y que así se manifestaron porque tenían miedo.

La Junta Local de Reformas Sociales, creada en 1903, pudo convertirse en un elemento importante para reducir las dificultades de la población, aunque, como escribirá Luis Carlos Rejón Gieb en un trabajo de investigación en la Universidad de Granada, estuvo “frenada por las manipulaciones de los caciques y propietarios del término, secundados por un grupo de trabajadores, paniaguados de los anteriores”. Ante la reacción popular, una contrarreforma elitista que siempre se imponía. Entre las funciones de esta junta local se encontraba la elección de su representante en la provincial o la designación del presidente de la Junta Municipal del Censo, que podía controlar el voto en la localidad. Además, era la entidad que informaba fuera de la localidad de las estadísticas de huelga, precios, salarios o conflictividad, por lo que tenía el poder de la información. El poder era excesivo.

La gravedad de la situación en la que se encontraba la mayoría de la población baenense hizo que se impulsaran algunos movimientos contestatarios, aunque los cambios no se produjeron e, incluso, se acentuó el drama de la clase obrera tras la guerra civil. Entre los colectivos que más cuestionaron esta situación estaba un grupo denominado “Los Jóvenes”, que cerca de los años veinte editó críticos manifiestos en hojas volanderas de las que han llegado a nuestros días muy pocas. Una de ellas se publicó en noviembre de 1919 y se titulaba “Al pueblo en general y a la clase capitalista en particular”. El grupo “Los Jóvenes” instaba al pueblo a levantarse ante las condiciones de auténtica esclavitud en las que se encontraba: “Pueblo trabajador, eterno esclavo de tu inconsciencia, una vez más nos dirigimos a ti para decirte que cuándo vas a darte cuenta de que tú y sólo tú eres el eje donde gira todo el engranaje social, que sin tu esfuerzo colectivo la Sociedad no tendría razón de existir (...). Ya es tiempo, pueblo, de que te aprestes a la defensa de tu dignidad de hombre escarnecido, y le digas a los que comercian con tu sudor: basta ya de tanto dolor y miseria, basta ya de sacrificios inútiles, de resignación mal entendida y peor interpretada, ya nos hemos dado cuenta de que somos los únicos que con arreglo a las leyes naturales tenemos derecho al disfrute de todos los goces de la vida, porque con nuestro esfuerzo colectivo contribuimos a crear todo lo que en la sociedad hay de bello y bueno”. El texto responsabilizaba de este estado de las cosas a los patronos, que calificaba de personas “sin conciencia”: “Sois los únicos responsables del estado que tenemos presente, que con vuestros egoísmos injustificados, sois los causantes del malestar que en todas partes se respira, que por vuestra avaricia desenfrenada, vuestra sed de oro y dominación, sois los que a la corta que a la larga nos llevaréis a la desesperación y entonces no habrá tiempo de

arrepentirse, porque será llegada la hora de ajustar cuentas, y nos cobraremos con creces de tanta lágrima y dolor como por vuestra culpa ha derramado la humanidad entera”.

Uno de los artículos en los que el periodista Manuel Piedrahita Ruiz se mostró más crítico con la situación social de Baena se publicó en enero de 1924 en el *Diario Liberal*. Su análisis de la juventud de la época no dejaba dudas del conformismo y la falta de inquietudes entre los baenenses mejor situados socialmente: “Nuestros jóvenes, salvo honrosas excepciones que yo admiro, están enviciados de tal forma que el calificativo de golfos podrá aplicárseles en breve, de seguir por el camino que actualmente llevan... Id al casino y si sentís anhelos de cultura, si profesáis anhelos a nuestra ciudad, si creéis que la salvación de los pueblos, y por lo tanto de España, depende de la educación y cultura de las nuevas generaciones, sentiréis que la sangre se os agolpa en las mejillas, que los nervios os brincan y que la boca os pide que echéis fuera un salivazo. Y es que allí, lugar de esparcimiento y solar, sólo ejercen nuestros jóvenes sus conocimientos de golfería, propios del populacho, pero no de personas que cuando pasa feria toman el tren y se marchan a “estudiar” bien a la Corte o a cualquier población de España...”.

Avanzados los años veinte de la pasada centuria, la industria era escasa en Baena. La agricultura seguía definiendo la economía. En 1929, Fernando Vázquez Ocaña hablará de la situación, más propia de décadas pasadas, en la que se encuentra inmersa la población a través de un artículo en el que describe la realidad económica de la ciudad y la preponderancia del sector agrario. “Un baenero, espíritu fino y sagaz, Antonio Bermúdez Cañete, me decía una vez: agricultura no es civilización. En realidad, ni Baena, ni ningún pueblo labriego tienen color de civilización. La vida está pendiente del ritmo, siempre igual de la labranza. El labrador siente el tranquilo aliento de la tierra, y la línea inmovible de los horizontes de su campo, le sirven a él de ejemplos espirituales. Su alma no es vieja ni nueva; es como la tierra: incapaz de sentir amores cihónicos, ni siquiera glorias apolíneas”, escribirá.

Pese a tener su origen en una familia acomodada de la localidad, Antonio Bermúdez Cañete fue uno de los mayores críticos ante los problemas que sufría la clase trabajadora y el conformismo de la sociedad mejor posicionada. En el periódico *La Conquista del Estado* publicó una serie de artículos en los que analizaría la situación de las zonas rurales a través de las que consideraba tres grandes clases sociales en el sistema agrario andaluz: el señorito, el jarruquero y el obrero. Publicados en 1931, analiza la realidad del campo andaluz a través de las experiencias que ha vivido en Baena y que pueden extrapolarse a las zonas rurales de

Andalucía. No debieron sentar muy bien sus escritos por la identificación que podían sufrir algunos de los habitantes acomodados cuando leyeron la descripción que hacía. Así, de los señoritos decía que tenían una escasa preparación universitaria y llega a destacar la pereza de muchos de ellos. “En sus años de juventud universitaria, que no de estudio, fueron muchos de ellos víctimas de la avariosis; su vida de francachela ha dejado, por otra parte, honda huella en su fisiología. Unido esto a que, por razones de vecindad y aun de interés, contrajeron matrimonio con personas de su familia, es un hecho, por desgracia innegable, el que una gran parte de la juventud de esta clase sufre hoy de taras hereditarias que la colocan en difícilísima posición para luchar en la vida (...). Su errónea formación universitaria ha tenido, a mi entender, gravísimas consecuencias. Estos individuos, la mayoría de los cuales pecaron de perezosos, pero de incapaces para sus estudios, recibieron la formación jurídica que antes, como hoy, domina en nuestras universidades (...)”²⁶².

En el caso del jarruquero, aseguraba en el tercer artículo en el que analiza el problema agrario andaluz que suele ser un labrador que en su niñez fue obrero e hizo fortuna en su madurez: “Es interesante observar cómo la nota distintiva de esta clase social es tanto su educación y cultura como su riqueza. Se da el caso de muchos jarruqueros, hoy riquísimos, los que, sin embargo, por su falta de formación intelectual y aun de maneras sociales, siguen perteneciendo a esa clase. En cambio, otros, con mucha menor fortuna, han logrado autoeducarse y ocupar ciertos cargos administrativos o políticos en la vida pueblerina, con lo que han llegado a fusionarse con la clase de los señoritos o propietarios”²⁶³.

La clase más abundante en municipios como Baena es la de los obreros, que, como indicará Bermúdez Cañete, es “la víctima de todos los errores y taras de la vida agraria andaluza. En un 50 por 100 de los casos, en la generación que ahora llega a su mayoría de edad y en una proporción que llega hasta el 90 por 100 en las generaciones de los ancianos, carecen de toda formación escolar”²⁶⁴. El intelectual baenense describirá las dificultades que suelen pasar para sobrevivir: “En los pueblos en que sólo hay campiñas o tierras de pan llevar, su situación es enormemente difícil. Porque siendo los salarios generalmente, y

²⁶² V/A: Antonio Bermúdez Cañete. *Periodista, economista y político*. Editorial Actas, Madrid, 2008. El artículo se recoge en la edición digital incluida en el volumen. El artículo fue publicado en el periódico *La Conquista del Estado*, el 30 de mayo de 1931. Por encima del señorito andaluz se encuentra el gran propietario, que suele provenir de la nobleza.

²⁶³ Ibidem. “El problema agrario andaluz. III. Jarruqueros y obreros”. *La conquista del Estado*. 6 de junio de 1931.

²⁶⁴ Ibidem.

excepto en la época de la siega, los mínimos para permitir la subsistencia no puede hacer acopio alguno de ahorros para las épocas largas de paro estacional”.

En esos años era habitual el robo de aceitunas de población humilde que se buscaba la vida para sobrevivir. La falta de suministro de agua provocaba que la clase baja la buscara en los lugares menos esperados, como ocurrió en abril de 1927, cuando varias mujeres llenaron sus cántaros del agua filtrada del cementerio: “Hemos presenciado un caso verdaderamente repugnante, y que subleva el ánimo de cuantos tenemos un alto concepto de la salud pública. En el paredón exterior del cementerio, junto a la carretera, unas mujeres llenaban sus cántaros del agua que mana en dicho sitio y que sin duda estará contaminada por las filtraciones del Panteón. De ello pudieran derivarse fatales consecuencias. Trasladamos nuestra alarma a la autoridad competente...”²⁶⁵.

Uno de los rasgos del caciquismo es el control del voto de la población en la que se establece para mantener sus privilegios. Con motivo de las elecciones de abril de 1931, el periódico baenense *La Defensa* publicará unos días antes un manifiesto de los comités de la alianza republicano-socialista en el que advierte de la manipulación de votos a los que llegaban los caciques para mantener su situación a través de lo que llama “agente electorero”, que se encargaba de captar los votos de los menos capacitados. El texto dice lo siguiente: “Todo calificativo denigrante, por vil que sea, nos parece poco para aplicarlo al ruin agente electorero. El cacique, vástago de la clase pudiente dominante, defiende a su clase, a los intereses creados, a los privilegios arteralmente logrados en el régimen que expira, revolviéndose en las últimas convulsiones. El agente electorero proviene de la clase proletaria y es el traidor de ella. Aferrado al caciquismo, vive a la sombra de sus prebendas y es el coadyuvante más eficaz con que cuenta la plutocracia para atracar votos del proletariado, para vencerlo con ellos mismos, con sus mismas fuerzas, para que sigan arrastrando, sometidos, su mísera existencia de explotados. El agente electorero es el Judas del proletariado”.

Uno de los artículos que más cuestionaron el poder de los señoritos del pueblo se publicó en el citado periódico socialista en 1931. El semanario llamará a esta clase social “fauna de parásitos”: “Entre la fauna de parásitos que para su devoción y defensa fomentó la monarquía que hemos venido padeciendo figura uno que por sus conocidos hábitos de dominio, incultura acreditada, cerril comportamiento y manifiesta inclinación a vivir del

²⁶⁵ Noticia recogida en el periódico local *Regeneración*, en abril de 1927.

trabajo ajeno, constituye un serio y constante peligro para la República en los medios rurales. Nos referimos a esa turba de holgazanes de profesión que todos conocemos y podemos designar bajo el concepto de “señoritos de pueblo”. El citado artículo, que aparece sin firma, los hace descendientes de caciques, acomodados a la monarquía y enemigos de la república²⁶⁶.

Poco cambia en Baena durante estas tres primeras décadas. Algunas obras públicas parecen alumbrar una nueva realidad que, aunque mejoran las condiciones de vida, no contribuyen a modificar las grandes diferencias sociales y las dificultades que tiene la mayoría de la población para sobrevivir. Algunas leyes nacionales recogen teóricamente los avances en el derecho del trabajo, pero se diluyen cuando se alejan de los grandes núcleos de población y de la capital. Esas dificultades y las demandas de los obreros baenenses se describen en un dictamen del Instituto de Reformas Sociales, firmado en febrero de 1924, en el que se analiza la jornada de trabajo, la retribución, los accidentes, el paro forzoso, el seguro de vejez, el alojamiento de los obreros del campo y la instrucción primaria de los menores.

Los trabajadores de Baena se quejan en este informe de “una jornada de trabajo continua que comienza a la salida del sol y termina con su puesta, cuando desde principios de 1920 el régimen de la jornada de ocho horas se aplica a toda clase de obreros. El salario es calificado de insuficiente por los campesinos, ya que la retribución se sitúa en solo una peseta y cincuenta céntimos. Los trabajadores de Baena también se lamentan de que no están protegidos de los accidentes de trabajo, pues la protección que establece en la ley de 10 de enero de 1922 protege, fundamentalmente, a las grandes explotaciones donde hay más de seis trabajadores. A eso hay que unir las consecuencias de los paros forzosos, ya sea por los ciclos naturales de los cultivos o la meteorología o “por la resistencia de los patronos”.

El informe del Instituto de Reformas Sociales aborda también las penurias que pasan los obreros de Baena cuando tienen que dejar de trabajar por la edad. “No falta en la instancia de los campesinos de Baena la queja de que ‘los obreros del campo no pueden aspirar a una vejez decorosa’, ‘aguardándoles solo al final de su labor en la vida la fría desnudez del Asilo o el pan que se mendiga al borde de los caminos”.

El dictamen del instituto remarca que el real decreto de 11 de marzo de 1919 obliga a que los obreros del campo tengan “régimen del retiro obligatorio”, para lo que los patronos

²⁶⁶ *La Defensa*, 30 de mayo de 1931.

están obligados a abonar por ellos las cuotas correspondientes, que entonces eran de tres pesetas mensuales por individuo, a las que el Estado abona otra. Sin embargo, la realidad de las zonas rurales es muy distinta, pues la mayoría de los patronos no abonan el dinero, no sólo por la búsqueda de un ahorro, sino también porque las faenas del campo son temporales y no tienen continuidad del trabajador, que suele ser contratado en la plaza o en otro lugar público del municipio cada día sin que se regularice el contrato de trabajo.

A esto hay que unir las reclamaciones de los obreros por el mal estado de los alojamientos de las zonas rurales o por la carencia de instrucción primaria para sus hijos. El dictamen hace referencia a la conferencia de Ginebra de 1921 y al proyecto de convenio adoptado en la ciudad suiza en ese año: “Los menores de 14 años no podrán ser empleados ni trabajar en las empresas agrícolas públicas o privadas, ni en sus dependencias, sino fuera de las horas fijadas para la enseñanza escolar”. Sin embargo, la realidad es otra muy distinta. Los niños no acuden a las escuelas porque están trabajando y han de aportar dinero para la economía familiar maltrecha. “Es lamentable el espectáculo que venimos presenciando desde hace algún tiempo por las principales calles de Baena. Da pena y rabia al mismo tiempo ante tanto infortunio. Ya no son solo mujeres y niños, sino hombres en plena juventud que, acosados por el hambre, han tenido que recurrir a implorar la caridad pública”, denunciaba *La Defensa* en 1931.

La feria se convertía para muchos en una oportunidad para comer tras muchos días de escasez alimentaria, como recogía algún programa de las fiestas en esos años. “Hoy, reparto de pan a los pobres”. El día 5 de octubre de 1935, tras el toque de diana, numerosos pobres de Baena acudieron a la llamada. No había para comer y sí muchas personas que imploraban caridad. Durante más de la mitad del siglo XX el vocabulario de los baenenses hizo referencia a cuestiones como la gota de leche, las cartillas de racionamiento o la declaración de socorro.

Las diferencias sociales fueron creando distintas ‘baenas’, atendiendo a lo que podía llevar el padre de familia a la mesa cada día. Los problemas crecieron cuando aparecieron calamidades climatológicas, como las sequías o inundaciones, el terremoto de 1951 o el desastre de la Guerra Civil. “Baena (cabeza de partido) eran dos pueblos en uno, o tres, para ser más precisos. Desde el Llano hasta la Plaza Vieja vivían los dueños del pueblo con sus señoras y familias. Al otro lado de la Plaza Vieja, San Juan y el barrio de la Cava, que era donde estaban los prostíbulos. Y, a continuación, venía el barrio de cueva de la Magdalena, conocido por ‘La Malena’. En ese barrio nací yo y diez de mis once hermanos”, contará

Antonio Sánchez en su libro *El alcalde de la Malena*, una cruda historia que aglutinó lo que padecieron muchas familias en esta primera mitad del siglo XX en Baena. Como recogerá en la publicación, más humillante resultaba aún la situación para una madre soltera, Antonia, que por mucho trabajar no reunía el dinero suficiente para alimentar a sus hijos, que tenía que mercadear con su cuerpo para, al menos, evitar que sus hijos murieran, cosa que nunca conseguía y que, a merced de una sociedad clasista y machista, era hacinada en el barrio de la Malena, un conjunto de oquedades en las que el frío calaba en invierno y el calor asfixiaba en verano. Un lugar en el que los niños sólo se abrigaban con su piel y en el que nadie podía desprenderse del estigma de ser el hijo marcado por la conciencia popular.

“La vida en Baena para las personas como mi madre, sus hijos, su madre y todos los que como ellas no habían nacido en un cortijo, o en el seno de una familia adinerada, podía resumirse en dos palabras: Salir adelante”. Antonio Sánchez Rueda narra en este libro la historia de su madre, Antonia Sánchez Rueda, una joven de Doña Mencía que tuvo doce hijos y vio morir ocho al poco de nacer, que vino a Baena escapando de la penuria y se encontró con la pobreza. Antonio describe las dificultades de la Baena de la época y los inicios de la emigración para intentar salir de un futuro que condenaba a los humildes de las zonas rurales. La madre emigró a Sabadell huyendo de los celos de la mujer de un amante y aquí logró sobrevivir y sacar adelante a una familia que no tenía porvenir en Baena.

Su trayectoria hubiera permanecido en el anonimato de no haber sido por su hijo, como ha sucedido con otras muchas baenenses o residentes en la localidad que tuvieron que callar y soportar la ignominia y el señalamiento, por cuestiones ideológicas o por el hambre. Hasta ahora se había escrito poco de este periodo y de la Cava, la calle de las prostitutas en Baena. Nadie quería hacerlo. Se conocía lo que había sucedido, pero siempre se hablaba en voz baja, como si se tratara de un hecho prohibido a pesar de que la calle era visitada por personas de todas las clases.

Los complicados avances que se produjeron durante la Segunda República se vinieron abajo con el alzamiento nacional. Lo ocurrido en la guerra civil dejó a Baena como uno de los municipios en los que adquirió mayor tragedia la represión.

2.5.2. El PSOE cordobés al final de la Dictadura y el inicio de la República

El agotamiento de la Restauración finalizó con el levantamiento militar del jerezano Miguel Primo de Rivera y la proclamación de una dictadura que recibió el respaldo del rey Alfonso XIII, pero también de destacados intelectuales, y una escasa reacción en esos primeros años de grupos de izquierda como el Partido Socialista. Lejos de lo que pudiera pensarse, los socialistas mantuvieron una actitud que fue calificada de prudente ante el golpe de estado y después de colaboración con el nuevo sistema. El partido se encontraba debilitado tras las luchas obreras de años anteriores y la complicada situación de su líder Pablo Iglesias. Esa colaboración entre la dictadura y los socialistas se traducirá en la existencia de vocales socialistas en el Consejo Superior de Trabajo, Comercio e Industria, en el Consejo Interventor de Cuentas del Estado, en la Comisión Interina de Corporaciones, en la Junta de Subsistencias, etc²⁶⁷. Largo Caballero será miembro del Consejo de Trabajo y del Consejo de Estado.

En Córdoba, tres destacados políticos (Francisco Azorín, Eloy Vaquero y Rafael Castejón) se personaron ante el nuevo gobernador para ofrecer sus servicios²⁶⁸. Aunque fueron rechazados inicialmente, la Dictadura recurrió al Partido Socialista en su propuesta de regeneracionismo y la nueva política social que quería impulsar el dictador.

Vázquez Ocaña se mantiene en esos años apartado de la vida política, a la que prestaba poca atención ante las grandes necesidades económicas que tenía y los múltiples trabajos que acometía para alimentar a su numerosa familia. En Córdoba, la Agrupación Socialista mantendría una reducida actividad esos años iniciales de la Dictadura, pese a encontrarse en sus filas destacados socialistas en Córdoba como Azorín, Morán o los hermanos Serrano Olmo. La noticia triste de este periodo para el socialismo español fue el fallecimiento de Pablo Iglesias en diciembre de 1925. A su funeral acudieron desde Córdoba Azorín, Morán y los hermanos Francisco y Juan Serrano Olmo. En Córdoba se celebró unos días después una velada necrológica, en la que intervinieron Francisco Serran, Azorín,

²⁶⁷ GARCÍA PARODY, Manuel: *Los orígenes del socialismo en Córdoba. 1893-1931*. Fundación Pablo Iglesias y Universidad de Córdoba. Córdoba, 2002. Pág. 594.

²⁶⁸ GARCÍA PARODY, Manuel: "La Agrupación Socialista de Córdoba y el arquitecto Azorín" en GARCÍA VERDUGO, Francisco R. (Ed.): *Francisco Azorín Izquierdo. Arquitectura, urbanismo y política en Córdoba (1914-1936)*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba. Córdoba, 2005. Pág. 197. La anécdota fue recogida por María José Marín Vico en una entrevista oral a Rafael Castejón para su tesis de licenciatura, que llevó el título de *Aspectos sociales y políticos de la Dictadura de Primo de Rivera en Córdoba* y que presentó en Córdoba en 1985.

Palomino y Eloy Vaquero, entre otros. Precisamente, Azorín fue el encargado de diseñar el mausoleo de Pablo Iglesias.

No sería hasta 1927 cuando el socialismo español inició su separación de la Dictadura al rechazar los congresos extraordinarios del partido y del sindicato UGT participar en la Asamblea Nacional Consultiva en la que figuraron hasta entonces algunos de sus militantes. En enero de 1930 se produciría la dimisión de Primo de Rivera y llegaba al poder Dámaso Berenguer. Pocos días antes se había inaugurado la Casa del Pueblo de Córdoba, que tuvo una gran repercusión al asistir dirigentes socialistas como Fernando de los Ríos o Saborit, además de miembros de otras provincias andaluzas. En ese acto intervinieron Morán, Azorín y Palomino²⁶⁹.

En esos años volvió a aparecer la conflictividad social, tras la contención que se produjo durante la Dictadura. La recesión económica impulsaba los movimientos laborales ante las dificultades que padecía una gran parte de la población cordobesa. El Partido Socialista, si había iniciado la Dictadura en una complicada situación, llegaba a los prolegómenos de la República reorganizado, asumiendo gran protagonismo desde el comienzo del cambio de Estado.

2.5.3. La entrada en política de Vázquez Ocaña

Fernando Vázquez Ocaña tardó en incorporarse a la política. Durante los últimos años de la restauración, que coincidieron con su entrada en el periodismo cordobés, el periodista baenense está más preocupado por conseguir un sueldo para mantener a su familia que por otras cuestiones. En la década de los veinte del pasado siglo redoblará sus esfuerzos y sus trabajos por incrementar su salario. La politización de Fernando Vázquez Ocaña no se puede detectar fácilmente en sus primeros años como periodista en el *Diario Liberal* o *Diario de Córdoba*, pese a que, como reconocía su hijo Fernando, su padre mantuvo desde joven principios anarquistas que luego derivaron en el socialismo:

“Mi padre fue anarquista de joven en Baena y quiso ser anarquista en Córdoba, pero como era un hombre culto fue derivando al socialismo puro, de los sindicatos y partidos burgueses. Se le quitó el

²⁶⁹ Ibidem. Pág. 199.

fanatismo de la juventud, si es que lo tuvo alguna vez. Cuando convivían en Baena él era anarquista y militó durante un tiempo en un grupo anarquista de Córdoba, pero lo dejó”²⁷⁰.

Esa entrada en el socialismo se produjo, según nos explicó su hijo, por la intensa relación de amistad que mantuvo con intelectuales de la época como el escultor Enrique Moreno, más conocido como *El Fenómeno*:

“Mi padre se hizo socialista porque conoció a El Fenómeno, un hombre muy inteligente y al que mataron los fachas”²⁷¹.

Muchos periodistas asumieron en los últimos años de la Restauración un creciente compromiso político. Vázquez Ocaña se acercó al Partido Socialista y pronto comenzaría a tener protagonismo en Córdoba. Sin embargo, como hemos visto, su vinculación con periódicos afines a la dictadura de Primo de Rivera como *Diario Liberal* o *Diario de Córdoba* provocaron después reproches de antiguos compañeros de profesión, que cuestionaron el giro ideológico que se produjo en el periodista baenense, pero, sobre todo, las duras críticas que comenzaron a surgir de su pluma contra el anterior sistema político que, como indicábamos con anterioridad, Vázquez Ocaña recibió con buenos ojos, como también muchos intelectuales cordobeses de la época. La Restauración estaba agotada y, como llegó a defender el propio Alfonso XIII en un discurso en el Círculo de la Amistad en 1921²⁷², un amplio sector de la población española demandaba un “cirujano de hierro” para reconducir la situación.

A través de las respuestas de Vázquez Ocaña a las críticas emanadas, primero del *Diario Liberal* y después del periódico *La Voz*, y las correspondientes explicaciones que da el periodista, es posible seguir la trayectoria de Vázquez Ocaña y comprobar, en sus propias palabras, que hasta los años treinta había estado desvinculado de cualquier partido político. Sería entonces cuando cofundó y dirigió el semanario *Política*:

²⁷⁰ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Fernando (2009): Entrevista con el autor el día 2 de mayo de 2009. Madrid [Grabación en posesión del autor].

²⁷¹ La trayectoria de *El Fenómeno*, del que escribió en varias ocasiones Fernando Vázquez Ocaña, se puede seguir a través del libro *Escultor Enrique Moreno*, publicado en 2009 por Editorial Séneca, bajo la edición de su hijo Antonio Moreno Ladrón de Guevara.

²⁷² El conocido discurso de Alfonso XIII lo pronunció el 23 de mayo de 1921. El monarca criticó la ineficacia de los partidos y el mal funcionamiento del sistema parlamentario, por lo que venía a demandar un cambio en la España de entonces.

“Fiel a mi norma de no arrepentirme de ningún acto si por bueno lo tuve cuando lo realicé, me referiré brevemente al texto y a la ocasión de la famosa carta. Y no lo hago por obligación moral, pues hasta que no cofundé y dirigí el semanario *Política* ni yo era político, ni hombre de partido, ni mis actos podían depender de otra confrontación que no fuera la de mi conciencia. Lo hago para la debida documentación de los que siguen esta polémica. En enero de 1929 yo ganaba mis buenos 30 duros fuertes en el *Diario Liberal*. No había votado, ni figuraba mi nombre en ningún fichero político ni sabía, posiblemente, una palabra de política. Sólo sabía trabajar y mantener a los míos con honradez, completando mis ingresos gracias a mis conocimientos del dibujo. En realidad ser redactor de un órgano barrosista agonizante, como también lo fui del *Diario de Córdoba* por los mismos consabidos 30 duros fuertes, no representaba, al menos para mí, una servidumbre ideológica ni un porvenir”²⁷³.

Su primer acto público contra la Dictadura se produjo en el año 1930 cuando, junto a Joaquín García Hidalgo, Antonio Hidalgo Cabrera y Enrique Moreno, destacados intelectuales cordobeses de la izquierda, rechazaron la rotulación de una calle dedicada al político José Cruz Conde, líder cordobés vinculado a la dictadura de Primo de Rivera. El periódico *La Voz* recogería en una carta de Juan Cruz Conde, y en una breve información, lo sucedido:

“Pretenden destruir el rótulo que da nombre a la calle de Cruz Conde. Próximamente a las cuatro de la madrugada de hoy se ha desarrollado en la calle de Cruz Conde un suceso incalificable, que ha sido comentado durante todo el día de hoy, mereciendo la más enérgica repulsa de todo buen cordobés.

Los guardias de Seguridad números 17 y 9 sorprendieron en la citada calle a don Joaquín García Hidalgo, don Antonio Hidalgo Cabrera, Enrique Moreno Rodríguez y Fernando Vázquez Ocaña, cuando estaban destruyendo el rótulo que da a la misma el nombre de José Cruz Conde.

Los citados señores fueron denunciados en la Comisaría, manifestando el señor García Hidalgo que él había sido el autor del hecho.

El suceso, como decimos, está siendo hoy objeto de todos los comentarios, siendo todos ellos condenatorios para los autores del atentado”²⁷⁴.

En una carta firmada por los cuatro protagonistas de la noticia en el periódico *La Voz* aclaran lo sucedido realmente y aseguran que no fueron detenidos:

“Don Joaquín García Hidalgo, don Enrique Moreno, don Fernando Vázquez y don Antonio Hidalgo no fueron detenidos la noche del viernes, sino simplemente sorprendidos por una pareja de guardias

²⁷³ Diario *El Sur*, 28 de agosto de 1933.

²⁷⁴ Diario *La Voz*, de 11 de mayo de 1930.

de Seguridad, cuando, con el concurso de dos individuos del ramo de construcción, contratados al efecto, empezaban a dar satisfacción a un deseo vehemente de Córdoba, que considera un baldón, ver afrentada su faz con tres nombres representativos de un periodo ominoso y trágico de la Historia de España”²⁷⁵.

En la carta aseguran que acompañaron a los guardias a la comisaría para explicar por qué actuaban de esta manera. Además, indican que no apedrearón el rótulo, sino que se utilizó un martillo y una barra. En la carta insisten en la oposición a que una calle de Córdoba lleve el nombre de José Cruz Conde:

“No se trataba tampoco de una juerga, sino de una cosa seriamente preconcebida en muchos días de informarnos de los desmanes cometidos por la Dictadura en Córdoba y de ver pasearse tranquilamente personas incursas en tan graves cargos, que de ellos se deriva una activa intervención judicial y como posible consecuencia la inhabilitación o la cárcel”.

Tras producirse este acto, y al atribuirse la responsabilidad del mismo Joaquín García Hidalgo, éste fue condenado a una multa de 36 pesetas, tal y como se recoge en la carta enviada al alcalde de Córdoba por Antonio Hidalgo, Fernando Vázquez y Enrique Moreno:

“Ilustrísimo Sr. Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba. D. Antonio Hidalgo Cabrera, D. Fernando Vázquez Ocaña y D. Enrique Moreno Rodríguez, todos mayores de edad, y vecinos de Córdoba, a V.I. como sea más procedente en derecho decimos: que don Joaquín García Hidalgo ha sido condenado por el Juzgado Municipal de la Izquierda de esta capital al pago de una indemnización de 36 pesetas, en que fueron tasados los daños causados en el rótulo que da nombre a una calle de esta capital; y como resulta que dicho rótulo con otros dos, que figuran en nuestro callejero, son un baldón para Córdoba, por representar un periodo de ilegalidad, y que el Excmo Ayuntamiento habrá de tomar el acuerdo de reemplazar dichas rotulaciones, por deber de ética ciudadana, no sería eficaz el pago de la referida indemnización, por cuanto no habría lugar a la reparación del daño, a cuyo fin se aplica aquella.

En su virtud: Suplicamos a V.I. que previos los trámites de rigor se sirva cancelar la aludida indemnización, dada la improcedencia que se alega en el cuerpo de este escrito...”²⁷⁶.

²⁷⁵ Diario *La Voz*, de 14 de mayo de 1930.

²⁷⁶ Archivo Municipal de Córdoba. Carta fechada el 28 de mayo de 1930.

La actuación contra la placa también fue recogida en *La Defensa*, periódico socialista de Baena, que exalta la lucha de Vázquez Ocaña contra los restos de la Dictadura y recoge el cambio del nombre de la calle adoptado después por el Ayuntamiento de Córdoba:

“Al fin... Para demostrar que el intento de anular ciertas placas, que en números anteriores asentamos, eran ya algo atentatorio al espíritu democrático de Córdoba, no obedecía a expansiones de jueguistas, como quiso dar a entender uno de los Cruz Conde, el Ayuntamiento de la capital acordó imponer el nombre de Málaga a la calle del perillustre don José, y aun se piensa sustituir la rotulación de las de Primo de Rivera y de 13 de septiembre. Como se ve, nuestro entrañable amigo y paisano Fernando Vázquez y compañeros de redacción en “Política”, fueron mentores del Ayuntamiento cordobés. He aquí como ahora esa peña de buenos muchachos asciende en categoría por su precursismo. Nuestra felicitación, pues, a los valientes amigos, y... a subir, como se dice en Los Bohemios; si hay que empujar... aquí estamos”²⁷⁷.

Su participación en la fundación y dirección de la revista *Política* y después, como redactor jefe, en el periódico del mismo nombre, y en la fundación y dirección del diario *El Sur* lo llevaron a involucrarse en la política y con el Partido Socialista en Córdoba. El PSOE lo eligió como candidato a diputado en el Congreso de Agrupaciones Socialistas que celebró el partido el 29 de octubre de 1933. La candidatura socialista estaba integrada por las siguientes personas: Manuel Cordero Pérez, Wenceslao Carrillo Alonso, Francisco Azorín Izquierdo, Hermenegildo Casas Jiménez, Luz García Pérez, Manuel Castro Molina, José Castro Taboada, Julián Torres Fraguas, Adolfo Moreno y Fernando Vázquez Ocaña²⁷⁸.

En la primera página del diario *El Sur*, Fernando Vázquez escribe un artículo en el que presenta sus principios políticos y defiende la idea de la revolución en la España republicana. Vázquez Ocaña se calificará como “periodista de los trabajadores”:

“El Partido Socialista, al que pertenezco —único y primer partido político al que he pertenecido— ha tenido a bien hacerme figurar en su candidatura electoral por Córdoba, imponiéndole a mi modestia y a mi falta de entusiasmo por los cargos públicos un deber, que quizá esté fuera de la órbita de mis condiciones, si no lo está de mi concepto de la disciplina. Créome obligado a decir dos palabras, las mismas para mis compañeros y mis lectores. Y son que ese título, para mí el más precioso, de periodista de los trabajadores que algunos me dan, constituye mi única ejecutoria política. Y lo mantengo invariable, y con orgullo, confiando que como signo de un programa, de un modo de ser, se

²⁷⁷ *La Defensa*. 12 de junio de 1930.

²⁷⁸ La candidatura socialista fue publicada en el periódico *El Sur* el 30 de octubre de 1933.

me admita. Si yo fuera diputado —y lo digo con la sencillez del hombre de trabajo que espera ser contra maestro o con la del deportista propuesto a campeón— continuaría siendo exactamente lo que soy. Un modesto escritor que llena cotidianamente las columnas de un periódico de afanes de pueblo, de rebeldías de gente con hambre, de gozos de ideas nuevas”²⁷⁹.

En el artículo, Vázquez Ocaña propugna el idealismo y la lucha revolucionaria:

“Cofundador y director de la revista *Política*, redactor jefe del diario *Política*, fundador y director de *El Sur*. Si en Córdoba se ha escrito algo en estos últimos años que remanara ardor revolucionario, querencia de una España descacizada y riente, amor de recreación histórica, de justicia limpia, de administración decente, alegría de siembra y de entusiasmo, permitidme que yo no le ceda a nadie la prioridad en la abundancia. No tengo otra historia ni me hace falta. Así pienso seguir, contribuyendo a despejar ese horizonte negro que cae sobre nosotros los idealistas como una lluvia de fango”²⁸⁰.

El congreso de Agrupaciones Socialistas en el que fue elegido Vázquez Ocaña tuvo una gran concurrencia de delegados, según publicará *El Sur* el 30 de octubre y días después el semanario *Córdoba Obrera*, en su edición del 4 de noviembre. En el congreso se abordaron los casos de incompatibilidades, optándose porque Gabriel Morón y Agustín León, alcaldes de Puente Genil y de Fuente Obejuna, figurasen en las listas de Sevilla al no poder computarse los votos en estos pueblos, además de Ramos Oliveira, mientras que aceptó que en las listas de Córdoba fueran Hermenegildo Casas y Luz García.

Ese mismo día, el semanario firma un artículo en su primera página en el que define a los miembros de la candidatura como “luchadores probados”, desmarcándose de las propuestas de otros partidos y sus candidatos:

“No se trata como en otras candidaturas de diletantismo de la política. De poetas de la mística religiosa unos; hoy anticlericales furiosos, mañana nadie sabe lo que. Desleales a los partidos que los encumbraron otros; hoy con ambigüedades indefinidas, y que a nada comprometen, mañana sirviendo a su interés personal exclusivamente. De pobres ilusos los demás. Con la cabeza llena de embarulladas ideas y el corazón rezumando odio... a otros camaradas.

No se trata de candidaturas representando un republicanismo que, por acción u omisión, ha hecho traición a la República que votó el pueblo.

No se trata de candidatos elegidos en secretos conciliábulos, con los propósitos tenebrosos y oscuros que las derechas ocultan.

²⁷⁹ Diario *El Sur*, 30 de octubre de 1930.

²⁸⁰ *Ibidem*.

Nuestra candidatura está formada a la luz del día; en asambleas obreras públicas; en la Casa del Pueblo. Es puramente socialista, homogénea, sin esas denominaciones equívocas que pueden conducir a elegir representantes no sujetos a disciplina alguna; sin responsabilidad, por tanto, ante ningún organismo; libres por ello para maniobrar a su albedrío en el mar proceloso y lleno de sirenas del Parlamento (...) Nuestra candidatura acepta, sin desdoro, la calificación que recibió y recibirá el conjunto socialista. Como un bloque de cemento, fuerte, indestructible, homogéneo, sin que los nombres sean ya otra cosa que la materia componente del bloque, vamos a la lucha. ¡A triunfar! Porque el triunfo es seguro”²⁸¹.

En ese número incluye en grandes tipografías la candidatura, bajo la cual escribe la siguiente leyenda: “Trabajadores. Votad a los socialistas. ¡No os dividáis! La escisión puede ser la derrota. Pensad que el enemigo nos acecha para aplastarnos”.

El primer acto socialista en el que se anuncia la intervención de Fernando Vázquez tuvo lugar en la noche del 3 de noviembre de 1933 en el Centro de Obreros Agrarios y Casa del Pueblo de Aguilar de la Frontera, “con extraordinaria concurrencia, en la que destacan infinidad de mujeres”. Junto a Vázquez Ocaña también participó Martín Sanz y Torres Fraguas²⁸².

El 5 de noviembre²⁸³ estará el periodista cordobés en el barrio de Occidente junto con López Castillejo, Linares y José Medina. La campaña electoral continuará sin descanso para Vázquez, que el día 9 interviene en Lucena, junto a Hermenegildo Casas y Manuel Adame²⁸⁴. Vázquez visitará Baena y Albendín el día 11 para protagonizar un encuentro electoral junto a Adame y Casas²⁸⁵. Para el 12 se había anunciado en Lucena un acto “de controversia” entre socialistas y comunistas y en el que iba a intervenir, entre otros, Fernando Vázquez, aunque, finalmente, no acudieron los comunistas²⁸⁶.

Las convocatorias se suceden y las peticiones para que acudan los candidatos socialistas por los distintos pueblos de la provincia también. Eso provocará que el Partido Socialista decida concentrar sus esfuerzos y opte porque Vázquez Ocaña acentúe su actividad en la publicación de artículos en el periódico *El Sur*:

²⁸¹ *Córdoba Obrera*. 4 de noviembre de 1933. Artículo publicado en la primera página, titulado “Candidatura de cemento”.

²⁸² *El Sur*. 4 de noviembre de 1933.

²⁸³ El periódico *El Sur* recoge que se va a celebrar el acto en la edición del 3 de noviembre de 1933.

²⁸⁴ *El Sur*, 10 de noviembre de 1933.

²⁸⁵ *El Sur*, 10 de noviembre de 1933.

²⁸⁶ *El Sur*, 13 de noviembre de 1933.

“De numerosas agrupaciones socialistas de la provincia es requerida la ejecutiva de la Federación oficialmente y determinados candidatos, particularmente, para que acudan a dar actos. En todo caso se procura atender estos requerimientos, pero cuando existan dificultades por estar comprometidas las fechas en otros sitios o por tener que realizar la propaganda en puntos de afinidad socialista más dudosa, se espera de las agrupaciones locales que por medio de sus elementos más dinámicos se efectúe así, ya que donde haya un socialista debe estar todo el socialismo.

En el caso de nuestro director y candidato Fernando Vázquez quisiera recorrer toda la provincia, pero el Partido encuentra conveniente que aplique particularmente su actividad de propaganda desde estas columnas, como viene haciendo con la intensidad debida”²⁸⁷.

El día 15 de noviembre vemos a Fernando Vázquez participar en un acto en el barrio cordobés de Las Margaritas, junto a Eduardo López, Adolfo Moreno y Hermenegildo Casas. Durante la celebración se produjeron incidentes al tratar dos o tres personas de interrumpirlo, aunque varios militantes de las Juventudes Socialistas “los sometieron eficazmente”²⁸⁸. Al día siguiente, Vázquez Ocaña repartirá propaganda electoral en Valenzuela y Albendín, “con gran concurrencia y animación”²⁸⁹.

El 18 de noviembre, el diario *El Sur* publicará una amplia información en la que analizará, desde su visión política, las distintas opciones que concurrían a las elecciones del 19 de noviembre, pidiendo el voto para la izquierda. Un artículo del periódico en la última página bipolariza las opciones entre la izquierda y la derecha. En este texto, firmado por A.M.E., se define a la derecha con los siguientes calificativos:

“Retorno a la tiranía; la implantación de dictaduras; la implantación de la censura periodística; la obligación de callar tus pensamientos de libertad; la privación de los derechos que legalmente has conseguido con la República; la obligación de atender la tiranía de un patrono, trabajando más horas de las que tu rendimiento alcance; la vuelta a obtener salarios ínfimos en relación al esfuerzo que desarrolles; el embrutecimiento de tu cerebro y del de tus hijos al no haber escuelas; la incultura de los tuyos y, en fin, tu vergüenza moral y material”²⁹⁰.

En el lado opuesto, según el diario, se sitúa la izquierda:

²⁸⁷ *El Sur*, 14 de noviembre de 1933.

²⁸⁸ *El Sur*, 16 de noviembre de 1933.

²⁸⁹ *El Sur*, 17 de noviembre de 1933.

²⁹⁰ *El Sur*, 18 de noviembre de 1933.

“La continuación de una obra que los hombres dignos de la verdadera izquierda republicana se han propuesto contigo y esta es: aumento de tus salarios; instrucción de tu cerebro y del de tus hijos; respeto de tus ideales; respeto de que hagas manifiestos tus pensamientos, sin peligro de que la tiranía de un cacique te lleve a presidio; reivindicación de los derechos que has conseguido con la República y que antes tenías usurpados; concesión de todos los derechos que como ciudadanos te corresponden; concesión de que participes en las deliberaciones entre patronos y obreros, con amplios poderes para obtener lo que legalmente te corresponde y en suma, la igualdad absoluta de derechos que es lo que te mereces”²⁹¹.

En un recuadro en grande recuerda la candidatura socialista. Precisamente, en la portada de ese día el periódico firma un artículo, titulado “Por qué se debe votar la candidatura socialista”, en el que hace un llamamiento para que los electores den su voto a los socialistas.

Esa misma jornada, en el semanario ugetista *Córdoba Obrera*, también se insiste en el voto hacia el Partido Socialista. En la portada, el dirigente socialista Francisco Azorín redacta un artículo titulado “Instrucciones finales en la lucha electoral”, en el que pide una defensa íntegra de la candidatura socialista:

“Vigilad que no se filtren entre los nombres de la candidatura, arribistas destacados de otras. Llevad a vuestras compañeras a que voten con vosotros. Convencer a los remisos a que cumplan con su deber, votando. ¡Defender la legalidad de la elección!”²⁹².

Azorín considera que las elecciones del 19 de noviembre deben servir para continuar con el trabajo progresista de la República:

“Ya llegó el día. Este domingo va a decidirse en España la marcha de la revolución que iniciamos con la proclamación de la República. La nobleza disuelta y expropiada, el poder clerical separado del Estado y reducido a sus fines propios; el generalato omnipotente separado y castigado en sus miembros más díscolos; el caciquismo político acorralado; la burguesía en general cercada por leyes de protección obrera. Todos estos poderes van a reñir la batalla contra nosotros los socialistas, los que hemos sostenido el frente revolucionario hasta ahora”²⁹³.

²⁹¹ Ibidem.

²⁹² *Córdoba Obrera*, 18 de noviembre de 1933.

²⁹³ Ibidem.

En un amplio recuadro en la portada recuerda la candidatura socialista y hace una advertencia:

“Se pone en conocimiento de todos los afiliados y simpatizantes, que tengan cuidado con las candidaturas, ya que elementos derechistas y revolucionarios otros, han confeccionado candidaturas envenenadas. Estos elementos, previendo nuestro triunfo, recurren a las viejas maniobras caciquiles para introducirse en nuestra candidatura. ¡Trabajadores, cuidado con los arribistas!”²⁹⁴.

2.5.4. Su elección como diputado

La convocatoria de las elecciones de noviembre de 1933 presentaba dos rasgos fundamentales que marcarían la entrada en política de Vázquez Ocaña y la composición de las nuevas Cortes. Por un lado, en julio de 1933 se aprobó una modificación del sistema electoral que impulsaba la creación de alianzas electorales y obligaba a que una candidatura obtuviera el 40% de los votos para imponerse en la primera vuelta. En el caso de que los candidatos no logaran ese 40% de los votos tendrían que ir a una segunda vuelta que se celebraría el 3 de diciembre siempre que hubiera obtenido más de un 8% en la primera. La otra gran novedad del proceso fue la concesión del voto a la mujer por primera vez en la historia de España, incorporándose al electorado más de 6,8 millones de votantes. Frente a la división de los partidos de izquierda, tras romperse la coalición entre socialistas y republicanos, la derecha no republicana constituyó el 12 de octubre la Unión de Derechas y Agrarios, que agrupaba a cedistas, agrarios, tradicionalistas y alfonsinos. Esta unión electoral proponía la revisión de la Constitución y de la legislación reformista en materia religiosa y social, la supresión de la reforma agraria y amnistía para los delitos políticos, lo que beneficiaría a los impulsores del intento de golpe militar de agosto de 1932 o a los acusados de propaganda monárquica o de conspiración contra la República²⁹⁵. Además, hay que unir como rasgo distintivo la llamada al abstencionismo que hicieron los anarquistas de la CNT y de la FAI.

El resultado de la convocatoria situó al Partido Radical y a la CEDA como grandes triunfadores, mientras que la izquierda fue derrotada. No obstante, hubo que llegar a la segunda vuelta en 16 circunscripciones porque los candidatos no lograron el respaldo suficiente. Así sucedió en Córdoba, donde se convocó una segunda vuelta. El periódico *El*

²⁹⁴ Ibidem.

²⁹⁵ CASANOVA, Julián: *República y guerra civil*, en FONTANA, Josep y VILLARES, Ramón (directores): *Historia de España*. Volumen 8. Crítica/Marcial Pons. Barcelona, 2007. Pág. 107.

Sur denunciaría en un artículo publicado el 21 de noviembre las ilegalidades que se produjeron durante el proceso electoral. El periódico advierte de una serie de infracciones y de la no intervención de la autoridad gubernativa:

“Las elecciones no han sido limpias oficialmente. En lo que ha podido intervenir la autoridad gubernativa ha resplandecido el atropello, como acaso en ningún lugar de España”,²⁹⁶.

En el artículo se advierte del nombramiento de delegados gubernativos que dejaban en el desamparo a las autoridades locales y de derecho; la destitución del alcalde de Espejo, el procesamiento y encarcelamiento del alcalde de Montemayor y el procesamiento del primer edil de Montilla. Además, lamenta la destitución del jefe de la policía de Montilla y del campo, “por detener durante unas horas en el Ayuntamiento a un agente reaccionario que pegaba pasquines sin autorizar”, mientras que se detuvo y encarceló a seis muchachos de Montemayor o se amenazó a seis jóvenes de Bujalance por colocar pasquines autorizados. *El Sur* califica de “pucherazo” lo sucedido en Cañete de las Torres, cuando se detuvo al candidato Ramiro Rosas “porque quiso hacer valer su derecho a velar por la pureza del escrutinio”. También considera que hubo pucherazo en Valenzuela, Benamejía, Palenciana o Priego:

“En general, las fuerzas del orden han obedecido las sugerencias políticas de los delegados gubernativos y han dado así lugar a que el pueblo amedrentado no hiciera acto de presencia en las proporciones debidas. Al socaire de esta protección las derechas han hecho su agosto, traficando votos y trasegando con gente ignorante”,²⁹⁷.

Eso provocó, según recoge también el periódico, que el Ayuntamiento de Córdoba acordara por unanimidad “pedirle al ministro de Gobernación que sea destituido el actual gobernador civil, porque con sus procedimientos puede dar ocasión a un día de luto en la segunda vuelta”.

La versión de lo sucedido es contada de manera muy diferente por *La Voz*, periódico del Partido Radical, propiedad de José Cruz Conde, que defiende la actuación del gobernador civil:

²⁹⁶ *El Sur*, 21 de noviembre de 1933.

²⁹⁷ *Ibidem*.

“Libertad; garantía del voto; protección a la autonomía del elector. Esas han sido las características de la elecciones del domingo (se refiere a la segunda vuelta celebrada el 3 de diciembre). Y un absoluto respeto a la soberanía. Difícilmente podrá darse el caso de unas elecciones desarrolladas con más serenidad y más circunspección gubernativa. Por eso no puede faltar nuestro aplauso sincero para la conducta ecuánime y ponderada del gobernador, señor Jiménez Díaz. Su conducta electoral ha sido matizada de comprensión”²⁹⁸.

Como escribe Francisco Moreno Gómez, las elecciones del año 1933 estuvieron marcadas por numerosas irregularidades, tal y como se recogió en el periódico *El Sur*.

“En estas elecciones del año 33 –afirma Francisco Moreno Gómez— reaparecen viejos hábitos y, en cierto modo, se vuelve a las andadas de otros tiempos. Actuaba entonces como gobernador Mariano Jiménez Díaz, del Partido Progresista, un hombre de Don Niceto Alcalá Zamora, que provocó airadas protestas con su actuación sectaria”²⁹⁹.

En esa primera vuelta ninguno de los candidatos consiguió el 40% de los votos que se exigía para resultar elegido. Así, con un censo de 347.184 electores, de los que votaron 230.000, el 40% de los votos ascendía a 92.360. El que se quedó más cerca fue Medina Togados, con 79.866 papeletas. Moreno Gómez estima que el gran descalabro electoral de la izquierda en Córdoba se debió a varios factores, entre los que incluye el desgaste gubernamental del bienio reformador, el poder de la oligarquía en las zonas rurales o la utilización política de los sentimientos religiosos³⁰⁰. A esto hay que unir, según el historiador cordobés, la influencia del voto femenino, tal y como advertiría en un polémico artículo *El Sur*:

“... AP ha apretado de firme, con dinero y sacando beatas de todos los rincones del planeta. El voto de la mujer ha sido el que ha engendrado el éxito de las derechas. También ha contribuido a éste, la inhibición de los sindicalistas, masa obrera que con su pasividad ha hecho posible este avance de la reacción (...)”³⁰¹.

²⁹⁸ *La Voz*, 4 de diciembre de 1933. El artículo está firmado por Dick bajo el título “Elecciones y autoridades”.

²⁹⁹ GARCÍA VERDUGO, Francisco R. (editor): *Francisco Azorín Izquierdo. Arquitectura, urbanismo y política en Córdoba (1914-1936)*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba. Córdoba, 2005. El capítulo de Francisco Moreno Gómez lleva por título “La II República: una democracia más formal que real (pervivencia de viejos hábitos caciquiles)”. Páginas 233 a 252.

³⁰⁰ MORENO GÓMEZ, Francisco: *La República y la guerra civil en Córdoba (I)*. Ayuntamiento de Córdoba. Córdoba, 1982. Pág. 235.

³⁰¹ *El Sur*, 20 de noviembre de 1933.

No obstante, la ciudad de Córdoba sería una de las excepciones que se dieron en España, tanto en la primera como la segunda vuelta, al resultar vencedores los partidos de izquierda. Así, en esa primera vuelta el Partido Socialista consiguió 9.828 votos, mientras que el Comunista logró 1.920 y el Radical Socialista, 826. Por el contrario, el Partido Radical recibió 3.220 sufragios y Acción Popular, 9.125.

La segunda vuelta de las elecciones tuvo lugar el 3 de diciembre. Los resultados se publicaron en la prensa el día 8³⁰². Fernando Vázquez Ocaña consiguió 82.231 votos, resultando elegido en el último lugar por número de papeletas. De los 13 diputados, 10 fueron de los partidos de derechas (Federico Fernández, Miguel Cabrera, José Tomás Rubio, Eloy Vaquero, Laureano Fernández, Antonio Navajas, Medina Togores, Joaquín de Pablo, José Montero Tirado y Francisco de Paula Salinas), mientras que tres correspondían al Partido Socialista (Hermenegildo Casas, Adolfo Moreno y Fernando Vázquez).

En la ciudad de Córdoba, los partidos de izquierda resultaron también vencedores. Así, el PSOE recibió 14.582 papeletas y el PCE, 3.783. Por su parte, la Candidatura Antimarxista obtuvo 13.463.

La Junta Provincial del Censo Electoral, que se había constituido a las 10.30 del día 7 de diciembre, no acabó su recuento hasta la madrugada del día 8. Durante el escrutinio hubo quejas de Francisco Azorín Izquierdo, candidato socialista, que protestó por las actas de Almedinilla. El presidente de la junta, José Miura, le respondió que debía sustentar sus protestas, por lo que Azorín solicitó que constara en acta su protesta por la actitud de la presidencia y anunció que formularía una protesta con los votos de los tres diputados de las minorías. Por eso, los candidatos socialistas pidieron que si no se anulaba la elección de los tres, no se les expidieran credenciales, sino certificados. A la una de la madrugada finalizó el escrutinio, aunque como se detectaron errores en la suma de los votos de los socialistas, se inició una revisión minuciosa de las actas, que no finalizó hasta las seis de la madrugada³⁰³.

Fernando Vázquez agradecería a los electores su nombramiento como diputado en un artículo titulado “Al ser proclamado diputado”:

“(…) ¿Qué he de decir ahora que la responsabilidad de un cargo público cae sobre mis hombros? Acostumbrado a sentir el deber como una emanación normal de mi conciencia, haré lo que he venido

³⁰² *El Sur*, 8 de diciembre de 1933. El diario publica el resultado de la proclamación de la Junta Provincial del Censo con los votos logrado por cada uno de los candidatos.

³⁰³ *Diario de Córdoba*. 8 y 9 de diciembre de 1933.

haciendo: trabajar por la causa socialista, por los humildes, por el espíritu alegre de la cultura, por la revolución constante que le depara a la vida social nuevas dignidades (...).³⁰⁴.

Vázquez Ocaña mostró su gratitud al Partido Socialista por elegirle para las listas de esta organización:

“No estaría bien que este trabajador socialista, al ser proclamado diputado a Cortes por Córdoba publicara su retrato, sobre un pie de ditirambos, en el periódico que dirige. Esta vanidad de carácter perfectamente burgués me es indiferente. Pero no estaría tampoco bien que silenciara la gratitud profunda que debo a mis electores, a esos electores míos que, cualquiera que sea la calidad de mi tarea, han sabido pagarla generosamente. Y vaya la gratitud sobre todo al Partido Socialista que me hizo figurar en su candidatura y a los camaradas que aunque heroicamente intentaron hacer triunfar a todos no han podido impedir que por los puestos de las minorías los más modestos hayan desplazado a los más valiosos”.³⁰⁵.

Una carta al director publicada por el diario *Córdoba*³⁰⁶ por un integrante de una familia que residía en el mismo edificio que Vázquez Ocaña cuenta las necesidades por las que pasaba el matrimonio baenense para mantener a toda la familia y el alivio económico que supuso el nombramiento de Fernando como diputado, como recordaría un amigo de la familia décadas después y que hemos citado con anterioridad:

“Vienen a mi memoria anécdotas de aquella época de las que le relato dos: En algunas ocasiones compartíamos ambas familias alrededor de una gran mesa la comida, al menos las madres y los hijos porque en alguna de las dos casas no había suficiente. Y la otra anécdota: la noche del escrutinio de las elecciones de aquel 1933 estuve acompañando a mi padre en el periódico de la calle Maese Luis, donde Fernando Vázquez, mi padre y otras personas iban tomando notas de los resultados a través del teléfono. Llegó mi padre a casa muy contento diciéndole a mi madre que Fernando había sido elegido diputado y ésta fue poco más o menos la conversación entre ambos: “Fernando va a ganar de diputado 1.000 pesetas mensuales” y mi madre contestó algo parecido a esto: “Eso es una locura, ¿tú sabes con mil pesetas al menos la de cosas que le pueden comprar a los niños y cómo pueden llenar la despensa?” “¡Qué barbaridad!” “¡Qué sueldazo!”³⁰⁷.

³⁰⁴ Ibidem.

³⁰⁵ Ibidem.

³⁰⁶ Nos estamos refiriendo al actual periódico *Córdoba*, fundado en 1941, y que se mantiene en la actualidad como el diario más antiguo de los que se editan en la provincia. *Córdoba* no tiene ninguna relación con el *Diario de Córdoba*, que desapareció poco después del alzamiento nacional.

³⁰⁷ *Córdoba*, 24 de junio de 1990. La carta la firma Manuel García Caballero, que en 1933 tenía 11 años.

El alta de Fernando Vázquez en el registro del Congreso de los Diputados se produjo el 12 de diciembre de 1933, aunque la jura del cargo no tendría lugar hasta el 22 de diciembre. Vázquez Ocaña fue diputado durante la legislatura 1933-1936, dando de baja el 7 de enero de 1936³⁰⁸. Los periódicos locales recogieron la aprobación de las actas de los diputados locales el mismo día 22. “La comisión de actas del Congreso ha aprobado hoy la totalidad de las de Córdoba”, titulaba esa jornada el *Diario de Córdoba*:

“Esta mañana se reunió la Comisión de actas del Congreso, aprobando las de Orense, excepto la del señor Calvo Sotelo, que ha quedado pendiente, las de Córdoba en su totalidad y Málaga provincia. Se aprobaron diecisiete actas de Barcelona, quedando pendientes las de los señores Maciá y Velilla. La Comisión se reunirá mañana para examinar nuevas actas”³⁰⁹.

Vázquez Ocaña comenzará a escribir desde Madrid en el periódico *El Sur*, donde seguirá siendo su director, pese a su nombramiento como diputado. Bajo el antetítulo de “Desde mi escaño”, firma el 13 de diciembre su primer artículo, titulado “El debate político”:

“Me propongo de vez en cuando trasmitirle a los lectores de *El Sur* alguna visión íntima de esta caja de los truenos, que es el Parlamento. Del papel de espectador al de actor hay indudable diferencia. Yo he querido analizarla con respecto a mí y a mi función y me encuentro más exigente desde que soy diputado que cuando era meramente curioso. Antes me entretenía ver desde las tribunas a los padres de la patria ocuparse en los negocios públicos, si no los olvidaban para zaherirse en tono elegíaco o de cochero. Pero ahora, incorporado de hecho a la paternidad parlamentaria, sin saber por qué me pongo serio. Hay aquí algo que no satisface mi aspiración de sinceridad; algo protocolario, enfático, dialéctico, inútil. ¿Es, quizá, que me desplace el sentido del debate político iniciado hace unas horas? ¿Acaso presiento en la actitud de la gran masa de los diputados de derechas la imposibilidad de convivencia histórica entre dos modos distintos de ver y sentir el porvenir?”³¹⁰.

Los rumores que algunos cordobeses lanzaron sobre Vázquez Ocaña en esos días llegaron a las páginas del periódico, tal y como referiría Celedonio Brito en una columna publicada en la primera página del diario de ese día 13 de diciembre: “Lo digo esto para desvirtuar ciertos bulos que han circulado estos días entre la gente sencilla: de que si

³⁰⁸ Archivo del Congreso de los Diputados. Histórico de Diputados 1810-1977.

³⁰⁹ *Diario de Córdoba*. 22 de diciembre de 1933. También aparece recogida la aprobación de actas en *La Voz* y en *El Sur*.

³¹⁰ *El Sur*. 13 de diciembre de 1933.

Vázquez se pasaba al partido radical, que si al partido progresista, que si le habían dado un alto cargo en un ministerio o bien la dirección de un diario madrileño. Pues sí, amigo lector, todos esos infundios y cábalas que se han hecho estos días los analfabetos y desconocedores del sentir socialista de Fernando Vázquez, es falso. Este jamás ha pensado tal cosa y sonriese de tal tamaña calumnia. Continuará, como hasta ahora, siendo el baluarte del proletariado lo mismo en las Cortes que en el periódico que él fundó con un grupo de obreros gráficos y redactores”.

Lejos de reducirse su actividad como columnista del diario *El Sur*, Vázquez Ocaña publicará casi a diario sus artículos, produciéndose además una mayor politización de su pluma y un acrecentamiento del discurso socialista y sus críticas a la política del Gobierno de Lerroux. Sus artículos provocaron que más de una vez fuera denunciado, aunque su inmunidad parlamentaria impidió que se llegara a juzgar al periodista baenense. Aunque en su artículo publicado al ser elegido diputado aseguró que mantendría su vinculación con Córdoba y que no era una salida hacia otros destinos, poco a poco veremos que Vázquez Ocaña incrementará sus relaciones con dirigentes socialistas y su acercamiento a Juan Negrín, que comenzaba a tener ya un protagonismo cada vez más importante en las filas del Partido Socialista.

2.6. EL PROTAGONISMO DE VÁZQUEZ OCAÑA EN LA PRENSA CORDOBESA

2.6.1. Vázquez Ocaña, polemista

El enfrentamiento politizado que existe en la prensa cordobesa durante los años treinta arrastra a todos los periódicos a una dura confrontación en la que nadie escapa a las críticas que se vierten en las páginas de los diarios, sobre todo entre los periodistas que destacan como líderes de opinión en la época. Es el caso de Fernando Vázquez Ocaña, que proviene de una prensa vinculada al *Partido Liberal* en los años veinte y, a finales de esta década, comienza a distanciarse de la prensa a la que había estado unido y entra en un periodo de incertidumbre, acercándose ideológicamente a ideas progresistas y a nuevos medios de comunicación que nacen en un periodo en el que se crea por primera vez un diario socialista. Vázquez Ocaña destaca entre los periodistas cordobeses de la época por su ya experimentada pluma, de estilo cuidado, aunque ahora se alejará de aquellos años veinte en los que hará periodismo cultural y se centra en la prensa política. Con su presentación como candidato a diputado y después con su elección no escapará de las críticas de algunos periodistas cordobeses que escribían en *La Voz* y que estaba controlado en esa época por los radicales.

Su vinculación con el Partido Socialista le llevará a mostrar una crítica profunda con todo lo que se relacionase con la dictadura primorriverista, hacia alguno de los destacados dirigentes políticos que habían estado unidos a la Unión Patriótica, pero también con los relacionados con el Partido Radical de Lerroux. No interesa tanto el estilo sino lo que se quiere transmitir, por lo que observaremos a un redactor que trata de convencer a sus lectores a través de sus columnas, con un mensaje categórico, que primero aparecen en el semanario *Política*, después en el diario del mismo nombre y, por último, en el diario que dirigirá y fundará, *El Sur*. En su evolución, y él no lo ocultará, veremos transformarse al periodista observador de la vida cotidiana de Córdoba, que exaltaba los valores culturales de la ciudad y su potencialidad turística, en el periodista-político cada vez más comprometido con el Partido Socialista.

Vázquez Ocaña defenderá hasta el final la Segunda República, no ocultando sus críticas a políticos conocidos en la Córdoba de entonces como los Cruz Conde, Sánchez Guerra, Lerroux o Alcalá Zamora, al que criticará al considerar que había evolucionado hacia el republicanismo cuando la dictadura de Primo de Rivera le desorganizó su poder de influencia en Priego. Vázquez Ocaña advertirá de la escasa visión europeísta de la España

del primer tercio de siglo, mientras que la política nacional se hacía depender de alzamientos militares, diplomacias alejadas de la transparencia y gobiernos que se convertían en camarillas.

Asimismo, cuestionará la realidad social de la provincia de Córdoba y la bipolaridad existente entre una población que mantiene sus privilegios, y vive al margen de los problemas que sufre la mayoría de los habitantes, y otra que pasa hambre. Vázquez Ocaña mostrará su confianza inicial en los cambios que están produciéndose con la proclamación de la República, aunque pronto comenzará a darse cuenta de que esa transformación que cree necesaria no se está produciendo.

Defensor de la reforma agraria, lo que le granjeó también la crítica de los periódicos más conservadores, defiende que se ejecuten expropiaciones y se obligue a aplicar la ley para generar empleo. Por eso denunciará las prácticas caciquiles que se mantenían y el poder de la clase terrateniente en las zonas rurales:

“La reacción aprieta. Otra vez el caciquismo despliega sus fuerzas por esos pueblos de pan llevar. Para nada sirven los tropos oratorios que tan dulcemente desarrolla el señor Presidente del Consejo. La República no nos suena a nada civil y honesto. Caciquismo, ruralismo destemplado, gritos sordos, maturrangas electorales. Y el régimen vendido por treinta dineros a sus enemigos, vendido por los republicanos. Y unos hombres de buena fe que van sembrando la fuerza insobornable de la rebeldía moral. Y que seguirán su siembra porque la estirpe de los sembradores no será intimidada ni agotada por ningún contrapoder de los que rugen en la noche negra de nuestra España. Caciquismo, maturrangas, acivilidad, barbarie áspera y mal contenida (...)”³¹¹.

Algunos de estos artículos de Vázquez Ocaña se convierten en panfletarios al demandar el voto para los socialistas, cuestionando con dureza a los partidos de las derechas. Así sucede en su artículo titulado “Ser o no ser”, publicado en noviembre de 1933 durante la campaña electoral:

“Trabajador, ciudadano: ponte ante la conciencia la angustiosa interrogación de Hamlet, en vísperas de rendir tu voto a las urnas: Ser o no ser. O evitar que la reacción, el casticismo bendito y corrupto de los ricachos y de los viejos políticos, la cerrilidad del señorito ciento por ciento y la intolerancia fanfarriosa e inútil del milite de casino se apoderen de tu país, o cometes una felonía con la historia, al devolverle plenamente a estas castas los privilegios de ciudadanía que el 14 de abril conseguistes (...)”

³¹¹ *El Sur*. 11 de noviembre de 1933. Artículo titulado “Caciques”, dentro de la serie que publica Vázquez Ocaña bajo el epígrafe “Cartel electoral”.

¿Dónde está el Poder y la República? –insistimos-. Trabajador, ciudadano: Si quieres rescatar el espíritu de renacimiento y de revolución, de decencia y de orden revolucionario, no de orden reaccionario e indecente, vota por el partido que te merezca mayores garantías. Hoy por hoy, en España no hay otro que el socialista”³¹².

Con el paso de los meses ha ido comprobando que la esperada transformación no se estaba produciendo, visión que verá reafirmada al llegar al Gobierno de la República Alejandro Lerroux. Por eso, no sorprende que con motivo del tercer año de la proclamación de la Segunda República escriba un artículo en el que denuncia la involución que se ha producido en España.

En Vázquez Ocaña encontramos en el periodo republicano un periodista militante del Partido Socialista, el único al que pertenecerá durante toda su vida, pero también con la República y la revolución de los trabajadores. Una vez que se incorpora a la vida política, el periodista baenense mantendrá una relación permanente hasta el exilio, donde en los primeros años seguirá también una activa trayectoria vinculada al negrinismo en México, postura contraria a los socialistas vinculados a Indalecio Prieto.

Esas críticas hacia los políticos que estuvieron relacionados con la dictadura de Primo de Rivera, pero también después con la llegada al Gobierno de Lerroux, encontraron respuesta desde los que habían sido sus compañeros en *Diario Liberal*, pero también desde las páginas de *La Voz*.

2.6.2. Las críticas a Vázquez Ocaña

Como hemos indicado en páginas anteriores, la marcha de Vázquez Ocaña del *Diario Liberal* y sus críticas a los gobernantes del anterior sistema político, que tenían claros intereses en la prensa cordobesa, encontraron una dura respuesta de estas empresas periodísticas. Ya comentamos el artículo publicado el 9 de septiembre de 1930 en el *Diario Liberal*, en el que descalificaban a Vázquez Ocaña y lo llamaban “Judas”. Precisamente, su anterior director en el *Diario Liberal*, Eduardo Baro, sería uno de los principales críticos a la labor profesional del periodista baenense, que tras el cierre de este periódico continuó su trayectoria en *La Voz*, y después, durante el franquismo, en el diario *Azul*. *La Voz* tendrá a Vázquez Ocaña entre sus principales enemigos periodísticos, manteniendo una duro enfrentamiento con él y con *El Sur*. Así, tras la confrontación con el *Diario Liberal*, sería en

³¹² El Sur. 15 de noviembre de 1933. Artículo publicado “Ser o no ser”.

La Voz donde se producirían los mayores ataques a la trayectoria personal de Vázquez Ocaña, en 1933 y 1934, coincidiendo con su periodismo militante, durante la campaña electoral de noviembre de 1933 y después cuando ya es diputado y mantiene sus denuncias contra el Gobierno republicano y la situación en la que se encontraba Córdoba.

En el verano de 1933 se produciría una campaña de desacreditación de Vázquez Ocaña en *La Voz*. Una de las secciones más politizadas de *El Sur*, que viene precedido por el epígrafe “Vilanillos”, tratará de responder a los artículos que aparecen contra él. Publicado en 16 de junio, bajo el título de “Una pequeña aclaración”, Vázquez Ocaña se defiende de las críticas que le dirigen por denunciar ahora aspectos que, según *La Voz*, había elogiado con anterioridad, además de cuestionar su socialismo y filiación con la República. El periodista baenense reaccionará con rotundidad, aunque eso no significará que desaparezcan los artículos contra él. “Los desafiamos a que nos señalen una sola diatriba contra la República, o el socialismo, o cualquier expresión de los idearios democráticos; un solo elogio a la dictadura, avalado con nuestra firma”, escribe Vázquez Ocaña, mientras que denuncia los cambios de tendencia que se han producido en la historia de *La Voz*, que fue periódico de la Unión Patriótica y defendió la dictadura de Primo de Rivera, y ahora, en la etapa republicana, se ha convertido en afín a este régimen al vincularse al Partido Radical de Alejandro Lerroux. En estos años su propietario es Eloy Vaquero, que fue diputado con este partido.

La defensa de Vázquez Ocaña en este artículo se convierte en una crítica hacia Vaquero y otros colaboradores de *La Voz*:

“Porque de lo que estamos seguros es de no haber mojado jamás nuestra pluma en la lisonja ni en la adulación, ni tenemos por qué avergonzarnos de ningún aplauso, si en el momento en que lo formulábamos lo creíamos justo. En cambio, ¿pueden decirnos lo mismo ese señor Vaquero, republicano y “admirador fervoroso” –según frase suya, ante testigos- del señor Cruz Conde?”³¹³.

Para defender su integridad, Vázquez Ocaña pondrá como ejemplo su respaldo absoluto en la llegada de la República y su presencia en periódicos socialistas como *Política* y *El Sur*: “¿Pero, acaso, esta pobre gente ignora que en Córdoba se nos conoce a fondo a todo el mundo y la gente no olvida fácilmente la obra de cada uno?”³¹⁴.

³¹³ *El Sur*. 16 de junio de 1933

³¹⁴ *El Sur*. Ibidem.

La beligerancia ideológica se ha extendido a la prensa y los distintos periódicos toman posturas por unos u otros partidos. Como hemos visto, muchos de los periodistas buscan hacer carrera en la política ante los reducidos ingresos que tenían la mayoría. De ahí que encontremos durante la Segunda República gran número de periodistas que luego fueron diputados u ocuparon cargos de más alta responsabilidad. Córdoba es un espejo de lo que está sucediendo en el resto del país. El enfrentamiento entre diarios se extiende. En el caso de Vázquez Ocaña, esas críticas se dirigieron en gran medida contra él al haber iniciado su carrera en el *Diario Liberal*, un periódico que había convivido con la dictadura de Primo de Rivera sin oponerse. Así sucederá el 15 de junio de 1933, en una columna de opinión de *La Voz*, firmada por S.P. El artículo se convierte en un ataque personal contra Vázquez Ocaña: “No, Fray Junípero II (se refiere a Vázquez Ocaña), el pobre piteco, no da una en el clavo. Su pluma de lata se tornó en orín combatiendo años y años a los republicanos y socialistas desde Diario Liberal. Las piltrafas de Barroso, las generosidades de Villoslada, y las dádivas dictatoriales, alimentaron su economía gástrica”³¹⁵.

Los textos se sucederán contra Vázquez Ocaña en los días siguientes, publicando en ocasiones párrafos de artículos que escribió durante su etapa en *Diario Liberal*, recordando algunas de sus elogiosas palabras durante la Dictadura de Primo de Rivera hacia políticos como José Cruz Conde o su hermano Rafael, dos de los grandes valedores en Córdoba del dictador: “Este concepto del decoro del municipio ha sido puesto en práctica a partir del brillante mandato del alcalde don José Cruz Conde (...). No estará completo este programa de turismo si no recogiera dos ideas sugeridas al autor de estas líneas por el entusiasta cordobés y buen alcalde de la ciudad, don Rafael Cruz Conde”³¹⁶. Estos párrafos se incluyeron en una memoria de turismo que elaboró Vázquez Ocaña y por el que recibió, según dice el columnista (S.P.), dos mil pesetas.

El 20 de junio de 1933 el periódico incluirá una columna sin firmar en la que recuerda a algunos de los políticos que defendió Vázquez Ocaña durante la Dictadura y que después criticó durante la República, entre los que se encuentra los Cruz Conde, Guadalhorce o Primo de Rivera. El texto de *La Voz* rechaza que la necesidad de buscarse la vida con su pluma sea suficiente motivo para escribir unos textos y luego desmarcarse de ellos: “Y eso lo dice, con su firma al pie. Pero manejando en su defensa un argumento: que

³¹⁵ *La Voz*. 15 de junio de 1933. Artículo titulado “El Profeta Jeremías”.

³¹⁶ *La Voz*. 17 de junio de 1933. Artículo titulado “Notas del block”. El periódico seguirá extrayendo párrafos el 18 de junio.

tenía necesidad de obrar así para vivir: que no tenía más medio de vida que su pluma. Nos parece bien. Pasamos porque tuviera necesidad de escribir así para vivir. Pero entonces no se firma. Y, sobre todo, no se desafía a que se encuentre un elogio así, firmado por él”³¹⁷.

La campaña contra Vázquez Ocaña continuará en agosto de 1933 en el citado periódico. Todo vale, incluso los temas personales, con tal de desprestigiar al oponente. El diario no tiene problemas en reproducir una carta personal dirigida por Vázquez Ocaña en 1929 a Rafael Cruz Conde, que iba a asumir la alcaldía de Córdoba. En la misiva le muestra su apoyo y le agradece su apoyo a que la citada memoria sobre la Oficina Municipal de Turismo fuera premiada por el Ayuntamiento. El diario gestionado por los lerrouxistas recoge íntegra la carta, fechada el 7 de enero de 1929, en la que Vázquez Ocaña se muestra dispuesto a trabajar al lado de Rafael Cruz Conde. La anotación a pie de carta del periódico se ensaña con el periodista:

“No es posible comentar esta carta. Los que encanecemos en la fe republicana, no podemos transigir con que quien se dice republicano; con que quien dirige un periódico que presuma –presumir nada más- de izquierdas, haya podido escribir esa carta. Y no es sólo el júbilo producido por el “enchufe” que se trasluce, sino la más abyecta traición a su ideario y a *Diario Liberal* donde trabajaba, ya que ese periódico estaba en la oposición furibunda, lo que no fue inconveniente para entenderse clandestinamente con los enemigos (...)”³¹⁸.

Vázquez Ocaña responde que la publicación de una carta personal quiere ocultar las denuncias que está haciendo *El Sur* por la gestión municipal y un “sucio affaire” municipal en el que está implicado el Partido Radical, en el que aparecen políticos cordobeses como Vaquero, Troyano, Salinas y Cruz Ceballos. “Mas, al parecer, la responsabilidad reside, por misterio peregrino de la casuística vaqueril o troyanesca en que el escultor Enrique Moreno necesite hacer estatuas para vivir o en que el periodista Fernando Vázquez mantuviera correspondencia de carácter particular y apolítico con un antiguo alcalde”³¹⁹.

El periodista baenense recordará que hasta que no cofundó y dirigió el semanario *Política* no era político ni persona de partido: “En enero de 1929 yo ganaba mis buenos 30 duros fuertes en el *Diario Liberal*. No había votado, ni figuraba mi nombre en ningún fichero político ni sabía, posiblemente, una palabra de política. Sólo sabía trabajar y

³¹⁷ *La Voz*. 20 de junio de 1933. Artículo titulado “Convencidos”.

³¹⁸ *La Voz*. 27 de agosto de 1933. El artículo lleva por título “¡Fuera ese monárquico disfrazado!”.

³¹⁹ *El Sur*. 28 de agosto de 1933. El artículo, publicado en la portada, lleva por título “Polémica”.

mantener a los míos con honradez, completando mis ingresos gracias a mis conocimientos de dibujo”, responde Vázquez Ocaña. Asimismo, defenderá el proyecto que presentó para impulsar el turismo de Córdoba a través de la redacción de una memoria. En este artículo se sincera y llega a reconocer que confió en José Cruz Conde, al que llamaban “virrey”: “En cuanto a la metáfora tan mal entendida por los mastuerzos de *La Voz* de que la estrella de don José apuntaba todavía por Oriente, se refería al run run de aquellos días, por cierto defraudado, de que el rey había despachado al virrey. Y a mí me era más simpático el virrey que el rey. Por lo demás, yo, como tantos cordobeses no me avergüenzo de haber confiado un tiempo en que don José Cruz Conde representaba el sentimiento potente y europeo del cemento contra la discreta garrulería cordobesa. Lo malo fue que estallaron a poco las segundas cuentas del Gran Capitán, y lo de la Casa de Córdoba y la Exposición y ya vi claro que el jefe upetista era “extraordinario” por otros conceptos. Y me parece que pagué largamente mi error, contribuyendo a derribar su lápida y la política upetista como ahora contribuyo a desmontar el tinglado del señor Vaquero, político el más parecido a Pepe el Magno, salvo que este tenía mucho más talento”³²⁰.

Durante la campaña electoral de noviembre de 1933 continuará el enfrentamiento entre los dos periódicos, confrontación que muestra la enorme división que se había producido en la prensa cordobesa, sobre todo entre *La Voz* y *El Sur*. El 3 de noviembre, *La Voz* cuestionará un artículo de *El Sur* que inicia de nuevo las diferencias de un periódico y otro. Así, a un texto publicado por *El Sur* en el que se pregunta qué hay que hacer con la República, *La Voz* responde sin contemplaciones y cuestionando la situación en la que se encuentra:

“¿Qué vamos a hacer con la República?, exclama *El Sur*. Si nosotros fuéramos socialistas, responderíamos, interpretando el sentir del socialismo: comémosla. Pero somos republicanos, y ya contestamos antes: Adecentarla.

Pero en lugar de aquella pregunta, *El Sur* debió hacerse esta otra: ¿Qué hemos hecho de la República? Y eso es lo dramático. Porque es la verdad que los socialistas han desarticulado la República. Ese partido invertebrado y sectario, comenzó por aposentarse en ella, como en un gran hotel. Tomaron la República por un menú, y se dispusieron a hacerle los honores. Aquí se comieron un cargo. Allí un enchufe. Más allá una conciencia (...)”³²¹.

³²⁰ Ibidem.

³²¹ *La Voz*. 3 de noviembre de 1933.

Como viene sucediendo en la mayoría de los artículos recogidos por *La Voz*, aparecen sin firmar o con seudónimo. Por el contrario, Vázquez Ocaña firma todos los textos. La respuesta al artículo de *La Voz* no se hace esperar y al día siguiente aparece la contestación, bajo el puño de Vázquez Ocaña y el título de “Cínicos”:

“A ese pedante marchito que enmascara de periodismo su audacia desde las columnas de *La Voz*, le falta talento para ser cínico. Yo no sé, el pobre, como resuelve su peculiar filosofía de mentir por el cocido, sin que la pluma, como algo animado, se le encrespe y se niegue a ser cebada en el sarcasmo y en el ridículo (...)”³²².

La contestación acentúa las críticas hacia Vázquez Ocaña, con un lenguaje en el que han entrado ambos periódicos que no escatima en descalificaciones:

“A ese escritorzuelo indocumentado, que enladrilla de adoquín la primera plana de *El Sur*, le sobra audacia para ser inteligente. Incapaz de un gesto de hombre cabal; pero en posesión de una gran capacidad para la felonía. Incapaz de levantar la frente ante el fardo de traiciones políticas que lleva a retaguardia; pero capaz de lavarse las manos como el Poncio aquél, y enmascarar sus cicatrices de pirata de la política, para ofrecerse a la ingenuidad del trabajador como un candidato electoral de celestial pureza. Incapaz de toda labor periodística de cultura –el bellacuelo solo posee una brillante erudición de lomo de libro- pero ducho en maturrangas y martingalas del más subalterno jaez (...)”³²³.

Precisamente, el periodista baenense lamentará que a un artículo firmado por él siempre responda *La Voz* desde el anonimato. Pese a esto, agudiza sus críticas contra el periódico radical y contra los dirigentes políticos que están detrás del diario:

“A un cartel de carácter político, autorizado con mi firma, responde el órgano eloyta con una anónima andanada de dicterios que cuadran mejor a su historia que a la mía. Tan combatido he sido, en distintas ocasiones por ese periódico, que a estas alturas me siento suficientemente inmunizado. La opinión nos conoce a todos y es inútil que el panfleto, huero, chirle y hebén que me detrae, pretenda cobrarse en pellejo mío su baja tara moral.

Lo que importa –no me cansaré de decirlo- es la conducta. ¿Existe en *La Voz* un director responsable? ¿Es el señor Troyano, presidente de la Comisión Gestora Provincial director del colega o lo es, como me aseguran, el teniente de alcalde de este municipio Bernardo Barrido de Los Reyes? En un caso o en otro, tengo la seguridad de que cuando afirmo que el partido radical tiene envilecida en Córdoba su

³²² *El Sur*. 4 de noviembre de 1933.

³²³ *La Voz*. 6 de noviembre de 1933.

historia por existir entre sus miembros más destacados alcaldes y concejales que se han comido el dinero del pueblo, otros que han borrado actas, otros que han amparado desfalcos de fondos benéficos y otros que han vendido plazas de maestros, como me refiero a hechos evidentes, no temo que se me desmienta.

Y si no es posible que ningún director de periódico rechace con su firma lo que ha ocurrido y yo combato y combatiré mientras pueda –la indecencia y el filibusterismo en la política- quiere decir que algún irresponsable por su cuenta aspira a tergiversar la emanación irrefutable de los hechos, mediante un desahogo de su sarna interior. Ello ni me preocupa ni me afecta. Pero así no se rescata en el periodismo la dignidad perdida en la política (...)³²⁴.

El enfrentamiento entre los dos periódicos continuará durante 1934. El año se inicia con un texto en el que *La Voz* lamenta que *El Sur* tenga envidia de la evolución que está siguiendo en un texto en el que pasa al ataque: “Flaca está la envidia y flaco está *El Sur*. Sólo así se explica que salga de su covacha y lance unos ladridos dolientes al enterarse de que estas cosas de *La Voz* marchan bien. Le duele al ladrador el bienestar y el equilibrio económico de esta casa (...)”³²⁵.

El Sur había publicado una columna en el periódico en la que ironizaba sobre la situación en la que se encontraba *La Voz*: “El Consejo de Administración vio, satisfecho, la marcha próspera del periódico. El comité provincial acordó felicitar a su presidente por el tacto político empleado para lograr el triunfo en las pasadas elecciones. En la reunión de la minoría municipal también reinó la cordialidad y la unanimidad. Por nuestra parte felicitamos a *La Voz* por su prosperidad económica, que le ha obligado, según nuestros informes de fuente radical, a anunciar despidos y cambalaches en la redacción”³²⁶.

El diario criticará algunos de los artículos de *El Sur* y le insta a que no continúe con esa actitud bajo la amenaza de retomar la evolución del periódico *Política*, que antecedió a *El Sur*: “*El Sur* no debe hablar mal de *La Voz* con esa fruición repetida que lo hace. Piense en su mamá (refiriéndose a *Política*) antes de atacarnos. Nosotros al evocar su memoria somos más piadosos con nuestro silencio”³²⁷.

A principios de agosto de 1934 será Eduardo Baro, el antiguo director de Vázquez Ocaña en el *Diario Liberal* y ahora redactor de *La Voz*, el que cuestionará la trayectoria del periodista baenense. Como vimos en páginas anteriores, Baro recordará los inicios de

³²⁴ *El Sur*. 7 de noviembre de 1933.

³²⁵ *La Voz*. 6 de enero de 1934.

³²⁶ *El Sur*. 5 de enero de 1934.

³²⁷ *La Voz*. 28 de enero de 1934.

Vázquez Ocaña cuando lo incorporó al *Diario Liberal* procedente de la carpintería familiar de Baena. Este artículo se publicó el 4 de agosto y en él volverá a calificarlo de traidor³²⁸. Baro recurre al insulto personal para referirse a Vázquez Ocaña, al que le reprocha que le dio todo lo que le pidió durante su estancia en el *Diario Liberal*:

“Si no hubiera atendido, generosamente a doce años de sus necesidades, acaso no tendría que buscar aquello de lo que carezco. Jamás hice números ni conocí la negativa a cuanto de mí solicitó. Justo es que ahora, tras aquellas páginas, un hombre de su espíritu mezquino, y de su contextura miral, diga que soy un libelista”³²⁹.

Al día siguiente continuará Eduardo Baro con sus críticas hacia Vázquez Ocaña en un breve artículo en el que duda de su republicanismo al comentar un artículo del periodista baenense:

“Un largo artículo me dedica Vázquez anoche en *El Sur*, artículo hasta con tonos sentimentales. El no ha empezado los ataques. Él no rompió conmigo. Fui yo con él. Apela a testimonios de viejos amigos. Luego varía el disco. Baro lo ganó todo y lo perdió todo. Baro es un matón y un matasietes. Baro fue monárquico y luego republicano. (Esto me lo dice uno que cobró artículos elogiando a Primo de Rivera mientras yo pagaba multas por combatirlo)”³³⁰.

La realidad, como veremos pocos años después, es que Vázquez Ocaña tuvo que exiliarse del país para evitar una condena segura de muerte, mientras que algunos de los periodistas que habían cuestionado su trayectoria se unieron al alzamiento, como sucedió con Eduardo Baro, que al dejar de publicarse *La Voz* pasaría a ser redactor jefe del diario falangista *Azul* en octubre 1936, o con Antonio de la Rosa, que fue director en *La Voz* y después dirigiría el ultraconservador *Guión*.

2.6.3. La división periodística

Como hemos ido viendo, el enfrentamiento entre Fernando Vázquez Ocaña y *La Voz* y algunos de sus redactores llega al ataque más personal en numerosas ocasiones. La división entre los periódicos defensores de los cambios promovidos por la República con los

³²⁸ *La Voz*. 4 de agosto de 1934. El artículo de Eduardo Baro lleva por título “Un viejo traidor en escena. Se trata del director de El Sur”.

³²⁹ *La Voz*. Ibidem.

³³⁰ *La Voz*. 5 de agosto de 1934.

diarios que divulgaban los intereses de grupos de presión que trataban de mantener la situación anterior se recrudeció en estos años, llegando a la culminación con el golpe de Estado de 1936. Algunos de los diarios cordobeses (*Guión*, *El Defensor de Córdoba* o *Diario de Córdoba*) se adhirieron desde el inicio al levantamiento militar, al igual que periodistas como Daniel Aguilera Camacho, Eduardo Baro o Antonio de la Rosa. Las publicaciones que defendieron la República, fueron clausuradas y algunos de sus periodistas fueron asesinados (como sucedió con Joaquín García Hidalgo, Antonio Verdú Suárez, Manuel Castro Molina o Pablo Troyano) o abandonaron Córdoba y España hacia el exilio, como ocurrió con Vázquez Ocaña o Gabriel Morón Díaz.

Como hemos indicado, la crispación fue creciendo desde el final de la dictadura de Primo de Rivera. La fragmentación en la prensa cordobesa se produjo inicialmente entre los diarios que habían respaldado la dictadura de Primo de Rivera y los que defendieron la instauración de la Segunda República. Con la llegada del nuevo sistema de gobierno el enfrentamiento creó enemigos irreconciliables. Es lo que sucedería entre el *Diario Liberal* y *La Voz* con *Política* y *El Sur*. Ya en 1930, las críticas que comenzaron a surgir de *Política* contra la dictadura encontraron respuesta en el *Diario Liberal*.

En septiembre de 1930, cuando inicia su andadura el diario *Política*, al dejar de ser semanario, desde el *Diario Liberal* se publican una serie de artículos que atacan la línea editorial del periódico prosocialista y a Vázquez Ocaña. Junto al ya comentado “Judas en Diario Liberal”³³¹, se encuentran otros textos como “Mosaico”³³², “Política, Judas y sus tutores”³³³ o “Profesionales de la calumnia”³³⁴. Precisamente, en este último, su director, Eduardo Baro, llega a desear la desaparición de *Política*: “El caso que se produce, bien a las claras, es que los profesionales de la difamación y del escándalo, no vencen en esta ocasión. Levantado el pabellón revolucionario que encubría una mercancía bien averiada por cierto, y levantado por mí, claro es que yo soy para los corsarios el enemigo irreconciliable y moral. Pero mi harpón se ha clavado en *Política* como en una ballena. Y esta va ya en carrera loca, dejando sangre sobre la superficie, hasta que perezca en definitiva. Vigilante y decidido yo voy detrás, soltando cuerda para que marche, pero sabiendo, sin vacilación ni tibieza, que en

³³¹ *Diario Liberal*. 9 de septiembre de 1930.

³³² *Diario Liberal*. 1 de septiembre de 1930.

³³³ *Diario Liberal*. 11 de septiembre de 1930.

³³⁴ *Diario Liberal*. 21 de octubre de 1930.

un día no lejano el animal herido, que asustaba a las gentes, flotará sobre las olas, y sobre las olas mostrará de cara al sol la herida abierta que no pudo ya jamás cicatrizarse”³³⁵.

Como estamos viendo el enfrentamiento se agudiza en estos meses, convirtiéndose en antesala de lo que luego seguiría entre *La Voz* y *El Sur*. Vázquez Ocaña contestaría en un artículo a las críticas que lanzaron sobre él desde el *Diario Liberal*. Bajo el título de “La memoria de Diario Liberal”³³⁶, el periodista recuerda sus inicios en el periódico barrosista, las dificultades económicas por las que pasó y la necesidad de trabajar en varios medios para mantener a su familia. Entre los trabajos por lo que fue criticado, Vázquez Ocaña asegura que elaboró una memoria de turismo que le encargó Rafael Cruz Conde, entonces alcalde de Córdoba, como hemos reflejado con anterioridad.

Ante la insistencia en la crítica del *Diario Liberal* hacia *Política* y Vázquez Ocaña, el periódico toma la decisión de no responder más al diario dirigido por Eduardo Baro, tras explicar que desde la creación del semanario *Política*, Eduardo Baro no ha cesado en sus artículos contra la publicación y Vázquez Ocaña: “Nuestros lectores han sido testigos del proceder de Eduardo Baro con nuestro querido compañero Fernando Vázquez. Desde que salió *Política* semanario, la pluma del primero ocupóse, como si la envidia la carcomiera, en atacar a quien, bien nacido, no hizo otra cosa que defender a aquel en el seno de nuestra redacción, y cohonestar lo que nosotros, sin que nuestro compañero nos dijera nunca nada, sabíamos (...)”³³⁷.

Pese a la continuidad de los textos publicados por Baro, *Política* reiterará que no seguiría este enfrentamiento. En esta ocasión será su director, Joaquín García Hidalgo, el que respondería: “Hoy cumplo con mi deber, negándome a cambiar con el señor Baro ni una palabra, ni una frase escrita, ni una estocada. ¿Causas de esta repulsa? Están en el ánimo de todas las gentes y sería poco piadoso exponerlas. Respire el señor Baro. Puede lanzarnos cuantos ‘mosaicos’ quiera, en la seguridad de que desde estas columnas no se contestará ni una palabra a sus ataques, ni mucho menos utilizaremos el papel de oficio para atajarle en el terrible plan de aniquilamiento de POLÍTICA y sus hombres que se trazado. Así, que puede mantener inactiva esa pistolilla que me hace temblar (...)”³³⁸.

Sin embargo, la confrontación se mantendrá en la prensa cordobesa. Bajo el epígrafe “Contra las campañas de Política”, *La Voz* publicará un artículo en el que denunciará los

³³⁵ Ibidem.

³³⁶ *Política*. 8 de septiembre de 1930. Primer número del diario.

³³⁷ *Política*. 10 de septiembre de 1930.

³³⁸ *Política*. 12 de septiembre de 1930.

ataques de *Política*: “Para todo cordobés es bien notorio que la ola de chabacanería sale a diario de *Política*, que no se detiene ante personas, nombres prestigiosos, ni instituciones, y que arrastra como guiñapos a cuanto de más respetable existe en esta capital, para satisfacer insanos apetitos. Las frases tabernarias, los dicterios infamantes, las insidias calumniosas, constituyen el arsenal de *Política*, convertido en panfleto y no en órgano de democracia (...)”³³⁹.

En julio de 1931, *La Voz* hablará de las “miserias” de *Política*: “La labor de *Política* no es de crítica honrada, sino de murmuración de comadres. La crítica sana y honrada inspira nuevas ideas, crea estímulos y sirve de acicate para lograr grandes empresas, pero el sistema del titulado diario del Sur, sólo puede inspirar asco y repugnancia, a quienes de la dignidad y de la ética tenemos formado un juicio, sin permiso de las comadres de la Plaza de la República”³⁴⁰.

El profesor Antonio Jaén tratará de mediar en el enfrentamiento entre los dos diarios a través de un artículo titulado “De la crítica a la violencia”, en el que hace un llamamiento al entendimiento: “¿Qué hay que hacer para, sin perjuicio de la altivez del propio pensamiento, sin abatir las señeras propias, antes al contrario, honrándolas y enaltecíéndolas, no repetir aquí los días valencianos de hace un cuarto de siglo, que quedaron como ejemplo de desechable en la vida y en la práctica política? Por eso me interpongo, por el derecho de amistad con los unos, por el deber inquebrantable del recuerdo con los otros, por lealtad para conmigo, por amor a la República (...). Y que conste que no es sensibilidad extrema ni sentido letal de misionero; es un deber y una opinión. La violencia es instante, momento y rayo; no fuerza cotidiana. Y si por un momento el airado rasgar de la pluma os deja oír, pensad que un cordobés dijo hace mucho tiempo, con imperial señorío, que el enemigo de hoy puede ser el amigo de mañana”³⁴¹.

Lejos de atenuarse las diferencias entre ambos periódicos, a medida que pasan los meses crece el matiz de las descalificaciones. En un amplio artículo *La Voz* llegará a definir a *Política* de “libelo” e insultará a su redacción: “¿Qué es *Política*? *Política* es un libelo. En esto andan de acuerdo todas las gentes de solvencia. *Política*, pues, es una cosa que consta de los siguientes cacharros: una redacción; dos mesas, dos escupidores, un armario, un director, un almanaque, una careta monárquica; otra republicana, otra socialista; un tomo de

³³⁹ *La Voz*. 19 de junio de 1931. El artículo lleva por título “Chabacanería precoz y pudibundez tardía”.

³⁴⁰ *La Voz*. 17 de julio de 1931.

³⁴¹ *Política*. 19 de junio de 1931.

La Rusia Roja, una foto dedicada de Gabino el de Puente Genil; un garrote, dos mil seiscientos treinta pistolas; ciento ochenta y cuatro sables y diez y seis carabinas de Ambrosio. Allí hay de todo menos periodistas. El director no sabe escribir un artículo, e ignora quiénes fueron los primeros pobladores de España. Pero sí tiene un redactorzuelo, bizco de inteligencia, bilioso y amargado, ducho en morder, y enemigo, por temperamento de todas las personas decentes de Córdoba. Enemigo de dar la cara, araña, como los hurones, desde el escondrijo, para luego esconderse tras la facha jaquetona y mataveinte de su director”³⁴².

A este artículo le había precedido otro publicado en *Política*, firmado por Joaquín García Hidalgo, en el que lamentaba la campaña emprendida por *La Voz*, que llegaba al ámbito más personal, como escribirá García Hidalgo: “Llamamos la atención de nuestros queridos lectores sobre cuanto viene aconteciendo en esta polémica a que nos lleva y nos trae, Dios sabe con qué repugnancia por nuestra parte, el diario upetista. Sobre mí y sobre el personal de esta casa ha volcado tal papel de descrédito, toda suerte de calumnias, procurando, incluso, rozar lo más íntimo y respetable de todo hombre. Cuando no ha bastado la redacción, han contratado a ese esquema de persona que se llama La Rosa, especialista en indignidades. Unas veces desde *La Voz*, otras en multitud de hojas anónimas, editadas todas en la imprenta de Pablillos, se nos ha zaherido e imputado vilezas y crímenes sin cuento (...)”³⁴³.

Como hemos reflejado, la disputa periodística entre el *Diario Liberal* y *La Voz* contra *Política* se trasladaría después entre *La Voz* y *El Sur*. Eduardo Baro, exdirector del ya desaparecido *Diario Liberal*, continuará sus artículos contra los periódicos prosocialistas y contra Vázquez Ocaña, que ahora está dirigiendo *El Sur*, como hemos visto en páginas anteriores. Hasta el final de *El Sur*, en octubre de 1934, se sucederían las divergencias entre ambos periódicos. Poco antes de la revolución de octubre de 1934, *La Voz* da cuentas de un registro practicado en *El Sur*, cuestionando la salud del periódico socialista: “En el Sur estuvieron los policías para practicar un registro. Encontraron sesenta bultos sospechosos. Eran las notas de las facturas por pagar y de las letras devueltas. Completamente explosivo”³⁴⁴.

³⁴² *La Voz*. 13 de septiembre de 1931.

³⁴³ *Política*. 11 de septiembre de 1931.

³⁴⁴ *La Voz*. 22 de septiembre de 1934.

El Sur daría cuenta de esta visita en el periódico del 20 de septiembre de 1934, criticando la actuación de la policía: “No sabemos quién habrá tenido la ocurrencia de indicar la conveniencia de practicar un registro en *El Sur*. Acaso alguien interesado en perjudicarnos. Pero lo cierto y verdad es que los agentes policíacos han estado en nuestra casa. Han escudriñado todo, lo han registrado todo. Papeles, documentos, cartas. Todo revuelto, todo lo han puesto patas arriba en busca de bombas, metrallas, lanzabombas, ácidos, armas y explosivos (...)”³⁴⁵.

Precisamente, el hecho de que *La Voz* cuestionara la economía de *El Sur*, encontraría nuevamente respuesta en una columna titulada “*La Voz* nos desea un buen morir”: “Los lectores de periódicos de Córdoba se extrañarán de que el órgano radical de continuo nos sitúe económicamente en una situación de desesperados y próximos a morir. Por buen gusto no respondemos jamás a estas alusiones. Ellas demuestran que en *La Voz* existe una jactancia de avales que nosotros no podemos ofrecer (...)”³⁴⁶.

No obstante, también observamos el distanciamiento entre los distintos periódicos a lo largo de la Segunda República, pues son muy escasas las ocasiones en las que la prensa se une por algún motivo (habría que destacar el frente común que hicieron los periódicos tras el encarcelamiento del director de *El Defensor de Córdoba*, Daniel Aguilera Camacho, o cuando se rotuló la calle Diario de Córdoba en reconocimiento al decano de la prensa cordobesa el 11 de abril de 1931).

Así, se producirán roces entre unos y otros por informaciones publicadas. El 8 de abril de 1932 *La Voz* corregirá una noticia publicada el día anterior por el *Diario de Córdoba*, cuestionando la veracidad de lo publicado: “En el número de nuestro estimado colega *Diario de Córdoba* correspondiente al día de ayer, y en la sección dedicada al Gobierno civil, aparecen en boca del gobernador señor Valera Valverde ciertas manifestaciones con respecto a la Diputación provincial que concretamente reputamos erróneas y que nos atrevemos a asegurar que falsamente le son atribuidas a la primera autoridad de la provincia”³⁴⁷. *La Voz* ironizará sobre la ruptura de la neutralidad del *Diario de Córdoba* en un artículo sin firmar: “(...) Un poco tardo ha sido en definirse, pero no importa. Más vale tarde que nunca. El caso es olvidar los coqueteos con la dictadura y los camanduleos con la República, y definirse a los dos años de instaurado el nuevo régimen. A

³⁴⁵ *El Sur*. 20 de septiembre de 1934.

³⁴⁶ *El Sur*. 24 de septiembre de 1934.

³⁴⁷ *La Voz*. 8 de abril de 1932.

nosotros nos agrada que la gente se defina. Porque es lo cierto, que hasta hoy, los lectores del *Diario de Córdoba* no sabían a qué carta quedarse. Entró la dictadura y flirteó con la dictadura. Cayó la dictadura y le hizo carantoñas a Berenguer. Vino la República y un día sonreía a Acción Republicana; otro ponía cara de pascua a los radicales socialistas, y otro suspiraba en el oído de los socialistas. Por último, y para bien de todos, se ha definido de una vez. Lo sabemos a través de ese majestuoso anuncio del mitin. Desde hoy *Diario de Córdoba* forma en las filas de Acción Popular (...)”³⁴⁸.

El *Diario de Córdoba* lamentará también algunas críticas de *La Voz* y defenderá su independencia durante la República. El 9 de noviembre de 1935 contestará a *La Voz*: “(...) Es absurdo pensar, como indudablemente piensa *La Voz*, que por el hecho de publicar una noticia que afecta al partido que ella representa, nos hemos convertido de la noche a la mañana y después de una existencia limpia y honrada de 86 años, en un periódico de matices socializantes. El ataque de que se nos hace víctima no tiene justificación alguna y creemos que no es ese el trato que el *Diario de Córdoba* merece. No es costumbre nuestra entablar polémicas que a nada conducen, pero por esta ha de perdonársenos que salgamos al paso de esas especies lanzadas por *La Voz*, contestándolas debidamente (...)”³⁴⁹.

En este marco de roces periodísticos comprendemos la desaparición de la Asociación de la Prensa de Córdoba, que había tenido cierta actividad en los años veinte, pero que entra en crisis por el enfrentamiento entre periódicos y periodistas en los treinta y trata de recuperarse a partir de 1934. El 23 de febrero de 1931, el *Diario Liberal* recoge un artículo en el que asegura que no tiene actividad “porque carece de cohesión y de cordialidad”, por el “choque de elementos que no quisieron, o no supieron, o pudieron desplazar de su personalidad sentimientos distintos y siempre en relación con la significación de cada órgano de publicidad”.

Un artículo publicado por *La Voz* el 22 de octubre de 1931 hace un llamamiento para su recuperación al considerar que es el momento más propicio para que los periodistas estén unidos: “No es un secreto profesional que en Córdoba no existe la entidad Asociación de la Prensa. Ello es algo vergonzoso para los periodistas cordobeses, pues los coloca a un nivel inferior al de compañeros de otras poblaciones infinitamente de menor importancia que

³⁴⁸ *La Voz*. 27 de junio de 1932.

³⁴⁹ *Diario de Córdoba*. 9 de noviembre de 1935.

nuestra capital (...). Ahora más que nunca los periodistas debemos estar unidos y solidarizados frente a todas las contingencias (...)”³⁵⁰.

La recuperación tardaría en producirse. Como ya vimos, en enero de 1934, un artículo publicado por un periodista de Peñarroya lamentaba que Córdoba no tuviera asociación de la prensa: “Existen muchas capitales de menor categoría que Córdoba, que hace muchos años fundaron sus sociedades periodísticas, las cuales se desenvuelven en un ambiente de armonía y cordialidad, que honran a la clase y a sus fundadores, pues no solo evita las polémicas y discordias entre compañeros, sino que su funcionamiento es base para que los periodistas, los verdaderos periodistas de la pluma noble y honrada, tengan un lugar de reunión entre sí, donde comunicarse sus ideas, sus pensamientos y normas a seguir en el sagrado cumplimiento del deber a cada uno encomendado”³⁵¹.

La respuesta a este artículo muestra la crispación existente entonces entre los periodistas de la ciudad y trata de ver razones por las que no es apropiado recuperar la antigua asociación de la prensa: “En una ciudad como Córdoba, donde se suprimen nombres de compañeros de las listas de visitas a las autoridades oficiales, donde son raspados o disfrazados en los fotograbados esos mismos compañeros y donde siempre que la extinguida Asociación de la Prensa tenía una peseta en su caja, era repartida rápidamente, dudamos e incluso afirmamos que pueda haber noblemente Asociación de la Prensa”³⁵².

Sin embargo, el 3 de abril de 1934 volvió a crearse una asociación que uniría a los profesionales de la prensa, bajo la Agrupación de Redactores. El diario *El Sur* informaba en su edición del 4 de abril de su formalización: “Anoche, en los altos de la Peña Taurina y Deportiva, amablemente cedidos por su propietario don Rafael Delgado Casares, se reunieron los periodistas locales para celebrar la junta de constitución de la Agrupación de Redactores Profesionales de la Prensa Diario de Córdoba”.

Como primer presidente fue elegido Marcelino Durán de Velilla (*Diario de Córdoba*), mientras que el resto de la junta directiva está integrada Francisco Sánchez Luque, de *El Sur*, como vicepresidente; Manuel Alonso Osuna, de *La Voz*, como secretario; Victoriano Aguilera, de *El Defensor de Córdoba*, tesorero y los vocales Francisco Quesada Chacón (corresponsal), Manuel García Casas (*El Sur*), Rafael Gago Jiménez (*La Voz*), Domingo García Santos (corresponsal gráfico) y Juan Herrera Montes (*Diario de Córdoba*).

³⁵⁰ *La Voz*. 23 de octubre de 1931.

³⁵¹ *Córdoba Gráfica*. Artículo de Francisco de la Corte Jiménez, publicado el 30 de enero de 1934.

³⁵² *Córdoba Gráfica*. 30 de enero de 1934.

Fue nombrado, “por aclamación”, presidente honorario Luis Armiñán Odriozola, gobernador civil de Córdoba y socios honorarios las demás autoridades. En el mismo acto se nombró una comisión para la organización de unos festivales taurino en la feria de mayo de ese año. La sede de la agrupación quedó establecida en la calle Morería, número 14³⁵³.

La incorporación de políticos en la agrupación de redactores fue rechazada por Fernando Vázquez Ocaña, que a los pocos días solicitó su baja de la organización tras pedirlo por carta. La noticia de su baja la recogería *El Sur* en su edición del 11 de abril: “Fue examinada una carta de don Fernando Vázquez, solicitando la baja como socio de la misma, y la junta directiva estimó conveniente hacer público que el espíritu del acuerdo de la junta general, referente a la otorgación de títulos de socios honorarios a favor de las autoridades civiles, militar y eclesiástica, no podía ser otro que el de dispensar una atención a personas con quienes la mayoría de los periodistas conviven diariamente en el ejercicio de su profesión, sin obligación ninguna de reciprocidad por parte de ellas, sin que por otro lado pueda coartar la libertad de crítica de la prensa, cosa completamente ajena a la función de dicho organismo, que es una agrupación de periodistas, en la que caben y están los de todos los matices políticos y no de periódicos”. En su escrito, la agrupación lamenta la baja de Vázquez Ocaña y considera que la inscripción de socios honorarios a políticos, militares y eclesiásticos “en nada afecta al ejercicio de la profesión, ni al funcionamiento de la agrupación”.

Las críticas a la recién nombrada agrupación se dirigirían también al hecho de que la organización solo integrara a los profesionales de la prensa diaria, como escribiría el semanario conservador *Renovación*: “Algo choca, así a primera vista, el que en una ciudad del volumen de la nuestra, se haya limitado tanto el campo de acción, alejando de la simpática asociación a otros muchos periodistas que en nuestra ciudad viven; y aun mas cuando se observa que no son muchos nuestros periódicos locales, que Córdoba no excede en cuanto al volumen de su prensa. Sin embargo, esta extrañeza es sólo momentánea; seguramente, este es el principio de la Asociación de la Prensa de Córdoba y su Provincia, en donde quepan todos, los sabios y los menos sabios, los señores y los humildes. De la cultura del presidente elegido, Marcelino Durán de Velilla, no es posible esperar cosa

³⁵³ *El Sur*. 4 de abril de 1934. El resto de periódicos locales también recogen la constitución.

distinta; de la cultura del presidente y del espíritu liberal y demócrata de todos los elementos que componen el flamante organismo social”³⁵⁴.

La directiva se renovaría en 1935, llegando a la presidencia Eduardo Baro, que había sido presidente de la Asociación de la Prensa de Córdoba cuando dirigía el *Diario Liberal* y ahora se encontraba en *La Voz*³⁵⁵.

³⁵⁴ *Renovación*. 12 de abril de 1934.

³⁵⁵ *Diario de Córdoba, Defensor de Córdoba y La Voz*. 14 de noviembre de 1935. La nueva directiva está integrada por las siguientes personas: Eduardo Baro Castillo (presidente), Francisco Quesada Chacón (vicepresidente), Rafael Gago Jiménez (secretario) y Manuel Vigueras (tesorero). Como vocales figuran Juan Herrera Montes, Domingo García Santos, Juan J. Lara Fernández, Marcelino Durán de Velilla y Manuel Alonso Osuna.

2.7. LA ETAPA COMO DIPUTADO

2.7.1. Denuncias por sus artículos

Durante el periodo en que fue diputado, Fernando Vázquez Ocaña mantuvo su residencia en Córdoba (Maese Luis, 22) y no sería hasta el año 1935 cuando aparece su firma en un contrato de inquilinato de una casa situada en la calle General Oraá, número 20, de Madrid. El contrato lo firmó el 25 de diciembre de 1935 por un periodo de tres meses y por un valor de 1.320 pesetas anuales. Dicho documento, conservado en el archivo de la Fundación Pablo Iglesias, recoge que el propietario de la vivienda es Dionisio de Hoyos Abia, de 51 años y vecino de Palencia. Fernando Vázquez abonó 18 pesetas y 35 céntimos por el alquiler hasta el 31 de diciembre, mientras que deposita 110 pesetas como fianza. En el escrito se desglosa que el arrendatario tendrá cinco metros cúbicos de agua. Vázquez Ocaña seguirá publicando artículos en el diario *El Sur*, continuando con la dirección hasta su desaparición en octubre de 1934. Como consecuencia de sus críticas al Gobierno o a distintos representantes públicos, en varias ocasiones trataron de juzgarlo por delitos de injurias o contra la ley de prensa, aunque su inmunidad parlamentaria paralizaba las iniciativas que se adoptaron contra él. En el archivo Pares del Ministerio de Cultura se pueden encontrar hasta nueve causas que se trataron de abrir entre 1934 y 1936. Seis corresponden a delitos de imprenta y están fechadas en 1934 (5) y 1936 (1), mientras que una es por calumnias a la autoridad (1934), injurias al Gobierno (1935) o injurias a la autoridad (1935). En el Congreso de los Diputados hemos localizado varias por artículos publicados en periódicos como *El Sur* o *Amanecer*.

El primero de los procesamientos que hemos encontrado se produjo por un artículo aparecido el 16 de abril de 1934 en el diario *El Sur*, bajo el título de “La República, conmemoración inútil”. El auto de la Sala Segunda del Tribunal Supremo estima el 21 de enero de 1935 que “las frases vertidas en el artículo de referencia pudieran contener materia delictiva por lo que se está en el caso de dictar contra don Fernando Vázquez Ocaña la resolución a que se refiere el artículo 384 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal si bien dada su condición de Diputado la Sala ha de abstenerse de hacerlo en tanto no obtenga de las Cortes la oportuna autorización”. El párrafo que se incluye en el expediente es el siguiente:

“República que a los tres años presenta su Constitución deshojada en su capítulo laico. Con sus mejores soldados preteridos y sus enemigos en el mando. Con un ministro que en el banco azul considera plausible la rebelión del 10 de agosto y vituperable la del 15 de diciembre en que dos

capitanes caballeros hicieron de su sangre el germen de la República. Con la hacienda dando bandazos en manos ineptas. Con las cárceles llenas. Con campos de concentración. Con la industria y el comercio asfixiados por la alta banca. Con el poder embriagado de petulancia, igual que en la época fernandina. Con absurdas pugnas entre jesuitas y masones. Un parlamento henchido de charlatanismo. Con los cargos públicos asaltados por equipos de vividores. Con los Tribunales de Urgencia lanzando a los calabozos puñados de pobre gente. Con los Ayuntamientos en manos del caciquismo y la representación popular juguete de gobernadores desaprensivos. Con los jurados de trabajo presididos por quienes no han trabajado en su vida”³⁵⁶.

El 5 de junio de 1934 se publica en *El Sur* el artículo “Los detenidos de Montilla deben ser puestos en libertad”, texto por el que se inicia también un proceso de enjuiciamiento contra Vázquez Ocaña, junto a otros artículos titulados “La reacción en Montilla” y “Do va la República, Montilla solera socialista”. En el primero se incluye el párrafo por el que comienza el procedimiento contra el periodista baenense:

“La insania antisocialista del capitán de la Guardia civil urdió enseguida la grotesca ficción de un movimiento contra la seguridad del Estado. ¿Cómo ha podido la autoridad judicial más prudente en su cometido por ser más alta y sensible su misión picar en la versión y privar de libertad a quienes no han cometido falta ni delito”.

En el último de los artículos aparecen algunas descalificaciones que son consideradas como delictivas por los denunciantes:

“El capitán de la Guardia civil señor López y los policías gubernativos señores Ramírez y Romero “El Maño” están desarrollando una política de terror. El citado oficial tiene en su haber la muerte de dos personas en Carcabuey y en Montilla se jacta de que acabara con la organización socialista”.

Por ello, la Sala de lo Criminal del Tribunal Supremo solicita a las Cortes el suplicatorio al estimar que hay “materia delictiva” en los artículos para procesar a Vázquez Ocaña. La súplica del Tribunal Supremo es firmada el 21 de marzo de 1935.

Otra de las causas es por un posible delito de injurias. El Tribunal Supremo tramitó una querrela por injurias a la autoridad por el artículo “El atraco gubernativo a los municipios. Ni un paso más sin nuestra indignación”, publicado en el periódico *El Sur* del 25 de abril de 1934. En la declaración de Vázquez Ocaña reconoce que es el autor del texto:

³⁵⁶ Diario *El Sur*. 16 de abril de 1934.

“Declaración de Fernando Vázquez Ocaña. Que después de haberle sido exhibido el ejemplar del periódico local “El Sur”, correspondiente al día veinticinco del corriente mes, en el que se inserta el artículo titulado “El atraco gubernativo a los municipios”, y que lleva la firma de Fernando Vázquez, dijo: Que desde luego es el autor del mencionado artículo; y hace constar la circunstancia a los efectos procedentes de ser Diputado a Cortes”. El citado artículo critica la política que lleva a cabo el gobernador civil de Córdoba, Luis Armiñán:

“En nuestro número de anoche, lanzábamos una llamada al orden al gobernador civil señor Armiñán. No puede quejarse esta autoridad de nuestra discreción. Habíamos creído que todos sus excesos eran obra de una buena fe demasiado envuelta por los intereses políticos. Pero hoy estamos convencidos de que su complacencia rebasa los linderos más extremos de la ingenuidad. Es un radical que sirve a su partido, como un gobernador radical al servicio del señor Vaquero puede servir a lo que entiende por política este señor Vaquero. En fin, un gobernador radical. Y lo extraño es que habiendo en Córdoba diputados de derechas que, sin duda, pueden montar su inexperiencia política sobre una buena intención, secunden las maniobras de un caudillismo radical, de tipo rigurosamente aldeano e incivil, impropio de gente educada y selecta. Un caciquismo que se parapeta en Madrid, se acoge a una combinación de enchufes y cultiva los ministerios para desbaratar cualquier actuación sincera y desprovista de grotescas vanaglorias políticas. ¿Es que todavía no ha llegado la hora de que Córdoba recobre su virilidad espiritual y sepa reaccionar contra los mandarinatos de esos calzonazos absurdos que para nada, fuera de la buhonería política, sirven (...). Acuciado por los apetitos y egoísmos locales de las viejas banderías monárquicas, hoy radicalizadas gracias a la exquisitez política y civil de prohombres como los señores Vaquero y Troyano, el madrileño señor Armiñán se ha acomodado al mimetismo más triste de cuanto su antecesor hacía. Y ha llegado a reponer concejales que la Audiencia Territorial rechaza y a dejar sin empleo funcionarios municipales, como en Puente Genil; a falsear renuncias de concejales, como en Baena; a destituir alcaldes, por celos y chismes de cabos de puesto, como en Nueva Carteya; a negar el derecho a descargarse, como en El Carpio; en fin, a demostrar que la sabia política iniciada por el señor Martínez Barrio y seguida por el señor Salazar Alonso consiste, lisa y llanamente, en atracar a los municipios de divisa socialista, para entregarlos a la familia radical, ‘nee’ upetista o monárquica (...)”³⁵⁷.

La Sala Segunda del Tribunal Supremo solicita a las Cortes suplicatorio contra Vázquez Ocaña el 29 de enero de 1935. Sin embargo, el dictamen de la Comisión de suplicatorios del Congreso de los Diputados acuerda denegar la autorización solicitada por el Tribunal Supremo contra Fernando Vázquez Ocaña el 13 de marzo de 1935.

³⁵⁷ *El Sur*. 25 de abril de 1934.

El siguiente artículo por el que trataron de procesar a Vázquez Ocaña por injurias al ministro de la Gobernación se publicó en el periódico *El Sur* el 8 de mayo de 1934. Bajo el título “En broma. Salazar Alonso, el templado”, la Sala Segunda del Tribunal Supremo dirige el 6 abril de 1935 la petición de suplicatorio al Congreso de los Diputados para enjuiciarlo. El artículo aparece sin firmar, aunque su autor es Fernando Vázquez Ocaña, que ironiza sobre el ministro de Gobernación, Salazar Alonso. Vázquez Ocaña cuestiona sus métodos para mantener el orden: “(...) con motivo de la huelga planteada en Zaragoza, nos hemos desengañado que Salazar Alonso encarna maravillosamente el papel de gobernante. Enérgico, dictatorial, espíritu bélico. Salazar Alonso se propuso acabar de una vez con la huelga que los trabajadores zaragozanos declararon hace varias semanas. Así, ha bastado su viaje para que los obreros se reintegren, agradecidos y optimistas, al trabajo (...)”³⁵⁸.

El 5 de julio de 1934 publicó el artículo “La España sin redención. Una declaración enter necedora en Montilla”. El capitán de la Guardia Civil de Montilla, Francisco López Pastor, presentó una querrela contra Fernando Vázquez Ocaña por un delito de calumnia. La Sala Segunda del Tribunal Supremo envió el 30 de mayo de 1935 un suplicatorio a las Cortes para decretar el procesamiento. La Comisión de Suplicatorios del Congreso estudia el caso y considera que “atendiendo al carácter político en que está inspirado dicho artículo, determinaría desde luego el que en este caso se siguiera el criterio denegatorio que se viene manteniendo para estos casos, pero la circunstancia de haberse incoado el sumario a instancia de parte, ha dado lugar que por ésta Comisión se haya procedido a un estudio detallado del expediente y después de haber oído al inculcado, con arreglo a lo que prescribe el artículo 45 del Reglamento, estima que aún dándose la circunstancia que se ha señalado, no debe accederse a la solicitud formulada como ya en otras ocasiones y en suplicatorios de la misma índole tiene acordado el Congreso”. El escrito está firmado el 18 de julio de 1935.

El artículo de Vázquez Ocaña critica la detención en Montilla de 45 personas por un supuesto complot contra la seguridad del Estado:

“En las columnas siempre pintorescas, del órgano de la caverna, leemos un escrito trasnochado, que firman tres “fuerzas vivas” de Montilla, uno por los agricultores, otro por los bodegueros y el otro por el comercio en general, y cuyo texto se limita a declarar que por mandato de la Providencia los “ilustres” capitán de la Guardia civil señor López y teniente señor Sánchez han logrado sofocar los terribles movimientos que el espíritu socialista del pueblo anunciaba. “La Providencia nos mandó a

³⁵⁸ *El Sur*. 8 de mayo de 1934.

referidos señores –dice en mal castellano el documento- que salvando al pueblo de una verdadera catástrofe bien merecen el calificativo de hijos honorables y predilectos de la ciudad”.

No vamos a preocuparnos por estos homenajes, que definen la pobre mentalidad de las llamadas clases de orden. Tales clases que suelen fiar el orden, su orden, en la acción de los maussers no en la de las buenas obras, son las eternas promotoras del desorden. Así, cuando inventa un complot contra la seguridad del Estado, como el producido por la fantasía desbordante del capitán López, se dan por bien pagadas con la prisión de cuarenta y cinco trabajadores, y con la esperanza de que el Tribunal de Urgencia ensaye en ellos el escarmiento y cebe el rencor que el orden de las clases pudientes exige y lleva en el tuétano (...). Cuando el Tribunal de Urgencia tenga en el banquillo a los muchachos de Montilla, cualquiera que sea su fallo, no puede atenerse a las facultades de novelista del ilustre capitán López. ¿Sedición? ¿Rebelión? ¿Alzamiento contra el Estado? Ningún magistrado será capaz de ponerle estos mote altisonantes triste y común hecho de que la gente que vive de un jornal se encuentre socialmente incómoda y no encuentre a menudo trabajo y si lo encuentra no se le pague como es debido. Pero este es un tema prosaico que no se presta a la atención de los “fuerzas vivas” de Montilla”.

En el expediente, Vázquez Ocaña explica en un escrito a la Comisión Parlamentaria de Suplicatorios³⁵⁹ “que no procede acceder a la autorización demandada por el Tribunal Supremo, a instancia del capitán de la guardia Civil de Montilla, D. Francisco López Pastor, por no existir, rigurosamente, en el artículo objeto de la querella ni intención, ni acción calumniosa”. Además, recuerda que en 16 años de profesión periodística “ha cuidado de honrar la verdad y el estilo noble”, por lo que “se avergonzaría de servirse de su fuero más allá de los límites de la buena fe”. Además, aclara que el tribunal absolvió a todos los detenidos por López Pastor “por no hallar indicios que confirmasen la pintoresca rebelión”.

Por injurias contra el presidente del Gobierno se presentó una denuncia por un artículo publicado el 8 de junio de 1935 en el periódico *Amanecer*. El artículo, titulado “De la visita de Lerroux. El canónigo precavido”, revestía a juicio del fiscal querellante “caracteres de delito”. Por eso solicita su procesamiento. El artículo critica las excesivas atenciones de las autoridades locales cordobesas hacia Alejandro Lerroux con motivo de la feria:

“Con gran animación ha transcurrido la Feria. Especialmente los tres primeros días fueron algo de verdad apoteósico. Reconocemos con toda sinceridad que a ello ha contribuido la presencia en Córdoba del señor Lerroux, amablemente invitado por sus correligionarios o hijos espirituales,

³⁵⁹ El escrito está firmado en Córdoba a 9 de julio de 1935 por Fernando Vázquez.

empeñados en hacer un programa de festejos incomparable. Como es proverbial en esta tierra, el huésped ha sido atendido a las mil maravillas. En su honor se han celebrado comilonas, fiestas, jiras, fuegos artificiales. Ha asistido, cosa que le agradecerán los empresarios a los teatros y a los toros, para recibir, apenas advertida su presencia, el aplauso caluroso del pueblo, que ve en él a su salvador (...)”.

Vázquez Ocaña recuerda la actitud anticlerical y atea de Lerroux y cuenta la actitud del canónigo que le recibió en el Palacio Episcopal, “el cual, prudentemente sujetaba su sotana recordando quizás al revolucionario de otros tiempos cuando recomendaba a los jóvenes que alzarán los hábitos a las novicias para hacerlas madres”.

Sin embargo, la Sala 2ª del Tribunal Supremo acuerda dejar sin efecto el suplicatorio dirigido el 10 de enero de 1936 solicitando el procesamiento de Vázquez Ocaña “por haber sido aplicados los beneficios del Decreto-ley de Amnistía de 21 de febrero próximo pasado”. El escrito está firmado el 16 de abril de 1936.

Sus intervenciones como diputado fueron escasas, hasta el punto de que no hemos podido localizar ninguna en el archivo del Congreso de los Diputados. Sí hemos podido constatar que ocupó una vocalía en la Junta Provincial de Beneficencia de Córdoba y otra en la Comisión de Incompatibilidades.

2.7.2. Su relación con Federico García Lorca

El intelectual baenense había comenzado a colaborar con Grijalbo tras abandonar el periodismo. Un año después de presentar su primer libro biográfico en México, Fernando Vázquez Ocaña publicó en 1957 *García Lorca. Vida, cántico y muerte*, su gran obra que se reeditaría en 1962 y que trató de traducir al francés con la ayuda de su hijo Rafael. Era una de las primeras biografías sobre el poeta granadino en el exilio, en la que desplegó su lirismo hacia un poeta admirado y al que conoció y acompañó en Córdoba, lo que aporta aún un mayor valor a su contenido. El libro es un documentado estudio de casi 400 páginas (394) en el que buscó integrar la vida y obra del escritor. Años después el volumen sería recuperado y reconocido, tanto por su profundidad al narrar pasajes desconocidos de la vida del vate fusilado en 1936, como por sus aportaciones para analizar la creación lorquiana en un texto que despliega un conocimiento de la obra y vida del escritor. Ian Gibson, experto

conocedor de la vida y obra de García Lorca, destacaría el trabajo³⁶⁰. Otro periodista, Antonio Ramos Espejo, dijo que la biografía de Vázquez Ocaña es “tal vez el primer libro de interés escrito sobre el poeta granadino”³⁶¹.

Ya en 1940, durante su exilio en París, había escrito *Pasión y muerte de la Segunda República española*, un texto en el que aparecería el recuerdo a Lorca: “La intolerancia ejecutó una madrugada lívida de Granada al animador del teatro ambulante, Federico García Lorca. Aquella fina flor del alma popular, músico, dibujante, poeta y dramaturgo, que iba llenando de cadencias y de juglerías los caminos, que había cantado gentilmente a la heroína de la libertad, Marianita Pineda, fue ‘paseado’, según se dijo después, por la Guardia Civil, que no le perdonó aquel romance que había dedicado a sus gitanos: ‘Guardia civil civilera/con el alma de charol,/viene por la carretera...’”³⁶².

Como hemos visto, sus inquietudes culturales y la labor periodística en el *Diario Liberal* y *Diario de Córdoba*, pero también en otras publicaciones como *Andalucía* y *Revista Popular*, lo relacionaron con el mundo de los poetas y los pintores. Él quiso ser poeta, pero, como dirá su hija Carmen, la poesía no alimentaba a la familia:

“Pero yo creo que la verdadera pasión de mi padre era la poesía, y tuvo que renunciar a ella porque se casó muy joven y la poesía no suele alimentar a familias numerosas. En una carta dirigida a Neruda en París le habla nostálgicamente “de poeta a poeta”, de su “atroz oficio” de periodista político, y le incluye uno de los poemas de su libro *La Sierra Morena*, del cual no quedan trazas. Lo que sí conservamos son algunas hojas de papel con membrete oficial de las Cortes Españolas cubiertas con bosquejos de poemas: el diputado socialista por Córdoba se escapaba del tedio de algunas sesiones probablemente plúmbeas por la puerta cerrada de la poesía”³⁶³.

Su protagonismo en la cultura cordobesa de los años veinte como crítico del *Diario Liberal* y, después, cuando se trasladó a Madrid y se convirtió en uno de las personas de mayor confianza de Juan Negrín, lo acercaron a destacados artistas e intelectuales. Entre

³⁶⁰ GIBSON, Ian: *Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca. 1898-1936*. Debolsillo, Barcelona, 2008. Hasta en dos ocasiones hablar Gibson de Vázquez Ocaña como “uno de los primeros biógrafos del poeta”, en las páginas 450 y 611.

³⁶¹ Prólogo de Antonio Ramos Espejo para la reedición de la obra de Vázquez Ocaña sobre García Lorca que iba a publicar la Diputación de Córdoba. El texto, facilitado por el autor, está fechado en mayo del año 2000 y lleva por título “La figura y la obra de Vázquez Ocaña”.

³⁶² VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *Pasión y muerte de la Segunda República española*. Cátedra del Exilio. Madrid, 2007. Pág. 141.

³⁶³ “Un periodista de Córdoba” en diario *Córdoba*. El artículo es de Antonio Ramos Espejo y apareció en el suplemento *Cuadernos del Sur*, publicado el 14 de junio de 1990, dedicado a Fernando Vázquez Ocaña.

estos está Federico García Lorca, con el que estuvo, al menos, dos veces en Córdoba³⁶⁴, además de las distintas ocasiones que se pudieron ver en Madrid. Así, en 1934, acompañaría al autor de *Poeta en Nueva York* durante una visita que hizo a la ciudad califal, junto a otros periodistas y escritores. Este acontecimiento tuvo lugar con motivo de una reunión de poetas, entre los que figuraban Garfias, Lorca, Aleixandre, Rejano, Prados y Altolaguirre. Todos estuvieron en la sede del periódico *El Sur*, según indicaba su hija Carmen Vázquez Jiménez en el suplemento cultural publicado por el diario *Córdoba* en 1990.

El otro encuentro se produjo en agosto de 1935, como recoge Vázquez Ocaña en su libro sobre García Lorca³⁶⁵. Entonces se celebraba el tercer centenario de la muerte de Lope de Vega y viajaron a Fuente Obejuna el día 24 de agosto para asistir a la representación de *Fuenteovejuna*, obra interpretada por Margarita Xirgu, gran amiga del Lorca. La jornada siguiente, el periodista baenense, junto a otros cordobeses, acompañó a García Lorca por la ciudad. Vázquez Ocaña describirá con minuciosidad varias anécdotas sucedidas en Fuente Obejuna y en Córdoba y resaltará en la publicación la preocupación que abarcaba a García Lorca con la muerte:

“(…) Entretanto, Federico seguía viviendo entre las bambalinas. Margarita Xirgu, que juntamente con Emilio Borrás, el gran actor también catalán, encabezaba una excelente compañía cuyo director de escena era Cipriano Rivas Cherif, lo invitaron para que fuera con ellos a Fuenteovejuna, una villa serrana de la provincia de Córdoba, inmortalizada por Lope de Vega con el drama del mismo nombre que iban a representar en la plaza, a la luz de las estrellas, como un acto de conmemoración del tricentenario del Fénix de los Ingenios. Aconteció que el camarín de Margarita daba a un patinillo en el que había un hombre que se movía como un oso enjaulado. Preguntó la actriz y se le dijo que se trataba de un “peligroso anarquista” que había caído por el lugar y a quien el alcalde adoptó la providencia de meter allí, no fuera a aprovecharse del argumento levantisco de la obra y armara una chamusquina. La Xirgu, indignada, estuvo a punto de suspender la función, pero Federico acudió al alcalde y con el brillo de su nombre y su gracejo suasorio logró que pusiera en libertad al forastero. El buen pueblo se enteró de la actitud de Margarita y del servicio de Lorca, y cuando cayó el telón quiso expresar su simpatía a ambos sin pérdida de tiempo, para lo cual asaltó en masa incontenible el escenario y arrolló al secretario del Ayuntamiento y a los munícipes, que, asustados, pugnaban por tranquilizar a los vecinos. Al ver cómo crujían las tablas y oír el griterío, Lorca se echó a temblar creyendo que, encendidos por el drama que él había adaptado y a la voz de “¡Fuenteovejuna, todos a una!”, los campesinos habían decidido arrastrar a las autoridades como reencarnaciones del

³⁶⁴ RAMOS ESPEJO, Antonio: *García Lorca en Córdoba*. Obra conmemorativa del centenario del nacimiento de Federico García Lorca, editada por Diario Córdoba y el patrocinio de la Fundación Enresa. Córdoba, 1998. Págs. 81-82.

³⁶⁵ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *García Lorca: vida, cántico y muerte*. Biografías Gadesa. México, 1957.

Comendador, y de paso a los actores “que hacían de malos” –según contaba horas después en la posada, entre trago y trago de un vinillo que raspaba la lengua y rodeado por numerosos amigos de Madrid y de Córdoba. Luego, conforme avanzaba la noche, todos se enzarzaron en una de esas pláticas que daban ocasión a Federico para lucir su fe de artista y para que su fantasía mariposeara”³⁶⁶.

Vázquez Ocaña hará una detallada descripción de la estancia de García Lorca y el apoyo que recibió de los intelectuales cordobeses. La jornada siguiente a la representación, el grupo de amigos que estuvieron con el poeta recorrió algunas de las zonas históricas de la ciudad cordobesa, en la que García Lorca disfrutaba paseando, escuchando anécdotas y mostrando su sensibilidad y capacidad para atraerse a los demás:

“Al día siguiente bajó a Córdoba, para pasar unas horas en la ciudad cuya romanidad le atraía tanto o más que la huella dorada de los omeyas. Le gustaba recorrerla con los amigos, desde la Torre de la Malmuerta a la Plazuela de las Flores, desde la Judería a la Fuensanta, fijándose en todo, hablando de todo y cumpliendo el rito de las “sagradas estaciones” que son allí las viejas tabernas, cuyos dueños crían sus vinos como a sus hijos y hablan de los “cambios de la sangre” que en unos y otros se producen al mudar la edad. Frente a la torre de Santa Marina se pararon para mirar la campana gorda, algo volteada hacia fuera y con el badajo lacio. Alguien recordó que paseando por allí, en una de sus escapadas a Córdoba, el filósofo Ortega y Gasset, le dio por jugar a las greguerías –estaba de moda Gómez de la Serna--. “¿Qué creen ustedes que diría Ramón de esa campana?”—preguntó. “Pues... que padece de la garganta y está pidiendo que el cura la cure” –dijo uno de los muchachos que acompañaban al autor de *La rebelión de las masas*. Lorca se echó a reír y luego, mirando a la campana, dijo gravemente: “No. Lo que pasa es que le huele el aliento a guitarra y abre la boca al aire del río para que las beatas no lo noten”. Atardecía cuando el grupo de amigos se detuvo frente al Triunfo de San Rafael. “Cada día me gusta más este arcángel –exclamó el poeta--. Tiene estampa de galán de las once mil vírgenes”³⁶⁷.

Una de las grandes curiosidades del libro es que el periodista cordobés descubre aspectos cotidianos de la presencia del escritor de Fuente Vaqueros y narra cómo disfrutaba con sus amigos en las tabernas o escuchando a los demás contar sus historias:

³⁶⁶ Ibidem. Vázquez Ocaña incluye la siguiente nota a pie de página: “Los amigos cordobeses que agasajaron a Lorca eran Joaquín García Hidalgo, periodista y autor teatral; el escultor Enrique Moreno, Juanito García Lara, un joven pedagogo; el ingeniero Máximo Muñoz, el abogado Antonio Hidalgo, Fernando Vázquez Ocaña, autor de esta biografía, diputado a Cortes y director de El Sur por esa época, entre otros muchos, la mayoría muertos de mala muerte como el propio Federico: Pepe Ciria, Rafael Aparicio de Arcos, Manolito “Hesperia”. Pág. 339.

³⁶⁷ Ibidem. Págs. 336 y 337.

“Casi pegada al Triunfo estaba la taberna del Puente, cuya trastienda de toneles venerables visitaban con recato los canónigos de la vecina Mezquita-Catedral después de cantar las Vísperas. “¿Qué, señor penitenciario, nos echamos una rociadita de la divina sangre?” –“No estaría mal para hacer boca a la merienda, señor magistral”... Federico disfrutaba lo indecible oyendo estas anécdotas locales. Junto a la sacristía dionisiaca había una tienda de fotógrafo con reproducciones de obras artísticas expuestas para el turismo en las vitrinas que daban a la calle. Entre ellas figuraba una Santa Teresa de Alonso Cano con los ojos en éxtasis y el ropaje revuelto, a la manera del Bernino, por el pasmo celestial. Uno de los jóvenes cordobeses que iban con Lorca le indicó a otro: “¿Te acuerdas de cuando bajábamos a tomarnos un “medio” de aquel vino que sabía a castañas pilongas y antes de entrar en la taberna nos parábamos siempre delante de esta foto?” –“¿Por qué hacíais eso?” –interrogó Lorca. “Porque estábamos enamorados de esta Santa Teresa”... “¿También vosotros?” –repuso Federico gravemente-. ¡Y yo que creía que sólo los poetas sin novia se prendaban de la monja que veía al Señor entre los pucheros!”³⁶⁸.

Hasta el final de la visita fue acompañado por amigos de Córdoba, que estuvieron con él hasta que tomó el tren de regreso a Madrid. Como contará Vázquez Ocaña, entre muchos debates y asuntos que aparecieron en la conversación de estos días, el tema de la muerte surgía constantemente en sus disertaciones. Eso llevó a algunos de los contertulios a preguntarle porque aparecía siempre la muerte. La respuesta parecía aventurar el final trágico de García Lorca y mostraba ya el gran miedo que tenía a morir:

“De sobremesa y haciendo hora para llevar a Federico a la estación, donde tomaría el tren de Madrid, se habló de teatro, de poesía, del *Llanto a Ignacio Sánchez Mejías* y del tema lorquiano de la muerte. El caso era que Federico se desahogara como siempre que estaba contento y entre amigos. No faltó quien planteara la cuestión de por qué, siendo tan apasionado de la vida, pensaba tanto el poeta en la muerte. ¿Es que tenía miedo al más allá? ¿O a que no hubiera más allá?

Una suave sonrisa iluminó el rostro de Lorca. Después se quedó pensativo y dijo:

-Es que no lo puedo remediar. Soy como un bichito de luz debajo de la hierba que teme la horrible pisada.

-Pero ahí tienes a Unamuno, que se ha inventado una metafísica para aferrarse a ella y creer que se sobrevivirá a sí mismo, y no sólo en la sustancia inodora, incolora e insípida que es el alma, sino en su propio cuerpo de vasco barbudo y malhumorado.

-Y ahí tienes al caricaturista Bagaría, que, como sabes, ya tiene escrito su epitafio: “Dejad que los gusanos se acerquen a mí”.

-Bueno, es que Luis, como los dibuja tan rebonitos, supone que no van a morderle –replicó Lorca, siguiendo la broma.

³⁶⁸ Ibidem. Pág. 337.

-Pero tú les has hecho decir cosas lindas en el Maleficio de la mariposa, tú eres amigos de ellos. ¿O es que temes que no te perdonen el haberlos disfrazado de honrados burgueses?

-Quién sabe... Y no tengáis mala sombra. Lo que pasa es que no he dejado de ser un poeta romántico, a pesar de que lo que priva es ser poeta intelectual, campeón de abstracciones. El amor y la muerte se deslizan de la mano en mis sueños y no puedo separarlos. Cuando estaba componiendo el Llanto, el verso de la hora fatídica: a las cinco de la tarde, se me metió en la cabeza como el doblar de una campana y me entró un sudor frío pensando que a mí me esperaba también una hora así, exacta y afilada como un cuchillo. La hora es lo malo. Los rentistas saben que hincarán el pico de madrugada, sin hora fija. Pero a mí me pasa como a los apuñalados, que la ven venir y saben cuándo se parará el segundo. Si la cosa fuera dormirse sin darse cuenta en un ángelus de violeta, pero..."³⁶⁹.

El carácter de García Lorca pasaba de la gran tristeza al entusiasmo y del debate serio al comentario ingenioso que rompía con la sobriedad y llevaba a los acompañantes a la sonrisa:

"En aquel momento, la cabeza agitanada de Federico tomaba un aire quieto y misterioso de busto egipcio y pasaba por sus ojos un terror noble y fugitivo. De repente se le despertaba la sonrisa, una sonrisa ancha y fraternal que diluía los presagios. Y sin que viniera a cuento entonaba una trova infantil:

La niña que riega la albahaca,
¿cuántas hojitas
tiene la mata?
Mocito que quieres saber,
¿cuántos suspiros
tiene el laurel?

Así era como reaccionaba para recobrar su serenidad. Los amigos lo sabían y ya no le permitían que se quedara serio. Era, ante todo, un poeta con treinta y siete años de inmarchitable infancia"³⁷⁰.

Como hemos explicado, la importancia del libro de Vázquez Ocaña sobre García Lorca sería reconocida con posterioridad por algunos de sus principales investigadores como un gran conocedor de la obra de García Lorca, además de aportar aspectos personales vividos en primera persona por el propio periodista baenense. Ian Gibson citaría la anécdota

³⁶⁹ Ibidem. Págs. 337-338.

³⁷⁰ Ibidem. Págs. 338-339.

contada por Vázquez Ocaña y lo calificaría como uno de los primeros biógrafos del poeta universal:

“La representación por Margarita Xirgu de Fuenteovejuna no podía fallar en el lugar donde los hechos inmortalizados por Lope habían acaecido siglos antes, y menos en momentos en que la derecha española hace otra vez oídos sordos ante las legítimas demandas de los campesinos. En la plaza no cabe un alfiler. Al día siguiente el poeta visita Córdoba, ciudad por la cual siente casi veneración. Allí conoce a Fernando Vázquez Ocaña, director del periódico *El Sur* y diputado socialista³⁷¹. Vázquez Ocaña, más tarde uno de los primeros biógrafos del poeta, recordaría que durante la conversación de sobremesa, poco antes de que Lorca cogiera el tren de Madrid, alguien le preguntó por qué estaba tan obsesionado con la muerte. “Es que no lo puedo remediar. Soy como un bichito de luz debajo de la hierba que teme la horrible pisada, contestaría el poeta”³⁷².

Gibson también advertiría que Vázquez Ocaña descubriría el carácter sexual que había detrás de algunos de sus poemas, cuestión que otros críticos no habían definido en la obra de García Lorca:

“Vale la pena indicar que Adolfo Salazar no aludió en su reseña –como tampoco Mora Guarnido en la suya– a la angustia erótica que trasmina casi cada composición de *Libro de poemas* y que era difícil no reconocer. ¿Tal omisión correspondía más a razones de prudencia que a las de una momentánea ceguera crítica? Cabe pensarlo. Pero fuera así o no, pasarían más de cuarenta años antes de que un crítico empezara a sospechar lo que pudiera haber en este libro, o algo de ello. Se trata de F. Vázquez Ocaña”³⁷³.

El hispanista de origen irlandés reproduce, a continuación, los dos párrafos en los que el periodista baenense introduce esta apreciación:

“Lo dominante en ese lirismo dispar y en ocasiones disparatado es que parece gustar la vida como una fruta maravillosa, pero necesariamente agusanada. Ese libro no es, de ningún modo, congruente con las influencias normales de los años de mocedad. Para Federico, vivir es un enigma que rinde más dolor que deleite. ¿Por qué? ¿En virtud de qué violencias, padecidas o presentidas, de qué ansiedades o terrores pueriles, de qué avisos de su ser, agosta el desconsuelo la floración juvenil de su espíritu?

³⁷¹ Como hemos apuntado, Vázquez Ocaña conocía con anterioridad a García Lorca, pese a la anotación que hace Ian Gibson en esta cita.

³⁷² GIBSON, Ian: *Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca. 1898-1936*. Debolsillo, Barcelona, 2008. Pág. 611.

³⁷³ GIBSON, Ian: Op.cit. Pág. 170.

¿Sangra en él una tierna llaga patológica, o es el eco atávico, la melancolía hereditaria de los moriscos expulsados? ¿Se suma a esto ese pavor subconsciente que se instala en quienes sufrieron derrotas juveniles y se creen desvalidos frente a la dureza del mundo en que han de seguir luchando?”³⁷⁴.

Precisamente, el periodista cordobés contaría otra anécdota en la que abordaría el sentimiento sexual de García Lorca al comentar el malestar que sintió cuando un amigo se marchó con una gitana sin despedirse, aunque rechazará una versión que daría el director teatral Rivas Cherif en unos artículos publicados posteriormente en el periódico mexicano *Excélsior*:

“En una de estas juergas, Federico se ofendió porque su amigo el de “La Barraca” se había marchado sin despedirse, con una gitana cualquiera. Al día siguiente se alarmó Margarita porque Lorca no apareció en el Principal Palace para asistir, como de costumbre, a los ensayos y añadir algún que otro toque a la representación. El director Rivas Cherif se puso a buscarlo, mas, al parecer, se lo había tragado la tierra y sólo al cabo de varias horas de inquietud pudo dar con él en un cafetín perdido donde, con la cabeza entre las manos, rumiaba una de sus extrañas penas.

¿Penas equívocas? ¿Penas de un sexo extraviado? Ninguna pena del hombre es en rigor nefanda cuando depende de su misterioso plasma biológico. Rivas Cherif, no obstante reconocer el recato, la limpieza, la delicada y honesta urdimbre de aquel espíritu que nunca enturbió su cántico con los gritos inconfesables de la carne, se ha jactado de que ese triste día de Federico lo honró éste con unas confidencias que tienen de dudosas e improbables lo que tienen de exclusivas. Ninguno de los amigos de Lorca que convivieron con él más estrechamente, como hermanos, y escribieron de su vida y pasiones, dijo jamás que el poeta les abriera su pecho para enseñarles una libido averiada. Era evidente que Lorca poseía una sensibilidad anormal, como la de todos los grandes poetas, que padecía una angustia indefinible, pero su pudor y su nobilísima naturaleza sellaban los labios (...)”³⁷⁵.

En el prólogo, remarcará lo novedoso de alguno de los aspectos de la publicación. Vázquez Ocaña escribe que éste “es el primer intento de integración de la vida y obra”:

“Hasta ahora sólo se le han dedicado a Lorca bosquejos biográficos, casi siempre como introducción a ediciones de sus poesías y piezas teatrales, lo que no quita que la atención mundial, inducida por el profundo encanto del juglar andaluz, persista en saber de él todo lo que sea posible y que este interés se traduzca en un caudal prodigioso de estudios críticos, florilegios y semblanzas lorquianos (...)”³⁷⁶.

³⁷⁴ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Págs. 118-119.

³⁷⁵ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Págs. 348-349.

³⁷⁶ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Pág. 7.

Precisamente, avanzará en el prólogo que la biografía une la existencia de García Lorca con su creación:

“Bueno es anticipar aquí que la aventura existencial del poeta será narrada en función de su obra, y viceversa, por tratarse de dos cosas en absoluto hermosas e indivisibles. Cuando la obra no es majestuosa y bella, en el sentido en que lo es una montaña, no vale la pena, cualquiera que sea el interés de la vida, ponerse a empavonar los huesos del autor. Federico era un poeta y un muchacho de oro (...)”³⁷⁷.

Ya en 1959, Carlos Martínez Parera, dirigente socialista en el exilio, destacó la importancia de la publicación de Vázquez Ocaña, dos años después de su publicación. El citado autor no escatima elogios hacia la obra del periodista baenense, a la que califica de “un certero y brillante estudio biográfico y crítico sobre Federico García Lorca”:

“La persona y la vida del poeta son inteligentemente analizados, así como la repercusión de ellas en su obra. Vázquez Ocaña logra ofrecernos una penetrante visión del sentido de ésta, a través de las motivaciones psicológicas, educacionales, ambientales, que en su creación intervinieron. Biografía y crítica literaria se entrelazan felizmente en este estudio en el que se evitan los inconvenientes de lo puramente anecdótico, en que puede caer la primera y la de la sequedad técnica, en la que en no pocos casos desemboca la segunda. A estas valiosas cualidades, el libro suma la de estar excelentemente escrito. Numerosas y bien seleccionadas transcripciones de la obra de Lorca sirven a Vázquez Ocaña para buscar apoyo a sus conceptos interpretativos de la obra del poeta. La obra de Vázquez Ocaña es, a mi juicio, una de las más logradas entre la ya abundante bibliografía lorquiana”³⁷⁸.

Ramos Espejo encuadra a Vázquez Ocaña en la segunda generación de investigadores en la obra de García Lorca, junto a José Mora Guarnido y Rafael Martínez Nadal. Se trata de los especialistas que trabajan desde el exilio. Ramos Espejo considera que el libro de Vázquez Ocaña “significó una aportación bibliográfica de primer orden (...) tal vez el primer libro de interés escrito sobre el poeta granadino”:

“*García Lorca. Vida, Cántico y Muerte* sintetiza en el libro la aspiración del autor de marcar claramente ese recorrido. El autor participa de los espacios comunes, geográficos y políticos, que

³⁷⁷ Ibidem. Pág. 15.

³⁷⁸ MARTÍNEZ, Carlos: *Crónica de una emigración: [la cultura de los republicanos españoles en 1939]*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Alicante, 2002. La edición original es de 1959. Pág. 314.

rodean la vida y la muerte del amigo del poeta, y, al mismo tiempo, ha seguido expectante la evolución del ejemplo literario que admiran los jóvenes andaluces de esa época”³⁷⁹.

La relación entre Vázquez Ocaña y García Lorca la sintetizó en un artículo su nieto, el poeta Eduardo Vázquez Martín. En un emotivo texto recuerda la necesidad que sintió su abuelo de escribir la biografía de García Lorca. Entrelazando remotos recuerdos que le había contado su padre, Eduardo relaciona las escasas imágenes que tenía de su abuelo para analizar la creación del bate granadino y su poesía:

“La necesidad de reconstruir la historia, entonces reciente, de la guerra, de revivir a los muertos dejados en el camino y de apagar un poco el dolor poniéndolo por escrito, hace que los exiliados se den a la tarea de escribir cientos de ensayos, poemas y libros. Mi abuelo, Fernando Vázquez Ocaña, fue uno de ellos, y en 1957 publica, en editorial Grijalbo, la primera biografía que se conoce del poeta: *García Lorca. Vida, cántico y muerte*. Apenas conocí al abuelo Fernando; él murió cuando yo era muy niño; pero lo recuerdo en su departamento de la calle Sullivan, en la colonia San Rafael de la ciudad de México, recostado, calvo, con lentes, siempre fumando, mirándome con esa mezcla de cariño y lejanía con que ven algunos abuelos a sus nietos: como quien lentamente se despide de la vida.

Mi padre me ha contado que el abuelo –cordobés, periodista, socialista y poeta– llevó cierta amistad con Federico. Su libro, sin embargo, habla poco de eso; se trata por el contrario de una lectura atenta de su poesía contrastada con una minuciosa reconstrucción biográfica. Guardo para mí algunas pinceladas que hablan de ciertos paseos juntos y una que otra conversación compartida, apenas revelada como referencia de escasa importancia y a la que aludirá también en una carta enviada a Pablo Neruda desde Francia, donde le pide que interceda frente a las autoridades de aquel país para que le sea permitido reunir a sus ocho hijos y cruzar territorio francés para zarpar a México, donde la generosidad del general Lázaro Cárdenas le ofrecía, como a tantos otros, refugio seguro. Las pocas palabras que Fernando dedica a esos encuentros, y algunos recuerdos de mi padre, me han permitido, durante años, hacerme una imagen, casi fotográfica, medio en sepias y grises, fuera de foco, como sonámbula: imagino sombras de una huerta cordobesa, Federico y Fernando de traje. Imagino a Fernando callado, fumando por supuesto, pleno frente al placer de caminar con Federico, mientras éste habla de cosas de su tierra, de viajes y poemas”³⁸⁰.

Su hija Carmen destacaría la admiración que sentía su padre por el poeta granadino:

³⁷⁹ Prólogo de Antonio Ramos Espejo para la reedición de la obra de Vázquez Ocaña sobre García Lorca que iba a publicar la Diputación de Córdoba.

³⁸⁰ El artículo se titula “Viaje a Nueva York con García Lorca” y fue publicado por Eduardo Vázquez Martín en la revista Sibila. <http://www.sibila.com.br/index.php/estado-critico/218-viaje-a-nueva-york-con-garcia-lorca>

“Hablabla con mucho cariño de él. Se conocieron, aunque no se vieron muchas veces. Se vieron en Córdoba y en Fuente Obejuna. Estando en Madrid tuvo relaciones con él. Mi padre organizó una reunión de poetas y estuvo Lorca. Cuando murió, mi padre estaba furioso porque no se sabía dónde lo habían enterrado. Sufrió mucho. Decía que él no hizo daño a nadie, ¿por qué mataron a un poeta?, decía de Lorca. El comentaba que era justificado que lo mataran a él, pero no a Lorca”³⁸¹.

Otro de sus hijos, Fernando Vázquez Jiménez, también recuerda la relación que mantuvo su padre con García Lorca y el carisma que tenía el poeta:

“Mi padre decía que García Lorca era simpatiquísimo. Todo el mundo lo admiraba, era muy guasón, muy ingenioso, cantaba... Era un hombre muy popular en cualquier sitio. Mi padre conocía el ambiente de los intelectuales. Trabajaba en *El Socialista* y era muy conocido en Madrid. No recuerdo ninguna visita a Córdoba”³⁸².

Esa proximidad hacia la obra de García Lorca la mantendrá el resto de su vida el periodista baenense. Vázquez Ocaña también se sentía poeta y quiso serlo, como le contará a Pablo Neruda en una carta de 1940 en la que le pide ayuda para que sus ocho hijos puedan regresar desde Bruselas a París para tomar un barco y emigrar a México. En un emotivo escrito, Vázquez Ocaña se sincera con Neruda y exalta que en América elijan a embajadores y cónsules entre sus poetas. Sus inquietudes líricas las recuerda el periodista baenense en la misiva:

“¿Por qué le pido esto, amigo Neruda? (se refiere a que le ayude a repatriar a sus hijos) Porque yo era poeta, allá abajo, en mi Córdoba clara y profunda. Éramos un grupo que discutíamos sobre los poetas de nuestro tiempo —usted uno— y hacíamos versos, probablemente malos, pero pautados por el sentimiento extraordinariamente puro de nuestra Córdoba. Entonces dirigía un periódico político que se llamaba *El Sur* y me vengaba del atroz oficio componiendo un libro que titulé “La Sierra Morena”. De este libro son las copias de versos no publicados que le acompaño, por si Vd. se complace en conservar ecos de lejanas tierras. Varios de los amigos de aquel grupo cordobés, inéditos en su mayoría, han sido fusilados, simplemente por ser poetas. Yo rebusco y no encuentro razones a su sacrificio”³⁸³.

³⁸¹ Ibidem.

³⁸² VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Fernando (2009): Entrevista con el autor el día 2 de mayo de 2009. Madrid [Grabación en posesión del autor].

³⁸³ Carta mecanografiada facilitada por la familia Vázquez Jiménez.

Fernando Vázquez Jiménez destacará la capacidad de su padre con la narración:

“Escribía poesía, algunas muy buenas, pero nunca se dedicó a la poesía. Era un escritor prosista, tenía una prosa muy buena, muy fina. El libro de Lorca está muy bien escrito. Le gustaba la poesía, porque sabía hacerla, porque era un hombre muy literario y leyó mucho”³⁸⁴.

De Vázquez Ocaña se ha conservado una reducida creación lírica, aunque en algunos de los versos se deja sentir la influencia de García Lorca, como sucede en dos publicados en la *Revista Popular*³⁸⁵ en 1927³⁸⁶. En ese primer número en el que ejerce como redactor jefe escribirá una poesía en la que se percibe la influencia lorquiana y el verso que surge del poeta frustrado. El poema lleva el título de “Está muy viva la noche”³⁸⁷. El periodista baenense había publicado con anterioridad poemas y relatos en periódicos como *Diario Liberal* o *Andalucía Ilustrada*. Solo tres números después de la anterior poesía recogida en la *Revista Popular*, Vázquez Ocaña volverá a incluir otra bajo el título de “A la luna lunera”, en la que se vislumbra también la influencia de Lorca³⁸⁸. La selección más completa de poemas la hemos localizado en la Fundación Canaria Juan Negrín.

El libro, tras el prólogo (“Una sombra en el atrio”), se compone de los siguientes 15 capítulos:

- I. Fuentevaqueros.
- II. Granada.
- III. El adolescente y la cábala.
- IV. Itinerario en prosa.
- V. En el panal matritense.
- VI. Cántico primario.
- VII. La guitarra y la lira.
- VIII. La magia de Cadaqués.
- IX. De la pena oscura al ostensorio.
- X. Orfeo en Manhattan.

³⁸⁴ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Fernando (2009): Entrevista con el autor el día 2 de mayo de 2009. Madrid [Grabación en posesión del autor].

³⁸⁵ AZNAR SOLER, Manuel: “Revista Popular y la Vanguardia Literaria ‘De avanzada’” en PORRO HERRERA, María José y SÁNCHEZ DUEÑAS, Blas: *Vanguardias literarias en Córdoba (1914-1936)*. Diputación Provincial de Córdoba y Universidad de Córdoba. Córdoba, 2010.

³⁸⁶ *Revista Popular*, número 47. 1 de octubre de 1927.

³⁸⁷ *Revista Popular*, 1 de octubre de 1927.

³⁸⁸ *Revista Popular*, 15 de noviembre de 1927.

XI. Obrero de ilusión.

XII. Años de plenitud.

XIII. La espiga y los presagios.

XIV. Sólo unos meses de vendimia.

XV. La muerte fue en Granada, en su Granada.

El final del prólogo se hunde en un lamento sobre la irracionalidad de la muerte de García Lorca y en la reivindicación de un escritor condenado por la tradición, cuando Vázquez Ocaña defenderá que fue un gran conservador de las tradiciones:

“García Lorca, muerto aparentemente en pecado de no ser conservador de las grandes tradiciones, no hizo otra cosa que eso, conservarlas. Las mejores esencias y potestades de España renacían en él en cada verso y en cada pieza teatral. Eso sí, era tallo de los trigales y no pólipos pegados a las viejas vísceras; sorbía vida y tibieza de los terrones y las estrellas, porque no la encontraba en el soplo de las criptas ni en el fulgor cerúleo (...). El poeta sigue en el atrio de España, y así seguirá hasta que se produzca la gran redención del trabajo y del olvido, sin trompetas que al llamar a la justicia llamen también a la sangre. En idea y en amor, están con ese fino fantasma todos los que verdaderamente son fieles a la cultura, a la comprensión y a la tolerancia, los españoles de buena voluntad. Los que esperan que la sombra de Federico acompañe por los caminos –como en los días de La Barraca– a los muchachos limpios de espíritu y fuertes de alegría, que han de consumir, y ya lo están iniciando, la restauración del espíritu de España y el restablecimiento de la gran madre entristecida”³⁸⁹.

Pero esos deseos de Vázquez Ocaña de un pronto restablecimiento de la España democrática tardaron en llegar. Las últimas palabras del libro sobre García Lorca fueron un canto a la universalidad y pervivencia de la obra del poeta de Fuente Vaqueros, frente a la caducidad del régimen franquista:

“Víznar encierra, para siempre, la sombra acusadora del desdichado Federico, del nobilísimo muchacho que tanta poesía dio a su patria. Se podrán alzar, se están alzando, mausoleos que pretenden engañar a la Historia con una majestad de piedras esculpidas y de suntuosos funerales oficiales, pero este orgullo será vano, tan vano como la estéril y ensangrentada gloria que así enmascara su pudridero. En cambio, la fosa común donde García Lorca fue sepultado la cubrirá eternamente España

³⁸⁹ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Pág. 23.

con un revoloteo de canciones, con un poderoso sentimiento de amor, porque el poeta Federico representa la savia más pura y fragante del corazón de su pueblo”.³⁹⁰

Era la culminación de la primera gran biografía sobre el universal poeta granadino en el exilio, un canto desde la amistad, pero también desde el conocimiento de la obra, como demostraría en sus cerca de cuatrocientas páginas, al unir la biografía con la poesía de García Lorca:

“Vine a este mundo con ojos
Y me voy sin ellos.
¡Señor del mayor dolor!
Y luego,
Un velón y una manta
En el suelo.
Quise llegar a donde
Llegaron los buenos.
-Y he llegado, ¡Dios mío!,
Pero luego...”.

Y como apuntaría Vázquez Ocaña a los versos de García Lorca: “Pero luego, ¡ni eso! ¡Ni velón ni manta! Las manos póstumas del amor, que no se le niegan a ningún cristiano, ni a los peores criminales, les habían sido rehusadas al poeta y a sus hermanos de sacrificio. No hubo piedad en los hombres, ni en el paisaje, ni en aquella luz sucia, verdosa e indiferente. En Granada nadie admite que hubiera fusilamiento “formal”. En estos casos, no lo hacían así. Crepitaron los fusiles, las pistolas. Hubo gemidos, estertores. Los sicarios preferían tirar por la espalda, a la cabeza. Aun para ellos resultaba duro mirar de frente a los “ajusticiados”. Se necesitaba demasiado valor, o demasiada cobardía, para ello”³⁹¹. La rabia que sintió el periodista baenense aparece en innumerables ocasiones en el libro. Es el llanto de un amigo, de un admirador profundo de la obra del poeta granadino.

Con posterioridad, el escritor baenense redactaría una breve biografía de García Lorca para la colección *Forjadores del Mundo Moderno*, que incluiría en su tomo tercero³⁹².

³⁹⁰ Ibid. Págs. 388-389.

³⁹¹ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Págs. 387-388.

³⁹² VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: “Federico García Lorca”, en UNTERMEYER, Louis: *Forjadores del mundo moderno*. Tomo 3. Biografías Gadesa. México DF, 1960. Págs. 1.426-1.438.

2.7.3. La cesión del periódico *El Sur* a los trabajadores

El diario *El Sur* surgió como una cooperativa de redactores y tipógrafos el 16 de junio de 1932, al frente del cual se encontraba Fernando Vázquez Ocaña como director. Cuando se marcha a Madrid terminará cediendo la propiedad a los trabajadores, aunque no hemos localizado en ningún lugar un documento que recoja esto. Más bien, podría tratarse de una cesión de su parte de la cooperativa. Las referencias en las que se describe el traspaso a los trabajadores proceden de declaraciones de varios de sus hijos, y que destacaría Antonio Ramos Espejo:

“Dos años más tarde, en 1935, el diputado Vázquez Ocaña alterna las tareas en el Congreso de los Diputados con los de la redacción en *El Socialista*, y, padre ya de una numerosa prole, se instala con su familia en Madrid. Antes había legado la propiedad de su periódico a los trabajadores. En la capital alterna su doble faceta de periodista y político, aunque sin olvidar su gran vocación poética. La familia conserva aún folios con el membrete del Congreso de los Diputados con poemas que Fernando Vázquez escribía durante las sesiones parlamentarias”³⁹³.

La cesión del periódico a los trabajadores fue también confirmada por sus hijos Carmen y Fernando en las entrevistas que mantuvimos con ellos. Así, Fernando Vázquez Jiménez recuerda que su padre creó “el primer periódico socialista. Luego le regaló la imprenta a los obreros y la casa, que era el número 22 de la calle Maese Luis. Hicieron una cooperativa y se quedó todo en manos de ellos. Un edificio de tres pisos con toda su maquinaria para hacer el periódico”³⁹⁴.

Pero al periódico le restaba poca vida, ya que tenía grandes problemas para mantener su impresión por las dificultades económicas, que se agravaron también por las sanciones por algunos artículos publicados por su director, tal y como hemos recogido en un epígrafe anterior.

El 6 de marzo de 1934 publicará un artículo bajo el título “Hay que ayudarle a El Sur”, en el que el periódico describirá las dificultades que tienen los periódicos de izquierdas al no existir ningún partido detrás ni empresarios con dinero:

³⁹³ Prólogo inédito de Antonio Ramos Espejo para la reedición del libro *García Lorca. Vida, cántico y muerte*.

³⁹⁴ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Fernando (2009): Entrevista con el autor el día 2 de mayo de 2009. Madrid [Grabación en posesión del autor].

“La prensa de izquierdas, que defiende al obrero y al espíritu revolucionario de la República, está sufriendo un bloqueo durísimo. Cuando el periódico es modesto, como *El Sur*, hecho por un grupo de trabajadores sin empresa, sin ricachos que lo avalen, ni siquiera sin partido que se haga cargo del déficit; es decir, cuando el periódico es una obra romántica, de juventud y generosidad, la lucha resulta heroica y a veces superior a las fuerzas de los luchadores, por ardidos que estos sean. Llegan momentos en que hay que hacer una llamada a todos los hombres que sepan apreciar la obra social y republicana del periódico”.

Las dificultades por las que pasa el diario les lleva a hablar de que el periódico puede desaparecer si no recibe apoyo:

“*El Sur*, diario que tiene abiertas sus puertas al movimiento de reivindicaciones sociales y republicanas, diario del pueblo y de la República, acude a sus buenos amigos de toda la provincia y les dice: si no echáis una mano, Córdoba se quedará sin periódico de izquierdas.

Ocurre que la crisis económica gravita particularmente sobre la administración del diario. Hay quien devuelve la letra de la suscripción, por hallarse en situación angustiosa, de parado. Cada letra que se devuelve origina dos perjuicios: la baja del suscriptor y los gastos de retorno. La administración del periódico pierde un número y tiene que pagarle encima al banco una prima. No es preciso decir más, para que nuestros lectores sepan qué precisados estamos de su auxilio y de su sacrificio”.

Por ello, propone algunas medidas de colaboración por parte de sus lectores para poder continuar con la empresa:

“Hay que auxiliar a *El Sur*. Con donativos, con suscripciones. Y no devolviendo recibos ni letras. Especialmente dirigimos nuestra llamada a la verdadera civilidad republicana, que en nosotros siempre tuvo amplio eco, y a todos los sindicatos y organizaciones obreras, cuyo órgano publicitario somos.

El Sur necesita ayuda. Suscripciones, donativos, lo mismo que las derechas hacen con su llamada “buena prensa”. En tiempos difíciles es cuando el sacrificio se hace imperativo. Piénsese que la muerte de El Sur sería una derrota del proletariado y del republicanismo puro, y que ello se tomaría en el campo de las derechas, como un lisonjero síntoma de debilidad y de impotencia”.

Este texto se repetirá en los días siguientes, lamentando *El Sur* la reacción que tuvo por parte de *La Voz*. Así, el 9 de marzo, el periódico dirigido por Vázquez Ocaña reaccionará criticando a *La Voz* en un artículo que titula “Una agresión canallesca de La Voz”. Como hemos señalado con anterioridad, el enfrentamiento en la prensa cordobesa se

viene arrastrando desde los meses anteriores a la proclamación de la República, agudizándose la división desde entonces. *El Sur* escribirá en una columna de su primera página:

“Nuestra petición de ayuda económica a los amigos y camaradas ha merecido de *La Voz* el consiguiente ataque. Un ataque que por venir de un filibustero del periodismo no nos daña ni hace mella en nuestro espíritu. Estamos acostumbrados a esas agresiones canallescas por parte de un enemigo bilioso y desleal. Lo que sí nos produce asco, y pena, y sonrojo, es ver cómo en esta profesión, para la que debe exigirse un mínimo de dignidad, todavía existen hombres moralmente incompatibles con ella.

A nosotros nos cabe la satisfacción intensa del deber cumplido. Eso lo saben todos. Nuestras columnas no se negaron a nadie -¿puede decir otro tanto el órgano radical?-, cualquiera que fuese su filiación o matiz político *El Sur* siempre se situó frente a la injusticia, la arbitrariedad o el atropello. Combatí a los afiliados que se salieron de su esfera y cometieron desmanes, avasallaron el derecho de gentes y persiguieron, encarcelaron o ametrallaron a indefensos trabajadores. Puso al descubierto los manejos y picardías de la política radical. Salió al paso de esas maniobras, a las que tan aficionados son los del sótano. Ese fue, es y será su programa. Todo él desarrollado con honradez, con serenidad, con alteza de miras y, sobre todo, con una dignidad que para sí quisiera ese pobre diablo de *La Voz*, aspirante a enchufista y deshonor del periodismo”.

Pocos días después, una reunión con simpatizantes del periódico, que quisieron permanecer en el anonimato, aunque entre ellos estaba Antonio Jaén, encontró una salida temporal a la difícil situación por la que estaba pasando al incrementarse las suscripciones: “(...) Gracias a la ayuda del grupo de ‘Amigos de *El Sur*’ continuaremos combatiendo al caciquismo y a la amoralidad republicana, defendiendo al proletariado y pensando en una España mejor (...). Se acordó actuar intensamente y dirigirse a todos los amigos de los pueblos, para que en estas horas de desánimo para muchos, de angustia para tantos, no dejen de prestar su auxilio al único campeón que los soñadores de una buena República poseen en Córdoba, a *El Sur*, el diario del pueblo”³⁹⁵.

Cuando le quedaban ya pocos meses de existencia al periódico, el diario recogió en su primera página una breve información en la que informaba de la denuncia por un artículo firmado por Vázquez Ocaña, como ya vimos. La noticia se incluía en la edición del 21 de abril de 1934:

³⁹⁵ *El Sur*. 12 de marzo de 1934.

“Hemos sido denunciados. El señor Fiscal nos ha hecho el honor de denunciarnos por nuestro artículo publicado el lunes 16, con el título de “La república. Conmemoración inútil”, debido a la pluma de nuestro director Fernando Vázquez. La Policía nos hizo la acostumbrada visita a nuestra Redacción para recoger ejemplares. Nada tenemos que decir. Con o sin denuncia, seguiremos sintiendo el dolor de la República con la efusión que no hemos podido reprimir en dicho trabajo”³⁹⁶.

En el periódico del 9 de mayo de 1934 se incluirá la referencia a la multa y las quejas por una sanción que recurrirá el periódico:

“Una maniobra contra *El Sur*. El Gobernador de Córdoba nos impone una multa de dos mil pesetas. El tamaño de nuestros epígrafes lo traduce nada menos que “por excitación a la rebeldía”. Desde luego, por fortuna, no somos lerrouxistas ni ministeriales, y mientras gocemos de la relativa libertad que hoy disfruta la Prensa republicana, criticaremos a los gobernadores y a los gobiernos que no cumplan con su deber”³⁹⁷.

El artículo continúa con un curioso diálogo entre un redactor de *El Sur* y el gobernador civil:

“Gobierno Civil. El gobernador se decide a multarnos. Esta mañana fueron recibidos por el gobernador civil los periodistas, a la hora de costumbre. El señor Armiñán manifestó que no ocurría nada, a lo que el redactor de *El Sur* contestó:

-¿Y con nosotros, qué ocurre?

-Nada, que he tenido que imponer al periódico una multa de 2.000 pesetas y he enviado el mismo al fiscal de la República para que interponga la querella consiguiente, por los titulares y entrefilet que anoche publicabais. Ustedes saben que he venido advirtiéndolo hace ya algún tiempo y lo de anoche merecía que se le impusiera una multa.

-Bueno, si se merecía la multa y lo ha hecho, hemos quedado en paz –contestó nuestro redactor-. Total, que nos va usted a proporcionar días de huelga.

-No; esta noche pueden ustedes salir, a pesar de la multa.

-Eso ya lo sabemos; pero como detrás de esta vendrá otra y después la suspensión, quedaremos en huelga.

El señor Armiñán cortó el diálogo manifestando que hoy no sucedían más que cosas desagradables.

En otro lugar de este periódico, si el fiscal y el gobernador permiten que vea la luz pública, damos cuenta detallada de por qué del cariñón que nos demuestran el señor Armiñán y etcétera”³⁹⁸.

³⁹⁶ *El Sur*. 21 de abril de 1934.

³⁹⁷ *El Sur*. 9 de mayo de 1934.

³⁹⁸ *Ibidem*.

Una carta en la misma primera página de este día recoge la explicación de su director. La denuncia del gobernador civil considera que el artículo publicado por Vázquez Ocaña y otros textos aparecidos en el mismo número “constituyen verdaderas injurias al Régimen, a la forma de Gobierno y a las personas que lo representan”. Por ello, recurriendo al artículo 47 de la ley de 28 de julio de 1933, decide imponer una multa de 2000 pesetas al estimar que son “actos contra el orden público”, “redundar en el desprestigio de la República y del Gobierno e incitar, por tanto, a la rebeldía”.

Vázquez Ocaña rechaza la denuncia y las considera “excesivas y pueriles” y asegura que mantendrá la línea que tiene el periódico:

“Espera el señor Armiñán que nos amilanemos por estas medidas? Puede, si así le parece, clausurarnos el periódico. A la hora fatal de liquidar cuentas, pasaremos la nuestra, que es la de los socialistas y republicanos de pro. ¿O acaso estima que en España ya no habrá en los sucesivos más República que la que incorporan y traducen con artes del más degradante caciquismo los radicales cordobeses, desde el absentista y busca-enchufes señor Vaquero al mismo señor Armiñán?”³⁹⁹.

El periódico continuaría en los días siguientes defendiéndose ante la multa. El recurso lo publicó el diario en su edición del 11 de mayo de 1934, bajo el título “Nuestro recurso contra la multa”. Firmado por Vázquez Ocaña, el texto comienza criticando al gobernador civil por “fantasear” sobre el texto de la Ley de Orden Público y los escritos de un periódico “Republicano, harto Republicano para incitar rebeldía como modesto para poder soportar inquietudes gubernativas de dos mil pesetas”. Vázquez Ocaña estima que “no hay injurias al régimen ni a la forma de gobierno ni a las personas que lo representan, conceptos que por otra parte, nada tienen que ver con la Ley de Orden Público y sí con la de Imprenta y Código Penal”⁴⁰⁰.

En su argumentación considera que las críticas y juicios del artículo “de tono normal en todo órgano no afecto a la situación gubernativa, tengan nada que ver con la discriminación objetiva de una autoridad interesada”.

Además, lamenta que el gobernador no censurara el ejemplar del periódico ni lo pasó al juzgado para que se dedujera aquí “el tanto de culpa”. Por ello, pide la anulación de la multa que estima “rigurosamente arbitraria”. Por último, rechaza que exista un “representante de la empresa del Diario *El Sur*”, que es a quien se dirige la denuncia, “cargó

³⁹⁹ *El Sur*. 9 de mayo de 1934.

⁴⁰⁰ *El Sur*. 11 de mayo de 1934.

inexistente en nuestro periódico que no tiene otra empresa que la de los periodistas y tipógrafos que lo hacen”⁴⁰¹.

Precisamente, el periódico volvió a recibir una nueva denuncia por lo publicado el día 11, tal y como cuenta en su primera página del 14 de mayo:

“Otra querrela: el Fiscal ha vuelto a querellarse contra nosotros por nuestro número del día 11. Hemos preguntado por el motivo de la querrela y hemos recibido esta original respuesta: “Por todo lo que se refiere al Gobernador de Córdoba”⁴⁰².

La presión política tras la victoria de la derecha en España llegará a los periódicos de izquierda, como contará Antonio Checa en su historia de la prensa cordobesa, lo que también irá agravando las penurias económicas en las que se encontraban algunos de ellos, como sucedía con la cooperativa de *El Sur*:

“La derrota de la izquierda en noviembre de 1933 agrava la situación del diario, comienzan las denuncias y las multas. El 16 de abril de 1934 es denunciado por un artículo -“La República, conmemoración inútil”- del director. Días después sufre una multa de 2.000 pesetas. La represión de la prensa de izquierda tras el fracaso de la insurrección de Asturias agrava las dificultades que atraviesa el diario socialista. Tras los acontecimientos de Asturias y Cataluña el periódico está seis días sin aparecer. El diario agoniza”⁴⁰³.

Durante los sucesos de Asturias y Cataluña de octubre de 1934 el periódico estaría seis días sin aparecer. El sábado, 13 de octubre de 1934, se hacían presentes las dificultades por las que estaba pasando ya el periódico. En lugar del habitual editorial que publicaba en su primera página, aparecía la siguiente leyenda: “Ahora, más que nunca, compre y propague *El Sur*”. En una columna lateral, situada junto a la anterior leyenda, el periódico reiterará su compromiso con la sociedad en unos momentos en los que se acerca su final:

“Hoy más que nunca es preciso el sacrificio y el desinterés que siempre hemos marcado en nuestras campañas y en nuestros comentarios, en favor de la sacrificada clase modesta.

El Sur, obra iniciada y mantenida con el sacrificio de un grupo de obreros, continúa su marcha por el sendero de la justicia, recogiendo los lamentos y las aspiraciones ciudadanas. Sus columnas están

⁴⁰¹ *El Sur*. 11 de mayo de 1934.

⁴⁰² *El Sur*. 14 de mayo de 1934.

⁴⁰³ CHECA GODOY, Antonio: *Historia de la prensa en Córdoba (1790-2010)*. Asociación de la Prensa de Córdoba. Córdoba, 2011. Pág. 141.

abiertas, como siempre, a la demanda de derechos adquiridos, a la defensa de iniquidades cometidas y a la crítica de todo lo que sea turbio y perjudicial para la salud económica del erario público.

El favor que el pueblo de Córdoba ha dispensado en todo momento al diario obrero nos da suficiente brío para seguir sacrificándonos, y no hemos de ser nosotros los que abduquemos de una obligación, de un compromiso contraído. Y a ellos vamos, decididos y esperanzados en la acogida que hemos de tener en la calle por quienes siempre nos han prestado su ayuda.

Tenemos un deber que cumplir. Mirando la situación mercantil y comercial de nuestra localidad, emplazamos nuestra pluma a que siga de cerca las graves sacudidas interiores y exteriores de nuestro mercado. El agobio que padece el comercio en general es preocupación constante del propagador, que ve como toda la ruina, encarnada en la mala finanza, repercute de una manera triste pero real en los hogares humildes, cobijo de infelices hambrientos hacinados en nidales de miseria (...)⁴⁰⁴.

Sin embargo, ese mismo día y en la misma página, comunica la marcha de uno de sus trabajadores, el que fuera jefe de redacción, lo que muestra ya las grandes dificultades en la que se encuentra el diario: “A instancia propia se ha separado de nuestra Redacción quien fue jefe de la misma don Francisco Sánchez Luque. Sentimos la baja de este querido compañero, que según nos dice se aplica a otras actividades ajenas al periodismo. Han sido varios años de luchas y sinsabores juntos y lamentamos vernos privados de sus valiosos servicios en estas circunstancias, pero votamos porque triunfe en cualquier otro género de ocupación”⁴⁰⁵.

El último número de *El Sur* se publicaría el 25 de octubre de 1934, y en su tercera página, justificaba la suspensión temporal, aunque esperaba reiniciar la actividad en noviembre, cosa que no ocurrió:

“Por exigencias ineludibles de las circunstancias y precisión de organizarnos dentro de las posibilidades del momento político y social, hemos creído conveniente la suspensión temporal de *El Sur*. No crean nuestros lectores ni clientes que esto supone la muerte del periódico ni de cuanto él significa. Reaparecerá nuestro diarios a mediados del próximo mes de noviembre, una vez reajustada su organización económica y renovado su espíritu que tanto ha batallado en pro de la civilidad republicana y del mejoramiento social de los trabajadores”⁴⁰⁶.

⁴⁰⁴ *El Sur*. 13 de octubre de 1933. Artículo titulado “El espíritu de nuestras columnas”

⁴⁰⁵ *Ibidem*.

⁴⁰⁶ *El Sur* deja de publicarse el 25 de octubre de 1934, tras 666 números. Los intentos por mantener la prensa diaria de izquierdas no fructifican, ni el proyecto que se quería poner en marcha bajo el título de *El Mediodía*.

Precisamente, Vázquez Ocaña lamentará que el Partido Socialista no pudiera quedarse con las máquinas del periódico *El Sur*, en una carta enviada a Ramón Lamonedá:

“Del periódico solo puedo decirte que se está en gestiones para reunir dinero y hacer una cosa parecida a *El Sur*. Lo único que se puede hacer. Se aprovecharían las fuerzas ahora situadas “frente a la actual” y ni que decir tiene que yo solo comprometo mi colaboración en el sentido de un periódico de izquierdas, amigo de los socialistas. Es lamentable que el partido no se haya quedado a tiempo con la máquina por las deudas y yo estaría más satisfecho. De todas maneras, he realizado cuantas gestiones he creído mi deber y si no han dado el resultado que deseaba no es mía la culpa”.

Sin embargo, la posterior venta de la maquinaria a la derecha cordobesa para que se imprimiera el periódico *Guión*, recibió duras críticas del semanario *Ágora*, en el que se encontraba como director un exredactor de *El Sur*:

“Ahora esto: la máquina de *El Sur* ha sido adquirida y destinada por las Derechas a maquinar un órgano periodístico de ellas. ¡La máquina que tiraba, a los aires de la calle, la voz rebelde de aquel diario de izquierda, que forjaba, al anochecer de todos los días, el grito de protesta será la que, pronto, lamine el pensamiento cauto y receloso falto de vigor y sinceridad, de los que nos tienen en cautiverio! ¿Hay mayor vergüenza para las izquierdas de Córdoba que tamaño trueque?”⁴⁰⁷.

El artículo denuncia que la izquierda haya permitido esta venta:

“El dinero tiene una función social, predicen los laicos de púlpito; pero estos ricos en platonismo de izquierda no aducen el ejemplo ni en lo que les debía ser más caro: en el periódico. Estos ricos de izquierda –que los hay con sus sesenta mil duros, y con sus veinte mil, y con millones de pesetas- no posibilitan la propaganda de izquierda cuando ésta hay que rodarla por carriles de “párnés”. Y de tan notoria sordidez vino o advino la caída del diario *El Sur*, y de la misma persistente sordidez acaece la venta y compra por las Derechas de los talleres del diario socialista-republicano, de una conjunción que anhelan todos porque todos miran en esa unión el triunfo de lo que derrotó la desunión de las pasadas elecciones”⁴⁰⁸.

⁴⁰⁷ El artículo se titula “La venta de la maquinaria de “*El Sur*” y lleva el encabezamiento de “La gran vergüenza de las izquierdas cordobesas”. Se publicó el 14 de septiembre de 1935 en el periódico *Ágora*, dirigido por A. Verdú Suárez.

⁴⁰⁸ *Ibidem*.

2.7.4. En defensa de González Peña

La entrada en el Gobierno de la República de la CEDA en octubre de 1934 tuvo una rápida reacción de oposición de la izquierda, que consideró la llegada al Consejo de Ministros de miembros de la coalición dirigida por Gil Robles como una traición a la República. El Partido Socialista planeó una corriente de revolución social que se iniciaría con una huelga en las principales ciudades de España. Sin embargo, el movimiento fue rápidamente sofocado con una dura represión en todo el país, a excepción de Asturias. En esta región, donde la Alianza Obrera agrupaba a UGT, CNT y los comunistas, se llegó a pensar durante varios días que podía triunfar la reacción.

La insurrección se inició en la noche del 5 al 6 de octubre. El comité regional de la Alianza Obrera estaba dirigido por el socialista Ramón González Peña, que “puso en marcha un rápido control de los servicios públicos y de transporte, de abastecimiento de las localidades sitiadas”⁴⁰⁹. Sin embargo, pronto aparecieron los primeros signos de violencia contra propietarios, el clero y gente de orden. Así, 34 sacerdotes, seminaristas y hermanos de las Escuelas Cristianas de Turón fueron asesinados y 58 iglesias, el palacio episcopal y la Cámara Santa de la Catedral fueron quemados o dinamitados. La represión contra la insurrección fue muy dura. Azaña fue encarcelado, detuvieron a más de tres mil personas en Cataluña y se dictaron las primeras penas de muerte. En Asturias se sucedieron las detenciones y las palizas en las cárceles. Dos presos fueron condenados a muerte y ejecutados en febrero de 1935.

Entre los condenados a muerte se encontraba Ramón González Peña y Teodomiro Menéndez. Pese a esta medida inicial, y ante la petición de indulto que surgió en el país, las penas fueron conmutadas por cadena perpetua. No obstante, los casos de González Peña y Teodomiro Menéndez se debatieron en el consejo de ministros del 29 de marzo de 1935, provocando una gran división en el gobierno.

Tras la victoria del Frente Popular en las elecciones de 1936, González Peña fue liberado y tomó posesión de su escaño como diputado. González Peña fue nombrado secretario general de UGT y ministro de Justicia en el segundo gobierno de Negrín⁴¹⁰. Como ocurriría con Vázquez Ocaña, se exilió a México y mantuvo una gran amistad con el periodista cordobés, que luego se trasladaría también a sus descendientes.

⁴⁰⁹ CASANOVA, Julián: *República y Guerra Civil*, en *Historia de España*, colección dirigida por Josep Fontana y Ramón Villares. Crítica/Marcial Pons. Madrid, 2007.

⁴¹⁰ Datos biográficos tomados de la web de UGT: <http://www.ugt.es/ugtpordentro/gonzalezpena.htm>

En Córdoba, Fernando Vázquez Ocaña inició una campaña de recogida de firmas para solicitar el indulto de González Peña. Una carta suya a Ramón Lamonedá, fechada el 26 de febrero de 1935, explica la campaña iniciada en la ciudad, como sucedió en otros lugares, para impedir que se aplicara la pena de muerte. Vázquez Ocaña era entonces diputado:

“Querido compañero: te acompaño la carta que ha servido de notificación a los pliegos de firmas por mí reunidos en pro del indulto de Teodomiro, González Peña y los demás compañeros. He tenido que vencer dificultades. El gobernador Gardoqui prendió a muchachos que habían recibido pliegos de mí, so pretexto de que eran actos políticos. Yo gestioné su libertad y me hice responsable. Si Casas quisiera –creo se lo debías rogar- pudiera en este sentido hacer unas preguntas de reproche al Ministro de la Gobernación. Sería de gran efecto político. Y digo Casas, ya que nosotros, aparte de lo que yo le escribo a Lerroux no podemos hacerlo. Estoy contento por lo de Teodomiro, que creo determinará el indulto de González Peña. De todas maneras si fuera preciso mover ahora telegramas, yo espero a vuelta de correo tus noticias con instrucciones”⁴¹¹.

En la carta remitida al presidente del Consejo de Ministros, Alejandro Lerroux, muestra su rechazo a la pena muerte y defiende la honorabilidad de González Peña:

“Córdoba, 26 de febrero de 1935

Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Madrid.

Sr. Presidente:

En ejercicio de un deber, para mí el más noble, elevo al Gobierno unos miles de firmas reunidas por este anhelo: “NO MÁS PENAS DE MUERTES, que se acentúa pensando en el diputado socialista Ramón González Peña, hombre bueno, condenado a muerte por responsabilidades que ha asumido con excepcional dignidad. Estas firmas las he ido recogiendo yo mismo y puedo afirmar, Sr. Presidente, que son la expresión casi unánime del sentimiento de la capital de Córdoba, donde afortunadamente prevalece la distinción civil sobre los rencores políticos y sociales que en otras zonas de España exigen más sangre todavía (...)”⁴¹².

Vázquez Ocaña resaltará que en la recogida de firmas ha existido un gran respaldo en la ciudad de Córdoba, “donde afortunadamente prevalece la distinción civil sobre los

⁴¹¹ Archivo de la Fundación Pablo Iglesias. Carta de Fernando Vázquez Ocaña a Ramón Lamonedá, fechada el 26 de febrero de 1935.

⁴¹² Archivo de la Fundación Pablo Iglesias. Carta remitida por Vázquez Ocaña el 26 de febrero de 1935 a Alejandro Lerroux.

rencores políticos y sociales que en otras zonas de España exigen más sangre todavía”. Premonitorio de lo que ya se está observando en la sociedad española, Vázquez Ocaña muestra su preocupación por la división que hay en el país y pide a Lerroux, al que llama “viejo caudillo del republicanismo histórico”, que “se rehabilitara un antiguo corazón de rebelde, por lo menos evitando la escisión irreparable del país en dos partes, una en manos de los enemigos formales y naturales del régimen y la otra en manos de cuantos la instauraron”.

En la misiva también le comenta al presidente del Consejo de Ministros las dificultades que ha tenido para la recogida de firmas:

“De la provincia de Córdoba no he intentado personalmente recoger firmas. No he querido comprometer, agravando sus sufrimientos y persecuciones, la situación de las gentes de los pueblos. Es algo triste, pero el Gobernador de Córdoba ha entendido que la circulación de pliegos “Pre-Indulto” era un acto “político”.

Así, se encontró con el rechazo de la administración, que llegó a detener a varios niños, como le comentó Vázquez Ocaña en la carta dirigida a Ramón Lamonedá el mismo día. Vázquez Ocaña le insistirá a Lerroux en sus quejas por la actitud del Gobernador de Córdoba: “En la capital se han practicado detenciones por esta acción, cuya responsabilidad es mía enteramente. Acto “político” es, en efecto, pero de alta política, de política de claridad, que mira al porvenir y se alega con el mismo reproche de los odios sistemáticos y de las frivolidades a que en estas horas angustiosas se entregan algunos gobernadores”.

Situamos ya a Fernando Vázquez Ocaña cada vez más integrado en la ciudad de Madrid, donde, tras el cierre de *El Sur*, continuará como diputado hasta los primeros días de enero de 1936. El periodista baenense, que entrará a formar parte de *El Socialista* en 1936 al ser nombrado redactor jefe, se instalará definitivamente en Madrid. Como veremos, Vázquez Ocaña vinculará su futuro con el de Juan Negrín, con el que mantendrá una gran amistad durante la República y después en el exilio, pese a que lo más fácil hubiera sido acercarse a Indalecio Prieto en México, que fue quien se hizo con el poder en el Partido Socialista. Las tesis que defendió el político asturiano triunfaron en el congreso que celebró el PSOE en Toulouse en 1946, entre las que se encontraba la condena de Negrín y su política, el alejamiento del partido del comunismo, así como la colaboración con los monárquicos para tratar de restaurar la democracia en España. Como veremos, Vázquez

Ocaña mantendría un gran distanciamiento de Indalecio Prieto, al igual que sucedería con otros socialistas como Ramón Lamonedá, González Peña o Máximo Muñoz, que se fueron alejando de la corriente prietista.

2.8. LA GUERRA CIVIL

Dos libros de Fernando Vázquez Ocaña nos permiten conocer y profundizar en los orígenes de unos acontecimientos a través de una persona que estaba entonces muy relacionada con altos dirigentes de la Segunda República, entre otros Juan Negrín, persona que adquiriría protagonismo fundamental durante este periodo que llevó a España de la Segunda República a la dictadura franquista. A través de estas dos publicaciones veremos cómo Vázquez Ocaña trata de encontrar una respuesta a lo sucedido, buscando cuáles fueron los resortes que provocaron el triunfo del golpe de estado, pero también tratando de superar la desazón que sufrió por la muerte de centenares de miles de personas, entre los que se encontraban algunos de sus mejores amigos. Estas dos publicaciones son *Pasión y muerte de la Segunda República española* y su libro biográfico sobre *García Lorca*.

El periodista baenense considerará que la guerra civil fue la antesala de la Segunda Guerra Mundial. Las grandes potencias vieron en España la posibilidad de experimentar algunas de sus estrategias que trasladarían después al conflicto internacional. Vázquez Ocaña argumentó que la guerra civil, ante el interés de Alemania e Italia, era “inevitable” como parte de “un duelo de potencias en que la explosiva situación de España iba a ser aprovechada al máximo”⁴¹³. Asimismo, cuestionará la política de no intervención que adoptó la Sociedad de Naciones, al mismo tiempo que defenderá que las causas internas de la guerra española “estaban subordinadas a otras internacionales de mayor envergadura”⁴¹⁴: “Como batalla de prueba de la gran guerra futura, los adversarios estuvieron sintomáticamente sometidos a las mismas condiciones de furia ideológica y de vesánico mesianismo que cegarían a Europa en el sombrío período de los años 1936-45. Por eso se desató una insania de sangre que desbordando la pasión revolucionaria y contrarrevolucionaria, las leyes de enjuiciamiento y los reglamentos de guerra, hizo por asesinato un tercio de víctimas que las caídas en combate”⁴¹⁵.

Frente al mensaje que se transmitió durante el franquismo de la importancia que habían adquirido los comunistas durante la Segunda República, como analizará Vázquez Ocaña, “la presencia del comunismo y del fascismo, cuantitativamente, era más tenue que en

⁴¹³ VÁZQUEZ OCAÑA, F: *García Lorca*. Biografías Gadesa. México, 1957. Pág. 364.

⁴¹⁴ Ibidem. Pág. 365.

⁴¹⁵ Ibidem. Pág. 366.

Francia, por ejemplo”⁴¹⁶. El periodista baenense insistiría en la influencia que tendría en el resultado de la guerra civil el apoyo de los gobiernos totalitarios de Alemania e Italia:

“La República española no advino para quebrantar el equilibrio europeo. Pero su desaparición prematura sí podía afectar gravemente el sistema de fuerzas político. Esto lo vieron en su día, claramente, Berlín, Roma y Moscú, pero no así Londres y París, y al desentenderse del problema de la subsistencia de la democracia española, “por no querer guerras ideológicas”, sin parar mientes que la ideología era exactamente el pretexto de la intervención de los totalitarios, los demócratas realistas mataron el sentimiento moral europeo y abrieron el capítulo de las agresiones inauditas y de las neutralidades pusilánimes (...)”⁴¹⁷.

Vázquez Ocaña se encontraba en el exilio de París, donde permanecería un año antes de tomar el barco hacia México. En ese año en la capital francesa publicó su libro *Pasión y muerte de la Segunda República española* (1940). El periodista sintetizará en pocas líneas algunas de las razones que llevaron al exilio a miles de republicanos. En este libro, como sucederá después con el de García Lorca, considerará que la intromisión de las potencias totalitarias (Alemania, Italia y URSS) fue decisiva, pero también la intolerancia interior:

“No hay, pues, que preguntar por qué estamos fuera de nuestra patria y quiénes somos los componentes de esta gran caravana de exilados políticos, que irrumpió en el dulce suelo de Francia durante aquellas jornadas lluviosas y apocalípticas de febrero de 1939. Sin titubear responderíamos que estamos fuera de nuestros lares, repartidos por los escasos países que nos han ofrecido asilo, a causa de nuestra terrible intolerancia nacional, de nuestra imprevisión y de la política del ‘espacio vital’ del Tercer Reich (...). El no conformismo, la intolerancia interna, si se nos acepta una imagen de mecánica, es el stator de nuestras desdichas. Pero la política conjugada de Hitler y Mussolini es el rotor. Los laboratorios de la agitación nacionalista y totalitaria han trabajado mucho en el cultivo de nuestra idiosincrasia. Habrá quienes prefieran inculpar solamente al factor extranjero de disociación, porque el español pasional, aunque sea católico, no ama los actos de contricción que le obligarían a un examen severo de su ser indómito y extravagante. Se agarrará a cualquier explicación adscrita a su drama, constituya o no su médula, con tal de que se le deje intacta su soberbia (...)”⁴¹⁸.

⁴¹⁶ VÁZQUEZ OCAÑA, F: *Pasión y muerte de la Segunda República española*. Biblioteca de la Cátedra del Exilio. Madrid, 2007. Pág. 14.

⁴¹⁷ Ibidem. Págs. 14-15.

⁴¹⁸ Ibidem. Págs. 53-54.

El periodista baenense, con una reflexión que muestra el análisis más objetivo que se puede encontrar en esos años de desgarró, describiría las doctrinas de liquidación que se extendieron en ambos bandos, relacionándolas con venganzas e impulsos originados por “propagandas despiadadas”, acabando con el consenso social de un país desarrollado:

“Una cosa es que el mecanismo de la civilización en marcha suela asumir violencias redentoras en momentos históricos cruciales, y otra, muy distinta, que se interrumpa de repente y en su lugar actúen responsabilidades de instigación antihistóricas, surgidas de espejismos brumosos y apetitos de poder salvajes, como en la alucinada España del año 36. Se vio hecho trizas el status nacional, construido sobre un esquema vigente en los países más prósperos y avanzados de la tierra. De la noche a la mañana, la dosificación institucional de libertades políticas, derechos civiles y justicia social, fue algo así como una herejía destructora, contraria a Dios y a la Patria, para los devotos de la teoría de la Nación divinizada y revelada en un conductor providencial (...)”⁴¹⁹.

Vázquez Ocaña unirá la influencia de las corrientes europeas junto al Movimiento Nacional, detrás del que había un “resentimiento atávico, de país de epopeyas venido a menos por la larga malquerencia de las potencias marítimas rivales”. El enfrentamiento entre ambos bandos degeneraría, como escribía el periodista, “en odio devorador”, produciéndose simplificaciones en las que los españoles eran colocados según el lugar en el que se encontraban. Lejos de mantener sus críticas solo hacia el bando nacional, Vázquez Ocaña vertió también sus denuncias contra las actitudes que mostraron los republicanos, lo que hay que destacar en un intelectual que se encontraba en el exilio, militante del Partido Socialista y que había tenido un protagonismo importante durante el gobierno de Juan Negrín:

“Pronto las actitudes antagónicas degeneraron en odio devorador y éste condujo a las generalizaciones más simplistas y disparatadas: los españoles quedaron distribuidos en dos grandes zonas arbitrarias de color. Todos los que estaban con la República fueron rojos y todos los adversos a ella azules. A unos y a otros les correspondieron los vicios más abominables o las virtudes más excelsas, según el punto de vista de los prosélitos. Y la extensa gama de las creencias moderadas, de las mentes escépticas o disconformes con semejante radicalismo, fue absorbida por ese fenómeno de uniformidad que iba transformando la completa estructura de una sociedad tan típicamente individualista como la española en un escueto dilema: o rojo o azul. Lo que no cabía ser era ni una ni otra cosa, ya que el indiferente o

⁴¹⁹ VÁZQUEZ OCAÑA, F: *García Lorca*. Págs. 366-367.

el neutral se convertían en sospechosos y corrían el riesgo de que se les tildara de emboscados o traidores (...),⁴²⁰.

Envueltos en esta disyuntiva a la que eran muchos eran ajenos, Vázquez Ocaña hablará de “desaliento” y de “terror” entre las personas pacíficas y los intelectuales “ponderados”. Además, advertirá de que dos fuerzas minoritarias (falangistas y comunistas) asumieron protagonismo al representar las doctrinas internacionales “rivales y extremas”.

Lo variopinto de las fuerzas enfrentadas provocaron, como dirá Vázquez Ocaña, que algunos movimientos antagónicos estuvieran en el mismo bando, mientras en la retaguardia proliferaban los “sombríos vengadores de uno y otro bando que llenaban de descargas los amaneceres”:

“Hubo pastorales de lobos y consignas de chacales, y sobre el llanto silencioso, desgarrado, maternal, de España resonaba la carcajada del gran Diablo gozoso, triunfante por la espléndida ventaja de no tener que escudriñar almas aisladas para deducir motivos de condenación, ya que la guerra civil se las proporcionaba a montones, recién salidas de una tintorería fantástica en que unos filisteos teñían de rojo el mar y de azul la inocencia, y otros usaban los colores con una significación exactamente contraria. Rojo y azul, azul y rojo; los hermosos colores de Caín y Abel. Pero, a los efectos del supremo fallo de la Historia, ¿quién resultaría Abel y quién Caín? (...),⁴²¹.

Por eso, cuando en 1957 escribe su libro sobre García Lorca, Vázquez Ocaña hace un llamamiento a que se revisen los hechos “con el alma serena y el pensamiento puesto en el bien de España” basado en la democracia. De otra manera no será posible –indica– generar “movimientos conciliatorios y contriciones saludables”: “Hay que reconocer que el intento de transmutar el presente en pasado, con sacrificio de los derechos de cultura y de civilidad, ha fracasado en España como todos los oscuros sueños antihistóricos (...). ¡Ojalá no olvide España que todo devenir articulado a ideas de retroceso está sujeto a una ley fatal de frustración”,⁴²².

Desde los momentos iniciales de la sublevación militar contra la República siguió, como hemos visto, la creación de grupúsculos, al margen de la ley, que se tomaron la

⁴²⁰ Ibidem. Pág. 367.

⁴²¹ Ibidem. Pág. 369.

⁴²² Ibidem. Pág. 369.

justicia por su cuenta y hacían sus listas negras. Los desmanes de ambos bandos, como dirá Vázquez Ocaña, fueron habituales:

“Los tribunales republicanos pugnaron por traducir ante ellos correctamente los delitos ordinarios y de traición, pero no hubo forma de impedir los desmanes de los ‘incontrolados’. Por su parte, los sublevados se arrogaron la potestad arbitraria de enjuiciar formalmente a los que se habían mantenido fieles a las leyes fundamentales de Estado, género de aberración que se manifiesta cuando el concepto de legalidad, sinónimo del de justicia, pierde todo su sentido. Al igual que en la zona republicana, en la de la titulada Cruzada Nacional los grupos francos empezaron sus purgas y ‘paseos’ siniestros, riéndose de las proclamas de quienes, entre otras cosas, prometían ‘restaurar el orden cristiano desquiciado por la República’⁴²³.

Como hemos indicado, uno de los aspectos que otorgan mayor valor al análisis de Vázquez Ocaña sobre el origen de la Guerra Civil y la sucesión de acontecimientos que se desencadenaron es que sus reflexiones aparecen cuando las armas aún están calientes. Es lo que sucede con la publicación de su libro *Pasión y muerte de la Segunda República española*, que se edita en 1940 en París. Algunas de las páginas de este libro presentan un gran interés, sobre todo para conocer la visión que tenía el periodista baenense de los acontecimientos, sin olvidar que se encontraba en el exilio y ya no regresaría a España. La descripción que hace del periodo inminentemente anterior al alzamiento nacional define a una España marcada por el enfrentamiento y la facilidad para recurrir a las pistolas para ajustar cuentas contra los que no pertenecían a la misma ideología:

“En la primavera del año de 1936, Madrid aparecía constelado de camisas. Camisas rojas de las Juventudes Socialistas Unificadas y camisas azules de Falange Española. Comenzó el período de los atentados. La muerte cruzaba apuestas. Fue un excelente año para los pistoleros profesionales, muchos de ellos del tiempo de Anido, de Arlegui y de los sindicatos libres de Barcelona. Se disparaba contra las caravanas de excursionistas de la Casa del Pueblo, contra las tertulias de los bares, contra los profesores de la universidad socialista –atentado a Jiménez de Asúa-. El señorito español sacudía su modorra, y después de leerse a Giménez Caballero, a Sánchez Mazas, o a otros escritores ‘esnobs’ atacaba a la ‘canalla’ a golpe de *Star* en nombre de España Una y del Imperio. La Enciclopedia Fascistas y Mein Kampf se abrían paso y tenían ya ardientes hermeneutas en la universidad. Las organizaciones obreras contraatacaban, ojo por ojo y diente por diente. Los desfiles de ‘camisas’

⁴²³ Ibidem. Págs. 370-371.

daban una plástica mostrenca a la calle. Era una fisonomía miliciana desproporcionada a la profunda realidad nacional. Zarabanda de estrellas rojas, de hoces y martillos, de yugos y flechas (...)”⁴²⁴.

El voluntarismo de la población para reaccionar ante el levantamiento del 18 de julio fue inmediato. Fue una respuesta contra los “mitos totalitarios”, como dirá Vázquez Ocaña, “no era la chusma la que se lanzaba a pecho descubierto contra las almenas, sino la ciudad, el hombre libre”. El sentimiento de reacción contra la sublevación militar se extendió entre las distintas capas sociales, aunque también aparecieron los incontrolados que impusieron su ley, como lamentará el propio periodista:

“Entonces se mezclaron las distintas jerarquías liberales en la calle. Y la calle fue de todos. Del pueblo, porque el Estado prácticamente estaba en quiebra. Los incontrolados, procedentes de las cárceles y presidios abiertos, y de las zonas oscuras de la delincuencia psicológica, hicieron de las suyas, en nuestro campo y en el campo contrario. Los fanáticos, también. Esa es la primera consecuencia de todas las revoluciones. Los que habían provocado el seísmo español, sin duda contaron con ella, y lo demuestra el hecho de que fue utilizada como argumento ‘aquiles’ de la propaganda. Muchos fueron los que aprovecharon la convulsión para liquidar sus cuentas personales. No pasaron de ser la excepción maligna y viciosa, que gozaba de franquía en los primeros momentos (...)”⁴²⁵.

Pero veamos cómo transcurrirán los significativos cambios que se producirán en la vida de Vázquez Ocaña durante la Guerra Civil, donde asumirá un gran protagonismo junto a Juan Negrín, pero también significaría su marcha de Córdoba y su exilio definitivo al término del conflicto.

2.8.1. La Guerra Civil. Madrid

La trayectoria de Fernando Vázquez Ocaña durante la guerra civil va a estar estrechamente unida a la de Juan Negrín, con el que iniciará una amistad que mantendrá después en el exilio y que se traducirá en la defensa del expresidente del último Gobierno republicano cuando fue duramente criticado por representantes de su propio partido, sobre todo por las desavenencias con Indalecio Prieto o tras la campaña propagandística que inició el régimen franquista. Esa vinculación con Negrín la transmitió Vázquez Ocaña en algunos

⁴²⁴ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *Pasión y muerte de la Segunda República española*. Biblioteca de la Cátedra del Exilio. Madrid, 2007. Págs. 81 y 82.

⁴²⁵ Ibidem. Pág. 83.

artículos publicados en México y la reafirmaron también los hijos del periodista baenense. Pese a estar muy cuestionado por el ala socialista encabezada por Indalecio Prieto, Vázquez Ocaña se convertirá en un firme defensor de Negrín en el exilio, tanto en París como después en México, donde se hicieron fuertes los prietistas al controlar la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE), frente al Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles (SERE) promovido por el Gobierno de Negrín en el exilio en 1939.

Su contacto con Negrín se produjo en los primeros años de la República, tal y como contaría en una semblanza que escribió para un número especial de *El Socialista*, que no se llegó a editar, con motivo del fallecimiento del ex presidente del Gobierno. Vázquez Ocaña contará que lo había conocido en Madrid, cuando era secretario general de la Ciudad Universitaria:

“Conocí a Negrín cuando era secretario general de la Ciudad Universitaria (aparte de catedrático de Fisiología de la Universidad Central y jefe del laboratorio de la Junta de Ampliación de Estudios), en los primeros años de la República. Le correspondía autorizar los anuncios de la lotería especial que costaba las magnas obras de la C.U. y nunca fue para mí empresa fácil hallarlo en aquel enorme laberinto de edificios en construcción, cuando iba a pedirle publicidad para *Política* y, después, para *Sur*, diarios de Córdoba que yo dirigí, porque con su peculiar dinamismo solía comprobar personalmente, rodeado de arquitectos e ingenieros, los materiales, los detalles de las estructuras: para localizar dónde se encontraba no había mejor procedimiento que ir preguntando a los aparejadores si habían visto al Doctor, y trepar por un andamio o subir a un montecargas, antes de que se escapara hacia otro edificio. A él le gustaba eso y acogía, con su incomparable afabilidad a quienes le buscaban, bien en lo más alto de un ala del Hospital Clínico o en un ángulo peligroso de la jaula de Filosofía y Letras. Pasaron los años, y en 1938 le acompañé en una de sus visitas al Madrid sitiado. Desde las trincheras republicanas vimos cómo resistían, agujereadas, quebrantadas, pero en pie, aquellas majestuosas construcciones universitarias tan terriblemente golpeadas por los cañonazos y los bombardeos, y como yo expresara mi asombro, Negrín dijo: “Sí, parece ser que las hicimos bastantes sólidas –y con aire soñador agregó: -Pero cuando esto acabe las haremos más sólidas aún...”⁴²⁶.

Durante su etapa como diputado en Madrid, Fernando Vázquez Ocaña inició sus colaboraciones en el periódico *El Socialista*, dirigido por el que se convertiría en otro de sus grandes amigos durante la Guerra Civil, Julián Zugazagoitia. El periodista bilbaíno, director

⁴²⁶ Archivo de la Fundación Pablo Iglesias. Artículo de Fernando Vázquez Ocaña titulado “Negrín, hombre de alma grande”, escrito para un especial que estaba previsto editarse en el periódico *El Socialista Español*, dedicado a Juan Negrín en 1956. No llegó a publicarse.

de *El Socialista* desde octubre de 1932 hasta que fue nombrado ministro en 1937, mantendría una gran relación con el escritor baenense, compartiendo difíciles momentos en el periódico durante la guerra civil.

El Socialista, que había surgido como semanario en marzo de 1886, se convirtió en diario el 1 de abril de 1913. La censura impuesta entre 1923 y 1930 mermó considerablemente la calidad informativa del diario, siendo en la II República cuando alcanzó su mayor expansión:

“Con la llegada de la República se recuperó la actividad política en libertad, y con ella la influencia del diario socialista, que llegó a ser uno de los mejor confeccionados y más leídos hasta 1939. Dimitido Saborit, al quedar en minoría los planteamientos de Besteiro en el seno del Partido, se hicieron sucesivamente cargo del diario Cayetano Redondo, Remigio Cabello y, desde octubre de 1932, Zugazagoitia, que permanecería en dicho cargo hasta que fue nombrado ministro en 1937. Fueron estos años de crisis en el seno de la organización, pero también de expansión, superando el PSOE la cifra récord de 80.000 afiliados y el diario la tirada media en 1932 de 33.748 ejemplares, con superávit en sus cuentas”⁴²⁷.

Sin embargo, como sucedió con la mayoría de los periódicos de la época, el diario también sufriría durante la II República las consecuencias de la censura, sobre todo tras las elecciones de 1933. En abril de 1934 ya se habían incautado más de 50 números, a lo que hay que unir las multas gubernativas impuestas. Tras el acceso de la CEDA al Gobierno, el incremento de la movilización en las calles y la radicalización del diario provocaron la suspensión del periódico entre el 5 de octubre de 1934 y el 18 de diciembre de 1935⁴²⁸. Además, el director (Julián Zugazagoitia) y varios redactores pasaron por la cárcel. Solo tras la dimisión de Largo Caballero en la presidencia de la comisión ejecutiva del PSOE, el periódico volvió a posturas centristas, coincidiendo con la llegada de Indalecio Prieto. La victoria del Frente Popular en febrero de 1936 fue recibida con gran satisfacción en el periódico, aunque a partir del 12 de julio comenzó a denunciar la inminencia de un golpe de Estado, precipitado tras los asesinatos del teniente Castillo y del diputado Calvo Sotelo. Los

⁴²⁷ MORAL SANDOVAL, Enrique: “El Socialista cumple 120 años (I)”. Revista *El Socialista*, marzo de 2006.

⁴²⁸ El periódico escribía un artículo en la primera página del 18 de diciembre de 1935 en el que critica el tiempo que ha permanecido sin poder editarse: “Reaparece hoy EL SOCIALISTA al cabo de catorce meses, bien corridos, de suspensión gubernativa. Podemos ostentar un privilegio que nadie nos disputará, y que hemos de agradecer a la significación de nuestro título: el de haber sufrido un castigo que no tiene precedente comparable en la historia de la Prensa española”.

hechos fueron condenados por el periódico, que titulaba el día 14 de julio: “*Dos atentados más. Nueva y categórica condenación de la violencia*”:

“Nuevamente, y con notoria pesadumbre por las causas que hacen la insistencia necesaria, tenemos que escribir contra la violencia. El domingo aumentaron en dos las víctimas del pistolero. Dos hombres destacados: un militar republicano y un político de derechas han sucumbido, para que el luto se reparta. Un hecho sucedió a otro, y ello hace pensar –nada afirmamos, pues nada sabemos en concreto cuando estas líneas se escriben–”⁴²⁹.

Fernando Vázquez llegó a ser redactor jefe en *El Socialista*, tal y como podemos ver en el contrato de trabajo firmado con la empresa el 9 de mayo de 1936, y por el cual el periodista baenense percibiría un sueldo mensual de 750 pesetas. El contrato está visado por el Jurado Mixto Interlocal de la Prensa de Madrid a 27 de mayo de 1936 y registrado con el número 1337 al folio 92⁴³⁰.

Cuando se produjo el golpe de estado militar, la redacción de *El Socialista* seguía encabezada por el director Julián Zugazagoitia, a la que se unían un grupo de redactores entre los que se encontraban Manuel Albar Catalán, Federico Angulo, Cruz Salido, Manuel Pastor, F. Vázquez Ocaña, Serra Crespo y Rafael Méndez⁴³¹. El periódico se tiraba en la sede de Gráfica Socialista, calle San Bernardo 62, aunque seis meses más tarde se trasladó a la calle Trafalgar, 27-31.

La situación del periódico y de Vázquez Ocaña la podemos seguir a través de los comentarios de Julián Zugazagoitia, finalizada ya la guerra⁴³². El periodista bilbaíno contará los problemas con los que se encontró el periódico al desencadenarse la guerra civil, la falta de personal para su edición o los riesgos durante los bombardeos. Zugazagoitia sería uno de los grandes amigos de Vázquez Ocaña, tal y como se desprende de algunos párrafos de la publicación. Como Vázquez, entabló una gran amistad con Juan Negrín, del que fue ministro. Durante la guerra hubo redactores que abandonaron el periódico para convertirse en soldados, por lo que Vázquez fue uno de los hombres de confianza de Zugazagoitia en el diario:

⁴²⁹ *El Socialista*. 14 de julio de 1936.

⁴³⁰ Archivo de la Fundación Pablo Iglesias.

⁴³¹ MORAL SANDOVAL, Enrique: “El Socialista cumple 120 años (II)”. Revista *El Socialista*, septiembre de 2006

⁴³² ZUGAZAGOITIA, Julián: *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Tusquets Editores. Barcelona, 2001.

“Mis compañeros de redacción hacían de todo menos periodismo, y tenía que ser yo, eficazísimamente secundado por Fernando Vázquez, a quien la tarea de escribir mucho y bien no le afligía, quien sacase adelante el periódico. La recluta y educación de los cien combatientes que se nos pedían con urgencia corrió de cuenta, con inmenso júbilo por su parte, de nuestro redactor político, Federico Angulo”⁴³³.

En tiempos de guerra, el periodista debía multiplicarse y prestar numerosos servicios que, en ocasiones, no tenían nada que ver con el trabajo en el periódico. Zugazagoitia contará que, junto a Vázquez Ocaña y Albar, redactarían octavillas para ser arrojadas desde los aviones a la población:

“Por una orden urgente se nos pidió que redactásemos e imprimiésemos unas octavillas, invitando a los soldados del Cuartel de la Montaña a rendirse, papeles que al despuntar el día habían de ser arrojados por los aviones. Entre Vázquez, Albar y yo hicimos aquellos textos, que tenían, a juicio de nuestros amigos, poca fiebre. Nos dieron a entender que no habíamos acertado”⁴³⁴.

Como hemos visto en páginas anteriores, una de las cuestiones que más criticó Vázquez Ocaña fueron las represalias y el desorden que hubo en ambos bandos, donde se produjeron numerosos asesinatos. Uno de los sucesos más cuestionados en estos inicios de la guerra civil fueron los crímenes que se cometieron en la cárcel Modelo de Madrid, que estaba en manos de los republicanos y mantenía entre sus rejas a algunos destacados militantes del bando nacional. Aunque inicialmente no se pensaba entre los republicanos que se estuviera fusilando a algunos de los presos, el rumor se hizo certeza. Zugazagoitia narraba lo sucedido y la complicación del momento cuando el ministro de Marina, Indalecio Prieto, advirtió de que el cuerpo diplomático presionó para que cesaran inmediatamente las represalias que se estaban cometiendo en la cárcel. Sin embargo, en la redacción, cuenta *Zuga* que se desconocía esto, por lo que varios redactores fueron a la cárcel a informarse:

“Cuando regresaron al periódico, su emoción y su indignación eran vivísimas. Con sus datos hicimos un artículo tajante y condenatorio al que dimos mucho relieve tipográfico. Después de juzgar la situación entendimos que no había más remedio que coger el toro por los cuernos y humillarle la cabeza. El precio de lo que a muchos pareció una temeridad no lo tuvimos en cuenta. Había que ayudar al Gobierno a salir del atasco en que le habían metido los energúmenos, poniéndose por su

⁴³³ Ibidem.

⁴³⁴ Ib.

cuenta a hacer justicias brutales y equivocadas en los presos. El interior de la cárcel, cuando la visitaron nuestros redactores, admitidos en ella a título excepcional, transcendía a matadero. En uno de los patios había varios cadáveres, algunos de personalidades políticas conocidas”⁴³⁵.

Entre los redactores que fueron a la cárcel estaban Fernando Vázquez y Manuel Pastor, que pudieron comprobar la dramática situación que se estaba viviendo en el centro penitenciario:

“La noche siguió siendo trágica. Los jefes de la prisión no tenían la menor autoridad. Se les habían impuesto los nuevos custodios que, pistola en mano, hacían y deshacían en los ficheros, buscando nuevas víctimas. Los socialistas que habían conseguido penetrar en la Modelo se pasaron la noche pidiendo en los términos más angustiosos ayuda para ellos y remedio para la situación creada. Al amanecer, el nerviosismo y la violencia habían decrecido bastante. Fernando Vázquez y Manolo Pastor resolvieron volver por la prisión para ver cómo marchaban las cosas. Su condición de redactores de *El Socialista* les franqueó la entrada, que estaba muy difícil”⁴³⁶.

En aquellos momentos la vida no tenía seguridad en la cárcel. El estado de descontrol al que se llegó lo describe Zugazagoitia al narrar la visita que hicieron sus dos redactores. Cualquier circunstancia era una excusa para apretar el gatillo, como describe el director de *El Socialista*:

“El corredor del edificio coincidió con una conducción de dos presos, joven uno, viejo el otro. Los custodiaban cinco hombres con pistolas ametralladoras. Uno de los custodios, un mozalbete, profirió una palabrota contra el preso joven y éste se abalanzó contra su injuriador, que dio un traspies. Se rehízo y, sin una palabra, disparó varias veces su arma. El preso se tambaleó unos momentos, quiso sostenerse y no pudo; cayendo pesadamente. El viejo había buscado refugio en la pared, y pálido y temblón, invocaba a Dios. El mismo custodio le encañonó. Dijo:
-A ti también, ¡c...! ¡Cuanto antes terminemos será mejor!
Hizo fuego. La víctima dio un gemido, que prolongaba, ya en tierra, las sacudidas de su cuerpo. Otro hombre, ¿más caritativo?, le disparó el tiro de gracia, que terminó la agonía...”⁴³⁷.

⁴³⁵ Ib.

⁴³⁶ Ib.

⁴³⁷ Ib.

Vázquez Ocaña defenderá que la intervención del Partido Socialista evitó una mayor tragedia en la cárcel Modelo, pues un grupo de incontrolados quiso tomarse la justicia por su cuenta y fusilar a los presos políticos de la derecha:

“La noche de aquel verano de 1936 en que los incontrolados asaltaron la Cárcel Modelo para ‘hacer justicia’ en los detenidos políticos. Indalecio Prieto llegó desolado a la redacción de *El Socialista*. El embajador de Inglaterra, alarmado, había pronunciado unas palabras que hacían temer la intervención del imperio británico. En unas horas, el Partido Socialista español hizo actuar su fuerte sentido de la responsabilidad y salvó la situación. Mandó traer del Guadarrama, donde se batían heroicamente, unos centenares de milicianos de la Casa del Pueblo, los que constituían la famosa ‘Motorizada’ (era el nombre popular) y más tarde la solera del cuerpo de Carabineros renovado, y puso a los presos bajo su custodia (...)”⁴³⁸.

El ánimo de los republicanos caía con el transcurso de los acontecimientos, por lo que los periodistas tuvieron que convertirse en muchas ocasiones en activos propagandistas para tratar de que no se derrumbasen los sentimientos ante el empuje de los golpistas. Algunos periodistas, como describía Zugazagoitia, marcharon al frente. Otros continuaron su labor en el periódico, aunque no les faltaban ganas de tomar mayor partido. Estaba aún el Gobierno en Madrid y desde algunos periódicos como *El Socialista* se trataba de mantener alta la moral de los soldados. Incluso, se llegaba a sugerir la creación de regimientos para responder al enemigo. Ahí encontramos a Fernando Vázquez, que, viendo el cariz de la guerra, defendió la creación de uno de ellos con cinco mil soldados. Lo cuenta Zugazagoitia:

“(...) A mí me reprendió cordialmente por un artículo, del que era autor, y en el que reclamábamos coraje para una semana, afirmando que, transcurridos esos siete días, la defensa de Madrid estaría perfectamente garantizada. Atendido el crédito de nuestro diario, el artículo produjo muy honda impresión, dato que podíamos medir por la considerable correspondencia que determinó. Todas las cartas respiraban entusiasmo, y quienes las escribían se brindaban para hacer cuanto se les pidiese. Nuestras indicaciones tenían una repercusión inmensa. Así, cuando aseguramos que cinco mil hombres resueltos salvarían Madrid, las más sorprendentes felicitaciones nos llegaron de todas partes. Fernando Vázquez, que abría el correo, deseaba que constituyésemos aquel regimiento de los cinco mil hombres, dándole un apellido socialista. Pero no me mostraba partidario de la división del trabajo

⁴³⁸ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Pág. 57.

y entendía que el nuestro se limitaba a suscitar el entusiasmo, correspondiendo a otros su canalización y aprovechamiento”,⁴³⁹.

La incapacidad del Gobierno para organizar correctamente la defensa de la capital provocó que en el consejo de ministros del 6 de noviembre de 1936 se decidiera el traslado a Valencia. La redacción de *El Socialista* estaba casi en cuadro. El director del diario describiría las complicaciones que tenía para sacar adelante el periódico. En la noche del 7 de noviembre, Zugazagoitia contará que Vázquez estaba ya asesorando a Juan Negrín como hombre de confianza:

“La noche del día 7 de noviembre, Prieto la pasó en Madrid (...) Prieto, que hizo un rato de tertulia en nuestra redacción, no recataba su pesimismo. Estaba afligido por la suerte de la capital. La consideraba perdida. Entendía que el traslado del Gobierno, mucho más realizado de un modo clandestino, iba a repercutir desfavorablemente en la opinión. El acuerdo, a su juicio, debió haberse adoptado mucho antes, razonándolo públicamente y llevándolo a la práctica escalonadamente, sin la prisa ni las angustias que imponían la gravedad de los sucesos militares (...). Se quedó Albar, y él y yo habíamos de correr, mano a mano, con el trabajo de redactar, de una a otra punta, el periódico. Angulo y Pastor estaban haciendo la guerra; Vázquez Ocaña ayudaba a los secretarios de Negrín en ocupaciones de extraordinaria confianza; Cruz Salido y Serra Crespo se habían ausentado, los dos por poco tiempo, y nuestro redactor militar seguía, desventuradamente, sin ningún tema útil para escribir de la guerra, aplicándose a la recluta de milicianos, telefoneando a los círculos socialistas de Barriada a fin de que facilitasen hombres para la defensa de Madrid”⁴⁴⁰.

Fernando Vázquez Ocaña estaría ligado a Juan Negrín desde el comienzo de la Guerra Civil, tal y como recoge Aurelio Martín en la presentación del libro de Vázquez Ocaña *Pasión y muerte de la Segunda República española*⁴⁴¹. Primero fue nombrado secretario y jefe de prensa del Ministerio de Hacienda, entre septiembre de 1936 y mayo de 1937, como explica Zugazagoitia en el párrafo anterior al indicar que “ayudaba a los secretarios de Negrín en ocupaciones de extraordinaria confianza”. Después, fue jefe de prensa de la presidencia del Consejo de Ministros, entre mayo de 1937 y abril de 1939.

Un carné localizado en la Fundación Pablo Iglesias recoge que Vázquez Ocaña presta sus servicios a las órdenes de Juan Negrín, cuando era todavía ministro de Hacienda,

⁴³⁹ ZUGAZAGOITIA, Julián: Op.cit.

⁴⁴⁰ Ib.

⁴⁴¹ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *Pasión y muerte de la Segunda República española*. Biblioteca de la Cátedra del Exilio. Madrid, 2007. Presentación de Aurelio Martín Nájera.

como “secretario particular y jefe de prensa, desde las nueve de la mañana a las nueve de la noche”. El documento fue expedido en Valencia el 27 de febrero de 1937 en cumplimiento de la orden del Ministerio de la Gobernación de 21 de febrero de 1937 en la que se obliga a todos los ciudadanos de 18 a 45 años a poseer un certificado de trabajo y se establecen severas sanciones a las personas que carezcan de él y sean detenidas en lugares de diversión. El diario *El Socialista* recoge en el pie de una información que se pretende perseguir a “vagos y maleantes” con esta disposición:

“El ministro de la Gobernación ha dictado la siguiente orden: “No es posible consentir que, mientras los que forman el Ejército popular de la República Española exponen su vida en la vanguardia, haya en la retaguardia hombres que, por su edad y condiciones, deban trabajar y se dedican únicamente a expansionarse, produciendo con ello un estado de descontento que, por ser legítimo, llevaría a producir consecuencias lamentables”⁴⁴².

El carné expedido por el ministro de Hacienda aclara que Vázquez Ocaña contaba entonces con 36 años y tiene su domicilio en el Ministerio de Hacienda, situado en la Plaza de Tetuán, número 6, de la capital levantina, y que “en los últimos cinco años en Córdoba y Madrid, calle General Oraa, número 20”. El Gobierno se trasladaría a Valencia el 6 de noviembre de 1936. Vázquez Ocaña, su mujer y sus ocho hijos también marcharían a la capital del Turia. El periodista baenense viaja como secretario particular y jefe de prensa de Negrín en el Ministerio de Hacienda.

2.8.2. La Guerra Civil. Valencia

La noticia sobre el traslado del Gobierno a Valencia se retrasó hasta el día 9 de noviembre de 1936. La edición de *El Socialista* recoge la información en la página 2: “*En evitación de posibles maniobras. El Gobierno de la República se traslada a Valencia*”. Una nota del ministro de Propaganda, Carlos Esplá, justifica la medida en el hecho de que la ofensiva que en esos momentos estaba adoptando el bando sublevado podía restar operatividad al Gobierno:

“Llegado el momento en que su permanencia en Madrid podía restarle libertad de movimiento para articular los esfuerzos de toda la España antifascista en servicio de la victoria total y de la propia

⁴⁴² *El Socialista*, 22 de febrero de 1937.

liberación de Madrid, el Gobierno de la República se ha trasladado a Valencia. Lo ha hecho sacrificando todo a la eficacia y pasando por el trance amargo de alejarse en los momentos decisivos de la heroica población madrileña, que consciente de su deber, está resuelta a estrangular el ataque enemigo, que ha seguido victoriosa en el día de hoy con decisión firme y sostenido entusiasmo (...)."

Un día antes que *El Socialista*, *La Vanguardia* publicó la información sobre la marcha del Gobierno a Valencia. El diario catalán recoge la misma nota de prensa del ministro de Propaganda, publicada al día siguiente por *El Socialista*. Con el Gobierno se trasladaron también políticos, funcionarios, además de escritores, artistas e intelectuales, que permanecerían en la capital levantina hasta octubre de 1937, fecha en la que el Gobierno se trasladó a Barcelona. El Gobierno temía que se produjera la inminente caída de la capital del Estado a manos de las tropas de Franco. En Valencia residirían en esa época escritores como Antonio Machado, Luis Cernuda, Max Aub o Jacinto Benavente.

En Valencia alcanzaría Juan Negrín la jefatura del Gobierno al ser nombrado presidente del Consejo de Ministros. Azaña le encargó que formara gobierno el 17 de mayo de 1937, aunque la decisión se produjo por la gran división existente entre las distintas corrientes políticas que estaban en el Gobierno. Pese a que la historiografía franquista y revisionista de la actualidad consideraba a Negrín como un hombre de paja de la URSS y de los comunistas españoles y que llegó a la presidencia por las presiones de estos, otros historiadores lo definen como una persona que estaba dirigida por Prieto o Azaña. Sin embargo, las investigaciones de Ricardo Miralles, Gabriel Jackson o Enrique Moradiellos señalan que Negrín había alcanzado durante su mandato como ministro de Hacienda un gran reconocimiento⁴⁴³. Todo a pesar de que Indalecio Prieto podría haber sido elegido por su peso en el PSOE y sus capacidades como orador y comunicador. No obstante, la división existente con Largo Caballero le cerró las puertas. El propio Azaña justificó en sus memorias la decisión que había tomado:

"Me decidí a encargar Gobierno a Negrín. El público esperaba que fuese Prieto. Pero estaba mejor Prieto al frente de los ministerios militares reunidos, para los que, fuera de él, no había candidato posible. Y en la Presidencia, los altibajos de humor de Prieto, sus "repentes", podían ser un inconveniente. Me parecía más útil, teniendo Prieto una función que llenar, importantísima, adecuada a su talento y a su personalidad política, aprovechar en la presidencia la tranquila energía de Negrín

⁴⁴³ MARTÍNEZ NAVARRO, F., y MILLARES CANTERO, S.: *Juan Negrín López*. Gobierno de Canarias. Las Palmas de Gran Canarias, 2007.

(...). El nuevo Presidente tiene gran confianza en sus designios, en su autoridad, afirma que la guerra durará mucho todavía (¡otro año!), y que se prepara para ello. Negrín, poco conocido, joven aún, es inteligente, cultivado, conoce y comprende los problemas, saber ordenar y relacionar las cuestiones. Podrá estarse conforme o no con sus puntos de vista personales, pero ahora, cuando hablo con el jefe del Gobierno, ya no tengo la impresión de que estoy hablando a un muerto. Esto, al cabo de los meses, es para mí una novedad venturosa. Parece hombre enérgico, resuelto, y en ciertos respectos, audaz. Algunos creerán que el verdadero jefe del Gobierno será Prieto. Se engañan. No solamente porque Prieto es sobrado inteligente para salirse de su papel, sino porque el carácter de Negrín no sirve para eso”⁴⁴⁴.

Las palabras del doctor Negrín ante la prensa tras ser encargado de formar el nuevo gobierno las recogen los periódicos de la época, como sucedió con *El Socialista*:

“Su Excelencia me ha encargado de formar Gobierno. Mi deseo es hacerlo a base de todos los partidos y organizaciones que luchan contra los rebeldes por la independencia de España.

Se le preguntó por dónde empezaría sus gestiones y contestó:

Como es natural, voy en primer término a recabar la autorización de mi partido”⁴⁴⁵.

El nuevo gobierno contaría con dos socialistas más: Indalecio Prieto, que asumiría Defensa Nacional, y Julián Zugazagoitia, en Gobernación. Con Negrín se pasaba de los 18 ministros de Largo Caballero a la mitad⁴⁴⁶. Negrín estaría ya al frente del Gobierno republicano hasta el final de la guerra civil. Había llegado tras su gestión eficaz al frente del Ministerio de Hacienda, que permitió que la supervivencia económica y financiera de la República cuando la situación exterior era adversa. Aunque para ello, como escribe Enrique Moradiellos, tuviera que movilizar el oro, tal y como habían hecho otros países en similares circunstancias:

“En cualquier caso, al margen de la maraña de críticas y deformaciones interesadas provocadas por la decisión de movilizar el oro, resulta evidente que esas medidas dictadas por Negrín fueron decisivas posibilitaron la supervivencia económica y financiera de la República en un contexto internacional claramente adverso si no hostil. Sin el recurso a la venta de las reservas y su conversión en divisas e

⁴⁴⁴ AZAÑA, Manuel: *Memorias de guerra. 1936-1939*. Grijalbo-Mondadori, Barcelona, 1996. Anotación del 20 y 31 de mayo de 1937.

⁴⁴⁵ *El Socialista*. 18 de mayo de 1937.

⁴⁴⁶ El nuevo Gobierno estaba formado por los socialistas Juan Negrín, Indalecio Prieto y Julián Zugazagoitia; los comunistas Vicente Uribe y Jesús Hernández; José Giral, de Izquierda Republicana; Bernardo Giner de los Ríos, de Unión Republicana; Jaime Aiguader, de Esquerra Republicana y Manuel de Irujo, del PNV.

instrumentos de pago exteriores, no habría habido posibilidad alguna de resistencia militar y financiera. Exactamente lo mismo habían hecho las autoridades de Francia y Gran Bretaña durante la Gran Guerra de 1914-1918 y así volvería a repetirlo el Reino Unido durante la Segunda Guerra Mundial”⁴⁴⁷.

La marcha de Zugazagoitia de *El Socialista* fue sentida en la redacción, tal y como recogía en un artículo titulado “Zugazagoitia, ministro. ¡Adiós, y hasta pronto!”. *El Socialista* justifica la marcha al ser llamado el periodista bilbaíno a un deber superior, aunque el diario mantiene abiertas sus páginas a un próximo regreso:

“(…) A Zugazagoitia se le impone un deber y lo cumple. A nosotros se nos impone un sacrificio y lo acatamos. Él y nosotros sabemos lo que este paréntesis encierra. Deja aquí Zugazagoitia un trozo de su vida. Se lleva también un poco de la nuestra. Le despedimos entrañablemente..., pero por poco tiempo. Y cuando vuelva, ya cumplida su misión y lograda la victoria, Zugazagoitia ocupará nuevamente su sitio y se pondrá a escribir...”⁴⁴⁸.

Fernando Vázquez Ocaña fue nombrado jefe de prensa del Gobierno de Negrín y a los pocos días ya aparece en diarios de la época ejerciendo como interlocutor del consejo de ministros ante los periódicos:

“Desmintiendo unas manifestaciones tendenciosas, atribuidas al jefe del Gobierno. Valencia, 24. El camarada Fernando Vázquez, jefe de Prensa de la Presidencia del Consejo, facilitó hoy las siguientes noticias:

-Por encargo del presidente –dijo-, les ruego que desmientan la información facilitada por algunos diarios según la cual el doctor Negrín ha juzgado prematuro hablar de paz mientras no se resuelvan los problemas de la retaguardia.

El jefe del Gobierno no ha hablado a ningún periodista de paz, sino de ganar la guerra, y a tal efecto se remite a sus declaraciones oficiales.

En cuanto a los problemas de la retaguardia, los estima simplemente problemas de orden público y de colaboración ciudadana”⁴⁴⁹.

⁴⁴⁷ MORADIELLOS, Enrique: “El enigma del doctor Juan Negrín: perfil político de un gobernante socialista”. Artículo publicado en la *Revista de Estudios Políticos*. Número 109. Julio-septiembre 2000.

⁴⁴⁸ *El Socialista*. 19 de mayo de 1937.

⁴⁴⁹ *La Vanguardia*, 25 de mayo de 1937.

El 22 de junio de 1937, Fernando Vázquez Ocaña fue nombrado director del periódico *El Mercantil Valenciano*. El escrito de su nombramiento está dirigido al periodista cordobés por el presidente del comité de taller, José María Segrelles, y resalta que su designación ha tenido en cuenta “sus estimables dotes de periodista y su bien probado antifascismo”⁴⁵⁰. Además, la carta indica que esperan que se pase “a la mayor brevedad” para “tomar posesión”:

“Valencia, 22 de junio de 1937

Camarada Fernando Vázquez Ocaña:

Estimado compañero: Este Comité de Taller, en reunión celebrada hoy, acordó designar a V. como director de “EL MERCANTIL VALENCIANO”, teniendo en cuenta sus estimables dotes de periodista y su bien probado antifascismo.

Lo que tenemos el gusto de comunicarle, esperando que, a la mayor brevedad, se pasará por esta redacción a tomar posesión del cargo para el cual ha sido designado.

Con saludos cordiales, quedamos suyos y de la causa antifascista”⁴⁵¹.

Vázquez Ocaña remitió un escrito al secretario del PSOE, Ramón Lamonedá, para comunicarle que había sido designado director del periódico *El Mercantil Valenciano*, preguntándole si podía aceptar el cargo. La respuesta no se hace esperar y, un día después de la designación, Lamonedá le envía la contestación:

“Estimado compañero:

En respuesta a la consulta que nos hace respecto a su designación de director del diario *El Mercantil Valenciano*, me es grato comunicarle en nombre de la Ejecutiva, que puede usted aceptar dicha designación y desarrollar al frente de su cargo la labor que le sea posible en beneficio de los ideales socialistas”⁴⁵².

El diario *La Vanguardia* recogería el nombramiento, aunque confundiría el nombre de Vázquez Ocaña y le llamaría “Francisco”:

⁴⁵⁰ Archivo de la Fundación Pablo Iglesias. Carta dirigida por el comité de taller de El Mercantil Valenciano a Fernando Vázquez Ocaña, fechada el 22 de junio de 1937.

⁴⁵¹ Archivo de la Fundación Pablo Iglesias.

⁴⁵² Archivo de la Fundación Pablo Iglesias. Carta de Ramón Lamonedá a Fernando Vázquez, fechada el 23 de junio de 1937.

“Nuevo director de *El Mercantil Valenciano*. Valencia, 25. Ha sido nombrado director de *El Mercantil Valenciano*, por acuerdo unánime del Comité de talleres, el ex diputado socialista por Córdoba, Francisco Vázquez Ocaña”⁴⁵³.

El periódico conecta ideológicamente con la Segunda República desde su proclamación. Cuando Vázquez Ocaña llega al diario presenta una clara orientación de izquierdas y una manifiesta instrumentalización política. El 27 de enero de 1937 *El Mercantil Valenciano* se declara órgano oficial de Izquierda Republicana. Tras dos días sin publicarse, el 30 de enero aparece como “Diario Republicano de Izquierda. Orientación controlada por las Sindicales Gráficas de Valencia”. Ese día se publica una nota informativa en la que se reitera su compromiso con la República:

“Por motivos de organización interna de nuestra casa hemos interrumpido durante dos días la comunicación con nuestros lectores. UGT y CNT acuerdan que persista la línea política republicana de izquierdas que los compañeros de EMV deseaban para este diario, con la lógica intervención de las dos centrales sindicales mencionadas”⁴⁵⁴.

El periódico, sin embargo, mantendrá como única vinculación la defensa de la política republicana, reduciendo las opiniones sindicales⁴⁵⁵. El apoyo a las decisiones del Gobierno republicano se reflejó ampliamente en las páginas del periódico bajo la dirección de Vázquez Ocaña:

“El 27 de junio, el diario informaba que, por acuerdo del comité de taller, se había encargado de la dirección Fernando Vázquez Ocaña. Finalmente, el 1 de julio, *El Mercantil Valenciano* recuperaba su independencia ideológica y se presentaba ante los lectores valencianos como ‘Diario Republicano de Izquierdas’, orientación que conservaría hasta el final de la guerra. Todas las intervenciones públicas de Manuel Azaña o las reuniones esporádicas de las Cortes republicanas serán objeto de minucioso seguimiento e información. Desde la primavera de 1937, cuando en el norte se estrechaba el cerco sobre Bilbao, el diario se aplicó una estricta campaña de apoyo gubernamental y de las tesis que republicanos y comunistas mantenían en la alternativa guerra o revolución. El tono de los editoriales es más agitador y movilizador que nunca. Ha llegado el momento de uso intensivo de las consignas lanzadas desde el Gobierno que *El Mercantil Valenciano* repite ampliando su intensidad”⁴⁵⁶.

⁴⁵³ *La Vanguardia*. 26 de junio de 1937.

⁴⁵⁴ *El Mercantil Valenciano*. 30 de enero de 1937.

⁴⁵⁵ VVAA: *Historia de Levante. El Mercantil Valenciano*. Editorial Prensa Valenciana SA. Valencia, 1992.

⁴⁵⁶ *Ibidem*. Págs. 147-148.

Durante su estancia en Valencia, la familia Vázquez Jiménez residirá en el municipio de Náquera, una localidad en la que el gobierno republicano se afincó en los chalets de la zona de la Carrasca. Vázquez Ocaña vivirá cerca de Juan Negrín y otros representantes gubernamentales. Esta localidad tendrá cierta relevancia porque se convertirá en lugar destacado desde donde se tomaron las decisiones del gobierno durante casi un año, es decir, desde el 7 de noviembre de 1936 al 22 de octubre de 1937:

“Cuando el gobierno de la República tuvo que abandonar Madrid, por el acoso que sufría, eligió Náquera para establecerse, por su distanciamiento de los focos de peligro y también porque tenían unos chalets extraordinarios para instalarse, con todas las comodidades para alojar a todos sus ministros. Náquera fue la capital de la nación casi un año (...)”⁴⁵⁷.

Los hijos de Vázquez Ocaña tendrán un grato recuerdo de aquel año que pasaron en Náquera, tal y como nos contarían después en las entrevistas realizadas en el año 2009. Su hija Carmen narrará que en Valencia “vivíamos en una casa y un lugar preciosos, en Náquera, cerca de Negrín”. Por su parte, su hermano Fernando contará lo mismo: “Vivimos hasta el año 1937 en Madrid. Entonces nos marchamos a Valencia y vivimos en Náquera muy bien, rodeados de árboles frutales. Mi hermano decía que era como el paraíso. Era una tierra tan especial, un valle”.

La decisión de instalarse en Náquera se debía a varios factores, aunque fundamentalmente se trataba de un lugar con buen clima y que, al estar rodeado de bosques, permitía al jefe del Estado y a su gobierno tener un magnífico refugio antiaéreo por la abundancia y frondosidad de árboles. Además, estaba bien comunicada con Valencia y con el aeródromo de Manises.

Fernando Vázquez Ocaña seguirá desarrollando labores de prensa, pero también servicios de gran confianza para el presidente del consejo de ministros, por lo que salió del país en alguna ocasión en misión de estado. Un escrito fechado el 14 de septiembre de 1937, cuando el Gobierno aún sigue en Valencia, le autoriza a llevar valija diplomática a Ginebra:

“El ministro de estado ruega a las autoridades y fuerzas armadas de la República que no pongan impedimento alguno en su libre tránsito, ni a su paso por la frontera a Don Fernando Vázquez Ocaña,

⁴⁵⁷ ESCRIBANO VIDAL, Alejandro. Artículo publicado en el diario *Las Provincias*, titulado “Náquera. Historia de la Carrasca”. 17 de septiembre de 1995.

Correo de Gabinete, que se dirige a Ginebra portador de la valija diplomática destinada al Consulado de dicha Población y le presten ayuda en caso necesario.

Valencia, 14 de septiembre de 1937. El secretario general. R. Lamonedá⁴⁵⁸.

La decisión de trasladar el Gobierno a Barcelona se produjo tras la caída del frente del norte. El 30 de octubre de 1937, Azaña firma el decreto, que se justificó en “circunstancias de orden económico y estratégico”, tal y como se recoge en la prensa republicana al día siguiente en una nota de prensa facilitada por la presidencia del consejo de ministros:

“Las circunstancias de orden económico y estratégico que reclaman desde el primer día del movimiento situar en Barcelona la sede del Gobierno, aparecen enlazadas al prestigio de que goza la gran urbe en lo que pudiera llamarse vida del Mediterráneo. No se olvide que un –quizás el más importante- elemento de nuestra guerra es el equilibrio del mar a que asoma todo el litoral del territorio libre. Barcelona es, sin duda, el puerto más importante, la factoría de mayor rendimiento de nuestra costa, sobre ser cabeza de una fuerte industria, susceptible de ser cotizada para la guerra en mayor grado que lo que es ahora”⁴⁵⁹.

Esta decisión relegó a un segundo plano al gobierno de la Generalitat, “favoreció el control sobre las colectivizaciones y restringió la autonomía que aún conservaban los sindicatos en la gestión de las empresas”⁴⁶⁰. De esta manera, el Gobierno controló definitivamente la industria bélica en Cataluña, objetivo que buscaba desde hacía casi dos años.

Julián Zugazagoitia desvelará las intenciones últimas de Juan Negrín y que no quiso transmitir en el consejo de ministros. La medida, considerará Zugazagoitia, trataba de recuperar parte del control que había perdido la Administración central con la autonomía catalana:

“En el mes de noviembre, el Gobierno se traslada a Barcelona. Es una decisión de su presidente, que va para mucho tiempo que sostiene el criterio del traslado. Las explicaciones que da al Consejo de Ministros son vagas y, a mi juicio, insuficientes. Se nota a las claras que Negrín no descubre su pensamiento. El traslado tiene un designio más hondo: impedir que la Generalidad se entrometa en

⁴⁵⁸ Archivo Fundación Pablo Iglesias.

⁴⁵⁹ *El Socialista*. 31 de octubre de 1937. “Nota del Gobierno acerca del traslado”.

⁴⁶⁰ CASANOVA, Julián: *República y guerra civil. Historia de España*. Volumen 8. Crítica/Marcial Pons. Barcelona, 2007. Páginas 332-333.

aquellos temas que, constitucionalmente, no son de su incumbencia; intentar la reconquista de la producción y, en suma, incorporar Cataluña a la guerra, cosa que se estima generalmente que no ha ocurrido. En uno de sus movimientos de irritación, Prieto, que se sentía defraudado por la conducta de los catalanes, con quienes había tratado infructuosamente en varias ocasiones, declaró en una reunión ministerial que “a disponer de libertad personal, no vacilaría en trasladarme a Barcelona y ponerme a gritar en la plaza de Cataluña que si la guerra se pierde, se perdería principalmente por la conducta insensata y egoísta de Cataluña”. En Hacienda, las fricciones con el poder autónomo eran igualmente violentas (...)”⁴⁶¹.

2.8.3. La Guerra Civil. Barcelona

Si Valencia muestra a Vázquez Ocaña como uno de los hombres de mayor cercanía a Juan Negrín, al ser nombrado jefe de prensa del consejo de ministros y director de *El Mercantil Valenciano*, con lo que volvía a estar al frente de un periódico tras su marcha de Córdoba, Barcelona se convertiría en uno de los lugares en los que el periodista baenense más sufrió al producirse la muerte de su esposa, pero también al verse obligado a enviar a sus ocho hijos con familias belgas ante la imposibilidad de ocuparse de ellos por las múltiples tareas de gobierno que tenía encomendadas en el último año de la República.

Su cercanía con Negrín llegó a confundir a algunos representantes de su gobierno cuando en algún artículo en prensa aparecían palabras del presidente del consejo de ministros y no se sabía claramente si las había escrito Vázquez Ocaña o el propio Negrín. Así se desprende, por ejemplo, de una conversación mantenida por Julián Zugazagoitia y Juan Negrín en la que el primero le pregunta por la polémica generada por unas declaraciones publicadas en *La Vanguardia*:

“He leído sus declaraciones de esta mañana y no consigo explicarme ni el tono ni la violencia. ¿Es un exceso de Vázquez?

-No, señor; no es un exceso de Vázquez. Las declaraciones las he redactado yo mismo y responden a un pensamiento y a una intención que no se apartan de mi propósito. ¿Es que no le han gustado?

-Si le interesa una opinión sincera, le diré que no. Según mi criterio, a un jefe de Gobierno le está prohibido pronunciarse de esa manera. Esa áspera amenaza coactiva...”⁴⁶².

El protagonismo de Fernando Vázquez se mantiene y algunos dirigentes socialistas llegan a cuestionar en determinados momentos los posicionamientos que transmite el

⁴⁶¹ ZUGAZAGOITIA, Julián: Op.cit. Pág. 359.

⁴⁶² ZUGAZAGOITIA, Julian: Op.Cit. Páginas 361-362.

periodista baenense a través de las páginas de *La Vanguardia*. Zugazagoitia describe una conversación que mantuvo con Negrín, en la que se habla de Vázquez:

“Durante la tarde, la crisis siguió empantanada. Entrevistas, conferencias, diálogos, visitas. A las nueve de la noche acudo a la Residencia del Presidente, que me recibe con excesiva efusión. Esta vez no me equivoca. Su aparente alegría tapa una fuerte marejada. Está irritado y bien irritado. Chocamos con el suelo de *La Vanguardia*.

-Señor presidente, el breve comentario de Vázquez ha producido confusión y está siendo muy censurado.

-¡Mejor! Me he dado cuenta de muchas intenciones y lo menos que podía hacer es manifestar que las conocía. Ya me voy cansando de disimular y hacerme el tonto”⁴⁶³.

Como hemos comentado, la llegada del Gobierno de la República no fue bien recibida por la Generalidad, que veía una intromisión en su autonomía la presencia del consejo de ministros en la Ciudad Condal. Un editorial de *La Vanguardia* publicado en esos primeros días de la llegada del Gobierno de Negrín a Barcelona habla de la necesidad del conocimiento y convivencia entre catalanes y castellanos en unos periodos en los que se está dilucidando el futuro de España:

“Sin temor de exageración puede decirse que, por primera vez en la Historia, Cataluña y Castilla van a vivir juntas sobre el mismo suelo, bajo el mismo cielo, en el mismo ámbito. El destino ha querido que suelo, cielo y ámbito sean catalanes, pero el valor de la experiencia no se amengua. Ha llegado la hora de que castellanos y catalanes se conozcan y aprendan a amarse; y ha llegado sobre todo la hora de que empiecen de veras a conllevase. (Cuando decimos castellanos decimos españoles de habla castellana, porque no hay otra división seria que la de las líneas idiomáticas). Con la presencia en Cataluña de cientos de miles de castellanos empieza una de las etapas más importantes de la vida nacional (...). A castellanos y catalanes quisiéramos contagiar la sensación de responsabilidad que nos embarga. De todos y de cada uno de nosotros depende que la experiencia que hemos empezado a vivir fructifique para bien de España”⁴⁶⁴.

Ese mismo día recoge el periódico catalán, que pasaría a estar controlado por el Gobierno de la República y dirigido por Vázquez Ocaña, el encuentro entre el periodista baenense y los periodistas catalanes. Vázquez Ocaña tendría sus primeras palabras hacia los

⁴⁶³ ZUGAZAGOITIA, J: Op. cit. Página 485.

⁴⁶⁴ *La Vanguardia*. Editorial, 4 de noviembre de 1937.

compañeros de profesión para transmitirles la gratitud del Gobierno por las facilidades de la Generalidad ante la llegada del Ejecutivo de la Segunda República, quizás para tratar de suavizar las dudas que existían en Cataluña:

“El secretario político del Presidente recibe a los periodistas. Ayer, a la una de la tarde, fueron recibidos por Vázquez Ocaña, los periodistas encargados de hacer información en la Presidencia del Consejo de ministros. El compañero Vázquez charló amistosamente con los informadores, y les enseñó las distintas dependencias del edificio. Al preguntarle un redactor cuándo se reuniría el Consejo, contestó que al final de esta semana o principios de la que viene.

Añadió que cuando estuvieran instalados, el doctor Negrín recibiría a los periodistas.

Hizo constar el agradecimiento del Gobierno a las autoridades de Cataluña por las facilidades que han dado en todo lo relacionado con el traslado. También hizo extensivo el elogio a todo el pueblo catalán. Vázquez Ocaña prometió dar toda clase de facilidades para que la Prensa de Barcelona pueda informar diariamente al público (...)”⁴⁶⁵.

En esos primeros días, las dudas de periódicos como *La Vanguardia* se manifiestan en sus editoriales hasta que finalmente pasen a ser controlados por el Gobierno de la República. El 6 de noviembre un editorial titulado “El idioma catalán” no oculta esas dudas catalanas con los españoles e insta a que se mantenga la idiosincrasia de Cataluña:

“(…) Al castellano nunca le ha entrado bien en la cabeza –hablamos, claro es, en términos generales- que existan españoles que hablen otra lengua que la suya. Muchos de ellos han atribuido la existencia del idioma catalán a manía, a testarudez, a ganas de llevar la contraria. En el fondo esta opinión tenía su base en el desconocimiento. Ahora el contacto directo con el pueblo de Cataluña les convencerá de lo contrario. Pero mientras llega este convencimiento, que les traerá el andar de los días, bueno es que, previamente, se avengan a respetar lo que no entienden, aceptando por deber moral lo que luego aceptarán por fuero de la inteligencia. Estamos haciendo un experimento delicado que, según el precipitado que produzca, puede ser muy favorable o muy adverso para el rumbo ulterior de nuestra patria. No creemos que los castellanos que se encuentran entre nosotros hayan de tomar una actitud humilde y contrita de exiliados. No. Están en Cataluña con el mismo derecho que estuvieron en Madrid y estuvieron en Valencia. Pero con los mismos deberes, sobre todo con los mismos deberes, y es el primero el de acatar y reverenciar la modalidad española que se expresa en el ser catalán. Tan España es Cataluña como Castilla. Ciertamente, pero por eso mismo el deber patriótico exige que se ame y se respete cuanto da carácter y personalidad a Cataluña (...)”⁴⁶⁶.

⁴⁶⁵ *La Vanguardia*. 4 de noviembre de 1937.

⁴⁶⁶ *La Vanguardia*. Editorial, 6 de noviembre de 1937.

Precisamente, en ese mismo ejemplar el periódico publica una orden del ministro de la Gobernación, Julián Zugazagoitia, en la que pide a sus funcionarios “el máximo respeto para el idioma catalán” bajo la advertencia de sanción. Además, reconocerá los juicios deformados existentes entre muchos españoles:

“(…) El pueblo catalán, defectuosamente conocido por quienes les transferían sus defectos, no es un pueblo cerrado en sí mismo y hostil a los demás. Los que sólo tenían de él versiones deformadas, habrán necesitado rectificarlas con prisa. Un pueblo culto no es nunca enemigo del diálogo y la comprensión. El amor a sus peculiaridades más nobles es una exigencia del espíritu que, en vez de indiferencia, debe encontrar acendrados respetos y cariño. Este amor identifica a todos, absolutamente los catalanes, y se centra de modo más apasionado en el idioma. Producirán una perturbación moral incalculable aquellos que, por estolidez o mala fe, lesionen al pueblo catalán en su idioma, quedando expuestos a sanciones que ningún recurso podrá modificar (...)”⁴⁶⁷.

El primer artículo que hemos localizado de Vázquez Ocaña en *La Vanguardia* se publicó en la portada el 8 de diciembre de 1938. Bajo el título de “Otra vez Don Quijote”, el periodista cordobés critica los bombardeos fascistas sobre objetivos civiles en Cataluña y confía en que Europa reaccione ante la sinrazón de los militares sublevados:

“(…) La guerra ha perdido jerarquía. No es un dogma de milites que defienden el honor o la libertad de su patria. La guerra es un cálculo frío de asesinos de pueblos y un alzamiento desesperado de hombres libres. Una oleada nauseabunda de falsedades, técnicamente elaboradas, y un grito solitario de dignidad. Mussolini, por ejemplo, embriagado de positivismo tartarinesco, conduce a sus compatriotas, con paso seguro a la catástrofe. A una fea catástrofe, sin honra, ni provecho. Mussolini ha establecido, de acuerdo con los doctores alemanes de la barbarie organizada científicamente, que las trincheras importan menos que las aldeas; que los soldados no contribuyen a la victoria tanto como los niños de las escuelas.

Por ejemplo, un hogar aniquilado en su instante de mayor sosiego, por una bomba de aviación bien dirigida, o una escuela aplastada con sus chiquillos dentro, desmoralizan más que el fuego de una batería o que diezmar un batallón. Así teoriza el fascista, en nombre de una doctrina monstruosamente deformada. El Estado, como entidad amparadora del hombre, como fin, en sí mismo, de cultura y de justicia, se transforma, al amor de una filosofía troglodítica, en organismo, que armado de punta en blanco, se sitúa en las encrucijadas de la política internacional, para caer sobre la nación más descuidada e inerme. En pleno siglo XX, el sentimiento del derecho, el dolor de la cultura, son como

⁴⁶⁷ *La Vanguardia*. 6 de noviembre de 1937.

adornos barrocos, como redundancias espirituales que estorban a la política de la animalidad imperial (...),⁴⁶⁸.

Por eso, Vázquez Ocaña confía en que Europa reaccione y “las fuerzas morales” acudan a auxiliar a España para hacer frente a la “traición” del ejército:

“(…) Por fortuna, contra este modo de ver las cosas, se ha alzado Don Quijote. Nuestro eterno Don Quijote hispano que sigue sin temerle a los alifanfarones ni a los granujas. En plazo, que nuestra esperanza no hace lejano, acudirán a auxiliar nuestra empresa las fuerzas morales que aún existen en Europa. Es significativo que nuestra honradez sola, vaya rompiendo el círculo formidable de enemigos en que aparecían trabados la traición de un ejército, la ayuda de tres naciones, la enemistad de la banca internacional, y el miedo de las democracias. Nunca hubo en la Historia pueblo más apretado que el nuestro, más amenazado de muerte ignominiosa. Pero resurgió, como un fantasma hercúleo, Don Quijote. En nombre de la civilización y de la libertad. Y aquí estamos, todavía adarga al brazo, los españoles (...),⁴⁶⁹.

Veremos al periodista baenense escribir algún artículo más sobre los bombardeos sobre ciudades españolas. Uno de los más bellos es el publicado el 10 de febrero de 1938 en *La Vanguardia* tras un bombardeo a Sagunto. Vázquez Ocaña recurre al lirismo para redactar un texto que recuerda al Lorca de las *Canciones*. Ya hemos visto la enorme influencia del poeta granadino sobre el periodista baenense y sus lamentos tras el asesinato del escritor en 1936. El texto se convierte en una denuncia contra los bombardeos, pero también en una exaltación del trabajo de los obreros en tiempos en los que esfuerzos son mayores para responder a la demanda del Estado. Bajo el antetítulo de “Los héroes risueños”, Vázquez Ocaña incluye en el diario catalán esta exaltación hermosa de la ciudad levantina y del compromiso de los trabajadores con la República:

“El parte de guerra vuelve a darnos cuenta de un bombardeo sobre Sagunto. ¿Qué número hace esta agresión entre las sufridas por la ilustre ciudad? Sobre Sagunto llueve hoy metralla, como en tiempos de la Roma verdadera flechas, piedras y fuego. Sagunto recibe por enésima vez a los invasores, que ahora no llegan en elefantes ni en torres de madera que intimidan al indígena, sino en aves de aluminio, bellas y mortíferas. Las últimas piedras de la primera edad saguntina, las que el tiempo no se atrevió a barrer, se empinan para admirar el tesón de las piedras nuevas. Ya no hay guerreros por

⁴⁶⁸ *La Vanguardia*. 8 de diciembre de 1937.

⁴⁶⁹ *Ibidem*.

las laderas que dan al mar. Pero se produce un insólito heroísmo: el del trabajador. La tierra se queja, abierta por la trilita. Los montes... gruñen alarmados ante la potencia demoníaca que baja de las nubes. Saltan las casas como juguetes de papel soplados por un niño. Y el grito de las criaturas no alcanza a oírse, como no se oía, cuando Roma, el grito del esclavo (...)"⁴⁷⁰.

A Vázquez Ocaña lo veremos entre los principales intelectuales del bando republicano que firmaron un comunicado que se publicó en *La Vanguardia* el 1 de marzo de 1938 en defensa de la República. Este texto lo aprobaron destacadas personalidades de la cultura española tras el discurso del 27 de febrero de Juan Negrín. Bajo el título de "Los intelectuales de España, por la victoria total del pueblo", el texto dice lo siguiente:

"El manifiesto que en la noche del sábado, después de escuchar el discurso del jefe del Gobierno de la República, acordaron publicar los intelectuales españoles, dice textualmente así:

"Hemos oído la voz de advertencia y confianza dirigida a España por el presidente del Consejo, en nombre del Gobierno legítimo que con tanta dignidad ostenta la representación de nuestro país. Hondamente compenetrados con todas sus palabras, tan claras, tan valientes, tan españolas, sin eufemismos ni veladuras -y que, como él ha dicho con entera verdad, pueden ser así por la confianza inquebrantable con que el pueblo español sostiene hoy a sus gobernantes-, nosotros, hombres de ciencia, escritores y artistas, queremos reiterar pública y solemnemente nuestra adhesión al Gobierno de la República española, nuestro decidido propósito de ayudarle a defender, hasta la victoria total, la independencia y la libertad de España.

Nos dirigimos a los intelectuales de la España aherrojada por el fascismo, para que, conscientes de su deber y de los destinos de nuestro pueblo, señalados por la Historia, ayuden desde su campo a la victoria de la República, que será la liberación y el resurgimiento de nuestro país. Nos dirigimos asimismo a los intelectuales de todos los países para que laboren tenazmente en favor del pueblo español, que combate no sólo en su propia defensa, sino también por la libertad y la cultura universales.

La guerra nos ha endurecido y ha hecho aún más vivo nuestro sentimiento patriótico. Nos sentimos, hoy más que nunca, parte de nuestro pueblo. Y sabemos que no hay sacrificio capaz de detener al pueblo español en su decisión inquebrantable de ganar la guerra, sirviendo de base, sustento y ayuda al glorioso Ejército Popular.

En las escuelas, en los laboratorios, en los estudios o en el lugar que se nos asigne, nos dedicaremos desde hoy con más ahínco al trabajo, seguros de que los demás trabajadores harán lo mismo en las fábricas y en los campos. No puede ser otra la respuesta de nuestro pueblo al llamamiento que acaba de dirigir a todos los españoles el Gobierno legítimo por boca de su presidente.

⁴⁷⁰ *La Vanguardia*. 10 de febrero de 1938.

Nosotros prometemos responder a ese llamamiento con toda nuestra energía. ¡Todos unidos para salvar a España, traicionada e invadida, pero imperecedera y segura de victoria!”⁴⁷¹.

A continuación se publican el listado de las personas que se han adherido al manifiesto, entre los que figuran profesores, escritores, artistas, profesionales liberales, ingenieros o juristas. Entre los firmantes se encuentran Jacinto Benavente, Antonio Machado, Rafael Alberti, Ramón J. Sender, Corpus Barga, José Bergamín, María Zambrano, León Felipe, Emilio Prados, Max Aub, Fernando Vázquez Ocaña, Miguel Hernández, Juan Díaz del Moral, etcétera.

El drama que está soportando la población civil le llevará a escribir un crítico artículo en *Semana Santa* contra la jerarquía eclesiástica y su apoyo al golpe militar. El 20 de abril publica uno de los artículos que más cuestiona ese posicionamiento de la Iglesia al denunciar que los clérigos se han separado de los campesinos y se han unido a la aristocracia: “Pero he aquí que los obispos se aliaron a la aristocracia, en vez de hacerlo a la mística (...)”. Vázquez Ocaña recordará la peculiaridad del pueblo andaluz en *Semana Santa*, cuando los campesinos se visten de nazarenos y después se van al mitin. El texto, que lleva el título de “Semana Santa de sangre”, apareció en la portada de *La Vanguardia*. Reproducimos íntegro este interesante artículo de opinión del entonces director del diario catalán, en el que compara la pasión de la Semana Santa con la que está sufriendo la población, al mismo tiempo que recuerda, sin nombrar a Baena, los desfiles procesionales que se encaminaban hacia la plaza pública tras superar las pendientes calles:

“Han pasado el Carnaval y la Semana Santa, casi sin darnos cuenta. El pueblo está derramando su sangre, como el Cristo. No tiene tiempo para divertirse, ni para orar. Quizá haya olvidado las dos cosas. ¿Cuáles serán sus futuros misterios órficos, sus grandes dionisiacas? Trabajo. Deporte. Arte. Pero a la manera de las repúblicas socialistas, rumorosas a hermandad; no de los pueblos, sin libertad ni justicia, advocates al imperio, que suenan a rebaño. Nosotros, los españoles, bañados en la miel de las ideas eternas, no creíamos ni dejábamos de creer en la muerte de los dioses, como buenos latinos, para no vernos obligados a creer, o dejar de creer, en su resurrección. Lo que sí nos importaba era cortarle a los levitas sus excesos. Por eso ardieron los templos. Por ser madrigueras y mercados de los levitas. Los españoles, pueblo efectivamente cristiano, no hicieron otra cosa que imitar al Cristo, fundador de la cristiandad.

Pero he aquí que los obispos se aliaron a la aristocracia, en vez de hacerlo a la mística. Nuestro pueblo compaginaba en sus hábitos la mística y sus anhelos sociales. Era perfectamente lógico, como la

⁴⁷¹ *La Vanguardia*. 1 de marzo de 1938.

existencia de la metafísica y la física. En Andalucía los campesinos anarquistas no dejaban de lucir, en Semana Santa, sus túnicas moradas de nazarenos. Y cuando acababan las procesiones, acudían con la misma fe al mitin. Era curioso ver que el cura, en todo caso, era el único invitado a las procesiones de las hermandades, donde los iconos tenían una significación expresiva de humanidad en sufrimiento. El pueblo dedicaba las saetas a la revelación mística de sus lacerías. Cuando el Viernes Santo, de madrugada, por las cuestas de los pueblos, subían las cofradías sus Cristos, llagados y lívidos, nunca faltaba el gañán que emitía su canción emocionante, como un juramento de ‘compañero’.

La aristocracia no supo ver este sentimiento, este dualismo trascendental del español. Tan lejos estaban los nobles de la fe del pueblo, que manaba metafísicamente de un amor de justicia y de generosidad, como lo estaban las iglesias sietemesinas, alzadas por las marquesas en sus barrios lujosos, de los viejos templos románicos, labrados en pura piedra. No puede extrañarnos, por lo tanto, que el cardenal Gomá quiera convertir la brutalidad, la traición y el señoritismo en teología, de la misma manera que el Papa no osa condenar las matanzas de niños, dictadas por su anfitrión Mussolini.

La tremenda dislocación de los valores del espíritu, que Europa está padeciendo, ofrece anécdotas como la de esa señorita Pilar Primo de Rivera, que vestida de marimacho, hace romería al despacho de Hitler para ofrendarle, al que convirtió en polvo la venerable Guernica, una espada. Es la misma damisela que cargaba en su tocador las pistolas de los señoritos bellacos, para que tiraran contra el pueblo madrileño. Hoy brinda una espada -¿la espada del Cid?, ¿el sable de su padre?- al hombre que está destruyendo sistemáticamente la vida, el arte y el sentimiento de su patria. Al regreso de Berlín, se pasará por Roma. Recogerá un lote de medallas y escapularios y los colgará del pecho de los ‘caballeros moros’ que entran a sacomano y a pernada las casas de los labriegos. Y un obispo la bendecirá y la llamará hija amada.

Hay católicos que se indignan justamente de la dimisión del espíritu. En Francia y en Inglaterra se levanta un movimiento de pudor cristiano, mientras los obispos esconden detrás de las palabras del Cristo: “Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”. Pero, ¿y cuando el César es un demente sanguinario, que empieza por negar a Dios, recomendando a sus dioses paganos y personales? Renán era justo cuando creía que Cristo bromeaba al hablar del César...

Nuestro pueblo se desangra en esta Semana Santa. Su amargura es como la del Cristo. “¿Por qué me abandonáis?”. El labriego que hacía compatibles la fe y la revolución, como la metafísica y la física, acaso evoque, al caer herido sobre la tierra blanca y tostada, la alta silueta trágica del ‘Compañero’, a quien cantaba saetas cuando subía la procesión hacia la plaza pública y las hermandades de campesinos y artesanos interpretaban su propia vida, al repartirse los papeles del prendimiento, pasión y muerte del Cristo”,⁴⁷².

⁴⁷² *La Vanguardia*. 20 de abril de 1938.

Como hemos comentado con anterioridad, Negrín le encargará misiones que le obligan en algunas ocasiones a salir fuera de España, como cuando le ordenó que fuese a Francia a adquirir una imprenta para editar *La Vanguardia* en el exilio:

“Días antes, y precisamente en Gerona, había dado orden a Vázquez Ocaña, periodista que le hacía los discursos, para que invirtiera los francos que necesitase en la compra o en el alquiler de una imprenta en Toulouse o Marsella, con el fin de editar en cualquiera de estas ciudades *La Vanguardia*, órgano personal de Negrín en Barcelona, y continuar en sus vibrantes columnas la campaña en pro de la resistencia. Osadía que CNT de Madrid hizo conocer publicando una carta dirigida a Negrín por el señor Sanchis Naval, miembro del Gabinete de Prensa de la Presidencia del Consejo de Ministros”⁴⁷³.

Al encontrarse Vázquez Ocaña al frente de la jefatura de prensa de la presidencia del consejo de ministros, bajo su control se encontraban cuatro diarios: *La Vanguardia*, *El Diluvio*, *La Noche* y *El Día Gráfico*, tal y como contará el propio periodista baenense:

“De esta jefatura de prensa de la Presidencia dependían cuatro diarios: *La Vanguardia*, *El Diluvio*, *La Noche* y *El Día Gráfico*. El primero fue órgano oficioso del Gobierno y montó su tirada y ello demostraba su autoridad, de 140.000 ejemplares a 450.000 (la más alta tirada que ha alcanzado un diario español). *El Diluvio*, uno de los tres diarios más difundidos de Barcelona, fue puesto a disposición del Partido Socialista y lo dirigió un miembro de la Ejecutiva, Huerta. *La Noche* pasó a depender del partido de Izquierda Republicana, que no tenía periódico. *El Día Gráfico* siguió siendo un órgano republicano catalán, con su antiguo director”⁴⁷⁴.

Los cuatro periódicos estaban colectivizados y su explotación fue concertada por el departamento de prensa de Presidencia para fines de propaganda. Esta decisión se produjo al trasladarse el Gobierno a Barcelona y no disponer de periódicos afines a su política de guerra, además de para hacerle frente a la tendencia particularista o sindical de los órganos catalanes. En un análisis anterior sobre la situación en la que se encontraban los periódicos catalanes, realizada por Fernando Vázquez en agosto de 1937, podemos constatar las reservas que tenía el Gobierno republicano con los diarios de Cataluña, que solían estar muy vinculados con el nacionalismo. El documento lo hemos localizado en el archivo de la Fundación Canaria Juan Negrín y el periodista baenense proponía que el Estado se incautara los periódicos o procediera a la nacionalización: “El Estado tiene una misión primordial:

⁴⁷³ COMÍN COLOMER, Eduardo: *La República en el exilio*. Editorial Akron. Astorga, 2009. Pag. 37.

⁴⁷⁴ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op. cit. Página 133.

ganar la guerra. La guerra no se puede ganar sin una colaboración plena de todas las regiones leales. En algunas, como Cataluña, por la densidad de sus problemas íntimos, se ve la guerra un poco lejana. Pero Cataluña sabe –y es misión de la prensa repetirlo– que la victoria, como la derrota, son factores indivisibles. Al Estado le interesa, por lo tanto, que no haya tibieza en la colaboración, por ningún pretexto, social ni político. De ahí que esté decidido a contar en toda España con una prensa de Estado, dedicada a los problemas de la República y de la guerra y con un carácter de continuidad sobre los gobiernos, y de generalidad sobre los particularismos (...)”⁴⁷⁵.

Vázquez Ocaña hará un informe sobre los periódicos *La Vanguardia*, *El Diluvio*, *La Publicitat*, *La Batalla*, *El Día Gráfico*, *Diario de Barcelona*.

Como hemos visto, el periodista baenense tuvo que salir de España para hacer gestiones para *La Vanguardia*, como cuando acudía al extranjero a comprar papel. En una carta dirigida a su hija, ya en 1959, lo vemos recordar estas gestiones:

“Las excursiones con Palillo por esas ciudades de Bélgica, tan llenas del sabor de los viejos gremios y del arte de vivir de valones y flamencos, las envidio a distancia. Me acuerdo mucho de mis visitas perentorias y de mis recorridos fugaces por esas villas cuyo gótico civil me encantaba tanto como su cerveza. Brujas de las beguines y Rodenbach, Gante de Carlos el emperador, Amberes donde yo compraba el papel para *La Vanguardia* de Barcelona... y donde renunciaba, a fuer de caballero español, a las comisiones por pronto pago. Este es un detalle que satisface a mi conciencia, pero que, al nivel de mis experiencias posteriores, puede pasar por ausencia de espíritu práctico (...)”⁴⁷⁶.

La buena relación de Vázquez Ocaña con Negrín le llevó a tomar decisiones que, en alguna ocasión, fueron cuestionadas por el presidente del Consejo de Ministros. El propio periodista lo cuenta a raíz de publicarse una fotografía de Negrín en *La Vanguardia*, pese al rechazo de éste a aparecer en los medios:

“La primera vez que el fotógrafo de *La Vanguardia* obtuvo una serie de imágenes del Gobierno, fue en un acto del ayuntamiento de Barcelona, donde el presidente de la República pronunció (un 18 de julio del 38) un gran discurso. El documento gráfico fue reproducido en *La Vanguardia* contra la consigna y la idiosincrasia del doctor Negrín. Al día siguiente, éste llamó al director del periódico y le

⁴⁷⁵ “Rapport sobre los diarios catalanes y las gestiones de Vázquez Ocaña en Barcelona”. Fuente: Fundación Canaria Juan Negrín, Fondo Documental de Juan Negrín López. Código de referencia: ES.350167.FJN/FJNL/9/920070002.

⁴⁷⁶ Carta de Fernando Vázquez Ocaña a su hija Carmen, fechada el 22 de junio de 1959.

reprochó el asunto con tal severidad, que el periodista tuvo que rogar que se le retirase de su función, ya que, a su manera de ver, los jefes de gobierno “solían tener rostro”,⁴⁷⁷.

Junto a la carga política que se incorporó al periódico *La Vanguardia* al convertirse en órgano oficial del Gobierno, en ese periodo se produciría la incorporación de importantes intelectuales españoles afines a la República. El periodista baenense reunió en el diario catalán a los más destacados escritores de la época. Así, en esos años finales de la Segunda República colaborarán escritores como Ramón J. Sender, Antonio Machado, José Bergamín, María Zambrano, Max Aub o Thomas Mann.

En Barcelona, Vázquez Ocaña mantendrá relaciones con otros cordobeses, como Juan Rejano, que se colaboró con *La Vanguardia* tras la petición que le hizo el periodista baenense:

“Ya en Valencia, me dediqué a trabajar en el nuevo periódico, y a fines de 1937, me trasladé con mis compañeros de redacción a Barcelona, pocos días antes de que también lo hiciera el Gobierno *Frente Rojo* lo hacíamos en los talleres de *La Vanguardia*, órgano oficioso de don Juan Negrín. Ambos eran los diarios de mayor tirada en España y los que más amplia información difundían en los frentes y la retaguardia. Lo único, o casi lo único, que hice en la guerra fue periodismo y algunas otras actividades culturales. Además, de mi trabajo en *Frente*, publiqué una sección diaria en *La Vanguardia* que me pidió el director de ese periódico, un paisano mío, cordobés, gran periodista, que ha muerto aquí, en México, Fernando Vázquez Ocaña, diputado socialista. Se trataba de un artículo firmado con seudónimo, en el que comentaba los sucesos más destacados de la guerra y de la vida política nacional e internacional”,⁴⁷⁸.

Los últimos artículos de Vázquez Ocaña los firmará con el seudónimo de Melhiel, que ya utilizara también en periódicos cordobeses como *Diario Liberal* o *Diario de Córdoba*. El último texto descubierto bajo el seudónimo de Melhiel se publicó el 19 de enero de 1939 en *La Vanguardia*, una semana antes de que pase a manos franquistas. Narra la historia de Celestino García Moreno, un héroe de guerra que fue condecorado por Negrín tras conseguir derribar tres tanques italianos y hacer prisioneros a varios de sus ocupantes. El artículo de Vázquez Ocaña se publica en unos momentos en los que la moral del bando republicano está prácticamente agotada y la toma de Barcelona por los militares es

⁴⁷⁷ Ibidem. Páginas 133 y 134.

⁴⁷⁸ HERNÁNDEZ DE LEÓN-PORTILLA, Ascensión: *España desde México: vida y testimonio de transterrados*. Algaba Ediciones. Madrid, 2003. Página 311.

inminente. El periodista exalta la trayectoria del héroe de guerra que alcanza el mayor reconocimiento del gobierno, seis meses antes de que fuera fusilado en el cementerio este de Madrid (Almudena). Esta breve serie de textos va precedida del epígrafe “Anotaciones”. El artículo lleva por título “Un héroe de cerca”:

“El cabo Celestino García -perdón, ya sargento- ha sido presentado al Consejo de ministros por el doctor Negrín. A la salida, el Presidente conversó afectuosamente con el héroe. Y le preguntó si deseaba alguna cosa. Por los ojos del muchacho pasa un deseo, pero Celestino García dice: “No, señor”. Tiene dinero y tabaco. El día que despanzurró a su primer tanque, su comandante le regaló tres cajetillas. Se lo contó al jefe de la división, cuando le llamó para conocerle, y le dieron más tabaco. No es mal negocio este el de los tanques. Los bolsillos de la guerrera le revientan. Les reserva unos paquetes a su comandante y a sus compañeros. Ríe, feliz. La naturalidad con que estima su hazaña no es equívoca. Allá en su pueblo cazaba al rececho detrás de las matas, y sabía colocar un guijo justamente sobre la guía de una punta de cabras. Con las dos habilidades juntas se puede ser un buen antitanquista. Celestino García ignora que es un hércules moderno, pero tiene perfecta conciencia de las razones de su oficio. Una vez le pegó un guardia civil en una romería a la vista de la novia, y el campesino percibió amargamente que su inferioridad social lo condenaba a ver vejada su hombría. Al estallar la sublevación se fue de voluntario a Madrid porque estaba seguro de que los sublevados eran los tricornios. Su madre no sabía qué era atacar tanques. Cuando derribó el primero y su madre lo supo, la buena vieja le escribió: “Cuídate, niño, y no te metas mucho con esas cosas”. Celestino había presenciado a lo lejos la matanza de la era de Santa Coloma de Queralt. Vio venir trece tanques italianos. Tres a la cabeza. A cuatro metros es infalible el tiro de las bombas de mano. El muchacho aguardó tras una mata, y lanzó una bomba hacia la derecha, para que el primer tanque revirara. Entonces, con el fuego de la máquina sesgado, le fue fácil acercarse, meterle metralla en las cadenas y volcarlo. Los demás tanques se asustaron y torcieron. Celestino arrojó el capote y les lanzó bombas a los otros dos de vanguardia con arte de cabrero, destripándolos. Entonces, con un pico abrió una compuerta y sacó a dos italianos. Con ellos por delante, evacuó a los del segundo tanque. Los del tercero, abrieron por su cuenta y echaron a correr. Con cinco prisioneros se fue hacia las líneas. Como los italianos suelen llevar pequeñas bombas escondidas en las manos, les mandó que alzarán los brazos e hicieran palmas. Uno chapurreaba el español: “¿Nos matarás?”.”Nosotros no hacemos eso con los prisioneros. Te llevaré a que veas Barcelona”. Al llegar a las líneas, los italianos iban blancos, pero nadie pensó hacer con ellos lo que ellos hicieron en la era. Estaban entre hombres. Celestino afirma que queriendo, no es difícil hacer estas cosas. Nos enseña, con alegría infantil, la carta del presidente del Consejo, y dice: “Cuando me incorpore les diré a los compañeros; si queréis cartas de Negrín, buscadlas en los tanques”. “¿Sabes que has sido propuesto para la Laureada de Madrid?”. “Sí” -contesta sencillamente-. Se adivina que Celestino García no lucha por ascensos ni por honores. Sus motivos son más primitivos y humanos. Además no siente miedo. Por eso se da en él al héroe absoluto, de simplísima grandeza. ¿Pero le bastaba, por el momento, con tener dinero y tabaco? No.

Resulta que no se ha atrevido a decirlo. Le parecía demasiado. Celestino García quería ver a su madre. Y volver para continuar su caza trascendental. El doctor Negrín le concede, conmovido, el permiso. Al Presidente le afecta siempre la hermosa naturalidad. Siente el formidable sargento antitanquista una corriente de júbilo por el cuerpo. “¡Ay, cuando la madre vea la carta del doctor Negrín y sepa que he viajado en aeroplano!”⁴⁷⁹.

La marcha del Gobierno de Negrín de Barcelona fue precipitada. El 23 de enero, como contará Julián Zugazagoitia, el presidente del Gobierno lo llama a su residencia. Insta a que se proceda al traslado de todo el aparato administrativo fuera de Barcelona esa misma jornada. A mediodía, Negrín volvió a llamar a Zugazagoitia para preguntarle si se estaba procediendo al desalojo. El diálogo no podía ser más preocupante:

“-¿Se ha cumplimentado mi orden?

-Se está en ello, señor presidente; pero veo imposible que antes de un par de días quede todo listo.

-¿Dos días? Es necesario que el traslado se haga hoy mismo. Inmediatamente. Lo que no sea necesario, se puede quemar. El Estado Mayor no responde de nada... Esta noche no debe quedar en la ciudad ninguna persona del Gobierno.

-¿Tan apremiante es la situación?

-Según el informe de Rojo, apremiantísima. Y es necesario que yo sepa que todo el mundo ha salido para que me decida a salir; de otra manera, me quedo (...).⁴⁸⁰.

El 26 de enero de 1939, los rebeldes franquistas entran en Barcelona y asumen el mando del periódico *La Vanguardia*. Ese día no se publica el diario. Vázquez Ocaña ha abandonado la ciudad. La portada, al día siguiente, no puede ser más elocuente al asegurar que es un “Diario al servicio de España y del Generalísimo Franco”. Como si hubiera habido un margen de dos años y medio, el periódico dice que retoma su actividad al servicio de Franco:

“*La Vanguardia* reanuda hoy su publicación recuperando el ritmo perdido hace dos años y medio. La grandeza histórica del momento en que vivimos no es clima propicio a exaltaciones desmesuradas. El glorioso Ejército liberador del Generalísimo, que con tan natural heroísmo ha llevado a cabo la gesta

⁴⁷⁹ *La Vanguardia*. 19 de enero de 1939.

⁴⁸⁰ ZUGAZAGOITIA, Julián. Op.cit. Pág. 520.

ingente de nuestra liberación, ha de darnos la tónica. Simplemente, la actitud de *La Vanguardia* liberada ha de ser esta, por hoy: decir “¡Presente!”⁴⁸¹.

Incluso, el número de edición que aparece es el 22.575, uno después del editado el 19 de julio de 1936, cuestión que justifica el periódico tomado por los sublevados:

“Reaparece hoy LA VANGUARDIA. Reaparece después de dos años y medio de haber perdido el contacto diario con sus lectores. Como Fray Luis de León iniciamos hoy nuestras palabras cotidianas con un “Decíamos ayer...” Ayer fue el 19 de julio de 1936. Espiritualmente, LA VANGUARDIA dejó de publicarse a partir de aquella fecha. Pasada la tragedia inolvidable, vuelta a la vida esta castigada ciudad, olvidemos como un mal sueño las horas de secuestro sufridas. LA VANGUARDIA suspendió su publicación el 19 de julio de 1936, con el número 22.574. Hoy, 27 de enero de 1939, con idéntico espíritu al que la informaba antes de aquella fecha, restablece el contacto con sus lectores. Y, naturalmente, su número correlativo no puede ser más que este: 22.575”⁴⁸².

2.8.4. La muerte de su esposa: María Jiménez Machado

Uno de los momentos más tristes para el periodista baenense fue la muerte de su mujer, María Jiménez Machado, con la que se casó muy joven y con la que tendría ocho hijos. Nacida también en la localidad cordobesa, María era una muchacha de una familia de clase media de Baena que puso algunos problemas al enlace de la joven con el incipiente periodista del *Diario Liberal*. Ambos contrajeron matrimonio en Baena el 14 de enero de 1920. Desde entonces, acompañaría al escritor cordobés en sus distintos traslados que le llevaron a Córdoba, Madrid, Valencia y Barcelona. Sin embargo, a los pocos meses de encontrarse en la ciudad condal, María Jiménez fallecería tras una larga enfermedad. La pesadumbre de Fernando Vázquez la transmitió hondamente en un poema que nos facilitó la familia:

“Allí de cara al mar me quedé sin estrella;
ocho clavos de luz,
ocho picos de sangre, todo lo que era de Ella
y de Ella y mí fue hecho con un dolor azul.
¿Por qué, terrible tierra, robaste a mi nidal
su blanda y tibia pluma

⁴⁸¹ *La Vanguardia*. 27 de enero de 1939.

⁴⁸² *La Vanguardia*. Artículo titulado “Decíamos ayer...”, publicado el 27 de enero de 1939.

y me dejaste solo tan lejos de su mar...”,⁴⁸³.

Como recuerda su hija Carmen, los Vázquez se alojaron en una céntrica calle barcelonesa, “en un lugar muy elegante”, aunque su familia cada vez lo veía menos. A esto se unió el empeoramiento de la salud de su mujer, que ya estaba enferma en Valencia. La presencia en Barcelona no fue nada agradable. “Vivimos en Barcelona, donde todos los días había bombardeos de aviones que venían de las Baleares. Casi todas las noches había bombardeo, mi madre estaba enferma y estaba en la cama (...). Casi todo el ruido eran cañonazos antiaéreos, aunque nosotros creíamos que eran bombas. Todos los días había bombas”, cuenta Fernando Vázquez Jiménez. Los Vázquez residían en el Paseo de Pi y Margall, número 84, tal y como se recoge en el obituario publicado por *La Vanguardia*.

Su nieto Eduardo nos comentó que la abuela murió entre grandes dolores, entre bombas y sus ocho hijos, cuando tenía solo 37 años, el 11 de febrero de 1938. Su muerte fue recogida en el periódico *La Vanguardia* al día siguiente, en un artículo que llevaba el antetítulo “Muerte sentida”. El diario catalán escribe que María Jiménez Machado murió “víctima de una larga y penosa enfermedad”.

En el citado artículo, el periódico muestra el pesar de los trabajadores por el fallecimiento de la esposa de Vázquez Ocaña:

“Don Fernando Vázquez Ocaña, nuestro entrañable director y amigo, pasa en estos momentos por el angustioso y cruel dolor de haber perdido a su amantísima esposa, doña María Jiménez Machado (...). En momentos como estos, de tan hondo pesar, en estas tristes horas de desconsuelo, que sólo la más firme entereza moral permite sobrellevarlas, quisiéramos que al expresar nuestro más profundo sentimiento y al reiterar el afecto, la consideración y el cariño que sentimos por nuestro querido director y lo muy estrechamente que nos identificamos con la inmensa desgracia que para él y para sus hijos representa la muerte de un ser queridísimo, esto sirviera de lenitivo a su justa e infinita pena. Doña Dolores Jiménez Machado deja un insustituible vacío en la vida de nuestro amigo y de sus ocho hijos, que eran la alegría de su feliz hogar. Deseamos de todo corazón que ellos sean también los que presten al infortunado padre la fortaleza y el temple necesarios para sobreponerse al negro infortunio que se ha abatido sobre su vida, y le permitan continuar su intensa actuación en la lucha desde los puestos de responsabilidad que ocupa (...)”⁴⁸⁴.

⁴⁸³ El poema, titulado “Una piedra frente al mar”, se publicó en el suplemento especial de *Cuadernos del Sur*, del 14 de junio de 1990, en *Diario Córdoba*.

⁴⁸⁴ *La Vanguardia*, 12 de febrero de 1938.

Al entierro, que tuvo lugar en el Cementerio Nuevo a las cuatro y media de la tarde del día 11 de febrero, acudió un “número enorme de personalidades representativas de la política, del Ejército, de la Prensa y de otros diferentes sectores de la vida ciudadana”⁴⁸⁵. El presidente del Consejo de Ministros, Juan Negrín, asistió por la mañana al domicilio de la familia y el ministro de Defensa, Indalecio Prieto, envió “una cariñosa carta de pésame al señor Vázquez Ocaña”⁴⁸⁶.

Como hemos podido constatar en el archivo de la Fundación Juan Negrín, las muestras de pésame llegaron de numerosos lugares y distintas personalidades, desde el agregado ruso en España, a políticos como Indalecio Prieto, directores de museos y de amigos que le muestran su tristeza por el fatal desenlace. En el archivo de la Fundación Canaria Juan Negrín hemos podido rescatar el breve, pero emotivo escrito de Prieto y la respuesta de Vázquez Ocaña, cuando aún no existía la gran enemistad que se acrecentaría en el exilio. El 11 de febrero de 1938, Indalecio Prieto, ministro de Defensa Nacional, envía el siguiente texto al periodista baenense:

“Mi querido amigo: Cabrera me acaba de dar por teléfono la triste noticia del fallecimiento de su esposa. Quizá no sepa usted, porque no soy hombre muy expresivo, todo el afecto con que le distingo; si supiera usted medirlo, podría darse cuenta de cuán hondamente me apena su desventura. Le doy el pésame, con un abrazo.

Suyo afectísimo amigo, Indalecio Prieto”⁴⁸⁷.

La respuesta de Vázquez Ocaña se produce el 16 de febrero:

“Mi querido y respetado amigo:

Le agradezco de todo corazón su carta. Sólo un espíritu como el suyo, tan rico de sentimiento, es capaz de comprender mi dolor y la soledad de mis ocho hijos.

Le renuevo mi devoción a su persona y su obra”⁴⁸⁸.

⁴⁸⁵ *La Vanguardia*, 12 de febrero de 1938. Entre los asistentes se encontraban, entre otras personalidades, las siguientes: “En la presidencia del cortejo figuraban, además del señor Vázquez Ocaña, el subsecretario de la Presidencia, señor Prat, que ostentaba la representación del doctor Negrín; el ministro de la Gobernación, señor Zugazagoitia; el doctor Cabrera, secretario del presidente del Consejo; don Juan Negrín (hijo); Cruz Salido, en representación del ministro de Defensa, y los subsecretarios de Hacienda, señor Méndez Aspe, y de Economía, señor Delgado de Torres...”. A estos se unieron también representantes de la Generalitat y de la prensa barcelonesa.

⁴⁸⁶ *La Vanguardia*, 12 de febrero de 1938.

⁴⁸⁷ Archivo Fundación Canaria Juan Negrín. Fondo Documental de Juan Negrín López.

⁴⁸⁸ *Ibidem*.

Una gran parte de los fondos de la Fundación Canaria Juan Negrín que hemos analizado corresponden a condolencias por el fallecimiento de la esposa de Fernando Vázquez.

2.8.5. El envío de los hijos a Bélgica

A Vázquez Ocaña, preocupado por el cariz que estaba tomando la guerra, le rodeaban los problemas. La muerte de su esposa le provocó honda tristeza, aunque no sería la última de las grandes adversidades que sufrió durante su estancia en Barcelona. Vázquez Ocaña se encontraba solo en la ciudad condal. No tenía ningún familiar al residir todos en la zona nacional, y su permanente dedicación a las labores que le demandaba el gobierno de Negrín le obligaron a tomar una de sus decisiones más complicadas. El periodista tuvo que enviar al exilio belga a sus ocho hijos, sin saber cuándo podría reunirlos de nuevo.

La ayuda que le prestó la esposa del jefe del Gobierno belga, Emile Vandervelde, fue importante para que se decidiera, finalmente, a adoptar esta decisión. La esposa del jefe del Gobierno belga hizo las gestiones para que sus hijos fueran acogidos en familias simpatizantes con la República española, según cuenta Carmen Vázquez. “Mi padre no tenía tiempo para ocuparse de nosotros”, explica en la entrevista que nos concedió en 2009. Allí, en Bélgica, la estancia de aquellos niños, acostumbrados al trasiego de los últimos años por la Guerra Civil y el peligro por el ataque del ataque franquista, fue muy feliz:

“Fuimos maravillosamente recibidos, aunque en familias separadas. Mi padre pudo respirar. Él venía a veces a vernos. Estuvimos dos años. Aprendimos el francés. Los chiquitines olvidaron el español. Yo seguí teniendo relaciones con mi familia belga desde México. Y luego fui a visitarla a Bruselas”⁴⁸⁹.

Otro de sus hijos, Fernando, también recuerda con satisfacción aquel periodo en Bélgica:

“Los belgas se portaron muy bien con los niños españoles y yo lo pasé muy bien. Después, Bélgica sufrió mucho con la ocupación nazi. Fue un pueblo que sufrió mucho durante la dominación española, siglos atrás, pero no había ningún rencor y en ningún país nos trataron tan bien”⁴⁹⁰.

⁴⁸⁹ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Carmen (2009): Entrevista manuscrita remitida al autor.

⁴⁹⁰ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Fernando (2009): Entrevista con el autor el día 2 de mayo de 2009. Madrid [Grabación en posesión del autor].

Los hijos de Fernando Vázquez estuvieron allí casi dos años, salvo Rafael, que no acudió al encuentro con su padre en París porque la familia de acogida no lo permitió. Hasta 25 años después no pudo ver Fernando a su hijo. “Mi padre nos reclamó desde París y fuimos todos salvo mi hermano Rafael, pues la mujer que lo tenía en acogida no quiso desprenderse de él y allí siguió con ellos, muy bien cuidado”, comenta Fernando Vázquez Jiménez.

El periodista cordobés, durante el exilio de París, tuvo problemas económicos que le dificultaron abonar la asignación que debía enviar todos los meses a Bélgica para el cuidado de sus hijos: “Allí, su vida transcurrió entre la lucha por ganarse el sustento, pues pronto se agotaron las reservas con que llegó y, además, tenía que cumplir con el puntual envío a Bruselas de las mensualidades para nuestro mantenimiento en las respectivas familias de adopción (...)”, cuenta Carmen Vázquez⁴⁹¹.

Las complicaciones para poder acompañar a su padre al exilio mexicano fueron importantes, pues Bélgica había sido ocupada por los nazis. Incluso, Vázquez Ocaña pidió la mediación del premio Nóbel Pablo Neruda, en una carta que ha llegado a nosotros. En dicha misiva le ruega que interceda para que se facilite el tránsito de sus hijos a Francia y no a España, tal y como quiere el cónsul francés: “Necesito un apoyo diplomático para un asunto tan natural como el de que mis hijos puedan venir a mi seno. Se encuentran en Bruselas y el Cónsul francés les quiere otorgar el visado de tránsito para España únicamente”. En ese escrito advierte a Neruda de lo que entrañaría el envío de sus hijos a España: “Pero mis hijos no pueden ir a España. Solo cuentan con su padre, que ha sido director de *La Vanguardia*, de Barcelona, y jefe de prensa de la Presidencia del Consejo de la República, además de Diputado a Cortes, y en consecuencia figura apetecible para la policía política de mi país”.

Vázquez Ocaña tuvo que hacer importantes gestiones para que sus hijos llegaran a París, pues la intención inicial del Gobierno belga era enviarlos a España, tal y como recuerda su hija Carmen:

“(...) mi padre tuvo que remover cielo y tierra para obtener el derecho de recuperar a sus hijos, ya que el cónsul de Francia en Bruselas (donde aún estábamos en 1940) sólo nos otorgaba visas de tránsito hacia la España franquista. Una vez reunidos tras dos años de separación (aunque nos fue a visitar algunas veces a Bruselas), permanecimos unos meses en París hasta el inolvidable éxodo de junio del

⁴⁹¹ Córdoba. Suplemento *Cuadernos del Sur*. 14 de junio de 1990.

40, que nos llevó con la marea humana, donde embarcamos en el Cuba, último barco que salió de ese puerto tras la ocupación alemana...”,⁴⁹².

Como veremos más adelante, tras reunir a siete de sus ocho hijos en París, y con la esperanza de volver a España, Fernando Vázquez tomó el último barco del exilio republicano que zarpó desde Burdeos con dirección a América. No obstante, pasó por múltiples adversidades y estuvo muy cerca de ser apresado en su huida de la capital francesa, tres días antes de firmarse el armisticio Compiègne tras ser derrotado el ejército aliado. El acuerdo de rendición provocó que el norte y oeste de Francia fueran ocupadas por el ejército alemán, mientras que el tercio restante del país estaba bajo el gobierno francés con sede en Vichy.

2.8.6. Los últimos momentos en España

El ataque nacional a Cataluña continuaba sin descanso en las semanas finales de 1938. El 23 de diciembre de 1938 se pone en marcha la ofensiva final. El ejército franquista no se detiene ante un Gobierno que está muy dividido y que no encuentra la ayuda que esperaba del exterior. A mediados de enero los nacionales habían apresado 23.000 soldados republicanos y habían provocado 5.000 muertos y 40.000 heridos⁴⁹³. Tras tomar Tarragona, la aviación franquista no cesa de bombardear Barcelona. El 18 de enero, el Consejo de Ministros acuerda proclamar el estado de guerra, dos años y medio después de iniciarse el conflicto. El 26 de enero se produce la caída de Barcelona. El Gobierno se traslada a Figueras. El 1 de febrero se reunieron las Cortes en el castillo de este municipio, al que asistieron 64 diputados. Allí, Negrín proclamó sus conocidos tres puntos: demandaba la independencia de España de cualquier injerencia extranjera, la celebración de un plebiscito para que el pueblo decidiera la forma de gobierno que deseaba y que no hubiera ningún tipo de represalias tras la guerra. Pero ya era demasiado tarde para poner condiciones.

Vázquez Ocaña se mantuvo en España hasta que el Gobierno de Negrín salió del país al extenderse la ofensiva del ejército franquista sobre Cataluña. Así lo podemos ver en un salvoconducto en el que se autoriza al periodista baenense a marchar a Figueras, el último

⁴⁹² Ibidem.

⁴⁹³ BEEVOR, A.: *La guerra civil española*. Editorial Crítica. Barcelona, 2006. Página 564.

destino del Gobierno republicano, firmado el 23 de enero de 1939 por José Prat García, subsecretario de la presidencia del Consejo de Ministros⁴⁹⁴.

Francisco Zuera narrará los acontecimientos de las últimas semanas de Vázquez Ocaña en España:

“Fernando Vázquez Ocaña, desde su jefatura del Gabinete de Prensa, fue testigo de las intensas gestiones diplomáticas para terminar la guerra. Y del derrumbamiento de todo, a partir del 23 de diciembre de 1938, a consecuencia de la ofensiva franquista en Cataluña. La ocupación de Barcelona el 26 de enero de 1939, y la postrera reunión de las Cortes de la República en el castillo de Figueras, el primero de febrero de 1939, con el dramático discurso de Negrín, cargado de agudo sentimiento de responsabilidad y calentado por los últimos tizones de una fe que agonizaba. Y el periodista cordobés sería testigo y actor de la subsiguiente desbandada general hacia Francia”⁴⁹⁵.

El propio Vázquez Ocaña describirá cómo fueron aquellos últimos momentos del Gobierno republicano. El apoyo que tuvo el movimiento nacional de los gobiernos fascistas de Alemania e Italia. La triste decisión de abandonar Barcelona y los ríos de personas que huyeron hacia la frontera:

“El último capítulo es triste. A medida que las fuerzas enemigas, superabundantemente recobradas (Hitler y Mussolini tenían prisa y Chamberlain ansiaba que cuanto antes y como fuera se apagase el volcán español) desencadenaban su ofensiva, la fatiga de los republicanos hacía sentir sus efectos. El Alto Mando trasladó su cuartel general cerca de la frontera. Se podía pensar que la moral del Alto Mando republicano era muy delgada, pero, en aquellos instantes para los militares profesionales, la moral era apenas un lujo, que no influiría en el repliegue desordenado de las tropas. Una tarde, el 23 de enero de 1939, el Estado Mayor le comunicó al Gobierno que ya no podía garantizar su seguridad en Barcelona. El Ejército popular, acosado por las columnas motorizadas y por la aviación enemiga, no daba más de sí. La noticia trascendió por Barcelona y se temió que la ‘quinta columna’ hiciese su aparición. Sin embargo, los ministerios y una parte de la población civil, acuciada por el terror, evacuaron con orden. El terrible éxodo hacia el norte, como el de la población malagueña hacia el este, fue una riada alucinante, bajo la metralla de la aviación franquista. Los caminos y carreteras quedaron sembrados de pobres cadáveres, de vehículos rotos, de bagajes indescritibles. Las fuerzas

⁴⁹⁴ Fundación Pablo Iglesias. Salvoconducto firmado por José Prat García, subsecretario de la presidencia del Consejo de Ministros, en el que se dice lo siguiente: “Certifico que el Jefe del Gabinete de Prensa de esta Presidencia, don Fernando Vázquez Ocaña, se dirige a Figueras por orden de esta Subsecretaría, con motivo del traslado ordenado por la Superioridad. Y a los efectos que procedan extendiendo la presente en Barcelona, a 23 de enero de 1939. Firma. Este salvoconducto se entiende extensivo a los familiares de este funcionario”.

⁴⁹⁵ Córdoba. Suplemento *Cuadernos del Sur*, 14 de junio de 1990. Artículo de Francisco Zuera.

de Carabineros, de solera socialista, realizaron su último gran servicio, desembarazando las rutas y evitando una acumulación, que hubiera tenido consecuencias horribles”⁴⁹⁶.

Como hemos indicado, el último asentamiento del Gobierno de Negrín fue Figueras, un lugar que no reunía ya las condiciones necesarias para responder a toda la maquinaria del Estado y los ánimos se arrastraban por los suelos. Vázquez Ocaña, fiel a su amigo Negrín, describiría las carencias que presentaba el lugar y el desconcierto que existía entre los republicanos:

“Las Cortes y el Gobierno se instalaron en Figueras. Pero en Figueras sólo había un viejo castillo fronterizo, que apenas disponía de los teléfonos del Cuerpo de guardia. Nadie reprochaba nada a nadie. Era la fatalidad. El pueblo avanzaba como un sonámbulo hacia la frontera. Pero el Estado no tenía sillas donde sentarse ni muebles donde instalar sus máquinas de escribir y sus ficheros. Todo estaba perdido para el funcionario. Nada quedaba que hacer. Negrín apuró las heces del inmenso drama con una serenidad que sólo sienten los que no tienen nada que reprocharse. En la plaza de armas del castillo pasó revista a unos batallones de soldados recuperados, que un general del viejo tiempo, aturdido y sin saber qué decir, le presentaba. El Partido Socialista -¡Oh fuerza de la tradición y de la disciplina!- había montado ya su oficina en cualquier parte de la villa y Lamonedá buscaba una imprenta para tirar un periódico. Los comunistas habían lanzado una hoja en Gerona. El día 1 de febrero de 1939, las Cortes soberanas de la República celebraron su última sesión. Estaban presentes 62 diputados y presidió Martínez Barrio. Votaron la confianza al Gobierno y acordaron “ratificar ante su pueblo y la opinión universal el derecho legítimo de España a conservar la integridad de su territorio y la libre soberanía de su destino político (...).

Las columnas de Franco avanzaban sobre Figueras. Las bombas apresuraron la evacuación de esta ciudad, donde quedó un inmenso coágulo de sangre republicana y el eco de las últimas preces del sentimiento de civilidad y de cultura. Francia abrió sus puertas a los vencidos. Negrín se situó en Le Perthus, en una casa enclavada en territorio español, y consumió las horas dolorosas de su gran Noche Triste, viendo cómo desfilaban, camino del destierro, los restos del ejército, de Cataluña y Aragón (...).”⁴⁹⁷.

El periodista baenense contará sintéticamente lo que ocurrió a partir de entonces. La renuncia de Azaña, el reconocimiento Franco por Inglaterra y Francia, el levantamiento de Casado, el enfrentamiento republicano en Madrid, el temor de quienes se veían rodeados ante el triste final que les deparaba el franquismo.

⁴⁹⁶ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op. cit. Pág.119.

⁴⁹⁷ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Págs. 120-121.

La salida de Negrín, que acompañaba a Manuel Azaña, se produjo el 5 de febrero. El drama de la huida de España lo narró el que fuera director de Vázquez Ocaña en *El Socialista*, Julián Zugazagoitia:

“Las noticias tan pronto eran satisfactorias como desconsoladoras. La frontera se abría y se cerraba en horas. Una masa humana se agolpaba en ella. De noche se desparramaba por el campo y se acostaba sobre la tierra, dura de invierno, calentándose con lumbres en las que hacía arder las maderas de los coches, de los carros y los árboles. Al amanecer, algunos durmientes continuaban el sueño. Ni la voz ni el coro de sollozos que les hacían sus parientes conseguía despertarlos. Húmedos de rocío, rígidos de escarcha, habían transpuesto la frontera definitiva. En la espera sobresaltada de la compasión francesa, unas madres se quedaban sin hijos y otras, perturbadas en sus embarazos por la fatiga y las emociones, los recibían, sin que se acertase a saber cuál de los dos accidentes asumía perfiles más trágicos. La quejumbre de las parturientas no era menos aflictiva que el grito desolado de la mujer que se negaba a desprenderse del niño muerto. El misterio de la vida y de la muerte, operado en medio de la colectiva miseria, a campo abierto, adquiría la fuerza originaria de los primeros días del mundo... El espectáculo, en su conjunto, no podía ser más sombrío (...)”⁴⁹⁸.

Todo había acabado ya. Comenzaba una lucha por la supervivencia, la de miles de exiliados que huyeron de España, con el temor de ser apresados por los nazis para ser enviados a campos de concentración o de exterminio o a la España franquista. Vázquez Ocaña lamentaría que estados totalitarios decidieran acabar con la República española:

“La guerra, la resistencia, había terminado. Pero Negrín había cumplido su promesa: “La guerra no acabará por falta de recursos”. Aún quedaban en efecto hombres, armas y dinero. La guerra había acabado por desintegración psicológica, por fatiga física. Y, sobre todo, porque un mundo poderoso y hostil había acordado que acabara mal para los republicanos, esos platónicos que para demostrar su absoluta buena fe y su deseo de que se les dejara dirimir su contienda nacional sin injerencias amigas ni enemigas, sin pretextos falaces, supieron exaltar su soledad y su desamparo, despidiendo cuando más falta les hacían a sus más abnegados auxiliares: los voluntarios extranjeros. Este fue el último acto significativo de la política del Gobierno Negrín”⁴⁹⁹.

Las tropas nacionales ocuparon todos los pasos fronterizos el 10 de febrero. Miles de exiliados se encontraron en un país desconocido, sin dinero y sin saber cómo los recibiría el

⁴⁹⁸ ZUGAZAGOITIA, Julián: *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona, 2007. Editorial Tusquets. Páginas 540-541.

⁴⁹⁹ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op. cit. Pág. 136.

gobierno vecino. Vázquez Ocaña definirá el sentimiento de aquellos miles de exiliados, los sueños que tuvieron y la desazón de su final:

“Había, sin embargo, un mundo que amaba la claridad, la simplicidad, el trabajo. La disciplina. Ese mundo, ni rojo ni negro, se preocupaba del Estado, de la ilustración, de la técnica, de la economía nacional y de la economía social. Era tolerante, liberal y laborioso. Sus ideas trajeron la República. Pero fue traicionado y enganchado a la esvástica. La flor de ese rico mundo español es la que compone la emigración de febrero de 1939”⁵⁰⁰.

El llanto de los dirigentes de la República lo recogió Zugazagoitia. Nadie pudo reprimir la impotencia que sintieron cuando tuvieron que cruzar la frontera:

“(…) De vuelta, una explosión inusitada estremeció los cristales de nuestro coche. El estampido rodaba por los montes. Era la voladura del castillo de Figueras. En la masía del Torero, el presidente interrumpió la comida y dispuso la salida inmediata. No me expliqué bien aquel nerviosismo de última hora. A la calma excesiva de los días anteriores sucedía una precipitación injustificada. Protestaba contra ella con la razón y con el estómago. Atrapé en la mesa servida lo que pude y me metí en un coche. Recuerdo bien el sol loco que aquella tarde tenía el paisaje. A medio camino, tropezamos con los vehículos del Estado Mayor Central. Atravesamos la Junquera y, en los límites, Negrín se apeó. Se le unió Rojo. Presenciamos el paso de la frontera de los últimos internacionales. Iban oscuros de amargura, marcando el paso, silenciosos... El presidente dio varias órdenes, apuntó algunas cosas en su cuaderno de notas y, cuando una autoridad francesa le notificó que los fotógrafos habían sido alejados, pasamos la frontera. Un pelotón de soldados franceses nos presentó armas. El agregado militar de la Embajada francesa, coronel Morel, se cuadró, nos saludó militarmente y, en silencio, nos estrechó la mano. No estaba él menos conmovido que nosotros. Nos metimos en la última casa española. Un piquete de carabineros montaba la guardia. Escaleras arriba, fuimos perdiendo el dominio sobre la emoción y rompimos en un llanto congojoso. Llorábamos a escondidas los unos de los otros, pero en todos los ojos, enrojecidos y húmedos, se podía averiguar lo que pudorosamente tratábamos de ocultarnos. Negrín era quien más se esforzaba en aparentar un continente sereno. Rojo escondía su estado de ánimo detrás de una agitación ordenancista. Aquella estación no tenía más que un valor sentimental. Personalmente me propuse huir de ella cuanto antes. Sólo escapando a su influencia me sería dado recuperar mi propio dominio. A la caída de la tarde, nos pusimos camino de Perpiñán (...)”⁵⁰¹.

⁵⁰⁰ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op. cit. Págs. 64 y 65.

⁵⁰¹ ZUGAZAGOITIA, Julián: Op. cit. Pág. 546.

2.8.7. “Estos días azules y este sol de la infancia”

El simbolismo de la España que moría con el franquismo quedó representado en Antonio Machado, uno de los grandes defensores de la Segunda República. El poeta sevillano había abandonado unos días antes el país. Machado, junto a su madre, su hermano José y la mujer de éste, llegaron a Colliure el 28 de enero de 1939. Entre los escritores que les acompañaba se encontraba Corpus Barga, que fue la persona que llevó en brazos a la madre del poeta, Ana Ruiz, desde la estación hasta el hotel en el que morirían los dos poco después. Se llamaba Bougnol-Quintana. Los Machado se alojaron en la planta alta. No tenían dinero, como contaría el propio Antonio en una carta fechada el 9 de febrero a José Bergamín:

“Después de un éxodo lamentable, pasé la frontera con mi madre, mi hermano José y su esposa, en condiciones impeorables (ni un solo céntimo francés) y hoy me encuentro en Collioure, Hotel Bougnol-Quintana y gracias a un pequeño auxilio oficial, con recursos suficientes para acabar el mes corriente. Mi problema más inmediato es el de poder resistir en Francia hasta encontrar recursos para vivir en ella de mi trabajo literario o trasladarme a la URSS, donde encontraría amplia y favorable acogida.

Con toda el alma agradezco los generosos ofrecimientos de esa // Asociación de Escritores, muy especialmente los de Mr. Jean Richard Bloch y el Prof. Cohen, pero temo no solamente quedarme muy aislado como Vd. indica, sino además no disponer de medios pecuniarios para mantenerme con mi familia en esas casas y para trasladarme a ellas. Así pues, el problema queda reducido a la necesidad de un apoyo pecuniario a partir del mes que viene, bien para continuar aquí en las condiciones actuales, bien para trasladarme a alguna localidad no lejana donde poder vivir en un pisito amueblado en las condiciones más modestas (...)”⁵⁰².

El escritor, como contaría su propio hermano José, “venía herido de muerte del fatal éxodo”. El poeta, que lo había sido todo en las letras de la España de las últimas cuatro décadas, llegó a Francia como el más humilde de los exiliados españoles, menospreciado cuando llegó a la estación de Cerbère para buscar refugio, sin poder tomar un simple vaso de agua, como rememoraría su hermano, y con el miedo de ser separados por la gendarmería para ser enviados a los campos de concentración. Aquella primera noche en tierras francesas la pasó la familia Machado en un vagón abandonado:

⁵⁰² MACHADO, Antonio: *Epistolario*. Edición anotada de Jordi Doménech. Editorial Octaedro. Barcelona, 2009. Págs. 403-405.

“Cruzamos las vías tropezando aquí y allá en los raíles, hasta llegar a alcanzar, con gran trabajo, desde el suelo, los altísimos estribos de un vagón, al que se consiguió que subiesen. Y, al cabo quedaron dentro de este tren en sombra, en cuyos asientos, cayeron agotados y desfallecidos, por tan larga y terrible odisea...

El viento siguió desencadenado ululando enfurecido, durante toda aquella amarga noche.

Así fue la entrada del poeta español Antonio Machado y la madre, en Francia. Gravemente enfermos y sin un solo franco en el bolsillo:

“casi desnudos como los hijos de la mar...”⁵⁰³.

Con la ayuda de Corpus Barga y las gestiones del secretario de la Embajada de España en París, amigo de Machado, pudieron llegar a Colliure, su destino final, y alojarse en el hotel Bougnol-Quintana. Machado veía su final. Los últimos días del poeta, minado ya su corazón, con la tristeza por la pérdida de España y la angustia del destierro, aparecían en una frase premonitoria unas jornadas antes: “Cuando ya no hay porvenir, por estar cerrado el horizonte a toda esperanza, es ya la muerte lo que llega...”⁵⁰⁴. Los días que precedieron al fallecimiento de Machado, sus sentimientos y reflexiones los recordaría su hermano José:

“Los días que se sucedieron en el exilio ahondaron más y más, en su apesadumbrado espíritu, este estado de angustia que recordaba sentir desde su infancia:

Si yo era niño, y tú, mi compañera...

No obstante, aún siguió resistiendo estoicamente sin lanzar la menor queja, a pesar de darse cuenta de su inevitable fin.

Aún dos días antes de su muerte puso, resbalando la pluma sobre el papel, la última firma de su vida, en una carta a su querido amigo Luis Santullano.

Así llegó, conservando todas sus facultades hasta las últimas horas del día en que sobrevino su muerte.

La noble cabeza del poeta, hundida en la almohada, tenía esa augusta serenidad, que aparece, a penas roto el invisible hilo de la vida. Su cuerpo reposaba, ya inmóvil, bajo la bandera republicana de España, por la que, como un soldado más, dio generosamente la vida.

Esto sucedía en Colliure, en la tarde del 22 de febrero –miércoles de ceniza del año 1939”⁵⁰⁵.

Machado murió de neumonía, complicada con una gastroenteritis. En uno de los bolsillos de su gabán encontró su hermano José el inicio de su último poema, "Estos días

⁵⁰³ MACHADO, José: *Últimas soledades del poeta Antonio Machado* (Transcripción). Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. Madrid, 2008. Pág. 90.

⁵⁰⁴ MACHADO, José: Op.cit. Pág. 91.

⁵⁰⁵ MACHADO, José: Op.cit. Pág. 92.

azules y este sol de la infancia", varios versos ya publicados a Guiomar, con alguna modificación, y la frase hantletiana "Ser o no ser...". Era el final de un intelectual firmemente comprometido con la República, como dejaría escrito, en alguno de sus libros y en sus artículos.

Uno de los diarios que contó con una mayor colaboración de Machado fue *La Vanguardia*, que insertó el primer artículo del escritor andaluz el 16 de julio de 1937 y el último el 6 de enero de 1939. Machado enviaría para su impresión 26 colaboraciones. Aquel primer trabajo mostraba su compromiso con la cultura y con el pueblo, el fin último de cualquier creación literaria. El primero y último párrafo nos desfinen al Machado comprometido con la cultura, con el enseñar:

"Cuando alguien me preguntó, hace ya muchos años, ¿piensa usted que el poeta debe escribir para el pueblo, o permanecer encerrado en su torre de marfil —era el tópico al uso de aquellos días— consagrado a una actividad aristocrática en esferas de la cultura sólo accesibles a una minoría selecta?, yo contesté con estas palabras, que a muchos parecieron un tanto ingenuas: «Escribir para el pueblo —decía un maestro— ¡qué más quisiera yo! Deseoso de escribir para el pueblo, aprendí de él cuanto pude, mucho menos —claro está— de lo que él sabe. Escribir para el pueblo es, por de pronto, escribir para el hombre de nuestra raza, de nuestra tierra, de nuestra habla, tres cosas de inagotable contenido que no acabamos nunca de conocer. Y es mucho más, porque escribir para el pueblo nos obliga a rebasar las fronteras de nuestra patria, escribir; para los hombres de otras razas, de otras tierras y de otras lenguas. Escribir para el pueblo es llamarse Cervantes, en España; Shakespeare, en Inglaterra; Tolstoi, en Rusia. Es el milagro de los genios de la palabra. Tal vez alguno de ellos lo realizó sin saberlo, sin haberlo deseado siquiera. Día llegará en que sea la suprema aspiración del poeta. En cuanto a mí, mero aprendiz de gay-saber, no creo haber pasado de folklorista, aprendiz, a mi modo, de saber popular. Mi respuesta era la de un español consciente de su hispanidad, que sabe, que necesita saber cómo en España casi todo lo grande es obra del pueblo o para el pueblo, como en España lo esencialmente aristocrático, en cierto modo, es lo popular. En los primeros meses de la guerra que hoy ensangrienta a España, cuando la contienda no había aún perdido su aspecto de mera guerra civil, yo escribí estas palabras que pretendan justificar mi fe democrática, mi creencia en la superioridad del pueblo sobre las clases privilegiadas (...)"⁵⁰⁶.

Vemos al Machado más comprometido, instando a armar de saber a todos los que lo necesitan. El final del texto es un definitivo llamamiento al impulso de la cultura entre el pueblo y la necesidad de esa difusión para transmitirla a todos:

⁵⁰⁶ *La Vanguardia*. 16 de julio de 1937. El artículo lleva por título "El poeta y el pueblo" y aparece con el antetítulo "Sobre la defensa y la difusión de la cultura".

“(…) Para nosotros, la cultura ni proviene de energía que se degrada al propagarse, ni es caudal que se aminore al repartirse; su defensa, obra será de actividad generosa que lleva implícitas las dos más hondas paradojas de la ética: sólo se pierde lo que se guarda, sólo se gana lo que se da.

Enseñad al que no sabe; despertad al dormido; llamad a la puerta de todos los corazones, de todas las conciencias; y como tampoco es el hombre para la cultura, sino la cultura para el hombre, para todos los hombres, para cada hombre, de ningún modo un fardo ingente para levantado en vilo por todos los hombres, de tal suerte que tan sólo el peso de la cultura, pueda repartirse entre todos; si mañana un vendaval de cinismo, de elementalidad humana, sacude el árbol de la cultura, y se lleva algo más que sus hojas secas, no os asustéis. Los árboles demasiado frondosos necesitan perder algunas de sus ramas, en beneficio de sus frutos. Y a falta de una poda sabia y consciente, pudiera ser bueno el huracán”,⁵⁰⁷.

La fama del poeta y su defensa de la libertad en España era reconocida hasta entre la población más humilde. Una anécdota narrada por su hermano José nos muestra ese reconocimiento del que gozaba Machado. Camino del exilio, entre el descontrol y el miedo por los bombardeos cada vez más habituales, el vehículo que los conducía hacia la frontera se quedó sin gasolina, como contará José Machado:

“Se prosiguió el viaje. En otra parada, forzosa por falta de gasolina, subió un miliciano, que al enterarse que en aquel coche iba Antonio Machado, le tendió generosa la robusta mano al par que decía, dirigiéndose a los demás: Perdonen Vds., pero lo más grande que va aquí, es este señor. Todos sonrieron, ante tan ruda franqueza.

Pero no contento con expresarse en estos términos, llamó a sus compañeros milicianos, que andaban reacios en dar la gasolina que hacía falta para continuar el viaje, y los convenció en el acto, de que yendo el poeta Antonio Machado en el coche aquel, no se podía negar nada (...)”⁵⁰⁸.

Antonio Machado comenzaría a colaborar de manera habitual en *La Vanguardia* cuando el periódico está bajo la dirección de Fernando Vázquez Ocaña. Tras el artículo anterior, tardaría en pasar muchos meses hasta que Machado regresara a las páginas del diario barcelonés para hacerlo con cierta periodicidad hasta su último texto de enero de 1939. La llegada del poeta sevillano a las páginas del periódico fue destacada en la introducción de esa nueva etapa:

⁵⁰⁷ Ibidem.

⁵⁰⁸ MACHADO, José: Op.cit. Pág. 87.

“Don Antonio Machado, el más glorioso de los poetas españoles contemporáneos, inicia con el presente artículo su colaboración en LA VANGUARDIA, que con ella se honra altísimamente. Bastarían estas líneas para el saludo ritual; pero, además de un gran escritor, entra con don Antonio en nuestra casa uno de los ejemplos máximos de dignidad que la tragedia española ha ofrecido. Don Antonio, cargado de años, de laureles y de achaques, ha renunciado a su derecho al descanso, y mantiene vivo, juvenil y heroico el espíritu liberal que informó su vida y su obra, y, sobreponiéndose a sí mismo, su pluma mantiene la gallardía y la gracia poética de sus mejores horas. Con don Antonio Machado nos llegan un escritor y un hombre. Bien venidos ambos”,⁵⁰⁹.

Después llegarían otras 24 colaboraciones en la que profundizará y analizará lo que estaba sucediendo en esos meses, encontrándose ya el poeta residiendo, junto a su madre y su hermano José, en Barcelona. En numerosas ocasiones expone sus reflexiones a través de Juan de Mairena, sobre todo en sus artículos de análisis de política internacional y su cuestionamiento de la política de no intervención. El título que más emplearía sería “Desde el mirador de la guerra”, que utiliza hasta en 11 ocasiones, mientras que en una titula “Desde el mirador de la contienda”. En estos textos, Machado hará una defensa del Gobierno de la República y de su presidente, Juan Negrín.

El 19 de julio de 1938 aparecería en *La Vanguardia* un texto en el que instaba a los franceses a intervenir en España en defensa de la libertad, tras levantarse “numerosas pandillas de militares” contra el Gobierno de la República, “con las mismas armas que el Estado había depositado en sus manos para la defensa de la nación”. Machado asegura que los militares vendieron a nazis y fascistas el país. El escritor lamentará la “hipocresía diplomática” de cuatro grandes potencias que se declararon no intervencionistas. Por eso, hace un llamamiento a los franceses para que intervengan en defensa de la libertad:

“Llegó la hora de intervenir en España. Os lo dice un hombre que no aspira a la más leve significación individual, pero que, en estos momentos, lleva en el corazón a España entera, sin excluir a la que directamente sufre el yugo oprobioso de Hitler y de Mussolini. Llegó la hora de intervenir en España, no en favor de España con vuestros ejércitos y vuestras escuadras, sino en defensa de la libertad y de la justicia (cobarde y brutalmente atropelladas en España), con una política francamente enemiga de antifaces y cobardías, de equívocos y complacencias con el enemigo. Y tanto más ha llegado la hora de vuestra intervención, cuanto que, con ella, acudiréis en defensa de vuestra frontera y de vuestras

⁵⁰⁹ *La Vanguardia*. 27 de marzo de 1938. El texto se titula “Notas inactuales, a la manera de Juan de Mairena”.

rutas marítimas abandonadas, si es que no también enajenadas, como lo fueron las nuestras, por los fascistas de vuestra casa”.⁵¹⁰

El último de los textos publicados por Machado en *La Vanguardia* apareció el 6 de enero de 1939, bajo el título de “Desde el mirador de la guerra”. Es una razonada crítica a la política de no intervención de Inglaterra, encabezada por su primer ministro Chamberlain. Machado, viendo el final de la guerra, hablará de que los vencedores para la historia son los que lucharon contra las fuerzas externas en la República: “España, por fortuna, la España leal a nuestra gloriosa República, cuantos combaten la invasión extranjera, sin miedo a lo abrumador de la fuerza bruta, habrán salvado, con el honor de la Europa occidental, la razón de nuestra continuidad en la Historia”.

Precisamente, en una carta que dirigió Machado a Julián Zugazagoitia el 22 de noviembre de 1938, haría referencia, con ironía, a los artículos que está publicando en *La Vanguardia* y le insta a que le traslade a “nuestro querido director”, Fernando Vázquez Ocaña, su preocupación ante las erratas y saltos de página con los que aparecen sus textos:

“(…) Leo con gran interés sus bellos artículos, tan bien intencionados como oportunos, y deploro que sea Vd. también víctima de los descuidos a que esa imprenta quisiera habituarnos.

Yo le ruego que llame la atención de nuestro querido Director, por si la quinta columna no se ha adueñado todavía de las cajas tipográficas.

Los trabajos que escribí para ser radiados y que, probablemente, venían ya plagados de incorrecciones de las máquinas del Ministerio, se han publicado con gran aditamento de erratas, confusiones de líneas etc. Como se trata de trabajos consagrados a la buena // causa de la República, me atrevo a molestar la atención de los buenos amigos, por si pudiéramos evitar el *sabotage*, más o menos consciente, pero indudable de mis artículos (...)”⁵¹¹.

Vázquez Ocaña incluiría a Machado entre los “apóstoles” que lucharon por defender una Estado “tolerante, liberal y laborioso”, que condujo a la República. Esa nueva sociedad, según diría, se basaba en la “Universidad, Partido Socialista, Institución Libre de Enseñanza, Ateneo”. Se trataba de los Machado, pero también de Giner de los Ríos, Pablo Iglesias,

⁵¹⁰ *La Vanguardia*. 19 de julio de 1938. El artículo lleva por título “En el 19 de julio de 1938”.

⁵¹¹ MACHADO, Antonio: *Epistolario*. Edición anotada de Jordi Doménech. Editorial Octaedro. Barcelona, 2009. Pág. 398.

Cossío o Unamuno, “viejos luchadores socialistas, profesores, trabajadores, técnicos, maestros, intelectuales, poetas”⁵¹².

El periodista baenense llegará a afirmar que España, como sucedió con Saturno, “devora a sus hijos, sin importarle que sean o no poetas”⁵¹³. Por eso, sentirá la muerte de García Lorca, pero también la de Miguel Hernández o Antonio Machado, entre otros:

“No fue menos triste la muerte de Miguel Hernández en un camastro carcelario, ni la de don Antonio Machado desterrado, en santa pobreza franciscana y saliéndole como estigmas versos de dolor y de soledad”⁵¹⁴.

Su hija Carmen nos describirá el permanente recuerdo que tenía su padre de Machado y el triste final de los exiliados españoles, ante la imposibilidad de regresar a España:

“Él hablaba mucho de Machado, lo que pasa es que no queda nada escrito. Machado tuvo que huir de España a Colliure. Me acuerdo que decía que íbamos a acabar todos de la misma manera. “Vamos a salir todos al exilio y moriremos fuera de España”, decía”⁵¹⁵.

La desventura de Antonio Machado se trasladaría a una inmensa mayoría de los españoles que huyeron de la España franquista. Las dificultades fueron constantes para una gran parte, entre los que nos encontramos al periodista baenense. Veamos ahora las complicaciones por las que pasaría Vázquez Ocaña, sus diferencias con la dirección socialista encabezada por Indalecio Prieto en México y cómo consiguió sobrevivir en México con mucho trabajo y con el único bastión de su máquina de escribir. El intelectual cordobés comenzaría a escribir en la prensa mexicana textos en los que analizaban la situación de España tras la guerra civil o la división que se produjo entre los socialistas. Sin embargo, pronto abandonó la primera línea política y trató de buscar otros caminos en los que pudiera alimentar a su numerosa familia. Primero fue colaborando con la editorial Grijalbo y después encontró el apoyo del rico ingeniero cordobés Máximo Muñoz, conocido de sus años en la ciudad califal y que fue uno de los que acompañaron a García Lorca en su

⁵¹² VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Pág. 65.

⁵¹³ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *García Lorca. Vida, cántico y muerte*. Biografías Gandesas. México, 1957. Pág. 21.

⁵¹⁴ Ibidem. Pág.21.

⁵¹⁵ Entrevista a Carmen Vázquez Jiménez. México DF, 17 y 19 de marzo de 2009.

visita a Córdoba tras representarse *Fuenteovejuna*. Hasta su muerte estuvo vinculado a Máximo Muñoz, que, como sucedió con otros socialistas en México, fue expulsado del partido por sus diferencias con Indalecio Prieto.

2.9. EL EXILIO

“La emigración española es rica en humanidad y en capacidad. Lo mejor, lo más claro, lo más civilizado de lo que queda de nuestra España, después de la horrenda sangría, está en Francia, en Méjico, en Chile, en Santo Domingo”. En el último de los apéndices de su libro *Pasión y muerte de la Segunda República española*, Vázquez Ocaña disertaba sobre el exilio de algunos de los más destacados intelectuales, pero también de la especializada mano de obra que abandonaba España.

Para nadie fue fácil. En España dejaron su ilusión, sus familias, las raíces que les unían a sus antepasados. Sus recuerdos se convertirían en la única cadena que les acercaba al mundo que habían soñado y que se precipitó demasiado rápido. Agotados, desanimados y preocupados ante lo que sería ya una definitiva marcha sin vuelta hacia atrás salvo para ser condenados por el franquismo. Salían de una guerra y se encaminaban hacia otra. Fernando Vázquez Ocaña fue uno de los casi medio millón de españoles que tuvieron que exiliarse durante la guerra civil a Francia, el principal destino de la emigración política española, aunque no es fácil precisar la cifra exacta de españoles que abandonaron el país, ya que existe una gran disparidad según la fuente a la que se recurra. El presidente de la comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara de Diputados de Francia, Jean Mistler, hablaba en febrero de 1939 de 353.107 refugiados. El Ministerio de Interior galo elevaba el número a 514.337 republicanos y el Ministerio de Asuntos Exteriores lo cifraba el 1 de marzo de 1939 en 450.000.

La marcha de los republicanos se produjo en cuatro grandes oleadas, aunque la más importante tuvo lugar al caer Cataluña. Miles de españoles, en condiciones sanitarias y psicológicas lamentables, llegaban a un país en el que hubo mucho de improvisación y pocas actuaciones para garantizar el control y una adecuada acogida. “Se han sobrepasado todas las previsiones hasta el punto de que los servicios organizados a partir de ellas se han visto completamente desbordados...”, narraba el procurador general de Montpellier el 31 de enero de 1939 en una carta dirigida al ministro de Justicia francés⁵¹⁶. La reacción del país vecino no se hizo esperar y, pronto, surgieron voces críticas hacia aquellos cientos de miles de españoles que huían de la dictadura franquista, de la represión o de la muerte. Los diarios más conservadores llegaron a calificar a los republicanos de “bestias carnívoras de la internacional” o la “hez de los bajos fondos y de las cárceles”. Algunos como *Le Figaro*

⁵¹⁶ DREYFUS-ARMAND, Geneviève: *El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la guerra civil a la muerte de Franco*. Editorial Crítica. Barcelona, 2000. Página 43.

aseguraban que los exiliados españoles eran unos holgazanes, mientras que *Action Française* se cuestionaba si Francia tendría que convertirse en el “estercolero del mundo”⁵¹⁷.

La xenofobia se había extendido como consecuencia de la crisis económica en Francia desde comienzos de los años treinta. A esto se unió una serie de crímenes y atentados en los que estuvieron implicadas personas de otros países, como describe Geneviève Dreyfus-Armand:

“Ante ello todas las tendencias políticas, tanto de derechas como de izquierdas, incluso si los enemigos contra los que apuntaban no eran exactamente los mismos, se unieron para reclamar una reacción enérgica contra los agitadores extranjeros (...)”⁵¹⁸.

Comenzaron a dictarse normas restrictivas hacia los extranjeros, tendencia que aumentó con el regreso de Édouard Daladier a la presidencia del Consejo de Ministros en abril de 1938. Se adoptaron medidas para “controlar, vigilar y reprimir a los extranjeros”⁵¹⁹. Además, el gobierno de Daladier llegó a declarar que “Francia no quiere más huéspedes irregulares, más extranjeros clandestinos”.

No obstante, también hubo periódicos, los más vinculados a la izquierda, que defendieron la labor humanitaria de su país, calificando a los españoles de “luchadores de la libertad” o el “inmenso cortejo del dolor”, como sucedió con algunos como *Le Populaire*, *L'Humanité* o *Ce Soir*⁵²⁰.

A este frío recibimiento que dispensaron algunos medios de comunicación galos se unía el lamentable estado de salud que presentaban muchos, como contarán algunos de los protagonistas como Antoine Miró:

“En el andén había, apiñados, centenares de compatriotas que presentaban un aspecto lamentable. Podría creerse que estábamos en una gran enfermería. Hombres, mujeres, niños y ancianos estaban tumbados sobre el cemento. Muchos rezaban en voz alta con los ojos alzados al cielo. Todos parecían agotados... La fiebre brillaba en muchas miradas. Niños mutilados se arrastraban por el andén buscando a sus padres. Todos los inválidos estaban expuestos a las inclemencias del tiempo. Algunos

⁵¹⁷ BEEVOR, Anthony. Op.cit. Pág. 637.

⁵¹⁸ DREYFUS-ARMAND, Geneviève: Op.cit. Pág. 57.

⁵¹⁹ Ibidem. Pág. 58.

⁵²⁰ Ibidem. Págs. 48-49.

franceses habían llevado paja, que rápidamente se tiñó de sangre, para hacer literas para los heridos. Había también muchos amputados”.⁵²¹

Muchos de los lugares a los que fueron conducidos los republicanos fueron totalmente improvisados. Desoladas playas se convertían en campos de concentración, donde el viento del invierno, las bajas temperaturas y las lluvias calaban en la débil salud de muchos de ellos. A esto se unió también la carencia de agua potable o la falta de higiene y de alimentos.

El cordobés Francisco Zuera, uno de los españoles que sufrieron el exilio y que conocía la trayectoria de Vázquez Ocaña y mantuvo relación con dos de sus hijos⁵²², recordó las pesadumbres que padecieron los españoles para salir de España:

“Recuerdo que llegué a Port-Bou el día 22 de enero de 1939, jornada cumbre de la gran deserción colectiva, ante el imparable avance del llamado ejército “nacional” en su conquista de Cataluña. Se iba a ocupar Gerona, mientras que los dirigentes de la República Española –Azaña, Negrín, Companys, Aguirre y Martínez Barrio- habían cruzado la frontera por allí mismo, junto y a pie. Me deprimían el ánimo las dramáticas escenas de aquellos abigarrados grupos de despavoridas gentes, en dura lucha por alcanzar los primeros la raya fronteriza. Combatientes cansados y sucios, intelectuales y campesinos con sus familias, diputados y funcionarios, mujeres y viejos, mujeres y niños, escritores y artistas, jefes y oficiales. Todos contagiados del clima de miedo motivado por saber al ejército franquista a pocos kilómetros. Todos con la sola preocupación, abandonándolo todo, de llegar a tierra francesa, de desfilar cuanto antes por delante de la gendarmería. Llegó mi turno y unido a una gruesa columna de refugiados me encaminaron hacia la zona del Mediterráneo francés, jalonada de villas de sonoros nombres –Cerbère, Banyuls, Port Vendres, Colliure-, que sólo pude ver de lejos. Como un gigantesco rebaño se nos empujaba con los hostigadores “¡Ale! ¡Ale!” hacía un grandioso arenal, llamado Argelès-Sur-Mer, nombre que luego se haría dramáticamente célebre (...)”.⁵²³

⁵²¹ Comentario recogido por Geneviève Dreyfus-Armand, del libro *El exilio*, de Antonio Miró. Págs. 50-51.

⁵²² Córdoba. Suplemento *Cuadernos del Sur*, 14 de junio de 1990. Página 37: “De Fernando Vázquez Ocaña, por otra parte, iría recibiendo noticias desde México facilitadas por mi gran amigo el pintor Antonio Rodríguez Luna, que por haber vivido allí uno de los exilios más largos –cuarenta y seis años- me informaba de la tan dilatada como brillante labor de Fernando Vázquez desarrollaba en el mundo de la letra impresa mexicana, profundizando en la significación de lo español y la españolidad. Por si fuera poco, hace unos años, pasando mis vacaciones veraniegas en el Pirineo de Huesca, recibí la agradable sorpresa de coincidir en un hotel de Castejón de Sos, del valle de Banasque, con Rafael Vázquez Jiménez –destacado ingeniero afincado en Bruselas- y con su hermana, hijos de Fernando Vázquez (...)”.

⁵²³ ZUERAS TORRENS, Francisco: *La gran aportación cultural del exilio español (1939)*. Córdoba, 1990. Diputación Provincial de Córdoba. Pág. 9.

Y es que si el drama se quedaba detrás de la frontera, con un ejército franquista que tomaba posiciones y cerraba los accesos de la huida, la llegada no fue más fácil, como hemos visto y contaría Zueras:

“Playas que la celeridad gubernamental de la “dulce Francia” ya tenía acotadas con alambradas. El campo fundamental que iba a albergar a 250.000 españoles, apiñados, en condiciones infrahumanas. El “alma mater” de todo lo imaginable –duros guardianes senegaleses, hambre y frío, disentería y muerte-, que lanzaría luego a parte de los recién llegados a otros campos próximos: Saint Cyprien, Bram, Prats de Mollo, Vernet, castillo de Colliure”⁵²⁴.

En estas mismas circunstancias se encontraron escritores como Ramón J. Sender, Max Aub, Juan Rejano o Manuel Andújar; pintores como Antonio Rodríguez Luna, Aurelio Arteta o Enrique Climent; filósofos como Joaquín Xirau, Juan David García Bacca o Juan Roura. “Todos huéspedes de aquellos arenales en los que sería humillada buena parte de la intelectualidad española, convirtiéndola absurdamente en parte de la población reclusa del Estado francés”⁵²⁵, escribirá Zueras.

Pese a las críticas surgidas en aquellos primeros meses del exilio francés, Fernando Vázquez Ocaña tuvo palabras de elogio hacia el Gobierno vecino, aunque también hay que reconocer que los gobernantes de la República, en su gran mayoría, no sufrieron las penalidades que padecieron la mayoría de los emigrantes, obligados a ir a campos de refugiados, soportando la dureza física y psicológica por el tratamiento que sufrieron por parte de algunos gendarmes. “Cualquiera que haya sido el error de la política de No Intervención, llevada por los Gobiernos inglés y francés hasta las últimas consecuencias, es evidente que Francia es el único pueblo de Europa que abrió de par en par sus puertas a los españoles vencidos. Pudo hacer lo contrario, apoyándose en consideraciones del mismo género que las que presidían las deliberaciones del famoso Comité de Londres, y no lo hizo”, narrará Vázquez Ocaña⁵²⁶.

Y eso que, como diría, existía una gran presión mediática contra los exiliados republicanos:

⁵²⁴ ZUERAS TORRENS, Francisco. Op.cit. Págs. 9-10.

⁵²⁵ Ibidem. Pág. 10.

⁵²⁶ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando. Op.cit. Pág. 147.

“Ningún español podía desconocer que nuestra llegada a Francia había sido precedida por una espesa y malévola propaganda, que nos describía, poco más o menos, como un populacho desalmado. Sin embargo, en general, el pueblo francés nos acogió con una piadosa simpatía.

Unos centenares de familias y unos miles de emigrados de los primeros en pasar las fronteras fueron distribuidos entre distintos departamentos. Las Comunas los alojaron y les dieron subsidio a los que carecían de medios propios, que eran los más. Las personalidades y hombres destacados de la Administración y de los partidos políticos se instalaron en París, salvo los que prefirieron otro departamentos (...)”⁵²⁷.

El periodista cordobés defendió la concentración en los campos de asilo como una medida “absolutamente necesaria” para hacer un control exhaustivo de los varios centenares de miles de españoles que llegaron y valoró los esfuerzos económicos que tuvo que hacer el Gobierno francés para alimentar a los españoles:

“El Gobierno francés tuvo que destinar créditos subidísimos para la alimentación de esta gran colonia política. Ni siquiera quiso disponer de los millones en oro, procedentes del Gobierno de la República, que retenía y que fueron devueltos al Banco de España, terminada la guerra”⁵²⁸.

Sin embargo, las dificultades fueron inmensas para la gran mayoría. Las estimaciones aportadas por distintas fuentes sitúan las muertes ocurridas en los primeros meses de internamiento en Francia en varios miles. A las pésimas condiciones de los internamientos se unían la falta de fuerzas con la que llegaban, las enfermedades debidas al frío, a los parásitos o la contaminación del agua. El paso de las semanas y de los meses volvió a acentuar la división de la prensa francesa y las críticas hacia los exiliados españoles:

“Después de los primeros momentos de piedad, los medios de expresión conservadores, poco favorables a los refugiados, llamaron la atención sobre los problemas de higiene que podía crear la presencia masiva de refugiados y reclamaban medidas sanitarias. *Le Figaro* reprochaba a los refugiados, presentados como holgazanes, su falta de cooperación en las tareas de desinfección de los campos. Un periódico de información general como *Le Petit Parisien*, mostraba una cierta compasión hacia los refugiados e incluía, el 13 de febrero, un titular sobre “la inmensa tristeza de los milicianos internados”. Como contrapartida, otros artículos se preocupan por la “invasión masiva de suelo francés” y reclamaban una “depuración” para desembarazarse de “la hez de las cárceles catalanas”. La

⁵²⁷ Ibidem. Pág. 148.

⁵²⁸ Ib. Pág. 148.

prensa de extrema derecha reclamaba, de forma virulenta, que se devolviera a los refugiados a la España franquista. *Candide* presentaba, el 8 de febrero, a los milicianos como “aprovechados y armados” que “no se preocupan de afrontar el ejército de Franco y prefieren la vida en un campo de concentración francés. Se les recibe, se les alberga, bien que mal, en Argelès, en Boulou... y se les da de comer”⁵²⁹.

2.9.1. París

“Lo más florido de una nación, la expresión humana de un renacimiento nacional, ha sido desahuciado violentamente de sus lares y de su tarea. Sean estas nuestras últimas palabras: que la suerte se muestre con todos abierta y que ningún emigrante joven ni viejo, niño o mujer, olvide a los que quedaron allá abajo; y por su memoria y su ejemplo, todo cuanto hagan, lo hagan pensando en España, a la que un día debemos volver para rescatar nuestras herramientas y seguir hasta la muerte nuestro servicio”⁵³⁰. Fernando Vázquez finalizó su libro *Pasión y muerte de la Segunda República española* con estas palabras. Insistía en el golpe militar que provocó el final de la Segunda República y las consecuencias que tuvo para miles de exiliados españoles. El periodista, en su corto exilio en París, pensó que regresaría a España, aunque al final no pudo ver cumplido ese deseo. Así lo contaba su hija Carmen:

“Por algunas cartas de esa época veo que mi padre creía en un probable y próximo regreso a España, pues rechazó algunas proposiciones de exilio a Chile o Colombia so pretexto de que no convenía alejarse del terreno donde las cosas se decidirían”⁵³¹.

Como miembro cercano al Gobierno de Negrín, Fernando Vázquez Ocaña recaló en París, donde las dificultades económicas que pasó no le impidieron mantener su actividad intelectual en defensa de la República. “En París estuvo luchando con la esperanza de que pronto volveríamos a España. Allí nos reunió a sus hijos, pero no duramos más de seis meses antes de huir a México”, reitera su hija Carmen⁵³².

En la capital francesa dedicó parte de su tiempo a la redacción y publicación de su libro *Pasión y muerte de la Segunda República española*, un valioso documento, a poco de

⁵²⁹ Ibidem. Pág. 70.

⁵³⁰ Ibidem. Pág. 158.

⁵³¹ Córdoba. Suplemento *Cuadernos del Sur*. 14 de junio de 1990.

⁵³² VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Carmen (2009): Entrevista con el autor los días 17 y 19 de marzo de 2009. México DF [Grabación en posesión del autor].

la derrota del gobierno republicano, en el que analiza las causas y consecuencias del alzamiento nacional y en el que advierte del crucial momento en el que se encuentran las democracias europeas ante el auge de los totalitarismos. “La democracia está en lucha mortal con los sistemas autoritarios. Pero fuera de la democracia las doctrinas no poseen ningún relieve, no producen la satisfacción esencial de servirlos, y no teniendo a qué referirlas matarán el ansia de cambio y mejoramiento. Ganar o perder, en la democracia, sólo debe ser cuestión de potencial de razonamiento, no de demencia sanguinaria. En mi patria, a Don Quijote enjaulado le han echado los totalitarios culebras y avispa. Y al pobre cultivador le han pedido los mismos triunfantes un ersatz de rosas frescas”⁵³³, dirá.

Las penurias de Vázquez Ocaña en esta etapa, inmersa en el desconcierto de la derrota, la desmembración del gobierno republicano y el Partido Socialista, la preocupación por el desenlace en el exilio ante el inicio de la segunda guerra mundial y la recuperación de sus ocho hijos estuvieron en la mente del periodista baenense. Vázquez Ocaña, como fiel seguidor de Negrín, lamentó y criticó la actitud de Indalecio Prieto al impulsar el enfrentamiento ideológico y promover la JARE, una organización rival al Servicio de Evacuación de los Refugiados Españoles (SERE) que había creado el Gobierno en el exilio:

“Únicamente diremos que la JARE, organización rival del SERE, pese a sus recursos, apenas ha derramado los beneficios de su asistencia sobre unos centenares de familias de ex diputados, de catalanes y vascos, amigos de Prieto o partidarios de su singular concepción de la responsabilidad administrativa”⁵³⁴.

A esta disgregación republicana se unió también el comienzo de la segunda guerra mundial, a la que Vázquez Ocaña definió como “la barbarie alemana” que “nos ha seguido hasta el destierro”. El conflicto empeoró aún más la situación de los exiliados españoles, que fueron doblemente observados por la población francesa, sobre todo por los grupos más conservadores:

“(…) nos encontrábamos mirados de reojo por los dos costados: en tanto españoles, porque la España oficial, franquista, mantenía su actitud de reserva y su afinidad con Hitler y Mussolini, y en tanto republicanos, porque se nos atribuían conductos cordiales en Moscú”⁵³⁵.

⁵³³ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando. Op.cit. Pág. 28.

⁵³⁴ Ibidem. Pág. 149.

⁵³⁵ Ib. Pág. 151.

Sin embargo, el gobierno francés y la mayoría del pueblo se mantuvieron al margen de este debate y prestaron su apoyo a los republicanos. El problema vendría ante el avance del ejército nazi y las presiones que ejercía Franco para conseguir detener a dirigentes o personas vinculadas al Gobierno republicano. Como el número de exiliados era de varios cientos de miles y los medios para el exilio a América eran reducidos, el Gobierno en el exilio tuvo que priorizar entre la población que embarcaría. Por ello, como escribió Vázquez Ocaña, “hubo que aplicar un método de restricción y elegir con arreglo a las listas de los partidos y centrales sindicales, a los que por haber ejercido cargos de mayor responsabilidad eran más susceptibles a las represalias de Franco”⁵³⁶.

Todo iba en contra. La guerra impidió que los republicanos recibieran el estatuto especial de refugiados. No obstante, muchos exiliados, ante la necesidad de mano de obra, pudieron trabajar como técnicos, especialistas y labriegos. Sin embargo, tras la derrota francesa y la firma del armisticio con la Alemania nazi, algunos de esos republicanos españoles se enrolaron en la resistencia francesa para luchar contra el nazismo y el gobierno de Vichy. Varios miles de españoles regresaron a España, aunque hubo quienes rechazaron el retorno por el miedo a las represalias. Otros emprendieron la marcha a países de América Latina, entre los que destacó el México de Lázaro Cárdenas, que desde febrero de 1939 prestó hospitalidad a los republicanos españoles. Se estima que unos 15.000 refugiados emigraron a México, aunque este colectivo fue selectivo al centrarse, fundamentalmente, en intelectuales o personas que podían sufrir las represalias franquistas.

No obstante, las disensiones entre los republicanos en el exilio aparecieron pronto. Como hemos visto, esas divisiones provocaron que en julio de 1939, el ex ministro de Defensa y ahora enemigo de Negrín, Indalecio Prieto, promoviera la Junta de Auxilio de los Republicanos Españoles (JARE), que tomó un protagonismo especial en México y en el exilio a este país. La JARE, cuando fue disuelto el SERE por el gobierno francés, se convirtió en el único organismo español de la emigración.

Las complicaciones para el reagrupamiento familiar de los españoles en el exilio no fueron menores y Vázquez Ocaña tuvo que hacer múltiples gestiones para que sus hijos pudieran reunirse en París. Como hemos comentado, la preocupación del periodista cordobés la transmitió en una carta que envió al entonces diplomático Pablo Neruda, en el que le pidió que intercediera para tratar que sus ocho hijos no fueran enviados a la España

⁵³⁶ Ib. Págs. 151-152.

de Franco. El 2 de octubre de 1939, Ramón Lamonedá, secretario general del PSOE en 1936, remitió una carta a Fernando Vázquez en la que incluía un telegrama de la señora Vandervelde, esposa del primer ministro de Bélgica. En esta carta de la señora Vandervelde pedía al periodista cordobés que actuara con urgencia para propiciar el regreso de sus ocho hijos a Francia, pues la invasión nazi de Bélgica era inminente:

“Recibida ninguna carta Vázquez Stop Respuesta telegrama mismo tomamos nota sobre envío niños España Stop Cuestión no es pero si visados entrada Francia Stop Indispensable Ud. Y Vázquez haga gestiones rápidas obtener visados a fin poder recoger niños Vázquez convoy 10 octubre Stop Hasta aquí Gobierno francés solo acuerda visado tránsito Stop Jeanne Vandervelde”⁵³⁷.

Finalmente, y con muchas dificultades, Fernando Vázquez Ocaña consiguió que siete de sus ocho hijos fueran enviados a París.

2.9.2. El barco *Cuba*

La familia Vázquez se encuentra ya reunida en París. Fernando, junto a siete de sus ocho hijos, pudo llegar a la capital gala. Salvo Rafael, todos se encontraron con su padre: Josefina, Angelita, María, Fernando, Eduardo, Carmen y Dolores. Allí permanecieron medio año hasta que la presión de los nazis hizo que abandonaran la capital francesa. Las dificultades no acabaron para Fernando Vázquez Ocaña, pues hasta poder embarcar en el barco *Cuba* hubo un último contratiempo. Curiosamente, el intelectual baenense, que nació el mismo año que España perdió la colonia de Cuba, logró que un buque con el nombre de este país lo llevara a la libertad 42 años después.

El periodista cordobés, que había dejado ya a sus hijos en la estación de París para coger el tren hacia Burdeos, tardó más de lo esperado y cuando se disponía a acceder a la estación se encontró con las puertas cerradas. Era la última oportunidad de salir de París, huir de los alemanes y llegar con tiempo a Burdeos para embarcar. Fernando Vázquez tuvo que saltar la verja de la estación y pasar al otro lado de la vía. La familia cordobesa pudo coger el último tren, aunque, nuevamente, también se encontró con otras complicaciones al tomar el barco que le permitiría abandonar Europa. “Fuimos a Burdeos y ya en el barco

⁵³⁷ La carta de Lamonedá, facilitada por la familia Vázquez Jiménez, informa del citado telegrama de la señora Vandervelde, que es de fecha 29 de septiembre de 1939. En la misma comunica que han intentado comunicarse con Fernando Vázquez por teléfono, aunque la gestión ha sido imposible al tratarse de una zona del ejército. Ante la imposibilidad de entregarle en mano el telegrama, se lo transcribe en dicha misiva.

dieron la orden de que no saliera. Si no hubiera sido por la rebelión que se produjo en el barco, no habiéramos salido”, cuenta Carmen Vázquez.

El 19 de junio de 1940, 513 exiliados españoles salieron de Burdeos con destino a América. Huían del franquismo, pero también de los nazis. El inicio del viaje se retrasó por las dificultades que pusieron las autoridades galas y la presión alemana. El barco se vio sometido a grandes momentos de incertidumbre antes de partir. Incluso, se pensó que podía ser bombardeado por los alemanes al ir entre sus pasajeros exiliados republicanos, algunos de los que fueron reclamados por el régimen franquista. Al amanecer del día 16 comenzó a moverse el barco por el río de salida, aunque cuando llevaba media hora fue detenido y obligado a regresar al puerto. La histeria se extendió entre los pasajeros, que temían lo peor, ya que, además, la aviación alemana bombardeó los almacenes de combustible del puerto. “Dura una media hora... todo se cubre con humo; ¡aquello está ardiendo!... Se oyen gritos, lloros de mujeres, maldiciones, desorden... Es espantoso y llena el desconsuelo a todos los pasajeros”, escribe Alfonso Vera, uno de los pasajeros que describió lo que pasaron sus padres en su huida de Europa, pues él tenía un par de meses⁵³⁸. Hasta que el barco zarpó definitivamente, 19 de junio de 1940, no hubo calma entre los pasajeros. La inquietud se mantuvo ante el riesgo de sufrir un ataque alemán. El barco navegó en zig-zag para evitar las minas. Tres días después llegaron al puerto de Casablanca, donde nadie bajó, pero subieron nuevos exiliados republicanos y algunos judíos. El viaje continuó hacia América, aunque se vio afectado también por otros problemas. El día 26 de junio, por la mañana, tuvo que detenerse el buque. No se sabía lo que ocurría. Parecía que había algún problema en la sala de máquinas. Temiendo lo peor, al estar indefensos ante un ataque alemán, se ordenó hacer un listado de todos los pasajeros, con su profesión y oficio. Sin embargo, por la tarde, todo volvió a la normalidad y pudieron reemprender la marcha.

El día 6 de julio el barco echó el ancla a dos kilómetros de Ciudad Trujillo, en la República Dominicana. La odisea del grupo de exiliados españoles y de la familia de Vázquez Ocaña continuaría. El dictador Rafael Leónidas Trujillo quiso obligar a todos los que desembarcaran a pagar 80 dólares. Ningún refugiado accedió, sólo algunos judíos y franceses, que abandonaron el barco. Ante este nuevo contratiempo, el *Cuba* tomó rumbo hacia Guadalupe y, después, hacia la isla Martinica. La prensa mundial se hizo eco del “barco fantasma” sin destino. Allí, en Port de France, el ejército francés bajó gran número

⁵³⁸ VERA CANALES, Alfonso: *Al puerto de la esperanza*. Editado por el propio autor. México, 2006.

de cajas en las que se encontraba parte del tesoro francés destinado para financiar a la resistencia. Cuando la moral se encontraba bajo mínimos, el presidente de México, Lázaro Cárdenas, accedió a que el barco tomara puerto, aunque antes había que buscar otro navío. El *Saint Domingue*, un pequeño barco, se convirtió en el último transporte hasta llegar al puerto de la esperanza: Coatzacoalcos.

El viaje duró más de un mes. Pese al peligro de ser bombardeados por los nazis, los más jóvenes de la familia Vázquez disfrutaron de la travesía. “Para mí fue maravilloso el viaje. Éramos niños y todo era una fiesta”, dirá Carmen Vázquez⁵³⁹. Lo mismo recuerda su hermano Fernando: “Los niños estábamos muy mimados, había un pastelero y nos trataba muy bien. Era un barco de una de las compañías más viejas de transatlánticos de Francia. La travesía del Atlántico duraba más de 40 días por el riesgo que había con los submarinos alemanes y, además, atacaban mucho por la zona del golfo de México, aunque fueran neutrales”,⁵⁴⁰.

Como hemos indicado, las dificultades que tuvo que pasar la familia Vázquez hasta llegar a América las narró uno de los exiliados españoles que huyeron en el mismo barco. Alfonso Vera ha publicado dos libros en los que describe cómo fue el trayecto, quiénes fueron los integrantes del buque y qué dificultades encontraron⁵⁴¹. Entre los personajes ilustres que acompañaban a Vázquez Ocaña se encontraba Ramón González Peña, que ocupó el cargo de ministro de Justicia y fue presidente de UGT, o el pintor aragonés Luis Marín Bosqued. Precisamente, durante el viaje a América el pintor hizo un retrato al periodista baenense, como hemos podido constatar en una fotografía que conserva la familia de Vázquez Ocaña y que hemos incluido en uno de los anexos.

“La Guerra Civil española la ganó México”, afirmaría el escritor latinoamericano Carlos Fuentes en más de una ocasión. Algunos de los intelectuales más destacados de la España republicana recalaron en este país y contribuyeron, con su amplia formación, a colaborar en el desarrollo de México. Veamos cómo fueron esos primeros años en México, que se convirtió también en el destino final del amigo de Juan Negrín.

⁵³⁹ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Carmen (2009): Entrevista con el autor los días 17 y 19 de marzo de 2009. México DF [Grabación en posesión del autor].

⁵⁴⁰ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Fernando (2009): Entrevista con el autor el día 2 de mayo de 2009. Madrid [Grabación en posesión del autor].

⁵⁴¹ VERA CANALES, Alfonso: *Al puerto de la esperanza*. Editado por el propio autor. México, 2006. El exiliado español editó después, en 2010, *Desde el mistral. Mis charlas con don Max*.

2.9.3. La llegada a México. Las dificultades económicas

“El barco lentamente fue entrando en aquel río; todo, de momento, era un silencio impresionante, pero, poco a poco, aquel grupo de refugiados españoles fue tomando confianza y empezaron los murmullos que fueron subiendo de tono y se destacaron algunas frases de voces anónimas... Coat... Coatza... Coatzacoalcos. Puerto... México. Nuestro Puerto de la Esperanza”⁵⁴². La llegada del *Saint Domingue* a México desbordó la alegría de los republicanos españoles. Eran las 8.30 de la mañana del 26 de julio de 1940 cuando el barco atracó en el muelle. Comenzaba una nueva vida para más de quinientos pasajeros, entre los que se encontraba Fernando Vázquez Ocaña y siete de sus hijos.

México se convirtió en uno de los principales países de destino de los exiliados republicanos españoles. Entre 15.000 y 25.000 españoles llegaron huyendo de Franco y de los nazis. Javier Rubio estima que cruzaron el Atlántico de 1939 a 1948 un total de 21.750 exiliados españoles, de los que 10.796 eran hombres, 7.658 fueron mujeres y había 3.296 niños⁵⁴³. El recibimiento del pueblo mexicano, en general, fue caluroso, a excepción de algunos grupos de opinión de derechas y descendientes de españoles que advertían de la ideología de los exiliados. Diversos medios de comunicación mostraron su rechazo, aunque también hay que reconocer que algunos cambiaron sus opiniones cuando conocieron el perfil de los españoles que habían llegado. Uno de estos críticos fue el periodista José Perches Franco, que escribió la crónica del recibimiento de los primeros niños que llegaron:

“¿No tendrá el gobierno mexicano, que con gallardo gesto acude a los niños españoles, una casa, una escuela y un plato de comida para los niños mexicanos que están en condiciones peores que los huérfanos?”⁵⁴⁴.

El periódico *La Prensa*, en su edición del 4 de julio de 1939, cuestionaba la política migratoria impulsada por Lázaro Cárdenas, uniéndose a una campaña que se había extendido desde distintos medios de comunicación:

⁵⁴² VERA CANALES, Alfonso: *Desde el mistral. Mis charlas con don Max*. México, 2010. Pág. 86.

⁵⁴³ RUBIO, Javier: *La emigración de la guerra civil de 1936-1939*, vols. I-III, Editorial San Martín. Madrid, 1977, pág. 180.

⁵⁴⁴ GAUDET, Francisco: *El exilio republicano de 1939*. Ediciones Cátedra. Madrid, 2005. pág. 133. El autor toma la cita del libro *Los niños de Morelia*, de Pla Brugat, D.

“No censuramos el gesto bello de nuestro Primer Magistrado, todo corazón y buenos sentimientos; rechazamos, como todos los mexicanos rechazan, esa invasión de elementos que con el tiempo serán nocivos, peligrosos para México, y que ya empiezan a serlo”⁵⁴⁵.

Uno de los miles de exiliados fue el cordobés Máximo Muñoz, amigo de Fernando Vázquez Ocaña, que analizó la repercusión que tuvo la emigración española en México en un folleto titulado *Grandeza y tragedia de la emigración republicana española*. El documento recoge la conferencia que pronunció en el Ateneo Español de México el 22 de febrero de 1955. Muñoz defendió las aportaciones de los españoles que llegaron al país centroamericano:

“No se trataba de una adquisición vulgar de mano de obra, sino de la vanguardia española, de los hombres que habían intentado impulsar a España por el camino del progreso social y civil, después de un largo periodo de decadencia”⁵⁴⁶.

Esa campaña antirrepublicana se encontró pronto con una realidad que no esperaban:

“La espesa y maléfica propaganda que, como corolario a la política de No intervención y de asfixia de la República Española, quiso enfangarnos en supuestos de delincuencia y de comunismo desalmado, tuvo que declinar y apagarse, convicta de injusticia y de injuria”⁵⁴⁷.

Era difícil acabar con la imagen que el franquismo había tratado de transmitir y “el sambenito de rojos cayó como una losa sobre los republicanos”⁵⁴⁸. Pese a esto, ningún país prestó una mayor colaboración a la República española. Ya en junio de 1937 acogió a 500 pequeños evacuados, conocidos como los Niños de Morelia. En 1938, siendo presidente Lázaro Cárdenas, se creó La Casa de España, destinada a acoger a un grupo de intelectuales españoles. En 1939, Cárdenas se comprometió a albergar a un número ilimitado de españoles si el gobierno en el exilio costeaba el transporte y sufragaba la instalación. Al año siguiente, Cárdenas dictaba una disposición por la que los exiliados españoles podían asumir la ciudadanía mexicana. La entrada de españoles fue en aumento desde abril de 1939,

⁵⁴⁵ RUIZ FUNES, C. y TUÑÓN, E: *Palabras del exilio. Final y comienzo: El Sinaia*. México, INAH/Librería Madero, 1982, pág. 145.

⁵⁴⁶ MUÑOZ, Máximo: *Grandeza y tragedia de la emigración republicana española*. México, Ateneo Español de México, 1955, pág. 6.

⁵⁴⁷ Ibid. pág. 10.

⁵⁴⁸ GAUDET, Francisco: Op.cit. Pág. 391.

cuando fueron llegando a México algunos grupos procedentes de Francia o Nueva York. El 1 de junio desembarcaron 312 en Veracruz, cuyos pasajes en el *Flandre* habían sido pagados por el SERE. La primera expedición colectiva tomó tierra el 13 de junio, a bordo del *Sinaia*. Estaba integrada por 1.599 españoles. Después siguieron las del *Ipanema* (900 refugiados) y *Mexique* (2.067). El 1 de julio de 1940 había en México 8.625 emigrados⁵⁴⁹.

Con el objetivo de difundir las actividades del SERE en México y los problemas que tuvieron los exiliados, el Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados Españoles editó entre agosto de 1939 y julio de 1940 el *Boletín al Servicio de la Emigración Española*. Esta publicación, como se decía en su primer número del 15 de agosto de 1939, “nace (...) para servir, orientar, informar a todos los emigrados españoles, para ser eco o resonador de sus actividades y de sus venturas y desventuras”. El boletín se encargaría de recalcar los aspectos positivos de la emigración española para México: “Por primera vez llegan a América españoles que no vienen a conquistar nada, ni tierras, ni gloria, ni oro. Vienen a vivir simplemente, y a trabajar en paz y en libertad moral, que no son, por otra parte, pequeños bienes, según van de escasos en el mundo, y como valiosísimos los agradecen, pero con ellos les basta y les sobra”⁵⁵⁰.

Máximo Muñoz remarcará que la mayoría de la intelectualidad española había optado por abandonar España, por lo que entre los exiliados había profesionales de una amplia capacitación:

“La flor del pensamiento y de la sensibilidad de España había preferido el exilio a permanecer en un país militarizado y fanatizado por la dictadura fascista.

Habían emigrado a México nada menos que seis rectores de universidades; 45 catedráticos universitarios de filosofía, letras e historia; 36 de ciencias exactas, físicas y naturales; 55 de derecho; 70 de medicina; 12 de farmacia; 151 catedráticos de instituto y profesores normales, infinidad de escritores, poetas, escultores, actores, militares profesionales, marinos ilustres, ingenieros, arquitectos...

Los hombres más ilustres de la cátedra española, los vástagos de la reforma universitaria iniciada por los Sanz del Río, Azcárate, Ramón y Cajal, Medinaveitia, Giner de los Ríos, Cossío, etc., los investigadores de la Institución Libre de Enseñanza, del Centro de Estudios Históricos y de la Junta

⁵⁴⁹ LLORENS, Vicente: *El exilio español de 1939. La emigración republicana de 1939*. Editorial Taurus. Madrid, 1976. Pp. 126.

⁵⁵⁰ *Boletín al Servicio de la Emigración Española*, número 2: “Rasgos de la emigración española”.

para la Ampliación de Estudios, habían tenido que abandonar sus aulas titulares y sus mesas de trabajo para dispersarse y sembrar las semillas de su ciencia por los países de asilo⁵⁵¹.

Casi sin deshacer las maletas, la inquietud y la necesidad llevan a Vázquez Ocaña a escribir y colaborar en distintos medios de comunicación, una actividad con la que mantuvo a toda su familia, aunque no sin dificultades. Así lo rememora su hija Carmen:

“No recuerdo en qué mes de 1940 llegamos a la capital mexicana; pero tengo aquí la primera página del periódico *Novedades*, el más importante de esa ciudad, con fecha de noviembre de ese año, y en el que ya aparece un artículo de mi padre, rebatiendo científicamente las teorías fascistas de Hitler. O sea que apenas llegado ya lo vemos en la brecha, ¡catapultado a lo desconocido!, viudo y cargado de hijos, a un continente desconocido. Había que ponerse inmediatamente a escribir, pues no tenía más armas que su pluma para alimentar, vestir y pagar estudios a su numerosa prole. Y no paró de escribir hasta que se murió”⁵⁵².

En ese artículo que comentaba su hija Carmen, titulado “Las ratas desmienten a Adolfo Hitler”, Vázquez Ocaña cuestiona la supremacía de la raza aria y desmitifica los razonamientos que mantenían los nazis, basados en su pureza, para asegurar que eran superiores. En este texto, en el que maneja investigaciones genéticas realizadas con ratas, pero también historia de la cultura, recuerda la evolución más avanzada de otras culturas frente a la alemana durante la historia. “Lo que cuenta es la cultura, la civilización”, dirá, para lo que recurre a los ejemplos de Córdoba o la cultura china para remarcar su superioridad respecto a los arios en distintas etapas de la historia:

“En España, por ejemplo, la gente del sur es el producto típico de cuatro amalgamas raciales, la celtibérica, la románica, la gótica o indoeuropea y la islámica. En Córdoba, en el siglo X, cuando los germanos eran tribus semisalvajes coexistían la basílica, la mezquita y la sinagoga y las ciencias y las artes daban frutos espléndidos. Y quinientos años más tarde fueron los andaluces y su prolongación geográfica los extremeños, los que descubrieron y colonizaron América. En las dos ocasiones históricas, el sedimento ario, situado al norte de la Península –Galicia, Asturias, Vasconia– permanecía rezagado y estático, en la fase agraria.

⁵⁵¹ MUÑOZ, Máximo: *Grandeza y tragedia de la emigración republicana española*. Ateneo Español de México. México, 1945. Págs. 6-7.

⁵⁵² Córdoba. Suplemento *Cuadernos del Sur*, 14 de junio de 1990. Página 31.

Hitler sabe –o debe saber- que cuando sus tatarabuelos germánicos aullaban y comían carne cruda, los chinos tenían ya una literatura deliciosa, tejían la seda, aderezaban manjares exquisitos y sabían amar sabiamente (...).⁵⁵³.

En la entrevista que mantuvimos con Carmen Vázquez insistirá en esas complicaciones en los comienzos de su padre:

“Todo fue difícil para mi padre, con tanta familia. Pero desde el principio empezó a escribir, hasta guiones cinematográficos. No nos sobraba nada, pero no nos faltaba nada. Primero estuvimos en un piso pequeñito y pronto pasamos al piso que fue nuestro hogar hasta que la última Vázquez que quedó viviendo allí, tras la muerte de mi padre, se casó”.⁵⁵⁴.

Fernando Vázquez Jiménez también resalta esos arduos inicios por los que tuvo que pasar la familia en México:

“Llegamos a Coatzacoalcos, un puerto tropical donde estuvimos un mes, con otros refugiados como González Peña. De allí nos fuimos a Veracruz y después a la capital mexicana. Fue una vida muy complicada, porque ganarse la vida en México es muy difícil. Mi padre y los demás vivían de la JARE, que ayudaba a la gente a establecerse en América. Estuvimos mucho tiempo dependiendo de la ayuda del JARE. Mi padre empezó a trabajar de periodista, siempre una vida muy difícil, sobre todo para los extranjeros”.⁵⁵⁵.

En una carta remitida por Fernando Vázquez Ocaña a Juan Negrín en septiembre de 1941 le hablará de esta penuria económica en la que se encontraba, aunque comenzaba a salir de ella tras encontrar un trabajo en una revista como redactor jefe:

“Corto esta carta y me atrevo a esperar que preste atención a lo que en ella esbozo. Al cabo de largos meses de penuria he conseguido trabajo (no quiero escribir en diarios que nos atacaban, como tantos desdichados periodistas). Soy redactor jefe de una revista, HIGIENE Y SEGURIDAD, editada por un amigo de España. A mis hijas mayores las he tenido que retirar del colegio para que trabajen en un

⁵⁵³ “Las ratas desmienten a Adolfo Hitler”. *Novedades*, noviembre de 1940.

⁵⁵⁴ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Carmen (2009): Entrevista con el autor los días 17 y 19 de marzo de 2009. México DF [Grabación en posesión del autor].

⁵⁵⁵ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Fernando (2009): Entrevista con el autor el día 2 de mayo de 2009. Madrid [Grabación en posesión del autor].

laboratorio. Entre todos ganamos 320 pesos. Vamos viviendo, que es lo importante, orgullosamente”.⁵⁵⁶

La escasez de dinero para mantener a su abundante prole se mantendría durante años, por lo que Vázquez Ocaña tuvo que trabajar para distintos medios de comunicación y para la editorial Grijalbo para poder sacar adelante a su familia. Eso le contará en una carta a Ramón Lamonedada en 1948:

“Perdóname que te haya tenido tanto tiempo sin corresponder a tus cartas. Para mí el año pasado ha sido de muchas ocupaciones y preocupaciones. Aquí se acentúa la crisis económica y vivir, profesionalmente, a un rojo de mi enjundia le es sumamente difícil. Además, a Fernandín y Eduardín los tengo ya en la Escuela de Arquitectos (II año) y me veo y me deseo para cumplir el deber que me he impuesto de que cuando yo falte haya dos hombres en condiciones de poder ayudarles a sus numerosos hermanos. Tengo que sostener mi presupuesto a cuenta de múltiples y azarasas colaboraciones pobremente pagadas. Pero, en fin, vamos tirando”.⁵⁵⁷

En esa carta de 1948 comenta Vázquez Ocaña que la Agencia España, que tenía su sede en México, está pasando por grandes dificultades económicas, ya que con mil pesos de presupuesto han de pagar tres salarios, a lo que se une también el abono de “la casa, la luz, el teléfono, dos series de periódicos, correspondencia y papel”.⁵⁵⁸ Ante estas complicaciones, Vázquez Ocaña sugiere renunciar a su sueldo:

“Clausurarla equivaldría a dar una demostración paladina de insignificancia y de impotencia. Pero si no hay otro remedio, sugiero que se me quite el salario. Me veré en la necesidad de recurrir a algún trabajo fuera de mi profesión, pero no deseo que el asunto tenga efectos políticos más sensibles que el mío personal”.⁵⁵⁹

En otra carta, Vázquez Ocaña terciará en defensa de Máximo Muñoz cuando éste fue expulsado del Partido Socialista. En la misiva dirigida a José Medina, secretario del Círculo Pablo Iglesias, el periodista baenense describe las dificultades económicas en las que se

⁵⁵⁶ Carta de Fernando Vázquez Ocaña a Juan Negrín, fechada el 14 de septiembre de 1941. Archivo Fundación Pablo Iglesias.

⁵⁵⁷ Carta de Fernando Vázquez Ocaña a Ramón Lamonedada, fechada el 1 de marzo de 1948. Archivo Fundación Pablo Iglesias.

⁵⁵⁸ Ibidem.

⁵⁵⁹ Ibidem.

encontraba y los múltiples puestos de trabajo que tiene que desarrollar para mantener a la familia, lo que le obligó a abandonar la política por el agotamiento físico que padecía:

“Desde hace varios años, por diversas circunstancias que no viene al caso referir, he permanecido prácticamente alejado de la política, pero no de la imprenta, pues para sostener y educar al clan Vázquez me he visto obligado a trabajar como subdirector de LA SEMANA ILUSTRADA, colaborador intermitente de diarios, traductor, corrector de estilo en editoriales, etc., etc. Ramón Lamonedá, en diversas ocasiones, me ha reprochado lo que parecía apatía y no era sino fatiga física”⁵⁶⁰.

En una carta a su hija Carmen, dirigiéndose a su hijo Rafael, que residía entonces en Bélgica, le hablará de las adversidades que había tenido que superar a lo largo de su vida:

“Yo he sobrevivido a los duros, durísimos, afanes e infortunios de mi vida gracias a una cualidad instintiva de adaptación a las circunstancias. Una especie de impulso filosófico “a torear la fortuna”, como aconsejaba el andaluz Séneca. Cierta facultad de evasión es indispensable cuando la naturaleza protesta por la carga de penas o de tedio que a uno le haya deparado la fatalidad... Pero, ¿a qué vienen estas filosofías de mi lejano papá?, te preguntarás tú. Pues, hijo, ni yo mismo lo sé. Acaso sean el reflejo subconsciente de un espíritu que no se resigna a un fracaso y que anhela para quienes son partes de mi ser energías más simples, alegres y positivas”⁵⁶¹.

En esa misma carta, tras algunos daiquiris, Vázquez Ocaña escribe un breve poema, entre la añoranza de la tierra y el sentimiento de la familia:

“Venga un vaso de risa de la tierra
para que mi dolor ría.
Necesito despejar esta niebla
que los latidos de mi sangre apaga.
No quiero ser un padre desgajado.
No quiero ser un solitario adiós
a cuanto el mar evoca con sus salmos.
Venga un vaso de risa de la tierra
para que mi dolor ría”⁵⁶².

⁵⁶⁰ Carta de Fernando Vázquez Ocaña a José Medina, fechada el 26 de junio de 1952. Archivo Fundación Pablo Iglesias.

⁵⁶¹ Carta de Fernando Vázquez Ocaña a su hija Carmen, fechada el 22 de junio de 1959.

⁵⁶² Ibidem.

2.9.4. La relación con Grijalbo. Vázquez Ocaña, biógrafo

Ya fuera por la necesidad económica que le obligó a incrementar su actividad creativa o por la gran inquietud intelectual del periodista baenense, la trayectoria del exiliado cordobés se caracterizó por la ingente multiplicidad de trabajos que realizó. Aunque le resultó doloroso su exilio y en los primeros años soñó con una caída del régimen franquista y con regresar a España, a medida que fueron pasando los años se convenció de la imposibilidad de retornar. Allí, en México DF, Vázquez Ocaña participó del gran ambiente cultural que surgió en torno a los exiliados republicanos. El periodista baenense perteneció al Círculo Jaime Vera, crítico con Indalecio Prieto y defensor de Juan Negrín, y a la Agrupación Profesional de Periodistas y Escritores Españoles Exiliados; dirigió la Agencia España, la edición mexicana del periódico *El Socialista* (entre 1942 y 1951) y *República Española* (1944-1945). En México, escribió durante varios años en la revista *Hoy*, *El Nacional*, *Uno* y *Siempre*, fue director de redacción de *El Imparcial*⁵⁶³, fundador de la revista *Higiene y Seguridad* o subdirector de *La Semana Ilustrada*. Escribe artículos, dirige revistas, funda periódicos, hace guiones cinematográficos, publica biografías cortas e imparte conferencias, aunque esta enorme actividad le deja poco dinero para mantener a su familia. Incluso, tratará de escribir alguna novela: “Tengo entre manos unas novelas mexicanas. Hago esfuerzos para escribir con voluntad y placer de creación”⁵⁶⁴. Precisamente, una de sus conferencias, que hemos recogido en un anexo, la pronunció el 6 de mayo de 1943 en el Centro Andaluz. Con el título de “Elogio de Andalucía”, resaltará el carácter de esta tierra:

“El andaluz se puede decir que representa un punto de equilibrio en la civilización, como lo representó el griego de la época platónica y el francés del siglo XVII. Su característica es saber rodearse de valores llenos de gracia y mirar las cosas por el lado del señorío (...)”.

En ese texto aparecen los grandes andaluces de todos los tiempos, desde artistas, a poetas, dramaturgos o músicos. Su disertación finaliza con la añoranza del que está lejos de su patria:

⁵⁶³ Como escribirá en una carta a su hija Carmen, en *El Imparcial* firma el artículo editorial y una columna titulada “Carnet de un despreocupado”. Lo regenta su amigo Bardo y es una publicación modesta, como le contará a su hija el periodista. En una carta fechada el 1 de febrero de 1969, Vázquez Ocaña cuenta a su hija que *El Imparcial* “falleció”: “Una conjuración política de baja estofa. ¡Qué se le va a hacer!”

⁵⁶⁴ Carta de Fernando Vázquez Ocaña a su hija Carmen, fechada el 1 de febrero de 1960.

“Nuestras viñas siguen dando zumo. Hoy el montón de cenizas se ha henchido con las de muchos oscuros mártires. Quizás la risa haya muerto y la soledad se ha hecho más profunda. Pero allí está la tierra con sus olivos y sus viñedos. Los rostros de las vírgenes de la iglesia se habrán vuelto más humanos. ¿Qué nos reclaman las voces lejanas? Seguir fieles a nuestro gracioso espíritu. Que de lo hondo de nuestro ser surja, mandato de vivos y muertos, este laude: Andalucía nuestra, que estás en la tierra...”.

Fernando Vázquez Ocaña fue nombrado presidente de la comisión de cultura del Centro Andaluz de México, donde impartió la citada conferencia. En sus primeras palabras trata de sentar las bases sobre los retos del centro para evitar las diferencias políticas:

“Hemos de hacer también una afirmación previa: la de que el espíritu que preside esta tribuna no se verá empañado por resabios políticos ni, muchos menos, manifestará tendencias diferencialistas o instintos centrífugos respecto a la unidad española”.

En estos primeros años mantiene una gran actividad, como hemos visto, en centros de la cultura de españoles exiliados, pero también vinculados al Partido Socialista. En la Fundación Pablo Iglesias hemos podido rescatar las palabras de presentación que le dedicó Vázquez Ocaña a José Bergamín con motivo de una conferencia de éste en el Centro Andaluz de México:

“Esta noche honra la tribuna del Centro Andaluz José Bergamín. De pocos escritores como de Bergamín se puede ahorrar la presentación, ya que su renombre y su obra nos son a todos familiares. Pocos como el ilustre director de Cruz y Raya han diluido en estos últimos años en las prensas tanta inquietud, tanta curiosidad, tanta angustia.

Bergamín, escritor medular siempre en el disparadero, ensayista con mordiente, ocupa en la nómina literaria española la vacante de Fígaro y un poco, también, la de Clarín. Es justo señalar su incorporación integral a la causa de la libertad española y, sobre todo, su abnegación de católico. Como católico hizo campañas sobre la razón y sin razón española por Europa y América, uniendo el aliento de su cristianismo trascendental, heredado de su maestro Unamuno, a las voces de los higúmenos de Bergson, como Gerge Bernanos, Jacques Maritain y otros.

Por esto sufrió ataques, se le tildó de cismontano, de que quería comer carne del papa y por ello estaba condenado a morir. Pero nada más incorrecto que esta imputación. Bergamín, que hubiera podido ser un buen confesor heterodoxo del tiempo de la Contrarreforma, es en todo caso un católico de fe racional. Y herido en su españolismo sustancial y en su liberalismo por la apostasía hispanicida de Franco, se puso a recoger de las piedras quemadas y ensangrentadas las cenizas de España y las fue

dispersando de modo que llegaran residuos a los altares católicos y a la misma sede del Pontífice de la iglesia.

Ha sido un magnífico predicador laico y sigue siéndolo. Actualmente edita bellos libros en la Editorial Séneca y publica un periódico cuyo director, redactor y gacetillero son él mismo, uno y fino, como los panfletistas de la Roma imperial. También en los locales de su Editorial ha establecido una academia de conversación, en que se discute de lo divino y lo humano, a la manera de los filósofos del Pórtico. Seguramente nos dirá algo nuevo esta noche, el querido Bergamín, que aquí tenemos, con su sagaz perfil de gitano penitente e impenitente, que diría su gran maestro, don Miguel”.

Vázquez Ocaña publicaría en México dos libros biográficos y colaboraría en otros de la editorial Grijalbo aportando la introducción o el epílogo. El periodista baenense entabló relación con el fundador de la editorial, Juan Grijalbo, a través de Ramón Lamonedá, según nos comenta su hijo Fernando:

“Conoció a Grijalbo en México por medio de Lamonedá. Mi padre le pidió a Lamonedá que se lo presentara. Era un buen editor, con colecciones muy buenas, con mucho éxito en México y levantó la empresa editorial mexicana”⁵⁶⁵.

El primero de sus libros fue *Margarita y Townsend. El romance de la renunciación*, editado en 1956. Se trata de una historia inesperada por tratarse de quien la escribe, Fernando Vázquez Ocaña, tal y como reconocerá en la dedicatoria de la publicación, aunque es un documentado trabajo sobre la relación que mantuvieron la heredera al trono británico y el ayudante de Jorge VI. El periodista baenense relaciona las distintas fuentes disponibles para elaborar un libro que, según nos comentará su familia, fue bien recibido entre la prensa británica. En la citada dedicatoria, Vázquez Ocaña justifica la confección de este primer trabajo para Grijalbo:

“Me inclino a creer que mis hijos, los ocho picos de mi estrella, a quienes dedico este libro, no se pondrán de acuerdo al juzgar los motivos que puede aducir un materialista dialéctico para escribir una biografía romántica. Pero quienes, como yo, hayan alcanzado la época en que todavía se usaban el sombrero, el

⁵⁶⁵ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Fernando (2009): Entrevista con el autor el día 2 de mayo de 2009. Madrid [Grabación en posesión del autor].

bastón y los botines, o sea cuando Don Juan no andaba en mangas de camisa ni doña Inés se paseaba en shorts, excusarán mi simpatía residual hacia ciertos personajes de un mundo condenado a desaparecer”⁵⁶⁶.

En la introducción del libro, Vázquez Ocaña califica a Grijalbo de “mi buen amigo”, por lo que se puede entender la amplia colaboración que mantendría durante años con la editorial. El periodista baenense describirá cuáles fueron sus fuentes de información para elaborar el citado volumen, ya que no llegó a conocer a la princesa heredera británica:

“En cuanto a la documentación, el material a la mano era impresionante, ya que los más finos sabuesos del periodismo británico, norteamericano y francés, sin contar los comentaristas más concienzudos, siguieron paso a paso y hora por hora los episodios del idilio de Margarita y Townsend. Todo ese material ha sido cotejado detenida y escrupulosamente, rechazándose lo dudoso por lo fidedigno, y ha sido completado con datos extraídos de obras como las memorias del duque de Windsor, de Marion Crawford, la institutriz de las princesas Isabel y Margarita, de Alice Hope y Alfred Leroy, además de los elementos históricos y de colorido costumbrista imprescindibles para que una biografía trascendente no parezca una novela rosa”⁵⁶⁷.

De este primer libro, del que se tiraron 3.000 ejemplares, quiso hacer una segunda edición, aunque, como reconocerá en una carta familiar, la historia perdió interés al casarse la princesa en 1960 con el fotógrafo Anthony Armstrong-Jones.

Un año después de su primera publicación en México, en 1957 apareció *García Lorca. Vida, cántico y muerte*, su gran obra, que tendría otra edición en 1962 y que trató de traducir al francés con la ayuda de su hijo Rafael. Como hemos visto en un capítulo anterior de esta investigación, Vázquez Ocaña publicó un documentado volumen de casi 400 páginas (394) en el que trató de integrar, por primera vez, la vida y obra del poeta granadino. Ian Gibson llegó a calificar al periodista baenense como “uno de los primeros biógrafos del poeta”⁵⁶⁸ tras analizar el texto. Incluso, resaltaré la profundidad de la investigación de Vázquez Ocaña al percatarse del sentimiento sexual que transmitió García Lorca en su *Libro de poemas*:

“Vale la pena indicar que Adolfo Salazar no aludió en su reseña –como tampoco Mora Guarnido en la suya– a la angustia erótica que trasmina casi cada composición de Libro de poemas y que era difícil no

⁵⁶⁶ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *Margarita y Townsend. El romance de la renunciación*. Biografías Gadesa. México, 1956. Dedicatoria.

⁵⁶⁷ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando. Op.cit. Págs. 18-19.

⁵⁶⁸ GIBSON, Ian: *Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca*. Debolsillo. Barcelona, 2008. Pág. 611.

reconocer. ¿Tal omisión correspondía más a razones de prudencia que a las de una momentánea ceguera crítica? Cabe pensarlo. Pero fuera así o no, pasarían más de cuarenta años antes de que un crítico empezara a sospechar lo que pudiera haber en este libro, o algo de ello. Se trata de F. Vázquez Ocaña⁵⁶⁹.

El propio Vázquez Ocaña comentará en el prólogo del libro que, hasta ese momento, sólo se habían realizado bosquejos biográficos, como introducción a ediciones de sus poesías y piezas teatrales. Vázquez Ocaña reconocerá desde el inicio la importancia de la obra de García Lorca:

“La boga de Federico es de las que el tiempo aquilata por tratarse de un artista verdadero cuya creación, en sentido esencial de belleza, no es vulnerable por cambiar los gustos ni al ser juzgada a través de los defectos que tenga”⁵⁷⁰.

Para la confección del libro, Vázquez Ocaña, como se recoge en el volumen, “se ha servido de una abundantísima consulta bibliográfica”, ya que, como se explicará, “pocos escritores contemporáneos han tenido como el poeta granadino tantos biógrafos, traductores y comentaristas”. Antonio Ramos Espejo, en el prólogo de una edición del libro que iba a publicar la Diputación de Córdoba, considera que el volumen es “tal vez el primer libro de interés escrito sobre el poeta granadino”⁵⁷¹. Ramos Espejo resalta que el periodista baenense “formula una interpretación de la obra literaria de Federico a través de su vida; o viceversa, es la obra literaria la que facilita un acercamiento al enigma de la vida del poeta. Vázquez Ocaña vuelca en este intento su doble personalidad de periodista y escritor, facetas profesionales a las que añade su condición de ser un coetáneo del poeta”. Ramos Espejo encuadra a Vázquez Ocaña en la “generación de investigadores lorquianos del exilio” y lo califica como “uno de los más reputados estudiosos”.

Como hemos visto, el libro de Vázquez Ocaña, a través de la biografía y obra del escritor granadino, nos permite abordar la historia de España en periodos claves como la proclamación de la Segunda República o la Guerra Civil. Si Vázquez Ocaña ya había dejado su interpretación de este periodo en su libro *Pasión y muerte de la Segunda Republica*

⁵⁶⁹ GIBSON, Ian: Op.cit. Pág. 170.

⁵⁷⁰ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Pág. 7.

⁵⁷¹ RAMOS ESPEJO, Antonio: “La figura y la obra de Vázquez Ocaña”. Prólogo preparado para una edición de la Diputación de Córdoba de *García Lorca. Vida, cántico y muerte*, elaborado en el año 2000 y facilitado por el autor.

española (publicada en 1940 y reeditada en 2007), ahora introducirá esos momentos claves del siglo XX en relación con García Lorca para presentarnos el sentimiento que dejó de preocupación el conflicto que se avecinaba. Vázquez Ocaña contará la anécdota del vate granadino el día anterior de la proclamación de la II República al verse arrastrado por una manifestación popular:

“En la noche del lunes 13 (abril de 1931) se le vio llegar todo descompuesto al Café de Lyon porque se había mezclado a una manifestación excitada que llenaba las calles y que había sido disuelta a sablazos por un escuadrón de la Guardia Civil. “¡Me vi machacado debajo de las patas de los caballos!” –explicó a los amigos-. Al día siguiente tuvo Federico la misma sorpresa que la mayoría de los españoles al encontrarse una República que pocos creían tan inminente y que nacía con tan mansos auspicios que el propio rey se avino a acatar la decisión de los electores comunales y se embarcó con su familia rumbo al destierro”⁵⁷².

La llegada de la República, como dirá Vázquez Ocaña, no provocó que García Lorca convirtiera su poesía en una laudatoria del nuevo régimen:

“En medio del jubileo civil, Federico siguió componiendo versos y escenas teatrales. No pasó por su caletre la idea de elevar odas al nuevo régimen. Por supuesto, aunque republicana, su generación de poetas no incurrió en tales excesos de fe. Eso se lo dejó a los políticos”⁵⁷³.

Eso sí, la República “habría de favorecer la pasión escénica de Lorca”⁵⁷⁴. El joven escritor siguió escribiendo obras de teatro y tuvo la oportunidad en 1932 de trasladar a los pueblos el teatro a través de la compañía La Barraca.

Durante la revolución de octubre de 1934, Lorca “experimentó el terror que sobrecoge a los espíritus sanos y tímidos cuando se desatan ciegamente incontenibles fuerzas humanas”⁵⁷⁵. Vázquez Ocaña verá en el escritor de Fuente Vaqueros “el don misterioso del vaticinio” a través de la “Canción de la muerte pequeña”, en la que el poeta “siente, como tantas veces, sobre su frente la caricia glacial de su musa negra”⁵⁷⁶. El

⁵⁷² VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Págs. 271-272.

⁵⁷³ Ibidem. Pág. 272.

⁵⁷⁴ Ib. Pág. 272.

⁵⁷⁵ Ib. Pág. 318.

⁵⁷⁶ Ib. Págs. 316-317.

periodista cordobés asegurará que octubre de 1934 supuso para España “la primera gran sacudida de un siniestro terremoto”⁵⁷⁷.

La victoria del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936 era premonitrice para Vázquez Ocaña, que observa que la derecha no había asumido la derrota:

“Nuevo gobierno, nuevas esperanzas, pero el jubileo no es ahora como el de aquella primavera del 31. Las derechas, vencidas, aprietan los dientes, y las izquierdas, triunfantes, los puños. Ambos bandos se enfrentan como dos filosofías irreconciliables dispuestas a la acción”⁵⁷⁸.

El paso de las semanas fue incrementando la preocupación del poeta de Granada, tal y como contará Vázquez Ocaña:

“Las camisas continúan parodiando por las avenidas de la villa del Oso y el Madroño las grandes paradas rojas, pardas y azules. Parodia modesta, pero sumamente arriesgada por la alta temperatura del fanatismo en aquellos días. Inevitablemente empezaron los choques sangrientos y se organizó la caza con arreglo a la ley del Tali6n: Camisa por camisa, plomo por plomo. Federico estaba más asustado que nunca”⁵⁷⁹.

Lorca no podía entender el radicalismo al que se había llegado, a la histeria en la que se encontraba España, bajo la atenta mirada de Alemania, Italia y Rusia:

“Él sabía de las camisas sudorosas de los segadores y de los mozos de la trilla y comprendía que era justo redimir a quienes las llevaban. ¿Pero qué pedían aquellas otras camisas brillantes y uniformes? Los muchachos que las lucían con paso militar no marchaban así porque la patria estuviera en peligro, sino movidos por un rencor social y por una histeria ideológica que había hecho temblar las barbas de los filósofos germanos y que actualmente originaba en Europa fenómenos de paranoia racista y de ambición cesárea inconcebibles. Lorca, que a duras penas pasó sus estudios de derecho y filosóficos, no entendía ni jota de sociología sistemática. Estaba cristianamente de parte de los que padecen hambre y sed de justicia, le fastidiaba el señorito jactancioso y vago, era liberal hasta el tuétano y le repugnaban las exhibiciones aparatosas de cualquier clase de encamisados”⁵⁸⁰.

⁵⁷⁷ Ib. Pág. 317.

⁵⁷⁸ Ib. Pág. 352.

⁵⁷⁹ Ib. Pág. 353.

⁵⁸⁰ Ib. Pág. 353.

Esa imagen dibujada por Vázquez Ocaña es la que precedió al asesinato de García Lorca cuando tomó su último tren hacia Granada. Pese al miedo que le provocada la situación de España, pensaba que él no correría peligro: “El propio Federico le había dicho a Ángel del Río, que lo apremiaba para que se marchase con él a América: “Soy un poeta, y no se mata a los poetas”. Pero el poeta marchó a Granada, “a refugiarse en el regazo de su madre al tronar la tormenta”, dirá Vázquez Ocaña.

La primera edición del libro fue de 3.000 ejemplares. El éxito del volumen obligó a la editorial Grijalbo a hacer una segunda edición en enero de 1962, de mil ejemplares. La publicación es reconocida por el profundo análisis que acomete de la vida y obra de Lorca el periodista baenense: “Basándose en una amplia bibliografía, el autor hace un profundo recorrido por la vida del poeta a través de sus textos, desde sus primeros versos hasta sus obras de madurez y sus proyectos. Se detiene en particular en las circunstancias de su muerte y en la polémica desatada en torno a ésta”⁵⁸¹. Como vimos, una de las críticas más elogiosas del libro se publicó sólo dos años después de que Vázquez Ocaña presentara su publicación, a través de Carlos Martínez⁵⁸².

Poco después, en 1961, cuando aún no se había publicado la segunda edición, se incluyó en el *Bulletin Hispanique*, una crítica de Marie Laffranque en la que analizaba las aportaciones, pero también destacaba algunos errores. Laffranque asegurará que es un trabajo “exhaustivo y detallado”, destinado a “un público más amplio”. La reseñadora resaltará la importante documentación que maneja Vázquez Ocaña y la cercanía a Lorca a través de los contactos personales o de amigos y conocidos. Sin embargo, considerará que hay una referencia insuficiente a las fuentes que maneja y a las obras, cartas o declaraciones de Lorca que se citan. Asimismo, advierte de que tiene errores, aunque los define de secundarios. “El análisis general es claro, honesto y sin pretensiones, rico, pero sobrio”, dirá Laffranque. “En definitiva, un trabajo de extensión completa, seria y agradable de leer (...). Para los especialistas, más que una herramienta de investigación, aunque abrumado por la publicación de nuevos textos y documentos”⁵⁸³.

⁵⁸¹ VVAA: *Catálogos Temáticos de la Biblioteca de la Biblioteca de Andalucía. Federico García Lorca*. Consejería de Cultura. Granada, 1998. Pág. 87.

⁵⁸² MARTÍNEZ, Carlos: *Crónica de una emigración: [la de los republicanos españoles en 1939]*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes Saavedra. Alicante, 2002. Pág. 227. La primera edición se publicó en 1959 por Libro Mex Editores, en la ciudad de México.

⁵⁸³ LAFFRANQUE, Marie: “F. Vázquez Ocaña, García Lorca. Vida, obra y muerte”. *Bulletin Hispanique*, 1961, vol. 63, n° 3, págs. 295-296.

Con anterioridad, en 1955, vemos a Vázquez Ocaña coordinando la versión española de *Satanás no quiere más gente*, de M. Dekobra, y en 1959 hizo la introducción de *Autobiografía y escritos escogidos de Benjamín Franklin*, cuyo texto tradujo su hija Carmen. También escribió el epílogo de *Churchill*, de E. Black (1966). A esto hay que unir innumerables biografías publicadas en una colección de la editorial Grijalbo titulada *Forjadores del mundo moderno*. Precisamente, esta serie de biografías que incluirá en la colección se inicia en 1958, tal y como comentará a su hijo Rafael:

“Ahora estoy escribiendo una serie de biografías condensadas para una obra voluminosa que se titula *Forjadores del Mundo Moderno*, ed. Grijalbo, México. Un trabajo de síntesis que exige la misma documentación que las Vidas de largo metraje, y que los editores remuneran según las páginas y no con arreglo al esfuerzo. A ratos perdidos, entre un informe de minería y una estadística de producción, voy urdiendo un tríptico novelesco de la España actual. Es algo muy complejo con un aliño difícil de angustia y esperanza y en función de este mundo absurdo que persevera en sus rencores medievales a, digamos, un año luz de sus propias ciencias positivas (...)”⁵⁸⁴.

En la introducción del primer volumen, Fernando Vázquez defiende el interés que tiene entre los lectores este tipo de literatura, lo que se traducirá en varias ediciones de los primeros tres tomos e, incluso, una ampliación hasta llegar a siete:

“Por motivos que vamos a exponer a guisa de introducción crítica en este primer tomo de los tres que abarca la obra, el público sigue amando las biografías a despecho de quienes consideran cancelado el romanticismo. La literatura biográfica es como uno de los fenómenos más sintomáticos de nuestro siglo. Se puede aventurar la teoría de que representa una reacción contra el deterioro del individuo como tal, en una sociedad de tendencias niveladoras”⁵⁸⁵.

En el primer volumen (1959), Vázquez Ocaña preparará solo una biografía (Benito Pérez Galdós), aunque se prodigarán en los siguientes. En el segundo (1960) aparecerán, bajo su firma, las vidas de Eça de Queiroz, Marcelino Menéndez Pelayo y Ramón María del Valle-Inclán. En el tercer volumen (1960) escribirá sobre Juan Ramón Jiménez, Arnold J. Toynbee y Federico García Lorca. En el cuarto (1961) no aparece ninguna aportación de Vázquez Ocaña. En el tomo quinto (1961) firma las de Stendhal, Julio Verne y Gustavo

⁵⁸⁴ Carta a su hijo Rafael, fechada el 23 de diciembre de 1958.

⁵⁸⁵ UNTERMEYER, Louis: *Forjadores del mundo moderno*. Biografías Gandesa. México, 1959. Introducción a la literatura biográfica realizada por Fernando Vázquez Ocaña. Pág. XIX.

Adolfo Bécquer. En el sexto (1961) es en el que se muestra más prolífico al redactar las de Pablo Iglesias, Jean Jaures, Gabriel D'Annunzio, Benedetto Croce, Maximo Gorki, Paul Valery, Azorín, Mauricio Ravel, Filippo Tommaso Marinetti, Manuel de Falla, Ramón Pérez de Ayala y Hermann de Keyserling. El último volumen de la serie (1961) incluye las biografías de Stefan Zweig, Roger Martin du Gard, Romulo Gallegos, Jawaharlal Nehru y Gamal Abdel Nasser.

Como ya indicamos, Fernando Vázquez inició la preparación de alguna novela, aunque no llegó a publicarla, según comentó a sus hijos Carmen y Rafael por carta. La falta de tiempo para la confección impidió la culminación de este proyecto en el que ya trabajaba en 1958:

“A ratos perdidos, entre un informe de minería y una estadística de producción, voy urdiendo un tríptico novelesco de la España actual. Es algo muy complejo con un aliño difícil de angustia y esperanza y en función de este mundo absurdo que persevera en sus rencores medievales a, digamos, un año luz de sus propias ciencias positivas”⁵⁸⁶.

Tres años después, en una carta a su hijo Rafael, le contará las dificultades que está teniendo para escribir una novela:

“Por mi parte, sigo escribiendo, pero saltando de una novela a otra sin acabar nada. La razón, bien simple: mis personajes, una vez perfilados me parecen débiles, o mejor dicho, creo que los debilita la cambiante incoherencia del medio ambiental. Uno parte de una realidad, de una atmósfera social objetiva, y los pone en ella para que se muevan por su cuenta. Y de un capítulo a otro sospecho que sus actos responden a un medio que puede ser convencional o falso en la medida en que yo lo aprecio desde lejos, sin ser protagonista efectivo del mismo, sin recibir yo mismo las salpicaduras, por ejemplo, del medio español, antes que mis personajes. En fin, veremos lo que me es dable concluir y ya te lo diré (...)”⁵⁸⁷.

A través de una carta enviada a su hija Carmen, descubrimos el encuentro, tras más de dos décadas, entre Fernando Vázquez y su hijo Rafael, que se produjo en julio de 1963. Esa carta, fechada el 21 de agosto de 1963, describe la emoción que sintió el periodista baenense al reencontrarse con su hijo:

⁵⁸⁶ Carta a su hijo Rafael, fechada el 23 de diciembre de 1958.

⁵⁸⁷ Carta de Fernando Vázquez Ocaña a su hijo Rafael, fechada el 26 de octubre de 1961.

“Mi viaje fue, como puedes imaginarte, pesado, más por la gravitación de mis sentimientos, que por las horas de vuelo. No hice sino pensar en Rafael y en ti y en nuestra despedida. No aludo a Angelita y a mis nietos, porque con ellos cabía el consuelo de nuestro próximo reencuentro. Pero Marmuncha y Palillo, mis hijos a los que me sentí hondamente pegado en mis 17 días de estancia en Bélgica, y de los que volvían a despegarme el destino y el deber. Bueno, no necesito definirme estas emociones contradictorias, en las que el gozo de habernos visto y convivido y reído y despejado viejas nubes; la alegría de nuestro paternal y filial contracto, se mezclaba a la pena punzante de nuestra separación”.

En esa misma misiva, vemos a Fernando Vázquez prepararse para asumir sus tareas profesionales con Máximo Muñoz. Así, le cuenta a su hija que volará a San Luis Potosí para participar en la asamblea constituyente de la nueva Asociación Nacional de Mineros, que tendrá lugar entre los días 26 y 30 de agosto.

El periodista hablará con su hija Carmen en estas cartas de problemas como los que tuvo al llegar a México sin título académico para encontrar un empleo, como le estaba ocurriendo también a ella al abandonar prematuramente los estudios:

“Según Rafael se te ve algo decaída, agotada de tanto bregar en obligaciones que no te atraen y que pudieran ser más soportables y fructíferas si “contaras con diplomas”. Comprendo, hija, que te resistas a “inclinarte ante esta fatalidad –como tu hermano dice- y que él haga lo posible por darte aliento. ¿Qué puedo yo aconsejarte que no sepas por experiencia propia? Conozco, por desgracia y con cargo a mi pellejo y al de vuestros hermanos “sin diploma” lo que representa el drama del destierro, la necesidad de abrirse camino en sociedades que anteponen a todo en el mercado de trabajo las jerarquías dinerarias y académicas, la influencia en vez de los méritos. Cuando los “refugiados”, como es el caso del clan Vázquez, no se dejan humillar, el problema se agrava con una especie de hostilidad latente al “orgulloso extranjero”. ¡Qué se le va a hacer! (...)”⁵⁸⁸.

En esas cartas facilitadas por Carmen Vázquez Jiménez en el viaje que hicimos a México DF en 2009 podemos conocer las preocupaciones de la familia, los problemas de algunos de sus miembros en un país en el que eran exiliados y el único sustento hasta que comenzaron a trabajar era el aportado por un padre que dependía exclusivamente de su trabajo como periodista o como escritor, ya fuera en algunos periódicos o revistas, colaborando en publicaciones de la editorial Grijalbo o como relaciones públicas del ingeniero cordobés Máximo Muñoz. Vázquez Ocaña informará a su hija Carmen o a su hijo

⁵⁸⁸ Carta de Fernando Vázquez Ocaña a su hija Carmen, fechada el 24 de febrero de 1966.

Rafael de los proyectos en los que estaba inmerso en esos años, pero también vierte algunas de sus preocupaciones sobre política internacional o la evolución de España.

Vázquez Ocaña mantiene el hogar familiar, una vez que sus hijos ya son mayores, pero él reside junto a su compañera Katy en otra vivienda. El abandono del periodismo, como contará su hija Carmen, se produjo porque no se quiso dejar influir por nadie: “No se dejaba manejar por los directores de los periódicos, y mi padre dijo que no. “Yo soy libre y escribo libremente”, decía. Él se ganaba la vida escribiendo como periodista, pero llegó un momento que dijo que si no podía decir lo que creía lo dejaría”⁵⁸⁹. El respaldo económico, como decíamos, aunque fue reducido lo encontró en su amigo Máximo Muñoz, “que le puso una oficina a mi padre para que escribiera. Lo quería tener a su lado para que le ayudara y ahí estuvo muchos años con Máximo. Le dijo, aquí haces tu trabajo de escritor, pero de vez en cuando recurría a él para que le ayudara. Tenía todo el tiempo libre para dedicarse a lo suyo, que era escribir”.

Vázquez Ocaña estuvo trabajando para Máximo hasta su muerte en 1966 y, en este periodo le ayudó en la elaboración de algunos artículos sobre la minería o en algún libro. En una carta dirigida a su hija Carmen, el 15 de marzo de 1961, remarca la estrecha relación entre ambos, a propósito de una petición de ésta para volar a México, que se encuentra en Bruselas:

“(…) Naturalmente sigues contando con tu padre, y a este efecto convine con Máximo que te facilite lo necesario para el pasaje. Tú sabes que existe una especie de pacto tácito entre ese buen amigo de papá y de la familia, según el cual yo no le pido nunca aumento de sueldo, pero, en cambio, puedo disponer de partidas adicionales para los compromisos que plantee la economía familia (...)”.

Así lo recuerda también su hijo Fernando, que asegura que Máximo dio a su padre un sueldo con el que vivió la familia “durante mucho tiempo”. Fernando Vázquez Jiménez destaca que su padre colaboró con Máximo en la edición de algunos de los libros que escribió en México. “Mi padre empezó a trabajar ayudando a Máximo Muñoz, cuando escribía libros en pelea con los socialistas. Era muy rico pero no daba la talla en cuestión de escritura, por lo que mi padre le corregía. Yo también le corregía algunos libros y me pagaba

⁵⁸⁹ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Carmen (2009): Entrevista con el autor los días 17 y 19 de marzo de 2009. México DF [Grabación en posesión del autor].

muy bien. Era propietario de minas de plata y de oro, un hombre rico, pero generoso”, cuenta Fernando Vázquez Jiménez⁵⁹⁰.

Como hemos visto, esas dificultades económicas serían permanentes durante su exilio. En otra carta a su hija Carmen, describe los problemas que tiene para llegar a final de mes, al mismo tiempo que narra los proyectos en los que se encuentra:

“(…) Sigo siendo el pobre escritor que a duras penas cubre los gastos de dos casas. El sueldo no evoluciona –tiene que esperar también la explosión propiciatoria de las grandes empresas que tanto tardan en realizarse. He de recurrir como complemento al trabajo literario que, Marmen lo sabe, en México apenas da para comer. Ahora estoy escribiendo una breve biografía de Churchill –sus postrimerías- para Grijalbo. Este montó una nueva editorial en Barcelona, su patria chica, donde volvió a casarse y reside. Pero no me ha olvidado. Le hice hace poco –¡asómbrense!- una Vida de Cristo para su serie Forjadores del Mundo. Por lo visto en España no encontró a nadie que se atreviera a aceptar el encargo, y a escribir de Cristo asociando el racionalismo histórico a la Teandría, la Doxología, la Synergiam y todo el material teológico susceptible de emplear sin mengua de mis propias ideas, no anticristianas pero sumamente heterodoxas respecto a la liturgia clerical. (Tengo entendido, por lo demás, que la censura inflexible está siendo atacada por no sé qué jóvenes teólogos evolucionados y adeptos a los nuevos rumbos que a la Iglesia le ha señalado el II Concilio Vaticano)... Ah, también me encargó Grijalbo una biografía de los últimos años de Nehru, el Pandit, el hombre del Tercer Mundo. Ya se la envié (...)”⁵⁹¹.

2.9.5. La división socialista. La defensa de Negrín y de Máximo Muñoz

Como hemos avanzado, la guerra civil unió en el exilio de México a dos cordobeses, ambos militantes del Partido Socialista y partidarios de la corriente negrinista. Máximo Muñoz, un ingeniero que hizo dinero en México, mantendría una relación más que profesional con Vázquez Ocaña (lo contrató en 1949-1950 como relaciones públicas) al convertirse en uno de los grandes amigos del periodista baenense en el exilio. La vinculación se extendió a los hijos de ambas familias. A través de la amistad que mantuvo con Máximo Muñoz podemos analizar la división que se produjo en el socialismo español a partir de 1939, crisis que tuvo momentos de enorme crispación en el país centroamericano y generó enemistades que se mantuvieron durante décadas y llegó a provocar la expulsión de los críticos a la gestión de Indalecio Prieto. En su libro sobre la Segunda República, Vázquez Ocaña abordará en 1940 las causas de las divergencias surgidas en el seno del

⁵⁹⁰ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Fernando (2009): Entrevista con el autor el día 2 de mayo de 2009. Madrid [Grabación en posesión del autor].

⁵⁹¹ Carta de Fernando Vázquez Ocaña a su hija Carmen, sin fechar.

PSOE. El periodista cordobés, defensor de Juan Negrín, cuestionará profundamente las actuaciones de Indalecio Prieto para imponer sus tesis frente al expresidente del consejo de ministros. Las críticas de Vázquez Ocaña se suceden contra Prieto, que llegará a asegurar que “le llegó a parecer escandalosamente personal *La Vanguardia*, porque la política del momento tenía un nombre, que no era el suyo”⁵⁹². Ya en 1940, con su citado libro, hace una defensa de Negrín y cuestiona la actuación de Prieto, mientras que, poco después de llegar a México, publica varios artículos en los que denuncia los movimientos adoptados por Prieto en aspectos como el tesoro del *Vita*. Vázquez Ocaña abordará las disensiones entre ambos dirigentes socialistas en textos que aparecieron en la revista mexicana *Hoy*, uno el 21 de diciembre de 1940 y otro el 1 de febrero de 1941.

En esos dos artículos se pondrá de manifiesto las divergencias entre el periodista cordobés e Indalecio Prieto a propósito del tesoro del *Vita*. En el primero de los textos de la revista *Hoy*, analiza el enfrentamiento entre Negrín y Prieto y las consecuencias que ha tenido en el Partido Socialista:

“La antinomia Prieto-Negrín pertenece al proceso interno del partido socialista español, al que ambos pertenecen. El cáncer de esta fuerza política, la más considerable de la República, ha sido el caudillismo, como me propongo demostrar en otro artículo. Negrín fue empujado a la política por Prieto, desde octubre de 1934. En la crisis de mayo de 1937, Negrín, que era un centrista, esto es, un prietista, asumió la jefatura del Gobierno, porque Prieto no se atrevió a arrostrar la plena responsabilidad de la guerra, lo cual no tiene nada de extraño en un hombre que estaba absolutamente convencido de que la guerra se perdía (...).El 5 de abril siguiente, Negrín canceló las indecisiones de Prieto y lo reemplazó personalmente en la cartera de la Defensa Nacional. De momento el líder socialista aceptó la cesantía como una liberación. No quiso pasar a otro ministerio, como era el deseo de Negrín, y aceptó la embajada extraordinaria para la toma de posesión del Presidente de Chile señor Aguirre. Cincuenta mil dólares para gastos de representación, amén de una credencial de “attaché”, con pingüe viático, para su hijo, consolaron a Prieto del mal cariz de la guerra. Hubiera sido muy exigente si además manifiesta disgusto por Negrín y cuando el jefe del Gobierno acudió a la frontera para despedirlo. Prieto le dio un abrazo que parecía sincero. En realidad, el ex ministro de la Defensa Nacional no había deseado por nada del mundo substituir en la cabecera del banco azul a quien consideraba en su fuero interno como un atlante ilusionado e insensato. Es después, en el destierro, cuando siente la necesidad Prieto de restaurar sus prerrogativas de Buda viviente de la política española (...)”⁵⁹³.

⁵⁹² VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Pág. 133.

⁵⁹³ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: “El oro del yate *Vita*. Origen político de un tesoro”. *Hoy*. 21 de diciembre de 1940. Págs. 44-45.

Vázquez Ocaña proseguiría en el artículo cuestionando la labor política de Prieto, analizando lo que ocurrió con el tesoro del Vita, que estaba integrado por donaciones en oro y en joyas realizadas por los españoles para continuar la guerra. Sin embargo, como indicará Vázquez Ocaña, el encargado de la custodia fue un panadero que llegó a ser coronel de carabineros. “Este funcionario del ministerio de Hacienda, en vez de hacer entrega del tesoro a la persona que el ministro señor Méndez Aspe había designado, lo puso a disposición del señor Prieto. El líder socialista no vaciló en arrogarse la facultad de cancerbero del tesoro. Hizo más: valido de su influencia política, obtuvo que distintos y pingües remanentes de créditos para compras de guerra fueran puestos a su disposición por otros funcionarios desleales”⁵⁹⁴, denunciará el periodista baenense.

Mientras esto sucedía, continuará Vázquez Ocaña, “muchos eminentes españoles, que todo lo dieron y todo lo perdieron en la guerra –no hablemos de los que todo lo encontraron-, padecen en el destierro hambre y agonía moral, don Indalecio Prieto y Tuero comparte con los argonautas del “Vita” los placeres de la opulencia. Y mientras hay padres de familia que han recibido la bofetada de una negativa cuando han acudido a demandar unos pesos para comprar medicinas o para franquear por avión unas cartas destinadas a España, los listos beneficiarios de los residuos de los créditos de guerra, exhiben en tiendas suntuosas una riqueza que ha salido del dolor de España y de la sangre sagrada de nuestros muertos. Es justo que, a la luz de la verdad, México, está ancha, noble y sentimental patria, no confunda a unos y a otros”⁵⁹⁵. En artículos como éste vemos el gran distanciamiento que existía entre Vázquez Ocaña e Indalecio Prieto, unas diferencias que se acrecentaron en el exilio entre las dos principales corrientes del socialismo español, los partidarios de Negrín y los prietistas.

En el segundo de los textos en los que el periodista baenense analizaría lo sucedido con el tesoro del Vita trata de responder a las opiniones críticas que están surgiendo en México ante la imagen que están transmitiendo los españoles con el destino de estos fondos. Vázquez Ocaña volverá a centrar sus denuncias en la gestión que está haciendo Prieto:

“La confusión que tendemos a aclarar procede fundamentalmente de lo que llamábamos “error crasísimo de los emigrados, al no mostrarse exigentes respecto a la legitimidad de las representaciones llamadas a protegerlos”. No es nuestro propósito volver sobre el curioso anecdotario

⁵⁹⁴ Ibidem.

⁵⁹⁵ Ibidem.

político que encubre el audaz escamoteo, operado por el clan Prieto, es el que ha hecho sospechoso e irregular el manejo de esa misteriosa y triste riqueza. A partir del momento en que las autoridades administrativas legales de la República no pueden responder del depósito ante las autoridades mexicanas, es decir, cuando surgen unos beneficiarios o tesoreros que no asumen una responsabilidad taxativa y oficial, entonces sí puede haber fraude”⁵⁹⁶.

En una carta que envió el periodista cordobés a Negrín el 14 de septiembre de 1941 le describe los trabajos que ha redactado para la revista *Hoy*, cuestionando el hacer de Prieto: “Ignoro, también, si recibió los ejemplares de la revista HOY –la más importante de México- en que publiqué unos trabajos, con mi firma naturalmente, definiendo las sinrazones y miserias de la política de Prieto”⁵⁹⁷. El periodista baenense defenderá la labor política de Negrín cuando una gran parte de los exiliados españoles se han posicionado a favor de Prieto. Por eso, le insistirá en la misiva en los textos que ha publicado en *Hoy*: “Me dolería que no hayan llegado a su poder estas pruebas de mi actividad por un motivo: que cuando todo el mundo silenciaba las virtudes de una conducta política, a la que era innoble rehusar públicamente la adhesión y el respeto, yo creí oportuno demostrar que aún había amigos de Vd. inmunes al soborno o a la intimidación de los prietistas”⁵⁹⁸.

La amistad con el expresidente del Consejo de Ministros le llevó a convertirse en uno de los primeros críticos en México de la figura de Indalecio Prieto. Vázquez Ocaña le contará a Negrín en esta carta que fue “la primera voz” entre escritores y políticos que cuestionaron la actuación de Indalecio Prieto. No obstante, reconoce que estaba teniendo una escasa repercusión: “Pero la poca indiferencia o la falta de valor han malogrado los frutos de la campaña de rehabilitación de la verdad que yo promoví. No se ha querido desmontar de su peana al hombre que ha hundido en el descrédito nuestra emigración”. Asimismo, informará a Negrín de algunos incipientes movimientos en México para restaurar la legalidad republicana en torno a él. Para ello le cuenta que planean editar un semanario que llegara a todas las familias españolas en México. Entre los colaboradores que participarían se encontraría el grupo Romance (Rejano, Barbudo, Valera, etcétera), además de otros escritores republicanos, entre los que están Tejera, Garcés o César González. Detrás de esta iniciativa se encuentra también Ramón Lamonedá. El periodista termina la misiva advirtiéndole de las dificultades que ha pasado en meses anteriores al rechazar colaborar en

⁵⁹⁶ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: “El tesoro del Yate Vita”. *Hoy*. 1 de febrero de 1941. Pág. 43.

⁵⁹⁷ Carta de Vázquez Ocaña a Negrín. 14 de septiembre de 1941. Fundación Pablo Iglesias.

⁵⁹⁸ *Ibidem*.

periódicos que criticaban el negrinismo. En esos momentos se encuentra ya trabajando como redactor jefe en la revista *Higiene y Seguridad*, editada por un español exiliado. No obstante, asegura que sus hijas mayores han tenido que dejar el colegio y ponerse a trabajar en un laboratorio. “Entre todos ganamos 320 pesos. Vamos viviendo, que es lo importante, orgullosamente”, escribe.

La amistad entre Vázquez Ocaña y Negrín se mantuvo hasta el fallecimiento del ex presidente del consejo de ministros. Cuando el político canario tenía la oportunidad de visitar México se acercaba al domicilio del periodista cordobés. Su propio hijo Fernando nos describirá algunas de estas visitas a la casa familiar:

“Negrín nos visitaba. Una vez fue a nuestra casa y, mi hermano, por timidez o por lo que fuera, pues mi padre estaba durmiendo, le dijo a Negrín que no estaba. Pero esa misma tarde se reunieron y estuvo varios días en México y pronunció un discurso en el Centro Español de México. Eran años añorantes para los republicanos, porque aquello no llevaba a ninguna parte”.⁵⁹⁹

Así lo recuerda también su hija Carmen, que nos aseguraba que Negrín solía visitar a su padre y a Lamonedá y que la familia también mantuvo relación con algunos hijos del expresidente del consejo de ministros: “Venía a México de vez en cuando y se encontraba con Lamonedá y mi padre. Desde París le escribía de vez en cuando. Los hijos venían a verlo”.⁶⁰⁰ Esa amistad la reflejó en un artículo para *El Socialista*, que no llegó a publicarse, al producirse el fallecimiento de Juan Negrín:

“Hay una pena del hombre que trasciende lo sentimental y fortuito, que es como una desolación profunda ante algo que uno se resiste a creer. Esa es la pena que yo siento ante la muerte del compañero Negrín. La noticia me sacudió en lo más entrañable del ser, como español del destierro, como amigo devoto de ese extraordinario español. Ni siquiera sabía que hubiera en él una dolencia grave, en acecho para dar el golpe. Y es que siempre confié en su vitalidad, en su reciedumbre de cuerpo y espíritu, de la que tantas pruebas directas reuní en los años en que estuve a su lado, como secretario particular suyo, como jefe de prensa de su gabinete, como director de *La Vanguardia* de Barcelona; en los años trágicos y magníficos de nuestra guerra. Pero una cosa no me ha sorprendido de su inesperada muerte: la silenciosa humildad de la misma, la previsión de que sucediera como un

⁵⁹⁹ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Fernando (2009): Entrevista con el autor el día 2 de mayo de 2009. Madrid [Grabación en posesión del autor].

⁶⁰⁰ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Carmen (2009): Entrevista con el autor los días 17 y 19 de marzo de 2009. México DF [Grabación en posesión del autor].

hecho simple, sin preocupaciones ni congojas para nadie. Morir y luego recibir tierra en un rincón florido (...).⁶⁰¹

El texto, que hemos incluido íntegramente en el capítulo de anexos, refleja el gran conocimiento que tenía el periodista baenense del científico y después político canario, al mismo tiempo que hace una defensa de su trayectoria y de su compromiso con la Segunda República:

“(...) Contra lo que superficialmente se creía en él, su consigna de combatir “hasta lo último” no era un rasgo más de su alma valerosa. Como a nadie, le dolía el espantoso desgarramiento de España, y como nadie apreciaba las tremendas dificultades que rodeaban al Gobierno republicano para proseguir la lucha. En la Sociedad de Naciones y en sus frecuentes gestiones personales con los gobiernos de las democracias que nos abandonaron, su talento diplomático se debatía angustiosamente para frustrar la gran infamia de la No Intervención. E hizo todo lo que su conciencia le aconsejaba para buscar un desenlace al drama español, desde intentar una conciliación nacional trascendente con su programa de los 13 puntos hasta retirar a las brigadas internacionales. Lo que él no haría nunca era capitular. “Yo no he venido aquí para arrastrar por el suelo nuestra bandera –dijo en un momento de bajas intrigas derrotistas dirigidas por Prieto-. Comprendo que hay muchos señores ansiosos de que esto acabe y de pasar la frontera con sus familiares, pero yo no soy el hombre que les haga el juego, y siempre estaré al lado del soldado de Madrid o de Pozoblanco (...).”⁶⁰²

Ya en 1940, Vázquez Ocaña justificará la actuación de Negrín de mantener su política de resistencia hasta el final con el objetivo de ganar tiempo ante la inminente crisis europea y para intentar que las condiciones de los republicanos que quedaban en España tuvieran las mejores condiciones ante el franquismo, rechazando el golpe de estado impulsado por el coronel Casado. En su libro sobre la Segunda República el periodista baenense sintetizará los motivos que llevaron a Negrín a esa numantina resistencia:

“En el verano de 1938, cuando el enemigo entraba en Castellón y Negrín daba aliento a la resistencia con su presencia en los frentes de Madrid y de Levante, recibió un recado de Barcelona en que se le anunciaba la preparación de un golpe político. Existía, evidentemente, una tendencia a liquidar la guerra, capitulando. La tendencia que llevó al golpe del coronel Casado. Negrín tomó un avión y al descender de él, redactó una nota a la prensa en que advertía a la ‘charca’ los riesgos de una reacción

⁶⁰¹ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: “Negrín, hombre de alma grande”. Artículo para un especial de *El Socialista* que no llegó a publicar en 1956. Archivo Fundación Pablo Iglesias.

⁶⁰² Ibidem.

de los hombres que daban su sangre en el frente. Esta aparente pérdida de serenidad, fue también producto de la reflexión. Negrín no quería de ninguna manera facilitar la capitulación. Su política de guerra –la política de resistencia- que se obstinaba en infundir a la opinión pública, era profundamente realista. Dado el linaje del enemigo que la República tenía enfrente, capitular sería abrir las excusas a la matanza. En una frase hermosa por su sentimiento, Negrín le había dicho meses antes a un prohombre que le sugería la fatalidad de pactar con el enemigo: “¿Pactar?” Pero, ¿y el pobre soldado de Medellín?” (Medellín era el punto extremo de nuestras líneas de Extremadura). Alemania e Italia exigían, y Franco no tenía otra política, la capitulación mera y simple de la República. Pactar equivalía, por lo tanto, a negociar la franquía de unos centenares, de unos miles de personas, fundamentalmente políticos, que hubiesen tomado la frontera. Pero los demás, y los demás eran el ejército y el pueblo republicano, quedarían a expensas de los vencedores, que haría una limpieza sin cuartel. Los hechos han demostrado desgraciadamente la razón de Negrín (...)”⁶⁰³.

Asimismo, Vázquez Ocaña reivindicará sus gestiones y preocupaciones por atender a los exiliados españoles, mientras que denunció la política que desarrolló Prieto en el exilio defendiendo la eliminación de las instituciones de la República en el exilio. Precisamente, las disputas entre los negrinistas y los prietistas se recrudecieron a raíz de los exiliados españoles. Como hemos visto, mientras que el entonces gobierno republicano puso en marcha en febrero de 1939 el Servicio de Emigración de los Republicanos Españoles (SERE), liderado por Negrín, Prieto impulsó en Francia en julio de 1939 la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE). El origen de los fondos de la JARE, el polémico control del dinero español que fue transportado a México en el barco *Vita* y que fue a manos de Prieto cuando el destino era el SERE, favoreció las acusaciones de corrupción y favoritismo de sus adversarios.

El origen de la enemistad entre ambos socialistas se produce a raíz del cese de Prieto como ministro de Defensa en 1938. Negrín explicará que la destitución de Prieto tuvo su origen en el “pesimismo contagioso que nos aplanaba a todos”⁶⁰⁴. Por su parte, Prieto considera que su destitución se debía a las presiones de los comunistas sobre Negrín: “El informe de Prieto constituyó un largo y duro alegato contra Negrín, por una parte, y contra el acoso al que lo habían sometido tanto el Partido Comunista español como los consejeros soviéticos, queriendo imponerle sus criterios en la conducción de la guerra y en la política de nombramientos militares. Prieto, ante la insistencia de Negrín en señalar que fue su terrible pesimismo lo que le llevó a cesarlo en el Ministerio de Defensa, argumenta que su

⁶⁰³ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Pág. 108.

⁶⁰⁴ Declaración de Negrín ante el Comité Nacional del PSOE celebrado entre el 7 y el 10 de agosto de 1938.

pesimismo viene de antiguo, y que si no se tuvo en cuenta para nombrarle no tenía tampoco que ser la causa para cesarlo”⁶⁰⁵.

En México, el grupo que apoyaba a Negrín se unió en torno al Círculo Cultural Jaime Vera, mientras que en torno a Prieto se creó el Círculo Pablo Iglesias. Fernando Vázquez Ocaña ingresó en el Círculo Cultural Jaime Vera, creado el 21 de diciembre de 1941 como oposición al Pablo Iglesias. Vázquez Ocaña pertenecerá a este colectivo desde el inicio, como podemos ver en una citación fechada el 19 de febrero de 1942 en la que se le convoca a una asamblea general⁶⁰⁶. Precisamente, este círculo cultural promovió la edición mexicana de *El Socialista*, que tuvo como director desde su creación a Vázquez Ocaña, que fue también quien registró la publicación.

Como hemos descrito, uno de los amigos de Vázquez Ocaña en México era Máximo Muñoz, para el que comenzó a trabajar sobre 1949 o 1950. Político e ingeniero cordobés, murió en el exilio en 1974. Fue militante del PSOE desde los años veinte, participó en la fundación de la JARE y el Ateneo Español. Sin embargo, Muñoz también se enemistó con Prieto por la utilización de los fondos de la JARE. Vázquez Ocaña trató de mediar para evitar la expulsión de Máximo Muñoz del PSOE, tal y como vimos con el envío de una carta al también cordobés José Medina, secretario del Círculo Pablo Iglesias, el 26 de junio de 1952. Vázquez Ocaña recordará que Máximo Muñoz puso en manos de Prieto todos sus ahorros para luchar contra Franco, además de ayudas a exiliados españoles. En la carta lamentará la actitud de Prieto contra Muñoz, a pesar de su compromiso socialista:

“Ni siquiera le ha valido para que los liberais de la rencorosa garra de Prieto su hoja de combatiente republicano y socialista, llena de servicios extraordinarios y de juicios honrosos por parte de sus jefes militares. ¿Cómo es posible que hayáis separado de esa Agrupación a un hombre de esa talla?”⁶⁰⁷.

Precisamente, a raíz de la expulsión de Muñoz, el arquitecto Francisco Azorín, afincado en Córdoba desde 1912 y hasta la guerra civil, se dará de baja de la Agrupación Socialista Española de México al considerar que se había actuado contra Máximo Muñoz con “manifiesta parcialidad”, por lo que calificó la agrupación de “secta”, ya que no se había enjuiciado de la misma manera la actuación de Indalecio Prieto. “Máximo Muñoz, activo socialista de toda la vida, a quien he visto más de una vez jugársela por nuestras ideas y por

⁶⁰⁵ CABEZAS, Octavio: *Indalecio Prieto. Socialista y español*. Algaba Ediciones, SA. Madrid, 2005. Pág. 424.

⁶⁰⁶ Archivo Fundación Pablo Iglesias.

⁶⁰⁷ Archivo Fundación Pablo Iglesias.

la República española, ha sido avergonzado antirrevolucionariamente por cargos que no fueron probados, el más grave de los cuales fue retirado por la propia Comisión de Conflictos”, escribe Azorín⁶⁰⁸.

Otra de las cartas que cuestionaron la actuación de Indalecio Prieto la envió el también cordobés Antonio Palop Palma a la Agrupación Socialista Española de México, criticando la actitud de Prieto y calificando las denuncias presentadas por éste de “actos verdaderamente vergonzosos e indignos de discutirse entre socialistas”, además de considerar que la comisión de conflictos y la directiva estaban “parcializados ciegamente en servir los intereses de Prieto”⁶⁰⁹.

Pero, volvamos a la carta que dirigió Vázquez Ocaña a José Medina, ya que nos permite conocer las diferencias que mantenía el periodista baenense con Indalecio Prieto, pero también remarcar la amistad que tenía con Máximo Muñoz el exiliado baenense. Como cuenta Vázquez Ocaña, su nombre apareció en la comisión de conflictos que llevó a la expulsión de Máximo Muñoz, ya que algunos prietistas lo calificaban como una de las personas que estaba detrás de Muñoz. “No te escribiría yo esta carta si no me hubierais implicado en el asunto, mediante alusiones a mi modesta persona hechas en los escritos de Prieto contra Máximo y en la intervención de Olazarán ante la asamblea que juzgaba al segundo. Según parece ser, los prietistas me dibujan como una especie de eminencia gris que rige las actividades políticas de Máximo y hasta sus menores pensamientos. Tú mismo – según el propio Máximo me ha dicho- le expresaste un día tu opinión de que todos sabían que Fernando le aconsejaba”.

Vázquez Ocaña recordará que Máximo Muñoz era un prietista convencido que soñaba con reconciliar a Negrín y Prieto para acabar con las diferencias en el Partido Socialista. Sin embargo, asegura que no hubo posibilidad de este acercamiento por la actitud de Prieto. Además, éste utilizó su poder entre los socialistas españoles en México para lograr la expulsión de Máximo Muñoz, como escribiría en la carta:

“Después estalló la bomba de tiempo que Prieto le tenía preparada a Máximo. He sido informado de todo el asunto y te digo, Pepe Medina, que en mi vida he sabido de algo más sucio y torpe. Conozco a Máximo como si lo hubiera parido y lo creo capaz de cometer, empujado por su bondad innata,

⁶⁰⁸ Carta de Francisco Azorín Izquierdo a la Agrupación Socialista Española de México, fechada el 22 de junio de 1952. Archivo de la Fundación Pablo Iglesias.

⁶⁰⁹ Carta de Antonio José Palop Palma a la Agrupación Socialista Española de México, de 30 de junio de 1952. Archivo de la Fundación Pablo Iglesias.

cualquier acto que honre a un hombre, aunque para ello tenga que arriesgarse a algo que no encaje en la casuística vergonzante de los egoístas. Creo que Máximo dijo en su defensa “que si para salvar a alguien perseguido por la Gestapo o la Policía franquista hubiera tenido que realizar algún acto irregular, su conciencia se lo hubiera perdonado”. Ese el hombre. Y creo que recordó a Prieto que en México puso a disposición de don Indalecio para la lucha contra Franco todos sus ahorros (...)”.

Vázquez Ocaña considera que la expulsión de Máximo Muñoz se debió más al afán personal de protagonismo que al deseo de buscar la unidad en el Partido Socialista:

“¿Y todo ese barullo, por qué? Porque Prieto, como Aquiles, quisiera matar a sus críticos de una bofetada. Y porque hablar de unificación del Partido Socialista Obrero Español es mentar la bicha entre los que sólo han tenido una política: dividirlo. El buenazo, pero también peligroso por su dinamismo, Máximo Muñoz ha pagado de momento el pato... Y todo porque sigue pensando en España, porque le duele España y no se resigna a asistir a su liquidación cruzado de brazos mientras los que debieran –debieron- dirigir nuestra lucha se limitan a lanzar lamentos de oráculos incomprensidos”.

Poco después de estas cartas, el 31 de julio de 1952, se imprimiría el libro de Máximo Muñoz *Tragedia y derroteros de España*, en el que analizará la división existente en el socialismo español y criticará la actitud de Prieto:

“El PSOE en el exilio fue un semillero de discordias, de hostilidad entre los líderes, de determinaciones arbitrarias. Este lamentable proceso se inició en el último año de nuestra guerra, cuando en el seno del PSOE asomó la singular y absurda táctica de que unos miembros atacaron a otros que asumían cargos de gobierno –por disposición del propio partido- sin que éste sancionara tal indisciplina. El desbarajuste y la irresponsabilidad prosiguieron al extremo de que cuando González Peña, que era el presidente del partido, y Lamonedá, que era el secretario general, llegaron a México y se dispusieron a ingresar en el único centro socialista que existía aquí, el Círculo Pablo Iglesias, algunos afiliados creyeron oportuno solicitar que se dieran por liquidadas las disensiones, pero el grupo de Prieto se opuso y mantuvo por mayoría la política de incompatibilidades. Consecuencia: poco después se abrió otro círculo socialista rival: el Jaime Vera”⁶¹⁰.

Como mostramos en las próximas líneas, muchas de las ideas y de las frases de Máximo Muñoz en este libro bien pudieran haber sido escritas o influidas por Vázquez Ocaña. Aunque el periodista baenense se desvinculó del texto en la carta que dirigió a José

⁶¹⁰ MUÑOZ, Máximo: *Tragedia y derroteros de España*. México, 1952. Pág. 46.

Medina cuando afirma que “me anunció que pensaba publicar un libro cuyo material venía reuniendo desde hacía varios años y que cuando lo tuviera listo para la imprenta quería que yo le echara un vistazo”, la influencia del periodista baenense aparece en demasiadas ocasiones. No olvidemos que Vázquez Ocaña comenzó a trabajar para Máximo Muñoz, aunque el sueldo no era importante, como reconocería en una carta a su hija Carmen:

“No creo necesario decirte que me hubiera apresurado a arreglar tu problema de hallarme en condiciones numerarias para ello. Desgraciadamente, atravieso una de esas etapas en que no dispongo de otro ingreso que el sueldo modesto de Máximo (2.000 pesos mensuales). Con los cuales hago milagros sin deberle nada a nadie, para sostener mis dos hogares. Cuando tengo trabajo literario (biografías que Grijalbo me encomienda) disfruto de ingresos marginales que me permiten sortear con mayor soltura los problemas que me presenten. Pero ahora, desde hace unos meses, quedé sin encargos y, como sabes también, el estilo del periodismo de aquí, sus servidumbres morales, o mejor, amorales, no me atraen, pues las he experimentado en mi pellejo”⁶¹¹.

Esa vinculación de amistad, pero también profesional, nos lleva a suponer que detrás del libro *Tragedia y derroteros de España*, firmado por Máximo Muñoz, existe una gran influencia de Vázquez Ocaña. En el texto se observa esta gran cercanía en el estilo de Vázquez Ocaña y el de Máximo Muñoz. Algunas de las ideas ahora expuestas aparecieron en artículos, pero también en alguno de sus libros como *Pasión y muerte de la Segunda República española*, de Vázquez Ocaña.

Sin duda, es en las siguientes líneas donde vemos más esta coincidencia. Como vimos en páginas anteriores, Vázquez Ocaña recordará a algunos de sus amigos cordobeses en su libro sobre la Segunda República, aunque sin decir sus nombres. A ellos les dedica más de una página para describir el martirio sufrido por los republicanos en Córdoba:

“(…) Había un magnífico tipo de hidalgo rural, lleno de bravura y generosidad, amigo de los humildes, que escribía piezas de teatro y desafiaba a sable a los caciques. Un verdadero ‘caballero español’. Había un rico abogado, educado en Londres, escrupuloso y sutil. Había un melancólico señorito, letrado y labrador, dueño de salinas y de viñas. Había un muchacho vasco, del que se apoderó la gracia y el sol del sur, profundo conocedor de los problemas municipales y asesor de alcaldes, hijo de rancia y católica familia. Había un escultor, pensionista de Roma y de París, neocatólico, melómano, epicúreo, enamorado de los libros y de la vida, la criatura más tolerante y dispuesta a servir y a comprender al prójimo que se conozca. Y había unos jóvenes pedagogos, unos

⁶¹¹ Carta de Fernando Vázquez Ocaña, fechada el 30 de mayo de 1966, a su hija Carmen.

libreros, un médico tisiólogo lleno de dulzura para los enfermos a quienes si eran pobres no les cobraba tratamiento. Había un músico popular y un talentudo estudiante orientalista, y su padre, un republicano bueno como el pan (...)”⁶¹².

El recuerdo que hizo Máximo Muñoz de los amigos de Córdoba, coincidente con el de Vázquez Ocaña, aparece en su libro de 1952, aunque él le pondrá nombre y apellidos:

“(…) Cuando estalló el movimiento fascista, pude escapar, como ya he contado en el Capítulo I de este libro, pero centenares de amigos y compañeros fueron cazados. Voy a elegir al azar un manojo de ellos: Palomino, concejal socialista y anciano zapatero; Joaquín García Hidalgo, hijo de labradores ricos, periodista, escritor teatral y ex diputado de las Constituyentes; el Doctor Ruiz Maya, eminente psiquiatra y autor de libros notables sobre medicina forense, radical-socialista; Enrique Moreno, talentudo escultor y pensionista en París y Roma, hombre sin partido y admirador ferviente de las empresas del catolicismo desde que estuvo en la Ciudad Santa; Juanito García Lara, destacado pedagogo; Pepe Ciria, abogado vasco, miembro de una familia catolicísima; Rogelio Luque, librero, vegetariano y varón puro si los hay; Manolito ‘Hesperia’, su empleado, muchacho alegre, liberal y sin partido... Todos ellos fueron inmolados una madrugada junto a las tapias de los cementerios, sin formación de causa, sin que se les concediera el beneficio de la justificación (...)”⁶¹³.

Las entrevistas realizadas a algunos miembros de su familia nos corroboran la estrecha relación entre Máximo Muñoz y Vázquez Ocaña, convertido en relaciones públicas, al que le preparaba artículos y sus intervenciones públicas. Dos amigos cordobeses que mantuvieron esta relación hasta el fallecimiento del periodista baenense y también a través de sus familias.

2.9.6. El recuerdo constante de España

En sus conferencias, en sus poemas, en sus artículos y cartas a sus hijos, Fernando Vázquez Ocaña mantendrá un recuerdo permanente de España. Tras su exilio en París y después en México, la única relación que mantuvo con España y con su familia fue a través de periódicos y revistas, las cartas de sus familiares o las visitas que hicieron algunos de sus hijos a España en los años sesenta.

El periodista baenense seguirá la actualidad del país, lo que está sucediendo con el paso de los años y los cambios que se están produciendo, al mismo tiempo que reitera su

⁶¹² VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Pág. 143.

⁶¹³ MUÑOZ, Máximo: Op.cit. Pág. 254.

deseo de regresar al país. Así lo podemos ver en una de las cartas que envió a su hija Carmen:

“Sigo al detalle y al día los sucesos de España. Las huelgas significan el hundimiento del sistema corporativo falangista. Esa farsa vertical en que los empresarios retienen el poder de negar o aceptar los salarios, y la clase obrera carece de facultades de intervención en las empresas. Cualquier laudo dependía naturalmente de los funcionarios de ese cooperativismo, que lo eran a la vez del gobierno. Los obreros no podían ni siquiera recurrir a la huelga, por estar este procedimiento de derecho social fuera de la ley en España. Al lanzarse al paro, derribaron los mineros y metalúrgicos del Norte, el tinglado corporativo fascista, es decir, desafiaron al régimen de Franco. Y esto si algo revela es que el proletariado español ha salido ya de su inercia y ha originado con su rebeldía movimientos políticos que enfocan la sustitución del régimen. Así comienzan las revoluciones. Me temo que Franco acelere la instalación de un Borbón, lo que no resolverá ciertamente el problema, sino lo agravará, ya que esta casta considera a España como patrimonio legítimo y, por desgracia, tanto la Iglesia como el Ejército se pondrán al lado de Don Juan o Don Juan Carlos para establecer sólidamente esta legitimidad. A la larga habrá que luchar para desembarazar el camino y que España pueda convertirse en una democracia socialmente avanzada. Y no es lo mismo tener frente a un usurpador, a un regente fantoche, que a una dinastía que se siente asistida de derecho divino para habitar el Palacio de Oriente y gobernar a sus súbditos. Los mismos perros con distintos collares. El reciente reajuste en el Gobierno apunta en esta dirección. Por otra parte, no diviso tendencias políticas de asociación lo bastante disciplinadas y conscientes de lo que se puede y no se puede hacer. Demasiados gérmenes de partidos y escasa temeridad en los medios universitarios. En fin, ya veremos. Yo sueño con regresar a España y que mi experiencia de desterrado sirva de algo cuando sea posible escribir y hablar como hombres libres. Compro infinidad de revistas y periódicos y mi dossier español es bastante abundante y documentado”⁶¹⁴.

Vázquez Ocaña mantendrá siempre muy vivo el recuerdo de España y su deseo de regresar algún día al país. Ese contacto con España le llegaría a través de las visitas que hicieron sus hijos, pero también por medio de los medios de comunicación, de los que era un lector empedernido. En su libro sobre la Segunda República hemos observado algunas de sus reflexiones más lúcidas sobre España, colmadas de sentimiento y añoranza. “La tragedia de mi patria española -decía- la tengo escrita con sangre en el fondo de mi ser. Yo me creo un español característico, de la generación ilusionada que en la primavera de 1931 votó por primera vez en su vida, dándole a este acto quiritario, que se producía después de siete años de dictadura militar, un sentido severo de patriotismo. Soñé y trabajé mucho, al igual que lo

⁶¹⁴ Carta de Fernando Vázquez Ocaña a su hija Carmen, sin fechar.

más joven y más fuerte de mi país, para restaurar con nuevos materiales el valor eterno de la españolidad. Y desde mi mayoría de edad política figuré en el equipo socialista (...)”⁶¹⁵.

En el extranjero, el periodista baenense analizará lo ocurrido en España durante la Segunda República desde una visión en la que busca ser fiel a lo sucedido, aunque para ello cuestione la actuación de su partido. En diez líneas de su libro sintetiza el ser español y el carácter trágico que ha rodeado al español.

“Yo he querido trabajar en el destierro por mi España, y componer un libro de hechos, para extraer de tanta desolación lecciones de prudencia y arrepentimiento. Todo en España es terriblemente humano y contradictorio. País de la inquisición y de los frailes heterodoxos; país que da al mismo tiempo los poetas místicos, mensajeros de la liberación celeste, y los jesuitas, enamorados de las tinieblas del alma; país donde, según Unamuno, la muerte y la sabiduría van de la mano, en dirección opuesta a la ciencia y la vida; país donde nace la República entre cantos y muere en un mar de sangre (...)”⁶¹⁶.

La imagen que transmite de la España franquista no puede ser más desoladora. Atrás ha quedado una dura guerra que dejó en la cuneta a demasiados españoles:

“Hoy España está llena de muertos. Muertos, quietos para siempre, y muertos que andan. Nuestros muertos y sus matadores. Algún día se hará la nómina y será la tremenda biografía del espíritu de civilidad, con sus mártires conducidos por el piquete de ejecución o fugitivos. También se hará la lista de los fanáticos caídos (...)”⁶¹⁷.

Como otros intelectuales españoles, Vázquez Ocaña propugnará una reeducación de la sociedad para superar el drama en el que se encontraba el país entonces, una huida del “recalcitrante nacionalista” para constatar “lo infructuoso de nuestro reciente delirio” y con el reto de superar la intolerancia:

“(...) El gran silencio de los muertos, las aleluyas vanas de los falangistas y la ausencia de la vanguardia espiritual española, dispersa por el mundo. Puestos otra vez a trabajar, nuestro deber es acabar con esa miserable y pugnaz intolerancia que vive al día. Si el rasgo de nuestro genio ha de ser cortarnos el pescuezo mutuamente mejor que escucharnos, en vez de imperio merecemos ser colonia, y en vez de república, manicomio. Hay que buscar la terrible anomalía española y meterla en un tarro

⁶¹⁵ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Pág. 13.

⁶¹⁶ Ibidem. Pág. 17.

⁶¹⁷ Ibidem. Pág. 142.

de alcohol. Yo sé que en nuestro tiempo existe una asociación tácita entre todas las ideas de dominio y servidumbre. Y que en España ‘lo jesuita’ aparece confabulado al totalitarismo. El poder penetrante de la mixtificación domina al mundo, y a los efectos inmediatos, Loyola y Lucero, contrincantes de ayer, han firmado un armisticio, como Hitler y Stalin (...) Y prescribo la necesidad, angustiosa e irónica, como todo lo español, de regresar a nuestro antiguo y fino eclecticismo que ya en el siglo X sabía hacer convivir, bajo el mismo cielo, la basílica, la mezquita y la sinagoga, sin sacrificar las creencias (...)”⁶¹⁸.

En numerosas ocasiones recurrirá a las metáforas y otras imágenes para sintetizar la realidad en la que se encontraba inmersa España. Su amplia cultura surgida de mucho leer, le llevarán a buscar en la literatura o en la historia razones para defender la regeneración de España, la reinstauración de la democracia:

“La democracia está en lucha mortal con los sistemas autoritarios (...). Ganar o perder, en la democracia, sólo deber ser cuestión de potencial de razonamiento, no de demencia sanguinaria. En mi patria, a don Quijote enjaulado le han echado los totalitarios culebras y avispas (...)”⁶¹⁹.

Como dirá en su exilio de México en una conferencia, Vázquez Ocaña se posiciona claramente un español alejado de los nacionalismos, defensor de la unidad de España y de la mezcla de culturas y poblaciones para crecer. En la conferencia sobre Andalucía, que inauguró el ciclo de actos de cultura del Centro Andaluz en México, el periodista baenense reiterará su defensa de la unidad del país:

“Hemos de hacer también una afirmación previa: la de que el espíritu que preside esta tribuna no se verá empañado por resabios políticos ni, mucho menos, manifestará tendencias diferencialistas o instintos centrífugos respecto a la unidad española. Y ello por la sencilla razón de que es ajeno a Andalucía a su naturaleza política, cuanto signifique desafección al destino y a la obra de España. Aprovechamos, por lo tanto, esta oportunidad para lamentar el énfasis agresivo que los gonfaloneros de otras regiones españolas prestan a sus ideales de autonomía, comprometiendo no solo los requisitos de la reconstrucción de la gran patria común, sino hasta la misma legitimidad de sus concepciones políticas, al elevarlas de rango sin el menor respeto al interés general de España. Ni siquiera pueden aducir que las experiencias del mundo actual los apoyan, puesto que la lección profunda de la tremenda guerra que enluta a la tierra es que los nacionalismos herméticos hacen imposible la convivencia entre los pueblos, siendo presumible que para asegurarles la paz haya que federarlos y

⁶¹⁸ Ibidem. Págs. 27 y 28.

⁶¹⁹ Ibidem. Pág. 28.

entrecomunicarlos política y económicamente. Es decir, que lo importante no es nacionalizar sino desnacionalizar los Estados y sustituir la idea de que un Estado es un imperio en sí mismo, igual a Dios, por la de que debe ser una provincia en un universo social-económico (...).⁶²⁰

Como hemos visto también en su libro sobre García Lorca, Vázquez Ocaña introduce la evolución histórica de España y se centra fundamentalmente en la llegada de la Segunda República y el golpe militar para analizar el drama del poeta granadino. Desde la influencia de estados totalitarios como el alemán o el italiano para declinar la victoria hacia los golpistas. A esto hay que unir, según explicará, la inactividad de los estados democráticos por su política de no intervención, pero también factores internos como el sueño imperialista del movimiento nacional, el enfrentamiento entre una minoría de la población por mantener la desigualdad social que los situaba en la cúspide de la pirámide mientras la gran mayoría sufría desigualdad y hambre.

“(…) resultó un aquelarre de místicas tradicionalistas, nacionalistas, marxistas y anarquistas, todas las cuales pretendían haber alcanzado el grado de iluminación. Algunas de ellas, aunque luchando bajo la misma bandera, eran virtualmente contradictorias, por ejemplo, la falangista y la de los integristas, herederos del carlismo (...). Hubo pastorales de lobos y consignas de chacales, y sobre el llanto silencioso, desgarrado, maternal, de España resonaba la carcajada del gran Diablo gozoso, triunfante por la espléndida ventaja de no tener que escudriñar almas aisladas para reducir motivos de condenación, ya que la guerra civil se las proporcionaba a montones, recién salidas de una tintorería fantástica en que unos filisteos teñían de rojo el mal y de azul la inocencia, y otros usaban los colores con una significación exactamente contraria. Rojo y azul, azul y rojo; los hermosos colores de Caín y Abel. Pero, a los efectos del supremo fallo de la Historia, ¿quién resultaría Abel y quién Caín?”⁶²¹.

Su poema “Canto a España” es un gran ejemplo para conocer el sentimiento de desgarramiento de Vázquez Ocaña en el destierro. El recuerdo de la España que perdió su libertad, la ruptura con la cultura y la imposición del miedo. Nos encontramos ante uno de los grandes poemas del periodista que quiso ser poeta. Por su interés para conocer el sentimiento que embargaba al periodista cordobés y la belleza de los versos lo reproducimos íntegramente:

⁶²⁰ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: “Elogio de Andalucía”. Conferencia pronunciada en México DF el 6 de mayo de 1943.

⁶²¹ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Págs. 368 y 369.

“Te miro, España mía, desde esta tierna playa
en que abrieron tus quillas un nido de naciones
y sumo mi cabeza en el glauco mensaje
para absorber las sales que tu sangre me envía
y tus lágrimas.
La grave voz del mar se ciñe a las palmeras
y ablanda su fatiga en la lira del trópico
cual queriendo olvidar los salmos de agonía
y el adiós que tus ríos en los deltas plañieron.
¡Qué sola te han dejado, España, pobre madre!
tirada en el camino
que retiene el clamor de los libertadores,
Con tu frente profética enterrada en rescoldos,
tos años no te valen que llenaste de zumo,
y en vano testimonian el derecho al descanso
y a que el mundo respete las grietas de los huesos,
de tus cruces filiales el sembrado infinito.

Dos venas se rompieron de tu venero, madre.
Manaba de una ellas un resabio de siglos
al seno de las criptas rebosantes de espectros
y polvo de rodelas, de tiaras y coronas
cegaba de tu ser las fibras goteantes.
En tanto que la otra, copiosa y musical,
destilaba el sudor de tu pueblo despierto
y un hálito llevaba de mieses y olivares
al panal excitado de las nuevas escuelas
y a los lúcidos ojos
de las fábricas.
La ley de los contrarios, esa ley de dolor,
no impide distinguir lo que es bello o es malo.
¿No difieren las manos que el arado encallece
de aquellas que el puñal amoldó para el crimen?
La cobra su diadema expande cuando mata,
como reina consciente de su horrible belleza.
Hay orquídeas podridas que se nutren de muerte
para sutilizar su filigrana equívoca.
Mas la alondra es alondra,
al tañer cada día las luces matinales.

Sin embargo, en tus surcos no rigen los auspicios,
sembrados por el viento de los pueblos talados.
Al abrirse las densas cenizas de tu piel
el carimbo asomó que marca a las esclavas,
y viéronse los hierros que un cómitre forjó,
cuyo nombre suprimo pues mancharía mi verso.
De cara a un sol pajizo, con tus hombros abiertos,
España, rosa en pena, rosa de soledad,
escuchas un remoto zumbido de oratoria.
Los arcades del oro,
los lores de la paz,
agitan sus grasientas escarcelas,
y el dedo de San Pedro
santifica a tu Judas, como Judas comprado
y más que Judas vil,
¡pues arrastra a su madre
entre cruces y cruces!
¡Oh, campos tubulares
que encierran del decoro la vanguardia yacente!
La gloria y la canción de tus jóvenes músculos,
tensos como ballestas cuando Europa temblaba,
histérica y sumisa, y la prostituían
dos divos epilépticos
y hoy quietos bajo el páramo que retiene las sombras
del Caballero Triste y de sus galeotes.
¿Qué se hicieron tus fastos, península de lirio?
¿Qué de tus serranillas y tus claros romances?
Un doblar de campanas los cánticos ahuyenta
que en tus sendas dejaron
varones de pureza y labriegos de pan,
y un sudario de preces envuelve la alborada
furtiva de tus yunques.
¡Cómo el tiempo desanda tu insólito calvario
y revive las ansias de oscuras penitencias!
Brama la frailería pegada al quemadero,
los mílites trafican, se resarce la Iglesia,
constelando de gemas imágenes de palo,
y la sangre,
sangre de paredón, sangre de madrugada,

resbala en el charol del sagrado tricornio
a una luz de topacios que le imponen al pueblo
la sopa miserable
del Auxilio Social.

¡Oh, yermos silenciosos, cordilleras de almagra!
Encinas, roquedales, castillos desmochados,
hazas que protoxida el aliento de otoño,
vendimias de jazmines que las brumas añoran
cuando prenden sus flemas en las sienas del norte,
Celajes devanados por las aspas manchegas
en los atardeceres de las tierras adustas,
y la franja marina que aprieta tu regazo,
tan tibio, tan antiguo y arrugado de amar,
Y el fuego, ¡siempre el fuego!,
Que crepita en la fe y quema las ideas
que acabas de parir.
Esa lava sinuosa que al pámpano sorprende
y de los robles hace momias gesticulantes,
ese frío resplandor que amustia tus ensueños
y te convierte, España, en una esponja negra
de llanto y letanías,
de terror y de sombras,
esa horrible virtud que acalla con descargas
los himnos redentores, el gemido del hambre.
¡Tu mala vena, madre, que hiela de los niños
las plumas entreabiertas
dispuestas para el vuelo...!”⁶²².

En Fernando Vázquez Ocaña descubrimos a uno de los grandes intelectuales cordobeses del siglo XX y uno de sus principales periodistas. Ante una persona que fue fiel a sus ideas y a la república democrática. Nos encontramos ante un gran defensor de España. Alejada de los nacionalismos. Pero sus sueños quedaron a diez mil kilómetros, la libertad y la democracia perdida, aunque siempre mantuvo su recuerdo y el deseo de retornar: “Yo

⁶²² VÁZQUEZ OCAÑA: “Canto a España”. Poema escrito por el periodista cordobés en mayo de 1949.

pienso en mi España, en todo lo mío, en lo que perdí y en lo que podré hallar y hacer si el destino me devuelve a ella (...)”⁶²³.

2.9.7. Muerte de Fernando Vázquez Ocaña

“El Sr. Fernando Vázquez Ocaña falleció ayer. El poeta y escritor español, originario de Córdoba, Fernando Vázquez Ocaña, rindió ayer a las seis horas, su tributo a la vida. Un infarto al miocardio, a la edad de sesenta y ocho años, fue la causa de la muerte. Radicado en México desde 1940, trabajó en su profesión. En España fue director de “El Sur”, en Córdoba, y también diputado por su provincia de origen (...)”. La noticia de la muerte de Vázquez Ocaña fue recogida así por un periódico de México DF de la época. El periodista cordobés falleció a las 7.30 del 29 de septiembre de 1966, a la edad de 68 años, tal y como indica su acta de defunción, y fue enterrado el día 30 en el Panteón Español. Vázquez Ocaña estaba casado entonces con Catalina Alfaro y residía en la calle Sullivan, de México DF. El exiliado baenense fue enterrado en el cementerio Español.

Los últimos años de su vida continuó trabajando para Máximo Muñoz, aunque sus hijos se habían asentado profesionalmente en México, salvo Rafael y Carmen, que residían en Bruselas. De los escritos de varios familiares se desprenden algunas anécdotas de este baenense que vivió en la calle de Miguel Shultz (Colonia San Rafael), de la ciudad de México, en la misma vía que el poeta León Felipe. Al lado de su casa había una cárcel en la que estuvieron presos Fidel Castro y el Ché Guevara.

Con el cigarro permanente en su boca, disfrutó en su exilio mexicano del cine, la poesía y el flamenco, algunas de sus grandes debilidades, junto a la tauromaquia, aunque las fue dejando con el paso del tiempo. Como le contó Carmen Vázquez Jiménez a Antonio Ramos⁶²⁴, Fernando Vázquez siguió escribiendo hasta su muerte: “¿Cómo pasó sus últimos años? Escribiendo, como siempre, para ganarse la vida. Modestamente. Resignado”. Disfrutaba de sus aficiones en el exilio hasta el final, como remarcaba:

“Le gustaba la poesía, el flamenco, la música clásica, la pintura, pintaba bien. La lectura, leía de todo. Tenía una cultura muy grande porque leía mucho y todo se lo guardaba. Le gustaban las buenas películas. No iba mucho al cine”⁶²⁵.

⁶²³ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Pág. 28.

⁶²⁴ Córdoba. Suplemento *Cuadernos del Sur*. 14 de junio de 1990. Página 32.

⁶²⁵ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Carmen (2009): Entrevista con el autor los días 17 y 19 de marzo de 2009. México DF [Grabación en posesión del autor].

También solía acudir a tertulias, aunque con el paso de los años se fue alejando:

“Solo se relacionaba con su familia. Tuvo algunos grandes amigos, Lamonedá, González Peña, al que le salvó la vida, los Debuén,... Un pintor, Marín Bosquet. Recuerdo a los amigos que venían a la casa. Eso duró al principio. Era una vida muy enriquecida de amistad, pero poco a poco se fueron separando. Se dedicaba casi, exclusivamente, a sus hijos y nietos. Al final estaba muy solo”,⁶²⁶.

Un magnífico poema de Vázquez Ocaña, con el revelador título de “Soledad insólita”, refleja los sentimientos de quien ya se veía en las postrimerías de su vida. El poema lo escribió dos años antes de su fallecimiento:

“Vivir en soledad..
La Escritura recomienda “Vae Soli”
y en su fuste el Estilista Simeón
se transforma en lechuza hipnotizada.
Uno con sus espectros
escarbándose el YO con un espejo
y graznando a la muerte: “Solo tuyo”.
Soledades alérgicas
que abarcan con sus ceños circunflejos
a la incómoda especie.
Como emblema un erizo en el ojal
y contra el mal aliento de las turbas,
clorofila poética
y fuerte polución de versos negros.
Aquel quieto lucero,
la alondra que se burla del silencio,
el aire que acaricia tus escamas...
Tonterías, hermano,
tonterías.

Vivir en soledad...
Vivo en soledad y ella me vive.
Mi soledad es inmensa compañía,
rebotante de tiempo, de distancias,

⁶²⁶ Ibidem.

de presencias y sombras.
No me aísla de nada ni de nadie.
Igual que un faro,
no soslaya mi mar
y alumbra lo que pasa.
Resiento los zarpazos, las espinas
que los pueblos soportan.
Para que todas las verdades que jadean,
herida abierta soy, abierta sangre.
Y los gritos perdidos
que los dioses no quieren escuchar,
mi soledad rebelde los anida.

Amor de soledad.
En el invierno el leño te bendice
porque piensas en los que tienen frío.
Soledades de olivo y de arroyuelo.
Soledades de amor para las cosas
que merezcan el mañana del mundo.
Pero hay hombres de tripas insaciables
y hordas enfangadas
que el aliento envenenan de la tierra.

Mi soledad se encona, y teme hacerse
cobra desesperada,
y así será
hasta que se detenga mi canción
en mi última sonrisa”⁶²⁷.

La gran familia que tenía se convirtió en el perfecto refugio tras la pesadumbre por no poder regresar a España. Algunos de sus hijos, con el paso del tiempo, visitaron España y a la familia baenense de Vázquez Ocaña, aunque eran encuentros esporádicos. También se produjo la visita de algún familiar a México. “La relación con Baena éramos nosotros, sus

⁶²⁷ Poema, titulado “Soledad insólita”, facilitado por su nieta Josefina Fernández. Fue escrito en julio de 1964 por Fernando Vázquez.

hijos. Fuimos varias veces y le llevábamos cartas y fotos. El pobre nos escuchaba, porque su Baena y su Córdoba las tenía en el corazón”, nos comentó Carmen Vázquez Jiménez⁶²⁸.

La memoria poética de uno de sus nietos, Eduardo Vázquez Martín, nos permite adentrarnos en aquellos últimos momentos:

“En 1966, cuando muere mi abuelo, yo tengo cuatro años. La memoria suele ser poco generosa con los recuerdos de esa edad; por eso de Fernando Vázquez Ocaña conservo apenas un par de imágenes: en la más nítida lo veo recostado en la cama, con ropa de vestir, sobre las colchas, con los lentes puestos y un cigarro en la mano, invitándome a que le de un beso, dejándome ver en el tono de su voz esa alegría profunda, cristalina, serena y un poco melancólica, marcada por la distancia de los años, con que la que algunos abuelos tratan a sus nietos. La otra imagen es más vaga, difusa como los recuerdos que anteceden al sueño. En ella veo a mi abuelo de pie, con un traje gris, rodeado de hijos y nietos, en la sala de su pequeño departamento de la calle de Sullivan, presidiendo algún encuentro familiar de esa pequeña tribu de cordobeses que mi madre, hija de refugiados salmantinos, llamaba los Vázquez. Desde la ebriedad de mi desvelo –ya debía de ser hora de que los niños nos fuéramos a la cama–, creo revivir en esa imagen un contraste de emociones que desde entonces me acompañan, donde la alegría se tiñe tristeza y la tristeza se dulcifica por efecto de los cariños compartidos”⁶²⁹.

Como contaría Eduardo Vázquez Martín, cuando falleció su abuelo Fernando no tenía conciencia real de lo que estaba sucediendo. Esos recuerdos los transmitió hace unos años en un acto organizado por el Grupo Cultural Amador de los Ríos en Baena, que también se convirtió en el primero en el que se homenajeaba al periodista baenense en su localidad natal:

“Después vino la noticia de su muerte. Mi hermana, tres años mayor que yo, me aclaró lo que era una conversación a media voz entre mis padres, que no se decidían a ponerme al tanto. Mi abuelo Fernando se había marchado y la muerte se presentaba frente a mí por primera vez a mis cuatro años. A partir de ese momento mi abuelo se convirtió en un libro de pastas azules en cuyo lomo se distinguía claramente el autor, el título, la editorial y la colección. Fernando Vázquez Ocaña: “Vida, cántico y muerte de Federico García Lorca”, Grijalbo, Biografías Gadesa. En la portadilla interior del ejemplar de casa se leía, de su puño y letra, una dedicatoria llena de admiración y afecto hacía mi madre, que como antes dije era salmantina, pero su oficio de pintora había convertido en mexicana, en

⁶²⁸ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Carmen (2009): Entrevista con el autor los días 17 y 19 de marzo de 2009. México DF [Grabación en posesión del autor].

⁶²⁹ Palabras de Eduardo Vázquez Martín en el acto de homenaje a Fernando Vázquez Ocaña organizado por el Grupo Cultural Amador de los Ríos en Baena, el 29 de noviembre de 2008.

miembro de la escuela mexicana de pintura y asistente del extraordinario muralista Diego Rivera, esposo de Frida Kahlo.

Mi abuelo se había convertido en un libro, y su nombre había quedado definitivamente unido al de un poeta asesinado. Supongo que esa fue, en términos estrictos, mi primera experiencia literaria, es decir la transformación de la persona en un texto que vive en un librero. Se entiende que tardé mucho en leer aquel libro, que fueron varios los intentos, pero que su lectura fue generosa, porque su autor hizo posible lo que un buen escritor consigue con sus lectores, que es, entre otras cosas, invitarlos a abrir otros libros. Así que mis primeras letras fueron de Vázquez Ocaña y de García Lorca, porque además el libro del abuelo era generoso en citas, y su prosa cede, reiteradamente, el espacio a los versos del poeta.

Con apenas esas lecturas pude trazarme una geografía; con esas referencias me pude plantear las primeras coordenadas de un país, España, de una singularidad, Andalucía, que eras palabras frecuentes en labios de mis padres, y cuyo significado era entonces un enigma para mí, un niño de la ciudad de México, de la colonia Juárez, de los años sesenta (...).⁶³⁰

En las palabras de su hija Carmen nos quedan algunos de los principios que marcaron su amplia trayectoria, su compromiso con la verdad y la democracia:

“Era un hombre digno de todo respeto. Era un hombre muy decente, muy trabajador, nunca hizo nada para quedarse con dinero, al contrario. Fue muy buen padre, era cariñoso y tenía sentido del humor. En una de las fiestas con españoles, le dio por cantar flamenco y alguien lo grabó y nosotros jamás habíamos oído cantar a mi padre”.⁶³¹

Era el final de una vida complicada, de un hombre que soñó con la cultura, de un hacedor de historias, de un constructor del lenguaje que convirtió en ladrillo con el que edificar una existencia alejada de la carpintería familiar. Detrás queda una vida marcada por la profesión periodística y la guerra civil, pero también por las dificultades materiales. Una trayectoria que le convirtieron en uno de los grandes periodistas cordobeses del siglo XX. Diputado en unos años en los que se decidió el futuro no deseado de España. El amigo fiel de Juan Negrín, su mano derecha y en el que confiaba ciegamente el investigador canario reconvertido a político. El portavoz del consejo de ministros del último gobierno republicano, el periodista que acompañó a García Lorca en sus paseos por Córdoba, el director de *La Vanguardia* de Barcelona, fundador de periódicos en España y en el exilio. El

⁶³⁰ Ibidem.

⁶³¹ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, Carmen (2009): Entrevista con el autor los días 17 y 19 de marzo de 2009. México DF [Grabación en posesión del autor].

poeta que quiso ser, pero que se conformó con escribir versos esporádicamente, aunque tuvo en la pluma su único sustento para alimentar a su amplia familia cuando su defensa de Negrín en México lo alejaron del grupo oficial liderado por Indalecio Prieto. Y siempre, su deseo de regresar a España:

“Lo más florido de una nación, la expresión humana de un renacimiento nacional, ha sido desahuciado violentamente de sus lares y de su tarea. Sean estas nuestras últimas palabras: Que la suerte se muestre con todos abierta y que ningún emigrante joven ni viejo, niño o mujer, olvide a los que quedaron allá abajo y por su memoria y su ejemplo, todo cuanto hagan, lo hagan pensando en España, a la que un día debemos volver para rescatar nuestras herramientas y seguir hasta la muerte nuestro servicio”⁶³².

Quizás un día regrese a España. Algunos de sus familiares han mostrado esta voluntad, aunque son conscientes de las dificultades. Hoy, sus restos acompañan a los de otros muchos exiliados republicanos en el Panteón Español de México DF, donde yacen muchas ilusiones frustradas por el golpe militar, donde se encontrará siempre el espíritu de libertad de quienes pudieron huir del franquismo por soñar una España en democracia y no perecieron por la sinrazón del franquismo. En ese cementerio, en la populosa capital de acogida republicana hay muchos españoles olvidados por el paso del tiempo, entre ruinas de tumbas, convertidos en un número de registro almacenado en un archivo. Algún día los libros de texto y la historia harán que los que quedaron abajo, como diría Fernando Vázquez Ocaña, recuerden que hubo un tiempo no muy lejano en el que una gran parte de España luchó contra el totalitarismo franquista, pero también contra el nazismo y el fascismo. Será, nada más y nada menos, la gratitud de todos por soñar y tratar de no permitir lo que hace no muchas décadas llevó a España a la sinrazón.

⁶³² VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Pág. 158.

3. LA RECUPERACIÓN DE VÁZQUEZ OCAÑA

3.1. EL LIBRO DE FRANCISCO SOLANO MÁRQUEZ Y EL SUPLEMENTO DE CÓRDOBA

Como hemos avanzado en páginas anteriores, la recuperación de la figura de Fernando Vázquez Ocaña tardó en producirse en España. Hubo que esperar bastantes años para que se profundizara en la trayectoria de este exiliado del franquismo del que nada se habló en España durante la dictadura. Ya en la democracia, en la memoria de algunos intelectuales cordobeses persistían aún los recuerdos de este culto periodista que inició su carrera profesional en el *Diario Liberal*, donde se constataría el manejo que tenía del lenguaje, pero también sus deseos de aportar un nuevo periodismo en unos años en los que la dictadura de Primo de Rivera mantenía un discurso único. Después llegaría su entrada en política en las filas del Partido Socialista, la separación de antiguos compañeros, que criticaron su actitud, o su elección como diputado por Córdoba.

Vázquez Ocaña pudo exiliarse, aunque otros muchos compañeros de tertulias de la Córdoba intelectual fueron asesinados por el bando nacional. Así sucedió con Joaquín García Hidalgo, Pablo Troyano Moraga, Manuel Ruiz Maya o José María Alvariño, junto a otros como el editor y empresario Rogelio Ruiz Luque o el escultor Enrique Moreno “El Fenómeno”. Vázquez Ocaña mantuvo una estrecha relación con algunos de ellos, como ocurrió con García Hidalgo, Ruiz Luque o Enrique Moreno.

Uno de los primeros trabajos en los que se recuperó la figura de Fernando Vázquez Ocaña lo publicó el periodista Francisco Solano Márquez en 1985. Se titulaba *Memorias de Córdoba*⁶³³ e incluía una serie de entrevistas con personajes destacados de la cultura de la provincia. En dos de ellas es citado Vázquez Ocaña. En concreto, en la página 21, cuando entrevista a Juan Bernier, éste dice lo siguiente:

“-¿Recuerdas la taberna?

-Muchas; cada día una distinta. Una de las tabernas donde íbamos más era la que había frente a la bodega de don Francisco Salinas, en la calle Alfonso XII. En aquella misma taberna, que era recoleta, Fernando Vázquez –que fue luego director de *El Socialista*- y Enrique Moreno el Fenómeno, me enseñaron a mí a beber vino; el vino del sótano, que se conservaba en las botas fantástico y valía cincuenta céntimos el medio. Después de la guerra cobraba yo, de maestro, 300 o 400 pesetas mensuales, e íbamos a beber vino a la bodega de Diéguez, en San Andrés; recuerdo que la tabernera se llamaba Ana María, y nos quería mucho. Yo pagaba cuando cobraba; bebía entonces mucho”.

⁶³³ MÁRQUEZ, Francisco Solano: *Memorias de Córdoba*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba, 1985.

La otra referencia al periodista cordobés se produce en las páginas 138 y 140 cuando entrevista a Ángel López-Obrero:

“-Al margen de aquella exposición, ¿cómo era la calle Gondomar de 1926?

-Lo más peculiar de ella era el café y confitería La Perla, que llegaba hasta Las Tendillas y donde iban cordobeses de todas clases: señoritos, no señoritos, artistas... Yo allí veía mucho a Enrique Moreno y al periodista Fernando Vázquez, que era redactor-jefe del diario *El Liberal*; un lucentino⁶³⁴ muy inteligente que luego llegó a ser jefe del gabinete de prensa en el Gobierno de Negrín. Pues bien, Enrique Moreno, Fernando Vázquez Ocaña y yo, cuando estaba aquí, frecuentábamos la Librería Luque para ver a Rogelio, que aunque era de carácter serio era también muy cordial y muy acogedor y tenía una sonrisa permanente para todo el mundo”.

Dos páginas más adelante vuelve a aparecer el nombre de Vázquez Ocaña y se le relaciona con una persona muy vinculada a la cultura de Córdoba, al tenerse muy en cuenta sus opiniones:

“Aún celebró Ángel una tercera exposición en su tierra por aquella época; fue en el 31, en el ya desaparecido Ateneo. “Aquel Ateneo –evoca ahora- lo fundó Antonio Jaén Morente, y estaba en un piso de la calle Duque de Hornachuelos. Juan Bernier, Juanito García Lara y Fernando Vázquez me propusieron traer una exposición de estampas populares andaluzas que yo había presentado poco antes en el salón del diario *Heraldo de Madrid*. Aquella exposición tuvo mucha resonancia y le dio fuerza al Ateneo cordobés, pero en realidad nunca lo ví como tal Ateneo, pues más bien era una tertulia en la que hablaba mucho y se proyectaba mucho pero no se hacía nada. Además, no había una perra gorda”.

Pero, sin duda, uno de los trabajos más importantes sobre la figura de Vázquez Ocaña en España se publicó en el año 1990 al editar el suplemento cultural de diario *Córdoba, Cuadernos del Sur*, un especial dedicado al periodista cordobés de 9 páginas. El citado medio de comunicación estaba dirigido entonces por Antonio Ramos Espejo, uno de los grandes impulsores de la recuperación de la figura de Vázquez Ocaña en España. El suplemento se iniciaba con una foto del periodista cordobés muy joven y colaboraban, junto a Ramos Espejo, Francisco Zuera y Ángel López-Obrero Castiñeira, además de incluirse varios textos y poemas de Fernando Vázquez cedidos por la familia. A esto se unió la

⁶³⁴ El entrevistado confunde el lugar de nacimiento de Vázquez Ocaña al referirse a él como lucentino y no como baenense.

publicación de una decena de fotografías que recogen diversos momentos de la vida del intelectual cordobés.

El trabajo se iniciaba con un reportaje biográfico de dos páginas elaborado por Antonio Ramos Espejo en el que analiza la trayectoria del periodista cordobés a través de las reflexiones de Carmen Vázquez Jiménez. Ramos Espejo indica en el comienzo que su interés por conocer a Vázquez Ocaña se produjo tras descubrir una cita de Ian Gibson en el que relaciona al intelectual cordobés con el poeta García Lorca. Ramos reconocía que la investigación no fue fácil, calificando el proceso de “difícil, laborioso”. No obstante, el contacto que mantuvo Francisco Zuera en el Pirineo aragonés con dos de los hijos de Vázquez Ocaña, Carmen y Rafael, permitió a Ramos Espejo mantener contacto con ellos y profundizar en la trayectoria. El reportaje, titulado “Un periodista de Córdoba”, aborda las principales etapas vitales de Vázquez Ocaña, desde su juventud y asentamiento en Córdoba, su entrada en la política, los años de la guerra y el drama familiar al perder a su esposa y tener que enviar a sus ocho hijos con familias belgas. Ramos Espejo analizará su exilio en México, su labor intelectual y periodística, además de la importancia del libro que publicó sobre García Lorca.

El suplemento incluye también un fragmento del volumen sobre García Lorca, concretamente la referencia a la visita del poeta granadino a Fuente Obejuna y Córdoba en agosto de 1935. Precisamente, se recoge la cita de los amigos cordobeses del escritor universal que lo acompañaron, entre los que se encontraban García Hidalgo, Enrique Moreno, Máximo Muñoz⁶³⁵ o el propio Vázquez Ocaña.

A continuación se reproduce un trabajo del periodista cordobés en el que analiza la figura del poeta Juan Rejano, titulado “Notas sobre un poeta elegíaco andaluz”. Ocupa dos páginas del periódico y Vázquez Ocaña aborda las nuevas corrientes de poetas surgidos en España y el compromiso político que adoptan:

“Pues bien, la actual generación poética puede definirse por su evidente propensión civil, como despertada por la catástrofe africana del 21 y por el rechinar de los cuartos de bandera del 23. Un verdadero vate, con don profético, lo que quiere decir sensibilidad expectante, tiende a ser un flagelador de los regímenes antipopulares”⁶³⁶.

⁶³⁵ Como hemos visto, Máximo Muñoz también se exilió a México y prestó una gran ayuda al periodista baenense en momentos en los que tenía escasos ingresos económicos.

⁶³⁶ Córdoba. Suplemento *Cuadernos del Sur*. 14 de junio de 1990.

De Rejano dirá que subsisten en él aspectos de la lírica andaluza presentes en este periodo:

“Pero en Rejano no brinda el estoicismo su acomodamiento a las cosas. Por un lado, su pena andaluza, por otro, su miedo subconsciente al morir y, como tercer elemento, la reverberación trágica de su España dislacerada, conjugan versos sombríos. El hombre civil queda disuelto en el elegíaco”⁶³⁷.

Durante su etapa en el *Diario Liberal*, Vázquez Ocaña mantuvo gran relación con los intelectuales cordobeses de la época como crítico artístico, con actores, cantaores o poetas. Este contacto continuó después en los años treinta, abandonado ya el periódico liberal. Entre sus grandes amigos estaba el dramaturgo García Hidalgo (que fue su director en el periódico *Política*) o el escultor Enrique Moreno. Vázquez Ocaña, como le contará por carta a Pablo Neruda en su exilio parisino, compuso versos para un libro que se iba a titular *Sierra Morena* y, entre sesión y sesión parlamentaria, encontramos algunos versos escritos en folios con membrete del Parlamento. Precisamente, una de las páginas del suplemento publicado por el diario *Córdoba* presenta cuatro poemas de Vázquez Ocaña, titulados “Una piedra frente al mar” (escrito tras la muerte de su esposa en Barcelona), “Juego infantil”, “No fue...” e “Impromptu”.

La penúltima página del especial de diario *Córdoba* se centra en los años de la guerra civil a través de la figura de Vázquez Ocaña, utilizando como fuente importante el libro *Guerra y vicisitudes de los españoles*, de Julián Zugazagoitia.

Sin lugar a dudas, por tratarse de una persona que mantuvo contacto con Vázquez Ocaña, el último de los artículos es de los más enriquecedores para conocer la trayectoria del periodista cordobés, ya que fue escrito por Ángel López-Obrero Castiñeira. El pintor cordobés fue amigo de Vázquez Ocaña y rememora aspectos de la personalidad del periodista baenense, su formación autodidacta y sus ansias permanentes de conocimiento:

“Fernando Vázquez Ocaña era hombre de gran cultura formada a trompicones, a fuerza de leer, pero basada sobre todo en su aguda intuición, en su extraordinaria inteligencia, como la de Enrique Moreno”⁶³⁸.

⁶³⁷ Ibidem.

⁶³⁸ Ibidem.

El pintor López-Obrero incorporará otros rasgos de la figura de Vázquez Ocaña en su artículo que nos permite conocer más de su personalidad:

“Era extremadamente hablador, de conversación amena, persuasiva y convincente, con ese fino sentido de la ironía picante. Sabía de todo, lo inventaba todo con una imaginación desbordante, porque todo lo estudiaba y para todo tenía recursos, todo le interesaba y de todo escribía. Los que le tratamos sabemos de su vehemencia expresiva, su voz insistente, su optimismo y su penetrante e inacabable buen humor”⁶³⁹.

Precisamente, a raíz de la publicación de este suplemento, un lector del periódico que conocía a Vázquez Ocaña aportó nuevos datos sobre su vida, como hemos indicado con anterioridad. En concreto, Manuel García Caballero, que tenía 11 años en 1933, conocía a la familia Vázquez Ocaña, ya que eran vecinos. García Caballero recuerda en la carta publicada en el diario *Córdoba* que, como a veces había dificultades económicas, se prestaban ayuda⁶⁴⁰. En la misiva se recuerda la alegría que supuso para la familia Vázquez Jiménez la elección de Fernando como diputado por los importantes ingresos que llegarían a la casa.

Hasta el momento, el suplemento especial de diario *Córdoba* ha sido uno de los trabajos más completos que se han realizado en España sobre la figura de Vázquez Ocaña, a lo que hay que unir la importancia que supuso para la posterior recuperación del periodista baenense.

⁶³⁹ Ibidem.

⁶⁴⁰ *Córdoba*. 24 de junio de 1990. La carta la firma Manuel García Caballero.

3.2. OTRAS PUBLICACIONES

Con posterioridad fueron apareciendo distintas referencias, la mayoría breves, a la figura de Vázquez Ocaña. Muchas de ellas confundía la fecha de nacimiento del periodista baenense e, incluso, como hemos comentado, el lugar en el que nació. Francisco Zuera citó a Vázquez Ocaña en un párrafo de uno de sus libros, en el que decía lo siguiente:

“Y otro literato, Fernando Vázquez Ocaña, periodista nacido en Lucena, que en Córdoba fue motor de “El Liberal”, y que, tras ser jefe del gabinete de prensa del Gobierno Negrín, emigró a México donde desarrolló una importante labor en distintas publicaciones”⁶⁴¹.

Como recogíamos en páginas anteriores, Zuera equivoca el lugar de nacimiento. Poco después, en 1992, la colección *Los pueblos de Córdoba*, editada por la Caja Provincial de Córdoba, con la colaboración de diario *Córdoba*, incluyó un breve texto biográfico elaborado por Francisco Solano Márquez y se reprodujo la foto de la portada del suplemento especial de diario *Córdoba* de 1990. El texto, que equivoca la fecha de nacimiento y se refiere a 1910 cuando debiera ser 1898, es el que reproducimos a continuación:

“Fernando Vázquez, periodista. El periodista Fernando Vázquez Ocaña nació en Baena en 1910 y murió en el exilio, en México, en 1966. Muy joven se traslada a Córdoba, donde simultanea los estudios con un modesto trabajo de oficinista y con sus inclinaciones literarias. La designación como redactor-jefe de la revista *Andalucía* le hace orientar su vida profesional hacia el periodismo, fundando y dirigiendo las publicaciones *Sur* y *Política*.

Compagina el periodismo con la política, y en 1933 es elegido diputado socialista por Córdoba, lo que le lleva a instalarse poco después en Madrid, donde alterna su actividad parlamentaria con la periodística, ésta en el órgano del PSOE, *El Socialista*, en el que como redactor jugará una destacada influencia en el Gobierno del Frente Popular. En 1937, la Guerra Civil le lleva a Valencia, donde dirige *El Mercantil Valenciano*, órgano gubernamental. Tras ser designado Negrín jefe del Gobierno, nombra responsable de prensa a Fernando Vázquez, a quien la fase final de la guerra le lleva a Barcelona, donde dirige *La Vanguardia*. Allí perderá a su esposa, María Jiménez, que le deja ocho hijos, a los que acogen familias belgas.

Tras una breve estancia en París, al término de la guerra, Vázquez Ocaña se exilia a México, donde reanuda su actividad periodística, pues, como asegura su hija Carmen, “no tenía más arma que su pluma para alimentar, vestir y pagar estudios a su numerosa prole”. También escribe biografías –entre

⁶⁴¹ ZUERAS TORRENS, Francisco: *La gran aportación cultural del exilio español (1939)*. Diputación Provincial de Córdoba. Córdoba, 1990. Pág. 31.

ellas una de García Lorca- y guiones de cine, y pronuncia conferencias en el Centro Andaluz, donde se relaciona con otros intelectuales exiliados como Garfias, Rejano y Bergamín”.⁶⁴²

Uno de los artículos más interesantes, que también fue el primero en una publicación de Baena, lo firmó Ricardo Morales Baena, entonces concejal de Cultura del Ayuntamiento de Baena⁶⁴³. La importancia del texto de Morales es que incluyó, por primera vez, la fecha correcta del nacimiento de Vázquez Ocaña (30 de abril de 1898) y de su matrimonio (14 de enero de 1920). En el texto hace un recorrido por la trayectoria personal y profesional de Vázquez Ocaña, tomando como referencia el suplemento de diario *Córdoba*.

Habría que esperar al año 2006 para que una nueva publicación recuperase a Fernando Vázquez. En esa ocasión, el autor de esta tesis doctoral publicó el libro *Personajes baenenses del siglo XX*, en el que incluimos una semblanza ampliada del artículo publicado en *Cancionero* en enero de 2004 sobre el periodista baenense. Como investigadores anteriores, manejamos como fecha de nacimiento un dato erróneo al situarla en el año 1900. Esta semblanza utiliza como base fundamental para su elaboración un texto inédito de Antonio Ramos Espejo que se iba a convertir en el prólogo de una reedición del libro *García Lorca. Vida, cántico y muerte*, previsto por la Diputación de Córdoba. Finalmente, este proyecto no se llevó a cabo.

Otra de las grandes aportaciones de los últimos años fue la publicación del libro *Pasión y muerte de la Segunda República española*, editado en el año 2007 por la Biblioteca de la Cátedra del Exilio, con una presentación de Aurelio Martín. El volumen se editó en París en 1940, aunque no llegó a distribuirse, por lo que su contenido permaneció inédito hasta entonces. El libro, según cuenta Aurelio Martín, fue editado por Ediciones Iberoamericanas Norte de París, en 1940. La revista *Norte* comenzó su publicación en julio de 1939, bajo el auspicio del PSOE. En 1940, entre otras publicaciones, acometió la edición del trabajo de Vázquez Ocaña. El único ejemplar que se conserva, según se explica en la presentación, se encontraba en los papeles de Juan Negrín depositados en el archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid. Martín hace una breve semblanza de Vázquez Ocaña en la presentación para después destacar algunos aspectos importantes de la obra:

⁶⁴² MÁRQUEZ, Francisco Solano (Coordinador general): *Los pueblos de Córdoba*. Tomo 1. Caja Provincial de Ahorros de Córdoba. Córdoba, 1992. Pág. 174.

⁶⁴³ El artículo se publicó en la revista municipal *Nueva Era*, en su número de abril de 1992. Incluía también una imagen de Vázquez Ocaña, reproducida del especial de diario *Córdoba*.

“Si algo caracteriza mejor esta obra es su espíritu autocrítico, el reconocimiento de los defectos propios y la asunción de responsabilidades por las discordias internas que hirieron de muerte a la Segunda República española. Para Fernando Vázquez la primordial tarea en el exilio pasa por el reconocimiento de los propios errores, ya que el porvenir de España, tras un largo periodo de intolerancia reaccionaria –hacía suyas las palabras de Manuel Azaña en su discurso de 18 de julio de 1938 cuando dijo que “Durante cincuenta años, los españoles están condenados a la pobreza estrecha y a trabajos forzados-, dependería en principio “de nuestra reeducación”.⁶⁴⁴

Dos años después, un pequeño libro que recuerda la trayectoria del escultor Enrique Moreno, amigo de Vázquez Ocaña, incluiría un artículo del periodista cordobés en el que glosa la figura del artista llamado “El Fenómeno”. En concreto, se recoge un texto de Vázquez Ocaña titulado “El Fenómeno escultor íntegro”, escrito en mayo de 1927⁶⁴⁵. La semblanza de Vázquez Ocaña también apareció en la *Enciclopedia General de Andalucía* (2007) y en la *Enciclopedia General de Córdoba* (2009), editadas por la empresa Comunicación y Turismo.

⁶⁴⁴ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *Pasión y muerte de la Segunda República española*. Biblioteca de la Cátedra del Exilio. Madrid, 2007. Presentación de Aurelio Martín. Pág. 10.

⁶⁴⁵ MORENO LADRÓN DE GUEVARA, Antonio: *El escultor Enrique Moreno El Fenómeno*. Editorial Séneca. Córdoba, 2009. El artículo de Vázquez Ocaña ocupa las páginas 80, 81, 82 y 83.

3.3. LA ROTULACIÓN DE UNA CALLE EN BAENA

Uno de los actos más importantes para un hijo ilustre de una localidad pasó desapercibido en Fernando Vázquez Ocaña. El Ayuntamiento de Baena aprobó en el Pleno del día 3 de diciembre de 1993 la rotulación de una serie de calles en la manzana de San Antón, una de las zonas nuevas de la localidad, aunque no se reflejaría ninguna memoria o justificación sobre este nombramiento en el libro de actas, ni tampoco hubo acto alguno de celebración. En el citado libro sólo se indica que se rotularán las calles con nombres de personajes importantes de la localidad o municipios del tambor, al ser Baena una de las localidades de gran tradición cofradiera por sus judíos colinegros y coliblanco que tocan el tambor durante las procesiones.

El entonces concejal de Cultura, el socialista Ricardo Morales, nos aseguró que la propuesta surgió de él tras un comentario que mantuvo con el entonces director de diario *Córdoba*, Antonio Ramos Espejo:

“Antonio me habló de este insigne personaje olvidado en un encuentro de una edición de los premios Ciudad de Baena. El posterior interés por esta figura coincidió con la necesidad de rotular algunas calles de la zona de expansión. Sugerí el nombre y su trayectoria y quedaron encantados. No hubo ninguna fanfarria especial. Entró en el lote a rotular con la discreción y sencillez como los miles de republicanos demócratas que la dictadura lanzó al exilio en botes ligeros de equipaje huyendo de la victoria”⁶⁴⁶.

La ubicación de la calle que recordaría a Vázquez Ocaña la propuso también Ricardo Morales, ya que en la actual vía Fernando Vázquez Ocaña reside el ex concejal de Cultura de Baena. A nadie sorprendió entonces que, pese a que el Ayuntamiento de Baena estaba gobernado por socialistas, uno de los intelectuales más destacados de la localidad en el siglo XX no tuviera ningún acto de reconocimiento con motivo de la rotulación de su calle. Y es que hubo de transcurrir 15 años para que en el municipio en el que nació Vázquez Ocaña se organizara un acto para recordar y exaltar su figura, aunque tampoco surgió del Ayuntamiento, sino de una asociación cultural privada. No obstante, la institución municipal sí colaboraría en el patrocinio del acto.

⁶⁴⁶ La respuesta nos la facilitó Ricardo Morales tras el cuestionario que le enviamos.

3.4. PRIMER ACTO PÚBLICO DE RECONOCIMIENTO EN BAENA

Tras rotularse la calle de Vázquez Ocaña, fue un colectivo cultural de Baena el que promovió el primer homenaje público al periodista cordobés en España. La Asociación Grupo Cultural Amador de los Ríos organizó el 29 de noviembre de 2008 un reconocimiento a Vázquez Ocaña bajo el título de “El regreso de las letras exiliadas”. En el acto intervinieron Francisco Expósito, que hizo una semblanza del periodista cordobés, y uno de los nietos de Vázquez Ocaña, Eduardo Vázquez Martín, que rememoró a su abuelo y presentó algunos de los poemas de su libro *Lluvias y secas*. Precisamente, en este poemario incluye un texto en el que recuerda a su abuelo.

En la conferencia inicial, profundizamos en la trayectoria de este baenense a través de la lectura de algunos de sus artículos y textos. Así, destacamos la importancia de un intelectual que ha permanecido en el olvido durante cinco décadas, a pesar de su “brillante trayectoria como periodista” y después como autor de una de las primeras biografías sobre Federico García Lorca:

“Muy pocos baenenses sabían quién era este personaje que había permanecido en el anonimato durante décadas. Algunos se atrevían a relacionarlo con la familia de carpinteros de los Vázquez. Otros, quizás, recordaron la enciclopedia de los pueblos de Córdoba, que había publicado diario *Córdoba*, o el suplemento editado en su memoria el 14 de junio de 1990. Para la inmensa mayoría, los cerca de cuarenta años de dictadura habían trazado una gran neblina que lo borró de la memoria. Era el periodista olvidado”⁶⁴⁷.

Por su parte, Eduardo Vázquez Martín, que presentó su último poemario *Lluvias y secas*, se refirió a la herencia ilustrada y tolerante que marcó el pensamiento socialista de Fernando Vázquez Ocaña, que en medio de un tiempo marcado por el nacimiento de los totalitarismos que bañarían de sangre Europa, lo mismo denunciaba el nazismo de Hitler que el comunismo de Stalin, el oscurantismo clerical que la irracionalidad anarquista. Una clave para entender el pensamiento del periodista y político de Baena habría que buscarla, según diría su nieto, en el amor que le profesaba a la poesía como ejercicio profundo del pensamiento en libertad. Vázquez Ocaña no sólo fue el primer biógrafo de Federico García Lorca, él mismo ejerció el verso, como quedó demostrado con la lectura de “Canto a España”, poema escrito por Fernando Vázquez en su exilio mexicano. Por último, Eduardo

⁶⁴⁷ Conferencia de Francisco Expósito para el primer acto de reconocimiento celebrado en Baena a Fernando Vázquez Ocaña, por el Grupo Cultural Amador de los Ríos.

Vázquez aseguró que la vida y obra de Fernando Vázquez Ocaña puede ayudar, como muchos desean hoy, a la memoria histórica de España, pero también a la reconciliación y la convivencia.

El acto contó con la presencia de una nieta, Josefina Fernández Vázquez, y una biznieta, además de la familia baenense del periodista. Con motivo de esta iniciativa, publicamos tres artículos en el periódico local *Cancionero* (noviembre y diciembre de 2008 y enero de 2009) y en el diario *Córdoba* incluimos un reportaje el 8 de diciembre, titulado *Tras las huellas del portavoz de Negrín* (ver anexos). En este trabajo, de una página, abordábamos su trayectoria periodística y bibliográfica, pero también su obra política, algunos de sus momentos claves como la proclamación de la Segunda República o el exilio en México. Las primeras líneas de este artículo eran las siguientes:

“Ésta es la historia de un periodista baenense que nació en 1898 y se vio obligado a abandonar España en 1939. Tras viajar a París, se exilió a México en 1940, aunque nunca pudo regresar a nuestro país. La dictadura de Franco se encargó de que nadie se acordara del hijo de un carpintero que labró una brillante trayectoria como periodista y que se convirtió en portavoz de Negrín. Se cumplen ahora 15 años de la rotulación en Baena de una calle que recuperaba a Fernando Vázquez Ocaña. Hace una semana, dos de sus nietos mejicanos participaron en un homenaje que se le tributó en la localidad cordobesa. Era el primer acto público que rememoraba a este diputado socialista que dirigió periódicos como *El Sur*, *El Mercantil Valenciano* o *La Vanguardia* y que fue redactor jefe de otros como *Política* o *El Socialista*. Era el periodista olvidado hasta que diario *Córdoba* lo recuperó en 1990 en el suplemento ‘Cuadernos del Sur’ a través de su ex director Antonio Ramos y varios de los amigos del intelectual baenense”⁶⁴⁸.

⁶⁴⁸ *Córdoba*. 8 de diciembre de 2008.

3.5. CONFERENCIA EN MÉXICO DF

El último reconocimiento a Fernando Vázquez Ocaña tuvo lugar en México DF, el 23 de marzo de 2009, cuando se presentó el libro *Pasión y muerte de la segunda república española*. En el acto participaron Jesús Oyamburu Fernández, José María Espinaza, Ricardo Cayuella Galli, Francisco Expósito Extremera y Eduardo Vázquez Martín. El diario *Córdoba* del 7 de abril de 2009 recogió la noticia, que tituló “Un acto recupera en México DF al periodista Vázquez Ocaña”. El artículo decía lo siguiente:

“La Casa Refugio de México DF acogió la presentación del libro *Pasión y muerte de la Segunda República Española*, escrito por el periodista y político baenense Fernando Vázquez Ocaña en 1940. El libro fue recuperado recientemente por Aurelio Martín, miembro de la Fundación Pablo Iglesias, y María Luisa Capella, de la Cátedra del Exilio y el Fondo de Cultura Española. En la publicación, Vázquez Ocaña, que fue jefe de prensa del Gobierno de Juan Negrín, describe de manera detallada los problemas que afectaron a la Segunda República, los errores propios y las divisiones que se produjeron en la zona republicana. Además, critica la intolerancia de los militares, los jesuitas y los anarquistas. Sin embargo, el texto no se distribuyó entonces por la toma de París por las tropas nazis. El intelectual cordobés, amigo de García Lorca, se exilió a México y no pudo regresar a España, al fallecer en 1966. Francisco Expósito hizo una breve semblanza biográfica y periodística de Vázquez Ocaña, sus primeros años en Córdoba, su entrada en la profesión, su colaboración en *Diario de Córdoba* o *Andalucía Ilustrada*, la fundación del periódico *El Sur* y su elección en 1933 como diputado por el Partido Socialista. El periodista fue redactor jefe de *El Socialista* y después dirigió *El Mercantil Valenciano* y *La Vanguardia* de Barcelona. Expósito calificó a Vázquez Ocaña como “uno de los grandes intelectuales cordobeses del siglo XX y uno de sus principales periodistas, una persona que fue fiel a sus ideas y a la república democrática”. En el exilio, se mantuvo cercano a Negrín, González Peña y Lamonedá, mientras que se alejó de los posicionamientos de Prieto. Durante el acto, Expósito puso de manifiesto las dudas que genera entre algunos sectores de la población la retirada de la medalla de oro a Franco en Córdoba y recordó que en el convento de San Francisco de Baena se mantiene una placa colocada en el franquismo, mientras que no hay ninguna que recuerde a los republicanos. “Desde 1979 gobiernan partidos de izquierdas en esta localidad, pero aún no ha sido colocado un monumento o una placa que devuelva el honor a los miles de republicanos que tuvieron que soportar la ignominia”, afirmó. En la conferencia participaron el agregado cultural de la embajada de España, José M. Espinaza; el nieto del intelectual, Eduardo Vázquez Martín; el nieto de Lluís Companys, Ricardo Cayuela y el crítico Jesús Oyamburu. Además, asistieron dos hijos de Vázquez Ocaña”,⁶⁴⁹.

⁶⁴⁹ Artículo recogido en los anexos.

La presentación contó con una importante asistencia de personas, entre las que se encontraban dos de los hijos de Vázquez Ocaña (Eduardo y Loli), junto a tres nietos y otros familiares del periodista baenense. El turno de intervenciones lo inició Ricardo Cayuela, nieto de Companys y Máximo Muñoz, que hizo un análisis crítico sobre el libro. Cayuela indicó que el libro es un alegato autocrítico y una reflexión sobre el fracaso de la Segunda República. Consideró que Vázquez Ocaña presenta tres arquetipos de la intolerancia en esa etapa: los militares, los jesuitas y los anarquistas. Aseguró que el periodista baenense hizo un estudio pormenorizado de la República y de las consecuencias favorables que podría haber tenido la reforma militar y eclesiástica.

A continuación intervino Espinaza, que consideró que el libro “no se diluyó en el tiempo, no perdió su temperatura, es un libro que todavía está caliente”. Espinaza aseguró que la publicación “se trata de una pieza que hacía falta, de un hueco visible entre tantos libros que la república española ha suscitado. Lo que resulta increíble es que al ser publicado casi sesenta años después, su actualidad es enorme, no sólo –como estuve a punto de escribir- la misma, sino acentuada, por lo vigente que siguen en España, pero también en otros lugares del mundo, sus posiciones de tolerancia y voluntad de entendimiento ante los que piensan distinto, aunque estén del mismo bando”.

Jesús Oyamburu hizo una crítica interpretativa del libro de Vázquez Ocaña y destacó la valía de la publicación. Tras la intervención de Francisco Expósito tomó la palabra Eduardo Vázquez, que resaltó la importancia del libro de su abuelo escrito en 1940:

“La edición de *Pasión y muerte de la Segunda república española*, me reveló el pensamiento político de mi abuelo, cuya definición, filtrada por las propias ideas de mi padre y de mis tíos no alcanzaba a entender a cabalidad. Mi abuelo sigue siendo un abuelo de palabras. En estas últimas descubro las de un socialista sin rencores y las de un lúcido crítico de su tiempo. Son palabras de un hombre que viene de la guerra, pero son palabras sin pólvora ni odio, palabras de reconsideración y cuya inteligencia y equilibrio pueden incluso servir a un tiempo a la causa de la memoria histórica pero también a la de la reconciliación. Un espíritu ilustrado, pacifista, tolerante, contrario a todo totalitarismo, inspira este libro, cuyo contenido confronta no solamente la barbarie fascista que desató la sublevación de Franco, sino también la violencia inútil y criminal que animaban estalinistas y anarquistas. Ni con Hitler ni con Stalin. La República que defendió Vázquez Ocaña se inspiraba en Voltaire y no en Lenin, su pensamiento filosófico se alimentaba más de Antonio Machado que de Hegel”.

Junto al reflejo del acto en diario *Córdoba*, también se recogió en medios de comunicación de México DF, mientras que la agencia estatal Notimex elaboró una noticia sobre el mismo, titulada “Rescatan libro del autor Fernando Vázquez tras 69 años en el olvido”. La información, fechada el 24 de marzo de 2009, recalca lo siguiente:

“Después de 69 años de haber sido impreso en París sin ser distribuido, fue rescatado el libro "Pasión y muerte de la segunda república española", de Fernando Vázquez Ocaña, presentado la víspera en la Casa Refugio Citlaltépetl”.

El texto analiza la importancia del libro sobre la Segunda República, junto con las dificultades que hubo para su recuperación al permanecer desaparecido durante décadas y existir sólo un ejemplar en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Finaliza con un recorrido por la trayectoria del periodista cordobés en el que presenta algunos de los aspectos más destacados de su vida e importancia como periodista.

3.6. EL CINCUENTARIO DE SU FALLECIMIENTO EN 2016

El Grupo Cultural Amador de los Ríos, a propuesta de quien firma esta tesis doctoral y que ocupa el cargo de vicepresidente, impulsará en el año 2016, con la colaboración del Ayuntamiento de Baena, los actos para conmemorar el 50 aniversario del fallecimiento de Fernando Vázquez Ocaña. La asociación cultural aprobó en su reunión del 14 de septiembre de 2014 que Francisco Expósito Extremera se responsabilice de la coordinación de los actos que han comenzado ya a diseñarse. Por un lado, se trata de asentar la figura de Fernando Vázquez Ocaña entre los grandes periodistas andaluces de la primera mitad del siglo XX, reflejada en su amplia trayectoria como columnista, pero también como director de periódicos provinciales y de ámbito nacional o en el exilio. Asimismo, también se impulsará su importancia como ensayista, poeta y biógrafo a través de sus artículos, poesías recuperadas y libros editados que muestran la importancia de algunas de sus obras.

Entre las propuestas que se incluyen en el 50 aniversario de su fallecimiento se encuentra la edición de un cuaderno con la conferencia inédita “Elogio de Andalucía”, que pronunció el periodista Fernando Vázquez en el Centro Andaluz de México DF el 6 de mayo de 1943. Este cuaderno se presentará a finales de septiembre de 2015, cuando también se darán a conocer los actos previstos para conmemorar esta efemérides en 2016. Esta conferencia, que incluimos en el anexo 16 de esta tesis doctoral y como cuaderno independiente, es un interesante documento ensayístico en el que Vázquez Ocaña muestra su visión de España, aunque también desglosa algunas de sus ideas sobre España y la unidad del Estado frente a la división que se había producido en algunas regiones que proclamaron su autonomía.

Entre las iniciativas que se prevén para 2016 se encuentra la edición del libro *Fernando Vázquez Ocaña. El amigo de Juan Negrín, el biógrafo de García Lorca*, cuyo autor es quien defiende esta tesis doctoral. Este volumen sintetizará el perfil biográfico presentado en esta tesis doctoral, complementándose con un álbum fotográfico familiar y una serie de anexos en los que se remarcará la importancia del articulismo de Vázquez Ocaña.

Asimismo, también se contempla la reedición del libro *García Lorca. Vida, cántico y muerte*, con una introducción que remarcará la importancia del texto publicado por primera vez en 1957. En 2016 se prevé también la celebración de una serie de conferencias sobre Vázquez Ocaña y el periodismo en la Segunda República, además de celebrarse un

encuentro de descendientes de los periodistas Vázquez Ocaña, Antonio Bermúdez Cañete y Manuel Piedrahita Ruiz.

Con tal fin está prevista la creación de una comisión mixta entre el Grupo Amador de los Ríos y el Ayuntamiento de Baena para diseñar este programa de actividades, en el que participarán miembros de la asociación cultural y de la Corporación municipal.

Esta iniciativa se enmarca dentro de las actividades con las que se quiere integrar la recuperación de la figura de Vázquez Ocaña con su difusión por la importancia de su trayectoria periodística. Asimismo, continuamos con uno de los objetivos que nos marcamos con esta tesis doctoral, difundir, una vez que se produzca su defensa, la proyección de la obra del periodista cordobés. Precisamente, dentro de este proyecto de tesis se encuadra también la creación de una página en internet que sintetizará su biografía, pero también la valoración de su creación literaria y periodística, sin olvidar su compromiso en defensa de la profesión periodística.

4. EL ARTÍCULO POLÍTICO

4.1. LOS GÉNEROS PERIODÍSTICOS: CONCEPTOS PREVIOS

El análisis de contenido que se presentará en el capítulo quinto de este trabajo de investigación requiere como paso previo una contextualización en el marco de la historia de los géneros periodísticos para complementar el análisis temporal y conceptual de la importancia de la trayectoria del periodista Fernando Vázquez Ocaña. Esta investigación permitirá enclavar a Vázquez Ocaña en una parcela concreta del periodismo para comprender mejor su importancia en la prensa de provincias de los años veinte y después, como es objeto en esta tesis doctoral, durante el periodo comprendido entre 1930 y 1934, que corresponde a la etapa en la que se acentúa la politización de los artículos publicados por el periodista baenense antes de abandonar Córdoba. Pese a los importantes cambios que se están produciendo continuamente en los medios de comunicación, la mixtificación que se está observando y la evolución que existe, el estudio de los géneros se convierte en una herramienta fundamental para la interpretación del mensaje periodístico, no sólo desde el punto de vista investigador, sino también para el receptor de la comunicación. Es lo que transmite Llorenç Gomis cuando admite que para investigadores, periodistas y lectores es indispensable el conocimiento de los géneros:

“Cuanto más se respeten las convenciones propias del género –nacidas de una peculiar relación entre el contenido y la forma–, más homogéneo resultará el trabajo de la redacción y más confianza depositará el receptor en el mensaje que le llega. Los géneros facilitan el trabajo del redactor que escriba y la comprensión. Por eso los géneros periodísticos son también útiles en la docencia. Los géneros representan la sedimentación de la experiencia del trabajo colectivo en los distintos medios de comunicación, el dominio técnico que distingue al profesional del que no lo es, la posibilidad de hacer llegar el mensaje al receptor con relativa rapidez y seguridad, de la manera más adecuada”⁶⁵⁰.

Todo a pesar de que desde hace años se han cuestionado las clasificaciones de los géneros periodísticos por parte de algunos investigadores al ser considerados “herramientas ya arcaicas y enmohecidas para los años que se nos vienen encima”⁶⁵¹. El profesor López Hidalgo considera que las distintas clasificaciones de los géneros periodísticos son útiles:

⁶⁵⁰ GOMIS, Llorenç: *Teoria dels gèneres periodístics*. Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1989. Traducido por EDO, Concha: *Periodismo informativo e interpretativo. El impacto de internet en la noticia, las fuentes y los géneros*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. Sevilla, 2003. Pág. 70.

⁶⁵¹ LÓPEZ HIDALGO, Antonio: *Géneros periodísticos complementarios. Una aproximación crítica a los formatos del periodismo visual*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. Sevilla, 2002. Pág. 11. controversias

“Clasificar para distinguir y enriquecer, y para abrir nuevas divisiones si los tiempos ahí nos llevan. Pero nunca para confundir y aislar, ni para crear infinidad de subapartados y subgéneros sin sentido, que hagan las listas interminables y soporíferas. Desde luego, corren nuevos tiempos en los que las nuevas tecnologías condicionan el trabajo del periodista y también alteran y renuevan o modifican las distintas estructuras que adquieren los textos periodísticos”⁶⁵².

Frente a las voces que advierten que los géneros periodísticos no tienen sentido en una realidad cambiante, López Hidalgo defiende la interacción y las influencias mutuas que se están produciendo:

“Antes o después también aparecen los autores -¿los podríamos llamar apocalípticos?- que anuncian a bombo y platillo que los géneros puros han muerto y que todos los textos que encontramos por doquier son productos híbridos, de manera que nos resultaría imposible distinguir un reportaje de un suelto o un editorial de una crónica. Tampoco comparto este criterio del caos, ni creo que los géneros periodísticos se retroalimenten con tal gula que el resultado sean géneros tipo *frankenstein*; es decir, fabricados de los trozos restantes de aquellos otros géneros de los que nos desprendemos en el desguace más próximo. La mutua influencia es sana y siempre estuvo ahí”⁶⁵³.

La investigación sobre los géneros periodísticos surgió en España a partir de 1959 por el profesor José Luis Martínez Albertos, que bajo la influencia de investigaciones acometidas por Dovifat en Alemania o Warren en Estados Unidos, comenzó a teorizar sobre los géneros como no se había hecho hasta entonces. El catedrático Martínez Albertos incorporó a partir de 1961 una visión histórica como hecho cultural:

“Los géneros periodísticos, tal como aparecen hoy a nuestros ojos, son el resultado de una lenta elaboración histórica que se encuentra íntimamente ligada a la evolución del mismo concepto de lo que se entiende por periodismo (...). En última instancia la clasificación de los géneros por razón de su objetivo se puede reducir a dos modalidades: los relatos de hechos y los comentarios que sirven para exponer ideas. Pero, a lo largo de la historia del periodismo, cada uno de estos géneros bases no ha tenido la importancia que hoy tiene para nosotros. Es más: en determinadas épocas y en virtud de los conceptos doctrinales que inspiraban la actividad periodística, suele haber un predominio aplastante de un género sobre los otros. Por estos motivos puede decirse que la aparición histórica de los géneros

⁶⁵² Ibidem. Págs. 10-11.

⁶⁵³ Ib. Pág. 13.

periodísticos está estrechamente relacionada con las diferentes etapas del periodismo en cuanto hecho cultural que va cristalizando progresivamente en el tiempo”⁶⁵⁴.

El profesor Martínez Albertos define los géneros periodísticos como “las diferentes modalidades de la creación literaria destinadas a ser divulgadas a través de cualquier medio de difusión colectiva”⁶⁵⁵, concepto que puntualiza cuando se trata del periodismo impreso:

“Centrado el tema única y exclusivamente en el periodismo impreso, diríamos que géneros periodísticos son aquellas modalidades de la creación literaria concebidas como vehículos aptos para realizar una estricta información de actualidad (o Periodismo) y que están destinadas a canalizarse a través de la Prensa escrita”⁶⁵⁶.

En los estudios de comunicación el concepto de género periodístico no aparece hasta principios de los años sesenta enfocado sistemáticamente con una finalidad didáctica. Sin embargo, como explicará la profesora Santamaría Suárez, fue un periodista sevillano, Joaquín Francisco Pacheco, el principal defensor de la idea del periodismo como género literario autónomo a finales del siglo XIX. Esta postura, como explicó Santamaría Suárez, generó un amplio debate académico:

“Esta calificación de género tuvo también sus detractores. Algunos académicos preferían hablar de estilo periodístico, en vez de género periodístico y en el año 1898, tras el desastre de las últimas colonias españolas, Fernández Flórez decide tomar para su discurso de ingreso en la Real Academia el tema de “El Periodismo”. En él se muestra partidario de hablar de estilo periodístico”⁶⁵⁷.

Las profesoras Santamaría y Casals mantienen que Pacheco fue el primero que abogó por el periodismo como un género literario particular, “concediéndole una beligerancia que no estaban dispuestos a reconocer por aquella fecha los intelectuales españoles”⁶⁵⁸. Frente a esta postura, el escritor cordobés Juan Valera sería uno de los que mostró una mayor oposición a que el periodismo se considerase género propio, ya que

⁶⁵⁴ MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis: *Curso general de redacción periodística*. Editorial Mitre. Barcelona, 1983. Pág. 273.

⁶⁵⁵ Ibidem. Pág. 272.

⁶⁵⁶ Ibidem. Pág. 272.

⁶⁵⁷ SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa: *Géneros para la persuasión en periodismo*. Editorial Fragua. Madrid, 1997. Pág. 18.

⁶⁵⁸ SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa y CASALS CARRO, María Jesús: *La opinión periodística. Argumentos y géneros para la persuasión*. Editorial Fragua. Madrid, 2000. Pág. 16.

estimaba que el periodista debía ser un escritor. El debate de finales del siglo XIX no se abriría hasta cincuenta años más tarde.

En cuanto a la evolución histórica de los géneros periodísticos hay que tener en cuenta que uno de los aspectos que hay que considerar cuando se analizan textos periodísticos históricos es la etapa concreta en la que se publicaban los artículos y los rasgos que definían el mensaje periodístico de la época, cuando las barreras entre géneros también se difuminaban en algunas ocasiones y el debate sobre los géneros periodísticos casi no existía. Con Vázquez Ocaña nos encontramos a un articulista autodidacta, que no pasó por la Universidad, y en una etapa en la que la formación periodística no había llegado aún a las aulas universitarias. Por eso, cuando tratamos de abordar el estudio de los géneros en ese primer tercio del siglo XX habría que relacionarlo con las diferentes etapas del periodismo. En Vázquez Ocaña localizamos al periodista literario, pero también al que mezcla géneros en el mismo texto, más bien porque aún no han comenzado a encorsetarse las definiciones que llegarían en las siguientes décadas. En el periodismo de Vázquez Ocaña descubrimos información, pero también experiencia vivida y toma de posición con los asuntos que aborda. De una información que encabeza un artículo publicado el mismo día o en jornadas anteriores, surge la reflexión y la opinión. Aparecen juicios categóricos que no dejan lugar a la bifurcación de opiniones, sobre todo en su etapa más política analizada (1930-1934), puesto que sabe que se dirige a un lector asiduo a sus columnas de opinión.

El profesor Martínez Albertos considera que se puede hablar de tres grandes periodos en el estudio de la historia del periodismo: ideológico, informativo y de explicación⁶⁵⁹. Estas etapas se sucederán en muchos casos, aunque hay tipos que persisten en el siguiente periodo.

El periodismo ideológico constituye la primera etapa y se extenderá hasta la Primera Guerra Mundial. Entre sus rasgos se encuentra su carácter doctrinario y moralizador, prestándose al servicio de las ideas políticas o religiosas. Este periodo coincide con unos momentos de partidismo político y lucha ideológica.

La segunda fase, el periodismo informativo, aparece sobre 1870 y se va perfilando hasta 1914, aproximadamente. Será a partir de 1920 cuando se impone en el mundo occidental:

⁶⁵⁹ MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis: Op.cit. Pags. 273-275.

“La progresiva tecnificación de la industria periodística tiene una importancia decisiva en este camino. Esta línea de actuación se mantiene en líneas generales hasta el término de la Segunda Guerra Mundial. Pero la etapa dorada de este modo de hacer periodismo está entre 1920 y 1950, en que se puede constatar la progresiva desaparición de la Prensa ideológica o periodismo de opinión”⁶⁶⁰.

Los primeros años periodísticos de Fernando Vázquez Ocaña se pueden incluir en la transición del periodismo ideológico con el informativo, como vimos durante su etapa en el *Diario Liberal*, y que analizamos en nuestro trabajo de investigación. Frente al vetusto estilo ideológico de la prensa de provincias que dominaba aún, comienzan a aparecer modelos de periodismo informativo que tratará de asumir Vázquez Ocaña a finales de los años veinte. Algunos de sus artículos marcarán diferencias con la etapa anterior de la prensa de provincias y propugnará modelos como los defendidos por el periódico *El Sol*. No obstante, en los prolegómenos de la proclamación de la Segunda República y durante esta etapa histórica veremos a un Vázquez Ocaña más politizado, coincidiendo también con su entrada en la política y su elección como diputado en las elecciones de finales de 1933. El periodismo ideológico asume de nuevo un gran protagonismo.

La última de las etapas, el periodismo de explicación, comienza a extenderse a partir de 1945 al revestirse la información de la profundidad. Como dirá Santamaría Suárez, implicará la colocación de los cimientos del periodismo contemporáneo:

“A raíz de la paz de 1945, el periodismo ha ido revistiéndose de un nuevo carácter: la profundidad. A partir de entonces puede hablarse de una nueva etapa en el periodismo contemporáneo, la del periodismo de explicación. Frente a la prensa popular que se caracteriza por el sensacionalismo, surge la prensa de calidad que intenta realizar el llamado periodismo de explicación, interpretativo o en profundidad. Este utiliza equilibradamente el comentario y el relato, pero los sitúa en una nueva perspectiva en la cual el lector encuentra los juicios de valor situados de forma inmediata al lado de la narración objetiva de los hechos”⁶⁶¹.

Al esquema tradicional en tres etapas históricas del periodismo, Josep María Casasús⁶⁶² incorpora una cuarta que define como “periodismo social” y que comenzaría a

⁶⁶⁰ Ibidem. Pág. 274.

⁶⁶¹ SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa: Op.cit. Pág. 19.

⁶⁶² CASASÚS, Josep María y NÚÑEZ LADEVÉZE, Luis: *Estilo y género periodísticos*. Ariel. Barcelona, 1991. Págs. 23-24.

imponerse a partir de los años setenta del siglo XX. A esta nueva definición otros autores la llaman “periodismo de servicio”, periodismo del bienestar social” o “de la calidad de vida”.

4.2. LOS DISTINTOS GÉNEROS PERIODÍSTICOS

La anterior clasificación histórica del periodismo de finales del siglo XIX y del siglo XX ha llevado a diversos investigadores a sintetizar los distintos géneros periodísticos. Este esfuerzo explicativo ha planteado divergencias entre los distintos teóricos o ha llevado a algunos a considerar que la labor es complicada. Así, Álex Grijelmo estima que “definir los géneros periodísticos acarrea una tarea en realidad inabarcable”⁶⁶³, como consecuencia de los cambios continúan que se están produciendo, tanto sociales, como culturales o tecnológicos. Por eso surgen diferencias en las catalogaciones, aunque, como dirá Edo, “al final, unos y otros acaban por admitir esos mismos géneros presentándolos con otras denominaciones, más o menos actualizadas, y aumentando o disminuyendo su número sin poder renunciar al hecho evidente de que no se puede trabajar con eficacia sin una metodología de mayor o menor complejidad”⁶⁶⁴.

López Hidalgo asegurará que el debate sobre los géneros periodísticos es un debate que sigue abierto y ante el que no se llega nunca a un consenso, aunque el profesor de la Universidad de Sevilla se posicionará a favor de la división entre noticia y comentario:

“La primera clasificación, basada en la binomio anglosajón noticia/comentario, me sigue pareciendo la más acertada, pese a que en España la mayor parte de los autores han preferido ampliar esta clasificación a géneros informativos, interpretativos y de opinión”⁶⁶⁵.

No obstante, comparte los principios presentados por Casasús según los cuales una teoría moderna de los géneros periodísticos se debe basar en una serie de criterios:

“En primer lugar, en el criterio de entender la teoría de los géneros como una proyección analítica y crítica de la práctica periodística. El segundo criterio es el de ordenar el sistema de los géneros según aquella dicotomía, de raíz hegeliana, que distingue entre objetivo/subjetivo, entre formal/temático. El tercer criterio se basa en mantener el estudio de los géneros como un instrumento pedagógico que permite desarrollar una crítica sistemática de los textos desde perspectivas que facilitan la observación analítica de ciertos fenómenos. El cuarto criterio es el de la clasificación de los géneros según los grandes grupos clásicos, denominados de diversas maneras según los autores y las tradiciones científicas”⁶⁶⁶.

⁶⁶³ GRIJELMO, Álex: *El estilo del periodista*. Taurus. Madrid, 2004. Pág. 27.

⁶⁶⁴ EDO, Concha: *Op.cit.* Pág. 69.

⁶⁶⁵ LÓPEZ HIDALGO, Antonio: *Op.cit.* Pág. 21.

⁶⁶⁶ *Ibidem.* Pág. 22.

Teniendo en cuenta estos criterios, López Hidalgo recoge la clasificación planteada por Casasús, en la que identifica las distintas tipologías a través de los teóricos que las han mantenido:

- “1. Géneros informativos: así denominados en Albertos, Núñez Ladevéze, Gomis y Van Dijk. Y denominados narrativos en Aullón y Borrat.
2. Géneros interpretativos: o también géneros para la interpretación, en Albertos y Fagoaga; pero también evaluativos en Núñez Ladevéze y Van Dijk; y descriptivos en Aullón y Borrat.
3. Géneros argumentativos: así llamados en Aullón, Borrat y Núñez Ladevéze; pero también para el comentario y la opinión, en Albertos, Gomis y Santamaría; y evaluativos, en Van Dijk.
4. Géneros instrumentales: denominados prácticos en Van Dijk”⁶⁶⁷.

Asimismo, comparte la perspectiva dualista de Van Dijk, que estructura los géneros desde la teoría anglosajona que habla de dos grandes grupos: los géneros de esquema narrativo (relatos) y los géneros de esquema argumentativo (los artículos). A estos dos tipos hay que unir otros textos que incluye en el periodismo de servicio. La clasificación de Van Dijk se contrapone a la clasificación de otros teóricos como Borrat, que en 1981 sugirió una nueva tipología, basada en tres tipos de textos: narrativos, descriptivos y argumentativos. A éste hay que unir también la propuesta de José Javier Muñoz, que habla de géneros de predominio informativo, géneros ambiguo-mixtos de información e interpretación, géneros del periodismo interpretativo, géneros ambiguo-mixtos de interpretación y opinión y géneros de opinión.

Entre todas las sugerencias la que ha tenido un mayor éxito en España es la que sugirió Martínez Albertos, que propone tres grandes tipologías. La primera agrupa los géneros informativos (información y reportaje objetivo), la segunda recoge los géneros para la interpretación (reportaje interpretativo y crónica) y la tercera abarca los géneros para el comentario y la opinión. Martínez Albertos elaborará un cuadro que sintetiza los estilos, actitudes y géneros periodísticos tras décadas de estudio sobre la evolución e historia del periodismo, y que reproducimos a continuación⁶⁶⁸:

⁶⁶⁷ Ib. Pág. 22.

⁶⁶⁸ MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis: Op.cit. 291.

LOS GÉNEROS PERIODÍSTICOS, SEGÚN MARTÍNEZ ALBERTOS

Estilo	Actitud	Géneros periodísticos	
Informativo (Primer nivel)	Información	Información Reportaje objetivo	R. de acontecimiento R. de acción R. de citas (entrevista)
Informativo (Segundo nivel)	Interpretación	Reportaje interpretativo Crónica	
Editorializante	Opinión	Artículo o comentario	Editorial Columna (art. firmado) Críticas Tribuna libre

Partiendo de las distintas etapas del periodismo, Suárez y Casal encuadrarán los principales géneros periodísticos. El primer periodo correspondería al periodismo ideológico, que se extiende hasta la Primera Guerra Mundial, y en el que se “intenta ser racional y moralizador, con un ánimo proselitista al servicio de las ideas políticas o religiosas”⁶⁶⁹. En la prensa predomina el comentario sobre la noticia, por lo que se observa un exceso de opinión frente a la noticia. En la segunda etapa adquiere protagonismo el periodismo informativo, que apareció hacia 1870 y tendría su consolidación a partir de 1920. Es un periodismo en el que prima la narración de los acontecimientos, dando lugar a los géneros informativos como la información, el reportaje y la crónica. El último periodo, que comenzaría a extenderse a partir de 1945, refleja el interés por un periodismo de explicación, también conocido como interpretativo o en profundidad. Aquí se incluyen el comentario y el relato, aunque con una nueva perspectiva para enmarcar los hechos en un contexto.

En el análisis de contenido tendremos en cuenta las distintas clasificaciones que se han presentado, teniendo en cuenta que la propuesta por Martínez Albertos en tres grandes géneros es muy adecuada para nuestro análisis de contenido, es decir, los géneros informativos, interpretativos y de opinión. Como vimos en nuestro trabajo de investigación, en su etapa en el *Diario Liberal* (1919-1930), Vázquez Ocaña recurrirá a distintos géneros periodísticos, aunque será el artículo de opinión en el que más destacará, junto a la crítica de espectáculos. En sus numerosos textos descubrimos también alguna crónica de viajes y

⁶⁶⁹ SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa y CASALS CARRO, María Jesús: Op. Cit. Pág. 17.

entrevistas. En nuestra tesis doctoral comprobamos la ideologización creciente del periodismo de Vázquez Ocaña, coincidiendo con la proclamación de la Segunda República y su entrada en política y su nombramiento como diputado.

4.2.1. Los géneros de opinión

4.2.1.1. Introducción

Hasta el final de la II Guerra Mundial, la historia del periodismo se había estructurado en dos teorías fundamentales. Una remarcaba la importancia del periodismo ideológico, que presentaba un carácter editorializante, mientras que en la segunda primaba el periodismo informativo, que se basaba en la narración de los acontecimientos. Sin embargo, sería a partir de 1945 cuando comenzó sustentarse una nueva etapa en el periodismo para responder a una realidad que era más compleja al surgir la radio y la televisión. Es el periodismo de explicación, que también se conocería con las denominaciones de periodismo interpretativo o periodismo en profundidad. Ya no es suficiente con contar lo que estaba ocurriendo o con la exposición de opiniones sobre lo que sucedía. Ahora hay que profundizar en los hechos y en los comentarios. Es lo que destaca Martínez Albertos al considerar que los periódicos comienzan a trabajar con mentalidad de valorar las noticias y contextualizarlas. Interesa ahora buscar los antecedentes de la información y avanzar en sus consecuencias. Mientras que el francés Fernand Terrou hablaba en 1958 de este tipo de periodismo como “prensa de explicación”, la Comisión Hutchings lo calificaría en Estados Unidos como “periodismo interpretativo” en 1947. Precisamente, esta denominación es la que se ha extendido más. El periodismo de opinión se incluye en el mundo del comentario y el periodismo interpretativo lo hace en el del relato. Dependiendo de las actitudes que se adoptan, habría que hablar de categorías que definen los géneros periodísticos, según Santamaría y Casals⁶⁷⁰:

ACTITUDES	GÉNEROS
Información	Noticia y reportaje corto
Interpretación	Crónica y reportaje en profundidad
Opinión	Artículo (editorial, suelto, columna y crítica)

⁶⁷⁰ SANTAMARÍA, Luisa y CASALS, María Jesús: Op.cit. Pág. 19.

Concha Fagoaga propone la denominación de interpretativo al considerar que es más adecuada que el concepto de explicativo. Así lo defiende también Luisa Santamaría, quien matiza que este tipo de periodismo tendría su origen sobre el año 1923 con la aparición de la revista *Time*, aunque su expansión internacional se generalizaría después de la II Guerra Mundial. Santamaría sitúa el periodismo interpretativo a mitad de camino entre los géneros informativos y de opinión. Así, asegura que “utiliza equilibradamente ambos géneros básicos –relato y comentario–, pero los coloca en una nueva perspectiva, favoreciendo la práctica de situar los hechos en un contexto, en un background significativo, con un fuerte andamiaje de documentación”⁶⁷¹.

Martínez Albertos advierte de que la confusión entre interpretación y opinión puede poner en peligro la credibilidad del periodismo. Por ello, Casals Carro y Santamaría estiman que “habría que detenerse a examinar la naturaleza de los juicios que se utilizan y se esgrimen en ambas actuaciones y comprender que unos son simplemente interpretativos aun aceptando toda su inevitable carga inductiva, mientras que otros poseen una naturaleza absolutamente opinativa, es decir, subjetiva”. Ambas profesoras sugieren una clasificación atendiendo a los juicios utilizados en los artículos interpretativos y editorializantes⁶⁷²:

-Juicios analíticos: surgen como consecuencia de la percepción de un problema, de una realidad compleja. Se trata de juicios “a priori” en los que se busca es llamar la atención en determinados asuntos e implicar al receptor. El juicio no aparece de manera manifiesta. Se construye un relato de los hechos, acentuando la importancia de unos más que otros, aportando una contextualización, con los antecedentes necesarios y estableciendo relaciones entre el pasado y el presente. Este tipo de juicios se emplean en reportajes de investigación, pero no se trata de juicios opinativos.

-Juicios sintéticos: son a posteriori al implicar un conocimiento de unas causas y el establecimiento de consecuencias, deducibles y constatables. Se basan en la experiencia y permiten predecir ciertas realidades. El relato puede proyectarse hacia el futuro y obligan al análisis causal y a la deducción sintética, según afirman Santamaría y Casals. Se suelen emplear en artículos de opinión.

-Juicios hipotéticos: el juicio implícito queda abierto a una o varias hipótesis. Se emplean en los relatos interpretativos y en las argumentaciones.

⁶⁷¹ SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa: *Géneros para la persuasión en periodismo*. Editorial Fragua. Madrid, 1997. Pág. 20.

⁶⁷² SANTAMARÍA, Luisa y CASAL, María Jesús: Op.cit. Pág. 19-21

-Juicios disyuntivos: se emplean cuando se plantea una bifurcación en una alternativa: o esto o lo otro. Suelen aconsejarse en análisis de situaciones.

-Juicios categóricos: se trata de juicios cerrados y explícitos. No dejan lugar a la discrepancia al juzgarse hechos, personas o situaciones. Son siempre opinativos y se dividen en tres categorías fundamentales:

- a) Juicios de hechos o de realidades: la base son adjetivos y adverbios. Se trata de juicios totalmente subjetivos e ideológicos. Se emplean en los artículos de opinión.
- b) Juicios de intenciones: son juicios subjetivos y libremente opinativos. Son presuposiciones que no suelen sustentarse en un razonamiento racional.
- c) Juicios de valor: realizan juicios sobre personas, hechos y situaciones, con adjetivos contundentes. Se trata de los juicios de máxima subjetividad.

Santamaría y Casals afirman que todos los juicios, salvo los categóricos en sus tres categorías, se manejan en los textos interpretativos, “y deben utilizarse en los relatos interpretativos dependiendo de las necesidades explicativas y contextualizadoras de los sucesos que protagonizan el texto”⁶⁷³.

Para abordar el análisis de los géneros de opinión debemos de partir de los primeros antecedentes en los que se intentó cambiar lo que pensaban las demás personas, aunque no cabe duda de que los medios de comunicación tuvieron un gran impacto en la capacidad de modificar la opinión de la población. Así, los medios, junto a su faceta como informadores también tienen una función persuasiva. El modelo originario de la sociedad europea es Grecia, donde tuvo una importancia destacada el arte de la palabra y sus posibilidades para cambiar opiniones. Desde los sofistas, a Sócrates, Platón o Aristóteles. La retórica asume protagonismo como método para persuadir. La herramienta de la argumentación persuasiva es el entimema, es decir, el razonamiento deductivo de la retórica. Como recuerda Santamaría, “en todo conjunto de razonamiento podemos encontrarnos dos vías: una, que por el camino de la lógica aspira a convencer y otra que por el camino de la retórica, en una actitud psicológica, aspira a emocionar, a persuadir”⁶⁷⁴. Pero, ¿qué se entiende por persuadir, convencer y manipular? La persuasión se utiliza para inducir, mover u obligar a una persona con razones para que crea o lleve a cabo una cosa. El convencimiento consiste en tratar de probar una cosa de manera racionalmente para que no se pueda negar. Aquí está

⁶⁷³ Ibidem. Pág. 21.

⁶⁷⁴ SANTAMARÍA, Luisa: Op.cit. Pág. 40.

su diferencia de la persuasión, pues mientras la persuasión está dirigida a un auditorio particular, el convencimiento pretende conseguir una adhesión más amplia. Por último, la manipulación, en una de las acepciones del Diccionario de la Real Academia de la Lengua, busca intervenir con medios hábiles en la política, en la sociedad o en el mercado para servir a intereses propios o ajenos con mucha frecuencia.

4.2.1.2. El artículo editorial

Cada vez son más los teóricos que remarcan el papel diferencial de los periódicos por sus textos de opinión hasta el punto de que algunos llegan a afirmar que los comentarios son los únicos mensajes que son originales al estar claramente diferenciados en un determinado medio. La importancia de editorializar la define Santamaría al asegurar que estos textos acercan la realidad y los periódicos se proyectan sobre lo que ocurre con la intención de cambiar el mundo: “Esta tarea de editorializar acerca de la realidad, este conjunto de textos diversos mediante los cuales, periódicos y periodistas se proyectan intencionalmente sobre lo que ocurre, con el ánimo declarado de cambiar el mundo, se manifiesta desde el punto de vista de la producción literaria con cuatro modalidades fundamentales del comentario: el editorial, el suelto, las columnas y las críticas”⁶⁷⁵.

La importancia que adquiere el editorial hace que aparezca claramente definido en las páginas del periódico, heredando una tradición procedente de muchos periódicos norteamericanos e ingleses. Asimismo, se encuentran en las páginas más cuidadas del periódico, encargándose de su responsabilidad personas de talla intelectual y bien conocedores del arte de la escritura.

El profesor Martínez Albertos define el artículo editorial como “la opinión del periódico respecto a las noticias que publica”. No obstante, hoy en día es posible encontrar editoriales que muestran un tema de interés social, político, ético o moral, sin que necesariamente tenga referencia sobre una información. Martínez Albertos remarca su importancia en las páginas de un periódico: “La función editorialista es casi tan importante como la más antigua y primordial función de recoger y transmitir noticias”⁶⁷⁶. Asimismo, advertirá de los abusos en los que puede terminar el estilo editorialista. Martínez Albertos habla del riesgo de caer en un lenguaje totalitario o en el lenguaje funcional de tecnócratas y políticos.

⁶⁷⁵ Ibidem. Pág. 61.

⁶⁷⁶ MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis: Op.cit. Pág. 245.

Los rasgos que marcan al editorial los sintetizan Santamaría y Casals con claridad: “Lo más importante en la concepción de este artículo editorial es que no corresponde a voz particular alguna, sino que es la expresión de un colectivo cuyo nombre social es el que representa al propio periódico. Por ello no se firma. No es anónimo, la rúbrica, en todo caso, pertenece a un nombre social concreto, y las posibles responsabilidades jurídicas que se deriven del uso de la libertad de expresión corresponden al periódico, cuya cabeza visible es su director”⁶⁷⁷.

Ambas autoras otorgan protagonismo fundamental al editorial al considerar que es superior a los demás artículos de opinión que se publican: “Las columnas, las críticas, los otros artículos de opinión firmados –tribuna pública- representan las ideas y razonamientos de quienes los firman que, aunque estando en convivencia ideológica con el periódico, no suelen alcanzar el eco político del editorial. El editorial supone la identificación de la prensa como órgano de opinión y de representación social”⁶⁷⁸.

En el editorialismo se pueden establecer cuatro funciones básicas que proceden de la prensa norteamericana. Así, por un lado trata de explicar los hechos para remarcar la importancia de los sucesos que se están produciendo, así como sus consecuencias. Por otro lado, se presentan antecedentes con rigor basados en una documentación que huye de las emociones para centrarse en el análisis. Asimismo, el editorial busca predecir el futuro, relacionando el pasado con el presente para presentar los acontecimientos que se pueden esperar. Por último, formula juicios, que es la razón última de su redacción. Los editorialistas se convierten en portavoces no oficiales de la conciencia pública, como explican Santamaría y Casals: “Su misión es la de juzgar, orientando así a todos aquellos que busquen una situación ideológica en un mundo complejo por sus múltiples aspectos y cambios”⁶⁷⁹.

El artículo editorial está integrado por un título, que se distingue por ser breve y contundente, y por el texto, que Santamaría y Casals recomiendan que se atenga a la retórica aristotélica que establece que en el discurso hay tres tipos de operaciones: la *inventio*, la *dispositio* y la *elocutio*. Precisamente, en la *dispositio*, que está integrada por una narración de hechos o exposición de asuntos y por la demostración, con la proposición, argumentación y la peroración o epílogo, recoge la sentencia o juicio de la argumentación anterior.

⁶⁷⁷ SANTAMARÍA, Luisa y CASALS, María Jesús: Op.cit. Pág. 266.

⁶⁷⁸ SANTAMARÍA, Luisa y CASALS, María Jesús: Op.cit. Págs. 266-267.

⁶⁷⁹ Ibidem. Págs. 267-268.

Santamaría y Casals definen cinco tipos de juicios en la opinión:

- a) Analíticos. Surgen de una argumentación que ha razona sobre unas causas que conforman un problema, pero no aporta soluciones. Este tipo de juicios son los que se suelen emplear en los editoriales, que buscan llamar la atención sobre un asunto en concreto, narrando y explicando los hechos, pero sin ir más allá.
- b) Sintéticos. Son juicios a posteriori, implican que se conoce unas causas y se establecen consecuencias deducibles. Suelen ser los más habituales en los artículos editoriales y obligan al análisis y a la deducción sintética, pero también al pronunciamiento ideológico.
- c) Hipotéticos. En algunas ocasiones hay que dejar abierto el juicio o establecer varias hipótesis. Se suelen emplear en artículos especulativos y pueden unirse a los juicios sintéticos.
- d) Categóricos. Son juicios cerrados y muestran opiniones sobre hechos, personas o situaciones. Pueden presentar un análisis de causas y consecuencias, pero su base argumentativa presenta un carácter más contundente, sustentándose en valores. Al tratarse de juicios cerrados, que no dejan lugar a dudas, defienden o atacan, elogian o reprueban. Se suelen emplear para sustentar posturas muy ideologizadas. El tono de los editoriales es apasionado, emotivo y vindicativo, llegando en ocasiones a ser refutativo.
- e) Disyuntivos. Los juicios se bifurcan en dos opciones. Presenta una apertura de posibilidades, frente a los discursos categóricos. El artículo suele presentar un tono adoctrinador o moralista.

Atendiendo a los modos argumentativos, las dos autoras establecen una clasificación de los editoriales, ya se traten de textos analíticos o expositivos, explicativos, combativos, críticos, admonitorios, predictivos, apologéticos o un editorial de diatriba.

Como un subgénero de la opinión hay que destacar el suelto o glosa, que toma protagonismo en las páginas de opinión, aunque también como complemento de la información. Cuando aparecen en las páginas de opinión se distinguen por su brevedad, una ausencia argumentativa y por el empleo de una retórica basada en figuras retóricas como la ironía, la parábola, la metáfora, la hipérbole o la sátira, entre otras. Los sueltos son textos que tienen una clara función ideológica, aparecen sin firmar o se emplea una rúbrica que corresponde a un colectivo.

4.2.1.3. La crítica

Vázquez Ocaña se desenvolverá sobre todo en el artículo de opinión, aunque también serán habituales sus críticas de espectáculos en el *Diario Liberal* y en otros periódicos como *Diario de Córdoba*. Veamos los aspectos fundamentales de este tipo de artículo que se enmarca dentro del estilo editorializante y del género del artículo o comentario, en la terminología de Martínez Albertos.

La crítica se incluye en la sección cultural, conocida como folletón por Dovifat⁶⁸⁰. Ortega y Gasset también denominó la crítica literaria como folletón, dedicando desde diciembre de 1926 un artículo a comentar un libro en *El Sol*. González Ruiz la define como “obra marginal de creación”, que lleva una firma, aunque “el periódico no responde de lo que se dice sobre esta firma, pero sí del firmante”⁶⁸¹. González Ruiz destaca unas características generales de la crítica:

- “a) La crítica en el periódico ha de ser fielmente informativa, como primera condición.
- b) Ha de responder en sus juicios a una preceptiva o a un criterio elaborado del crítico de manera que no queda a merced del impresionismo o del humor del momento.
- c) Ha de ser positiva, ante todo, resaltando los valores de este orden, y después, por contraste los negativos.
- d) Ha de ejercerse con ecuanimidad de tono y absoluto respeto a las personas y desarrollarse con estilo preciso y ágil”⁶⁸².

Martínez Albertos estima que el crítico “puede ser, y de hecho lo es en la mayor parte de las ocasiones, un periodista profesional, su tarea desborda los límites de cualquier normativa acerca del estilo y técnica para realizar sus comentarios. Será un profundo conocedor de la parcela concreta de la actividad cultural de la cual escribe y orienta a sus lectores, y su conocimiento ha de llevarle también a una puesta al día intelectual de las más recientes corrientes estéticas y críticas de la especialidad”⁶⁸³.

Santamaría Suárez asegura que entre los mensajes periodísticos el que más se aproxima a la educación es la crítica:

⁶⁸⁰ DOVIFAT, Emil: *Periodismo*. México, 1959. Tomo II. Págs 54 y ss.

⁶⁸¹ GONZÁLEZ RUIZ, Nicolás: *Enciclopedia del Periodismo*. Barcelona, 1966. Pág. 419.

⁶⁸² GONZÁLEZ RUIZ, Nicolás: Op.cit. Pág. 432.

⁶⁸³ MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis: Op.cit. Barcelona, 1974. Pág. 150.

“Ambos son transmisores de experiencias y de cultura. La crítica examina los fundamentos de nuestras convicciones y creencias, a la vez que elimina ciertas incertidumbres, orienta y reorienta nuestros conceptos sobre la verdad, bondad y belleza de las cosas”⁶⁸⁴.

Por ello, Santamaría Suárez indica que la crítica periodística tiene un triple papel funcional: “informar, orientar y educar”. La Real Academia España define la crítica como “examen y juicio acerca de alguien o algo y, en particular, el que se expresa públicamente sobre un espectáculo, un libro, una obra artística, etc.”. La profesora recogerá la definición que hace Octavio Paz del concepto:

“La crítica es aprendizaje de la imaginación curada de fantasía y dedicada a afrontar la realidad del mundo y a derrumbar ídolos y a disolverlos dentro de nosotros mismos”⁶⁸⁵.

Entre los rasgos que definen la crítica periodística, Santamaría Suárez destaca la brevedad, la urgencia y la inteligibilidad, además de su gran difusión:

“La crítica periodística ha de ser breve, pero no ligera; rápida, pero no irreflexiva; ágil, pero no inconsciente. Y en todo caso será de fácil inteligencia, ya que la gran mayoría de los lectores carecen de formación especializada. Pero en la crítica periodística es esencial su carácter ocasional y su referencia a producciones o situaciones concretas. Es necesaria una buena aportación de buen sentido, ya que la extravagancia no tiene justificación en su actividad”⁶⁸⁶.

El género de la crítica tendrá su origen en el periodo clásico de Grecia, cuando Aristófanes, con su libro *Las Ranas*, ridiculiza los estilos de Esquilo y Eurípides. Después, Aristóteles crearía, con su poética, un tratado de la ciencia poética y la primera obra dedicada a la crítica literaria, que tendría una gran influencia durante siglos. En Aristóteles hay que destacar el concepto de unidad de la obra, según la cual todas las partes se encauzan hacia un efecto emotivo.

Ya en Roma, la retórica se convirtió en la forma de elaboración más conocida, por lo que los críticos latinos tendieron a clasificar las obras de arte en buenas o malas, no por su valor, sino por la influencia mayor o menor que tenía en el auditorio.

⁶⁸⁴ SANTAMARÍA SUÁREZ, María Luisa: Op.cit. Pág. 141.

⁶⁸⁵ Ibidem. Pág. 142.

⁶⁸⁶ Ib. Págs. 145-146.

Sería en el Renacimiento cuando la crítica aparece como actividad literaria distinta a la retórica. Los rasgos fundamentales que distinguen a los autores de la época son dos: la finalidad principal de la obra es persuadir y toda obra se someterá a las unidades de tiempo, lugar y acción. En España destacarán figuras como el marqués de Villena, el marqués de Santillana o Juan de Mena. Después, en el siglo XVII, surgirá la importante figura de Baltasar Gracián.

Con el Romanticismo volverá a producirse un cambio en la crítica, pues se buscará el origen de los principios críticos, no de las reacciones. Se trató de encontrar lo que había detrás de cada obra. En España destacaría el baenense José Amador de los Ríos, con su *Historia Crítica de la Literatura Española*, y Manuel Milá y Fontanals.

Ya en el siglo XX se persigue definir las estructuras internas de la poesía, de revelar el lenguaje simbólico de la creación poética. La crítica tendrá en Menéndez Pelayo al autor más destacado.

A la hora de su realización, la crítica puede utilizar distintos modelos, entre los que destacan cuatro: clásico, reporteril, panorámico e impresionista. Si se combinan la actitud científica y estética nos encontramos con cuatro modelos: estético, formalista, culturalista y sociológico⁶⁸⁷. El género de la crítica se puede referir a libros o a espectáculos como la música, el cine o el teatro.

⁶⁸⁷ Ib. Pág. 148.

4.3. EL ARTÍCULO COMENTARIO O COLUMNA

4.3.1. El origen

Para abordar el análisis de contenido en los 33 artículos que hemos seleccionado consideramos necesario partir de un marco teórico para concretar el género periodístico en el que Fernando Vázquez Ocaña se desenvuelve fundamentalmente en el periodo de 1930 a 1934, que es el que hemos seleccionado en nuestra tesis doctoral. Como veremos, en el artículo de opinión, que alcanza una gran periodicidad en el diario *El Sur* y es más esporádico en el semanario *Política* y después en el diario del mismo nombre, es donde mejor se desenvuelve el periodista. Si en nuestro trabajo de investigación nos centramos en su etapa en el *Diario Liberal* (1919-1930), en la que era habitual no sólo el artículo de opinión, sino también otros géneros como la crítica, la entrevista, la crónica de viajes o el reportaje, en esta ocasión dominará el artículo de opinión de temática política.

Antes de continuar, introduciremos el concepto de artículo comentario o columna, su evolución y metodología. Veremos la diferente consideración para definir el artículo o la columna en la prensa, la visión americana o la centrada en la historia del periodismo en España. Así, por ejemplo, el investigador Fraser Bond estima que el nacimiento del artículo comentario o columna hay que buscarlo en el último cuarto del siglo XIX en la prensa de Estados Unidos:

“El *Republican* de Springfield publicaba algo parecido a una columna en 1872. Eugene Field engendró un tipo algo diferente con su *Sharps and Flats* (Sostenidos y Bemoles) en el *Daily News* de Chicago en los años 1890 y siguientes; al mismo tiempo, en la costa occidental, Androse Bierce compilaba *Prattle* (papelería) para el *Examiner* de San Francisco”⁶⁸⁸.

Con anterioridad a esta etapa nos encontramos en Estados Unidos un tipo de periodismo que se extiende hasta 1870 en la que el periódico era el “órgano de expresión de un individuo”⁶⁸⁹, que en ese caso era el director. Por eso, el lector buscaba lo que pensaban personas concretas como Benjamín Franklin, Horace Greeley o Henry J. Raymond. Sin embargo, con la conversión del periódico en un negocio y el surgimiento del periodismo empresarial se perdió la identidad del periodismo personal:

⁶⁸⁸ BOND, F. Fraser: *Introducción al periodismo*. Editorial Limusa. México, 1974. Págs. 273 y ss.

⁶⁸⁹ LÓPEZ HIDALGO, Antonio: *Las columnas del periódico*. Ediciones Libertarias/Prodhuvi. Madrid, 1996. Pág. 30.

“El director individual se encontró multiplicado en un elenco editorial que contribuía a redactar una página anónima. De allí en adelante el lector no pudo ya identificar la fuente individual de las opiniones. Leía lo que el *Sun*, *News* o *Star* tenía que decir. El ‘Yo’ tradicional había dejado su lugar al ‘Nosotros’ del estilo editorial”⁶⁹⁰.

Uno de los primeros en introducir la cultura y el estilo a la redacción de la columna, según recoge Fraser Bond, fue Heywood Broun. Bond destacará que la principal aportación de Broun fue que innovó al estimar que un columnista tiene derecho a expresar su opinión, ya coincida o no con el editorial del periódico:

“Consideró que las opiniones expresadas en su columna ‘Me parece’ (*It seems to me*) debían reflejar con toda naturalidad su propio criterio. Por tanto, en ocasiones oportunas y frecuentemente en las que no lo eran, se permitió diferir en su columna de los puntos de vista sustentados por la sección editorial de su periódico, el *World*. Esta discrepancia culminó cuando Broun atacó a la parte actora en el juicio de Sacco y Vanzetti. Los dueños del *World* no le prohibieron que siguiera escribiendo sobre este tema; simplemente archivaron sus columnas. Procediendo de manera similar, después de que el *World* fue vendido, cuando su columna se pasó al *World Telegram*, continuó sus disidencias, y al vencimiento de su contrato, no le fue renovado”⁶⁹¹.

Bond asegura que el lector buscará a partir de 1870 en Estados Unidos conocer quién está detrás de un artículo, frente al anonimato del editorial:

“Todos preferimos la personalidad al anonimato. Los lectores de aquellas primeras hojas anónimas probablemente las consideraban frías e impersonales; carecían de calor y vigor individual. En consecuencia, dieron buena acogida a la vuelta de lo ‘personal’ en el columnista, aun cuando al principio indicaba la paternidad literaria sólo con sus iniciales. Es bien extraño que lo definitivamente personal haya llegado a la columna ya bien tarde en su historia y en forma más o menos accidental”⁶⁹².

Alexis Grohmann también propone que el surgimiento de la columna hay que relacionarlo con la despersonalización del periódico y del editorial, cuando se produce el cambio del yo al nosotros⁶⁹³.

⁶⁹⁰ BOND, F. Fraser: Op.cit. Pág. 273.

⁶⁹¹ Ibidem.

⁶⁹² Ibidem.

⁶⁹³ GROHMANN, Alexis: “La escritura impertinente”. Ínsula, 2005. Pág. 2

Sin embargo, hay autores como Paul Johnson que se remontan al siglo XVI para encontrar los primeros columnistas al hablar de Montaigne (Francia, 1533-1592) y Bacon (Londres, 1561-1626). No obstante, como reconoce este periodista e historiador inglés, los escritos de ambos eran ensayos, aunque tenían rasgos comunes a la columna de opinión:

“Montaigne y Bacon redactaban columnas en el sentido de que sus reflexiones eran breves y regulares, versaban sobre ciertos temas, estaban presentadas con pulcritud y eran muy legibles, y constituían una satisfactoria mezcla de conocimiento, argumentación, opinión personal y revelación de carácter. Los temas de ambos autores –las calamidades, la educación, el arrepentimiento, la conversación, los pensamientos sobre la muerte (Montaigne); y las riquezas, la juventud y la vejez, la amistad, la ambición, el matrimonio y la soltería (Bacon)- aparecen continuamente en las columnas escritas a finales del siglo XX. Estos dos hombres experimentados e inteligentes abordaron muchos de los principales problemas que preocupaban a la gente del siglo XVI, y que también hoy provocan nuestro interés y desconcierto, y que todavía serán piezas del mobiliario intelectual humano mientras dure nuestra era. Si hoy pensamos escribir una columna sobre la muerte, desde luego echaría un vistazo a lo que dijo Montaigne en su ensayo “Pensamientos sobre la muerte” y Bacon en “Acerca de la muerte”. Y si estuviera escribiendo sobre jardinería reelería el breve y maravilloso de Bacon “Acerca de los jardines”. En esos temas fundamentales nada cambia demasiado en cuatro siglos o, sospecho, en cuatro milenios. Y me gusta pensar que Montaigne y Bacon miran por encima de mi hombro –aunque con expresión desconcertada, irónica e incluso levemente desdeñosa- mientras redacto mi columna ante mi escritorio”.⁶⁹⁴

Santamaría y Casals estiman que el columnismo en su sentido estricto, tanto por sus exigencias de periodicidad, el espacio que ocupa y sus rasgos literarios, tendría su origen durante el siglo XVIII en Europa al aparecer los primeros periódicos, aunque sería en el XIX cuando proliferaron los columnistas. En una entrevista publicada en 1993 por el diario *El Mundo*, Francisco Umbral se remontará a Larra, Mesonero Romanos y Mariano de Cavia para encontrar los orígenes del columnismo español. A estos seguirán algunos de los integrantes de la generación del 98, con Miguel de Unamuno y Azorín, a la cabeza, pero también Ortega y Gasset, del que dirá que “se cargó la monarquía y trabajó la República con sus artículos de prensa”.⁶⁹⁵

⁶⁹⁴ JOHNSON, Paul: *Al diablo con Picasso y otros ensayos*. Javier Vergara Editor. Buenos Aires, 1997. Pág. 14

⁶⁹⁵ UMBRAL, Francisco: “El columnista”, entrevista de Emma Rodríguez, en el diario *El Mundo*, en el suplemento UVE, de 26 de julio de 1993. Pág. 24.

Entre los grandes antecedentes del columnismo español se sitúan Mariano José de Larra y Wenceslao Fernández Flores. Santamaría Suárez incluye a ambos como pioneros del columnismo de humor:

“Larra (1809-1837) utiliza la técnica del interlocutor ficticio, El Pobrecito Hablador –portavoz de sus críticas- por ejemplo se escribe con su amigo Andrés Niporesas-, representante del público sobre las cosas que suceden en las Batuecas. Los vínculos del columnista con su público, tan decisivos hasta la actualidad, se originan ya en ese momento, aunque ese Andrés Niporesas se convierta después en ‘querido lector’ o una simple referencia a la segunda persona del singular o plural.

La prevalencia de la firma del autor, así como la instrumentalización de los recursos humorísticos para fines más pragmáticos que estéticos y la preocupación por el público; son los tres aspectos para tener en cuenta en muchas de las actuales columnas periodísticas, que hunden sus raíces en la obra de Larra. Dando un salto en el tiempo, tenemos a Fernández Flores (1855-1964) una de las firmas más significativas del periodismo español de este siglo, que utilizó los recursos de humor como arma eficaz en la prensa de opinión (...).

Si bien Larra precede a Fernández Flores en el uso de la sátira en el periodismo –particularmente en el periodismo político, desde sus *Acotaciones a un Oyente*-, éste se distingue por utilizar los recursos humorísticos para moralizar y ofrecer un punto de vista irónico y satírico de la realidad que desea comunicar. A diferencia de Larra, cabe señalar que Fernández Flores no busca un seudónimo, sino que se sirve de su propio nombre y apellido para escribir, aspecto que tal vez ahora no le demos suficiente valor, pero que en su tiempo significó un reto de auténtica valentía”⁶⁹⁶.

Santamaría y Casals llegan a asegurar que tanto Larra como Fernández Flores “enseñaron a medir el éxito de un columnista no sólo por escribir ideas propias y originales, sino por ampliar las perspectivas sobre los hechos y realidades, por suscitar el interés intelectual y el debate, por mejorar las actitudes humanas y por alentar el pensamiento no conformista que se rebela contra los abusos y las manipulaciones del poder”⁶⁹⁷. Pese a su polémica trayectoria personal, en César González Ruano nos encontramos al padre del columnismo personal, tal y como lo definiría Francisco Umbral en su libro *Las palabras de la tribu*:

“La prueba es que le leían en la calle mucho más que a todos sus compañeros de grupo. Ellos querían ir a lo general por lo general, lo cual es una obviedad, y él iba a lo general por lo personal y particular,

⁶⁹⁶ SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa: *Géneros para la persuasión en periodismo*. Editorial Fragua. Madrid, 1997. Págs. 124-125.

⁶⁹⁷ SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa y CASALS CARRO, María Jesús: Op.cit. Pág.294.

que en último extremo es lo que interesa a la gente. Como interesa el crimen del año, la boda del año, etc. El canibalismo intelectual y sentimental es algo con lo que hay que contar siempre, y por eso César les echaba piltrafas de su propia vida enferma, usada y cotidiana.

Hoy, con el actual auge del columnismo personalista, sabemos que César tenía razón sobre los directores de periódico, que sólo quieren objetividad, dato y aburrimiento.

Este columnismo nuestro, aunque politizado, viene todo él de César, gran confalonero del Yo en tiempos difíciles y colectivistas/franquistas. Sus Memorias, en 1950, fueron un inmenso best-seller de la época, cuando todavía un éxito editorial no se llamaba así, y es que la gente, censada y anonimizada por Franco, tenía ganas de que alguien le contase algo personal, concreto, el glorioso chisme literario”⁶⁹⁸.

El éxito de González Ruano lo explicaría sucintamente Santamaría Suárez, cuando considera que el lector se identificó con él:

“El hace ya tiempo desaparecido columnista, César González Ruano, cuando explica su estrategia sobre el articulismo, llega a la conclusión de que su éxito se debió sin duda al haber conseguido que la rigurosa intimidad tenga en el artículo una aceptación general para los lectores. De jóvenes se les había dicho lo contrario, insistiendo en que lo que ellos pensarán no le interesaba a nadie. Expone más adelante que su experiencia personal le enseñó que es precisamente la intimidad, la confidencia, la confesión de lo que individualmente ocurre, lo que resulta más atrayente, más popular y un éxito más seguro. El público prefiere la visión personal de quien glosa y por eso es posible escribir sobre cosas archisabidas y archiconocidas. Por tanto la insobornable intimidad del escritor es una de las más seguras fórmulas con las que el columnista puede hacer algo popular y al alcance de todos”⁶⁹⁹.

González Ruano tenía claro cuáles eran las claves de su éxito:

“Mi experiencia personal me dice que es la intimidad, la confidencia, la confesión de lo que a mí me pasa lo que resulta más atractivo para los otros, más popular, de éxito más seguro. El artículo puede girar alrededor de un hecho o de una divagación. La actualidad del artículo es difusa”⁷⁰⁰.

En su discurso como Doctor Honoris Causa por la Universidad Complutense, pronunciado el 2 de diciembre de 1999, Francisco Umbral hace una maravillosa síntesis del columnismo en la historia del periodismo español. Desde el Larra que escribía “artículo de

⁶⁹⁸ UMBRAL, Francisco: *Las palabras de la tribu*. Editorial Planeta. Barcelona, 1994. Pág. 253.

⁶⁹⁹ SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa: Op.cit. Pág. 120.

⁷⁰⁰ LÓPEZ HIDALGO, Antonio: *La columna. Periodismo y literatura en un género plural*. Comunicación Social. Zamora, 2012. Pág. 14.

costumbres y de malas costumbres”, hasta Mesonero Romanos, también costumbrista como Larra. Entre los escritores del 98, Azorín será el más prolífico en la prensa, mientras que Baroja no será habitual. Como recuerda Umbral, “Valle-Inclán sostiene que “el periodismo avillana el estilo”, pero no deja de colaborar”, mientras que Unamuno recurrirá al periodismo para responder a las necesidades económicas. Umbral destacará a Azorín como el que mejor se adaptará al artículo de periódico, tal y como le dijo en cierta ocasión en una entrevista, “Yo soy hombre de un solo folio”, pero no de un solo periódico, puesto que “Azorín fue muy chaquetero y estuvo a bien con todos”. Y es que entonces el periódico se convertía en una necesidad económica para la mayoría de los escritores, además de ayudarlo a difundir su propia obra. Ahí se encuentra también Ortega y Gasset, que escribe artículos que luego se transformarán en libros, como sucedió con *La rebelión de las masas*: “Ortega - que nació en una linotipia-, maldice de ese género “alimentario”, pero luego hace con los artículos alimentarios un libro tan coherente como el citado y otros. Ortega tiene la clave del artículo, porque sabe jugar en un recuadro con una metáfora, una idea, una noticia, una imagen, una actualidad alarmante y una anécdota”.

Después llegarían otros como Eugenio D’Ors, que “aporta al periodismo un tonelaje de filosofía y de humor, una cultura pasada por la calle, pasada y paseada, haciendo familiares los grandes nombres a los lectores de periódico. Todo el periodismo literario que se ha hecho después de D’Ors, o se asemeja a la glosa o cae en el editorial”.

Tampoco olvida Umbral a Ramón Gómez de la Serna, que extiende sus greguerías a los periódicos, mientras que después de la guerra surge una generación de ensayistas de periódicos, entre los que Umbral cita a Murlane-Michelena, González-Ruano, Sánchez Mazas, Eugenio Montes, Foxá, García-Viñolas, Víctor de la Serna, etcétera. En el caso de González Ruano, Umbral dirá que “se le leía por magistral y porque no hablaba de política”. Después llegarían Camilo José Cela, “con un género nuevo y caudal”, que denomina “apuntes carpetovetónicos”. Con la transición y la democracia surge una serie de jóvenes escritores, que Umbral define en pocas palabras:

“Todos son más o menos de izquierdas, pero sólo alguno de ellos militante. Todos escriben muy bien, y ya dijo Marcel Proust que una metáfora o un buen estilo es algo así como el embalsamamiento que perenniza una idea. Todos proceden de las revistas de humor, y este humor aciertan a hacerlo soluble en los contenidos altamente políticos o ideológicos de sus columnas”. Su defensa de la columna no puede ser más metafórica: “Una buena columna vende más que el rancio destape o la muerte de un

torero. Porque los columnistas, como los rockeros, de los que algo tienen, son unos viejos muchachos que nunca mueren”.

Para Umbral, la transición a la democracia ha podido "herborizar un naciente y plural columnismo", de la mano de unos escritores que dan a la prensa "todo lo que llevaban represado". Así, estima que se ha hecho "imprescindible" para el "nuevo periodismo postfranquista", pues sus autores "con su estilo abierto, de tú a tú, su humor y su crítica viva de lo inmediato vienen a demostrar que el público está esperando diálogo, y que con ellos se puede dialogar y sentir, incluso jugar"

López Hidalgo considera que, una vez muerto Franco, “el columnismo estalla en el periodismo español”⁷⁰¹ y se produce un impulso destacado en las distintas autonomías, confluyendo periodistas, pero también escritores. Se producía un nuevo renacimiento:

“Todos los diarios cuentan con su propio columnista. No es un fenómeno aislado y centralizado en Madrid, sino que se extiende a todas las provincias. El centralismo informativo ha mostrado una realidad difusa e imprecisa en este sentido que se hace necesario estudiar para completar un mapa incompleto de nuestra profesión. El columnismo nace en Madrid, pero también en cada comunidad autónoma. Manuel Rivas, en Galicia; Antonio Muñoz Molina, en Andalucía”.⁷⁰²

El propio López Hidalgo recoge las palabras de Raúl del Pozo en una columna aparecida en *Diario 16* el 28 de julio de 1993, y que tituló “La columnata 2”. Del Pozo destaca la consideración que vuelven a alcanzar los columnistas, que se convirtieron en iconoclastas de los libros de estilo:

“La historia de la columna es la historia de unos desobedientes que quemaron el libro de estilo. Cuando empezamos, los que trabajábamos el adjetivo y creíamos en el estilo literario estábamos mal vistos. Habían aparecido en los periódicos unos redactores educados en las escuelas anglosajonas que consideraban que el adjetivo carece de existencia propia al ser una palabra que expresa calidad. Ellos no consiguieron imponer aquellos libros rojos de la objetividad. Ahora dicen que la columna narra cada día de la historia de España. Antes decían, despectivamente, que era un nicho o una guinda en el pastel”⁷⁰³.

⁷⁰¹ LÓPEZ HIDALGO, Antonio: Op.cit. Pág. 16.

⁷⁰² Ibidem. Págs. 16 y 17.

⁷⁰³ Ibidem. Pág. 18.

Precisamente, el profesor Alexis Grohman estima que varios factores inciden en el auge del columnismo. Así, destaca que en la consolidación del artículo de opinión influyen el aire de libertad que llegó a España con la Transición democrática, pero también la importancia que adquieren los periódicos a partir de 1975, la pluralidad de voces que aporta o el papel de mediador entre el lector y la realidad, interpretándola, entre otros aspectos⁷⁰⁴.

4.3.2. Definiciones

El Diccionario de la Real Academia Española define el artículo como “cada uno de los escritos de mayor extensión que se insertan en los periódicos u otras publicaciones análogas”. Sin embargo, no todos los escritos periodísticos son artículos ni la extensión puede ser el rasgo que lo identifique para diferenciarlo de otros textos. Una de las definiciones más claras la aporta Hernando Cuadrado⁷⁰⁵, que considera que es un comentario interpretativo de la actualidad. Para Martín Vivaldi, “se trata de un tipo de escrito de muy vario y amplio contenido, de varia y muy diversa forma, en el que se interpreta, valora o explica un hecho o una idea actuales, de especial trascendencia, según la convicción del articulista”. Por eso, como indica Hernando Cuadrado, “el artículo periodístico debe ser claro, sencillo, conciso, denso, natural y breve”. Además, afirmará que su enfoque “puede ser más o menos interpretativo, aséptico o literario; resultar elogioso o duramente crítico, o ser simplemente poético”⁷⁰⁶.

Martínez Albertos señala que el artículo o comentario tiene vinculación con un hecho informativo, diferente al artículo doctrinario, que no está vinculado a una noticia, y que según estima “tiende a desaparecer del periodismo moderno”⁷⁰⁷. El catedrático emérito de la Universidad Complutense hace la siguiente definición:

“El comentario (o columna) es un artículo interpretativo, orientador, analítico, enjuiciativo, valorativo –según los casos- con una finalidad idéntica a la del editorial. Se diferencia básicamente en que el comentario es un artículo firmado y su responsabilidad se liga tan sólo al autor del trabajo”⁷⁰⁸.

⁷⁰⁴ GROHMANN, Alexis: Op.cit. Pág. 3.

⁷⁰⁵ HERNANDO CUADRADO, Luis Alberto: *El discurso periodístico*. Editorial Verbum, S.L. Madrid. 2000. Pág. 20.

⁷⁰⁶ Ibidem. Pág. 21.

⁷⁰⁷ MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis: *Redacción periodística. Los estilos y los géneros en la prensa escrita*. A.T.E. Barcelona, 1974. Pág. 77.

⁷⁰⁸ Ibidem. Pág. 147.

Martínez Albertos afirma que en el periodismo se ha producido un desplazamiento de los temas del editorial a las columnas de los comentaristas, sobre todo los que abordan temas políticos en los diferentes niveles (local, nacional, internacional, economía, educación o cultura, entre otros). Martínez Albertos, no obstante, amplía el campo temático del columnista:

“Al lado de estas secciones interpretativas que se especializan en determinados campos de notable interés público –la política internacional, la nacional, las finanzas...- hay otras columnas de menor trascendencia social; deportes, toros, espectáculos, modas, música ligera, etc., etc. En realidad puede haber columnismo –es decir, actividad editorializante realizada de modo regular por una firma constante- en relación con cualquier actividad humana que se presente con una cierta continuidad en el tiempo y sea capaz de atraer la atención de un número importante de lectores”⁷⁰⁹.

En el año 1974, aventuraba la consolidación del comentario (o artículo) al considerar que “en el periodismo contemporáneo, en la línea valorativa o de profundidad que se está imponiendo a escala mundial, el comentario es un género interpretativo de un claro y brillante porvenir para los próximos años”⁷¹⁰.

Martínez Albertos recogería el concepto que para César González Ruano tenía el artículo de opinión al afirmar que “el artículo según este autor, y en una línea de pensamiento muy próxima a la que explica Dovifat al hablar del folletinismo como estilo y actitud periodística, es un género híbrido del cual se puede dudar si es una modalidad de periodismo mayor o de literatura menor”⁷¹¹. Para González Ruano, “casi nunca el articulista glosa un tema o sucedido de actualidad, sino un ambiente actual, lo que no es lo mismo, o bien un tema cuya actualidad está en el calendario y es siempre la misma todos los años: Carnaval, Día de Difuntos, etc.”⁷¹².

La importancia que ha adquirido el artículo en la prensa actual la remarca Yanes Mesa, junto a algunos de los rasgos que lo definen y que han permitido que sea una de los géneros más utilizados:

⁷⁰⁹ Ib. Pág. 148.

⁷¹⁰ Ib. Pág. 148.

⁷¹¹ Ib. Pág. 151.

⁷¹² GONZÁLEZ RUANO, César. “El artículo periodístico”, en *Enciclopedia del Periodismo*. Barcelona, 1966. Pág. 399.

“El artículo, junto a los demás géneros de opinión de un periódico, está jugando un papel cada vez más importante en la sociedad actual. Son escritos mediante los cuales se proyectan de forma intencionada determinados puntos de vista acerca de la realidad. Aunque aparecen en los periódicos, sus autores no son necesariamente periodistas profesionales integrados en la plantilla laboral, pues en muchas ocasiones se trata de escritores cuya actividad principal no es el periodismo. En ellos se explican los hechos desde sus antecedentes, se predice el futuro, y, sobre todo, se formulan juicios de valor. Esto concede una gran libertad de expresión al articulista, quien adopta un estilo editorializante, es decir, solicitante de adhesión hacia su planteamiento. Es un texto que valora la actualidad y que tiene gran repercusión en los lectores”,⁷¹³.

Alex Grijelmo entiende que el artículo es el género de la mayor libertad posible, e incluye en esta categoría la columna, la tribuna libre y el comentario⁷¹⁴. Grijelmo afirma que la columna no es un género periodístico independiente, sino una modalidad del artículo, mientras que Martínez Albertos define la columna personal como “un género que se caracteriza por ser un gueto privilegiado del periodismo impreso, concedido como cheque en blanco a un escritor de indudable prestigio para que escriba de lo que quiera y como quiera, con la condición de que no se extralimite del número de palabras previamente acordado, y de que respalde con su firma “las genialidades o las tonterías” que decida exponer en cada uno de sus textos”⁷¹⁵.

En este sentido, Martínez Vallvey explicará que la columna y los géneros de opinión se caracterizarán por su función interpretativa, en la que una persona analiza, comenta, valora, explica e interpreta un hecho, o simplemente cuenta algo de interés para los lectores⁷¹⁶.

En estas definiciones hay que observar que algunos autores ven diferencias importantes entre la columna y el artículo, como remarcará Yanes Mesa⁷¹⁷. En este grupo nos encontramos a Susana González⁷¹⁸, que precisa que el artículo de fondo es un género que tiene el propósito de interpretar los acontecimientos más importantes de la actualidad

⁷¹³ YANES MESA, Rafael (2004): “El artículo, un género entre la opinión y la actualidad”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 58, La Laguna (Tenerife). Recuperado el 8 de febrero de 2012 de: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20041858yanes.htm>.

⁷¹⁴ GRIJELMO, Álex: *El estilo del periodista*. Madrid, 2001. Séptima edición. Pág. 134.

⁷¹⁵ YANES MESA, Rafael (2004): “El artículo, un género entre la opinión y la actualidad”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 58, La Laguna (Tenerife). Recuperado el 8 de febrero de 2012 de: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20041858yanes.htm>.

⁷¹⁶ MARTÍNEZ VALLVEY, Fernando: *Herramientas periodísticas*. Librería Cervantes. Salamanca, 1996. Pág. 112.

⁷¹⁷ YANES MESA, Rafael (2004): Op.cit.

⁷¹⁸ GONZÁLEZ REYNA, Susana (1991): *Géneros periodísticos 1. Periodismo de opinión y discurso*. México, 1991. Pág. 69.

con una posición clara sobre los hechos por parte de su autor, mientras que en la columna no es preciso que se asuma una postura ante lo que se comenta: el columnista escribe sobre asuntos conocidos que han pasado desapercibidos, o sobre experiencias personales relacionadas con la actualidad, pero no concluye con una posición determinada. En este grupo de autores se incluye también Núñez Ladevéze, que estima que el artículo aborda un asunto de actualidad, mientras que en el caso de la columna suele ser el comentario personal sobre distintas noticias de la actualidad⁷¹⁹. Para Martín Vivaldi, la columna es un género independiente, que se aproxima a la crónica y define al columnista como un escritor o periodista que suele disponer de un espacio determinado en el periódico para escribir con libertad sobre temas de actualidad e interés público⁷²⁰.

Yanes Mesa propondrá la siguiente definición:

“La columna es un modelo de artículo en el que su autor dispone de total libertad para emitir sus juicios sobre los asuntos que considere oportunos, y lo hace en un periódico donde cuenta con una ubicación, una extensión y una periodicidad fijas”⁷²¹.

Por su parte, Carmen Herrero⁷²² estima que cuando se habla de columna de opinión se vincula, casi exclusivamente, a la columna política, escrita por periodistas, pero también por escritores, críticos, filósofos, sociólogos o historiadores, entre otros. Herrero remarcará que del prestigio de sus comentaristas o columnistas puede depender también el nombre o consideración del periódico, de ahí la importancia de la selección de estos articulistas. Para ganarse al lector, Herrero enumera algunos de los recursos que maneja el columnista, como apelaciones directas al lector, el tuteo, la pregunta, un lenguaje popular, las exclamaciones, las jergas de distintos ámbitos, recursos emotivos, anécdotas, ejemplos, innovaciones estilísticas, oportunismo en la elección de temas, la profusión de nombres propios, recursos paralingüísticos, la creación de personajes de ficción, los versos o juegos de palabras, etcétera:

“Podría concluirse que las columnas de opinión política persuaden fundamentalmente a través de la vía del ‘Ethos’, es decir, del carisma o de la actitud del orador, de su habilidad para atraerse a los

⁷¹⁹ NÚÑEZ LADEVÉZE, Luis: *Introducción al periodismo escrito*. Ariel. Barcelona, 1995. Pág. 109.

⁷²⁰ MARTÍN VIVALDI, Gonzalo: *Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo*. Paraninfo. Madrid, 1998. Pág. 140.

⁷²¹ YANES MESA, Rafael (2004). Op.cit.

⁷²² HERRERO, Carmen: *Periodismo político y persuasión*. Editorial Actas. Madrid, 1996. Pág. 104.

públicos cualquiera que sea el tema que aborden. Y, sin embargo, no sería totalmente acertado quedarse en esta afirmación sin matizarla: la actitud del público es esencial, o mejor dicho, su respuesta. Cuando el columnista construye su texto, lo hace pensando en el tipo de lector que sabe que lo lee, que le sigue día a día y que, a veces, se muestra a través de la sección de Cartas al Director y protesta, matiza o aplaude el enfoque que el columnista dio a un tema concreto”⁷²³.

Para López Pan, la columna es un “texto retórico-político de autoría individual que puede presentar diversas formas expresivas –narrativa, representativa o argumentativa- y temas, cuyo elemento configurador básico es el ‘ethos’ del autor expresado a través de unos elementos formales permanentes que le permiten manifestarse con continuidad: lugar fijo y asiduidad”⁷²⁴.

Una de las definiciones más acertadas desde nuestra opinión es la que aportan Santamaría y Casals al asegurar que el artículo se sitúa entre el periodismo y la literatura:

“El artículo de opinión es literatura urgente y es periodismo sosegado. Pero para enmarcarlo en su realidad genérica en el campo periodístico, se ha recurrido a una especie de redundancia conceptual: un artículo es por sí mismo, en su esencia, opinión. El problema viene de lejos, cuando en los albores del periodismo cualquier escrito era un artículo”⁷²⁵.

Tampoco desmerece por su síntesis la definición que aporta Antonio López Hidalgo cuando se refiere a la columna:

“La columna es un género creado desde el periódico y para el periódico. Condicionado por la actualidad y la inmediatez del oficio, y condenado a habitar la periferia del diario para contrarrestar con fantasía, frivolidad y un lenguaje nuevo, los contrastes de las cifras macroeconómicas, los conflictos bélicos antes de caer de moda o las revoluciones atajadas de cuajo que abren las noticias de la primera página. Pero la columna es periodismo y es también literatura. La escriben periodistas y escritores. Recoge todos los registros, incluidos aquellos que no alcanzamos a intuir o imaginar. Y la podemos clasificar entre los géneros periodísticos de opinión y entre los géneros creativos a su vez, porque tampoco la fabulación le es ajena. Incluso podríamos afirmar que, en ocasiones, la ficción le es el recurso más útil para describir la realidad”⁷²⁶.

⁷²³ HERRERO, Carmen: *Periodismo político y persuasión*. Editorial Actas. Madrid, 1996. Pág. 105.

⁷²⁴ LÓPEZ PAN, Fernando: *70 columnistas de la prensa española*. Eunsa, Ediciones de la Universidad de Navarra, SA. Pamplona, 1995. Pág. 32.

⁷²⁵ SANTAMARÍA, Luisa y CASAL, María Jesús: Op.cit. Págs. 125-126

⁷²⁶ LÓPEZ HIDALGO, Antonio: Op.cit. Pág 10.

4.3.3. Técnica de realización

La *Retórica* de Aristóteles se convierte en una gran enseñanza a la hora de analizar las técnicas de materialización del artículo de opinión, columna o comentario, puesto que en esta obra dejó claro los principios que se debían tener en cuenta para argumentar o elaborar un discurso. El filósofo griego consideraba que las partes del discurso eran tres: el que habla, sobre lo que habla y a quién se dirige. Aristóteles profundizará en el *quid*, aquello sobre lo que se habla, para lo que considera que debe ser expuesto y demostrado mediante silogismo. Por ello, distinguirá entre inducción y deducción y prestará atención a la forma y el estilo, aunque priorizará el contenido sobre el continente. Aristóteles será el primero en establecer una concepción sistemática de la argumentación. Así, si en la *Tópica* define de esencial el ángulo del razonamiento, en la *Retórica* aborda los aspectos que tienen que ver con la persuasión y llega a considerar que “un discurso que no es persuasivo no tiene razón de ser”.

Santamaría Suárez defenderá que la argumentación forma parte de la vida cotidiana al estar presente en los periódicos, la radio o la televisión, considerando que se puede definir de la siguiente manera:

“La argumentación es el acto por el cual una persona, o un grupo, intenta conducir a un auditorio a adoptar una posición recurriendo a las exposiciones o aserciones dirigidas a demostrar la validez o la fundamentación”⁷²⁷.

Así, sintetizará tres rasgos principales que hay que tener en cuenta en la argumentación:

- “1) Hay unas personas que la producen, otras que la reciben y un público o testigos. Es un fenómeno social.
- 2) No es un ejercicio especulativo. Es un acto por el cual una persona intenta ejercer una influencia sobre otra.
- 3) Hace intervenir justificaciones y pruebas en favor de la tesis, que no está impuesta por la fuerza. Es un procedimiento que comporta la utilización de elementos racionales y tiene relación con el razonamiento y con la lógica”⁷²⁸.

⁷²⁷ SANTAMARÍA SUÁREZ, LUISA: Op.cit. Pág. 91.

⁷²⁸ SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa: Op.cit. Pág. 92.

Para que se produzca esta argumentación hay que partir de un hecho: la sociedad debe tener un mínimo de libertad intelectual, además de existir una pluralidad de personas. Una que inicia y otra, al menos, que recibe la información. Además, el emisor del mensaje ha de disponer de una especialización que le permita discernir sobre lo que habla y buscar unas ideas y argumentos (*inventio*) sobre los que argumentar. En el siglo XII, Matthieu de Wendôme hablaba de siete *loci* o lugares para abordar un tema. Estos siete lugares eran: *quis, quid, ubi, quibus auxiliis, cur, quomodo, quando*, que vienen a coincidir con la regla de las 6 “w” del texto periodístico.

El siguiente paso es la disposición del mensaje para alcanzar su eficacia persuasiva. Junto a los modelos que proponen la bipartición, que enfrenta dos partes antitéticamente, o la tripartición (principio, medio y fin), también hay que considerar la división en cuatro partes: introducción, que despierta el interés del público; narración, que explica brevemente el asunto; argumentación, en la que el orador expone su punto de vista; y *peroratio* o final del discurso, que recupera la argumentación e introduce una repetición en la que se llama a los sentimientos o colaboración del destinatario⁷²⁹.

La última etapa del proceso argumentativo es la elocución o elaboración lingüística teniendo en cuenta la gramática y la retórica. Es la parte más difícil e importante, pues “es en esa fase en la que se decide el destino persuasivo de las ideas halladas o ordenadas anteriormente”⁷³⁰.

Martínez Albertos sugiere que el estilo de los comentaristas es la solicitud, ya sea objetivo o interpretativo. Asimismo, propondrá que el columnista no tiene por qué adoptar siempre una posición ante los hechos, ya que también puede explicarlos. Además, el columnista tiene mayor margen para expresarse “sin la ampulosidad y nobleza del editorial, utilizando giros y expresiones de tipo coloquial o incluso desgarradas, pero siempre en un tono decoroso”⁷³¹.

Respecto a la técnica de realización, Martínez Albertos estima que el esquema de trabajo es más libre que en el artículo editorial:

⁷²⁹ Ibidem. Págs. 95-96.

⁷³⁰ Ib. Pág. 96.

⁷³¹ MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis: Op.cit. Pág. 390.

“Se puede utilizar un modelo que corresponda al proceso expositivo de la sentencia, o cualquier otra estructura interna. Lo que sí es importante es afrontar desde el primer momento el tema principal sin perderse en rodeos antiperiodísticos”⁷³².

4.3.4. Tipos de artículos

La tipología de los artículos o columnas de opinión es amplia y se pueden clasificar atendiendo a múltiples aspectos. Una de las clasificaciones clásicas la sintetiza Gómez Calderón al considerar que “existen, de acuerdo con la taxonomía clásica, dos modelos de columna: la de análisis, propia del periodismo interpretativo, y la de opinión, netamente subjetiva; dentro de ésta queda enmarcada, como género algo marginal, la columna literaria o personal, cultivada de ordinario por periodistas de prestigio o escritores en prensa”⁷³³. A estos hay que unir la columna informativa, definida por Cantavella como la que recoge “hechos que el periodista ha llegado a conocer (...). Por lo general no se trata específicamente de noticias, sino más bien de atisbos, declaraciones, deducciones, impresiones y rumores, junto con interpretaciones y comentarios: flecos de la actualidad que el redactor persigue”⁷³⁴.

El profesor Martínez Albertos distingue los tipos de artículos atendiendo a su estilo, ya se trate de solicitud o de estilo ameno. En el primer caso se incluyen los editoriales, comentarios, sueltos, tribunas libres o críticas, mientras que en el segundo aparecen los artículos de ensayo, de humor, de costumbres, de divulgación, etcétera⁷³⁵. El catedrático emérito de la Universidad Complutense puntualiza que entre los géneros interpretativos no están muy claras las barreras, pues “unos y otros géneros interpretativos saltan continuamente de un estilo a otro, bien en el desarrollo particular que un autor determinado hace de estos géneros como en la tónica corriente entre los escritores de periódicos que cultivan estos géneros de modo habitual”⁷³⁶. Martínez Albertos incluye entre los géneros interpretativos el ensayo, el artículo costumbrista, el artículo de humor y el artículo retrospectivo.

⁷³² MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis: *Guiones de clase de redacción periodística*. Pamplona, 1962. Pág. 57.

⁷³³ GÓMEZ CALDERÓN, B: “De la intellectio a la elocutio: un modelo de análisis retórico para la columna personal”. *Revista Latina de Comunicación Social* [en línea]. Núm. 57, La Laguna, Tenerife. <<http://www.ull.es/publicaciones/latina/20040257gomez.htm>>.

⁷³⁴ CANTAVELLA, J. (2000): “La columna informativa: un desafío de exigencia entre la omnipresente opinión”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. Núm. 6, Págs. 3-62.

⁷³⁵ MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis: *Op.cit.* Pág. 383.

⁷³⁶ MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis: *Redacción periodística. Los estilos y los géneros en la prensa escrita*. A.T.E. Barcelona, 1974. Pág. 150.

Para Luis Núñez Ladevéze existen dos tipos de textos de opinión, aunque los vincula a los editoriales. Así, habla de explicativos, que son aquellos que no aportan una opinión de forma directa, y los de tesis, en los que se defiende o ataca una posición⁷³⁷.

En Estados Unidos, en los años cincuenta del pasado siglo, autores como López Pan, Scout Watson y Fox Mott distinguían tres tipos de columnas en el periodismo norteamericano:

a) Columna editorial personal. Tiene cabida los comentarios de noticias, los análisis políticos, los ensayos, etcétera.

b) La *round-about-town-column*, que es un conjunto de informaciones de cotilleos recogidos por el columnista.

c) Columnas de humor.

Por su parte, Fraser Bond, en *Introducción al periodismo* (1974), estableció ocho tipos de columnas, aunque algunas no se emplearan en España y fueran eminentemente americanas:

a) Columna editorial firmada. Parece un editorial, aunque aparece el elemento personal al sostenerse las ideas del columnista.

b) Columna estándar. Aborda temas editoriales que tienen un interés menor y los recoge en uno o dos párrafos. El estilo es ameno y equivaldría en España al suelto. No suele ir firmada.

c) Columna revoltillo. Como su nombre indica, se presenta un poco de todo y recurre a elementos tipográficos para llamar la atención.

d) Columna de los colaboradores. Es aportada por personas ajenas a la empresa informativa.

e) Columna de ensayo. No suele ser habitual en la actualidad, asegura López Hidalgo, “porque también escasean los escritores de ensayos”⁷³⁸.

f) Columna de chismografía. Su interés se centra en contar lo que le sucede a los seres humanos, con sus vicios y virtudes. Los medios audiovisuales, pero también los escritos, han puesto de moda este tipo de columna.

g) Columna de versos. Impulsadas en Estados Unidos por Walt Mason y Edgar Guest, han desaparecido del periodismo español.

⁷³⁷ NÚÑEZ LADEVÉZE, Luis: *El lenguaje de los “media”*. Pirámide. Madrid, 1979. Pág. 280.

⁷³⁸ LÓPEZ HIDALGO, Antonio: Op.cit. Pág. 158.

h) Columna de orientación. Es similar a la de chismes, aunque aborda temas trascendentes.

Héctor Borrat recoge en su libro *El periódico, actor político*, que la columna asume dos tipos de columnas: la de temario general y las de temario especial. Entre estas últimas destacan las columnas políticas, que pueden variar su grado de especialización.

Atendiendo a la temática, Abril Vargas⁷³⁹ recoge una amplia diversidad, desde la columna política, a la de sociedad, espectáculos, deportes, etcétera, aunque también destaca la clasificación tradicional de columna personal, literaria y de humor.

Por su parte, González Reyna hace su propia clasificación al categorizarlas en cinco tipos: de opinión, de información, humorística, de personalidades y columna revoltillo⁷⁴⁰.

Los artículos también se pueden clasificar atendiendo a la persona que los firma. García Núñez⁷⁴¹ habla de tres tipos, por orden de importancia:

a) Editorial, que expresa la opinión de la empresa informativa.

b) Columna, que aporta una función interpretativa en la que el medio que la publica no tiene la responsabilidad sobre la misma, aunque el autor está vinculado laboralmente.

c) Comentario de especialista, documento firmado por un articulista que no tiene relación laboral con el medio.

Otra tipología surge del contenido de los artículos, tal y como han teorizado algunos autores. Entre estos se encuentran León Gross, que habla de cinco grupos principales:

a) Descriptivos-noticiosos. Se caracterizan por presentar la información y matizar los acontecimientos.

b) Descriptivos-valorativos. El objetivo del artículo es valorar un hecho.

c) Valorativo-expositivo. No tiene como punto esencial una información, sino que se basa en la argumentación de hechos ya conocidos.

d) Expositivo-especulativos. Se centran en la información y argumentan sobre varias premisas.

e) Fantástico-construcción de imaginarios. Se trata de textos de origen literario que se han elaborado a raíz de un hecho noticiable⁷⁴².

⁷³⁹ ABRIL VARGAS, N.: *Periodismo de opinión*. Síntesis. Madrid, 1996. Págs. 177-179.

⁷⁴⁰ GONZÁLEZ REYNA, S: *Géneros periodísticos I. Periodismo de opinión y discurso*. Trillas. México, 1999. Págs. 94-95.

⁷⁴¹ GARCÍA NÚÑEZ, Fernando (1985): *Cómo escribir para la prensa*. Ibérico Europea de Ediciones. Madrid, 1985. Pág. 71.

⁷⁴² LEÓN GROSS, Teodoro: *El artículo de opinión*. Ariel. Barcelona, 1996. Págs. 180-181.

4.3.5. El artículo político en Vázquez Ocaña

Con el artículo nos encontramos ante un género periódico casi inclasificable ante la diversidad de temáticas que aborda, pero también atendiendo a los distintos puntos de vista que se asumen. En el caso de Fernando Vázquez Ocaña, como veremos, entre 1930 y 1934 escribe un artículo de opinión de temática política, fundamentalmente, que tiene una periodicidad casi diaria y que nos muestra el enjuiciamiento de la vida política desde su visión como militante socialista.

Como reconoce Héctor Borrat, “la concepción del periódico como medio de comunicación masiva da por supuesto que ese medio es un actor puesto en interacción con otros actores del sistema social”⁷⁴³. El periódico asume entonces el papel de narrador, pero también de comentarista de conflictos noticiables que jerarquiza en sus temarios. Asimismo, toma partida adoptando decisiones que excluyen, incluyen y jerarquizan los hechos.

En el caso de los periódicos en los que colabora Vázquez Ocaña, entre 1930 y 1934, se observa claramente la dirección política de su mensaje, pues se trata de diarios de raíces socialistas en los que tendrá una importancia decisiva el contenido que se transmite hacia un lector afín. Se produce una utilización consentida de la cabecera con un fin partidista. Vázquez Ocaña recurrirá al artículo de opinión de temática política, primero para defender la proclamación de la Segunda República y, después, para transmitir las ideas socialistas a través de sus artículos y también para hacer campaña electoral. Una vez que resulta elegido diputado, Vázquez Ocaña mantendrá su columna de opinión con un definido matiz de oposición al Gobierno que está al frente de la República.

En sus artículos de opinión, Vázquez Ocaña recurrirá a figuras retóricas, a lenguaje literario en ocasiones, y otras veces más directo, para convencer a sus lectores. Como veremos, nos encontramos al Vázquez Ocaña más politizado hasta entonces, ya que hasta abandonar el *Diario Liberal* prácticamente no se había definido ideológicamente. Como veremos, los juicios categóricos serán los habituales en sus textos, es decir, aquellos en los que no cabe lugar el debate o la disyuntiva. De su trayectoria y del análisis de sus artículos se desprende la importancia de Vázquez Ocaña, que se convertirá en uno de los grandes columnistas andaluces y cordobeses de la primera mitad del siglo XX, adquiriendo sus artículos una gran influencia en la Córdoba republicana. De otra manera no se entendería la

⁷⁴³ BORRAT, Héctor: “El periódico, actor del sistema político”, en *Anàlisi*, 12, 1989. Pág. 67.

crítica reacción que encontró en otros periódicos de la ciudad, ya que fue objetivo en numerosas ocasiones de reprobaciones por parte de compañeros de la profesión.

Estos textos del periodista cordobés suelen situarse siempre en lugar preferente en las páginas del periódico, sobre todo cuando funda y dirige *El Sur*. Entonces, sus artículos aparecerán siempre en la primera página, abriendo el periódico.

En el próximo capítulo abordaremos el análisis de contenido, la importancia del artículo político de Fernando Vázquez Ocaña a través de 33 textos publicados en *Política* y en *El Sur*.

5. ANÁLISIS DE CONTENIDO EN *POLÍTICA Y EL SUR*

5.1. CRITERIOS DE SELECCIÓN Y ANÁLISIS

El análisis de contenido que se presenta a continuación está integrado por una muestra de 33 artículos publicados por Fernando Vázquez Ocaña en *Política* y *El Sur*, entre julio de 1930 y abril de 1934. Como hemos advertido en páginas anteriores, ante la amplitud del personaje analizado, hemos acotado la trayectoria del periodista cordobés en estos cuatro años para abordar el artículo político en Vázquez Ocaña, desde los momentos inmediatamente anteriores a la proclamación de la Segunda República, a su establecimiento, la entrada en política, al ser elegido diputado, y sus críticas al Gobierno encabezado por Alejandro Lerroux. Hemos seleccionado una muestra representativa de los artículos publicados en el semanario *Política*, que después se convirtió en diario, y en *El Sur*. Tenemos que advertir de las dificultades que hemos encontrado para vaciar el mayor número de textos posible, ya que al remontarse a un periodo de hace ocho décadas nos hemos encontrado con el problema de que no hemos podido acceder a la serie completa de *Política* y de *El Sur*, ya que en las ediciones consultadas se ha constatado la ausencia de ejemplares en algunos meses. Así, con relación al semanario *Política*, hemos podido consultar no más de una docena de ejemplares en la Biblioteca Central de Córdoba, no estando el resto de la colección.

A este problema hemos de añadir también la imposibilidad de consultar en la mayoría de las ocasiones la prensa en papel, al encontrarse digitalizada, y no poder acceder a los periódicos físicos al ser rechazada nuestra petición por estar disponible en este formato digital. Eso también nos ha llevado una mayor dedicación en tiempo que si hubiéramos podido manejar el papel. Así, durante el proceso hemos tenido que visualizar ejemplares a través de microfilm o a través del servicio de Prensa Histórica del Ministerio de Cultura. Así, nos hemos descargado alrededor de 650 archivos.

El mismo proceso hemos seguido también para la comparativa del resto de los periódicos de la ciudad de Córdoba que se editaban en ese periodo (1930-1934) para el análisis de esta etapa histórica y su relación-enfrentamiento con la prensa en la que trabajó Vázquez Ocaña. El mismo vaciado de periódicos hemos procedido a hacer también para completar el capítulo biográfico del periodista baenense.

Teniendo en cuenta estas observaciones, hemos tratado de seleccionar entre los 33 artículos que se analizan a continuación los que, desde nuestro punto de vista, tienen una mayor importancia para conocer la evolución del periodista cordobés, su posicionamiento ideológico, sin obviar la calidad de los textos. No obstante, hemos constatado que, mientras

que en la etapa analizada en nuestro trabajo de investigación defendido en 2012 se produce una gran evolución y una búsqueda de un nuevo lenguaje, además de aparecer el periodista más comprometido con la defensa de la profesión periodística, en los años objeto de nuestra tesis doctoral hemos constatado cómo del artículo estilo costumbrista que vimos en el *Diario Liberal* o *Diario de Córdoba*, o la crítica de espectáculos, se pasa a una columna cada vez más ideologizada, coincidiendo también con su mayor compromiso político. Esos artículos “de fondo”, como los denominará su compañero en *El Sur* Antonio Verdú Suárez, lo convirtieron en uno de los periodistas más reconocidos de la Córdoba de entonces, aunque no por ello no fuera cuestionado por la militancia y la beligerancia que aparece en algunos de sus textos por periódicos vinculados a partidos conservadores. Junto a esos textos de fondo destacan también los sueltos, que bajo el epígrafe de “Vilanillos” aparecen en *El Sur*, aunque sólo en un par de ellos hemos encontrado la firma de Vázquez Ocaña. No obstante, en un artículo firmado por Verdú Suárez en marzo de 1933 hablará de la autoría del periodista baenense, aunque también aparecerán, aunque muy pocos, bajo la firma de algún otro periodista.

Asimismo, los textos principales aparecerán en la portada del periódico, encabezando la página y firmados con el nombre de Fernando Vázquez, aunque también hemos localizado textos con las iniciales y algunos con el seudónimo que ya comenzó a emplear en el *Diario Liberal*: Fausto Melhiel o Melhiel.

Como decíamos, la relevancia histórica en los que se publican los textos y los temas que aborda han sido principios básicos de nuestra selección, lo que nos ha llevado en el análisis de contenido a contextualizar el momento en el que se publican, los antecedentes que lo definen y las posibles consecuencias que se derivan. No olvidemos que nos encontramos en una etapa clave del siglo XX para la historia de España, desde los meses previos a la Segunda República, a su proclamación y los primeros tres años en los que comienza a producirse una evolución desde la utopía de los movimientos republicanos a la revisión que tiene lugar a partir de noviembre-diciembre de 1933, con la llegada al poder de Alejandro Lerroux, que está respaldado por un partido antirrepublicano y conservador.

A este factor histórico hay que unir también el periodístico y el lingüístico, lo que nos ha llevado a seleccionar estos 33 artículos de opinión, la mayoría de temática política, aunque aparecen también los temas sociales y culturales. En el análisis hemos podido abordar la riqueza del lenguaje periodístico de Vázquez Ocaña, pero también la

intencionalidad que hay detrás y su creciente ideologización a medida que van pasando los meses.

Existen distintos métodos de análisis de la forma y el contenido. Hemos optado por las sugerencias y los criterios aportados por las profesoras Santamaría y Casals Carro⁷⁴⁴, que sugieren diversas técnicas para el estudio del comentario o artículo de opinión. Ambas consideran que mediante el análisis de textos se consiguen dos logros importantes: la descomposición del texto para conocer cómo está escrito y la intencionalidad que hay detrás. Santamaría Suárez y Casals Carro hablan de seis pasos que se pueden dar para analizar un artículo:

- 1) Lectura atenta del texto.
- 2) Situación en el contexto
- 3) Determinación del tema
- 4) Determinación de la estructura
- 5) Análisis de la forma partiendo del tema
- 6) Conclusión.

Una vez adoptada esta metodología hemos asumido unos parámetros fijos para todos los textos analizados, ya sean descriptivos, como analíticos. En el primer aspecto hemos considerado los siguientes parámetros:

- Título de la crónica.
- Fecha de publicación.
- Periódico en el que se recoge.

Por lo que se refiere a los aspectos analíticos, lo que nos permite evaluar los artículos desde distintos puntos de vistas, hemos tenido en cuenta:

- Tema: tesis principal sobre la que versa el artículo.

-Estructura. Hemos dividido los artículos en los tres elementos fundamentales que integran los textos periodísticos: el título, la entradilla o primer párrafo y cuerpo de texto:

- Tipo de título: ya sea de opinión, informativo, apelativo, etcétera.
- Entradilla: importancia del primer párrafo para conocer el tema y los antecedentes o motivos que han llevado a su publicación.
- Cuerpo de texto: se ha tenido en cuenta la estructura en la que se desarrolla el artículo, si aparecen elementos como ladillos o enumeraciones y la manera

⁷⁴⁴ SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa y CASALS CARRO, María Jesús: *La opinión periodística. Argumentos y géneros para la persuasión*. Editorial Fragua. Madrid, 2010. Págs. 368-372.

en la que se ha ido desarrollando el cuerpo del texto para llegar a la conclusión.

-Recursos narrativos: se estudian los elementos discursivos que distinguen el artículo, desde la presencia de citas, diálogos, figuras retóricas, etcétera.

-Tipos de juicios: se estudia la argumentación que emplea Vázquez Ocaña para asegurar su mensaje, atendiendo a la catalogación de Santamaría y Casals Carro. Estas dos profesoras distinguen entre juicios analíticos, sintéticos, hipotéticos, disyuntivos o categóricos (de hechos, de intenciones o de valor)⁷⁴⁵. En la mayoría de las ocasiones nos encontramos con juicios categóricos en los textos de Vázquez Ocaña.

-Contexto: buscamos relacionar los contenidos que se tratan en el artículo con un marco espacio-temporal para comprender las circunstancias en las que se escribe, ya sean políticas, económicas o sociales.

-Valoración: el último apartado del análisis de contenido recoge una serie de conclusiones en las que se resumen los aspectos principales detectados en los artículos, su contextualización con el periodo en el que se inscribieron y la relevancia que presentan para tratar de ofrecer una conclusión general. Como indican Santamaría y Casals, la conclusión es el “balance de las observaciones que ahora se reducen a unas líneas generales”, para lo que se incluyen en pocas líneas los resultados: “La conclusión debe acabar con una opinión sincera sobre el texto, escrita en forma impersonal, sin rechazar ni aceptar en bloque en una postura antiintelectual, sino razonando el porqué de la aceptación o el rechazo”⁷⁴⁶.

En este análisis de artículos de Vázquez Ocaña hemos tratado de profundizar en la importancia de la figura del periodista cordobés en un periodo concreto de su etapa profesional, aunque se ha contextualizado diacrónicamente en el contexto general de su vida y protagonismo como periodista.

En el análisis de textos, como remarcan Santamaría y Casals, tratamos de fijar con precisión lo que se dice, pero también explicar cómo se cuenta y situarlo dentro de un contexto, tanto del autor como del periódico en el que se incluye: “Comentar un texto consiste en ir razonando el porqué de lo que el escritor dice y de cómo lo dice. No puede haber un comentario único, puesto que el trabajo resultante tiene que ser un trabajo creador que incorpore a la realidad observada, la propia personalidad del estudiante”⁷⁴⁷. Como

⁷⁴⁵ Ibidem. Págs. 20-21.

⁷⁴⁶ Ibidem. Págs. 371-372.

⁷⁴⁷ Ibidem. Pág. 369.

asegura Teun A. Van Dijk (1990), tratamos de ver lo que dice el texto, cómo lo dice y situarlo en un contexto, dentro de un todo más amplio que nos permite ver la calidad periodística y literaria de los artículos.

5.2. ANÁLISIS DE LOS ARTÍCULOS SELECCIONADOS

5.2.1. “EN EL HOSPICIO DE GRANADA SE SUBLEVAN LOS NIÑOS”

- **Título del artículo:** “En el hospicio de Granada se sublevan los niños”. Aparece con el antetítulo: “Una página vergonzosa de la administración española”.
- **Fecha de publicación:** 26 de julio de 1930.
- **Periódico en el que se recoge:** Semanario *Política*. Página 7.
- **Tema:** el mal estado de los hospicios y la dureza que se aplica a los niños y jóvenes ingresados.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** informativo, aunque el antetítulo es claramente opinativo.
 - **Entradilla:** el comienzo es informativo. El primer párrafo es la presentación, aunque no viene definido con una tipografía diferente, como ocurriría después en la evolución de los géneros periodísticos, cuando se remarca la entrada para que se visualice perfectamente. Vázquez Ocaña parte de una noticia ocurrida en Granada para elaborar un artículo en el que analiza la situación de los hospicios y los niños y jóvenes alojados en ellos. El periodista describe lo sucedido en el hospicio de Granada, que tuvo un gran reflejo en la prensa, al informarse del mal trato que recibió un niño y los efectos que provocó esto en el resto de compañeros. Vázquez Ocaña cuenta que los internos sufrían malos tratos, recibían comidas en mal estado, además de estar alojados en un lugar en el que la limpieza era escasa.
 - **Cuerpo de texto:** el artículo parte de una noticia para desarrollar una opinión sobre la realidad de los hospicios que hay en España en esa época y las dificultades en las que se encuentran los internos. No hay separación de ladillos que permitan marcar los temas claramente. Las interrogaciones y exclamaciones que presenta posibilitan a Vázquez Ocaña cuestionar el sistema y la beneficencia.
- **Recursos narrativos:** la exclamación y la interrogación se convierten en elementos distintivos para enfatizar la idea que pretende transmitir el periodista. Aparecen metáforas y sinédoques para referirse a los jóvenes, identificándolos como “carne humana”. El lenguaje literario se emplea en algunos párrafos para dramatizar el abandono de los niños que se encuentran en los hospicios: “Y sus pobres vidas se van cuajando, deformadas por la soledad, sin sentir otra caricia que las de sus sueños

sin luz, nubarrones de sombrías delicias, saturados de lágrimas y de risas sin objeto”. Asimismo, recurre a un suceso anterior ocurrido también en Granada, para relacionarlo con lo acontecido ahora: “Al leer este suceso nos hemos estremecido de indignación, de pena, y hemos recordado un trágico antecedente de este drama, que también se produjo en la Beneficencia granadina: la muerte, por envenenamiento, de varios pobres niños hospicianos. ¿Es posible que la caridad oficial se administre en nuestro país con tal desorden que haga posibles estos terribles hechos? Niños que mueren envenenados por los facultativos de la Beneficencia; niños que se alzan como hombres, porque comen mal, porque se sienten malqueridos. ¡La inmensa amargura de la infancia hacinada en la indiferencia de los hospicios, que nunca siente el soplo del amor, la vigilancia de espíritus amorosos! Y sus pobres vidas se van cuajando, deformadas por la soledad, sin sentir otra caricia que las de sus sueños sin luz, nubarrones de sombrías delicias, saturados de lágrimas y de risas sin objeto”.

- **Tipo de juicios:** analíticos (el articulista parte de un problema –las carencias que presentan los hospicios- para lanzar una crítica categórica hacia el sistema educativo y administrativo que gestiona este tipo de centros: “Pero la realidad, en España es otra. Los hospicios son carne sobrante, escupida por el placer en sus horas de miedo o de perversidad. Carne sobrante que el Estado pone en manos de unas religiosas, indotadas confesionalmente para tan humanísimo amor; en manos de unos burócratas, de unos facultativos-rutinarios”).
- **Contexto:** este primer artículo de Vázquez Ocaña se publicó en el semanario *Política*, una publicación que desde sus inicios se mostró muy crítica con la dictadura primorriverista. Aunque no se trata de un artículo de temática política, sino que aborda más un aspecto social que parte de un suceso ocurrido en el hospicio de Granada (rebelión de un grupo de jóvenes internos), el periodista aprovecha lo acontecido para denunciar las carencias sociales de las personas más humildes, relacionando también este suceso con un horrible accidente ocurrido meses antes al morir 14 niños en el citado orfanato de Granada por una negligencia médica. Pese al dramático suceso, las penas impuestas a los facultativos, que falsificaron documentos, fueron reducidas y se condonaron durante la Segunda República. La crítica al sistema político que hace Vázquez Ocaña también la extiende al entramado judicial: “Con toda severidad dirigimos la atención al hospicio de Granada y a todos los hospicios donde se cometen con la infancia gravísimos crímenes, crímenes cuya

sanción, no sabemos por qué escapa a los jueces crímenes de desamor a la humanidad”.

- **Valoración:** el texto se publicó el 26 de julio de 1930, cuando el semanario *Política* ya se ha posicionado claramente por sus ideas de izquierda, colaborando destacados intelectuales cordobeses. La publicación, que había nacido en marzo de 1930, está dirigida por Fernando Vázquez Ocaña, que había abandonado *Diario Liberal* ese mismo mes tras una década de fructífero articulismo en la prensa cordobesa. En el citado semanario se vislumbran desde el inicio el marcado carácter político de Vázquez Ocaña. Un diario cordobés de la época remarcaba esta vinculación con claridad: “El periódico, que está materialmente bien presentado, es de franca orientación izquierdista (...). *Política*, según su primer número, es un periódico de batalla que ya declara su liberalismo y sus simpatías francamente”⁷⁴⁸.

El texto de Vázquez Ocaña une el mensaje informativo con el interpretativo al partir de una noticia ocurrida en Granada en 1930 para interpretar una realidad que es generalizada en el sistema de atención social de las personas con menos recursos. El periodista se retrotrae al motín que se produjo en el hospicio de Granada el 24 de julio de 1930 cuando, tras un acontecimiento fortuito, se desencadena un motín entre los internos del orfanato de Granada y tienen que intervenir las autoridades provinciales para calmar a los jóvenes. En el fondo de este suceso se encuentran las grandes limitaciones que padecían los huérfanos o los niños de las familias más humildes en este tipo de centros.

El estilo de Vázquez Ocaña es directo, aunque dominan las frases subordinadas, como podemos ver en el siguiente ejemplo: “Los niños, indignados por el mal trato que recibió un compañero, cuyo único delito fue jugar a la pelota y alcanzar una que había caído en un tejado, se sublevaron e hicieron fuertes durante varias horas en un dormitorio, armados de barras de hierro, de pinchos y palos, como hombrecitos”. Las reflexiones del periodista van surgiendo a lo largo del cuerpo de la información para acentuar su reflexión sobre el sistema social de la época: “Al leer este suceso nos hemos estremecido de indignación, de pena, y hemos recordado un trágico antecedente de este drama, que también se produjo en la Beneficencia

⁷⁴⁸ *El Defensor de Córdoba*. 11 de marzo de 1930. Página 1.

granadina: la muerte, por envenenamiento, de varios pobres niños hospicianos”. Asimismo, recurre al background para reforzar sus afirmaciones al recordar la muerte de esos 14 niños envenenados: “¿Es posible que la caridad oficial se administre en nuestro país con tal desorden que haga posibles estos terribles hechos? Niños que mueren envenenados por los facultativos de la Beneficencia; niños que se alzan como hombres, porque comen mal, porque se sienten malqueridos. ¡La inmensa amargura de la infancia hacinada en la indiferencia de los hospicios, que nunca siente el soplo del amor, la vigilancia de espíritus amorosos!”.

Vázquez Ocaña califica el sistema de hospicios españoles de “lóbrego”, lugar de “veneros de espíritus arruinados, en lugar de fuentes de vida útil”. Ante esto, aparece el didactismo que afloraba también durante su articulismo en los años veinte al proponer medidas para tratar de reconducir a los niños: “Solo el amor y la inteligencia pueden abastecer su orfandad de motivos que entrañen sanos apetitos vitales. Por ejemplo, un régimen de buena alimentación; escuelas oreadas y luminosas; frecuentes salidas al campo, a la ciudad, para anular ese sentimiento de prisión que se espesa en las galerías hospicianas; juegos gimnásticos; cantos; amorosas lecciones de cosas; borrar, a fuerza de espíritu, la pesadumbre instintiva de la falta de besos maternos”.

Sin embargo, muestra sus dudas por los cambios del actual sistema y critica el trabajo de religiosas y burócratas que atienden a los niños: “Pero la realidad, en España es otra. Los hospicios son carne sobrante, escupida por el placer en sus horas de miedo o de perversidad. Carne sobrante que el Estado pone en manos de unas religiosas, indotadas confesionalmente para tan humanísimo amor; en manos de unos burócratas, de unos facultativos-rutinarios”.

El desánimo del periodista aflora ante el sombrío futuro de estos jóvenes en la sociedad española: “El niño, el pobre niño se ve enfundado en un babatel gris; lo llevan y lo traen en filas; cuando es mayorcito lo obligan a trabajar en una imprenta, en un taller de carpintería. Luego lo hacen soldado. Ya es hombre. La vida se le manifiesta en toda su formidable indiferencia. La vida no sabe nada de su infancia, de aquellos rincones hospicianos donde el pobre niño quería descifrar la forma de sus presentimientos. Ya es hombre”.

Este primer artículo seleccionado no podemos incluirlo en la temática política, sino más bien en el periodismo de crítica social por la indiferencia de la

administración para tratar de reconducir y mejorar las condiciones de vida de los internos en los hospicios españoles. Como suele ocurrir en otros artículos analíticos de Vázquez Ocaña, parte de un acontecimiento puntual para denunciar una realidad y proponer medidas para corregir lo que ocurre.

5.2.2. “REPORTAJE DE LA REVOLUCIÓN DE LOS MUNICIPIOS”

- **Título del artículo:** “Reportaje de la revolución de los municipios”. Lleva por antetítulo “La proclamación de la República”.
- **Fecha de publicación:** 16 de abril de 1931.
- **Periódico en el que se recoge:** Diario *Política*. Páginas 1 y 2.
- **Tema:** la proclamación de la Segunda República en Córdoba.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** informativo, estando relacionado con el antetítulo que le precede: “La proclamación de la República”.
 - **Entradilla:** el artículo está subdividido en varios apartados definidos por ladillos que definen el contenido. El comienzo del texto recoge la emoción del periodista al describir lo sucedido en Córdoba con la proclamación de la Segunda República. Vázquez Ocaña toma partido a favor del nuevo régimen de gobierno y elogia la serenidad con la que se ha producido la transición en la ciudad de Córdoba. El nerviosismo del periodista lo desvela al comienzo, así como su involucración al sentirse protagonista de un momento histórico: “Todo este reportaje ha de ser como un latido. No es la pluma, es el corazón quien escribe sobre una “Remington”. He de decir, en pocos minutos, con el reloj a la vista y los cajistas señalando el minuterio, lo que he visto, pues lo que he sentido no cabe en pocas cuartillas. He sentido historia, arado que se hinca en el tiempo, con un pueblo infeliz y feliz a la manera. He sentido esta cosa que tiene uno en las venas y es España, rompiendo las durezas de un tiempo sin clemencia y floreciendo en un júbilo solar, de fructificación civil. Es decir, de cultura. Porque cuando la libertad es cantada como la cantan estas muchedumbres y se conquista elegantemente, depositando un papel en una caja de cristal, hay verdaderamente cultura en la revolución”. El comienzo no viene definido con caracteres especiales para separar la entrada del cuerpo de texto, rasgo inhabitual en la prensa de provincias de la época.
 - **Cuerpo de texto:** el rasgo definitorio es la separación del cuerpo de texto por medio de seis ladillos que estructuran el reportaje publicado por Vázquez Ocaña. El artículo tiene una amplia extensión (1.596 palabras), extendiéndose sobre dos páginas. Los ladillos definen el contenido de lo que se va a

presentar a continuación: “Brotan las banderas” (es la presentación o entradilla del reportaje), “Manifestaciones” (describe lo sucedido en Córdoba durante los días previos a la proclamación de la República y en la jornada que se declaró), “Política proclama la República en Córdoba” (narra la gran participación del periódico en estos momentos históricos), “Incidentes” (Vázquez Ocaña destaca la ausencia de disturbios en Córdoba), “Los nombres de algunas calles” (cuenta la alegría desbordada que se vivió en la ciudad y la rotulación por los estudiantes de algunas de las calles de Córdoba con personas vinculadas al republicanismo) y “Notas finales” (conclusión en la que cuenta algunos acontecimientos y la alegría desbordada de la población).

- **Recursos narrativos:** el comienzo del reportaje firmado por Vázquez Ocaña es de una gran expresividad, que el periodista transmite al lector involucrándose con lo que se escribe y vinculándose al nuevo sistema de gobierno. Esas primeras palabras describen la emoción, pero también el nerviosismo del periodista. Solo en el comienzo podemos encontrar distintos recursos narrativos, como la personificación (“Todo este reportaje ha de ser como un latido”, “Cada nubecilla era una indecisión” o “No es la pluma, es el corazón quien escribe”), metonimias (“escribe sobre una Remington”) y comparaciones como “la noticia circuló como sólo corren la esperanza y la luz”. El primer párrafo es el comienzo más bello escrito sobre la proclamación de la Segunda República en Córdoba. Álvaro Vega resalta la concreción y sentimiento que transmite Vázquez Ocaña en este artículo: “No hay otra crónica más humana que la de Fernando Vázquez sobre el advenimiento de la República en Córdoba en la prensa diaria de la ciudad”⁷⁴⁹. Para dar más frescura al texto incluye comentarios directos de la población: “Un albañil gritó, en medio de una manifestación: “¡No cantad la Marsellesa, que es el himno de una nación que ha atropellado a Franco!” o “Un vendedor de pescado pregonó así su mercancía: - ¡Pescado fresco, fresquito... Que es republicano!”. El artículo utiliza la cronología para describir cómo sucedieron los acontecimientos, con absoluta minuciosidad. Esta

⁷⁴⁹ VEGA, Álvaro: El papel de la prensa en Córdoba durante la II República”. Rd Editores. Sevilla, 2006. Pág. 53.

ordenación de lo sucedido permite al lector tener una clara visión del recibimiento de Córdoba a la Segunda República.

- **Tipo de juicios:** analíticos (describe el advenimiento de la República en Córdoba y el comportamiento de la población cordobesa) y categóricos (define a un grupo de reaccionarios de personas con ideas de Torquemada y habla de “realistas sedicentes” y de gente “apegada a los biberones políticos y a los tópicos de barbarie, a los que todo lo confiaban a la razón del sable y del maüser”, y describe “periódicos envenenados”, mientras que al pueblo lo define de “noble”).
- **Contexto:** el artículo aparece dos días después de la proclamación de la Segunda República. En la ciudad de Córdoba se publican cinco periódicos (*Diario de Córdoba*, *El Defensor de Córdoba*, *Diario Liberal*, *La Voz y Política*). Las elecciones del 12 de abril de 1931 dieron como resultado la victoria de las candidaturas antimonárquicas. Así, obtuvieron un 70% de los votos emitidos, de tal manera que 21 concejales eran republicanos y 6 socialistas, frente a 17 los monárquicos. Eloy Vaquero se convirtió en protagonista destacado en estos inicios del nuevo sistema de gobierno al reorganizar el Partido Republicano Autónomo. La junta republicana de Córdoba estaba integrada por Jaén, Vaquero, Ruiz Maya, Carreras, Troyano y Azorín. El 14 de abril elaboraron la primera proclama pidiendo tranquilidad. La transmisión de poderes se produjo con absoluta normalidad. El día 15 de abril ya estaban en el poder las nuevas autoridades, con Antonio Jaén como gobernador, Vaquero como alcalde y Carreras como presidente de la Diputación. Eloy Vaquero fue elegido primer alcalde de la Segunda República en Córdoba, sustituyendo a Rafael Jiménez Ruiz, aunque dimitiría poco después al obtener acta de diputado. La llegada de la Segunda República se produjo sin incidentes, como narraría Vázquez Ocaña.
- **Valoración:** se trata de un artículo muy interesante porque el periodista transmite el momento histórico de la proclamación de la Segunda República en Córdoba al describir los acontecimientos de los que se sabe protagonista al estar viviendo un acontecimiento histórico. La ubicación del periódico, que se encuentra en la Plaza de las Tendillas, centro neurálgico de Córdoba, le permite observar desde la misma

redacción lo que está sucediendo, convirtiéndose también la sede del diario en protagonista de ese instante al reunirse algunos destacados intelectuales y ser uno de los primeros lugares en los que se izó la bandera republicana. El psiquiatra Manuel Ruiz Maya pronunció desde el balcón del periódico un discurso a los congregados. En la prensa local, a través de periódicos como *La Voz*, *Diario de Córdoba* o *Diario Liberal* también se puede seguir la proclamación de la República, aunque la crónica humana de Vázquez Ocaña consideramos que es la más conseguida en el periodismo cordobés de la época. El periodista baenense describió cómo sucedieron los acontecimientos y contó las distintas manifestaciones que tuvieron lugar en la ciudad a partir del 12 de abril, culminando con la gran concentración del día 14.

Asimismo, narrará que fue él quien recibió por teléfono la noticia de la renuncia de Alfonso XIII desde Madrid y la transmitió al resto de la redacción, que “estaba llena de amigos, emocionados. Todos se descubrieron cuando el hilo telefónico, cargado de revolución, dio el chispazo definitivo. Entonces nuestro director señor García Hidalgo, cogiendo una bandera republicana, que teníamos preparada, porque nosotros sabíamos que la República no tardaría, se asomó a nuestro balcón central y puso la enseña de la liberación”, cuenta Vázquez Ocaña. Sin duda, se trata de un periodismo comprometido y que se alía con el nuevo régimen de gobierno, frente a otros periódicos que se mostraron más fríos ante la proclamación de la República, como sucedió con el conservador *El Defensor de Córdoba*, que en primera página mostraba claramente cuáles eran sus principios como periódico el 15 de abril de 1931: “Nosotros somos lo que hemos sido siempre: católicos, apostólicos, romanos. Nuestra actuación seguirá siendo lo que ese nombre nos manda. Ante todo y sobre todo es para nosotros Dios, el amor a Dios y a su Santísima Madre y la defensa de la Religión Católica”.

No ocurría lo mismo con *Política*, que el 14 de abril ya informaba del triunfo del voto republicano sobre el monárquico y hacía una defensa encendida del gobierno popular: “El pueblo español demostró ayer que quiere poner en limpio su historia y comenzó por dotarlo con una efemérides triunfal. Ayer triunfó España de su pasado, triunfó de sus negruras, triunfó de sus costras. Ni la sombra amenazante del pretorianismo, sombra de castillo y picota; ni el brillo trágico de las armas; ni la propaganda alarmista y disolvente de las derechas pudieron cohibir esa potencia maravillosa de la democracia cuando se alza con alas tensas de victoria sobre las

sociedades envilecidas. El pueblo se sacudió el miedo y rompió, al son de un canto civil, el tabú de su inadecuación a la vida en marcha. ¡Quiero vivir! –gritó en la ciudad y en el campo- y depositó sus papeletas republicanas en las urnas, como una imposición de salud. ¡Quiero vivir! era tanto como querer trabajo, como querer paz, como querer libertad (...)”.

La llegada de la República, como remarcaría Vázquez Ocaña, se produjo sin incidentes, pese a que el periodista advierte de que la población se sentía ultrajada desde hacía tiempo: “Pero no ocurrió nada más. Y eso que Córdoba era una enorme hoguera republicana. Y eso que aquí abundan los reaccionarios, los realistas sedicentes, los politiquillos, los periódicos envenenados, los que tanto daño han hecho a la ciudadanía. Pero el pueblo, el bravo pueblo, el pueblo sencillo y noble sólo supo despreciar y desbordar su satisfacción. Hermosa lección que toda esa patulea de gente apegada a los biberones políticos y a los tópicos de barbarie, a los que todo lo confiaban a la razón del sable y del maüser, no deben olvidar”.

5.2.3. “PROPÓSITOS”

- **Título del artículo:** “Propósitos”.
- **Fecha de publicación:** 16 de junio de 1932.
- **Periódico en el que se recoge:** Diario *El Sur*. Página 1.
- **Tema:** principios del periódico *El Sur*.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** informativo.
 - **Entradilla:** el comienzo del artículo firmado por Vázquez Ocaña es una presentación de los principios que regirán en el nuevo periódico dirigido por el propio periodista cordobés. La entrada del texto contextualiza la situación de crispación que existe ya en 1932 en la sociedad por las diferencias ideológicas que están en conflicto. Vázquez Ocaña habla de que existe “gente resentida con la República” y reconoce la fragmentación social española, “con solo salir a la calle se observa que nadie está dispuesto a coincidir con su vecino”. El inicio del artículo marca que el objetivo final del periódico será España y se desmarca de “pasiones inútiles”.
 - **Cuerpo de texto:** el texto es una declaración de intenciones del director del periódico *El Sur*, por lo que se suceden las ideas sobre las que Vázquez Ocaña trata de transmitir los objetivos del nuevo periódico que nace en Córdoba. En primer lugar, se declara heredero del desaparecido *Política* y defiende la libertad en la información y la responsabilidad de lo que se transmite. Asimismo, declara su fe en España y su defensa de la justicia y de la verdad para alcanzar una verdadera cultura. En la descripción plantea la humildad con la que nace el periódico si se analiza el número de páginas que contará. “¿Es que acaso la gente compra los periódicos por la cantidad de papel, como algunos colegas suponen? Que nuestro público, aquel público de *Política* y este público de *El Sur*, nos acoja con cariño y busque nada más en nosotros la noticia, el juicio honrado, el tono noble, la buena lectura. Y que adquiera el papel para envolver en otras zonas”, asegura. Vázquez Ocaña declara la vinculación del periódico con la República, para lo que anuncia que trabajarán con el objetivo de mejorarla, demarcándose de actitudes sectarias, pero también de los mixtificadores que “lleven blusa o escapulario”. Vázquez Ocaña cierra el texto con una salutación a los demás

medios que se imprimen en Córdoba, pero también a los trabajadores, “al gran ejército unificado por el esfuerzo”, y declara que el periódico “es el instrumento de vida de una cooperativa de obreros intelectuales y manuales”. “Procuraremos, con tu ayuda, lector, ofrecer un ejemplo a los que no sean nuestros compañeros; pero también a los que lo son”, añade.

- **Recursos narrativos:** se trata de un artículo en el que no es significativa la presencia de recursos narrativos para transmitir el mensaje, pues se trata de que sea lo más claro posible y posicionar ideológicamente el nuevo medio con un estilo directo y claro: “Sobre todo cuando se va a actuar entre gente generalmente resentida con la República. Con solo salir a la calle se observa que nadie está dispuesto a coincidir con su vecino. Y si se compran periódicos de distinto título, peor”.
- **Tipo de juicios:** predominan los juicios categóricos con los que trata de definir claramente cuáles son los principios del nuevo periódico y propone también cambios en la República.
- **Contexto:** desaparecido el diario *Política*, en el que Vázquez Ocaña fue miembro fundador y redactor jefe, el propio periodista impulsa el diario *El Sur*, una cooperativa de trabajadores, según reconoce él mismo en la presentación, con el objetivo de recuperar la voz de la izquierda local en la prensa cordobesa, aunque también significará su trampolín para acceder a la política al año siguiente, cuando será elegido diputado por Córdoba en las filas del Partido Socialista. En ese año ya ha desaparecido el *Diario Liberal*, periódico en el que se forjó como periodista Vázquez Ocaña, y continúan *Diario de Córdoba*, *El Defensor de Córdoba* y *La Voz*. La única representación de la izquierda cordobesa será *El Sur* hasta que deje de publicarse el 25 de octubre de 1934.
- **Valoración:** este artículo es el primero que firma Vázquez Ocaña en el diario *El Sur*. El clima de crispación se mantiene en la ciudad como en el resto del país. Unos meses después de iniciar su andadura se producirá el levantamiento abortado de Sanjurjo y periódicos como *El Sur* vincularán el golpe con la derecha cordobesa. *El Sur* es un periódico humilde, con formato tabloide y con cuatro páginas por

ejemplar. Las dificultades económicas serán una constante en el periódico e, ideológicamente, los problemas le crecerán tras la derrota de la izquierda en 1933 y con los acontecimientos de Asturias en octubre de 1934. Como sucederá con *Política*, *El Sur* es uno de los periódicos más a la izquierda de Andalucía, muy crítico con el giro derechista de la República, lo que le granjeó más de un problema con las autoridades, llegando a ser denunciado en varias ocasiones. La inmunidad diplomática que le otorgará a Vázquez Ocaña su acta de diputado a partir de diciembre de 1933 aborta algunas de las denuncias que se cursaron contra él.

5.2.4. “EL DRAMA DEL CAMPO. LA CAUSA DEL PARO OBRERO”

- **Título del artículo:** “La causa del paro obrero”. Aparece con el antetítulo “El drama del campo”.
- **Fecha de publicación:** 9 de julio de 1932.
- **Periódico en el que se recoge:** Diario *El Sur*. Página 1.
- **Tema:** reforma agraria y el paro de los jornaleros.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** informativo.
 - **Entradilla:** El comienzo del artículo es una declaración de intenciones sobre el mensaje periodístico que trata de transmitir para llegar al mayor número de personas. “La gente desea claridad. Se siente atontolinada de tópicos y daría cualquier cosa por obtener palabras cabales, como quien dice agua limpia para lavarse el entendimiento”, asegura Vázquez Ocaña. Este artículo es el primero de una serie que publica bajo el antetítulo “El drama del campo”.
 - **Cuerpo de texto:** Vázquez Ocaña describe en los distintos párrafos las consecuencias que está teniendo la reforma agraria. El periodista pone en palabras de los agricultores, utilizando la primera persona, lo que está suponiendo la desincentivación del agricultor y el drama que están padeciendo los jornaleros al reducirse la actividad en el campo. Vázquez Ocaña advierte del drama humano que está provocando el desempleo y el conflicto ideológico existente entre los defensores de la economía de estado y la economía de empresa. Considera que el agricultor ha perdido la fe en la República por el anuncio de la reforma agraria y el sistema del alojamiento obrero, pero también por las huelgas, la huida del crédito y la inseguridad social. Eso ha provocado que las plazas de los pueblos “estén preñadas de obreros sin trabajo y los casinos de labradores abúlicos”. Por eso, ante esta situación, insta a la República a tomar medidas para “taponar la herida” y evitar que la fe continúe yéndose.
- **Recursos narrativos:** en el texto se manejan algunas figuras literarias como personificaciones o se emplea la primera persona para acentuar el pensamiento de los agricultores ante las reformas que se prevén llevar a cabo en la República y que afectan a su sistema tradicional de explotación de la tierra. Vázquez Ocaña habla de

una civilización que “cruje”, recurre también a las interrogaciones en el artículo y emplea giros poéticos en los que trata de acentuar su idea sobre las consecuencias que se están produciendo ante la anunciada reforma agraria y la pérdida de confianza de la población, recordando el poema de Jorge Manrique “Coplas a la muerte de su padre” cuando dice: “Mientras no se vayan resolviendo, la fe continúa yéndose, como los ríos, a la mar que es el morir”. La conclusión del artículo remarca la doble situación a la que se ha llegado en una síntesis que define en breves palabras la realidad de muchas zonas rurales: “Y cunde la familia de los labradores abúlicos de casino y el ejército angustioso de los jornaleros sin trabajo”.

- **Tipo de juicios:** existen juicios analíticos (Vázquez Ocaña detecta un problema que se está planteando ante el anuncio de reforma agraria), sintéticos (procede a abordar las consecuencias que se están produciendo) y categóricos (vierte conclusiones categóricas para criticar la manera como se ha abordado el problema y la dualidad que está generando en la sociedad rural).
- **Contexto:** La Ley de Reforma Agraria de España de 1932, que se promulgó el 9 de septiembre, un par de meses después de la publicación de este artículo, fue una de las principales propuestas de la Segunda República, aunque sus consecuencias se quedaron muy lejos de las expectativas iniciales. Con esta medida, el Gobierno pretendía resolver los graves problemas de desigualdad que existían en las zonas rurales y las dificultades de casi dos millones de jornaleros que vivían en condiciones penosas. El objetivo era conseguir en 15 años que se solventara el problema de los campesinos que no tenían tierra. En marzo de 1932 se presentó el último proyecto, aunque el debate fue muy lento por la obstrucción que planteó la oposición de los grupos de derecha. El golpe de Estado de Sanjurjo en agosto de 1932 dio el impulso definitivo al gobierno para aprobar la ley. Sin embargo, la reforma agraria, que expropió una cantidad de tierra reducida, fue suspendida cuando llegó al gobierno la CEDA, en octubre de 1934. Las expectativas creadas no se cumplieron.
- **Valoración:** bajo el mismo epígrafe, “El drama del campo”, Vázquez Ocaña publicará en julio de 1932 cuatro artículos en los que analizará el paro obrero, los

asentamientos, los arrendamientos y los problemas de alimentación de una gran parte de la población rural. En este texto el periodista abordará el desconcierto que existe entre los agricultores por la reforma agraria, que aún no se ha aprobado pero de la que se viene debatiendo desde hace meses. Vázquez Ocaña considera que entre los propietarios existe una desincentivación que ocasiona una caída de la contratación de los jornaleros e incrementa los problemas que tienen muchos para sobrevivir. Vázquez Ocaña estima que se produce una falta de fe que mengua la contratación de trabajadores, pero también incide en otros sectores subsidiarios. En el segundo de los artículos de esta serie, publicado el 11 de julio, analizará las consecuencias de los asentamientos y los problemas que planteará una parcelación excesiva de la propiedad. Cuando aún no se ha producido la aprobación de la reforma agraria, existen grandes dudas entre la población. Vázquez Ocaña hablará en su cuarto artículo de esta serie sobre las carencias de la población campesina ante la falta de actividad. Se adelantaba a las consecuencias finales del proyecto inconcluso de la reforma agraria, pues las expectativas que se generaron se vinieron pronto abajo y provocaron una radicalización de las posturas.

5.2.5. “INTERMEDIO. REFLEXIONES SOBRE LOS INCENDIOS”

- **Título del artículo:** “Reflexiones sobre los incendios”. Aparece con el antetítulo “Intermedio”.
- **Fecha de publicación:** 15 de septiembre de 1932.
- **Periódico en el que se recoge:** Diario *El Sur*. Página 1.
- **Tema:** la defensa del patrimonio religioso frente a la iconoclasia.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** informativo.
 - **Entradilla:** El periodista muestra su rechazo al incendio que se ha producido en la iglesia parroquial de Doña Mencía, hechos que califica de intolerables y dolorosos al haber desaparecido un “tesoro de cultura de un pueblo”. Vázquez Ocaña, no obstante, advierte de los problemas que se han planteado en otras ocasiones por imprudencias o descuidos de los religiosos o feligreses, al igual que sucedió, según advierte, con casas de abolengo por una “custodia deficiente”.
 - **Cuerpo de texto:** el artículo trata de deslegitimar cualquier acción violenta dirigida contra el patrimonio cultural. Para ello insiste en la importancia de valorar una herencia que hay proteger y conservar para el futuro. “La constante de los pueblos es obedecer un sentimiento superior: el de la cultura en sí, que manda transmitir, respetar y cuidar las obras de los antepasados, fueran bárbaros o paganos”, escribe Vázquez Ocaña. El cuerpo del artículo es una sucesión de argumentos con los que trata de convencer de la importancia de preservar el arte frente a los “bárbaros” que destruyen.
- **Recursos narrativos:** se localizan etopeyas al identificar a los incendiarios del templo con bárbaros. También aparecen algunas interrogaciones para enlazar unas ideas con otras del texto.
- **Tipo de juicios:** en el artículo encontramos juicios analíticos, sintéticos y categóricos. Vázquez Ocaña hace un análisis de lo ocurrido al ser incendiada la iglesia parroquial de Doña Mencía y se desmarca de este tipo de actuaciones que considera intolerables. El periodista realiza una defensa del patrimonio artístico como auténtica herencia de los ciudadanos. También es muy elocuente el análisis

sintético que hace del pensamiento de Lenin al cuestionar lo que decía el revolucionario ruso cuando aseguraba que “la violencia era la enfermedad infantil del comunismo”. Entre los juicios categóricos encontramos algunas valoraciones que hace sobre el clero, del que se separa y que no deja en buen lugar: “El exaltado que rocía de gasolina las naves parroquiales y luego prende fuego, fruyendo como quien comete un acto trascendental, es sencillamente un bárbaro. El bárbaro eterno que también se ha manifestado en la casta sacerdotal cuando para proclamar los nuevos dioses reducía previamente a cenizas los lares de los antiguos”.

- **Contexto:** Durante la Segunda República se registraron destrozos importantes en el patrimonio religioso, de los que no se libró la provincia de Córdoba. Los principales problemas tuvieron lugar en mayo de 1931, cuando se produjeron atentados contra edificios e instituciones de la Iglesia. Los sucesos se iniciaron en Madrid y se extendieron a otras provincias del Sur y del Levante. En Córdoba hubo destrozos en el convento de San Cayetano el 12 de mayo, pero hay otros bienes de la provincia que durante el periodo republicano sufrirán las consecuencias de alterados. En los meses siguientes a la proclamación de la República hubo intentos de incendio en iglesias de La Rambla, Montalbán, Villanueva del Rey, Palenciana, Puente Genil y convento de Santa Clara, además de destruirse cruces en la vía pública⁷⁵⁰. Los sucesos se extendieron con el golpe de Estado de Franco, desapareciendo un valioso patrimonio y pereciendo numerosos religiosos.
- **Valoración:** el artículo de Vázquez Ocaña es un texto de condena al incendio que destruyó la iglesia de la Consolación de Doña Mencía el 14 de septiembre de 1932 y que tuvo una amplia cobertura en los medios provinciales cordobeses. La Guardia Civil detuvo a varios jóvenes comunistas. El periodista muestra su repulsa por los hechos y condena la destrucción del patrimonio artístico por “bárbaros” que dicen hacerlo por ideas: “Por eso es triste la pretensión del hombre obscuro que cree servir a sus ideas incendiando la vieja iglesia de su lugar. ¿Abre con este desafuero los caminos del porvenir? Las sombras de sus abuelos, los artesanos que alzaron y enriquecieron con su fe el templo, llorarán al ver que ha sido hollada una herencia

⁷⁵⁰ NIETO CUMPLIDO, Manuel y SÁNCHEZ GARCÍA, Luis Enrique: “La persecución religiosa en Córdoba (1931-1939). Cabildo de la Catedral de Córdoba, Córdoba, 1998. Pags. 107-108.

civil, de ciudad, de civilidad, de civilización. Una herencia que no pertenece al sacerdote a quien el iconoclasta combate, sino al tiempo y a los nietos de los nietos; al individuo venidero que la transformará en nuevo templo, en escuela, o en museo y que la recibe a su vez para guardarla y transmitirla”. Pese a ello, se muestra crítico con el estamento religioso, al que responsabiliza también de causar destrucción del patrimonio por imprudencias: “Cuando estos siniestros son obra de la casualidad responden generalmente a imprevistos de claveros y sacristanes o a imprudencia de feligreses. Por desgracia muchos templos y casas de abolengo fueron víctimas de una custodia deficiente, aunque se atribuyera al fanatismo iconoclasta su pérdida”. A medida que pasen los años, y ante el posicionamiento favorable de la Iglesia al golpe de Estado de Franco, mostrará claramente sus críticas. Es lo que sucederá en un artículo que publicará en el periódico *La Vanguardia*, en abril de 1938. Titulado “Semana Santa de sangre”, el periodista asegura que la jerarquía se alió con la aristocracia y llegó a justificar la quema de templos: “Lo que sí nos importaba era cortarle a los levitas sus excesos. Por eso ardieron los templos. Por ser madrigueras y mercados de los levitas. Los españoles, pueblo efectivamente cristiano, no hicieron otra cosa que imitar al Cristo, fundador de la cristiandad”. Asimismo, criticará el ensimismamiento de la aristocracia al no mostrar interés por los problemas del pueblo: “Tan lejos estaban los nobles de la fe del pueblo, que manaba metafísicamente de un amor de justicia y de generosidad, como lo estaban las iglesias sietemesinas, alzadas por las marquesas en sus barrios lujosos, de los viejos templos románicos, labrados en pura piedra. No puede extrañarnos, por lo tanto, que el cardenal Gomá quiera convertir la brutalidad, la traición y el señoritismo en teología, de la misma manera que el Papa no osa condenar las matanzas de niños, dictadas por su anfitrión Mussolini”.

5.2.6. “INTERMEDIO. HACIA UNA POLÍTICA NACIONAL”

- **Título del artículo:** “Hacia una política nacional”. Aparece bajo el antetítulo “Intermedio”.
- **Fecha de publicación:** 7 de octubre de 1932.
- **Periódico en el que se recoge:** Diario *El Sur*. Página 1.
- **Tema:** una política nacional frente a una política partidista.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** de opinión, pues trata de ofrecer una argumentación posicionándose a favor de una política nacional, frente a la partidista.
 - **Entradilla:** El comienzo es ya una declaración de principios de Vázquez Ocaña. Habla de la necesidad de una política nacional que haga frente a la tendencia partidista que dominaba la sociedad de comienzos de los años treinta del pasado siglo. Vázquez Ocaña defiende una política formada en las ideas culturales europeas, alejada del tradicionalismo y la ortodoxia que pivotaba en torno al Cid e Ignacio de Loyola.
 - **Cuerpo de texto:** Durante el artículo, tras un análisis de lo que había sucedido en la política del siglo XIX y las primeras tres décadas del XX, Vázquez Ocaña defiende el nuevo sistema de gobierno republicano, frente a políticos que se cimentaron en “camarillas, partidas, cenáculos y peñas marciales y civiles” y en “una dinastía fracasada”. El periodista cordobés considera que hasta el 12 de abril de 1931 no hubo sino política de partidos, “palatina y camarillera”. Asimismo, ve en Manuel Azaña a “un hombre sin partido” y de “espíritu de un potente partido internacionalista”. Asimismo, hace una defensa del carácter internacionalista del Partido Socialista.
- **Recursos narrativos:** el artículo es claramente opinativo. El texto se cimenta en un discurso analítico y sintético de la realidad, reforzando las descripciones personales de personajes como Azaña para ensalzar su figura (etopeya), como cuando afirma “un hombre solitario e inédito”. También se localizan prosopopeyas (un pueblo ansioso de salud) y emplea citas directas para refrendar sus ideas: “Quien repase las colecciones de los periódicos españoles publicados en los últimos treinta años podrá leer con frecuencia éstas o parecidas frases: “Hay que acabar con la política de partido. Necesitamos una política nacional”.

- **Tipo de juicios:** el juicio sintético y categórico aparecen en el artículo para describir la situación de la política española. Vázquez Ocaña es categórico cuando afirma “el escepticismo de nuestros políticos de fin de siglo, alentado por la irresponsabilidad trágica de las camarillas palatinas y militares, apenas consiguió formular vagos intentos” o cuando asegura “hoy por fortuna ha cobrado la política un rango nacional, y lo más interesante de esta política es que se nutre principalmente de la mentalidad de un hombre sin partido, de un gran solitario inédito, don Manuel Azaña, y del espíritu de un potente partido internacionalista”. Vázquez Ocaña también recurre al juicio sintético para abordar la evolución de los partidos que se ha producido en el país: “Causa pena comprobar el fracaso de aquellos hombres, muchos de ellos magistralmente dotados, como Castelar, Pi y Margall y Salmerón, buscando una salida en el laberinto de los espadones, las camarillas realengas, los carbonarios y la diplomacia secreta, cuando estaba en el pueblo mismo. A partir de la Restauración se ganó, gracias a una cierta visión de estadista que poseía Cánovas del Castillo, una etapa en la reconstrucción del país que era obligada. Cánovas, ayudado por Sagasta, cristalizaron las camarillas, partidas, cenáculos y peñas marciales y civiles en dos grandes partidos y lograron interesar al pueblo. Pero también padecieron un grave error: consolidar la paz española sobre una dinastía fracasada, cuya falacia atomizó a lo largo de todo el siglo el triunfo natural del liberalismo y de las ideas democráticas. Los partidos turnantes nacieron por eso con su naturaleza mixtificada, y el Pacto de El Pardo no vino a apuntalar la nacionalidad, sino el dominio de los Borbones sobre un pueblo ansioso de salud”.
- **Contexto:** Nos encontramos en un periodo destacado de la incipiente República. Las Cortes han aprobado la reforma agraria y el Estatuto de Cataluña. Azaña trazará en Santander algunos de los puntos básicos de su programa, desde la aprobación de la ley de garantías constitucionales, a la de congregaciones religiosas, la creación de un impuesto sobre la renta y presupuestos que ayuden a la reconstrucción del país. Vázquez Ocaña remarcará la separación que se ha producido de los políticos de la sociedad, la primacía que han otorgado a los partidos frente a la idea de interés nacional.

- **Valoración:** el acercamiento de Vázquez Ocaña al socialismo ya se ha manifestado. Defensor de la Segunda República, advertirá algunos de los problemas que se mantienen en el país a raíz del discurso pronunciado por Azaña en Santander y que fue ampliamente analizado por la prensa del momento. El periodista se unirá a la denuncia que hace Azaña sobre la primacía que se otorga al partidismo frente a la necesidad de una política nacional. Asimismo, hará una síntesis de la evolución histórica de la política española desde el siglo XIX, su peculiaridad y alejamiento de las ideas europeas, mientras primaba la “inacción y la esterilidad”, con la complacencia del resto de Estados. Eso provocó, según considera el periodista, que la política dependiera de alzamientos militares, diplomacias alejadas de la transparencia y gobiernos convertidos en camarillas. Asimismo, lamentará el error de la Restauración por “consolidar la paz española sobre una dinastía fracasada”. Por eso, estima que en manos de Azaña se encuentra la reconstrucción del país, pues propugna que es un político que se aleja del partidismo para primar el interés nacional.

5.2.7. “LA REHABILITACIÓN DEL PERIODISTA”

- **Título del artículo:** “La rehabilitación del periodista”.
- **Fecha de publicación:** 14 de octubre de 1932.
- **Periódico en el que se recoge:** Diario *El Sur*. Página 1.
- **Tema:** la profesión de periodista.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** informativo. Vázquez Ocaña se basa en un artículo de Azorín y una decisión del Gobierno para considerar que se va a proteger la labor profesional del periodista, olvidado con el paso de los años por sus empresas.
 - **Entradilla:** El primer párrafo es una presentación del tema que desglosará en el cuerpo de texto. Vázquez Ocaña recupera un artículo de Azorín publicado el 3 de octubre de 1932 en el periódico *Luz* y en el que el escritor de la generación del 98 describe la situación en la que se encuentra el profesional de la comunicación, sin ningún tipo de protección social por parte del Estado. El periodista cordobés, tomando como referencia el artículo de Azorín, hará una cruda descripción del estado en el que se encuentra el profesional de la información, desamparado la mayoría de las veces por la falta de recursos. El panorama narrado por Vázquez Ocaña no puede ser más pesimista: “[El periodista] gastó su vida hablando de los demás. Derramó su trigo en el surco profundo del espíritu humano. Se le fue la vista y la salud y como un guiñapo la inexorabilidad de la profesión lo arrojó a la calle cuando no servía. Ese caballero pasea su inmensa tristeza por la ciudad potente que él contribuyó a educar y de vez en cuando, roe un poco de pan, sentado en un banco solitario, bajo la misericordia del sol”.
 - **Cuerpo de texto:** Vázquez Ocaña ahondará en la realidad del periodista, olvidado por las empresas cuando pasa el tiempo. Mostrará su satisfacción por la propuesta gubernamental de elaborar una ley que los proteja en la jubilación, a propuesta de la Asociación de la Prensa de Vigo y con el respaldo del presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, el director del periódico *Luz* y varios diputados, según explica. Vázquez Ocaña advertirá de que el trabajo intelectual, frente al manual, había sido minusvalorado hasta ahora por las autoridades. Y pondrá ejemplos del esfuerzo que han de hacer los periodistas en su quehacer diario para responder a las exigencias laborales

de sus empresas. Habla del periodismo como una profesión que puede competir con cualquier otra en desgaste vital y agotamiento: “Nadie sabe lo que es concentrar en uno mismo la devoradora curiosidad de las gentes. Nadie sabe lo que cuesta descifrar los rumbos de la opinión y satisfacer sus contradicciones y sus pasiones. Nadie sabe lo que es soñar con el alma enorme del pueblo y contribuir a que se haga una revolución o se detenga un caos. Nadie sabe la naturaleza inflexible de un periódico, que pide al cerebro, esté o no dispuesto a producirlos, noticias, ideas, comentarios. Y así un día y otro, con una continuidad que no permite, lo que es dable al labriego, orear la vista en los horizontes”. Vázquez Ocaña muestra su esperanza en la existencia de varios periodistas en el Gobierno, como Azaña, Prieto, Domingo y Albornoz para defender la profesión e, incluso, remarcará la importancia que han tenido los periodistas para sustentar la llegada de la República. “¡Hemos hecho por España en poco tiempo, mucho más que la mayor parte de los empleados del Estado en toda su vida! Tenemos, pues, derecho a que el Estado vele un poco por nuestra vejez y no se dé el caso de ese dolorido caballero que espera la muerte sobre algún banco en la ciudad inclemente cuyo espíritu ayudó a edificar”, culminará en el artículo.

- **Recursos narrativos:** la referencia a un artículo publicado en el diario *Luz* se convierte en eje de la reflexión de Vázquez Ocaña. El texto emplea etopeyas para describir los rasgos morales y psicológicos del periodista. También encontramos prosopopeyas al otorgar a la naturaleza el carácter de inflexible o cuando define a la cuartilla por su coquetería.
- **Tipo de juicios:** analíticos (el periodista parte de un problema, que es la mala situación del profesional de la comunicación para demandar mejoras) y categóricos (como cuando habla del periodista como “ese caballero oscuro y mísero”, pero también cuando destaca su importancia para consolidar la República).
- **Contexto:** La situación del periodista en la Segunda República cambió poco respecto a las décadas precedentes. Pese a que se había producido el tránsito de un periodismo político a otro de masas, todavía convivían ambos modelos, siendo más

lento el cambio de modelo de periódico. En la prensa de provincias aún era normal la preponderancia de los periódicos de opinión o políticos, que solían caracterizarse por sus limitados recursos. Las penurias por las que pasaban los trabajadores de estos medios eran grandes, como tendría ocasión de denunciar el propio Vázquez Ocaña en 1928 cuando promueve un banquete de periodistas para tratar de concentrar los esfuerzos de los profesionales para mejorar sus condiciones. Muchos de los periodistas de entonces, como veremos, vieron en la entrada en la política un mejor porvenir. La Segunda República tendría en los periodistas a una de las profesiones que aportaron más diputados en las Cortes. En Córdoba tendríamos el caso de varios de ellos que siguieron este camino, como sucedió con Joaquín García Hidalgo, pero también con Antonio Bermúdez Cañete o el propio Fernando Vázquez Ocaña.

- **Valoración:** durante la trayectoria de Vázquez Ocaña podemos encontrar artículos que hacen referencias a textos publicados en otros periódicos sobre noticias de actualidad, como ocurre con éste que comentamos. En esta ocasión, el periodista vuelve a retomar los problemas en los que se encuentra la profesión periodística en provincias, tal y como había advertido en columnas anteriores. Como hemos indicado, ahora recurre a un escrito de Azorín publicado en el diario *Luz* para describir las calamidades que padecen periodistas cuando se va agotando su existencia y no tienen fuentes de ingresos. Esas dificultades también las sufrirá el propio Vázquez Ocaña, que desde muy joven se vio rodeado de una numerosa prole y que en muchas ocasiones tenía dificultades para alimentar a su familia. El periodista baenense pasó unos buenos años con la proclamación de la Segunda República y su elección como diputado por el Partido Socialista. Su amistad con Juan Negrín le permitió acceder a cargos de importancia, aunque estas bondades profesionales volverían a torcerse durante su etapa en el exilio y hasta su muerte. Vázquez Ocaña vivió en México de su pluma, trabajando para empresarios como Grijalbo o Máximo Muñoz, aunque con un sueldo reducido la mayoría de las veces.

5.2.8. “EL PARO OBRERO ES PAVOROSO. HAY QUE AFRONTAR LA SITUACIÓN RÁPIDAMENTE. UN CUADRO DE RECURSOS”

- **Título del artículo:** “El paro obrero es pavoroso. Hay que afrontar la situación rápidamente. Un cuadro de recursos”. Viene precedido del antetítulo “Un grave problema social”.
- **Fecha de publicación:** 27 de octubre de 1932.
- **Periódico en el que se recoge:** Diario *El Sur*. Página 1.
- **Tema:** el paro obrero.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** de opinión. Vázquez Ocaña califica la situación del desempleo y plantea la necesidad de que hay que adoptar medidas con urgencia, para lo que propone una serie de actuaciones.
 - **Entradilla:** El inicio del artículo parte de una ironía para referirse a la afirmación que hace el gobernador civil de Córdoba en la que declara “oficialmente” la existencia de una “gran crisis de trabajo”. Vázquez Ocaña sitúa el problema real en la provincia al asegurar que más del 50 por ciento de la población está desempleada.
 - **Cuerpo de texto:** El texto analiza en profundidad la realidad de la situación del paro en la provincia de Córdoba, al mismo tiempo que propone una serie de medidas concretas para tratar de reducir los problemas existentes. Vázquez Ocaña estima que existe una bipolaridad social en Córdoba: por un lado, una masa de población que es ajena a los problemas que existen, que vive “de espaldas al sentimiento de la cooperación civil”, y otro núcleo de personas que pasan hambre, que se desplazan de las zonas rurales a la capital sin encontrar respuestas a las dificultades. Ante esta situación reclama medidas de la República tras el cambio económico que estima que se debe producir, afectando a la riqueza agrícola, industrial y rentística. En el artículo cuestionará el programa de medidas que se adoptaron en la dictadura de Primo de Rivera, pues considera que se produjo un “derroche ciego de dinero” que exprimió “temerariamente” el ahorro nacional. Por eso, sugiere actuaciones que se alejen del “cemento, exposiciones, autopistas y ferrocarriles estratégicos”. Vázquez Ocaña centra sus propuestas en dos ideas principales: la reforma agraria y el cumplimiento de la legalidad vigente. El

periodista habla de “revolucionar la propiedad agrícola” y de “redistribuirla”, extender el regadío, valorar el trabajo y gravar la renta. Para ello sugiere que se ejecuten expropiaciones ante la resistencia que se producirá a las medidas dirigidas a la generación de empleo a través de la actividad agraria. Vázquez Ocaña estima que en Córdoba urge la adopción de estas actuaciones ante el grave problema de paro que existe, junto a otras como la higienización de las viviendas y la persecución del fraude en el laboreo forzoso. El texto concluye en que la falta de control de las intervenciones que se están adoptando se debe a un problema de autoridad de la República: “Sólo ésta puede acabar con el sabotaje de la gente adinerada y lograr que los días iniciales de la República carezcan del tono de odio y rencor que ahora tienen”.

- **Recursos narrativos:** el lenguaje directo, sin recovecos estilísticos, define este artículo de Vázquez Ocaña, en el que podemos descubrir la clara vinculación del periodista con la República, el apoyo de medidas que impulsó el nuevo gobierno y las críticas a algunos estamentos sociales que abogaban por el mantenimiento del sistema establecido hasta entonces. En el inicio podemos descubrir la ironía con la que analiza las declaraciones del Gobernador civil de Córdoba, que había declarado la existencia de una gran crisis de trabajo en la provincia, cuando una gran mayoría llevaba años en el paro.
- **Tipo de juicios:** analíticos, sintéticos y categóricos. Vázquez Ocaña hace un detallado análisis de la situación laboral de la provincia de Córdoba, de los problemas en los que se encuentra la inmensa mayoría de la población tras abordar cuáles son las principales causas que están provocando los graves problemas de paro. El periodista sintetiza en pocas líneas las razones que han podido originar el desempleo existente, para después proponer medidas que resuelvan lo que está ocurriendo. Vázquez Ocaña se muestra categórico en sus juicios cuando busca responsables de lo que sucede, describe que la falta de autoridad de la República puede estar detrás del paro, al mismo tiempo que declara que la clase adinerada está saboteando el nuevo sistema.

- **Contexto:** Los primeros años de la República están marcados por el problema del campo, lo que aparecería habitualmente en la prensa local. La falta de acuerdo para que se cumplieran las bases que regulasen las faenas de recolección provocaban conflictos, a lo que se unía el alto paro que existía. El historiador y político Antonio Jaén Morente abogaba en la sesión municipal del 6 julio de 1931 por medidas que solucionasen el problema de la tierra y devolvieran la tierra a la colectividad. Las reformas que comenzó a adoptar la República para tratar de solucionar problemas como el del paro encontraron una rápida reacción entre las viejas clases dirigentes y los propietarios. Como escribe Julián Casanova, “no tenía fácil solución el llamado problema de la tierra en España”⁷⁵¹. La complejidad de la estructura de la propiedad, así como el peso que tenía la clase burguesa en la titularidad de la tierra, dificultaron las reformas. Moreno López asegura que para entender la Segunda República hay que tener en cuenta que “nos encontramos en un periodo de fuertes desequilibrios sociales, de profundas desigualdades y de auténtico enfrentamiento de clases, propio de un país aún subdesarrollado”⁷⁵². Las medidas que trataron de adoptarse para corregir la situación en las zonas rurales y el problema del desempleo fueron boicoteadas por los patronos. Así, no se aceptó la prohibición de que se contrataran jornaleros forasteros, no se cumplió la ley del laboreo forzoso o se incumplían sistemáticamente las bases de trabajo. En el conjunto de Andalucía, el paro se estimaba que afectaba en 1930 a 100.000 personas y en diciembre de 1933 había 102.000 en paro completo y 80.000 en parcial, de los que el 48% correspondía a Jaén y Córdoba.
- **Valoración:** Nos encontramos ante un artículo en el que Vázquez Ocaña claramente toma partido a favor de las medidas de cambio que se estaban adoptando en la Segunda República, entre las que destacaba la reforma agraria para poder combatir el grave problema de desempleo que existía en la provincia. Como suele verse en otros textos del periodista cordobés, plantea medidas concretas para dar respuestas a las dificultades existentes. Su posicionamiento político ya está marcado y está muy

⁷⁵¹ CASANOVA, Julián: *República y guerra civil*, en FONTANA, Josep y VILLARES, Ramón (directores): *Historia de España*. Editorial Crítica/Marcial Pons. Madrid, 2007. Pág. 49.

⁷⁵² MORENO LÓPEZ, Francisco: “La II República: una democracia más formal que real (pervivencia de viejos hábitos caciquiles)”, en GARCÍA VERDUGO, Francisco R. (Ed.): *Francisco Azorín Izquierdo. Arquitectura, urbanismo y política en Córdoba (1914-1936)*. Córdoba, 2005. Pág. 234.

cerca de las doctrinas del Partido Socialista, con el que concurrirá en las elecciones de 1933 tras una amplia trayectoria periodística en los años veinte, que se politiza sobre todo a raíz de su incorporación como director del semanario *Política* y después como redactor jefe del diario del mismo nombre.

5.2.9. “ANIVERSARIO”

- **Título del artículo:** “Aniversario”.
- **Fecha de publicación:** 16 de junio de 1933.
- **Periódico en el que se recoge:** Diario *El Sur*. Página 1. A dos columnas.
- **Tema:** el primer aniversario del periódico *El Sur*.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** informativo, su lectura indica claramente el motivo del texto que se presenta. En esta ocasión, la conmemoración del primer año de la aparición del diario *El Sur*.
 - **Entradilla:** Tras la desaparición de *Política*, donde Fernando Vázquez Ocaña había sido director de su etapa como semanario y redactor jefe cuando se convirtió en diario, promueve *El Sur* como periódico socialista que lo catapultaría a su elección como diputado por el Partido Socialista en 1933. La entrada del artículo presenta, en el primer aniversario de su fundación, cómo surgió el diario, los retos que se marcaron en defensa de la República, pese a las dificultades que aparecieron desde los inicios por la falta de financiación. “Surgió escaso de papel, pájaro-mosca, ávido de aire puro...”, escribirá, “encomendando su salud al numen de la República”.
 - **Cuerpo de texto:** Vázquez Ocaña describirá en el artículo el recorrido del periódico que fundó y dirigió desde sus inicios hasta su desaparición. El periodista recordará los propósitos con los que emprendió su andadura y al amplio público que se dirigió. En estos primeros doce meses, pese a las dificultades por las que pasa la prensa para mantenerse en la época, remarca que ninguno de los fundadores habían abandonado el proyecto, aunque estuvo limitado en su formato, como dirá Vázquez Ocaña: “El esfuerzo correspondió a la modestia de todo órgano que no sea específicamente un instrumento político de capitalistas. En el segundo año tal vez tengamos ocasión, gracias al favor creciente del público, de avanzar en el mejoramiento de nuestros servicios y formato”. En el comienzo del segundo año de sus andanzas, remarcará algunos de los principios que han movido al periódico, desde la defensa de la República y el análisis de sus problemas, a la protección de los intereses de los trabajadores y la mejora de la vida pública, frente al “casticismo cerril, la intransigencia de pensamiento, a la podrida

memocracia, a la reacción, al aventurerismo político, a los valores negativos de la sociedad española”.

- **Recursos narrativos:** el artículo incluye metáforas para definir el periódico *El Sur* (“pájaro-mosca”), pero también ironías como cuando indica que pretendía evitar que el diario sirviera como “papel para envolver”. Recurre a algún proverbio para destacar el afianzamiento del diario en su primer año de vida: “Un bello proverbio oriental augura que cuando el hombre posa su planta en el suelo, pisa siempre cien senderos. Gran verdad, que nos ha obligado a renovar nuestro deseo de que los cien caminos, estrella casuística de cada instante, abiertos bajo nosotros, conduzcan siempre al alma acogedora y generosa del pueblo”.
- **Tipo de juicios:** domina el discurso sintético al analizar sucintamente la evolución del primer año del periódico *El Sur*, aunque también aparecen juicios categóricos con los que pretende marcar diferencias y aclarar el posicionamiento editorial del diario con claridad.
- **Contexto:** En junio de 1932, cuando apareció el diario *El Sur*, existían en la provincia otros tres periódicos: *Diario de Córdoba*, *El Defensor de Córdoba* y *La Voz*. La crítica que apareció en la publicación dirigida por Vázquez Ocaña hacia la dictadura de Primo de Rivero y a su partido Unión Patriótica, encontró una agria respuesta en periódicos como *La Voz*, enfrentamiento que reaparecería cada poco tiempo. *El Sur* nunca llegó a ser un periódico muy seguido, aunque tenía sus lectores entre los seguidores del Partido Socialista y la clase trabajadora.
- **Valoración:** El artículo de Vázquez Ocaña se publica para conmemorar el primer aniversario del periódico, lo que le permite recordar al periodista los principios con los que nació y la defensa que hace de ellos la empresa surgida como cooperativa. Asimismo, muestra algunos de los retos principales que se marca y reitera su defensa de la Segunda República. Durante este primer año de *El Sur* veremos ya al periodista político que hará una defensa, en muchas ocasiones encendida, del Partido Socialista, criticando el sistema político anterior y a algunos de los dirigentes que lo mantuvieron. Esto provocaría una dura reacción de periódicos como *La Voz*, que

continuaría las críticas hacia Fernando Vázquez Ocaña que ya emprendió el *Diario Liberal*, desaparecido en 1931. Tras pasar por el semanario y después diario *Política*, su círculo de amistades se concentran entre militantes del Partido Socialista, en el que se integra y que lo catapultará para su elección como diputado. Esta vinculación se acentuará a medida que se acerca su nombramiento como candidato a diputado y tras su nombramiento, pues Vázquez Ocaña continuará dirigiendo y escribiendo en *El Sur* a pesar de encontrarse en Madrid para responder a su trabajo como diputado. Precisamente, *El Sur* será el último periódico en el que trabajará en Córdoba, ya que al trasladarse a vivir a Madrid, en 1935 es nombrado redactor jefe de *El Socialista*.

5.2.10. “UNA PEQUEÑA ACLARACIÓN”

- **Título del artículo:** “Una pequeña aclaración”. Viene precedido por el antetítulo “Vilaniños”.
- **Fecha de publicación:** 16 de junio de 1933.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. Portada. A una columna.
- **Tema:** enfrentamiento periodístico en la Córdoba republicana.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** informativo. El título refleja lo que pretende ser el artículo, aunque tenemos que leer el texto para saber de qué se trata, de una defensa que hace de su profesionalidad Vázquez Ocaña ante los ataques que está recibiendo de otros periódicos como *La Voz* por unos artículos que se muestran claramente contrarios a la anterior dictadura y a quienes la defendieron.
 - **Entradilla:** El inicio del artículo se convierte en una defensa de su profesionalidad ante los artículos publicados en el periódico *La Voz*, en el que más de una vez le recordaron su paso por el *Diario Liberal* y que había elogiado en alguna ocasión a quienes ahora critica, primero desde *Política* y ahora en *El Sur*. Sin embargo, Vázquez Ocaña se desmarca de esos ataques y defiende su profesionalidad y rechaza a quienes quieren ver una persona que criticó la República o el socialismo. “Los desafiamos a que nos señalen una sola diatriba contra la República, o el socialismo, o cualquier expresión de los idearios democráticos; un solo elogio a la dictadura, avalado con nuestra firma”, escribe el periodista. Por el contrario, critica la trayectoria de *La Voz*, que fue periódico de la Unión Patriótica y defendió la dictadura de Primo de Rivera, y ahora, en la etapa republicana, se ha convertido en afín a este régimen al vincularse al Partido Radical de Alejandro Lerroux. Su propietario en esta época, Eloy Vaquero, fue diputado con este partido.
 - **Cuerpo de texto:** En el desarrollo del artículo veremos la presentación de una serie de argumentos que tratan de demostrar, por parte de Vázquez Ocaña, su vinculación con la república y con el socialismo ante las críticas publicadas en *La Voz*. Para defenderse ataca a dirigentes de *La Voz* que apoyaron la dictadura de Primo de Rivera: “Porque de lo que estamos seguros es de no haber mojado jamás nuestra pluma en la lisonja ni en la adulación, ni

tenemos por qué avergonzarnos de ningún aplauso, si en el momento en que lo formulábamos lo creíamos justo. En cambio, ¿pueden decirnos lo mismo ese señor Vaquero, republicano y “admirador fervoroso” –según frase suya, ante testigos- del señor Cruz Conde?”. El lenguaje llega al insulto y la vulgarización, como cuando Vázquez Ocaña se refiere al antiguo director del periódico “y hoy colaborador señor Capullo”. Por el contrario, en el texto el periodista baenense pondrá como base de su republicanismo su lucha en la implantación del nuevo sistema de gobierno y su presencia en primera línea de *Política* y *El Sur*. Para defenderse de los ataques, Vázquez Ocaña termina diciendo en el artículo que las dimensiones de la ciudad de Córdoba permiten conocer la trayectoria de cada persona: “¿Pero, acaso, esta pobre gente ignora que en Córdoba se nos conoce a fondo a todo el mundo y la gente no olvida fácilmente la obra de cada uno?”.

- **Recursos narrativos:** Vázquez Ocaña acude a la ironía, pero también a las metáforas para reforzar su defensa y se enfrenta a quienes están criticando su trayectoria personal. El lenguaje directo llega a convertirse en ocasiones en coloquial al calificar a algunos de los que lo atacan. El periodista utiliza también la interrogación como recurso expresivo para cuestionar los argumentos del diario *La Voz* contra su persona y reafirmar su profesionalidad.
- **Tipo de juicios:** categóricos. Vázquez Ocaña parece que recurre al ataque como mejor defensa para responder a las críticas de *La Voz*.
- **Contexto:** La prensa de provincias, como sucede con la nacional, está inmersa en este periodo en una gran beligerancia ideológica. Aunque los periódicos de empresa se han implantado, los medios que se mueven por intereses partidistas recobran su protagonismo en la Segunda República. Muchos de los periodistas sueñan con alcanzar una responsabilidad política ante las grandes dificultades en las que se encuentran los diarios por la falta de ingresos. No sorprende que entre sus directores o redactores aparezcan futuros diputados o ministros o que algunos políticos consolidados los utilicen para afianzar su posicionamiento. “Ésta es una historia en la que muchos periodistas desempeñan papeles estelares. Casi podría decirse que es

una historia de periodistas. Durante la Segunda República había periodistas por todas partes: en el Gobierno, en altos cargos de la Administración, en las Cortes, en los partidos políticos y obviamente en los periódicos”, contará Justino Sinova⁷⁵³. Como escribirá Santos Juliá, “la pasión política encontró en la prensa su privilegiada arena”. Los distintos partidos extienden sus redes por la prensa: “Todos los partidos del mosaico político, republicano y antirrepublicano, multiplicaron sus cabeceras y establecieron sus redes de prensa, pero la impresionante cantidad de títulos no debe hacernos olvidar el hecho de que los que se seguían llevando al agua el gato del lector y el anunciante eran los grandes periódicos de empresa procedentes del periodo anterior”⁷⁵⁴.

- **Valoración:** La situación en la prensa de Córdoba no era muy distinta a la que existía en el resto del país. La politización se había extendido. Como hemos ido viendo, el enfrentamiento entre Fernando Vázquez Ocaña y los periódicos y profesionales que habían defendido la dictadura de Primo de Rivera se inició en 1930 a través del *Diario Liberal*, aunque continuaría desde las páginas de *La Voz*. En 1933 se editaban en la ciudad de Córdoba cuatro periódicos: *Diario de Córdoba*, *El Defensor de Córdoba*, *La Voz* y *El Sur*. Mientras que los dos primeros se mantuvieron al margen de este enfrentamiento, entre *La Voz* y *El Sur* surgió una agria polémica que se extendería durante meses. En las páginas de ambos periódicos surgen duras críticas contra el periódico opositor. En el caso de Fernando Vázquez Ocaña, coparía la mayoría de los escritos que se dirigieron contra *El Sur* y el Partido Socialista. No le perdonaban que, viniendo del *Diario Liberal*, una empresa que había convivido con la dictadura sin enfrentarse a ella, ahora tratara de convertirse en adalid del nuevo sistema de gobierno. A esto hay que unir también la cercanía de las elecciones a Cortes que se celebrarían en el último trimestre de 1933. En este artículo que analizamos vemos el lenguaje directo, vulgar en ocasiones, a que llevó el enfrentamiento entre *El Sur* y *La Voz*. Uno de los aspectos que hay que destacar en esta columna, encabezada por el epígrafe “Vilanillos”, es que viene firmada por Fernando Vázquez Ocaña, pues en la mayoría de las ocasiones aparecerá sin firmar,

⁷⁵³ SINOVA, Justino: *La prensa en la Segunda República española. Historia de una libertad frustrada*. Debate, Barcelona, 2006. Pág. 18.

⁷⁵⁴ CRUZ SEOANE, María y SÁIZ, María Dolores: *Historia del periodismo en España. El siglo XX: 1898-1936*. Alianza Editorial, Madrid, 1996. Pág. 408.

aunque detrás de ella suele estar el periodista baenense. En este breve texto de opinión, que podríamos calificar de suelto, el periódico verterá críticas hacia algunos políticos, hacia acontecimientos con los que está en desacuerdo, recurrirá a anécdotas que les llegan para trasladarlas a sus lectores. La ironía y la crítica serán habituales.

5.2.11. “PRESENTACIÓN DE UN CANDIDATO”

- **Título del artículo:** “Presentación de un candidato”. Viene antecedido por un antetítulo: “Cartel electoral XIV”.
- **Fecha de publicación:** 30 de octubre de 1933.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. Portada. A dos columnas.
- **Tema:** principios políticos de Vázquez Ocaña al presentarse como diputado.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** informativo.
 - **Entradilla:** El artículo se estructura en siete apartados, siendo el primero en el que Vázquez Ocaña anuncia que concurre a las elecciones a Cortes en las filas del Partido Socialista. El periodista, que rechaza apego a los cargos públicos, dice sentirse siempre como un periodista que defiende a los trabajadores y a los más humildes. En este párrafo asegura que es conocido como el “periodista de los trabajadores” y mantiene que su objetivo final es ser “un modesto escritor que llena cotidianamente las columnas de un periódico de afanes de pueblo, de rebeldías de gente con hambre, de gozos de ideas nuevas”.
 - **Cuerpo de texto:** En el artículo desglosará algunas de las ideas con las que se identifica, desde su republicanismo revolucionario, a la defensa de los derechos de los trabajadores, el acercamiento entre socialistas y comunistas contra la disgregación interesada de algunos dirigentes o su denuncia del retroceso que, a su entender, se está produciendo en la República, que califica de “afaisanada y corrompida”. Por último, defiende la independencia del periódico *El Sur* y el mantenimiento de sus ideales en defensa del trabajador al margen de cualquier identificación doctrinal. En este artículo podemos sintetizar los ideales que mueven a Vázquez Ocaña, lo que quiere transmitir con claridad ante el cuestionamiento de su trayectoria que hace el periódico *La Voz*. Nos encontramos a un periodista que une su futuro al Partido Socialista, el único al que ha pertenecido, según declarará, pero también con la República y la revolución de los trabajadores. El periodista asegura que no quiere tener ninguna vinculación permanente con la política, aunque a partir de entonces se verá involucrado hasta su exilio.

- **Recursos narrativos:** El artículo está escrito en primera persona del singular, sin duda para transmitir un mayor convencimiento y estrechar su relación con el lector. No debemos olvidar que se trata de su carta de presentación como candidato a las Cortes. Vázquez Ocaña divide con números el artículo en siete apartados, un recurso que no suele utilizar.
- **Tipo de juicios:** Categóricos para definir sus ideales políticos y marcar diferencias con otros partidos. También emplea juicios sintéticos para analizar la evolución de la Segunda República y su abandono de los ideales revolucionarios.
- **Contexto:** La importancia del texto es que nos encontramos a un Vázquez Ocaña definitivamente político, en el que, tras ser elegido como candidato, muestra su filiación definitiva con el Partido Socialista. Esta decisión marcará de manera fundamental su trayectoria vital, pues será el comienzo de su carrera como político y el salto a medios de comunicación de ámbito nacional. Vázquez Ocaña fue elegido candidato a diputado el día 29 de octubre, para las elecciones que se celebrarían en noviembre de ese año, aunque tuvieron que volver a convocarse al no obtener los candidatos los respaldos suficientes. La politización de Vázquez Ocaña se incrementó al cofundar el semanario *Política*, estando aún en el *Diario Liberal*, en 1930. Sin embargo, a los pocos números de estar en la calle el semanario de vinculación socialista, el *Diario Liberal* suspendió su relación con el periodista baenense. El semanario, que dirigió desde su fundación, se convirtió en diario, manteniéndose como redactor jefe hasta 1932, en que desapareció. Al poco tiempo fundó el periódico *El Sur*, que dirigió hasta su desaparición, incluso cuando ya se encontraba como diputado por el Partido Socialista.
- **Valoración:** El artículo de Vázquez Ocaña es decisivo para conocer la trayectoria que seguiría el periodista cordobés a partir de entonces. En este texto comunica a los lectores su entrada en la política oficialmente al ser elegido candidato a diputado por el Partido Socialista y nos da a conocer aspectos personales sobre su pensamiento político, las razones que le mueven a dar este paso y los objetivos que se marca si es elegido diputado. El periodista se muestra crítico con el rumbo que ha tomado la Segunda República, se declara partidario de una revolución de los trabajadores, pero

también de un estrechamiento entre los socialistas y los comunistas para evitar errores que se han producido. Pone como ejemplo el conflicto surgido entre ambos partidos en la Alemania prenatal, en los años veinte del pasado siglo y la persecución a la que fue sometido el marxismo. Pese a su entrada en la política, Vázquez Ocaña aclarará que seguirá siendo “exactamente lo que soy”, y aclara que es un “modesto escritor” que en sus artículos “llena cotidianamente las columnas de un periódico de afanes de pueblo, de rebeldías de gente con hambre, de gozos de ideas nuevas”. Vázquez Ocaña criticará la evolución que había seguido la Segunda República, que había dado un “salto atrás” que “ahora lamentamos todos”. Ante esta situación, el periodista hace un llamamiento a abanderar la revolución, para lo que considera que se requiere la unidad de las fuerzas cercanas, para luchar contra una República que considera está “corrompida”.

5.2.12. “CHOZOS”

- **Título del artículo:** “Chozos”. Aparece precedido por el antetítulo “Cartel electoral XXII”.
- **Fecha de publicación:** 9 de noviembre de 1933.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. Portada. 2 columnas.
- **Tema:** miseria y drama en las zonas humildes de Córdoba.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** el título es informativo, dando a entender, en una primera impresión, que va a abordar la realidad de las infraviviendas en Córdoba, aunque el antetítulo nos informa de que detrás existe un interés político que transmite al denunciar la falta de medidas del gobierno local para solucionar el problema de la infravivienda.
 - **Entradilla:** El artículo se estructura en siete apartados enumerados, siendo el primero el que nos presenta la situación de la vivienda en Córdoba a través de la descripción de las zonas en las que se encuentran los chozos. Vázquez Ocaña sitúa estas infraviviendas en las zonas del Campo de la Verdad, la Huerta del Naranjo, la Cuesta de la Pólvora, tras la fábrica del gas, en el cuartel del Marrubial y Cruz del Padre Parruelas, en la muralla de la Puerta de Sevilla, en el camino de Chinales y los que hay en la zona de Pedroches y en la Sierra de Córdoba. El periodista cuenta más de 200 viviendas que hoy se calificarían como chabolas y, desde el primer momento, las define como “el país del eterno dolor”. En este primer párrafo también sentencia que el sistema no ha sabido dar respuesta a esta situación, en el que numerosas personas viven en chozas “de tablas podridas y latas viejas” y hacinados.
 - **Cuerpo de texto:** En los siguientes párrafos, Vázquez Ocaña continuará con la descripción de estos habitáculos, con absoluto realismo y minuciosamente, para denunciar una desigualdad social que se mantiene en la ciudad pese a que, según considera, se pudieron haber adoptado medidas para solucionarlo creando unas viviendas dignas para la población con menos recursos. Es entonces cuando aparece la crítica contra el que fuera alcalde Eloy Vaquero y después diputado y ministro en la Segunda República. El artículo de Vázquez Ocaña se publica dos días después de recoger el periódico *El Sur* la muerte de dos niños por un incendio provocado en un chozo de la zona de Vista Alegre.

La descripción que hace de uno de los chozos en el artículo no puede ser más efectiva para transmitir la miseria de sus habitantes: “Veinte metros cuadrados de espacio para cinco personas, un matrimonio y tres muchachos. Los muros de tablas de pescado, de latas viejas, a base de materiales de construcción improvisados y absurdos, trozos de capot de automóvil, canalones, esterillas, tarajes. El viento y la lluvia se meten por donde y cuando quieren. Un tabique de tablas o unos trapos dividen el chozo en dos. A un lado, comedor, cocina y sala de vivir; al otro, la alcoba. Fuera, unos restos de ‘sommiers’, oxidados y rotos finjen una valla y unos metros de tierra con una chumbera, unas macetas y acaso una joven parra simulan un jardín”. El periodista lamentará las deplorables condiciones en las que se encuentra la población, la falta de privacidad y la vulnerabilidad de sus pobladores: “Otro choco, este más pequeño aún, quince metros cuadrados para un matrimonio. Apenas caben dentro de la mesa estufa y la cama. En el de frente, treinta metros, se alojan dos familias, siete seres humanos. Se llora y se sufre, se vive y se muere, se realizan todas las faenas del dolor y del amor a la vista de los familiares. No hay sitio para el recato. La cocina se pelea con el aire colado, matándole a fuerza de carbono su pureza sin reducirle la potestad de sembrar pulmonías. De vez en cuando, viene un temporal de agua. Toda la vida triste que se encoge en el interior de estas madrigueras, la carne entumecida y los pobres harapos, yacen empapados, soñando con cosas tibias y lejanas. A menudo, la ventisca dura como los hombres, derriba el chozo sobre los niños que lloran y los viejos que blasfeman. La inundación, el frío, la enfermedad, la inclemencia del tiempo y de la sociedad son los propietarios de estos palacios de la miseria”. La ironía, como vemos en el texto, aparece para denunciar la situación en la que se encuentra la población, en uno de los textos con mayor profundidad social del periodista baenense. No hay espacio, ni dinero, para mantener la privacidad. Es el “escarnio de la ciudad”, dirá Vázquez Ocaña, “la afrenta de la vida civil”. Tras estas líneas de gran periodismo social encontramos, en el cuarto párrafo, lo que ha llevado al periodista a escribir esta columna. Dos días antes habían perecido dos niños en la barriada de Vista Alegre, mientras sus padres estaban buscando sustento para poder comer. En los últimos tres

párrafos reaparece el periodista político, el que utiliza las páginas del diario que dirige para cuestionar la actuación de otros partidos. No olvidemos que se encuentra en plena campaña electoral. El objetivo de su crítica es el Partido Republicano Radical a través de Eloy Vaquero, del que asegura que pudo hacer más para solucionar el problema de los chozos en Córdoba durante su etapa como alcalde de la ciudad, pero también contra el concejal Ortiz Villegas, que mantuvo la reforma del alcantarillado del Campo de la Verdad frente a la posición de Aurelio Pérez Cantero y Antonio Hidalgo, que demandaban la creación de viviendas sociales para erradicar los chozos. Vázquez Ocaña finaliza el texto contando la crítica que hacían unos muchachos de la barriada contra los políticos, el Estado y la sociedad ante la falta de medidas para solucionar los problemas, cuya imagen más real eran los chozos.

- **Recursos narrativos:** Como hemos visto, nos encontramos a un Vázquez Ocaña que domina el lenguaje periodístico para denunciar los problemas sociales de una gran parte de la población cordobesa de la época. Para ello utilizará como recursos la enumeración (para situar el problema a través de los distintos chozos que hay extendidos por la ciudad), pero también la adjetivación para enriquecer la descripción o la ironía (califica los chozos como “palacios de la miseria”). Para dar mayor agilidad a la narración utiliza frases, pero también recurre a las comas para ampliar la descripción.
- **Tipo de juicios:** Seguimos encontrando al periodista de juicios categóricos, en los que trata de lanzar una opinión a un lector convencido, tomando parte claramente por una idea política y criticando al adversario político. Para Vázquez Ocaña no hay dudas de que la responsabilidad de la desigualdad que transmite se deben en gran parte a la no adaptación de medidas por parte de Eloy Vaquero, también candidato a diputado.
- **Contexto:** Vázquez Ocaña continúa en campaña electoral como candidato del Partido Socialista en las elecciones de noviembre de 1933, que luego tendrían una segunda vuelta en diciembre. Un suceso ocurrido en la ciudad, la muerte de dos

niños por incendio que se había producido en un chozo cuando no se encontraban sus padres, le lleva a hacer una dura crítica social por las desigualdades mantenidas entre la población y la falta de medidas que pudieron haberse adoptado en años precedentes por parte de Eloy Vaquero, que fue alcalde y después sería diputado y ministro en la Segunda República en el Partido Republicano Radical. El suceso lo recogerá el diario *El Sur*, también el resto de la prensa cordobesa, en su edición del 7 de noviembre, bajo el titular “Dos niños perecen con motivo de arder el chozo en que habitaban”. El chozo, que era propiedad de José Pompeyano, se encontraba en la zona de Vista Alegre y se prendió por una chispa que pudo saltar del brasero. Mientras que los padres de los niños estaban implorando la caridad en la provincia, se quedaron solos cuatro hijos, de los que murieron uno de cinco y otro de tres. Como no se encontraban en la ciudad los padres, los niños fueron atendidos a la espera de que regresaran. En la edición del 8 de noviembre, A. Verdú publicaría una columna de opinión lamentando los problemas que padecían la población, mientras que el 9 aparecería el artículo de Vázquez Ocaña que hemos comentado.

- **Valoración:** En este artículo del periodista baenense volvemos a encontrarnos al mejor columnista social, que denuncia las dificultades de la población a través de un texto que nos retrotrae al mejor columnismo de Vázquez Ocaña en los últimos años del *Diario Liberal*. No obstante, los tiempos han cambiado y el candidato a diputado por el Partido Socialista introduce sus críticas partidistas, lo que no nos hace olvidar que se encuentra en campaña electoral, a pocos días de la convocatoria. Sus críticas al Partido Republicano Radical aparecen de nuevo, en esta ocasión en la figura de Eloy Vaquero. Como en otros textos, recurre a la enumeración de párrafos para avanzar en las ideas y culminar en una conclusión en la que advierte del descontento en el que se encuentra una parte de la población con los políticos por la falta de medidas para solucionar los problemas que le afectan.

5.2.13. “¿CÓMO HAY QUE VENCER Y REEMPLAZAR AL CAPITALISMO?”

- **Título del artículo:** “¿Cómo hay que vencer y reemplazar al capitalismo?”
- **Fecha de publicación:** 10 de noviembre de 1933.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. Portada, a 2 columnas.
- **Tema:** el socialismo como revolución frente al comunismo.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** de opinión. Con la interrogación que plantea sugiere que el capitalismo no es el sistema económico adecuado, por lo que propone su sustitución.
 - **Entradilla:** Vázquez Ocaña vuelve a enumerar los párrafos para estructurar su mensaje con claridad. El texto viene precedido por una cita de prensa en la que se defiende a Largo Caballero por sus ideales marxistas. En esta ocasión plantea el conflicto entre el socialismo y el comunismo, partiendo de un inicio de artículo en el que rechaza el capitalismo y plantea su sustitución al considerar que no cumple los fines de la humanidad, crea desigualdades sociales y “desproporciones trágicas” que impiden a una gran mayoría trabajar, mientras se mantienen los privilegios de unos pocos. El periodista, en esta ocasión más político, considera que el capitalismo “está fracasado”. No obstante, su idea principal sobre la confrontación entre socialistas y comunistas no aparece sino más adelante.
 - **Cuerpo de texto:** En los siguientes párrafos hará una defensa del socialismo frente al comunismo, partiendo de lo que significa para Vázquez Ocaña, que considera que ser socialista se basa en “concentrar en la unidad profunda de la conciencia una rebelión contra el estado de cosas irregular del mundo”. Para ello remarca la importancia de la educación marxista y rechaza que en los candidatos marxistas (comunistas y socialistas) aparezca el uso de la ofensa personal durante el proceso electoral que se está decidiendo. Ese enfrentamiento entre comunistas y socialistas se mantuvo durante toda la Segunda República al mantener visiones muy distintas de interpretar el comunismo. Otra de las diferencias entre socialismo y comunismo se plantea con el momento de acceder al poder. Mientras que a los comunistas, según dice, les mueve la “impaciencia” y “quieren provocar cuanto antes el asalto

violento al Poder”, Vázquez Ocaña defiende que los socialistas plantearán la fase de lucha de clases cuando se dé el “grado de saturación marxista del proletariado y las condiciones de organización y confianza”. Por ello, recuerda una reflexión de Lenin en la que aseguraba: “Yo no me permitiré lanzar al proletariado a una sola derrota”. Vázquez Ocaña asegura que lo fundamental es atemperar esta impaciencia de los comunistas y acelerar el ritmo de los socialistas. Por último, concluye con una defensa de la figura de Largo Caballero, objeto de críticas por parte de los “propagandistas comunistas”.

- **Recursos narrativos:** el periodista incluye citas directas para reafirmar su posicionamiento, además de repetir la estructura fragmentaria del texto en párrafos numerados del 1 al 7. Asimismo, también acude a frases interrogativas con el objetivo de ir reconduciendo la opinión hacia el destino que persigue.
- **Tipo de juicios:** categóricos. Vázquez Ocaña no deja lugar a las dudas y muestra juicios cerrados que tienen un carácter contundente. Como hemos ido viendo en el análisis del artículo, el periodista muestra una opinión clara sobre la necesidad de impulsar una revolución para acabar con el capitalismo, que considera un sistema fracasado. Tras esta idea presenta la confrontación entre el socialismo y el comunismo, defendiendo las ideas socialistas para acometer la revolución, mientras que critica la manera de actuar del comunismo. Además, denuncia que desde “propagandistas comunistas” se cuestione el posicionamiento socialista.
- **Contexto:** Nos encontramos a pocos días de la celebración de las elecciones a diputado en las que concurre Vázquez Ocaña. La división entre los partidos de izquierda por conseguir votos se recrudece. El periodista baenense reafirma su posicionamiento socialista y defiende la lucha de clases que haga triunfar un nuevo sistema que acabe con el capitalismo. Menos de un año después se produciría la revolución de Asturias, duramente sofocada por el Gobierno encabezado por los radicales, que envió a Franco para reprimir el levantamiento. En su libro *Pasión y muerte de la Segunda República española*, Vázquez Ocaña defendió la insurrección de Asturias al estimar que había llegado el momento de la revolución al constatar

que la República “estaba irremediabilmente perdida si no se actuaba con energía”⁷⁵⁵. El periodista destacaba en este libro publicado en 1940 la dramática situación en la que se encontraba la República por la “intransigencia” de las derechas. “Los dramas rurales aumentaban. Otra vez en los campos el régimen de pan, agua y sal. El caciquismo se vengaba y las Casas del Pueblo emitían quejas desesperadas”, escribirá en el citado libro. En los artículos que publica durante la campaña electoral, observamos las advertencias que hace una y otra vez sobre el derrumbamiento de la República y la necesidad de que el Partido Socialista asuma su responsabilidad para llevar a la revolución. El 13 de noviembre, bajo el título de “La revolución en marcha”, Vázquez Ocaña escribe: “(...) Pero ahora, en el instante actual de riesgo, cuando la reacción se apresta a barrer majamente las angustias y las ansias del proletariado, restituyéndolo a su estado tradicional de servidumbre, todos, sindicalistas, comunistas, ciudadanos de cualquier significación que amen la vida en marcha, republicanos de verdad, todos deben votar la candidatura del Partido Socialista Obrero, único que por sus organizaciones y su equipo director constituye una garantía de éxito en la presente fase de la revolución española”.

- **Valoración:** Como venimos analizando, en estos meses encontramos al periodista que se confunde con el político, un Vázquez Ocaña que acentúa su mensaje revolucionario para contrarrestar la amenaza de revisionismo que se anuncia si vencen las derechas, como finalmente sucedería. Este texto es una muestra más de la importancia que adquirieron algunos periódicos para impulsar las ideas políticas de los partidos a los que eran afines, incrementándose la dependencia política del diario al ser su director candidato a diputado. El artículo, como otros que hemos ido viendo, rebasa la línea de la propaganda partidista al sostenerse en juicios categóricos cerrados, que no dejan lugar al debate. Así, Vázquez Ocaña acentúa su partidismo en los artículos que publica en *El Sur*, además de ser interesante la línea de separación que marca entre socialistas y comunistas, pero también su defensa de promover la revolución que acabe con el capitalismo, sistema que critica por sostener las desigualdades sociales y mantener a la clase privilegiada en la cúspide del modelo económico.

⁷⁵⁵ VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: Op.cit. Pág. 77.

5.2.14. “AL SER PROCLAMADO DIPUTADO”

- **Título del artículo:** “Al ser proclamado diputado”. Le antecede un antetítulo: “Después de las elecciones”.
- **Fecha de publicación:** 8 de diciembre de 1933.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. Portada. Dos columnas.
- **Tema:** agradecimiento por el apoyo al ser elegido diputado.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** informativo.
 - **Entradilla:** Vázquez Ocaña justifica en el primer párrafo el sentido del artículo y el protagonismo en primera persona que asume al escribir el texto para mostrar su gratitud tras ser elegido diputado a Cortes. Su agradecimiento lo traslada a los electores que lo han apoyado, pero también al Partido Socialista que lo eligió como candidato.
 - **Cuerpo de texto:** El periodista desglosará en el texto los objetivos que se marca al ser nombrado diputado, entre los que se encuentra la defensa de la causa socialista. Vemos a un Vázquez Ocaña totalmente vinculado con el trabajo de partido, que une a la protección de los derechos de los más humildes por la cultura y la revolución. Además, afirma que desde que se inició la publicación de *El Sur* ha venido trabajando como “diputado” en la provincia para elevar el “gálibo” moral, social y político. Define el periódico como “el diario de los brazos abiertos a todas las peticiones de civilidad y de justicia y el peleador más empecinado de los trabajadores”. Pese a su satisfacción, no oculta el malestar por las irregularidades detectadas en el proceso electoral, lo que le llevó a firmar para solicitar que se anularan pese, como indica, a que ya sabía que había sido elegido. El último de los párrafos lo dedica a remarcar su vinculación con Córdoba, criticando a quienes aseguran de él que buscaba “horizontes más amplios”. “Yo me debo a Córdoba y a su provincia y en la ausencia estaré unido umbilicalmente a mis electores a través de mi partido o a través de estas columnas”, escribirá.
- **Recursos narrativos:** no son constatables recursos narrativos destacados, salvo el tono en primera persona con el que escribe Vázquez Ocaña el artículo para así tratar de buscar una comunicación más directa con el lector. El texto es una declaración de

intenciones tras su elección como diputado, por lo que logra conectar con sus lectores afines. Esta relación permite al autor reafirmar su compromiso con su habitual público.

- **Tipo de juicios:** podemos hablar de un artículo en el que dominan los juicios de principios en los que Vázquez Ocaña define los objetivos que se marca una vez elegido diputado y los que le han llevado a presentarse.
- **Contexto:** Las elecciones de 1933 en Córdoba, como sucedió en otros lugares, plantearon problemas por la legalidad del proceso y la impugnación que se hizo de los resultados. En algunas zonas, como ocurrió en Córdoba, se tuvieron que repetir los comicios al no obtener los candidatos la suficiente mayoría. En la segunda vuelta, frente a la tendencia generalizada en el país, los socialistas y comunistas obtenían más votos que la candidatura antimarxista (18.385 frente a 13.491). Esta bipolaridad se mantendría hasta la guerra civil, reforzándose la tendencia en las elecciones de febrero de 1936⁷⁵⁶.
- **Valoración:** La importancia de este artículo es que podemos profundizar en la ideología de Vázquez Ocaña, pero también la vinculación que para él existe ya entre periodismo y política en estos años tras incorporarse al Partido Socialista. El periodista muestra su identificación con la política (“ya como periodista he sido en cierto modo diputado”) al asegurar que desde el origen de *El Sur* ha tratado de ser un representante del pueblo, defensor de sus derechos, “el peleador más empeinado de los trabajadores”, escribe. El proceso, que fue recurrido por las sospechas que hubo de irregularidades, sin embargo confirmó a Vázquez Ocaña como diputado y al resto de candidatos elegidos. El último párrafo pretende responder a algunos críticos que le censuraban que pudiera aprovechar su entrada en política “en busca de horizontes más amplios”. Aunque el periodista asegura que su destino está unido “umbilicalmente” a Córdoba y su provincia, a través del partido y de las columnas del periódico, en la práctica supondrá el comienzo de la marcha de Vázquez Ocaña,

⁷⁵⁶ AGUILAR GAVILÁN, Enrique: “Córdoba en el primer tercio del siglo XX: de la crisis de la Restauración a la Guerra Civil”, en PORRO HERRERA, María José y SÁNCHEZ DUEÑAS, Blas: *Vanguardias literarias en Córdoba. 1914-1936*. Pág. 94. Diputación Provincial de Córdoba y Universidad de Córdoba. Córdoba, 2010.

que tendría cada vez menos intereses en Córdoba, con un periódico que tenía serios problemas de supervivencia por las dificultades económicas y la presión de la censura y las denuncias que se sucederían por los artículos que publicaría. Sólo su inmunidad parlamentaria frenaron los procesos abiertos por algunos de los textos que escribió. En este artículo vemos, claramente, la unión que se produce entre el Vázquez Ocaña periodista y el Vázquez Ocaña político. La profesión, ante lo complicado que resultaba para la mayoría de los profesionales vivir de sus escritos, se veía en muchas ocasiones como un camino para entrar en la política. Como muchos otros periodistas en la República, Vázquez Ocaña daba el salto a la política, lo que ya no abandonaría hasta su exilio. Su carrera profesional estaría vinculada al Partido Socialista. Tras dejar Córdoba comenzaría a escribir en *El Socialista*, donde fue nombrado redactor jefe. Después seguiría su ascenso en la profesión, llegando a ser director en varios medios y jefe de prensa del gobierno de Negrín.

5.2.15. “EL DEBATE POLÍTICO”

- **Título del artículo:** “El debate político”. Viene precedido del antetítulo “Desde mi escaño”.
- **Fecha de publicación:** 13 de diciembre de 1933.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. Portada. Dos columnas.
- **Tema:** una sesión en el pleno de las Cortes y el enfrentamiento político.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** informativo. El artículo responde a lo que dice el título, es decir, se trata de describir lo que sucede en una sesión de las Cortes. El antetítulo “Desde mi escaño” define que el análisis lo va a hacer una persona que forma parte del hemiciclo.
 - **Entradilla:** Vázquez Ocaña inicia con este artículo una serie de textos en los que tratará de transmitir lo que sucede en las sesiones parlamentarias en un momento muy complejo para la Segunda República, que ya acusa una gran división y un enorme enfrentamiento dialéctico. El periodista califica el Parlamento como “caja de los truenos” en el primer párrafo y advierte desde el inicio de la dificultad que existe para alcanzar una convivencia adecuada entre partidos por el cisma civil que domina la sociedad. Estamos aún a dos años del golpe de estado de Franco y a menos de un año de la revolución de Asturias. Vázquez Ocaña responsabiliza a la derecha de la imposibilidad de convivir entre distintas formas de entender la política.
 - **Cuerpo de texto:** El artículo analiza el debate político existente en las Cortes a través de la visión de una persona que ha llegado recientemente al hemiciclo como diputado. Aunque Vázquez Ocaña seguirá dirigiendo el periódico *El Sur* hasta su desaparición, el periodista vive desde su elección entre Córdoba y Madrid. En este artículo mostrará claramente su posicionamiento político, cuestionando los puntos de vista de los partidos de la derecha y apoyando los argumentos de los socialistas. Para ello no escatima en elogios (habla de la “gran sagacidad” de Indalecio Prieto), mientras que critica a derechistas como Goicoechea, Gil Robles o Martínez de Velasco. Incluso, ironiza sobre algunos de los calificativos con los que se refieren a ellos, como cuando habla de Gil Robles como “el niño de las monjas” o que interviene como un “gallo triunfante”, mientras que dice que

Martínez de Velasco actúa como “precavido como un jesuita”. En el artículo constatamos, pese a lo reciente de la constitución del nuevo Parlamento, las enormes diferencias dialécticas que existen entre unos y otros, al mismo tiempo que se apuntan afirmaciones que cuestionan el sentir democrático del sistema de gobierno. Así, Vázquez Ocaña recoge que Gil Robles dijo en la sesión que el levantamiento anarco-sindicalista se debió a una afirmación de Largo Caballero, por lo que indicó que el Gobierno “debe acabar con esto y si no acaba él, acabaremos nosotros”. El periodista desmarca el socialismo del movimiento anarcosindicalista dirigido a proclamar el comunismo libertario. Al final del texto, Vázquez Ocaña describe la situación en la que se encuentra Madrid por la huelga de camareros que afecta a la capital y sus consecuencias en la vida habitual de la ciudad: “Madrid parece un gran pueblo aburrido. Cafés y bares cerrados. En el hotel los clientes nos servimos la comida. La novedad es pintoresca; pero cuando se es diputado socialista, el ensayo es una grata comprobación de la potencia del proletariado matritense”.

- **Recursos narrativos:** Vázquez Ocaña utiliza metáforas y descripciones personales de algunos de los diputados para cuestionar sus posicionamientos, pero también para definir la situación en la que se encuentran las Cortes al hablar definir las de “caja de los truenos”.
- **Tipo de juicios:** analíticos para explicar la situación de división en la que se encuentra el Parlamento, pero también categóricos a la hora de calificar a algunos de los representantes políticos de la época y las dificultades existentes entre dirigentes de derechas para asumir el sistema político. Vázquez Ocaña considera que el talante de las derechas agrava la situación de conflicto e, incluso, habla de que se puede llegar a un estallido que finalizara con el hundimiento del régimen “en sangre, loco y lágrimas”.
- **Contexto:** La situación se ha complicado. En 1933 se habían roto muchas de las expectativas creadas con la República. Los movimientos de reacción comienzan a producirse. Entre los más radicales se encuentran los impulsados por la CNT, que

trató en esos meses de imponer el anarquismo a través de tres insurrecciones. El artículo de Vázquez Ocaña se publica cuando tiene lugar la última de las tres, que también es la que termina con más muertos. Lerroux, tras los resultados de las elecciones, es el encargado de formar gobierno, apoyándose en la CEDA. En este artículo del periodista cordobés podemos ver el conflicto existente en el hemiciclo entre los distintos grupos políticos. Las elecciones de 1933 convirtieron a la CEDA, un partido que no creía en la República y que quería modificar el sistema de Gobierno, ya se tratara a través de medios democráticos u otros que condujeran a la transformación, en la formación más votada con 115 escaños, mientras que los radicales de Alejandro Lerroux consiguieron 104. Frente a la fuerte subida de la derecha no republicana (40 diputados en 1931 a 200 en 1933), se produjo un fuerte descenso de la izquierda, que bajó de 250 a un centenar de parlamentarios. Estos resultados llevaron a Alcalá Zamora a solicitar a Lerroux que formara un Gobierno “puramente republicano”, aunque Lerroux buscó la alianza con la CEDA. Esta circunstancia incrementó la crispación, proclamando los socialistas su intención de impulsar una revolución si la CEDA se incorporaba al Gobierno. El artículo de Vázquez Ocaña se publica en plena insurrección anarquista en Aragón, que duró cinco días y causó 89 muertos y más de 150 heridos.

- **Valoración:** En este artículo se refrenda claramente el posicionamiento político de Vázquez Ocaña y los principios que le mueven como diputado en unas Cortes ampliamente divididas. Comienza a escribir artículos sobre la realidad del Congreso y aquello que más le sorprende, siempre desde su visión como político socialista que continuará dirigiendo el diario *El Sur*. Ese enfrentamiento lo describe con detalle Vázquez Ocaña en este artículo al hablar de que el decurso de la sesión “fue amenizado con pedreas de dicterios entre los bancos derechistas y los nuestros. La caverna estrenó todo un repertorio de rugidos, que fueron jaleados humorísticamente”. La fuerte división entre los partidos del hemiciclo, el posicionamiento definido de Vázquez Ocaña con el Partido Socialista y los sucesos que se van produciendo en España serán una constante en los artículos del periodista cordobés.

5.2.16. “CRISIS A LA VISTA”

- **Título del artículo:** “Crisis a la vista”. El artículo viene precedido por un antetítulo, “España dando tumbos”, que se convertirá en habitual en las columnas de Vázquez Ocaña durante su etapa como diputado y director de *El Sur*.
- **Fecha de publicación:** 16 de diciembre de 1933.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. Portada. Dos columnas.
- **Tema:** la división del Parlamento y la crisis en el gobierno de la República.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** creativo.
 - **Entradilla:** Vázquez Ocaña comienza el artículo entrando de lleno en el tema de su columna: la crisis se ha adueñado de la República y esto provoca que exista una alta volatilidad en los órganos de gobierno que llevan a aventurar cambios constantes entre las personas que ocuparán cargos de dirección en la estructura del Estado. El periodista-político comienza a narrar los rumores sobre posibles nombramientos y destituciones y se centra, inicialmente, en el caso de Santiago Alba Bonifaz⁷⁵⁷, que se aventura como presidente de las Cortes.
 - **Cuerpo de texto:** El periodista cordobés analiza la situación que se plantea en el Gobierno de la República, tras cerrarse el periodo de consultas después de las últimas elecciones a Cortes. Vázquez Ocaña contará cómo transcurren los debates en Madrid para formar el nuevo Gobierno y quiénes se presentan con más posibilidades para asumir la jefatura. Como llega a asegurar, todo es posible en la “Caja de Pandora” en la que se ha convertido el Parlamento, por lo que los cambios en estos momentos son habituales. El periodista contará las dudas que se plantean en el debate a la hora de elegir al cordobés Alejandro Lerroux como jefe de Gobierno, que finalmente sería el designado para asumir la tarea de formar gobierno. Vázquez Ocaña presenta los contras que figuran en la persona de Lerroux, como su “senectud”. Además, reconoce que el aire de la Cámara es “espesamente derechista”. Vázquez Ocaña también advertirá en su escrito de la situación que se plantea con los

⁷⁵⁷ Santiago Alba Bonifaz (Zamora, 1872-San Sebastián, 1949) es una persona con amplia trayectoria en la política española del primer tercio del siglo XX. Diputado y ministro en varias ocasiones, ocupó la presidencia de las Cortes entre 1933 y 1935. Militó en Unión Nacional, Partido Liberal y Partido Republicano Radical.

diputados que no han aceptado el nuevo sistema de gobierno republicano, y que presentan una gran unidad interior. Considerará, además, que los “verdaderos republicanos que figuran en la minoría radical” dudan con los posibles compañeros de gobierno que puede necesitar Lerroux para el nuevo gabinete, ya que existen políticos “que afilan las armas para destruirlo (el régimen republicano)”. El artículo de Vázquez Ocaña se cierra con una noticia provincial en la que informa de la detención de Gabriel Morón, alcalde de Puente Genil. El diputado socialista asegura que ha telefonado al Gobernador de Córdoba, Jiménez Díaz, para mostrarle sus quejas por la “arbitrariedad” de la medida, por lo que le ha pedido que lo libere. Este incidente lleva a Vázquez Ocaña a cuestionar el peso que tiene una persona cuya autoridad procede de una “designación graciable” frente a la autoridad de una “elección popular”. Este suceso lleva al diputado socialista a mostrar sus grandes dudas en el Estado republicano, pues ve en la decisión del gobernador “prosperar el espíritu de anarquía oficial y de desintegración rigurosa de los valores” republicanos.

- **Recursos narrativos:** Vázquez Ocaña utiliza distintos recursos narrativos para afianzar la idea de crisis que pretende transmitir en este artículo en un momento de incertidumbre ante la nueva formación del gobierno de derechas surgido de las últimas elecciones. Por eso no duda en utilizar adjetivos para definir a políticos, pero también para describir la situación en la que se encuentra la República. Ese giro a la derecha lo define perfectamente al hablar, metafóricamente, de que se respira un aire “espesamente derechista”.
- **Tipo de juicios:** fundamentalmente categóricos, como suele ser habitual en este tipo de artículos políticos en los que priman los juicios de valor sobre hechos, realidades o personas.
- **Contexto:** Nos encontramos en un periodo clave de la República. Las elecciones a Cortes han dado la victoria a las fuerzas de derecha, por lo que el presidente de la Segunda República, Niceto Alcalá Zamora, ordena formar gobierno a formaciones derechistas, entre las que figuran algunas que no acatan el sistema republicano. Es el

inicio del bienio rectificador, también conocido como negro o conservador, que tendrá como primer presidente al cordobés Alejandro Lerroux. Sin embargo, la llegada a la jefatura del gobierno se cobra un alto coste, ya que tiene que contar con formaciones radicales de la derecha que sueñan con destruir la República. Este bienio está comprendido entre las elecciones generales de noviembre de 1933 y las de febrero de 1936. Durante este periodo gobernarán los partidos de centro y de la derecha republicana, al frente de los cuales estaba el Partido Republicano Radical de Alejandro Lerroux, que se aliaron con la derecha católica (CEDA) y con el Partido Agrario. La incorporación al gobierno de la CEDA desencadenaría la revolución de octubre de 1934, impulsada por la izquierda y que sólo triunfó durante unas semanas en Asturias. Si durante el primer bienio republicano se produjo una gran estabilidad política, el segundo trajo un exceso de volatilidad de los gobiernos, pues se formaron ocho en dos años.

- **Valoración:** En este nuevo artículo de Vázquez Ocaña priman los juicios de valor, que tratan de definir la situación en la que se encuentra la República tras las elecciones a Cortes, al mismo tiempo que se reitera el marcado carácter político de los artículos que firmará en este periodo. Su posicionamiento ideológico es muy marcado, aunque eso no impide descubrir a un periodista comprometido en la defensa de la Segunda República ante los riesgos que observa. Aspectos como la división política existente o los extremos posicionamientos de algunas formaciones que no se identifican con el gobierno democrático aparecen en los textos de Vázquez Ocaña. En el que analizamos se centra en la incertidumbre que existe en el Parlamento ante la formación del nuevo gobierno, las distintas alternativas que se barajan y la gran posibilidad, como sucedería, de que Alejandro Lerroux forme el nuevo gobierno. Desde su ideología de izquierdas, reflejará el desequilibrio de fuerzas existente en el Parlamento, donde domina la derecha, aunque también advierte de un grupo de formaciones que no reconocen el actual sistema. Eso le lleva a advertir, como ya se constataba, la posibilidad de que las armas pudieran poner fin a la República. El antetítulo que utiliza por primera vez, “España dando tumbos”, es premonitorio de la imagen que tenía Vázquez Ocaña del país. Este antetítulo lo empleará a partir de entonces en la mayoría de sus artículos. Para finalizar, el periodista utilizará su columna para denuncia el encarcelamiento del alcalde de

Puente Genil y denunciar la arbitrariedad de la medida decretada por el gobernador de Córdoba. Vázquez Ocaña no duda en cuestionar la legitimidad del citado gobernador frente a la elección popular del primer edil pontanés. En este periodo, sus críticas a políticos cordobeses, pero también a instituciones como la guardia civil, provocan que sea denunciado en repetidas ocasiones, aunque Vázquez Ocaña disfruta de inmunidad parlamentaria.

5.2.17. “LA REPÚBLICA EN CRISIS”

- **Título del artículo:** “La República en crisis”.
- **Fecha de publicación:** 18 de diciembre de 1933.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. Aparece en la primera página del periódico, a dos columnas, en la parte superior, lugar habitual del artículo de Vázquez Ocaña.
- **Tema:** el nuevo gobierno de la República.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** de opinión. Vázquez Ocaña profundiza en su idea de que la Segunda República se encuentra en una profunda crisis.
 - **Entradilla:** El primer párrafo del texto, publicado una vez que se ha constituido el nuevo gobierno encabezado por Alejandro Lerroux, viene a cuestionar la figura del nuevo jefe de gobierno, al que califica Vázquez Ocaña de persona que ha cedido a sus principios con el único objetivo de llegar a la máxima responsabilidad ejecutiva. El periodista considera que Lerroux ha perdido poder al ponerse en manos de la derecha con tal de alcanzar la presidencia.
 - **Cuerpo de texto:** El artículo analiza las consecuencias de la formación del nuevo gobierno republicano, al frente del cual se encuentra Alejandro Lerroux, que cuenta con el respaldo del Partido Agrario y de Acción Popular. El texto analiza, desde la visión de un diputado socialista, lo que puede suponer para la República esta alianza en la que Vázquez Ocaña ve más sombras que luces. Asimismo, aborda los hilos que han tejido el pacto y la influencia que ha podido tener el Vaticano para que la derecha finalmente apoye a Lerroux pese a que no cree en el sistema republicano, tal y como describirá Vázquez Ocaña: “Roma, tras ellos, mueve los hilos con calma. La entrada de los señores Gil Robles y Martínez de Velasco en el despacho del jefe de la República, ¿supone acatamiento y adhesión al régimen? No, sino cautela y cortesía. “Apoyaremos lealmente al gabinete Lerroux” –ha dicho-. Nada más”. Este párrafo es sintomático de la situación que se plantea con el nuevo gobierno, en el que se puede aventurar una crisis gubernamental nada más surja cualquier diferencia, tal y como sucedería poco después y en los dos años siguientes, que convirtieron este periodo en el más inestable de la República. Incluso, como describe el director de *El Sur*, desde los inicios

existen diferencias en alguno de los partidos no republicanos que apoyan a Lerroux, como sucede con el Partido Agrario, descontento con la presencia de uno de sus miembros en el gobierno. “Buena vejez política le espera a don Alejandro...”, escribe Vázquez Ocaña, con cierta ironía respecto a los nubarrones que se le pueden presentar pronto a Lerroux. Como escribe en el artículo al incluir una cita directa atribuida a Gil Robles, la derecha mantendrá el apoyo mientras se mantenga un “sentido contrarrevolucionario y revisionista”, a la espera de que “las derechas nos prepararemos para sucederle y acabar con lo que aun quede en pie, adjunto a la idea revolucionaria del 12 de abril”. Detrás de estas palabras de Gil Robles no se esconde otra idea, según Vázquez Ocaña, de unas derechas “no conformistas y estáticas, odian a fondo el devenir constante, el aliento del pueblo que quiere mejorar”, con el único objetivo de “deshacer la República”. En el penúltimo párrafo, abunda en el descontento que existe entre agrarios y Acción Popular tras el nombramiento de Martínez Barrios para la cartera de Guerra. Vázquez Ocaña señala que la derecha no acepta a “un verdadero republicano”, pues quisieran al frente del ejército “un general monárquico, que fuera desmontando los cuadros de mando de la República y organizando estratégicamente el último episodio de la contrarrevolución”. En frente, sin embargo, se encontrarán, afirma Vázquez Ocaña, los socialistas, “vigilantes” y conteniendo la “impaciencia” de las masas obreras: “Cualquiera que sea la hora señalada por el destino a la liquidación de la República nos cogerá a los socialistas dispuestos a impedirlo ya que, hasta ahora, los republicanos no muestran interés en hacerlo”.

- **Recursos narrativos:** Vázquez Ocaña recurre a la ironía, pero también a las citas directas para afianzar su visión del nuevo gobierno que se ha formado. Aparecen también personificaciones de conceptos abstractos al atribuir a las “derechas” rasgos humanos, al mismo tiempo que incorpora frases hechas como “son más papistas que el Papa”.
- **Tipo de juicios:** nos encontramos con juicios categóricos, entre los que destacan los juicios de valor sobre distintas personalidades políticas del momento. En este caso,

enjuicia a Lerroux, pero también a los dirigentes de los partidos de derechas que han pactado apoyar al nuevo gobierno. Vázquez Ocaña cuestiona a través de sus afirmaciones aspectos como la legitimidad de que fuerzas minoritarias sean las que decidan en el nuevo gobierno.

- **Contexto:** El artículo se publica recién anunciado el nuevo gobierno salido de las elecciones de noviembre de 1933. El partido más votado en España fue la CEDA, con 115 escaños, seguido de los radicales, con 104. Por el contrario, los socialistas bajaron de 115 a 58 diputados y Acción Republicana, partido de Manuel Azaña, perdió 23 de los 28 escaños que obtuvo en 1931. Las Cortes no podían estar más fragmentadas, pues había 21 grupos representados. Ante esta situación, Alcalá Zamora pidió a Lerroux que formara un Gobierno de “centro”, situación que no se produciría al recurrir el viejo político cordobés a la CEDA. Tras constituirse las Cortes el 8 de diciembre, el día 19 presentó Lerroux su Gobierno, en el que se encontraban siete radicales, dos republicanos independientes, un liberal demócrata y el agrario José María Cid⁷⁵⁸. Comenzaba así a gobernar un presidente que quería rectificar la política del primer bienio.
- **Valoración:** El segundo artículo de Vázquez Ocaña bajo el antetítulo “España dando tumbos” vuelve a analizar la situación de crisis de la República, apareciendo, en sólo dos días, la palabra “crisis” en el título. En esta ocasión describe el panorama de la política nacional tras anunciarse el nuevo Gobierno que encabeza Alejandro Lerroux. Estamos en un periodo muy ideologizado del periodista cordobés, en el que no es posible desmembrar ya la figura del periodista del político. Desde su escaño ha comenzado a escribir sobre la realidad que se presenta en España tras el resultado de las elecciones de noviembre de 1933. Vázquez Ocaña no puede ser más pesimista ante el protagonismo que están asumiendo las fuerzas de derecha y el dejar hacer de Lerroux, que parece observarse desde los inicios de su Gobierno. En este panorama aparecen también preocupaciones ante la gran reacción que existe contra la República en los partidos de derechas, que no ocultan su deseo de acabar con este sistema de Gobierno, ya sea por medios democráticos o no.

⁷⁵⁸ CASANOVA, Julián: *República y guerra civil* en FONTANA, Josep y VILLARES, Ramón (directores): *Historia de España*. Crítica/Marcial Pons. Barcelona, 2007. Pág. 114.

5.2.18. “FRIVOLIDAD Y TRAGEDIA”

- **Título del artículo:** “Frivolidad y tragedia”. Va precedido por el antetítulo “España dando tumbos”.
- **Fecha de publicación:** 19 de diciembre de 1933.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. Aparece en la portada, en la parte superior, a dos columnas.
- **Tema:** el espíritu de crisis de España.
- **Estructura del artículo**
 - **Tipo de título:** de opinión. El titular define claramente el sentimiento que transmitirá en el artículo.
 - **Entradilla:** La programación de espectáculos de Madrid le permite a Vázquez Ocaña ahondar en su idea de crisis en la que se encuentra España. Como buen conocedor de la cultura, pues durante años fue crítico de espectáculos en el *Diario Liberal* de Córdoba, cuestiona la programación y los gustos del Madrid de la época. El comienzo es claramente definitorio de la idea central que sigue transmitiendo: España está en crisis. “Indudablemente, algo se está descomponiendo en nuestra España”, escribirá el periodista cordobés, para después analizar el “mal gusto” de los espectáculos que se están programando, que califica de chabacanas, ñoñas y estultas, aunque reciban el aplauso del público. Además, insta a una renovación de los gustos ante la degradación que se ha producido: “Toda degradación acentuada del gusto, todo período de silencio en el Arte, son como un vacío que ha de ser inundado por una reacción espiritual. La pazguatería y la aridez reclaman la violencia, que la violencia del espíritu rotore el yermo mental del pueblo y sobre él disemine granos de nueva vida”.
 - **Cuerpo de texto:** El artículo viene dividido en cuatro párrafos numerados, que presentan unidad temática, pero que abordan aspectos independientes que vienen a refrendar la visión crítica de Vázquez Ocaña con el periodo. La descripción que hace el periodista sobre el panorama artístico en la capital le sirve a Vázquez Ocaña para relacionar el “desolador hecho teatral” con el “hecho político”. Los siguientes párrafos profundizan en la visión negativa que tiene el diputado baenense de la política nacional y del Gobierno de Lerroux. Vázquez Ocaña insiste en su idea de que el presidente del Gobierno

está en manos del agrarismo monarquizante, que se encuentra bajo la influencia del Vaticano. Para ello no ocultará aspectos o noticias que pueden llevarle a cuestionar más el Gobierno salido de las elecciones de noviembre de 1933. Vázquez asegura que Lerroux “ha sido nombrado consejero del consorcio Marquet”, entre cuyos accionistas principales se encuentran Alfonso de Borbón y Santiago Alba. Además, cuestiona la concesión hecha a una empresa extranjera de la correspondencia inalámbrica entre Madrid y Nueva York. En el tercer párrafo podemos descubrir la relación que mantiene ya con Juan Negrín, que es el vicepresidente del Grupo Socialista, y con el que mantendría una estrecha amistad hasta su fallecimiento, siendo habitual, ya en México, que los hijos de Negrín mantuvieran contactos con Vázquez Ocaña como hizo su padre. El periodista incluye una afirmación que les hace a ambos Araquistain, que cuestiona la evolución que está siguiendo la República: “Me voy explicando [dirá Araquistain] cada día más esas rebeliones epilépticas y desesperadas del anarco-sindicalismo. El Estado no nos va sirviendo para nada. En la República como en la Monarquía, el Estado se reduce a una inmensa boca ávida que no corresponde a ninguna convención educadora, civilizante, justiciera, sensible. La rebelión ordenada y legal es mixtificada prestamente por la propia naturaleza del Estado. El anarquismo es un producto de esta convicción”. Araquistain llegará a asegurarles que “o conseguimos humanizar, civilizar el Estado, o tendremos que hacernos todos anarquistas”. En el último de los párrafos, el periodista cuestiona las actuaciones del gobernador de Córdoba, que ha detenido o multado a varios alcaldes cordobeses, unas medidas que califica de desproporcionadas y que achaca a su “puritanismo político”.

- **Recursos narrativos:** Vázquez Ocaña emplea la metáfora para acentuar descripciones que buscan cuestionar aspectos como los gustos culturales de la sociedad madrileña o la política gubernamental. Como es habitual en el periodista, recurre también a interrogaciones para cuestionar la realidad o a alguna cita directa en la que se recogen afirmaciones que, en este caso, afirman la idea de crisis en la que se encuentra España.

- **Tipo de juicios:** categóricos. Vázquez Ocaña presenta su visión de la realidad y de personajes políticos de la época desde su militancia en el Partido Socialista y como diputado a Cortes. Para ello utiliza el periódico que dirige, *El Sur*, en una columna que suele ser diaria y que ocupa el lugar principal en el diario (lado superior de la portada a dos columnas). El periodista describe hechos y transmite opiniones y juicios de valor en una columna marcadamente política.
- **Contexto:** Como en el anterior artículo analizado, la formación del nuevo gobierno sigue muy presente en la columna de Vázquez Ocaña, junto a la visión negativa que tiene de los momentos que describe ante la “deriva” que observa en el país. Han pasado sólo diez días desde que asumiera su escaño y sus textos políticos se han afianzado.
- **Valoración:** El periodista cordobés sigue escribiendo sobre la realidad de España tras la conformación del nuevo gobierno. Ha convertido en habitual el antetítulo “España dando tumbos”, con el que define claramente su visión del país. En este artículo, estructurado en cuatro párrafos principales que aparecen numerados, seguirá aportando ideas para transmitir ese pesimismo que siente por la realidad de España bajo el gobierno de las derechas. El diputado socialista no tendrá reparos en referirse a asuntos personales de algunos representantes gubernamentales o provinciales, pero también de instituciones, que provocarán que sea denunciado en varias ocasiones por sus textos. En esta ocasión, emplea una conversación con Araquistain para criticar la deriva en la que se encuentra el Estado y justificar las actitudes de movimientos como los anarquistas. Aunque dominará su análisis de la política nacional, Vázquez Ocaña no obviará la realidad provincial y lo que está ocurriendo en Córdoba tras el cambio de gobierno y los problemas que están teniendo algunos alcaldes progresistas con las autoridades provinciales.

5.2.19. “PROBABILIDADES”

- **Título del artículo:** “Probabilidades”.
- **Fecha de publicación:** 23 de diciembre de 1933.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. En el lugar habitual, lado superior de la portada a dos columnas.
- **Tema:** extrema división en el panorama político tras las elecciones.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** opinión. Aunque no avanza la temática del texto, una vez que nos adentramos en su lectura se desprende rápidamente que trata de presentar las distintas perspectivas que se barajan en España tras las elecciones de noviembre de 1933 y la gran división política existente.
 - **Entradilla:** El artículo se inicia con la declaración de Indalecio Prieto en el salón de sesiones, según la cual el Partido Socialista estaría dispuesto a emprender una revolución para salvar la democracia y la República. El periodista desvela que estas palabras fueron acordadas por la minoría socialista previamente y se produjeron tras la incertidumbre existente con el gobierno de derechas y las posibilidades de que se pronuncien contra la constitución y la República.
 - **Cuerpo de texto:** Vázquez Ocaña desglosa en los siguientes párrafos las consecuencias de la declaración de Indalecio Prieto en las filas de los distintos partidos y la rápida reacción de los radicales de contactar con los socialistas. Políticos como Cambó, Maura o Barcia, según explica Vázquez Ocaña, intervinieron en el pasillo del Congreso y coincidieron en remarcar que “había que evitar el traspaso de la República a los elementos de la mayoría”. Los tres aseguraron que la composición de las actuales Cortes “derivaba hacia una dictadura”. Así, según el periodista cordobés, en círculos de aristócratas y militares se estaba alentando la idea de que cualquier acción de restauración del periodo anterior a la República era lícita tras el resultado de las elecciones. Vázquez Ocaña critica que esta idea está siendo alentada por el periódico *Abc* y otros órganos derechistas. El periodista aventura que si las Cortes toman el rumbo político que han avanzado las derechas se planteará una situación insostenible en el Parlamento, con una revisión en lo social, religioso, militar o en la enseñanza, ante lo que será imposible de

mantener la paz en la Cámara. Considera que ni los republicanos “de pro” ni los socialistas acatarán este panorama, sobre todo tras considerar que el resultado electoral, de haber habido un sistema que contabilizara el número de votos reales con otro sistema electoral, le habría dado la mayoría a los socialistas. Ante esta tesitura, Vázquez Ocaña asegura que en España no cabe otra tesitura que la dictadura o la revolución, una al servicio del capitalismo y la otra, al servicio del pueblo.

- **Recursos narrativos:** En el texto encontramos interrogaciones, como viene siendo habitual, para presentar las ideas que defiende Vázquez Ocaña, que claramente, como indica en el texto, se identifican con las socialistas. Encontramos también abundancia de adjetivos para calificar a personas o realidades.
- **Tipo de juicios:** categóricos. La columna de Vázquez Ocaña recurre a los juicios categóricos para defender su visión de la realidad frente a la de los demás. El periodista habla de “elecciones facciosas” para referirse a las de noviembre de 1933, considera que hubo una confabulación electoral en la última convocatoria o plantea como alternativa a la situación actual la revolución o la dictadura. Nos encontramos en unos momentos en los que se agudiza el marcado carácter político de los textos del periodista baenense.
- **Contexto:** El artículo de Vázquez Ocaña se produce tras la declaración de Indalecio Prieto en la que asegura que los socialistas están dispuestos a desencadenar la revolución ante la deriva en la que se encuentra la Segunda República. El periódico *El Socialista* recogía a toda página en su portada la decisión del Partido Socialista de impulsar una revolución ante “el golpe de mano” que trata de impulsar la derecha. “Decimos, desde aquí al país entero, que públicamente contrae el Partido Socialista el compromiso de desencadenar la revolución”, titulaba *El Socialista* en su edición del día 21 de diciembre de 1933. Precisamente, este periódico fue incautado por el tratamiento que hizo de la noticia y su apoyo a la revolución. La reacción en partidos vinculados al Partido Radical es muy crítica con Prieto. El diario cordobés *La Voz* califica de “serenidad” en la boca de Lerroux para referirse a su intervención en la sesión de las Cortes, mientras que afirma que Priego actuó con una “agresividad

ininteligente”. El periódico cordobés considera que el dirigente socialista estuvo “descompuesto”: “El señor Prieto, ahora, se descompone con facilidad. Cincuenta diputados afines no son una retaguardia brillante, y dispuesta a aplaudirlo todo. Ya no hay en los bancos de la mayoría aquel océano de cabezas hirsutas y mesaticéfalas, bien amaestradas para decir que sí y para ovacionar tonterías de todos los matices”. En la página 3 del diario *Abc*, del 22 de diciembre de 1933, Ramiro de Maeztu titulaba una columna con la frase “Amenazas, no”. Las palabras de Prieto tuvieron una gran reacción entre los medios de comunicación.

- **Valoración:** El pesimismo de Vázquez Ocaña con el nuevo gobierno de la República no puede ser más claro. En los artículos que venimos analizando se observa su visión crítica ante el panorama que se presenta para el país tras la conformación del Gobierno por Alejandro Lerroux, con el apoyo de partidos que no respaldan el sistema republicano. “Algunos amigos que honran con su atención mis artículos, me suelen decir que soy demasiado pesimista. ¡Qué voy a hacerle! El panorama de la República no es a propósito para que ningún espíritu sincero sobrenade en la euforia. El régimen está vendido, y está vendido con arreglo a un pacto legal, constitucional, parlamentario. Los monárquicos, más o menos envueltos, alzan el gallo en el salón de sesiones porque se sienten fuertes y amparados por la ficción electoral”, escribirá Vázquez Ocaña en su columna del 21 de diciembre, dos días antes del artículo que estamos comentando. La declaración de Indalecio Prieto que defiende la revolución en España es sustentada por el periodista cordobés, que traza en el texto una doble tesitura. España puede terminar en la dictadura o en la revolución en la situación que se encuentra, por lo que se muestra partidario de esta segunda opción que conducirá a un Estado al servicio del pueblo, frente a la primera opción, que pondría España a merced del capitalismo, según considera. Esta etapa en la trayectoria de Vázquez Ocaña que analizamos muestra al periodista-político, defensor de las ideas socialistas, mantenedor de una revolución ante los riesgos que veían los socialistas en el gobierno apoyado por los monárquicos. El periodista insiste, como el resto de socialistas, en que el resultado electoral no refleja la realidad del país y no responde a lo que sucedió realmente en las urnas.

5.2.20. “LUGAR PARA PERDER EL TIEMPO”

- **Título del artículo:** “Lugar para perder el tiempo”, bajo el epígrafe “España dando tumbos”.
- **Fecha de publicación:** 30 de diciembre de 1933.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. En la portada, a dos columnas, en la parte superior de la página.
- **Tema:** importancia de los pasillos de las Cortes para conocer la realidad política.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** opinión. Vázquez Ocaña considera que las sesiones del Parlamento son momentos donde se pierde el tiempo al estar todo cerrado por los partidos con mayoría.
 - **Entradilla:** El periodista muestra su pesimismo con la realidad del Parlamento, donde un partido como el socialista, que se encuentra en minoría, poco tiene que decidir en la política nacional. El diputado cordobés considera que es en los pasillos donde se conoce la realidad del país, mientras que en las sesiones todo está sujeto a los pactos y alianzas de poder. Vázquez Ocaña asegura que la oratoria parlamentaria “es el arte de hablar inversamente al sentimiento”.
 - **Cuerpo de texto:** El artículo pretende hacer ver que es en los corrillos donde se pulsa la realidad de la política, pues es ahí donde los protagonistas muestran lo que realmente piensan, aunque luego en las sesiones digan lo contrario de lo que piensan. En cierta manera, Vázquez Ocaña viene a criticar la hipocresía de la política española, en la que priman los pactos entre partidos por encima de los intereses generales. “A todo esto se llama representar al país”, se lamenta el periodista, que pone como ejemplos que las filas radicales critiquen fuera del hemiciclo a Emiliano Iglesias y luego los mismos voten a favor de sus propuestas. “¿En aras de una disciplina? Conforme. Pero no puede existir disciplina buena que arriesgue en beneficio del interés político la satisfacción íntima de la conciencia”, asegura el diputado socialista. Tras las críticas a la realidad política nacional, Vázquez Ocaña informa de algunos de los asuntos a los que ha dedicado el día en Madrid, desde gestiones en los ministerios sobre cuestiones económicas, pero también sobre pleitos y la situación de falta de empleo en los pueblos de la

provincia. Asimismo, vuelve a cuestionar la actitud del gobernador civil Mariano Jiménez Díaz⁷⁵⁹, al que califica de “devorador de alcaldes” tras las multas o detenciones de algunos alcaldes de la provincia. En estas gestiones aparece la ironía de Vázquez Ocaña cuando se refiere a los funcionarios, que califica de “S.M el funcionario”. Asegura que si no obtiene resultados, acudirá al salón de sesiones y, de no surtir efectos, lo hará en los pasillos al encontrarse la República en un periodo de “asocialismo gubernamental”. El único recurso, afirmará, es la juventud, a la que encomienda la misión de remozar “los laureles del sistema” en manos de “viejas testas”. Vázquez Ocaña finaliza el artículo saludando a sus amigos “los incrédulos” y dice soñar con “fórmulas más eficaces y nuevas” para impulsar los cambios. Pese a todo, muestra su confianza en el parlamentarismo y la democracia, que “todavía parece que sirven”.

- **Recursos narrativos:** Vázquez Ocaña recurre a la ironía para denunciar el mal funcionamiento del sistema parlamentario en la época en la que se encuentra como diputado, junto a las interrogaciones y las negaciones para afianzar su posicionamiento. “¿Qué va a decir este señor que previamente se abrocha la chaqueta para hablar? Mejor dijo. ¿Qué no va a decir?”. Aparecen metáforas, como cuando se refiere al entonces gobernador civil de Córdoba, Mariano Jiménez Díaz, al que define como “devorador de alcaldes”.
- **Tipo de juicios:** categóricos. Vázquez Ocaña mantiene su actitud crítica con el nuevo gobierno encabezado por Lerroux y lamenta que domine el posicionamiento partidista de los diputados frente al interés general, para lo que recurre a juicios categóricos con el objetivo de mostrar su posicionamiento y denunciar el estado del parlamentarismo español de ese periodo. El diputado descalificará a algunos políticos radicales y a algunos dirigentes locales como el gobernador civil por la postura que está siguiendo en Córdoba.

⁷⁵⁹ Mariano Jiménez Díaz era abogado y ocupó el cargo de gobernador civil de Córdoba entre octubre de 1933 y de diciembre de 1933.

- **Contexto:** Con muchas dudas ha iniciado el nuevo gobierno su mandato ante la amplia división existente en las Cortes. Vázquez Ocaña reflejará desde su nombramiento esta gran fragmentación y la incertidumbre política existente ante los anuncios de que pudiera producirse un alzamiento militar, mientras que los socialistas han mostrado su disposición de impulsar la revolución social. A Córdoba se traslada también ese enfrentamiento político, que aparece entre los periódicos afines a una corriente u otra. El periodista cordobés, que ha sido sometido a una gran crítica desde *La Voz*, también reacciona con contundencia. La provincia se encuentra en estas semanas bajo el mandato del gobernador Mariano Jiménez Díaz, que no ha dudado en dictar amplias multas, destituciones y encarcelamientos de alcaldes no afines. En un artículo publicado por *El Sur* el 27 de diciembre de ese año, titulado “Alcaldes atropellados”, bajo el epígrafe “Anarquía oficial”, se destaca que nueve alcaldes han sufrido las disposiciones del gobernador civil, que fue cesado a finales de diciembre.
- **Valoración:** Si en otros artículos Vázquez Ocaña atacará el gobierno encabezado por Lerroux, ahora mostrará su pesimismo ante la situación de la República y apoyará que se impulse una revolución ante el riesgo de un alzamiento militar, en esta ocasión el diputado baenense denunciará la estructura del sistema parlamentario que ha dejado las últimas elecciones. El periodista cordobés considera que los debates parlamentarios han perdido su esencia y su importancia al primar el acuerdo partidista sobre el interés general de la sociedad. Incluso, vislumbra cierta hipocresía al observar que los verdaderos pensamientos se transmiten en los pasillos de las Cortes, mientras que en las sesiones se ponen sobre la mesa opiniones que tienen poco que ver con lo que realmente piensan los parlamentarios con el único objetivo de salvar el pacto de gobierno. Si en anteriores artículos Vázquez Ocaña critica el gobierno que se ha formado, en éste cuestiona la realidad del parlamentarismo de la época. Descubrimos también algunas de las cuestiones a las que se dedica Vázquez Ocaña en Madrid, desde la búsqueda de soluciones a temas económicos de la provincia, a la defensa de políticos que están sufriendo persecución por las autoridades locales o a tratar de encontrar vías para solventar el problema del paro que hay en la provincia. Esas gestiones, sin embargo, se encuentran en ocasiones con las dificultades que plantean los funcionarios ministeriales, que no escapan de su

crítica en este artículo. Como hemos observado, la actuación política de Vázquez Ocaña durante su etapa de diputado estuvo muy limitada al encontrarse el Partido Socialista en la oposición. Sí se produjo durante este periodo una consolidación de la amistad que ya había iniciado con Juan Negrín.

5.2.21. “1934. AÑO DE VIDA INCIERTA

- **Título del artículo:** “1934. Año de vida incierta”.
- **Fecha de publicación:** 2 de enero de 1934.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. En la portada, a dos columnas.
- **Tema:** España ante el nuevo año que se inicia.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** de opinión. El título permite conocer el tema de lo que va a hablar Vázquez Ocaña. El periodista hace una previsión de lo que puede deparar el año 1934 y habla de la incertidumbre que marca todo.
 - **Entradilla:** Vázquez Ocaña inicia el artículo con una metáfora en la que trata de definir las perspectivas del nuevo año que se inicia. El periodista habla de que la bandera del horizonte es negra, roja y blanca. Por un lado, considera que el negro domina entre los sectarios “envueltos en palabras divinas”, mientras que roja es la “fuerza sangrienta” de la revolución. Por último el blanco define el deseo de paz de la “resignada certidumbre”.
 - **Cuerpo de texto:** El pesimismo y la incertidumbre definen el nuevo artículo de Vázquez Ocaña, al mismo tiempo que traza una bipolaridad entre las dos posibilidades que aventura en España: la rebelión para quien sufre hambre e injusticia, y el “acero” para quien “sin inquietudes de conciencia” engorda el orden. Vázquez Ocaña hace una descripción de los distintos líderes políticos en un marco en el que domina “el eterno serrín” de la “política burocrática y estomacal”. De Lerroux asegurará que mantiene “engrasados” el cerebro y los nervios del “autómata español” con su “ungüento” de democracia y patriotismo. De Gil Robles dirá que es “gordezuelo y sacristanesco”, mientras que a Goicoechea lo calificará de “bailarín redicho, con flatos de altivez borbónica”. De José Antonio Primo de Rivera, al que llama “joven capitán de los jóvenes fascistas”, asegura que para llamarse Benito le sobra llamarse Primo de Rivera, mientras que de Largo Caballero dice que es “duro y glacial”. Asimismo, indica que Calvo Sotelo, “cosechero de francachelas dictatoriales” es abogado de la borbónica impaciencia. El periodista se pregunta si estos fantasmas vencerán la inocencia del año 1934. Frente a las propuestas de algunos partidos de que suba el aceite un real, Vázquez Ocaña pide que se pacifiquen antes las tripas vacías y resacas del trabajador,

mientras que advierte de la impaciencia que existe en liberar al general Sanjurjo y en llenar la enseñanza de “curitas y frailecitos”.

- **Recursos narrativos:** En el texto aparecen descripciones de políticos nacionales, para lo que maneja etopeyas con las que define y al mismo tiempo descalifica y ensalza al personaje. Vemos también abundancia de metáforas y figuras retóricas (“negra, roja y blanca es la bandera del horizonte”, “eterno serrín” para referirse a una política “burocrática y estomacal” o hay “pollos” de Acción Popular que “cacarean”).
- **Tipo de juicios:** categóricos. Vázquez Ocaña nos muestra su opinión con abundancia de juicios categóricos sobre la realidad del país y las perspectivas ante el inicio del nuevo año. Como suele ocurrir con este tipo de textos, se presenta la opinión del articulista de manera cerrada, sin dar lugar a la discrepancia. Se enjuician hechos, pero también aparecen juicios de valor en los que el periodista toma un claro posicionamiento por un asunto.
- **Contexto:** El gobierno formado por Alejandro Lerroux, del Partido Republicano Radical, con el apoyo de la CEDA, se ha formado unos días antes de la publicación de este artículo de Vázquez Ocaña. Como estamos viendo, desde las elecciones de noviembre, el periodista cordobés cuestionará el resultado y criticará la alianza de los radicales con los cedistas. Las elecciones de noviembre acabaron con la mayoría socialista en las Cortes, que pasó a la oposición, mientras que leyes que querían impulsar, como la reforma agraria, se vieron paralizadas. Son tiempos de conflictos sociales en ciudades como Zaragoza, Villanueva de la Serena o Bujalance. Miles de hombres en la provincia y en el resto del país no tienen trabajo, convirtiéndose este problema en uno de los más difíciles de resolver. Los socialistas habían advertido en la sesión del 20 de diciembre que impulsarían la revolución si la CEDA entraba en el Gobierno. El nuevo Gobierno se marcó como reto rectificar algunas de las principales medidas impulsadas por el bienio anterior. Una de las actuaciones más polémicas, de la que ya se estaba hablando a principios de año, como afirma Vázquez Ocaña, es la ley de amnistía, que finalmente se aprobaría el 20 de abril de 1934. La principal consecuencia de esta norma fue la excarcelación de los

implicados en el golpe de Estado de 1932, entre los que se incluía el general Sanjurjo, además de permitir que Acción Española abriera su sede y que Calvo Sotelo regresara a España. Poco después de aprobarse esta ley presentó su dimisión Lerroux, formando gobierno Ricardo Samper el 28 de abril de 1934.

- **Valoración:** Los inicios del bienio negro mostraban grandes incertidumbres en los partidos de la oposición, que llegaban a cuestionar los resultados. El nuevo gobierno encabezado por Lerroux con la CEDA se vio desde el principio que presentaba demasiadas aristas por la gran diferencia ideológica de los partidos que lo integraban. Vázquez Ocaña había iniciado desde su nombramiento una serie de columnas en las que trataba de dar una visión de primera mano de las “tripas” del Parlamento. En estos artículos publicados en la primera página, en el lugar preferente, mantendría un ataque constante contra este nuevo gobierno con un lenguaje militante en el que claramente se posicionaba. En el texto que analizamos hace una descripción del panorama político en el que se encuentra el país, marcada por la incertidumbre que trasladan los socialistas en las sesiones, pero también en sus diversos órganos periodísticos o afines, como sucede con el periódico *El Sur*. El pesimismo del diputado cordobés es absoluto. Días antes se había posicionado en otro artículo a favor de la revolución social que mantuvo Indalecio Prieto en una de las sesiones de las Cortes si entraba la CEDA en el Gobierno, como se produjo finalmente. Las medidas programáticas con la que se presentaron los partidos de la derecha rápidamente tratan de aplicarlas. Vázquez Ocaña habla en este texto de la fuerte corriente existente para indultar al general Sanjurjo y a todos los que le apoyaron en el golpe de Estado de 1932. Como hemos constatado en otros artículos analizados con anterioridad, en esta serie de textos vemos al Vázquez Ocaña más político y militante ante el cambio de rumbo que está adoptando la Segunda República con la llegada de la derecha al poder. Para ello no escatimará en adjetivos y metáforas para definir a los dirigentes de los distintos grupos políticos. Son semanas en los que también mantiene una amplia lucha dialéctica con periódicos cordobeses como *La Voz* y cuestiona las medidas que está adoptando el gobernador civil en Córdoba y algunas instituciones como la Guardia Civil. Por alguno de estos textos será denunciado, aunque su inmunidad parlamentaria paralizará todas las iniciativas.

5.2.22. “DEL MOMENTO POLÍTICO. ¿AMNISTÍA, MOVIMIENTOS?”

- **Título del artículo:** “Del momento político. ¿Amnistía, movimientos?”
- **Fecha de publicación:** 5 de enero de 1934.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. Aparece en la portada, en el sitio habitual, a dos columnas.
- **Tema:** la amnistía de presos.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** opinión.
 - **Entradilla:** Vázquez Ocaña le da validez a un rumor que le ha llegado para disertar, nuevamente, sobre la ley de amnistía que pretende liberar a presos de las cárceles españolas. Según este rumor, el consejo de ministros ha tomado una decisión que iría contra las peticiones de la derecha, que quiere liberar, entre otros, a líderes militares que están encarcelados, como Sanjurjo.
 - **Cuerpo de texto:** El artículo analiza las posibles consecuencias de la ley de amnistía que se está debatiendo y es comentario habitual entre los distintos partidos políticos. Vázquez Ocaña considera que la decisión de retrasar la aprobación, según este rumor, supone una rectificación de la postura de Alejandro Lerroux y puede provocar una crisis en el gobierno republicano al suponer un freno a las intenciones de la CEDA. El diputado cordobés analiza las consecuencias que tendría la propuesta de amnistía que sugiere la derecha, que olvida a los obreros republicanos que están encarcelados, mientras que propone que se libere, entre otros, a Sanjurjo, que quedaría “en disposición de volver a sublevarse”. Vázquez Ocaña califica de “monstruoso” un proyecto como el que sugiere la derecha. Otro de los asuntos en los que vuelve a insistir el periodista cordobés es en los comentarios sobre la posibilidad de que se pueda producir un nuevo golpe de estado impulsado por los militares, una noticia que aparece y desaparece cada poco tiempo en estos meses. En esta ocasión, el diputado cordobés va más lejos y llega a decir que los comentarios apuntan a la fecha de los Reyes Magos como probable. Vázquez Ocaña habla de que en la derecha española hay que distinguir entre una corriente moderada, frente a otra “cerril y borbónica”. El debate existente con la ley de amnistía sería, según Vázquez Ocaña, un estímulo más para el levantamiento militar.

- **Recursos narrativos:** Vázquez Ocaña no recurre en esta ocasión a numerosos recursos narrativos para afianzar su posicionamiento. De varios rumores surge este texto que vuelve a centrarse en la ley de amnistía y la posibilidad de un golpe de estado.
- **Tipo de juicios:** categóricos. El lenguaje periodístico deja paso en este periodo al opinativo, en el que observamos un Vázquez Ocaña que defiende con claridad las ideas de su partido, conocedor también del lector al que se va a dirigir. Encontramos también juicios en los que el periodista muestra sus ideas partiendo de hechos concretos, debates o, como sucede en esta ocasión, rumores que están surgiendo en un periodo de gran incertidumbre.
- **Contexto:** Como venimos constatando, en la columna de Vázquez Ocaña en el periódico *El Sur* nos encontramos al periodista más político de su periodo cordobés, que no duda en entrar en conflicto con otros medios provinciales y que hace una defensa clara de los intereses de su partido. El debate en las Cortes sobre la ley de amnistía, aunque tardaría cuatro meses en aprobarse, está muy presente, al igual que en los pasillos del Parlamento. En los distintos periódicos también aparece esta idea, al mismo tiempo que observamos la gran fragmentación existente en la política española y la radicalización de las posturas de los medios de comunicación. Junto a la ley de amnistía, vuelve a parecer el descontento de los militares y la posibilidad de que se produzca un golpe de estado.
- **Valoración:** Seguimos inmersos en una etapa en la carrera periodística de Vázquez Ocaña muy politizada, en la que el diputado cordobés deja muy claro su posicionamiento sobre las distintos asuntos que son actualidad en el panorama nacional y provincial. Los textos están dirigidos a un determinado lector, identificado con sus ideas socialistas, ajeno a los posicionamientos de los radicales, que están en el poder, y a la derecha. En este texto vuelven a aparecer dos de los temas más habituales en estas semanas: la ley de amnistía y un golpe de estado militar. Para mantener sus posicionamientos, Vázquez Ocaña no duda en recurrir, incluso, a rumores para advertir de los riesgos existentes en la política española. Es

lo que sucede en esta ocasión. Habla de que existe un rumor de que se va a retrasar la ley de amnistía y de que se produciría un golpe de estado que tendría lugar en torno al día de Reyes. Estamos ante afirmaciones claramente opinativas, en un periodismo muy ideologizado, algo corriente en esta etapa en los distintos medios de comunicación. Los periódicos defienden sus intereses partidistas hasta las últimas consecuencias. El periodismo político está muy presente, como vemos, en este nuevo texto de Vázquez Ocaña.

5.2.23. “UN PERIODO LIQUIDADO. LAS DERECHAS Y EL PARO”

- **Título del artículo:** “Un periodo liquidado. Las derechas y el paro”.
- **Fecha de publicación:** 13 de enero de 1934.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. Aparece en la portada, a dos columnas, en la parte superior.
- **Tema:** la suspensión de la comisión de responsabilidades de Jaca y el problema del paro.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** de opinión. Vázquez Ocaña califica la situación de la República en el mismo titular al definirla de “periodo liquidado”, al mismo tiempo que avanza que hablará de la derecha y de la situación de paro de España.
 - **Entradilla:** Vázquez Ocaña critica la decisión del Parlamento de suspender la comisión de responsabilidades que analizó los fusilamientos de Jaca, tras decidir el Congreso en la sesión del 12 de enero su no continuidad. Esta medida se justificó por parte del Gobierno de Lerroux en que la citada comisión había sido creada por mandato de las Cortes Constituyentes, que habían sido disueltas, por lo que consideraba que había perdido su jurisdicción. La liquidación de esta comisión, que había estado en vigor durante dos años con escasos avances, trajo consigo una nueva etapa que estaría bajo las directrices de la derecha. En el artículo, Vázquez Ocaña lamenta la decisión y la escasa oposición que se produjo a la medida de cerrar la comisión que analizó los fusilamientos que costaron la vida a Fermín Galán y Ángel García Hernández, que se habían sublevado en Jaca contra la monarquía. El periodista reflexiona que si tras dos años y medio de debates no se habían tomado medidas, ahora con el gobierno de la derecha veía muy clara la decisión que se podía producir, como finalmente ocurrió.
 - **Cuerpo de texto:** El artículo de Vázquez Ocaña cuestiona la decisión de suspender la comisión de responsabilidades de los fusilamientos de Jaca, pero también advierte del protagonismo que están tomando los militares, algunos de ellos de clara vinculación monárquica y con apellidos, según advierte el periodista, relacionados con los desastres de África, a los que se unen políticos muy cuestionados por su gestión de lo público. Por ello, el también

diputado socialista llega a considerar que la República, con esta decisión, ha rectificado a la propia República al dar marcha atrás en la búsqueda de responsabilidades, mientras se produce cada vez un mayor protagonismo de políticos relacionados con la monarquía. Su reflexión sobre la comisión de responsabilidades finaliza con un mensaje que recurre a la metáfora, pero también a la personificación: “El ángel negro de la República tomó en la sesión impunista forma de lechuza, y aleteando sobre el grupo de Regeneración Española, aterrizó en el tupé del Padre Gafo”. La segunda parte de la columna la dedica al análisis de la propuesta de medidas para reducir el paro obrero sugerido por el gobierno. Vázquez Ocaña cuestiona la propuesta de retraer una parte de los ingresos de los jornales, otra procedería de los patronos y una tercera la aportaría el Estado. Tras considerar que la política de paro es ruinoso en cualquier Estado, salvo en los más fuertes, afirma que debe existir una política nacional de trabajo y un comercio exterior regulado, además de exigirse un cumplimiento estricto de la legislación del trabajador, que “es burlada”, mientras “el sectarismo y el rencor” se manifiestan en el mercado de trabajo. A esto se une la irregularidad en la contratación, ya que mientras que hay algunos trabajadores que están activos durante todo el año, “otros lo logran apenas tres meses”. Por eso, frente a lo que califica de “gran limosna” de la derecha, insta a que den trabajo. Además, lamenta la situación en la que se encuentran aquellos trabajadores que militan en organizaciones sindicales, que son incluidos en “listas negras” y los condenan al hambre continua.

- **Recursos narrativos:** En este artículo encontramos pocos recursos narrativos, aunque aparecen personificaciones y maneja adjetivos para criticar la posición del Gobierno de la República. Vázquez Ocaña utiliza un estilo directo en este artículo en el que transmite con claridad sus ideas, enmarcadas dentro de una crítica a los cambios que se están produciendo bajo el mandato de Lerroux.
- **Tipo de juicios:** categóricos. Continuamos con un tipo de textos en los que se transmite una serie de ideas que son la visión del periodista, adoptando un posicionamiento militante, contrario al Gobierno de Lerroux. Son juicios

categoricos, aparecen juicios de valor y cuestionamientos de propuestas presentadas por la derecha.

- **Contexto:** El nuevo Gobierno ha comenzado a tomar decisiones que están rectificando los primeros dos años de la República. Es una reacción de un ejecutivo encabezado por radicales y la CEDA, que desde el inicio empezó a encontrar la crítica de los partidos de izquierdas y de periodistas como Vázquez Ocaña, ahora en su calidad de diputado por el Partido Socialista. En esta ocasión, su columna en el diario *El Sur* aborda dos aspectos esenciales. Por un lado, la disolución de la comisión de responsabilidades, que fue creada en 1931 para analizar los fusilamientos de Jaca, y que tras más de dos años se había dilatado en sus conclusiones. Al ser nombrada por las Cortes Constituyentes, el partido en el poder aprovecha el resquicio legal para disolverla al asegurar que ya fueron disueltas estas Cortes, aunque decide la creación de una nueva comisión. El segundo asunto que aborda es el problema del paro en España y la propuesta del Gobierno de recaudar fondos de los jornales, los patronos y del Estado para crear un subsidio. El paro será durante toda la República uno de los grandes problemas, sobre todo en las zonas rurales, donde el trabajo era utilizado también para maniatar a la población ideológicamente.
- **Valoración:** Este artículo de Vázquez Ocaña vuelve a incidir en sus críticas al Gobierno de Lerroux tras un acuerdo gubernamental y una propuesta sobre el paro. Seguimos en la línea de artículos iniciados por Vázquez Ocaña tras su elección como diputado por el Partido Socialista. Desde su escaño tiene conocimiento de acuerdos, de propuestas o de debates que traslada a su columna, marcadamente política. El periodista se desmarca del Gobierno de Lerroux y transmite su visión de la actualidad. Es habitual encontrar, junto a la crítica, una serie de propuestas sobre cómo acometería algunas cuestiones de la realidad. La crítica se dirige a posicionamientos, pero también contra personas concretas del panorama político.

5.2.24. “UN ALTO EN LA FE”

- **Título del artículo:** “Un alto en la fe”.
- **Fecha de publicación:** 19 de enero de 1934.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. En la portada, a dos columnas, en la parte superior. Lleva el antetítulo, habitual en estos meses, de “España dando tumbos”.
- **Tema:** el desmantelamiento de la República.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** de opinión. Vázquez Ocaña parte de una comparación para transmitir la idea de que se está produciendo el desmantelamiento de la República. Ese título también puede significar la pérdida de fe que siente el propio periodista y político ante el rumbo que está tomando la República con el gobierno radical-cedista.
 - **Entradilla:** El texto se inicia con una comparación con la que Vázquez Ocaña trata de transmitir la idea de que el Parlamento se ha convertido en una institución del pasado a través de su descripción física, que traslada después a la nueva forma de hacer gobierno. Las tiendas de antigüedades que rodean a las Cortes hacen recordar a Vázquez Ocaña lo caduco del edificio que alberga el Parlamento.
 - **Cuerpo de texto:** En el desarrollo del texto de Vázquez Ocaña continuará criticando la vuelta a formas de hacer política del pasado. El periodista abundará en la descripción del Parlamento para transmitir su idea de que ha vuelto una forma de gestionar lo público inspirada en tiempos pasados. Por eso llega a preguntarse por qué en tiempos de renovación, como supone la República, no se ha optado por sustituir el edificio, cambiar la decoración pero, también, “el aire del Parlamento”. Vázquez Ocaña considera que se ha producido una “degradación o rectificación” de lo que debiera ser la democracia, desmontándose los principios revolucionarios del sistema, mientras renacen costumbres políticas y parlamentarias que acercan al periodo isabelino. El periodista relaciona la “liquidación moral del régimen” con aspectos como la aceptación de Juan March como diputado, un cuestionado empresario acusado de sobornar a políticos y que es conocido por sus acciones contrabandistas. Así, la comisión de incompatibilidades, reunida el 17 de enero de 1934, acordó declararlo compatible para ocupar su

escaño. Junto a esta rehabilitación, según denuncia Vázquez Ocaña, se prepara también la de Calvo Sotelo. El periodista, frente a estas medidas del gobierno republicano, critica la postura que está manteniendo respecto a las “represiones sangrientas” que se han producido en Villanueva de la Serena, Bujalance o Zaragoza. En el caso de Bujalance, se trata del levantamiento que tuvo lugar en diciembre de 1933, que se conoció como los “Sucesos del 33”, en el que los anarcosindicalistas fueron dueños de la localidad cordobesa durante dos días. En los enfrentamientos murieron un guardia civil y también dos sindicalistas a los que se le aplicó la ley de fugas. Frente a la actuación violenta de las fuerzas de seguridad, el ministro Rico Avelló afirmó que las fuerzas públicas “habían cumplido con su deber”. Ante este posicionamiento permisivo, Vázquez Ocaña recuerda lo ocurrido en Casas Viejas y la “campaña de difamación de prensa y electoral contra los republicanos y socialistas del Gobierno Azaña”. El periodista cordobés critica que se defendiera por el Gobierno la aplicación de la ley de fugas en estos casos y lamenta la “consistencia” de Martínez Barrios, que recurre a los “aplausos de las derechas adoradoras del Santo Tricornio”.

- **Recursos narrativos:** metáforas, comparaciones e ironías aparecen en este artículo de Vázquez Ocaña, recursos con los que critica el proceso de rectificación que se ha impuesto en la República con la llegada de los radicales y la CEDA al Gobierno. El periodista compara las Cortes con el estilo de las tiendas de antigüedades que rodean el Parlamento para transmitir la idea de lo caduco de las ideas del gobierno de Lerroux. Incluso, llega a inventarse palabras, como “resrepublicanización” para referirse al proceso de cambios rectificadores que está adoptando el Gobierno. Vázquez Ocaña recurre a adjetivos para cuestionar la trayectoria de algunos políticos, pero también del empresario Juan March, o a metonimias para referirse a la guardia civil (“santo tricornio”).
- **Tipo de juicios:** categóricos. Nos encontramos ante un nuevo texto en el que Vázquez Ocaña reflexiona sobre la actuación del gobierno republicano a través de recursos narrativos y juicios de valor en los que transmite su visión política y denuncia el proceso de rectificación que se está produciendo al imponerse formas y

maneras de intervenir de otras épocas. Como estamos viendo en esta etapa analizada, dominan los juicios categóricos sobre el resto. Nos adentramos en un periodismo político en el que Vázquez Ocaña toma partido en los hechos que transmite.

- **Contexto:** El texto se publica, como sucede en otras ocasiones, tras algún acontecimiento destacado o noticia que le sirve a Vázquez Ocaña como origen para escribir sus columnas. En esta ocasión, pese al inicio costumbrista, que alcanza una clara intención crítica con el Gobierno de Lerroux, que califica de caduco, encontramos también el comentario sobre la declaración de compatibilidad política del empresario Juan March, que unas semanas antes había huido de una cárcel. El periodista no duda en descalificar sus maneras y actuaciones empresariales, al mismo tiempo que advierte de la posibilidad de la declaración positiva de compatibilidad de Calvo Sotelo, que comienza también a debatirse. Los conflictos sociales siguen provocando víctimas entre los militantes de izquierdas, aunque también entre las fuerzas de seguridad. Uno de los sucesos comentados en esta ocasión por Vázquez Ocaña es el ocurrido en Bujalance en diciembre, cuando a dos anarcosindicalistas se les aplicó la ley de fugas.
- **Valoración:** El estilo costumbrista por el que fue muy conocido en Córdoba el periodista baenense reaparece en este texto en el que la intención política es muy clara. En esta época domina el periodismo político y de propaganda en la mayoría de los periódicos que se editan, aunque también cobran protagonismo los medios de comunicación de empresa. Vázquez Ocaña, desde su escaño como diputado socialista, continúa con sus columnas madrileñas en las que describe lo que sucede en el Parlamento, las preocupaciones ante el nuevo gobierno, pero también las inquietudes cordobesas ante los problemas que se están planteando para dirigentes no vinculados a los partidos en el gobierno. Los conflictos sociales siguen apareciendo, el problema del paro es uno de los principales que acusa la población española y cordobesa. Estas circunstancias se convierten en asuntos constantes de debate en los medios de comunicación y en un periódico como *El Sur*, fundado y dirigido por el propio Vázquez Ocaña, encuentran gran respuesta al convertirse en un periódico crítico con el gobierno de derecha que está en el poder. En este artículo recordamos el lenguaje del periodismo costumbrista que afianzó a Vázquez Ocaña

como uno de los principales columnistas de Córdoba en la década de los años veinte. Sin embargo, si el asunto político pasaba a un segundo plano o no tenía presencia en los textos del periodista cordobés, en esta etapa se convierte en protagonista esencial en las columnas que escribe. Como venimos viendo, se trata de un columnismo político de oposición al Gobierno de Lerroux. Esta clara intencionalidad de sus artículos, las críticas que hace, las descalificaciones de algunos personajes y también de instituciones provocaron que las autoridades locales emprendieran medidas contra Vázquez Ocaña. En nuestra investigación hemos localizado algunas de estas denuncias, que siempre se topaban con el freno de su protección personal como aforado político.

5.2.25. “EN PLENA EUFORIA. LA REPÚBLICA TRAICIONADA. PARO Y PAN”

- **Título del artículo:** “En plena euforia. La República traicionada. Paro y pan”.
- **Fecha de publicación:** 23 de enero de 1934.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. En la portada, a dos columnas, en la parte superior.
- **Tema:** el decreto de regulación de precios del pan.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** opinión. Vázquez Ocaña incluye juicios de valor sobre la contradicción de la euforia del gobierno, mientras considera que la República ha sido traicionada y condenada al paro.
 - **Entradilla:** Vázquez Ocaña analiza las consecuencias del decreto de precios del pan aprobado por el consejo de ministro el día 20 y, según el cual, se produce una subida de los precios, creándose comisiones en las que no estarán los consumidores ni los ayuntamientos. El artículo ironiza con algunos de los aspectos del decreto para atacar las decisiones que está tomando el Gobierno. Sus críticas se dirigen hacia Cirilo del Río, al que califica de “ministro vitalicio de la República” al considerar que, como está sucediendo con el resto de la política de la derecha, se dirige a “encarecer la vida y desemparar al pobre, en beneficio del negociante y del cosechero”. Nos encontramos ante un artículo, como ha sucedido en otros textos analizados durante su etapa en el *Diario Liberal* y que fueron objeto del trabajo de investigación, en el que muestra el desamparo en el que se sitúa el consumidor y las clases más pobres ante las políticas del gobierno.
 - **Cuerpo de texto:** El artículo, que se convierte en una defensa del consumidor tras el decreto del Gobierno sobre precios del pan, termina siendo un lamento de Vázquez Ocaña y una dura crítica contra todos los que llevaron al poder al Gobierno. El periodista critica la falta de rigor del decreto, el descontrol que se producirá en manos de los productores, del panadero, el harinero y el triguero, y lo poco que podrá hacer el consumidor. Vázquez Ocaña advierte de la escasa utilidad que tendrán las comisiones provinciales que se crearán para vigilar los precios, pues estarán compuestas por los representantes de los productores, pero excluye a los consumidores.

Además, piensa que los trigueros, panaderos y harineros se pueden unir para que suba el pan, ante lo cual no podrán hacer nada los municipios. Los únicos lugares en los que quedarán al margen de este decreto serán Madrid y Barcelona, ya que Vázquez Ocaña estima que la clase obrera está muy organizada y no se resignará a su aplicación. El artículo finaliza con una serie de interrogantes en los que pregunta a todos los que habían cuestionado a Azaña y los socialistas cuando estaban en el poder, a todos los que cuestionaban que la justicia republicana condenara a los generales que se alzaban contra ella, mientras ahora las cárceles se han llenado de trabajadores. Además, frente a las críticas contra el anterior gobierno por el paro existente, ahora consideraba Vázquez Ocaña que el decreto sobre el pan vendrá a incrementar aún más la miseria. El último de los párrafos se dirige a advertir de la influencia que puede tener en el Gobierno el Vaticano, mientras se rehabilita a Calvo Sotelo y March o que Sanjurjo se libere para que vuelva a sublevarse contra la República. Su último lamento se dirige hacia el Partido Radical Republicano, dirigido por Lerroux, que acumula treinta años de republicanismo y ahora se está desmarcando de los principios del régimen.

- **Recursos narrativos:** Vázquez Ocaña recurre a la ironía para cuestionar la política del Gobierno a través del decreto sobre precios del pan desde el inicio, pues ya en la primera desvirtúa la figura del ministro Cirilo del Río, al que llama “ministro vitalicio de la República”. El periodista vuelve a utilizar la interrogación en su discurso para analizar la postura de los ciudadanos que criticaron el anterior gobierno republicano y ahora dejar ver que ha empeorado la situación con Lerroux.
- **Tipo de juicios:** categóricos. El periodista muestra un posicionamiento político definido que cuestiona el Gobierno encabezado por Alejandro Lerroux y defiende los postulados del Partido Socialista. Vázquez Ocaña se desmarca de la política que están siguiendo el Partido Radical y la CEDA y muestra sus divergencias con juicios de valor con los que lamenta los cambios que se han producido en la República y las críticas que se vertieron contra el bienio progresista, cuando, desde su punto de vista, se está produciendo una revisión en la que la clase más humilde es la gran perdedora.

- **Contexto:** La reacción al nuevo gobierno formado por el Partido Radical con el apoyo de la CEDA se mantiene un mes después de su proclamación. Las divergencias entre las distintas corrientes políticas se siguen acrecentando, mientras los gobernantes han iniciado la política revisionista del bienio progresista. Vázquez Ocaña mantiene su discurso crítico en el diario *El Sur* contra el gobierno y para ello sigue advirtiéndolo a través de sus columnas de los cambios que se están produciendo. Al mismo tiempo, perduran problemas enquistados como el paro, las necesidades de gran número de personas o se recrudece la presión sobre los movimientos de izquierdas.
- **Valoración:** En este nuevo texto de Vázquez Ocaña se mantiene el discurso crítico con el Gobierno de Lerroux y la CEDA. Como ha sucedido en anteriores artículos, parte de un hecho concreto, el decreto que regula los precios del pan en enero de 1934, para hacer un análisis de las medidas que se están adoptando por el Gobierno. Desde su llegada al Parlamento, Vázquez Ocaña ha mantenido un discurso muy crítico con Lerroux y su gobierno, mientras que ha cuestionado algunos de los posicionamientos que acabaron con el bienio progresista. Como ha sucedido en otros textos anteriores, el periodista, junto a las críticas por la revisión de las medidas que se habían aprobado en el bienio anterior, analiza algunas decisiones que están provocando que empresarios (Juan March), políticos (Calvo Sotelo) o militares (Sanjurjo) sean rehabilitados. En el caso del general Sanjurjo, en este artículo, pero también en otros, advierte de que se están poniendo las bases para que de nuevo se levante contra la República, como sucedería en 1936 al comandar el golpe de Estado. Vázquez Ocaña maneja un lenguaje directo, muy politizado, militante con las ideas que defiende. Estamos en el inicio de la etapa más opinativa de su discurso periodístico, que se acentuará un año después cuando entre a formar parte de la redacción del periódico *El Socialista*, donde ocupará el cargo de redactor jefe, o seguirá después con la asunción de responsabilidades periodísticas de mano de Juan Negrín.

5.2.26. “O DICTADURA O REVOLUCIÓN”

- **Título del artículo:** “O dictadura o revolución”. Va precedido por el antetítulo “España dando tumbos”, habitual en Vázquez Ocaña durante esta etapa en el diario *El Sur*.
- **Fecha de publicación:** 26 de enero de 1934.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. Publicado en la portada, a dos columnas, en la parte superior de la página. Es el artículo principal.
- **Tema:** el resurgimiento del fascismo.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** opinión. Vázquez Ocaña presenta dos ideas que se contraponen y que excluyen una a la otra. Estamos hablando de una dubitatio en la que el periodista plantea dos posibilidades: la dictadura o la revolución.
 - **Entradilla:** El inicio del artículo parte de una advertencia sobre la escasa importancia que se le está otorgando por parte de la política y la sociedad española de aquellos años de la República al fortalecimiento de los movimientos fascistas. Vázquez Ocaña asegura que no se da crédito “a aquello que no nos sea grato”. El periodista asevera que si Miguel Primo de Rivera fue a Roma a “aprender del Duce” y trató de hacer una dictadura o “un fascismo de clase” y encontró cierto respaldo inicial entre las masas porque veían en él la “liquidación de la vieja política”, aunque se dieron cuenta de los “escándalos de un nacionalismo de contratistas”.
 - **Cuerpo de texto:** El artículo, tras la advertencia inicial y la crítica a la dictadura de Primo de Rivera, continúa con el análisis de la situación que se está planteando en España con el empuje de corrientes fascistas encabezadas por José Antonio Primo de Rivera, que, según Vázquez Ocaña, está encontrando el respaldo de “poderes e inspiraciones situados en la oscuridad”. El periodista advierte de que los síntomas desvelan que se está produciendo una “imitación perfecta” del fascismo alemán. Para ello parte de la circular fascista divulgada en esos días por el periódico *Luz*. Así, según se publicaba, grupos de choque fascistas acuden armados donde se les manda para sembrar el pánico. Para ello, Vázquez Ocaña recuerda sucesos producidos en los que los fascistas han cobrado protagonismo, como ocurrió con los incidentes que se desencadenaron en la Puerta del Sol y en las

universidades de Madrid o Sevilla. Falange Española, según indica Vázquez Ocaña, se está movilizandoy está reclutando a jóvenes, pero también a soldados licenciados a los que paga ocho pesetas diarias con el objetivo de “contribuir a abortar cuantas huelgas se produzcan”. El periodista lamenta que desde el Gobierno y desde la Dirección General de Seguridad no se le preste suficiente interés a las actividades de los falangistas y confía en que oficiales de asalto y seguridad no simpaticen con los fascistas y se posicionen a favor de estos cuando se produzcan colisiones callejeras. En su crítica se remonta a la Unión Patriótica y el inicio del fascismo en España, movimiento que, según señala, estaba constituido por “vagos y señoritos”, lo que se ha trasladado también al fascismo de Falange Española. Incluso, piensa que el fortalecimiento del fascismo encuentra en el pensamiento reaccionario español su apoyo porque “sólo apelando a la violencia disciplinaria del fascismo podrá definitivamente el Estado asfixiar las exigencias de la clase trabajadora”. Mientras esto ocurra, Vázquez Ocaña denuncia que la política de la derecha es la del hambre y la del paro obrero. Con esta reflexión, el periodista trata de justificar también las declaraciones de Largo Caballero, que defendió una revolución obrera en las Cortes. El también diputado cordobés considera que el destino nacional se dirige hacia “turbulencias totalitarias”, mientras el “justo medio republicano vegeta en una alegre confianza”. El artículo finaliza con una denuncia al estimar que en el banco azul (el Gobierno) “toman asiento unos señores que, dándose o sin darse cuenta, desempeñan el papel de propiciadores del golpe de Estado fascista o de la revolución social”.

- **Recursos narrativos:** Vázquez Ocaña emplea la primera persona, pero también la tercera para analizar el fortalecimiento del fascismo en España. No encontramos figuras retóricas de interés, aunque recurre a la adjetivación para describir el fascismo y a algunos de sus dirigentes. Asimismo emplea alguna metonimia, como cuando habla del Gobierno como el “banco azul”.
- **Tipo de juicios:** categóricos. El periodista y diputado cordobés define con juicios categóricos el proceso que se está produciendo en España de fortalecimiento del

fascismo y se remonta a la dictadura de Miguel Primo de Rivera como antecedente de esta corriente en España. En su denuncia, Vázquez Ocaña lamenta la inacción del Gobierno y plantea una dubitatio entre la dictadura a la que parece llevar el fascismo y una revolución impulsada por los movimientos de izquierda.

- **Contexto:** Los actos de movimientos fascistas se recrudecen desde principios de 1934, cuando los distintos grupos comienzan a hacerse fuertes. Los sucesos cada vez son más habituales, lo que lleva a Vázquez Ocaña a denunciar lo que está sucediendo ante la pasividad del Gobierno. El periodista considera que se está gestando una organización cada vez más sólida de estos grupúsculos y advierte de que están extendiendo la violencia. El 19 de enero de 1934, el diario republicano *Luz* publica a toda página las instrucciones para pasar a la acción de uno de estos grupos. Así, el periódico asegura que en las instrucciones secretas descubiertas se ordena cómo han de prepararse los golpes de mano en las ciudades y en los pueblos para extender la violencia contra el Estado. El texto publicado no puede ser más concluyente: “Es indudable que la violencia constituye hoy la norma de actuación de toda Agrupación que trate de apoderarse del Estado. Fracasadas rotundamente las tentativas de actuaciones por procedimientos legales, e impotentes hoy para contener el avance de la ola roja, cuya táctica y procedimientos son genuinamente violentos, a la violencia habrá que recurrir para “contener” y luego “destruir” este peligro, que pretende acabar con la actual civilización (...)”. Los actos de violencia protagonizados por grupos facciosos en estos meses se reproducen y se extenderán en los siguientes, como ocurrió en Valladolid el 4 de marzo de ese año, cuando se organiza un acto fascista en el que, a su término, se produce un intercambio de disparos que termina con la muerte de un falangista. El 27 de marzo es asesinado en Madrid el joven Jesús Hernández. Entonces se culpa a Falange Española de las JONS de corromper a menores, por lo que el Gobierno decide prohibir que menores de 18 años se adhieran a grupos políticos. Este recrudecimiento de la violencia provoca que en abril se cierren casi todos los centros de FE y SEU, mientras que se clausura la revista FE. Sin embargo, los fascistas siguen extendiendo su organización. El 3 de junio organiza en un aeródromo de Carabanchel una concentración de milicias. La estructura seguirá consolidándose con el paso de los meses.

- **Valoración:** Vázquez Ocaña profundiza en este artículo en el fortalecimiento de los movimientos fascistas en España y las consecuencias que puede traer a la República. El periodista parte de los incidentes que se están produciendo ya y la permisividad que está existiendo por parte del Gobierno que, según Vázquez Ocaña, mira para otro lado y no quiere darse cuenta de lo que sucede. El artículo es premonitorio de lo que puede ocurrir, mientras que se posiciona, como defendió Largo Caballero, un movimiento de revolución social para frenar los pasos que se están dando hacia la dictadura. Pocos meses después se produciría el levantamiento popular de octubre, abortado por el Gobierno de la República. Vázquez Ocaña se remonta a Miguel Primo de Rivera para encontrar las raíces del fascismo español, secundadas por el hijo del militar golpista. José Antonio Primo de Rivera ha cobrado gran protagonismo en los grupos de ultraderecha. Ante este panorama, el periodista cordobés se muestra claramente en defensa de un movimiento social revolucionario. Vázquez Ocaña continúa acentuando su posicionamiento político en las columnas que publica en el diario *El Sur*. Desde el prisma del Partido Socialista, el periodista y diputado se desmarca del actual Gobierno y mantiene su crítica por los posicionamientos revisionistas que está adoptando.

5.2.27. “UNA TARDE TRISTE PARA LA REPÚBLICA”

- **Título del artículo:** “Una tarde triste para la República”. Viene precedido por el antetítulo “España dando tumbos”.
- **Fecha de publicación:** 10 de febrero de 1934.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. En la portada, a dos columnas, en la parte superior.
- **Tema:** el revisionismo de la República ante la presión de la derecha.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** opinión. Valoración personal de Vázquez Ocaña sobre lo ocurrido en la sesión de las Cortes del día anterior. El periodista muestra desde el titular su pesadumbre por lo que está ocurriendo con la República.
 - **Entradilla:** Vázquez Ocaña recuerda que ya escribió en un artículo al constituirse el Gobierno de Lerroux que el periodo revolucionario de la República había finalizado. Ahora vuelve a reafirmarse al proceder a analizar lo que ha ocurrido en la última sesión del Parlamento, que considera que ha provocado una “catástrofe moral del régimen”.
 - **Cuerpo de texto:** La columna desglosa lo que ocurrió en la última sesión plenaria de las Cortes, celebrada el 9 de febrero de 1934. Vázquez Ocaña aborda la situación en la que se encuentra el Gobierno de Lerroux, en manos de la derecha y de Gil Robles. El periodista cordobés considera que Gil Robles volvió a plantarle un nuevo pulso a Lerroux, imponiendo su posicionamiento y dando marcha atrás el presidente del Gobierno, pese a que Martínez Barrios hizo una defensa del parlamentarismo y la necesidad de hacer imponer la ley para la izquierda y para la derecha, sin distinciones. Sin embargo, Vázquez Ocaña escribe que Lerroux, ante la presión de Gil Robles, desdijo a su ministro y, a su entender, Lerroux “hipotecó los últimos restos de dignidad del Gobierno”, ya que prometió que “el Gobierno aniquilaría el movimiento obrero y procuraría defender el orden, la propiedad, etc., exigiendo a la minoría socialista que expusiese oficialmente la actitud del partido, pues de ser ciertas las aseveraciones de la calle el Gobierno emplearía todas sus artes de represión –cárcel, censura, etc. etc.-”. La respuesta del portavoz socialista, Indalecio Prieto, no se hizo esperar, como cuenta Vázquez Ocaña, que sintetiza lo que está ocurriendo con la República

desde la llegada del Gobierno encabezado por Alejandro Lerroux: “La Constitución, para que la violen con medidas como la de los haberes del clero; la justicia, con los atropellos gubernativos; el orden social, con la liquidación de la Reforma Agraria, las leyes de amparo de la mano de obra y la política de hambre y jornales inmisericordes; el espíritu augusto de responsabilidad, rehabilitando a los hombres de la Dictadura y a los que se alzaron en armas contra la República, y persiguiendo ferozmente a los trabajadores; la seguridad de la democracia, dando los puestos de mando en el ejército y en la guardia civil a los más caracterizados enemigos de la República, y permitiendo que los fascistas y señoritos se armen a cambio de desarmar a los obreros; en fin, como el Gobierno había tomado el camino trágico de la malversación de todos los valores morales de la República en aras de la reacción, no le quedaba al partido socialista otra opción que desencadenar un movimiento revolucionario que permitiese a las masas trabajadoras y a los republicanos de verdad satisfacer sus necesidades mismas, sus anhelos elementales de trabajo y de justicia”. Este párrafo de Vázquez Ocaña es una síntesis de la visión que ha tratado de transmitir en anteriores artículos el periodista, saliendo en defensa de la revolución social de la calle antes los bruscos cambios que se están produciendo y que están acabando con los progresos de los dos años anteriores de República. A pesar del discurso de Prieto, Lerroux no ofreció una rectificación de su política, sino que se posicionó con la derecha. Esto, según Vázquez Ocaña, supondría que los radicales se quedarán solos al apartarse de los socialistas, lo que provocaría que “las derechas los lanzasen de mala manera, también a ellos, a puntapiés como se lanza los Judas”.

- **Recursos narrativos:** Encontramos descripciones de algunos dirigentes políticos de la época, como Gil Robles o Lerroux, alguna antonomasia vossiana como cuando habla que serán expulsados los “Judas” del Gobierno. Vázquez Ocaña recurre, como en otras ocasiones, a los adjetivos para acentuar sus descripciones.
- **Tipo de juicios:** categóricos. Vázquez Ocaña emplea adjetivos y juicios de valor contundentes para definir la situación en la que se encuentra la República bajo el

Gobierno de Lerroux. El periodista no pretende generar debate, sino que da por sentado un análisis de la realidad con el que quiere convencer a sus lectores. Frente a los juicios analíticos, sintéticos, hipotéticos o disyuntivos, que buscan ser interpretativos, los categóricos son juicios cerrados que juzgan a personas o situaciones, como sucede en este caso.

- **Contexto:** El revisionismo de las políticas aprobadas en los primeros dos años de República continuaban. La tensión entre los partidos en el gobierno se mantenía, aunque Lerroux tuvo que dar marcha atrás y corregir a alguno de sus miembros de partido como Martínez Barrio para mantener el apoyo de la derecha. El nuevo gobierno de Lerroux paralizó la ley de confesiones y congregaciones religiosas, tampoco le gustaba la legislación laboral de orientación socialista en vigor o la ley de términos municipales, mientras que en las zonas rurales los terratenientes discriminaban a socialistas y anarquistas, bajaron sueldos y recuperaron poder. El apoyo de la derecha a su gobierno tenía un precio elevado, que generó pronto tensiones en el Partido Radical. El vicepresidente del partido, Diego Martínez Barrio, se quejó en varias ocasiones de este giro y en una entrevista de febrero de 1934 en la revista *Blanco y Negro* llegó a declararse “hombre de izquierdas”, criticando la colaboración con la CEDA. Martínez Barrio dimitió, al sentirse aislado, a finales de febrero, siendo secundado por Antonio Lara, responsable de Hacienda. Dos meses y medio después de constituirse el Gobierno, Lerroux tuvo que reorganizarlo. La crisis se mantendría en los meses siguientes.
- **Valoración:** El texto refleja claramente el posicionamiento de Vázquez Ocaña ante los cambios que se están produciendo en la República desde que llegó a la presidencia Alejandro Lerroux. El periodista cordobés acentúa sus críticas, advierte de este revisionismo y vuelve a defender la necesidad de una revolución social para frenar el auge del fascismo. El artículo es un alegato en defensa de la República desde un posicionamiento de izquierdas. Vázquez Ocaña, en calidad de diputado socialista, pero también como director del diario *El Sur*, traslada sin cortapisas su visión de lo que está ocurriendo, siempre bajo el prisma de las ideas que defiende su partido. Si hasta su llegada a *Política* no se había definido con claridad este posicionamiento, desde el año 1930 vemos al periodista más político de su carrera

política, una trayectoria que irá remarcando con el paso de los meses y que le llevarán a colocarse entre los periodistas con más poder dentro del Partido Socialista en los años siguientes. Su lenguaje, lejos de la crónica costumbrista que lo situó como uno de los profesionales más reconocidos de los años veinte en Córdoba, es claro, directo y muy politizado. Por ello resulta difícil separar al periodista del político en estos años.

5.2.28. “EN PLENA EUFORIA. DICTADURA O EMBUDO”

- **Título del artículo:** “En plena euforia. Dictadura o embudo”.
- **Fecha de publicación:** 12 de febrero de 1934.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. En la portada, a dos columnas, en la parte superior del periódico.
- **Tema:** críticas a las medidas del Gobierno ante la alteración del orden público.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** opinión. Los socialistas hablan de una revolución ante los conflictos que se están planteando y la marcha atrás de las políticas sociales y el problema del hambre. Ante esta situación, Vázquez Ocaña plantea que se está sugiriendo como una única alternativa por parte del gobierno un estado dictatorial o aceptar todo lo que aprueba el consejo de ministros.
 - **Entradilla:** Las diferencias de Vázquez Ocaña con el Gobierno de Lerroux vuelven a aparecer en este artículo en el que critica que trate de buscar una “pacificación espiritual”, mientras observa un “proceso de descomposición de todo un sistema político, económico y social”. El periodista define a Lerroux de “político viejo” y de “limitadísimas probabilidades en materia de cultura social-histórica”. En este primer párrafo avanzará el motivo que le ha llevado a escribir esta nueva columna. El Gobierno ha decidido limitar la libertad de expresión y dejar el control del orden a la guardia civil.
 - **Cuerpo de texto:** El artículo analiza la decisión del Consejo de Ministros de limitar la libertad de expresión en actos públicos, pero también la obligación de que la guardia civil se encargue de la venta y fiscalización de armas. Esta decisión, según Vázquez Ocaña, “es tanto como someter a una dictadura del tricornio y de la policía el grito rabioso de las tripas hambrientas o la rebeldía de las nuevas ideas”. El periodista se sorprende de que esta decisión surja de dos políticos, Lerroux y Martínez Barrios, que se han caracterizado durante su trayectoria pública por discursos en los que han instado a la violencia. Vázquez Ocaña lamenta que ambos políticos no presten ningún respeto a las “pasiones ideológicas del pueblo” al decidir que la miseria y el anhelo de justicia se combate con censura y vigilancia en la compraventa de armas. Asimismo, critica que el Estado se limite a “halagar” a las fuerzas públicas, a condecorarlas y promover desfiles, mientras una gran parte de la población

pasa hambre. Vázquez Ocaña vuelve a reiterar en un nuevo artículo su defensa de una revolución del proletariado ante la falta de contenido social de la República. “Ha sido tan rápida la reacción, el paso atrás, promovida por los republicanos históricos al servicio de las oligarquías tradicionales, en su última instancia de tiranía, que el proletariado se dispone a organizar unificado una revancha decisiva”, escribirá. Considerará que los jóvenes, tantos fascistas como nacionalistas, socialistas o comunistas, “contemplan con absoluto desdén los ensayos de estos políticos” ante unos cambios que “anuncian radicales metamorfosis”.

- **Recursos narrativos:** Vázquez Ocaña recurre a adjetivaciones para descalificar al Gobierno y a políticos como Lerroux o Martínez Barrios ante la regresión que se está produciendo en la República. También utiliza la ironía para hablar de un programa de Gobierno de “pacificación espiritual” que asemeja al personaje literario “Homais”, aquel que era capaz de hablar en prosa sin saberlo. Se refiere a Lerroux como un “político viejo” y “limitadísimas probabilidades en materia de cultura social-histórica”. Asimismo, emplea alguna metonimia como cuando habla de una “dictadura del tricornio”.
- **Tipo de juicios:** categóricos. Como venimos observando en los distintos artículos de opinión firmados por Vázquez Ocaña en el periódico *El Sur* entre 1933 y 1934, dominan los juicios categóricos en los que el periodista transmite su opinión a un lector propicio.
- **Contexto:** Las declaraciones que hizo unas semanas antes Largo Caballero en las Cortes llamando a una revolución social ante el cambio que se estaba produciendo en la República hizo que Lerroux y su gobierno comenzaran a tomar medidas para evitar conflictos sociales o levantamientos, como sucedería en octubre en Asturias. El artículo de Vázquez Ocaña analiza dos de las medidas adoptadas por el Gobierno de Lerroux y que fueron recogidas por todos los periódicos el 11 de febrero de 1934. El Gobierno estaba tomando decisiones en previsión de que se produjeran desórdenes públicos. Así, la policía armada se encontraba ya de “tercerolas”, una medida que se produce cuando se espera un movimiento subversivo. Decidió

prohibir la radiación de discursos políticos, además de impulsar el incremento de efectivos de la guardia civil y de los guardias de asalto. Estas medidas no contentan a nadie. Mientras que las derechas piden muchas más, que se adopten leyes represivas y se clausuren los centros obreros, en los de izquierdas se muestran muy tristes por la suerte que puede correr la República. Entre las medidas que se adoptan con urgencia se encuentra restringir las funciones carnalescas, pero también la recogida de armas por parte de las fuerzas de seguridad.

- **Valoración:** Las decisiones regresivas del Gobierno de Lerroux se acentúan. Los problemas sociales se están incrementando, a lo que se une el crecimiento de movimientos fascistas, pero también el discurso poco estabilizador que desde la izquierda se está lanzando al defender como necesaria una revolución social. Vázquez Ocaña vuelve a distanciarse del Gobierno ante las nuevas actuaciones adoptadas que otorgan mayor poder a la guardia civil, mientras que limita la libertad de expresión. El texto del periodista insiste en argumentos de columnas anteriores. Recupera su idea de que el Gobierno de Lerroux está provocando la desaparición de la República social, mientras que está dando alas a la derecha para consolidar su protagonismo. Como hemos indicado con anterioridad en otros documentos, vemos en este texto también al periodista más político, al que se alía con las ideas socialistas y las defiende hasta el final, pese a que algunos de sus textos han provocado que sea denunciado. En sus juicios no tiene problemas en descalificar al presidente del Gobierno, del que vuelve a recordar su edad avanzada, pero también su lejanía de aquellos discursos en los que Lerroux exaltaba al pueblo hasta llegar a pregonar la violencia.

5.2.29. “¡HAMBRE!”

- **Título del artículo:** “¡Hambre!”. Va precedido del antetítulo “Parlamentarias”.
- **Fecha de publicación:** 7 de marzo de 1934.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. Se publica a dos columnas en la portada del periódico en la parte superior.
- **Tema:** el hambre y la incapacidad de las Cortes para buscar soluciones.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** opinión. Al colocarlo entre signos de admiración el periodista parece que hace una llamada de atención al lector para remarcar el drama que existe en España con la falta de alimentos para una gran parte de la población.
 - **Entradilla:** Vázquez Ocaña inicia con ironía el artículo al restar importancia a la posibilidad de que se produzca una crisis de gobierno para sustituir al ministro Martínez Barrio. El periodista cuestiona el cambio y habla de Lerroux como la persona que ocupa el “banco más envidiado y cochambroso” de la Cámara. Este inicio escéptico de Vázquez Ocaña choca con el núcleo del cuerpo del texto, en el que abordará el problema del hambre en España, pero también la separación que se ha producido entre las Cortes y el pueblo.
 - **Cuerpo de texto:** El artículo analiza el drama en el que se encuentran miles de españoles por la falta de alimentos, mientras que en la Cámara interesan más aspectos partidistas que la situación social. Esa realidad lleva a Vázquez Ocaña a escribir que “el hambre es más urgente que la política”, pese a que los diputados de los distintos partidos reconocen en privado la necesidad de adoptar medidas, aunque luego en las sesiones parlamentarias se olvida esto y prima el interés de los grupos. Salvo Indalecio Prieto, según Vázquez Ocaña, nadie se ha posicionado ante la necesidad de que se lleven a cabo actuaciones que frenen el drama de tantas familias. El periodista y diputado considera que el rendimiento de las Cortes es “nulo” y, lo peor de todo, se han evadido de la realidad española para mantener “sus peculiares conveniencias”. Asegura que el escepticismo y la “visión desolada” sobre la política republicana están creciendo, al mismo tiempo que aumenta la crisis moral y económica de España. La síntesis que hace Vázquez Ocaña de este panorama une un paro, con

crisis y conflicto social como no se había vivido antes: “Crisis que no admite comparación con ninguna pasada. Cadena de dolores. Paro insoportable. Asfixia de créditos. Aire de revuelta. Delincuencia que las voces infantiles que demandan pan hacen sagrada. Recelo. Ciega crueldad de los instrumentos de represión. En fin, pánico, desgobierno, pesimismo”. Frente a esta situación, la división política es creciente: “Políticos que hablan, no hermanos, no camaradas, no administradores o patricios que trabajan, para darle paz y pan al hombre doliente –furioso o taciturno- de los tristes pueblos españoles”.

- **Recursos narrativos:** Vázquez Ocaña recurre a personificaciones de conceptos abstractos como la situación del pueblo español, pero también de la República, para profundizar en su análisis de los problemas del país. Habla del Parlamento, “recinto solemne -oro y mármoles desvaídos-”. También podemos ver una enumeración de ideas cuando define la situación de España: “Cadena de dolores. Paro insoportable. Asfixia de créditos. Aire de revuelta. Delincuencia que las voces infantiles que demandan pan hacen sagrada. Recelo. Ciega crueldad de los instrumentos de represión. En fin, pánico, desgobierno, pesimismo”. O metonimias como “por boca de Indalecio Prieto”.
- **Tipo de juicios:** categóricos. El periodista analiza el estado en el que se encuentra la política española, que ve alejada de la realidad de los problemas sociales que existen, entre los que destacan el hambre que padece una gran parte de la población. Su pesimismo con la manera de gobernar del ejecutivo, pero también con la falta de decisiones de las Cortes, le llevan a mostrar sus divergencias con la política.
- **Contexto:** El hambre es uno de los grandes problemas que afecta a la población española durante la República, sobre todo en las zonas rurales en las que los jornaleros dependen de las labores del campo para poder trabajar y de la disposición de los patronos de generar empleo. La reforma agraria que se impulsó durante los primeros dos años del gobierno republicano no ha tenido los resultados que se esperaban, pues desde la llegada de Lerroux se ha frenado su ejecución. Además, las reformas sociolaborales que puso en marcha Largo Caballero fueron rectificadas con

la llegada de los radicales, la CEDA y los agrarios al poder, aunque no lograron poner en marcha la contrarreforma laboral que deseaban los empresarios porque los sindicatos mantenían gran capacidad de movilización, como demostraron en los meses siguientes con la convocatoria de numerosas huelgas. Pese a que siguieron asentándose campesinos en propiedades expropiadas, la aplicación de la Ley de Amnistía de abril de 1934 devolvió a la nobleza una parte de las tierras que le habían confiscado. Cirilo del Río, que fue ministro de Agricultura en el gobierno radical, se marcó como objetivo desmontar el poder que tenían los sindicatos y el Partido Socialista en las zonas rurales. Al no prorrogarse en febrero de 1934 el decreto de intensificación de cultivos, unas 28.000 familias fueron desalojadas de las parcelas que cultivaban. El conflicto se generalizó en los meses siguientes y en junio se convocó la mayor huelga agraria, que fue duramente reprimida.

- **Valoración:** Como hemos visto, Vázquez Ocaña sigue mostrándose muy crítico con la situación en la que se encuentra la sociedad española por las medidas rectificadoras que está adoptando el gobierno de Lerroux. El periodista mantiene sus grandes divergencias al considerar que el problema social se está acrecentando, mientras el poder ejecutivo, lejos de tomar medidas para evitar su acentuación, se sigue distanciando de los problemas. El hambre afecta cada vez a más personas y las medidas rectificadoras del Gobierno en política agraria no hacen sino incrementar la carencia de alimentos. Como dirá Vázquez Ocaña en el texto, existe pánico, desgobierno y pesimismo, por el paro “insostenible” y la falta de pan que extiende la delincuencia. El periodista considera que la crisis moral y económica de este periodo no tiene comparación con ninguna otra etapa. La crítica hacia los políticos no puede ser más doliente: “... Y aquí, en el recinto solemne –oro y mármoles desvaídos- nada. Políticos que hablan, no hermanos, no camaradas, no administradores o patricios que trabajan, para darle paz y pan al hombre doliente –furioso o taciturno- de los tristes pueblos españoles”.

5.2.30. “UNA LLAMADA FÁUSTICA”

- **Título del artículo:** “Una llamada fáustica”. Va precedido por el antetítulo “La República lejos de la calle”.
- **Fecha de publicación:** 16 de marzo de 1934.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. Se publica en la portada, a dos columnas, en la parte superior de la página en el lugar habitual.
- **Tema:** el revisionismo de la República de abril de 1931.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** opinión. Vázquez Ocaña, con la explicación del antetítulo (“La República lejos de la calle”), parece hacer un llamamiento a la acción ante los problemas en los que se encuentra inmersa la República.
 - **Entradilla:** El periodista presenta desde el inicio, como hemos visto también en el titular y el antetítulo, el problema que desarrolla en el cuerpo del texto. Vázquez Ocaña considera que la República se ha apartado de los intereses de la población, mientras el Gobierno se mueve por intereses más particulares que colectivos. “Aquella alegría de abril –escribe–, cuya huida comenzó a lamentar en las Constituyentes don José Ortega y Gasset, ha abandonado su ambiente natural (...)”.
 - **Cuerpo de texto:** El artículo retoma la idea que Gaziel, conocido periodista político de *La Vanguardia*, lanzó en un artículo publicado el 9 de marzo en el que cuestiona la clase política española y sus actuaciones. Frente al estilo de la República que ha desaparecido, según escribe Vázquez Ocaña, se ha impuesto una “zarabanda de apetitos y de resentimientos”. La clase política ha abandonado la seriedad en el ejercicio del poder, la honestidad de las ideas y de los actos y la sensibilidad social, reflexiona el periodista cordobés. La llegada del Gobierno que tomó posesión en diciembre de 1933 ha traído a la República un “brutal frenazo” en lo social, lo militar, lo económico y lo cultural. Vázquez Ocaña asegura que está desapareciendo el “sentido laico y social del Estado”, valores que hacían una República “verdadera”, lo que ha provocado que la calle se haya alejado de la política y se muestre muy escéptica. A su entender, la población cree en los socialistas, que ostentan un “bloque doctrinal y una conducta que al contacto con las realidades de gobierno, siempre dejan obras con sentido”, o “algo en las derechas”, ya que

estima que “su experiencia creadora, en el orden de la economía liberal, aún tiene algo que hacer”. Sin embargo, en quien no cree, dice Vázquez Ocaña, es en el republicanismo de Lerroux, “rigurosamente venial e irresponsable”. Ni a las derechas ni a los socialistas, afirma el periodista, interesa esta República. Mientras que a las derechas piensa en “una restauración de tipo absolutista, con cardenales Segura y espadones, cuando no en el fascismo”, los socialistas sueñan “en un Estado nacional bajo el credo único del hombre esfuerzo”. El Gobierno de Lerroux, por su parte, “va desmenuzando lo poco que de República había hecho”. Vázquez Ocaña sintetiza a continuación lo que, a su entender, está ocurriendo con el gobierno en el poder: “No se atenderá al paro obrero, pero se les concederá un subsidio a los curas; no se sustituirá la enseñanza, como manda la Constitución, pero se aumentarán los guardias; no se conjurará técnicamente la crisis industrial y agrícola, pero se procurará que retornen Calvo Sotelo y March y que salga el general Sanjurjo; no se creará una gran industrial civil y defensiva de aviación, ni una flota mercante que difunda dignamente nuestros productos, pero se emplearán doscientos millones en unos barcos de guerra para luchar contra las gaviotas; no se estudiará una política social de créditos viables, que fecundan el comercio, pero se aumentarán las tarifas ferroviarias; no se hará que el trabajo cunda, pero sí que el pan suba; finalmente, no induciremos a la confianza política, pero reformaremos la Ley de Incompatibilidades y atraparemos, para nuestros amigos, ayuntamientos, altos cargos y comisiones gestoras”. Ante esta situación, se pregunta Vázquez Ocaña: “¿Acaso no tiene motivos la calle para sentirse molesta y asqueada? ¿Quiénes serán los que despierten taumatúrgicamente en el corazón de la calle el eco de la fe muerta y recreen otra vez el entusiasmo y la acción?”. Esta interrogación conecta con el título del artículo: “Una llamada fáustica”.

- **Recursos narrativos:** Vázquez Ocaña utiliza como recurso para desarrollar su artículo las ideas que, aunque ya viene insistiendo en ellas, el periodista Gaziel recoge en un artículo publicado en *La Vanguardia* unos días antes. Como ocurre en otros textos, emplea interrogaciones para hacer valer su posicionamiento político.

También recurre a contradicciones entre unas ideas que defiende y las contrarias para primar su pensamiento.

- **Tipo de juicios:** categóricos, aunque también podemos encontrar un análisis sintético del estado que presenta la República para afianzar su posicionamiento. La idea principal es que el periodista considera que la República se ha alejado de la calle con las decisiones que ha ido tomando en muy poco tiempo, lo que ha provocado que exista gran escepticismo entre la población, por lo que considera que es el momento de pasar a la acción. Son juicios en los que no existe debate, sino que Vázquez Ocaña muestra claramente su posición ante los lectores del periódico *El Sur*.
- **Contexto:** Los textos que venimos analizando reinciden en las críticas al Gobierno encabezado por Alejandro Lerroux al considerar Vázquez Ocaña que está “traicionando” la República. En esta ocasión, el periodista recurre a un artículo publicado en *La Vanguardia* el 9 de marzo para profundizar en la crisis de la República. El texto fue escrito por el reconocido columnista político Gaziel, que en las páginas del diario catalán publica un artículo titulado “La vida y la farsa”. Gaziel habla de que la política española se caracteriza por su anacronismo entre lo que es el país y los métodos que emplean para gobernarle. Gaziel escribe que, frente a las expectativas de los cambios que traería la República, no está ocurriendo nada: “Decían que la República iba a traer una mejora, un nuevo estilo. Falso: la República no ha traído nada. Tan polvorienta y vetusta es la política hoy, como antes”.
- **Valoración:** Vázquez Ocaña acentúa sus críticas hacia el Gobierno de Lerroux, pero también hacia la clase política que no está sabiendo ver los cambios que se están produciendo en el país, que están desmantelando la República social, mientras los dirigentes de los partidos se han alejado de la calle. Como en textos anteriores, el periodista cordobés se une a la idea de pasar a la acción para evitar que profundicen los problemas y cobre un protagonismo aún mayor la derecha o, lo que es peor como ha indicado en textos anteriores, lleguen al poder los fascistas.

5.2.31. “UNA DICTADURA VERGONZANTE”

- **Título del artículo:** “Una dictadura vergonzante”. El titular viene precedido por el antetítulo “Los radicales en el poder”.
- **Fecha de publicación:** 26 de marzo de 1934.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. A dos columnas en la portada del periódico.
- **Tema:** la crisis de la República.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** opinión. El periodista denuncia la situación en la que se encuentra la República al considerar que se está implantando una dictadura a través de los dictámenes que adopta el Gobierno.
 - **Entradilla:** El texto comienza con la presentación de una figura que puede ser retórica o real. Varios amigos se han reunido y discuten sobre la situación del país y la falta de medidas para resolver los problemas que se están planteando, al mismo tiempo que hablan del descontento generalizado de la población.
 - **Cuerpo de texto:** El artículo parte de la premisa de la ausencia de medidas que se adoptan desde el Gobierno para resolver la situación de crisis en la que se encuentra el país y la desconfianza que existe entre los partidarios de unos partidos y otros. Vázquez Ocaña habla de que se ha producido una burla a la República tras limitarse el derecho a la huelga, lo que ha provocado el descontento del proletariado. Pero también los más adinerados están alejados del Gobierno al considerar el periodista que han perdido riqueza con el paso de los años. La situación, a su entender, ha llevado a que la República esté afectada por un gran problema de paralización del crédito público, mientras que se producen acuerdos que van contra la Constitución, como restaurar las ayudas públicas a la Iglesia a través de la Ley de Haberes del Clero (1934). Vázquez Ocaña estima que esta normativa va contra la Constitución al haber adquirido el Estado naturaleza republicana y laica. Esta medida, según el periodista, provocará que la Constitución se convierta en “papel mojado” y que no haya seguridad en el orden jurídico, pero tampoco en el social y económico. Además, cuestiona que el Gobierno esté utilizando la Ley de Orden Público para imponer una dictadura entre la población. “Dictadura vergonzante: tal es la situación real de España. Con el estado de alarma se

van llenando las cárceles por cada culpable con cien inocentes, de persecuciones políticas. El fuero municipal está por el aire. No hay ayuntamiento que no sea radical derechista, que merezca respeto del poder público. La libertad de crítica sufre graves ataques”, escribe Vázquez Ocaña. Otra de sus advertencias se dirige, precisamente, a la persecución que sufren los periódicos críticos con el Gobierno, mientras que otros como el *Abc*, que se declara monárquico y combate el régimen republicano, no sufre medidas sancionadoras como sucede con *El Socialista* o el *Heraldo*. Estas actuaciones, finalmente, suponen para Vázquez Ocaña que quede “anulada prácticamente la democracia”.

- **Recursos narrativos:** Vázquez Ocaña parte de una supuesta conversación entre amigos, que puede ser real o retórica, que le permite adentrar al lector en el tema fundamental del artículo: la crisis de la República, bajo el Gobierno radical. Recurre a las descripciones y a las adjetivaciones para cuestionar la situación en la que se encuentra el país al hablar de “dictadura vergonzante”, “democracia viciosa, llena de lacras y miserias” o “la República deriva por las aguas turbias de la desconfianza”.
- **Tipo de juicios:** categóricos. Hemos podido ver en el texto el marcado posicionamiento de Vázquez Ocaña contra el gobierno encabezado por Alejandro Lerroux, su distanciamiento con el rumbo que ha seguido la República. La postura del periodista es claramente crítica, advirtiendo de la desvirtuación que se ha producido del sistema político que inició su andadura en abril de 1931. En el título ya aparece marcadamente el sentido del texto al unir la llegada de los radicales al poder con la imposición de una dictadura.
- **Contexto:** Varias decisiones del Gobierno de Lerroux provocan gran acritud en los partidos de izquierdas, que ven en el político cordobés una paralización del sistema democrático al imponerse medidas que dificultan la democracia en el país. Así, se adoptan actuaciones que limitan el derecho de huelga al reinterpretar el Gobierno la Ley de Orden Público. Numerosos dirigentes de izquierdas están teniendo problemas al ser denunciados, multados o llevados a la cárcel. El propio Vázquez Ocaña sufrirá varias denuncias por sus artículos, aunque su inmunidad parlamentaria paralizará

estos procedimientos en distintas etapas de los procedimientos. No sucede lo mismo con algunos alcaldes socialistas cordobeses, pero también del resto del país, críticos con el Gobierno de Lerroux, que sufrirán la persecución del gobernador civil de la época. Esta revisión de las políticas del bienio progresista se traduce también en medidas de inserción de políticos o militares condenados por luchar contra la República, pero también al adoptarse apoyos hacia la Iglesia, como ayudas públicas a través de la Ley de Haberes del Clero, pese a que el Estado tenía naturaleza laica.

- **Valoración:** Vázquez Ocaña sigue profundizando en sus críticas hacia el Gobierno de Lerroux. El artículo político que firmará a través de su columna habitual en el diario *El Sur* en la portada marca un claro posicionamiento del periodista baenense. Como socialista, desde la toma del poder del Gobierno radical, apoyado por cedistas y agrarios, Vázquez Ocaña ha mostrado una dura crítica hacia las decisiones que iba adoptando y que, desde hace varios meses, ve como una traición a la República surgida de las elecciones de abril de 1931. El periodista continúa aportando, a través de aspectos concretos puntuales, argumentos para advertir de lo que está sucediendo. Incluso, en esta columna que analizamos va aún más lejos y llega a hablar de “dictadura”. Vázquez Ocaña, ante esta situación, ya se ha posicionado a favor de una revolución social, como defendió en diciembre de 1933 Indalecio Prieto en las Cortes ante el revisionismo que sufría la República al llegar la CEDA al Gobierno. Como hemos visto, el Vázquez Ocaña más político lo encontramos en esta etapa. Atrás queda su paso por el *Diario Liberal* o *Diario de Córdoba* en los años veinte, como crítico de espectáculos, pero también como destacado articulista de la realidad de la Córdoba de entonces. En esos años pasó por distintas publicaciones de ámbito cultural e hizo una marcada defensa de la profesión periodística. No sería hasta la llegada de los treinta cuando vemos el cambio en los artículos de Vázquez Ocaña, primero al dirigir la revista *Política* y después como redactor jefe del diario *Política*. Bajo su dirección, en *El Sur* descubrimos al periodista más político, coincidiendo con su elección como diputado por el Partido Socialista en 1933.

5.2.32. “¿EN PIE CONTRA LA CORRUPCIÓN!”

- **Título del artículo:** “¿En pie contra la corrupción!”. Viene precedido por el antetítulo “¿Qué hacen los republicanos?”.
- **Fecha de publicación:** 28 de marzo de 1934.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. En el lugar habitual, a dos columnas en la portada.
- **Tema:** la indiferencia hacia la República y la revisión de las reformas acometidas.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** opinión. Entre admiraciones, Vázquez Ocaña advierte de la política de revisionismo que se está produciendo y la desazón de una gran parte de la población, que está viendo cómo los cambios que se habían iniciado en el primer bienio se han paralizado y se están desmontando, todo ello rodeado de una sensación de corruptela.
 - **Entradilla:** Como estamos viendo en la treintena de artículos que analizamos en esta tesis doctoral, no podemos hablar de una entrada en su sentido estricto, aunque sí observamos la importancia de este primer párrafo en los textos de Vázquez Ocaña para presentar la idea que desarrollará en los siguientes. El periodista considera que el escepticismo es lo peor que le pudiera ocurrir a la República, como consecuencia de la “mala dirección que la República lleva”. Por eso, asegura que es un deber advertir de esta despreocupación hacia la política que se está extendiendo, al mismo tiempo que critica los periódicos que, sin ser republicanos, han tomado la bandera tricolor por interés.
 - **Cuerpo de texto:** El artículo continuará describiendo la situación que se está produciendo en el país, tras unos años en los que era “elemental” respetar las leyes, pero también facilitar el esfuerzo de las clases económicas inferiores. Se trataba, como dirá, de hacer una política al “estilo europeo, laico, social”, aunque cuando comenzaron a producirse las reformas tuvo lugar la llegada de la derecha al poder en diciembre de 1933, “un añejo nacionalismo patriotero”. El desmontaje del andamiaje del primer periodo republicano, como escribirá Vázquez Ocaña, provocará una población “defraudada” y descorazonada. Incluso, en ese afán de paralización de los cambios, se constata el “desdén” de las derechas por la Constitución que, con el apoyo del

Gobierno, “colabora para conculcarla”. Así, enumerará medidas que se están produciendo que sustentan la desigualdad, como la recuperación del poder del clero, el ataque a municipios socialistas, la paralización de las leyes agrarias y sociales, el reparto de cargos o el aumento de la represión. En este panorama, advierte de que se está generando un rejuvenecimiento del señoritismo rural, “amigo de farras, procesiones y pucherazos, señoritismo cuyas artes políticas le ha permitido embaucar al llamado partido radical, convirtiéndolo en servidor de sus intereses”. El periodista baenense llega a mantener que continúa la decadencia que ya vieron Cánovas y Silvela y que acabó con la monarquía. En los últimos párrafos del artículo incluye una conversación con un notario cordobés, que no nombra, pero que fácilmente es reconocible (Juan Díaz del Moral). El notario afirmará que los graves errores que se están produciendo en el mando de la República está originando en las “masas neutras” un “indiferentismo”, del que ha hablado Vázquez Ocaña en sus artículos, como asegura Díaz del Moral. Asimismo, señalará que se está abonando el terreno para periodos “de autoridad”. A esto responde Vázquez Ocaña confiando en que la “masa neutra” impulse “sacudidas enérgicas de abajo arriba”. Por último, Díaz del Moral recurre a una reflexión de Ortega y Gasset, que estima que no se producirá una “inhibición civil del pueblo”. A lo que Vázquez Ocaña responde que confía en que se mantenga la preocupación de la población y la esperanza por los cambios.

- **Recursos narrativos:** Vázquez Ocaña busca desde el titular a la interrogación y la admiración llamar la atención del lector. Entre los recursos literarios podemos encontrar alguna personificación (“atmósfera helada de escepticismo”) o elipsis (“el triunfo de las derechas”). En el artículo incluye también un diálogo con Juan Díaz del Moral, un recurso poco habitual cuando se trata de un artículo de opinión, aunque lo maneja para reafirmar la idea que está exponiendo.
- **Tipo de juicios:** categóricos. No deja dudas sobre las ideas que quiere transmitir. Nos encontramos con juicios de valor que exponen el pensamiento de Vázquez Ocaña sobre lo que está ocurriendo durante el segundo bienio de la República. Desde

el titular y el primer párrafo encontramos este tipo de afirmaciones. El comienzo del artículo muestra claramente lo que quiere transmitir: “Lo peor que pudiera pasarle a la República española es que cuando aún está casi en yema, se corrompan sus principios en vez de rodearse del aliento tibio de la fe popular el régimen vegete en una atmósfera helada de escepticismo” o cuando dice “Para mí el predicado elemental de la República era respetar las leyes y abrirle a las aspiraciones de las clases económicas inferiores y productoras horizontes de rehabilitación. Los primeros gobiernos refirieron estos propósitos a un estilo europeo, laico, social, de la República, y nada más que empezarse a estructurar las reformas, cuando un añejo nacionalismo patriotero y retórico creyóse en el deber de rechiflarse”. Este tipo de juicios también le sirven para criticar a los radicales al considerarlos “opacos”. Asimismo, descalifica lo que está sucediendo con la llegada de la derecha al poder a finales de 1933.

- **Contexto:** En tres meses de gobierno de los radicales se ha producido un gran cambio en el espíritu de las reformas que fueron impulsadas en el primer bienio republicano. Vázquez Ocaña viene criticando en sus artículos lo que está sucediendo y que se traduciría en una paralización de algunas de las reformas que se habían puesto en marcha. El periodista, como venimos viendo, ha acentuado su partidismo tras llegar al Congreso. Se convierte en un opositor, como está haciendo el Partido Socialista desde la bancada, de la política de los radicales.
- **Valoración:** Nos encontramos con un Vázquez Ocaña defraudado con el rumbo que ha seguido la Segunda República tras observar lo que estaba sucediendo en el Congreso y las medidas que estaba imponiendo el nuevo gobierno. Esta crítica la mantendrá en los meses siguientes, viéndose paralizada, momentáneamente, tras frustrarse la revolución de Asturias al prohibirse la edición de periódicos, como *El Sur*, vinculados a los socialistas. Vázquez Ocaña hará de su columna una defensa de los intereses del Partido Socialista, al mismo tiempo que reivindicará el regreso al proceso de cambio del primer bienio. El periodista considera que el espíritu de la Segunda República ha sido traicionado, retornándose a un periodo anterior en el que se sustentaban las desigualdades sociales y los privilegios de unos pocos.

5.2.33. “LA REPÚBLICA. CONMEMORACIÓN INÚTIL”

- **Título del artículo:** “La República. Conmemoración inútil”.
- **Fecha de publicación:** 16 de abril de 1934.
- **Periódico en el que se recoge:** *El Sur*. En el lugar habitual, a dos columnas en la portada.
- **Tema:** la deformación de la República.
- **Estructura del artículo.**
 - **Tipo de título:** opinión. El titular muestra con claridad cuál es la opinión de Vázquez Ocaña sobre la conmemoración del aniversario de la proclamación de la Segunda República. Califica la celebración de “inútil”.
 - **Entradilla:** Vázquez Ocaña explica en el primer párrafo su posición con respecto al tercer aniversario de la proclamación de la Segunda República. El periodista y político se desmarca y lamenta que los “aleluyas y los hosannas” surjan de las “tripas felices”, mientras que se olvida el “sacrificio de los capitanes de Jaca” y la ilusión de los que trabajaron por la República. Vázquez Ocaña considera que mientras las “charangas” desfilan y los oradores radicales “cacarean” en la celebración, la situación es muy distinta a la imaginada el 14 de abril de 1931, una Segunda República que ha dejado insatisfechos a una gran parte de la población: “Donde queríamos pureza, hogaño nos dan concupiscencia; donde civilidad, chabacanería; donde escrúpulos, cohechos y negocios; donde respeto a la ley, burla y escarnio de ella; donde autoridad severa, jactancia tartarinesca; donde libertad, libertinaje; donde ahorro, francachela; donde justicia, persecución; donde trabajo, hambre y paro; donde sensibilidad y tolerancia, rencor y ferocidad...”.
 - **Cuerpo de texto:** El artículo de Vázquez Ocaña critica que, con motivo de la conmemoración del tercer aniversario de la Segunda República, se trate de celebrar la efemérides después de estimar que se ha producido una separación de los postulados con los que nació el nuevo sistema de Estado. En sus críticas cuestiona al Gobierno por la actitud que están manteniendo algunos políticos como uno de los ministros, que cuestiona el pronunciamiento a favor de la República de Galán y García Hernández, mientras que se muestra a favor del pronunciamiento de Sanjurjo. A esto une el mal estado de la

hacienda al encontrarse “en manos ineptas”, que las cárceles estén llenas de presos políticos, mientras que en la economía la industria y el comercio no respiran por la banca. Además, el periodista advierte del gran déficit de la balanza de pagos y que en el Parlamento no se adoptan medidas para solucionar los problemas. Vázquez Ocaña piensa que los cargos públicos están “asaltados por equipos de vividores” y que los ayuntamientos están en manos del caciquismo. Es una situación que critica el diputado baenense, puesto que mientras los republicanos están desorganizados, al frente del Gobierno republicano se encuentran los monárquicos. Los problemas crecen en las zonas rurales, donde la agricultura empobrecida deja un pueblo sin ocupación y crece el “pistolerismo” y el fascismo. Vázquez Ocaña finaliza insistiendo en la idea de que no hay lugar a la celebración y sí para cambiar el estado en el que se encuentra la República.

- **Recursos narrativos:** Vázquez Ocaña recurre a figuras retóricas para enriquecer el texto, desde sinécdoques (“que broten las tripas felices”) a asíndeton (“Donde queríamos pureza, hogaño nos dan concupiscencia; donde civilidad, chabacanería; donde escrúpulos, cohechos y negocios; donde respeto a la ley, burla y escarnio de ella; donde autoridad severa, jactancia tartarinesca; donde libertad, libertinaje; donde ahorro, francachela; donde justicia, persecución; donde trabajo, hambre y paro; donde sensibilidad y tolerancia, rencor y ferocidad...” y anáforas (“**Con** sus mejores soldados preteridos y sus enemigos en el mando. **Con** un ministro que en el banco azul considera plausible la rebelión del 10 de agosto y vituperable la del 15 de diciembre en que dos capitanes caballeros hicieron de su sangre el germen de la República. **Con** la hacienda dando bandazos en manos ineptas. **Con** las cárceles llenas. **Con** campos de concentración. **Con** la industria y el comercio asfixiados...”).
- **Tipo de juicios:** categóricos. Nos encontramos numerosos juicios de valor por parte de Vázquez Ocaña, son opiniones cerradas en las que el periodista muestra con claridad su visión sobre una realidad concreta. En este caso no deja lugar a que el lector pueda tener una opinión discordante al plantear un posicionamiento unívoco.

- **Contexto:** El artículo se publica con motivo de la celebración del tercer aniversario de la Segunda República. El Gobierno está encabezado por el radical Alejandro Lerroux, que recibe el apoyo de Gil Robles (CEDA), entre otros grupos de la derecha. Los socialistas se encuentran en la oposición y cuestionan la deriva que consideran se está produciendo en la Segunda República. El artículo se publica pocos meses antes de la revolución de Asturias. Los socialistas llevan a cabo una oposición en la que cuestionan con dureza el desmembramiento de los principios del 14 de abril. En este periodo han comenzado a tener gran protagonismo los movimientos fascistas. Desde la izquierda más radical se piensa en la necesidad de impulsar una revolución para acabar con las desigualdades.
- **Valoración:** Vázquez Ocaña publica uno de los artículos en los que se posiciona más claramente contra el rumbo que está siguiendo la Segunda República desde la llegada al gobierno de los radicales. El texto está escrito con pasión y con acritud por la realidad que está observando el periodista. Así, parte, en primera persona del plural, de una declaración en la que muestra sus principios y los deseos que tenía con la Segunda República, aunque denuncia que se está viendo superado por una realidad que diverge de los postulados republicanos. Advierte de problemas que se mantienen, como el caciquismo, el partidismo a la hora de impartir justicia, la corrupción en los cargos públicos o la desigualdad de la población y el hambre que pasa una gran parte de la sociedad. También dirigirá sus líneas contra el creciente “pistoleroismo” y la expansión del fascismo. Como sucediera con otros textos de Vázquez Ocaña, el periodista será denunciado por algunas de las afirmaciones que vierte, aunque no tendría consecuencia al estar protegido por su inmunidad parlamentaria. Seguimos viendo el periodismo de confrontación de Vázquez Ocaña con el Gobierno de Lerroux, tal y como ha venido sucediendo, sobre todo, desde que asumiera su escaño como diputado. Hasta el final del diario *El Sur*, en octubre de ese año, Vázquez Ocaña mantendrá su columna de opinión en la primera página del periódico. Un artículo en el que vemos al periodista más político hasta entonces y que se irá agudizando con el paso de los años hasta el final de la Segunda República.

5.3. LA TEMÁTICA DE LOS ARTÍCULOS SELECCIONADOS

Número	FECHA	TÍTULO	PERIÓDICO	TEMA
1	26-VII-1930	“En el hospicio de Granada se sublevan los niños”	Semanario <i>Política</i>	El mal estado de los hospicios y la dureza que se aplica a los niños y jóvenes ingresados
2	16-IV-1931	“La proclamación de la República. Reportaje de la Revolución de los municipios”	Diario <i>Política</i>	La proclamación de la Segunda República en Córdoba
3	16-VI-1932	“Propósitos”	Diario <i>El Sur</i>	Principios del periódico <i>El Sur</i>
4	9-VII-1932	“El drama del campo. La causa del paro obrero”	Diario <i>El Sur</i>	Reforma agraria y el paro de los jornaleros
5	15-IX-1932	“Intermedio. Reflexiones sobre los incendios”	Diario <i>El Sur</i>	La defensa del patrimonio religioso frente a la iconoclasia
6	7-X-1932	“Intermedio. Hacia una política nacional”	Diario <i>El Sur</i>	Una política nacional frente a una política partidista
7	14-X-1932	“La rehabilitación del periodista”	Diario <i>El Sur</i>	La profesión de periodista
8	27-X-1932	“Un grave problema social. El paro obrero es pavoroso. Hay que afrontar la situación rápidamente. Un cuadro de recursos”	Diario <i>El Sur</i>	El paro obrero
9	16-VI-1933	“Aniversario”	Diario <i>El Sur</i>	El primer aniversario del periódico <i>El Sur</i>
10	16-VI-1933	“Vilanillos. Una pequeña aclaración”	Diario <i>El Sur</i>	Enfrentamiento periodístico en la Córdoba republicana
11	30-X-1933	“Cartel electoral XIV. Presentación de un candidato”	Diario <i>El Sur</i>	Principios políticos de Vázquez Ocaña al presentarse como diputado
12	9-XI-1933	“Chozos”	Diario <i>El Sur</i>	Miseria y drama en las zonas humildes de Córdoba
13	10-XI-1933	“¿Cómo hay que vencer y reemplazar al capitalismo?”	Diario <i>El Sur</i>	El socialismo como revolución frente al comunismo

14	8-XII-1933	“Después de las elecciones. Al ser proclamado diputado”	Diario <i>El Sur</i>	Agradecimiento por el apoyo al ser elegido diputado
15	13-XII-1933	“Desde mi escaño. El debate político”	Diario <i>El Sur</i>	Una sesión en el pleno de las Cortes y el enfrentamiento político
16	16-XII-1933	“España dando tumbos. Crisis a la vista”	Diario <i>El Sur</i>	La división del Parlamento y la crisis en el gobierno de la República
17	18-XII-1933	“España dando tumbos. La República en crisis”	Diario <i>El Sur</i>	El nuevo gobierno de la República
18	19-XII-1933	“España dando tumbos. Frivolidad y tragedia”	Diario <i>El Sur</i>	El espíritu de crisis de España
19	23-XII-1933	“España dando tumbos. Probabilidades”	Diario <i>El Sur</i>	Extrema división en el panorama político tras las elecciones
20	30-XII-1933	“España dando tumbos. Lugar para perder el tiempo”	Diario <i>El Sur</i>	Importancia de los pasillos de las Cortes para conocer la realidad política
21	2-I-1934	“1934. Año de vida incierta”	Diario <i>El Sur</i>	España ante el nuevo año que se inicia
22	5-I-1934	“Del momento político. ¿Amnistía, movimientos?”	Diario <i>El Sur</i>	La amnistía de presos
23	13-I-1934	“España dando tumbos. Un período liquidado. Las derechas y el paro”	Diario <i>El Sur</i>	La suspensión de la comisión de responsabilidades de Jaca y el problema del paro
24	19-I-1934	“España dando tumbos. Un alto en la fe”	Diario <i>El Sur</i>	El desmantelamiento de la República
25	23-I-1934	“En plena euforia. La República traicionada. Paro y pan”	Diario <i>El Sur</i>	El decreto de regulación de precios del pan
26	26-I-1934	“España dando tumbos. O dictadura o revolución”	Diario <i>El Sur</i>	El resurgimiento del fascismo
27	10-II-1934	“España dando tumbos. Una tarde triste para la República”	Diario <i>El Sur</i>	El revisionismo de la República ante la presión de la derecha

28	12-II-1934	“En plena euforia. Dictadura o embudo”	Diario <i>El Sur</i>	Críticas a las medidas del Gobierno ante la alteración del orden público
29	7-III-1934	“Parlamentarias. ¡Hambre!”	Diario <i>El Sur</i>	El hambre y la incapacidad de las Cortes para buscar soluciones
30	16-III-1934	“La República lejos de la calle. Una llamada Fáustica”	Diario <i>El Sur</i>	El revisionismo de la República de abril de 1931
31	26-III-1934	“Los radicales en el poder. Una dictadura vergonzante”	Diario <i>El Sur</i>	La crisis de la República
32	28-III-1934	“¿Qué hacen los republicanos? ¡En pie contra la corrupción!”	Diario <i>El Sur</i>	La indiferencia hacia la República y la revisión de las reformas acometidas
33	16-IV-1934	“La República. Conmemoración inútil”	Diario <i>El Sur</i>	La deformación de la República

5.4. Vázquez Ocaña, su periodismo más político

5.4.1. De la ilusión al pesimismo

Del sueño a la frustración. La última etapa de Fernando Vázquez Ocaña en Córdoba nos muestra al periodista más comprometido políticamente, el que sueña con la proclamación de la Segunda República, el que desborda su ilusión el 14 de abril, pero también al más desencantado al producirse la llegada de los radicales y la derecha antirrepublicana al Gobierno a finales de 1933, cuando él ha sido elegido diputado por el Partido Socialista. En el análisis de los 33 artículos, pero también en el resto de los que hemos rescatado, observamos al escritor que comienza a trasladar su incipiente militancia política a los artículos que publica, primero en el semanario (y después diario) *Política* y en el periódico *El Sur*, fundado por él en 1933 y que será el último en el que colaborará en Córdoba de manera regular.

La columna de opinión agudiza con el paso de las semanas su contenido político, dejando atrás textos más sociales y de estilo costumbrista para aflorar un lenguaje directo, de confrontación, que pasan a ser en algunas ocasiones artículos propagandísticos. Es lo ocurre, sobre todo, durante la campaña electoral de las elecciones de noviembre de 1933, cuando Vázquez Ocaña recorre la provincia para captar votos para su elección como diputado. Una vez elegido en segunda vuelta (diciembre de 1933), suele incluir su artículo en la portada de *El Sur* bajo el epígrafe “España dando tumbos”, lo que define claramente su visión adversa de la política que está desarrollando el gobierno de Alejandro Lerroux.

Vázquez Ocaña pasa en menos de cuatro años de la ilusión al pesimismo, como hemos ido viendo en el análisis de contenido que hemos efectuado. Su excelente texto sobre la proclamación de la Segunda República en Córdoba, titulado “Reportaje de la revolución de los municipios” (*Política*, 16-IV-1931) nos descubre al periodista que traslada su ardor y profundo respaldo a la llegada del nuevo sistema de gobierno con un texto de enorme atractivo para el periodismo cordobés. El comienzo del texto recoge la emoción del periodista al describir lo sucedido en Córdoba con la proclamación de la Segunda República. Vázquez Ocaña toma partido a favor del nuevo régimen de gobierno y elogia la serenidad con la que se ha producido la transición en la ciudad de Córdoba. El nerviosismo del periodista lo desvela al comienzo, así como su involucración al sentirse protagonista de un momento histórico: “Todo este reportaje ha de ser como un latido. No es la pluma, es el corazón quien escribe sobre una “Remington”. He de decir, en pocos minutos, con el reloj a la vista y los cajistas señalando el minutero, lo que he visto, pues lo que he sentido no cabe

en pocas cuartillas. He sentido historia, arado que se hincan en el tiempo, con un pueblo infeliz y feliz a la manera. He sentido esta cosa que tiene uno en las venas y es España, rompiendo las durezas de un tiempo sin clemencia y floreciendo en un júbilo solar, de fructificación civil. Es decir, de cultura. Porque cuando la libertad es cantada como la cantan estas muchedumbres y se conquista elegantemente, depositando un papel en una caja de cristal, hay verdaderamente cultura en la revolución”. El artículo aparece dos días después de la proclamación de la Segunda República. Se trata de un reportaje muy interesante porque el periodista transmite en primera persona el momento histórico de la proclamación de la Segunda República en Córdoba, en el que se sabe protagonista al estar viviendo un acontecimiento que cambiaría España.

En esta etapa, como sucederá tras su marcha de Córdoba, comienza a tomar protagonismo la temática política, acentuándose con el paso de los meses. Vázquez Ocaña se desmarca del periodo de la Restauración y de la dictadura de Primo de Rivera, aunque algunos profesionales de otros periódicos cuestionarán su giro después de estar escribiendo durante una década en el *Diario Liberal*. El acercamiento de Vázquez Ocaña al socialismo ya se ha manifestado en algunas actuaciones y se vislumbra en sus textos a partir de 1930. Serán varios artículos en los que responde a las duras críticas que dirigen contra él. Baste como ejemplo el publicado el 16 de abril en *El Sur*, bajo el título de “Una pequeña aclaración”. La situación en la prensa de Córdoba no era muy distinta a la del resto del país. La politización se había extendido. El enfrentamiento entre Fernando Vázquez Ocaña y los periódicos y profesionales que habían defendido la dictadura de Primo de Rivera se inició en 1930 a través del *Diario Liberal*, aunque continuaría desde las páginas de *La Voz*. Entre *La Voz* y *El Sur* surgió una agria polémica que se mantendría durante meses. En las páginas de ambos periódicos surgen duras críticas contra el periódico opositor. En el caso de Fernando Vázquez Ocaña, coparía la mayoría de los escritos que se dirigieron contra *El Sur* y el Partido Socialista. No le perdonaban que, viniendo del *Diario Liberal*, una empresa que había convivido con la dictadura sin enfrentarse a ella, ahora tratara de convertirse en adalid del nuevo sistema de gobierno. A esto hay que unir también la cercanía de las elecciones a Cortes que se celebrarían en el último trimestre de 1933.

Su entrada en política la comunicará el propio Vázquez Ocaña en un artículo publicado en *El Sur* (“Presentación de un candidato”, 30-X-1933), en el que descubre su militancia, sus principios vitales ante el inicio de la próxima campaña electoral. El periodista sintetiza los ideales que lo mueven, su adhesión al Partido Socialista, el primero y el único al

que ha pertenecido. La importancia de este texto es que nos encontramos a un Vázquez Ocaña definitivamente comprometido con el socialismo. Será el comienzo de su trayectoria y el salto a medios de comunicación de ámbito nacional. Vázquez Ocaña fue elegido candidato a diputado el día 29 de octubre para las elecciones que se celebrarían en noviembre de ese año, aunque tuvieron que volver a convocarse al no obtener los candidatos los respaldos suficientes.

Al ser proclamado diputado, Vázquez Ocaña describirá los retos que se marca durante esta nueva etapa en un artículo aparecido en *El Sur* el 8 de diciembre de 1933. El periodista muestra su identificación con la política y afirma que “ya como periodista he sido en cierto modo diputado”, además de vincularse con los intereses del pueblo, “el peleador más empecinado de los trabajadores”. En este artículo vemos, claramente, la unión que se produce entre el Vázquez Ocaña periodista y el Vázquez Ocaña político. La profesión, ante lo complicado que resultaba para la mayoría de los profesionales vivir de sus escritos, se veía en muchas ocasiones como un camino para entrar en los partidos. Como muchos otros periodistas en la República, Vázquez Ocaña daba el salto al hemiciclo. Tras dejar Córdoba comenzaría a escribir en *El Socialista*, donde fue nombrado redactor jefe. Después seguiría su ascenso en la profesión, llegando a ser director en varios medios y jefe de prensa del gobierno de Negrín.

Una vez instalado en las Cortes continuará escribiendo sus columnas en la portada de *El Sur*. La primera de ellas la escribió el 13 de diciembre de 1933, analizando la situación del Parlamento. Vázquez Ocaña inicia con este artículo una serie de textos en los que tratará de transmitir lo que sucede en las sesiones parlamentarias en un momento muy complejo para la Segunda República, que ya acusa una gran división y un enorme enfrentamiento dialéctico. El periodista califica el Parlamento como “caja de los truenos” y advierte desde el inicio de la dificultad que existe para alcanzar una convivencia adecuada entre partidos por el cisma civil que domina la sociedad. Estamos aún a dos años del golpe de estado de Franco y a pocos meses de la revolución de Asturias. Vázquez Ocaña responsabiliza a la derecha de la imposibilidad de convivir entre distintas formas de entender la política.

La crítica hacia el giro que se está produciendo en la Segunda República aparecerá en numerosos artículos del periodista, que incluso llega a incluir un epígrafe definitorio (“España dando tumbos”) para advertir de lo que está sucediendo. Ese antetítulo aparece por primera vez el 16 de diciembre de 1933, en un texto titulado “Crisis a la vista”. Vázquez Ocaña piensa que la crisis se ha adueñado de la República y esto provoca que exista una alta

volatilidad en los órganos de gobierno que llevan a aventurar cambios constantes entre las personas que ocuparán cargos de dirección en la estructura del Estado. Aspectos como la división política existente o los extremos posicionamientos de algunas formaciones que no se identifican con el gobierno democrático aparecen en las opiniones de Vázquez Ocaña. Desde su ideología de izquierdas reflejará el desequilibrio de fuerzas existente en el Parlamento, donde domina la derecha, aunque también advierte de un grupo de formaciones que no reconocen el actual sistema. Eso le lleva a advertir, como ya se constataba, la posibilidad de que las armas pudieran poner fin a la República. El pesimismo de Vázquez Ocaña con el nuevo gobierno de la República se acrecienta. En los artículos que hemos analizado se observa su visión crítica ante el panorama que se presenta para el país tras la conformación del Gobierno por Alejandro Lerroux. “Algunos amigos que honran con su atención mis artículos, me suelen decir que soy demasiado pesimista. ¡Qué voy a hacerle! El panorama de la República no es a propósito para que ningún espíritu sincero sobrenade en la euforia. El régimen está vendido, y está vendido con arreglo a un pacto legal, constitucional, parlamentario. Los monárquicos, más o menos envueltos, alzan el gallo en el salón de sesiones porque se sienten fuertes y amparados por la ficción electoral”, escribirá Vázquez Ocaña en su columna del 21 de diciembre de 1933. Esta etapa muestra también al político partidario de una revolución ante los riesgos que veían los socialistas en el gobierno apoyado por los monárquicos. El periodista insiste, como el resto de socialistas, en que el resultado electoral no refleja la realidad del país y no responde a lo que sucedió realmente en las urnas (“Probabilidades”, 23-XII-1933).

Llegará a sugerir que en España caben dos posibilidades: la rebelión para quien sufre hambre e injusticia y el “acero” para quien “sin inquietudes de conciencia” engorda el orden (“1934. Año de vida incierta”, 2-I-1934). Los inicios del bienio negro mostraban grandes incertidumbres en los partidos de la oposición, que llegaban a cuestionar los resultados. El nuevo gobierno encabezado por Lerroux con la CEDA se vio desde el principio que presentaba demasiadas aristas por la gran diferencia ideológica de los partidos que lo integraban. Vázquez Ocaña remarca la incertidumbre en la que se encuentra el país, pero también su desazón. El periodista respalda las palabras de Indalecio Prieto en las que dijo que si la CEDA entraba en el Gobierno estaba justificada una revolución social. En el desarrollo del texto de Vázquez Ocaña continuará criticando la vuelta a formas de hacer política del pasado. Vázquez Ocaña afirma que se ha producido una “degradación o rectificación” de lo que debiera ser la democracia, desmontándose los principios

revolucionarios del sistema, mientras renacen costumbres políticas y parlamentarias que acercan al periodo isabelino (“Un alto en la fe”, 19-I-1934). El periodista relaciona la “liquidación moral del régimen” con aspectos como la aceptación de Juan March como diputado, un cuestionado empresario acusado de sobornar a políticos y que es conocido por sus acciones contrabandistas. Así, la comisión de incompatibilidades, reunida el 17 de enero de 1934, acordó declararlo compatible para ocupar su escaño. Junto a esta rehabilitación, según denuncia Vázquez Ocaña, se preparaba también la de Calvo Sotelo. El periodista, frente a estas medidas del gobierno republicano, critica la postura que está manteniendo respecto a las “represiones sangrientas”. Asimismo, en su análisis de los cambios que se están produciendo en el país, advertirá del crecimiento de los movimientos fascistas y los actos violentos que se están observando ante la pasividad gubernamental. El periodista piensa que se está gestando una organización cada vez más sólida de estos grupúsculos y remarca que están extendiendo la violencia. En el artículo titulado “O dictadura o revolución” (*El Sur*, 26-I-1934) señala que se está produciendo una “imitación perfecta” del fascismo alemán. Además, estima que se registra una separación de los principios de la Constitución, como indica en un artículo del 10 de febrero de 1934, titulado “Una tarde triste para la República”: “La Constitución, para que la violen con medidas como la de los haberes del clero; la justicia, con los atropellos gubernativos; el orden social, con la liquidación de la Reforma Agraria, las leyes de amparo de la mano de obra y la política de hambre y jornales inmisericordes; el espíritu augusto de responsabilidad, rehabilitando a los hombres de la Dictadura y a los que se alzaron en armas contra la República, y persiguiendo ferozmente a los trabajadores; la seguridad de la democracia, dando los puestos de mando en el ejército y en la guardia civil a los más caracterizados enemigos de la República, y permitiendo que los fascistas y señoritos se armen a cambio de desarmar a los obreros; en fin, como el Gobierno había tomado el camino trágico de la malversación de todos los valores morales de la República en aras de la reacción, no le quedaba al partido socialista otra opción que desencadenar un movimiento revolucionario que permitiese a las masas trabajadoras y a los republicanos de verdad satisfacer sus necesidades mismas, sus anhelos elementales de trabajo y de justicia”. El texto refleja el posicionamiento de Vázquez Ocaña ante los cambios que se están produciendo en la República desde que llegó a la presidencia Alejandro Lerroux y su política de revisión. Asimismo, llegará a considerar que se está imponiendo una dictadura (*El Sur*, 26-III-1934). El periodista continúa aportando, a través de aspectos concretos puntuales, argumentos para denunciar lo que está sucediendo,

hablando claramente de dictadura. Llegará a afirmar que el Gobierno está utilizando la Ley de Orden Público para imponer una dictadura entre la población: “Dictadura vergonzante: tal es la situación real de España. Con el estado de alarma se van llenando las cárceles por cada culpable con cien inocentes, de persecuciones políticas. El fuero municipal está por el aire. No hay ayuntamiento que no sea radical derechista, que merezca respeto del poder público. La libertad de crítica sufre graves ataques”. Dos días después, bajo el título de “¡En pie contra la corrupción!”, enumera algunas de las medidas que están causando el desmontaje del andamiaje del primer periodo republicano, con medidas que sustentan la desigualdad, como la recuperación del poder del clero, el ataque a municipios socialistas, la paralización de las leyes agrarias y sociales, el reparto de cargos o el aumento de la represión, mientras que crece el señoritismo rural, “amigo de faras, procesiones y pucherazos, señoritismo cuyas artes políticas le ha permitido embaucar al llamado partido radical, convirtiéndolo en servidor de sus intereses”.

Este giro que se ha producido en la Segunda República le llevará a apartarse de los actos de conmemoración del tercer aniversario de su proclamación en un artículo titulado “La República. Conmemoración inútil” (*El Sur*, 16-IV-1934). El pesimismo de Vázquez Ocaña lo transmite a sus lectores: “Donde queríamos pureza, hogaño nos dan concupiscencia; donde civilidad, chabacanería; donde escrúpulos, cohechos y negocios; donde respeto a la ley, burla y escarnio de ella; donde autoridad severa, jactancia tartarinesca; donde libertad, libertinaje; donde ahorro, francachela; donde justicia, persecución; donde trabajo, hambre y paro; donde sensibilidad y tolerancia, rencor y ferocidad...”. Advierte de problemas que se mantienen, como el caciquismo, el partidismo a la hora de impartir justicia, la corrupción en los cargos públicos o la desigualdad de la población y el hambre que pasa una gran parte de la sociedad. También reiterará sus advertencias ante el creciente “pistolerismo” y la expansión del fascismo.

El 3 de octubre de 1934, un día antes de iniciarse la revolución de Asturias, Vázquez Ocaña escribe el penúltimo artículo que hemos descubierto en *El Sur*. Se titula “La crisis de la poliandría”. Su desazón con la República no puede ser mayor: “La verdad, la gran verdad, es que la República del 14 de abril está liquidada. Su democracia y su parlamentarismo, su economía, sus leyes laicas y sociales y todo su rumbo renovador han sido malamente desviados. En las esferas oficiales la voz de *ABC* tiene más autoridad que la de Azaña. Cunde la inmoralidad en las cosas públicas. La crisis de la poliandría ha sido la expresión de todo un proceso de hechos vergonzosos. El asco nos aleja a los socialistas de la

colaboración. O el Poder con todas sus consecuencias, o vea quien tiene que verlo con qué republicanos cuenta para salvar a la República”.

El mismo día 4, Vázquez Ocaña firma una breve columna en la que se interroga si la República está en manos de Gil Robles al encargar el jefe del Estado a Lerroux que forme Gobierno con Gil Robles, lo que para el periodista dibuja un porvenir “que no puede ser más sombrío para la República”. El periódico no volvería, al estar suspendido, hasta el 13 de octubre. El diario fundado por Vázquez Ocaña se encuentra ya en sus últimos días. Las sanciones, pero sobre todo la acuciante deuda, provocarían el cierre de *El Sur*. Vázquez Ocaña continúa como diputado y en 1935 lo vemos ya firmar un contrato como redactor jefe de *El Socialista*. Se produce su marcha de Córdoba y unirá su futuro a Juan Negrín, con el que alcanzará la mayor responsabilidad de su trayectoria. Madrid, Valencia y Barcelona serían sus últimos domicilios en España antes de exiliarse a París (1939) y a México (1940). Ya no regresaría a España. Atrás dejaba una amplia trayectoria periodística en la prensa cordobesa que hemos analizado en esta tesis doctoral.

6. CONCLUSIONES

El proceso de investigación que iniciamos en el curso 2007/2008 nos ha conducido más allá de los objetivos que nos marcamos inicialmente, aunque somos conscientes de que aún nos queda una parte importante del camino para culminar este proyecto que va más allá de la tesis doctoral y que persigue recuperar la figura de uno de los grandes periodistas andaluces y cordobeses del primer tercio del siglo XX, pero también remarcar la importancia de algunos periodistas baenenses que tuvieron un protagonismo importante en la prensa de los años veinte y treinta del pasado siglo. Durante este periodo hemos recopilado una amplia documentación sobre Fernando Vázquez Ocaña (Baena, 1898-México DF, 1966) en la que hemos constatado la evolución vital y profesional de este intelectual que, con mucho esfuerzo y constancia, pero también por la necesidad que pronto apareció, ante su numerosa familia, mantuvo contacto con destacados artistas de Córdoba y, después, con importantes escritores y políticos españoles.

Por eso, expondremos las conclusiones teniendo en cuenta los dos niveles principales que integran este trabajo: por un lado, se presentarán las que afectan a su biografía y trayectoria profesional; por otro, a raíz del análisis de sus artículos extraeremos resultados sobre su estilo, pero también sobre su involucración con la profesión periodística, sus deseos de renovar el estilo de la prensa de la Córdoba de los años veinte de la pasada centuria y su creciente compromiso político, dando un giro a su columnismo y tomando partido en defensa de la Segunda República y del Partido Socialista.

1. Fernando Vázquez Ocaña es uno de los grandes periodistas cordobeses y andaluces de la primera mitad del siglo XX, aunque su trayectoria ha estado escasamente valorada hasta ahora.

El conocimiento de su trayectoria nos permite conocer la importancia que adquirió para el periodismo cordobés y andaluz la figura de Fernando Vázquez Ocaña, uno de los grandes columnistas del primer tercio del siglo XX en la prensa de provincias, con un depurado lenguaje que se convirtió pronto en uno de los más reconocidos en el periodismo cordobés, pero también por hacerse habituales sus colaboraciones en distintos medios de comunicación. Sus inicios se produjeron en el *Diario Liberal*, donde escribió durante más de una década (1919-1930), compaginando sus trabajos con la publicación de textos en otros diarios o semanarios como *Diario de Córdoba*, *Andalucía Ilustrada* o *Revista Popular*. Después llegaría la asunción de responsabilidades en periódicos cordobeses como *Política* o *El Sur*, donde fue director. Pero ese protagonismo en la prensa de la provincia de Córdoba se

trasladaría al ámbito nacional tras marchar a Madrid. Fue nombrado redactor jefe de *El Socialista* y, tras el levantamiento militar, ocuparía la dirección de *El Mercantil Valenciano* y *La Vanguardia*, además de estar al frente de otros diarios que se convirtieron en portavoces del Gobierno republicano. Sin embargo, con la dictadura franquista el periodista baenense fue olvidado y no sería hasta avanzada la transición cuando comenzó a iniciarse una lenta recuperación de su importancia profesional.

2. El reconocimiento en la prensa cordobesa de la época a través de su columnismo en el *Diario Liberal* y *El Sur*.

En las páginas del *Diario Liberal* veremos crecer el periodismo de Vázquez Ocaña y en *El Sur* constataremos su consolidación como uno de los principales periodistas de Córdoba. Si en el *Diario Liberal* descubrimos la constante preocupación intelectual del periodista por la situación de Córdoba, tanto por el estado social como económico, en *El Sur* localizamos al profesional más comprometido con la política, defendiendo las ideas del Partido Socialista. La columna de Vázquez Ocaña era muy considerada y, en numerosas ocasiones, su crítica encontraba la respuesta de profesionales de la prensa enfrentada. Desde sus primeras aportaciones en el *Diario Liberal* vimos el interés cultural y social de Vázquez Ocaña, que apareció también en colaboraciones puntuales en *Andalucía Ilustrada* y *Revista Popular*, mientras que en *Política* y, después, en *El Sur* pudimos descubrir la evolución que se produjo en sus artículos hasta hacer del análisis político local, pero también nacional, su principal tema.

3. Renovador del estilo periodístico en la prensa cordobesa de los años veinte. El periodista adapta su columnismo a los intereses de una sociedad que estaba cambiando frente al periodismo tradicional que aún dominaba la prensa de provincias.

En Vázquez Ocaña encontramos un periodista preocupado por la renovación del mensaje y de los contenidos, enfrentado a un estilo decimonónico que aún dominaba el periodismo de provincias, alejado de los grandes cambios que se estaban produciendo en la sociedad. El periodista cordobés rechaza el sensacionalismo y propugnaría una prensa más cercana a la realidad política y social, abandonando un estilo cercano al archivador de “puerilidades humanas”. El periódico *El Sol* será considerado por Vázquez Ocaña como un modelo inspirador y necesario para la renovación. En su última etapa en el *Diario Liberal*

descubrimos al mejor columnista, dominador del mensaje periodístico y comprometido con el cambio en el periodismo.

4. Defensor de la profesión periodística. Aboga por la mejora de las condiciones de los periodistas en un periodo en el que los profesionales pasaban por grandes limitaciones económicas.

En el desarrollo de esta investigación hemos podido constatar la importancia de Vázquez Ocaña como gran defensor de la profesión periodística, denunciando las carencias que existían en la prensa de provincias de la época. Asimismo, demanda cambios en las empresas periodísticas para paliar las carencias de sus trabajadores en un periodo en el que la división estaba muy presente en Córdoba. El periodista baenense hará una encendida defensa de la profesión y del trabajador en varios de sus artículos, al mismo tiempo que impulsará en 1928 un acto público para reivindicar su figura y la necesidad de que mejorasen sus condiciones de vida. Ese compromiso con los trabajadores se tradujo en los últimos años de su estancia en Córdoba en la cesión de la propiedad del periódico *El Sur* a los trabajadores.

5. Vázquez Ocaña fue una persona íntegra y comprometida con la Segunda República y con la figura de Juan Negrín en España y en el exilio.

A través de algunos de sus artículos en el exilio, pero también de otro tipo de escritos, podemos constatar el compromiso que mantuvo Vázquez Ocaña con la Segunda República y la democracia, convirtiéndose en un firme defensor de las libertades y de algunos de sus dirigentes políticos como Juan Negrín. Vázquez Ocaña se enfrentará a Indalecio Prieto en México cuando lo más fácil hubiera sido alinearse con el dirigente socialista que se mostró muy crítico con Negrín. El periodista baenense cuestionó la actuación de Prieto y reivindicó la figura del político canario, con el que mantendría una gran amistad hasta su fallecimiento. Su libro *Pasión y muerte de la Segunda República española* (París, 1940) es un interesante análisis de lo ocurrido con la Segunda República desde la objetividad, abordando los problemas que condujeron a la guerra civil.

6. El periodista baenense continuó impulsando proyectos periodísticos en el exilio, lo que aumenta la dimensión de su trayectoria profesional.

Vázquez Ocaña, tras la experiencia en España, continuó su vinculación con la prensa. Así, en México registró *El Socialista*, que dirigió desde 1942, además de impulsar y dirigir otros como *República Española* o la revista *Higiene y Seguridad*. Sin duda, nos encontramos ante uno de los periodistas cordobeses que asumieron un mayor protagonismo en esos primeros años del exilio. No obstante, cuando llegó a México no pudo acceder, como sucedió con centenares de españoles, a profesiones en las que se demandaba una capacitación universitaria que no tenía. Por eso tuvo que recurrir a su capacidad como escritor para mantener a su familia, colaborando y promoviendo distintos medios, pero también escribiendo en editoriales como Grijalbo.

7. Vázquez Ocaña fue uno de los primeros grandes biógrafos de García Lorca con la publicación en la editorial Grijalbo de su libro *García Lorca. Vida, cántico y muerte*, en dos ediciones editadas en México.

La biografía escrita por Fernando Vázquez Ocaña se convirtió en 1957 (primera edición) en una de las primeras grandes publicaciones editadas sobre el escritor Federico García Lorca en el exilio. Vázquez Ocaña elabora una cuidada biografía en la que contextualiza la vida del poeta granadino con su obra, además de aportar algunas anécdotas personales de los encuentros que mantuvo con García Lorca, que no se conocerían de no haber sido por el periodista baenense. Esta publicación fue destacada Ian Gibson, el mayor experto en la figura del poeta granadino, por algunas de las aportaciones que hizo Vázquez Ocaña. El periodista baenense estuvo en varias ocasiones con el escritor de Fuente Vaqueros, acompañándolo en una de sus últimas visitas a Córdoba en 1935.

7. REFERENCIAS

7.1. BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

ABRIL, Natividad: *Información interpretativa en prensa*. Síntesis. Madrid, 2003.

AGUILERA, César et ali.: *Historia de la comunicación y de la prensa universal y de España*. Ed. Atlas. Madrid, 1988.

ALBERT, Pierre: *Historia de la prensa*. Rialp. Madrid, 1990.

ALMUIÑA FERNÁNDEZ, Celso: “La prensa escrita, como documento histórico”, en AA.VV.: *Haciendo Historia. Homenaje al profesor Carlos Seco*. Ediciones Universidad Complutense. Madrid, 1989. Págs. 615-624.

ALTABELLA HERNÁNDEZ, José: *Fuentes crítico-bibliográficas para la historia de la prensa provincial española*. Ediciones Universidad Complutense. Madrid, 1983.

ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Jesús Timoteo: *Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX. El nuevo orden informativo*. Ariel. Barcelona, 1989.

- *Restauración y prensa de masas. Los engranajes de un sistema (1875-1883)*. Eunsu. Pamplona, 1981.
- *Del viejo orden informativo. Introducción a la Historia de la Comunicación, la Información y la Propaganda en Occidente, desde sus orígenes hasta 1880*. Actas. Madrid, 1985.

AMADOR DE LOS RIOS, Rodrigo: “Notas acerca de la batalla de Lucena y de la prisión de Boabdil en 1483”. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Madrid, 1907.

ARTOLA GALLEGU, Miguel: *Partidos y programas políticos (1808-1936)*. Aguilar, Madrid, 1977.

AYALA, Francisco: *La retórica del periodismo y otras retóricas*. Austral. Madrid, 1985.

AZAÑA, Manuel: *Memorias de guerra. 1936-1939*. Grijalbo-Mondadori, Barcelona, 1996.

AZNAR SOLER, Manuel: “Revista Popular y la vanguardia literaria ‘De avanzada’”, en PORRO HERRERA, María José y SÁNCHEZ DUEÑAS, Blas (coord.): *Vanguardias literarias en Córdoba 1914-1936*. Diputación Provincial de Córdoba y Universidad de Córdoba. Córdoba, 2010.

AZORÍN: *Una hora de España*. Espasa Calpe. Madrid, 1957.

BACON, Francis: *Novum organum*. William Pickering. Londres, 1844.

BAENA PAZ, Guillermina: *El discurso periodístico*. Trillas. México, 1999.

BARDIN, Laurence: *Análisis de contenido*. Akal. Madrid, 1977.

BARRAGÁN MORIANA, A: *Realidad política en Córdoba. 1931*. Córdoba, 1980.

BARRERA, Carlos: *Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia*. Temas de Hoy. Madrid, 1995.

- (coord.): *Del gacetero al profesional del periodismo. Evolución histórica de los actores humanos del cuarto poder*. Asociación de Historiadores de la Comunicación. Madrid, 1999.
- (editor): *El periodismo español en su historia*. Ariel. Barcelona, 2000.

BASTENER, Miguel Ángel: *El blanco móvil. Curso de Periodismo*. Santillana. Madrid, 2001.

BENITO, Ángel: *La invención de la actualidad*. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1995.

BEEVOR, A.: *La guerra civil española*. Editorial Crítica. Barcelona, 2006

BENITO, Ángel: *Prólogo a la comunicación. Treinta años de investigación de los medios en España*. Editorial Complutense. Madrid, 1994.

BERELSON, Bernard: *Content Analysis in Communication Research*. Glencoe. Illinois, 1952.

BERGANZA CONDE, María Rosa y RUIZ SAN ROMÁN, José A. (coord.): *Investigar en comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en Comunicación*. McGraw-Hill. Madrid, 2005.

BERNAL RODRÍGUEZ, Manuel: *La crónica periodística. Tres aproximaciones a su estudio*. Padilla Libros Editores & Libreros. Sevilla, 1997.

- (et al.): *Realidad y ficción en el discurso periodístico*. Padilla Libros. Sevilla, 1997.

BERNARDO DE ARES, José Manuel: *Ideología y opciones políticas a través de la prensa*. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Córdoba. Córdoba, 1981.

BLASCO IBÁÑEZ, Vicente: *Contra la Restauración. Periodismo político (1895-1904)*. Nuestra Cultura. Madrid, 1978.

BOND, F. Fraser: *Introducción al periodismo*. Editorial Limusa. México, 1974.

BOTREL, Jean-François; DESVOIS, Jean Michel; y AUBERT, Paul: "Prensa e historia: para una historia objeto de la prensa. La prensa objeto polimorfo de la historia", en CASTILLO, Santiago (coord.): *Estudios de Historia de España. Homenaje a Manuel Tuñón de Lara*. Universidad Internacional Menéndez y Pelayo. Madrid, 1981. Págs. 501-520.

CABEZAS, Octavio: *Indalecio Prieto. Socialista y español*. Algaba Ediciones, SA. Madrid, 2005.

CANTAVELLA, Juan y SERRANO, José Francisco (coords.): *Redacción para periodistas: informar e interpretar*. Ariel. Barcelona, 2008.

CARABIAS, Josefina: *Azaña, los que le llamábamos don Manuel*. Plaza y Janés. Barcelona, 1980.

- *Crónicas de la República*. Temas de Hoy. Madrid, 1997.

CARR, Raymond: *España (1808-1975)*. Ariel. Barcelona, 1990.

CASALS CARRO, María Jesús: *Mensajes periodísticos y sociedad del conocimiento: libro homenaje al profesor José Luis Martínez Albertos*. Fragua, Madrid, 2004.

- *Periodismo y sentido de la realidad. Teoría y análisis de la narrativa periodística*. Mitre. Barcelona, 1985.

CASANOVA, Julián: *República y guerra civil*. Crítica/Marcial Pons, Madrid, 2007.

CASASÚS, Josep María y NÚÑEZ LADEVÉZE, Luis: *Estilo y género periodísticos*. Ariel. Barcelona, 1991.

CHECA GODOY, Antonio: *Historia de la prensa andaluza*. Fundación Blas Infante. Sevilla, 1991.

- *Historia de la prensa en Córdoba*. Diputación de Córdoba y Asociación de la Prensa de Córdoba. Córdoba, 2010.
- *Historia de la prensa jiennense (1808-1983)*. Diputación Provincial de Jaén, Jaén, 1986.
- *Prensa y partidos políticos durante la II República*. Centro Andaluz del Libro. Sevilla, 2011.

CHILLÓN ASENSIO, Lluís Albert: *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Paidós. Barcelona, 1999.

CHULIÁ, Elisa: *El poder y la palabra. Prensa y poder político en las dictaduras. El régimen de Franco ante la prensa y el periodismo*. Biblioteca Nueva. Madrid, 2001.

COLOMER, Josep María: *El arte de la manipulación política*. Anagrama. Barcelona, 1990.

COMÍN COLOMER, Eduardo: *La República en el exilio*. Editorial Akron. Astorga, 2009.

CUENCA TORIBIO, José Manuel: *Semblanzas andaluzas*. Espasa-Calpe. Madrid, 1984.

- *Parlamentarismo y antiparlamentarismo en España*. Publicaciones del Congreso de los Diputados. Madrid, 1995.
- *La oratoria parlamentaria española. Una antología*. Boletín Oficial del Estado. Madrid, 2003.

CRUZ SEOANE, María Cruz y SAIZ, María Dolores: *Cuatro siglos de periodismo en España. De los avisos a los periódicos digitales*. Alianza Editorial. Madrid, 2007.

- *Historia del periodismo en España. Vol. 3, El siglo XX, 1898-1936*. Alianza. Madrid, 1998.

DELGADO, J., y GUTIÉRREZ, J.: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Editorial Síntesis. Madrid, 1995.

DESVOIS, Jean Michel: *La prensa en España (1900-1931)*. Siglo XXI, Madrid, 1977.

DÍAZ DEL MORAL, Juan: *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*. Alianza Universidad. Madrid, 1995.

DÍAZ PÉREZ, Eva: *La Andalucía del exilio*. Centro de Estudios Andaluces. Sevilla, 2008.

DIEGO GONZÁLEZ, Álvaro de: *La crónica periodística: un género personal*. Universitas. Madrid, 2007.

DOVIFAT, Emil: *Periodismo*. México, 1959. Tomo II.

DREYFUS-ARMAND, Geneviève: *El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la guerra civil a la muerte de Franco*. Editorial Crítica. Barcelona, 2000

ECO, Umberto: *Cómo se hace una tesis: técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. Gedisa, Barcelona, 1983

EDO, Concha: *Periodismo informativo e interpretativo. El impacto de Internet en la noticia, las fuentes y los géneros*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. Sevilla, 2003.

ESPEJO CALA, Carmen; y RUIZ ACOSTA, María José (editoras): *Escritura y comunicación social: Historia de la comunicación social. Definición multidisciplinar de una nueva asignatura*. Alfar. Sevilla, 1996.

EXPÓSITO EXTREMERA, Francisco: *Personajes baenenses del siglo XX*. Ayuntamiento de Baena. Baena (Córdoba), 2007.

FAGOAGA, Concha: *Periodismo interpretativo. El análisis de la noticia*. Mitre. Barcelona, 1982.

FERNÁNDEZ BARRERO, M^a de los Ángeles: *El editorial. Un género periodístico abierto al debate*. Comunicación Social. Sevilla, 2003.

FONTCUBERTA, Mar de: *Estructura de la noticia periodística*. A.T.E. Barcelona, 1980.

FORNEAS FERNÁNDEZ, María Celia: “La crónica parlamentaria (orígenes y evolución): algunas ideas”, en Casals Carro, María Jesús (coord.): *Mensajes periodísticos y sociedad del conocimiento. Libro homenaje al profesor José Luis Martínez Albertos*. Fragua. Madrid, 2004. Págs. 171-194.

- FRASER, Ronald: *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*. 2 vols. Grijalbo, Barcelona, 1979.
- FUENTES ARAGONÉS, Juan Francisco; y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier: *Historia del periodismo español*. Síntesis. Madrid, 1998.
- FUENTES CUMPLIDO, F: *Memoria sobre el problema agrario en el Mediodía de España*. Madrid, 1904.
- FUSI, Juan Pablo; GARCÍA DELGADO, José Luis; JULIÁ, Santos; MALEFAKIS, Edgard y PAYNE, Stanley Graham: *Franquismo. El juicio de la historia*. Temas de Hoy. Madrid, 2005.
- GALLEGO, Francesc A.: *Historia de la comunicación social. Voces, registros y conciencias*. Síntesis. Madrid, 1996.
- GARCÍA DELGADO, José Luis (coord.): *España entre dos siglos (1875-1931). Continuidad y cambio*. Siglo XXI. Madrid, 1991.
- GARCÍA GALINDO, Juan Antonio: "La Historia de la Comunicación Social: algunas propuestas en torno a la investigación científica y la docencia universitaria", en GÓMEZ MOMPART, Josep Lluís (coord.): *Metodología para la Historia de la Comunicación Social*. I Encuentro de la Asociación de Historiadores de la Comunicación. Universitat Autònoma de Barcelona. Bellaterra, 1996. Págs. 37-40.
- GARCÍA PARODY, M.A.: *Los orígenes del socialismo en Córdoba. 1893-1931*. Fundación Pablo Iglesias y Universidad de Córdoba. Córdoba, 2002.
- GAUDET, Francisco: *El exilio republicano de 1939*. Cátedra. Madrid, 2005.
- GIBSON, Ian: *Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca. 1898-1936*. Debolsillo, Barcelona, 2008.
- GIL GONZÁLEZ, Juan Carlos: *La crónica periodística. Evolución, desarrollo y nueva perspectiva: viaje a la historia del periodismo interpretativo*. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad de Sevilla, 2004.
- GIL PECHARROMÁN, Julio: *La Segunda República*, Historia 16, Madrid, 1989.
- GÓMEZ MOMPART, Josep Lluís; y MARÍN OTTO, Enric: *Historia del periodismo universal*. Editorial Síntesis. Madrid, 1999.
- GOMIS, Llorenç: *Teoria dels gèneres periodístics*. Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1989. Traducido por EDO, Concha: Periodismo informativo e interpretativo. El impacto de internet en la noticia, las fuentes y los géneros. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. Sevilla, 2003. Pág. 70.

- GONZÁLEZ, Pedro Carlos: *El pensamiento político de la derecha española en el siglo XX. De la crisis de la Restauración al Estado de partidos (1898-2000)*. Tecnos, Madrid, 2005.
- GONZÁLEZ REYNA, Susana (1991): *Géneros periodísticos 1. Periodismo de opinión y discurso*. México, 1991.
- GONZÁLEZ RÍO, María José: *Metodología de la Investigación Social, Técnicas de recolección de datos*. Editorial Aguaclara. Alicante, 1997. Págs. 16-17.
- GONZÁLEZ RUANO, César. “El artículo periodístico”, en *Enciclopedia del Periodismo*. Barcelona, 1966.
- GONZÁLEZ RUIZ, Nicolás: *Enciclopedia del Periodismo*. Barcelona, 1966.
- GRIJELMO, Álex: *El estilo del periodista*. Taurus. Madrid, 2004.
- GUTIÉRREZ PALACIO, Javier (coord.): *De Azorín a Umbral. Un siglo de periodismo literario español*. Netbiblo. La Coruña, 2009.
- GUTIÉRREZ PALACIO, Juan: *Periodismo de opinión*. Paraninfo. Madrid, 1984.
- HERNÁNDEZ DE LEÓN-PORTILLA, Ascensión: *España desde México: vida y testimonio de transterrados*. Algaba Ediciones. Madrid, 2003
- HERNANDO CUADRADO, Luis Alberto: *El discurso periodístico*. Editorial Verbum, S.L. Madrid. 2000.
- HERRERO, Carmen: *Periodismo político y persuasión*. Actas Editorial. Madrid, 1996.
- IGLESIAS, Francisco: *Guía de los estudios universitarios. Ciencias de la Información*. Eunsas. Pamplona, 1984.
- JACKSON, Gabriel: Juan Negrín. Médico, socialista y jefe del Gobierno de la II República española. Crítica, Barcelona, 2008.
- JENSEN, Klaus Bruhn: “El cambio cualitativo”, en JENSEN, Klaus Bruhn; y JANKOWSKI, Nicolás W. (editores): *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*. Bosch. Barcelona, 1993. Págs. 9-25.
- JULIÁ, Santos: *Historia del socialismo español*, vol.3, 1931-1939, dirigida por Manuel Tuñón de Lara. Conjunto, Barcelona, 1989.
- KRIPPENDORFF, Klaus: *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Paidós Comunicación. Barcelona, 2002.
- LAFFRANQUE, Marie: “F. Vázquez Ocaña, García Lorca. Vida, obra y muerte”. *Bulletin Hispanique*, 1961, vol. 63, n° 3, págs. 295-296
- LARRA, Mariano José: *Artículos de crítica literaria y artística*. Espasa Calpe. Madrid, 1975.

- *Artículos de costumbres*. Edaf. Madrid, 1997.

LÓPEZ DE ZUAZO ALGAR, Antonio: *Catálogo de periodistas españoles del siglo XX*. Fundación Universidad-Empresa. Madrid, 1988.

LÓPEZ HIDALGO, Antonio (2002): “La historia de vida periodística: un género poco usual en la prensa española”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 47.

- *Géneros periodísticos complementarios. Una aproximación crítica a los formatos del periodismo visual*. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. Sevilla, 2002.
- *Las columnas del periódico*. Ediciones Libertarias/Prodhufi. Madrid, 1996.

LÓPEZ PAN, Fernando: *70 columnistas de la prensa española*. Eunsa, Ediciones de la Universidad de Navarra, SA. Pamplona, 1995.

LLORENS, Vicente: *El exilio español de 1939. La emigración republicana de 1939*. Editorial Taurus. Madrid, 1976.

MACHADO, Antonio: *Epistolario*. Edición anotada de Jordi Doménech. Editorial Octaedro. Barcelona, 2009.

MARÍN OTTO, Enrique: “La historia de la prensa en el ámbito global de la historia de la comunicación social (propuesta para un enfoque del trabajo historiográfico de la prensa desde la perspectiva de la comunicación social”, en AA.VV.: *Metodología de la historia de la prensa española*. Siglo XXI. Madrid, 1982. Págs. 318-324.

MÁRQUEZ, Francisco Solano (coordinador general): *Los pueblos de Córdoba*. Tomo 1. Caja Provincial de Ahorros de Córdoba. Córdoba, 1992

MÁRQUEZ, Francisco Solano: *Memorias de Córdoba*. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba, 1985.

MARTÍNEZ, Carlos: *Crónica de una emigración: [la de los republicanos españoles en 1939]*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes Saavedra. Alicante, 2002.

MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis: *Redacción periodística. Los estilos y los géneros en la prensa escrita*. ATE. Barcelona, 1974.

- *Redacción periodística. Los estilos y los géneros en la prensa escrita*. A.T.E. Barcelona, 1974.

MARTÍNEZ NAVARRO, F., y MILLARES CANTERO, S.: *Juan Negrín López*. Gobierno de Canarias. Las Palmas de Gran Canarias, 2007.

- MARTÍNEZ VALLVEY, Fernando: *Herramientas periodísticas*. Librería Cervantes. Salamanca, 1996.
- MARTÍN VIVALDI, Gonzalo: *Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo*. Paraninfo. Madrid, 1998.
- MARTÍN VIVALDI, Gonzalo: *Curso de Redacción: Teoría y Práctica de la Composición y del Estilo*. Editorial Paraninfo. Madrid, 2000
- MONTERO DÍAZ, Julio y RUEDA LAFFOND, José Carlos: *Introducción a la Historia de la Comunicación Social*. Ariel Comunicación. Barcelona, 2001.
- MORADIELLOS, Enrique: “El enigma del doctor Juan Negrín: perfil político de un gobernante socialista”. *Revista de Estudios Políticos*. Número 109. Julio-septiembre 2000.
- MORAL SANDOVAL, Enrique: “El Socialista cumple 120 años (I)”. *Revista El Socialista*, marzo de 2006.
- MORENO GÓMEZ, Francisco: *La Guerra Civil en Córdoba (1936-1939)*. Editorial Alpuerto, Madrid, 1986.
- MORENO LADRÓN DE GUEVARA, Antonio: *El escultor Enrique Moreno El Fenómeno*. Editorial Séneca. Córdoba, 2009
- MUÑOZ, Máximo: *Grandeza y tragedia de la emigración republicana española*. México. Ateneo Español de México, 1955.
- NOGUÉ, Anna y BARRERA, Carlos: *La Vanguardia, del franquismo a la democracia*. Fragua, Madrid, 1973.
- NÚÑEZ LADEVÉZE, Luis: *Introducción al periodismo escrito*. Ariel. Barcelona, 1995.
- *El lenguaje de los “media”*. Pirámide. Madrid, 1979.
- PAYNE, Stanley: *La primera democracia española. La Segunda República, 1931-1936*. Paidós, Barcelona, 1995.
- *El colapso de la República. Los orígenes de la guerra civil (1933-1936)*. La Esfera de los Libros, Madrid, 2005.
- PIZARROSO QUINTERO, Alejandro: *De la Gaceta Nueva a Canal Plus*. Ed. Complutense. Madrid, 1992.
- PIZARROSO QUINTERO, Alejandro (coord.): *Historia de la prensa*. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, SA. Madrid, 1994.
 - “La situación actual en España de los estudios de historia de la comunicación social: problemas y perspectivas”, en GÓMEZ MOMPART, Josep Lluís (coord.): *Metodologías para la Historia de la*

- Comunicación Social*. I Encuentro de la Asociación de Historiadores de la Comunicación, Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona. Bellaterra, 1996. Págs. 87-94.
- PRESTON, Paul: *El final de la guerra. La última puñalada a la República*. Editorial Debate. Barcelona, 2014.
- PRIETO, Indalecio: *Convulsiones de España*. 2 vol. Oasis, México, 1967.
- RAMOS ESPEJO, Antonio: *García Lorca en Córdoba*. Obra conmemorativa del centenario del nacimiento de Federico García Lorca, editada por Diario Córdoba y el patrocinio de la Fundación Enresa. Córdoba, 1998.
- RIUS SANCHÍS, Inmaculada: “Periodistas en tránsito de la bohemia a la profesionalización”, en NÚÑEZ DÍAZ BALART, Mirta; MARTÍNEZ DE LAS HERAS, Agustín; y CAL MARTÍNEZ, Rosa (coordinadores): *Libro homenaje a Jesús Altabella*. Universidad Complutense. Madrid, 1997. Págs. 341-359.
- RUBIO, Javier: *La emigración de la guerra civil de 1936-1939*. Vols. I-III. Editorial San Martín. Madrid, 1977.
- RUIZ ACOSTA, María José: *Historia de la comunicación: escritura y prensa*. MAD. Sevilla, 1998.
- RUIZ FUNES, C. y TUÑÓN, E: *Palabras del exilio. Final y comienzo: El Sinaia*. México, INAH/Librería Madero, 1982.
- SÁIZ, María Dolores: *Historia del periodismo en España. Los orígenes. El siglo XVIII*. Alianza Editorial. Madrid, 1983.
- SÁIZ, María Dolores; y FUENTES ARAGONÉS, Juan Francisco: “La prensa como fuente histórica”, en ARTOLA GALLEGU, Miguel: *Enciclopedia de Historia de España*. Volumen VII. Alianza Editorial. Madrid, 1993. Págs. 525-581.
- SÁNCHEZ ARANDA, José Javier; y BARRERA DEL BARRIO, Carlos: *Historia del periodismo español desde sus orígenes hasta 1975*. Eunsu, Pamplona, 1992.
- SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa: *Géneros para la persuasión en periodismo*. Editorial Fragua. Madrid, 1997.
- SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa, y CASALS CARRO, María Jesús: *La opinión periodística. Argumentos y géneros para la persuasión*. Fragua. Madrid, 2000.
- SCHUDSON, Michael: “Contextos de los medios de comunicación. Enfoques históricos a los estudios de la comunicación”, en JENSEN, Klaus Bruhn; y JANKOWSKI, Nikolas W.

- (editores): *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*. Bosch. Barcelona, 1993. Págs. 211-228.
- SEOANE, María Cruz: *Historia del Periodismo en España. El siglo XIX*. Alianza Editorial. Madrid, 1990.
- SEOANE, María Cruz; y SÁIZ, María Dolores: *Historia del periodismo en España. El siglo XX*. Alianza Universidad. Madrid, 1996.
- SEOANE, María Cruz y SÁIZ, María Dolores: *Cuatro siglos de periodismo en España. De los avisos a los periódicos digitales*. Alianza Editorial. Madrid, 2007.
- SIMÓN PALMER, María del Carmen: “La prensa local como fuente de la ‘pequeña historia’”, en AA.VV.: *La prensa española durante el siglo XIX. I Jornadas de especialistas en prensa regional y local*. Instituto de Estudios Almerienses. Almería, 1987. Págs. 125-128.
- SINOVA, Justino: *La prensa en la Segunda República española. Historia de una libertad frustrada*. Debate, Madrid, 2006.
- SORIANO, Ramón: *Cómo se escribe una tesis: Guía práctica para estudiantes e investigadores*. Berenice. Córdoba, 2008.
- TORRICO LOMEÑA, Alfonso: *Baena durante la Segunda República. Sus ayuntamientos*. Grupo Cultural Amador de los Ríos, Baena, 2011.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel; ELORZA, Antonio; y PÉREZ LEDESMA, Manuel (editores): *Prensa y Sociedad en España (1820-1936)*. Edicusa. Madrid, 1975.
- TUSELL, Javier: *Manual de Historia de España. Siglo XX*. Historia 16, Madrid, 1990.
- UMBRAL, Francisco: *Las palabras de la tribu*. Editorial Planeta. Barcelona, 1994.
- UNTERMEYER, Louis: *Forjadores del mundo moderno*. Biografías Gadesa. México, 1959. Introducción a la literatura biográfica realizada por Fernando Vázquez Ocaña
- VVAA: *Catálogos Temáticos de la Biblioteca de la Biblioteca de Andalucía. Federico García Lorca*. Consejería de Cultura. Granada, 1998
- VV.A.A.: *La comunicación durante la Segunda República y la Guerra Civil*. Antonio Checa, Carmen Espejo, Concha Langa y Miguel Vázquez (coordinadores). Fragua, Madrid, 2007.
- VALVERDE Y PERALES, Francisco: *Historia de la Villa de Baena*. Toledo, 1903.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel: *Historia y comunicación social*. Alianza Editorial. Madrid, 1985.

VEGA, Álvaro: *El papel de la prensa en Córdoba durante la II República*. Rd Editores, Sevilla, 2006.

VELARDE FUERTES, Juan: *El nacional-sindicalismo. Cuarenta años después*. Editora Nacional. Madrid, 1972.

VERA CANALES, Alfonso: *Al puerto de la esperanza*. Editado por el propio autor. México, 2006.

- *Desde el mistral. Mis charlas con don Max*. México, 2010.

YANES MESA, Julio Antonio: “La renovación de la historiografía de la comunicación social en España”, en *Historia y Comunicación Social*. Vol. 8. Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense. Madrid, 2003. Págs. 241-248.

YANES MESA, Rafael: *Géneros periodísticos y géneros anexos*. Fragua. Madrid, 2004.

ZUERAS TORRENS, Francisco: *La gran aportación cultural del exilio español*. Diputación Provincial de Córdoba. Córdoba, 1990.

ZUGAZAGOITIA, Julián: *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Tusquets Editores. Barcelona, 2001.

7.2. LIBROS DE FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA

- VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *Margarita y Townsend. El romance de la renunciación*. Biografías Gandesas. México, 1956.
- VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando (coordinador de la edición española): *Forjadores del mundo moderno*, de Louis Untermeyer (7 volúmenes). Biografías Gandesas. México, 1959.
- VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *García Lorca. Vida, cántico y muerte*. Biografías Gandesas. México, 1957 (Primera edición) y 1962 (Segunda edición).
- VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *Pasión y muerte de la Segunda República española*. Cátedra del Exilio. Fundación Pablo Iglesias. Madrid, 2007.
- VÁZQUEZ OCAÑA, Fernando: *Córdoba en España*. Borrador que hemos descubierto recientemente en el archivo de la Fundación Canaria Juan Negrín.

7.3. FUENTES HEMEROGRÁFICAS

7.3.1. Periódicos locales

- Trabajo*
- Regeneración*
- La Defensa*
- Todos*
- Hoy*
- Nuevas*
- Lema*
- Tambor*
- Cancionero*

7.3.2. Periódicos provinciales

- Diario Liberal*
- Diario de Córdoba*
- El Defensor de Córdoba*
- Política*
- La Voz*
- El Sur*
- El Mercantil Valenciano*
- Guión*
- Córdoba*
- Sol de Andalucía*

7.3.3. Revistas o semanarios provinciales

- Andalucía Ilustrada*
- Revista Popular*
- Córdoba Gráfica*
- Ágora*

7.3.4. Periódicos nacionales

- El Debate*
- El Socialista*

-*Abc*

-*La Vanguardia*

7.3.5. Archivos

-Archivo del Congreso de los Diputados. Madrid:

-*Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes de la República Española,*
1931-1933.

-*Diario de Sesiones de las Sesiones de Cortes. Congreso de los Diputados.*
1933-1936.

-Archivo de la Fundación Pablo Iglesias. Alcalá de Henares, Madrid.

-Archivo Municipal de Córdoba.

-Archivo Provincial de Córdoba.

-Hemeroteca Municipal de Madrid.

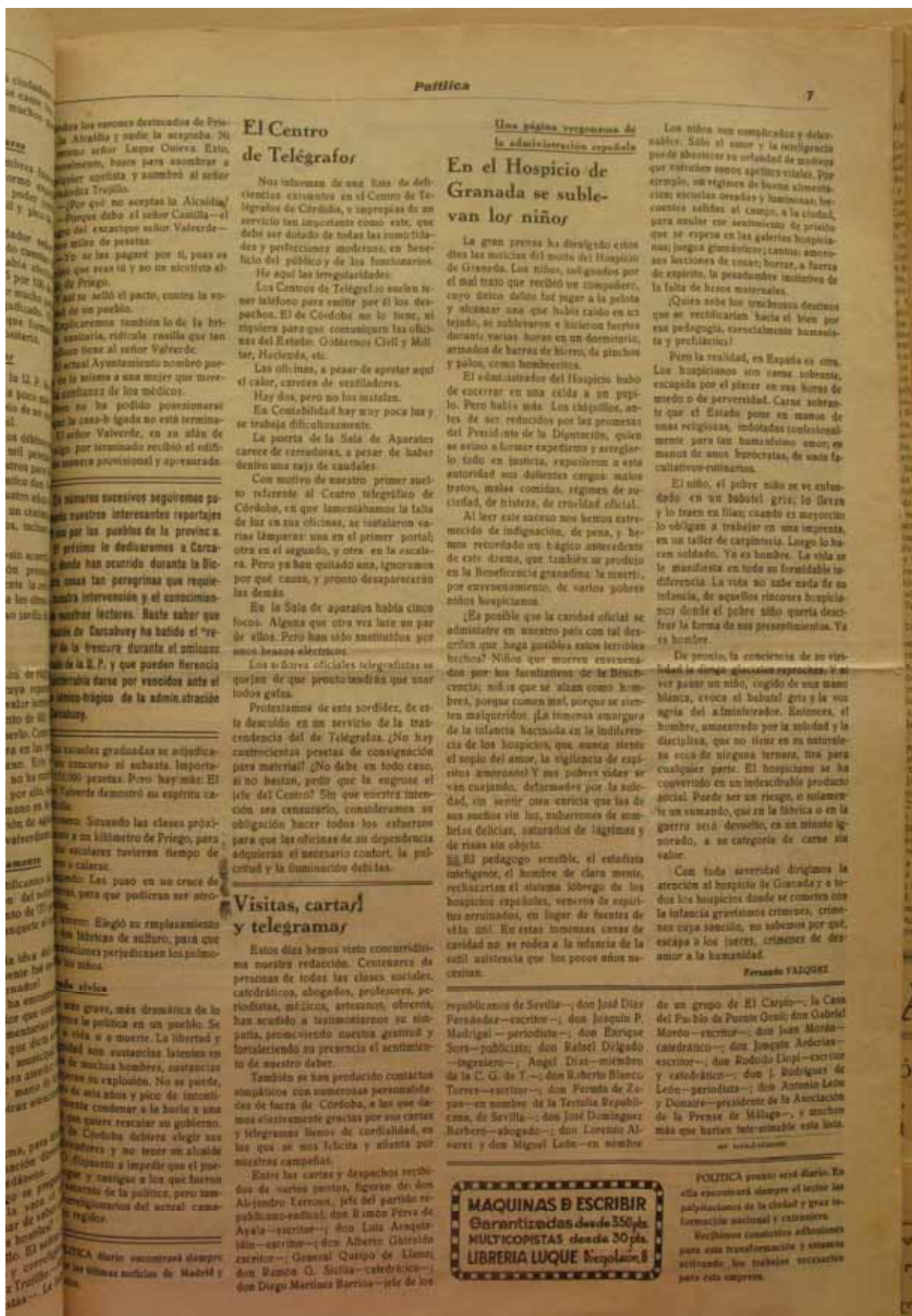
-Archivo Fundación Canaria Juan Negrín.

8. ANEXOS

8.1. ARTÍCULOS SELECCIONADOS PARA EL ANÁLISIS

8.1.1. ARTÍCULOS DE 1930

8.1.1.1. “En el hospicio de Granada”



Patria

7

El Centro de Telégrafos

Nos informan de una lista de deficiencias existentes en el Centro de Telégrafos de Córdoba, e inapropias de un servicio tan importante como este, que debe ser dotado de todas las comodidades y perfecciones modernas, en beneficio del público y de los funcionarios.

He aquí las irregularidades: Los Centros de Telégrafos suelen tener teléfono para emitir por sí los despachos. El de Córdoba no lo tiene, ni siquiera para que comunicen las oficinas del Estado: Gobiernos Civil y Militar, Hacienda, etc.

Las oficinas, a pesar de apretar aquí el calor, carecen de ventiladores.

Hay dos, pero no los utilizan.

En Contabilidad hay muy poca luz y se trabaja dificultosamente.

La puerta de la Sala de Aparatos carece de cerraduras, a pesar de haber dentro una caja de caudales.

Con motivo de nuestro primer sueldo referente al Centro telegráfico de Córdoba, en que lamentábamos la falta de luz en sus oficinas, se instalaron varias lámparas: una en el primer portal, otra en el segundo, y otra en la escalera. Pero ya han quitado una, ignoramos por qué causa, y pronto desaparecerán las demás.

En la Sala de aparatos había cinco focos. Ahora que otra vez luce un par de ellos. Pero han sido sustituidos por unos bombos eléctricos.

Los señores oficiales telegrafistas se quejan de que pronto tendrán que usar todos gafas.

Protestamos de esta sordidez, de este descuido en un servicio de la trascendencia del de Telégrafos. (No hay cuatrocientas pesetas de consignación para material? No debe en todo caso, si no bastan, pedir que la engrosen el jefe del Centro? Sin que nuestra intención sea censurarlos, consideramos su obligación hacer todos los esfuerzos para que las oficinas de su dependencia adquieran el necesario confort, la pulcritud y la iluminación debidas.

Visitas, cartas y telegramas

Estos días hemos visto concurridísima nuestra redacción. Centenares de personas de todas las clases sociales, católicos, ateos, abogados, profesores, periodistas, médicos, artesanos, obreros, han acudido a testimoniarnos su simpatía, promoviéndonos nuestra gratitud y fortaleciendo su presencia el sentimiento de nuestro deber.

También se han producido contactos simpáticos con numerosas personalidades de fuera de Córdoba, a las que damos efusivamente gracias por sus cartas y telegramas llenos de cordialidad, en los que se nos felicita y alienta por nuestras campañas.

Entre las cartas y despatches recibidos de varios puntos, figuran de don Alejandro Terreros, jefe del partido republicano-radical, don Ramón Pavia de Ayala—escritor—, don Luis Argañal—escritor—, don Alberto Gálvez—escritor—, General Quiroga de Llano, don Ramón O. Skilla—catedrático—, don Diego Martínez Barrón—jefe de los

Una página vergonzosa de la administración española

En el Hospicio de Granada se sublevaron los niños

La gran prensa ha divulgado estos días las noticias del suceso del Hospicio de Granada. Los niños, indignados por el mal trato que recibían un compañero, cuyo único delito fue jugar a la pelota y alcanzar una que había caído en un tejado, se sublevaron e hicieron fuertes durante varias horas en un dormitorio, armados de barras de hierro, de pinchos y talos, como hombrillos.

El administrador del Hospicio hubo de encerrar en una celda a un pupilo. Pero había más. Los chiquillos, antes de ser reducidos por las promesas del Presidente de la Diputación, quien se vino a formar expediente y arreglarlo todo en justicia, expusieron a esta autoridad sus dolientes cargos: malos tratos, malos comedidos, régimen de suciedad, de tristeza, de crueldad oficial.

Al leer este suceso nos hemos estremecido de indignación, de pena, y hemos recordado un trágico antecedente de este drama, que también se produjo en la Beneficencia granadina: la muerte, por envenenamiento, de varios pobres niños hospiciados.

¿Es posible que la caridad oficial se administre en nuestro país con tal desorden que haga posibles tales terribles hechos? Niños que mueren envenenados por los facilitados de la Beneficencia; niños que se alzan como hombres, porque comen mal, porque se sienten malqueridos. (La inmensa amargura de la infancia hacienda en la indiferencia de los hospicios, que nunca siente el soplo del amor, la vigilancia de espíritus amorosos) Y sus pobres vidas se van corrompiendo, deformando por la soledad, sin sentir otra caricia que las de sus sueños sin luz, nubarrones de amargas delicias, saturados de lágrimas y de risas sin objeto.

El pedagogo sensible, el estadista inteligente, el hombre de clara mente, rechazarían el sistema lóbrego de los hospicios españoles, veneros de espíritus arruinados, en lugar de fuentes de vida así. En estas inhumanas casas de caridad no se rodea a la infancia de la útil asistencia que los pocos años necesitan.

republicanos de Sevilla—, don José Díaz Fernández—escritor—, don Joaquín P. Madrigal—periodista—, don Enrique Sur—publicista—, don Rafael Delgado—ingeniero—, Angel Díaz—miembro de la C. G. de F.—, don Roberto Blanco Torres—escritor—, don Fermán de Rojas—en nombre de la Tertulia Republicana, de Sevilla—, don José Domínguez Barbero—abogado—, don Lorenzo Álvarez y don Miguel Lobo—en nombre

de un grupo de El Carpio—, la Casa del Pueblo de Puente Genil; don Gabriel Morán—escritor—, don Juan Morán—catedrático—, don Joaquín Arderías—escritor—, don Rodolfo López—escritor y catedrático—, don J. Rodríguez de León—periodista—, don Antonio León y Donaire—presidente de la Asociación de la Prensa de Málaga—, y muchos más que harían interminable esta lista.

Quien sabe los trágicos destinos que se recitarían hacia el bien por esa pedagogía, esencialmente humanista y profética!

Pero la realidad, en España es otra. Los hospiciados son carne sobrante, escupida por el pitar en una hora de miedo o de perversidad. Carne sobrante que el Estado pone en manos de unas religiosas, indolentes (colectivamente para las humanistas amor; es manos de unos burocratas, de una facultativa rutinaria.

El niño, el pobre niño se ve enclaustrado en un babilonia gris; lo llevan y lo traen en filan, cuando es mayorcito lo obligan a trabajar en una imprenta, en un taller de carpintería. Luego lo hacen soldado. Ya es hombre. La vida se le manifiesta en toda su formidable indiferencia. La vida no sabe nada de su infancia, de aquellos rincones hospiciados donde el pobre niño quería desahogar la forma de sus pesadumbres. Ya es hombre.

De pronto, la conciencia de su virtualidad le obliga a acercarse, a ver pasar un niño, cogido de una mano blanca, evoca el babilonia gris y la voz agria del administrador. Entonces, el hombre, amasado por la soledad y la disciplina, que no tiene en su naturaleza otra de ninguna ternura, tira para cualquier parte. El hospiciado se ha convertido en un indecible producto social. Puede ser un riesgo, o solamente un suamado, que en la fábrica o en la guerra será devuelto, en un minuto ignorado, a su categoría de carne sin valor.

Con toda severidad dirigimos la atención al hospicio de Granada y a todos los hospicios donde se cometen con la infancia gravísimos crímenes, crímenes cuya sanción, no sabemos por qué, escapa a los jueces, crímenes de desamor a la humanidad.

Fernando VÁZQUEZ

de un grupo de El Carpio—, la Casa del Pueblo de Puente Genil; don Gabriel Morán—escritor—, don Juan Morán—catedrático—, don Joaquín Arderías—escritor—, don Rodolfo López—escritor y catedrático—, don J. Rodríguez de León—periodista—, don Antonio León y Donaire—presidente de la Asociación de la Prensa de Málaga—, y muchos más que harían interminable esta lista.

de un grupo de El Carpio

MAQUINAS D ESCRIBIR
Garantizadas desde 350 ptas.
MULTICOPISTAS desde 30 ptas.
LIBRERIA LUQUE Negocios 8

POLITICA pronto será diario. En ella encontrará siempre el lector las publicaciones de la ciudad y gran información nacional y extranjera. Recibirán convenientes adhesiones para esta transformación y estamos activando los trabajos necesarios para esta empresa.

8.1.2 ARTÍCULOS DE 1931

**8.1.2.1. “La proclamación de la República. Reportaje de la
Revolución de los municipios”**

DIARIO DEL SUR

Un país para ser libre necesita el ejercicio soberano de sus derechos civiles, sin que ningún poder de casta o persona pueda, en ningún caso, limitarlos, suspenderlos o derogarlos.

DOS EDICIONES DIARIAS

Córdoba 16 de Abril de 1931

POLÍTICA

Director: JOAQUÍN GARCÍA HIDALGO

Redacción y Administración: Plaza de Cánovas, 4. — Teléfono 2022. — Apartado de Correos 74

DIARIO DEL SUR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Córdoba, un mes 2 pesetas

Provincias, trimestre 6 id.

Extranjero, trimestre 15 id.

Número suelto, 10 cts. — Franqueo concertado

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Segunda época :: Año II.-Núm 145



¡Dios salve a la República!

Con el saludo máximo que se le pueden conceder a los hechos terrenales, con la invocación al poder maravilloso e inescrutable, que no es el fuego de Zoroastro, ni el viejo con barbas de los cromos católicos, nosotros saludamos a la República Española.

No existe para nosotros motivo más poderoso, ni más bello, que el de la pasión de un pueblo, que, siguiendo el rumbo de las vidas solares, camina a su redención, a través de un calvario. Desde 1521, España ha sido haciendo estación en todas las cruces que la tiranía le pone a los pueblos. Desde 1521, la españolidad se viene debatiendo entre los fierros de Villalar, que Carlos de Austria traía en su sangre alemana. Fue la guerra de las Comunidades la defensa que el individualismo ibérico, conformado políticamente en los municipios, opuso al ideal centralizador y cesáreo de la monarquía. España, antigua tierra de monarquías francas, país con una tradición democrática, antepuesta siglo y medio a las ideas que estallaron en Inglaterra, luego en Francia; país de Estados menores, donde el pueblo dialogaba en Cortes con el Rey, con la Iglesia y con la Nobleza; país de villas con fueros y de labradores y artesanos, organizados en Hermandades que tenían privilegios en plena Edad media, cuando en las baronías feudales de Centroeuropa los hombres sólo eran cosas que pechaban fonsaderas o pernadas; país personero, activo, con Viriato y el Cid, con Padilla y el obispo Acuña, ha replicado el 12 de Abril de 1931 a Villalar y dos días después, el 14, ha borrado el XIII que el último Borbón real llevaba en su corona llena de sangre.

Los municipios españoles, las células constitutivas de nuestra vida política, han necesitado cuatro siglos para vengarse de la Monarquía que atrapó para sí, con sus aguilas austriacas, aquella dignidad de los concejos, que eran comunas de hombres de pro, dedicados gravemente a administrar el derecho natural que les correspondía como miembros de una sociedad cuyos abuelos habían luchado contra Roma y con Roma en la guerra cósmica de erigir una Civilización.

La reinstauración de la República Española ha sido, pues, la victoria de los Municipios contra el centralismo, la vuelta de España al pleno disfrute de su personalidad racial; el rescate de la honrra, deprimida durante cuatro siglos de miedo de Estado y de intolerancia, azuzada por una Iglesia que había traducido belicosamente el ideal agustiniano de la Ciudad de Dios.

¿Qué profundo drama este de la liberación de la españolidad! ¡Y de qué manera tan original y hermosa han desarrollado su desahuce los españoles! Desde estas horas históricas, tan plenas de sentido, que estamos gozando como una desfloración, abarcamos las luchas civiles del siglo XIX y la suscitación de la Gloriosa, que no era sino el alma naciente de la República de 1931. Aquellas fueron las sucesos iniciales del pueblo español que presenta, desde el seno de la incultura política en que la Monarquía lo había hundido, todo lo que había de antinatural, de yuxtapuesto y pernicioso en el autoritarismo centrífugo del régimen austriaco-borbónico.

La lista de los daños y desahucios cometidos por la Monarquía contra la nación, es negra como una sima y larga como una cordillera que cruzase medio milenio de torturas. Todas las banderas arrancadas por las manos recias de los capitanes y los labradores, fueron perdidas por los cortesanos, que han llenado con su ambición y su ruindad el mapa político y social de España. ¡Para qué evocar tanta miseria, entorpecer a tanta gloria! ¡Ucamente hemos de anotar que el «híbris», la maldición histórica que cae sobre los reves tocados de absolutismo y crueldad, ha caído justamente sobre Alfonso de Borbón, pueblo del Palacio de Oriente, sin algaradas ni estrépitos, por un pueblo revestido con la suprema fuerza que da el derecho y el deber.

Este día tan puro de nuestra España, debe ser metido en nuestra memoria y en nuestro corazón como encarnación ideal de la fe. Hombres de España, hombres sanos, apegados a la tierra eterna que tanto le ha dado al mundo, una vez más habéis enseñado a los pueblos lo que es civilizar. Sin estremecimientos apocalípticos, sin torrentes de sangre, hemos desahuciado a la Monarquía, y nos hemos constituido en sociedad consciente. El 12 de Abril de 1931 será llamado en la Historia la Revolución de los Municipios. Ahora hay que reconstruir el Estado, limpiarlo de influencias teocráticas y castrenses. Levantar una Democracia perfecta en lo posible.

Pero sólo hemos empezado. La reacción está emboscada. Ahora cada español tiene que ser un miembro activo de la milicia de la libertad. Vigilante, sereno, laborioso. Decidido a sostener su conquista a vida o muerte, su conquista que es el derecho a la paz y al trabajo. La reacción está emboscada, la cosa sucia, jerárquica, mística, torva y cerril, que es la reacción en España, empezará a soñar en la revancha. Que cada hombre sea, repetimos, un sembrador de futuro, un constructor de un fuerte y armonioso Estado. La expulsión de los Borbones entraña un símbolo que penetra en toda la vida española: hay que expulsar la incultura y el desorden de nuestras instituciones políticas; racionalizar la sociedad; convertirla en un orden justo y sencillo.

Por lo pronto, tengamos fe absoluta en los hombres del Gobierno Provisional. Sus siluetas están henchidas de españolidad. Se han dado a la obra de la liberación con aliento de héroes, jugando vida y hacienda contra libertad. Son hombres sensibles que han aprendido lo que es el pueblo, conviviendo con sus deseos más angustiosos y sagrados. Vienen del pasado y del presente. Son juristas y tribunos populares, profesores y repúblicos, amasados en pueblo o dotados de esa verdadera aristocracia que da el señorío espiritual. España confía en ellos. Su labor es gigantesca, pero ellos sabrán ser dignos de este período tan sensible, en que cada minuto debe rescatarse una justicia y fructificar una esperanza.

LA PROCLAMACIÓN DE LA REPÚBLICA

Reportaje de la Revolución de los Municipios

por Fernando Vázquez

Brotan las banderas

Todo este reportaje ha de ser como un latido. No es la pluma, es el corazón quien escribe sobre una «Remington». He de decir, en pocos minutos, con el reloj a la vista y los cajistas señalando el minutero, lo que he visto, pues lo que he sentido no cabe en pocas cuartillas. He sentido historia, arado que se hincó en el tiempo, con un pueblo infeliz y feliz a la manera. He sentido esta cosa que tiene uño en las venas y es España, rompiendo las durezas de un tiempo sin clemencia y floreciendo en un júbilo solar, de fructificación civil. Es decir, de cultura. Porque cuando la libertad es cantada como la cantan estas muchedumbres y se conquista elegantemente, depositando un papel en una caja de cristal, hay verdaderamente cultura en la revolución.

Desde nuestra Redacción veo cómo brotan las banderas. Banderas rojas y moradas. Aquellas nacidas de la juventud, y movidas por un aire universal. Estas, procedentes del romanticismo, hijas de aquellos lienzos benditos en las barricadas por los hombres de la «Gloriosa».

Banderas y canciones. Bellas muchachas con lazos tan rojos como sus mejillas. Y una nota de mocedad. Esta generación que ha hecho la Revolución de los Municipios es la mía.

Manifestaciones

Estas manifestaciones empezaron a las ocho de la mañana del 12 de Abril, un domingo nublado, severo. El 13, día y noche, vivaquearon y cantaron, esperando la batalla del martes. El martes, día aciago para la cruz y tres palos del Borbón, o abandonado éste y su gente al país, o se le declaraba la guerra sin cuartel desde la calle. Intelectual y voluntad de arrostrar la tragedia.

El 14 amaneció un día de sol, cruzado de nubecillas. Cada nubecilla era una indecisión. La gente miraba a Madrid. Estaban las calles llenas. Delante de Polimca, en la plaza de las Tendillas, desde bien de mañana, se estacionaron miles de personas. Venían de todas las zonas de la ciudad

manifestaciones a vaciar la ansiedad de Córdoba en el cuadrilátero que preside el Gran Capitán, que no quería cuentas porque las pagaba con gloria. Obreros y estudiantes.

Las pizarras de Polimca iban dando cuenta de las noticias de Madrid, pero el gobernador mandó retirarlas. Tenía miedo.

A las dos y media recibimos la primera conferencia telefónica. Romanones se había jugado a cara o cruz la renuncia del Rey, y había visitado a Alcalá Zamora para pedirle condiciones.

La noticia circuló como sólo corre la esperanza y la luz. A 200.000 kilómetros por segundo. Y ya se rompieron los diques del pueblo.

Ovaciones. Marsellesa. Aún estaba la guardia civil y la guardia de seguridad en las Tendillas, pero también bajo los cascos y los tricrómicos se sonreía.

Nuestro Director dió orden de que se pusieran nuevamente las carterías, y como el gobernador insistiera en quitarlas, aquí le comunicó cortésmente que era hora de que se ocupara en hacer las muletas, pues en aquel momento se estaba pactando la entrega de la Monarquía.

Poco después las fuerzas de orden se retiraron. El público quedó en silencio, extrañado. Ignoraba que poco antes, el presidente del Gobierno Provisional de la República había pedido al último gobierno de la monarquía que su último acto de poder fuera retirar a los guardias.

Como avisadas por un fluido, las manifestaciones seguían confluendo a las Tendillas. A las cinco ésta era un hormiguero de republicanos, que miraban los balcones de nuestra Redacción.

POLÍTICA proclama la República en Córdoba

A las cinco y media recibía quien esto escribe la noticia de la renuncia de don Alfonso XIII al trono. Nuestra redacción estaba llena de amigos, emocionados. Todos se descubrieron cuando el hilo telefónico, cargado de revolución, dió el chispazo definitivo. Entonces nuestro director señor Gar-

cía Hidalgo, cogiendo una bandera republicana, que teníamos preparada, porque nosotros sabíamos que la República no tardaría, se asomó a nuestro balcón central y puso la «esdúa de la liberación».

Abajo, en la plaza, resonó esa cosa gloriosa que es el entusiasmo del pueblo cuando triunfa noblemente. Sonido de mar y de órgano. Armonioso y estremecedor.

El doctor Ruiz Maya asomóse al balcón, demandó silencio y pronunció unas palabras elocuentes y llameantes.

El pueblo había ganado y cantó la «Marsellesa» y dió vítores a la República y a los hombres que desde Córdoba habían contribuido a instaurarla.

En aquel momento empezaron a salir llamas de la multitud. Eran pequeñas banderas y emblemas republicanos que la gente llevaba dispuestos. El golpe de vista era espléndido. Un muchacho, un estudiante, se encaramó de pronto sobre las espaldas de Gonzalo de Córdoba y le puso una gorra encarnada y una bandera republicana en cada mano.

El muchacho quiso hacer unas piruetas, pero la multitud, considerando la seriedad del acto realizado, le obligó a descender.

Numerosas manifestaciones con automóviles llenos de «chalecos rojos» bendieron la manifestación central de las Tendillas. Presidiendo una de estas manifestaciones iba don Antonio Jaén, al que la multitud vitoreó.

El señor Jaén trepó a la escalinata del monumento al Gran Capitán y rodeado de banderas republicanas, pronunció una magnífica arenga, refrendando la proclamación realizada desde los balcones de Polimca con su autoridad de tribuno popular.

El entusiasmo culminó. El señor Jaén, desde allí, dirigióse a Teléfonos, rodeado de la multitud, para comunicar a don Niceto Alcalá Zamora que le había correspondido proclamar, en nombre del pueblo, la República en la plaza de las Tendillas.

Incidentes

La nota poderosa de la jornada de ayer fue la de la corrección del pueblo, a pesar de su justificado enardecimiento. No cometió ningún desmán. No se vengó, como hubiera acaecido en otro país, de mucha gente que ha venido ultrajándolo.

Cantó, vitoreó, improvisó letrillas, más o menos ingeniosas, dedicadas al Borbón, desfiló con sus banderas y su enorme alegría, paseó en autos sus muchachas con gorritas y labios rojos, sus pequeñas ciudadanas, llevó en hombros a sus estudiantes, produjeron donaires y aplaudió al pasar los hombres representativos del momento. Pero no ocurrió nada más. Y eso

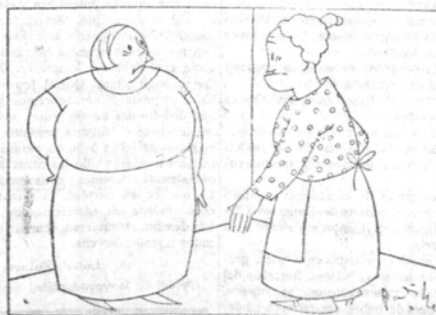
DE ACTUALIDAD

“Historia de las agitaciones campesinas andaluzas. Córdoba”.

por D. JUAN DÍAZ DEL MORAL

De venta en

LIBRERÍA LUQUE. — CÓRDOBA



— ¿Es usted la nueva criada? Perfectamente. ¿En dónde ha servido?
— En... un Instituto de Belleza.

El perpetuo combate

Derechas e izquierdas

«Estruendo las fuerzas políticas gubernamentales en derechas e izquierdas, o en algunas más o menos la pugna de principios inconciliables...» (De una de las notas de Cambio.)

Cuando el poeta Ovidio, reprendido por su padre, jurábase no componer más versos en su vida, lo juraba en verso. Cuando el burgués M. Jourdain no sabía lo que era hablar en prosa, lo estaba preguntando en prosa. Cuando uno plantea en sus términos exactos y profundos el problema de derechas e izquierdas, ya hace obra de izquierda. Cuando alguien sostiene, por el contrario, que no hay izquierdas ni derechas, ya se sitúa en la derecha sin saberlo.

La humanidad está hoy y estuvo siempre dividida en dos grandes zonas antagónicas. De una parte, el anhelo innovador, el ansia emancipador, la ardiente repulsa contra los errores inveterados y las injusticias consuetudinarias; un forcejeo espiritual con la sociedad presente en nombre de una ideal sociedad posible, deseable, digna de ser instaurada en lo futuro. Al otro lado, el instinto de la conservación, el amor a las normas tradicionales, el recelo ante lo desconocido, la natural propensión a adaptarse a las positivas realidades de la vida, el temor a la embriaguez del vino nuevo

que sólo se quiere admitir en pocas medidas, gota a gota, desvirtuado en los odres viejos.

De un lado, en la vida pública—en Derecho, en moral, en pedagogía, en arte—, predominio del impulso de liberación. De otro lado, gravitación preferente hacia el principio de autoridad. En el primer caso, la política será, ante todo, creación. En el segundo, será dominio.

Son dos opuestas actitudes del espíritu humano. Siempre existieron. No es fácil que nunca desaparezcan. Lo que ocurre, y esta es la parte de verdad que acaso se halle contenida en la afirmación de que no hay derechas ni izquierdas, es que dentro de cada una de estas dos actitudes rivales pueden variar las ideas y los propósitos según cambien también los tiempos, o los lugares, o las circunstancias históricas. Tesis que fueron antaño muy liberales, hogaño son gratas sólo a los conservadores. Lo que, en determinado momento, sirvió de lema a una bandera radical, puede en otro momento distinto, anterior o posterior, figurar en un programa reaccionario.

Así, por ejemplo, la llamada libertad de enseñanza era, a mediados del siglo XIX, en la España de la Universidad Católica, una aspiración avanza-

da. «Solamente la República es capaz—decía Castelar—de quitar la enseñanza al Gobierno y entregársela a la sociedad». Pero en un país de situación muy diferente, Francia, sostenía Víctor Hugo la doctrina contraria. Hoy, en nuestra misma España, esa tesis de la libertad de enseñanza, que consiste en quitarle al Estado la función educadora, es una tesis clerical. Son hoy las congregaciones religiosas las que, con la frase del Padre Teodoro Rodríguez, suspiran por «el día venturoso en que el Estado no tenga necesidad de mezclarse en materia de enseñanza».

«La propiedad es un derecho inviolable y sagrado». He ahí una máxima que hoy encontraría bien en cualquier sesudo editorial de la Prensa conservadora. Ese texto, sin embargo, tuvo un aire revolucionario cuando, frente a las arbitrariedades del Antiguo Régimen, lo inscribió la Asamblea Constituyente de Francia en la Declaración de los derechos del hombre...

Varían, pues, a lo largo de la Historia los respectivos programas, los «contenidos» propios de cada una de estas dos actitudes del espíritu humano: derecha, izquierda. Pero la actitud misma no cambia. El hombre de izquierda, cualquiera que sea la ideología de su época, es un alma que lucha contra las trabas de prejuicios y rutinas y es un ciudadano de los siglos venideros. El hombre de derecha, cualquiera que sea también su ideología, se atiene a los criterios ya consolidados y adapta su conducta a las condiciones del presente.

Víctor Hugo al combatir la llamada libertad de enseñanza y Castelar al defenderla, se hallaban en la misma actitud espiritual y sentían la misma emoción emancipadora de su conciencia.

Derecha e izquierda no son sólo dos políticas. Son dos estructuras mentales y dos maneras de enfocar la vida. Un liberal es liberal en todo y un reaccionario es reaccionario hasta cuando habla de amena literatura. Lo que hay es que esos dos tipos humanos no suelen existir en toda su esquemática pureza. Los más de los individuos que andan por la calle tienen, aunque en desigual medida, algo de cada uno de los dos.

Tampoco negamos que, en determinados momentos y para determinadas cuestiones nacionales o humanitarias, puedan cooperar derechas e izquierdas. Pero esos acuerdos deben lograrse entonces sin recíproco engaño ni general confusión, sabiendo cada cual lo que piensa, lo que sacrifica y lo que va a obtener.

Sostener que no hay izquierdas ni derechas equivale a anular a las izquierdas. Negar la existencia de los grandes problemas políticos y sociales, como los de la libertad religiosa, la forma de Gobierno o el régimen de la propiedad, equivale, en lo que a esas cuestiones respecta, a dejar las cosas como están. Lo que es, cabalmente, la posición de las derechas.

En la política hay, efectivamente, una pugna de principios inconciliables. Pero esa noble pugna espiritual es la que tonifica, intensifica y eleva la vida de un pueblo. Más tarde, la posteridad sabe llegar a una síntesis superior de esas fecundas contiendas. Cada cual debe ser lo que es. Que Ovidio haga versos. Que M. Jourdain hable en prosa. Si desconocemos que hay dos formas de expresión, todos emplearemos el lenguaje prosaico. Si negamos la lucha de ideas, cesará la lucha, y quedarán sólo las ideas hoy oficialmente estatuidas y consagradas.

Lo que es, en puridad, la posición conservadora. Si admitimos que no hay derecha ni izquierda, ocurrirá que todos seremos derecha.

Luis de Zulueta

(Prohibida la reproducción)

Léase POLITICA

En otra España

El decreto de amnistía

El Decreto de amnistía, firmado anoche por el Gobierno provisional dice así:

«El Gobierno republicano, teniendo en cuenta que los delitos políticos, sociales y de imprenta, son cometidos por un sentimiento de idealidad y amor a la libertad de la patria, y a más han sido legalizados por el voto del pueblo, y deseo de contribuir al restablecimiento y afirmación de la paz pública, ha decretado lo siguiente:

Artículo primero. Se concede una amplia amnistía para todos los delitos sociales, políticos y de imprenta, sea cual fuere el estado en que se encuentren los procesos e incluso los ya fallados, y sea la que fuera la jurisdicción a que estén sometidos.

Se exceptúan de esta amnistía los delitos cometidos por los funcionarios públicos en el ejercicio de sus cargos y las querrelas por injurias a particulares.

Artículo segundo. Los ministros de la Gobernación, Ejército y Marina dictarán las disposiciones necesarias para aclarar las dudas que sugiera la aplicación de este decreto.

Artículo tercero. Con la mayor urgencia, todos los departamentos ministeriales prepararán un indulto general que reduzca la severidad de las penas, al objeto de que toda la población penal participe del júbilo del país por el advenimiento de la República.

Dado en Madrid a 14 de abril de 1931.—El Presidente, Niceto Alcalá Zamora y Torres.»

Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gran Estok. Gramófonos marca HESPERIA

Plaza de las Tendillas, 11

ALEGRIA

Colores, Ramos, Flores, Lunares, Fantasías

Crespones, Gasas, Georgettes, Creps-satén, Faconnes, Crespone brochados lisos, bordados y estampados. Dibujos y colores nunca vistos.

ULTIMAS CREACIONES. PRECIOS BARATISIMOS.

ALMACENES

HIERRO ARAGON

Librería, 17 :: CORDOBA

Automovilistas

Grandes descuentos en

CUBIERTAS Y CÁMARAS

Automóviles Studebaker

Gran Capitán, 26. Teléf. 1444

CÓRDOBA

RELOJERIA ROYAL

JOYERIA

Modernísimas joyas de platino y brillantes.—Platería y filigrana cordobesa.—Relojes de todas marcas.—Precios económicos

Trasladada a CLAUDIO MARCELO, núm. 12, en la acera de La Campana

Anís EL MIO RUTE

Aviso para los que esperaban algo importante

Ya está a disposición de todo caballero otra nueva remesa de los finos plumas para verano en el modelo última creación **Diego Ruiz** que tanto éxito ha alcanzado

Radiotelefonía

No compre ningún aparato sin antes oír las últimas novedades recibidas en

RADIO PULL-MAN

Maria Cristina, 2 :: TIL 7-4-5 :: CORDOBA

Hotel MESA

(Antes Hotel Central)

CABRA (Córdoba)

La Fabril Cordobesa

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos. Almacenes de materiales de construcción — Precios sin competencia — Teléfono 2-3-2-4

Carrera de las Ollerías, sin número :: CORDOBA



MAQUINAS PARA COSER Y BORDAR

"ALFA"

Primera Producción Española — contado y a plazos — Precios sin competencia con ninguna marca extranjera — Garantizadas por 10 años

Piezas de recambio — Lecciones de bordado — Casa compra-venta — Muebles de cocina

Gutiérrez de los Rios, 58 - TIL 2-5-5

que Córdoba era una enorme hoguera republicana. Y eso que aquí abundan los reaccionarios, los realistas sedicentes, los politiquillos, los periódicos envendados, los que tanto daño han hecho a la ciudadanía. Pero el pueblo, el bravo pueblo, el pueblo sencillo y noble sólo supo despreciar y desbordar su satisfacción.

Hermosa lección que toda esa patulea de gente apegada a los liberos políticos y a los tópicos de barbarie, a los que todo lo confiaban a la razón del sable y del mautser, no deben olvidar.

Un detalle de la psicología de esta pobre gente ocurrió en el Mercantil. Al pasar una manifestación, un grupo de reaccionarios de los que rodeaban a algún fajín y a alguna toga con ideas de Torquemada, no se destacaron ante las banderas que los estudiantes alzaban, con más gracia y más vitalidad que suelen alzarse en los desfiles de beatas.

Los estudiantes vacilaron entre arrastrar o despreciar a los «elementos de orden», pero optaron por lo segundo. ¡Que aprendan, repetimos, los que sólo han sabido guarecerse detrás de las murallas de guardias su cobardía moral y su falta de sentimientos de civilización!

Los nombres de algunas calles

Los estudiantes, en nombre del pueblo, pizaron los nombres de las calles de Alfonso XIII, Alfonso XII e Isabel II, y los impusieron respectivamente los de Galán y García Hernández, Antonio Jaén y Joaquín García Hidalgo.

Estos acuerdos serán desde luego refrendados por el Ayuntamiento de la República, menos el que afecta a nuestro Director, pues éste rechaza terminantemente el honor y dice que a los hombres de Política les sobra con la satisfacción de que el pueblo de Córdoba les haya consagrado estos días su reconocimiento.

En su virtud solicita que se le dé a la calle de Isabel II el nombre del general Queipo de Llano, tan querido en Córdoba y tan perseguido por la monarquía.

Notas finales

El entusiasmo ha resplandecido durante toda la noche por las calles de Córdoba. El público, las ha llenado con sus manifestaciones espontáneas y júbilosas.

En nuestra Redacción hubo iluminación extraordinaria junto a la bandera de la República.

El coronel señor Bermúdez de Castro, tan castigado por la monarquía — estuvo tres años en Monjuich —, desde nuestros balcones presenció, emocionado, el espectáculo del pueblo.

En el Centro Republicano también hubo iluminación. Todo el día estuvo rebosante de público.

En el Ayuntamiento los concejales republicanos electos se reunieron para cambiar impresiones y acordar el nombramiento de Juntas provisionales de gobierno y orden.

El edificio de Telégrafos fué el primer centro oficial que izó la bandera republicana: ¡Bien, por los simpáticos funcionarios!

Un albañil gritó, en medio de una manifestación: «¡No cantad la «Marseillesa», que es el himno de una nación que ha atropellado a Franco!».

La banda Municipal de Música fué sacada de su escuela y puesta al frente de la manifestación gigante de las seis de la tarde, compuesta por más de veinte mil personas de todas las zonas sociales, que fraternizaban bajo las alas rojas y moradas de las banderas.

La masa popular clavó en Alfonso de Borbón, gentilmente, los aguijones de las letrillas.

Un vendedor de pescado pregono así a su mercancía: — ¡Pescado fresco, fresquito... Que es republicano!

Vimos muchos tipos orondos de ciudadanos, formidables de campechanía, luciendo graciosas mascotas rojas.

Un grupo de estudiantes organizó de noche el entierro de «Gutiérrez XIII» y el gori gori humoresco alegró a la alegría.

Y muchas, infinitas cosas más, gráciles y todas optimistas, floración del orgullo de un pueblo que se concede, después de haber conquistado su derecho a la libertad y a la justicia, unas horas de noble jocosidad.

8.1.3. ARTÍCULOS DE 1932

8.1.3.1. “Propósitos”

¡Español Sin apelar a la patristería, digamos ¡Español
Sintiendo algo dentro como si nos temblara un fuego
de tierra nuestro, de tierra eterna. Pensemos en su
maternidad gloriosa

El Sur

Director: Fernando Vázquez Ocaña

PRECIOS D

Córdoba, un mes . . .

Provincias, trimestre . .

Extranjero, trimestre . .

Número . . .

DIARIO

DIARIO DE LA TARDE

Córdoba.-Junio, 1932.-Jueves 16

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA, MARSE LUIS, 22 :: TELÉFONO 2755

Año I. Nú

PROPOSITOS

Siempre hablar de propósitos es peligroso. Sobre todo cuando se va a actuar entre gente generalmente resentida con la República. Con solo salir a la calle y observar sus caras ya está dispuesto a coincidir con su vecino. Y los periódicos compran periódicos de distinto título, peor. Una buseca, inútilmente, el parecido de los españoles. Nosotros, como formula un verso de Góngora, somos tuernos bajo un signo suficientemente genérico para que todos los hombres pasionales, inútiles, entre otros, se llama hombre de desorden, ambos aficionados a la buena mesa, sonamos nosotros un poco, con una patria ineluctablemente Córdoba, un pe-

mez, soñadores, que se cargaron de una lección profunda. Hubo en Córdoba un periódico, «Política», que nos dejó una pena: la de que la pasión de justicia social, que en ser turbulenta, acaba devorándose a sí misma. ¿No podemos apropiarnos a lo que «Política» pudo ser? Confiamos en dos energías vivificantes del periodismo: el ejercicio liberal de la crítica y el uso de la no tolerancia. Y al proyectarlas sobre los hechos, que resulten desdichos o tolerantes a juicio de los que los perciben, pero que no traicionen, jamás, falta de sentimiento.

¿Propósitos? El juego de los propósitos es como el de los dados. Siempre el que juega lleva los números en el deseo. Pero insistimos en decir que profesaremos, sobre todos los objetos menores, le y amor en España, apatencia de justicia y de verdad, ansias de verdadera cultura. Y perdonemos a nuestros lectores que no podamos servirlos con mayor atuendo. En asuntos de periódicos, cuando no existen empresas de dinero, es una fantasía enrolarse a aventuras de gran velamen. Todo diario de quiero y no puedo acaba en moraleja burlesca. Lo más honrado es la prudencia y la modestia. Empezar con lo que buenamente se pueda y darle al público la impresión de que con simpática dignidad se llena un vacío. Ya se irá habituando nuestro mercado de ideas a esos periódicos moscas, leves, estrictos, ligeros, que al hombre que tiene prisa le proporcionen en síntesis y a manera de avance cuanto la gran prensa traerá al día siguiente. ¿Es que acaso la gente compra los periódicos por la cantidad de papel, como algunos colegas de El SUR, que nuestro público, aquel público de «Política» y este público de «Economía» nos acosa con cariño y busque nada más en nosotros la noticia, el juicio honrado, el tono noble, la buena lectura. Y que adquiera el papel para envolver en otras zonas.

voiver en otras cosas? Utilizando la toponimia vulgar de la política diremos que la izquierda no. Nos declaramos, asimismo, consubstanciales con la República, claro está que con vista a hacerla más perfecta. Con los mismos ánimos que trabajamos para instituir, cuando había que sacrificar algo, y con el mismo desinterés trabajaremos para mejorarla. Ahora, bien, podemos asegurar que nadie espere de nosotros ninguna colaboración. Afortunadamente, no nos apartaremos que nos avergonzamos de ser el poder de los milixidiores, lleven blusa o escapolina, ni de ser el entubido el agua viva del pueblo como el que se dedica a falsificar decretos de la providencia o el que lanza a la bolsa acciones de pureza republicana.

Sencillez. Nada de enconos pueriles. Piedad risueña. Disección escrupulosa de los hechos. Y que cada día nos traiga su afán.

[illegible]

EL SUR es el instrumento de vida de una Cooperativa de obreros intelectuales y manuales. Procuraremos, con tu ayuda, lector, ofrecer un ejemplo a los que no sean nuestros compañeros; pero también a los que lo son.

Fernando VAZQUEZ

EL MERCADO

Trigon

No hay orientación segura. El momento de enlace de una cosecha con otra es de vacilación en el mercado. La tormenta ha encamado algo los trigos en algunas zonas y retarda unos días la recolección.

Se están haciendo ofertas de trigos nuevos para entregar en junio. A comodidad del vendedor se opera por 50 pesetas, sin saco.

Los escasas partidas que están sa-

Harinas

Las fabricadas con trigos importados se cotizan alrededor de 70 pesetas.

En harinas nacionales existe gran escasez. Las fábricas de la localidad han tenido que abastecer otros mercados. Sin embargo las panaderías podrán resistirse por las relativas existencias logradas con harinas de la localidad y de la Mancha y Castilla.

El trigo exótico importado se recibe en quintas, con lo que queda en graneros.

Las
pláticas
del
Padre
Enrique



Yo tengo por vosotros, mis amadas hermanas, una esencial ternura. La que me mueve a no querer veros des-
cribidas. Y en nombre de Dios Tri-
no os ruego que si vuestra belleza no
necesita de otros cendores, le prestéis
el de la atención. En esta pequeña tri-
buna de un periódico hecho por hom-
bres jóvenes—no lo olvidéis—y por
tanto más generosos que esos la-
mados «negros», «liberalotes» e «Hijos
de Satán», se os brinda, si no una
ciencia edificante, la mínima apli-
cación de un cristiano admirador de
vuestras virtudes. El resto, poco. El
sentido elemental de todo buen católico
es que el mal se conserva ante los fines
del bien. El mal del demonio. Ya sé que
os preocupáis de ello. Cuando al atarde-
cer paso por la calle de Gondomar y
os veo, en grupo fragante, con esa
fragancia que nadie como un ilustre
periodista católico de la localidad re-
vela en sus escritos, me conmueve la
inocencia de vuestra charla, la piedad
con que colgáis vuestras cruces del si-
tío que con tanta avidez miran los pe-
rlanos y, sobre todo, el respeto. El
que mostráis a alguna linajuda dama,
directora de una revista, eniente coronel
de un cuerpo de milicias femeninas de
Cristo. Pero a pesar de vuestra ex-
cepcional disposición para no oír al
Malo, el Malo se cuela. ¿Cómo? ¿Por
dónde? Un filósofo mozo, algo volte-
riano, apellidado Bergamín, cuenta
que el Demonio les entra a los mortá-
les por los oídos. Otro filósofo, o me-
jor dicho filosofante, viejo, refutaba
que por donde se mete es por donde
saca. Pues padre de la Iglesia advertía,
según dice yo, a mis mis-mas, os digo
que padre Satán's tomó otros cami-
nos para apoderarse de vosotros. Vos-
otras lo sabéis, hijas mías, y por hoy
no necesitareis preguntar a este viejo
pecador.

El Padre Enrique.

Ideas y Hechos

Los sofismas de

Entre las leyes más audaces que los hombres han dictado contra su propia naturaleza, aparece sintetizando la utopía o el error, una que siendo real en la forma, es irreal en el fondo; y es... ¡la moral!

Si hojeamos detenidamente el libro de la Historia, observaremos que cada pueblo tuvo su moral, arbitraria y creada por ellos: Grecia, Roma, Los Pueblos Orientales, estuvieron sometidos al imperio de su moral; y ésta, fué la moral del código y de las leyes aunque en la conciencia, en la vida, solo fué un fantasma tan invisible como impalpable.

Bajo el imperio de la moral, fueron arrojados los ancianos por el Taigeto; bajo el imperio de la moral, eran azotados los niños en Esparta ante el altar de Diana, y el que resistía por más tiempo aquella bárbara crueldad era más estimado; en la historia de nuestra patria y bajo el imperio de la moral, se cometieron inmoralidades; ved un Felipe II; ved en Francia una Margarita de Borgoña.

El imperio de la moral fué el amparo de la injusticia; del desorden...

Las religiones amparadas en la moral siempre fueron, inmorales... Los gobiernos, también; la moral siempre fué arbitraria, siempre fué ficticia; siempre fué... ¡Inmoral!

La moral etimológicamente considerada,—del lat. *mors*—morta—significa la ciencia de los castigos; y esto, implica una vez más el error de la palabra; la costumbre, es no decir nada; la costumbre en nuestros días iniciadores del espíritu torajador de los pueblos, no significa sino un paso hacia generaciones preteritas. Si consideramos la moral como parte integrante de la Religión, observamos la moral del Idol; la moral de la falsedad. Según los moralistas, el compendio admirable de la misma se halla condensado en el Deralgo de las Sagradas Escrituras; justificación, una vez más, de la inverosimilitud de sus principios.

Amor a Dios o al prójimo, es tan elástico como santificar las fiestas o como la falsedad del juramento.

Honrar a nuestros padres, si bien tiene algún valor bajo el aspecto del amor, no puede tenerlo bajo el aspecto filosófico de nuestro origen; de dar el sér. Nuestros padres, no son dignos de nuestro amor por este último. Y si ellos—según la moral—, nos dieron e,

...en los que se han producido cambios de signo, como en el caso de la...

La detención de March y del general Barrera

MADRID, 3 t.—Los comentarios en redacciones y círculos políticos han girado esta madrugada en torno a la detención del general Barrera y del señor March.

Respecto a la primera se enlaza con el complot en que figuran como complicados los señores Barón de Mora y Primo de Rivera.

ral Barrera opuso un talante despectivo que obligó al agente de vigilancia señor Osano a decir que en servicio de la República lo mismo detenía a un general que a un ratero.

En cuanto al señor March se supone que la detención es consecuencia inmediata de la concesión del suplicatorio.

8.1.3.2. “El drama del campo. La causa del paro obrero”

¡España! Sin apelar a la patriotería, díganos ¡España! Sintiendo algo dentro como si nos temblara un fuego de tierra nuestra, de tierra eterna. Pensemos en su maternidad gloriosa

DIARIO DE LA TARDE

Córdoba, Julio, 1932.-Sábado 9

El Sur

Director: Fernando Vázquez Ocaña

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA, MARSE LUIS, 22 :: TELEFONO 2755

Año I.-Núm. 21.-Apartado n.º 74

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Córdoba, un mes 2 pesetas

Provincias, trimestre 6 id.

Extranjero, trimestre 12 id.

Número suelto, 10 céntimos

DIARIO DE LA TARDE

El drama del Campo

La causa del paro obrero

Quiero hacer varios artículos de observación directa, en lenguaje directo a ser posible, para que lleguen al alma. Llegar al alma es la aspiración de todo escritor. ¡Esta una tan cansada de que suponga al periodista en la misma aspiración que la manicura: la brillantez! La gente de esta claridad. Se siente atontada de tópicos y daría cualquier cosa por obtener palabras cabales, como quien dice agua limpia para lavarse el entendimiento.

Dedicaré los artículos esencialmente al campo. Hoy empezaremos por el paro obrero. La seriedad del campo oculta un drama cuyo peor síntoma es el jornalero desocupado. De sobre se sabe que en el mundo se está descomponiendo algo. La civilización cruje y unos afirman que por periclitarse el sistema burgués capitalista y otros por haberlo invadido todo el marxismo. Hay una terrible trifulca entre el hecho económico y el hecho sentimental. Hay una economía dirigida, o de Estado, y la economía liberal de empresa. Y como no es posible contraer el problema de la descomposición del mundo a comprobaciones exactas, se pierde la fe y con ella el afán de acometer reformas más simples.

El fenómeno del paro obrero en nuestra región andaluza, en la actualidad depende mucho de un estado de espíritu, de falta de fe, que es difícil remediar. Concretamente, los agricultores no saben perdonarle a la República dos sucesos por los demás inevitables, ya que no era posible derribar la monarquía sin superarla en su contenido social. Son ambos sucesos: el anuncio de la Reforma Agraria y el sistema del alojamiento obrero. El trabajador dice: si se me hubiese impuesto la Reforma Agraria por decreto, yo la hubiera aceptado como un caso de fuerza mayor, como una fatalidad de la revolución. Pero si me ha limitado la República a anunciármela, mediante diversos proyectos, dictámenes y votos particulares y no sé a qué carta quedar. Los alojamientos y las huelgas, la huida del crédito bancario y la inseguridad social, agotaron mis recursos. Vendí parte de mis ganados, de mis aperos y limité mi labor. Perdí, sobre todo, esa ilusión que da el campo. Aunque resulte un mal negocio, el agricultor ama sus tierras como a sus hijos.

Siempre hay algo en que soñar, siempre se pone la voluntad y el alma en el mañana si el hoy es precario. Hogano ha rendido poco esta haza, pero le hemos dado un buen barbecho para el año que viene. Cruzaremos los trigales para lograr mejor clase. Echaremos otros gallos y buscaremos gallinas más ponedoras. Vacunaremos las ovejas y los cerdos. Eusavaremos el tabaco. Estudiaremos la remolacha y cambiaremos la fórmula del abono para el olivar. Así siempre. Hasta que se ha interrumpido el sentimiento elemental y primario, el de la propiedad. El Estado nos manda alojados, sin contar con la posibilidad de nuestros recursos y nos anuncia que dispondrá de nuestras tierras. Se promueve una huelga y vemos abandonadas las remolachas y los hatos. Así un año, quedándonos día tras día sin nuestro canal de fe. ¿Cómo le extrañará a nadie que las plazas de los pueblos estén prefijadas de obreros sin trabajo y los casinos de labradores abultados?

Este es el hecho, escúto, sin veladuras. La República que lo ha promovido, o por lo menos que lo ha alentado, está obligada a atajar el mal rápidamente: a taponar la herida por donde la fe se escapa. En buen principio revolucionario, es el Estado quien ha de asumir el papel que a una categoría de individuos les arrebató. Pero según parece, la República se va a limitar a una transferencia divisionaria del ejercicio de la propiedad. Va a crear asentamientos familiares. Mas tropieza con muchas dificultades: el asentamiento es costosísimo y tardío de resultados, dependiendo también de la adecuación moral de los asentados; hace falta mucho dinero, buena y bastante tierra, donde generalmente escasea.

Cualquier labor agrícola supone un orden tradicional, un acoplamiento de experiencias. Cada cultivo tiene los aperos y el ganado que la extensión de la finca y el régimen de sus siembras exigen. Un asentado con una porción de tierra adjudicada, según un plan general, cuarenta fanegas de tierra calma, por ejemplo, podrá costear todo el año el ganado para el laboreo que sólo le precisa durante un par de meses? ¿Qué hará después? La pregunta se resuelve a otro método: el de la colectivización. Organización cooperativa de labores, cultivos coordinados, con una administración, una maquinaria y un ganado comunes. Entonces, un plan quinquenal. ¿Pero es negocio la tierra para el Estado, si no lo es para el individuo?

Todas estas interrogantes deben gravitar sobre la conciencia de los que van a votar la Reforma Agraria. Mientras no se vayan resolviendo, la fe continúa yéndose, como los ríos, a la mar que es el morir. Y cunde la familia de los labradores abultados de casaca y el ejército angustioso de los jornaleros sin trabajo.

Fernando Vázquez

EL MERCADO

<p>Trigo</p> <p>Para servir en la primera quincena del mes corriente, se paga a 46 y 47.</p> <p>Cebada</p> <p>Para servir en el día a 26-27. Para mayor plazo a 25.</p> <p>Habas</p> <p>Los habones a 40.</p> <p>Las mazaganas a 43.</p> <p>Acetite</p> <p>El mercado está muy flojo. Se opera algo a 79 reales.</p> <p>Sociedad de Ganaderos de la provincia de Córdoba.</p> <p>Presas entradas en la semana del 10 al 16 de julio con arreglo al Registro del 9 de julio de 1932.</p> <p>MAYORES</p> <p>Don José del Pino, 6 a 320</p> <p>Francisco Pino, 4 a 320</p>	<p>• Esteban Díaz, 4 a 320</p> <p>Sra. Viuda de Guerra, 6 a 321</p> <p>Don Joaquín Natera, 6 a 321</p> <p>• Francisco Martínez, resto, a 323</p> <p>TERNERAS</p> <p>Don Esteban Díaz, 3 a 400</p> <p>MINORES</p> <p>Don Antonio Martínez, 15 a 234</p> <p>• Rafael García, 5 a 235</p> <p>• Lorenzo Bartolomé, 10 a 235</p> <p>• Hipólito Ibáñez, 15 a 235</p> <p>Los precios libres para el entrador</p>
---	--

La crisis económica

Para los hombres, activos y capacitados, no son muy sensibles las crisis económicas. El hombre de voluntad y afición a la lectura siempre se abre camino. Le ofrecemos libros adecuados a su oficio o profesión.

LIBRERÍA LOQUE - Gondomar, 9 y 11

son: de 295 a 298 para el ganado vacuno; a 360 para terneras; de 249 a 210 para lanar y cabrio.

Precios de cotización del 11 de julio hasta nuevo aviso:

	Pesetas
Vaca con hueso, kilo	370
Idem sin hueso	520
Ternera con hueso	440
Idem sin hueso	610
Macho	300

Las pláticas del Padre Enrique

«Credo quia absurdum», hermanos. He aquí que nos ha salido días pasados un nuevo periódico. Tradicionalista, católico, según propia confesión. Por lo tanto colocado bajo el signo de la llamada con justicia «buena prensa». El título del colega, sin embargo, nos ha sorprendido un poco, pues de él se desprende cierto saborillo voltairiano. La razón, en efecto, ha servido durante mucho tiempo para luchar contra las mismas ideas que el hebdomadario cordobés se siente llamado piadosamente a defender.

Yo soy también tradicionalista a mi manera —lo que no es tradición es plagio— y no puedo pronunciar la palabra «razón» sin cierto estremecimiento. Me trae tantos recuerdos? Desde luego ninguno de carácter católico. Empiezan en el concepto kantiano y llegan hasta los herbertistas que «por donde quiera que dominaban cerraban las iglesias y se divertían en celebrar dentro de los templos el culto de la Diosa Razón».

¿Cómo con estos antecedentes, con esta laica historia, la palabra dialéctica ha terminado para aparecer en la cabecera de los periódicos tradicionalistas y católicos? Tal vez me pase por sutileza de lo regular, y atribuya intenciones que el inventor del título no ha tenido. A lo mejor se ha querido referir simplemente a la razón en su acepción más vulgar, la que se ventila en todas las discusiones y que tanto les importa tener a las personas sensatas. Es decir que estos muchachos no pretenden parecer racionalistas, sino únicamente razonables.

Aún más; debe extrañarnos mucho que tales hijos del ejército místico que combatió tan duramente contra la razón y sus más potentes reñidos, la enciclopedia y el liberalismo, aparezcan ahora como sus más celosos defensores? Los caminos de Dios son misteriosos. También la Iglesia ha reformado sus libros de Geografía y ahora enseña aquello mismo porque sacrificó a Galileo.

El Padre Enrique.

De Instrucción

Traslado de pensión

La Dirección General de la Deuda ha comunicado que ha sido trasladada a Córdoba la pensión correspondiente a doña Rafaela Allaro, viuda del maestro don Milicianos Ruiz Sánchez.

Escuela graduada

El Consejo local de Primera Enseñanza comunica que el grupo escolar Carlos Rubio viene funcionando como escuela graduada desde el día 21 de junio.

Ideas y Hechos

El segundo plan quinquenal

En un libro recientemente traducido al español, Molotov habla del segundo plan quinquenal, cuyas directrices empiezan a ser objeto de discusión entre los miembros del partido comunista ruso.

En este año piensan los jefes de la política rusa que se haya dado cabo al primer plan quinquenal, realizado así en cuatro años.

Desde el punto de vista internacional, tiene este segundo «plan» una gran significación, como de hecho lo está teniendo el primero, ya que los trabajadores y campesinos de los demás países pueden comparar «los resultados obtenidos por el dominio de la burguesía en los Estados capitalistas y los primeros resultados obtenidos por el dominio de la clase trabajadora en el país de la dictadura del proletariado».

Este parangón lleva, naturalmente, a preguntarse a quien pertenece el porvenir «a la burguesía y su dominación o al proletariado y su poder». (Hablan los hechos contra el capitalismo? Nosotros no estamos aquí para criticar sino para exponer. No es lícito subrayar, en negocio tan objetivo, los puntos de vista personales, ni marcar posiciones, que dado nuestro peculiarísimo modo de entender el problema, necesariamente hablan de ser adversas. Pero sería de una inepticia que repudiáramos, cultivar el «avestrucismo», soslayando uno de los problemas más pavorosos que se hayan planteado en la historia. Por primera vez se ha concretado en el ámbito de ella el problema de si la clase trabajadora es o no apta para dirigir los destinos de las sociedades.

Un hecho es indudable: el de que de una manera metódica se haya iniciado la «construcción del socialismo». Hasta hoy no existió en país alguno del mundo «una economía sujeta a método y plan fijos».

El primer «plan», el «Gótro» —plan de electrificación— responde al pensamiento de Lenin: poder de los soviets más «electrificación, igual al socialismo».

Este proyecto del segundo «plan» ha estado precedido de largos estudios sistemáticos, sin los que su realización sería punto menos que imposible.

Respecto al primer «plan» no sería ocioso señalar que en él se han realizado obras no previstas como la construcción del socialismo. Reiter, que implican un superávit en las previsiones de la industria metalúrgica, que ha encendido ya los hornos de Magnitogorsk y que inaugurará pronto otros

Con papel del Congreso

Empieza la semana...

Empezamos otra semana parlamentaria y con la misma monotonía y pesadez que viene siendo costumbre.

La minoría agropecuaria sigue su plan entorpecedor, gastando tiempo y paciencia ajenos en darse el gusto de defender enmiendas y más enmiendas al proyecto de Reforma Agraria, que hemos quedado en que no tiene enmienda posible.

Hoy rompe el fuego con su consabida repetición de temas y argumentos obstruccionistas el señor Lamamié de Clairac.

Como observarán nuestros lectores un tanto socarrones y amigos del retrucano, como buenos andaluces, el nombre del diputado en cuestión es como para poner en sospecha a los campesinos asentados o que deban asentarse.

Después de los razonamientos del señor Lamamié de Clairac y provocada la votación primera de la tarde, la sesión continúa discutiendo tranquila y más que los señores diputados, indiferencia de los señores diputados, que no acaban por lo visto de tomar en serio la significación de los asentamientos, tan discutidos etimológicamente por la minoría agraria.

Y desde luego, como es costumbre, a la discusión de Reforma Agraria no asisten ni los diputados catalanes ni los intelectuales al Servicio de la República.

Unos y otros están convencidos de que un proyecto como este con que suele empezar la semana parlamentaria, no merecen que se malgaste con tanta prodigalidad ni el tiempo ni el fósforo.

Todos estamos convencidos de que con muchos o pocos diputados el proyecto se llevará a cabo haciendo posible el asentamiento de los campesinos, a los que no estará demás recordarnos aquí muy discretamente que «esperen sentados».

G. Morcá

Copiadores de cartas

de 500 hojas lomo verde a 325.

Librería Hesperia

PLAZA DE LA REPUBLICA, 14

Teléfono 1678 :: Córdoba.

8.1.3.3. “Intermedio. Reflexiones sobre los incendios”

8.1.3.4. “Intermedio. Hacia una política nacional”

8.1.3.5. “La rehabilitación del periodista”

Español Sin apelar a la patriotería, digamos ¡Español!
Sintiendo algo dentro como si nos templara un fuego
de tierra nuestra, de tierra eterna. Pensemos en su
maternidad gloriosa

FRANQUEO CONCERTADO

Córdoba.-Octubre 1932.-Viernes 14

El Sur

Director: Fernando Vázquez Ocaña
Redacción, Administración e Imprenta, MARSE LUIS, 22 :: TELÉFONO 2755

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
Córdoba, un mes	2 pesetas
Provincias, trimestre	6 id.
Extranjero, trimestre	12 id.
Número suelto, 10 céntimos	Franqueo concertado

DIARIO DE LA TARDE

Año I.-Núm. 103.-Apartado n.º 74

La rehabilitación del periodista

Hace días nos conmovió un admirable artículo del maestro «Azorín», publicado en «Luz». Se refería al periodista, al único trabajador que todavía no ha recibido ningún beneficio de la legislación social, de esa legislación que cada día va amparando con más noble instinto a la mano de obra, pero que hasta ahora ha olvidado al trabajador intelectual. El referido escritor se refería, en una imagen patética y certera, a ese caballero escudido, derrotado, decorado con un pedazo de pan. Ese caballero oscuro y misero fue un periodista. Gastos su vida hablando de los demás. Derramó su trigo en el surco profundo del sufrimiento humano. Se le fue la vista y la salud y como un guía. Ese caballero pasea su inmensa tristeza por la ciudad potente que el contrabando a educar y de vez en cuando, roe un poco de pan, sentado en un banco solitario, bajo la misericordia del sol.

Dura era la figura de «Azorín», pero exacta. Respondía a la situación del periodista dentro del estado de cosas actual. Hoy hemos leído algo que nos consuela y despierta en no otros la esperanza. A iniciativa de la Asociación de la Prensa de Vigo y suscrita por el presidente de la de Madrid señor Lerroux y por el director de «Luz», señor Bello y otros diputados más, se va a presentar a las Cortes una proposición de Ley solicitando los beneficios de la legislación para los periodistas.

Ya era hora de que alguien prestara atención a la vida del periodista. Y esta hora, como tantas otras rehabilitadoras, sólo podía sonar en la República, que no debe desconocer una realidad: la de que el escritor de periódicos asume una función de Estado, una función casi oficial, de mediador entre el Gobierno de la República y el pueblo.

La distinción entre trabajador manual y trabajador intelectual no vale para estas apreciaciones. Trabajar es un solo concepto. Pero puestos a catalogar, conforme al desgaste vital, una manera de trabajo, pocas son tan agotadoras y dignas de estimación como la del periodista. Nadie sabe lo que es concentrar en uno mismo la devoradora curiosidad de las gentes. Nadie sabe lo que cuesta desmenuzar los rumbos de la opinión y satisfacer sus contradicciones y sus pasiones. Nadie sabe lo que es soñar con el alma enorme del pueblo y contribuir a que se haga una revolución o se detenga un caos. Nadie sabe la naturaleza inflexible de un periódico, que pide al cerebro, este o no dispuesto a producirlos, noticias, ideas, comentarios. Y así un día y otro, con una continuidad que no permite, lo que es dable al labriego, oír la vista en los horizontes. La cuartilla, nuestra dueña la cuartilla, con su pequeña y terrible coquetería va sorbiendo la vida y según la vista se debilita cuadrícula con mayor ferocidad nuestras limitaciones.

Pero lo dramático de nuestra profesión era no esperar nada «para después», para el instante fatal en que el periódico nos hubiera expirado. ¿Enriquecerá la República su labor generosa con una buena obra más: la redención del redactor de Prensa?

Al frente del Gobierno hay varios periodistas: El señor Azorín lo ha sido, y los señores Prieto, Domingo y Albornoz. Nadie mejor que ellos conocen el rendimiento que el periodista genéricamente ha dado a la revolución. Si ha habido una clase caldeada por el sentimiento de hacer una España mejor, salvo lastimosas excepciones, ha sido en estos últimos años el periodismo. Podemos decir con orgullo: ¡hemos hecho por España en poco tiempo, mucho más que la mayor parte de los empleados del Estado en toda su vida! Tenemos, pues, derecho a que el Estado vele un poco por nuestra vejez y no se dé el caso de ese dolorido caballero que espera la muerte sobre algún banco en la ciudad incluyente cuyo espíritu ayudó a edificar.

Fernando VÁZQUEZ

El ex gobernador Cabello Lapiedra ante la Justicia

«Sic transit... etc. Hoy, a las once y media de la mañana, ha comparecido ante el Juzgado de Instrucción de la Dicha de Córdoba, en quien ha delegado el Tribunal Supremo, el señor Cabello Lapiedra, para declarar en el sumario que se le instruye por haber deportado a Geraña durante la guerra al señor García Hidalgo.

Como procurador de la parte querelante ha asistido a la diligencia don Rafael Castiella Granados y estuvo asimismo presente el joven y distinguido letrado don José Luis Fernández Jiménez y Castiella.

Después de tres horas la declaración. El señor Cabello Lapiedra esquivó el objetivo del fotógrafo Santos, pero este hábil reportero pudo captar la efígie que antes tanto se prodigaba.

La resolución sobre este procedimiento, que se espera con interés, consistirá en ver si efectivamente puede en el caso del ex diputado haber deportado señor Fernández Jiménez, que los perseguidos políticos viajan por el aire. Pudo burlar la Ley con los datos de unos magistrados trocados ahora el asunto es distinto, porque la distancia de Córdoba a Geraña por aire, por tierra y por mar, es la distancia de la que puede ser sancionada en tales casos.

Parece ser que el famoso gobernador y luego el upeísmo local quisieron, en la responsabilidad a un lado, el general Martínez Anido, traslucir también procesado, aunque en libertad, el fugitivo general de in-

fausta memoria, a quien su antiguo subordinado le quiere endosar una letra de cuando España estaba sometida a la vergüenza de la horda borbónica.

INTERESES DE LA PROVINCIA

El teléfono y el Telégrafo en Villaviciosa. Caminos vecinales

A consecuencia del brillante artículo sobre la falta de medios de comunicación en Villaviciosa, escrito por nuestro corresponsal en dicho pueblo, y que fue leído por el diputado García Hidalgo, éste visitó al señor Galarza y gestionó la solución rápida de los expedientes para instalar el servicio de Telégrafos y de Teléfonos. El director general de Comunicaciones, refiriéndose al primero, dijo que seguía su trámite y que recomendaría su rápida sustanciación, y respecto al segundo, prometió activarlo de tal manera que dentro de muy poco contará Villaviciosa con el servicio de Telégrafos que merece.

Nos alegramos por el simpático pueblo, hasta ahora olvidado del Estado, y a su importancia y riqueza.

Asimismo nos informamos de las gestiones que el presidente de la Diputación de Córdoba señor Baquerizo realiza en Madrid, especialmente en lo que se refiere a la concesión de créditos para caminos vecinales.

Compañero del señor García Hidalgo visitó al ministro de Obras Públicas y le expuso la necesidad de anticipar estos créditos para aliviar la aguda crisis de trabajo.

El señor Prieto prometió activar es-

tos trámites e iniciar lo rápidamente que fuera posible la construcción de distintos caminos vecinales. Con fecha 13 de Octubre de 1932 han sido concedidos créditos para obras de los caminos vecinales que a continuación se expresan:

- De la Aldea de la Concepción a Castil de Campos, 50.000 pesetas.
- Del kilómetro 7 de la carretera de Priego a la estación de Luque-Baena a la Aldea del Taradil, 40.000.
- Continuación del camino de las Navas al kilómetro 12 al 18 de la carretera de Priego a Loja, 50.000.
- Del kilómetro 63 de la carretera de Juan Córdoba a Alhendin, 56.000.
- Del Gujío a Pozo Blanco, 65.000.
- Del kilómetro 40 de la carretera de Montoro a Rute a Córdoba por el camino viejo de Castro del Río, 90.000.
- Del kilómetro 66 de la carretera de Cuesta del Espino a Málaga a la de Ganga a Cuevas Bajas, etc., 100.000.
- De Montilla a Montalbán, 60.000.

Vilanellos

En la Estación de Ferrocarriles: El secretario del Partido Radical Autónomo señor Amo habla con un diputado a Cortes por Sevilla y se refiere a los motivos de haberse separado el señor Guerra Lozano del partido. Según el señor Amo lo ocurrido fue que este señor se anticipó a la expulsión que sus correligionarios iban a hacerle, en vista de la irregularidad de su vida política.

Algunos que oía y nos lo cuenta se quedó congelado de que fuera precisamente el señor Amo quien empleara tal calificación.

Caballo Lapiedra, Cabello Lapiedra... ¿Quién iba a decirle al gallardo conquistador que le llegaría la hora de comprobar el peligro de los errores de distancia?

Hay un grave cisma en el grupo Radical Autónomo sobre cual es el mejor orador del Partido de Córdoba.

Una opinión de un conspicuo político del campo de Priego sobre la Historia Sagrada: Que no debió el Profeta dejarse comer por la ballena, sino comérsela a la ballena.

Estuches Compases

desde 3-50 pesetas.
Vea nuestros escaparates.

Librería LUQUE

GONDOMAR, 9 y 11.-TLF. 2775.
LA MAS IMPORTANTE DE ANDALUCÍA

Agrupación Radical Socialista

Curso de conferencias

El próximo sábado, a las diez de la noche, en el local de las oficinas de esta Agrupación, calle Jesús María, número 2, entresuelo, el presidente de la Agrupación local, don Arcadio J. Rodríguez, inaugurará un curso de conferencias político sociales, desarrollando el tema: «Libertad, democracia y autoridad».

Irán desfilando por la tribuna de esta Agrupación otras personalidades de Córdoba y de fuera de Córdoba, lo que se anunciará oportunamente.

El acto es público.

Quien quiera dinero que lea

Todos los clientes que hayan comprado en la Sombriera de Padilla Crespo el día 2 de Septiembre, pueden presentar el ticket de la National y se le devolverá en metálico el importe íntegro de su compra.—Plaza de la República. Córdoba.

El «más se perdió en Cuba»

Ideas y Hecho

Si en Cuba se perdió mucho. La Gran Antilla por su extensión, su clima y su belleza era una preciosa gema de la corona de España. Más la riqueza de los países y territorios no suele apreciarse por el valor manifestado que se traduce en productos cotizables.

Así por lo tanto, un clima esplendoroso y una extensión de tierra desolada, inexplozada o desértica, tienen muy baja cotización, mientras, por el contrario una pequeña heredad, un reducido suelo bien cultivado y aprovechado es objeto de múltiples ofertas y codicias.

En Cuba se perdió mucho, muchísimo, pero no tanto como imagina la fantasía o quizá la nostalgia de nuestros repatriados a fin de siglo.

Se perdió en Cuba, con ciertas diferencias, lo que se pierde en España desde la época inmemorial; el tiempo. Pero un consuelo nos queda: que independizada Cuba de nuestra administración, han continuado perdiéndolo sus naturales. Y lo han venido perdiendo de tres maneras: veamos cuáles.

La primera de todas nos viene dada por la letrilla de una gualira:

«Cuba no debe favores a ninguna extraña tierra; en Cuba todo se encierra; Cuba es un jardín de flores.»

Bien está; pero como las flores no se comen, y en Cuba aunque se encierra todo hay que sacarlo a la luz con el trabajo y la inteligencia no basta por lo tanto con cantar las bellezas reales y las riquezas presuntas de la patria.

Es la segunda, desconocer, como ya desconocíamos nosotros, la geografía física de aquella isla. Por ejemplo: que Cuba no tenía agua en cinco de las seis provincias.

Y es la tercera, la falta de vías de comunicación aliada con la inexperience económica de cifrar la vida de todo un país en un solo reducido: el azúcar.

Hace unos años, cuando en Cuba los naturales y los extranjeros—más los extranjeros, naturalmente—se preocuparon exclusivamente en intensificar la producción de azúcar, con miras a ser el primer país productor del mundo, las circunstancias de entonces explicaban y abonaban este desecho. Es la caña una planta que no necesita apenas ningún cuidado; que no se incendia y en paz. La época de su crecimiento debe coincidir con la estación de las lluvias; y al comenzar la sequía (octubre, noviembre) comienza la recolección o molienda (zafra).

Durante el período de la guerra europea, la riqueza de Cuba representada por su producción azucarera, llegó al punto culminante de su prosperidad. Cuatro millones de toneladas a cerca de treinta centavos de dólar la libra.

Años 1916, 17 y 18. Las famosas «vacas gordas». Ningún país había llegado a brindar a todas las clases sociales, tanto extranjeras como nativas, una mayor opulencia rayana en el despilfarro. Veintinueve dólares diarios.

ganaban los braceros de ínfima clase, cortadores de caña. Anécdotas absurdas y pintorescas. Por ejemplo el gajito que viene a la capital a comprar un piano para una hija: su costo más de mil dólares. Al enfilar la puerta para marcharse, realizada la compra, un movimiento indeciso y un rascar en la nuca:

—El caso es, compadre, que si le llevo un piano a la niña mayor, las otras dos me van a formar la «bulla». Tenga y mandeme tres pianos que sean iguales.

Así eran las «vacas gordas».

Pero como eran así y en los demás países se sabía, le surgieron a Cuba durante la misma guerra ininidad de países competidores: Java, el principal de ellos; países que vinieron a tener organizada en grande su producción para la época en que, finalizada la guerra, habían de empezar a notarse los efectos de la «diabetes» industrial que todavía hoy se sufre y que ahora ha postrado a Cuba en un estado gravísimo. Las «vacas flacas» inevitables.

Comenzó entonces a darse cuenta el pueblo cubano de que no se producía nada más que azúcar. De que los «ferribots» que arribaban diariamente al puerto de la Habana traían dos trenes yankis en su interior cargados de toda clase de carnes, patatas, legumbres, huevos y demás viandas frescas.

Que en otros buques llegaban también por el mar incesantemente todos los múltiples y variados objetos indispensables para la vida civilizada o incivil.

Que iban, en una palabra, a tener que comer «ajisco» a perpetuidad y andar desnutridos como los aborígenes. Y la opinión reaccionó, aparentemente. Y digo aparentemente porque reaccionó adoptando un tópico del que se hizo la panacea universal.

«¡Hay que sembrar frutos menores!».

Frutos menores; esto es: patatas, plátanos, yuca, maíz, cebollas, ajos, hortalizas y demás especies comestibles a corto plazo.

Y fue Machado—este bigardo de la política rascacuerpo—quien hizo más amplio y amable el tópico: «Aguas, caminos, escuelas». Era su plataforma electoral.

Para sembrar frutos menores, eran, en realidad, tres elementos indispensables.

Agua. Cuba no tiene montañas ni cuencas hidrográficas dignas de tal apelativo. Únicamente en Oriente, en la provincia de Santiago, de Sierra Maestra. En todo el resto del territorio nacional, una «una pradera amena y deleitosa», ornada con palmas reales, con frondosas maniguas impenetrables en la que medran algunos árboles útiles: cedros, caobas; pero muy pocas ya. La inmensa mayoría fueron quedadas para sembrar la caña en extensiones interminables; otras, taladas para trociscos en traviesas de ferrocarril, cuando las dos empresas ferroviarias extranjeras que se reparten la isla y que «iban a lo suyo» llegaban a prohibir su transporte fuera de los lugares donde se trazaban las líneas y en las que las traviesas se precisaban.

No había caminos. Los ferrocarriles, pocos y caros por falta de competencia de toda clase.

Escuelas. Claramente, para acometer en serio la reconstrucción económica de Cuba, la famosa «siembra de frutos menores» había de cambiar la mentalidad patriotería y pueril que reflejaba la gualira de marras.

Resumen: Mientras Cuba fue el primer país productor de azúcar; mientras no le salieron competidores de empuje, o sean antes de la guerra, Cuba era una tierra donde se hacía fortuna con relativa facilidad. Azúcar vendida a buen precio significaba una inundación de oro, periódica y des-

Librería Hesperia

es la Casa mejor surtida en libros de texto.
PLAZA DE LA REPUBLICA, 14
Teléfono 1678 :: Córdoba.

**8.1.3.6. “Un grave problema social. El paro obrero es pavoroso. Hay que
afrontar la situación rápidamente. Un cuadro de recursos”**

«España! Sin apelar a la patriotería, digamos ¡España! Siendo algo dentro como si no temblara un fuego de tierra nuestra. Pensemos en su maternidad gloriosa»

FRANQUEO CONCERTADO

Córdoba.-Octubre 1932.-Jueves 27

Director: Fernando Vázquez Ocaña
REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA, MARSE LUIS, 22 :: TELÉFONO 2755

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
Córdoba, un mes	2 pesetas
Provincias, trimestre	6 id.
Extranjero, trimestre	12 id.
Número suelto, 10 céntimos - Franqueo concertado	

DIARIO DE LA TARDE

Año I.-Núm. 114.-Apartado n.º 74

Un grave problema social

El paro obrero es pavoroso. Hay que afrontar la situación rápidamente. Un cuadro de recursos

No era preciso que el Gobernador civil de la provincia declarara oficialmente la existencia de una gran crisis de trabajo, para que la gente se diera por enterado. Pero en fin ya es algo que el representante del Gobierno subraye la importancia del paro, y cuente con elementos de juicio directos para informar a Madrid. No hay pueblo de nuestra provincia donde no pululen los sin trabajo. Carecemos de estadísticas que proporcionen la silueta cruda, angustiosa, de la cifra total de hombres sin ocupación, pero podemos asegurar que más del 50 por 100 del censo obrero de la provincia está inactivo.

Para dar idea de la situación no necesitamos recurrir a descripciones magistralistas, ni flagelarnos con consideraciones peyorativas y sombrías, pero sí es afirmar que nunca como ahora se observa el contraste entre una masa de gente que exterioriza su frialdad, de espaldas al sentimiento de la cooperación civil, y otra masa de hombres familiares y derrotados que resaca marchas inútiles de los centros rurales a la capital. Los dos diablos que luchan en este momento enconadamente son el yo-yo y la mano castrada y mendicante.

Si correspondiera el estado de cosas actual a la naturaleza de la República, no nos quedaría otro recurso que resignarnos y rehusar con más o menos buena voluntad remedios y paliativos. Pero el hecho es que la República no puede soslayar el deber terminante de resolver la crisis de trabajo, removiendo a fondo, si fuera preciso, la estructura económica que se opone a una eficaz distribución de la mano de obra. No se nos ocultan las dificultades de una empresa que trae de cabeza al mundo capitalista. El mismo ministro de Trabajo de Francia, ha dicho a los lectores de un gran diario madrileño que si de la reunión de expertos en Londres no sale la solución del terrible problema internacional del paro obrero, el porvenir será francamente pavoroso. Los ejércitos de desocupados consumirán pronto las disponibilidades de los Estados para socorrerlos y la desesperación imprimirá a la oleada de hambrientos rumbos de violencia.

En el caso de España, país de economía poco tensa, propicio por lo tanto a lograr de ella un juego distinto a los pueblos de economía hipertrofiada como los Estados Unidos o Alemania, se pueden hacer muchas cosas. Es más, el cambio de régimen y la condición revolucionaria de la República ponen en trance inevitable de revisión todo el formato económico del país y el potencial de su riqueza, principalmente la agrícola e industrial y la rentística. La misma intensidad de la crisis de trabajo, cuyas causas materiales y morales han sido suficientemente examinadas para no volver a hacerlo, plantean al Gobierno en términos de urgencia la necesidad de renovar la red de energías activas y dotarla de mayor capacidad de absorción de mano de obra.

Como es lógico, el sistema de la República no puede ser el de la Dictadura, que determinó un derroche ciego de dinero en trabajos de dispendiosa utilidad y exprimió temerariamente el ahorro nacional. El camino de la República es distinto al de emborachar al Estado con cemento, exposiciones autopsistas y ferrocarriles estratégicos. Lo que hay que hacer está ya esbozado: es revolucionar la propiedad agrícola, redistribuir, irrigar los campos, abrir canales y pantanos, electrificar los páramos, darle a cada palmo de tierra y a cada hombre su papel, sobrestimar el capital de trabajo y gravar el de renta. Todo esto, para que tenga carácter nacional, ha de hacerlo el Estado, constituido en empresario máximo. Y como los intereses privados opondrán dura resistencia, la República ha de recurrir a medidas de extrema enérgica, como son las expropiaciones forzosas, las confiscaciones y las multas.

Por mucha que sea la celeridad del Estado resultará poca para los sindicatos. Coordinar estos dos factores es la misión que grava sobre nuestros gobernantes. El programa del Ministerio de Obras Públicas es admirable, pero insuficiente para enlazar el paro. Además está sujeto a la ley del presupuesto. El programa del departamento de Agricultura puede ayudar mucho si inicia a gran tren la Reforma Agraria en las zonas más castigadas por la paralización. Como nuestra provincia es una de ellas, es oportuna y cierta la propuesta del concejal socialista señor Hidalgo Cabrera de que declare el Gobierno urgente para Córdoba la aplicación de los beneficios de la Reforma. No dudamos de que el Ayuntamiento hará suya tal solicitud y no hablamos de las fuerzas vivas porque sin duda desaprovecharán esta circunstancia de manifestarse con alguna oportunidad.

Un periódico local preconiza también como remedio al paro la prestación personal. Todos los recursos son buenos, pero entendemos que este de imponer a los pafientes la obligación de costear «x» jornales es muy paupérrimo al de los alijamientos para que sea eficaz. Hay otra fórmula mucho mejor y consistente en obligar a todos los dueños de fincas rústicas a colaborar con los caminos vecinales y carreteras por medio de vías auxiliares. Bato ocuparía muchos brazos. La coyuntura es la mejor porque los labradores, después de la extraordinaria cosecha lograda, pueden afrontar estos gastos.

Otro recurso es el de la higienización de las viviendas en la capital y los pueblos. El problema esencialmente reside en hacer efectiva la obligación de estas prestaciones. También la persecución de los fraudes en el alquiler forzoso daría trabajo. Es decir, que lo imprescindible, lo que ni el Gobierno, ni el gobernador, ni el alcalde pueden desatender es el que pululen las mafias de actividad, la vigilancia de cuantos estorban la marcha de la República, contribuyendo con su inhibición cobarde a que la República se paralice y cundan la desesperación y el hambre. De donde se deriva para destruir el pasivo de mano de obra, el problema ante todo es de actividad. Sólo esta puede acabar con el «sabotaje» de la gente adinerada y con los que los días iniciales de la República carecen del tono de odio y rencor que ahora tienen.

Fernando VÁZQUEZ

SABADO Y DOMINGO

PARIS - MEDITERRANEO

EN CADA PUERTO UN TERROR
por los ases de la gracia STAN LAUREL y OLIVER HARDY

Ya ha llegado la temporada

de invierno y precisará usted arreglar-se el sombrero. No olvide que PADILLA CRESPO es el sombrerero doctorado. Usa para lo viejo inyecciones que las tiene patentadas y el mismo las pone.

Vilanillos

Después de las declaraciones del señor Largo Caballero publicadas en la prensa de Madrid hay que convenir que el señor Vaqueiro tiene las mismas condiciones de profeta que nosotros de pastores protestantes.

El señor Lerroux, en efecto, sigue no deseando el poder. A un periodista catalán que le preguntó cuándo gobernaría, le dijo: «Al día siguiente de la crisis que aleje del poder al actual gobierno». Pero lo malo es que como el señor Azana no está histérico, no padece crisis.

Por qué no se merca Currillo Alegrías un yo-yo?

El otro día en el Congreso le dijo el ministro de Estado al señor Guerra del Río con el aire tímido y recoleto que usa el señor Zuñiga: «Yo creo que no hay dificultad para que el señor Azana repita en España el caso de mi colega de Checoslovaquia señor Benes, que está en el gobierno desde principios de aquella República, hace catorce años». El señor Guerra del Río sintió un sudor frío y tuvo que sentarse.

Hay quien opina estos días que el naciente partido de Acción Republicana en Córdoba es la Conferencia Tripartita.

Por qué tarda tanto el señor Vaqueiro en fulminar su excomunión al señor Tubio?

Libros y Plumas STILOGRAFICAS

Librería LUQUE
ENTRADA LIBRE.
PRECIO FIJO

El juego del «Yo-yo» tiene ya su primer campeón y su himno

El «Yo-yo», el juego de moda, importado este verano de las playas de Deauville, Brighton y Biarritz, hace furor en Madrid por calles, paseos, jardines, cafés, cabarets y teatros.

Los joyelistas madrileños han llegado a realizar verdaderas proezas con el pequeño disco de madera y ya se hacía inexcusable la celebración de un concurso en el cual quedase proclamado el campeón del nuevo deporte.

Este concurso se acaba de celebrar en la sala de fiestas del Barceló, donde han tenido lugar brillantísimas exhibiciones de «Yo-yo» ha sido ganado por el bailarín amateur Demetrio, que fué declarado campeón.

Al mismo tiempo que el primer campeonato, se ha lanzado por el famoso bailarín «Tito», «partenaire» de Celia Gámez en Pavón, su nueva creación del «Yo-yo step», que viene a ser una cosa así como el himno del «Yo-yo» y que la Orquesta Ibarra lanzó en colaboración con su creador, alcanzando un éxito delirante entre las parejas y el público.

Conchita Piquer y Luisita Esteso fueron las encargadas de cantar el número del «Yo-yo», que este invierno será tan popular como el mismo juego en teatros, cines y cabarets.

La Paz perpetua y la Sociedad de Naciones

El año de la Paz de Basilea—1795—publicó Kant un «Ensayo filosófico sobre la Paz perpetua», avidamente buscado por todos cuantos se interesaban en estos problemas. Se esperaba un examen de los acontecimientos de entonces, pero aquello no era más que un fragmento de todo un sistema.

Guillermo de Humboldt escribió el 30 de Octubre de 1795 a Schiller «Acabo de leer la Paz perpetua de Kant. No encuentro, sin exceptuar el principio de la política a priori, nada que no se pueda leer en sus escritos anteriores. Pero esto no estorba, para que me guste el opúsculo, imagen fiel e interesante de la personalidad de su autor. Está escrito, o al menos así me lo parece, de un modo genial con mucha fantasía y enardecimiento...»

Koerner escribía igualmente a Schiller el 18 de Diciembre de 1795: «¿Qué te parece del último escrito de Kant sobre la Paz perpetua? A mí no me satisface. Kant se mueve aquí en su propio elemento. De observaciones hechas en su espíritu exclusivo deduce proposiciones que no soportan un examen riguroso...»

(¿Qué significaba y valía este Ensayo de Kant tan diversamente estimado?)

Sóñar en la paz perpetua no era por cierto una novedad. Los milos religiosos, las leyendas poéticas, las tradiciones populares habían difundido por el mundo antiguo, la idea de un estado general de concordia, de una edad de oro, que hubiera precedido a la etapa de las discordias y de las violencias. Pero esta visión precativa de la paz, confirmaba la fatalidad de la guerra en el presente y en lo porvenir. La masonería desarrollando el espíritu de universalidad, el cristianismo proclamando la bienaventuranza de los pacíficos y la guerra misma, que casi siempre sirvió intereses distintos a los móviles que le habían suscitado, el derecho de gentes, en fin, destinado a limitar el poder del vencedor sobre el vencido y a detener y prevenir los conflictos, todo ha conspirado en favor de la paz.

Ya en 1464 Jorge Podiebrad, rey de Bohemia, expuso a Luis XI, rey de Francia, su plan «para la emancipación de los pueblos y de los reyes por la organización de una nueva Europa». Se trataba de una coalición de potencias de segundo orden, destinada a impedir toda agresión y a mantener la paz.

Hubo después, —¡qué lejos aun la Sociedad de las Naciones!— el gran proyecto de Enrique IV de Francia y de Sully, que significaba de una parte

el establecimiento del perfecto equilibrio entre las seis monarquías hereditarias, las cinco colectivas y las cuatro repúblicas y de otra la constitución de un consejo anfiónico encargado de conocer en todas las querrelas que se suscitaban entre los Estados.

Pierre pretendía asegurar la paz perpetua obligando a los soberanos a firmar los cinco artículos siguientes:

- 1.º Los soberanos signatarios se alían para protegerse mutuamente contra las desdichas de las guerras extranjeras y civiles, para garantizar la conservación y a sus familias la herencia del poder, para de este modo disminuir los gastos y aumentar los ingresos para poder trabajar en el perfeccionamiento de las leyes y de los reglamentos de sus Estados, aceptar y ejecutar con los tratados.
- 2.º Cada aliado contribuirá según sus medios a la seguridad y gastos comunes de la Gran Alianza.
- 3.º Los signatarios admitirán siempre para zanjar sus diferencias la mediación de los aliados.
- 4.º Todo miembro de la Alianza que emprenda algo contra ella será reducido por la fuerza pública; y
- 5.º En el caso en que sean útiles o necesarios nuevos artículos en bien de la Alianza serán examinados por los plenipotenciarios, pero no pueden cambiarse los fundamentales sino por consentimiento unánime de los aliados.

Leibniz que tuvo conocimiento del proyecto del abate Saint-Pierre, decía en una carta: «Lo malo es que los reyes no entenderán jamás estos llamamientos... Acaso haya fatalidades que impidan a los hombres ser felices... Os deseo tanta vida como la que os precisa para alcanzar el fruto de vuestro trabajo...» La ironía de esta última frase revela bien el íntimo sentimiento de Leibniz.

Realmente los que no luchan jamás son los muertos. De ahí la Paz perpetua. Pero los vivos tienen otra idea de las luchas.

Leibniz no admite además que la independencia recíproca de los Estados Unidos se acomode a la existencia de un poder que los sujete y juzgue. No era muy fácil, en efecto, que los pueblos y sobre todo los reyes se sometieran en sus querrelas a una autoridad jurídica y que acepten para los actos exteriores un control que para los interiores de su Gobierno rechazaban.

Pedro González Blanco
(De la Agencia Internacional Arco)

Instantánea política

El otro Estatuto

El señor Prieto se ha convertido en el líder del Estatuto vasco. Su carta es norma y programa, y a la vez divisa y grito de alarma. «¡Aprisa, que la ocasión la pintan calva!» Hay que correr antes de que los catalanes lo hagan mal o se vaya este Gobierno y con él estas Cortes.

He aquí el segundo Estatuto. La República había resuelto el problema secular de Cataluña. Pero el Gobierno ha creado otro problema; el de los Estatutos regionales. Para contentar a unos ha sido preciso que se pongan en marcha otros problemas que no existían más que para minorías excluidas y descontentas. El nacionalismo vasco no se contentará con este Estatuto, como no se contentarán los separatistas catalanes. No habremos resuelto nada. El problema sigue en pie, pavorosamente, amenazando devorar al Estado.

Ahora sí que estamos en pie de guerra. O el Estado impone su hegemonía o las regiones se comen al Estado. Aquí no hay términos medios. El poder no se mediatiza; es pleno o no

es nada y la simple autonomía puede ser un compás de espera cuando meaos y cuando más, y esto ya se ha dicho en Barcelona, por personas responsables, un instrumento para lograr fines de plena soberanía sobre la región autónoma.

No resulta menos extraño, que sea un socialista, el señor Prieto, quien llame a concordia al nacionalismo y precisamente al vasconavarro, cuando es público y notorio, que éstos se hallan bastante lejos de los programas marxistas. A no ser que pretendan los socialistas bilbaínos establecer su República colectivistica, lo mismo que aquellos comunistas barceloneses que preparaban ya el Estado proletario y que ahora no se les encuentra ni en la lista de los subalternos de la Generalidad.

¡Hay que darse prisa, pero es a formar un bloque resistente para que no se lo lleve todo el diablo en forma de autonomía.

Alvarez de León

8.1.4. ARTÍCULOS DE 1933

8.1.4.1. “Aniversario”

8.1.4.2. “Vilanillos. Una pequeña aclaración”

EL TIEMPO.-Observaciones meteorológicas verificadas en el día de la fecha.-En 24 horas.-Temperaturas máximas al sol y al aire libre, 29,00.-Mínima al aire libre, 21,00.-Mínima mínima ídem, 15,00.-Mínima media ídem, 25,00.-Oscilación, 14,00.-Agua de lluvia en milímetros, 0,00.-Agua evaporada en milímetros, 8,00.-Observaciones a las 7 de la mañana.-Alta barométrica en mm., 752,10.-Temperatura a las 5 de la mañana, 20,00.-Mínima de termómetro húmedo, 16,00.-Temperatura del vapor, 17,70.-Humedad relativa, 67,00.-Estado del cielo, despejado.-Dirección del viento S. E. Fuerza, variable.-Acumulado en 24 horas, 20,00.

FRANQUEO CONCERTADO
Córdoba.-Junio 1935.-Viernes 16

EL SUR
Director Fernando Vázquez Ocaña
REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA: MARSE LUIS, 22 • TELÉFONO 2-7-5-5

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Córdoba, un mes 2 pesetas
Provincias, trimestre 6 »
Extranjero, trimestre 12 »
Número suelto, 10 céntimos • Franqueo concertado

DIARIO DE LA TARDE
Año II.-Número 288.-Apartado n.º 74

«Decretará Dollfuss la disolución de los hitlerianos»

VIENNA, 16.-El Consejo de ministros austriaco ha decretado la prohibición a todos los funcionarios del Estado de afiliarse al partido nacional-socialista por considerarla hostil al Gobierno.

Se cree que el regreso del canciller Dollfuss será decretada la disolución del partido hitleriano en Austria.

El ministro de la Gobernación anuncia medidas energéticas

VIENNA, 16.-El ministro de Política ha hecho las siguientes declaraciones a los periodistas:

«Después de los atentados cometidos contra Steidle y Rintelen y después de los acontecimientos de estos días, que han producido tantas víctimas, puedo afirmar que vamos a tomar las medidas más energéticas para impedir que se empleen tales métodos y se repitan actos como los cometidos en territorio austriaco.

Dentro de poco tiempo habremos eliminado a todos los asesinos políticos.

Puedo declarar públicamente que vamos a proceder de la manera más radical para restaurar el orden en la calle y haremos sentir fuertemente nuestra autoridad sobre todos los que intenten sembrar el terror en el país».

De Villanueva del Duque

Un telegrama de protesta al acto que

celebrará Maura el domingo

Se ha dirigido a las redacciones de los periódicos de Madrid y Córdoba el siguiente telegrama:

«Ante manifiesto indignante del desdichado Maura, todo socialista y ciudadano amante de la República debe protestar energicamente incluso actuar de hecho, si fuera preciso, ante actitud provocativa para acoger como merece esa propaganda del político más fracasado de España y que no lleva en su alma más que rencor y despecho.

Los socialistas y los verdaderos demócratas deben tomar actitud adecuada para conseguir no tenga adeptos al acto que celebrará Maura el domingo en Córdoba.

En pie, comaradas socialistas. Alerta, ciudadanos libres de Córdoba, contra la provocación de un mal candidato, el peso y la pujanza de nuestras fuerzas revolucionarias. El que quiere levantar bandera de prohombre republicano es el mismo que desde el Ministerio de la Gobernación quiere ametrallar al pueblo republicano si los demás compañeros de Gobierno se lo hubieran consentido. En su torpe intelecto sólo anida un despecho sin límites hijo de la mala ambición.

Obreros cordobeses, trabajadores conscientes, hacédele el vacío al acto que piensa celebrar Maura y crear un ambiente para que constituya un rotundo fracaso.—Miguel Ranzal, secretario general del Centro Obrero de Villanueva del Duque.

Para Sociedades

Libro de Actas 450
Libro de Sociedades 600
Libro de Constatación 450
Libro de Cotización 600

Todos de 100 hojas, tamaño 22 por 31, buen papel y sólida encuadernación.

Librería LUQUE

Gondomar, 17

16 JUNIO 1935

ANIVERSARIO

Hoy hace un año que EL SUR vio la luz pública. Un grupo de periodistas y de tipógrafos, un grupo juvenil de trabajadores, lo fundamos, encomendando su salud al dios de la República. Surgió escaso de papel, pájaro-mosca, ávido de aire puro, que se lanzó a cantar de cara al horizonte. A mí me cupo el honor de dirigirlo entre las aguas revueltas de las primeras singladuras republicanas. Y al poner mi firma bajo el primer artículo de fondo, titulado «Propósitos» hice juramento de que ningún aniversario arrojaría un balance de renunciaciones ni cobardías. Pero sea la opinión, nunca madrestra de las rectas conductas, quien nos diga si hemos honrado o no nuestra promesa.

El 16 de junio de 1932 nos propusimos que el público buscara en nosotros nada más que la noticia, el juicio honrado, el tono noble, la buena lectura, y que adquiriera el «papel para envolver» en otras zonas. Al proletario, al labrador, al artesano, al gran ejército unificado por el esfuerzo que un concepto mío de la historia pretende convertir en cien castas distintas fué nuestro primer saludo, cargado de esperanza. Y a Córdoba y a sus pueblos entrañables, cuyo bienestar procuramos en todas esas horas, cruzadas de afanes, de pasiones, de experiencias y de responsabilidad que llenan la vida de un diario en período revolucionario.

El equipo de fundadores, sin una hoja, está en su puesto. Alegría que expresa mejor que ninguna otra la continuidad en el deber y en la obra. Y dice también que no nos han faltado estímulos ideales ni asistencia pública. Confortadora y profunda asistencia del pueblo, que en su quehacer y en sus angustias, en su solemne

agencia de civilización, vuelve siempre la vista a sus verdaderos amigos. Un bello proverbio oriental augura que cuando el hombre posa su planta en el suelo, pisa siempre cien senderos. Gran verdad, que nos ha obligado a renovar nuestro deseo de que los cien caminos, estrella casística de cada instante, abiertos bajo nosotros, conduzcan siempre al alma acogedora y generosa del pueblo. A España en carne viva.

En el curso del primer año, ampliamos un poco nuestras alas. El esfuerzo correspondió a la modestia de todo órgano que no sea específicamente un instrumento político de capitalistas. En el segundo año tal vez tengamos ocasión, gracias al favor creciente del público, de avanzar en el mejoramiento de nuestros servicios y formato. Tocante a nuestra naturaleza ideal, la sobra fortaleza para no echar de menos nada. Seguimos donde estábamos, en la vanguardia de la democracia cordobesa, atentos a los problemas de la República, de manos con los intereses de los trabajadores sin distinción, peleando por el adiestramiento de la vida pública, en marcha hacia una España renovada y pujante, y en guerra perpetua y sin cuartel al casticismo cerial, a la intransigencia de pensamiento, a la podrida democracia, a la reacción, al aventurerismo político, a los valores negativos de la sociedad española. Finalmente Nuestro saludo y nuestra alianza a cuantos nos alientan con su colaboración, lectores, anunciantes, hombres influyentes u obscuros hombres de pueblo.

Fernando VAZQUEZ

Un desquite del señor Marroyo

Una denuncia contra un funcionario de Hacienda

Un diario local publica esta mañana un suelto dando cuenta de que un funcionario de Hacienda que otras veces se ha distinguido por su lealtad a la República, había hecho trizas un ejemplar de la Constitución y había lanzado un tintero contra el cuadro que

representa el régimen. Hemos hecho las debidas averiguaciones y podemos asegurar que la noticia es cierta, salvo lo del tintero. En la oficina donde ocurrió el hecho no hay aún alegoría de la República y por cierto, los funcionarios de la misma, en desagravio, piensan adquirirlo. Lo ocurrido, exactamente, es lo que sigue:

El subsecretario de Hacienda, señor Vergara, le envió al señor Delegado de Córdoba el día 14 sesenta y cinco ejemplares de la Constitución para que los repartiera entre los funcionarios a sus órdenes. Inmediatamente la primera autoridad económica de la provincia dió orden a su secretario y mecanógrafo de que repartieran los ejemplares. Parece ser que al entregarse el que correspondía al funcionario don Francisco Marroyo, éste rompió violentamente su cubierta tricolor y la foto del señor Presidente de la República, arrojando los trozos al suelo. Esto fué visto y denunciado al señor Delegado por los empleados don Joaquín Ariza Baquero, don Rafael Fernández y González, don Antonio Toscano y don Fernando Ferrer, y el señor Barrena, en uso de su deber y atribuciones, ofició en el mismo día, el 14 de este mes, al abogado jefe de estado, con el fin de que la instruyera expediente gubernativo al señor Marroyo por falta grave.

El expediente está en marcha. Respecto al señor Marroyo nos consta que busca la coartada diciendo que tenía mucho trabajo y al entregarle el ejemplar de la Constitución lo rompió sin fijarse y molesto por la interrupción.

Por nuestra parte conocemos perfectamente al señor Marroyo. Es aquel famoso empleado que en vísperas de la caída de la monarquía, cuando se celebraba una imponente manifestación pro-amitista, puso en su balcón un letrero diciendo: «Viva el rey» y delante de la acera un montón de piedras, con la sana idea de que los manifestantes apedrearán su casa, se promoviera alboroto y se suspendiera la manifestación.

No nos extrañaría que el señor Marroyo fuera en lo íntimo de su conciencia un partidario de la forma mo-

Alemania, factor de guerra

Tanto la Prensa internacional como sus artículos aparecidos la semana anterior, como los discursos pronunciados, destacando de entre ellos el de Von Papen, en Munster, hacen revivir como una pesadilla la última semana del mes de Agosto de 1914. La literatura de guerra, pacifista, decía el citado ministro alemán, ha «-vencido la muerte en el campo del honor como una muerte no natural; ella, como el viejo horror germánico hacia la muerte en el lecho y su reemplazo frente por la esterilidad, le parecía más vil». El espíritu de Lugo, que se encarnó en el

representante de los hombres y soldados que físicamente y moralmente son «guerreros».

El escándalo y los recelos producidos por este discurso en las esferas internacionales, fue grande; tanto, que el mismo Adolfo Hitler se movió en el discurso las aspas del primer, manifestando que el Gobierno alemán estaba persuadido que en estos momentos una sola obligación se presentaba ante la conciencia de todos los Gobiernos: asegurar la paz del mundo.

Sería necio tomarse en serio las palabras del «Führer» en un sentido de moderación. No. Alemania, es hoy factor de guerra. Vamos a demostrarlo claramente, independientemente de toda ideología.

...

Al tiempo que el director ministerial, Preidler, hace la apología de la muerte violenta, dando a conocer la declaración oficial del ministro prusiano, que los asesinos de ayer, nazis, serán proclamados ahora, héroes de la nación, las manufacturas de gas Stoenberg trabajan a pleno rendimiento; la fabricación de cañones S. P. H. 15 de artillería pesada, prohibida por el tratado de Versalles, está en su apogeo y en Düsseldorf en las fábricas de cañones, el trabajo es ejecutado por obreros escogidos en las organizaciones nacionalistas.

El libro «Mein Kampf», de Hitler, evangelio de las juventudes nacionalistas alemanas, dice: «La posibilidad que tiene Alemania de hacer una política territorial, sana, es la de «adquirir» terreno en Europa». ¿Cómo, de qué manera, dónde? Hitler nos lo dice, también, con franqueza y claridad: «Si queremos adquirir terreno en Europa, debemos hacerlo a expensas de Rusia». Y como confirmación a esta política de guerra, vemos lo que dice un diario independiente inglés, el «The New Statesman», de Londres, sobre el viaje de Rosenberg a la capital de la Gran Bretaña: «Rosenberg avanza ideas peligrosísimas cuando quiere resolver el problema del corredor de Danzing, cediéndolo a Polonia, a cambio de la Ucrania rusa».

Esta extraña tentativa del hombre gris de Hitler tiene explicación adecuada, en cuanto a atrevimiento, al leer en un periódico nacionalista moderado de Cracovia (Polonia): «En su carácter de diplomático llevaba para apoyar su plan de «independizar» la Ucrania, una amenaza; después de la quimbra de 1930, Alemania debe a la rubia Albión más de cien millones de libras esterlinas y el refutar, aunque eventualmente, el hacerse cargo de esa deuda, hubiera ocasionado un grave disgusto financiero a Jhon Bull».

¿Más pruebas? El «General Anzeiger», periódico del extremismo nazi, dice con una claridad que pasma, lo que a continuación diremos y que es todo un poema guerrero: «La cuestión ucraniana presenta a Alemania un interés racial de primer orden. La evolución futura de este temoso territorio interestatal, poblado por más de 40 millones de habitantes, que se extiende desde la Galicia Oriental, al Don y hasta el Mar Negro, toca profundamente el porvenir de nuestra política y de nuestra economía. Existe una analogía de intereses entre nosotros, alemanes, y ucranianos. Nosotros no debemos de ninguna manera dejar de aprovechar las ocasiones que nos son ofrecidas por la historia».

(Continúa en cuarta plana)

arquitectura, pero como funcionario está obligado a acatar las leyes, los mandatos y la disciplina impuestos por un régimen de plena soberanía popular. Si su monarquismo no le ha permitido renunciar a sus gajes de funcionario, menos puede autorizarse

al desquite mencionado y cuyas consecuencias debe sufrir. En cuanto a los funcionarios demócratas y al señor Delegado de Hacienda, los felicitamos por esta prueba de defensa de la República y de cumplimiento de su deber.

Gobierno civil

Hoy, al recibir el gobernador a los periodistas, les hizo las siguientes manifestaciones:

Huelga resultó

La huelga que los obreros campesinos venían sosteniendo en Hornachuelos ha sido resulto satisfactoria.

Los patronos han acordado dar ocupación al 75 por 100 de los obreros parados de aquel pueblo.

Huelga estacionaria

En La Rambla y Zamorenos continúa la huelga de trabajadores de la tierra en el mismo estado estacionario.

Aumento de huelga en toda la provincia

La Federación de Trabajadores de la Tierra ha presentado un oficio de huelga de trabajadores del campo en toda la provincia, que deberá comenzar el próximo día 23 del mes actual.

Créase que esta huelga no llegará a efecto, pues de las negociaciones llevadas a cabo en Madrid parece desprenderse que el asunto está ya en vías de arreglo satisfactorio.

Las peticiones de la Federación de Trabajadores de la Tierra

Las peticiones que la Federación ha formulado en sentido general y en las que basa la decisión de ir a la huelga al no llegar a un acuerdo, son las siguientes:

1. Prohibición de los trabajos a destajo.
2. Limitación a un 50 por 100 del empleo de maquinaria agrícola.
3. Que se dé empleo a los obreros del campo por el riguroso turno en que figuren en la Bolsa del Trabajo.
4. Que para la colocación de obreros se atengan los patronos a la base general, publicada en el «Boletín Oficial» de la provincia, con fecha 11 de Mayo.
5. Que se proceda a la anulación de la división de la provincia en zonas de trabajo.

En vías de concordia

En la reunión celebrada ayer en Madrid por la Comisión Interina de Corporaciones se tomó el acuerdo de limitar el trabajo de maquinaria agrícola a un sesenta por ciento, dando empleo a los braceros en proporción de un cuarenta.

Como la aspiración de los obreros era la del empleo de cincuenta por ciento y siendo la diferencia habida en el acuerdo adoptado tan pequeña, es de esperar que sea aceptada la re-

Vilanillos

Una pequeña aclaración

Con frecuencia se nos alude desde el órgano cloyta, por un incógnito «S. P.» cuyas iniciales coinciden atinadamente con las del más molesto de los batracios. Y se nos atribuye pecados de inconsecuencia política que estamos seguros de no haber jamás cometido. Con el desentendido característico en dicho periódico se nos imputan fechos y frases, cuya falsedad le invitamos que prueben a rectificar. ¿No les es fácil releer las colecciones de los periódicos en que hemos escrito? Los desafiámos a que nos señalen una sola diatriba contra la República, o el socialismo, o cualquier expresión de los idearios democráticos; no solo elogio a la dictadura, avalado con nuestra firma. Pero no vale la pena, dada la impudicia de un órgano que ayer mismo se pasó de la U. P. a la República con todo su bagaje, salirle al paso a estas quimeras. Aun en el supuesto de que hubiésemos dedicado alguna vez, cuando no figuráramos en ningún partido, ni siquiera habíamos votado, algún elogio a cualquier persona que «S. P.» mienta, no nos cogería en ningún renuncio. Porque de lo que estamos seguros es de no haber mojado jamás nuestra pluma en la líonja ni en la adulación, ni tenemos por qué avergonzarnos de ningún aplauso, si en el momento en que lo formuláramos lo creíamos justo. En cambio, queden deciros lo mismo ese señor Vaguer, republicano y «admirador fervoroso» según frase suya, ante testigos—del señor Cruz-Camacho? Puede asegurarse en su favor que ninguno—absolutamente ninguno—del órgano de la U. P. y mucho menos su antiguo director y hoy colaborador señor Capillo, un haber de republicanismos como el de colaborar y dirigir la revista «Política», haber sido durante años de dura lucha redactor-jefe del diario «Política» y ahora seguir al frente de EL SUR defendiendo lo que jamás en «La Voz» han sabido ni sabrán defender?

No volveremos sobre el tema. ¿Qué nos son para lanzarnos reproches los que fueron libelistas a sueldo de la Dictadura y salieron por los pueblos a dar conferencias en favor de la tiranía?

¿Pero, acaso, esta pobre gente ignora que en Córdoba se nos conoce a fondo a todo el mundo y la gente no olvida fácilmente la obra de cada uno? Fernando Vázquez.

solución, no llegando al planteamiento de la anunciada huelga.

Dimisión de un alcalde

Hoy le ha sido comunicado al gobernador civil, don Manuel González López, que el alcalde de Baena, don Antonio de los Ríos, ha presentado la dimisión de su cargo.

Accidentalmente se ha encargado de la presidencia de aquel Ayuntamiento el primer teniente de alcalde don José Orejuela.

Visitas

Hoy, en su despacho oficial, ha recibido el gobernador las siguientes visitas:

Una comisión de concejales y obreros del pueblo de Posadas.

Una comisión de obreros de Córdoba.

Don Luis Sánchez Vivas.

Para libros de texto

y material de escritorio,

LA IBERICA

LIBRERÍA
IMPRENTA Y PAPERERÍA

Plaza de la República, 14
Teléfono 1678 • Córdoba

8.1.4.3. “Cartel electoral XIV. Presentación de un candidato”

EL TIEMPO.—Observaciones meteorológicas hechas en el día de la fecha.—En 24 horas—Temperatura máxima al sol y al aire libre, 22.30.—Mínima al sol, 15.20.—Mínima al aire, 13.20.—Mínima media, 15.50.—Oscilación, 8.80.—Agua de lluvia en milímetros, 10.60.—Agua evaporada en milímetros, 4.60.—Observaciones a las 7 de la mañana: Alarma barométrica en mm., 761.10.—Temperatura a la sombra, 15.60.—Mínimo de termómetro barométrico, 12.50.—Presión del vapor, 9.20.—Humedad relativa, 71.00.—Estado del cielo, cubierto.—Dirección del viento N. E.—Puntos, ventoleros.—Acción en 24 horas, 152.00.

El Sur

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Córdoba, un mes 2 pesetas
Provincias, trimestre 6
Extranjero, trimestre 12
Número suelto, 10 céntimos.—Franqueo concertado

FRANQUEO CONCERTADO
Córdoba—Octubre 1933—Lunes 30

Director: Fernando Vázquez Ocaña
Redacción, Administración e Imprenta: MARIE LUIS, 22. — Teléfono 2-7-55

DIARIO DE LA TARDE
Año II.—Número 403.—Apartado n.º 74

Espectáculos

GRAN TEATRO

Estreno de «Bodas de Sangre»

Uno de los intentos más felices de teatro de arte en estos últimos años, plagados de flojes escénicas, por lo que se refiere a España, es «Bodas de Sangre», tragedia rural del gran poeta Federico García Lorca. Tratándose de este auténtico trovador, de este producto genial y popular de nuestra poesía, su obra ha de traspirar belleza. Lo mismo que en «Mariona Pinceda», Federico ha procurado elevar el nivel actual de nuestro teatro a una zona donde no alcancen las salpicaduras del conflicto benaventurista ni de los cuentos de buena sociedad de Suárez de Deza. Teatro de poesía o poesía figurativa, como quería Bragaglia. Con valentía que acusa un poder creador, Federico ha irrumpido en el rural, y ha salido indomable de un ensayo en que la mayoría de los autores manifiestan en un costumbrismo de tipo zarzuelero.

La fábula, recogida tal vez de alguna vieja historia alpujarreña, teñida de miedo y de sangre, es bien sencilla. Un amor soberbio y montañés, cabalístico encaballado que salta sobre los abismos, ronda a una novia y se la lleva de los brazos del esposo cuando éste todavía no ha plantado su vida en la recién casada. Y un duelo a muerte en que caen el burlado y el burlador. Pero siendo éste el hilo del argumento, el hecho central del drama es el sino de una familia, la familia del marido engañado, que de atrás se ha visto asustada por el odio místico de la otra familia, la del raptador. Uno, dos, cayeron los hombres como montañas que la Madre llora, hombres que mueren en la calle a navajazos y cuya sangre ella ha lamió, porque es suya, en sus manos empapadas. La maldición, la «vendida» hace respirar como un leño quemado el alma de la Madre, maravillosa figura que sirve de soporte a toda la poesía y a todo el dolor de la obra. Y por fin el último mure, también, matando, y la Madre se queda sola que se casa sola, sobre la realidad de una agredida de hombres heridos como árboles alto florecer.

Federico ha compuesto escenas de un realismo insuperable. Al modo de algunas obras de Bjornstjerne Bjornson y de Gogol su diálogo es monosilábico, contenido cada palabra un ruego psicológico, un matiz pasional. Así resultan los personajes trabajados como las piedras, en aristas que hieren el silencio y dejan discurrir la plenitud. De vez en cuando, el gran poeta entrecruza un romance de esos años que nadie como el canto, romance del silbo dormido o de levante, la novela, romance de la luna y la muerte, versos de conseja y de alegoría popular, refulgentes de imágenes que renacen en la oscuridad más escondida del espíritu, ramas frescas, gemas que gozan casuales, péjicos que plan gozan del bosque, luna que afila en el alante en la paz de las ramas.

Los dos primeros actos los creemos perfectos de técnica. En cambio el último nos parece sobrecargado de sentido alegórico y de dicho patético. Haría bien Federico si repusiera estas escenas y las podara, dejándolas tan sobrias y tan ricas en poesía interior como las anteriores.

Un éxito en la obra es la decoración de Fontanella y Ostión. Poco a poco nuestros pintores de escenarios van siguiendo el consejo de Copeaux: Llevar la escenografía «a la delata de todas las pinturas». La escuela de Antoine, de Stanislawski, de Gordon Craig si todavía no posee en España discípulos a plenitud, indubitablemente disculpados a nuestros más sensibles escenógrafos. Los decorados de Fontanella y Ostión para «Bodas de Sangre», aunque adolecen de cierta monotonía en el tema, logran transmitir el clima poético de la obra. Una valentía realista de fina expresión ha conatado los actos, paredes y planos de puestas, fustes y lavera de lavanderas, casaca burlada y lavera de lavanderas, en cuyos rincones se aconchaban los

CARTEL ELECTORAL XIV

Presentación de un candidato

1 El Partido Socialista, al que pertenecemos—único y primer partido político al que he pertenecido—ha tenido a bien hacernos figurar en su candidatura electoral por Córdoba, imponiéndole a mi modestia y a mi falta de entusiasmo por los cargos públicos un deber, que quizá esté fuera de la órbita de mis condiciones, si no lo está de mi concepto de la disciplina. Créome obligado a decir dos palabras, las mismas para mis compañeros y mis lectores. Y son que este título, para mí el más precioso, de periodista de los trabajadores que algunos me dan, constituye mi única ejecución política. Y lo mantengo invariable, y con orgullo, confiando que como signo de un programa, de un modo de ser, se me admita. Si yo fuera diputado—y lo digo con la sencillez del hombre de trabajo que espere ser contramaster o con la del deportista propuesto a campeón—continuaría siendo exactamente lo que soy. Un modesto escritor que llena cotidianamente las columnas de un periódico de afanes de pueblo, de rebeldías de gente con hambre, de gozos de ideas nuevas.

2 Cofundador y director de la revista «Política», redactor jefe del diario «Política», fundador y director de EL SUR. Si en Córdoba se ha escrito algo en estos últimos años que remanara ardor revolucionario, querencia de una España descascarada y riante, amor de recreación histórica, de justicia limpia, de administración decente, alegría de siembra y de entusiasmo, permitiéndome que yo no le ceda a nadie la prioridad en la abundancia. No tengo otra historia ni me hace falta. Así pienso seguir, contribuyendo a despejar ese horizonte negro que cae sobre nosotros los idealistas como una lluvia de fango.

3 He podido tener fe en que se formara el frente de hierro de los trabajadores y de los ciudadanos de espíritu avanzado y heroico. Pero no ha sido posible. La falta de ese sentimiento de coordinación ha hecho factible ese salto atrás de la República que ahora lamentamos todos. Mas nadie tiene derecho a desesperar: que cada uno elija su camino y su espada. Uno, con los comunistas, otros, con los socialistas, otros, con los republicanos. Yo creo que todavía en nuestra realidad revolucionaria ser socialista de verdad es mucho, como ser republicano puro no es poco. Y por esto estimo un grave error que para tomar cómodas posiciones electorales el comunista le llame traidor a su

hermano más viejo el socialista. Que no olviden los trabajadores de la lección de Alemania. El marxismo fue sometido a la marca de ignominia porque comunistas y socialistas no supieron abrazarse como camaradas.

4 Es legítimo el anhelo de cada partido por salir triunfante en las elecciones. Pero debe existir una guardia común: la de la revolución. Y sólo en el empleo de un profundo estilo de fraternidad se podrá lograr esta. Los que dividen y atomizan, a fuerza de asestar golpes de rencor, la masa del pueblo, los que no saben extraer la fe de los electores con rectitud y prefieren envenenarlos con tópicos y embaucarlos con latiguillos, hacen por la reacción más que el mismo reaccionario. Nunca falta en el pueblo el instante de amargura en que llora al ver divididas hasta el infinito sus esperanzas y este es el instante de inercia histórica que aprovecha el fascista para aniquilar la gran empresa moral del ciudadano.

5 Si de mi derrota dependiera el triunfo de los más preparados y más puros hombres de la revolución, yo quedaría alegre. Yo seguiría a mis amigos los victoriosos. Pero me temo que el cultivo electoral del fulanismo y las pequeñas estobas la misión conjunta de convertir esta República, tan joven y ya tan afaisada y corrompida, en un Estado poseo de angustia creadora y revolucionaria.

6 Algo, lo bastante a mi juicio, he dicho ya de mi concepto de la lucha electoral. Respeto y cordialidad en las banderas que separadas combaten a la contrarrevolución. Porque nadie tiene derecho a abrir abismos entre las fuerzas del pueblo, a cuenta de satisfacer un interés electoral privado. Que no se olvide el caso de Alemania, que no se olvide tampoco la organización del frente reaccionario bajo la divisa única del antimarxismo.

7 Unas palabras finales, que no creo innecesarias. Aunque yo sea socialista y candidato socialista EL SUR sigue siendo lo que ha sido: el periódico del pueblo, abierto de par en par a todos los trabajadores, sin previa identificación doctrinal y a todos los ciudadanos que soliciten, limpiamente, la ayuda vindicativa de las letras de molde.

Fernando VAZQUEZ

Nueva Casa del Pueblo

Esta noche se inaugura la Casa del Pueblo de La Granjuela con la asistencia de los candidatos Manuel Cordero, Wenceslao Carrillo y Francisco Azorín, que pronunciarán sendos discursos de propaganda electoral.

Retos en el pueblo extraordinario entusiasmo con este motivo.

«EDACOTO»

Es la marca del lapicero que usted comprará. Con una sola carga puede usted escribir millones de palabras. Venga a verlo funcionar en nuestro escaparate.

Librería Luque

Gondomar, 17

embudos. La noción arquitectónica—luz y construcción—que en resumen cabe ser la escenografía se halla lograda en estos bocetos.

La interpretación correspondió a la calidad artística de la compañía Díaz de Arriaga Colado. Pesta Díaz hizo una novela cargada de presagios amorosos y trágicos. Muy bien Julia Torre, en un papel doliente. Colado un poco descañonado a nuestro juicio, un poco lejos de la fortaleza debida al linaje de la Madre. Ricardo Justo cabal. Pero sobre todos, Josefina Tapías, en el papel central de la Madre. Suvo refugio con magnífico vigor la pasión de la cabeza de escoria, la voz de la sangre, la llamada de la venganza y del deber inexorable y fue objeto de especiales ovaciones.—F. Vázquez.

En vísperas de elecciones

Los socialistas

Con gran concurrencia de delegados celebró ayer el Congreso de Agrupaciones Socialistas. Tratándose del tema de las incompatibilidades, acordándose que los candidatos compañeros Gabriel Morán y Agustín León, a los que por sus cargos de alcaldes de Puente Genil y de Fuente Obejuna no se les puede computar los votos en estos pueblos, pasaron a figurar en la candidatura socialista de Sevilla, con arreglo a las indicaciones de la Ejecutiva del Partido.

Asimismo, en vista de que el compañero Ramos Oliviera, redactor de «El Socialista», que figuraba en otras candidaturas, ha renunciado su representación en la de Córdoba, acordó que fuera sustituido por otro nombre. También se acordó constituir a la compaña Luz García, que al parecer figura en varias candidaturas, para que elija, porque, según órdenes de la Ejecutiva, cada candidato sólo puede figurar por una sola circunscripción. Acordóse que no había lugar a determinar sobre otros incidentes, dada la inminencia de las elecciones, y se fijó para un Congreso extraordinario que se celebrará después del 19 de Noviembre el examen de diversos asuntos de régimen interior.

Acordóse que el compañero Manuel Cordero figurase en la candidatura en el lugar de Ramos Oliviera, que Hermenegildo Casas, ex diputado e incapaz en Sevilla por ser presidente de aquella Diputación, pase a ocupar en la lista de Córdoba el lugar de Gabriel Morán y que Adolfo Moreno sustituya a Agustín León.

Por la tarde clausuró el Congreso con dos discursos: uno a cargo de Wenceslao Carrillo y otro a cargo de Manuel Cordero. El primero ocupó de la propaganda electoral, diciendo que especialmente debía gravitar sobre las mujeres, citándose de respetar la independencia moral de éstas a cambio de infirmitades en el sentimiento socialista. Hizo ver que el socialismo español marcha a la conquista del Poder por vías cada vez más saturadas de voluntad revolucionaria.

Manuel Cordero, por su parte, analizó el panorama político, de la República, atacando a los que han traicionado el espíritu de las Cortes Constituyentes, autodenunciando revolucionario. Los dos oradores fueron muy ovacionados.

La candidatura socialista La candidatura socialista ha quedado así: MANUEL CORDERO, WENCESLAO CARRILLO, HERMENEGILDO CASAS, LUZ GARCÍA. (En expectación de su respuesta. MANUEL CASTRO, secretario de la Federación provincial de Agrupaciones.

JOSE CASTRO, presidente de las Juventudes Socialistas de Madrid. DR. TORRES FRAGUAS. ADOLFO MORENO. FERNANDO VAZQUEZ, director de EL SUR.

Los comunistas y frente revolucionario

Ayer celebráronse los actos anunciados. A las diez y media, con un gran lleno, en el teatro Duque de Rivas, hizo la presentación de candidatos.

Todos los oradores atacaron el ritmo lento de la República y sus gobiernos, estimando que la revolución había sido malograda y que tenía que hacerse el pueblo.

García Hidalgo expuso las líneas de ataque para la próxima campaña electoral. Ramiro Roses definió los aspectos doctrinales del problema político. Balbontín atacó duramente a los socialistas.

Por la tarde celebró otro acto de propaganda electoral, muy concurrido, en el teatro del barrio del Alcázar Viejo.

Por la noche radieron sendas conferencias por la estación camión de Córdoba Joaquín García Hidalgo, Balbontín y José Díaz.

Los radicales socialistas y Acción Republicana

Estas fuerzas parecen que están ultimando el acoplamiento de su candidatura.

El Dr. Ruiz Maya se encuentra en Madrid tratando de este asunto. Es probable que la candidatura la formen cuatro radicales socialistas cuatro de Acción Republicana y dos federales.

Las derechas A pesar de que los radicales y progresistas habían vuelto a desarrollar gestiones de aproximación con Acción Popular y los Agrarios, el sábado

Una alcaldada

El Alcalde de Obejo Cipriano Vaqueiro—Vaqueiro y radical tenía que ser—es además panadero. Por aquello de pertenecer al oficio, durante su mandato no ha mostrado gran afán de fiscalizar el peso de los panes. Pero ahora estamos en período electoral y la cosa varia. El alcalde acordó repasar unos panes del panadero Higinio Morales, miembro del Partido Socialista. Este por su parte adquirió en la panadería del Alcalde varios panes y los repesó por su cuenta. El Alcalde encontró faltos de peso los panes de Morales, pero Morales encontró asimismo faltos de peso los panes del Alcalde. Este, irritado por este desacato—a su panadería y a aquel por la frecuencia de su primer autodescubrimiento—se puso a repasar los panes. Vieron unas palabras. Total que el Alcalde dispuso la detención del socialista y de tres camaradas más.

Protestamos de este hecho y lo trasladamos al señor Gobernador civil.

El Alcalde, en uso de su fuero, pudo en todo caso imponer una multa al panadero, si era cierta la falta de peso, que Morales niega terminantemente. Pero en todo caso, también el Alcalde debería aplicársela a sí mismo pues panadero es también. (Que es eso de disponer la detención de un industrial y de tres amigos, poniendo su autoridad a la disposición de sus intereses particulares, cuando no de sus rencores políticos o electorales? Según nuestras noticias, el Gobernador Civil envió anoches más requerido por el ex-diputado socialista señor Azorín y prometió disponer la libertad de Morales y sus amigos.

continúan repudiando los jórnes de A. P. el manifiesto de su partido.

En la calle de Málaga hubo un incidente entre los repartidores y unos obreros. Repartieron algunos palos y botetas, siendo asistidos en la Casa de Socorro de lesiones leves un comunista y uno de A. P.

También practicáronse algunas detenciones.

Parece ser que los radicales y progresistas, para buscar un motivo de ruptura en la candidatura de derechas, habían logrado de algún agrario que estableciera un motivo de incompatibilidad con el señor Mir de las Heras, pero que esta nueva maniobra no había prosperado.

Últimamente la publicación de los comentarios de «La Voz» de Córdoba, en que ataca a A. P. y agrarios—por lo que no ha olvidado la tirrión de A. P., que no ha olvidado que los radicales y progresistas también estaban dispuestos a ir con este señor y hubieran luchado juntos si no sobreviene la ruptura de las negociaciones por desecuerdo en la proporción de puestos.

Radicales y progresistas

Como sospechábamos, el nombre del hijo del Presidente de la República es sólo un sueño. El señor Alcalá Zamora, hijo, ha rechazado la noticia de que el figure en la candidatura de Córdoba.

También se asegura que el nombre del señor Lerroux que han lanzado para encabezar la candidatura es otra ficción más.

Los señores Ranchal y Aparicio de Arcos

En contra de las versiones insidiosas de algún periódico derechista, de derecha, debemos decir que los socialistas Ranchal y Aparicio de Arcos no figuran en la candidatura por haber obedecido las sugerencias a la indicación de la Ejecutiva que los estimaba incompatibles por sus cargos políticos.

Los actos de propaganda electoral

Como estos actos serán innumerables y en todos ellos se repitirán los conceptos, EL SUR sólo dará una ligera referencia para no fatigar a sus lectores.

8.1.4.4. “Chozos”

EL TIEMPO.—Observaciones meteorológicas vertidas en el día de la fecha.—A las 8 horas.—Temperatura máxima al sol y al aire libre, 17,25.—Mínima a la sombra, 15,25.—Mínima mínima, 6,00.—Mínima mínima, 7,50.—Oscilación, 14,00.—Agua de lluvia en milímetros, 0,00.—Agua evaporada en milímetros, 3,00.—Observaciones a las 7 de la mañana.—Alvora barométrica en mm. a 8°, 755,50.—Temperatura a la sombra, 2,00.—Mínimo de termómetro barométrico, 1,00.—Presión del vapor, 4,55.—Humedad relativa, 75,00.—Estado del cielo, despejado.—Viento del N.E. a E. Fuerte, variable.—Recorrido en 24 horas, 39,00.

El Sur

PRECIOS DE SUSCRIPCION	
Córdoba, un mes	2 pesetas
Provincia, trimestre	6
Extranjero, trimestre	12
Número suelto, 10 céntimos	Francos concertado

FRANQUEO CONCERTADO
Córdoba.—Noviembre 1933.—Jueves 9
Redacción, Administración e Imprenta: MAESTRO LUIS, 22 y Teléfono 2-7-55
Año II.—Número 411.—Apartado n.º 74

En vísperas de las elecciones

Las derechas
En el Gran Teatro se ha celebrado a las doce de la mañana un acto de derechas, interviniendo los candidatos don José Tomás Valverde, don Antonio Navajas y don José Medina Torgos.
Todos censuraron a los radicales por sus maneos en la contención de la candidatura.
No pudo intervenir en el acto el candidato señor Mir de las Heras por fallecimiento de su señor padre.
El jefe del Gobierno
Mañana, a las ocho de la noche, llegará a Córdoba el jefe del Gobierno don Diego Martínez Barrios, que presenciará a las diez una conferencia en el Duque de Rivas para la presentación de la candidatura que llaman gubernamental.
El señor Vázquez hará la presentación.
La entrada será por invitación.
Llevámonos razón
Hace unos días, con motivo del paso por esta capital de S. E. el Presidente de la República, aludimos a algunas palabras que el secretario general señor Sánchez Guerra había cruzado con los señores Vázquez y Fernández Castillejo sobre la inclusión en la candidatura republicana del doctor don Dato. Don Dato, en el sentido de que decidieran de ello porque dicho señor no aceptaba.
Aquella noticia ha tenido confirmación. El comité electoral progresista ha publicado una nota retirando de la candidatura republicana al señor Alcalá Zamora y Torres, en el sentido de que decidieran de ello porque dicho señor no aceptaba.
Todavía puede que haya otras sustituciones en esta heterogénea candidatura. Al tiempo.
Los socialistas
Continúan con gran intensidad y brillantez los actos de propaganda de la candidatura socialista en la provincia.
Esta tarde habrá un acto en Cabra con asistencia de Manuel Adame y los candidatos Hermenegildo Casas y Fernando Vázquez.
También habrá esta noche un acto en Lucena con asistencia de Manuel Adame, Hermenegildo Casas y Fernando Vázquez.
Republicanos de izquierda
Radicales Socialistas, Acción Republicana y Alianza de Labradores (Arrendatarios, Aparceros y Mediternos de la tierra).
Para la propaganda y organización de las elecciones, los candidatos se han distribuido la provincia de esta forma:
Partido judicial de Pozoblanco y Posadas.—Don Manuel Ruiz Maya y don Francisco Gómez Ayala.
Partido judicial de Fuente Ovejuna e Hinojosa del Duque.—Don Luis Muñoz Albino y don Ramón Rubio Vicente.
Partido judicial de Córdoba (capital).—Don José Guerra Lozano.
Partido judicial de Lucena, Aguilar, Montilla, Rute, Priego, Cabra, Baena y Castro.—Don José Almagro García, don Javier Rubio Aranda y don Antonio Romero Romero.
Partido judicial de Beja y Montoro.—Don Fernando Ferri Montes.
Las organizaciones de la provincia deberán entenderse con dichos candidatos, quienes se encuentran recorriendo los respectivos pueblos, sin perjuicio de hacer todas las consultas que estimen necesarias al Comité de Elecciones de la candidatura de Izquierda Republicana en su oficina, Juan María, 2, teléfono 10 82, en Córdoba.
También se encarece de las agrupaciones de la coalición remitan al Comité de Elecciones relación de interventores a la mayor brevedad posible.

CARTEL ELECTORAL XXI CHOZOS

En el campo de la Verdad hay 133 chozos; 40 en la Huerta del Naranjo; 12 en la Cuesta de la Polvora; detrás de la Fábrica del Gas, 10 ó 12; en el Cuartel del Marrubial y Cruz del Padre Parruelas, unos 15; otros tantos junto a la muralla de la Puerta de Sevilla; 20 en el camino de Chirreales, sin contar con los que hay en Pedroches y agazapados al amor de cualquier quebrada de la Sierra. Visitar esos habitáculos es tanto como descender a un círculo no descrito por Dante en el país del eterno dolor. Y basta a nuestro juicio este acto de piedad para medir todo el fracaso y toda la crueldad de un sistema que en unos cuantos metros cuadrados de espacio, mal hurtados a la intemperie a fuerza de tablas podridas y latas viejas, hacina a una familia con sus enseres y cosas de vivir.

Chozos. He aquí este, cualquiera. Veinte metros cuadrados de espacio para cinco personas, un matrimonio y tres muchachos. Los muros de tablas de pescadero, de latas viejas, a base de materiales de construcción improvisados y absurdos, trozos de capot de automóvil, canalones, esterillas, tarajes. El viento y la lluvia se meten por donde y cuando quieren. Un labique de tablas o unos trapos dividen el chozo en dos. A un lado, comedor, cocina y sala de vivir; al otro, la alcoba. Fuera, unos restos de «sommiers», oxidados y rotos finjan una valla y unos metros de tierra con una chumbera, unas macetas y acaso una joven parra simulan un jardín.

Otro chozo, este más pequeño aún, quince metros cuadrados para un matrimonio. Apenas caben dentro la mesa estufa y la cama. En el de frente, treinta metros, se alojan dos familias, siete seres humanos. Se llora y se sufre, se vive y se muere, se realizan todas las faenas del dolor y del amor a la vista de los familiares. No hay sitio para el retaco. La cocina se pelea con el aire colado, matándole a fuerza de carbón su pureza sin reducirle la potestad de sembrar pulmonías. De vez en cuando, viene un temporal de agua. Toda la vida triste que se encoge en el interior de estas madrigueras, la carne entumecida y los pobres harapos, yacen empapados, soñando con cosas tiernas y lejanas. A menudo, la ventisca dura como los hombres, derriba el chozo sobre los niños que lloran y los viejos que blasfeman. La inundación, el frío, la enfermedad, la inclemencia del tiempo y de la sociedad son los propietarios de estos palacios de la miseria.

Chozos. Escarnio de la ciudad. Afrenta de la vida civil.

Agrupación Socialista Obrera

Esta Agrupación convoca, con carácter urgente, a los interventores y apoderados ya designados y a los afiliados y simpatizantes que deseen formar parte del Cuerpo Electoral socialista, para que se presenten, sin falta, en la Secretaría número 1 de la Casa del Pueblo, los días 10 y 11 de los corrientes, de siete de la tarde a nueve de la noche, para comunicarnos asuntos de gran interés.—La Comisión.

—(Señor, usted por aquí...)
La pobre sirvienta lleva en el asilo siete años.
Mi tía Bruna, presidenta y secretaria de todas las asociaciones católicas y bienhechora del asilo, hizo la gran obra de caridad de ingresar en el asilo a mi tía que Fragueta, la pobre parálisis, al cabo de los años de servicio, diere con sus huesos en un asilo. Esta era la dulce solución de su vida.

Las derechas españolas que hoy vuelven a reanudar de nuevo con toda la soberbia de Lucifer en sus entrañas, no se acuerdan de su pasado.
Por eso cuando vienen en estos momentos de angustia a pedirnos el voto, nos acordamos del tío Anselmo y de la pobrecilla Fragueta.
¿Se que quieren los grandes señores volver a sembrar la Patria de cárceles y religio?
Los proletarios, todos los que trabajan y luchan en la vida, nuestros hermanos del alma, no necesitaban asilo; sino unos jornales y sueldos decorosos y decentes, como pedía a gritos la justicia, para pasar su vida tranquila, al lado de los seres queridos.
Este crimen que clama venganza al cielo, no podrá olvidarlo nunca todos los que vivan de su trabajo.
¿Con qué derecho estas gentes reclaman ahora el voto a los proletarios?
¿Crean las derechas que por un menudengo de pan o por un puñado de dinero se pueden comprar las conciencias?
Juan García Morales
Presidente
Madrid, Noviembre.

El crimen de las derechas españolas

Al volver de nuevo a la tierra, al cabo de los años, luego de abrazar a los amigos de la infancia y pasar con ellos ratos deliciosos, quisimos dar también una satisfacción a nuestro espíritu: visitar otra vez aquellos lugares que en nuestra dorada juventud fueron el paraíso de los ojos y del deleite del alma.

Uno de los lugares que recordamos con más intenso placer era el asilo de los ancianos desamparados.

Allí íbamos, en la niñez, con el santo sacerdote que nos enseñó las primeras letras; allí en la magnífica huerta, bajo el emparado, a la sombra del escultapo y del cedro, charlábamos en pleno día, amigablemente con los ancianos; allí conocimos y tratamos a sor María de la Cruz, a sor Angeles, a sor Mariticos, que tenían manos milagrosas y convertían en perlas las inmundas lervas.

El íntimo gozo de tomar a recreo con lo que uno ha vivido, nos llevó de nuevo a visitar el santo refugio de los ancianos desamparados.

¿Qué destilación para los sentidos! Un terremoto, un pedrisco, cayó en aquella heredad; porque lo veíamos y palpábamos, no era el sueño de rosas de la juventud.

Ya no estaban allí las buenas religiosas, nuestras amigas, que tenían perfumadas las humildes estancias con el bálsamo del tamiz y de la acacia; no existía la huerta donde los viejos se soleaban en el invierno, costando endóctos picarascas de sus vidas, entre cigarro y cigarro de colillas, y aros de café de recueros.

El edificio de las hermanitas, antes un panteón abandonado, era una casa nueva: anchas y espaciosas galerías, con suelos de mosaicos, grandes patios, magníficas doradurías, luminosa capilla... hasta un pabellón, edificad por la caridad de un obispo, para albergar en él a los sacerdotes ancianos que habían quedado en la miseria. La exquisita figura de la reverenda madre superiora, paso ante nuestros

me hubiera muerto de hambre. La caridad de los señores robaba sus límites. Yo no tengo derecho a vivir tan cómodamente como vivo. Las hermanitas son unas santas... Me hace falta el calor de mi hogar, el aliento de mi mujer y de los míos; pero a los señores les estoy agradecido. ¡Ah, si no fuera por sus deditas! El asilo lo mantienen ellos. No puede usted imaginarse hasta donde llega el buen corazón de los señores.

—¿No pudo usted ahorrarse nada durante sus años de trabajo?
—Lo comido por lo servido. Y gracias a Dios que, a la vejez, he logrado este refugio, donde moriré tranquilo.

Frugueta, la vieja criada de mi tía Bruna, la hemos hallado parálisis en una de las galerías.

Frugueta, al reconocernos, nos ha abrazado.

En nuestra observación—no se nos vaya a quedar en el fútero—un voto de alabanza a las hermanitas, que, como mujeres, al fin, tenían la casa limpia y resplandeciente como una palacio. En la galería, donde el sol entraba a raudales, conversamos con Anselmo, un santoncillo, que tenía el mal del zoque.

—¿Por qué se halla en el asilo, hermano mío?—Preguntamos al anciano.
—Yo llevo en la santa casa cuatro años; debo esta caridad al buen corazón de los accionistas de las minas; ellos mismos me trajeron aquí, después de haber trabajado cuarenta años, para que no me viera pidiendo limosna por esos calles. ¡Ah! el no hubiese sido por ellos, a estas horas

El caballero que toma al pie de la letra las predicciones meteorológicas.

Para elecciones

Toda la Legislación Electoral vigente, UNA PESETA
Librería Luque
Gondomar, 17

8.1.4.5. “¿Cómo hay que vender y reemplazar al capitalismo?”

EL TIEMPO.—Observaciones meteorológicas verificadas en el día de la fecha.—En 24 horas.—Temperatura máxima al sol y al aire libre, 16,50.—Mínima a la sombra, 14,00.—Mínima mínima, 6,00.—Viento medio, 10,00.—Corriente, 8,00.—Agua de lluvia en milímetros, 0,00.—Agua evaporada en milímetros, 2,20.—Observaciones a las 7 de la mañana: Almar barométrica en mm. a 0°, 750,50.—Temperatura a la sombra, 8,40.—Almar de termómetro húmedo, 14,00.—Temperatura del viento, 11,50.—Humedad relativa, 55,00.—Estado del cielo, nuboso.—Dirección del viento N. —Fuerza, ventolina.—Duración en 24 horas, 142,00.

El Sur

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Córdoba, un mes 2 pesetas
Provincias, trimestre 6 »
Extranjero, trimestre 12 »
Número suelto, 10 céntimos » Franqueo concertado

FRANQUEO CONCERTADO
Córdoba.-Noviembre 1933.-Viernes 10

Director Fernando Vázquez Ocaña
REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA: MARIE LUIS, 22 • TELÉFONO 2-7-5-5

DIARIO DE LA TARDE
Año II.-Número 412.-Apartado n.º 74

En vísperas de las elecciones

Los socialistas

Ayer prepararon en Lucena un acto de concentración socialista Manuel Adame y los candidatos Fernando Vázquez Ocaña y Hermenegildo Casas. Los trabajadores recogieron la idea con el mayor entusiasmo. Asistieron representaciones de varios pueblos.

En Cabra celebró por la noche un importante acto en la Casa del Pueblo, hablando varios compañeros de la localidad, Manuel Adame y Hermenegildo Casas.

Próximamente se celebrará otro acto de concentración en la Plaza de Toros de esta localidad con asistencia de varios destacados miembros del partido.

En Baena, Albéniz y Valenzuela se celebrarán actos de propaganda socialista con asistencia de Adame, Fernando Vázquez y Hermenegildo Casas.

También se celebrarán actos ayer en Obispo y Cerro Muriano y en distintos pueblos del campo de Priego.

Los radicales socialistas y Acción Republicana

El equipo de propaganda electoral formado por don Javier Rubio Aranda, don José Almagro García y don Antonio Romero Romero, candidatos a diputados a Cortes por la Aljara de Republicanos de Izquierda, recorren en viaje de propaganda los siguientes pueblos:

Día 8, Bacinica Real, Benaméj y Palenciana; día 9, Aguilar, Montilla, Espejo, Castro del Río y Nueva Carteya; día 10, Cabra, Baena, Valenzuela, Doña Mencía, Luque y Zaherón; día 11, Carabanchel Priego, Puente de Jarque, Almodóvar, Iznájar y Rute; día 13, Jaén, Puente Genil, Moriles y Monturque; día 14, La Victoria, San Sebastián de los Balles, Santaella, Montalbán, La Rambla, Montemayor y Fernán Núñez.

Los días 15, 16, 17 y 18 se dedicarán a dar actos públicos en distintos pueblos de la Sierra.

El equipo de propaganda de Montilla

El equipo socialista de propaganda de Montilla, compuesto por Francisco Cueto, Francisco García y el ex diputado Francisco Zafra, celebró ayer actos de propaganda en la aldea de Santa Cruz y en Espeljo.

En la aldea de Santa Cruz elementos perturbadores pretendieron interrumpir el acto, pero la mayoría de los asistentes reaccionaron y obligaron a los perturbadores a guarecerse en la taberna que sirve de domicilio social a los radicales. El acto continuó sin novedad.

En Espeljo también celebró el mitin, sin interrupciones de ninguna clase.

Esa tarde hablaron los tres compañeros en Montemayor y en Montalbán por la noche.

El incidente de Castro del Río

En el incidente ocurrido en Castro del Río con los candidatos socialistas Francisco Azorín y Manuel Cordero, destacaron dos cosas: que el delegado de la autoridad abandonó completamente a los propagandistas; que éstos se vieron envueltos por un grupo de gente pagada a tal efecto por los radicales y progresistas; y, finalmente, que los trabajadores que presenciaron este acto de cobardía no se limitaron a defender a los representantes de un partido obrero, en beneficio y con alegría de los señores, sus amos, explotadores, a quienes, por cierto, no se atrevieron a interrumpir cuando en

CARTEL ELECTORAL XXIII

¿Cómo hay que vencer y reemplazar al capitalismo?

El Instituto Marxista de Moscú, la más alta cátedra socialista del mundo, ha declarado que entre los jefes europeos de la socialdemocracia es Largo Caballero quien más fielmente interpreta la doctrina marxista. —(De la Prensa).

1 El problema no es de frases huecas. Metálicas, sonoras, brillantes, pero sin nada dentro. Sino de conceptos. El sistema capitalista está fracasado. Sus fines no cumplen a los de la humanidad. Hay hombres que gozan a costa de lo que otros sufren. Hay seres que preparan impunemente guerras monstruosas. Hay desproporciones trágicas en el vivir social; millares de criaturas que queriendo trabajar para comer no pueden y cuando trabajan apenas comen y otros que sin trabajar se atiborran de satisfacciones materiales, de placeres superfluos. El sistema es rematadamente malo. Los que se llevan en él la parte del león echan mano al mauser y a las tradiciones para mantener sus privilegios que ellos suponen de derecho divino. Pero el propio Cristo dijo: «Es más fácil que entre un camello por el ojo de una aguja que un rico en el reino de los cielos». No, es, pues, un problema teológico, sino social-económico. Los socialistas y anarquistas primitivos, los fabianos y bakuninistas lo presintieron. Carlos Marx lo sistematizó. Lenin se puso a discernirlo prácticamente, en el plano revolucionario.

2 Ser socialista no es ser concejal, ni alcalde, ni presidente de un jurado mixto, ni diputado, ni ministro; sino concentrar en la unidad profunda de la conciencia una rebelión contra el estado de cosas irregular del mundo. Ser socialista no es, tampoco, llamarse socialista; como ser comunista no es llamarse comunista. La condición objetiva de estas ideas no reside en la etiqueta sino en la educación marxista, en el sentimiento marxista. ¿Qué vale ser o no diputado con respecto al problema social de la humanidad en marcha?

3 Es triste que en estas elecciones, una etapa más en el desarrollo de la revolución española, los candidatos marxistas—comunistas o socialistas—entiendan conveniente a los intereses de los trabajadores el uso de la ofensa personal. Detraer para recoger; sembrar resentimiento, a cuenta de vulgaridades, para cosechar sufragios; promover en el subconsciente de obrero zonas de dudas y de confusión. ¿Es esto hacer la revolución marxista? No.

4 En Rusia se reían de todo este tejemaneje electoral, o lo despreciaban. Porque el rumor de los cuentecillos y chismes y de las piedras lanzadas contra los afines, es algo de trolista y perfectamente estúpido, que acusa falta de seriedad y de preparación revolucionaria. ¿Qué es eso—por ejemplo—de llamarle a los socialistas traidores? ¿Traidores de quién y por qué? ¿De la revolución? ¿Porque han mantenido pacto con la burguesía en el poder? Pero si Lenin, que fue durante su vida un social-demócrata admitió el pacto, el compromiso «mientras fuera conveniente para los intereses de la revolución en marcha». Y en esto obró conforme a la idea central de Marx, comentada por Engels, la

dicho pueblo ejercen sus propagandas.

Los comunistas

Este partido parece haber dado un punto de reposo a sus actos de propaganda. Sin embargo, sus equipos de agitación recorren los pueblos de la provincia y parece que en la próxima semana apretarán en sus mítines.

Las derechas.—Nuevas maniobras.—Los radicales de Cabra monoprocedidos.

Por todos los pueblos de la provincia están haciendo un gran reparto de folletos de propaganda Botella Asensi, Ortega y Gasset y Fernández.

de que «el proletariado en su lucha, atraviesa actualmente una etapa en que no puede emanciparse de la clase que le explota y oprime sin emancipar al propio tiempo y para siempre a toda la sociedad de la explotación, de la opresión y de la lucha de clases».

5 En esta idea se creaba la facultad del compromiso circunstancial con la burguesía. Porque ¿cómo va a redimir el trabajador a toda la sociedad de la explotación, sin poseer la resistencia de la parte dominante de la sociedad? Y para conocer y controlar estos medios de resistencia, el socialista tiene que pactar con el sistema burgués provisionalmente. La socialdemocracia no es otra cosa que la táctica de intervención de la burguesía por el marxismo para imposibilitar sus reacciones, para hacerla impotente y dar tiempo a que el proletariado la reemplace en el poder.

6 Se trata simplemente de una etapa, de una fase en la lucha de clases, ¿Cuándo y cómo ha de ser reemplazado el capitalismo en España? ¿De qué modo y en qué momento? La respuesta sólo la puede dar el grado de saturación marxista del proletariado y las condiciones de organización y confianza en que este se encuentre. Pero nadie mejor en nuestro país que el Partido Socialista puede ofrecer experiencias a este fin. A su izquierda, los comunistas acentúan el movimiento de impaciencia y quieren provocar cuanto antes el asalto violento al Poder. Pero no basta querer para hacerlo. Sus líderes responsables conocen aquella reflexión de Lenin: «Yo no me permitiré lanzar al proletariado a una sola derrota». Pero cuando llegó el minuto en que era peor la inactividad, dijo: «Ahora o nunca». Y se lanzó a las jornadas de Octubre contando con dos cosas: la magna preparación de los equipos intelectuales marxistas y la elevada moral y experiencia del Partido. ¿Se encuentra ya el comunismo español en estas condiciones? Que contesten sus mismos jefes.

7 Es insensato dividir al marxismo en dos, por un abismo de rencores de carácter minúsculo y político. La impaciencia de los comunistas no basta para realizar la revolución. Lo necesario es atemperar esta impaciencia y acelerar el ritmo de los socialistas. Este segundo hecho ya se ha producido. Basta presenciar la labor de Largo Caballero. «Me separa del comunismo el canto de un duro»—ha dicho y lo está demostrando. ¿A qué lo vituperan, entonces, algunos propagandistas poco sensatos y discutiblemente marxistas? Pero hay más. Hay un dato que ningún comunista debe desconocer y es que el Instituto Marxista de Moscú, la más alta cátedra socialista del mundo, la Iglesia, pudiéramos decir, que guarda celosamente el dogma marxista, ante la situación internacional presente ha formulado su creencia de que entre los jefes de la socialdemocracia europea el más fiel y dinámico intérprete del marxismo es Largo Caballero? ¿Con qué derecho desautorizan entonces esos propagandistas comunistas a quien la potestad teórica más eminente del marxismo consagra?

Fernando VAZQUEZ

dejando una candidatura, que ni es la radical-progresista ni la de Acción Republicana, sino una suma de ambas, con numerosos nombres eliminados.

Esto quiere decir que los nombres que figuran en ellas están siendo reaccionados en beneficio del conocido maniobrero señor Vazquez, que husma la derrota más rigurosa para su política.

El famoso Comité de Enlace de Baena es creación suya. Para que se vea la pulcritud política del jefe de los radicales de Córdoba, diremos que, como en Cabra va de segundo del jefe local de las derechas señor Pallarés Delsor, no tuvo más remedio que negar a sus antiguos correligionarios los republicanos radicales de la localidad.

Muerte sentidísima

Ayer falleció en Córdoba el distinguido señor don Pedro Mir de Lara, padre de nuestro particular y buen amigo el culto letrado don Rafael Mir de las Heras.

El finado era un caballero perfecto, bondadoso como abuelo, amante de los suyos y del prójimo.

Descanse en paz.

El entierro constituyó una importante manifestación de duelo, dadas las simpatías que la distinguida familia doliente tiene en esta capital. Reciben sus parientes y deudos la expresión de nuestra sincera condolencia por tan irreparable pérdida y especialmente su inconsolable viuda doña Elvira de las Heras e hijos don Joaquín, don Rafael y don Pedro.

El Centro Farmacéutico Cordobés

Se pone en conocimiento de todos los farmacéuticos de la provincia que el banquete con que la clase celebrará la inauguración de su Cooperativa Profesional, tendrá lugar el próximo día 12, a una y media de la tarde, en el Hotel Región.

Las tarjetas, al precio de 17 pesetas, pueden recogerse en las oficinas del Colegio Farmacéutico de la provincia.

A las Agrupaciones Socialistas

Se ruega a las Agrupaciones y Centros Obreros que después de leer los números de EL SUR que reciban durante el período electoral, recorran diariamente la candidatura del Partido Socialista y los carteles de propaganda que figuran en la primera plana y figuran en las paredes. Especialmente se les recomienda esta tarea a las Juventudes Socialistas.

unas condiciones de señorío que asustan. Vaya un director de escuela obrera, un antiguo anarquista, un masón de coco.

Acción Popular

Este partido, aunque convencido de la derrota, está decidido a no admitir coyundas con los radicales y los progresistas. A su efecto en el mitin del Gran Teatro profirieron fuertes ataques contra los radicales, de cuyas descalificaciones están convencidos. También atacaron a jerarquías políticas muy altas por supuestas enemistades a estos asuntos.

Un manifiesto

La U. G. T. han lanzado un manifiesto que por exceso de original depara para malicia.

En este manifiesto se explica la necesidad de votar la candidatura socialista.

Para elecciones

Toda la Legislación Electoral vigente, UNA PESETA
Librería Luque Gondomar, 17

Sección de Detall  MERCE Y ARNET (S. en C.)  San Fernando, 43 y 45

8.1.4.6. “Después de las elecciones. Al ser proclamado diputado”

EL TIEMPO. Observaciones meteorológicas verificadas en el día de la fecha: día 24 horas: Temperaturas máximas al sol y al aire libre, 15,30; mínimas a la sombra, 10,00. Viento en millas: 2,20-4,00; dirección: variable. Humedad: 65-75. Observaciones a las 7 de la mañana: Altura barométrica en mm., a 0°, 752,79; temperatura a las 8, 10, 12, 2, 4, 6, 8, 10, 12, 2, 4, 6, 8, 10, 12. Estado del tiempo: variable. Dirección del viento: variable. Fuerza, velocidad: variable en 24 horas, 12,00.

FRANQUEO CONCERTADO
Córdoba.-Diciembre 1933.-Viernes 8

El Sur
Director: Fernando Vázquez Ocaña
REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA: MARX LUIZ, 22 II. TELÉFONO 2-7-5-5

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Córdoba, un mes 2 pesetas
Provincias, trimestre 6 »
Extranjero, trimestre 12 »
Número suelto, 10 céntimos » Franqueo concertado

DIARIO DE LA TARDE
Año II.-Número 456.-Apartado n.º 74

Muerte sentida

Cuando aún el pétalo de su flor no había abierto en el jardín de la Naturaleza, un fuerte huracán ha truncado el tallo del joven marchito; apenas cumplidos los diecinueve años, cuando sacorete de la vida, una trágica y rápida enfermedad, una meningitis fulminante, cortó aya la existencia de la bella y simpática señorita Manuela Centi Sánchez, hija de don Antonio Centi Aguilera, perteneciente al Cuerpo de la Guardia civil.

A las cuatro de esta tarde, en el parral de San Francisco y San Benito, se celebraron los funerales por su alma, a los que asistieron numerosísimo público.

Terminado el funeral, el cortejo, precedido del clero, se dirigió al Cementerio de la Derecha, donde recibieron sepultura los inasimables restos de la desgraciada Manuela.

A su afligido padre, hermanos, tíos, entre los que figura nuestro querido compañero Celso Brito y demás familia, deseamos resignación para sobrellevar este duro golpe y revivir nuestro sentido pésame por tan irreparable pérdida.

El homenaje a Pablo Iglesias

La Juventud Socialista nos comunica que ha tenido necesidad de aplazar el homenaje proyectado para conmemorar el VIII aniversario de la muerte de Pablo Iglesias, fundándose en la activa campaña electoral a que todos sus componentes han estado entregados.

Dicho homenaje se celebrará el día primero de Mayo, y por lo tanto, que abierta la suscripción, pudiendo enviar los donativos a la comisión pro-homenaje Pablo Iglesias (Casa del Pueblo).

Acción Republicana

Consejo Local.-Aviso

Debido a celebrarse la Asamblea mensual que previene el Reglamento de esta Agrupación, por el presente se cita a los señores afiliados para que concurran a la misma mañana 9 a las nueve de la noche.

Córdoba 8 de Diciembre de 1933.-El Secretario.

Comas del extranjero

La Sociedad de Naciones queda en crítica situación

PARIS, 8.-El «Temps», comentando las declaraciones que ha hecho últimamente a la Prensa el comisario soviético de Negocios extranjeros, señor Litvinov, dice que, por lo menos, no puede negarse el mérito de la frase.

Lo que hay que retener, sobre todo, de la visita del señor Litvinov a Roma —dice— es que Rusia ha entrado definitivamente en el círculo de las grandes potencias y que se propone desmenujar un papel importante en el terreno internacional.

Al mismo tiempo que participa en Conferencias internacionales, la U. R. S. S. no cesa de afirmar su hostilidad a la Sociedad de Naciones, siendo esta actitud la que le corresponde, dado su carácter de Poder revolucionario.

Sin embargo, su entrada en el círculo de las grandes potencias, puede modificar profundamente sus posiciones, si bien se necesita que encuentre un pretexto que pueda justificar este cambio de frente.

Para eso la acción de Italia en favor de una reforma radical de la So-

DESPUES DE LAS ELECCIONES

Al ser proclamado diputado

No estaría bien que este trabajador socialista, al ser proclamado diputado a Cortes por Córdoba publicara su retrato, sobre un pie de ditirambos, en el periódico que dirige. Esta vanidad de carácter perfectamente burgués me es indiferente. Pero no estaría tampoco bien que silenciara la gratitud profunda que debo a mis electores, a esos electores mios que cualquiera sea la calidad de mi tarea, han sabido pagarla generosamente. Y vaya la gratitud sobre todo al Partido Socialista que me hizo figurar en su candidatura y a las camaradas que aunque heroicamente intentaron hacer triunfar a todos no han podido impedir que por los puestos de las minorías los más modestos hayan desplazado a los más valiosos.

¿Qué he de decir ahora que la responsabilidad de un cargo público cae sobre mis hombros? Acostumbrado a sentir el deber como una emanación normal de mi conciencia, haré lo que he venido haciendo: trabajar por la causa socialista, por los humildes, por el espíritu alegre de la cultura, por la revolución constante que le depara a la vida social nuevas dignidades. Ya como periodista he sido en cierto modo diputado, porque desde el primer día que salió de la forja este SUR, he procurado no dejar de percibir ningún anhelo ni ninguna rebeldía del pueblo. Y la verdad sea dicha, bien han podido, quienes conmigo han trabajado por ampliar

el gálbo moral, social y político de nuestra provincia, canjear en justiprecio unos cuantos millares de cuartillas fervientes y unos cuantos años de pasión por un acta de representante del pueblo. Con ellos comparto el premio.

Esta es a mi juicio mi legitimidad. La única que cultivaré como un honor irrenunciable. El SUR ha sido y es el diario de los brazos abiertos a todas las peticiones de civilidad y de justicia y el peleador más empeñado de los trabajadores. Yo no necesito improvisar otra conducta. De la otra legitimidad, la electoral, baste recordar que soy un eséptico. Aun triunfante no me doy por halagado con que mi acta proceda de unas elecciones de turbia organización y desarrollo. Mi única protesta, que por escrito y con mi firma un al expediente y a las actas de Córdoba, se ha concretado así: «Anular las elecciones». Y conste que la presente cuando por los avances que obraban en mi poder me consideraba triunfante.

Y nada más. Nadie crea que por ser diputado abandono la plaza, en busca de horizontes más amplios, como por ahí se dice. Yo me debo a Córdoba y a su provincia y en la ausencia estaré unido umbilicalmente a mis electores a través de mi partido o a través de estas columnas.

Fernando VAZQUEZ

Proclamación de diputados

Hoy han sido proclamados por la Junta Provincial del Censo, los siguientes diputados a Cortes:

Derechas

Federico Fernández . . . 130.049
Miguel Cabrera . . . 129.658
José Tomás Rubio . . . 129.443
Eloy Vazquez . . . 129.255
Luisano Fernández . . . 128.338
Antonio Navajas . . . 128.336
Medina Toghres . . . 128.302
Joaquín de Pablo . . . 128.221
José Montero Tirodo . . . 127.990
Francisco de P. Seimas . . . 127.734

Izquierdas

Hernán Gillo Casas . . . 85.121
Adolfo Moreno . . . 83.752
Fernando Vázquez . . . 82.231

Suscribase a EL SUR

Del momento

Comedia trágico-bufa

El trazo obtenido en las últimas elecciones por los reaccionarios españoles, monárquicos y monárquicos y monárquicos vergonzantes otros, les ha subido el entusiasmo a la cabeza, produciéndose, como resultado lógico, una formidable alteración de nervios que puede dar al traste con sus propósitos maquiavélicos, pues con sus grotescas intemperancias, con sus insulsas piruetas cavernarias, pueden producir una intensa reacción en el sentido pueblo español y puede que aparezca a la luz pública una segunda edición del día 14 de Abril de 1931, corregida y aumentada.

Entre los cavernarios más notables se destaca el señor Royo Villanova, parodista-malabarista, cultivador del género ínfimo-cómico grotesco, catódrico de Derecho, sostenedor del laborístico e insustancial tema «El Debecho sin la fuerza no es nada» y otras necedades por el estilo. A tan «sustancioso» personaje no hace muchos días verios «dilettos» los legionarios y admiradores le dedicaron un homenaje en el Casino de Madrid con motivo de sus «triumfos» parlamentarios y sus «éxitos» populares.

Como es costumbre en esta clase de actos, a los poetas habló o no menos «dócto» señor García Sánchez, el cual elevó el homenaje al catódrico de maras. Era de esperar que entre cavernarios reunidos se insultara a la civilización y a la justicia. El orador, en el paroxismo de su cinica levadura, hizo las delicias de los asistentes al acto, los cuales se desahogaron aplaudiendo rabiosos y entusiastas.

Claro está, tal manera de proceder produjo el natural disgusto a las altas esferas gubernamentales, las que creyeron prudente disponer la detención de tan «ordenado» y prudente orador y algunos de los organizadores de acto tan «mejor» y oportuno.

Es de suponer que el excentrico catódrico chegado estará satisfecho del homenaje que sus «correligionarios y admiradores» le dedicaron como premio a sus «éxitos y triunfos». Un mérito más para escalar el estival de futuro presidente de las Cortes españolas.

No sabemos si será verdad tal cosa, pero ello es cierto que al ciudadano cavernario le vendría el cargo muy a quedado.

Vilanillo único

Diálogo entre dos ciudadanos la noche del domingo (no son socios de Labradores):

El primero.—Parece que se ha declarado el estado de alarma en esta España.

El segundo.—Parece que se proclama la República.

Las calidades mejores de los blancos proceden, sobre todo, del Lancashire; pero ahora el japon importa también esos artículos, a pesar de los aranceles que gravan las mercancías japonesas, mucho más altas que los pagados por los productos ingleses.

Los «shirtings» rayados japoneses, puestos en el mercado en centenares de diversos dibujos, altura de la pieza 26 pulgadas y largo 30 yardas, se cotizan a 4 chelines y 6 peniques la pieza, en Dordán.

El tejido inglés que más se asemeja a estos tipos, pero de dibujos menos bellos, se cotiza a 3 1/4 d. la yarda, o sea 8 s. 3 d. la pieza de 30 yardas.

Anuncio en EL SUR

VARSOVIA, 8.—La Policía ha realizado un registro nocturno en el hospital israelita de Varsovia por haber recibido confidencias asegurando que en el mismo se guardaba un verdadero arsenal de propaganda comunista.

El registro ha confirmado largamente tal suposición, ya que ha podido comprobarse que el hospital israelita era el cuartel general de la propaganda comunista para toda Polonia.

Los agentes se han incautado de una tonelada y pico de material de propaganda comunista, impresos y algunos planes revolucionarios que debían ser producidos en varios centros industriales de Polonia.

Han sido practicadas cincuenta y cuatro detenciones entre médicos, asistentes y enfermeros de ambos sexos.

De la provincia

PALMA DEL RIO

Unos desconocidos dispararon sobre un auto

La Guardia civil de Palma del Río da cuenta al gobernador civil de que, según le comunica el comandante del puesto de la aldea La Campana, había sido atacado el auto en que iba don Adela Torrado, viuda de don Rafael de León, por unos desconocidos que le salieron al paso en la carretera, haciéndole varios disparos que por fortuna no hicieron daño.

El conductor del auto al sentir los disparos aceleró la marcha, a lo que se debe seguramente que ambos resultaran ileso.

Una vez cometida la fechoría los desconocidos emprendieron la fuga, sin que hasta ahora hayan podido ser capturados.

POSADAS

Hurto de cerdos

Comunican de Posadas que en la finca «Tocorroto» se ha cometido un robo.

Personada la Guardia en la finca de referencia pudo comprobar que los ladrones habían robado seis cerdos, propiedad de don Francisco Martínez Benavides.

Hechas las averiguaciones necesarias la fuerza pública detuvo como autores del indicado robo a Antonio Sánchez Robles, José Gallo, Rafael (a) «El Cabrero» y Manuel Lobos Celerrino.

A los detenidos se le intervinieron dos caballerías por no poder acreditar su procedencia.

Comisaría de Vigilancia

Las cosas que pasan

Por un guardia municipal han sido detenidos los hermanos Martín y Antonio Castro Cantarero, que maltrataron de obra a Francisco Espada Rodríguez, en la plaza de la República.

También han sido detenidos por un guardia civil Basilio Rodríguez Sánchez y su hijo Joaquín Requena Rodríguez, que habían hurtado accionarios.

En la Casa central de Socorro han recibido asistencia facultativa de erusiones leves el niño Sebastián Montero Domínguez, que se las produjo en la vía pública.

Militares

Compra de ganado

En la Comandancia Militar se ha presentado ayer una comisión compuesta por el comandante don Federico Balmori y otros oficiales, que vienen a realizar compras de ganado.

Comas del extranjero

El Hospital israelita de Varsovia era la central comunista polaca

VARSOVIA, 8.—La Policía ha realizado un registro nocturno en el hospital israelita de Varsovia por haber recibido confidencias asegurando que en el mismo se guardaba un verdadero arsenal de propaganda comunista.

El registro ha confirmado largamente tal suposición, ya que ha podido comprobarse que el hospital israelita era el cuartel general de la propaganda comunista para toda Polonia.

Los agentes se han incautado de una tonelada y pico de material de propaganda comunista, impresos y algunos planes revolucionarios que debían ser producidos en varios centros industriales de Polonia.

Han sido practicadas cincuenta y cuatro detenciones entre médicos, asistentes y enfermeros de ambos sexos.

Stilográficas

Centenares para elegir de las mejores marcas. No compran Stilográficas sin ver antes nuestra magnífica colección.

Librería Luque
Gondomar, 17

8.1.4.7. “Desde mi escaño. El debate político”

EL TIEMPO.—Observaciones meteorológicas verificadas en el día de la fecha. En 24 horas. Temperatura máxima al sol y al aire libre, 13.80; mínima a la sombra, 11.40. Menor mínima ídem, 0.80; máxima ídem, 6.30. Corrientes, 15.00. Agua de lluvia en milímetros, 1.20. Agua evaporada en milímetros, 1.90. Observaciones a las 7 de la mañana. Altura barométrica en mm. a P., 765.10; temperatura a la sombra, 2.00. Índice de termómetro húmedo, 5.80. Tensión del vapor, 5.10. Humedad relativa, 50.00. Estado del cielo, variable. Dirección del viento N. E. Fuerte, variable. Recorrido en 24 horas, 127.30.

FRANQUEO CONCERTADO

Córdoba—Diciembre 1933—Miércoles 13

Redacción, Administración e Imprenta: MAJAS LUIS, 22 H. Teléfono 2-7-5-5

DIARIO DE LA TARDE

Año II.—Número 440.—Aparición n.º 74

El Sur

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Córdoba, un mes 2 pesetas
Provincias, trimestre 6 »
Extranjero, trimestre 12 »
Número suelto, 10 céntimos — Franqueo concertado

Después del escrutinio

Fernando Vázquez, diputado

Ante todo mi enhorabuena, mi sincera felicitación por haberle elegido el pueblo cordobés diputado a Cortes.

Este brillante escritor, que tan bien sabe plasmar en los artículos de fondo de EL SUR el sentir de la clase trabajadora, así como la nota política del día, como asimismo el grato que le da a los «Vilanillos», ha sido recompensado en su labor periodística exaltándolo al Parlamento para que una vez más continúe en la vanguardia de la causa trabajadora.

Ya lo ha dicho días atrás en el periódico que con tanto acierto dirige: «Yo me debo a Córdoba y a su provincia y en la ausencia estaré unido umbilicalmente a mis electores a través de mi partido o a través de estas columnas».

Lo digo esto para decirle a ciertos bulos que han circulado estos días entre la gente sencilla, que si Vázquez se pasaba al partido radical, que si al partido progresista, que si le habían dado un alto cargo en un Ministerio o bien la dirección de un diario madrileño.

Pues el amigo lector, todos esos infundios y caballos que se han hecho estos días los analfabets y desconocedores del sentir socialista de Fernando Vázquez, es falso. Este jamás ha pensado tal cosa y sonreírse de tal tanfania calumnia. Continuará, como hasta ahora, siendo el baluarte del proletariado lo mismo en las Cortes que en el periódico que él fundó con un grupo de obreros gráficos y redactores.

Celestino Brio

Tribunales

Juicios para mañana

En la Sala segunda de esta Audiencia se verán mañana las siguientes causas:

Del Juzgado de Pozos, por el delito de infracción de la ley de casa, contra Antonio Márquez Martínez.

La defensa estará a cargo del abogado señor Espina y la representación la llevará el procurador señor Jiménez Rodas.

La misma Sala entenderá después en la causa seguida por el Juzgado de Aguilar de la Frontera, por el delito de hurto, contra José Díaz Mendoza.

Abogado, señor Vilanillos; procurador, señor García Varo.

Crónica de Nueva York

«La mejor lección de California»

He visto la fotografía. Transmiteda por radio, para que las dificultades prácticas que todavía ofrece el invento, dieran a la escena tintas más sintéticas, a la escena de las que en realidad tuvo; agnóstico que ha hecho estruendo su sensibilidad de hombre civilizado.

He visto la fotografía de un hombre joven, desnudo como un Cristo, pálido sobre una muchedumbre enardecida de salvajismo. Era el cadáver de uno de esos criminales que en San José (California) antes de ser juzgados fueron extraídos de la prisión por el populacho y sometidos a la barbarie de la «Ley de Lynch».

Pero, con serlo tanto, lo más horrible no es eso; lo que pasma y espanta es la frase de James Rolph, gobernador de California, ante el linchamiento: «Esta es la mejor lección que California ha podido dar al país».

Y una lección bien aprovechada por cierto. No más tarde de veinticuatro horas después, en Salisbury (Maryland) el pueblo se enfrentaba con las tropas que pretendían detener a uno de los linchadores de un pobre

DESDE MI ESCAÑO

El debate político

Me propongo de vez en cuando transmitirle a los lectores de EL SUR alguna visión íntima de esta caja de los truenos, que es el Parlamento. Del papel de espectador al de actor hay indudable diferencia. Yo he querido analizar con respecto a mí y a mi función y me encuentro más exigente desde que soy diputado que cuando era meramente curioso. Antes me entretenía ver desde las tribunas a los padres de la patria ocuparse en los negocios públicos, si no los olvidaban para zaherirse en tono elíptico o de cocherito. Pero ahora, incorporado de hecho a la paternidad parlamentaria, sin saber por qué me pongo serio. Hay aquí algo que no satisface mi aspiración de sinceridad; algo protocolero, estético, dialéctico, inútil. ¡Eh, qué, qué me desplace el sentido del debate político iniciado hace unas horas! (Acá presente en la actitud de la gran masa de los diputados de derechas la imposibilidad de convivencia histórica entre dos modos distintos de ver y sentir el porvenir).

Indalecio Prieto, con su gran sagacidad, llevó el debate a los términos que más podía apasionar a la opinión; que el Gobierno afrontase su responsabilidad ante el estado de anarquía subsistente en España, después de las elecciones, y que garantizase la difusión periodística del desarrollo de la sesión. El jefe del Gobierno hizo un alarde de discreción, quiso evadirse de la suerte a que le sometía el líder socialista, pero en la elegancia de sus subterfugios latía la impotencia. Entonces los jefes derechistas le arrojaron sendas amarras. El primero, el señor Goicoechea, vieja sombra que aspira a renunciar con saludos retóricos de danzante palentino, ofreció su apoyo para cuanto fuera orden, autoridad, mantener los principios sagrados de la tria, etc. Después, los señores Gil Robles y Martínez de Velasco hicieron lo propio, uno jactancioso como un gallo triunfante, y el otro precavido como un jesuita.

El discurso de la sesión fué amenizado con pedreas de dicitos entre los bancos derechistas y los nuestros. La caverna estronó todo un repertorio de repujos, que fueron juzgados humorísticamente. Y fué grandioso el momento en que Gil Robles, o el niño de las monjas, como en Madrid le llaman, afirmó, y se quedó tan fresco, que el actual levantamiento anarco-sindicalista había sido consecuencia de una frase de Largo Caballero. El Gobierno debe acabar con esto—añadió—y si no acaba él, acabaremos nosotros.

Entonces Prieto, gran pelotari, hizo rebotar los argumentos contra el Gobierno y contra las derechas. Hizo ver que el contubernio electoral entre radicales y reaccionarios, dirigido principalmente a aniquilar a los socialistas, había puesto al Parlamento a expensas de las bravatas de las derechas, convencidas de que el Gobierno era su prisionero. De sobre sabían Gobierno y derechas que el actual, como tantos otros movimientos orientados a proclamar el comunismo libertario, nada tenía de común con las fuerzas ni las doctrinas socialistas. Aún más que a las mismas derechas, los anarcosindicalistas combatieron y combaten al socialismo, que pretende atraerlos a su concepto nacional de la revolución. Nada habían hecho en estos días los trabajadores de la U. G. T. y del Partido; pero ello no impedía que, acuciados por las amenazas de la reacción y por la insensibilidad del Gobierno ante la liquidación moral de la República, fueran cada minuto más impetuosos sus jefes para frenar los impulsos de las masas. El talante de las derechas agravaba el pleito. Si sobreviniese el estallido, que la historia juzgará a los culpables; pero que no olvidaran el señor Martínez Barrios y las derechas que la conversión de la logia en sacristía y de la sacristía en logia para acabar con el socialismo había puesto al Gobierno en trance de que la frase famosa del hundimiento del régimen en sangre, lodo y lágrimas, pudiera ser una realidad.

La oración de Indalecio Prieto impresionó a la Cámara. El doctor Albifana se creyó obligado a comparar a Indalecio Prieto con Napoleón, no sabemos por qué.

El único diputado comunista de la Cámara, doctor Bolívar, fué abuchado por las derechas.

Se sigue la huelga de camareros.

Madrid parece un gran pueblo aburrido. Calda y bares cerrados. En el hotel los clientes nos servimos la comida. La novedad es pitoresca; pero cuando se es diputado socialista, el ensayo es una grata comprobación de la potencia del proletariado matritense.

Fernando VAZQUEZ

Sociedad

Ha sido nombrado para la subcomisión general de Agricultura, en el Consejo de ministros de ayer, don Carlos Morales Antequera, hermano de nuestro querido amigo don Angel Morales.

Reciban los hermanos nuestra sincera enhorabuena.

Sitilográficas

Centenares para elegir de las mejores marcas. No compren Sitilográficas sin ver antes nuestra magnífica colección.

Librería Luque

Bombar, 17

Panorama político

Madrid, pu so de España

Los electores madrileños—con o no podía por menos de suceder—, han dado el triunfo a la candidatura socialista íntegra. Repito que era lo obligado. En los términos que la fanática intransigencia derechista había colocado la contienda en las urnas, no se podía esperar, pensando con la más liviana lógica, que una aplastante mayoría de los defensores de la República contra los que buscaban votos para utilizarlos como arma que les sirviera para apalar al régimen por la espalda.

No se trate, ahora, de restar importancia al rotundo éxito conseguido en la capital de España. Que las cifras totales logradas en el resto de la península no se exhiban para quitar valor a esos tres diputados que, el día de mayor votación, ha logrado trece mil sufragios de mayoría sobre el de más voto del «cajón de sapero». El pulso de España reside en Madrid y la actitud adoptada por sus hijos es la que pesa, en la opinión de la caverna destituida, hasta el extremo de que las alucinaciones posteras desatascaban la trascendencia de «rescatar la capital de España de la dominación socialista».

¿Qué dirán, ahora, los que ven cuan rotundamente les rechaza España, por boca de los madrileños? No caben habilidades ni subterfugios. Colocaban a los votantes en un dilema digno del entretenido caballero Royo Vilanova: «o a Zaragoza o al charco». Así decían «a las derechas o al caos». Y la suma de votos en Madrid ha dicho bien claro que los españoles prefieren todo antes que el predominio de las derechas.

Los que tengan oídos, oigan, y entiendan quienes posean entendimiento. Es peligroso y difícil jugar con la verdadera voluntad nacional. Por sorpresa, como se introducen los ladrones en las casas, se habían infiltrado en la corriente política, durante la primera vuelta. Pactos bochornosos, alianzas inconfesables, procedimientos torcidos, votos de religiosos e inválidos, colchones y duros a manos llenas les sirvieron de armas para aprovechar la discordia intestina de los grupos republicanos. Pero apenas se dió la voz de alarma, en cuanto los baluartes del régimen se convencieron del riesgo que hacían correr a éste con sus conductas irreflexivas y se unieron como siempre lo debieron estar, poco ha tardado el pueblo español en decir que su voluntad es proseguir el sentido izquierdista de la República sin que nada ni nadie le pueda torcer del rumbo emprendido.

Y todavía dicho algo más, con no menor fuerza: que no quiere en rotundo la menor sombra del borbonismo, el más pequeño indicio de restauración monárquica. Lo demuestra el hecho de que Juan Ignacio Luca de Tena—declaradamente monarquista y partidario del perjurio XIII—, ha sido el que menor votación ha obtenido de todos los dieciocho candidatos que se presentaban por Madrid, así como Luis Hernández de Larramendi no le supera sino en veintiséis votos pese a su tradicionalismo y al haber afirmado que los electores madrileños le votaron, sin excepciones, para las Constituyentes.

Puede verse la voluntad nacional sin tapujos: nada que huelva a rey ni por lo más remoto. Repulsa de los defensores del escapado por Cartagena y de los paladines del antiguo carlismo. A todo lo más que llega la masa burguesa es al deseo de una República de tipo conservador, y por eso querían que sus intereses—siempre pone esta gente el estómago por encima del cerebro y del corazón—, se los defendían hombres de su clase: Mateanz, Riesgo, Pujol. Más como saben que la menor intención de restauración realista provocaría el desorden y la incha, centos y comerciales no abogan por locuras y rechazan al aristocrático ex conde de Santa Eufracasia y a los dos aduladores de la realidad.

Una vez más, de las muchas que lo hizo a lo largo de la Historia, Madrid reafirma su derecho a la capitalidad. Baluarte contra los asaltos a la independencia y a la libertad, puede sumar este 3 de Diciembre a los gloriosos

(Continúa en cuarta plana)

Vilanillos

El hecho de haberle sido disminuida la subvención que gozaba el señor Vaguer por dirigir la Escuela Obrera, ha producido en «La Voz» profunda indignación. Y como si estuvieran convocadas las elecciones municipales—que es en los períodos electorales cuando los radicales pretenden desprenderse de sus lucras—enarbolan banderas para atacar a los socialistas en nombre del pueblo. Pero el pueblo, que los conoce de sobre, sabe que la Escuela Obrera era un momio, un encubridor de los radicales que los encubrían mediante la República—que tenía el ex alcalde, ex concejal, Director general y flamante diputado monárquico-fascista-agrícolo-radical señor Vaguer.

Porque en nuestro número del lunes iba en blanco lo tachado por la censura, «La Voz», orgullo de los radicales, habla del régimen de excepción y privilegio para EL SUR. No, señores, Nosotros todavía no hemos disfrutado de excepciones ni privilegios por parte de los gobernadores. Porqué, situados en una zona de crítica honrada, censuramos, sin ensañamiento, lo que a nuestro juicio lo merece, como también alabamos, sin exceso, aquello que entendemos debe elogiarse. No así «La Voz» que, como todo el mundo sabe, cuando Valera Valverde ametrallaba a los trabajadores y cometía toda clase de abusos y arbitrariedades, estaba entregada, sometida incondicionalmente al pocio.

Si estamos de acuerdo. En las próximas elecciones es preciso entrar en el Ayuntamiento con una barrendera mecánica. Y con un poco de filit, decimos nosotros. Para quitar de en medio a todos los que borronan actas, malversan los fondos públicos y cometen toda clase de inmoralidades.

Robles Fernández, don Benito Carretero, don Salvador Vaguer, don Domingo Lináres Tienda, don Antonio Gijón Pedrosa, don José Gómez Salmarón y don Angel Melero Calhardo.

Toda la correspondencia al APARTADO NÚM. 74

S. O. E. y de la U. G. T.

Hacienda

Ascenso

Ha obtenido el ascenso a jefe de Negocios de la Tesorería, el oficial primero de la Delegación de Hacienda don José Hita Rabadán. Le felicitamos sinceramente.

Pagos para mañana

Por la Tesorería de Hacienda se harán efectivos los libramientos siguientes:

Jefe de la Sección de caballos semestales, don Florentino Sotomayor Moreno, don María Antonia López Cepas, don Antonio Serrano García, don Luis Arco, don Antonio Pérez Robles, don Alberto Pino Justinián, don Juan J. Ruiz Jiménez, don Antonio Corpas León, don Rafael Ruiz López, don Eduardo Rey García Cano, don Juan Salas Mañón, don José García Luna, don José Sánchez Morales, don Francisco Barcalá García, don Manuel Luna Díaz, don Fernando Fernández García, don Rafael Jiménez, don Manuel Ruiz Martín, don Agustín

Una nota de las Comisiones ejecutivas

Por considerarla de palpitante interés reproducimos la presente nota, hecha pública por las comisiones ejecutivas de la P. S. O. E. y de la U. G. T. de T.

«Reunidas conjuntamente las comisiones ejecutivas del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores, han examinado la situación política y social del actual momento atendiendo a las informaciones que poseen. La gravedad de dicha situación no sólo no se les oculta ni pretenden silenciarla, sino que la reconocen y subrayan.

Al hacerlo así declaran que los organismos nacionales a quienes estas Comisiones ejecutivas representan no han tenido ni tienen participación alguna en el movimiento iniciado en diversas poblaciones de España por desamortizado sector obrero, y consideran que la responsabilidad de que se haya producido el antedicho movimiento corresponde plenamente al Gobierno

y a las personalidades y partidos políticos que, por su mansuetudine de las reivindicaciones sociales, han desviado de la República de aquellos cauces en que la voluntad del pueblo la sitúa. Las Ejecutivas reiteran a la clase trabajadora afecta a nuestros organismos, y a la opinión pública en general, su firme decisión de cumplir, cuando la hora sea llegada, los deberes que nuestros representantes y nuestros ideales nos imponen.

Como consecuencia de la declaración contenida en la precedente nota, la Comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores, que ha convocado con urgencia al Comité nacional para deliberar sobre la situación presente, recomienda a todos los obreros afiliados a la Unión que se abstengan de atender requerimientos que elementos ajenos les puedan hacer para abandonar el trabajo.

8.1.4.8. “España dando tumbos. Crisis a la vista”

8.1.4.9. “España dando tumbos. La República en crisis”

8.1.4.10. “España dando tumbos. Frivolidad y tragedia”

8.1.4.11. “España dando tumbos. Probabilidades”

EL TIEMPO. Observaciones meteorológicas verificadas en el día de la fecha: 24 horas: Temperatura máxima al sol y al viento, 11,20. Mínima a sombra, 10,50. Viento máximo, 1,50. Viento medio, 1,00. Humedad, 11,00. Agua de lluvia en milímetros, 0,00. Agua evaporada en milímetros, 1,90. Observaciones a las 7 de la mañana: Alta barométrica en mm. a 9, 764,0. Temperatura a las 7, 12,0. Hora de término de la noche, 1,40. Dirección del viento, S.W. Humedad relativa, 12,00. Estado del cielo, despejado. Dirección del viento, N. Fuerza, variable. Recorrido en 24 horas, 10,50.

FRANQUEO CONCERTADO
Córdoba.-Diciembre 1933.-Sábado 23

Redacción, Administración e Imprenta: MAJES LITE, 22 H. Teléfono 2-7-55

DIARIO DE LA TARDE
Año II.-Número 449.-Aparato n.º 74

Tribuna pública

Cosas de la Diputación

Columna y pizo dedica el órgano local de los elogios a diestro y siniestro a encomiar las mejoras introducidas por nuestra Diputación en el nuevo presupuesto.

A bonito y plañillo señala «La Voz» muchos males de pesetas que han de invertirse en Colonias marítimas —hay que abrocharse el chaleco, por si las moscas— estancia de los ciegos en el Instituto de Madrid, aumento en vez de haberes a los modestos empleados y otras referencias muy lólicas.

Todas estas mejoras y las que se derivan del sinnúmero de kilómetros de carreteras y caminos vecinales que han sido objeto de protección, con una derrama bien considerable de algunos millones de pesetas, casi sólo han figurado nada más que en las columnas de la Prensa, pues ahí están los testigos mudos de que poco se ha hecho en la práctica; por cuanto aligerar abandonados y sin terminar otros tantos cientos de kilómetros, puentes y viaductos, cuyas obras están paralizadas, a pesar de leerse constantemente las fabulosas cantidades donadas para su terminación.

Aparte de todas estas divagaciones justificadísimas, lo que más extraña es que ninguno de los señores gestores de nuestra flamante Diputación provincial se haya ocupado de las deudas que desde hace muchos años tiene contraídas aquel «beneficente» establecimiento.

Con muy pocas pesetas podía saldarse, por lo exiguo que será ya el número de acreedores.

de una necesidad imprescindible el que se acudiera en auxilio de pobres viudas, entre las que se encuentran algunas con un débito a su favor de 1.274,63 pesetas que desde julio de 1917 se le adeudan, como derecho habiente, de un humilde servidor de la Casa de Socorro Hospital, que gana ha 65,93 mensuales.

Cuoniam presidentes y demás señores gestores de la Diputación han dado fiado por la antigua casa del «Gallinero», han puesto otros de mercado a las justas demandas de aquellos acreedores.

Será quizá una aberración la ley, pero por encima de ello está el legítimo derecho que asiste a quien tiene aquel crédito con la Diputación y ésta le siega las pesetas que legítimamente tiene retenidas en su poder.

La irascibilidad de un príncipe japonés

NUEVA YORK, 23.—En Vermilio, Estado de Dakota del Sur, el príncipe Imitchi Yonobu, estudiante japonés, no pudo resistir por más tiempo las hebras de sus compañeros de estudios, haciendo a uno de ellos de un disparo de revólver. La herida no es grave, pero ha dado lugar a que se exciten los ánimos en forma poco tranquilizadora.

El príncipe ha sido detenido, declarando ante las autoridades que se le exponía constantemente a burlas indignantes. Cree que todo se debe a la diferencia de vestidos entre las gentes orientales y occidentales.

Añadió que trató de mantenerse equidistante, pero que las burlas continuaban, hasta que, al fin, perdió la serenidad, expresando un revólver.

Tacos Almanaque

Descuentos importantes a los revendedores.

Librería Luque

Bondomar, 17

ESPAÑA DANDO TUMBOS

PROBABILIDADES

Nuestros lectores habrán leído el compromiso solemnemente formulado por Indalecio Prieto en el salón de sesiones, según el cual el partido socialista empujaba su honor en el intento de desencadenar la revolución como única forma viable de salvar la democracia y la República, vendidas a las derechas en unas elecciones facciosas. Las palabras del ex ministro de Obras Públicas habían sido acordadas por la minoría socialista en una reunión y estaban fundamentadas en el hecho de que las derechas, no importa sus grados de monarquismo, dominaban netamente en la Cámara hasta tal punto que cualquier día era bueno para que se pronunciaran eficazmente contra la Constitución y una contra el régimen.

La declaración de Prieto produjo indudable emoción, cuya calidad quiso ser empujada con protestas jactanciosas en los bancos monárquicos, de Acción Popular y agrarios. Don Ramiro de Maestu creyó obligado a cantar con voz de cascado sochantre el «no me mate» pero la canción se hundió agazapado en el espíritu del antiguo anarquista si conociera la temperancia revolucionaria de los grupos y sindicatos de este mismo Madrid, más atento de lo que parece a cuanto ocurre en las Cortes.

En los bancos radicales se acusa, a partir del rol socialista, una reacción de alarma que empuja a los ministeriales a reanudar contactos sin distinción con los socialistas para defender al régimen. Encarna este movimiento don Diego Martínez Barrios, poco propicio a hacer víctima a la República a los elementos de la mayoría. Evacuando el equilibrio inestable de la situación Lerroux, abocada en cuanto quisiera actuar con sentido republicano, a una votación adversa, era evidente que si la C. R. D. A., con los agrarios asuman el poder lo más propio a sus convicciones e intereses era que usaran para un golpe de Estado. La composición moral y política de las actuales Cortes—según los tres personajes de la entrevista—, derivaba hacia una Dictadura. Por ejemplo, en ciertos círculos de aristócratas y militares, se alienta la idea de que cualquier acción restauradora sería en el fondo lícita, por lo que del resultado de las elecciones se desprende. Esta

idea capciosa y desprovista de realidad recibe de «A. B. C.» y otros órganos derechistas el fúido preciso para elevar su potencia.

«Probabilidades, entonces? Esperemos que la Cámara quede constituida e inicie su trabajo formal para calcular con más aproximación a la certidumbre. Si las Cortes toman el rumbo político que la mentalidad de las derechas promete, es decir si se inicia una etapa revisionista en lo social, en el problema religioso y militar, en la enseñanza, etc., no habrá manera de mantener en paz el Parlamento. En primer lugar porque los republicanos de pro y los socialistas no aceptarán el despojo de las prebendas de la revolución, aunque escasas insignificantes por ahora. Después, porque los socialistas no nos resignamos a reconocer la eficacia de derecho del resultado electoral, seguros de que nuestra representación, proporcional a los votos obtenidos por nuestros candidatos, a la voluntad auténtica del país, de ser otro el sistema empleado, nos hubiere dado diputados bastantes para evitar la dominante derechista de las Cortes.

El error crasísimo del señor Lerroux y de cuantos organizan contra los socialistas la conflagración electoral es objeto estos días de justos pero tardíos comentarios, sobre todo en los elementos radicales de mejor republicanismo, que llegan hasta reconocer plausible la acción revolucionaria de los socialistas, si no cambia el cuadrante parlamentario.

Pero volvamos a las probabilidades. Sin gran esperanza recogemos la que algunos especulan de que las Cortes instituirán, por miedo al caos, derivan su actividad al económico y abandonan lo político como zona de muerte. Pronto lo vamos a ver. La sonda la manejará el partido socialista con segura destreza. (No han anunciado el señor Gil Robles, por la C. R. D. A., y el señor Martínez de Velasco, por los agrarios, que les interesa solucionar el problema del paro y la angustia de los sectores rurales? Nuestra minoría estudia la manera de sacarle el mayor partido a esta enunciativa disposición de ánimo de las derechas. Se realista o no, en favor de las mejoras de orden social que según sus palabras solemnemente del salón de sesiones les merecen simpatía? Sin apurar las suposiciones, admitamos una sola: que en el segundo caso esta etapa parlamentaria pudiera reservar frutos de pacificación; pero en el primero, en el del no conformismo y la resistencia, no se le ve al problema otra salida que la dictadura o la revolución, aquella al servicio del capitalismo, que no quiere ceder ni un solo de sus privilegios; la otra, al servicio del pueblo.

Madrid. Fernando VAZQUEZ

de una necesidad imprescindible el que se acudiera en auxilio de pobres viudas, entre las que se encuentran algunas con un débito a su favor de 1.274,63 pesetas que desde julio de 1917 se le adeudan, como derecho habiente, de un humilde servidor de la Casa de Socorro Hospital, que gana ha 65,93 mensuales.

Cuoniam presidentes y demás señores gestores de la Diputación han dado fiado por la antigua casa del «Gallinero», han puesto otros de mercado a las justas demandas de aquellos acreedores.

Será quizá una aberración la ley, pero por encima de ello está el legítimo derecho que asiste a quien tiene aquel crédito con la Diputación y ésta le siega las pesetas que legítimamente tiene retenidas en su poder.

Retirada del oficio de huelga de los taxistas

Esta mañana, a la hora de costumbre, recibió el señor Armilla a los periodistas, presentándose después a los periodistas locales y a los corresponsales de Madrid, cambiándose entre los periodistas y el nuevo gobernador palabras afectuosas y de ofrecimiento.

El señor Armilla dijo que su iniciación de periodista la hizo en Córdoba cuando era estudiante.

El gobernador saliente, señor Jiménez Díaz, inmediatamente después de dar posesión a su sustituto salió para Madrid en automóvil.

La situación económica del Gobierno civil

También dijo el señor Armilla que con el fin de conocer con exactitud la situación económica del Gobierno civil ha ordenado se levante un acta por el secretario de dicho centro, señor Hita, cuya acta quedará terminada hoy mismo y desde este momento se hará responsable de los ingresos que se realicen y distribución lo los años para las diferentes necesidades que por este conducto tienen que atenderse.

Gran Teatro

Desde el Lunes 25
El Signo de la Cruz

De la paz y de la guerra

El Socialismo en la revolución francesa

Ninguna teoría puede llamarse socialista—según el profesor Lasky—, menos que tenga como características especiales: en primer lugar, derecho y deber del Estado de subordinar los intereses intelectuales a las necesidades sociales, y en segundo lugar, tender a una manera deliberada y continua a la reconstrucción de la instrucción social a fin de satisfacer las necesidades en la escala más amplia posible.

La Revolución francesa tiene en apariencia un carácter eminentemente antidemocrático. Y aunque fue época de abolición de privilegios y confiscación, respaldó la propiedad privada y bien sobre bases mucho más amplias. Pero sufrió error quien desconocía que la Revolución fue un acontecimiento capital en la historia del socialismo.

Antes de 1789 no había problema social, en el moderno sentido de la palabra. Las ideas socialistas eran insustentables teorías morales sin aceptación general ni posibilidades de aplicación práctica. El espíritu de la época presentaba que la posesión abundante de bienes implicaba la existencia de sentimientos contrarrevolucionarios, que por todas partes se encontraba con el odio al ambicioso y a la especulación, y se sustentaba que el rico, en períodos de escasez no ponía el exceso a disposición de la comunidad, era un enemigo de la sociedad.

La Revolución francesa comenzó a despertar en cuerpo social la sensación de la existencia del proletariado, del que el sufrimiento universal es una consecuencia. Desde entonces todo partido radical había de tener en cuenta las necesidades de los desheredados y todo Estado preveer que el progreso de la organización económica acaba de producir una organización de las diversas masas proletarias.

Después de 1789 los jacobinos enarcaron al pueblo francés que la propiedad privada es simplemente un convencionalismo legal que establece el Estado y que está sujeto en todos momentos al poder y dominio de éste, y que las diferencias económicas entre los ciudadanos son creaciones de la ley, y por lo tanto, en caso necesario o de crisis pueden perfectamente instantáneamente innovaciones igualitarias. A este fin fueron encañonadas las disposiciones igualitarias sobre la fijación de precios máximos para los alimentos, la abolición de los privilegios feudales, la confiscación de los bienes de la Iglesia y de las personas hostiles a la Revolución, los impuestos progresivos y el control sobre la herencia.

Antes de 1789 la sociedad se dividía en seres privilegiados y no privilegiados, mientras que después de la Revolución se dividía en ricos y pobres. La división primera era tradicional y se creía que era inevitable; no se había visto otra cosa y no quedaba otro recurso que aceptarla como un mal irreparable. Más la segunda división basaba sobre hechos vividos y observados y provocados con el cambio de condición social, ya por los hechos violentos y materiales de la fuerza, ya por disposiciones legales de confiscaciones y transferencias de poder, y se llegó a la consecuencia definitiva de que las imperfecciones de la sociedad eran consecuencias de los privilegios de clase, la frase de Lecomte Saint-Michel de que «los ricos son los primeros enemigos mortales de la República» es típica.

Y, sin ánimo de abusar de la hipérbole, puede decirse que en la Revolución francesa de buscaban la base de la estrategia marxista, y que el «Ma-

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Córdoba, un mes 2 pesetas
Provincias, trimestre 6 »
Extranjero, trimestre 12 »
Número suelto, 10 céntimos » Franqueo concertado

¿Dónde está Vaqueiro?

De verdad. Todo el día el teléfono de nuestra Redacción nos martiriza los oídos, recibimos innumerables visitas y telegramas con respuesta pagada hasta doscientas palabras. De los pueblos y de algunas capitales del extranjero nos quieren, nos preguntan insistentemente por el señor Vaqueiro. Nosotros no podemos contestar a pregunta de tal naturaleza porque no sabemos nada. Y estudiamos la respuesta, sobrecogidos de espanto, poniendo en nuestras palabras un tono grave y sincero. ¿Qué será del señor Vaqueiro? ¿Qué habrá ocurrido para que «La Voz» no se ocupe ya del señor Vaqueiro?

Nosotros, que no somos tan enemigos de don Eloy como por ahí se cree, habíamos pensado consultar con el señor Vaqueiro para que se encargara de averiguar el paradero del ilustre jefe del radicalismo cordobés. Pero, parécenoslo tiempo perdido, hemos supuesto que el señor Vaqueiro habrá recomendado a la Prensa que no se ocupe para nada de su persona; que él es un hombre modesto—aunque tiene tres o cuatro cargos, todos desamparados maravillosamente por los demás—a quien no le gusta figurar. Es decir, que, voluntariamente, don Eloy está sufriendo el boicot de la Prensa. Sus declaraciones, tan sensacionales, tan espeluznantes, no encontrarán, en lo sucesivo, el eco, la repercusión debida. El señor Vaqueiro, por un lado, pasará a ser «Vira» y pena ni gloria.

A fuer de sinceros, estamos dispuestos a proclamar por todos los ámbitos de la ciudad que el señor Vaqueiro, contrariamente a lo que exponen algunos, no ha organizado una excursión al mar; que para comprobar si es un navajero; si se encuentra actualmente en las orillas del Nilo pescando cocodrilos; como tampoco está atravesando el desierto de Sahara, en una sombrerera gigante, con un trabuco y una merendilla de mojana.

Estamos en la obligación de desmentir esas noticias falsas que corren de boca en boca. Pero también tenemos que decir que nos encontramos en duda sobre la verdad de su paradero. Porque nos han hecho la observación de que, debiéndole su acta a los católicos, y encontrándonos en esta época del año, no sería extraño que don Eloy hubiera salido por el portal de Belén, donde, según las noticias de nuestro comunicante, hacen falta pastores.

Los sucesos de Bujalance

La minoría socialista estudió el informe del diputado Hermenegildo Casas y acordó que para robustecer la intervención parlamentaria sea ampliado con nuevos datos, encomendándose a los diputados Fernando Vázquez y Adolfo Moreno el encargo de reunirlos y traerlos al grupo.

Sociedad

Con licencia de Pascuas ha marchado con su familia a Madrid, el secretario de la Diputación don Filiberto López y López.

HUJO DE MIGUEL BOMEA

RESTAURANT—Teléfono 2508
Plato para el día 24.—Solomillo a la riojana.

EL SUR

Examinada por el grupo parlamentario socialista las actas de Córdoba y siendo ponente el diputado Trifón Gómez, acordó por unanimidad su aprobación y reconocer la licitud de los votos computados a los compañeros electos.

Ayer las aprobó la Cámara y quedaron proclamados los diez diputados de la mayoría y los tres socialistas minoritarios.

El grupo parlamentario socialista cumpliendo lo estipulado en el Pacto de Trabajo con los obreros hipodromos, el lunes próximo no se publicará este periódico.

A nuestros lectores, anunciantes, colaboradores y corresponsales deseamos

FELICES PASCUAS

Delegación del Trabajo

En el día de ayer y hora de las veintiseis, celebró sesión ordinaria el Consejo Provincial de Trabajo, bajo la presidencia del ilustrísimo señor Delegado de Trabajo don Eugenio Ramo Fernández, aprobándose numerosos asuntos de trámite, y a virtud de requerimiento de la Junta Provincial del Censo Electoral, se designaron vocales para la misma a los señores don Olegario González Jerez y don Rafael Martínez de la Cruz.

El día de ayer y hora de las veintiseis, celebró sesión ordinaria el Consejo Provincial de Trabajo, bajo la presidencia del ilustrísimo señor Delegado de Trabajo don Eugenio Ramo Fernández, aprobándose numerosos asuntos de trámite, y a virtud de requerimiento de la Junta Provincial del Censo Electoral, se designaron vocales para la misma a los señores don Olegario González Jerez y don Rafael Martínez de la Cruz.

El día de ayer y hora de las veintiseis, celebró sesión ordinaria el Consejo Provincial de Trabajo, bajo la presidencia del ilustrísimo señor Delegado de Trabajo don Eugenio Ramo Fernández, aprobándose numerosos asuntos de trámite, y a virtud de requerimiento de la Junta Provincial del Censo Electoral, se designaron vocales para la misma a los señores don Olegario González Jerez y don Rafael Martínez de la Cruz.

El día de ayer y hora de las veintiseis, celebró sesión ordinaria el Consejo Provincial de Trabajo, bajo la presidencia del ilustrísimo señor Delegado de Trabajo don Eugenio Ramo Fernández, aprobándose numerosos asuntos de trámite, y a virtud de requerimiento de la Junta Provincial del Censo Electoral, se designaron vocales para la misma a los señores don Olegario González Jerez y don Rafael Martínez de la Cruz.

El día de ayer y hora de las veintiseis, celebró sesión ordinaria el Consejo Provincial de Trabajo, bajo la presidencia del ilustrísimo señor Delegado de Trabajo don Eugenio Ramo Fernández, aprobándose numerosos asuntos de trámite, y a virtud de requerimiento de la Junta Provincial del Censo Electoral, se designaron vocales para la misma a los señores don Olegario González Jerez y don Rafael Martínez de la Cruz.

El día de ayer y hora de las veintiseis, celebró sesión ordinaria el Consejo Provincial de Trabajo, bajo la presidencia del ilustrísimo señor Delegado de Trabajo don Eugenio Ramo Fernández, aprobándose numerosos asuntos de trámite, y a virtud de requerimiento de la Junta Provincial del Censo Electoral, se designaron vocales para la misma a los señores don Olegario González Jerez y don Rafael Martínez de la Cruz.

El día de ayer y hora de las veintiseis, celebró sesión ordinaria el Consejo Provincial de Trabajo, bajo la presidencia del ilustrísimo señor Delegado de Trabajo don Eugenio Ramo Fernández, aprobándose numerosos asuntos de trámite, y a virtud de requerimiento de la Junta Provincial del Censo Electoral, se designaron vocales para la misma a los señores don Olegario González Jerez y don Rafael Martínez de la Cruz.

El día de ayer y hora de las veintiseis, celebró sesión ordinaria el Consejo Provincial de Trabajo, bajo la presidencia del ilustrísimo señor Delegado de Trabajo don Eugenio Ramo Fernández, aprobándose numerosos asuntos de trámite, y a virtud de requerimiento de la Junta Provincial del Censo Electoral, se designaron vocales para la misma a los señores don Olegario González Jerez y don Rafael Martínez de la Cruz.

El día de ayer y hora de las veintiseis, celebró sesión ordinaria el Consejo Provincial de Trabajo, bajo la presidencia del ilustrísimo señor Delegado de Trabajo don Eugenio Ramo Fernández, aprobándose numerosos asuntos de trámite, y a virtud de requerimiento de la Junta Provincial del Censo Electoral, se designaron vocales para la misma a los señores don Olegario González Jerez y don Rafael Martínez de la Cruz.

8.1.4.12. “España dando tumbos. Lugar para perder el tiempo”

El tiempo. Observaciones astronómicas verificadas en el día de la fecha. En la zona. Temperaturas máximas al sol y al aire libre, 13.30. Máximas a la sombra, 12.00. Máximas mínimas, 4.00. Máximas mínimas, 9.00. Observaciones, 4.00. Agua de lluvia en milímetros, 0.00. Agua evaporada en milímetros, 2.00. Observaciones a las 7 de la mañana. Altura barométrica en mm. a 9.70. 720.10. Temperatura a las 7.00. 7.00. Máximas de temperatura barométrica, 7.20. Tensión del vapor, 7.30. Humedad relativa, 71.00. Dirección del viento, variable. Dirección del viento S. O. Puntos, vientos. Dirección en 24 horas, 4.00.00.

FRANQUEO CONCERTADO
Córdoba.-Diciembre 1933.-Sábado 30

Director: Fernando Vázquez Ocaña
REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA: MARSE LUNA, 22 • TELÉFONO 2-7-5-5

DIARIO DE LA TARDE
Año II.-Número 454.-Apartado n.º 74

En broma

«Dick» y la ingratitud radical

No nos decidimos a creer que «Dick», el ex director de la política migratoria, sea expulsado de «La Voz». Tenemos nuestras dudas sobre el particular, ¿Es posible que «Dick», nuestro Afrodito del periodismo, le hayan vendido? ¿Quién ha podido zancadillear a «Dick», verdadero artista de la zancadilla? Dentro de «La Voz», ¿quién puede ser más cursi que «Dick»? No. No es posible que «Dick» le den, a fin de mes, la cuenta como a una criada, sin siquiera una indemnización y un certificado de buena conducta. «Dick» es merecedor de más. «Dick» ha hecho dentro de «La Voz» una revolución periodística. «Dick» arrastró en la conducta de todas las personas decenas de Córdoba. «Dick», siempre inspirado por quien nunca tuvo valor para dar la cara, atacó, sin consideración alguna, a todo el que valía más que un inspirador. Los escritos de «Dick» rebosaban en vida, veneno, mala fe. Sometida por una ración de garbanzos, la pluma de «Dick» arremetía contra todos. Se esforzaba el desgraciado «Dick» para dar diariamente la nota combativa, halagaba hasta el empacho al señor Lerroux y cuando ya éste en el Poder «Dick» esperaba la compensación con un buen cargo, la ingratitud radical lo lanza a la calle, es decir, a la escuela que le regaló cierto republicano a fuerza de darle las manos.

Pobre «Dick»! Sus «Españolistas» servirán ahora para empachar a los exhortadores de la libertad. Sus admirables frases que dicen fama y realce a «La Voz» anegando la tirada, pasarán al olvido. Ya nadie se acordará del libelista «Dick».

Paciencia, hermano. Y a buscar colocación de nuevo. Para «Dick» ese es un problema de fácil solución. Provisionalmente puede irse de ayudante con el negro que

ESPAÑA DANDO TUMBOS

Lugar para perder el tiempo

Es en los pasillos donde se gana el tiempo que en el salón de sesiones se pierde. En los pasillos se acurruca la expectación. ¿Qué va a decir este señor que previamente se abrecha la chaqueta para hablar? Mejor dicho, ¿qué no va a decir? Porque el hábito nos tiene en tan poco tiempo acostumbrados a escuchar el latido de lo que se llama mejor que el crujido de lo que se proclama. La oratoria parlamentaria es el arte de hablar inventivamente al sentimiento.

Así, en los pasillos la gente se desquita. Es en los corredores donde el político suele decir lo que hubiera dicho en cualquier sitio, de no ser disputado. Y se oyen cosas sabrosas y terribles. Se aprende algo de ese mercantilismo que resume la política. «Hemos tenido que hacer esto para satisfacer esta o la otra conveniencia». Y lo que se hace en el salón de sesiones es el pago de lo que se ha engendrado en los círculos de las Comisiones con algo que otra protesta pudorosa e inútil.

A todo esto se llama representar al país. Quizá mi poca experiencia me impida ver el torro amable de esta democracia que tan pretentamente rectifica sus impulsos mejores. Pero yo he oído censuras acervas, en labios radicales, por ejemplo, contra el señor Iglesias (don Emiliano) y luego he visto a los mismos labios votar en pro de dicho señor. En aras de una disciplina?

Conforme. Pero no puede existir disciplina buena que arriesgue en beneficio del interés político la satisfacción íntima de la conciencia.

Me he pasado el día realizando gestiones en los Ministerios, unas de orden económico, en torno a pletos y crisis de trabajo de distintos pueblos; otras encaminadas a enderezar los entorpecimientos políticos del señor Jiménez Díaz, devorador de alambres. Si las bueltas de mi alba por esas covachuelas oficiales donde S. M. el funcionario toma café no obtienen fruto, haré oír mi modesta voz en el salón de sesiones y si tampoco me hacen caso, que es lo más probable en esta etapa de socialismo gubernamental, apelaré a la mandrágora mágica de los pasillos, que es el ruego o la blasfemia al oído de quien puede parecer culpable de esta o aquella galura.

Y no es cosa de protestar demasiado, porque con todo, todavía la democracia y el parlamentarismo parece que sirven. Si es así, encomendemos a las inventivas la tarea de remozar los laureles del sistema, que ahora corona las viejas testas de un Goicoechea o un don Melquíades.

Mientras tanto, yo saludo a mis amigos los incrédulos y sueño con fórmulas más eficaces y nuevas.

Madrid.

Fernando VÁZQUEZ

Reunión de la comisión pro monumento Romero de Torres

Ayer se reunió, bajo la presidencia del gobernador, la comisión organizadora del monumento a Julio Romero de Torres.

El señor González López dio cuenta de haber hecho efectivo el crédito cedido y leyó el balance de fondos con que cuenta la comisión. Son éstos: 78.751.955 pesetas en cuenta corriente y un depósito de 46.620.65 pesetas, que arrojan un total de pesetas 125.372.605.

A ellos hay que agregar 5.000 pesetas de 78.000 pesetas de Córdoba, que el alcalde se comprometió a librar en los primeros días del mes de Enero. En cuanto a los gastos que ocasiona el replanteo del monumento, el alcalde significó que precisaba conocer el emplazamiento para determinar, aunque su opinión es que no habrá dificultades.

El señor Jaén anticipa su criterio de que el monumento debe emplazarse en la plaza de Jerónimo Pérez u otro lugar típico y recogido, que concuerde con el carácter recóncito del ilustre pintor.

Interviene el señor Pozo para decir que en ausencia del señor Jaén se tuvo en cuenta este criterio, pero que fue desechado por lo costoso que sería poner dicha plaza en condiciones de sustentar monumento de tal importancia.

A continuación se autoriza el depósito de 78.000 pesetas por un año.

Recordando una iniciativa del gobernador civil, se acuerda autorizar a la comisión para poder conceder premios de dos mil pesetas a los autores de las obras.

Por último, se acuerda que la comisión encargada de recoger las expresiones de opinión de las personas interesadas en la obra, y organizar la exposición de las mismas.

También son designados para integrar el jurado calificador que debe presidir el gobernador de la provincia, los vocales señores Juan Morente y Calderón Ullés, y por la junta señores Angélica Romero de Torres y el profesor de la Escuela de Artes y Oficios señor Chicote.

No habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

Noticias

Farmacias de guardia
Mañana, domingo, permanecerán de guardia las farmacias siguientes:
Don José de la Llave Torres, Gran Capitán, 26.
Don José Caballero Cabrera, Claudio Marcelo, 15.
Don Ángel Rodríguez Sánchez, Alfaros, 71.
Don Uldarico Perea S. de Tejada, Realajo, número 66.
Don Luis Viana Rodríguez, Sevilla, número 8.
Don Ventura Domínguez Pedrajas, Cardenal Herrero, 49.
Las farmacias de las señoras abuelas de la calle Nueva, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30, 32, 34, 36, 38, 40, 42, 44, 46, 48, 50, 52, 54, 56, 58, 60, 62, 64, 66, 68, 70, 72, 74, 76, 78, 80, 82, 84, 86, 88, 90, 92, 94, 96, 98, 100.

Una batata en la calle Nueva. O de hombre anuncio, para disminuir, andando, la curva de su tripa de burgués. Y cuando pase el tiempo, si está arrepentido de sus pecados, que exija una plaza en el «Boletín Dominical».

Cartas de París

Alrededor del francés medio

(De nuestro redactor-corresponsal)

Creo que el gran estadista Edmond Herriot, quien puso a la moda aquella frase de «francs moyens», le ha servido a muchos de sus enemigos políticos, para definir el partido radical socialista francés, como un partido de tenderos y de pequeños burgueses.

Respecto a esto, es una palabra que se ha usado mucho en los últimos tiempos. Los comunistas de política oficial han visto en la clara definición de la masa francesa, y sobre el cargo de todos los defectos de la política francesa y todas sus inquietudes y sus desorientaciones.

«Francés-medio» (pero se puede verdaderamente hacer de un sector de individuos el «bono émissaire» de todos los pecados de una sociedad y de su espíritu frustro y rutinario). Porque desgraciadamente el francés-medio, para el extranjero es eso. Un señor «bon enfant», que se adorna con una extraña «barbicha», que fuma en pipa y se cubre con una himba lustrada, que ignora la geografía y que aspira a la Legión de Honor. El señor que a la hora del aperitivo discute en un café de su barrio las últimas novedades políticas. El extranjero superficial, aquel que desconoce la fina sociabilidad del francés, lo considera también como un tipo cargado de «bonhomie», pero receloso y desconfiado.

Sin embargo, de aquella sociedad que todos han dado en llamar, francés-medio, y que debemos denominar «clase media francesa», salieron todas las lumbreras que han extendido y han hecho venerar en el mundo entero las glorias del genio francés.

... Jacques Pioncard, un periodista

DE MONTILLA

Un hombre muere electrocutado

El pasado día 27 ocurrió un desgraciado suceso del que fué víctima el carretero de esta localidad, Baldomero Torres.

El accidente ocurrió de la siguiente forma:

A las seis y media pasaba por la Fábrica de la luz eléctrica dicho carretero; alrededor de la fábrica hay una cerca de alambre, la citada cerca pasa rozando con un castillejo de cables de alta tensión; el desgraciado carretero al pasar por este lugar conduciendo su carro se le fué el pie por efectos del cable que había y no teniendo otro

... punto de apoyo se asió inconscientemente a los alambres de la cerca, no dándole tiempo más que a proferir un grito, quedado totalmente electrocutado.

El desgraciado Baldomero, que era un honrado trabajador, contaba 44 años de edad, casado y deja seis hijos.

Corresponsal

Tacos Almanaque

Descuentos importantes

a los revendedores.

Librería Luque

Gondomar, 17

Marido «cariñoso»

Carmen González Castro, de veintiseis años, se presentó en la Casa de Socorro para que se le prestara asistencia facultativa.

Los médicos de guardia le asistieron de varias erosiones en el cuello de pronóstico leve.

Una vez curada pasó Carmen a la Comisaría de Vigilancia, donde fue sancionada como autor de las lesiones que padecía a su «cariñoso» marido Antonio Santiago García, atendiendo que se las había producido en su domicilio.

Tras de ello, no sólo a los grandes mastrotes de la novela que por sus escritos de este sector de la vida social de este país.

... EL SUR

... cumpliendo lo estipulado en el Pacto de Trabajo con los obreros tipógrafos, el lunes próximo no se publicará este periódico.

A nuestros lectores, anunciantes, colaboradores y corresponsales deseamos

FELIZ AÑO NUEVO

... FELIZ AÑO NUEVO

Cosas del extranjero

Orgía negra en la Habana el día de Nochebuena

LA HABANA, 30.-Durante las fiestas de Navidad ha ocurrido un caso sensacional por las calles de esta ciudad.

Millares de negros invadieron las calles principales, se instalaron en medio de ellas y se dispusieron a celebrar la Nochebuena con una verdadera orgía, durante la cual cometieron verdaderos excesos y grandes inmoralidades, como si se hallaran en una tribu salvaje, celebrando una victoria guerrera de la selva.

En vista de ello, las autoridades decidieron perseguirlos. Al efecto, el coronel Marchena, comandante militar de la Habana, ordenó seguidamente que salieran tropas para perseguir a los negros a todo tiro limpio hasta que abandonasen las calles. Ratas ordenes fueron desobedecidas. Sin embargo, se consiguió recalar a algunas compañías, que salieron a la calle e intimidaron a los negros. Al intentar éstos resistirse, fueron hechos algunos disparos al aire, con lo que se pudo ahuyentarlos, no habiendo ningún herido ni detenido.

Es interesante poner de relieve que durante los seis años últimos no se había hecho ninguna celebración de la Nochebuena por parte de los negros. Pero enemigos del actual régimen, los negros decidieron salir a la calle y cometer toda clase de excesos.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

para desprestigiar al actual Gobierno.

La orgía negra empezó poco después de medianoche, en que una parte de la población se hallaba en los templos y otra en cines, clubs, cafés, etcétera.

Las calles se hallaban verdaderamente desahucadas. Bajo la luz de los faroles del alumbrado público acamparon y empezaron a beber y bailar, primeramente al compás de un gramofono. Poco después aparecieron los típicos tam-tams de la selva. Con ello cundió la alegría general y a partir de este momento hasta en que fueron disueltos, cometieron toda clase de excesos.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

Rate curioso hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

8.1.5. ARTÍCULOS DE 1934

8.1.5.1. “1934. Año de vida incierta”

8.1.5.2. “Del momento político. ¿Amnistía, movimientos?”

EL TIEMPO.—Observaciones meteorológicas verificadas en el día de la fecha.—En la ciudad de Córdoba, a las 11 y 12 horas, 11.00.—Temperatura máxima al sol y al aire libre, 11.00.—Temperatura mínima al sol y al aire libre, 5.00.—Temperatura máxima al agua, 11.00.—Temperatura mínima al agua, 5.00.—Humedad relativa, 92.00.—Viento del norte, 11.00.—Observaciones en la zona de la montaña: A las 11 y 12 horas, 11.00.—Temperatura máxima al sol y al aire libre, 11.00.—Temperatura mínima al sol y al aire libre, 5.00.—Humedad relativa, 92.00.—Viento del norte, 11.00.—Observaciones en la zona de la montaña: A las 11 y 12 horas, 11.00.—Temperatura máxima al sol y al aire libre, 11.00.—Temperatura mínima al sol y al aire libre, 5.00.—Humedad relativa, 92.00.—Viento del norte, 11.00.

Ex-Sur

Director: Fernando Vázquez Ocaña

Redacción, Administración e Imprenta: MARELLA, 22 • Teléfono 2-7-5-5

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Córdoba, un mes 2 pesetas

Provincias, trimestre 6

Extranjero, trimestre 12

Número suelto, 10 céntimos • Franqueo concurrido

DIARIO DE LA TARDE

Año III.—Número 458.—Apartado n.º 74

FRANQUEO CONCERTADO

Córdoba.—Enero 1934.—Viernes 5

Simblanzas

La collera Albañina-Dick camino de su retiro

Con motivo de la sesión necrológica en homenaje a la memoria de Macía, celebrada ayer en la Cámara, se produjo un formidable escándalo que dio lugar a tener que emplear los recursos de la violencia contra los traidores del régimen.

Y cómo no tenía que ser Albañina, cuya intervención provocativa en el solemne acto de póstumo recuerdo a un gran republicano, prendió la mecha del ambiente en el espíritu rebelde de los verdaderos celadores de la República.

Y es natural: el raro bicho tradicionalista, forma y condición de cangrejo, perdió los papeles y le arrebataron la pistola, indicándole a puñetazos para que sirva esa clase de armas, juguete inofensivo en manos tan inocentes. En el suelo, hecho un ovillo, acorralado, permaneció largo rato gurgado entre un grupo de diputados de su mismo pelo, encomendándose a la «málgroa» imagen del Cristo de Limpia y clamando por la salvación de su costoso pellejo.

El idiota y fanatizado pregoneo de la reacción tuvo que rendirse a la evidencia de una plota de personas decentes, que piadosamente no lo quisieron matar como a una rata.

Al hecho en sí no le concedemos otra importancia que el castigo que ha recibido este indecente y raro ejemplar, de raza desconocida, por su inoportuna y canchalesca intervención.

¡Dios te humille, juguete de la caverna y te conserve la virtud para emplear tus tentáculos en el destierro a que por tu baja condición y sucios procedimientos estás destinado! Porque como político y en el Congreso has fracasado sonoramente y ya han extendido, con mano firme, tu credencial de enchufista en Las Huelgas, único refugio que te reserva tu conducta pueril.

¡Bh, Dick, cede a la cala! Recoge tu equipaje de la percha y procure un pasaporte modesto para irte al servicio de Albañina que precisa en su retiro la agradable compañía de un animal de su especie.

Montañas

Alarmanes noticias del Extremo Oriente

LONDRES. 5.—Según el «Daily Express», los jefes del Ejército rojo se han reunido en Consejo de guerra secreto en el Kremlin. La reunión fue presidida por el comisario del pueblo en Guerra, general Vorochilov.

Mientras se celebraba esta reunión, que duró seis horas, la estación emisora de Moscú radiaba un mensaje oficial anunciando graves acontecimientos en Extremo Oriente. Veinticinco funcionarios soviéticos del ferrocarril del Este chino fueron detenidos el jueves en Kharbin por la Policía manchú, acusados de ser espías al servicio del Ejército rojo. A pesar de las gestiones del Gobierno soviético para su inmediata liberación, las autoridades manchúes continúan el proceso instruido contra los detenidos.

El «Daily Express» añade que, en vista de ello, el Gobierno soviético adoptó inmediatamente represalias: 23 soldados manchúes han sido detenidos en Siberia y se los guarda como rehenes en garantía de lo que pueda ocurrir en los súbditos rusos en poder de las autoridades manchúes.

DEL MOMENTO POLITICO

¿Amnistía, movimientitos?

En este instante, siete de la tarde, ha surgido el rumor, vestido de bisbisos y espantillos. El Consejo de ministros ha acordado responder a la solicitud de amnistía divulgada por las derechas «que se reserva fijar el momento y la extensión de la gracia». Lo que, traducido en castellano mollar, quiere decir que se opone al deseo de los elementos políticos derechistas en cuyos votos se apoyó.

La noticia posee gran importancia. Si el Gobierno intenta que prevalezca un criterio de prudencia, o lo que es igual, un compás de espera en el delicado tema de la amnistía, hay que establecer forzadamente dos conclusiones. Primera: que la mayoría del Consejo ha echado por delante el interés de la República, rectificando la posición del presidente del Consejo, firmada en la declaración ministerial, y segunda, que el acuerdo puede modificar las relaciones entre el Gobierno y las derechas y quebrantar la mayoría.

Si la noticia no es desmentida, hay que aceptar de buena fe una cierta reacción en las fuerzas republicanas, que se han dejado llevar por el oportunismo, al extremo de arriesgar la dignidad y la seguridad del régimen. Y en todo caso el papel del señor Lerroux queda deprecado. Porque habrían hecho sus ministros los que hicieran ver que el jefe del Gobierno no debía formular en el salón de sesiones la invitación de que las derechas pudieran hacer uso de una iniciativa de amnistía que, de ser concedida, liquidaba virtualmente el prestigio del poder republicano, y, de ser rechazada, tal vez determinase la crisis.

El texto de la petición de las derechas ha hecho cundir la alarma. Porque es impertinente en suma grado. No pide clemencia para los monárquicos y no monárquicos, sino que a éstos, los obreros revolucionarios especialmente, los olvida, y para aquellos exige la libertad y la reposición en sus honores. De salirse con las suyas las derechas, veríamos al infeliz rebelde de blusa y alpargata confinarse en la cárcel y al señor Sanjurjo otra vez gozando de sus entorchados y en disposición de volver a sublevarse. En definitiva, dos castas.

Un proyecto de amnistía así enunciado resultaba a todas luces monstruoso. ¿Osarían el Gobierno y los votos radicales que lo respaldan comen-

ter tal iniquidad? Este rumor que acabo de enganchar en mi pluma y cuyo comentario no sé si llegará a mis queridos lectores antes que la certidumbre, mantiene expectante a la Cámara.

Pero hay más. Correspondiendo al estridor de prensa y de corrillos despertado por la demanda de amnistía de las derechas, se desliza por la calle otra no sabemos si fantasía o seguridad. Se trata de un movimiento de carácter militar y monárquico que, según parece, estallaría el día de Reyes. Acaso la atracción simbólica de esta fecha haya suscitado fácilmente la presunción, que el indudable nerviosismo político de estos días nutre de crédito, como a tantos otros rumores. No le toca al periodista decir que si ni que no, pero el diputado afirma que todo es posible.

Divergente de la opinión derechista moderada, existe una opinión derechista cerill y borbonica. Conforma la primera tendencia cobra talante colaboracionista, adquiere la segunda mayores audacias. ¿Quién negará que sueña con el golpe de mano? ¿Y quién rechazará que piense lógicamente en aprovechar este instante de mínima tensión republicana, que acaso jamás se repita? La misma ocasión del proyecto de amnistía, cuyas exigencias implican su denegación, parece servir de estímulo a cualquier insensatez de las que ahora vuelven a ser insensatas bajo la sombra eufórica del señor Lerroux.

Del miedo de los radicales hemos sorprendido un síntoma. Con motivo de la discusión de las actas de Huelva, en el señor Bay Mor, intentaba usurpar el acto a un socialista, los radicales que había en la Cámara votaron con los socialistas. Bien es verdad que también votaron con nosotros convencidos de que no era noble robarle el acto a González Peña algunos elementos de Acción Popular y Agrarios. Pero lo significativo era que los radicales empezaran a crear prendas de aproximación, aún a costa de aljarse de un correligionario. Fueron los ministros que había en el banco azul quienes otorgaron primero su traslado favorable al punto de vista socialista, brillantemente defendido por Trulló Gómez.

Esperemos, en fin, los juguetes de Reyes.

Madrid.

Fernando VAZQUEZ

Asociación Provincial del Magisterio

Por la presente se cita a todos los asociados a junta general extraordinaria que tendrá lugar en la Escuela Normal del Magisterio, a las 10 de la mañana en primera citación y a las 11 en segunda, del día 14 del actual, con la siguiente orden del día:

- 1.ª Aprobación del acta de la anterior.
- 2.ª Gestión de la Permanente y dimisión de la misma.
- 3.ª Elección de nueva Permanente.
- 4.ª Ruegos y preguntas.

Córdoba 5 Enero 1934.—El Secretario, **Paulino Molino**.—El Presidente accidental, **Garrido**.

El Tribunal de Urgencia

Por el Tribunal de Urgencia se han dictado las siguientes sentencias en las causas procedentes del Juzgado de Bujalance:

Cristino Monter, abusello, y Juan Martínez Chacera, condenado a seis meses de arresto mayor.

En el procedente de Rute ha sido condenado a seis meses de arresto mayor.

Accidente automovilista

En la Cuesta del Espino ocurrió ayer un accidente automovilístico.

Cuando regresaban de Cádiz don José Castro Díaz y su esposa doña Antonia Cabañas, al llegar el coche al sitio denominado Puente Viejo se desvió del centro de la carretera con objeto de dar paso a otro automóvil, volando en la cuneta.

El matrimonio resultó lesionado, siendo conducidos a la Casa de Socorro donde le apreciaron a don José lesiones en la cara y a doña Antonia una contusión en la cadera derecha, leves.

También dice dicho periódico que en Moscú ha sido detenido un oficial del Ejército japonés, al que se le han ocupado documentos referentes a un plan de guerra entre el japonés y Rusia, «guerra que habría de tener lugar en la primavera próxima».

En breves

«La Voz», eufórica

«La Voz» está contenta, satisfecha, eufórica. «La Voz» derrama lágrimas de felicidad. Todas las mañanas «La Voz» obsequia con una copia de agradecimiento y un puestito a los correligionarios que la felicitan. Está explicado el alborozo de «La Voz»: si tenemos en cuenta la información que publicaba ayer.

Según el colega del sótano, hace unos días—el retraso en dar la noticia lo justifica con un argumento ingenioso y a todas luces falso—se reunieron el Consejo de Administración de «La Voz», el Comité Provincial del Partido y la minoría municipal. Fueron tres reuniones de resultado francamente optimista.

El Consejo de Administración vió, satisfecho, la marcha próxima del periódico. El Comité provincial acordó felicitar a su presidente por el tacto político empleado para lograr el triunfo en las pasadas elecciones. En la reunión de la minoría municipal también reinó la cordialidad y la unanimidad.

Por nuestra parte felicitamos a «La Voz» por su prosperidad económica, que la ha obligado, según nuestros informes de fuente radical, a anunciar despidos y cambalaches en la redacción. Vemos con agrado la compensación de los miembros del Comité con su presidente, compensación que no impidió a él el propósito que existe de desplacerse de tal presidencia. Nos congratulamos por la unanimidad que impera en la minoría municipal, uno de cuyos componentes, el señor Jordano, ha sido castigado, por «unánime y esborro», con tres meses de suspensión reglamentaria, dentro de la minoría y del partido.

A pesar de todo, no podemos disimular nuestros sentimientos. Y decimos claro y concreto que envidiamos la euforia de «La Voz» y del partido radical. Una euforia que huele tan mal que parece haber llegado en el tren del «pescado».

Gobierno civil

Hablando con el gobernador. Otras noticias

El gobernador entró a los periodistas la siguiente nota de los pueblos de la provincia:

Palma del Río.—Ayer, a la una y media, fue atacado el paisano Demetrio García Gómez a mano armada en el kilómetro 14 de la carretera de la Campaña.

La Guardia civil detuvo a cuatro de los autores del mismo, ocupándose de los escopetas, dos revólveres y una pistola automática, y rescatándose parte del dinero robado.

Pearraoya.—En el día de ayer unos quinientos mileros que trabajan en las minas «San Rafael» y «Cervantes», de esta demarcación, han abandonado el trabajo, pretextando no encontrarse en condiciones uno de los pocos llamados «Santa Lina», por estar en ruinas. La huelga no tiene carácter social y se desarrolla pacíficamente.

El señor Armuña agarró que este asunto corresponde directamente a la Jefatura de Minas y que él se cuidará de que el orden no sea alterado.

DE PUEBLO NUEVO

Riña sangrienta

La Guardia civil tuvo conocimiento de que en el establecimiento de bebidas que posee en dicho pueblo en la calle Queredo, número 32, Leolio Sanz Alonso, había reyerta.

Personada la fuerza en el establecimiento indicado se encontró que la puerta del mismo estaba cerrada y que en el interior había grandes voces.

Consiguieron penetrar se encontraron a los hermanos Rafael y Ramón Herrera Sillero y al dueño de la taberna, los que se encontraban con algunas heridas en la cabeza, procediendo a la detención de ellos.

Los detenidos declararon que la reyerta se había originado al discutir con Leolio el importe de la consumición hecha.

DE ESPIEL

El colmo del latrocinio

Atrean a un mendigo

El mendigo Juan Martínez Cantos ha denunciado a la Guardia del mencionado pueblo que cuando dormía en las ruinas de la mina «Restaurada» fue bruscamente despertado por dos desconocidos, los que con una pistola le amenazaron para que les entregara el dinero que tuviese.

El mendigo les entregó quince pesetas con cincuenta céntimos, cantidad que guardaba como producto de las limosnas recogidas.

Los inconscientes atracadores no han sido encontrados a pesar de las gestiones que realiza la fuerza pública.

Tacos Almanaque

Descuentos importantes a los revendedores.

Librería Luque

Gondomar, 17

¿Ha comprado usted el día 12 de Diciembre

en la sombrerería de Pedrilla Crespo, Gondomar, 117. Presente el ticket en dicha sombrerería y le abonarán en metálico el importe de su compra.

**8.1.5.3. “España dando tumbos. Un periodo liquidado.
Las derechas y el paro”**

8.1.5.4. “España dando tumbos. Un alto en la fe”

8.1.5.5. “En plena euforia. La República traicionada. Paro y pan”

EL TIEMPO.-Observaciones meteorológicas verificadas en el día de la fecha.-A las 8 horas.-Temperatura máxima al sol y al aire libre, 17,25.-Ídem en la sombra, 12,50.-Ídem mínima al aire, 6,00.-Ídem mínima al agua, 12,00.-Oleaje, 1/2.-Viento, 1/2.-Nubes, 1/2.-A las 10 horas.-Temperatura máxima al sol y al aire libre, 18,00.-Ídem en la sombra, 13,00.-Ídem mínima al aire, 6,00.-Ídem mínima al agua, 12,00.-Oleaje, 1/2.-Viento, 1/2.-Nubes, 1/2.-A las 12 horas.-Temperatura máxima al sol y al aire libre, 18,00.-Ídem en la sombra, 13,00.-Ídem mínima al aire, 6,00.-Ídem mínima al agua, 12,00.-Oleaje, 1/2.-Viento, 1/2.-Nubes, 1/2.-A las 14 horas.-Temperatura máxima al sol y al aire libre, 18,00.-Ídem en la sombra, 13,00.-Ídem mínima al aire, 6,00.-Ídem mínima al agua, 12,00.-Oleaje, 1/2.-Viento, 1/2.-Nubes, 1/2.-A las 16 horas.-Temperatura máxima al sol y al aire libre, 18,00.-Ídem en la sombra, 13,00.-Ídem mínima al aire, 6,00.-Ídem mínima al agua, 12,00.-Oleaje, 1/2.-Viento, 1/2.-Nubes, 1/2.-A las 18 horas.-Temperatura máxima al sol y al aire libre, 18,00.-Ídem en la sombra, 13,00.-Ídem mínima al aire, 6,00.-Ídem mínima al agua, 12,00.-Oleaje, 1/2.-Viento, 1/2.-Nubes, 1/2.-A las 20 horas.-Temperatura máxima al sol y al aire libre, 18,00.-Ídem en la sombra, 13,00.-Ídem mínima al aire, 6,00.-Ídem mínima al agua, 12,00.-Oleaje, 1/2.-Viento, 1/2.-Nubes, 1/2.-A las 22 horas.-Temperatura máxima al sol y al aire libre, 18,00.-Ídem en la sombra, 13,00.-Ídem mínima al aire, 6,00.-Ídem mínima al agua, 12,00.-Oleaje, 1/2.-Viento, 1/2.-Nubes, 1/2.-A las 24 horas.-Temperatura máxima al sol y al aire libre, 18,00.-Ídem en la sombra, 13,00.-Ídem mínima al aire, 6,00.-Ídem mínima al agua, 12,00.-Oleaje, 1/2.-Viento, 1/2.-Nubes, 1/2.

PRECIOS DE SUSCRIPCION	
Córdoba, un mes	2 pesetas
Provincias, trimestre	6 »
Extranjero, trimestre	12 »
Número suelto, 10 céntimos »	Francos concertados

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA: MARIE LUIS, 22 11 TELÉFONO 2-7-5-5
 DIARIO DE LA TARDE
 Año III.-Número 453.-Apartado n.º 74

Gobierno Civil

La huelga de taxistas solucionada

Ayer, acompañados de los diputados por Córdoba señores Moreno Quirós y Vázquez Ocaña, se reunieron una comisión de taxistas en el despacho del gobernador.

Los diputados expusieron a nuestra primera autoridad las peticiones que para dar por terminada la huelga hacían los taxistas, ofreciendo el gobernador en resolver en consecuencia y proponer algunas de las mismas al alcalde y al delegado de Hacienda.

Las peticiones eran la de conceder el precio de dos pesetas como carrera mínima y restringir la concesión de licencias para la implantación de nuevos taxis, etc.

Los comisionados quedaron complacidos del buen cariz que presentó el asunto y convinieron que si como el señor Gobernador civil había anunciado que mañana realizaría estas gestiones necesarias para conceder estas mejoras, ellos se reintegrarían hoy al trabajo, dando, por lo tanto, por terminada la huelga que sostienen.

El gobernador comunicó hoy a los periodistas que la huelga de taxistas había quedado resuelta, habiéndosele concedido que la carrera mínima sea la de dos pesetas y la prohibición de licencias por el Ayuntamiento, que aumente el número de taxis que en la actualidad hay en Córdoba.

Agregó que se complacía en hacer público un agradecimiento hacia los chóferos por haberle puesto ayer un coche a su disposición, a pesar de estar en huelga, por no tener el suyo disponible.

La guerra ruso-japonesa, es tan inevitable como la primavera

CLEVELAND (Estado de Ohio) 23.-Según el doctor K. H. Donaldson, profesor de ingeniería minera de la escuela Clase de Ciencias aplicadas de esta ciudad y uno de los técnicos más reconocidos en cuestiones sociales, ha declarado recientemente que una guerra ruso japonesa es tan inevitable como la primavera, en cuya estación es más que probable que se inicie el conflicto.

El doctor Donaldson se ha especializado últimamente en el estudio de la Rusia soviética y del Japón, así como también en todas las cuestiones técnicas de material de guerra. Según sus datos, los soviets han concentrado cerca de un cuarto de millón de soldados al Este del lago Baikal y una flota aérea con base en Vladivostok, que se compone de trescientos aviones.

Los preparativos guerreros del Japón no son menores, todo lo cual hace sospechar la posibilidad de una próxima guerra.

Los datos facilitados en un informe que presentó a las autoridades de Washington el doctor Donaldson contribuyeron en gran parte a que los Estados Unidos reconocieran el régimen soviético, para demostrar las grandes posibilidades de abrir un amplio comercio con Rusia.

Los contrastes ultimados por los rusos con los fabricantes de aviones y con las grandes Compañías de productos químicos indican, según cree el doctor Donaldson, que los preparativos guerreros se llevan a toda prisa y quizás no aguarden más que el mejoramiento de las condiciones atmosféricas para iniciar las hostilidades.

Los preparativos guerreros de los japoneses consisten principalmente en entrenar a la población civil contra un posible ataque aéreo, pues el ejército japonés está ya equipado para tomar la ofensiva.

Uno de los fines que se propianda el Japón con la nueva guerra sería, según el doctor Donaldson, la explotación

EN PLENA EUFORIA. LA REPUBLICA TRAICIONADA

PARO Y PAN CARO

Había una cierta impaciencia en España por ver el primer acto gubernamental de don Cirilo del Río, ministro vitalicio de la República. ¿Qué se sacaría el bueno de don Cirilo de su mollera de manchego? Según se decía, su cultura cerealista y harinera era extraordinaria, pues por algo había nacido en la tierra de las grandes fábricas molidoras de grano y de los magníficos trigos candeales. Y en efecto, ya ha demostrado que posee a fondo la ciencia de un verdadero administrador de fábricas y labradores. Su decreto regulador de los precios de venta del pan es una obra maestra. No se ha apartado en el grueso de un alfiler del pensamiento cardinal que preside toda la política comercial derechista: encarecer la vida y desamparar al pobre, en beneficio del negociante y del cosechero.

Con arreglo al decreto del bueno de don Cirilo, sólo quedará sujeto a tasa un pan de superficie alargada o redonda, pero de superficie lisa, que se denominará de familia. Atendiéndose simplemente a estas indicaciones plásticas, por lo demás el pan puede ser elaborado con cemento o greda, aunque debe llamarse, según las distintas características de cada provincia, candel, de masa compacta o dura, o del denominado de flama, de masa esponjosa y blanda. Seguramente, los panaderos preferirán fabricar éste, porque admite mucha agua y beneficia el peso. Por lo demás, todas las clases de pan, que no sean las taxativamente señaladas, podrán ser vendidas libremente en precio y peso.

A un ánimo no radical, ni progresista, ni derechista, es decir, no eufórico, puede parecerle monstruosa esta autorización que somete al consumidor a la servidumbre de los intereses del panadero, harinero y trigoero. Pero el bueno de don Cirilo, previsor establece que en los Gobiernos civiles funcionarán unas Comisiones Provinciales para vigilar los precios de los trigos, harinas y graduos del pan. Estas Comisiones, como la central, que actuará en Madrid bajo la presidencia del subsecretario general de Agricultura, estarán compuestas por representantes de los trigoeros, de los ganaderos, de los harineros y de los panaderos. Al consumidor, al que ha de subvenir a este escándalo, no se le concede puesto, ni voz ni voto. La política paternal y eufórica del señor Lerroux ha introducido esta novedad en la República. A los Municipios también se les merma su derecho a controlar la anarquía de los abastos. Pueden los trigoeros, panaderos y harineros confabularse para que sus

productos suban cuanto sea necesario, pueden sus respectivos representantes en las Comisiones aludidas encarecer a su comodidad el mercado. Ni los Municipios ni los vecinos podrán oponerse. Si acaso tendrá el ganado defensores en estos comités del hambre pública, pero no los ciudadanos.

Hay, sin embargo, excepciones: Madrid y Cataluña. A Madrid y Barcelona no les afectan estas medidas, sino a las pobrecitas provincias. ¿Sabéis por qué? Porque en Madrid y Barcelona la clase obrera está formidablemente organizada y no se resignaría a ser víctima de este desaprensivo decreto.

Esta es la República de pacificación espiritual y de justicia que los partidos radical y progresista, al servicio de las derechas, nos prometían, una vez fueran muertas las Constituyentes y desplazados Azáña y los socialistas del poder. Por supuesto que gran parte de los españoles se lo tienen merecido, por cándidos. ¿Creaís en la campaña difamadora de Casas Viejas? Pues ahí tenéis sin sanción, lo de Bujalance y lo de Villanueva de la Serena. Juzgábalis dura la política de Azáña? Pues a padecer estados de prevención y alarma. ¿Opinábais que la justicia republicana era insana por condenar a los generales que se alzaban contra ella? Pues ya tenéis las cárceles llenas de trabajadores condenados a diez y quince años por los tribunales de urgencia, en castigo a haber querido superar rápidamente la política de amparo, lenta, pero segura, de los socialistas. ¿Os quejábais de que los anteriores gobiernos no enjuagaran eficazmente el paro obrero? Pues ahora ha venido Lerroux no sólo a intensificarlo, sino a multiplicar la miseria del que no come, alejándole aun más el pan de sus manos, en virtud del decreto del bueno de don Cirilo, que ningún ministro de los tiempos más arbitrarios de la monarquía hubiera osado firmar.

Y nada más. Sólo falta que Roma dirija ya libremente su política en España, como no ocurre en ningún pueblo organizado del mundo y a pedirlo va Pita Romero hacia el Vaticano. Que Calvo Sotelo y March acusen desde el Parlamento a los infelices hombres de la República; que el general Sanjurjo salga a sublevarse cuando le venga, nuevamente, en gann. De esta guisa, el histórico partido republicano radical (treinta años de republicanismo) con su venerable cabeza, don Alejandro, ha venido a servir al régimen.

Fernando VAZQUEZ

DETENCIÓN DE UNA PAREJA DE TÓRTOLOS

En Fernán-Núñez ha sido detenida la joven de 18 años Ana Gómez Moreno, natural de La Rambla, por haberse fugado del hogar paterno hace varios días con Francisco Córdoba Díaz, de Fernán-Núñez.

El conquistador también ha sido detenido y puesto a disposición del juez para que responda del rapto de Ana, la que de seguro no le habrá sentido muy bien el que la autoridad se meta en sus cosas, separándola de su Romeo, aunque esta separación sea momentánea, si el galán no se enfrija en las efusiones del amor eterno que tantas veces le ha jurado. [Todo podría ocurrir!]

La colonización de la Siberia Oriental, región muy rica en minas de carbón y hierro, así como también en otras materias primas.

Los agentes comerciales soviéticos han celebrado entrevistas con los fabricantes de motores de aeroplanos, en las cuales han dejado entrever la posibilidad de hacerles un pedido de motores de alta potencia por valor de doce millones de dólares, todo lo cual indica que los soviets se preparan para una guerra posible.

VILANILLOS

El lector, acaso agradezca, la publicación de unos versos viejos del señor Vaquero, poeta y estadista, contenidos en un libro que hace algún tiempo editó. Véase este enérgico apóstrofo:

«Yo no quiero un Dios tan caro. No quiero un Dios tan fraudulento. No quiero un Dios sin talento, superfluo y avaro.

Ante el mundo me declaro fervoroso campeón que decido y valiente lucharé constantemente por matar la religión.»

Este, sin perjuicio, naturalmente, de la del brazo a las elecciones con los católicos y de dar su voto a un Gobierno que está meditando por Roma.

Otro verso dice:

«La Iglesia supersticiosa, avaricia, hipocresía, robo, maldad, tiranía, guerra, crimen, iniquidad.

No implorar su compasión, ni pedirle sentimiento, que su corazón es frío de poder y de dinero es duro como el acero y cruel como el tormento.»

No estaría mal que el señor Pita Romero se llevara un libro de estos jentío con un ejemplar del discurso aquel de Lerroux alvaco para la hostilidad de las novicias, y ambos de-

Un coche se estrella contra los guardacantones de la carretera de Alcolea. Tres heridos

Ayer, cuando marchaban por la carretera de Madrid a Sevilla, procedente de Alcolea (Jaén) un auto, conducido por su propietario, don Cayetano Salvador Bonilla, al llegar al kilómetro 390 tuvo la desgracia de que se le atravesara un perro y con el fin de no arrollar al chicho el señor Bonilla dio un rápido viraje yendo a estrellarse el auto contra los guarda cantones de la carretera, derribando dos de estos.

El médico de Alcolea señor Carbonell y el practicante señor Delgado practicaron a los heridos la primera cura de urgencia, apreciándose al señor Bonilla heridas y contusiones en diferentes partes del cuerpo y conmoción cerebral y visceral, de pronóstico grave.

Don Carmelo Agreda Castillo una herida cortante en el labio superior y contusiones en el pecho y a don Francisco Serna heridas y contusiones en diferentes partes del cuerpo.

En el lugar del accidente se personaron los concejales, señores León

Un ruego al Alcalde

Permítanos el señor Calderón Uclés, alcalde llustre de esta ciudad, que le hagamos un ruego inocente. No a título de concejales que, desgraciadamente no somos—con lo bien que nospariamos a las y administrativas Colonias—, sino en nombre de esos ciudadanos pacientes que, con un valor a prueba, asisten a las sesiones municipales. Se nos quejan, y con razón, de los dolores de cabeza que sufren cada vez que el secretario lee el acta de la sesión anterior.

En efecto; hemos tenido ocasión de comprobar personalmente lo fundado de esas quejas. El señor Secretario lee mal, horriblemente mal. Para él no existen las pausas. Aborrece las comas el señor Secretario. Los puntos y coma se los salta a la torera el señor Secretario. El señor Secretario no respira. Ni bebe agua. Lee que te lee, el señor Secretario parece que le han dado cuerda. No hay quien siga una lectura tan ininterumpida. Uno no sabe qué hacer durante las dos horas y cuarto que el señor Secretario lee. Para el tiempo regitran los bollos del compañero de banco. Cuenta mentalmente los cuadros de hombres célebres que adornan la Sala. Hace peticiones de papel con intención de lanzarlas a los municipales. El aburrimiento induce a uno a pensar en lo divertido que sería la sesión si el señor Secretario leyera el acta entonando, al mismo tiempo, una canción picaresca que tuviera, a ser posible, parte bailable.

No dudamos que el señor Calderón accederá, en parte, al ruego que dejamos vislumbrar. Después de todo no es ninguna inmundicia lo que pedimos. Tenemos la seguridad de que con esta innovación acudirán también algunas que otros jóvenes que se venía asediada, en tanto el secretario leía el acta cantaba, por los concejales para borrar una pizca. Nuestros municipios se desvirtuarían por atender al público femenino, convidando a bombones y pasteles. Con ello no solamente adquiriría fama el Municipio de galante y divertido, sino que, al mismo tiempo, podría cobrar la entrada. Que es lo único que le falta pagar al pueblo.

Priego y Manilla, acompañados del médico de guardia señor Navas, con el fin de informarse del estado de los heridos y en caso necesario realizar su traslado a Córdoba.

El coche quedó por completo destrozado.

Noticias

Una boda

El pasado domingo en la iglesia parroquial de San Miguel efectuó el enlace matrimonial de la simpática y agraciada señorita Carmen López Marcial y el joven Cirilo de la Casa, empleado de la Compañía de Ferrocarriles de M. Z. y A.

Actuaron de padrinos don José Obregón Alcáide y doña Hilaria de la Casa.

Por el reciente luto de la desposada el acto celebró en la intimidad.

Nuestra enhorabuena al nuevo matrimonio.

Camino de la quiebra

No me canso de vender barba, por peseta 7/5 un estropajo de cuero y una gorra marca PINRI. Vealo en los escaparates de Padilla Crespo, Gondomar, 11, Córdoba.

Ministerio de Cultura 2007

- 614 -

8.1.5.6. “España dando tumbos. O dictadura o revolución”

8.1.5.7. “España dando tumbos. Una tarde triste para la República”

EL TIEMPO. Observaciones meteorológicas verificadas en el día de la fecha.—En 24 horas: Temperatura máxima al sol y al aire libre, 21,45; mínima al sol, 12,25. (Idem mínimas viento, 12,25; mínimas viento, 12,45; Chubascos, 7,30; Agua de lluvia en milímetros, 0,25. Agua evaporada en milímetros, 2,80. Observaciones a las 7 de la mañana: Altura barométrica en mm., a 97, 77,4; Temperatura a la sombra, 12,50; índice de humedad, 60,00; Dirección del viento, 4,10. Humedad relativa, 67,00. Estado del cielo, despejado. Dirección del viento, N. P. Puntos, variable. Recorrido en 24 horas, 12,25.

FRANQUEO CONCERTADO
Córdoba.-Febrero 1934.-Viernes 10

El Air
Director: Fernando Vázquez Ocaña
Redacción, Administración e Imprenta: MAJES LUIS, 22 • TELÉFONO 2-7-5-5

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Córdoba, un mes 2 pesetas
Provincias, trimestre 6 »
Extranjero, trimestre 12 »
Número suelto, 10 céntimos ••••• Franqueo concertado

DIARIO DE LA TARDE
Año III.-Número 468.-Apartado n.º 74

(Ahora dicen que fue bromal)

Del atentado a la estatua de Pablo Iglesias en Puente Genil

La Guardia civil de Puente Genil ha remitido al gobernador civil el informe que nuestra primera autoridad le solicitó sobre los sucesos producidos en este pueblo por un grupo de fascistas cordobeses y cuyos nombres ya hemos publicado.

El informe de la benemérita continúa en un todo lo que en nuestras columnas hemos dicho, aunque el punto del mismo viene quitándole importancia al suceso.

Se hace constar en el referido informe que después de haber sido puestos en libertad los fascistas, fué presentado en el juzgado un revolver, veinticuatro cápsulas y una botella que contenía un líquido espeso, que al parecer era plátano y que estos objetos habían sido encontrados por unos chicos en el jardín que rodea esta casa.

También se indica que en los estados de referencia se encontraban en estado de embriaguez y que su intención fué únicamente poner un collar a la estatua.

Sabemos que de todo esto se ha pasado el tanto de culpa al juzgado correspondiente, pero desconfiamos de que se pueda aclarar lo verdaderamente ocurrido, conociendo los trabajos que se realizan coincidiendo con el deseo de muchos que en el asunto tiene que intervenir, para que esta provocación se quede en una broma más o menos molosa de borrachos y sin otra connotación.

Noticias radiofónicas

Acción contra los que no pagan

Según una decisión del Comité de Dirección de Correos, de Austria, se luchará encarnizadamente, en todo el territorio, contra los poseedores de aparatos de T. S. H. que se sustraen al pago de la contribución anual. La Sociedad Austriaca de Radiodifusión estima el número de los delincuentes en unos 60.000, lo que significa que cada año causan una disminución en los ingresos de la Sociedad de Radiodifusión, y desde el comienzo de su gestión esta representa casi 5 millones de chelines.

Se espera, gracias a diferentes medidas, poner en el futuro un límite a este estado de cosas. El decreto prevé un control riguroso de todas las familias austriacas. Se enviará a cada uno un formulario en el cual se debe declarar si se posee o no un receptor en funcionamiento. Esta acción empezará en Viena y luego seguirá a las capitales de los Estados confederados y después a las ciudades de menor importancia. Se piensa que una acción de tal extensión exigirá unos seis meses.

Quien en el formulario se declare poseedor de un receptor de T. S. H. debe estar ya inscrito como escucha. Sin embargo, tiene aún la posibilidad de hacerlo sin demora. En este último caso, está exento de la pena atribuida a los que poseen un receptor en servicio sin autorización. Estas penas consisten en multas que pueden alcanzar hasta 600 chelines y un encarcelamiento hasta un mes.

De parte autorizada se nos informa que con esta acción se podrá hacer inscribir, en la sola ciudad de Viena, 40.000 escuchas.

Para Sociedades

Multicopistas desde 30 pesetas

Librería Luque

Gondomar, 17

ESPAÑA DANDO TUMBOS

Una tarde triste para la República

No hace mucho, a raíz de la constitución del gabinete Lerroux, hubo de escribir que consideraba liquidado el primer período revolucionario de la República. Sería trabajo innecesario renovar sobre las caídas las razones que entorpecían aquella convicción más. Forman arsenal tan nutrido y manoseado por los días que sin compenetración cobije cualquier pretensión de ponerlas nuevamente ante los ojos del lector. Hoy, sin embargo, es el alentar la ocasión que las corrobora y las sitúa en un plano de dramática certidumbre. Fué la jornada parlamentaria de ayer, que mi emoción me impidió comentar en el acto, la que sirvió de medida a la catástrofe moral del régimen.

En síntesis ocurrió que el señor Lerroux, apremiado por el señor Gil Robles, tuvo que pagar un nuevo crédito de votos con cargo al espíritu de la República y a los intereses del proletariado español, que el Partido Socialista representa.

Había quien esperaba que el Gobierno hiciera pública rectificación de su conducta y rindiera a su propia dignidad un sacrificio que muy bien podría ser la retirada de la confianza del señor Gil Robles. Este señor, joven y fogoso, formuló con tono cuya energía era desbordada por la impertinencia una especie de ultimatum al Gobierno. O destruya el malestar que a las derechas le habían producido las reservas del señor Martínez Barrio, y de paso concretaba su actitud frente a los anuncios revolucionarios de los socialistas, o correría el riesgo del veto de las fuerzas cedistas.

El señor Martínez Barrio procuró responder a la comunicación, y, en honor a la verdad, pareció que al utilizar sus reservas en orden a la servidumbre que las derechas exigen del Gobierno, no vacilaba en desafiar al señor Gil Robles. Y no restó valor a esta posición dialéctica el concreto que en el supuesto de que se le adjudicara la confianza al Gobierno con plenitud, el ministro que hablaba sería igualmente inflexible con los que desbordaban la ley por la derecha que por la izquierda, pues si los socialistas abundaban la revolución por boca de sus líderes, las derechas hacían lo propio a través de los discursos del señor Gil Robles.

El jefe populista, en situación de alguacil alquilado, removió en su asiento y lanzó entonces sus dardos al señor Lerroux. Este, para no naufragar, hipotecó los últimos restos de dignidad del Gobierno, dándole plena satisfacción al inkomodo señor Gil Robles con esta promesa: que el Gobierno anularía el movimiento obrero y procuraría defender el orden, la propiedad, etc., exigiendo de la minoría socialista que expusiera oficialmente la actitud del partido, pues de ser ciertas las aseveraciones de la calle el Gobierno emplearía todas sus artes de represión—cárcel, censura, etc. etc.

Así invitada, la minoría socialista respondió como era de esperar, y fué

claras que jamás se hayan pronunciado en las Cortes. Como el Gobierno vino a decir—no modifica su conducta y persiste en entregarse a los temerarios de élites—a esos que no se dieran republicanos porque no lo son—las llaves de la fortaleza: la Constitución, para que la violen con medidas como la de los haberes del clero; la justicia, con los atropellos gubernativos; el orden social, con la liquidación de la Reforma Agraria, las leyes de amparo de la mano de obra y la política de hambre y joramas lustreras; el espíritu augusto de responsabilidad, rehabilitando a los hombres de la Dictadura y a los que se aliaran en armas contra la República, y persiguiendo fuertemente a los trabajadores; la seguridad de la democracia, dando los puestos de mando en el ejército y en la guardia civil a los más caracterizados enemigos de la República, y permitiendo que los fascistas y señores se armen a cambio de desarmar a los obreros; en fin, como el Gobierno no había tomado el camino trágico de la malversación de todos los valores morales de la República en aras de la reacción, no le quedaba al partido socialista otra opción que desencadenar un movimiento revolucionario que permitiera a las masas trabajadoras y a los republicanos de verdad satisfacer sus necesidades mismas, sus anhelos elementales de trabajo y de justicia.

Fué este un discurso para que el Gobierno Lerroux hubiese hecho inmediato acto de contrición. Prieto habló de burras sangrientas, de hambre, en los pueblos y en los campos, de injusticias tan formidables como la realización de los tres viejos empleados del Banco de España, despedidos por ser socialistas; apeló al sentimiento cristiano de cooperación social de que tanto hablan «El Debate» y los oradores cedistas... Pero todo inútil. El señor Lerroux no ofreció la menor garantía de rectificación de su política; la más pequeña promesa de serenidad. Y fué también inútil que el señor Martínez Barrio se retirara satisfechísimo. Continuaban en el Gobierno. Eso era todo. Pero no veían—los insensatos!—que al amalgamarse con quien nada tiene de común con ellos, para la empresa de vencer a los socialistas, se quedaban asimismo solos, sobre el cadáver de la República, hasta el día en que las derechas los lanzasen de mala manera, también a ellos, a puntapiés como se lanza a los judíos.

Fernando VAZQUEZ

Los fabricantes de pan

La Asociación provincial de fabricantes de pan de Córdoba ha organizado para el próximo domingo día 11, a las dos de la tarde, en el Hotel de España y Francia, un banquete en honor de su presidente honorario don Pedro Gálvez Rodríguez. En dicho acto se le hará entrega de una artística placa en la que ha sido extendido su nombramiento.

Las tarjetas para poder asistir pueden recogerse en el domicilio de la Asociación, calle Ramírez de Arellano, número 9, o en la Secretaría del Hotel.

Una «juerga» con el dinero de los obreros

El vecino de Moriles, Antonio Caballero Porras, recibió por el pago de unos jornales a una cuadrilla de acediteros varias cantidades, con las cuales Antonio sintió cierta picaresca... y se hizo en que aquel dinero pertenecía a un grupo de obreros que lo habían devengado con su esfuerzo y sudor, se metió en una taberna y pidió unas copitas de vino de la tierra, las que lo pusieron más alegre que una bandurria.

Ya «pesteo» como dicen los flamencos mi hombre se trasladó, escupiendo por un colmillo, a varios lugares, invitando a algunas mujeres galantes para que le acompañaran en su «juergueta», pues la gracia había quedado completa, qué caramba! Un día... es un día.

Colofón de esta francachela. El divertido personaje de «marras», que se gasta la suma de sesientas pesetas de los pobres trabajadores, que las estaban esperando para llevarlas a su casa.

Antonio—¿quién lo diría!—cayó en manos de la Guardia civil, a la que confesó no le quedaba ni un botón, y se quedó tan fresco.

Como es natural, fué enclaustrado

Crónica de Londres

El grito de los humildes

Pese a todas las bienandanzas, a todos los optimismos y a la infinta satisfacción que reflejan unas recientes declaraciones de nuestro primer ministro, Macdonald, robustecidas por el asentamiento de sus colegas, sobre la restauración de la prosperidad económica, el restablecimiento de la estabilidad financiera y el mejoramiento de las condiciones de trabajo, los humildes, los que tienen que mantener un hogar con un salario medio de dos libras a la semana, continúan desdeñando las mismas angustias y de las mismas privaciones que antes.

Frente a esta realidad desconoladora quiere oponerse como lenitivo los expósitos sacrificios; las rebajas que han soportado estóicamente los funcionarios de todo orden que disfrutaban sueldos elevados y que hoy, si no gozan de tan espléndidas remuneraciones, no sé que hayan tenido que renunciar por ello, no ya a cosas necesarias para la vida, como el obro, sino a sus gastos superfluos: el ro, como el que vive en un apartamento, mientras los obreros viven cada día peor.

La provocación de Macdonald ha encontrado eco, como es natural, en los que sufren mucho más estoramiento que esas pretendidas víctimas de medidas niveladoras y por todos los ámbitos del país se escucha la protesta de los no favorecidos, ni de cerca ni de lejos, por tan halagadores como utópicos fantasmas gubernamentales.

Recientemente, en un mitin de empleados industriales, uno de los oradores, Mr. Clynes, expresó el anhelo y la amargura con que los miles y

Y puesto a disposición de la autoridad judicial.

Pero los pobres bracos que se han quedado sin su salario, no comen por este rasgo su rancio del flamenco Caballero Porras.

El pobre obrero quedó completamente destruido.

El juzgado de Instrucción de Lucena se personó en el lugar del lamentable accidente, ordenando el levantamiento del cadáver y su traslado al depósito anatómico para la práctica de la autopsia.

Gran Teatro

Concierto del Centro Filarmónico

Anoche, en el Gran Teatro, con todas las localidades ocupadas, dió su anunciado concierto, fué radiado para Córdoba y su provincia, el Centro Filarmónico Eduardiano Lucena.

La mayoría de los números que figuraban en el programa fueron bisados, entre ellos «Platero Córdoba», inspirada composición de sabor cordobés, del maestro Aurelio Pérez Cantero.

Muy ajustados la orquesta y el coro. Se inclinan, señores Linera y Gan, se soltaron en sus intervenciones, como así mismo un número de panderos, a cargo de varias niñas, que fueron cariñosamente aplaudidas. La dirección, irreplicable.

El público, que comenzó con respetuoso silencio, premió con prolongados aplausos la perfecta ejecución de las composiciones y lo selecto del programa.

En resumen, una página más en la larga historia de triunfos musicales conquistados por esa agrupación eminentemente proletaria que es el Centro Filarmónico.

Ayuntamiento de Córdoba

Alcaldía Presidencia

Resuelto por el Ayuntamiento de mi presidencia la adquisición mediante un concurso que tendrá lugar el día 13 del corriente, de tres máquinas de escribir, una de calcular universal, otra de sumar, otra autográfica de sumar también, un armario metálico y seis ejemplares de pared, por el presente se hace público que el pliego de condiciones por el que se ha de regir el mismo se encuentra de manifiesto durante las horas de oficinas en el Negociado de Gobernación de la Secretaría municipal todos los días laborales hasta el expresado en que el concurso ha de celebrarse.

Córdoba 8 de Febrero de 1934.—El Alcalde, Pascual Calderón.

DE MONTMAYOR

Por imprudencia de su tío resulta una niña gravemente herida

Nos comunica nuestro corresponsal en Montmayor que anoche a primeras horas ocurrió en aquel pueblo un desgraciado suceso que resultó herida de gravedad una niña de cuatro años llamada Francisca Solano García.

Regresaba a su domicilio, procedente de un taller de herrería en el que trabajaba, un hombre cuyo nombre se desconoce todavía que llevaba una escopeta que le había sido entregada por un amigo para su compostura.

Una vez en su casa tocó el disparador, saliendo el proyectil que alcanzó a la desgraciada niña, sobrina del individuo en cuestión.

Fué traída a Córdoba y trasladada a la Casa de Socorro donde por los médicos de guardia se le apreció una herida por arma de fuego en la región posterior derecha del tórax.

Una vez atendida pasó al Hospital de Agudos.

Asociación Provincial Protectora de Ciegos

Lista de socios protectores

Don Angel Fresno.
Don José Castillo Gómez.
Don Antonio Caballero Guadix.
Doña Carmen de Pineda Sánchez.
Doña Josefa Morcillo de Ruiz.
Don Rafael Ledo Heredia.
Doña Isabel Cabanés.
Don Manuel Flores Ramírez.
Don Miguel Cuevas Belmonte.
Don Emilio Castiella Torres.
Don Rafael Sández La Riva.
Don Enrique Romero de Torres.
Don Manuel Serrano.
Don Rafael Mira Díaz.
La niña Teresita Morales Bocanilla. (Se continuará.)

Se ruega a las personas que quieran contribuir en favor de los ciegos de Córdoba y provincia haciéndose socio protector, se dirijan a la calle Heredia, sin número.—El presidente, P. Melquíades.

Se continuará.

Sentida defunción

A edad avanzada ha dejado de existir en nuestra capital el respetado señor don Salvador Enriquez Mamolejo.

El finado, por su bondad y honradez acrisolada, supo captarse la estimación de cuantos tuvieron la fortuna de tratarlo en vida.

El funeral por el descanso eterno de su alma tendrá lugar mañana, a las cuatro de la tarde, en la parroquia de San Pedro.

A la desconsolada familia y en particular a sus hermanos, enviamos la expresión sincera de nuestro pésame.

Se continuará.

Los peligros de la rabia

En la mañana de ayer se ha tenido conocimiento de que el día 4 del corriente una perra pequeña, negra, con lunares blancos y con síntomas de rabia se presentó en la finca «Los Arcos», moriendo a unos cuarenta perros.

Lo que se hace público a fin de que todas las personas que hayan sido mordidas por perros se sometan inmediatamente a tratamiento antirrábico en el Laboratorio del Instituto Provincial de Higiene.

Se continuará.

Anuncio en EL SUR

8.1.5.8. “En plena euforia. Dictadura o embudo”

EL TIEMPO. Observaciones meteorológicas realizadas en el día de la fecha: 24 horas. Temperaturas máximas al sol y al aire libre, 22,25-26,66 a las 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

FRANQUEO CONCERTADO
Córdoba, Febrero 1934. Lunes 12

Director Fernando Vázquez Ocaña
Redacción, Administración e Imprenta: MAJES LUNA, 21. Teléfono 2-7-5

DIARIO DE LA TARDE
Año III. Número 470. Apartado n.º 74

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Córdoba, un mes 2 pesetas
Provincias, trimestre 6 »
Extranjero, trimestre 12 »
Número suelto, 10 céntimos » Franqueo concertado

Las discrepancias entre el Reich y la Iglesia

BERLIN.—Los periodistas conceden extraordinaria importancia a la entrevista celebrada entre el canciller Hitler y el cardenal arzobispo de Colonia, monseñor Schulte.

Ha los círculos oficiales declaran que Hitler escuchó con vivísimo interés al cardenal y con tanta benevolencia y buen deseo, de que al quejarse éste de algunos de los conceptos del último discurso, se apresuró Hitler a darle una satisfacción.

La conversión, más que a las dificultades básicas sobre las que ahora se negocia con el Vaticano, se refirió a los contratiempos sufrimientos que la Iglesia viene padeciendo, en general y particularmente desde hace unos días en Reich. Así se ha declarado a las Asociaciones católicas, a las que no se deja materialmente respirar. La policía secreta del Estado, organismo que bajo el ministerio de Goering y la dirección de Dietrich se extiende por el Reich, ejercía su fiscalización en cualquier clase de reuniones.

Se daba el caso de que el órgano nacional-socialista "Völkische Beobachter" publicara la noticia de la detención y proceso de un sacerdote católico, Aquilino, por haber impugnado el último discurso de Goebbels, noticia que comentaba con un cuartito de columna.

Proyectos de reparación de caminos vecinales

Por la Comisión Gestora de la Dirección General de Caminos Vecinales se han aprobado los siguientes proyectos:

De las Navas a la carretera de Monturque a Alcalá la Real, 48.325,53 pesetas.

Monturque a Puente Genil, 26.041,78.

Del kilómetro 34 de la carretera de Bujalance Real a Priego al poblado de Ajar, 13.580,45.

Del kilómetro 10 de la carretera de la estación de Doña María a la de Jódar a Córdoba al kilómetro 11 de la de Priego a la estación de Luque-Baena, 36.112,59.

De Pozoblanco a Torrecampo por Pedroche, 13.962,28.

Del kilómetro 11 de la carretera de Priego a la estación de Luque-Baena a la aldea de Esparragal con el camino vecinal que conduce a Priego a la mencionada aldea, 5.966,31.

Zagrilla a la carretera de Monturque a Alcalá la Real, 40.083,62.

Academia de Ciencias Médicas

En la última sesión celebrada, el doctor Hombría se ocupó de «Rayos ultravioleta y piel».

Reemplazó estudiando la influencia que sobre el organismo todo, tienen las radiaciones U. V.

Análisis el sol como fuente de radiaciones, estimándolo muy inferior a las lámparas utilizadas en las clínicas, porque a más de faltas muchas veces, tiene pocos U. V. utilizables, porque son absorbidos por la atmósfera y contrarrestados por los rayos rojos e infrarrojos, que son antagónicos a los U. V. y muy abundantes en la radiación solar.

El organismo todo utiliza los U. V. a través de la piel, ya que estos rayos no penetran más allá de la capa basal o germinativa, en la cual se absorben, y en la que se crean, gracias a ellos, procesos de inmunización y defensa que han de beneficiar al organismo entero.

Las radiaciones U. V. actúan las funciones de la capa germinativa aumentando los procesos de keratinización, pigmentación y floración.

La aplicación y distribución de las corrientes planas juveniles, prueban de qué forma la acción de la luz puede

NE PLENA EUFORIA

DICTADURA O EMBUDO

El Gobierno Lerroux, viene cumpliendo su programa de «pacificación espiritual», con arreglo a un método que pudiera llamarse sistema Homán, por recordar la psicología de aquel famoso personaje literario, capaz de hablar en prosa sin saberlo. Para nosotros, observadores atentos de cuanto viene ocurriendo en España, el proceso de descomposición de todo un sistema político, económico y social prosigue, con más prisa que en otros países. Sólo al señor Lerroux, político viejo al fin, de limitadísimas probabilidades en materia de cultura social-histórica, se le puede ocurrir que la solución del problema español reside en una dictadura que carece hasta del valor de manifestarse sin disimulos. Las dos medidas de gobierno, o desgobernio, con las cuales le sale al paso el señor Lerroux al hambre del pueblo, al malestar moral y a la pérdida de fe en el régimen, sólo sirven para fijar netamente que el equipo director de la política nacional no tiene otras soluciones que las de confiar en la guardia civil y en la represión de la palabra.

Que la guardia civil se encargue de la venta y fiscalización de armas y que no se le permita a los oradores ni a los propagandistas excitaciones a la violencia, es tanto como someter a una dictadura del tricornio y de la policía el giro teórico de las tripas hambrientas o la rebeldía de las nuevas ideas. Puede o no ser eficaz, de momento, el control de la guardia civil en el negocio de las armas, sobre todo cuando el comprador pueda ser un obrero. También puede dar resultados instantáneos esa política de sordina que se le quiere imponer a los oradores. Pero nos extraña que a hombres que tantas cosas violentas han dicho en actos públicos, dirigidas a destruir vilmente que aun persisten, a hombres como los antiguos anarquistas señores Lerroux y Martínez Barrio se les autojete que han remediado la inquietud profunda de la República y han hecho honor a sus deberes de políticos republicanos con tales expedientes.

Escaso o ningún respeto deben tener ambos señores a las pasiones ideológicas del pueblo, cuando creen que es cosa elemental de censura o de vigilancia en la compra-venta de pistolas el aplacar la miseria y el anhelo de

justicia de un gran pueblo defraudado, y aun más el contener la efervescencia de una juventud que cualquiera sean los signos de sus banderas, marxistas o fascistas, entre la gravitación vital de todo un mundo de conceptos que hoy mantienen batalla en las sociedades.

Cuando el Estado se limita a halagar, por boca y actos de sus representantes en el Gobierno, a la fuerza pública; cuando en vez de empresas de alto aliento, se dedica a otorgar condecoraciones y honores veniales, que no creíamos necesarios en una República de trabajadores, es que el cerebro estatal padece miedo y no sabe cómo metters en acciones de creación. ¿Acaso el agente de la autoridad, para cumplir estrictamente con su deber, necesita estímulos? El Estado le paga y el Gobierno lo utiliza. Cuando se devuelve al sistema inútil de los desfiles, en que las bayonetas responden con destellos a las réplicas de las tripas, es que quien se sienta en el banco azul duda.

En este instante español—hay que decirlo claro—nos aliviana una política nimia, cuyo ajiño estilo liberal, presenta su impotencia ante el embate implaceable de los hechos nuevos (¿qué más da Lerroux que Romanones?) La posición acuatadamente revolucionaria que hoy asume el proletariado, depende del descorazonamiento que le ha producido la falta de contenido social de la República en su segunda etapa. Ha sido tan rápida la reacción, el paso atrás, promovida por los republicanos históricos al servicio de las oligarquías tradicionales, en su última instancia de tiranía, que el proletariado se dispone a organizar unificado una revancha decisiva. Pero no sólo el proletariado, en su acepción clásica, las generaciones más recientes de la burguesía se enganchan sin vacilar bajo doctrinas que calientan sus músculos en tensión. Y tanto los jóvenes fascistas o nacionalistas, como los jóvenes socialistas o comunistas, contemplan con absoluto desdén los consejos de estos políticos cuya estratagema electoral no basta para conciliar su falta de preparación ante las exigencias de una sociedad sujeta a graves presiones, tumultuosamente agitada por estímulos que anuncian radicales meta mórficos.

Fernando VAZQUEZ

Sobre el suceso fascista de Puente Genil

La verdad ante todo

Respetuosos, como es debido, con la verdad, nos vemos obligados a reconocer que nos fue en la idea de Puente Genil, en lo que se refiere al juzgado municipal don Lorenzo Carmona.

La intervención de dicho señor en este suceso, según nos enteramos, fue correcta. Gustosa y espontáneamente lo hacemos constar para satisfacción del interesado y nuestra.

Panorama nacional

Azaña-Tutankamen

¿Qué hizo para merecer tan funesta fama? Lo que otro gobernante cualquier hubiese hecho, lo que hará en futuras circunstancias todo jefe de Gobierno consciente de su deber: aplicó la Ley, sin crueldades y sin vacilaciones, a los que se alzaron en armas contra el Poder constituido; encarcelar, procesar, deportar... Cumplir con su deber y su conciencia, sencillamente.

Bueno, pues se la ha buscado. Porque en cuanto fallase uno de los que fueron nada más que llamados a declarar por un juez con ocasión de los sumarios instruidos por aquellos delitos, ya sabíamos el disco: «Fallado porque su querandada salud no pudo resistir la persecución del Gobierno Azaña».

Lo mismo da que haya muerto víctima de una pulmonía o atropellado por un camión. Si Azaña no le hubiera encarcelado por delinquir, si las autoridades no le hubieran interrogado, seguiría viviendo a despescho de microbio o accidentes. Es una víctima de la tiranía ese hombre. Algo por el estilo de Galán y García Hernández.

Sería cosa de desear que las derechas tuvieran un poquito más de respeto por sus muertos y no les pusieran en ridículo en la hora trágica que todo se olvida y perdona. Rágnime el fantasma de Azaña o el de Tutankamen para justificar algo tan sencillamente como un fallecimiento, sería grotesco si no demostrara la falta de sensibilidad de algunas gentes, cuyos cerebros les sirven para todo menos para pensar razonablemente. Vemos a ver si se impone un poquito el buen sentido

El banquete de los fabricantes de pan

Ayer, a las dos de la tarde, se celebró en el Hotel de España Francia el banquete con que la Asociación Provincial de fabricantes de pan obsequió a los señores concejales don Pedro Gálvez Rodríguez.

Asistieron numerosos condesales de Córdoba y su provincia. Se leyeron bastantes adhesiones.

A los postres, el presidente efectivo don José Roldán ofreció el banquete. Hicieron uso de la palabra los señores Peinado, Tarrada, de Paula López, Martínez y Roldán, que tuvieron frases de elogio para el señor Gálvez por su acertada labor al frente de la Asociación.

Acto seguido se procedió a la entrega de una artística placa, por la que se nombra presidente de honor al señor Gálvez.

Por último, el homenajeado, con frases emocionadas, agradeció el banquete haciendo votos por la prosperidad de la Asociación.

Entre los condesales se hizo una coleccion para el Comedor de Caridad, alcanzando la suma de trescientas pesetas.

En el acto reinó la mayor cordialidad y entusiasmo.

Comité de Frente Unido

A todos los trabajadores de Córdoba

Por orden gubernativa ha sido suspendida la reunión de Sindicatos obreros y Partidos políticos de clase, anunciada para ayer domingo. No obstante esta contrariedad, según los trabajadores cordobeses que este Comité continúa arduamente su labor y para fecha próxima será una realidad la formación del frente proletario.

Trabajadores, cumplid vuestros deberes en este momento histórico.

El Comité

y cesan esas injustas majaderías. Porque, de seguir así las cosas, estamos viendo que cualquier diario cavernícola publicará en 1938: «A la temprana edad de ciento dos años y víctima de las persecuciones de que le hizo objeto el Gobierno Azaña (e. p. d.) ha fallecido ayer el subvenero Don...»

Serafin Adams

Madrid, Febrero 1934.

Una joven pone fin a su vida

Nos comunican de Almodóvar del Río, que la joven de 22 años llamada Amalia Pérez Ruiz, ha puesto fin a su vida, ahorándose en su domicilio, Carretera, sin número.

Los causas de que Amalia adoptara tan fatal resolución, han sido debidas a que ésta se encontraba enferma.

El juez se personó en el domicilio de la suicida, donde se intentó de una carta, en la que explicaba su resolución y se despedía de sus padres.

El Juzgado ordenó el levantamiento del cadáver y su traslado al depósito judicial para la práctica de la autopsia.

El suceso ha impresionado hondamente al vecindario, pues se trataba de una persona muy conocida en el pueblo.

Agrupación Socialista Obrera

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a esta Agrupación que, cumplimentando el acuerdo de la Junta general celebrada el anterior sábado, pueden emitir su voto para la elección de los cargos que cesan en el Comité Ejecutivo y que ya conocen por el orden del día publicado.

La candidatura la depositarán, bajo sobre firmado, en un buzón que estará a tal objeto en la Cartería de la Casa del Pueblo a cualquier hora del día, hasta el jueves inclusive a las siete de la tarde, hora en que se constituirá la mesa de discusión y procederá a pasar las papeletas, dadas, a la urna y a continuación se hará el escrutinio de todos.

Lo que se hace saber para conocimiento de todos.

Córdoba 12 de Febrero de 1934.—El secretario, A. Ariza.

Sociedad

Ayer domingo, a la una de la tarde, en la parroquia de San Nicolás de la Villa y ante el cura don Bernardo Cereceda, contrayeron matrimonio la bella y simpática señorita Mari Moja Ocaña y el bizarro teniente de Infantería don Carlos Gómez Rojas.

Apadrinaron a los contrayentes don José Moya Rivas, gerente de los almacenes «Los Madrilén» y tío de la novia, y doña Luisa Rojas de Gómez.

A continuación se efectuó el enlace matrimonial de la angelical señorita Serafina Moya Ocaña con el joven oficial de Telégrafos afecto a esta Central, don Cristóbal Alhambra González.

Actuaron de padrinos doña Rosario Ocaña Gallardo y don Juan Alhambra Tarravilla, padre del novio y jefe de la Central de Telégrafos de Linares.

Después de efectuarse los actos religiosos, los invitados se trasladaron al Hotel Regina, donde fueron obsequiados con un succulento banquete.

Las respectivas parejas salieron en viaje de novios para varias capitales, a las que deseamos una interminable luna de miel.

Admón. Principal de Correos de Córdoba

El número 30 del «Boletín Oficial» de esta provincia correspondiente al día 3 de Febrero inserta el anuncio relativo al concurso para dotar de local a la Estafeta de Correos de Belmez.

Para Sociedades

Multiplicadas desde 30 pesetas

Librería Luque

Gondomar, 17

8.1.5.9. “Parlamentarias. ¡Hambre!”

8.1.5.10. “La República lejos de la calle. Una llamada Fáustica”

8.1.5.11. “Los radicales en el poder. Una dictadura vergonzante”

**8.1.5.12. “¿Qué hacen los republicanos?
¡En pie contra la corrupción!”**

EL TIEMPO—Observaciones meteorológicas verificadas en el día de la fecha.—En 10 horas: Temperatura máxima al sol y al aire libre, 22,35; mínima a las 5 horas, 19,00. Viento variable, 5,00; dirección variable, 11,00. Nubes, 100. Humedad relativa, 65,00. Agua evaporada en milímetros, 0,20. Observaciones a las 7 de la mañana: Altura barométrica en mm., a 0°, 760,10. Temperatura al amanecer, 10,00. Estado del cielo, despejado. Dirección del viento, S. Fuerza, variable. Recorrido en 24 horas, 134.

FRANQUEO CONCERTADO
Córdoba.-Marzo 1934.-Miércoles 28

El Sur
Directores: Fernando Vázquez Ocaña
Redacción, Administración e Imprenta: MAHER LUIS, 22. TELÉFONO 2-7-5-5

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Córdoba, un mes 2 pesetas
Provincias, trimestre
Extranjero, trimestre 12
Número suelto, 10 céntimos. — Franqueo concertado

DIARIO DE LA TARDE
Año III.-Número 506.-Apartado n.º 74

Gobierno Civil
Unos desconocidos incendian la parroquia del pueblo de Hornachuelos
Arden dos imágenes de gran valor artístico

El señor Armillán, al entrevistarse con los periodistas le dio cuenta de que la pasada noche, próximamente a las doce, se declaró un incendio en la parroquia del pueblo de Hornachuelos. El siniestro se inició por diez y siete minutos del interior de la iglesia. El incendio se ha comprobado que fue intencionado, y que para realizarlo sus autores practicaron un agujero en el muro que da acceso a la sacristía por la cual pasaron al interior del templo.

Las llamas devoraron los altares, el órgano y dos imágenes del siglo XV, que tenían un gran valor artístico. El edificio no resultó con grandes daños gracias a que el vecindario, al tener conocimiento del fuego acudió y consiguió, tras imprevistos trabajos, sofocarlos.

El gobernador manifestó que con el fin de poner coto a la situación de inseguridad que desde hace algún tiempo padece el vecindario del pueblo, está dispuesto a imponer la ley con toda energía, calga quien calga, pues no se trata de una cuestión política, sino de un estado normal y quebrantamiento del orden público.

También agregó que anoche mismo acudió para Hornachuelos el comandante de la Guardia civil señor Baráibar, el que ya ha comenzado a instruir las diligencias necesarias. Dijo que mandó varios agentes de policía con el fin de hacer más fácil el descubrimiento de los autores de esta clase de atentado e imponer el máximo orden.

Además manifestó que enviaría un delegado gubernativo que se hiciera cargo del orden público.

También dijo que la pared de la sacristía del Sindicato había sido en su día una escalera apoyada en que todo este edificio de cosas se produjeron por un grupo de mazarbetes de derecha a dieciocho años. Afirmando que confiaba que en breves días se descubrirían todos los autores de estos atentados y sus dirigentes.

Para el paro obrero
El gobernador civil ha recibido el consentimiento del Centro Filarmónico de Lucena, desinteresadamente, para recaudar fondo que remedie el paro obrero.

Una aclaración
El señor Armillán rogó a los periodistas que rectificaran lo publicado con referencia al descubrimiento del robo cometido hace varios días en Hornachuelos, en cuya información se había sido por la Guardia civil, habiéndolo realizado la Policía local.

Gran concierto y baile en el Centro Filarmónico
El día 31 del actual el Centro Filarmónico Eduardo Lucena celebrará en el Anfiteatro social, calle Ambrosio de Morales, un magnífico concierto de carácter musical y que, por ilustre figura del pasado día 17, el primero del próximo Abril, a las 7 y media de la noche, tendrá lugar un gran baile, el que será amenizado por una selecta orquesta, sorteándose entre las invitadas asistentes un magnífico regalo.

Toda la correspondencia a
APARTADO NÚM. 74

El Ministerio de Cultura 2007

¿QUE HACEN LOS REPUBLICANOS?

¡En pie contra la corrupción!

Lo peor que pudiera pasarle a la República Española es que cuando aun está en yema, se corrompan sus principios y en vez de rodearse del aliento tibio de la fe popular el régimen vigete en una atmósfera helada de escepticismo. Este fenómeno, por la mala dirección que la República lleva, destruye tal escepticismo es cumplir en deber de civilidad. Tanto como se traiciona esta civilidad al tomarse por buenas las cosas malas, en gracia a un mentido fervor republicano, que es lo que les ocurre a esos díscolos de reciente barniz tricolor vendidos hoy a dios y mañana al diablo.

Para mí el predicado elemental de la República era respetar las leyes y abrirle a las aspiraciones de las clases económicas inferiores y productoras positivas a un estilo europeo, laico, social, de la República, y nada más que empezarse a estructurar las reformas, cuando un adjetivo nacionalismo patriótico y retórico creyó en el deber de rechistarse. Pronto de este nacionalismo que no veía la misión de fondo sino las griterías externas del cambio de régimen, ha sido el triunfo de las derechas en las últimas elecciones y la atomización de las fuerzas genuinamente republicanas.

Pero ahora, sometido el poder público a la influencia exclusiva de esas derechas, que gobiernan a través del republicano opaco de los radicales, el país va comprendiendo que nada se logra con demostrar el andamaje, aun no acabado, del primer período de la República. Es decir, obtiene que el alma popular, social, laica, agobiada por la reacción, defraudada por la incapacidad de los republicanos, se recoja en el descorazonamiento y espere revelaciones más eficaces.

Hagámos a tener de la ley un concepto venial. A veces gritan las llamadas derechas su desdén por la Constitución y no se da cuenta cuando paladinamente el Gobierno con ellas colabora para conculcarlas. Los haberes al Clero, como el ataque a los Municipios socialistas organizados desde el Ministerio de la Gobernación; el sabotaje a las leyes agrarias y sociales; el alegre reparto de cargos y sinaturas en la beatería ministerial; la consagración mítica de los instrumentos de represión; la impotencia del Gobierno para ajustar presupuestos al concebir empresas de paz y trabajo; el desmoronamiento del señorío rural; amigo de faras, procesiones y pañuelos, señorío rural cuyas artes políticas le han permitido embalsar al llamado partido radical, convirtiéndolo en servidor de sus intereses; en fin, el

Los bancarios

El próximo contrato de trabajo

Se va aproximando la hora en que los trabajadores de Banca debemos denunciar nuestro vigente contrato de trabajo.

Difíciles van a ser los momentos, debido mayormente a la situación política de nuestro país.

La clase patronal tratará esta vez de oponer resistencia tenaz a nuestras aspiraciones, ya que todo camina a su favor, y por ahora creo que costará bastantes sacrificios la aprobación del nuevo contrato.

En las actuales bases no conseguimos que los apoderados fuesen excluidos del escalafón. Estos buenos camaradas, que disfrutan de nuestros beneficios, no paran de hacernos tracciones a granel, desde convertirse en pequeño patrón hasta llegar algunos a lo denigrante para un obrero, ser traidores a nuestros movimientos y convertirse en viles esquilones de los que tienen la virtud de decirnos a los que los explotan lo que son, y luchar hasta conseguir para que ellos, al igual que todos los oprimidos, tengan una existencia más justa que la que tenían antes.

Crítica será la situación para nosotros los bancarios, pues la patronal ve con alegría cómo el porvenir se le presenta despejado para sabotear los intentos de protesta de los obreros de la Banca, pues para ello cuentan estos buenos amantes de la Iglesia de Roma con la ayuda del «justo» Gobierno de la República de trabajadores.

Estamos observando la actualidad política de España. El Gobierno Lerroux Gil Robles trata por todos los medios imaginables de destruir la marcha revolucionaria del proletariado, porque saben estos «caballeros de la euforia» que la situación es crítica para sus amos los altos capitalistas, pues la revolución de los que constantemente sufren los latigazos de quienes viven se acerca por momentos, y para impedir su marcha progresiva estos lacayos de la burguesía no paran en mentes para ello, y los trabajadores son metidos a puñados en las cárceles y ametrallados en las calles por los que como ellos son mercenarios de la más odiosa de las clases: la capitalista.

Por esta vez parece que nos costará mucho conseguir la aprobación de nuestro contrato, pues ya hemos en-

11 MAYO
CIUDAD UNIVERSITARIA
Lotería

Primer premio:
7.500.000 Pesetas

Vilanillos

Teorías de Dolifas-Salazar Alonso
«Hay 9.256 Ayuntamientos en España. Se van desmontando los socialistas y republicanos, hasta que la totalidad sean concejos o comisiones gestoras radicales. Se quitan los jueces municipales por elección y se nombran fuerzas municipales radicales. Los presidentes de los juzados mixtos y los delegados de Hacienda y los presidentes de Audiencia y los gobernadores civiles, se eligen en la familia radical. Después se hacen unas elecciones, conigo en el Ministerio de la Gobernación. ¿Y quién puede negar que habremos conseguido la felicidad de los españoles, al someternos a la paternidad dirección de don Alejandro y de su partido?»

Teorías del humilde ciudadano español:
Para vivir bien, hay que buscar ese lugar desconocido del planeta donde no exista ningún republicano histórico.

Como ustedes saben, el genial humorista Bagaria preparaba una serie de entrevistas con los personajes políticos, pero los personajes políticos le han tomado un miedo infundado.

He aquí algunas de las inofensivas preguntas que pensaba hacer:

Al señor Lerroux: «¿Tiene la bondad el Sr. Presidente de decirme si los tortores pueden optar al cargo de Ciudadano de Honor?»
—No le parece al señor Presidente que en vez de Ciudadano de Honor era preferible el título de Mister Bagaria?—En cierta ocasión histórica, el señor Lerroux dijo que para comerse las otras había que abrirles antes con el cuchillo. —¿Ha cambiado ya de opinión?»

Al señor Rocha, ministro de Marina: «¿Es usted radical o republicano?»

Al señor Hilaig, ministro de la Guerra: «¿En Rusia los periodistas no entran a los ministros de cuanto pasan en sus cuartel?»

Al señor Pérez Madrigal y a don Bastillo Alvarez: «¿Tendrán ustedes inconveniente en hacer los papeles de Gravia y Chirruca en las próximas fiestas de la República?»

(En vista del fracaso de estas entrevistas—nadie quería contestarle al ingenio humorista—, éste se quejaba en los pasillos del Congreso delante de Teodomiro Menéndez, y el simpático luchador asturiano repetía:—Lo que te pasa, Bagaria, es que has olvidado una cosa. Conviértase antes a una clásica de anís a tus entrevistados.)

En una ocasión un ingenioso y viejo político liberal, fue interrogado así por el escultor Enrique Moreno, que es muy curioso: —¿Por qué ha dado usted permiso a su correligionario (aquí un nombre muy conocido en la provincia) para que se pase a la Unión Patriótica?»
—Porque si no lo doy el permiso se lo toma él. Y dándole permiso tengo un amigo en el enemigo.

Uno de los Barbarie Organizada se aproximó anoche a un arbolito para no sabemos qué y se le acercó un guardia.
—¿Pero usted que se cree?—dijo el Bárbaro—. ¿Ignoraba que estamos en plena Reforma Agraria?»

Por no dejar todo el tambor ha dejado cesante al gobernador civil al alcalde de Valenzuela. Invitamos al señor Armillán a que vaya a Bana, pueblo de nuestra región.

(Continúa en 2.ª plana)

Fernando VAZQUEZ

Los camaradas que se presentarán a discutir con la patronal la aprobación de nuestro contrato de trabajo.

Estos compañeros deben ir con la completa confianza, que detrás de ellos hay 20.000 bancarios dispuestos a prevalecer sus derechos, 20.000 obreros con los pechos llenos de entusiasmo, ansiosos de destruir bajo sus pies a los señores de la Humanidad, a los que durante muchos años los explotaron sin piedad, en tanto sus arcas se llenaban a montones de oro.

Un poco tarde hemos llegado los explotados de la Banca a unirse con nuestros hermanos de clase, para acabar con el munda odiado capitalismo, pero tenemos demostrado y demostramos que nuestra joven organización está en todo momento a la vanguardia de la revolución proletaria.

Camaradas, hace falta la unión de todos los bancarios para sabotear las ridículas amenazas de nuestros patronos. Desde este rincón de España los bancarios de la Línea estamos ansiosos de prestarnos a la lucha contra el que no cesa de explotarnos.

Bancarios de toda la península, nuestros camaradas de la Línea, de la Línea rebelde de por sí, os animan a uniros todos como un solo haz, para que conjunto con todos los trabajadores acabemos para siempre con los que guardan en sus pechos corazones de hienas.

Luis Romero Vázquez
La Línea y Marzo 1934.

Estudiantes portugueses

En los primeros días del mes de Abril próximo, llegarán a esta capital, procedentes de la Escuela de Medicina de Veterinaria de Lisboa, 70 alumnos, acompañados de sus profesores.

Estos excursionistas que realizan un viaje de estudios por España, serán huéspedes en Córdoba durante varios días, siendo propósito suyo dar un concierto musical en el Teatro Duque de Rivas de esta localidad.

Próximamente se irá dando a conocer el programa de la acogida que ha de ser dispensada a estos ilustres visitantes por sus compañeros de Córdoba.

- 628 -

8.1.5.13. “La República. Conmemoración inútil”

EL TIEMPO.-Observaciones meteorológicas verificadas en el día de la fecha.-En la zona.-Temperatura máxima al sol y al aire libre, 20,00.-Idem a la sombra, 18,50. Humedad relativa, 70,00.-Idem media hora, 72,00.-Observaciones a las 7 de la mañana: Altura barométrica en mm. y 75,10.-Temperatura en la sombra, 16,00.-Idem de temperatura húmeda, 18,20.-Temperatura del vapor, 7,30. Humedad relativa, 81,00.-Estado del cielo, despejado.-Dirección del viento, N.E. Fuerza, variable.-Duración en 24 horas, 127.

FRANQUEO CONCERTADO

Córdoba.-Abril 1934.-Lunes 16

El Sur

Director Fernando Vázquez Ocaña

Redacción, Administración e Imprenta: MAHER LUIS, 22. TELÉFONO 2-7-5-5

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Córdoba, un mes	2 pesetas
Provincias, trimestre	6 »
Extranjero, trimestre	12 »
Número suelto, 10 céntimos	Francos concertados

DIARIO DE LA TARDE

Año III.-Número 520.-Aparición n.º 74

Dos novios realizan una excursión por el mar y perecen ahogados

SANTANDER, 16, 9 m. — Aprovechando la fiesta del domingo, la pareja de novios Emilia Di go de 18 años, y Francisco Pereda, ambos de Santander, organizaron una excursión en yola por el mar.

Poco antes de las 11 de la mañana embarcaron dirigiéndose al río Cubas para llegar al cuél, es necesario atravesar toda la bahía de Santander. Al llegar al lugar denominado el «Puntal», se levantó un fuerte viento Sur que produjo una marejada violenta, la peca que pueden sufrir esta clase de embarcaciones.

En vista de ello, los novios optaron por regresar a Santander, haciendo virar su embarcación. Al acercarse a las boyas de amarre de un barco francés la yola, sufrió un tremendo golpe de mar lanzando a gran distancia a sus ocupantes.

Muy cerca del lugar del accidente se hallaba, en un bote, el marino Miguel Betia, quien horrorizado contempló cómo Emilia y Francisco luchaban con el oleaje. Se acercó al lugar del naufragio y tras grandes esfuerzos logró sujetar por las ropas a Emilia, conduciéndola en el bote hasta el Puerto, ya que fueron difíciles cuantos esfuerzos le hizo por ver a Francisco que había desaparecido bajo el oleaje.

Desde el Puerto, en gravísimo estado, Emilia Diego, fue trasladada al Sanatorio Matrean, donde los médicos poco pudieron hacer puesto que ingresó cadáver.

Desde el Puerto salieron varias embarcaciones que rodearon el barco francés y sus boyas de amarre para ver si conseguían extraer a Francisco Pereda.

Hasta el anoecer todas las pes guías resultaron infructuosas. El accidente es lamentable en Santander donde los jóvenes eran conocidos.

El tercer aniversario de régimen

Telegrama al Presidente de la República

La Federación de Trabajadores de la Tierra ha transmitido el siguiente despacho:

Excmo. Sr. Presidente República.—Madrid.

Representación Federación Obreros Agrícolas Córdoba, comunicamos vuestro celebramos 14 Abril, millares campesinos paro forzoso, jornada sol a sol, jornales tres pesetas, leyes sociales desconocidas, denuncias inútiles, hambre, bolot contra obreros organizados, viejo caciquismo triunfante.

(Viva República) — Secretario, Manuel Sánchez

Conferencia del Dr. Ruiz Maya

El miércoles, 18, a las siete y media de la tarde en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza, dará una conferencia el doctor Ruiz Maya acerca del tema «Problemas actuales en caracterología».

El acto es público.

Noticias

Monte de Piedad

El próximo lunes, día 23 de Abril, tendrá lugar en este establecimiento la subasta pública de ropas y efectos procedentes de empeños hechos en la Sucursal segunda durante el mes de Agosto último y que con arreglo a los Estatutos de la casa correspondientes vendrán.

El acto dará principio a las diez de la mañana.

CONMEMORACION INUTIL

Nosotros no hemos conmemorado a la República porque esta República no nos ofrece cosa que valga a la celebración espiritual. Las alieyas y los hosannas, que broten de las tripas felices, pero no se le exija al ánimo noblemente contrastado del español civil y digno que simule exultaciones. Al sacrificio de los capitanes de Jaca y a la ilusión de los que trabajaron por la República con buena esperanza, ofrenda nuestra memoria un melancólico saludo. Esto es todo lo que podemos rendirle a la fecha, mientras las charangas desfilan y los oradores radicales cacarean. Hemos llenado a lo largo de cuatro años millares de cuartillas en las que regalábamos a la idea de República las palabras más honradas del idioma. Hoy, para comentar lo que el régimen significa, nos vemos forzados a elegir los vocablos más abyectos. Donde queríamos pureza, hogafío nos dan concupiscencia; donde civilidad, chabacanería; donde escrúpulos, cohechos y negocios; donde respeto a la ley, burla y escarnio de ella; donde autoridad severa, jactancia tartarinesca; donde libertad, libertinaje; donde ahorro, francachela; donde justicia, persecución; donde trabajo, hambre y paro; donde sensibilidad y tolerancia, rencor y ferocidad...

República que a los tres años presenta su Constitución deshojada en su capítulo laico. Con sus mejores soldados preteridos y sus enemigos en el mando. Con un ministro que en el banco azul considera plausible la rebelión del 10 de Agosto y vituperable la del 15 de Diciembre en que dos capitanes caballeros hicieron de su sangre el germen de la República. Con la hacienda dando bandazos en manos

ineptas. Con las cárceles llenas. Con campos de concentración. Con la industria y el comercio asfixiados por la alta banca. Con la balanza de pagos en ascensión desfavorable. Con el poder embriagado de petulancia, igual que en la época fernandina. Con absurdas pugnas entre jesuitas y masones. Con un Parlamento henchido de charlatanismo. Con los cargos públicos asalados por equipos de vividores. Con los tribunales de urgencia lanzando a los calabozos puñados de pobre gente. Con los Ayuntamientos en manos del caciquismo y la representación popular juguete de gobernadores desaprensivos. Con los jurados de trabajo presididos por quienes no han trabajado en su vida. Con una agricultura empobrecida a la que cada año se le carga el presupuesto de unos miles de guardias más. Con los republicanos desorganizados y los monárquicos dirigiendo el Gobierno. Con pistolismo y fascismo. Con procesiones y chinchines en un pueblo desocupado y desfalleciente.

Soñábamos una colmena laboriosa, vibrante de cantos civiles. Aquella alegría de Abril nos parecía una auténtica epifanía histórica. Pero todo esto es feo, aburrido, triste, grotesco. ¿Qué hace, qué piensa la juventud? Nosotros no tenemos nada que conmemorar en el presente. Pero seguimos asomados a los campos en gestación primaveral, símbolos de vida constante, de aquel eterno fluir que veía en las cosas el divino Heráclito. Sea, por lo tanto, nuestra conmemoración, presintimiento. Presintamos la República que debe ser, no la estulta realidad que viene siendo.

Fernando VAZQUEZ

Colaboración

La Historia hará Justicia

La Historia hará Justicia. Y los que cumplían con su deber defendiendo a la República y haciendo obra profundamente justa y elevada, fueron combatidos implacable e injustamente, por parte de los que días anteriores cantaban huchidos de entusiasmo. Y también fueron zaheridos, ofendidos y hostiliados por sus propios, por sus mismos hermanos y colaboradores, entre los cuales había un buen número de equivocados y otro bastante crecido de egoístas y cándidos.

Los más duros ultrajes, las mayores infamias y calumnias fueron lanzadas sin piedad y avisadamente contra el régimen y sus elementos representativos por los seculares enemigos del Progreso y de la Libertad. La maldad, la perversión y la intolerancia acabaron por triunfar temporalmente en su primera cruzada contra las puras enseñanzas de los principios democráticos. Algunos de los caballeros del Ideal que presidieron las grandiosas manifestaciones que consagraron a la Re-

pública se murieron con dolorosa incompreensión y en circunstancias desiguales con aquellos elementos que en tiempos pasados les habían herido y maltratado sus cuerpos y sus espíritus de luchadores, escarneciéndolos con las mayores crueldades y las más bajas infamias.

La Historia hará Justicia y la Justicia hará Historia. Han pasado tres años. Ya nadie canta; todo es trisite, hambre, emigración y odio en este pueblo virgen donde todo está por hacer. Sin embargo, la República no podrá ser vencida a pesar de que casi todos, consciente e inconscientemente por error u omisión, hemos puesto algo para conseguir hundirla. El camino de la Esperanza está abierto a infinitas posibilidades. Seguramente otros nuevos caballeros del Ideal, llenos de consecuencia y lealtad, se lanzarán con decisión y arrojo a reconquistar las posiciones perdidas, apoyados por el Pueblo sano y por el esfuerzo y la experiencia de los que, firmes en sus convicciones, ni claudicaron ni se rindieron.

Hoy nadie canta, pero es posible que un futuro próximo el Pueblo Español, henchido nuevamente de fe y entusiasmo, pueda elevar a los aires sus canciones definitivas de Justicia y Libertad, enterrando para siempre los obstáculos tradicionales, los fanatismos y las inequidades.

Y las nuevas canciones serán una consagración clamorosa para los que desertaron de sus filas y una condenación de humanas estrofas llenas de realidades y promesas. Y estas canciones empezarán igual que terminaban aquellas que, desgraciadamente, cayeron en el olvido.

Sólo tú, sólo tú, mujer divina.

Rafael

Una conferencia de don Antonio Jaén

Esta mañana ha pronunciado una brillante conferencia en el Cine Góngora, con el local abarrotado, el culto director del Instituto don Antonio Jaén Morente.

El tema «Habíamos de ir» fue desarrollado con gran brillantez. El exceso de original nos obliga a dejar aplazada para nuestra edición de mañana tan interesante información.

Festival internacional de Aviación

BARCELONA, 16, 9 m. — Con gran animación se ha celebrado en el Hipódromo el magnífico festival aeronáutico anunciado para a mediodía.

Han participado los «ases» franceses Ferrand Malléval, Carballo, Henri de Perigous, Marcel Doret y Louis Rouland, concebido como el tercer hombre francés en el virtuosismo aéreo.

El campeonato internacional de virtuosismo de alta escuela, ha dado el siguiente resultado:

M. reel Goset ha hecho mejor demostración. Carreres ha resultado vencedor en el concurso de acrobacias entre nacionales.

En el concurso de globos venció Camarasa.

También ha tenido lugar la prueba internacional de paracaidas, en la que por primera vez en España se ha lanzado la paracaidista francesa Germaine Landie, la cual se ha enfrentado con el popular campeón español Pérez Mar, que ha efectuado un doble descenso.

El festival ha dado comienzo a las once para dar lugar a que asistieran las autoridades, ya que poco antes han visitado con carácter oficial la tumba del primer Presidente de Cataluña.

La pobreza civilidad

¿Qué pasa en Hornachuelos?

Señor Gobernador civil. Lo que ocurre en Hornachuelos pasa de castigo obscuro. La maniobra de provocación reaccionaria avanza de tal forma, que en el pueblo se desarrolla una suerte de terror, cuyos instrumentos complicados son el cabo Miquel de la guardia civil y el delegado gubernativo Gutiérrez. Raro es el día en que dicho cabo no dispone un registro o una detención. Los detenidos son maltratados de obra en el cuartel y luego cuando se comprueba que de nada son culpables, puestos en libertad. En el Centro Sindicalista cantaban unos muchachos. Entra la guardia civil, detiene a algunos y le pega al dueño del establecimiento. Todos los días interrogatorios, registros, bofetadas. ¿Qué es esto, señor Gobernador civil? ¿No puede su autoridad poner freno a la acción abusiva y desahogada del delegado Gutiérrez y del cabo Miquel?

Intereses de Córdoba

¿Se quiere acabar con la Estación Pecuaria?

Damos un grito de alarma, justificando. Tenemos informes de que el Director General de Ganadería piensa cerrar los créditos que sostienen a la Estación Pecuaria de Córdoba. ¿Motivo? Que el dueño de la finca reclama el canon de arrendamiento de la Diputación provincial, y como esta no le paga y el Estado se crea exento de esta carga, el Director General entiende que es mejor que correr el albur de que el dueño de la finca se quede con los edificios y mejoras del Estado, el clausurar el establecimiento.

¿Qué dice de esto el presidente de Diputación provincial? Llamamos su atención, porque no esperamos que la Corporación se encoja de hombros y Córdoba pierda uno de los centros que la honran y que está llamado a tener un gran porvenir.

La Casa de las ESTILOGRAFICAS RS LA Librería Luque Gondomar, 17



Primer premio:

7.500.000 Pesetas

8.2. PARTIDA DE NACIMIENTO DE FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA

0

NÚM 190

Narques Ocaña Fernando

JUZGADO DE 1ª INSTANCIA E INSTRUCCION DE
REGISTRO CIVIL
BAENA (Córdoba)

EN LA VILLA DE BAENA A LAS diez de la mañana
del día quince de Mayo de mil no
cientos noventa y ocho ante D. Manuel
Equilán Castellano Juez Municipal
y de D. Rafael de Guzmán Alcalá Secretario comparece
D. Francisco Herrera natural de Estavilla
y vecino de la misma, soltero mayor
de edad y domiciliado en la calle Alameda
presentado con objeto de que se inscriba en el Registro Civil un niño
y al efecto como encargado de la familia
mismo declaró.

Que dicho niño nació en la casa de sus padres el
día treinta de Abril último a las once de su noche
Que es hijo legítimo de Antonio Narques y de
su mujer y Josefa Ocaña natural del de
esta villa
que es nieto por la línea paterna de Antonio
y de Carmen Moreno
por la materna de Fernando
y de Trinidad Perez

Y que al esparado niño se le había puesto por nombre Fernando

Todo lo cual presenciaron los testigos Don Antonio Pizarro
gorda y Francisco Agellon Carraga domiciliados
en la calle de los Chopos efectivos de esta
villa

Leida integramente esta acta e invitados a leerla por sí, los que
hán de suscribir se estampó en ella, el sello del Juzgado Municipal
firmaron el Sr. Juez y los testigos con el comparente
de que certifica

Manuel Equilán
Don Antonio Pizarro
Francisco Herrera
Don Agellon
Rafael de Guzmán



ESPAÑA

MINISTERIO DE JUSTICIA

REGISTROS CIVILES

N.º 1992246 /05

Certificación Gratuita
(Ley 25/1986, de 24-12)

REGISTRO CIVIL DE BAENA (Córdoba)

CERTIFICO que la presente certificación literal, expedida con la autorización prevista en el art. 26 del Reglamento del Registro Civil, contiene la reproducción íntegra del asunto correspondiente obrante en el Tomo 51 folio 956 de la sección 1.ª de este Registro Civil.

Baena (Córdoba) 26 de mayo de 1905
Secretario D. W. Dolores Garza



Intente en expedición los mismos en los que sea necesario
para probar la autenticidad de los que sea admisible a
los efectos

8.3. CRONOLOGÍA DE FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA

1898

- Nace Fernando Vázquez Ocaña en Baena el 30 de abril de 1898, según se recoge en su partida de nacimiento. Es hijo de Antonio Vázquez y de Josefa Ocaña, naturales de la villa de Baena (Córdoba).

1900

- El padrón municipal de Baena indica que Antonio Vázquez Moreno, de profesión carpintero, casado con Josefa Ocaña Pozo, de 28 años, de profesión sus labores, vivía en Llano de Guadalupe, 12. Tenía tres hijos: Antonio Vázquez Ocaña, de 4 años de edad, Fernando, de 2 años, y José, de 1.

1920

- Su primer artículo localizado en *Diario Liberal*, publicado el 2 de enero de 1920.
- El 14 de enero de 1920 contrae matrimonio con María Jiménez Machado.
- Establece su residencia en Córdoba. Su primera hija nace el 18 de febrero de 1920. El matrimonio Vázquez-Jiménez vivía en la calle Regina, número 4.

1923

- Comienza a colaborar con el *Diario de Córdoba*, compaginando su trabajo con el *Diario Liberal*. Su primer artículo lo localizamos el 18 de enero de 1923. Algunos de sus

artículos los firmará bajo el seudónimo de Fausto Melhiel, que también empleará en otros medios de comunicación.

1925

- Revista *Andalucía Ilustrada*. Narra una leyenda de Baena y pinta un dibujo que ilustra el artículo. Es el primer dibujo que descubrimos, aunque también pintará elementos de anuncios publicitarios.

1926

- Revista *Andalucía Ilustrada*. Febrero de 1926. Aparece el nombramiento de Vázquez Ocaña como redactor jefe, tras acumular gran experiencia en el *Diario Liberal* y en *Diario de Córdoba*. En el mismo ejemplar de febrero de 1926 firma un amplio artículo sobre la Semana Santa de Baena y su hermano Antonio colabora en la contratación de anuncios para Baena.

1927

- Se incorpora a la *Revista Popular*. En el número 47, de 1 de octubre de 1927, se recoge su nombramiento como redactor jefe de la citada publicación.

1928

- Colabora en el efímero periódico *Sol de Andalucía*.

1930

- *La Defensa*. 12 de junio de 1930. Se recoge una noticia en la que resalta las inquietudes de Vázquez Ocaña para impulsar el cambio de placas de algunas calles de Córdoba y en contra de Cruz Conde, miembro del partido Unión Patriótica. También se incluye este incidente en otros periódicos provinciales.

- Vázquez Ocaña funda, junto a otros intelectuales cordobeses, y dirige el semanario *Política*, que después se convertirá en diario y tendrá al periodista baenense como redactor jefe hasta su desaparición. La revista *Política* se convierte en diario el 8 de septiembre de 1930.

- *Diario Liberal*. 9 de septiembre de 1930. El periódico llama Judas a Vázquez Ocaña. El citado medio de comunicación recogió el 10 de marzo de 1930 la marcha del periodista baenense.

- Vázquez Ocaña se defiende en *Política* (8 de septiembre de 1930) de ataques de *La Voz*, en los que lo vincula con los Cruz Conde y la petición de un puesto de trabajo. El periodista baenense hablará de su etapa en *Diario Liberal*, donde cobraba “cuando buenamente se podía, la hermosa cantidad de veinte reales diarios”.

1931

- Elogio de la República. *Política*, 16 de abril de 1931. Magnífico artículo de Fernando Vázquez en el que hace una crónica emotiva de la proclamación de la Segunda República.

- Manuel Pérez Morales elogia las inquietudes y compromiso político de Fernando Vázquez Ocaña en el periódico baenense *Todos*. El artículo se titula “Efusiva” y se publicó el 15 de julio de 1931. Pérez Morales también felicita a Vázquez por su nombramiento como director en la revista *Política*.

1932

- Primer número de *El Sur*. 16 de junio de 1932. Es fundado y dirigido por Vázquez Ocaña. Asegura que el periódico es una cooperativa de intelectuales: “*El Sur* es el instrumento de vida de una cooperativa de obreros intelectuales y manuales. Procuraremos, con tu ayuda, lector, ofrecer un ejemplo a los que no sean nuestros compañeros; pero también a los que lo son”.

1933

- El Partido Socialista elige el 29 de octubre a Fernando Vázquez Ocaña como candidato a diputado al Congreso.

- *El Sur*, 30 de octubre de 1933. Declaración de Vázquez Ocaña al ser elegido candidato a diputado por el PSOE: “El Partido Socialista, al que pertenezco –único y primer

partido político al que he pertenecido- ha tenido a bien hacerme figurar en su candidatura electoral por Córdoba, imponiéndole a mi modestia y a mi falta de entusiasmo por los cargos públicos un deber, que quizá esté fuera de la órbita de mis condiciones, si no lo está de mi concepto de la disciplina. Créome obligado a decir dos palabras, las mismas para mis compañeros y mis lectores. Y son que ese título, para mí el más precioso, de periodista de los trabajadores que algunos me dan, constituye mi única ejecutoria política. Y lo mantengo invariable, y con orgullo, confiando que como signo de un programa, de un modo de ser, se me admita. Si yo fuera diputado –y lo digo con la sencillez del hombre de trabajo que espere ser contraamaestre o con la del deportista propuesta a campeón- continuaría siendo exactamente lo que soy. Un modesto escrito que llena cotidianamente las columnas de un periódico de afanas de pueblo, de rebeldías de gente con hambre, de gozos de ideas nuevas”.

- Elegido diputado en segunda vuelta celebrada el 3 de diciembre de 1933, por no haber alcanzado los candidatos votación superior al 20% del número de votantes en la primera.

- *El Sur*, 8 de diciembre de 1933. Vázquez Ocaña muestra su gratitud por su elección como diputado.

1934

- Último número de *El Sur*. 25 de octubre de 1934.

- Con García Lorca en Córdoba en dos ocasiones. Los encuentros con Fernando Vázquez Ocaña fueron formales, aunque sellaron una gran amistad. Fernando vivió el tiempo suficiente para conocer la obra del amigo y dejar constancia de la segunda visita en la que el periodista, junto a otros intelectuales, le sirvió de anfitrión por las calles de Córdoba.

1936

- El 9 de mayo de 1936 es nombrado redactor jefe del periódico *El Socialista*. Durante la guerra civil fue secretario y jefe de prensa del Ministerio de Hacienda, siéndolo también posteriormente de la Presidencia del Consejo de Ministros con Juan Negrín López.

1937

- 22 de junio. Es nombrado director de *El Mercantil Valenciano*.
- Director de *La Vanguardia* desde el traslado del Gobierno de Negrín a Barcelona.

1938

- 12 de febrero de 1938. Fallece su esposa, María Jiménez Machado, a la edad de 37 años. Envía a sus ocho hijos con familias belgas.

1939

- Como otros miembros del Gobierno de la Segunda República, se exilia a París.

1940

- Redacta en París el libro *Pasión y muerte de la Segunda República Española*.
- Recupera a siete de sus ocho hijos, pues uno de ellos, Rafael, no llega al punto de encuentro al impedirlo la familia de acogida.
- El 19 de junio toma el barco *Cuba* con destino a México. En México DF perteneció al Círculo Jaime Vera y a la Agrupación Profesional de Periodistas y Escritores Españoles Exiliados, y dirigió la agencia España.

1942

- Dirige la edición mexicana del periódico *El Socialista*, entre 1942 y 1951.

1943

- Forma parte de la fundación del Centro Andaluz en México. El 6 de mayo pronuncia la conferencia “Elogio de Andalucía”. Es nombrado presidente de la comisión de cultura.

1944

- Dirige la revista quincenal *República Española*, órgano de expresión de la facción disidente de Izquierda Republicana, partidaria de Negrín.

1956

- Publica su libro *Margarita y Townsend. El romance de la renunciación*, para la editorial Grijalbo.

1957

- Publica *García Lorca. Vida, cántico y muerte*. La primera edición de la editorial Grijalbo es de 3.000 ejemplares. En 1962 publica una segunda edición, compuesta por mil ejemplares.

1958

- Vázquez Ocaña colabora en la confección de biografías para la colección *Forjadores del mundo moderno*, editada por Grijalbo. El periodista baenense se encarga de realizar la introducción del primer volumen de esta obra de Luis Untermeyer y escribe numerosas biografías para los siete libros que integran la colección.

1966

- El 29 de septiembre de 1966 fallece Fernando Vázquez Ocaña, a la edad de 68 años. Vivía en la calle Miguel Schultz, 138-25. Murió al sufrir un infarto de miocardio.

1990

- Suplemento de 9 páginas publicado por el periódico *Córdoba (Cuadernos del Sur)* en el que se recupera la figura del periodista baenense. Está coordinado por Antonio Ramos Espejo, director del citado diario.

1993

- El Ayuntamiento de Baena acuerda el 3 de diciembre rotular una calle que lleve el nombre de Fernando Vázquez Ocaña.

2007

- La Biblioteca de la Cátedra del Exilio edita el libro *Pasión y muerte de la Segunda República española*, escrito por Vázquez Ocaña en 1940 y que permanecía desaparecido.

2008

- Primer acto público de reconocimiento de Fernando Vázquez Ocaña. Está organizado por el Grupo Cultural Amador de los Ríos de Baena, y tiene lugar el 29 de noviembre.

2009

- Acto público de reconocimiento en México DF, celebrado el 23 de marzo. Se presenta su libro *Pasión y muerte de la Segunda República española*.

2011

- El museo histórico de Baena incluye a Fernando Vázquez Ocaña entre los hijos ilustres de la localidad en una galería fotográfica en la que se recoge también una pequeña biografía del periodista.

2015

- El Grupo Cultural Amador de los Ríos editará la conferencia “Andalucía”, de Fernando Vázquez Ocaña, que impartió en México en 1943. En el mismo acto se presentarán los actos para conmemorar el 50 aniversario de su fallecimiento.

2016

- El Grupo Cultural Amador de los Ríos, bajo la dirección de Francisco Expósito, organizará los actos para conmemorar el 50 aniversario del fallecimiento de Fernando Vázquez Ocaña en Baena.

8.4. RELACIÓN DE ARTÍCULOS EN *POLÍTICA*

FECHA TÍTULO	
1930	
11-IV-1930	“Rumbo al casticismo”. SEMANARIO
31-V-1930	“Inma nos visita”, por Melhiel. SEMANARIO
19-VII-1930	“Diversidades a la menta”, por Melhiel. SEMANARIO
26-VII-1930	“En el hospicio de Granada se sublevan los niños”. SEMANARIO
26-VII-1930	“Variedades a la menta”. SEMANARIO
2-VIII-1930	“Diversidades a la menta”, por Melhiel. SEMANARIO
8-IX-1930	“La memoria de Diario Liberal”
18-IX-1930	“Vilanos...”, por Melhiel
11-XI-1930	“La cenicienta”
28-XI-1930	“El gobernador y la lagarta peluda”, por Melhiel
11-XII-1930	“Don Fernando de los Ríos, hombre solar”, por F. Melhiel
1931	
10-II-1931	“El Ateneo de Córdoba”
17-III-1931	“Todavía hay pueblos en España donde el camposanto es un muladar”, por F. Melhiel
16-IV-1931	“Reportaje de la revolución de los municipios”
21-IV-1931	“Tolín, Tolón, por Joaquín García Hidalgo”
25-VI-1931	“El gubernamentalismo del señor Lerroux”
26-VI-1931	“Farsa y milagros de Alfonso de Monte Arruit”, por Melhiel
11-VII-1931	“Conviene racionalizar el comercio”
4-XI-1931	“Luis Quintanilla, artista de pueblo”
22-XII-1931	“Joaquín García Hidalgo”, incluido en el artículo sin firma “El banquete a don Joaquín García Hidalgo por su éxito teatral reciente”
1932	
25-II-1932	“Una mujer en su ventana”, crítica literaria
24-III-1932	“Así es si así os parece”, por Melhiel

8.5. RELACIÓN DE ARTÍCULOS EN *EL SUR*

FECHA TÍTULO	
1932	
16-VI-1932	“Propósitos”
21-VI-1932	“Don Juan Díaz del Moral nos habla un poco del campo y de España”
2-VII-1932	“Hablando con las sombras”
9-VII-1932	“La causa del paro obrero”
11-VII-1932	“Los asentamientos”
16-VII-1932	“Los arrendamientos”
18-VII-1932	“Refrán sin fe”
22-VII-1932	“Una política de humanidad”
25-VII-1932	“¡Trabajadores, uníos!”
29-VII-1932	“El tópico de la masa neutra”
3-IX-1932	“La verdadera tradición”
15-IX-1932	“Reflexiones sobre los incendios”
29-IX-1932	“Reflexiones sobre la mistificación”
7-X-1932	“Hacia una política nacional”
12-X-1932	“El día de la raza”
14-X-1932	“La rehabilitación del periodista”
27-X-1932	“El paro obrero es pavoroso. Hay que afrontar la situación rápidamente. Un cuadro de recursos”
28-X-1932	“Ante la visita de Herriot”
5-XI-1932	“Sol y sombra”
11-XI-1932	“Santa Rusia, de Benavente”
12-XI-1932	“Camino de la autonomía o de la taifa”.
29-XI-1932	“La obra de los socialistas en Puente Genil”
1933	
9-I-1933	“El control obrero como regulador de las exigencias obreras”
18-I-1933	“Claveles de España”. Crítica de teatro

31-I-1933	“El estatuto regional. La cuestión desde el punto de vista de Sevilla y desde el punto de vista de Córdoba. El verdadero estatuto”
8-II-1933	“España, en tono menor. La revolución interrumpida”
20-II-1933	“Huyendo de la política. Un cónsul español. La amistad estelar y el amor a bordo”
21-II-1933	“Redescubrimiento de Enrique Poole. El centenario del Rambam. La bahía melancólica”
22-II-1933	“Ceuta. Republicanización y alianza. El aliento entrañable”
24-II-1933	“En plena Edad Media. Tetuán, la ciudad de ensueño”
25-II-1933	“El moro hispanizado. Exteriores. Una vida gentil y antigua”
1-III-1933	“Interiores. El hogar moro. Una boda judía”
14-III-1933	“El Ayuntamiento, de espaldas al destino de Córdoba”
23-III-1933	“Don Melquiades Álvarez y el frente antiministerial”
24-III-1933	“Propaganda fides. El batallón de predicadoras”
27-III-1933	“Una película comunista. La línea general”. Crítica
8-IV-1933	“Con el ánimo desplegado”
4-V-1933	“El Jándula. La catedral del agua”
5-V-1933	“Desde el Jándula al Tranco de Beas”
6-V-1933	“El espíritu mazorral en el español”
8-V-1933	“Hacia el pantano madre del Guadalquivir”
10-V-1933	“La mística y la electricidad”
17-V-1933	“Con la Iglesia has topado, amigo”
25-V-1933	“Flores de leyenda”
29-V-1933	“Un complejo de energía. Azaña o la previsión”
14-VI-1933	“Un duelo Azaña-Lerroux”
16-VI-1933	“Aniversario”
16-VI-1933	“Vilanillos”, firmado por Fernando Vázquez
19-VI-1933	“El señorito anarquista”
19-VI-1933	“Breve respuesta al indiscreto”
21-VI-1933	“La Medea de Séneca en el Teatro Romano de Mérida”
22-VI-1933	“Un festejo clásico en el Teatro Romano de Mérida”

30-VI-1933	“La significación del socialismo en la República”
5-VII-1933	“El combate de la prensa”
7-VII-1933	“En torno a Besteiro. Dos actitudes”
21-VII-1933	“El sentimiento purificador del quehacer”
22-VII-1933	“¿Existe verdaderamente movimiento fascista en España?”
31-VII-1933	“Una curiosa paradoja”
5-VIII-1933	“Eduardo Lucena, el músico del pueblo”
22-VIII-1933	“La aspiración a asentarse”
26-VIII-1933	“Polémica”
28-VIII-1933	“Polémica”
29-VIII-1933	“Polémica”
30-X-1933	“Presentación de un candidato”
1-XI-1933	“A los jóvenes marxistas”
2-XI-1933	“¿Qué vamos a hacer con la República?”
3-XI-1933	“Estado fascista y Social-Estado”
4-XI-1933	“Cínicos”
6-XI-1933	“March en la calle”
7-XI-1933	“Nosotros somos así”
9-XI-1933	“Chozos”
10-XI-1933	“¿Cómo hay que vencer y reemplazar al capitalismo?”
11-XI-1933	“Caciquismo”
15-XI-1933	“Ser o no ser”
17-XI-1933	“Los colonos de El Carpio son objeto de una burda coacción”
21-XI-1933	“Datos de honor y de vilipendio”
22-XI-1933	“En vísperas de una política revisionista”
23-XI-1933	“Desintegración moral de la República”
24-XI-1933	“El porvenir al desnudo”
25-XI-1933	“La camarada monja y el camarada anarcosindicalista”
28-XI-1933	“El pueblo no cuenta”
29-XI-1933	“El socialismo en pie”

30-XI-1933	“La crisis de las nauseas”
1-XII-1933	“Cómo ha garantizado el Gobierno republicano la pureza del sufragio”
8-XII-1933	“Al ser proclamado diputado”
13-XII-1933	“El debate político”
14-XII-1933	“El sentimiento trágico en la vida española”
15-XII-1933	“Una huelga ejemplar”
16-XII-1933	“Crisis a la vista”
19-XII-1933	“Frivolidad y tragedia”
20-XII-1933	“Lerroux-Gil Robles-Prieto”
22-XII-1933	“Ley de fugas y liquidación parlamentaria”
23-XII-1933	“Probabilidades”
26-XII-1933	“Insania y crueldad”
30-XII-1933	“Lugar para perder el tiempo”
1934	
2-I-1934	“Año de vida incierta”
5-I-1934	“¿Amnistía, movimientos?”
6-I-1934	“El frente único”
13-I-1934	“Un periodo liquidado. Las derechas y el paro”
19-I-1934	“Un alto en la fe”
23-I-1934	“Paro y pan caro”
26-I-1934	“O dictadura o revolución”
10-II-1934	“Una tarde triste para la República”
12-II-1934	“Dictadura o embudo”
15-II-1934	“El notario que estuvo en Rusia proclama su entereza como hombre”
24-II-1934	“Pasa volando una cruz”
3-III-1934	“Asma política y asma económica”
7-III-1934	“¡Hambre!”
10-III-1934	“La traición histórica del lerrouxismo”
16-III-1934	“Una llamada faústica”
19-III-1934	“La lección de América”

21-III-1934	“Por el camino real”
22-III-1934	“Hacia la tempestad”
24-III-1934	“Una lección viva del socialismo”
26-III-1934	“Una dictadura vergonzante”
28-III-1934	“¡En pie contra la corrupción!”
3-IV-1934	“Gotas de magia y de diversidad”, por Melhiel
4-IV-1934	“Gotas de magia y diversidad”, por Melhiel
5-IV-1934	“¿Horca o tajo?”
7-IV-1934	“Las tarifas ferroviarias. Hacia una confederación republicana”
9-IV-1934	“Desfiles a la sombra de las piedras”
12-IV-1934	“La Amnistía... para los monárquicos”
13-IV-1934	“La garra de Prieto. Más gendarmería. ¿Optimismo?”
16-IV-1934	“Conmemoración inútil”
19-IV-1934	“Amnistía parcial y pena de muerte”
23-IV-1934	“El Escorial y la Casa del Pueblo frente a frente”
24-IV-1934	“La juridicidad en guardia. El espíritu liberal del señor Armiñán”
26-IV-1934	“La milicia en los partidos y los partidos en la milicia”
27-IV-1934	“Sigue la persecución de Ayuntamientos. Los casos de Iznájar y Hornachuelos”
9-V-1934	“Una curiosa interpretación periodística del gobernador civil señor Armiñán”
10-V-1934	“Julio Romero de Torres”
11-V-1934	“Nuestro recurso contra la multa”
26-V-1934	Artículo sin título comentando un discurso de Prieto
29-V-1934	“Apelación a la cordura”
30-V-1934	“Orden”
31-V-1934	“El espíritu crítico de la juventud”
2-VI-1934	“El Gobierno parece darse cuenta de la gravedad del conflicto”
5-VI-1934	“Los detenidos de Montilla deben ser puestos en libertad”
6-VI-1934	“Esperemos el balance”

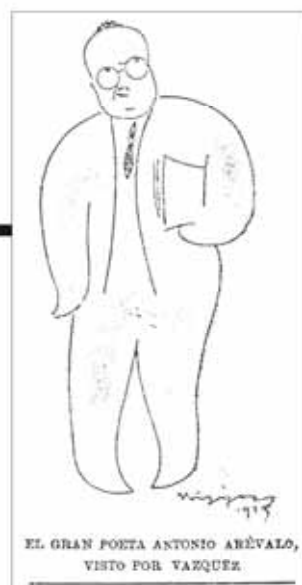
7-VI-1934	“El Gobierno y los fascistas”
15-VI-1934	“Acción mundial en favor de Thaelmann”
15-VI-1934	“El señor Troyano y sus sentimientos humanitarios”
25-VI-1934	“Sigue la destitución de Ayuntamientos”
29-VI-1934	“Si hubiera una conciencia...”
2-VII-1934	“¿Patriotas?...”
10-IX-1934	“En un callejón sin salida”
11-IX-1934	“Homenajes”
21-IX-1934	“Recelo, desconfianza, terror...”
25-IX-1934	“El discurso de su excelencia”
27-IX-1934	“Sin trabajo: una carta de Luque”
29-IX-1934	“Ante las maniobras militares”
3-X-1934	“La crisis de la poliandría”
4-X-1934	“¿La República en manos de Gil Robles?”

8.6. DIBUJOS DE VÁZQUEZ OCAÑA

LOS DIBUJOS DE VÁZQUEZ OCAÑA. PERSONAJES CORDOBESES



Personaje: Patricio López.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 14-I-1926.



Personaje: Antonio Arévalo.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 2-II-1926.

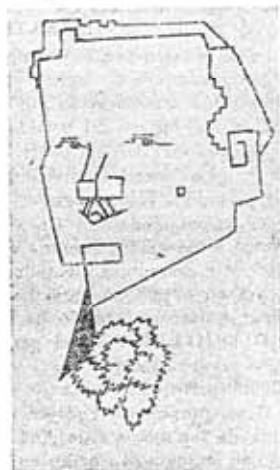


Personaje: Antonio Jaén Morente.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 6-I-1926.



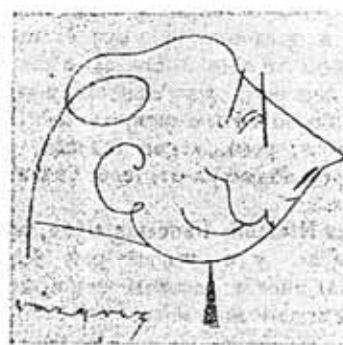
Personaje: Enrique Luque.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 9-I-1926.

LOS DIBUJOS DE VÁZQUEZ OCAÑA. PERSONAJES CORDOBESES



ENRIQUE ROMERO DE TORRES, VISTO
POR VÁZQUEZ

Personaje: Enrique Romero de Torres.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 12-I-1926.



DON MANUEL ENRIQUEZ BARRIOS,
VISTO POR VÁZQUEZ

Personaje: Manuel Enríquez Barrios.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 8-I-1926.



DON JOSÉ FERNÁNDEZ JIMÉNEZ,
VISTO POR VÁZQUEZ

Personaje: José Fernández Jiménez.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 7-I-1926.



DON FRANCISCO AZORÍN, VISTO POR
VÁZQUEZ

Personaje: Francisco Azorín.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 11-I-1926.

LOS DIBUJOS DE VÁZQUEZ OCAÑA. PERSONAJES CORDOBESES



EL EX DIPUTADO A CORTES D. JOSÉ GARCÍA MARTÍNEZ, VISTO POR VÁZQUEZ

Personaje: José García Martínez.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 19-I-1926.



Personaje: Luis de Góngora.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 26-IV-1926.



DON JOSÉ CARRILLO PÉREZ, VISTO POR VÁZQUEZ

Personaje: José Carrillo Pérez.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 1-II-1926.



JUAN BELMONTE Y NUESTRO COMPAÑERO TARIK DE IMPERIO, VISTOS POR VÁZQUEZ

Personaje: Juan Belmonte y Tarik.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 14-I-1926.

LOS DIBUJOS DE VÁZQUEZ OCAÑA. PERSONAJES CORDOBESES



Personaje: Julio Romero de Torres.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 2-1-1926.



Personaje: Salvador Muñoz Pérez.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 21-1-1926.



Personaje: Manuel Ruiz Maya.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 5-1-1926.



Personaje: A. Verdú Suárez.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 14-1-1926.

LOS DIBUJOS DE VÁZQUEZ OCAÑA. OTROS PERSONAJES



Personajes: M. Rivera y E. de Rosas.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 10-III-1926.



Personajes: M. Palou y Felipe Sassone.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 19-II-1926.



Personaje: Cristóbal Colón.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 17-IV-1926.



Personaje: La actriz M. Grau.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 8-I-1926.

LOS DIBUJOS DE VÁZQUEZ OCAÑA. CURIOSIDADES



Motivo: Chiste ilustrado.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 9-I-1926.



Motivo: Chiste ilustrado.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 16-I-1926.



Motivo: Escena que ilustra un relato.
Fuente: *Andalucía*
Fecha de publicación: Diciembre de 1925.

LOS DIBUJOS DE VÁZQUEZ OCAÑA. CURIOSIDADES



Motivo: Anuncio publicitario.
Fuente: *Andalucía*.
Fecha de publicación: IX-1926.



Motivo: Casa donde murió Góngora.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 26-IV-1926

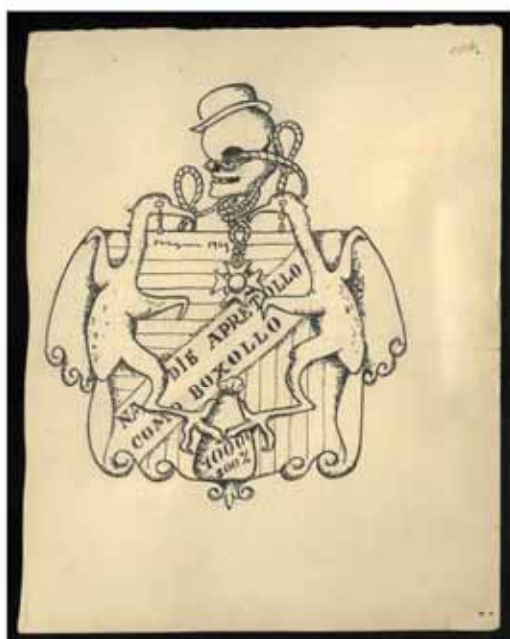


Motivo: Cabecera de un especial turístico sobre Málaga.
Fuente: *Andalucía*.
Fecha de publicación: IX-1926

LOS DIBUJOS DE VÁZQUEZ OCAÑA. CURIOSIDADES

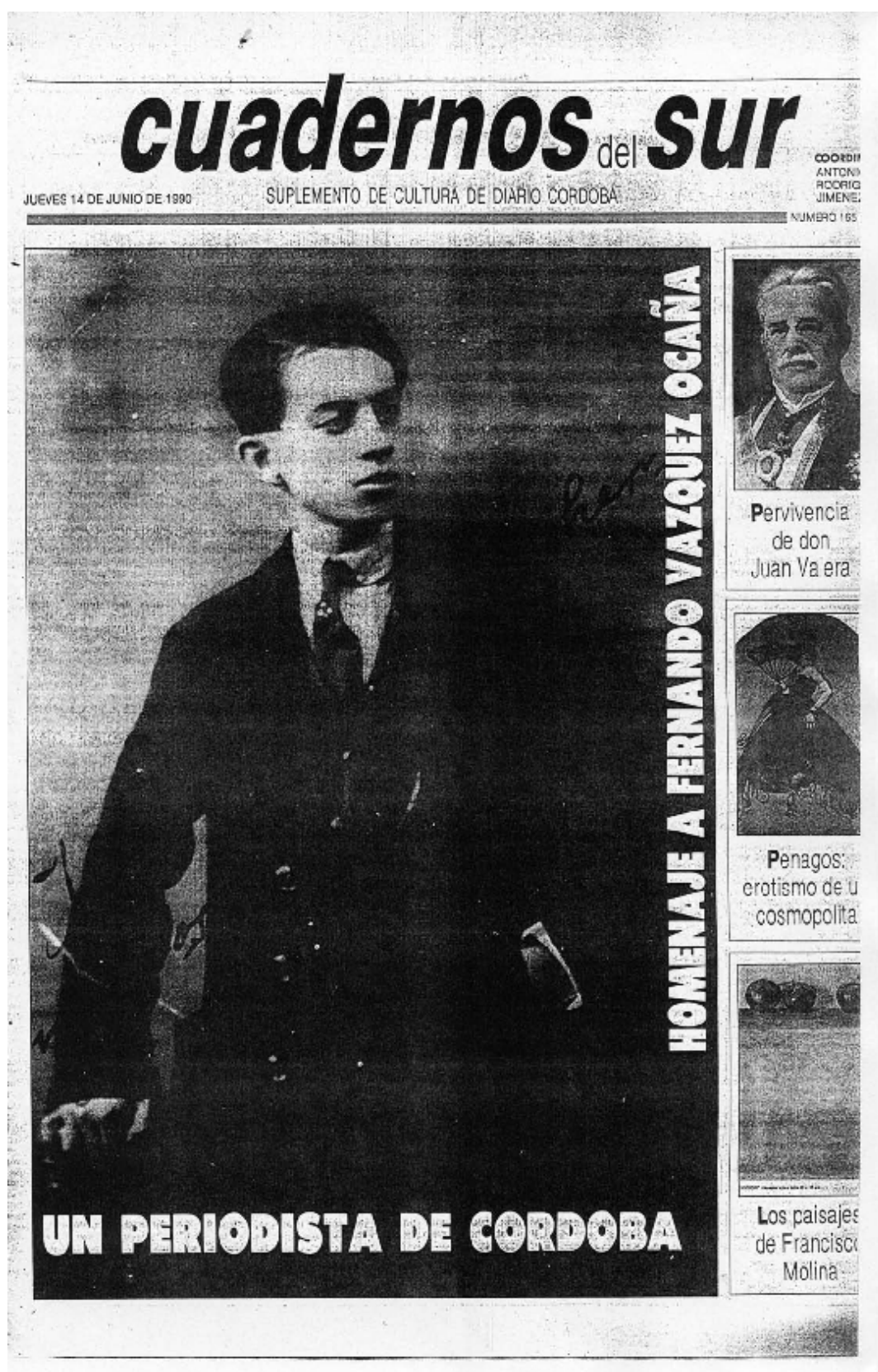


Motivo: Portada convento de La Merced.
Fuente: *Diario Liberal*.
Fecha de publicación: 17-IV-1926.



8.7. INFORMACIONES SOBRE FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA

8.7.1. Suplemento especial de diario *Córdoba*



CORDOBA, JUEVES 14 DE JUNIO DE 1990

Cuadernos del Sur

PAGINA III/31

HOMENAJE A FERNANDO VAZQUEZ OCAÑA

Un periodista de Córdoba

ANTONIO RAMOS ESPEJO

DESDE que conocí circunstancialmente unos datos mínimos sobre su biografía, quedé, desde ese momento, atrapado por la curiosidad de conocer más a fondo la personalidad de un periodista de Córdoba, poeta, político, ensayista, al que el exilio le alejó de su tierra hasta la muerte anónima en la ciudad de México. Ha sido difícil, laborioso, llegar a diseñar estos apuntes sobre Fernando Vázquez Ocaña. De una cita de Ian Gibson, siguiendo la pista de García Lorca en Córdoba, aparecen los primeros datos en esta investigación sobre el ex diputado cordobés. Luego las coincidencias: el pintor Francisco Zuera había conectado accidentalmente en el Pirineo aragonés con dos hijos de Vázquez Ocaña, Carmen y Rafael, que viven en Bruselas. En Córdoba, su primo Manuel Ocaña Jiménez, le había perdido la pista desde la guerra civil. Lo mismo le ocurría a Angel López-Obrero, amigo de Vázquez Ocaña. Han desaparecido, o son difíciles de encontrar, las colecciones de los periódicos que Fernando Vázquez dirigió en Córdoba. En las primeras cartas de sus hijos, enviadas desde Bruselas, se me indica que parte de los archivos de su padre fueron quemados en Baena, que luego en los transbordos de la guerra y el exilio se fueron perdiendo maletas con documentos y que, para colmo, la casa de Eduardo, uno de los hijos que vive en México, quedó destruida en el terremoto de 1985 (aunque Eduardo salvó la vida, entre las ruinas desaparecieron documentos, libros, manuscritos de su padre). Luego, la memoria familiar ha ido despertando datos, recuerdos, anécdotas, recopilando artículos y fotografías, que Carmen y Rafael me han ido enviando desde Bruselas.

Fernando Vázquez Ocaña nació en Baena en 1900. Desde muy joven, sintió inquietudes literarias, que tuvo ocasión de desarrollar cuando, una vez instalado en Córdoba con un trabajo fijo, primero como oficinista y estudiante, conecta con las élites culturales y políticas. El arabista Manuel Ocaña Jiménez, tristemente desaparecido hace escasos meses, primo hermano de Fernando, recuerda a su pariente recién llegado de Baena, instalado en su casa, inteligente e inquieto.

Su pronto casamiento, a los 22 años, con María Jiménez Machado, y la llegada de los primeros hijos, le obligan a olvidarse más de sus inquietudes poéticas para desarrollar un trabajo más rentable en el periodismo local, actividad que le ayuda a conectar con los movimientos políticos y sindicales. De la revista *Andalucía*, dirigida por Antonio Sarazá Murcia, Fernando Vázquez es su redactor jefe. Años después, periodista y militante socialista, fundó y dirigió los periódicos *Sur y Política*, con oficinas y talleres en la calle Maese Luis, número 22.

En el Madrid de la guerra

En las elecciones a Cortes de 1933, Fernando Vázquez Ocaña consigue acta de diputado por el PSOE en la provincia de Córdoba, junto a otros dos socialistas, Hermenegildo Casas y Adolfo Moreno. Dos años después, en 1935, el diputado Vázquez Ocaña, que alterna las tareas en el Congreso con los trabajos de Redacción en *El Socialista*, cargado ya de una numerosa prole, se instala con su familia en Madrid. Antes había legado la propiedad de su periódico a los trabajadores. En la capital alterna su doble faceta de periodista y político, aunque sin olvidar su gran vocación poética. La familia conserva aún folios con el membrete del Congreso de los Diputados con poemas que Fernando Vázquez escribía durante las tediosas sesiones parlamentarias. Redactor-Jefe de *El Socialista*, órgano oficial del PSOE, Fernando Vázquez habría de jugar un papel destacado en el Gobierno del Frente Popular. Pero también desde esa fecha, el periodista se ve envuelto en la aventura interminable de la guerra y del exilio. En 1937, con su esposa y sus ocho hijos, Fernando Vázquez se traslada con el Gobierno a Valencia, donde es nombrado director de *El Mercantil Valenciano*, órgano oficial del Gobierno re-



El joven matrimonio Vázquez Jiménez.

ARCHIVO FAMILIAR

publicano. Cuando Negrín es nombrado jefe del Gobierno cuenta con la lealtad y confianza del periodista cordobés, al que nombra su jefe de prensa y secretario político. Obligado el Gobierno a retirarse a Barcelona, Fernando Vázquez se instala en la Ciudad Condal. Como periodista de confianza del Gobierno de Negrín es nombrado director de *La Vanguardia*.

Fue en Barcelona donde los Vázquez Ocaña sufren el primer gran desgarramiento familiar. En 1938, María Jiménez, su esposa, fallece en Barcelona a los 37 años de edad. La prensa catalana se ocupa de reseñar la irreparable pérdida para el director de *La Vanguardia* y sus ocho hijos. "Nuestro buen amigo y querido compañero don Fernando Vázquez Ocaña, director de 'La Vanguardia' y Jefe del Gabinete de Prensa del Consejo, hallase en estos momentos bajo la impresión cruel y angustiosa de la pérdida de un ser queridísimo. Su amantísima esposa, la virtuosa dama doña María Jiménez Machado, a los 37 años de edad, víctima de rápida dolencia. (...) Deja la señora Jiménez Machado de Vázquez Ocaña, un inmenso vacío en la vida de nuestro entrañable camarada y ocho hijos que eran el encanto y la alegría de aquel hogar feliz. Que sean ellos los que presten al querido compañero Vázquez Ocaña, el ánimo y la fortaleza necesarias para continuar la lucha desde sus puestos de responsabilidad en estas horas tan solemnes. (...) Figuraban en la presidencia del duelo, con el compañero Vázquez Ocaña, el subsecretario

de la Presidencia, señor Prat; el ministro de la Gobernación, señor Zugazagola; doctor Cabrera, secretario político del doctor Negrín; don Juan Negrín (hijo); Cruz Salido en representación del ministro de Defensa". De la reseña necrológica publicada por el periódico *La Noche*.

Reparto de los hijos

Los efectos desoladores de la guerra civil se habían adelantado para la familia Vázquez Ocaña.

"Al poco de quedar viudo —recuerda su hija Carmen—, mi padre nos envió a sus ocho hijos a Bruselas donde, bajo los auspicios de la esposa de Emile Vandervelde, jefe del gobierno belga, fuimos distribuidos y acogidos cada uno en una familia belga simpatizante de la República española. Mi padre siguió en España hasta el final".

Todavía en Barcelona, Fernando Vázquez fue testigo del peregrinaje dramático de la familia Machado hacia el exilio. Como director de *La Vanguardia* le da la bienvenida a Antonio Machado, un ilustre colaborador "lleno de gloria y de achaques".

El mismo cordobés seguiría poco después los pasos del andaluz universal: el exilio, el alejamiento de las raíces, una tumba de flores de Barcelona, la búsqueda desesperada de los hijos, remontando también los Pirineos, con la doble tristeza de la soledad familiar y la pérdida de la causa a la que se había entregado desde sus ardores juveniles. "Allí, su vida —sigue Car-

men sobre la estancia de su padre en París— transcurrió entre la lucha por ganarse el sustento, pues pronto se agotaron las reservas con que llegó y, además, tenía que cumplir con el puntual envío a Bruselas de las mensualidades para nuestro mantenimiento en las respectivas familias de adopción, y, por otra parte, cumpliendo determinadas misiones de carácter político relacionadas con la misión de los refugiados españoles en los campos de concentración franceses".

"Por algunas cartas de esa época —continúa Carmen Vázquez— veo que mi padre creía en un probable y próximo regreso a España, pues rechazó algunas proposiciones de exilio a Chile o Colombia so pretexto de que no convenía alejarse del terreno donde las cosas se decidirían. Pero llegó el momento en que éstas se precipitaron y mi padre tuvo que remover cielo y tierra para obtener el derecho de recuperar a sus hijos, ya que el cónsul de Francia en Bruselas (donde aún estábamos en 1940) sólo nos otorgaba visas de tránsito hacia la España franquista. Una vez reunidos tras dos años de separación (aunque nos fue a visitar algunas veces a Bruselas), permanecimos unos meses en París hasta el inolvidable éxodo de junio del 40, que nos llevó con la marea humana, donde embarcamos en el *Cuba*, último barco que salió de ese puerto tras la ocupación alemana (el capitán había recibido a última hora la orden de no zarpar, pero hubo un motín a bordo gracias al cual pudimos emprender la interminable travesía (un mes), sorteando minas y submarinos, hasta la Martinica, donde tomamos otro barco hasta el puerto de Coatzacoalco (Veracruz), y finalmente, Ciudad de México.

Periodista en México

Desembarco en México. Qué lejos quedaba ya Baena, Córdoba, los años de éxito en Madrid; pero qué vivas las heridas de la guerra, allá por donde la familia fue pasando, por Valencia, Barcelona, Bruselas, París...

"No recuerdo en qué mes de 1940 llegamos a la capital mexicana —cuenta Carmen Vázquez—, pero tengo aquí la primera página del diario *Novedades*, el más importante de esa ciudad, con fecha de noviembre de ese año, y en el que ya aparece un artículo de mi padre, rebatiendo científicamente las teorías racistas de Hitler. O sea que apenas llegado ya lo vemos en la brecha, ¡catapultado a lo desconocido!, viudo y cargado de hijos, a un continente desconocido. Había que ponerse inmediatamente a escribir, pues no tenía más armas que su pluma para alimentarse, vestir y pagar estudios a sus numerosos prole. Y no paró de escribir hasta que se murió".

Fernando Vázquez Ocaña, cargado con la mejor arma de su talento, la pluma, desarrolla una intensa labor periodística en México, donde miles de intelectuales españoles encuentran una acogida inmejorable ante las circunstancias adversas con que llegaban. En México, el periodista cordobés escribe durante muchos años en la revista *Hoy*, una de las más prestigiosas del país; también en *El Nacional*, en *Uno*; fue director de *República Española* y *El Socialista*; director de redacción de *El Imparcial*; colaborador de los semanarios *Crónica* e *Impacto*; fundador de la revista *Higiene y Seguridad*; subdirector de *La semana ilustrada*; director técnico de Centroamérica libre; jefe de información de la Agencia Española de México...

Vázquez Ocaña desarrolla una intensa labor periodística y editorial. Escribe artículos, dirige revistas, funda nuevas publicaciones, hace guiones cinematográficos, publica biografías cortas (Falla, T.S. Eliot, Ezra Pound, Nehru, etcétera, editadas por Grijalbo), da conferencias y comparte honores de España con Pedro Garfias, Juan Rejano, Bergamín y otros poetas del exilio en el Centro Andalúz, del que Fernando Vázquez era el presidente de la Comisión de Cultura.

El 6 de mayo de 1943, el periodista y político cordobés pronuncia en el Centro Andalúz la conferencia "Elogio de Andalucía", cuyo texto, leído ahora, tiene plena vigencia. Hay que imaginar al poeta de Baena sintiendo el alma andaluza, tecleando en su máquina de escribir, angustiado por la distancia: "El andaluz se puede de-

(Pasa a la página IV)

HOMENAJE A FERNANDO VAZQUEZ OCAÑA



(Viene de la página III)

cir que representa un punto de equilibrio en la civilización, como lo representó el griego de la época platónica y el francés del siglo XVII. Su característica es saber rodearse de valores llenos de gracia y mirar las cosas por el lado del señorío. Y para describir qué es el "ángel", el conferenciante citaba esta anécdota: "Dos políticos españoles, de muchas arrobas, coinciden en Sevilla en la casa de un tercero — llamémosles por sus nombres: Indalecio Prieto, Pedro Rico y Rodríguez de la Borbolla—. Deciden ir a pasear por la mañana entre las rosaledas del Parque de María Luisa y se sientan en un banco para reposar. En esto pasa por delante de ellos una viejecita enlutada, la cual vuelve la cabeza de vez en cuando, mientras una risita sospechosa ilumina sus arrugas. Indalecio Prieto, movido por su carácter malicioso, pensó quedarse con la anciana y le dijo: — *Qué, buena señora, ¿no ha visto nunca a tres gordos juntos?* — A lo que repuso la andaluza rápidamente mientras se alejaba: — *De balde, no señor* —".

En ese "Elogio de Andalucía" recordaba a los grandes andaluces de todos los tiempos, artistas, poetas, dramaturgos, músicos... para terminar con este párrafo que define la melancólica tristeza, la profunda añoranza del exiliado: "Nuestras viñas siguen dando zumo. Hoy el montón de cenizas se ha henchido con las de muchos oscuros mártires. Quizás la risa haya muerto y la soledad se ha hecho más profunda. Pero allí está la tierra con sus olivos y sus viñedos. Los rostros de las vírgenes de la Iglesia se habrán vuelto más humanos. ¿Qué nos reclaman las voces lejanas? Seguir fieles a nuestro gracioso espíritu. Que de lo hondo de nuestro ser surja, mandato de vivos y muertos, este laude: Andalucía nuestra, que estás en la tierra..."

El libro sobre Lorca

Pero de la extensa obra escrita de Fernando Vázquez Ocaña en su etapa mexicana, destaca una muy importante, que en su día significó una aportación bibliográfica de primer orden: una biografía y estudio li-

terario de García Lorca. La obra *García Lorca* (tal vez el primer libro de interés escrito sobre el poeta granadino) fue publicada por la editorial Grijalbo de México. Fernando Vázquez Ocaña era amigo de Federico García Lorca. El periodista cordobés estuvo con Federico en Córdoba al menos dos veces, aparte de los contactos que mantuviera con el amigo granadino en Madrid. La primera vez fue en 1934, con motivo de una reunión de poetas en Córdoba: Garfías, Lorca, Aleixandre, Rejano, Prados Altolaguirre, que estuvieron con el director de *El Sur*, en la sede del diario en la calle Maese Luis, número 22. El otro encuentro lo cuenta el propio Fernando Vázquez en uno de los capítulos de su obra sobre García Lorca, cuando el poeta va a Fuente Obejuna, acompañando a Margarita Xirgu, a finales de agosto de 1935. La compañía de Margarita Xirgu representaba la obra *Fuenteovejuna*, con motivo del tercer centenario de la muerte de Lope de Vega. Federico iba de simple acompañante. Al día siguiente, Federico acude a Córdoba, donde Fernando Vázquez lo acompañó, con otros amigos por las calles cordobesas. Casi todos los intelectuales que acompañan ese día a Federico fueron fusilados en 1936, según anota Fernando Vázquez en una referencia a pie de página del capítulo de su obra *García Lorca*, que publicamos aparte.

En otras páginas, Vázquez Ocaña profundiza también sobre la simbólica presencia cordobesa en la obra del poeta granadino: "San Rafael es distinto, como distinta es Córdoba en todo. Si Granada retiene el latido del corazón de África —Lorca lo notaba cuando subía a Lanjarón, donde "comprendía las llagas de San Roque y el gusto por el cuchillo clavado"—, Córdoba es romana, cesárea y califal. ¡De qué modo la sintió y la cantó el alma fronteriza del poeta! A raíz del tricentenario de Góngora había dado una escapada para indagar sobre el terreno la razón de aquel numen marmóreo y enrevesado. Don Luis había elevado un himno a Córdoba: ¡Oh excelso muro, oh torres coronadas! de honor, de majestad, de gamardial...".

"Y Federico tuvo la impresión —continúa el texto de Vázquez Ocaña— de que

aquella ciudad patricia, cuna de Sénecas, en cuyas ruinas latinas levantaron los omeyas de Bagdad el califato de Occidente, era la verdadera Andalucía universal. "¡Qué cosa más dramática es estar solo en Córdoba!", pensó. Ciudad para morir, rafaélica, melancólica, solemne, clara, quieta en el tiempo junto a su río que todavía arrulla los pétreos molinos de Claudio Marcelo".

Había conocido a otros andaluces universales, como Falla, Picasso, con el que conectó durante el exilio en París. Pero entre sus mejores amigos, forjados en los anchos mundos de la cultura y la política, fueron Ramón Lamóneda, ministro de Negrín; González Peña, líder minero, más tarde ministro de Justicia (Fernando Vázquez hizo en Córdoba campaña contra la pena de muerte, a la que había sido condenado este amigo, pidiendo en una carta con centenares de firmas el indulto y para pedir el indulto en una carta a Lerroux); Alvarez del Vayo, ministro de Asuntos Exteriores; Zugazagotia, ministro de Interior; los pintores Bosqued y Luna; los poetas Garfías, Prados, Altolaguirre, Juan Rejano... Y en Barcelona había visto por última vez a un joven estudiante y artista cordobés, amigo del alma, Angel López Obrero.

El periodismo y la política le fueron poco a poco alejando de la poesía, su gran pasión. Y sólo con versos y lágrimas pudo expresar la pérdida irreparable de su mujer: "Si mi llanto pudiese mezclarse con la espuma..."

Pero yo creo que la verdadera vocación de mi padre era la poesía —dice su hija Carmen—, y tuvo que renunciar a ella porque se casó muy joven y la poesía no suele alimentar a familias numerosas. En una carta dirigida a Neruda en París (tengo la copia) le habla nostálgicamente "de poeta a poeta", de su "atroz oficio" de periodista político, y le incluye uno de los poemas de su libro "La Sierra Morena", del cual no quedan trazas. Lo que sí conservamos son algunas hojas de papel con membrete oficial de las Cortes Españolas cubiertas con bosquejos de poemas: el diputado socialista por Córdoba se escapaba del tedio de algunas sesiones probablemente plúmbeas por la puerta cerrada de



El periodista en México, años 50. A la derecha Fernando Vázquez figura en una página de su revista "Andalucía" como redactor jefe.

la poesía".

Herido de Córdoba

Su hija Carmen recuerda el drama de su padre, pensando en el retorno imposible, secado definitivamente por la muerte prematura: "Mi padre murió en México en 1966. Sin haber vuelto jamás a España, pues se negaba a hacerlo mientras estuviera Franco. ¿Cómo pasó sus últimos años? Escribiendo, como siempre, para ganarse la vida. Modestamente. Resignado. Había tenido una juventud privilegiada, feliz, ¡tan prometedora! Casi nunca nos hablaba de aquellos tiempos, quizá porque le era doloroso. Su España, su Córdoba era algo que llevaba muy dentro, secreto. ¡Cuál no sería nuestra sorpresa cuando una grabación, hecha en casa de unos amigos en una tertulia íntima, nos reveló a nuestro padre cantando por soleares con un arte tanto más sorprendente que nadie en la familia lo había oído cantar jamás! Era un cordobés serio, adusto, sobrio. Bromeara poco. Por eso cuando, muy de vez en cuando, hacía algún comentario en el que se transparentaba su agudo sentido del humor, ¡tan inesperado, en casa era una explosión interminable de risas. En fin, podría seguir hablando largamente de su generosidad, su honradez... así como de las cóleras que lo embargaban cuando discrepaba de sus hijos en las discusiones políticas. Amó a México, donde hoy reposa. Parte de sus nietos son hispano-mexicanos, y sus bisnietos son mexicanos. Pero debía que su patria era un archipiélago: sus ocho hijos dispersos por América y Europa. Esto entristeció un poco sus últimos años, pues nos hubiera querido tener a todos a su lado".

En sus últimos años —dice finalmente Carmen— vivía muy retirado. Su mundo se reducía casi a su familia. Sin embargo, a su entiero acudió una inesperada multitud. Nadie sabe cómo se enteró tanta gente en tan poco tiempo, el primer sorprendido hubiera sido él: no sabía que tenía tantos amigos".

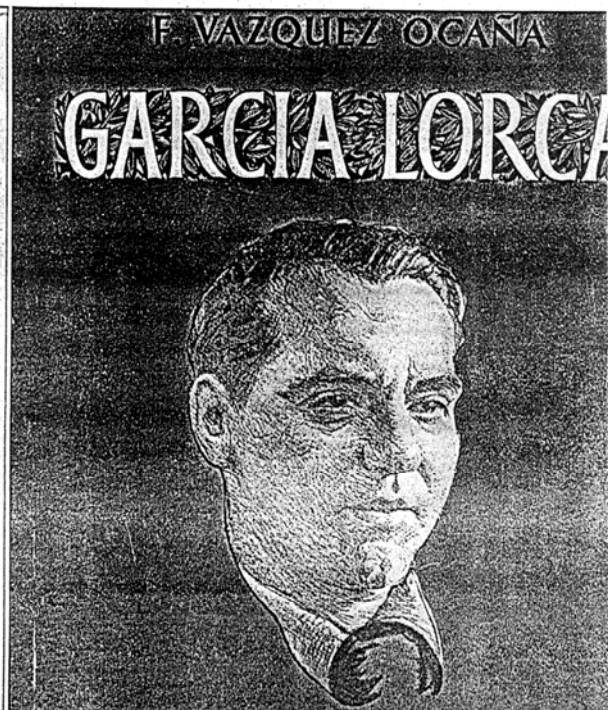
Desde que salió de España, corazón herido de Córdoba, la nostalgia le acompañó hasta el día del reposo definitivo.

CORDOBA, JUEVES 14 DE JUNIO DE 1990

Cuadernos del Sur

PAGINA 1

TEXTOS DE FERNANDO VAZQUEZ OCAÑA



A la izquierda, página de "Córdoba Gráfica", que recoge fotografías de un homenaje a Lope de Vega. A la derecha, portada del libro biográfico que Vázquez Ocaña hizo sobre García Lorca.

Del libro "García Lorca", reproducimos el apartado que hace referencia a la visita de Federico García Lorca a Fuente Obejuna y Córdoba en agosto de 1935.

"García Lorca"

FERNANDO VAZQUEZ OCAÑA

ENTRETANTO, Federico seguía viviendo entre las bambalinas. Margarita Xirgu, que juntamente con Emilio Borrás, el gran actor también catalán, encabezaba una excelente compañía cuyo director de escena era Cipriano Rivas Cherif, lo invitaron para que fuera con ellos a Fuenteovejuna, una villa serrana de la provincia de Córdoba, inmortalizada por Lope de Vega como el drama del mismo nombre que iban a representar en la plaza, a la luz de las estrellas, como un acto de conmemoración del tricentenario del Fénix de los Ingenios. Aconteció que el camarín de Margarita daba a un patinillo en el que había un hombre que se movía como un oso enjaulado. Preguntó la actriz y se le dijo que se trataba de un "peligroso anarquista" que había caído por el lugar y a quien el alcalde adoptó la providencia de meter allí, no fuera a aprovecharse del argumento levantisco de la obra y armara una chamusquina. La Xirgu, indignada, estuvo a punto de suspender la función, pero Federico acudió al alcalde y con el brillo de su nombre y su grácil suasorio logró que pusiera en libertad al forastero. El buen pueblo se enteró de la actitud de Margarita y del servicio de Lorca, y cuando cayó el telón quiso expresar su simpatía a ambos sin pérdida de tiempo, para lo cual asaltó en masa incontenible el escenario y arrolló al secretario del Ayuntamiento y a los municipales, que, asustados, pugnaban por tranquilizar a los vecinos. Al ver cómo crujían las tablas y oír el griterío, Lorca se echó a temblar creyendo que, encendidos por el drama que él había adaptado y a la voz de "¡Fuenteovejuna, todos a una!", los campesinos habían decidido arrastrar a las autoridades, como reencarnaciones del Comendador, y de paso a los actores "que hacían de malos" —según contaba horas después en la posada, entre trago y trago de un vinillo que raspaba la lengua y rodeado por numerosos amigos de Madrid y de Córdoba—. Luego, conforme avanzaba la noche, todos se entzazaron en una de esas pláticas que daban ocasión a Federico para lucir su fe de artista y para que su fantasía mariposa.

seara. Al día siguiente bajó a Córdoba, para pasar unas horas en la ciudad cuya romanidad le atraía tanto o más que la huecilla dorada de los omeyas. Le gustaba recorrerla con los amigos, desde la torre de la Malmuerta, a la Plazuela de las Flores, desde la Judería a la Fuensanta, fijándose en todo, hablando de todo y cumpliendo el rito de las "sagradas estaciones" que son allí las viejas tabernas, cuyos dueños crían sus vinos como a sus hijos y hablan de los "cambios de la sangre" que en unos y otros se producen al mudar la edad. Frente a la torre de Santa Marina se pararon para mirar la campana gorda, algo volteada hacia fuera y con el badajo lacio. Alguien recordó que paseando por allí, en una de sus escapadas a Córdoba, el filósofo Ortega y Gasset, le dio por jugar a las gregerías —estaba de moda Gómez de la Serna—. "¿Qué creen ustedes que diría Ramón de esa campana?" —preguntó—. "Pues... que padece de la garganta y está pidiendo que el cura la cure" —dijo uno de los muchachos que acompañaban al autor de *La rebelión de las masas*. Lorca se echó a reír y luego, mirando a la campana, dijo gravemente: "No. Lo que pasa es que le huele el aliento a guitarra y abre la boca al aire del río para que las beatas no lo noten". Atardeció cuando el grupo de amigos se detuvo frente al triunfo de San Rafael. "Cada día me gusta más este arcángel —exclamó el poeta—. Tiene estampa de galán de las once mil vírgenes". Casi pegada al Triunfo estaba la taberna del Puente, cuya trastienda de toneles venerables visitaban con recato los canónigos de la vecina Mezquita-Catedral después de cantar las Vísperas. "¿Qué, señor penitenciaro, nos echamos una rociadita de la divina sangre?" "No estaría mal para hacer boca a la merienda, señor magistral" —Federico distraído lo indecible oyendo estas anécdotas locales. Junto a la sacristía dionisiaca había una tienda de fotógrafo con reproducciones de obras artísticas expuestas para el turismo en las vitrinas que daban a la ca-

lle. Entre ellas figuraban una Santa Teresa de Alonso Cano con los ojos en éxtasis y el ropaje revuelto, a la manera del Bernini, por el pasmo celestial. Uno de los jóvenes cordobeses que iban con Lorca le indicó a otro: "¿Te acuerdas de cuando bajábamos a tomarnos un "medio" de aquel vino que sabía a castañas pilongas y antes de entrar en la taberna nos parábamos siempre delante de este foro?" "¿Por qué hacías eso?" —interrogó Lorca—. "Porque estábamos enamorados de esta Santa Teresa" —"¿También vosotros?" —repuso Federico gravemente—. "¡Y yo que creía que sólo los poetas sin novia se prendaban de la monja que vela al Señor entre los pucheros!". De sobremesa y haciendo hora para llevar a Federico a la estación, donde tomaría el tren de Madrid, se habló de teatro, de poesía, del *Llanto* a Ignacio Sánchez Mejías y del tema lorquiano de la muerte. El caso era que Federico se desahogara como siempre que estaba contento y entre amigos. No faltó quien planteara la cuestión de por qué, siendo tan apasionado de la vida, pensaba tanto el poeta en la muerte. ¿Es que tenía miedo al más allá? ¿O a que no hubiera más allá? Una suave sonrisa iluminó el rostro de Lorca. Después se quedó pensativo y dijo:

—Es que no lo puedo remediar. Soy como un bichito de luz debajo de la hierba que teme la horrible pisada.

—Pero ahí tienes a Unamuno, que se ha inventado una metafísica para aferrarse a ella y creer que se sobrevivirá a sí mismo, y no sólo en la sustancia inodora, incolora e insipida que es el alma, sino en su propio cuerpo de vasco barbudo y malhumorado.

—Y ahí tienes al caricaturista Bagaría, que, como sabes, ya tiene escrito su epitafio: "Dejad que los gusanos se acerquen a mí".

—Bueno, es que Luis, como los dibujaba tan rebonitos, supone que no van a morderle —replicó Lorca, siguiendo la broma—.

—Pero tú les has hecho decir cosas lindas en el *Maleficio de la mariposa*, tú eres

amigo de ellos. ¿O es que temes que no perdonen el haberlos disfrazado de hoyos burgueses?

—Quién sabe... Y no tengáis mala suerte. Lo que pasa es que no he dejado ser un poeta romántico, a pesar de que que priva es ser poeta intelectual, c peón de abstracciones. El amor y la muerte se deslizan de la mano en mis sueños y puedo separarlos. Cuando estaba corriendo el *Llanto*, el verso de la hora fue: *a las cinco de la tarde, se me metió la cabeza como el doblar de una campana* y me entró un sudor frío pensando que me esperaba también una hora así, fría y afilada como un cuchillo. La hora era mala. Los rentistas saben que hincarán pico de madrugada, sin hora fija. Pero a me pasa como a los apuñalados, que ven venir y saben cuándo se parará el gundero. Si la cosa fuera dormirse sin se cuenta en un ángelus de violeta, pero

En aquel momento, la cabeza agitada de Federico tomaba un aire quieto y melancólico de busto egipcio, y pasaba por ojos un terror noble y fugitivo. De repente se despertaba la sonrisa, una sonrisa chispa y fraternal que diluía los presagios sin que viniera a cuento entonces una va infantil:

*La niña que riega la albahaca,
¿cuántas hojitas
tiene la mata?
Mocito que quieres saber,
¿cuántos suspiros
tiene el laurel?*

Así era como reaccionaba para recobrar su serenidad. Los amigos lo sabían y ya le permitían que se quedara serio. E ante todo, un poeta con treinta y siete años de inmarcable infancia.

(...)
Los amigos cordobeses que agasajaron a Lorca eran Joaquín García Hidalgo, el periodista y autor teatral; el escultor Enríque Moreno, Juanito García Lara, un joven dagogo; el ingeniero Máximo Muñoz, abogado Antonio Hidalgo, Fernando Vázquez Ocaña, autor de esta biografía, dirigido a Cortes y director de *El Sur* por época, entre otros muchos, la mayomuerto de mala muerte como el profe Federico: Pepe Ciria, Rafael Aparicio, Arcos, Manolito "Hesperia"...

PÁGINA VII/34 / CORDOBA, JUEVES 14 DE JUNIO DE 1990

Cuaderno

TEXTOS DE FERNANDO VAZQUEZ OCAÑA



Fernando Vázquez, segundo por la derecha, con unos amigos en Córdoba.

ARCHIVO FAMILIAR

Notas sobre un poeta elegíaco andaluz

FERNANDO VAZQUEZ

UNA obra de arte es buena cuando nace de una necesidad. R.M. Rilke.

Es inevitable, al escribir sobre un poeta característico de la España de nuestros días, la auténtica, la transixiada, no la del llamado régimen azul, pensar en la Poética que lo originó. A ello obliga la calidad de una obra que no puede ser estimada simplemente como un suceso de inspiración personal, sino como fluencia lírica de determinadas circunstancias. El caso de Juan Rejano llama específicamente la atención por aparecer, dentro de una escuela que hace difícil la discriminación de sus adeptos, todos brillantes y refinados, como un portaliz de estilo singular. Seguramente nadie esperaría topar con un poeta elegíaco, cantor de la muerte, de las cenizas y de la agonía, en el grupo de jóvenes líricos. Pero abrid fidelidad del sueño por cualquier página y veréis frutecer una pena andaluza en versos solemnes y tristes:

"El silencio se ha hundido entre mis sienes
En qué desierto ámbito agonizo...?" (Pág. 133).

"Por el Ebro abejo va
ua barca de ceniza.
La muerte lleva el timón,
los remos, la noche misma" (Pág. 73).
"Qué helado firmamento moribundo
va tocando mis pies desvanecidos..." (Pág. 29).

"Tu conocida sombra viene a herirme
de antigüedad mortal, como un sollozo
perdido y recobrado en un instante,
y soy, ante estos cielos, tan reciente,
que nadie podrá darme hogar en tierra,
ni límite de luz cuando despierto..." (Pág. 92).

"¿Quién no conoce el borde de sus
huellas?
¿Quién no ha sentido abrirsele la sed de los
estios
al divisar su imagen por crestas y llanuras?
Viene de aquella pausa de la muerte,
donde crecen los nidos del espanto,
de aquella aurora fugitiva, rota,
en que quiso la muerte hundir su frente
y sólo halló unos ojos como lunas
inmóviles
que se posaban más allá del tiempo..."
(Pág. 14-15)

"...y van abriendo puertas al deseo
y ascendiendo hasta el sueño y enseñando
a la raza

oscura, de la muerte cómo vive..." (Pág. 49)
"Del tormento sin fondo de no verte
jamás mi sangre logrará evadirse
como supo evadirse de la muerte..." (Pág. 36)

Que su himno sea de anunciación, o se sienta bajo la piel de su España, encogollado a ella como Unamuno, o dirija salmos al amor bajo las nubes, o sueñe con una enardecida sombra, siempre es Thanatos, raspa de pez, la que esconde sus estrofas. La palabra muerte es la más repetida entre los sustantivos de su letanía. Y cuando su angustia no llega a pronunciarla, el poeta habla de espectrales noches, de canciones yertas, de cenizas, de espantosa sed:

"...por los mares de esta fiebre helada,
en galernas de rumbos delirantes
piloto de cien naves sin morada,
la arena de tu sueño habré cubierto
con los trofeos de una sangre errante
y la espantosa sed de mi desierto..." (Pág. 37)

No importa el tema ni el metro. La alegoría se enreda, como la rama de un sauce, a la muerte:

"...te llamaré
hasta hallar agonizando,
desesperando, tu fe!" (Pág. 69).
Así clama la gran voz implacable. Y la esperanza contesta por seguidillas:
"Yo agonizo y no muero,
que agonizando,
alamedas de insomnio
vivi cruzando.
Por mi agonía
un venero de vidas
amanecía..." (Pág. 70)

Otros poetas de su generación han aludido al pálido y silencioso ser. Federico García Lorca tuvo premoniciones que fijaron en medallas poéticas la imagen de su propio fin. Pero en el zahorí granadino la idea del tránsito era patética. Veía en el morir un accidente melancólico del destino, en tanto que el cordobés lo concibe como un misterio de la naturaleza misma, como un desdoblamiento fundamental de la vida:

"A un tiempo eres media vida,
media muerte, porque a un tiempo
amaneces y agonizas" (Pág. 141)

A pesar del acento místico de Rejano no hay que confundirlo con un místico. Este es siempre un alma escalada por el deseo de subsumirse en las entrañas de Dios. Y a nuestro vate lo que le roe es la agonía de su carne enraizada y nutrida en el suelo

convulso de España:

"No vivo en ti, ni vivo en mí, no vivo
sino ardiendo entre llama y luz de
ausencia,
presente sobre el tiempo y la impotencia
de esta raíz que tiene el ser cautivo" (Pág. 25)

La intuición de una supervivencia esencial, desbordando el finiquito de la muerte, recuerda la escuela de Unamuno, pero en todo caso sugiere la probabilidad de que el substrato mental de Rejano sea semítico más que latino, lo que está conforme con la tradición de su provincia natal, fuertemente islamizada y judaizada. La proyección del cristianismo agónico, según el concepto de Unamuno, se identifica con la influencia de la literatura judía, de la misma manera que en la saeta de la Semana Santa persiste musical y litúrgicamente — el maestro Don Julian Ribera lo demostró — un determinado bien adónico que cristiano ya que quién manifiesta amor instintivo a la señora muerte, no es un eremita acuciado por la prisa de la salvación, sino un poeta arreligioso, más aún: marxista.

Se ha hablado mucho del senesquismo como de una constante cordobesa:

Así es por un sutil perseverancia en la filosofía de la vida tolerable bastante frecuente en Córdoba. También se ha pensado en que el grajeo retórico de Lucano constituye un antecedente de las amables burlas líricas de los actuales poetas andaluces. Posiblemente se susciten analogías recónditas, como si dijéramos: "intus et in cute", pero no en Rejano. Tampoco, pese a su expresión críptica, podemos advocarlo al talmado lapidario de Góngora, ya que la fórmula de éste, que subsiste en Alberti y en Guillén, por ejemplo, se caracteriza por la metáfora, elemento que Rejano apenas cultiva. En cambio, si es forzoso establecer reminiscencias, recordemos a otros poetas andaluces elegíacos: Juan de Mena, Rodrigo Caro, Gustavo Adolfo Bécquer, todos atentos al rumor de agonía de las cosas. Aún en las "Canciones de la Muerte Burlada", en que Rejano abandona su metro adusto de alejandrinos, endecasílabos y heptasílabos blancos por la más ligera cadencia de las silvas y las seguidillas, la quejumbrosa apetencia de transubstanciación adónica sobrecoge. ¿Quién vive muriendo? Se presente que es España en el tuétano del poeta y del poeta en el tuétano de España. Como luego, en



El periodista junto a su padre, Antonio Vázquez, y en 1926.

"Tres Canciones a las Sombras", todo lo que es emanación de la lejana tierra, convertido en pasión propia, sangra. Pero el ser, que es dos y uno, el barro ensangrentado y la musa lacerada, a tragos de jugosa muerte riega los vestigios de su inmortalidad. Nadie pregunte el nombre de la gran sombra gravitante:

"Como las nieblas del río.
Como el corazón doliente
del árbol envejecido.
Sangrando están tus raíces.
Dentro y fuera de mí ser
vives y no vives, vives

como el que no ha de nacer..." (Pág. 141).
¿Qué fuente tenebrosa salpicó las sienes de Rejano? La Crítica suele modernamente lanzarse a la cabeza de los complejos psicológicos. Pero ello resulta impertinente cuando el poeta de la muerte adora la vida y vive con buen apetito. Rejano podría decir del crítico y de la crítica lo que el músico Vicent D'Indy: "La crítica es una opinión quelconque d'un monsieur quelconque". Lo lógico sería que nuestro poeta fuese un buen sensual andaluz. Pero cuando la sangre le sorprende y

"desciende por los párpados
un íntimo delirio
y se incendian los labios
y la piel, como un vidrio" (pág. 120)

Cuando:
"Se olvida hasta la música

CORDOBA, JUEVES 14 DE JUNIO DE 1990 / PAGINA VIII/35



ARCHIVO FAMILIAR
sus hijas. La foto está fechada en Baena,

que la muerte repite
junto a toda esperanza.
Ya la radiante esfinge
primaveral, los brazos
se tienden y se enlazan..." (Pág. 120)
Ocurre entonces que el alma, la pobre
toma que tiene derecho al pismo, se dedica a
buscar angustia su pensamiento, es decir,
la razón de su elíptico entusiasmo, lo cual es
en el fondo y si bien se quiere, pesimismo. La
trágica materia de la copla, de delgada y so-
fista arcilla andaluza, apenas contiene una
gota de expectación erótica. Y es que Rejano
salió "de la tierra grave, en que el olivo sue-
ña" con una extraña pena posada en su fren-
te. Tal vez, el mal de su tiempo. La paradoja
consiste en que quien pudo ser un poeta civil,
sin menoscabo de la lírica, por vocación lite-
raria del 98 formóse en el desastre colonial,
viendo una reacción crítica contra las flaque-
zas y miserias de España. Pues bien, la actual
generación poética, puede definirse, por su
evidente propensión civil, como despertada
por la catástrofe africana del 21 y por el rechi-
var de los cuartos de bandera del 23. Un ver-
dadero vate, con don profético, lo que quiere
decir sensibilidad expectante, tiende a ser un
agradador de los regímenes antipopulares.
No es la verdadera poesía sustancia de ese
gran cuerpo emotivo que se llama pueblo? En
España cuartelera, episcopal y banal del úl-
timo Borbón, los jóvenes portallares volvieron
oreja a aquel crujido de la cepa popular, re-



El poeta
Juan
Rejano.

torcida y reseca, con avidez de fresca vida, y
les correspondió una misión regeneradora de
la poesía: manumitirla del ya escuchado
romanticismo, alojado en lo que pudiera lla-
marse escuela de la revista "Blanco y Ne-
gro", con sus Manolo Góngora, sus Blanco
Belmonte, sus Marciano Zurita, etc.

No se entienda que todos se volvieron po-
pulares, en un sentido social, pero lo social
mismo prestó a muchos una idea trascenden-
tal del deber poético. El movimiento renova-
dor era universitario, literario, político, artísti-
co y confluyó normalmente en nuestra
República de corta vida. La salud del país de-
pendía de una especie de palinnesia gene-
ral, de un soplo vitalizante que surgiera de la
carroña. Varios maestros, en el sector poéti-
co, propiciaron la revelación de una lírica
caudalosa: Rubén Darío, Salvador Rueda, An-
tonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Una-
muno. Se había amustado el laurel académi-
co de Zorrilla, Campoamor, Balart y Núñez de
Arce. Según el proceso purificador de la
poesía española, paralelo al de la pintura, al
de la literatura, al de la pedagogía, cada poeta
se replegaba por necesidad, ante la deca-
dencia y garrulería del academicismo y se de-
dicaba a trabajar su estilo, a expurgar
minuciosamente la versificación de materia
bastarda, a producir efluvios de gracia plena.
Sometido a una faustica disciplina el lenguaje
lírico sale de las retortas prodigiosamente en-
riquecido, fúlgido, lustroso, docto y popular.
Nunca, en la historia de la poesía española,
salvo en el Siglo de Oro, ha habido tantos y
tan excelentes rimadores.

La nómina es sorprendente: García Lorca,
Alberty, Guillén, Basterra, López Picó, Carner,
Salinas, Guillermo de la Torre, Cernuda, Pra-
dos, Altolaguirre, Collantes de Terán, Alejan-
dre, Fernando Villalón, Garfías, León Felipe,
Gil Alberti, Doménchina, Miguel Hernández,
Gerardo Diego, Huesca Petare y muchísimos
más, sin contar la rama hispanoamericana,
con González Martínez, Neruda, Larrea, Pellie-
cer, Octavio Paz, Nicolás Guillén, etc., tan
frondosa como el tronco mismo. El movimien-
to, a primera vista, puede parecerse al de los
simbolistas de 1886, con Mallarmé, Verlaine,
Rimbaud, Valéry, cuando pretendieron salvar
la Poética francesa del Cafarnaüm románti-
co, que los parnasianos, con Baudelaire, Mo-
reás, Heredia, Gautier, Leconte de Lisle y
otros, consiguieron todavía mantener en pie,
gracias a una espiritual restauración. Pero
solo se trata de una similitud de fervores, no
de sentido. Nuestros jóvenes poetas han pe-
netrado, sin darse cuenta, en el terrible siglo
del análisis, en el que todo se quiere hacer
mediante pura ciencia. Se han puesto a pacer
estrellas en selectas revistas, como *Bética*,

Alfar, *Litoral*, *Cuaderno de Aleluyas*, *Cruz y
Raya*, *Revista de Occidente*, o en libros pri-
marios. Cada provincia posee su cánculo
renovador. Pero es como si un mismo acto
hubiera reunido a los Ingenios tributarios
en el mismo huerto. Sobrevino la reconcilia-
ción con la naturaleza y con el pasado y se
abrió un nuevo período clásico, a base de
consciencia crítica, de gracia y de esmero.
Este proceso obedecía a una necesidad uni-
versal, determinada por una filosofía reivin-
dicadora de lo permanente en la historia y de lo
real en la naturaleza. Sin importar las diferen-
cias cuantitativas, por lo que se refiere al
mayor o menor talento, a las radiaciones
de cada personalidad, lo evidente es que ca-
racterizaba a la escuela una responsabilidad
especulativa definida, al margen de las prefe-
rencias de los humores y de sus modos pecu-
liares. En algunos, las metáforas llegaban
a alcanzar una sutileza inefable: en otros,
el verbo demótico resurgía bañado con los ca-
lostros del donaire primario; en aquellos, qui-
zás los más, renacía el culteranismo —Gón-
gora sigue siendo guía de muchos— pero
expresado de aquella intención contra los pe-
dantes que determinó, en el propio estilo del
autor del "Polifemo" y las "Soledades", una
argentea pedantería. Lorca tiene ángel; Al-
berti, gracia; Villalón, donaire; Miguel Her-
nández y Garfías, emoción. En Neruda se ma-
nifiestan lo más tiernos hallazgos de un
panteísmo esencial; en Cernuda, la soledad
extática; en Carner, un móvil metafísico. En
cuanto a Rejano ya hemos escuchado esa ex-
traña congoja mortal que le persigue y a la
que no quiere rendirse.

Cuando se estudie a fondo y extensamente
este "lúcido ordo" de los poetas actuales de
España, especialmente de los andaluces,
quedará necesariamente revelada esa cate-
goría que ya Karl Vossler comenzó a estudiar:
la poesía de la soledad. Desde los místicos a
Bécquer, sin olvidar los parlamentos entreve-
rados en las obras teatrales y autos sacra-
mentales del Siglo de Oro, el poeta español
suele dedicarse a los monólogos trascenden-
tales. El yo dialoga consigo mismo y define la
angustia que le produce el mundo. Con fre-
cuencia sus vivencias sólo aciertan a expre-
sarse en forma caustral y patética, como en
Rejano precisamente. Esto nos lleva a cono-
cer la verdadera sustancia de la poesía, que
más reside en el mundo interior que en el ex-
terior. En efecto, no es el objeto el que actúa,
sino el sujeto. No es el objeto, según creía la
lírica superficial, el que comunica la emoción,
sino el sujeto, donde ella se forma. Pierre Re-
verdy, decía sagazmente que lo difícil es que
el objeto y el sujeto se unan plenamente, ya
que el tránsito de aquél a éste y de éste a

aquél ha de celebrarse mediante el desvaneci-
miento de toda realidad. Hay una constante
ruptura de relaciones, pues la percepción de
ellas varía de sujeto a sujeto, esto es, de poe-
ta a poeta. No existen posiblemente dos poe-
tas que concedan exactamente el mismo valor
a las mismas relaciones entre objeto y sujeto.
Lo cual permite el desarrollo fabuloso de
la poesía, a través de los tiempos. Dicha
naturaleza metafísica del arte de rimar hace
discernibles a los auténticos poetas, a los
verdaderos seres angélicos. Lo subconscien-
te obra también en el género de la buena poe-
sía. Este es el caso de Rejano, quien de tanto
cantar a la muerte nos hace presumir "que
no quiere morir". Ese es el adonismo, como
expresión de un acabamiento inevitable que
se consuela con una resurrección objetiva.
Un adonismo, vaciado en sonetos clásicos,
cuyo modelo se halla sin dificultad en Queve-
do, el Quevedo de:

"Cerraré por mis ojos la postrera
sobra que me llevare al blanco día,
y podrá desatar esta alma mía
hora a su afán ansioso, lisonjera".

Rejano reza:

"No se ahonda el caudal de mis congojas
por esa sangre que inundó hasta el cielo,
no le brotan lamentos a mi duelo
por la traición que encaneció tus hojas".

Esta aspiración clásica si es muy cordobesa.
Pero en Rejano no brinda el estoicismo su
acomodamiento a las cosas. Por un lado, su
pena andaluza, por otro, su miedo subcon-
sciente al morir y, como tercer elemento, la re-
verberación trágica de su España dislocada,
conjugan versos sombríos. El hombre civil
queda disuelto en el elegíaco. Sin embargo,
Rejano ha producido después estrofas matri-
nales, cuando comenzó sus días de Puente
Genil y de Málaga en los que podía justamen-
te decir: "Et in Arcadia ego". Entonces le
apasionaba el helenismo de Moreas, la serenidad
de Machado, la fragancia malidita de
Verlaine y Baudelaire. Las curvas y los em-
peines calipso de Sierra Morena, el gris ter-
ciopelo de los olivos, eran vislumbrados a tra-
vés del vino áureo. Era hermoso combatir y
desear. Eramos hermanos de la Barbarie
Organizada para levantar la vida, miembros
de la Horda Plateada de los andaluces. Y
cuando alguno se ponía triste o se zafaba con
el fin de intentar conquistar vulgares, se le po-
nía la mano al hombro y se le recordaba que
no era preciso apresurarse ni descomponer-
se, porque ya un poeta había dicho con gen-
tilidad que:

"La muerte con pies iguales
mide la choza pajiza
y los palacios reales".

TEXTOS DE FERNANDO VAZQUEZ OCAÑA



Fernando Vázquez con sus hijos en Bruselas, 1939.

No fue...

¿POR qué mi silencio, niña
aquella noche de plata?
Abierto en pitas azules,
el caminito acechaba,
mira que nos miran, niño
nuestras sombras abrazadas.
Tus manos entre las mias
eran pájaros sin alas.
Yo no creía, en lo posible,
que encerrara una mirada,
en un segundo de luna
cielos de estrellas borachas.
Ni creía que al tender
hacia el silencio mi llama,
la voz dulce del camino
para apagarla bastara.
No fue... ¿y por qué no fue
aquella noche aromada
con rocío de jazminero
y canela de palabras?
Muchos caminos la vida
pondrá, sin duda, a mis plantas,
pero aquel que pudo ser
lo roturaron mis ansias
y no es ya camino apenas,
que a ninguna parte vaya,
sobre el que pisan los días
nuestras sombras enterradas.

F. VAZQUEZ

Impromptu

DOMINGO acuoso y gris. Un día más, otro día.
La luz es como un río de lodo fatigado.
De las cosas trasciende honda melancolía
cual si la tarde fuera un corazón hastiado.

En la casa del Chino un borracho sollozo,
mientras lanza la radio una canción trivial.
Dame una copa, hermano... para ungrir esta losa
que cubre las cenizas del maldito ideal.

El tiempo va mordiendo sus entrañas secretas
Oh, sarcástica larva que avanza del dolor
por las duras y angostas e inacabables vetas...
Me siento sepultado en una podrida flor.

El borracho ha emitido un grito discordante.
Qué sombra sorprendió en su ciénaga azul?...
Fue el rastro de la Hembra, el aroma excitante
que lo llenó de luto, que le llenó de luz?...

Penetran de la tarde los cendales plomizos
y despierta el rubi de los pomos cordiales
que nos conceden siempre efímeros hechizos
y convierten en sueños los pecados mortales.

En qué piensa ese Buda, patrón de la hostería
que al Chino pensativo le ilumina la frente?
Dame otra copa, hermano... que mi sangre está fría.
Por ella se desliza una vieja serpiente.

F. VAZQUEZ (México, 1946)

Una piedra frente al mar (1)

Allá de cara al mar, en la verde colina
donde duermen las piedras,
reposa en el gran sueño y la brisa marina
la acuna dulcemente mientras cantan las yedras.
Su espíritu floral, su pura melodía
fueron parte del viento.

Hoy mi carne maldita me dice: Todavía
y siempre ha de llamarte un solitario aliento.

Allí de cara al mar me quedé sin estrella;
ocho clavos de luz,
ocho picos de sangre, todo lo que era de Ella
y de Ella y mi fue hecho con un dolor azul.
¿Por qué, terrible tierra, robaste a mi nidal
su blanda y tibia pluma
y me dejaste solo tan lejos de su mar?

Si mi llanto pudiese mezclarse con la espuma,
yo lavaría con sales sacadas de mis huesos
el atrio aquel de sombra,
tras el cual Ella espera que el panal de mis besos
se derrame algún día en polvo que aún me nombra.

F. VAZQUEZ
Barcelona, 1938

(1).- Poema escrito a la muerte de su esposa.

Juego Infantil

Regálame un limón verde, marinero
para que lo vea el mocito
que me quiere y yo no quiero.
Toma en cambio mi pañuelo de crespón
para que lo vea la novia
que te quiere más que yo.

F. VAZQUEZ



Fernando Vázquez en 1950.

CORDOBA, JUEVES 14 DE JUNIO DE 1990

Cuadernos del Sur

PAGINA IX/37

HOMENAJE A FERNANDO VAZQUEZ OCAÑA



Soldados en las calles madrileñas durante la guerra.

Fernando Vázquez en el Madrid de la Guerra

FRANCISCO ZUERAS

DEL gran periodista Fernando Vázquez Ocaña tuve conocimiento nada más llegar a Córdoba, hace treinta y tres años. Un entrañable amigo suyo, y luego también mío, don Rafael Castejón y Martínez de Arizale, me hablaba frecuentemente de Fernando Vázquez con frases de verdadero afecto y admiración, ensalzando su fabulosa calidad humana y gran cultura, lo que le permitía hacer un periodismo polifacético en las páginas del *Diario Liberal*, *La Voz de Córdoba* y otras publicaciones, abordando temas sociopolíticos, populares e incluso artísticos. Las conversaciones que mantuve con Castejón, otros personajes de la cultura de la época e incluso algún pariente —como mi amigo Manuel Ocaña Jiménez— y los textos del gran escritor que fui conociendo, cimentaron mi admiración hacia él.

De Fernando Vázquez Ocaña, por otra parte, iría recibiendo noticias desde México facilitadas por mi gran amigo el pintor Antonio Rodríguez Luna, que por haber vivido allí uno de los exilios más largos —cuarenta y seis años— me informaba de la tan dilatada como brillante labor de Fernando Vázquez desarrollada en el mundo de la letra impresa mexicana, profundizando en la significación de lo español y la españolidad. Por si fuera poco, hace unos años, pasando mis vacaciones veraniegas en el Pirineo de Huesca, recibí la agradable sorpresa de coincidir en un hotel de Castejón de Sos, del valle de Banasque, con Rafael Vázquez Jiménez —destacado ingeniero afincado en Bruselas— y con su hermana, hijas de Fernando Vázquez. Lo que me permitió conocer más pormenores sobre el admirado periodista, mientras yo les facilitaba otros sobre los personajes cordobeses que habían sido amigos de su padre.

Todo esto me empuja a sumarme al homenaje que se rinde a Fernando Vázquez Ocaña en estas páginas, escribiendo algo sobre unos momentos críticos de la Guerra Civil española, en los que el periodista cordobés dio medida de su profunda calidad humana, profesional y política. Y de paso destacar su estrecha vinculación con Julián Zugazagotia, su gran amigo, periodista, diputado, director de *El Socialista*, ministro de la Gobernación con Negrín durante un año de guerra, y que, finalizada ésta, se refugió en Francia, siendo detenido allí por la Gestapo, entregado a las autoridades españolas, juzgado y fusilado.

Fernando Vázquez Ocaña pasó a ser en



Una calle céntrica de Madrid durante la guerra.

Madrid el brazo derecho de "Zuga" —como le llamaban amigos y correligionarios— hombre de bien como él, de inteligencia preclara, lúcido en el juicio de personas y hechos, brillante y generoso. Vázquez pasó a ser su más eficaz colaborador en las páginas de *El Socialista*, precisamente en aquellos primeros momentos de la guerra en los que la situación de Madrid era incierta. Por ejemplo, se daba como seguro el levantamiento de varios cuarteles, y el director de *El Socialista* recibió el encargo de disponer de cien hombres a quie-

nes se facilitaría el armamento correspondiente, para establecerse en la gloria de San Bernardo, como complemento de los cien guardias civiles que iban a situarse en la misma plaza en previsión de que el cuartel del Conde Duque intentase una salida. Los fuegos de esos doscientos fusiles cerrarían a los militares su progresión hacia los bulevares.

En su magnífico libro *Guerra y vicisitudes de los españoles*, Julián Zugazagotia alude a esta situación, elogiando a su colaborador el

gran periodista cordobés: "Mis compañeros de redacción hacían de todo menos periodismo, y tenía que ser yo, eficazmente secundado por Fernando Vázquez, a quien la tarea de escribir mucho y bien no le affligía, quien sacase adelante el periódico". Contrastando con la innegable crueldad de su destino, la honradez personal y su afán de justicia, llevaron a Zugazagotia a oponerse rotundamente a la represión ejercida en la zona republicana. Fernando Vázquez fue también en esto su más estrecho colaborador. Por ejemplo, papel importantísimo jugó el periodista cordobés para terminar con los graves incidentes de la Cárcel Modelo —cuyos jefes no tenían la menor autoridad—, en manos de energúmenos que se había puesto por su cuenta a hacer "justicias" brutales y equivocadas a los presos. Fernando Vázquez fue uno de los redactores de *El Socialista* que logró entrar en la cárcel con peligro de su vida tratando de apaciguar los ánimos de aquellos nuevos "custodios" que, pistola en mano, hacían y deshacían los ficheros, buscando nuevas víctimas —para luego, con los datos obtenidos, escribir un artículo tajante y condenatorio, dándole mucho relieve tipográfico.

Otra intervención afortunada de Julián Zugazagotia y Fernando Vázquez fue la relacionada con el asedio de Madrid en sus momentos más críticos. El director de *El Socialista* redactó un artículo en el que se reclamaba coraje para una semana, afirmando que, transcurridos esos siete días, la defensa de Madrid estaría perfectamente garantizada. El mismo "Zuga" contó, en su libro citado, los resultados de este llamamiento: "Atendido el crédito de nuestro diario, el artículo produjo muy honda impresión, dato que podíamos medir por la considerable correspondencia que determinó. Todas las cartas respiraban entusiasmo, y quienes las escribían se brindaban para hacer cuanto se les pidiese. Nuestras indicaciones tenían una repercusión inmensa. Así, cuando aseguramos que cinco mil hombres resueltos salvarían Madrid, las más sorprendentes felicitaciones nos llegaron de todas partes. Fernando Vázquez, que abría el correo, deseaba que constituyésemos aquel regimiento de cinco mil hombres, dándole un apellido socialista. Pero yo me mostraba partidario de la división del trabajo y entendía que el nuestro se limitaba a suscitar el entusiasmo, correspondiendo a otros su canalización y aprovechamiento".

Fernando Vázquez Ocaña y Julián Zugazagotia Mendietta estuvieron juntos toda la guerra, reforzándose su amistad a partir del 17 de mayo de 1937 en que Juan Negrín formó Gobierno. Fernando Vázquez pasó a ser jefe de su Gabinete de Prensa, y Julián Zugazagotia, más adelante, llegaría a ser ministro de la Gobernación y colaborador muy leal de Negrín, tocándole vivir el más negro episodio del stalinismo de la guerra civil: la muerte de Andreu Nin, dirigente del POUM. El contacto entre ambos periodistas siguió siendo estrecho en Barcelona, ciudad a la que se trasladó el Gobierno el 31 de octubre de 1937. Allí Fernando Vázquez colaboraría a fondo con Juan Negrín, el hombre de la resistencia a ultranza, injusto a veces, arbitrario incluso, pero perfecta fusión de inteligencia y carácter.

Fernando Vázquez Ocaña desde su jefatura del Gabinete de Prensa fue testigo de las intensas gestiones diplomáticas para terminar la guerra. Y del derrocamiento de todo, a partir del 23 de diciembre de 1938, a consecuencia de la ofensiva franquista en Cataluña. La ocupación de Barcelona el 26 de enero de 1939, y la postrera reunión de las Cortes de la República en el Castillo de Figueras, el primero de febrero de 1939, con el dramático discurso de Negrín, cargado de agudo sentimiento de responsabilidad y calentado por los últimos tizones de una fe que agonizaba.

Y el periodista cordobés sería testigo y actor de la subsiguiente desbandada general hacia Francia. En cuanto a su amigo Julián Zugazagotia le cabría el honor, el 23 de febrero, de asistir, como representante de la República Española, al entierro de Colliure de Antonio Machado, pronunciando un memorable discurso fúnebre en el que trazó una emocionante semblanza del grandioso poeta muerto en el exilio. Como he anticipado, al producirse la ocupación alemana, Zugazagotia fue detenido por la Gestapo y entregado a la policía franquista en 1940, muriendo en Madrid ese mismo año, pasado por las armas por "auxilio a la rebelión". Sin duda alguna, este fue uno de los más duros golpes que sufrió Fernando Vázquez Ocaña, su gran amigo y colaborador, en su nueva situación de "transferrado" en tierra mexicana.

HOMENAJE A FERNANDEZ VAZQUEZ OCAÑA

Mi entrañable amistad con el periodista cordobés Fernando Vázquez Ocaña comenzó con mi adolescencia y estaba cimentada, simultáneamente, con la del gran escultor Enrique Moreno Rodríguez, puesto que el compañerismo artístico de éste y la vena literaria del otro constituían dos soportes fundamentales, aparte de los meramente artísticos o familiares, en los que se apoyaba mi formación. Eran años cruciales en esa etapa de mi vida y, aunque la memoria se me presente un tanto borrosa y no pueda con precisión describir todo lo vivido entonces, hoy veo claro en la distancia de los muchos años transcurridos, que ni ellos eran realmente conscientes, tal vez, del magisterio que sobre mí ejercían —sin proponérselo— ni yo me daba cuenta exacta de que me nutría de su cultura y de su riqueza intelectual. Por ello no encuentro posibilidad de recordar a Fernando Vázquez sin asociar, a la vez, este recuerdo con el de Enrique Moreno.

Me estoy situando en los apacibles años veinte, en aquella Córdoba todavía muy "lejana y sola". Yo estudiaba pintura en Madrid y pasaba aquí los largos veranos. Durante el día pintaba, pero como no dormía siesta salía algunas tardes a la hora del calor y, por su puesto, todos los días al atardecer me reunía habitualmente con los amigos de mi edad. Muy a menudo me veía también con ciertas personas de profesión intelectual, mayores que yo, superándome en unos diez o doce años y por los que yo sentía gran admiración. Principalmente eran tres: el periodista Fernando Vázquez, que entonces era redactor-jefe del diario "El defensor de Córdoba", el escultor Enrique Moreno y el pintor Rafael Boti Galván, aunque a este último lo veía con más frecuencia en Madrid, donde residía y coincidíamos en el círculo en torno al gran pintor y maestro de todos Daniel Vázquez Díaz. Los tres eran ya casados manteniendo una familia, por lo que para mí, a mis quince años, significaba una diferencia muy remarcable no sólo de edad sino también de lugar activo en sociedad, puesto que yo me sentía un muchacho y a ellos los veía adultos, y, por contraste, como si tuvieran más edad aún, de la que realmente tenían.

Yo sentía por ellos admiración y respeto, a la vez, por lo que era muy de agradecer, por mi parte, la amistad y el efecto que me concedía, realmente fuera de lo común.

En aquellos años la vida en Córdoba era muy tranquila, nunca ocurría nada —excepto la monotonía y la abulia permanente— y eran muchas las tardes que pasábamos en el café de "La Perla" hablando-hablando, siempre hablando, para trasladarnos después, al anochecer, a una taberna de las muchas que había tan acogedoras y rústicamente confortables, donde se improvisaba la tertulia y acalorada agorá.

Fernando Vázquez era hombre de gran cultura autodidacta, de una cultura formada a trompicones, a fuerza de leer, pero basada sobre todo en su aguda intuición, en su extraordinaria inteligencia, como la de Enrique Moreno. No olvidemos que en Córdoba sólo había un Instituto de Enseñanza Media —el "Instituto"— y no recuerdo que él tuviese los estudios del Bachillerato, dado que provenía de Baena y muy pronto se había incorporado a su trabajo como periodista en Córdoba, para ganarse el sustento. Era extremadamente hablador, de conversación amena, persuasiva y convincente, con ese fino sentido de la ironía picante. Sabía de todo, lo inventaba todo con una imaginación desbordante, porque todo lo estudiaba y para todo tenía recursos, todo le interesaba y de todo escribía. Los que le tratamos sabemos de su vehemencia expresiva, su voz insistente, su optimismo y su penetrante e inacabable buen humor.

Nuestra amistad, junto a la de Enrique Moreno, no decayó al paso de los años y cuando yo venía a Córdoba coincidíamos con otros muchos amigos en aquel famoso Ateneo que fundara el catedrático Antonio Jaén Morente, en el cual, por cierto, yo instalé en el año 1930 una exposición de pintura con el tema "Estampas populares de Andalucía" que acababa de celebrar, meses antes en Madrid, en el "Salón del Heraldo de Madrid". Fernando me dedicó una calurosa crónica en el diario "Política" del que creo recordar era entonces director. Le debo esa y otras reseñas o crónicas en otros diarios, como debo también a su memoria tantas horas de amabilidad, de didácticas conversaciones, de tiempo inver-



Fernando Vázquez con tres de sus nietos en México, años 50.

ARCHIVO FAMILIAR

Memoria de Fernando Vázquez

ANGEL LOPEZ-OBREIRO CASTIÑEIRA

tido derrochando su extensa cultura literaria y humanística en provecho de mi mente juvenil, ávida de saber, llena de curiosidad e inquietud por el arte y la vida.

A raíz de esta exposición yo me volví a Madrid y de allí a Barcelona, por lo que dejamos de vernos. Supe y leí la atinada semblanza literaria que dedicó al Dr. Juan Negrín que se hizo famosa durante la República, no recuerdo si en ocasión de que éste fuera nombrado para ocupar el Ministerio de Hacienda, en 1936, por Largo Caballero o cuando, más tarde, sustituyó Negrín al mismo al nombrarle Azáña jefe de gobierno de la República. Su prestigio como periodista y como viejo militante del Partido Socialista Obrero Español le concedió una autoridad indiscutible ante los medios políticos y gubernamentales, por lo que Negrín le nombró jefe del gabinete de prensa de la presidencia del gobierno. Desde ese momento Vázquez Ocaña ya no se separaría de Negrín durante toda la guerra.

Cuando, obligado por las vicisitudes de la guerra, el gobierno de la República se trasladó a Barcelona, volvimos a vernos con gran alegría otra vez porque, naturalmente, él estaba allí cumpliendo con su deber. Las circunstancias eran bien distintas y aquel Fernando Vázquez había cambiado algo, no sólo

por los "desastres de la guerra" sino por la situación de su familia que estaba con él en Barcelona. A pesar de tantos años de amistad, yo apenas los conocía. Sabía que su esposa había arrastrado una larga enfermedad que en aquella etapa barcelonesa se reprodujo y se agravó en sentido irreversible. Conoció a sus hijas. Las visité a menudo. Tanto ellas como la pobre madre pasaban días muy tristes, porque esta última era consciente de que se le iba la vida y con una entereza admirable preparaba a sus hijas para dominar la situación. No había familiares junto a ellas, sólo una asistente para cuidarlas. A Fernando lo veía poco, cada vez menos. Frecuentaba más a su mujer y a sus hijas que a él. Yo estaba ya incorporado al ejército republicano y Fernando no podía ir mucho a su casa, por estar siempre con el jefe del gobierno o gestionando asuntos de la prensa y la radio. La esposa murió y nos volvimos a ver todos en el entierro.

Finalmente yo fui destinado a la provincia de Tarragona y, a causa de ello, perdí todo contacto. Supe, sin embargo, que los hijos fueron a Bélgica acogidos por una familia de dirigentes socialistas y que después, fueron exiliados a México donde Fernando murió. Así fue todo.



Fernando Vázquez en 1966, poco antes de su muerte.

8.7.2. Artículos publicados en *Cancionero*.

BREVE BIOGRAFÍA DEL INTELLECTUAL FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA (I)

los años de la formación

Los inicios de Vázquez Ocaña

Olvidado durante cinco décadas por el régimen franquista, Fernando Vázquez Ocaña es uno de los grandes intelectuales baenenses del siglo XX. Diputado socialista, fue director de La Vanguardia y portavoz del gobierno de Negrín

El periodista, nacido en 1898, se relacionó con ilustres personajes como Falla, Neruda, García Lorca o Antonio Machado. En las próximas líneas se recorren los primeros años de la trayectoria de Vázquez Ocaña

Francisco Expósito

La trayectoria de Fernando Vázquez Ocaña ha sido difícil de seguir. El régimen franquista lo olvidó y no fue hasta finales de los años ochenta del pasado siglo cuando comenzó a recuperarse su figura. El intelectual baenense, como sucediera con Bermúdez Cañete, vivió en primera persona momentos claves de la historia de España, aunque ese desconocimiento ha mantenido oculto durante décadas sus capacidades intelectuales y su influencia en el Gobierno del Frente Popular. Detrás estaba una brillante trayectoria periodística y profesional que estuvo marcada por desagradables acontecimientos, como la muerte de su esposa, con 37 años, el reparto de sus ocho hijos entre familias belgas, su exilio en 1939 y la imposibilidad de volver a España.

Como consecuencia de este ostracismo y las dificultades que había para investigar su recorrido vital, todavía se mantienen errores sobre la fecha y el lugar de nacimiento. En el Congreso de los Diputados aparece aún como diputado nacido en Córdoba, y en el último libro, publicado en 2007 por la Biblioteca de la Cátedra del Exilio, sucede lo mismo. Hace unas semanas envié por correo electrónico la partida de nacimiento a la Fundación Pablo Iglesias para que corrigieran este dato. Si había dudas con el lugar en el que nació, también han aparecido confusiones con la fecha en la que vino al mundo. Algunos hablan del año 1910 y otros de 1900 (yo mismo dí esta fecha en mi libro sobre personajes baenenses). No hay que olvidar que hasta finales de los años ochenta o principios de los noventa del pasado siglo no comenzó a redescubrirse la figura de este oficinista, delineante, periodista, poeta y político que se relacionó con intelectuales como Falla, Picasso, Pablo Neruda, Antonio Machado o Federico García Lorca, que tuvo un protagonismo especial en la II República y que dirigió periódicos como *El Sur*, *El Mercantil Valenciano* o *La Vanguardia*, antes de emprender su exilio, primero a París y, después, a México.

Si hace unos meses disertaba en las páginas de *Cancionero* sobre la figura de Antonio Bermúdez Cañete, otro periodista baenense que estuvo marcado por la Guerra Civil y que había nacido una semana antes que Vázquez Ocaña, ahora llega el impulso vital de una persona autodidacta, hijo de un carpintero y que



Fernando Vázquez Ocaña, de joven.

desde niño fue llamado por la cultura. Las dificultades de la época y la necesidad de buscar un sustento le impidieron cursar estudios reglados, aunque esa misma necesidad y las complicaciones que fueron apareciendo lo volvieron inquieto y lo cargaron de tesorería para desarrollar su propia formación lejos de las aulas.

SUS PRIMEROS AÑOS

Fernando Vázquez Ocaña nació en Baena el 30 de abril de 1898. Su partida de nacimiento así lo aclara: "Que dicho niño nació en la casa de sus padres el día treinta de abril, último, a las once de su noche. Que es hijo legítimo de Antonio Vázquez y de su mujer Josefa Ocaña, naturales de esta villa, que es nieto por línea paterna de Antonio y de Carmen Moreno, por la materna de Fernando y de Trinidad Pozo. Y que al expresado niño se le habla puesto por nombre Fernando...".

En ese año se hablaba en Baena, curiosamente, de otra guerra, la que enfrentaba a España con Estados Unidos y que supuso la pérdida de Cuba y Filipinas. El alumbrado eléctrico ya había llegado a la localidad y dos periódicos, *El Heraldo de Baena* y *El Defensor de Baena*, recogían la actualidad del pueblo. Eran tiempos en los que los alumnos de los centros de en-

señanza recogían fondos para el fomento de la marina de guerra (*El Defensor de Baena*, 28 de abril de 1898). La Asociación Caridad Baenense prestaba ayuda a los soldados procedentes de Cuba y Filipinas (Antonio Sevillano Tejedo, José Galisteo Rabi y Diego Rodríguez Molina) y preocupaba también los efectos de la filoxera en el viñedo. *El Defensor de Baena* se felicitaba de que, a instancias suyas, el alcalde hubiera tomado medidas para frenar los abusos en el precio de artículos de primera necesidad: "Aún--añadía este semanario-- hay otros de tanta importancia como el pan, en los que sería posible descubrir el fraude: siga, pues el Sr. Alcalde, por el camino emprendido, en la seguridad de que a más de cumplir con un deber que su cargo le impone, por dicho camino, además, es como se ganan simpatías y popularidad". El kilo de la carne de vaca costaba 1,28 pesetas, el de borrego, 0,98 pesetas o se pagaba entre 22,5 y 25 pesetas la fanega de garbanzos. Francisco Valverde y Perales publicaba notas para la historia de Baena, cinco años antes de que editara su *Historia de la Villa de Baena* en Toledo.

Dos años después, en el padrón de 1900, se recogía el lugar de residencia de la familia Vázquez Ocaña y quiénes la integraban. Su padre, Antonio Váz-

quez Moreno, de 35 años y de profesión carpintero, estaba casado con Josefa Ocaña Pozo, de 28 años, de profesión sus labores. Vivían en la calle Llano de Guadalupe, número 12, junto a sus hijos Antonio, de 4 años de edad, Fernando, de 2 años, y José, de 1.

Pero, al joven Fernando, pronto le aparecieron las alas de la independencia, marchando a Córdoba para tratar de romper los hábitos rurales. Allí lo vemos trabajar de oficinista en Electromecánica, como insertaría un periódico años después. Con motivo de la inscripción de su primera hija en el Registro Civil, se destaca que Vázquez Ocaña es deliniente. No obstante, el joven intelectual mantiene sus lazos con Baena hasta en el matrimonio. Con 21 años, se casa con María Jiménez Machado, natural de Baena, y aparecen residiendo en la calle Regina, número 4. Así lo recoge el registro cuando inscribe a su primera hija, Josefa: "Que es hija legítima de d. Fernando Vázquez Ocaña, natural de Baena, provincia de Córdoba, de edad veinte y un años, de estado casado, su ejercicio deliniente, y de doña María Jiménez Machado, natural de idem, de edad diez y ocho años, de estado casada, su ejercicio su sexo, y domiciliados en la casa de la nacida".

Son años en los que Vázquez Ocaña se relaciona ya con intelectuales de Córdoba y en los que inicia sus colaboraciones en la prensa, como le recordarán en un duro artículo en un periódico. Así, en esa primera mitad escribe en *Diario de Córdoba* y *Diario Liberal* y en 1925 ya está en la revista *Andalucía Ilustrada*, esa publicación tan relacionada con los baenenses pues de su firma surgió uno de los artículos más completos sobre la Semana Santa de la época, en febrero de 1926, y se incluyó el conocido texto sobre el juicio de Baena de Manuel Piedrahita Ruiz: "¿Y la chaqueta? ¿Y el plumero? ¿Y la cola? ¿Y el casco?... El juicio es un hombre que acabará neurasténico. Sus trabajos, sus desvelos para que llegado el día de la procesión todo esté dispuesto, no se comprenderían si desconociéramos que el juicio es un hombre que pone en el tambor toda su alma y que en él se deja, gustosísimo, buena parte de sus energías...".

De su pluma emanan textos costumbristas, acordes con una publicación que era órgano regional de turismo y difundía los valores de las capitales andaluzas, pero también de municipios cordobeses, de sus monumentos, leyendas y costumbres. En esos años publicará un bello artículo sobre la recolección de la

BREVE BIOGRAFÍA DEL INTELLECTUAL FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA (I)

aceituna en la que exaltará, bucólica-mente, el trabajo de las aceituneras: "Los olivos, cuyos troncos expresan la tortura misteriosa de la Naturaleza, son en Andalucía sagrados, como en Cantabria la encina foral. A la sombra de la verde oliva, Andalucía ha saturado su espíritu de la gracia profunda de los campos, y por eso eternamente será región labriega, enamorada del trabajo sencillo y patriarcal que la tierra pide. (...) Las aceituneras aman a los olivos fecundos, cuya sangre da sabor al corazón andaluz. Suenan sus palabras en los olivares claras y esperanzadas. Una ráfaga de pasión agita los árboles. Es que tiemblan los palos de los vareadores, porque las manos que las empuñan sienten deseos de acariciar los melocotones de las mejillas femeninas, movidos de fraternal gratitud hacia esas sencillas y risueñas mujeres que unen su fatiga a la fatiga de ellos, para hacerla llevadera".

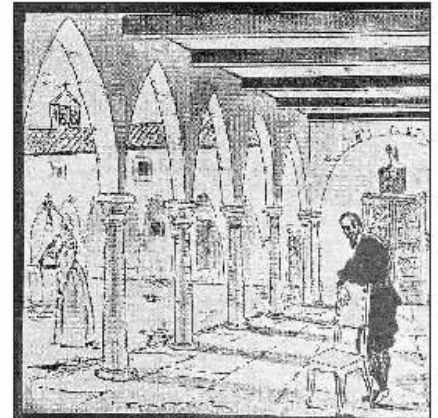
En febrero de 1926 aparece su nombramiento como redactor jefe en la revista *Andalucía Ilustrada*, donde colabora como agente comercial en Baena su hermano Antonio y realiza las fotografías Fernando Horcas: "Ha entrado -explica- a formar parte de esta revista en calidad de redactor-jefe el joven y culto periodista don Fernando Vázquez Ocaña. Nuestro nuevo compañero no necesita ser presentado. Su nombre posee suficiente relieve en el periodismo local. De una manera juvenil y modesta Fernando Vázquez ha alcanzado con su pluma bruhida en el ejercicio de la generosidad y del Arte, un puesto preeminente. Y buena prueba de ello son las colecciones de nuestros queridos colegas *El Diario de Córdoba* y *El Diario Liberal*, surcos donde de redactor un día y otro dejó semillas de su talento, como cronista, como crítico, firmando ora con su nombre, ya con su pseudónimo Fausto Melhiel. Andalucía recibe cordialmente al querido camarada y fía en su gestión con la esperanza de que será grata a nuestros lectores".

En el mismo ejemplar incluye su conocida crónica de la Semana Santa, en la que hace un recorrido procesional por la devoción y el fervor baenense. Vázquez Ocaña escribirá: "Sólo Sevilla, Málaga, Puente Genil, pueden rivalizar con Baena en el boato de sus procesiones de Semana Santa. Pero acaso las de Baena superen a todas en notas pintorescas, en aspectos 'sui generis', en interpretaciones medievales. El ignorante hallará cosas incomprensibles; pero el artista, como el erudito, encontrará indicios encantadores e insospechados de una fe primitiva que se complacía en manifestarse de manera simbólica y teatral. Hay en estas procesiones detalles que denuncian la herencia mímica de los autos sacramentales del siglo XVII. Son verdaderos autos de Pasión, esquematizados, someros en fuerza de resumirlos el tiempo. El desfile de los pasos, inmutable en las procesiones de otras poblaciones, adquiere en Baena vivacidad y fuerte sentido con las escenas tradicionales, (llamadas, con propiedad, pasos por el pueblo) de los prendimientos, venta de Jesús, bendiciones, sorpresa de los evangelistas y muchos más, a la perfección 'ejecutados por cofrades que heredan de padres a hijos los respectivos papeles en la piadosa farsa...".

Un año antes había publicado una leyenda (*Maldición de desamor*), en la que Vázquez Ocaña muestra su capacidad con el dibujo, tal y como ha demostrado también en anuncios insertados en esta revista. En ese escrito, de junio de 1925,



A la izquierda, partida de nacimiento de Vázquez Ocaña. A la derecha, dibujo del periodista baenense.



Fernando Vázquez Ocaña, junto a sus ocho hijos, ya en el exilio.

narra la historia del hidalgo de Aranda e incluye una descripción histórica de Baena: "En Baena, el viejo pueblo campesino, han abierto flores maravillosas de leyenda. Como en todas las ciudades de abolengo que sintieron las fuertes pisadas de varias razas y presenciaron mutaciones sorprendentes de la Historia, la vida tuvo allí bellas exaltaciones y dejó curiosidades apreciables. No fue vida rural, apacible y opaca, la del pueblo que alcanzó a ver las cohortes de Julio César y presenció en su castillo altanero el llanto de Boabdil ahorrado: fue vida ferviente, vida apasionada, que produjo interesantes tipos humanos, como el del hidalgo de Aranda. Las chispas de la bigornia en que los dioses forjaron el corazón de Iberia, corazón de irisado acero, doró las piedras y templó a los habitantes de Baena, a los nietos de los soldados que lucharon en Munda, bajo el guión de la Loba; a los descendientes de los latinos de Iponuba, la ciudad marmórea que duerme en la ingente una del Miniguillir. De estos baenenses, paganos sin dejar de ser cristianísimos; devotos de Jesús Nazareno y de Nuestra Señora de Guadalupe, la divina Madona del pájaro; de estos baenenses hechos a la piedad y a la bota como Gonzalo de Berceo, fue dechado el hidalgo de Aranda...".

Su relación con Baena, o la de su hermano Antonio Vázquez, se puede seguir también en los periódicos locales

Regeneración o *La Defensa*. En este último semanario aparece publicada, el 29 de mayo de 1930, una noticia hablando de la enfermedad de Antonio: "Después de pasar una temporada en Córdoba, con objeto de restablecer su quebrantada salud, ha regresado nuestro buen amigo, el inteligente ebanista D. Antonio Vázquez Ocaña". En el siguiente número, de 5 de junio de 1930, continúa informando sobre la enfermedad de Antonio: "A Granada, para consultar con un especialista en la enfermedad que padece, nuestro querido amigo don Antonio Vázquez Ocaña, a quien acompaña su señor padre". Allí permanecerá varias semanas. El 26 de junio destaca la nueva de su vuelta: "Regresó de Granada, bastante mejorado de su enfermedad, nuestro buen amigo don Antonio Vázquez Ocaña".

La Defensa, como *Regeneración*, abordará en varias informaciones los escritos de Fernando Vázquez Ocaña para impulsar la retirada de placas de calles de personajes vinculados con la Dictadura de Primo de Rivera. Otro periódico local, *Todos*, felicitará, a través de su columnista Manuel Pérez Morales, su nombramiento como director del semanario (no diario) *Político*: "Mi cariñoso y efusiva felicitación al modesto hijo del trabajo que nacido en este Baena y sin deberle nada a ella, supo marchar a Córdoba y con su pluma, honradez y talento, ha conquistado no solamente el cariño

de los cordobeses, si que también la dirección de *Política*, diario tan batallador que con sus grandes luchas ha podido conseguir terminar en Córdoba y su provincia con los Cruz Conde y comparsa, que tanto envilecieron durante el período dictatorial a España y a sus municipios con sus grandes empréstitos, hoy ruina de todos los municipios, donde no se encuentran en casi todos ellos nada más que trampas y negocios tan oscuros que creo es mejor correrle un velo".

Manuel Pérez, que escribe en un periódico derechista, recuerda sus vínculos con Baena y aprovecha para criticar las ideas avanzadas de algunos paisanos: "Yo, como convecino y como concejal de este pueblo, te felicito por tu comprometido cargo, al que tengo la seguridad has de continuar llevando tus grandes deseos de salvar a este sufrido pueblo, a quien tanto tú quieres y que por vínculos de familia, quizás hasta hoy poco te has ocupado, quién sabe si porque tus mismos paisanos te censan debido a su falta de cultura, queriendo dentro de sus ideales, bastante avanzados, provocar alteraciones de orden que llegan a provocar, como la de hoy, sin más justificación que han de trabajar todos los hombres de este pueblo, o por el contrario todos se marchan a sus casas: comprenderás, querido Fernando, que este pueblo, siempre víctima del caciquismo, es muy digno que tanto en la tribuna como en *Política* hagas defensa de los derechos ciudadanos. Con tus grandes conocimientos puedes laborar por este siempre equivocado trabajador, que las más de las veces, siguiendo inspiraciones (las que se consideran más idealistas, llegan a perturbar no solamente su propia tranquilidad, si que también la de hombres de orden que por solidaridad tienen que marchar a pasos más rápidos que son sus deseos".

El artículo termina recordando a Fernando su relación con Baena y aconsejándole que se aleje de la lucha de partidos: "He de terminar estos mal hilvanados renglones, para recordarte que aquí naciste, aquí tienes todos tus familiares y amigos cariñosos y a este pueblo debes consagrar todos tus entusiasmos, alejándote siempre de lucha de partidos que a nada conducen y en estos críticos momentos perjudican a la Patria y a la República". Vázquez Ocaña no seguiría estos consejos, pues su compromiso con la política era ya profundo y en 1933 sería elegido diputado por el Partido Socialista.

BREVE BIOGRAFÍA DEL INTELLECTUAL FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA (II)

la entrada en la política

El portavoz de Negrín

La etapa de consolidación de Fernando Vázquez Ocaña como periodista se produce a partir de 1930, cuando dirigió la revista 'Política', fue redactor jefe del diario 'Política' y fundó y dirigió en 1932 el periódico 'El Sur'

Tras su elección como diputado por el PSOE, marchó a Madrid y comenzó a colaborar en 'El Socialista', donde ocupó el cargo de redactor jefe. Antes de exiliarse, dirigió 'El Mercantil Valenciano' y 'La Vanguardia'

Francisco Expósito

La celebración del acto 'Fernando Vázquez Ocaña. El regreso de las letras exiliadas', celebrado el pasado 29 de noviembre en el Teatro Lopeo, descubrió a un baenense que mantuvo cierta relación con la localidad que le vio nacer, aunque pronto abandonaría la ciudad para trasladarse a Córdoba y después a Madrid y otras ciudades tras el golpe de Estado militar. Esta segunda parte de la biografía del intelectual baenense aborda su entrada en la política, su nombramiento como diputado y su designación posterior como portavoz del Gobierno de Negrín. En 1930, cuando Fernando Vázquez Ocaña tiene 32 años, se ha consolidado el periodista comprometido, alejado de la Dictadura de Primo de Rivera y cercano a las directrices republicanas. El periodista defiende las ideas más progresistas, lo que le granjeó más de una crítica entre ex compañeros del *Diario Liberal*. Primero entró a formar parte del semanario *Política*, del que fue director, y después fue redactor jefe y fundador del diario *Política*, a partir del 8 de septiembre de 1930, que estuvo dirigido por Joaquín García Hidalgo. En 1930 el periódico liberal recordaría a Fernando que Rafael Osuna medió para que le permitieran, en los años veinte, ser redactor del *Diario de Córdoba* y *Diario Liberal* al mismo tiempo e, incluso, le criticaron que intentara llegar a la dirección de *La Voz*.

El periodista baenense se defenderá en las páginas de *Política* de los ataques en los que le vinculaban con Cruz Conde y se recuerda que trabajó para el ayuntamiento haciendo algún trabajo cultural. Vázquez Ocaña asegurará que, en *Diario Liberal*, cobraba "cuando buenamente se podía, la hermosa cantidad de veinte reales diarios". Entonces, ya tenía seis hijos que mantener.

LA LLEGADA DE LA REPÚBLICA

El 16 de abril de 1931, Fernando Vázquez Ocaña escribiría una de las crónicas más bellas sobre la proclamación de la Segunda República. Cargado de emotividad y de gran agilidad en la pluma, nuestro paisano dirá: "Brotan las banderas. Todo este reportaje ha de ser como un latido. No es la pluma,



Fernando Vázquez Ocaña, junto a su esposa y su primera hija, en Baena.

es el corazón quien escribe sobre una 'Remington'. He de decir, en pocos minutos, con el reloj a la vista y los cajistas señalando el minutero, lo que he visto, pues lo que he sentido no cabe en pocas cuartillas. He sentido historia, arado que se nina en el tiempo, con un pueblo infeliz y feliz a la manera. He sentido esta cosa que tiene uno en las venas y es España, rompiendo las durezas de un tiempo sin clemencia y floreciendo en un júbilo solar, de fructificación civil. Es decir, de cultura. Porque cuando la libertad es cantada como la cantan estas muchedumbres y se conquista elegantemente, depositando un papel en una caja de cristal, hay verdaderamente cultura en la revolución...".

Los medios de comunicación incrementaron su politización durante este periodo, como se puede seguir también en Baena a través de los semanarios *La Defensa* y

Todos. Era habitual que el director de un periódico o un mismo periodista dieran el salto a la política. No hay que olvidar que en las Cortes constituyentes de 1931 se sentaron 47 periodistas, siendo el grupo más numeroso tras el de los catedráticos y abogados. Por eso se ha hablado de que fue una "República de periodistas". Así, por ejemplo, Antonio Bermúdez Caneja intentó llegar a las Cortes en 1931, pero no fue elegido diputado. Luego lo conseguiría en 1936. Vázquez Ocaña, como indicaremos más adelante, logró su acta en diciembre de 1933, en segunda vuelta.

El periódico *Política* se vio obligado a cerrar en el primer cuatrimestre de 1932. Vemos entonces a Fernando Vázquez promover, en pocos meses, el diario *El Sur*, que funda y del que es su director. El primer número apareció el 16 de junio de 1932.

En ese ejemplar hablará de los propósitos que se marca con la publicación del medio: "¿Propósitos? El juego de los propósitos es como el de los dados. Siempre el que juega lleva los números en el deseo. Pero insistimos en decir que profesaremos, sobre todos los objetos menores, fe y amor en España, apatencias de justicia y de verdad, ansias de verdadera cultura. Y perdonennos nuestros lectores que no podamos servirlos con mayor atencido...". Termina hablando de que el periódico es una cooperativa de intelectuales: "El Sur es el instrumento de vida de una cooperativa de obreros intelectuales y manuales. Procuraremos, con tu ayuda, lector, ofrecer un ejemplo a los que no sean nuestros compañeros; pero también a los que lo son".

La muerte de su hermano Antonio también aparecería en las páginas de *El Sur*. El periódico del 16 de octubre de 1933 incluía una necrológica en la portada: "En Baena, a la edad de 37 años, ha muerto don Antonio Vázquez Ocaña. Una enfermedad alevosa ha cercenado la vida de un hombre inmejorable, de un gran trabajador, de un padre de familia amantísimo. Si hubiera que señalar un modelo de lo que debe ser un hombre bueno, Antonio serviría para ello. No supo ser otra cosa. (...) Ayer celebráronse sus funerales en la iglesia parroquial de San Bartolomé [...]".

Poco después llegaría su nombramiento como candidato a diputado por el Partido Socialista. *El Sur* remarca el 30 de octubre una declaración de Vázquez Ocaña agradeciendo esta designación. Después, Fernando sería elegido diputado en segunda vuelta, en diciembre de 1933. *El Sur* incluiría también su agradecimiento, indicando que trabajaría por la gente trabajadora: "Acostumbrado a sentir el deber como una emanación normal de mi conciencia, haré lo que he venido haciendo: trabajar por la causa socialista, por los humildes, por el espíritu alegre de la cultura, por la revolución constante que le depara a la vida social nuevas dignidades".

LA AMISTAD CON GARCÍA LORCA

Sus inquietudes culturales y su labor periodística lo acercaron pronto a la cultura, al mundo de los poetas y los pintores. Algunos de los artistas más importantes de la primera mitad del siglo XX se relacionaron con



MUEBLES

Hnos. López Santiago, sl

Ctra. Albendín-Baena, km. 1 • 14859 ALBENDÍN (Córdoba)
Tel. 957 33 52 70 • Fax: 957 33 52 53 • Móvil: 685 47 59 33



CASTILLA ORTIZ, S.L.

ALMACÉN FRIGORÍFICO

Avda. Alemania, 77 - BAENA - Tel./Fax: 957 67 04 43 - castillaortiz@eresmas.com

BREVE BIOGRAFÍA DEL INTELLECTUAL FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA (II)

Vázquez Ocaña. Entre estos se encuentra Federico García Lorca, con el que estuvo, al menos, en dos ocasiones en Córdoba. Así, en 1934, acompañaría al autor de *Poeta en Nueva York* durante una visita que hizo a la ciudad califal, junto a otros periodistas e intelectuales. Este encuentro se produjo con motivo de una reunión de poetas, entre los que figuraban Garfías, Lorca, Aleixandre, Rejano, Prados o Altamirano. Todos estuvieron en la sede del periódico *El Sur*, según indicaba su hija Carmen Vázquez Jiménez en el suplemento cultural publicado por el diario *Córdoba*. La otra visita tuvo lugar el 25 de agosto de 1935, como explica Vázquez Ocaña en su libro *García Lorca. Vida, cántico y muerte*. Entonces se celebraba el tercer centenario de la muerte de Lope de Vega y viajaron a Fuente Obejuna.

Esa relación también la sintetizó en un artículo su nieto Eduardo Vázquez Martín. Eduardo escribirá: "Mi padre me ha contado que el abuelo -cordobés, periodista, socialista y poeta- llevó cierta amistad con Federico. Su libro, sin embargo, habla poco de eso; se trata por el contrario de una lectura atenta de su poesía contrastada con una minuciosa reconstrucción biográfica. Guardo para mí algunas pintadas que hablan de ciertos paseos juntos y una que otra conversación compartida, apenas revelada como referencia de escasa importancia y a la que aludirá también en una carta enviada a Pablo Neruda desde Francia, donde le pide que interceda frente a las autoridades de aquel país para que le sea permitido reunir a sus ocho hijos y cruzar territorio francés para zarpar a México, donde la generosidad del general Lázaro Cárdenas le ofrecía, como a tantos otros, refugio seguro. Las pocas palabras que Fernando dedica a esos encuentros, y algunos recuerdos de mi padre, me han permitido, durante años, hacerme una imagen, casi fotográfica, medio en sepia y grises, fuera de foco, como sonámbula: imagino sombras de una huerta cordobesa, Federico y Fernando de traje. Imagino a Fernando callado, fumando por supuesto, pleno frente al placer de caminar con Federico, mientras éste habla de cosas de su tierra, de viajes y poemas".

EN MADRID

En el año 1935, Vázquez Ocaña compaginaba sus tareas en las Cortes con la redacción en el periódico madrileño *El Socialista*, donde ocupó el cargo de redactor jefe (su nombramiento se produjo en 1936). Antonio Ramos, ex director del diario *Córdoba*, lo contará en las páginas de este periódico: "Dos años más tarde, en 1936, el diputado Vázquez Ocaña alterna las tareas en el Congreso de los Diputados con las de la redacción en *El Socialista*, y, padre ya de una numerosa prole, se instala con su familia en Madrid. Antes había llegado a la propiedad de su periódico a los trabajadores. En la capital alterna su doble faceta de periodista y político, aunque sin olvidar su gran vocación poética".

Precisamente, el director de *El Socialista*, Julián Zugazagoitia, en su magnífico libro *Guerra y vicisitudes de los españoles*, exaltará el trabajo del periodista baenense: "Mis compañeros de profesión hacían de todo menos periodismo. Y tenía que ser yo, eficazmente secundado por Fernando Vázquez, a quien la tarea de escribir mucho y bien no le afiliga".

Junto a Zugazagoitia, lleva a cabo un destacado papel en el Gobierno del Frente



A la izquierda, emotivo artículo sobre la proclamación de la República. 'El Sur' recoge su elección como diputado.



Esquela de María Jiménez Machado, publicada en 'La Vanguardia'.

Popular, aunque, entonces, iniciará su marcha de una ciudad a otra, junto al Gobierno republicano. Cuando Juan Negrín es nombrado jefe del Gobierno, en mayo de 1937, contará también con la confianza de Vázquez, que se convierte en su jefe de prensa y secretario político. En 1937, con su esposa y sus ocho hijos, se traslada a Valencia. En esta ciudad dirigirá *El Mercantil Valenciano*, aunque, nuevamente, se ve obligado a marchar a otro destino. En octubre de 1937, junto al resto del Gobierno, se traslada a Barcelona. Allí es nombrado director de *La Vanguardia*. De ahí hemos escogido un emotivo artículo, publicado el 10 de febrero de 1938, tras ser bombardeada la ciudad de Sagunto: "Un día futuro, camaradas, se agruparán bajo los árboles los niños de una escuela. Y el maestro les hablará de nuestra guerra, de nuestra lucha por la libertad. Se pronunciará como otras veces y en otras escuelas el nombre legendario de Sagunto. Y no se hablará de soldados y capitanes, sino de obreros metalúrgicos. Vuestras sombras, camaradas, llorarán de alegría cuando oigáis la canción risueña de los niños: 'Ya vienen los aviones'".

¡bomba va!
Ya vienen los aviones...
¡Y espantan los mosquitos!
¡bomba va!
Y espantan los mosquitos...".

Un día después de publicarse este artículo falleció su esposa, María Jiménez Machado, a la edad de 37 años. El periódico lo reseñaría en su edición del 12 de febrero: "Don Fernando Vázquez Ocaña, nuestro entrañable director y amigo, pasa en estos momentos por el angustioso y cruel dolor de haber perdido a su amantísima esposa, doña María Jiménez Machado, la cual, a la edad de 37 años, falleció en nuestra ciudad, a primeras horas de la mañana de ayer, víctima de una larga y penosa enfermedad". El entierro se celebró a las cuatro y media de la tarde del 11 de febrero en el Cementerio Nuevo y estuvo presente una amplia representación del gobierno. El sepelio partió de la residencia de la familia Vázquez Jiménez, en el Paseo de Pi y Margall, 64. Le acompañaron personalidades "representativas de la política, del Ejército, de la Prensa y de otros diferentes sectores de la vida ciudadana". Así, estaban el subsecretario de la

Presidencia, señor Prat, que ostentaba la representación del doctor Negrín, el ministro de la Gobernación, señor Zugazagoitia; el hijo de Juan Negrín, etcétera. El periódico recoge que el presidente del Consejo, Juan Negrín, "estuvo por la mañana en el domicilio mortuario para dignificar al señor Vázquez su sentimiento por el fallecimiento de su esposa". Durante el acto celebrado por el Grupo Cultural Amador de los Ríos el día 29 de noviembre, su nieto

Eduardo Vázquez Martín hizo una revelación a todos los asistentes: la abuela había muerto de sífilis. Fernando Vázquez Ocaña pudo curarse en el exilio al disponer de las medicinas adecuadas. Eduardo recitó su poema *Sangre*, del libro *Lluvias y secas*, y descubrió lo que se había mantenido, casi en secreto, en la familia: "Hoy desperté súbitamente del fondo de mi ahogo; la abuela moría de sífilis en Barcelona y en la Pedrera milicianos/emplazaban baterías antiaéreas/ Amanece sin moneda y sin gobierno/entre una muchedumbre que golpeaba los portales y yo era en todo sitio un extranjero...".

Todo se precipitó después. Los militares siguieron comiendo trozos de España. A inicios de 1939 se inició el exilio. Marchó a París, aunque antes había tenido que enviar a todos sus hijos con familias belgas. Su nieta Josefina Fernández me decía hace unos días lo duro que fue la marcha de los ocho hijos al exilio, mientras el padre, Fernando, permanecía en Barcelona. Además, cuando intentó reunir a todos faltó al encuentro uno, Rafael, que tenía 5 años, y no pudo viajar a México. "Mi abuelo y Rafael volvieron a verse 25 años después, cuando cumplió los 30 y Don Fernando viajó a Bruselas", comentaba Josefina Fernández.



optica manzanares
Dos ojos para toda la vida

- Graduación de la vista
- Adaptación de lentes de contacto
- Tensión ocular
- Rehabilitación visual
- Prevención de glaucoma
- Instrumentos ópticos

C/ Agustín Valverde, 18 - Tel. 957 69 22 45 - BAENA

AUTOCARES NAVARRO
AUTO NAGAR, S.L.

VIAJES - EXCURSIONES
SERVICIOS DISCRECIONALES - SERVICIOS A COLEGIOS

Arquitecto Mateo Gayá, 6 - BAENA **AUTOCARES DE LUJO Y MICROBUSES**
☎ 957 67 06 83 - Tel./Fax: 957 89 07 88 - Móviles: 677 50 69 61 - 635 44 51 34

BREVE BIOGRAFÍA DEL INTELLECTUAL FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA (y III)

refugiado en méxico

El deseo frustrado de volver

Fernando Vázquez Ocaña sufrió la añoranza de España en México. Algunos de sus artículos o poemas describen los sentimientos de un baenense republicano que deseó volver, aunque nunca mientras estuviera Franco

Su exilio en México y el mantenimiento de su familia obligaron al periodista baenense a desarrollar una activa labor periodística. Además, publicó dos libros y participó en otros biográficos de personajes universales

Francisco Expósito

La derrota del ejército republicano llevó al exilio a Fernando Vázquez Ocaña en 1939. El último número de *La Vanguardia* que dirigió el periodista baenense fue el correspondiente al 25 de enero de 1939. Al día siguiente no hubo periódico y, ya bajo la dominación franquista, el diario barcelonés apareció el 27 de enero con el siguiente titular en grandes tipografías: "Barcelona para la España invicta de Franco". Vázquez Ocaña abandonó España y se exilió a Francia. Allí, en París, mantiene una intensa actividad durante ese año y el siguiente hasta que tomó el último barco de republicanos que viajó a América en julio de 1940. Sus gestiones en el país vecino se concentraron en defender la plena vigencia de la República, pero también en reunir a todos sus hijos, dispersos entre familias belgas de acogida. Sin embargo, la entrada del ejército hitleriano en Francia provocó la marcha del periodista baenense y siete de sus ocho hijos, ya que el pequeño Rafael no llegó a coger el barco Cuba.

Durante su estancia en el país vecino, Vázquez Ocaña firmará en mayo de 1940 su interesante libro sobre los años republicanos (*Pasión y muerte de la Segunda República española*), del que se conservó sólo un ejemplar en el archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores que fue reeditado en el año 2007. Aquí se descubrirá a un político comprometido con la libertad de España, humanamente desagrado tras la muerte de su esposa y las dificultades que pasa su familia, aunque con el sueño vivo de regresar a su tierra. En esta publicación se recogen algunas de las páginas más emotivas escritas en el exilio por un republicano español. Desde la frialdad de los hechos vividos en primera persona durante el gobierno de Negrín, cuestionó algunos de los posicionamientos de compañeros de partido, pero siempre uniéndolo su futuro a la recuperación de la libertad en España: "Yo he querido trabajar en el destierro por mi España, y componer un libro de hechos, para extraer de tanta desolación lecciones de prudencia y arrepentimiento. Todo en España es terriblemente humano y contra-

S.E.R.E. SERVICIO DE EVACUACION DE REFUGIADOS
SERVICE D'EVACUATION DES REFUGIES

N.º 3263/208
02776

HOJA DE FILIACION — FEUILLE D'...

Registación de Refugiados

Apellidos - Nom: *Fernando Vázquez Ocaña*
Nombres - Prénoms: *Fernando*
Fecha de nacimiento - Date de naissance: *30 Junio de 1898*
Lugar de nacimiento - Lieu de naissance: *Baen (Córdoba)*
Estado civil - Etat civil: *Casado*
Nacionalidad - Nationalité: *Español*
Profesión - Profession: *Periodista*
Domicilio - Domicile: *París, 1 Bis, rue Chateaubriant*
Estatura - Taille: *1 m. 75 cm*
Color del cutis - Couleur du teint: *Moreno*
Color de los ojos - Couleur des yeux: *Negro*

Impresión pulgar derecho
Impression pouce droit

Tarjeta de evacuación de refugiados de Vázquez Ocaña.

dictorio. País de la inquisición y de los trailes heterodoxos; país que da al mismo tiempo los poetas místicos, mensajeros de la liberación celeste, y los jesuitas, enamorados de las tinieblas del alma; país donde, según Unamuno, la muerte y la sabiduría van de la mano, en dirección opuesta a la ciencia y la vida; país donde nace la República entre cantos y muere en un mar de sangre..."

Vázquez Ocaña defenderá el proyecto de alcanzar una tercera república "curada de los morbos, imprevisiones y del espíritu borrasco de la precedente. Una República de hombres sensatos y rectos, sin superhombres de paja, doctrinarios de arcilla ni sectarios criminales. En fin, un régimen de españoles escarmentados...". Sin embargo, no olvidará las dificultades que pasan los exiliados españoles en Francia, reunidos en colonias, la división entre las distintas corrientes de opinión españolas, aunque con el deseo de retornar: "Yo pienso en mi

España, en todo lo mío, en lo que perdí y en lo que podré hallar y hacer si el destino me devuelve a ella".

AGRUPAMIENTO FAMILIAR

El escritor baenense tendrá que realizar numerosas gestiones para conseguir reunir a sus hijos e, incluso, no duda en pedir la mediación del poeta Pablo Neruda en una carta en la que le muestra su admiración y le envía algún poema de su libro *Sierra Morena*, del que hoy no se tiene constancia. El escritor baenense pedirá a Neruda que interceda para agrupar a todos sus hijos y poder abandonar Francia: "Necesito su apoyo diplomático para un asunto tan natural como el de que mis hijos puedan venir a mi seno. Se encuentran en Bruselas y el Cónsul francés les quiere otorgar el visado de tránsito para España únicamente. Pero mis hijos no pueden ir a España. Sólo cuentan con su padre, que ha sido Director de *La Vanguardia*

Los testimonios de su hija Carmen permiten conocer algunos de los acontecimientos de aquellos meses: "Por algunas cartas de esa época — escribe Carmen Vázquez — veo que mi padre creía en su probable y próximo regreso a España, pues rechazó algunas proposiciones de exilio a Chile o Colombia so pretexto de que no convenía alejarse del terreno donde las cosas se decidirían. Pero llegó el momento en que éstas se precipitaron y mi padre tuvo que remover cielo y tierra para obtener el derecho de recuperar a sus hijos, ya que el cónsul de Francia en Bruselas (donde aún estábamos en 1940) sólo nos otorgaba visas de tránsito hacia la España franquista. Una vez reunidos tras dos años de separación (aunque nos fue a visitar algunas veces a Bruselas), permanecimos unos meses en París hasta el inolvidable éxodo del 40, que nos llevó con la marea humana, donde embarcamos en el Cuba, último barco que salió de ese puerto tras la ocupación alemana. El capitán había recibi-

de Barcelona y Jefe de Prensa de la Presidencia del Consejo de la República, además de Diputado a Cortes, y en consecuencia figura apetecible para la política política de mi país". Vázquez Ocaña se dirige al que sería Premio Nobel de Literatura en 1971 como poeta: "¿Por qué le pido esto, amigo Neruda? Porque yo era poeta, allí abajo, en mi Córdoba clara y profunda. Éramos un grupo que discutíamos sobre los poetas de nuestro tiempo — usted, uno — y hacíamos versos, probablemente malos, pero pautados por el sentimiento extraordinariamente puro de nuestra Córdoba". No se sabe si Neruda llegó a intervenir, pero lo cierto es que Vázquez Ocaña consiguió agrupar a siete de sus ocho hijos.

BREVE BIOGRAFÍA DEL INTELLECTUAL FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA (y III)

do a última hora la orden de no zarpar, pero hubo un motín a bordo gracias al cual pudimos emprender la interminable travesía (un mes), sorteando minas y submarinos, hasta la Martinica, donde tomamos otro barco hasta el puerto de Coatzacoalcó (Veracruz) y, finalmente, Ciudad de México".

Sobre este viaje en el barco Cuba se ha escrito mucho. El 16 de junio de 1940, 513 exiliados españoles salieron del puerto de Burdeos con dirección a América. Tras llegar a las costas del nuevo continente, el dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo pretendió cobrar doscientos dólares a cada exiliado por desembarcar, por lo que el barco comenzó a vagar por el Caribe hasta que alcanzó las costas de México. La travesía, primero en el Cuba y después en el Santo Domingo, duró 41 días. El 26 de julio de 1940 el barco atracó en Veracruz. Se ponía fin a una travesía que se convirtió en la esperanza de los últimos republicanos que pudieron abandonar Francia.

Casi sin desahacer las maletas, la inquietud y la necesidad llevan a Vázquez Ocaña a escribir y colaborar en distintos medios de comunicación, una actividad con la que mantuvo a toda su familia, aunque no sin dificultades. Así lo recuerda su hija Carmen: "No recuerdo en qué mes de 1940 llegamos a la capital mexicana; pero tengo aquí la primera página del periódico Novedades, el más importante de esa ciudad, con fecha de noviembre de ese año, y en el que ya aparece un artículo de mi padre, rebatiendo científicamente las teorías fascistas de Hitler. O sea que apenas llegado ya lo vemos en la brecha, icatapultado a lo desconocido, viudo y cargado de hijos, a un continente desconocido. Habla que ponerse inmediatamente a escribir, pues no tenía más armas que su pluma para alimentar, vestir y pagar estudios a su numerosa prole. Y no paró de escribir hasta que se murió".

Vázquez Ocaña participó del gran ambiente cultural que surgió en México DF en torno a los exiliados republicanos. El periodista baenense perteneció al Círculo Jaime Vera y a la Agrupación Profesional de Periodistas y Escritores Españoles Exiliados, dirigió la agencia España y la edición mexicana del periódico El Socialista (entre 1942 y 1951). Además, en 1944 se trasladó a París para dirigir República Española.

Uno de los grandes investigadores de la trayectoria de Vázquez Ocaña, Antonio Ramos Espejo, destaca la intensa labor periodística que llevó a cabo: "En México, el periodista cordobés escribe durante muchos años en la revista Hoy, una de las más prestigiosas del país; también en El Nacional, y en Uno; fue director de República Española y El Socialista; director de redacción de El Imparcial; fundador de la revista Higiene y Seguridad; subdirector de La Semana Ilustrada; director técnico de Centroamérica; jefe de información de la Agencia España de México... La actividad política se desvaneció. Día a día, en creciente frustración. No tiene más remedio, para sobrevivir, que prodigarse profesionalmente: escribe artículos, dirige revistas, funda nuevas publicaciones, hace guiones cinematográficos, publica biografías cortas (Falla, T.S. Eliot, Ezra Pound, Nehru, etcétera, editadas por Grijalbo), da conferencias y comparte ahorranzas de España con Pedro Garfías, Juan Rejano, Bergamín y otros poetas del exilio en el Centro Andaluz, en el que preside su Comisión de Cultura".



Vázquez Ocaña, en un acto celebrado en México, junto a su hija María.

Precisamente, una de estas conferencias la pronunció el 6 de mayo de 1943 en el Centro Andaluz. Bajo el título de "Elogio de Andalucía", resaltará el carácter de esta tierra: "El andaluz se puede decir que representa un punto de equilibrio en la civilización, como lo representó el griego de la época platónica y el francés del siglo XVII. Su característica es saber rodearse de valores llenos de gracia y mirar las cosas por el lado del señorío (...)". En ese texto aparecen los grandes andaluces de todos los tiempos, desde artistas, a poetas, dramaturgos o músicos. Su disertación finaliza con la aforanza del que está lejos de su patria: "Nuestras viñas siguen dando zumo. Hoy el montón de cenizas se ha henchido con las de muchos oscuros mártires. Quizás la risa haya muerto y la soledad se ha hecho más profunda. Pero allí está la tierra con sus olivos y sus viñedos. Los rostros de las vírgenes de la iglesia se habrán vuelto más humanos. ¿Qué nos reclaman las voces lejanas? Seguir fieles a nuestro gracioso espíritu. Que de lo hondo de nuestro ser surja, mandado de vivos y muertos, este laude: Andalucía nuestra, que estás en la tierra...".

En México publicará dos libros biográficos que llevan su firma y colaborará en otros de la editorial Grijalbo aportando la introducción o el apéndice. El primero de ellos fue Margarita y Townsend. El romance de la renunciación, editado en 1956 y que lleva la siguiente dedicatoria: "Me inclino a creer que mis hijos, los ocho píos de mi estrecha, a quienes dedico este libro, no se pondrán de acuerdo al juzgar los motivos que puede aducir un materialista dialéctico para escribir una biografía romántica. Pero quienes, como yo, hayan alcanzado la época en que todavía se usaban el sombrero, el bastón

y los botines, o sea cuando Don Juan no andaba en mangas de camisa ni doña Inés se paseaba en shorts, excusarán mi simpatía residual hacia ciertos personajes de un mundo condenado a desaparecer". Un año después se editó García Lorca. Vida, cántico y muerte, que tendría otra edición en 1962. Sin embargo, antes había coordinado la versión española de Satanás no quiere más gente, de M. Dekobra (1955) y en 1959 hizo la introducción de Autobiografía y escritos escogidos de Benjamín Franklin, cuyo texto versionó su hija Carmen. También escribió el epílogo de Churchill, biografía de E. Black (1966). De los escritos de varios familiares se desprenden algunas anécdotas de este baenense que vivió en la calle de Miguel Shultz (Colonia San Rafael), de la ciudad de México, en la misma vía que el poeta León Felipe. Al lado de su casa había una cárcel en la que estuvieron Fidel Castro y el Ché Guevara. El intelectual baenense trabajó para la agencia France Press. Junto a la lectura, entre sus aficiones estaban el cine, sobre todo películas del oeste, la poesía y el flamenco.

EL FALLECIMIENTO

El 29 de septiembre de 1966 murió Fernando Vázquez Ocaña, a la edad de 68 años tras sufrir un infarto de miocardio. Su hija Carmen cuenta aquellos últimos momentos de la vida del exiliado cordobés: "Mi padre murió en México en 1966. Sin haber vuelto jamás a España, pues se negaba a hacerlo mientras estuviera Franco. ¿Cómo pasó sus últimos años? Escribiendo, como siempre, para ganarse la vida. Modestamente. Resignado. Había tenido una juventud privilegiada, feliz, tan prometedora! Casi nunca nos hablaba de aquellos tiempos, quizás porque le era

doloroso. Su España, su Córdoba era algo que llevaba muy dentro, secreto. ¡Cuál no sería nuestra sorpresa cuando una grabación, hecha en casa de unos amigos en una tertulia íntima, nos reveló a nuestro padre cantando por soleares con un arte tanto más sorprendente que nadie en la familia lo había oído cantar jamás! Era un cordobés serio, adusto, sobrio. Bromeaba poco. Por eso cuando, muy de vez en cuando, hacía un comentario en el que se transparentaba su agudo sentido del humor, tan inesperado, en casa era expresión interminable de risas. En fin, podría seguir hablando largamente de su generosidad, su honradez... así como de las cóleras que lo embargaban cuando dispareaba de sus hijos dispersos por América y Europa. Esto entristeció un poco sus últimos años, pues nos hubiera querido tener a todos a su lado. En sus últimos años vivía muy retirado. Su mundo se reducía casi a su familia. Sin embargo, a su entierro acudió una inesperada multitud. Nadie sabe cómo se enteró tanta gente en tan poco tiempo, el primer sorprendido hubiera sido él: no sabía que tenía tantos amigos".

El 14 de junio de 1990, el diario Córdoba publicaba un amplio estudio de nueve páginas en el suplemento Cuadernos del Sur. Era el comienzo de la recuperación de este baenense olvidado durante cinco décadas. El Ayuntamiento de Baena aprobó en el Pleno del día 3 de diciembre de 1993 la rotulación de la calle que recuerda su nombre en la manzana de San Antón. El 29 de noviembre de 2008, el Grupo Cultural Amador de los Ríos, con la colaboración del Ayuntamiento, celebraba el primer acto público que recuperó su memoria, con la presencia de sus nietos Eduardo y Josefina y una de sus biznietas.

momentos de la historia

Vázquez Ocaña: la defensa de España (I)

El periodista baenense, desde su exilio en París y en México, haría una sentida defensa de España y de su unidad en textos publicados en periódicos y en libros, pero también en sus versos y en alguna de sus conferencias

En sus reflexiones descubrimos el desgarramiento de una persona que se encontraba, a partir de 1940, a 10.000 kilómetros de su país y al que nunca pudo regresar desde que lo abandonó a comienzos de 1939



Francisco Expósito
Periodista

En septiembre de 2016 se conmemorará el 50 aniversario del fallecimiento de Fernando Vázquez Ocaña (Baena, 1890-México DF, 1966), el periodista baenense que fue portavoz del último gobierno de la Segunda República. Desde su exilio de México, veremos en las próximas líneas el sentimiento de arraigo que sentía con España, su constante añoranza y, en tiempos de divisiones políticas como el actual, la defensa que hacía este socialista de la unidad de España. En las conferencias de Vázquez Ocaña, en sus poemas, en sus artículos y cartas a sus hijos, Fernando Vázquez Ocaña mantendrá un recuerdo permanente de España. La única relación que mantuvo con el país y con su familia fue a través de periódicos y revistas, las cartas de sus familiares o las visitas que hicieron algunos de sus hijos a España a partir de los años sesenta. No obstante, el periodista baenense seguirá la actualidad de España, la evolución que se está produciendo, al mismo tiempo que reitera su deseo, más un sueño, de regresar al país. Así lo podemos ver en una de las cartas que envió a su hija Carmen: "Sigo al detalle y al día los sucesos de España. Las huelgas significan el hundimiento del sistema corporativo falangista. Esa farsa vertical en que los empresarios retienen el poder de negar o aceptar los salarios, y la clase obrera carece de facultades de intervención en las empresas. Cualquier laudo dependía naturalmente de los funcionarios de ese cooperativismo, que lo eran a la vez del gobierno. Los obreros no podían ni siquiera recurrir a la huelga, por estar este procedimiento de derecho social fuera de la ley en España. Al lanzarse al paro, derribaron los mineros y metalúrgicos del Norte, el tinglado corporativo fascista, es decir, desafiaron al régimen de Franco. Y esto si algo revela es que el proletariado español ha salido ya de su inercia y ha originado con su rebeldía movimientos políticos que enfocan la sustitución del régimen. Así comienzan las revoluciones. Me temo que Franco acelere la instalación de un Borbón, lo que no resolverá ciertamente el problema, sino lo agravará, ya que esta casta considera a España como patrimonio legítimo y, por desgracia, tanto la Iglesia como el Ejército se pondrán al lado de Don Juan o Don Juan Carlos para establecer sólidamente esta legitimidad. A la larga habrá que luchar para desbarbar el camino y que España pueda convertirse en una democracia socialmente avanzada. Y no es lo mismo tener frente a un usurpador, a un regente fantoche, que a una dinastía que se siente asistida de derecho divino para habitar el Palacio de Oriente y gobernar a sus súbditos. Los mismos perros con distintos collares. El reciente reajuste en el Gobierno apunta en esta dirección. Por otra parte, no diviso tendencias políticas de asociación lo bastante disciplinadas y conscientes de lo que se puede y no se puede hacer. Demasiados gérmenes de



Fernando Vázquez Ocaña, en su exilio de México.

partidos y escasa temeridad en los medios universitarios. En fin, ya veremos. Yo sueño con regresar a España y que mi experiencia de desterrado sirva de algo cuando sea posible escribir y hablar como hombres libres. Compró infinitud de revistas y periódicos y mi dossier español es bastante abundante y documentado".

EL RECUERDO PERMANENTE

Vázquez Ocaña mantendrá siempre muy vivo el recuerdo de España. Ese contacto, junto a la visión que le transmitieron sus hijos, le llegaría a través de los medios de comunicación, de los que era un lector empedernido. En su libro sobre la Segunda República vierte algunas de sus reflexiones más lúcidas sobre el Estado, colmadas de sentimiento y añoranza. "La tragedia de mi patria española -decía- la tengo escrita con sangre en el fondo de mi ser. Yo me creo un español característico, de la generación ilusionada que en la primavera de 1931 votó por primera vez en su vida, dándole a este acto quirúrgico, que se producía después de siete años de dictadura militar, un sentido severo de patriotismo. Soné y trabajé mucho, al igual que lo más joven y más fuerte

de mi país, para restaurar con nuevos materiales el valor eterno de la espanolidad. Y desde mi mayoría de edad política figuré en el equipo socialista (...)".

El intelectual baenense analizará lo ocurrido durante la Segunda República desde una visión en la que busca ser fiel a lo sucedido, aunque para ello tenga que cuestionar la actuación de su partido. En 1940 sintetiza el carácter trágico que ha rodeado al español: "Yo he querido trabajar en el destierro por mi España, y componer un libro de hechos, para extraer de tanta desolación lecciones de prudencia y arrepentimiento. Todo en España es terriblemente humano y contradictorio. País de la inquisición y de los frailes heterodoxos; país que da al mismo tiempo los poetas místicos, mensajeros de la liberación celeste, y los jesuitas, enamorados de las tinieblas del alma; país donde, según Unamuno, la muerte y la sabiduría van de la mano, en dirección opuesta a la ciencia y la vida; país donde nace la República entre cantos y muere en un mar de sangre (...)".

La imagen que transmite de la España franquista no puede ser más desoladora. Atrás ha quedado una dura guerra que dejó

en la cuneta a demasiados españoles: "Hoy España está llena de muertos. Muertos, quietos para siempre, y muertos que andan. Nuestros muertos y sus matadores. Algún día se hará la nómina y será la tremenda biografía del espíritu de civilidad, con sus mártires conducidos por el piquete de ejecución o fugitivos. También se hará la lista de los fanáticos caídos (...)".

Como otros intelectuales españoles, Vázquez Ocaña propugnará una reeducación de la sociedad para superar el drama en el que se encontraba el país entonces, una huida del "recalcitrante nacionalista" para constatar "lo infructuoso de nuestro reciente delirio" y con el reto de superar la intolerancia: "(...) El gran silencio de los muertos, las aléluas vanas de los falangistas y la ausencia de la vanguardia espiritual española, dispersa por el mundo. Puestos otra vez a trabajar, nuestro deber es acabar con esa miserable y pugnaz intolerancia que vive al día. Si el rasgo de nuestro genio ha de ser cortarnos el pescuezo mutuamente mejor que escucharnos, en vez de imperio merecemos ser colonia, y en vez de república, manicomio. Hay que buscar la terrible anomalía española y meterla en un tarro de alcohol. Yo sé que en nuestro tiempo existe una asociación tácita entre todas las ideas de dominio y servidumbre. Y que en España 'lo jesuita' aparece conbulado al totalitarismo. El poder penetrante de la mixtificación domina al mundo, y a los efectos inmediatos, Loyola y Lucero, contrincantes de ayer, han firmado un armisticio, como Hitler y Stalin (...) Y prescribo la necesidad, angustiosa e irónica, como todo lo español, de regresar a nuestro antiguo y fino eclecticismo que ya en el siglo X sabía hacer convivir, bajo el mismo cielo, la basílica, la mezquita y la sinagoga, sin sacrificar las creencias (...)".

En numerosas ocasiones recurrirá a las metáforas y otras imágenes para sintetizar la realidad en la que se encontraba inmersa la nación. Su amplia cultura surgida de mucho leer, le llevarán a buscar en la literatura o en la historia razones para defender la regeneración de España, la reinstauración de la democracia: "La democracia está en lucha mortal con los sistemas autoritarios (...). Ganar o perder, en la democracia, sólo debe ser cuestión de potencial de razonamiento, no de demencia sanguiñaria. En mi patria, a don Quijote enjaulado le han echado los totalitarios culebras y avispas (...)": Como mantendrá en su exilio de México y remarcará en una conferencia pronunciada en 1943, Vázquez Ocaña se posiciona claramente como un español alejado de los nacionalismos, defensor de España y de la mezcla de culturas y poblaciones para impulsar el desarrollo de los países. El periodista baenense reiterará su defensa de la unidad del país. Pero este aspecto lo analizaremos en el próximo número de CANCIONERO, en el que abordaremos también uno de sus poemas más bellos, "Canto a España", un profundo desgarramiento del exiliado baenense, un llanto del que se sentía alejado de su patria y no veía el momento para poder regresar con la dictadura de Franco.

CONTINUÁ

momentos de la historia

Vázquez Ocaña: la defensa de España (y II)

Su poema "Canto a España" es un desgarrar del exiliado, un deseo frustrado. El periodista Fernando Vázquez Ocaña falleció en 1966, 27 años después de abandonar España. Sus textos nos desfinen a un intelectual crítico con lo sucedido durante la Segunda República y los errores que llevaron al drama de la Guerra Civil y a una dictadura que dejó demasiadas heridas abiertas



Francisco Expósito
Periodista

El recuerdo de España, siempre presente, pese a la lejanía, pese a los muertos de las cunetas y los amigos que se quedaron allí. El deseo de regresar. La imposibilidad. Fernando Vázquez Ocaña soñará muchos días con la patria común, alejada de los nacionalismos, como gran defensor que era de la unidad de España y de la mezcla de culturas y poblaciones para crecer y sugerir la idea del federalismo como la mejor relación posible. En la conferencia sobre Andalucía, que inauguró el ciclo de actos de cultura del Centro Andaluz en México en 1943, el periodista baenense reiterará su postura en unos años de cisma entre los exiliados españoles: "Hemos de hacer también una afirmación previa: la de que el espíritu que preside esta tribuna no se verá empañado por resabios políticos ni, mucho menos, manifestará tendencias diferencialistas o instintos centrifugos respecto a la unidad española. Y ello por la sencilla razón de que es ajeno a Andalucía, a su naturaleza política, cuanto signifique desafección al destino y a la obra de España. Aprovechamos, por lo tanto, esta oportunidad para lamentar el énfasis agresivo que los gonfaloneros de otras regiones españolas prestan a sus ideales de autonomía, comprometiéndolo no solo los requisitos de la reconstrucción de la gran patria común, sino hasta la misma legitimidad de sus concepciones políticas, al elevarlas de rango sin el menor respeto al interés general de España. Ni siquiera pueden aducir que las experiencias del mundo actual los apoyan, puesto que la lección profunda de la tremenda guerra que enluta a la tierra es que los nacionalismos herméticos hacen imposible la convivencia entre los pueblos, siendo presumible que para asegurarles la paz haya que federarlos y entrecruzarlos política y económicamente. Es decir, que lo importante no es nacionalizar sino desnacionalizar los Estados y sustituir la idea de que un Estado es un imperio en sí mismo, igual a Dios, por la de que debe ser una provincia en un universo social-económico (...)".

En su libro sobre Federico García Lorca, Vázquez Ocaña introduce lo que ha sucedido en España a lo largo de la historia y se centra fundamentalmente en la llegada de la Segunda República y el golpe militar para analizar el drama del poeta granadino y la influencia de estados totalitarios como el alemán o el italiano para declinar la victoria hacia los golpistas. A esto hay que unir, según explicará, la inactividad de los estados democráticos por su política de no intervención, pero también factores internos como el sueño imperialista del movimiento nacional, el enfrentamiento entre una minoría de la población por mantener la desigualdad social que los situaba en la cúspide de la pirámide, mientras la gran mayoría sufría desigualdad y hambre: "(...) resultó un aquellar de misticas tradicionalistas, nacionalistas, marxistas y anarquistas, todas las cuales pretendían haber alcanzado el grado de iluminación. Algunas de ellas, aunque luchando bajo



Fernando Vázquez Ocaña, en los años sesenta, junto a varios de sus hijos.

la misma bandera, eran virtualmente contradictorias, por ejemplo, la falangista y la de los integristas, herederos del carlismo (...). Hubo pastorales de lobos y consignas de chacales, y sobre el llanto silencioso, desgarrado, maternal, de España resonaba la carcajada del gran Diablo gozoso, triunfante por la espléndida ventaja de no tener que escudriñar almas aisladas para reducir motivos de condenación, ya que la guerra civil se las proporcionaba a montones, recién salidas de una tintorería fantástica en que unos filisteos tenían de rojo el mal y de azul la inocencia, y otros usaban los colores con una significación exactamente contraria. Rojo y azul, azul y rojo; los hermosos colores de Cain y Abel. Pero, a los efectos del supremo fallo de la Historia, ¿quién resultaría Abel y quién Cain?".

Sin duda, su poema "Canto a España" es un gran ejemplo para conocer el sentimiento de desgarrar de Vázquez Ocaña en el destierro. El recuerdo de la España que perdió su libertad, la ruptura con la cultura y la imposición del miedo. Nos encontramos ante uno de los grandes poemas del periodista que quiso ser poeta: "Te miro, España mía, desde esta tierna playa/en que abrieron tus quillas un nido de naciones/y sumo mi cabeza en el glauco mensaje/para absorber las sales que tu sangre me envía/y tus lágrimas".

Sin duda, en Fernando Vázquez Ocaña descubrimos a uno de los grandes intelectuales cordobeses del siglo XX y uno de sus principales periodistas. Ante una persona

que fue fiel a sus ideas y a la república democrática. Nos encontramos ante un gran defensor de España. Alejada de los nacionalismos. Pero sus sueños quedaron a diez mil kilómetros, acorralada la libertad y sin democracia, aunque siempre mantuvo su recuerdo y el deseo de retornar: "Yo pienso en mi España, en todo lo mío, en lo que perdí y en lo que podré hallar y hacer si el destino me devuelve a ella (...)".

Vázquez Ocaña fue un hombre íntegro, sin más palabras. Así lo recordaba su hija Carmen hace unos años. Se mantuvo al margen de las corrientes que surgieron en el seno del Partido Socialista en el exilio y que se alejaban de la visión que defendía junto a Negrín, González Peña o Lamóneda. Pero no pudo regresar, retornar a las tierras cultivadas de cultura y arrasadas por el integristismo. Seguro que sonó muchos días, muchos meses, muchos años con escuchar los gorrieros del Guadajoz o pasear entre olivos centenarios. A diez mil kilómetros se quedaron sus ansias de libertad, la democracia por la que tanto pelearon republicanos convencidos que querían huir de la España de charanga y pandereta machadiana, de ortodoxias religiosas, de militares desobedecidos, de caciques que retomaron el poder sobre la persona y el alma. España se hundió en la Edad Media del integristismo y la represión. Pero el periodista baenense, el hijo del carpintero Vázquez, nunca dejó de soñar con una España en libertad, con la llegada de la tercera República.

Canto a España

"Te miro, España mía, desde esta tierna playa en que abrieron tus quillas un nido de naciones y sumo mi cabeza en el glauco mensaje para absorber las sales que tu sangre me envía y tus lágrimas.

La grave voz del mar se cñe a las palmeras y ablanda su fatiga en la lira del trópico cual queriendo olvidar los salmos de agonía y el adiós que tus ríos en los deltas plañieron. ¡Qué sola te han dejado, España, pobre madre! Tirada en el camino que retiene el clamor de los libertadores, con tu frente profética enterrada en rescoldos, los años no te valen que llenaste de zumo, y en vano testimonian el derecho al descargo y a que el mundo respete las grietas de los huesos, de tus cruces filiales el sembrado infinito.

Dos venas se rompieron de tu venero, madre. Manaba de una ellas un resabio de siglos al seno de las criptas rebosantes de espectros y polvo de rodadas, de tataras y comunas cregaba de tu ser las fibras gestuales. ¡Fu tanto que la empuja y movió, destilaba el sudor de tu pueblo despierto y un hábito llevaba de munes y olivares al puntal excitado de las nuevas escuelas y a los lúcidis ejes de las fábricas.

La ley de los contrarios, esa ley de dolos, no impide distinguir lo que es bello si es malo. ¡No differs las manos que el arado encañace de aquellas que el pulso amañó para el crimen! La cobera no diadema expone cuando mata, como rosa coniente de su horrible bellera. Huy engañadas porridas que se nutren de muerte para volutar en filigrana equívoca.

Mas la alondra es alondra, al tubet cada día las luces malditas. Sin embargo, en tus senos no ríes los auspicios, sembrados por el viento de los pueblos latidos. Al abrirse las demas cenizas de tu piel el carterito asomó que marca a las esclavas, y viórense los fierros que un cóncreto rojo, cuyo nombre suprimo para machucarla mi verso. De cara a un sol púgil, con tus hombres aburridos, España, rosa en pena, rosa de soledad, escualda un remate zumbido de catadura. Los arcades del oro, los leros de la paz,

agitan nos praxeros escaravatos, y el dedo de San Pedro santifica a tu Jadas, como Jadas crepando y más que Jadas vil, ¡para arrotar a su madre entre crases y crases!

¡Oh, campos tubulares que encierran del decoro la vanguardia yacente! La gloria y la canción de tus jóvenes reclusos, tusos como huérfanos cuando l'aropa temblaba, histórica y numosa, y la prehistoria dos divos epilépticos, y los queros bajo el pájaro que retiene las sombras del Caballero Triste y de sus galeotes.

¡Qué se hiciesen tus fentos, península de feis! ¡Qué de tus serranillas y tus claros romances! Un doblar de campanas los canticos aboyota que en tus sendas dejan rameros de guerra y labriegos de paz, y un maderar de preses envuelven la alondra furiva de tus yunques.

¡Cómo el tiempo desonda tu imbitio calvarie y revive los ansias de oscura penitencia! Brama la fruitería pegada al quemadero, los milles olivares, se rescace la Iglesia, constelando de gemas imágenes de palo, y la sangre,

sangre de paredón, sangre de madrugada, resbala en el charol del sagrado tricorno a una luz de topacios que le imponen al pueblo la sola miserable del Auxilio Social.

¡Oh, yernos silenciosos, cordilleras de almagra! Encinas, roquedales, castillos desmochados, hazas que protocida el aliento de otoño, vendimias de jaxmines que las brumas añoran cuando prenden sus flemas en las sienas del norte, Celajes devanados por las aspas machegas en los atardeceres de las tierras adustas, y la franja marina que aprieta tu regazo, tan tibio, tan antiguo y arrugado de amar, Y el fuego, siempre el fuego!

Que crepta en la fe y quema las ideas que acabas de parir. Esa lava sinosa que al pámpano sorprende y de los robles hace momias gesticulantes, ese frió resplandor que amnistia tus enseros y te convierte, España, en una esponja negra de llanto y letanias, de terror y de sombras, esa horrible virtud que acalla con descargas los himnos redentores, el gemido del hambre. ¡Tu mala vena, madre, que hieló de los niños las plumas entrebriadas dispuestas para el vuelo...! "

México, mayo de 1949

8.7.3. Artículos publicados en diario *Córdoba*

PROVINCIA

REPORTAJE

Tras las huellas del portavoz de Negrín

El Ayuntamiento de Baena dedicó hace 15 años una calle a un periodista olvidado por el franquismo ■ Se recuperaba a Fernando Vázquez Ocaña, director de varios periódicos en la II República y exiliado a México

FRANCISCO EXPÓSITO
CÓRDOBA

Esta es la historia de un periodista baenense que nació en 1898 y se vio obligado a abandonar España en 1939. Tras viajar a París, se exilió a México en 1940, aunque nunca pudo regresar a nuestro país. La dictadura de Franco se encargó de que nadie se acordara del hijo de un carpintero que labró una brillante trayectoria como periodista y que se convirtió en portavoz de Negrín. Se cumplen ahora 15 años de la rotulación en Baena de una calle que recuperaba a Fernando Vázquez Ocaña. Hace una semana, dos de sus nietos mexicanos participaron en un homenaje que se le tributó en la localidad cordobesa. Era el primer acto público que conmemoraba a este diputado socialista que dirigió periódicos como *El Sur*, *El Mercurio*, *Visión* o *La Vanguardia* y que fue redactor jefe de otros como *Política* o *El Socialista*. Era el periodista olvidado hasta que *Diario Córdoba* lo recuperó en 1990 en el suplemento *Cuadernos del Sur* a través de su ex director Antonio Ramos y varios de los amigos del intelectual baenense.

Primeros años

Vázquez Ocaña tuvo tiempo de vivir en primera persona momentos claves de la historia de España. Era la culminación de la trayectoria de este oficinista, delineante, periodista, poeta y político que se relacionó con intelectuales como Falla, Picasso, Pablo Neruda, Antonio Machado o Federico García Lorca.

Las dificultades de la época y la necesidad de buscarse un sustento le impidieron cursar estudios universitarios, aunque esa misma necesidad y las complicaciones que fueron apareciendo lo volvieron inquieto y lo cargaron de tesorería para forjarse su propia formación. En los años veinte escribe en *Diario de Córdoba* y *Diario Liberal* y en 1925 ya está en la revista *Andalucía Ilustrada*, donde fue nombrado redactor jefe en febrero de 1926. Pronto se acercó a las ideas más progresistas, lo que le granjeó más de una crítica entre ex compañeros del *Diario Liberal*. Primero entró a formar parte del semanario *Política*, del que fue director, y después fue redactor jefe y fundador del diario *Política*.

El 16 de abril de 1931, Fernando Vázquez Ocaña publicará una de las crónicas más bellas



► Descendientes ► Dos nietos y una bisneta de Vázquez, durante su reciente visita a Baena.



► La familia ► Vázquez Ocaña y sus hijos.



► Registro ► Nació el 30 de abril de 1898.

sobre la proclamación de la II República en Córdoba: "Ilrotan las banderas. Todo este reportaje ha de ser como un latido. No es la pluma, es el corazón quien escribe sobre una Remington. He de decir, en pocos minutos, con el reloj a la vista y los cajistas señalando el minutero, lo que he visto, pues lo que he sentido no cabe en pocas cuartillas. He sentido historia, arado que se hincó en el tiempo, con un pueblo infeliz y feliz a la manera. He sentido esta cosa que tiene uno en las venas y es España, rompiendo las durezas de un tiempo sin clemencia y floreciendo en un

► POLÍTICO

En el año 1933 fue elegido diputado por el Partido Socialista

► ESCRITO EN 1940

En el 2007 se reeditó su magnífica crónica sobre la II República

júbilo solar, de fructificación civil. Es decir, de cultura."

El 16 de junio de 1932 apareció el primer número de *El Sur*, periódico del que fue fundador y director. Un año después, en diciembre de 1933, fue elegido parlamentario por el PSOE. Vázquez Ocaña marchó a Madrid, aunque mantenía una fuerte relación con Córdoba, donde estuvo, hasta en dos ocasiones, con Federico García Lorca en 1934 y 1935. En ese año, Vázquez Ocaña compaginó sus tareas en las Cortes con la redacción en el periódico madrileño *El Socialista*, dirigido por Julián Zugazagoitia. Junto a éste tendría un des-

tacado protagonismo en el Gobierno del Frente Popular. Cuando Juan Negrín es nombrado jefe del Gobierno, en mayo de 1937, contará con la confianza de Vázquez, que se convierte en su jefe de prensa y secretario político. En 1937, con su esposa y sus ocho hijos, se traslada a Valencia, donde dirigió *El Mercurio*. En octubre de 1937, junto al resto del Gobierno, marcha a Barcelona. Allí es nombrado director de *La Vanguardia*.

En el exilio

El periodista baenense dejó España en 1939 y ya no regresaría. Antes había enviado a sus ocho hijos con familias belgas, recuperando a siete de ellos para embarcar hacia México. Sus deseos de regresar a España siempre se mantuvieron vivos. En 1940, escribió su libro *Insón y muerte de la Segunda República Española*, una magnífica crónica de la II República que se reeditó en 2007. Esta publicación descubre a un intelectual crítico con los militares, con la Iglesia, pero también con algunos miembros de su partido, con comunistas y anarquistas, con las dictaduras fascistas y de Stalin. Desgarrado, desde París, escribirá: "La tragedia de mi patria española la tengo escrita con sangre en el fondo de mi ser. Yo me creo un español característico, de la generación ilusionada que en la primavera de 1931 votó por primera vez en su vida, dándole a este acto quirúrgico, que se producía después de siete años de dictadura militar, un sentido severo de patriotismo. Soñé y trabajé mucho, al igual que lo más joven y más fuerte de mi país, para restaurar con nuevos materiales el valor eterno de la españolidad...". Sin embargo, como reconociera, "todo se lo llevó la tempestad. Y la víctima más dolorosa es España, que nada quería ni nada necesitaba, fuera de su adecuación a una República sobrevenida nacionalmente al periclitarse una dinastía y un período político lleno de desastres, de imprevisiones y de improvisaciones...".

En México mantuvo a su familia con grandes dificultades, se relacionó con otros intelectuales cordobeses como Rejano y Garfias, escribió una de las primeras biografías sobre García Lorca y siguió cultivando el periodismo. Murió en 1966. ■

DIARIO CÓRDOBA

Lunes, 1 de diciembre del 2008

23

PROVINCIA

BAENA ENTREGA DE LOS GALARDONES ANDRÉS NÚÑEZ DE PRADO

Las ayudas al sector ecológico se mantendrán

Los programas 'Espacio protegido' y 'Tierra y mar', entre los premiados

MARILUZ ARIZA
BAENA

La viceconsejera de Agricultura, Eva María Cano, afirmó ayer en Baena que "se van a mantener las ayudas al sector ecológico", a la vez que adelantó que se está elaborando un plan integral a la agricultura y la producción ecológica. Otro compromiso que adquirió ayer en la entrega de los premios Andrés Núñez de Prado es el de acortar los plazos para que las ayudas lleguen pronto. "La producción ecológica tiene mucho futuro y va a contar con el apoyo de la Consejería de Agricultura", añadió.

Francisco Casero, presidente de la asociación CAAE, comentó que en el 2009 lanzará una "ofensiva para que los jóvenes no sean solo productores, sino también empresarios". Y consideró necesario que haya una relación



Francisco Núñez de Prado junto a premiados y autoridades.

más directa entre el mundo académico y el de la empresa.

Este año se ha entregado una mención especial al trabajo de Mario Alberto Muñoz en investigación y cuatro premios a la defensa y fomento en agricultura y ganadería ecológica para Asocia-

ción Graeco, los programas Espacio Protegido y Tierra y Mar y a Verónica Cruz Moriana. El acto contó también con el viceconsejero de Medio Ambiente, Juan Jesús Jiménez y la teniente de alcalde del Ayuntamiento de Baena, María Jesús Serrano.



Francisco Expósito, Luis Moreno y Eduardo Martín Vázquez.

ACTO DEL GRUPO AMADOR DE LOS RÍOS

Recuperan la figura de Vázquez Ocaña

Dirigió 'La Vanguardia' en la Segunda República

M.A.
BAENA

El grupo cultural Amador de los Ríos ha recuperado la figura del periodista y diputado baenense Fernando Vázquez Ocaña con la celebración del acto El regreso de los letrados exiliados, en el que su nieto, el poeta

mexicano Eduardo Vázquez Martín, recordó la figura de su abuelo en el exilio, y el redactor de CÓRDOBA Francisco Expósito analizó su trayectoria hasta su exilio a París en el año 1940. Vázquez Ocaña fue el autor de una de las primeras biografías sobre García Lorca, ejerció la poesía y, entre otros periódicos, dirigió *La Vanguardia* en la Segunda República y fue elegido diputado socialista en 1933.





HOTEL CASTILLO
Palma del Río
Telf. 957 64 57 10
www.hotelcastillo.com



- Comidas de empresa de navidad
- Bautizos y comuniones
- Bodas y celebraciones



El Hotel Castillo les desea un próspero año y felices fiestas

24

PROVINCIA

DIARIO CÓRDOBA

Martes, 7 de abril del 2009

LA CAPITAL CENTROAMERICANA ACOGE LA PRESENTACIÓN DE UN LIBRO

Un acto recupera en México DF al periodista Vázquez Ocaña

El intelectual y político de Baena fue portavoz del Gobierno de Negrín

“Fue una persona fiel a la república democrática”, dice Francisco Expósito

REDACCIÓN
CÓRDOBA

La Casa Refugio de México DF acogió la presentación del libro *Fusión y muerte de la Segunda República Española*, escrito por el periodista y político baenense Fernando Vázquez Ocaña en 1940. El libro fue recuperado recientemente por Aurelio Martín, miembro de la Fundación Pablo Iglesias, y María Luisa Capella, de la Cátedra del Exilio y el Fondo de Cultura Española.

En la publicación, Vázquez Ocaña, que fue jefe de prensa del Gobierno de Juan Negrín, describe de manera detallada los problemas que afectaron a la Segunda República, los errores propios y las divisiones que se produjeron en la zona republicana. Además, critica la intolerancia de los militares, los jesuitas y los anarquistas. Sin embargo, el texto no se distribuyó entonces por la toma de París por las tropas nazis. El intelectual confabuló, amigo de García Lorca, se exilió a México y no pudo regresar a España, al fallecer en 1966.

Francisco Expósito hizo una breve semblanza biográfica y periodística de Vázquez Ocaña, sus primeros años en Córdoba, su



►► José María Espinaza, Francisco Expósito, Eduardo Vázquez y Ricardo Cayuela.

Entre los asistentes se encontraban dos hijos del exiliado baenense y varios nietos

►► Durante el acto, Expósito puso de manifiesto las dudas que genera entre algunos sectores de la población la retirada de la medalla de oro a Franco en Córdoba y recordó que en el convento de San Francisco de Baena se mantiene una placa colocada en el franquismo, mientras que no hay ninguna que recuerde a los republicanos. “Desde 1979 gobiernan partidos de izquierdas en esta localidad, pero aún no ha sido

colocado un monumento o una placa que devuelva el honor a los miles de republicanos que tuvieron que soportar la ignominia”, afirmó. En la conferencia participaron el agregado cultural de la embajada de España, José M. Espinaza; el nieto del intelectual, Eduardo Vázquez Martín; el nieto de Luis Companys, Ricardo Cayuela y el crítico Jesús Oyamburu. Además, asistieron dos hijos de Vázquez Ocaña.

entrada en la profesión, su colaboración en *Diario de Córdoba* o *Andalucía Ilustrada*, la fundación del periódico *El Sur* y su elección en 1933 como diputado por el Partido Socialista. El periodista fue redactor jefe de *El Socialista* y después dirigió *El Mercurio Valenciano* y *La Vanguardia de Barcelona*. Expósito calificó a Vázquez Ocaña como “uno de los grandes intelectuales cordobeses del siglo XX y uno de sus principales periodistas, una persona que fue fiel a sus ideas y a la república democrática”. En el exilio, se mantuvo cercano a Negrín, González Peña y Lamóneda, mientras que se alejó de los posicionamientos de Prieto. ■



Nueva campaña de fomento de la lectura

Cabra ◊ Al objeto de fomentar la lectura, el área de Cultura del Ayuntamiento ha llegado a un acuerdo con las oficinas de las distintas entidades bancarias presentes en la ciudad, para dejar en éstas distintos lotes de libros procedentes del fondo municipal de publicaciones. Lo mismo hará en los establecimientos hoteleros, donde dejará volúmenes de rápida lectura en cada habitación. ■■

60.000 euros para proyectos de igualdad

Córdoba ◊ La Diputación ha abierto el plazo de presentación de solicitudes para participar en la convocatoria de subvenciones que oferta en materia de igualdad para el año 2009, que cuentan este año con un presupuesto total de 60.000 euros. Las solicitudes pueden presentarse en el Registro General de la Diputación hasta el próximo 17 de abril. Las ayudas no superarán los 4.000 euros. ■■

Enseñan a los mayores a prevenir los vértigos

Puente Genil ◊ Profesionales del Chare han ofrecido dos charlas en el marco de las segundas Jornadas de Salud para Mayores con el objetivo de ayudar a este colectivo a resolver y prevenir los problemas de salud más frecuentes. Las jornadas han abordado cómo prevenir el estreñimiento y cómo aprovechar las ventajas de la fisioterapia en el tratamiento y prevención de los vértigos. ■■

RUTE PARTICIPAN LOS CINCO MUNICIPIOS RIBEREÑOS DEL EMBALSE

Comienza un plan de búsqueda de nuevos yacimientos de empleo

Se desarrollará en los próximos dos años y se invertirán 230.000 euros

MANUEL PADILLA
RUTE

El proyecto *Legu de Andalucía*, motor de nuevos yacimientos de empleo ya está en marcha. Se trata de una iniciativa que busca la creación de empleo a través de cuatro grandes áreas, como son los servicios a domicilio, mejoras de viviendas y comercios, servicios

culturales y de ocio, y trabajos relacionados con la gestión y protección del medio ambiente. Al mismo tiempo, hay que añadir una intervención en el entorno del embalse para su aprovechamiento turístico. El ámbito de actuación agrupa al consorcio creado por los cinco municipios ribereños del embalse (Rute, Iznájar, Cuevas de San Marcos, Algarinejo y Loja), como recordó la coordinadora de esta iniciativa, Juana Lorca.

El proyecto supone “un apoyo a

aquellas personas que estén pensando en trabajar tanto por cuenta propia como por cuenta ajena, en campos con muy buenas expectativas”, según el alcalde de Rute, Francisco Javier Altamirano. Esta iniciativa de apoyo al empleo se desarrollará durante los próximos dos años y contará con una inversión de 230.000 euros, aportados por los cinco municipios y la Consejería de Empleo. Altamirano ha recordado que la oficina Lago de Andalucía estará en Iznájar. ■



►► Francisco Javier Altamirano explica el proyecto.

8.8. ENTREVISTA A CARMEN VÁZQUEZ JIMÉNEZ EN MÉXICO DF

MÉXICO DF. 17 Y 19 DE MARZO DE 2009

-¿Qué recuerdos tenía su padre de Baena y de España cuando ya estaba en el exilio?

-Baena y Córdoba las tenía siempre en el corazón. Creía que íbamos a volver hasta que vio que no era posible. Nosotros sí íbamos y veníamos cuando podíamos. Era el único contacto que tenía con Baena, pero el pobre... Creyó que regresaríamos y todo se iba a poner bien, pero no. Hablaba de su Baena y de Córdoba, de España en general. Decía que Baena y Córdoba las tenía en el corazón. Él fue muy feliz en Baena, pues era un jovencito feliz, de buena familia. En Córdoba sí tuvo que empezar a trabajar y ganarse la vida. Era feliz. Se le quedó Córdoba, Baena y toda España en el corazón. Murió sin volver. Pobrecito. Mi hermano Eduardo también lo creía. Eduardo no quería comprar casa en México, pero su esposa y los hijos le convencieron de que tenía que hacerlo. Eduardo siempre quiso volver a España. Quería volver, un comunista como él, pero...

-¿Escribió alguna memoria de su vida?

-Pensaba mucho en escribirla, pero alguien tenía que ofrecerle pagarla para editarla. Nunca la escribió y podía haber hecho algo muy bello. Su libro sobre la Guerra Civil quedó como una introducción. Él esperaba que Grijalbo le ofreciera editar la historia.

-¿Era muy amigo de Grijalbo?

-Sí, lo eran. Mi hermano Fernando, cuando se fue a vivir a Barcelona, se fue a trabajar con Grijalbo, por recomendación de mi padre, pero no sé dónde se conocieron Grijalbo y mi familia.

-¿Cómo fue el contacto con Machado?

-Él hablaba mucho de Machado, lo que pasa es que no queda nada escrito. Machado tuvo que huir de España a Colliure. Me acuerdo que decía que íbamos a acabar todos de la misma manera. “Vamos a salir todos al exilio y moriremos fuera de España”, decía.

-¿Qué comentaba de García Lorca?

-Hablabla con mucho cariño de él. Se conocieron, aunque no estuvieron muchas veces juntos. Se vieron en Córdoba y en Fuente Obejuna. Estando en Madrid tuvo contacto con él. Mi padre organizó una reunión de poetas y estuvo Lorca. Hablabla con mucho cariño y respeto. Cuando murió, mi padre estaba furioso porque no se sabía dónde lo habían enterrado. Sufrió mucho. Decía que él no hizo daño a nadie. “¿Por qué mataron a un poeta?”, se preguntaba. Él comentaba que era justificado que lo mataran a él, que había estado en política, pero no a Lorca. A mi padre, por poco, le sucede lo que Zugazagoitia. Por poco. Estaba en la misma situación que Zugazagoitia. Estuvimos en París unos seis meses, viendo si nos podíamos quedar. Cuando llegaron los alemanes tuvimos que huir. Abandonamos París el último día. Venían los alemanes y los franceses. Papá nos dejó en la estación para tomar el tren hacia Burdeos. Cuando llegó estaba cerrada la estación, se subió por la verja y pasó al otro lado. Cogimos el último tren hacia Burdeos. En Burdeos tomamos el último barco y dieron la orden de que no saliera. Por poco no pudimos abandonar Burdeos. Si no hubiese sido por la rebelión que hubo en el barco, no hubiéramos marchado. En el barco nos hacían poner el salvavidas cuando había peligro. Para mí fue maravilloso el viaje. Éramos niños. Cumplí los 10 años estando en México. Para los niños era una fiesta.

-¿Cómo fue la relación con Juan Negrín una vez que se exiliaron ambos?

-Lo vio poco. Se quedó en Francia. Pero venía a México de vez en cuando y se encontraba con Lamóneda y con mi padre. Desde París le escribía de vez en cuando. Los hijos de Negrín venían a verlo. Una de las cartas venía con una tarjeta que decía “Su buen amigo”.

-¿Qué decía su padre de Indalecio Prieto?

-Decía que era un desastre para nuestra España republicana. En México tenía a los suyos, pero mi padre no lo veía jamás. Era una cosa muerta.

-¿Cómo fue la relación de Fernando con los hijos? ¿Qué papel jugó su hermana mayor, Pepita?

-Pepita era nuestra madre. Ella tomó su papel muy en serio, aunque era joven.

-¿Hubo divergencias entre su padre y algunos de sus hijos por cuestiones políticas?

-Mi hermano Fernando era anarquista. Mi padre lo quería mucho, pero discutían de política. Con Eduardo era más grave la situación, porque era comunista. Mi padre no aceptaba el comunismo. Fue un disgusto tremendo de mi padre. Mi hermano Eduardo no ha dejado nunca de ser comunista.

-Pero su padre, con el paso de los años, se fue alejando de la política...

-Sí, a medida que pasaban los años en México, aunque estaba al tanto de todo. De mí hizo una socialista. Socialista de Negrín, no de Prieto. En México se fueron separando las distintas corrientes de los socialistas.

-También se apartó del periodismo.

-No se dejaba manejar por los directores de los periódicos, y mi padre dijo que no trabajaba así. “Yo soy libre y escribo libremente”, decía. No recuerdo cuándo dejó los periódicos. Él se ganaba la vida escribiendo como periodista, pero llegó un momento que dijo que si no podía decir lo que creía lo dejaría. Él hizo muchos trabajos con Grijalbo. Escribía biografías. Después, estuvo trabajando con un amigo suyo, Máximo Muñoz, que era un exiliado socialista, también de Córdoba. Era ingeniero de minas y le puso una oficina a mi padre para que escribiera. Lo quería tener a su lado para que le ayudara y ahí estuvo muchos años con Máximo. Le dijo: “Aquí haces tu trabajo de escritor”. Pero de vez en cuando recurría a él para que le ayudara. Yo iba con frecuencia a la oficina para ver lo que estaba haciendo, le releía, ponía correcciones, iba a las bibliotecas a buscarle cosas. Era su secretaria y lo hacía con mucho interés, nos llevábamos muy bien, le traducía algunas cosas.

-¿Cuánto tiempo estuvo trabajando con Máximo Muñoz?

-Hasta que se murió estuvo con él. Le daba un sueldo, aunque no era mucho. Tenía su oficina en el centro. Máximo no era muy culto, era un ingeniero. Tenía que organizar encuentros con gente y mi padre hacía de relaciones públicas. Máximo publicó también

artículos sobre la minería, que le escribía mi padre. Grijalbo le daba mucho trabajo, aunque eran trabajitos que a él no le interesaban.

-En México dirigió la revista *Higiene y Seguridad*. ¿Qué sabe de esta experiencia profesional?

-No me acuerdo. Yo era muy niña. Él lo creó, pero no sé exactamente lo que era. De mayor me interesé mucho por su trabajo. Lo que sí sé, que él me lo confesó, es que hubiera querido ser poeta. Desgraciadamente se casó joven y empezó a tener hijos. Nunca nos faltó nada porque trabajó mucho. Estábamos en una buena escuela de profesores españoles. Estuvimos en ese ambiente muy español, de gente muy educada.

-Durante su estancia en Córdoba, su padre recibió a García Lorca en su vivienda de Maese Luis, 22.

-Lorca no era un desconocido, pero yo era muy niña. Venían muchas personas a casa. No puedo contarle nada.

-Cuando viajaron a España por primera vez, ¿qué preguntó su padre al regreso?

-Sus hijos éramos su relación con Baena. Fuimos varias veces y le llevábamos cartas y fotos. El pobre nos escuchaba, porque su Baena y su Córdoba las tenía en el corazón. Tuvo relaciones con su Baena gracias a los hijos y a los nietos. Yo me escribía con algunas primas.

-¿Cuáles eran las aficiones de su padre?

-Le gustaba la poesía, el flamenco, la música clásica, la pintura, pintaba bien. También la lectura, leía de todo. Tenía una cultura muy grande porque leía mucho y todo se lo guardaba. Le gustaban las buenas películas, aunque no iba mucho al cine.

-En México, también participó en varias tertulias. ¿Con quién se reunía?

-Iba de café. Donde trabajaba, en el mismo edificio había una cafetería, El Latino. Allí le conocían porque iba todos los días a tomar un café. Iba también a otro café. Él se relacionaba con muchos, pero hasta cierto punto. Llegó un momento en el que se fue alejando un poco. Solo se relacionaba con su familia. Tuvo algunos grandes amigos, como

Lamoneda, González Peña, al que le salvó la vida, los Debuen,... Un pintor, Marín Bosquet. Recuerdo a los amigos que venían a la casa. Eso fue al principio. Era una vida muy enriquecida de amistad, pero poco a poco se fueron separando. Se dedicaba casi, exclusivamente, a sus hijos y nietos. Al final estaba muy solo. Desgraciadamente yo estaba en Bruselas.

-¿Cómo definiría la trayectoria como escritor de su padre en México y la edición de una de las primeras biografías en el exilio sobre García Lorca?

-Este libro tuvo dos ediciones, pues se vendió enseguida. Ian Gibson escribió también sobre mi padre, sobre la biografía que hizo. También escribió sobre el amor de la princesa Margarita con Townsend, aunque no le interesaba. Se lo pidió Grijalbo. Era un buen libro, bien pagado. Le llevaba periódicos en inglés, donde se hablaba de la relación, porque estaba de moda. Mi padre hizo ese libro con tal esfuerzo que le salió muy bien. Se tomó su tiempo porque no sabía nada. Le llevaba los periódicos y las revistas donde aparecían noticias de la relación y se basó en todo eso para hacer un trabajo que tuvo muy buena impresión en Inglaterra. Estuve buscando el periódico inglés, *The Times*, y en la página literaria hablaban del libro de mi padre, del escritor Vázquez Ocaña. Me hizo mucha gracia porque decían que se veía que conocía muy bien la historia, aunque nunca estuvo en Londres.

-¿Ha quedado constancia de algún guión de cine de los que escribió en México?

-Alguien lo puso en contacto con gente del cine y le pidieron escribir varias cosas. Creo que nunca se hizo una película. Llegó a escribir varios guiones, se los pagaban, pero no se hizo película. Mi padre no le daba importancia y no guardaba los papeles. Era trabajo modesto para él, como las biografías, las escribía porque había que ganarse la vida. No guardaba nada. Eran biografías cortas y en cada libro había algo sobre él. Eso fue en los años cincuenta.

-¿Cómo definiría la trayectoria de su padre?

-Era un hombre digno de todo respeto. Era un hombre muy decente, muy trabajador, nunca hizo nada para quedarse con dinero, al contrario. Fue muy buen padre, era cariñoso y tenía sentido del humor. En una de las fiestas con españoles, le dio por cantar flamenco y alguien lo grabó. Nosotros jamás habíamos oído cantar a mi padre.

-¿Qué recuerdos tiene de su padre?

-Fue muy bueno con sus hijos. Nos dejó a cada cual escoger lo que queríamos hacer. Cuando decidí que me quería ir a Bruselas él sufrió mucho, pero me dijo: “Eres libre”. Nos escribíamos muy a menudo. Estaba muy orgulloso de mí porque me ganaba la vida trabajando. Mi hermano Rafael, que vivía en Bruselas, era ingeniero y tuvo mucho éxito. Eduardo fue también muy buen arquitecto. Fernandín dejó la arquitectura y se hizo periodista. Estaba muy contento con él. En los últimos años seguía trabajando con Máximo. De vez en cuando escribía algún artículo para algún periódico. A veces veía a Lamonedá, pero él seguía trabajando. Nosotros todos trabajábamos. Ya no vivíamos de él. Estuvo con una mejicana al final de su vida.

8.9. ENTREVISTA A FERNANDO VÁZQUEZ JIMÉNEZ EN MADRID

MADRID, 2 DE MAYO 2009

-¿Cuáles son sus primeros recuerdos de España?

-Son de cuando llegué en 1966 a Barcelona. Allí estuve 10 años. Allí me compré mi coche, que me duró 10 años, hasta que se le cayó el motor. Bajé por toda España y estuve por Andalucía, por Baena, Lucena, por la Sierra. Visité Cádiz, estuve cerca de Gibraltar y por muchos de los sitios de la primera y segunda guerra carlista. Muchas de las guerrillas se celebraban en Andalucía y el Levante, como las protagonizadas por el famoso Cabrera.

-¿Qué recuerda de España antes del exilio?

-Vivimos en Barcelona, donde todos los días había bombardeos de aviones que venían de las Baleares. Casi todas las noches había bombardeo, mi madre estaba enferma y estaba en la cama y murió en Barcelona. Casi todo el ruido eran cañonazos antiaéreos, aunque nosotros creíamos que eran bombas. Todos los días había bombas.

-Usted nació en Baena.

-Nací en Baena en el año 1925, el 25 de mayo. Vivimos hasta el año 1937 en Madrid. Entonces nos marchamos a Valencia, y vivimos en Nàcar muy bien, rodeados de árboles frutales. Mi hermano decía que era como el paraíso. Era una tierra tan especial, un valle.

-Allí dirigió su padre *El Mercantil Valenciano*.

-Era el órgano de gobierno en Valencia. Después, el órgano fue *La Vanguardia*, en Barcelona. Uno de los periódicos más viejos de España. Estaba dirigido por mi padre, a

veces por él, y otras por otro periodista. Siempre fue el periódico de la república en Barcelona. Cuando los fascistas atacaron Barcelona...

-¿Qué recuerda de su madre en aquellos últimos años?

-Estaba enferma, incurable. Estuvo dos años enferma, escuchando los bombardeos. Cuando murió nos mandaron a Bélgica. Éramos los primeros niños refugiados.

-¿Cómo fue la vivencia en Bélgica?

-Los belgas se portaron muy bien con los niños españoles y yo lo pasé muy bien. Después, Bélgica sufrió mucho con la ocupación nazi. Fue un pueblo que sufrió mucho durante la dominación española, pero no había ningún rencor y en ningún país nos trataron tan bien.

-¿Y la marcha a París?

-Mi padre nos reclamó desde París y fuimos todos salvo mi hermano Rafael, pues la mujer que lo tenía en acogida no quiso desprenderse de él y allí siguió con ellos, muy bien cuidado.

-¿Qué recuerdos tiene del viaje hacia México en el barco *Cuba*?

-Fue un gran viaje. Los niños estábamos muy mimados, había un pastelero y nos trataba muy bien. Era un barco de una de las compañías más viejas de transatlánticos de Francia y era muy buena. La travesía del Atlántico duraba más de 40 días por el riesgo de los submarinos alemanes, y además atacaban mucho por la zona del golfo de México. Los alemanes atacaban a cualquier barco, aunque fueran neutrales, como sucedía con México. Llegamos a Coatzoal, un puerto tropical donde estuvimos un mes, con otros refugiados como González Peña. De allí nos fuimos a Veracruz y después a la capital mexicana. Fue una vida muy difícil, porque ganarse la vida en México es muy difícil. Mi padre y los demás vivían de la JARE, que ayudaba a la gente a establecerse en América. Estuvimos mucho tiempo dependiendo de la ayuda del JARE. Mi padre empezó a trabajar de periodista, siempre una vida muy difícil, porque la vida allí en México es muy difícil, sobre todo para los extranjeros.

-¿Como definiría a su padre ideológicamente?

-Era socialista, pero muy liberal. Al final de su vida creo que hasta creía en Dios. Siempre fue muy ateo. Conmigo no discutía pero con Eduardo discutía mucho, era el clásico fanático marxista, de Lenin, de Stalin.

-¿Cómo era la relación con los hijos?

-Hubo mucha discusión, pero nos llevábamos bien. Yo me llevaba bien con él, porque éramos los *intelectualoides* de la familia. Siempre me invitaba a tomar una copa, se tomaba uno o dos cubalibres, yo me tomaba un jerez. A él le gustaba mucho hablar, típico de todos los intelectuales. Nos acostábamos muy tarde. Vivía con una mujer, muy buena, que cocinaba muy bien. Se llamaba Cati, vivía cerca de casa y allí vivía mi padre. Lo que pasaba es que Cati era muy buena persona, pero no tenía cultura. Era una relación muy curiosa, pero era muy buena persona.

-Se vinculó con el círculo Jaime Vera

-Sí. Mi padre era miembro, pero ya estaba en decadencia y no iba casi nadie. Iba a allí porque había libros muy buenos sobre la guerra civil. No iba casi nadie, era muy decadente, como pasó con todos los centros mexicanos de refugiados, sólo iban los jóvenes porque había bailes. Es cosa triste la decadencia de esos centros, la gente se volvía vieja y ya no salía de casa.

-Mantuvo buena relación con González Peña y Lamonedá.

-Con Lamonedá era camarada.

-¿Por qué se alejó de Indalecio Prieto?

-Se llevó bien con Indalecio durante una época, pero cuando mi padre se hizo amigo de Negrín, se acabó la amistad. Indalecio y Negrín no se toleraban. Mi padre rompió con Indalecio, que tenía muy mala leche porque decía que Negrín utilizaba a mi padre. Aparecía la mala leche española por diferencias ideológicas.

-Empezó a trabajar en México para vivir.

-Sí, pero con muchas dificultades. Porque en México, cada tres meses pagaban uno. Era una vida muy dura la del periodista.

-¿Cómo consiguió sobrevivir en México?

-Lo logró. Entonces vivía con una mujer que conoció en Valencia y era una mujer muy avispada para hacer la comida y conseguía que se retrasasen los pagos. Después mi hermano empezó a trabajar y los demás. La mitad de lo que ganábamos era para la casa. Yo empecé a trabajar primero con unos arquitectos y después en la France Press. Me encargaba de los artículos de la guerra de Indochina, los problemas de Francia, Argelia... Me gustaba mucho aquel trabajo. Duré 8 años en la France Press.

-¿Cómo era la relación entre los hijos y su padre?

-Con mi padre coincidíamos en todo. Pero con Eduardo, no. Era comunista antes que nada. Los llamamientos del partido, casi religiosos, provocaban discusiones con mi padre.

-¿Evolucionó ideológicamente su padre?

-Mi padre fue anarquista de joven, en Baena, y quiso ser anarquista en Córdoba, pero como era un hombre culto fue derivando al socialismo puro. Pero el socialismo de los sindicatos y partidos burgueses. Se le quitó el fanatismo de la juventud, si es que lo tuvo alguna vez. Cuando convivían en Baena él era anarquista y militó durante un tiempo en un grupo anarquista de Córdoba, pero lo dejó.

-Se casó por la iglesia.

-Sí, claro. Mi madre era de una familia católica, mi madre seguía yendo misa, era la típica madre católica. Salvo mi padre y mi hermano, todos éramos oficialmente católicos,...

-¿Pensó volver su padre a España?

-Sí, echaba mucho de menos a Córdoba y a Baena. Uno de sus amigos era El Fenómeno, que era muy inteligente, sabía de filosofía y de todo; lo mataron los fascistas. Lo fusilaron en Córdoba porque, a parte de ser socialista, era muy provocador. Cuando veía a los fascistas, decía sin cortarse: "Qué mal huele aquí". Se estaba jugando el pellejo. Uno de los que primero fusilaron fue El Fenómeno. Mi padre no pudo volver a España, ni lo intentó.

-¿Qué ayuda le prestó Máximo Muñoz?

-Con mi padre se portó bastante bien. Le daba un sueldo y de eso vivió la familia durante mucho tiempo. A mí me ayudó varias veces.

-¿Cómo empezó esa amistad?

-Empezó a trabajar ayudando a Máximo Muñoz, cuando escribía libros en pelea con los socialistas. Era muy rico pero no daba la talla en cuestión de escritura, por lo que mi padre le corregía. Yo también le corregía algunos libros y me pagaba muy bien. Era ingeniero de minas, propietario de minas de plata y de oro, un hombre rico, pero generoso.

-¿Qué le contó su padre de los primeros años en Córdoba?

-Empezó a trabajar en Electromecánicas. Pudo haber sido ingeniero, pero cuando empezó a interesarse por la política le cambió su rumbo. Estudió una carrera de ingeniero de algo, en la facultad, estuvo un año estudiando pero no la terminó. No llegó a acceder a la Universidad. Yo hice un año de arquitectura y cuando conseguí el trabajo en France Press, me dediqué al periodismo.

-¿Qué contaba su padre de García Lorca?

-Decía que era simpatiquísimo. Todo el mundo lo admiraba, era muy guasón, muy ingenioso, cantaba... Era un hombre muy popular en cualquier sitio. En Córdoba, en Madrid, García Lorca y Primo de Rivera se conocían del café donde iban en Madrid. Mi padre conocía ese ambiente. Trabajaba en *El Socialista* y era muy conocido en Madrid. Iban a los mismos cafés y los fascistas estaban en otra mesa. Se insultaban, pero eso no iba más allá. Todo el mundo se conocía entonces.

-¿Qué destacaría del interés por la poesía de su padre?

-Escribía poesía, algunas muy buenas, pero nunca se dedicó a la poesía. Era un escritor prosista, una prosa muy buena, muy fina. El libro de Lorca está muy bien escrito. Le gustaba la poesía, porque sabía hacerla, porque era un hombre muy literario y leyó mucho.

-¿Cuál fue su formación intelectual?

-Empezó en Baena. Los maestros lo notaban. Le daban clases especiales, le regalaban libros de poesías. El hombre se fue cultivando mucho, conocía mucho de literatura. El francés nunca lo habló bien, pero leía mucho en francés y conocía la literatura francesa muy bien.

-¿Cómo fue su etapa en Madrid?

-Mi padre fue secretario de Negrín, recibía a personalidades de toda Europa, sin saber nunca inglés, ni hablar muy bien el francés. Hablaba francés tal y como se escribía.

-¿Qué recuerdos tenía en México de España?

-Hablaban mucho de Córdoba y Baena, de sus amigos, de Lorca, de El Fenómeno, de gente de Baena.

-¿Qué fue lo más difícil en el exilio?

-Los primeros años fueron muy duros. Ganarse la vida es muy difícil en México. En México, todas las empresas, duran pocos años.

-¿Se olvidaron de su padre en España?

-La gente que lo conocía en Baena y en España no lo olvidaron. Tenía un prestigio y siempre lo llamaron Don Fernando. Decía la gente que nos visitaba que seguía siendo una personalidad en Baena y Córdoba. Eso no quita que tuviera una vida muy difícil en México. Trabajaba en un periódico y la mitad de los meses no le pagaban.

-¿Negrín no le ayudaba?

-Negrín tenía sus problemas. Me enteré que le pidió una vez dinero a Máximo Muñoz y se lo dio.

-¿Eran habituales las visitas de Negrín a su padre cuando estaba en México?

-Nos visitaba a casa, incluso. Una vez fue a casa Negrín y mi hermano, por timidez o por lo que fuera, porque mi padre estaba durmiendo, le dijo a Negrín que no estaba. Pero esa misma tarde se reunieron y estuvo varios días en México y pronunció un discurso en el Centro Español de México. Eran años añorantes para los republicanos, porque aquello no llevaba a ninguna parte.

-¿De qué hablaban Negrín y su padre?

-Del pasado, de cosas escritas. Negrín no era un buen orador, Prieto era mejor orador. En México había muy poca ideología, los republicanos juntaban dinero y se olvidaban de la ideología. Mi familia no, mi padre no se hizo rico, sino que lo pasó mal.

-¿De qué hablaba usted con su padre?

-De política, sobre todo, pero también de literatura, de recuerdos de Córdoba. Me contaba anécdotas de García Lorca, de otros poetas, de Fernando de los Ríos. El conoció a casi todos, más que en Córdoba, en Madrid, en Valencia y Barcelona.

-¿Cómo explicaba lo sucedido con la guerra?

-Adivinó que iban a ganar la guerra los fachas, porque sabía que les estaban ayudando los alemanes y los italianos. Fue la primera batalla contra la democracia y apoyaron a Franco. Quedaron sitiados en el centro de España los republicanos y acabaron sus vidas en campo de concentración.

-¿Surgía en las charlas la literatura?

-Hablaban de García Lorca, de Antonio Machado, que lo conoció personalmente. Antonio Machado escribía en La Vanguardia cuando lo dirigía mi padre. Escribía artículos pequeños. Escribía una página entera de La Vanguardia, hablando de literatura y política. Escribía que Hitler era un simulador.

-¿Cómo conoció a Grijalbo?

-Lo conoció en México por medio de Lamonedá. Mi padre le pidió a Lamonedá que le presentara a Grijalbo. Era medio judío. Era un buen editor, con colecciones muy buenas, con mucho éxito en México y levantó la empresa editorial mexicana. Muchas industrias mexicanas las crearon los exiliados españoles. Incluso, algunos periódicos en Puebla y Guadalajara. Los mexicanos siguen reconociendo su deuda con los republicanos españoles.

8.10. CONTRATO DE INQUILINATO EN MADRID

B.0.016.607

DUPLICADO

CONTRATO DE INQUILINATO

EXTRACTO DE LA LEGISLACIÓN CIVIL Y FISCAL VIGENTES
BOBRR
CONTRATOS DE ARRENDAMIENTOS DE FINCAS URBANAS

CÓDIGO CIVIL

Las disposiciones generales sobre el contrato de arrendamiento de predios o fincas, se contienen en los artículos 1543 al 1574 del citado Código.

Disposiciones especiales para el arrendamiento de predios urbanos

Art. 1560. En defecto de pacto especial, se estará a la costumbre del pueblo para las reparaciones de los predios urbanos que deban ser de cuenta del propietario. En caso de duda se entenderá de cargo de éste.

Art. 1551. Si no se hubiese fijado plazo al arrendamiento se entiendo hecho por años cuando se ha fijado un alquiler anual, por meses cuando es mensual, por días cuando es diario. En todo caso, cesa el arrendamiento, sin necesidad de requerimiento especial, cumplido el término.

Art. 1552. Cuando el arrendador da una casa ó de parte de ella, destinada á la habitación de una familia, ó de una tienda, ó almacén, ó establecimiento industrial, arrienda también los muebles, el arrendamiento de éstos se entenderá por el tiempo que dure el de la finca arrendada.

Ley de Enjuiciamiento civil de 5 de Febrero de 1881

Art. 1563. Los Jueces municipales del lugar ó distrito en que está sita la finca, conocerán en 1.ª instancia de los desahucios cuando la demanda se funde en una de las causas siguientes:

1.ª En el cumplimiento del término estipulado en el contrato.

2.ª En haber expirado el plazo del arriendo para la cancelación del contrato debe darse, con arreglo á la ley, á lo pactado ó á la costumbre general de cada pueblo.

3.ª En la falta de pago del precio convenido.

Art. 1563. Conocerán de estos juicios los Jueces de 1.ª instancia que sean competentes, conforme á la regla 13 del art. 63:

1.ª Cuando tengan por objeto el desahucio de un establecimiento mercantil ó fabril ó el de una finca rústica cuyo precio de arrendamiento exceda de 1.500 pesetas anuales, aunque en finca la demanda en alguna de las causas señaladas en el artículo anterior.

2.ª Cuando la demanda, respecto á toda clase de fincas, se funde en una causa que no sea de las comprendidas en dicho artículo.

Art. 1565. Procederá al desahucio y podrá dirigirse la demanda:

1.ª Contra los inquilinos, colonos ó demás arrendatarios.

2.ª Contra los Administradores, encargados, porteros ó guardas puestos por el propietario en sus fincas.

3.ª Contra cualquiera otra persona que disfrute ó tenga en precario la finca, sea rústica ó urbana, sin pagar mercado, siempre que fuere requerida con un mes de anticipación para que la desocupe.

Art. 1566. En ningún caso se admitirán al demandado los recursos de apelación y de casación, cuando procedan, si no acierta ni interponerlos hacer satisfichas las rentas vencidas y las que con arreglo al contrato deba pagar adelantadas, así como las consignas en el Juzgado ó Tribunal. En este caso se requerirá al demandante para que reciba dichas rentas, dando resguardo á favor del arrendatario, y si no quiere recibirlas, se depositarán en el Establecimiento público correspondiente.

El pago de las rentas se acreditará con el recibo de propietario, ó de su Administrador ó representante.

Art. 1570. En los casos en que con arreglo á lo dispuesto en el art. 1563 corresponde á los Jueces municipales conocer del desahucio en 1.ª instancia, se entenderá este juicio por los tribunales establecidos para los juicios con las modificaciones contenidas en los artículos siguientes.

Art. 1571. Si no compareciere el demandado que se hallare en el lugar del juicio después de la segunda citación, ni el demandado después de la primera, el Juez dictará sentencia inmediatamente declarando haber lugar al desahucio y apremiando de lanzamiento al demandado si no desahucia la finca dentro del término correspondiente de los señalados en el art. 1566.

Art. 1566. Se procederá á la ejecución á instancia del actor, mandando el Juez se aprehenda de lanzamiento al demandado si no desahucia la finca en los términos siguientes: ocho días, si se trata de una casa habitación.....; quince, si de un establecimiento.....

Art. 1567. Al ejecutar el lanzamiento se retendrá y constituirán en depósito los bienes más realizables que se encuentren, suficientes á cubrir las costas del juicio y de las diligencias posteriores que sean de cargo del demandado.

Disposiciones de Procedimiento y Llamado en los juicios de desahucio de que conocen los Jueces municipales:

La establecen los arts. 4.ª y 10 de la ley de Enjuiciamiento civil.

LEY DEL TIMBRE

Escala á que se sujetan estos contratos, siendo la base para el timbre el importe del alquiler de un año.

CUANTÍA DEL CONTRATO	CLASE	TIMBRE
Hasta 50 pesetas.....	13.ª	0,15
Desde 50,01 hasta 75 id.....	12.ª	0,25
Desde 75,01 hasta 120 id.....	11.ª	0,35
Desde 120,01 hasta 150 id.....	10.ª	0,50
Desde 150,01 hasta 200 id.....	9.ª	0,60
Desde 200,01 hasta 400 id.....	8.ª	1,20
Desde 400,01 hasta 700 id.....	7.ª	2,40
Desde 700,01 hasta 1.000 id.....	6.ª	3,60
Desde 1.000,01 hasta 1.500 id.....	5.ª	5,40
Desde 1.500,01 hasta 2.500 id.....	4.ª	12
Desde 2.500,01 hasta 5.000 id.....	3.ª	37,50
Desde 5.000,01 hasta 8.000 id.....	2.ª	75
Desde 8.000,01 hasta 12.500 id.....	1.ª	150

Los contratos que excedan de 12.500 pesetas se extenderán en papel de la clase 1.ª, debiendo unirse además los timbres móviles, equivalentes al papel timbrado común, necesarios para que satisfagan 15 pesetas por cada 1.000 pesetas ó fracción de ellas. Las fianzas tributarias con arreglo á lo dispuesto en el art. 16, núm. 14 de la ley del Timbre, y el impuesto será de cuenta del arrendador.



Casa de la Calle de

General Ocaña

núm. 20 cto. Intermundo Exterior

En Madrid á cincuenta

de Diciembre del año mil novecientos treinta y cinco

reunidos Don Fernando Vázquez Ocaña

natural de Córdoba

provincia de id de 37 años, de estado

C., su profesión Diputado vecino al presente

de Madrid con cédula personal de 16.ª clase,

núm. 24727 expedida como habitante en la Calle de

Maestre Luis núm. 22 cto. á 10

de Agosto de 1914 en concepto de arrendatario; y

Don Dionisio de Hoyos Abia

de 51 años, de estado viudo

vecino de Palencia con cédula de 2.ª clase,

núm. expedida en Palencia

á de de 1925, como (1) Dueño hemos

contratado el arrendamiento del cuarto de la casa núm. 20

de la Calle de General Ocaña

sita en Madrid por tiempo

de (2) tres meses y precio de mil trescientas

setenta pesetas cada año, pagadas

por sucesos adelantados con las demás condiciones que se estamparán al

dorso, escritas ó impresas y en caso de excepcional extensión, en pliegos

separados, sin sello alguno, unidos al presente.

Formalizado así este contrato, y para que conste, lo firmamos por du-

plicado. Fecha ut supra.

El arrendatario,

El arrendador,

(1) Expresar el carácter con que interviene, si es Dueño, Apoderado ó Administrador.

(2) Determinar el plazo de arrendamiento, si es por meses ó años.

FOLIO 3123
BIBLIOTECA

8.11. CONTRATO DE REDACTOR JEFE EN *EL SOCIALISTA*

CONTRATO DE TRABAJO

De una parte José Salán Cuadral, Administrador de "El Socialista"
con domicilio en Carranva 20
y de otra D. Fernando Vázquez Ocaña
domiciliado en _____

CONVIENEN la prestación de servicios del periodista D. Fernando Vázquez Ocaña

a "El Socialista"

con arreglo a las condiciones siguientes:

Primera.—D. Fernando Vázquez Ocaña

desempeñará habitualmente la labor de Redactor

Segunda.—Su sueldo mensual será de 950.- ptas. (novecientas cincuenta pesetas)

Tercera.—Al llevar un año de servicios en la Empresa ésta concederá al periodista a que afecta este contrato _____ días de vacación anual, durante la cual percibirá su sueldo íntegro. El Director del periódico o agencia señalará el momento del disfrute de dicha vacación, teniendo en cuenta las necesidades del trabajo.

Cuarta.—En caso de enfermedad o despido, la Empresa le otorgará las condiciones que como mínimas se establecen en las bases de trabajo vigentes, salvo las excepciones que para uno u otro caso se consignen en la cláusula quinta.

Quinta.—Además de las anteriores cláusulas de carácter general, se convienen por ambas partes las siguientes condiciones:

Las partes contratantes se someten de un modo expreso a la jurisdicción del Jurado Mixto Interlocal de la Prensa de Madrid para la resolución de todas las diferencias que surjan en la interpretación y aplicación de las cláusulas de este contrato, que la Empresa someterá al Visto del Jurado Mixto.

Y para que conste, se extiende por triplicado el presente documento, en Madrid a 9 de mayo de 1936.

Fernando Vázquez Ocaña

José Salán Cuadral

Visto por el Jurado Mixto Interlocal de la Prensa de Madrid, a 22 de mayo de 1936 y registrado con el número 1337 al folio 96.

V.º E.º
El Presidente,

El Secretario,

Juanito Martínez

Antonio

El Presidente de la Empresa,
El periodista a que se le suscribió que contra un no representativo

EL JURADO MIXTO INTERLOCAL DE LA PRENSA DE MADRID

8.12. TARJETA DE EVACUACIÓN DE FRANCIA

S.E.R.E. SERVICIO DE EVACUACION DE REFUGIADOS ESPAÑOLES
SERVICE D'EVACUATION DES REFUGIES ESPAGNOLS

N.º 2243/208
02776

HOJA DE FILIACIÓN — FEUILLE DE FILIATION

CONYUGE — CONJOINT

Emigración de Refugiados Españoles

Apellidos - Nom: *Fernando Vázquez Ocaña*
 Nombre - Prénoms: *Fernando*
 Fecha de Nacimiento - Date de naissance: *30 Julio de 1898*
 Lugar de nacimiento - Lieu de naissance: *Baena (Córdoba)*
 Estado civil - Etat civil: *Casado*
 Nacionalidad - Nationalité: *Español*
 Profesión - Profession: *Periodista*
 Domicilio - Domicile: *París, 135, rue Chateaubriant Barre*
 Estatura - Taille: *1 m 75 cm*
 Color del cutis - Couleur du teint: *Moreno*
 Color de los ojos - Couleur des yeux: *Negro*
 Color del Cabello - Couleur des cheveux: *Negro*
 Señas particulares - Marques particulières:

CONYUGE — CONJOINT
Carmen Alfonso Renteria

HIJOS MENORES DE 12 AÑOS QUE LE ACOMPAÑAN
FILS DE MOINS DE 12 ANS QUI L'ACCOMPAGNENT

NOMBRE - NOM	SEXO - SEXE	EDAD - AGE	NOMBRE - NOM	SEXO - SEXE	EDAD - AGE
<i>Carlos</i>	<i>masculino</i>	<i>4 años</i>	<i>Eduardo</i>	<i>masculino</i>	<i>4 años</i>
<i>Carmen</i>	<i>femenino</i>	<i>7 años</i>	<i>Fernando</i>	<i>masculino</i>	<i>11 años</i>
<i>Isabel</i>	<i>masculino</i>	<i>11 años</i>			

Nombre y domicilio de dos personas que lo avalan ante el Consulado
 Nom et domicile de deux personnes qui le garantissent devant le Consulat

Fecha de salida
 Date de sortie

Lugar de salida
 Lieu de sortie

Nombre y domicilio de dos personas de su conocimiento
 Nom et domicile de deux personnes de sa connaissance

Certificado Médico y de Vacunación
 Certificat de Médecin et de Vaccination

Objeto del viaje — But du voyage

OBSERVACIONES: — OBSERVATIONS:

Firma del interesado (Signature de l'intéressé): *Fernando Vázquez*

Paris 17 de Mayo de 1946

Firma del Director (Signature du Directeur): *Francisco Expósito*

8.13. CARTA A PABLO NERUDA (1940)

Carta de mi padre a Neruda pidiéndole que en su
calidad de Embajador de Chile interviniese para ayudar
a sus hijos a emigrar.

querido amigo:

Una de las cosas que más me gustan de América es que suele elegir sus embajadores y cónsules entre sus poetas. De tal manera que parece preocuparse de que las credenciales diplomáticas correspondan a lo más universal y armonioso del espíritu. Esta lección no ha sido aún bien entendida en nuestra ferruginosa Europa, cuyo clasicismo se hunde bajo el espeso orín de las pasiones políticas y mercantiles, que nos llevan alegremente de una guerra a otra.

Esto no quita que al dirigirme a Vd.-y perdoneme la libertad-lo haga en nombre de la Liga de los Derechos de la Poesía y pronto verá por qué lo hago. Yo no me dejo ofender por la apariencia de una adulación, al decirle que Vd.-uno de los mejores poetas de nuestra lengua y de nuestro tiempo-me entenderá y me atenderá sin esfuerzo.

Necesito un apoyo diplomático para un asunto tan natural como el de que mis hijos puedan venir a mi seno. Se encuentran en Bruselas y el Consul francés les quiere otorgar el visado de tránsito para España únicamente. Pero mis hijos no pueden ir a España. Solo cuentan con su padre, que ha sido Director de "La Vanguardia" de Barcelona y Jefe de Prensa de la Presidencia del Consejo de la República, además de Diputado a Cortes, y en consecuencia figura apetecible para la policía política de mi país. Me han dicho que si un Consul amigo se interesara por el asunto cerca del Ministerio de Negocios Extranjeros de Francia no se le podría negar el visado a ocho niños que pretenden reunirse con su padre, por otra parte emigrado político de cierta calidad, que actualmente trabaja para la Causa democrática en sus correspondencias a diversos periódicos. ¿Podría Vd. intervenir en este asunto, bien escribiéndole al señor Consul de Chile en Bruselas para que haga la gestión cerca del Consul francés, o bien cerca del Ministerio de Negocios Extranjeros? Para impedir toda objeción, en todo caso, se podría alegar que los chicos se hallan en expectación de embarque para América. El problema es que puedan venir, porque las familias que los albergaban en Bélgica dan por cancelada su hospitalidad, en vista de las circunstancias.

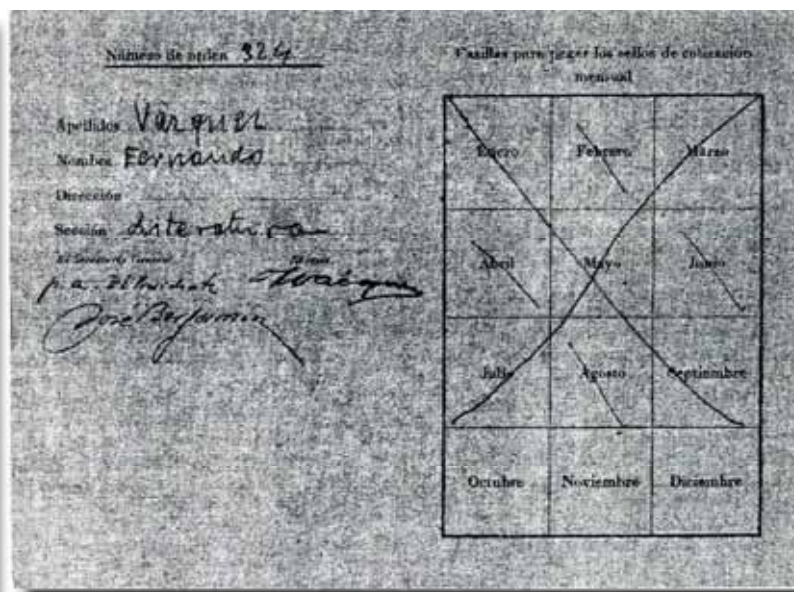
¿Por qué le pido esto, amigo Neruda? Porque yo era poeta, allá abajo, en mi Córdoba clara y profunda. Éramos un grupo que discutíamos sobre los poetas de nuestro tiempo - usted, Uno- y hacíamos versos, probablemente malos, pero pautados por el sentimiento extraordinariamente puro de nuestra Córdoba. Entonces dirigía un periódico político que se llamaba "El Sur" y me venía del utroz oficio componiendo un libro que titulé "La Sierra Morena". De este libro son las copias de versos no publicados que le acompaño, por si Vd. se complace en conservar ecos de lejanas tierras. Varios de los amigos de aquel grupo cordobés, inéditos en su mayoría, han sido fusilados, simplemente por ser poetas. Yo rebusco y no encuentro razones a su sacrificio.

Yo le ruego que retenga en la mano mi romance "Yo me quedé sin estrellas", y que lea su dedicatoria. Entonces verá que los ocho picos de esa estrella que se me rompió son los hijos, los ocho hijos, que quiero tener a mi lado, sin contrariar a ninguna justicia ni a ningún derecho escrito.

De antemano le agradezco su intervención y le ofrezco una amistad rendida y una admiración auténtica.

Fernando Vázquez Ocaña

8.14. VARIOS CARNÉS DE FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA







8.15. VÁZQUEZ OCAÑA REGISTRA LA EDICIÓN MEXICANA DE *EL SOCIALISTA*



SECRETARIA
DE
COMUNICACIONES
Y OBRAS PUBLICAS

0001

Forma 482

DEPENDENCIA:
DIRECCION GENERAL DE CORREOS Y TELEGRAFOS
ADMINISTRACION EN
México, D. F.
21.- Departamento de 2/a. Clase.
NUMERO DEL OFICIO 5859
EXPEDIENTE

ASUNTO:

Se registró la publicación denominada "El Socialista".

Sr. Fernando Vázquez Ocaña.
Candelarita # 4.
Ciudad.

Con relación a la solicitud de registro como artículo de segunda clase, de su publicación mensual denominada "EL SOCIALISTA" le manifiesto que fué aprobada, debiendo pagar por sus depósitos, - a razón de \$ 0.02 por cada 500 gramos o fracción.

Lo que comunico a usted, a fin de que se haga constar en un lugar visible y apropiado de la misma, lo siguiente: "Registrado como artículo de segunda clase, en la Administración de Correos de México, D. F., con fecha 29 de enero de 1942", así como el domicilio legal, la periodicidad y la fecha precisa (día, mes y año) de edición, para que pueda aceptarse definitivamente.

Al hacer sus envíos, deberá anotar en la fajilla o envoltura de los mismos, el nombre y dirección del periódico, y de ser posible, la inscripción de "PORTE PAGADO".

Los envíos de referencia deberán hacerse, para el Distrito Federal y exterior del país, precisamente en esta Administración, y para el interior, en la Oficina Concentradora Número Uno, ubicada en la calle de Miguel Schultz # 102 de esta Ciudad.

Deberá usted enviar a la Oficina Técnica Postal, Negocio de "A", de la Dirección General de este Ramo, un ejemplar de cada nuevo número de la publicación de que se trata.

Atentamente.
SUPRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION.
México, D.F. febrero 4 de 1942.
El Administrador.

Jesus Torres.

AL CONTESTAR ESTE OFICIO, PONER LOS
DATOS CONTENIDOS EN EL CUADRO DEL AN-
SUELDO SUPERIOR MENCIONADO.

JZ. HOT. mza.

8.16. REPÚBLICA ESPAÑOLA (1945)

A.P.C.E. 1.1/330
SIG.: C.E.



NACIONALIDAD DE CONVERGENCIA

MIENTE, QUÉ ALGO QUEDA

Estamos en el secreto. Después de los últimos acontecimientos políticos producidos en el seno de la emigración española, la realidad de un frente tan caótico como la representación legítima de la República, entre otros. Los que, sin embargo, comprenden que no hay otro camino que ese. Actualmente se halla en Francia el líder de la Resistencia, Dr. Negri y poseemos informes de que está realizando gestiones fructíferas e importantes de su parte, cerca de los grupos hispanos de emigración, de los grupos políticos y de las personas. Una vez concluidos estos trabajos, el Dr. Negri viajará a México a proseguir entre los refugiados españoles. Pues bien, nada más lógico que ese momento e inquietud de los amigos de Franco, victoriosos e invidiosos, confusos y desorientados, los que se han dividido a lausar rumores y peticiones falsas, gracias a la falta de ciudadanía de ciertos grupos y a la falta de información de hechos de algunos periódicos. Así, se dice que el Dr. Negri ha demandado a Negri de su política de resistencia a las autoridades españolas, que no quieren la restauración del régimen republicano; otro, viene la falsificación de que Negri no cree posible derrocar a Franco, y fechas después se sale con la versión de que el jefe del Gobierno de la República entera convenientemente que sea el señor Martínez Barrio el líder supremo de todos. Estamos en el secreto de que se dice a demandar un tono, por el de confianza. Bueno será, pues, recordar que Negri sea se comunica con México, a través de los numerosos residentes aquí y que jamás se ha dicho de que idea sobre la política española.

REGISTRADO COMO ARTÍCULO DE SEGUNDA CLASE ★ **DIRECTOR: FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA**

Año I **México, D. F., 28 de febrero de 1945** **Núm. 18**

ANTE LA CONFERENCIA DE CANCELLERES

EDITORIAL

CONTINENTALISMO O INTERNACIONALISMO?

El día 21 de febrero comenzó en el castillo de Chapultepec de la ciudad de México la Conferencia de Cancelleros americanos. Entre los republicanos españoles hubo un movimiento de esperanza, pues se rumoreó, y aún se asegura en determinados círculos diplomáticos, que se trataría en la Conferencia el problema de España y que algunos delegados tenían ya redactada la petición de ruptura de relaciones con el régimen de Franco. Concretamente, la representación de Cuba parecía decidida a plantear la cuestión, pero en vísperas de la sesión inaugural, el canciller cubano señor Cuervo Rubio declaró a los periodistas "que sólo intercedería en el asunto español al la Conferencia acordada de hecho". El criterio predominante era darle a la reunión un carácter exclusivamente panamericano.

Utilizaremos el título de que el problema de España sería tratado al margen de la asamblea de Cancelleros, para nada impedia que se suscitara un cambio de impresiones entre los delegados hispanoamericanos interesados en denunciar al régimen franquista.

No podemos alegar si antes de que esta edición de REPÚBLICA ESPAÑOLA llegue a manos de nuestros lectores nos será dable proporcionarles la satisfacción de un comentario sobre acuerdos o declaraciones positivas de la Conferencia de Cancelleros, a lo alguno de éstos, relativos a nuestro problema nacional. De todo caso, son oportunos algunas consideraciones de valor general, derivadas de la importante justa diplomática de Chapultepec, que entre los puntos de su programa —enunciados por el Secretario de Relaciones de México—, no incluía el de España porque, tal vez, había ya bastantes, en la política, con los de El Salvador y Argentina.

CONTINENTALISMO.—Se planteó o no la cuestión española, nuestra llegada a las delegaciones americanas reunidas en México no entorpeció nada. ¡Ojalá surjan de las deliberaciones acuerdos que beneficien las relaciones pacíficas entre las naciones del Hemisferio y consoliden la política de Buena Vecindad! Aún más: deseamos que el espíritu de realidad de América, avivado por el idealismo democrático, fraternal, prácticamente en propósitos de cooperación continental para la defensa de la civilización y el asentamiento de un mundo mejor.

El programa de la Conferencia quedó circunscrito, pero sólo teóricamente, a lo que podríamos llamar continentalismo. La limitación no debió de ser de difícil comprensión. En realidad, no es posible en nuestros días armonizar una política de cooperación sin otra de aislamiento, sea nacional o continental. El espíritu del último triunfo electoral de Roosevelt fue típicamente antiaislacionista y de diplomacia liberal. ¡Acaso la política de Buena Vecindad no surgió como gran idea imperialista, para acabar con la doctrina de Monroe, que originaba justificados recelos en Hispanoamérica, porque traducida a la realidad de la plutocracia de Wall Street equivale a la ley del embudo?

La incorporación de América a la lucha contra el totalitarismo ha evidenciado la imposibilidad de mantenerse neutrales cuando el destino de la civilización y la conservación de la libertad política están en litigio. Principalmente, los Estados Unidos han tenido que romper su tradición aislacionista para intervenir con toda su potencia en las guerras de Europa, los que representaban su mayor relación de interdependencia con los intereses de América que los asuntos de Asia. Nada, que pese de cabal entendimiento, duda ya de que la defensa de los problemas nacionales (soberanía, diplomacia, comercio) depende de la subsistencia de un orden internacional sólido y bien concebido. Esta es la gran lección de la Segunda Guerra Mundial.

PERSONAJES Y FANTASMAS



EN DUMHARTON OAKS, Westminster con los delegados de la URSS.



EN YALTA. Stalin bromea con Churchill a cuenta de los puercos.



EN MÉXICO. Franco, fantasma.

Un periodista español —Arturo Portillo— en la entrevista que el Secretario de Relaciones hispanoamericanas, Mr. Martínez Barrio, a los representantes acreditados a la Conferencia de Cancelleros, hizo una pregunta de carácter que el hombre político de la izquierda y la alta cabecera se ocupó de contestar. Se trataba del peligro de la propagación nazi en América y de la posibilidad de que algunos países de este hemisferio sirvieran de escenario a las guerras coloniales de la guerra y Franco añadió: "¡Basta el Sr. Secretario que Fátima promulgó un decreto concediendo la nacionalidad española a los dos los soldados que habían combatido en España a la República? Éste famoso la acción de varios mil los de los que pueden venir a América con el comodón y los viajes de un diamante nacionalidad." Mr. Martínez no se detuvo más. Se dio a la vez y se retiró, pero a poco volvió al grupo dando un saludo y le dijo a este, entonces: "¡Ah!... Unidos los periodistas españoles... Y lo que estamos haciendo es discutir problemas de América". Aquí volvió el diálogo. No era necesario decir más. Lo probable es que faltara ocasión de discutir lo esencialmente entendiéndose que entre los asuntos de Europa y América y, particularmente, en el orden de la filosofía política, los de España y los nuevos hispanoamericanos. En todo caso, nada más difícil que sostener negociaciones de fructuosa cooperación de cooperación civilizadora, salvando sobre el caso magnífico de España o de cualquier otra parte víctima del fascismo internacional y nacional que se, para justicia.

La Conferencia de Cancelleros, que, desde el primer momento, que la idea de continentalismo adquiriera la máxima extensión y, por ello, hubo que afrontar, para consolidar, al problema de El Salvador y el de la Argentina. Mas si en un caso los Estados Unidos no ofrecían resistencia, en el otro, el veto de Washington impedía los conciliadores. Fue sobrevenida la dificultad de El Salvador mediante el rápido reconocimiento de la dictadura de Osmar Aguirre y Salinas por algunos países. Guatemala en un principio anunció que se retiraría de la Conferencia si era legitimada el régimen salvadoreño. (cargado de un "patio" de coroneles contra el gobierno popular), pero fue disuadido de su actitud con la promesa de que Osmar Aguirre desaparecería de la escena el día 10, de marzo próximo, para entregar el poder a Castañeda (obispo Francisco), una elección de más que dudosa legitimidad. A su vez, el Secretario de Relaciones de los Estados Unidos, Mr. Joseph C. Gurnea, anunció "que se había llegado al acuerdo general de que el Gobierno de El Salvador satisficiera las exigencias del Derivado Internacional para su reconocimiento". Ello se asemeja a una aplicación prematura de la doctrina Estrada, para purgar la dificultad latente de la Conferencia de Cancelleros, en pro del continentalismo y en detrimento del valor ideal de la asamblea.

Para el reconocimiento y la presencia de los delegados de la dictadura salvadoreña, aceptada como una característica americana no dimitió a la dictadura hondureña o de Juan Domingo, al fin en campo diplomático a los que abogaban porque se le diera el mismo trato a la Argentina. Ahora bien, en el caso del Gobierno Farrell Perón, según el criterio de los Estados Unidos, la doctrina Estrada era inaplicable por la naturaleza de las relaciones que dicho régimen mantenía con los Estados Unidos, y que la situación en una esfera de intereses anticontinentales. Había, evidentemente, argumentos que sugirieron al Gobierno argentino la conveniencia de buscar una fórmula para reducir la fobia de Washington. La patética nota de Farrell al gobierno alemán, en que se pedía que, además de su envío y hasta de guerra, al Derivado —a punto de ser firmado por el Ejército Rojo—, se facilitara el envío de los ciudadanos argentinos que constituían la contrapartida de los soldados de Hitler transferidos por las autoridades alemanas a Lima, ocasionó un cambio de actitud a los diplomáticos amigos de Argentina, en Buenos Aires lo declaró la guerra a Berlín —arguyeron—, no sólo tendrá como Argentina en la Conferencia de Cancelleros sino en la de naciones hispanoamericanas que se celebrará en San Francisco en el mes de abril.

Había diplomáticos que sostenían la teoría de que en Argentina no había fascismo ni falangismo, con lo que bien viera la defensa del régimen Farrell-Perón sustentada por Juan Leal en "The Saturday Evening Post" con el subtítulo de "Subplot a un patrón prototipo las relaciones de los Estados Unidos con los argentinos". Y si bien se mira, en el clima ideológico de la Conferencia estas conclusiones no podrían chocar mucho más que las del delegado de Italia, desvirtuándose que en su país "no había problema de clases" o las de una gentil representación de Santo Domingo que puso a su patria como modelo de democracia.

El resultado del juego era evidentemente normal: ajustar la Conferencia a un orden de cosas práctico y operable, dentro de un idea que no afectara al "status" político de algunos países ni a las relaciones prescritas entre otros. Las negociaciones habrían de tener un tope: no contrariar en ningún momento al antiaislacionismo en lo que los alemanes Rumanos "Verstärkungswaffe" forma de vanguardia, y con ello se propiciaba el régimen de los hijos políticos como la Argentina.

FUNCION DE LA CONFERENCIA.—La Asamblea diplomática de Chapultepec es un preámbulo americano a la Conferencia de las Naciones Unidas que se celebrará en San Francisco de California. Pasa a la página siguiente.

PAGINA 12

REPUBLICA ESPAÑOLA



Revista de Publicaciones de Españoles Refugiados en América

Por José Luis Viera



28 FRENTE, por Vicente Venti. Editorial Hermanos, México, D. F. Vicente Venti, legil y dinámico periodista, que ha conseguido merecida reputación como cronista sinérgico y radiofónico, a su vez, acredita como escritor con este su primer libro. — 28 FRENTE — que lleva el significativo subtítulo de "Un libro de la guerra", nos presenta una obra original que la corteza selección de materiales, nos ofrece Vicente Venti en prosa sencilla, un panorama completo de todos los aspectos y problemas de la guerra. Es paciente trabajo de documentación, que Venti ha tenido que aportar para su libro, ha tenido el cuidado de destilarlo en párrafos de lenguaje sencillo, periodístico que se leen con creciente interés. Los lectores han premiado su esfuerzo inteligente, agitando las primeras ediciones — la primera y la segunda de este primer libro — del joven y ya destacado escritor.

que comentamos se destacan apuntes psicológicos en los que se advierte la influencia de la literatura francesa del siglo XIX, cuando confusión de extraña y desigual, aunque siempre de una calidad literaria. Pero es a nuestra juicio en los relatos "en torno a la guerra española", donde el autor se nos aparece, más seguro, combinando en ellos sus perfiles psicológicos y ciertos motivos descriptivos, con la protesta contra la injusticia social que nos muestra en rápidos instantes. Así en "Aquel beso de fatiga" y "Crucero de caminos", ambos los mejor logrados por nuestro gusto, acerca a producir en el lector un temblor legítimo de emoción.

NO SON CUENTOS (Cuentos), por Max Aub. Editorial Taurus, México, D. F.

Max Aub, acreditado ya como poeta, novelista y autor dramático, es quizá el más prolífico de los escritores españoles emigrados. Su último libro cuenta de ocho cuentos sobre la guerra española. En rápidos y vivos de sentido humano y a través siempre de algaría personal, el libro nos trae una vez más, nos hace ver Max Aub, el efecto doloroso de aquella tragedia sobre las vidas individuales. El ambiente y los rasgos psicológicos de la miseria y el drama en que se mueven sus personajes, nos hacen sentir la acción. El estilo es breve, directo y preciso y el lenguaje es claro, con sabor a la tierra donde viven, a su mundo y a sus personajes, de extraordinaria relevancia a los relatos de Max Aub. En el primero y más extenso de estos cuentos, se destacan

una sobria y emocionada visión del mundo terrible de la población civil de Málaga y la figura inolvidable de "el Cajo", el protagonista, que fué en su momento se paga a "su tierra" para defenderla hasta el último aliento, en tanto que su hijo, poco antes de morir víctima de la eria- ción extranjera, da a luz a una niña que vivirá y se llamará Taperana... como la madre quería.

FRANCO TOCA A REBATO

Como un reto a la posición del pueblo español — de dentro y de fuera — que no se resigna a la injusticia de desamparar al papel de traidor con que Franco va a presentarse en la boca de la paz, el "caudillo" se prepara a resistir hasta el fin, asegurando la continuación del régimen franquista. A este respecto, ha concentrado a los líderes del ejército más de diez, en los puertos de guerra. Mucho Grande, el criminal de guerra que ya hemos acusado a la refutación de todas estas falacias es bien fácil: Franco no cuenta con escuadra ni aviación para intervenir efectivamente en la formidable acción de desembarco de Argelia, no alcaza a Gibraltar, porque Franco no cuenta con su propia flota para el Canal de Suez, si Hitler no había podido tapar la lejana puerta oriental meridional del Imperio Británico, así como Franco con sus manguitos medios aborrecer la puerta occidental; no declaró la guerra a Francia, no haberse abastecido de petróleo y amigos de Franco — era ya otra "guerra" — y porque el general Weygand había declarado que defendería a toda costa el imperio colonial francés contra cualquier agresión; jamás hizo Franco nada por humanizar la guerra, y si así hubiera, no habría que esperar a que se produjeran las ejecuciones de prisioneros políticos y se suspendieran las ejecuciones de prisioneros políticos, que aún siguen; nunca fue neutral, sino un beligerante y la División Azul no fue una tropa voluntaria, sino parte del ejército franquista enviado a combatir a un lado de la dominación; la propaganda azul en España, pues de todos los perseguidos y sus hijos en Francia, a todo el periodismo franquista que testimonio del Embarcadero inglés Sir Samuel Hoare y del norteamericano Mr. Hayes lo han demostrado; todo, en efecto, relaciones comerciales el Estado Azul con todos los beligerantes, pero en beneficio de Hitler que así consiguió, a través de España y de Francia ocupada, materias primas...

Y a propósito de Mucho Grande. No estará de más afirmar desde ahora, saliendo al paso de intinos, rumores y rumores que no faltan en el campo republicano, que en Madrid no ocurre nada que el que con Franco, que ya hemos acusado a la refutación de todas estas falacias es bien fácil: Franco no cuenta con escuadra ni aviación para intervenir efectivamente en la formidable acción de desembarco de Argelia, no alcaza a Gibraltar, porque Franco no cuenta con su propia flota para el Canal de Suez, si Hitler no había podido tapar la lejana puerta oriental meridional del Imperio Británico, así como Franco con sus manguitos medios aborrecer la puerta occidental; no declaró la guerra a Francia, no haberse abastecido de petróleo y amigos de Franco — era ya otra "guerra" — y porque el general Weygand había declarado que defendería a toda costa el imperio colonial francés contra cualquier agresión; jamás hizo Franco nada por humanizar la guerra, y si así hubiera, no habría que esperar a que se produjeran las ejecuciones de prisioneros políticos y se suspendieran las ejecuciones de prisioneros políticos, que aún siguen; nunca fue neutral, sino un beligerante y la División Azul no fue una tropa voluntaria, sino parte del ejército franquista enviado a combatir a un lado de la dominación; la propaganda azul en España, pues de todos los perseguidos y sus hijos en Francia, a todo el periodismo franquista que testimonio del Embarcadero inglés Sir Samuel Hoare y del norteamericano Mr. Hayes lo han demostrado; todo, en efecto, relaciones comerciales el Estado Azul con todos los beligerantes, pero en beneficio de Hitler que así consiguió, a través de España y de Francia ocupada, materias primas...

Que si el Gobierno de Franco no estaba dispuesto a ir "a Roma por todo", en cambio nosotros iremos a Madrid incluso por Aviano.

La fábula

Por GUASP.



...El oso, ..., y la piel del cazador!

DE LA TIERRA LLANA, por Ricardo Calderín. Editorial Manita, México, D. F.

Bajo el cielo azulado de México que se, nos dicen en el prólogo de este libro, como una Andaluza grande, e-i poeta "que todos como, un poco" ha florecido en el cercano andaluz de Ricardo Calderín, hombre de amplia cultura y buena dote intelectual.

Pero si todos tenemos un poco de poeta, en Calderín hay bastante más que un poco, hay toda una poeta inspirada al que la rigida disciplina del Derecho no ha podido abogar. Y no un poeta culto hacia donde se formación intelectual parece deber haber hecho derivar su vena poética, sino un poeta popular de coplas, cantares, canciones y canciones, de un lenguaje y de una estructura sencilla, de un lenguaje claro, que cuando canta un verso tiene como nostalgia de desierto. Así cuando dice:

"por qué me niegas el agua (que pida)

"por qué me niegas el agua (que pida)

PARTIENDO DE LA ANGUSTIA, por Manuel Andújar. Editorial Moneysa, México, D. F.

Con este título, que es el de la primera y más extensa de las narraciones que a continuación, ha publicado Manuel Andújar un libro que podemos calificar de libro de juventud. Sus relatos son impresiones de la actualidad, a la vez que presente en los que se combinan en espíritu de observación al modo asociativo con trazo fuerte, impetuoso y condiciones originales del joven escritor. Hay inquietud juvenil en toda la obra y por tanto promesa cierta de mayores éxitos.

En algunas de las narraciones

En algunas de las narraciones



PALINODIA FRANQUISTA. — Francisco Franco está ofreciendo al mundo un espectáculo inaudito de miseria moral. No quedándole ya nada que traicionar, traiciona a su propia tradición. Cede su cargo y protector Mussolini y a punto de ser abducido en su nombre por Hitler, aspira nada menos que a ingresar en la cofradía de los Nazios Unidos como democrata modisto. Para ello está dispuesto a pagar cualquier precio, incluso el de declarar la guerra a Alemania, a una Alemania vencida. Y no se crea que no existen, transcurridos en las Cancillerías de este triste mundo, amigos del "galleguismo" convencidos de que dicha declaración de guerra sería la gran fórmula para hacer los perdidos de Franco.

Quetenciones de estas falsificaciones de tradición, los jefes del franquismo cabildero por aquellos centros internacionales donde aún tienen acción. El ambiente oficial de España es curioso: una feria porque Franco, mediante los cables de los generales, Franco, como un gitano que tiene de distinta color en cada feria el buen ritmo, apronta su brucha para pintar de rojo, si se hiciera preciso, su Estado azul.

El diario "ABC" — adoso órgano del torrencismo que aún cruza por los horizontes — hace la defensa de Franco, afirmando que "España no sigue rigiendo el canto de los sirenas del Nuevo Orden Europeo". El adverbio "siguiendo" se le ha ocurrido al editorialista y quita a sus argumentos más peso de lo que él imagina.

Otros méritos que Franco ostenta ostentados en el mercado de la miseria — según "ABC" — son: "No haberse agotado en Noruega al desembarco aliado"; no haber atado a Gibraltar al a destruido Francia; haber contribuido con todo su esfuerzo a humanizar la guerra; no haber abundando la política de neutralidad; no haber enviado a Rusia de un grupo de voluntarios españoles; haber cortado la propaganda extranjera en suelo español; haber mantenido relaciones comerciales con todos los beligerantes, sin ayudar al exterior bilión de dólares.

La refutación de todas estas falacias es bien fácil: Franco no cuenta con escuadra ni aviación para intervenir efectivamente en la formidable acción de desembarco de Argelia, no alcaza a Gibraltar, porque Franco no cuenta con su propia flota para el Canal de Suez, si Hitler no había podido tapar la lejana puerta oriental meridional del Imperio Británico, así como Franco con sus manguitos medios aborrecer la puerta occidental; no declaró la guerra a Francia, no haberse abastecido de petróleo y amigos de Franco — era ya otra "guerra" — y porque el general Weygand había declarado que defendería a toda costa el imperio colonial francés contra cualquier agresión; jamás hizo Franco nada por humanizar la guerra, y si así hubiera, no habría que esperar a que se produjeran las ejecuciones de prisioneros políticos y se suspendieran las ejecuciones de prisioneros políticos, que aún siguen; nunca fue neutral, sino un beligerante y la División Azul no fue una tropa voluntaria, sino parte del ejército franquista enviado a combatir a un lado de la dominación; la propaganda azul en España, pues de todos los perseguidos y sus hijos en Francia, a todo el periodismo franquista que testimonio del Embarcadero inglés Sir Samuel Hoare y del norteamericano Mr. Hayes lo han demostrado; todo, en efecto, relaciones comerciales el Estado Azul con todos los beligerantes, pero en beneficio de Hitler que así consiguió, a través de España y de Francia ocupada, materias primas...

En resumen: Franco no declaró la guerra a los democráticos por que a Hitler no le convenía y al medio las posibilidades militares de España, pasaron más en la balanza del interés alemán las posibilidades políticas y comerciales de la Península, respecto a América. El Instituto de Hispanidad fue la sucesión de la "Geopolítica" azul en los países americanos de nuestra habla. El general Von Fangel siguió las prescripciones del general Von Hammer y argumentó, a base de falsas estadísticas, que el movimiento de infiltración política en América, no fue en todos y cada uno de los países de este hemisferio, especialmente en Argentina.

Por otra parte, Franco ha ido graduando su tiranía en una balanza a Inglaterra y los Estados Unidos conforme a las circunstancias, sea fe en el poder momentáneo de los países de la "Weltmacht" no sufrió eclipse hasta hace poco, cuando se frustró la ofensiva de Von Rundstedt. En los días azules del ataque alemán a las Ardenas belgas, la prensa franquista cambió de tono y nuevamente amplió sus informaciones de sacramento y balbuciendo contra los Nazios Unidos. Fue la reacción inmediata del derrocamiento que produjeron las victorias soviéticas en el frente oriental. Cuando estas llegaron de nuevo, el horizonte falangista, la diplomacia de Franco modula nuevas palabras y recibió en recompensa aquel famoso discurso de consolación de Mr. Churchill que tanto retorcimiento de conciencia originó en la misma Inglaterra y tanto náuseas entre los pueblos perseguidos.

Pero ahora los hechos son ineluctables e implacables para los grandes criminales de la guerra y Franco se presiona contra el ciclon que arrastra con dirigidos vientos. De ahí su actitud modesta y humilde. He aquí al traidor de traidores disfrazado de sirgen presidente. En sus carnes de sangre y de cobardía se abre un agujero de riela azul: la esperanza de que aún existan apaciguadores lo bastante poderosos para apaciguar una nueva fábula del franquismo y hacerle lugar en la Mesa de la Paz, entre los pueblos agredidos y en calidad de agresor derrotado. Pero antes quiso ensayar su último servicio a Hitler y en sus cálculos se fue de la mano, jugando, por ejemplo, a Mr. Churchill, más malabista de la que en realidad es. No pensó que al proponer en su carta al "Premier" inglés un nuevo Pacto anticomunista, confirmaba el carácter alcevo y prematuro del Estado Azul — ¿qué prueba mayor que la de intentar dividir a los Nazios Unidos? — y se condenaban él y su régimen a una muerte irreversible...



PERIODICO QUINCENAL
REDACCION Y ADMINISTRACION:
Artículo 122, No. 34 — Departamento 304
PRECIO DEL EJEMPLAR 10 centavos
SUSCRIPCION — Onda Volante.
Impresor: "Jorge Brizner"
Denora y Barra, No. 1 — México, D. F.

8.17. LA TRAYECTORIA DE VÁZQUEZ OCAÑA EN IMÁGENES

LA INFANCIA



El padre. Antonio Vázquez Moreno era carpintero, un trabajador de clase media en Baena. De su matrimonio con Josefa Ocaña nacieron Antonio, Fernando y José.



La madre. Josefa Ocaña Pozo era siete años menor que su esposo. Se dedicaba a las labores de la casa familiar. Precisamente, en 1900 residía la familia en el Llano de Guadalupe.



Con sus hermanos. Fernando Vázquez Ocaña (a la derecha), en la primera imagen conservada, con su abuelo y sus dos hermanos.

AÑOS VEINTE



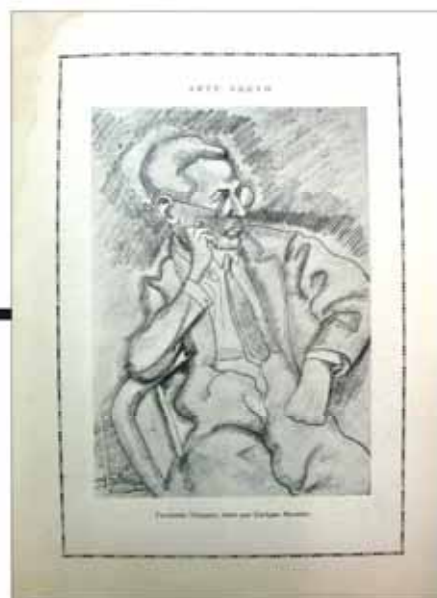
Juventud. Fernando Vázquez trabajaba en la carpintería familiar hasta que encontró trabajo en Córdoba al ser ayudado por Manuel Enríquez Barrios. Su marcha a Córdoba se produjo sobre 1919.



El inicio de la familia. Fernando se casó con María Jiménez Machado en 1919 en Baena. Su primera hija, Josefa, nació el 18 de febrero de 1920.



Periodista reconocido. Fernando Vázquez trabajó en los años veinte en *Diario Liberal* y *Diario de Córdoba*, pero también en otras publicaciones como *Andalucía Ilustrada* (imagen).



Dibujo de El Fenómeno. Este retrato de Vázquez Ocaña fue realizado por Enrique Moreno *El Fenómeno*, y se publicó en la *Revista Popular* en 1927.

AÑOS TREINTA



Homenaje a Joaquín García Hidalgo. Fernando Vázquez aparece con otros intelectuales cordobeses de la época en un acto de homenaje que se celebró en diciembre de 1931.



Una abundante familia. Fernando Vázquez Ocaña se rodeó pronto de una gran familia. Tuvo 9 hijos, de los que uno (Antonio) falleció siendo niño. En la imagen lo vemos en una fotografía tomada en los años treinta en Baena.



Años treinta. Fernando Vázquez Ocaña, junto a sus ocho hijos en los años treinta del pasado siglo. La familia pasó importantes dificultades económicas, pues se sustentaba con el sueldo de escritor del periodista.

AÑOS TREINTA

El trabajo. A medida que fueron pasando los años le dejaba menos tiempo el trabajo para estar con su familia. Estas dificultades fueron aún mayores cuando tuvo que marcharse de Córdoba a Madrid o cuando se convirtió en secretario de Juan Negrín.



Jefe de prensa de Negrín. La imagen corresponde a una fotografía extraída del carné de Fernando Vázquez Ocaña en el que figura como secretario político y jefe de prensa del presidente de Consejo de Ministros, en mayo de 1937.



La muerte de su esposa. En febrero de 1938, cuando sólo tenía 37 años, falleció en Barcelona su esposa (imagen), por lo que el periodista baenense tuvo que enviar a sus ocho hijos con familias belgas para que los cuidaran.



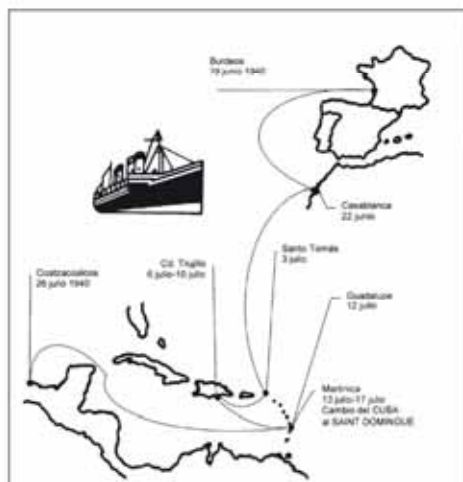
EL EXILIO. EL BARCO CUBA



El exilio. Junto con el resto de integrantes del Gobierno de Negrín, Vázquez Ocaña abandonó España en febrero de 1939. Esta foto es de su tarjeta de refugiado en Francia en 1940.



El barco Cuba. El 19 de junio de 1940, 513 exiliados españoles partían desde Burdeos a América. Entre ellos iban Vázquez Ocaña y 7 de sus hijos.



Un retrato. Vázquez Ocaña es retratado por el pintor Luis Martín Bosqued durante la travesía del barco Cuba.

EL EXILIO. EL BARCO CUBA



En el barco. Vázquez Ocaña, con algunos de sus hijos, y su compañera Carmen. La inquietud se mantuvo por el riesgo a ser bombardeados por los nazis.



Hijos y amigos. Tras las dificultades que pasaron en Francia, la marcha a América era el destino soñado.



En el camino. El día 6 de julio el barco llegó a Ciudad Trujillo, pero se vio obligado a continuar.



Cambio de barco. En la isla Martinica, la familia Vázquez tomó un nuevo barco, el Saint Domingue, que los llevaría a México. En la foto de la derecha, momento del cambio de barco, el 17 de julio de 1940.



EL EXILIO. MÉXICO



Dificultades. No fue fácil el exilio, pues tuvo que mantener a su abundante familia sólo con los ingresos que conseguía con sus escritos.



Negrinista. Las complicaciones fueron aún mayores para Vázquez Ocaña al mantenerse vinculado a Juan Negrín en México, frente a Indalecio Prieto, enemistado con ambos y que tenía el poder del Partido Socialista.



Con Mary. Vázquez Ocaña, en un acto social con su hija Mary, uno de los dos hijos que nacieron en Baena.

EL EXILIO. MÉXICO



Con el cigarro. Vázquez Ocaña fue un fumador empedernido. En la imagen, paseando por México DF.



Abuelo. El periodista baenense, disfrutando con tres de sus nietos en el campo.



Felicidad. La tranquilidad y felicidad, pese a las limitaciones económicas, llegaron en sus últimos años.

EL EXILIO. MÉXICO



Un dibujo simbólico. "Me meteré mar adentro en un barquito de vela cargadito de recuerdos". El dibujo y el texto los hizo Vázquez Ocaña en la vivienda de una de sus hijas.

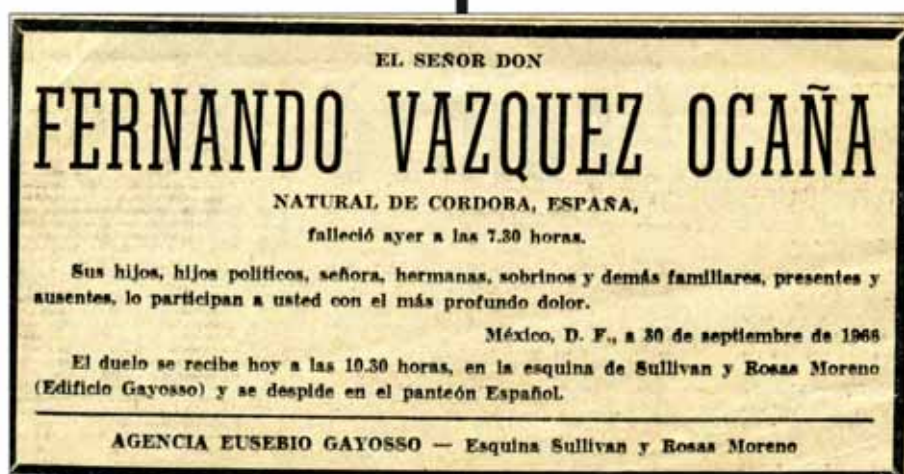


El encuentro. Tuvieron que pasar 25 años para que Vázquez Ocaña se reencontrara con su hijo Rafael.



Con dos de sus hijos. Vázquez Ocaña, entre sus hijos Carmen y Rafael. Siete de los ocho hijos pudieron exiliarse con él a México. Solo Rafael no pudo acompañarles.

MÉXICO. LA MUERTE



La muerte. El periodista baenense falleció a las 7.30 del 29 de septiembre de 1966, cuando tenía 68 años. Fue enterrado el día 30 en el Panteón Español de México DF. Vázquez Ocaña estaba casado entonces con Catalina Alfaro.



Sepultura. Los restos de Fernando Vázquez Ocaña yacen junto a los de numerosos exiliados españoles en México DF. En la imagen inferior, la tumba del periodista baenense, observada por su hija Mary y su nieta Lala.

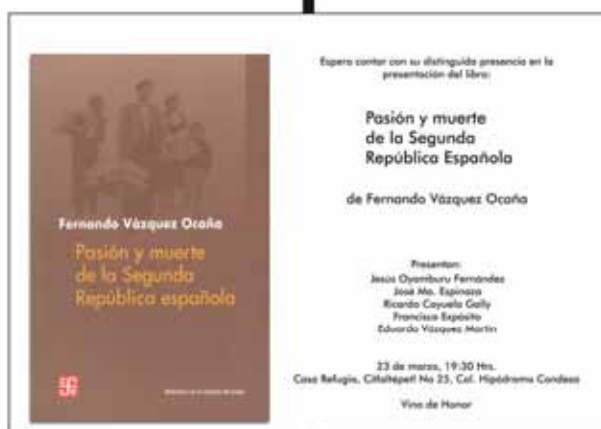


LOS DESCENDIENTES DE VÁZQUEZ OCAÑA



Familiares. En las distintas imágenes podemos ver a algunos descendientes de Vázquez Ocaña. Arriba a la izquierda, su nieta Lala, en el domicilio donde vivió el periodista. A la derecha, sus hijas Carmen y Mary y el que firma esta tesis, durante la visita que hizo en 2009 a México DF. En el centro, sus hijas Mary y Loli, junto a biznietos y otros familiares. Abajo, su hijo Eduardo y su nieto Eduardo.

LA RECUPERACIÓN DE VÁZQUEZ OCAÑA



Homenaje en México DF. El 23 de marzo de 2009 se presentó en México DF el libro *Pasión y muerte de la Segunda República Española*. Al acto acudieron algunos descendientes de Vázquez Ocaña. En la imagen inferior, sus hijos Eduardo y Loli.

LA RECUPERACIÓN DE VÁZQUEZ OCAÑA



Homenaje. El Grupo Cultural Amador de los Ríos organizó el 29 de noviembre de 2008 en Baena el primer homenaje a Vázquez Ocaña, bajo el título de “El regreso de las letras exiliadas”. En el acto intervinieron Francisco Expósito y uno de los nietos de Vázquez Ocaña, Eduardo Vázquez Martín.



La calle. El Ayuntamiento de Baena aprobó el día 3 de diciembre de 1993 la rotulación de la calle que lleva el nombre de Fernando Vázquez Ocaña. En la imagen, visita de dos de sus nietos, una biznieta y un descendiente baenense, junto al autor de esta tesis.



Sala de ilustres. Dos nietas de Vázquez Ocaña, Pita y Lala, durante la visita que hicieron en 2012 a la sala de personajes ilustres de Baena, que se encuentra en la Casa de la Tercia. En la imagen, espacio dedicado a Fernando Vázquez Ocaña.

8.18. CONFERENCIA SOBRE ANDALUCÍA

INAUGURACIÓN DEL CICLO DE ACTOS DE CULTURA DEL CENTRO ANDALUZ

***ELOGIO DE ANDALUCÍA, por Fernando Vázquez, presidente de la Comisión de
Cultura del Centro Andaluz de México DF***⁷⁶⁰

6 de mayo del año 1943

Señores invitados:

Señores socios:

El Centro Andaluz inicia hoy su programa de actos culturales y como presidente de la Comisión de Cultura, no por mis parvos méritos, he de pronunciar unas palabras referentes a nuestros propósitos. Por el prospecto anunciador de estos actos habrán quedado informados los señores socios, y cuantas personas muestran afición a nuestras cosas, de los rasgos generales de nuestra idea. La junta directiva ha aprobado un cuadro de temas y ni que decir tiene que no están en él cuantos serían necesarios para una suficiente evocación sentimental e histórica de Andalucía. Hemos tenido que ser frugales ya que por fiel y amorosa que sea nuestra mente no bastarían un año ni dos para degustar todos los valores característicos de la tierra de las noches perfumadas, a la que quisiéramos alzar, como una rara gema, entre los dedos, para que mostrase de una vez sus limpias facetas, sus puras escintilaciones, sus mágicas luces.

⁷⁶⁰ Esta conferencia se ha incluido también como cuaderno independiente para esta tesis doctoral, en una edición que hemos preparado para la defensa de esta investigación y que incorporamos en este volumen.

Hemos de hacer también una afirmación previa: la de que el espíritu que preside esta tribuna no se verá empañado por resabios políticos ni, mucho menos, manifestará tendencias diferencialistas o instintos centrífugos respecto a la unidad española. Y ello por la sencilla razón de que es ajeno a Andalucía a su naturaleza política cuanto signifique desafección al destino y a la obra de España: aprovechamos, por lo tanto, esta oportunidad para lamentar el énfasis agresivo que los gonfaloneros de otras regiones españolas prestan a sus ideales de autonomía, comprometiendo no solo los requisitos de la reconstrucción de la gran patria común, sino hasta la misma legitimidad de sus concepciones políticas, al elevarlas de rango sin el menor respeto al interés general de España. Ni siquiera pueden aducir que las experiencias del mundo actual los apoyan, puesto que la lección profunda de la tremenda guerra que enluta a la tierra es que los nacionalismos herméticos hacen imposible la convivencia entre los pueblos, siendo presumible que para asegurarles la paz haya que federarlos y entrecomunicarlos política y económicamente. Es decir, que lo importante no es nacionalizar sino desnacionalizar los Estados y sustituir la idea de que un Estado es un imperio en sí mismo, igual a Dios, por la de que debe ser una provincia en un universo social-económico.

Por fortuna, el modo de ser de Andalucía rebasa el angosto concepto nacionalista, por la virtud de una generosa filosofía de la vida. Nos resulta enojoso hacer de la existencia un problema de geometría. El mundo es interesante por cuanto está compuesto de varias y libres gentes. Y en ese mundo el tiempo mismo es una anécdota. Nadie como nosotros los andaluces sabe saborear el pasar de los días y el pasar de la gente. O lo que es lo mismo, el pasar de las naciones. Esta actitud demuestra, por lo pronto, que Andalucía es inmune al enquistamiento de una mínima situación nacional. Abierta a la inmensa planicie histórica, su sensibilidad no tolera los setos fronterizos. Y justamente por eso ha contribuido a la formación de la personalidad española, introduciendo en ella el sentimiento de lo universal no como elemento de conflictos a la manera de San Ignacio de Loyola, sino como elemento de conciliación, al estilo de Osio.

Los vascos suelen decir “que no descienden de nadie”, aludiendo a su autoctonía, a su linaje señero. No caen en que así contradicen una ley biológica. Lo que no desciende ni se cruza, lo estacando, fenece. Nada existe más anticientífico que el racismo al pretender la selección de un tipo humano dado sin un previo entrecruzamiento de otros tipos bien dotados. Cuando el cambio de semen no se ha producido, o ha quedado en suspenso durante muchas generaciones, se ha dado un salto atrás, hacia la endogamia, y entonces la raza

degenera y se va extinguiendo, como los lacandones. El mismo argumento de la subsistencia de las lenguas vernáculas sirve de apoyo a la biología, porque la palabra acompaña a la sangre. En toda decantación racial la sangre dominante es seguida por la lengua dominante. A lenguas muertas corresponden razas y culturas periclitadas y tan es así que para presumir los alemanes de raza han tenido que echar mano de un concepto estrictamente filológico, como es el del arianismo, que fue empleado por primera vez para denominar una corriente de idiomas afines indoeuropeos, los cuales bañaron la heterogénea gestación de numerosas familias humanas. Una deducción inversa de lo anteriormente expuesto es que los idiomas primarios que aún persisten, como el euskaro, lo deben a la posibilidad de su cultivo en un elemento étnico que no les es de ninguna manera hostil y que, incluso, propicia, dentro de lo que permite la ley de la absorción y el entrecruzamiento de las lenguas y las sangres, la pervivencia de unos caracteres que solo dejarán de declinar a condición de que se conjuguen y mezclen.

Los andaluces, por cuanto antecede, sí descendemos. Nuestro ser es un corimbo de refinadas culturas. Y siendo nuestra noción del mundo amplísima, universal, hemos llegado a modular la lengua romance con una suavidad prosódica y una cadencia que llevan implícitos los acentos tónicos del griego, la elegante precisión del latín y las aspiraciones de los idiomas semíticos. Búsquese el secreto de nuestras delgadas “ss”, de nuestras “zz” rozagantes, de nuestras líquidas “jj”, de nuestras “hh” suspiradas, de nuestras “ee” someras y finas en el ánfora donde la renovada sangre diluyó las asperezas de las voces antiguas para hacerlas gratas al oído universal. Por cierto, que un ingenio hablándonos un día de las peculiaridades de nuestro español, nos decía: “Ustedes los andaluces son los verdaderos inventores de la teoría de la relatividad. Porque saben establecer dentro de lo que no se puede medir valores cuantitativos. Por ejemplo, un castellano o un francés o un alemán dicen “más allá” y saben que solo han dado una idea aproximada de distancia. Pero ustedes, los andaluces, tienen algo mejor, el “más allaiya”. Y cuando quieren consolar al que todavía ha de caminar una legua para alcanzar su destino, le aseguran que lo que le queda por andar es una “legüiya”, que lo mismo puede tener tres que seis kilómetros”.

Andalucía está agradecida a todos los pueblos que discurrieron por sus agros. Tierra feraz había de atraer indistintamente a las tribus laboriosas y a las tribus sensuales. Sus huertos adiestraron el beso y sus montañas el músculo. Nuestro litoral guarda memoria de los mitos hercúleos y más allá de las columnas que constituían el pórtico de las tinieblas marítimas Ulises y los argonautas solo divisaban la desesperanza. ¿Cuáles fueron las

primeras tiendas que creó la brisa del Guadalquivir? ¿Pertenecieron a los atlantes o a los tartessos? Lo evidente es que nuestro limo encierra los legados sucesivos del Mar de la Civilización. Trotó el Minotauro –y de ello da fe el culto ancestral de la tauromaquia- por la campiña y los egipanos dedicaron sus laudes a Dyonisos bajo los viñedos. Roma nos llenó de mármoles y, a cambio de ello, las bailarinas de Gades deleitaron a los césares, y nuestros filósofos y poetas dieron prez a la latinidad.

Aquí llegamos a la orilla del propósito central de esta disertación: la cultura de Andalucía. El exceso de fama, en el orden de lo pintoresco, del costumbrismo, nos ha dañado mucho a los andaluces. Nuestro país fue una de las parcelas elegidas por el romanticismo para el cultivo intensivo de tópicos. La andaluza tenía que ser Carmen y el andaluz un contrabandista valiente o un señorito gastoso. Se nos tildó de indolentes, al extremo de creerse que para mover una mano para algún quehacer teníamos que tratarla primero de usía. En resumen, se tomó una parte mínima de la verdad por la verdad misma. ¿Cómo demostrar que el andaluz cabal no es siempre el que dispara donaires en las aceras de la calle de la Sierpe? ¿Que es más bien que un ente chispeante un ser grave y con frecuencia melancólico? Laborioso, como lo prueba el desarrollo de su artesanía y de sus industrias todas nobles; duro en el trabajo hasta lo inconcebible, porque solo hombres de hierro pueden realizar las faenas de la siega bajo el fuego derretido de aquel sol de agosto; y, sobre todo, espíritu despierto y fino, sedimentado por la aportación de las más perfectas culturas que bordearon el Mediterráneo. El andaluz se puede decir que representa un punto de equilibrio en la civilización, como lo representó el griego de la época platónica y el francés del siglo XVII. Su característica es saber rodearse de valores llenos de gracia y mirar las cosas por el lado del señorío. No es hecho sin importancia el de que los ingleses, pueblo altanero si los hay, se sientan atraídos por Andalucía y suelen casar sus mayorazgos con las hijas de una tierra donde nadie baja los ojos como no sea para mirar los pies de las mujeres. Es que Andalucía tiene “ángel”. ¿Y qué es el “ángel”? Una cualidad inefable, expresión de una copiosa cultura. Definiremos al “ángel” con dos anécdotas, una referida a la gracia y la otra a la prestancia de lo andaluz. Dos políticos españoles, de muchas arrobas, coinciden en Sevilla en la casa de un tercero -llamémoslos por sus nombres: Indalecio Prieto, Pedro Rico y Rodríguez de la Borbolla-. Deciden ir a pasear por la mañana entre las rosaledas del Parque de María Luisa y se sientan en un banco para reposar. En esto pasa delante de ellos una viejecita enlutada, la cual vuelve la cabeza de vez en cuando, mientras una risita

sospechosa ilumina sus arrugas. Indalecio Prieto, movido por su carácter malicioso, pensó quedarse con la anciana y le dijo:

-Qué, buena señora, ¿no ha visto usted nunca a tres gordos juntos?

A lo que le repuso la andaluza rápidamente mientras se alejaba:

-De balde, no señor.

La otra anécdota ha sido referida por el Conde de Keyserling, el maestro de la Escuela de Filosofía, en uno de sus libros. El Duque de Alba lo invitó a visitar sus cortijos de Andalucía. Una tarde se acercaron a las siembras e interpelaron a uno de los peones. Este, alto, enjuto, derecho, se acercó al aristócrata y al filósofo y entabló conversación con ellos. Keyserling analizaba la prestancia del gañán, la sencillez de sus réplicas, su hermosa y misteriosa naturalidad y extrajo este comentario: En presencia de aquel diálogo que ponía a la par, sin que mediara afectación, al amo y al criado, hubo un momento en que no supe quién era el Duque y quién el campesino.

¿Pueden producirse estas categorías sin la existencia de una cultura aquilatada? Olvídase frecuentemente que Andalucía fue lugar de preferencia para las grandes obras de la civilización. No hablemos, por ser imprecisos los datos que poseemos, sobre los aborígenes, en los que ya habría los rasgos diferenciales que proceden de una naturaleza frutecida y sonriente. Pasemos junto a sus riberas, con las naves de Tiro y de Cartago, con los trirremes griegos y latinos, mirando hacia los templos paganos y hacia las factorías de la plata y el cobre y viendo prosperar los mitos y el comercio.

Es el mundo romano el que nos atrae, ese mundo romano cuyas gigantescas empresas han sido siempre envidiadas, pero jamás emuladas por la germanidad, ni cuando fue ostrogoda y visigoda, con Hermanarico y Alarico, pronto barridos por los hunos; ni cuando era Sacro Romano Imperio en la Edad Media; ni cuando ha sido prusianismo y racismo, con Federico, Bismarck y toda la escuela histórica, desde Herder y Fichte al renegado Gobineau. El cambio brusco de la civilización que imprimieron los hombres de la Gothia, mezclados pronto a los teutones y los fineses para asolar la romanidad, no contuvo nunca los elementos de unidad y permanencia tomados por Roma al humanismo helénico. El “jus gentium” y la ley natural aún no se habían desarrollado plenamente en el derecho romano, pero ya existía el derecho civil y los dioses latinos no exigían como sus colegas nórdicos tributos de sangre y de ruinas. Del hombre de cabeza cuadrada, oráculo de una humanidad escalonada que ascendía desde el pobre negro de África a los sublimes

salchicheros de Frankfort, no podía esperarse otra mayéutica que la del numen-Hitler, pese al poderoso artificio filosófico que preparó la anunciación.

Pues bien, Roma funda en Andalucía su colonia patricia y no en balde se disputa en los campos de Munda la discrepancia capital entre Julio César y Pompeyo el Grande, que marca la transición del Triunvirato al Imperio. La Bética había asumido el orden romano intensamente y sin dificultad, favorecida por su anterior capacitación grecolatina. Acaso Julio César, pretor en España, al comprobar la virtualidad de este proceso sintiese invitado a decidir en aquella próspera colonia el destino del Imperio. El resultado para Andalucía fue familiarizarse con el sentido de lo universal, alojado en el genio de Roma. Nuestro país había sido y era una de las encrucijadas más concurridas de la Europa meridional, cultivada y traficante. Por eso fue fácil erigir en ella un orden ecuménico que ya había presagiado. Andalucía está sembrada de testimonios de esta edificación. No hablemos ya de la Córdoba de Claudio Marcelo, el perfecto gobernante, ni de Itálica o Mérida –geográficamente andaluza-, con sus anfiteatros, sus templos, sus puentes, molinos, calzadas y acueductos de perdurable fábrica, cuyas piedras suntuosas lucen aún, intimidando a los efímeros señoríos, o afloran a poco que se rasque la tierra. En un cerro, junto al riachuelo Marbella, cerca de Baena, se descubrieron, no ha muchos años, los restos de una villa romana –Iponuba- y entre ellos las estelas funerarias de dos andaluces de linaje patricio. Ello demostró que en el medio rural Roma había repartido los beneficios de la ciudadanía, incluso los del patriciado que antes fueron privilegio de las curias dirigentes de la ciudad de la Loba. Otro dato importante: el tipo étnico del actual andaluz, contra lo que se cree, no es predominantemente semítico, pese a los siete siglos de ocupación árabe. Produjose, sin duda, una conmixti3n de sangres, pero los rasgos de la dura romanidad o, más exactamente, de la raza elaborada al incuarse Roma y los nativos andaluces, son los dominantes, sobre todo en el campo. Y quien conozca bien Andalucía habrá visto fijado para siempre en los admirables bustos del Museo de Mérida el semblante del andaluz común. Todo ello hace natural que a lo largo del ciclo romano aparezca la huella de Andalucía más característicamente que la de otras colonias. Y no de modo fortuito sino como un elemento necesario para la madurez de una civilizaci3n. Tres siglos antes de Jesucristo, un gaditano, Lucio Junio Moderato Columela, filósofo, astr3nomo, naturalista insigne por su obra “Re rustica” y poeta que ha sido comparado posteriormente con Virgilio, abre la nómina de los ingenios andaluces. Séneca, el Ret3rico, autor de las “Controversias” y de las “Suasorias”, su hijo Lucio Anneo, el gran filósofo estoico, cumbre del saber de su tiempo, y Lucano, el agudo y brillante poeta de la “Farsalia”,

inician el estilo de Córdoba, ungido de finas mieles. El catolicismo empieza a instalarse sobre los escombros de Roma, y según el plan de ésta. La decadencia del Imperio se había acelerado al germinarse en sus vástagos romano y bizantino. Oleadas de bárbaros cubrían Europa, pero ya estaba operando la nueva fe y descomponiendo, con los mismos fermentos de saber político que caracterizaron a Roma, la naturaleza del invasor. Es singular que Andalucía, desde el primer momento, como se había hecho románica se convirtió en católica y, lo que es más importante, supo adoptar sin vacilación, en el laberinto teológico de los primeros tiempos, el dogma que había de resultar triunfante y constituir la Iglesia vaticana. Y corresponde a un andaluz, el cordobés Osio, desencadenar la primera Contrarreforma, contra los arrianos, que consideraban que el Verbo o Hijo de Dios no era igual o consustancial al Padre. De la solución de este problema dependía la subsistencia o no del politeísmo. Osio convierte al Emperador Constantino y en los concilios de Elvira y Nicea combate a Arrio y redacta las oraciones fundamentales de la Iglesia Católica, que todavía se rezan. En los tres siglos, desde principios del V a principios del VIII, que los godos afincan en España, se dedican esporádicamente a elaborar la institución monárquica, sin llegar a conseguir un Imperio. El español es alógeno al feudalismo y lo será siempre. Su Edad Media será de capitanes de fronteras, de artesanía en desarrollo, de pecheros en acción, de fueros y cartas pueblas. Cuando los árabes irrumpen y finiquitan el ciclo visigótico se encuentran con pueblos fatigados y con instituciones que demostraban, más que otra cosa, los últimos resultados de la cultura romana en el medio hispanogótico. ¿Qué han hecho los andaluces, entretanto? El silencio de los cronicones revela que ha existido una suerte de autonomía respecto al foco visigótico, situado más al norte, en Castilla, León, Aragón y Cataluña. Pero los andaluces siguen siendo singulares y universales. En el siglo VI, San Isidoro de Sevilla produce las “Etimologías”, que es la suma del saber de aquella época. Su hermano, San Leandro, prosigue en los concilios la obra de Osio contra los arrianos. La lengua culta es el latín, pero el romance se está formando por precipitación de vocablos autóctonos, forasteros y cultos. El andaluz dispone de un idioma más flexible y más rico en voces porque ha sido helenizado y latinizado remotamente. Pronto ha de saber también escribir en aljamiado. Los caballeros de la Media Luna se acercan al galope.

Al ocuparnos, en términos generales, dada la índole esquemática de este trabajo, del Islam andaluz nos interesa resaltar que lo consideramos como una nueva corriente de civilización que, lejos de absorber, es absorbida por Andalucía. Aparte del elemento omeya y señorial y del sistema de cultura que los nuevos invasores traerán de Oriente, hay que

tener en cuenta que también entra en Andalucía material bárbaro, de África. El cambio de cultura se producirá por ósmosis recíproca. Porque la profunda romanización y catolicidad de Andalucía influye tanto como es influida. Ahora fijemosnos en dos fechas: la de la batalla de Guadalete, en el año 711 y la de la toma de Granada por los Reyes Católicos, el 2 de enero de 1492. Entre ellas median nada menos que 781 años, es decir, los siglos de tensión, reacción y conciliación que pueda alcanzar la más ambiciosa cultura histórica, en un sentido hegeliano. Referida a tan larga estancia la palabra Reconquista, usada por los historiadores católicos resuma humorismo e insensatez. Es poco dialéctico olvidar que si las corrientes nórdicas de invasores, confluyendo a las orillas del Danubio, del Rhin y del Dniéper, contribuyeron a darle una cierta fisonomía a Europa, renovando su sangre, lo mismo hizo la gran corriente meridional agarena. Es el catolicismo, por espíritu de religión, el que deforma este incuestionable suceso histórico. En los monasterios de la Edad Media se labora como hormigas, dificultosamente, para organizar un sistema de civilización. Pero las naciones estaban por formar. Solo las ciudades tenían cierta vida. El feudalismo y el bandidaje señoreaban doquiera. Muerta Roma, el Imperio de Carlomagno y de sus sucesores era un esqueleto descarnado. Antes de volver a la plenitud de los ideales clásicos, lo que empezó a lograrse en el Renacimiento, era preciso reunir los materiales perdidos, hollados por los bárbaros y rebuscados por los Padres de la Iglesia. El honor de esta empresa le cupo al Emirato de Córdoba. Cuando los bizarros historiadores españoles aludidos, sobre los del siglo XIX, se llenan la cabeza de cenizas porque Almanzor extendiera por toda la España medieval, salvo el rincón cántabro-asturiano, la civilización arabigoandaluza, repiten las lamentaciones de los oscurantistas al ver a Napoleón diseminando por Europa las ideas de la Enciclopedia que iban en los pliegues de la bandera de Austerlitz. Para esos historiadores el espíritu del Corán era fanático y sanguinario como si el de la Biblia no hubiera desencadenado las Cruzadas y las guerras de religión. La Contrarreforma llevaba implícito un pensamiento político, como el Islam un designio de cultura. Pero si el Emirato de Córdoba necesitara algo para caracterizarlo eminentemente, bastaría su tolerancia. Bajo los Abderramenes y Alhaquenes, en el periodo magnífico, coexistieron en Córdoba la aljama, la basílica y la sinagoga y los doctores de los tres credos contrastaban sus respectivas ciencias. El Islam andaluz, que puede estimarse seriamente como un primero Renacimiento, aportaba las artes más refinadas, la metafísica, la astronomía, la física, la navegación, la medicina y todos los primores de la artesanía, el apresto de los gadamecés y los cordobanes, la labra del oro, el repujado de la plata, el gusto a las especias y a los aromas, a las maderas

preciosas, al marfil y a la seda. Introdujo también el culto a la poesía y a la higiene. La ilustración medieval no rebasaba las estrechas disciplinas del “trivium” y el “cuadrivium” y los escolásticos no hubieran ampliado sus recursos sin las obras de aquellos árabes y judíos andaluces, restauradores concienzudos de la cultura clásica que bien merecen una rápida ojeada. En el siglo XI, el andaluz Avenzoar, conceptuado el mejor médico después de Avicena, dedica a este sus obras; Salomón Ben Gabirol, judío malagueño, filósofo y poeta, escribe en árabe “La Fuente de la Vida” y traducida al latín constituye uno de los libros más leídos de aquel siglo. Aben Abderrabihi, poeta y cronista cordobés, lanza sus “Anales de Córdoba” y su “Libro del Collar” en el siglo X. También de este siglo es el famoso “Diwan”, del sevillano Aben Hani, poeta sevillano e historiador, uno de los mejores de la lírica árabe. Abenházam de Córdoba, es el máximo pensador del siglo X, con su “Físal”, historia de las ideas religiosas y de los cismas y conflictos de la fe. Pero antes, en el siglo IX, había brillado en Córdoba Aben Masarra, el gran filósofo neoplatónico. Sevilla posee en el siglo XI un excelente geógrafo, Abi el Fayyat, y Córdoba un maestro de la poesía amatoria, Aben Guzman. En Guadix profesa Aben Tofail, filósofo aristotélico y místico. Y en el siglo XIII tenemos a Aben Arabi, aunque murciano preparado en Córdoba, llamado el “Hijo de Platón”. Y sobresaliendo, junto a Aben Asma, continuadores de la Escuela de Alejandría, fuentes de los escolásticos, irradian su genio Averroes, el Aristóteles cordobés, que creía en una inteligencia común al género humano, distinta de la individual (con lo cual se anticipó a Hegel, que establecía una idea como alma y sustancia del devenir histórico) y Maimónides, tal vez el más profundo filósofo de la Edad Media, cuya “Guía de Perplejos” alimenta la psicología y la metafísica modernas. Para un señor Caveda, un señor Lista, estos claros varones representarían el principio del mal, pero no sería esa la opinión de Santo Tomás de Aquino o de Abelardo. Los mozárabes andaluces, entre los que destacaron San Álvaro y San Isidoro de Córdoba, por su convivencia con aquella ilustración, pudieron recogerla y cultivarla en sus monasterios y traspasarla a las abadías cistercienses y agustinas del continente, donde monjes de espíritu circunflejo hicieron sus copias y miniaron sus exégesis, ayudando a la propagación de la cultura. Y a propósito de los monasterios mozárabes, entreveremos aquí otra anécdota andaluza. En Córdoba, un grupo de arqueólogos organizó una serie de excursiones por Sierra Morena para situar las ruinas de ciertos cenobios citados por San Álvaro. Pero uno de ellos, el Tebanense, no aparecía, como si el espeso monte de jara, tomillo y romero, quisiera poner a prueba la paciencia de los buscadores. Ello motivó animadas requisitorias y controversias y poniendo punto final a

ellas desenfadadamente, un diario local publicó el siguiente anuncio, concitando contra él el odio sagrado de los arqueólogos: “Se ha perdido monasterio mozárabe. Se ruega a quien lo encuentre que se pase por esta Redacción y será generosamente gratificado”.

Enemigos de estéril fantasía, no queremos incurrir en ese estilo de los exuberantes que inspiraron las “Orientales” de Víctor Hugo y Zorilla. Nos figuramos que la vida de Córdoba, Sevilla o Granada, bajo el Emirato sería encantadora. ¿Quién no ha oído hablar de la Alamiriya de Almanzor, Medina Azahara, la ciudad de las Flores, cuyo perímetro, largo de varias leguas y cuyas fustes y capiteles pregonan su grandeza? Los romances fronterizos expresan una vida caballeresca y romántica, mucho más florida que la del ciclo carolingio. ¿Quién sería aquella “Mora Moraima, que se era morilla del bel cantar”? ¿Quién aquel Abenámar, que oye al Rey Don Juan ofrecer:

“Si tu quisieses, Granada, contigo me casaría;

Daréte en arras y dote a Córdoba y Sevilla”...?

El Romancero morisco es un prodigioso tesoro de poesía dramática y erótica que sugiere el refinamiento y el riesgo de una época solo igualada por las ciudades italianas del Quattrocento. La Córdoba de Abderramán III, como la Bagdad de Harem-Al-Raschil, es un lucero solitario en una noche tormentosa. España pierde su rusticidad bajo la mano fina y fuerte del Islam andaluz, más español si se mide su duración y sus frutos que el periodo de colonización gótica. Va cuajando el lenguaje paladino, directamente beneficiado por el verbo de las medrazas, de los sabios y poetas árabes, judíos y mozárabes, que lógicamente habría alcanzado un alto grado de madurez para poder expresar las sutilezas metafísicas y las imágenes de las “kassidas”. Cuando Fernando el Santo conquista Córdoba, impresionado por la majestad de aquella cultura, respeta su edificio capital, la Mezquita, y contra las críticas gárrulas hay que poner en el haber del catolicismo la conservación del maravilloso Bosque de Columnas, ya que de no haber erigido en el corazón del mismo una basílica, la intolerancia posterior hubiese arrasado el monumento. Lo mismo se puede decir de la Alhambra Nazarita y del Alcázar de Sevilla, salvados por su adaptación para alojamientos de los reyes castellanos.

Alfonso X el Sabio es el monarca que mejor percibe el espiritual fermento del Islam. Este rey comprende que no puede haber unidad política sin unidad de cultura y se pone a reunir todo el saber que su tiempo diera de sí: “Las Siete Partidas”, las “Tablas Alfonsinas”, la “Historia de España” y las “Cantigas”. Se sitúa en Sevilla, sitio donde el aire tenía efluvios de universalidad. En su tiempo, todavía el Islam hispánico y las juderías daban sus

dones. Pero la hispanidad católica se mostraba enteca. La más vieja poesía castellana, sin autor, es el “Poema del Mío Cid”, que data del siglo XII, como el también anónimo “Misterio de los Reyes Magos”. El primer poeta en romance, del mismo tiempo, es Gonzalo de Berceo, que en versos de cuartana vía compone sus florilegios místicos. Las crónicas posteriores de Fernán Sánchez de Tovar, del canciller Juan Núñez de Villaizán, de Pero López de Ayala, los cronicones del Monje de Albelda, de don Alonso III, el Silense, el de Sampiro, el del Obispo de Tuy y el del arzobispo Don Rodrigo son torpes ensayos de historia, de lenguaje pobre y calendas dudosas. El Rey Sabio encomienda a sus copistas que exploren el saber del Islam y de los judíos. Y al contemplar el desbarajuste de España, consecuencia la crisis del Islam y de la cristalización dramática de la nacionalidad, derrama su llanto en “Crónica General”: “Fincara toda la tierra vacía del pueblo, bañada de lágrimas, cumplida de apellido, huésped de estraños, engañada de los vecinos, desamparada de los moradores, viuda y asolada de sus hijos, confundida de los bárbaros, desmedrada por llano y por llaga, fallecida de fortaleza, flaca de fuerzas, menguada de consorte, asolada de los suyos... Olvidados le son los sus cantares, el su lenguaje ya tornado es en ajeno y su palabra estraña”.

Pero los árabes andaluces enseñaron otras cosas: el arte del riego, por ejemplo. Las mal aprovechadas cuencas de los ríos se llenaron de acequias, albitanas y atanores. El agua santa glosa todavía, melancólicamente, en las vegas de Granada, de Loja, de Murcia, de Valencia, de Alora, de Motril, la expulsión de los últimos moriscos.

¿Qué substratum espiritual ha quedado de aquel mundo linajudo, determinante, por reacción, de la España contemporánea? Ante todo la cualidad de lo universal, como una educación. La tendencia a las ideas generales y el amor a la naturaleza. Después, en lo individual, un cierto genio de la soledad y del ensimismamiento y un elegante estoicismo, condensados en la poética y en los cantares andaluces. Diríase, ante el modo de afectarse el andaluz a las emociones y a la fe, que en la base de su psicología hay una constante pagana. Maravilla que en Andalucía no se produzca nada vulgar. Todo tiene una jerarquía profunda y armoniosa. Una calle bajo el sol presenta una serie de gamas, de medios tonos sutiles, logrados por los encaladores para corregir la hiriente luz. Los patios tienen claridad y frescura de gruta. Una jarra de La Rambla define la última posibilidad de la arcilla en la forma y en el uso, dándole agua más fina que el mismo manantial. Si divisáis un cortijo en la campiña se llega a la conclusión crítica de que aquella graciosa arquitectura al blanco absoluto, retocada por trazos azules y ocre, es lo que conviene exactamente al fondo

ondulante de sembrados y de olivares. Le Corbussier se entusiasmó ante este hallazgo y fundó la moderna arquitectura funcional. Id a Écija, con sus torres, con su filigrana barroca en los edificios, y os asombraréis que se consiga tan magistral compuesto de gracia y solidez. Lo mismo ocurre con Úbeda, marmórea y clásica sobre sus lomas. Y con la tacita de plata, rodeada de espuma, que es Cádiz, y con la dulce Granada nazarita. El bueno de Washington Irving soñó cuanto era posible soñar bajo los arrayanes del Generalife y fue tan pura su evocación que sus relatos hicieron prosélitos en todo el mundo. Un día, de aquellos cárdenos de pólvora, el novelista Elias Erhemburg, autor, entre otras obras, de “Jules Jurenito” y “Callejones de Moscú”, nos conmovió contándonos en Barcelona que durante la revolución rusa tuvo ocasión de asistir a un guardia rojo herido. ¿Por qué peleas tú?, le preguntó. Y obtuvo esta bella respuesta: Yo peleo para que tengan tierras las mujeres de Granada.

Tuvo necesariamente que ser Andalucía donde el descubrimiento de América se originase. Porque los andaluces no creían en la última Tule ni en el Mar Tenebroso. Más allá de su memoria siempre hubo una fábula de odiseos y argonautas, de hespérides y atlantes, que hicieron del periplo de Avieno y de las historias de Marco Polo cosas probables y normales. No se debe, pues, la fortuna de Colón a los Reyes Católicos, sino al excelente Padre Marchena y, sobre todo, a los ardidos Pinzones. Gracias a ellos, los andaluces podemos seguir hoy en este inmenso continente la huella de nuestros abuelos los navegantes y los colonizadores. Lo mismo ocurrió con la gigantesca empresa de Magallanes. Se quiera o no, el estilo de la mayor parte de las ciudades y pueblecitos de Hispanoamérica y California es andaluz. Y son andaluzas muchas costumbres. Por eso se hace urgente un libro de analogías que reivindique la prodigiosa trasfusión. Hay que convenir en que los andaluces somos indiferentes a la política práctica, o dicho con mayor precisión, a la política de utilidad material. Así se explica que se oiga poco o nada por América el concepto de “colonia andaluza” y es que para nuestra alma universal rechaza esos apartamientos en clientelas regionales. La soledad personal se reconoce en ese fuertecillo que asoma tras una reja, en el habla de esa vendedora de golosinas, en la disposición y en el color de un pueblecito florido y eso basta.


Nos tomaría más tiempo del que cuadra a esta exposición describir los valores de Andalucía más próximos a nosotros y actuales. Ya se irá haciendo específicamente. Nuestros ingenios, nuestros artistas aguardan. Cada nombre define un pequeño universo, una escuela, algo diferencial y fecundo. Si en los pintores, Velásquez, genuino espejo de un arte

en desconcertante equilibrio; Murillo mirífico, el lacerante Valdés Leal, el didáctico Pablo de Céspedes, Palomino, el Bermejo. Si en la poética Juan de Mena, el satírico triste del “Laberinto de Fortuna”, Góngora, burlador de conceptistas y lapidario de las imágenes, el romántico Duque de Rivas, el épico Herrera y sus higúmenos; Rodrigo Caro; Bécquer, alma angélica; Salvador Rueda, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez y su fina tribu lírica, Villalón, Altolaguirre, Alberti, el serafín Federico, Cernuda, Aleixandre, Garfias, Rejano, Collantes de Terán, Emilio Prados... Si en la novela, Pedro Antonio de Alarcón, y el sutil autor de las “Ilusiones del Doctor Faustino”, de “Morsamor” y “Pepita Jiménez”, don Juan Valera. Si en la política, Cánovas. Si en la oratoria Castelar. Si en lo social, aquel corazón apostólico de Fermín Salvochea, cuya sombra todavía se proyecta sobre la gleba andaluza. Si en la poligrafía, el gran Ambrosio de Morales, y Fernán Pérez de Oliva. Si en la música Manuel de Falla, los Halffter, Turina, Bacarisse, Ángel Barrios, Carlos Jiménez. Si en la arquitectura y en la estatuaria, el Miguel Ángel español, Alonso Cano, Pedro de Mena, Montañés, la Roldana... Nuestras viñas siguen dando zumo. Hoy el montón de cenizas se ha henchido con las de muchos oscuros mártires. Quizás la risa haya muerto y la soledad se ha hecho más profunda. Pero allí está la tierra con sus olivos y sus viñedos. Los rostros de las vírgenes de las iglesias se habrán vuelto más humanos. ¿Qué nos reclaman las voces lejanas? Seguir fieles a nuestro gracioso espíritu. Que de lo hondo de nuestro ser surja, mandato de vivos y muertos, este laude:

ANDALUCÍA NUESTRA, QUE ESTÁS EN LA TIERRA...

**8.19. ARTÍCULO DE VÁZQUEZ OCAÑA ELOGIANDO LA FIGURA
DE JUAN NEGRÍN PARA ‘EL SOCIALISTA’ (1956)**

1852



CÍRCULO CULTURAL JAIME VERA
PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL
(SECCION DE MEXICO)
TACUBA 12 - ALTOS 12
MEXICO, D. F.

7X 13 Rm

0039

NEGRIN, HOMBRE DE ALMA GRANDE

Por Fernando Vázquez Ocaña.

Hay una pena del hombre que trasciende de lo sentimental y fortuito, que es como una desolación profunda ante algo que uno se resiste a creer. Esa es la pena que yo siento ante la muerte del compañero Negrín. ~~La noticia me sacudió en lo más entrañable del ser, como español del destierro, como amigo devoto de ese extraordinario español. Ni siquiera sabía que hubiera en él una dolencia grave, en acecho para dar el golpe. Y es que siempre confíe en su vitalidad, en su reciedumbre de cuerpo y espíritu, de la que tantas pruebas directas reuní en los años en que estuve a su lado, como secretario particular suyo, como jefe de prensa de su gabinete, como director de La Vanguardia de Barcelona; en los años trágicos y magníficos de nuestra guerra. Pero una cosa no me ha sorprendido de su inesperada muerte: la silenciosa humildad de la misma, la previsión de que sucediera como un hecho simple, sin preocupaciones ni congojas para nadie. Morir y luego recibir tierra en un rincón florido, cerca del muro de los Federados, en ese cementerio del Père Lachaise henchido de poetas, de artistas y sabios. Allí se había comprado su pedacito para estar en compañía de sombras que amó. Por lo visto, él sí sabía, a fuer de gran médico, de maestro de fisiólogos, la inminencia de su fin y dispuso calladamente sus últimas voluntades de modo que su postre traavesía por ese París que él tanto quiso fue sosegada, sin duelos ni responsos, como un desterrado cualquiera, y siguiendo al coche mortuario sólo algunos íntimos y el hijo que tenía más cerca: Rómulo.~~

La serenidad de esta muerte corresponde a la sencillez de Negrín, a su innata filosofía de que un hombre es una contingencia que no debe dejarse desbordar por vanidades indignas, y menos a la hora suprema. Su moral tuvo bastante de socrática y mucho de senequista, pues no en balde había edificado su cultura de hombre de ciencia sobre cimientos humanísticos. Se sabía el griego y el latín clásicos al dedillo, y yo hojé muchos de los viejos libros de su biblioteca con escolios, en esas lenguas, de su puño y letra. En sustancia, su credo fue que había que tomar la vida como un gran tesoro gratuito de alegrías y dolores que, para merecerlo, exigía del hombre tanta entereza como idealismo, y que lo importante era saber enfrentarse a la fortuna con ánimo igual si venía aciaga que si llegaba favorable. Ahí estaba la raíz de su nobleza, de su tolerancia con las flaquezas del prójimo, de su impavidez ante el peligro y de esa fe que sabía infundir a los timoratos o vacilantes en los peores momentos de nuestra guerra.

Me fue dado conocer matices de su carácter verdaderamente notables. El hombre es lo que sus circunstancias - enseñaba Ortega y Gasset -,



CIRCULO CULTURAL JAIME VERA
PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL
(SECCION DE MEXICO)
TACUBA 12 - ALTOS 12
MEXICO, D. F.

de donde, para definirlo, hay que recurrir a la anécdota. Podría exhumar infinidad de las que traducen la naturaleza y sentimientos de Negrín, frente a los supuestos de quienes miserablemente le agraviaron atribuyéndole culpas, sobre todo políticas, que nunca tuvo. Precisamente su reacción, en estos casos, daba la medida de su grandeza de espíritu: despreciar las insidias siempre que no afectaran al crédito de una causa cuya alta defensa le había sido encomendada. "Yo soy cualquiera - exclamó un día - menos cuando represento a los que mueren por la República." Sin embargo, invariablemente se inclinaba a perdonar a sus más enconados adversarios, sobre todo si de ello se desprendía algún bien para la política republicana.

Se le dibujó, por ejemplo, como un potente sibarita, gustador de todo lo bueno. Fue un hombre sano, nada tartufo, y eso era todo. Pero durante la guerra, salvo cuando tenía que agasajar oficialmente a algún personaje extranjero de los que lo visitaban, su mesa se ajustó a una dieta espartana. Lo puedo jurar porque me senté muchas veces en ella. Una noche, al regresar del frente, donde se expuso - según sus costumbres - más de lo que le estaba permitido al jefe de la Resistencia, alguien se atrevió a reprochárselo, y él, con su sonrisa y su suave humorismo, contestó: "No se lo digan a nadie, pero si me gusta el frente es porque en los puestos de mando me dan de comer mejor que el bueno de Elías". (Elías fue ayudante del laboratorio de Negrín, y después mayordomo y factótum de la casa del Presidente del Consejo.)

Conocí a Negrín cuando era secretario general de la Ciudad Universitaria (aparte de catedrático de Fisiología de la Universidad Central y jefe del laboratorio de la Junta de Ampliación de Estudios), en los primeros años de la República. Le correspondía autorizar los anuncios de la lotería especial que costeaba las magnas obras de la C.U. y nunca fue para mí empresa fácil hallarlo en aquel enorme laberinto de edificios en construcción cuando iba a pedirle publicidad para Política y, después, para Sur, diarios de Córdoba que yo dirigí, porque con su peculiar dinamismo solía comprobar personalmente, rodeado de arquitectos e ingenieros, los materiales, los detalles de las estructuras. Para localizar dónde se encontraba no había mejor procedimiento que ir preguntando a los aparejadores si habían visto al Doctor, y trepar por un andamio o subir a un montacargas, antes de que se escapara hacia otro edificio. A él le gustaba eso y acogía, con su incomprable afabilidad a quienes le buscaban, bien en lo más alto de un ala del Hospital Clínico o en un ángulo peligroso de la jaula de Filosofía y Letras. Pasaron los años, y en 1938 le acompañé en una de sus visitas al Madrid sitiado. Desde las trincheras republicanas vimos cómo resistían, agujereadas, quebrantadas, pero en pie, aquellas majestuosas construcciones universitarias tan terriblemente golpeadas por los cañones y los bombardeos, y como yo expresara mi asombro, Negrín dijo: "Sí, parece ser que las hicimos bastante sólidas - y con aire soñador agregó: - Pero cuando esto acabe las haremos más sólidas aún..."

Esa convicción, esa fe, reflejadas en la política de Resistencia, eran como las virtudes medulares del hombre de acción que había en Negrín. Contra lo que superficialmente se creía en él, su consigna de combatir "hasta lo último" no era un rasgo más de su alma valerosa. Como a nadie, le dolía el espantoso desgarramiento de España, y como nadie, apreciaba las

0041

últimas: sobre una tumba que para los combatientes españoles y para los
que estuvimos junto al gran líder de la Resistencia es ya lugar sagrado.

tremendas dificultades que rodeaban al Gobierno republicano para proseguir la lucha. En la Sociedad de Naciones y en sus frecuentes gestiones personales con los gobiernos de las democracias que nos abandonaron, su talento diplomático se debatía angustiosamente para frustrar la gran infamia de la No Intervención. E hizo todo lo que su conciencia le aconsejaba para buscar un desenlace al drama español, desde intentar una conciliación nacional trascendente con su programa de los 13 Puntos hasta retirar a las brigadas internacionales. Lo que él no haría nunca era capitular. "Yo no he venido aquí para arrastrar por el suelo nuestra bandera - dijo en un momento de bajas intrigas derrotistas dirigidas por Prieto-. Comprendo que hay muchos señores ansiosos de que esto acabe y de pasar la frontera con sus familiares, pero yo no soy el hombre que les haga el juego, y siempre estaré al lado del soldado de Madrid o de Pozoblanco." La Resistencia, por lo demás, no era una política desesperada y numantina, sino el único cálculo razonable de supervivencia de la democracia española, derivado de la situación de Europa, amenazada por Hitler, lo que hacía inevitable e inminente la II guerra mundial. (Churchill, en los momentos angustiosos de Inglaterra tomó literalmente como ejemplo la política negrinista). La visión de Negrín era lúcida, pero la desastrosa diplomacia del apaciguamiento asumida por las potencias democráticas- que costó mucha más sangre de la que se pretendía ahorrar- rebasó desgraciadamente las previsiones del estadista republicano.

Al terminar nuestra guerra, Negrín no perdió de vista lo que significaba para el futuro de España esa gran fuerza humana que era nuestra emigración. Y se preocupó de establecerla dignamente en el destierro, a la vez que el Gobierno republicano en el exilio negociaba las franquicias y reconocimientos necesarios para mantener viva nuestra causa. No contó con que esta política, tan lógica, y que, dada la valía intrínseca de nuestra masa emigrada, ofrecía grandes perspectivas, a condición, eso sí, de permanecer unidos y coordinar los trabajos en el exilio, sería rencorosamente sabotada por Prieto, un hombre de nuestro propio partido, y por algunos políticos republicanos que se prestaron a lo que no vacilo en tildar de traición. Lo más monstruoso de ésta fue el propósito de desconocer y desmantelar las instituciones republicanas en el destierro, cuya existencia y reconocimiento podían estorbarle a Franco, pero no a las víctimas del franquismo. Se dió la triste paradoja de que mientras había gobiernos que nos daban hospitalidad y para no reconocer a Franco seguían reconociendo al Gobierno de la República - ejemplo luminoso el de México-, un político socialista como Indalecio Prieto clamaba que las instituciones de la República en el exilio no tenían razón de existir.

Por obrar como cualquier hombre de Estado responsable hubiera obrado, Negrín tuvo que apurar en el destierro el cáliz de las amarguras hasta las heces. Padeció en silencio las más inicuas imputaciones. Y esta conducta fue para sus amigos un nuevo dato de su grandeza. Quiso, incluso, por todos los medios y en servicio de nuestra causa, reconciliarse con Prieto. Ahora, después de muerto, Prieto ha confesado públicamente, que hizo mal al no aceptar el abrazo que le ofrecía Negrín, el hombre generoso y encantador -lo dice Prieto- que le había salvado la vida en Eciija, que amaba a sus hijas -las de Prieto- como si fueran propias y que con voz que era el Partido Socialista fue un hombre de una pieza, todo corazón. Este responso, que en todo caso, de insidias, no lo necesitaba la gran sombra dolorida y serena de Negrín. ! Demasiado tarde! Ha sido como arrojar una florecilla vergonzosa arrancada de un resentimiento que nunca claudicó, sobre la tumba de la Resistencia

(a la vuelta)

1100

víctima: sobre una tumba que para los combatientes españoles y para los que estuvimos junto al gran líder de la Resistencia es ya lugar sagrado.

tremendas dificultades que rodeaban al Gobierno republicano para proseguir la lucha. En la Sociedad de Naciones y en sus frecuentes sesiones personas les con los gobiernos de las democracias que nos abandonaron, en tanto diplomático se debatía angustiosamente para frustrar la gran intima de la No Intervención. E hizo todo lo que su conciencia le aconsejaba para buscar un desenlace al drama español, desde intentar una conciliación nacional trascendente con su programa de los 13 puntos hasta retirar a las brigadas internacionales. Lo que él no haría nunca era capitular. Yo no he venido aquí para arriesgar por el sueño nuestra bandera - dijo en un momento de bajas intenciones dirigidas por Prieto. Comprendo que hay muchos señores ansiosos de que esto acabe y de pasar la frontera con sus familias, pero yo no soy el hombre que les haga el juego, y siempre estaré al lado del soldado de Madrid o de Pozoblanco. La Resistencia, por lo demás, no era una política desesperada y humanitaria, sino el único camino razonable de supervivencia de la democracia española, derivado de la situación de Europa, amenazada por Hitler, lo que hacía inevitable e inminente la II guerra mundial. Churchill, en los momentos angustiosos de Inglaterra tomó literalmente como ejemplo la política nazi, la visión de Negri era lúcida, pero la desastrosa diplomacia del apaciguamiento asumida por las potencias democráticas - que costó mucha más sangre de la que se prefería la short - repad desgraciadamente las previsiones del estadista republicano.

Al término de nuestra guerra, Negri no perdió de vista lo que significaba para el futuro de España esa gran fuerza humana que era nuestra emigración. Y se preocupó de establecerla dignamente en el destierro, a la vez que el Gobierno republicano en el exilio negociaba las franquicias y reconocimientos necesarios para mantener vivas nuestras causas. No contaba con que esta política, tan lógica y que, dada la valía intrínseca de nuestra masa emigrada, ofrecía grandes perspectivas, a condición, eso sí, de permanecer unidos y coordinar los trabajos en el exilio, sería reconocidamente asportada por Prieto, un hombre de nuestro propio partido, y por algunos políticos republicanos que se prestaron a lo que no vacilo en tildar de traición. Lo más monstruoso de esta fue el propósito de desconocer y desmantelar las instituciones republicanas en el destierro, cuya existencia y reconocimiento podían estar a favor, pero no a las víctimas del franquismo. Se dio la triste parábola de que mientras había gobiernos que nos daban hospitalidad y para no reconocer a Franco seguían reconociendo al Gobierno de la República - ejemplo luminoso el de México - un político socialista como Indalecio Prieto clamaba que las instituciones de la República en el exilio no tenían razón de existir.

Por obrar como cualquier hombre de Estado responsable hubiese obrado, Negri tuvo que aguantar en el destierro el cáliz de las amarguras hasta las heces. Padeció en silencio las más infames imputaciones. Y esta conducta fue para sus amigos un nuevo dato de su grandeza. Quiso, incluso, por todos los medios y en servicio de nuestras causas, reconciliarse con Prieto. Ahora, después de muerto, Prieto ha confesado públicamente que, al no aceptar el apuro que le ofrecía Negri, el hombre generoso y encantador - lo dice Prieto - que le había salvado la vida en Euzkadi, que a su vez - las de Prieto - como si fueran propias y que con ellas se había criado - fue un hombre de una pieza, todo corazón. Este responsable de la vida de Negri, de insidias, no lo necesitaba la gran sombra dolorida y serena de Negri. ! Demasiado tarde! Ha sido como arrojar una florcilla veronense a la tumba de un resentimiento que nunca olvidó, sobre la tumba de la Resistencia (a la helia)

8.20. CONFERENCIA DE FRANCISCO EXPÓSITO EN MÉXICO DF (2009)

“Fernando Vázquez Ocaña. La memoria recuperada de un intelectual baenense”

México, 23 de marzo de 2009

Hace ahora 70 años, Fernando Vázquez Ocaña abandonaba España. Comenzaba así el olvido de este periodista y político que había nacido en el municipio cordobés de Baena en 1898 y que permaneció en el anonimato hasta que el periódico Córdoba publicó en 1990 un suplemento cultural que profundizaba en su trayectoria y en su relación con Federico García Lorca. Así fue como se inició la recuperación de uno de los principales intelectuales cordobeses del siglo XX. Primero se rotuló una calle en 1993 y hace ahora unos meses se hizo el primer acto público, con la asistencia de sus nietos Eduardo Vázquez y Josefina Fernández y su biznieta Ángela. La familia baenense que reside en el municipio respaldó también la iniciativa.

Durante décadas, Fernando Vázquez Ocaña fue abandonado al anonimato en la España de la dictadura. Era el periodista olvidado, a pesar de que vivió en primera persona momentos claves de la historia de España. Detrás estaba una brillante trayectoria periodística y profesional que estuvo marcada por desagradables acontecimientos, como la muerte de su esposa, con 37 años, el reparto de sus ocho hijos entre familias belgas, su exilio en 1939 y la imposibilidad de volver a España.

Ese ostracismo y las dificultades que existían para investigar su recorrido vital todavía mantienen errores sobre el año y lugar de nacimiento. En el Congreso de los

Diputados aparece aún como diputado nacido en Córdoba, y en este libro, que hoy se presenta, sucede lo mismo. Era lógico porque hasta fechas muy cercanas no comenzó a redescubrirse la figura de este oficinista, delineante, periodista, poeta y político que se relacionó con intelectuales como Falla, Picasso, Pablo Neruda, Antonio Machado o Federico García Lorca; que tuvo un protagonismo especial en la II República y que dirigió periódicos como *El Sur*, *El Mercantil Valenciano* o *La Vanguardia*, antes de emprender su exilio, primero a París y, después, a México.

SUS PRIMEROS AÑOS

Fernando Vázquez Ocaña nació en Baena el 30 de abril de 1898. Su partida de nacimiento así lo indica. Dos años después, en el padrón de 1900, se recogía el lugar de residencia de la familia Vázquez Ocaña y quiénes la integraban. Su padre, Antonio Vázquez Moreno, de 35 años y de profesión carpintero, estaba casado con Josefa Ocaña Pozo, de 28 años, de profesión sus labores. Vivían en la calle Llano de Guadalupe, número 12, junto a sus hijos Antonio, de 4 años de edad, Fernando, de 2 años, y José, de 1. Después nacerían tres hermanas más: Nieves, Carmen e Isabel.

Pero, al joven Fernando pronto le nacieron las alas de la libertad y de la inquietud cultural, marchando a Córdoba para tratar de romper los hábitos rurales. Allí lo vemos trabajar en la empresa Electromecánica. Una nueva anotación, con motivo de la inscripción de su primera hija en el Registro Civil, en 1920, asegura que Vázquez Ocaña es delineante. Aunque resida en Córdoba, su mismo matrimonio define su relación con Baena. Se casó con María Jiménez Machado, natural también de esta localidad.

Son años en los que Vázquez Ocaña comparte horas con intelectuales de Córdoba y en los que inicia sus colaboraciones en la prensa. Así, en esa primera mitad de los veinte escribe en *Diario de Córdoba* y *Diario Liberal* y en 1925 ya está en la revista *Andalucía Ilustrada*.

De la pluma de Fernando emanan textos costumbristas, acordes con una publicación que era órgano regional de turismo y difundía los valores de las capitales andaluzas, pero también de municipios cordobeses, de sus monumentos, leyendas y costumbres. En febrero de 1926 aparece su nombramiento como redactor jefe de la revista *Andalucía*.

DE PERIODISTA A POLÍTICO

Vázquez Ocaña se acercó a las ideas más progresistas, lo que le granjeó más de una crítica entre ex compañeros del Diario Liberal. Primero entró a formar parte del semanario Política, del que fue director, y después fue redactor jefe y fundador del diario Política, a partir del 8 de septiembre de 1930.

Una gran crónica exaltando la proclamación de la II República

El 16 de abril de 1931, Fernando Vázquez Ocaña escribiría una de las crónicas más bellas sobre la proclamación de la II República. Cargado de emotividad y de gran agilidad en la pluma, dirá:

“Brotan las banderas. Todo este reportaje ha de ser como un latido. No es la pluma, es el corazón quien escribe sobre una ‘Remington’. He de decir, en pocos minutos, con el reloj a la vista y los cajistas señalando el minuterio, lo que he visto, pues lo que he sentido no cabe en pocas cuartillas. He sentido historia, arado que se hincan en el tiempo, con un pueblo infeliz y feliz a la manera. He sentido esta cosa que tiene uno en las venas y es España, rompiendo las durezas de un tiempo sin clemencia y floreciendo en un júbilo solar, de fructificación civil. Es decir, de cultura. Porque cuando la libertad es cantada como la cantan estas muchedumbres y se conquista elegantemente, depositando un papel en una caja de cristal, hay verdaderamente cultura en la revolución...”.

Los medios de comunicación incrementaron su politización durante este periodo. Era habitual que el director de un periódico o un mismo periodista dieran el salto a la política. No hay que olvidar que en las Cortes constituyentes de 1931 se sentaron 47 periodistas, siendo el grupo más numeroso tras el de los catedráticos y abogados. Por eso se ha hablado de que fue una “República de periodistas”. Vázquez Ocaña, como indicaremos más adelante, consiguió su acta en diciembre de 1933, en segunda vuelta.

FUNDADOR DE EL SUR

El periódico Política se vio obligado a cerrar en el primer cuatrimestre de 1932. Vemos entonces a Fernando Vázquez promover, en pocos meses, el diario El Sur, que funda y del que es su director. El primer número apareció el 16 de junio de 1932. Un año después llegaría su nombramiento como candidato a diputado por el Partido Socialista. El Sur remarca el 30 de octubre una declaración de Vázquez Ocaña agradeciendo este nombramiento. Fernando sería elegido diputado en segunda vuelta, en diciembre de 1933.

SU AMISTAD CON LORCA

Sus inquietudes culturales y su labor periodística lo acercaron pronto a la cultura, al mundo de los poetas y los pintores a través de las críticas de teatro o de música que redactaba. Algunos de los artistas más importantes de la primera mitad del siglo XX se relacionaron con Fernando. Entre estos nos encontramos a Federico García Lorca, con el que estuvo, al menos, en dos ocasiones en Córdoba. Así, en 1934, acompañaría al autor de Poeta en Nueva York durante una visita que hizo a la ciudad califal, junto a otros periodistas e intelectuales. Este encuentro se produjo con motivo de una reunión de poetas, entre los que figuraban Garfias, Lorca, Aleixandre, Rejano, Prados o Altolaguirre. Todos estuvieron en la sede del periódico El Sur. El otro encuentro se produjo el 25 de agosto de 1935. Entonces se celebraba el tercer centenario de la muerte de Lope de Vega y viajaron a Fuente Obejuna.

EN MADRID

En el año 1935, Vázquez Ocaña compagina sus tareas en las Cortes con la redacción en el periódico madrileño El Socialista, donde ocupó el cargo de redactor jefe (su nombramiento se produjo en 1936). Precisamente, el director de El Socialista, Julián Zugazagoitia, en su magnífico libro Guerra y vicisitudes de los españoles, exaltará el trabajo del periodista baenense:

“Mis compañeros de profesión hacían de todo menos periodismo. Y tenía que ser yo, eficazísimamente secundado por Fernando Vázquez, a quien la tarea de escribir mucho y bien no le afligía”.

Junto a Zugazagoitia, lleva a cabo un destacado papel en el Gobierno del Frente Popular, aunque, entonces, iniciará su marcha de una ciudad a otra, junto al Gobierno republicano. Cuando Juan Negrín es nombrado jefe del Gobierno, en mayo de 1937, contará también con la confianza de Vázquez, que se convierte en su jefe de prensa y secretario político. En 1937, con su esposa y sus ocho hijos, viaja a Valencia. En Valencia dirigirá El Mercantil Valenciano, aunque, nuevamente, se ve obligado a marchar a otra ciudad. En octubre de 1937, junto al resto del Gobierno, se trasladan a Barcelona. Allí es nombrado director de La Vanguardia.

De ahí hemos escogido un emotivo artículo, publicado el 10 de febrero de 1938, tras ser bombardeada la ciudad de Sagunto:

“Un día futuro, camaradas, se agruparán bajo los árboles los niños de una escuela. Y el maestro les hablará de nuestra guerra, de nuestra lucha por la libertad. Se pronunciará

como otras veces y en otras escuelas el nombre legendario de Sagunto. Y no se hablará de soldado y capitanes, sino de obreros metalúrgicos. Vuestras sombras, camaradas, llorarán de alegría cuando oigáis la canción risueña de los niños:

Ya vienen los aviones

¡bomba va!

Ya vienen los aviones...

¡Y espantan los mosquitos

¡bomba va!

Y espantan los mosquitos...

Un día después de publicarse este artículo falleció su esposa, María Jiménez Machado, a la edad de 37 años. Todo se precipitó después. Los militares siguieron comiendo trozos de España. A inicios de 1939 se inició el exilio de Fernando Vázquez Ocaña. Marchó a París, aunque antes había tenido que enviar a todos sus hijos con familias belgas. Su nieta, Josefina Fernández, me narraba hace unos meses lo duro que fue la marcha de los ocho hijos al exilio, mientras el padre, Fernando, permanecía en Barcelona. Además, cuando intentó reunir a todos faltó al encuentro uno, Rafael, que tenía 5 años, y no pudo viajar a México.

EL CONFLICTO BÉLICO EN BAENA

Fernando pudo huir de España, pero otros muchos tuvieron sufrir las afrentas de la represión. Lo que sucedió en su pueblo natal pudo ocurrir en muchas otras localidades españolas. Baena fue el tercer municipio cordobés que sufrió más pérdidas humanas por el conflicto y la represión franquista. Un estudio reciente sitúa en 403 los fallecidos del bando republicano, de los que 327 fueron fusilados en guerra (64 permanecen sin identificar), 43 fueron fusilados en la posguerra, 17 murieron en cárceles o en batallones de trabajadores, 15 perecieron en campos de concentración nazi y uno mientras hacía de enlace de la guerrilla. Por el contrario, la represión republicana causó 110 víctimas mortales en el bando nacional.

Lo ocurrido en Baena en esos días es considerado como uno de los acontecimientos más lamentables de la guerra en Córdoba. El bando golpista se levantó en la ciudad el 18 de julio. Al día siguiente se apodera del ayuntamiento. Los campesinos comenzaron a detener personas de la burguesía y las llevaron al asilo, tal y como estaban haciendo también los derechistas. El 28 de julio tendrían lugar los dramáticos sucesos que, incluso, fueron utilizados en un discurso por Goebbels para manipular lo sucedido en España.

Un coronel, procedente de Córdoba, entró en Baena con legionarios, moros y guardias civiles. Desde la zona baja del pueblo comenzaron a hacer prisioneros para llevarlos a una plaza céntrica de la localidad. Primero mataron los rehenes de izquierdas que mantenían presos desde el 19 de julio, en pleno verano, en la azotea del cuartel. Los hombres que eran detenidos por las calles fueron llevados a la plaza del Ayuntamiento, donde eran colocados boca abajo en hileras delante del casino, el ayuntamiento y el cuartel. Un teniente de la Guardia Civil, junto a un guardia de asalto, comenzó a matar a decenas de campesinos durante tres días. Algunos investigadores hablan de que murieron asesinadas 80 personas el primer día, a los que se unieron otros 139 los dos días siguientes y otros 44 en las siguientes semanas. Sin embargo, otros testimonios hablan de 2.000 fusilados republicanos, de 1.500, de 900... pero nunca se baja de 700, con relación a lo ocurrido entre los días 28-30 de julio. No se pudo saber porque los golpistas eliminaron archivos.

El conocimiento de lo que estaba sucediendo en la plaza, el dominio de la localidad por los golpistas, hizo que los republicanos huyeran del asilo, donde se encontraban retenidas personas de derechas, mujeres y niños. Sin embargo, algunos radicales comenzaron a matar a la población que mantenía retenida. Murieron 81 personas.

Lo que sucedió después se puede imaginar.

UN DIFÍCIL PERIODO

Llegó la represión y el hambre. Los niños “encanijados” comían perros y la mayoría de la población tenía que contentarse, y ya era una fiesta, con nabos y algarrobas. No había otra cosa. Los mulos que se morían se troceaban y eran repartidos entre los más necesitados. Los niños fallecían de hambre. Es lo que le sucedió a Antonia Sánchez, una joven que se hizo prostituta para mantener a su prole. Ocho de los once hijos que tuvo fallecieron al poco de nacer. No había para comer y sí muchas personas que imploraban caridad. La principal riqueza económica de la localidad, la agricultura, dependía en exceso de las bondades del tiempo y de las voluntades de los propietarios de generar empleo. Durante más de la mitad del siglo XX el vocabulario de los baenenses hizo referencia a cuestiones como la gota de leche, las cartillas de racionamiento o la declaración de socorro.

Recordar las dificultades por las que pasaron los baenenses durante más de cincuenta años no resulta fácil a nadie, y menos cuando las diferencias sociales, lejos de atenuarse, fueron creando barreras para quienes vivieron en las zonas más humildes. Todos se conocían, nadie escapaba de la mirada ajena. Era la leyenda negra de Baena. Las heridas

abiertas por la Guerra Civil se mantuvieron muchos años después. El que nacía humilde moría olvidado. El que nacía propietario miraba su crecimiento personal.

Fueron muchas las familias que se fragmentaron en aquellos años por ideas políticas o simples casualidades de encontrarse en una fecha concreta en un lugar tomado por el bando nacional o defendido por el republicano. En Baena hubo familias que se vieron obligadas a romper esos lazos de unión, que abandonaron la localidad para escapar de la persecución que se estaba produciendo tras el alzamiento nacional o, incluso, tuvieron que lamentar la pérdida de algunos de sus integrantes por ser republicanos.

El caso que les voy a narrar afectó a una de estas familias baenenses que vio morir a uno de sus integrantes por defender la República. Su hermano, que se encontraba prestando el servicio militar cuando se produjo el levantamiento, fue herido durante el enfrentamiento sirviendo al bando nacional. Sin embargo, en su hoja de servicio siempre permanecería la marca que lo señalaba como hermano de un republicano. Esta familia, que ha querido permanecer en el anonimato, vio cómo la mujer de su hermano abandonaba Córdoba para evitar cualquier represalia, como estaba sucediendo en la época con los familiares o descendientes de personas afines al sistema democrático. “No supimos nada de nuestra tía hasta bastante tiempo después, cuando nos enteramos que se había marchado a Barcelona con sus dos hijas”, afirma G.A. El militante republicano, al que llamaremos Antonio, había sido una persona activa durante la República, aunque nunca pensó que iba a ser apresado y condenado a muerte, pues no había cometido ningún delito de sangre y sólo había defendido unos ideales.

Un día, treinta años después del fusilamiento de su padre, una de sus hijas vino a Baena, creando una sensación extraña en la familia. “Mi prima, que venía de Barcelona, y a la que no conocía de nada, visitó Baena para conocer el pueblo de sus padres y donde ella había nacido”, recuerda G.A. Nunca volvió después. “Yo siempre preguntaba por la familia, y mi padre nos decía que eran cuatro hermanos, dos mujeres y dos hombres. Preguntaba por mi tío y nadie me decía nada”, narra G.A. que se enteró después de que Antonio había sido detenido en 1939 en Baena, lo llevaron a Castro y después a la cárcel de Córdoba. “Lo mataron sobre marzo de 1942, porque la familia nunca supo la fecha exacta”, cuenta.

Los presos podían comunicarse con sus familiares desde la cárcel a través de unas tarjetas postales que incluían emblemas del régimen nacional e, incluso, obligaban a los republicanos a escribir alabanzas al nuevo sistema. Era la única comunicación con el

exterior y los republicanos pedían a sus destinatarios alimentos, dinero para el tabaco o ropa y alpargatas.

Un mes antes de su fusilamiento en marzo de 1942, Antonio envió a sus padres su última carta, fechada el 4 de febrero. Decía lo siguiente: “Mis queridos padres y hermanos. En mi poder la suya por la cual estáis buenos, que es mi mayor alegría, yo quedo bueno y con mucha gana de veros.

Madre, de lo que me dice que me ha mandado, lo he recibido todo, pues no sabe lo bien que me ha estado que me he puesto mejor de la endebles que tenía, si puede continuar viniendo o mandando la ropa y lo que pueda de comida podré pasarlo mejor, pero si no es posible el aguantarlo así es que si puede me manda la talega de quince a quince días y me manda una toalla y un par de pañuelos para los mocos, unas alpargatas del 38 y el tabaco que no se olvide. Querido hermano, no sabes la alegría que me ha dado al leer tus líneas y ... que no me olvides.

No puedes calcularte la satisfacción que es para un preso que se acuerden de él y más en las circunstancias que yo me encuentro, que no lo sabe nada más que el que tiene la desgracia de pasar por estos trances, que esto come mucho. ... hacer todo cuanto podáis, tanto por mi salud como por quitarme este peso de encima, que es inaguantable. También te digo que te informes qué le pasa a mi mujer, que no me escribe y cuando me manden algo no mandéis junto con mi compadre nada, que es muy desconfiado y cree que todo es para él. Y sin otra cosa, recuerdos para S. y todos los que pregunten por mí. Besos y abrazos para hijos y sobrinos, hermanas, para nuestros padres...”. La mujer de Antonio ya había abandonado Baena, huyendo de la represión que se estaba produciendo contra los familiares de republicanos. Nunca pudo contactar ya con su marido, que poco después fue uno de los muchos asesinados en la cárcel de Córdoba.

Todo se complicó en esos años. Ante la falta de soluciones y respuestas de la clase política y económica, miles de baenenses optaron por emigrar a Madrid, Zaragoza, Barcelona... en los años cincuenta y sesenta. Mujeres que tenían familiares republicanos sufrían cortes de pelo, eran humilladas y tenían que soportar servidumbres para que, por la noche, hubiera algo de comer en la mesa. Mujeres que amamantaban los niños de otras para conseguir parte del sustento del día de sus propios hijos. Mujeres que, en tiempos descerebrados sufrían y aguantaban la violencia en sus casas. Eran otros tiempos que minaron muchas conciencias y hundieron la confianza de miles de baenenses.

Aún es difícil hablar de la Guerra Civil en Baena y de la posguerra. Todavía se cuestiona entre algunos sectores de la población que se le retire la medalla de oro a Franco o se mantiene una placa en el convento de San Francisco que recuerda al régimen dictatorial. Desde 1979 gobiernan partidos de izquierdas, pero aún no ha sido colocado un monumento o una placa que devuelva el honor a los miles de republicanos que tuvieron que soportar la ignominia.

ESPAÑA DESDE PARÍS

Pero volvamos a Fernando. Sus deseos de regresar a España siempre se mantuvieron vivos. El único contacto con su familia de España se produjo a través de las visitas de sus hijos o hijas. En el libro que hoy se presenta escribió algunos de los textos más brillantes, impregnados, en aquel año 1940, de la amargura de quien vio cómo le arrebataban la democracia a España.

“La tragedia de mi patria española -decía- la tengo escrita con sangre en el fondo de mi ser. Yo me creo un español característico, de la generación ilusionada que en la primavera de 1931 votó por primera vez en su vida, dándole a este acto quirritario, que se producía después de siete años de dictadura militar, un sentido severo de patriotismo. Soñé y trabajé mucho, al igual que lo más joven y más fuerte de mi país, para restaurar con nuevos materiales el valor eterno de la españolidad. Y desde mi mayoría de edad política figuré en el equipo socialista, ...”.

“Todo se lo llevó la tempestad. Y la víctima más dolorosa es España, que nada quería ni nada necesitaba, fuera de su adecuación a una República sobrevenida nacionalmente al periclitarse una dinastía y un periodo político lleno de desastres, de imprevisiones y de improvisaciones...”

Señores, con Fernando Vázquez Ocaña estamos ante uno de los grandes intelectuales cordobeses del siglo XX, uno de sus principales periodistas. Ante una persona que fue fiel a sus ideas y a la república democrática. Que luchó por mantener unida a su abundante familia. Además, y no lo olvidamos, nos encontramos ante un gran defensor de la libertad, esa libertad que le fue arrebatada a su país y que le impidió regresar a su España.

Vázquez Ocaña fue un hombre íntegro, al margen de las corrientes que surgieron en el seno del Partido Socialista en el exilio y que se alejaban de la visión que defendía junto a Negrín, González Peña o Lamonedá. Esa integridad profesional, que no le acercaba a los dictados interesados, le produjeron un gran hartazgo de la profesión periodística. Así fue

como dejó esta actividad y se adentró, tras publicar sus dos grandes biografías sobre Margarita y Townsend y García Lorca, en el género biográfico. Así fue perfilando numerosas vidas de los forjadores del mundo moderno. Desde Nehru, a Pablo Iglesias, Franklin, Churchill o Azorín.

Pero no pudo regresar, retornar a las tierras cultivadas de cultura de su España. Seguro que soñó muchos días, muchos meses, muchos años con escuchar los gorrones o pasear entre olivos centenarios. Se acordaría de Julián Zugazagoitia, asesinado en España, aunque, no lo olvidemos, reconoció y agradeció el gran recibimiento que le dio el pueblo mexicano.

A diez mil kilómetros quedaron sus sueños, sus recuerdos. A diez mil kilómetros quedaron las ansias de libertad, la democracia perdida, ésa por la que tanto pelearon republicanos convencidos que querían huir de la España de charanga y pandereta, de ortodoxias religiosas, de militares desbocados, de terratenientes explotadores. España se hundió en la Edad Media del integrismo y la represión y él, a diez mil kilómetros, soñó con una España de la libertad, con la Tercera República Española.

Muchas gracias.

8.21. CONFERENCIA DE FRANCISCO EXPÓSITO EN BAENA (2012)

El Sur

Director: Fernando Vázquez Ocaña

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA: MAESE LUIS, 22 :: TELÉFONO 2-7-5-5

PROFUNDIZARÁ EN LA RELACIÓN DEL PERIODISTA REPUBLICANO CON BAENA

Una conferencia de Francisco Expósito recupera la figura de Vázquez Ocaña

El Centro de Documentación Juan Alfonso de Baena organiza el acto el 17 de noviembre

Tendrá lugar en la Casa de la Cultura (19.30 horas) y cuenta con la colaboración del Grupo Amador de los Ríos

“Dios mío, estos chicos del pueblo, sólo piensan ya en el fútbol y en las cofradías. Sabe a tedio y a alpechín el pueblo, nuestro pueblo aceitero y español. Por las calles corre la aguaza negra con que las aceitunas parecen vengarse de su trituración; todo el pueblo huele a alpechín así...”.

1923

“Un baenero, espíritu fino y sagaz, Antonio Bermúdez Cañete, me decía una vez: agricultura no es civilización. En realidad, ni Baena, ni ningún pueblo labriego tienen color de civilización”.

1929



ARCHIVO FRANCISCO EXPÓSITO

Vázquez Ocaña, en el barco que le llevó a México en 1940.

ORGANIZA



COLABORAN

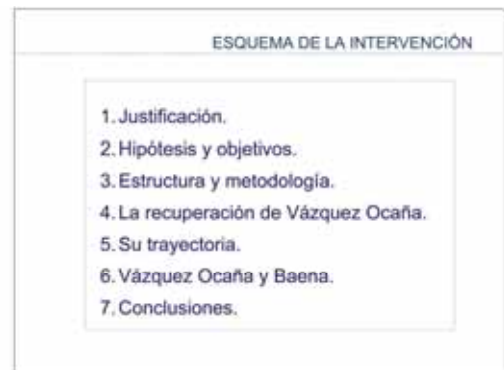




DIAPOSITIVA 1

Buenas tardes. Muchas gracias por vuestra asistencia a esta conferencia sobre Fernando Vázquez Ocaña. Quiero agradecer al Centro de Documentación Juan Alfonso de Baena la organización de este acto y también la colaboración del Grupo Cultural Amador de los Ríos y del Ayuntamiento de Baena.

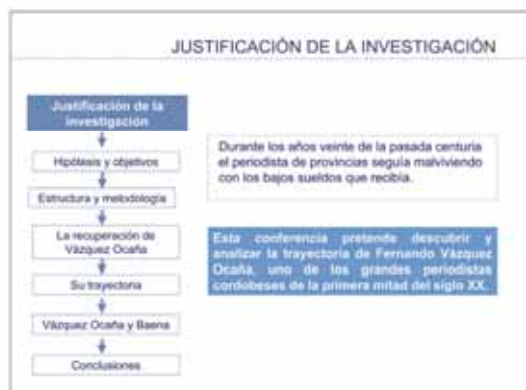
Los próximos minutos voy a dedicarlos a hacer una síntesis de la investigación que he acometido en la última década sobre el periodista baenense, labor que aún continúo con el objetivo de presentar mi tesis doctoral en la Universidad de Sevilla. En esta tesis trataré de reivindicar la importancia del periodista Fernando Vázquez Ocaña como columnista, como gran defensor del profesional de la comunicación y como renovador de la prensa cordobesa.



DIAPOSITIVA 2

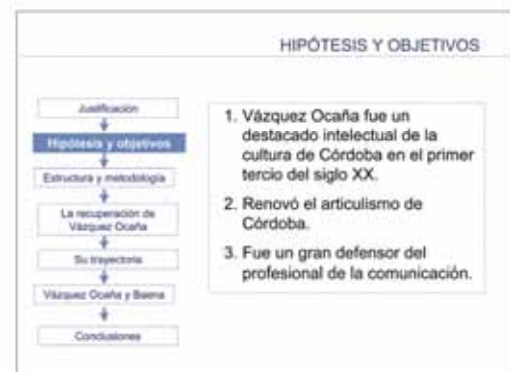
Esta conferencia, que lleva por título "Fernando Vázquez Ocaña. La recuperación de un periodista olvidado", se ha estructurado en siete apartados:

En primer lugar, exponemos la importancia de recuperar la figura de Vázquez Ocaña, tras lo cual presentamos las hipótesis y los objetivos propuestos. En tercer lugar, explicamos la estructura y metodología seguida. Después recorremos la investigación y las iniciativas que se han emprendido para recuperar a Vázquez Ocaña. En el quinto apartado analizamos su trayectoria personal, a la que dedicaremos una parte importante de esta presentación, tras lo cual presentamos la relación de Vázquez Ocaña con Baena y finalizamos con las conclusiones.



DIAPOSITIVA 3

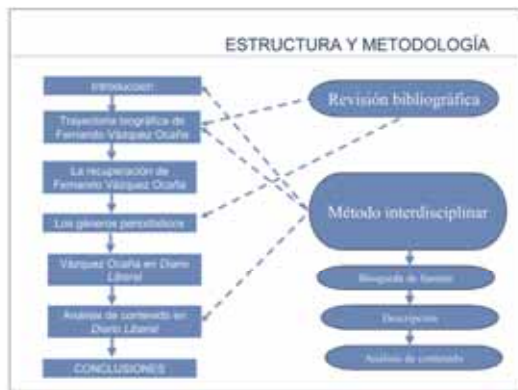
Lo que les voy a describir tiene plena actualidad si analizamos la situación de la profesión periodística en nuestros días. Durante los años veinte de la pasada centuria el periodista de provincias seguía malviviendo con los bajos sueldos que recibía, mientras escritores, profesores universitarios u otros "intrusos" de profesiones liberales encontraban en los periódicos un importante sustento económico. Esos bajos sueldos de los "plumillas" hacían que muchos de ellos tuvieran que complementar sus aportaciones realizando trabajos en organismos oficiales u otro tipo de empresas privadas. Inmerso en estos condicionantes aparece la figura de un joven e inquieto Fernando Vázquez Ocaña, el hijo de un carpintero de Baena. La trayectoria de este periodista había permanecido casi en el anonimato hasta que se inició su recuperación a partir de la década de los noventa de la pasada centuria.



DIAPOSITIVA 4

Vázquez Ocaña fue un destacado intelectual de la cultura de Córdoba en el primer tercio del siglo XX al convertirse en uno de los personajes más conocidos de aquellos años, manteniendo relaciones con las figuras culturales más significativas de la provincia, pero también con otros intelectuales reconocidos como Federico García Lorca, Antonio Machado, Max Aub o Juan Rejano.

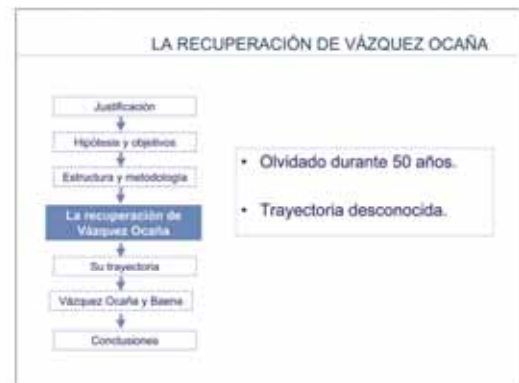
El periodista baenense contribuyó durante su estancia en el *Diario Liberal* a renovar el articulismo de Córdoba, siendo consciente de que había que dejar atrás el viejo periodismo que poblaban las páginas de los periódicos de provincias y caminar hacia un trabajo más social y conceptual. Además, pretendemos resaltar, a través de algunas de las iniciativas y artículos que publicó, su preocupación por las carencias y limitaciones que marcaban la existencia de los profesionales del periodismo.



DIAPOSITIVA 5

El esquema del trabajo de investigación que hemos seguido ha sido el que les mostramos en esta diapositiva. Los siete apartados analizados, desde la introducción a las conclusiones, han tenido en cuenta una amplia documentación bibliográfica, profundizando en tres aspectos fundamentales: los géneros periodísticos, la historia de la comunicación y la historia de España en el siglo XX.

A través de una metodología interdisciplinar, en la que ha sido fundamental la búsqueda de fuentes, tanto primarias como secundarias, se ha tratado de completar la biografía de Vázquez Ocaña, para lo que hemos tenido entrevistas con varios familiares (entrevistamos a dos de sus hijos y varios nietos) y visitamos a descendientes en México DF. Asimismo, con todos los ingredientes disponibles pudimos hacer una amplia descripción de la evolución y la importancia de Vázquez Ocaña.



DIAPOSITIVA 6

La figura del periodista Fernando Vázquez Ocaña (Baena, 1898-México DF, 1966) ha permanecido en el ostracismo y el olvido durante cincuenta años, prácticamente desde que se exilió en 1939 a París y, definitivamente, a México en 1940.

A pesar de que fue elegido diputado a Cortes en 1933, tras acumular gran experiencia como periodista en los años veinte en Córdoba. Fue redactor jefe de *El Socialista*, portavoz del último Gobierno de la Segunda República en España y director de periódicos como *El Mercantil Valenciano* o *La Vanguardia*.



DIAPOSITIVA 7

En este proceso de recuperación de la figura de Vázquez Ocaña hemos constatado la importancia que alcanzó el periodista baenense en la prensa de provincias de Córdoba, donde pasó por distintos diarios, semanarios y revistas. Vázquez Ocaña se incorporó en el segundo semestre de 1919 al *Diario Liberal*. En 1923 comienza a colaborar con el *Diario de Córdoba*, compaginando su trabajo con el *Diario Liberal*. En 1925 elabora sus primeros artículos para la revista *Andalucía Ilustrada*, siendo nombrado redactor jefe a principios de 1926. Al año siguiente se incorpora a la *Revista Popular*, de la que fue redactor jefe. En 1928 colabora en el efímero periódico *Sol de Andalucía* y en 1930 es director-fundador del semanario *Política*, que se convertiría en diario ese mismo año, siendo nombrado redactor jefe. En 1932 aparece el primer número de *El Sur*, fundado y dirigido por Vázquez Ocaña. Como vemos, su inquietud periodística fue incansable.



DIAPOSITIVA 8

La recuperación del periodista cordobés se inició a partir de la década de los noventa del pasado siglo y, con actos como éste de hoy, seguimos insistiendo en la importancia de Vázquez Ocaña como periodista baenense, pero también como destacado intelectual cordobés del siglo XX.

En la imagen que ilustra esta diapositiva se observa al periodista retratado por el artista Enrique Moreno 'El Fenómeno', persona con la que mantuvo una gran relación y que, según su hijo Fernando, le introdujo en el socialismo. El dibujo se publicó en la *Revista Popular* el 1 de diciembre de 1927.



DIAPOSITIVA 9

Uno de los trabajos más importantes sobre la figura de Vázquez Ocaña en España se publicó en el año 1990 al editar el suplemento cultural de diario *Córdoba*, *Cuadernos del Sur*, un especial dedicado al periodista cordobés de 9 páginas. El citado medio de comunicación estaba dirigido entonces por Antonio Ramos Espejo, uno de los grandes impulsores de la recuperación de la figura de Vázquez Ocaña. El suplemento se iniciaba con una foto del periodista cordobés muy joven y colaboraban, junto a Ramos Espejo, Francisco Zuera y Ángel López-Obrero Castiñeira, además de incluirse varios textos y poemas de Fernando Vázquez cedidos por la familia.



DIAPOSITIVA 10

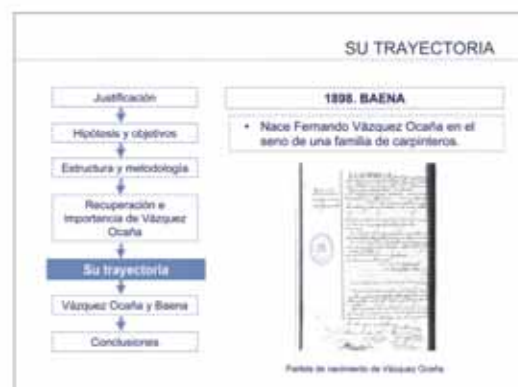
Posteriormente, el Ayuntamiento de Baena aprobó en el Pleno del día 3 de diciembre de 1993 la rotulación de una calle en una zona del ensanche de la localidad, aunque no se celebró ningún acto conmemorativo.

El primer reconocimiento en España tuvo lugar en Baena el 29 de noviembre de 2008. Fue promovido por el Grupo Cultural Amador de los Ríos.



DIAPOSITIVA 11

El último homenaje se organizó en México DF, el 23 de marzo de 2009, cuando se presentó el libro *Pasión y muerte de la Segunda República Española*. Entre el público asistente se encontraban dos hijos de Vázquez Ocaña y varios nietos y biznietos. Tras el acto se puso a la venta el libro que editó en 2007 Cátedra del Exilio, de la Fundación Pablo Iglesias.



DIAPOSITIVA 12

La postergación a la que fue sometido dificultó la investigación inicial, lo que llegó a provocar errores sobre la fecha y el lugar de nacimiento en varias ocasiones. En el archivo histórico de diputados del Congreso aparece aún como diputado nacido en Córdoba, y en el último libro, publicado en 2007 por la Biblioteca de la Cátedra del Exilio, sucede lo mismo. Pero, si había dudas con el lugar en el que nació, también aparecieron confusiones con la fecha en la que vino al mundo. Algunos hablaron del año 1910 y otros de 1900. Y es que, hasta fechas muy cercanas, no comenzó a redescubrirse la figura de este oficinista, delinqueante, periodista, poeta y político republicano.



DIAPOSITIVA 13

Vázquez Ocaña nació en Baena el 30 de abril de 1898. En ese año de la pérdida de las últimas colonias nacía el hijo de un modesto carpintero que se convertiría en uno de los hombres más cercanos al último jefe de gobierno de la Segunda República. Su inquietud cultural y sus deseos de crecer intelectualmente lo llevan pronto a Córdoba, pese a que su bagaje formativo no adquirió los mimbres de los estudios universitarios.



DIAPOSITIVA 14

En 1919 se incorpora al *Diario Liberal*. El primer artículo que hemos descubierto apareció el 2 de enero de 1920 y llevaba el título de "El porvenir de Córdoba: el porvenir de Andalucía". En este texto analiza la situación industrial de Córdoba. Esta preocupación por la economía y el desarrollo de Córdoba se trasladará a otros artículos del periodista cordobés, que defenderá no solo la industria como pilar para el desarrollo de la ciudad, sino también la potenciación del turismo como fuente importante de ingresos. Las colaboraciones de Vázquez Ocaña en el periódico no sólo se remiten a las crónicas costumbristas de la época, sino que también incorporará numerosas críticas de espectáculos, algún poema, crónicas de viajes, críticas de libros, cuentos o ilustrará con sus propios dibujos algunos artículos.



DIAPOSITIVA 15

Junto a sus colaboraciones habituales en el *Diario Liberal*, Fernando Vázquez Ocaña compaginará este trabajo con otros en distintas publicaciones de la capital cordobesa. El primer artículo localizado en el *Diario de Córdoba* corresponde a enero de 1923 y es una reproducción de un texto publicado en el *Diario Liberal*.

En el *Diario de Córdoba* encontramos por primera vez en 1923 la utilización de un seudónimo que utilizará en los años veinte, "Fausto Melhiel", y que empleará tanto en este periódico como en el *Diario Liberal* o en revistas como *Córdoba Gráfica*. Lo habitual de sus colaboraciones en *Diario de Córdoba* son sus críticas de espectáculos (teatro o conciertos), junto a los artículos de costumbres y conmemorativos de algunas celebraciones populares.



DIAPOSITIVA 16

Vázquez Ocaña se incorporará a la revista *Andalucía Ilustrada* en 1925, mantendrá su relación con *Diario Liberal* y abandonará el *Diario de Córdoba*. Sus trabajos en la publicación mensual suelen ser reportajes y artículos promocionales del turismo de distintas localidades, aunque también aparecerán algunos relatos breves. Una de las grandes novedades es la incorporación de sus primeros dibujos para ilustrar informaciones o anuncios publicitarios.

DIAPOSITIVA 17





DIAPOSITIVA 18

Uno de los cambios más significativos en la trayectoria de Vázquez Ocaña se observa tras abandonar *Andalucía Ilustrada* e incorporarse como redactor jefe a *Revista Popular* en 1927, una publicación cordobesa prosocialista que se convierte en una de las más destacadas de la vanguardia andaluza en esta década. El intelectual continuará aún en el *Diario Liberal* hasta 1930, aunque a partir de 1928 comienza a vislumbrarse una transformación en el mensaje periodístico de Vázquez Ocaña, sobre todo a raíz de su serie "Lo que veo". Su cercanía intelectual al Partido Socialista y la fundación de la revista *Política*, que después fue periódico, no sentarán bien. En 1930 se produce su marcha definitiva del diario cordobés.



DIAPOSITIVA 19

La politización pública de Vázquez Ocaña aparece en 1930. Entonces interviene en algún acto de protesta contra la dictadura primorriverista y promueve y dirige el semanario socialista *Política*, fundado en marzo de ese año.

"Hasta que no confundí y dirigí el semanario *Política* ni yo era político, ni hombre de partido, ni mis actos podían depender de otra confrontación que no fuera la de mi conciencia", diría en plena polémica con un periódico local en 1933.



DIAPOSITIVA 20

El 1 de septiembre de 1930, *Política* se convierte en diario. Vázquez Ocaña deja la dirección, que pasa a manos de Joaquín García Hidalgo, y es nombrado redactor jefe.



DIAPOSITIVA 21

La izquierda cordobesa promueve, tras la desaparición de *Política*, un nuevo periódico, *El Sur*, que tira su primer ejemplar el 16 de junio de 1932. Vázquez Ocaña es su director. El último número de *El Sur* se publica el 25 de octubre de 1934. Sus artículos alcanzarán un gran compromiso con la clase obrera cordobesa, lo que provocó que le llegara más de una querrela por los textos que escribía.



DIAPOSITIVA 22

El Partido Socialista lo eligió como candidato a diputado en el Congreso de Agrupaciones Socialistas que celebró el partido el 29 de octubre de 1933. Al día siguiente aparecía un artículo en el que se definía ideológicamente:

"El Partido Socialista, al que pertenezco -único y primer partido político al que he pertenecido- ha tenido a bien hacerme figurar en su candidatura electoral por Córdoba, (...) Créome obligado a decir dos palabras, las mismas para mis compañeros y mis lectores. Y son que ese título, para mí el más precioso, de periodista de los trabajadores que algunos me dan, constituye mi única ejecutoria política (...) Si yo fuera diputado (...) continuaría siendo exactamente lo que soy. Un modesto escritor que llena cotidianamente las columnas de un periódico de afanes de pueblo, de rebel-días de gente con hambre, de gozos de ideas nuevas".



DIAPOSITIVA 23

Las elecciones tuvieron lugar el 19 de noviembre, aunque hubo que celebrarse una segunda vuelta al no conseguir los candidatos los respaldos suficientes. La segunda vuelta de las elecciones tuvo lugar el 3 de diciembre. Fernando Vázquez Ocaña consiguió 82.231 votos, resultando elegido en el último lugar.

El 8 de diciembre publica un artículo titulado "Al ser proclamado diputado", en el que, entre otras cuestiones, define cuál será su misión en la Cámara:

"¿Que he decir ahora que la responsabilidad de un cargo público cae sobre mis hombros? Acostumbrado a sentir el deber como una emanación normal de mi conciencia, haré lo que he venido haciendo: trabajar por la causa socialista, por los humildes, por el espíritu alegre de la cultura, por la revolución constante que le depura a la vida social nuevas dignidades (...)".



DIAPOSITIVA 24

Ya en Madrid, el 9 de mayo de 1936 es nombrado redactor jefe del periódico *El Socialista*. El periodista baenense, según el contrato que mostramos, percibe un sueldo mensual de 750 pesetas.



DIAPOSITIVA 25

Fernando Vázquez Ocaña estaría ligado a Juan Negrín desde el comienzo de la Guerra Civil. Primero fue nombrado secretario y jefe de prensa del Ministerio de Hacienda, entre septiembre de 1936 y mayo de 1937.

Un carné localizado en la Fundación Pablo Iglesias recoge que Vázquez Ocaña presta sus servicios a las órdenes de Juan Negrín, cuando era todavía ministro de Hacienda, como "secretario particular y jefe de prensa, desde las nueve de la mañana a las nueve de la noche". En mayo de 1937, tras ser nombrado jefe del Gobierno Juan Negrín, ocupará la jefatura de prensa del Consejo de Ministros, como se indica en el carné que incluimos.



DIAPOSITIVA 26

El 22 de junio de 1937 es nombrado director de *El Mercantil Valenciano*. Ocupará el cargo hasta la marcha del Gobierno a Barcelona. El escrito de su nombramiento está dirigido al periodista cordobés por el presidente del comité de taller, José María Segrelles, y resalta que su designación ha tenido en cuenta “sus estimables dotes de periodista y su bien probado antifascismo”. Además, la carta indica que esperan que se pase “a la mayor brevedad” para “tomar posesión del cargo para el cual ha sido designado”.



DIAPOSITIVA 27

Si Valencia muestra a Vázquez Ocaña como uno de los hombres de mayor cercanía a Juan Negrín, al ser nombrado jefe de prensa del Consejo de Ministros, Barcelona se convertiría en uno de los lugares en los que el periodista baenense más sufrió. Se produjo la muerte de su esposa, pero también tuvo que enviar a sus ocho hijos con familias belgas ante la imposibilidad de ocuparse de ellos por las múltiples tareas de gobierno que tenía encomendadas.

Junto a la jefatura de prensa de la presidencia del Consejo de Ministros, bajo su control se encontraban cuatro diarios: *La Vanguardia*, *El Diluvio*, *La Noche* y *El Día Gráfico*.



DIAPOSITIVA 28

Como decíamos antes, uno de los momentos más tristes para el periodista baenense fue la muerte de su mujer, María Jiménez Machado, con la que se casó muy joven. La pesadumbre de Fernando Vázquez por el fallecimiento de su esposa la transmitió hondamente en un poema que conserva la familia:

“Allí de cara al mar me quedé sin estrella;/ocho clavos de luz;/ocho picos de sangre, todo lo que era de Ella/y de Ella y mí fue hecho con un dolor azul./ ¿Por qué, terrible tierra, robaste a mi nidal/su blanda y tibia pluma/y me dejaste solo tan lejos de su mar...”.



DIAPOSITIVA 29

A Vázquez Ocaña, preocupado por el cariz que estaba tomando la guerra, le rodeaban los problemas. Vázquez Ocaña se encontraba solo en la ciudad condal. No tenía ningún familiar al residir todos en la zona nacional, y su permanente dedicación a las labores que le demandaba el gobierno de Negrín le llevó a tomar una de sus decisiones más complicadas. El periodista tuvo que enviar al exilio belga a sus ocho hijos, sin saber cuándo podría reunirlos de nuevo.



DIAPOSITIVA 30

Perdida la guerra, Fernando Vázquez Ocaña fue uno de los casi medio millón de españoles que tuvieron que exiliarse durante la guerra civil a Francia, el principal destino de la emigración política española.

Las dificultades de los ocho hijos para poder acompañar a su padre al exilio mexicano fueron importantes. Bélgica había sido ocupada por los nazis. Incluso, pidió la mediación del escritor y diplomático Pablo Neruda, en una carta que ha llegado a nuestros días. En dicha misiva le ruega que interceda para que se facilite el tránsito de sus hijos a Francia y no a España, tal y como quiere el cónsul francés.



DIAPOSITIVA 31

Fernando Vázquez finalizó su libro *Pasión y muerte de la Segunda República* con las siguientes palabras:

"Lo más florido de una nación, la expresión humana de un renacimiento nacional, ha sido desahuciado violentamente de sus lares y de su tarea. Sean estas nuestras últimas palabras: que la suerte se muestre con todos abierta y que ningún emigrante joven ni viejo, niño o mujer, olvide a los que quedaron allá abajo; y por su memoria y su ejemplo, todo cuanto hagan, lo hagan pensando en España, a la que un día debemos volver para rescatar nuestras herramientas y seguir hasta la muerte nuestro servicio".



DIAPOSITIVA 32

La familia Vázquez permaneció en París medio año hasta que la presión de los nazis hizo que abandonara la capital francesa. El 19 de junio de 1940, 513 exiliados españoles salieron de Burdeos con destino a América en el barco *Cuba*. Huían del franquismo, pero también de los nazis y con la esperanza de volver a España. El día 6 de julio el barco echó el ancla a dos kilómetros de Ciudad Trujillo, en la República Dominicana, pero el dictador Rafael Leónidas Trujillo quiso obligar a todos los que desembarcaran a pagar 80 dólares. Ningún refugiado accedió, sólo algunos judíos y franceses. El *Cuba* tomó rumbo hacia Guadalupe y, después, hacia la Martinica. La prensa mundial se hizo eco del "barco fantasma" sin destino. Cuando la moral se encontraba bajo mínimos, el presidente de México, Lázaro Cárdenas, accedió a que el barco tomara puerto. Lo hizo en Coatzacoalcas, a bordo del navío *Saint Domingue*. Era el 26 de julio de 1940.



DIAPOSITIVA 33

Casi sin deshacer las maletas, la inquietud y la necesidad llevan a Vázquez Ocaña a escribir y colaborar en distintos medios de comunicación, una actividad con la que mantuvo a toda su familia, aunque no sin dificultades. Así lo rememora su hija Carmen:

"No recuerdo en qué mes de 1940 llegamos a la capital mexicana; pero tengo aquí la primera página del periódico *Novedades*, el más importante de esa ciudad, con fecha de noviembre de ese año, y en el que ya aparece un artículo de mi padre, rebatiendo científicamente las teorías fascistas de Hitler. O sea que apenas llegado ya lo vemos en la brecha, ¡catapultado a lo desconocido!, viudo y cargado de hijos, a un continente desconocido. Había que ponerse inmediatamente a escribir, pues no tenía más armas que su pluma para alimentar, vestir y pagar estudios a su numerosa prole. Y no paró de escribir hasta que se murió".



DIAPOSITIVA 34

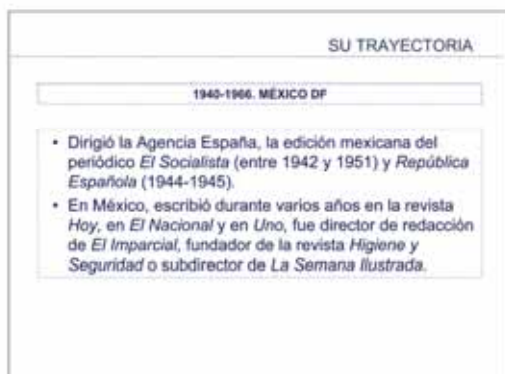
Su exilio le resultó doloroso y en los primeros años soñó con una caída del régimen franquista para regresar a España. Sin embargo, a medida que fueron pasando los años se convenció de la imposibilidad del retorno. Allí, en México DF, Vázquez Ocaña participó del gran ambiente cultural que surgió en torno a los exiliados republicanos. El periodista baenense perteneció al Círculo Jaime Vera, crítico con Indalecio Prieto y defensor de Juan Negrín, y a la Agrupación Profesional de Periodistas y Escritores Españoles Exiliados.



DIAPOSITIVA 35

En 1949, Vázquez Ocaña publicó su poema "Canto a España" en una publicación local. Era el lamento de un exiliado en un país extraño, con el recuerdo de España:

¡QUÉ SOLA TE HAN DEJADO, ESPAÑA, POBRE MADRE!
TIRADA EN EL CAMINO
QUE RETIENE EL CLAMOR DE LOS LIBERTADORES,
CON TU FRENTE PROFÉTICA ENTERRADA EN RESCOLDOS (...)



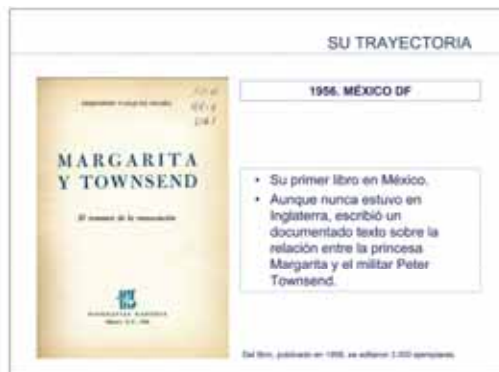
DIAPOSITIVA 36

Como decíamos antes, su actividad es desbordante. En México escribe artículos, dirige revistas, funda periódicos, hace guiones cinematográficos, publica biografías cortas e imparte conferencias, aunque esta enorme inquietud le deja poco dinero para mantener a su abundante familia. Le ayudan amigos como Máximo Muñoz, que le dará un empleo, y colabora con la editorial Grijalbo durante varios años.



DIAPOSITIVA 37

Con Grijalbo, Vázquez Ocaña se especializa en la elaboración de textos biográficos. El primero de ellos es *Margarita y Townsend. El romance de la renunciación* (1956). Con anterioridad, colaboró en otras publicaciones, a lo que hay que unir innumerables biografías publicadas en una colección de la editorial Grijalbo titulada *Forjadores del mundo moderno*. Precisamente, esta serie de biografías se inicia en 1958.



DIAPOSITIVA 38

Margarita y Townsend es una historia inesperada por tratarse de quien la escribe, un republicano convencido que nunca estuvo en Inglaterra. Pese a esto, el libro es un documentado trabajo sobre la relación que mantuvieron la heredera al trono británico y el ayudante de Jorge VI. Vázquez Ocaña relaciona las distintas fuentes disponibles para elaborar un documento que, según nos comentará su familia, fue bien recibido entre la prensa británica.



DIAPOSITIVA 39

Un año después de su primera publicación en México, en 1957 apareció *García Lorca. Vida, cántico y muerte*, su gran obra, que tendría otra edición en 1962 y que trató de traducir al francés con la ayuda de su hijo Rafael, aunque finalmente no pudo llevar a cabo el proyecto. Vázquez Ocaña confeccionó un documentado volumen de casi 400 páginas (394) en el que trató de integrar, por primera vez, la vida y obra del poeta granadino. Ian Gibson llegó a calificar al periodista baenense como “uno de los primeros biógrafos del poeta”. Incluso, resaltaré la profundidad de la investigación de Vázquez Ocaña al percatarse del sentimiento sexual que transmitió García Lorca en su *Libro de poemas*: “(...) pasarían más de cuarenta años antes de que un crítico empezara a sospechar lo que pudiera haber en este libro, o algo de ello. Se trata de F. Vázquez Ocaña”, escribió Gibson.



DIAPOSITIVA 40

Antonio Ramos Espejo, en el prólogo de una edición del libro que iba a publicar la Diputación de Córdoba, considera que el volumen es “tal vez el primer libro de interés escrito sobre el poeta granadino”. Ramos Espejo resalta que el periodista baenense “formula una interpretación de la obra literaria de Federico a través de su vida; o viceversa, es la obra literaria la que facilita un acercamiento al enigma de la vida del poeta. Vázquez Ocaña vuelca en este intento su doble personalidad de periodista y escritor, facetas profesionales a las que añade su condición de ser un coetáneo del poeta”. Asimismo, encuadra a Vázquez Ocaña en la “generación de investigadores lorquianos del exilio” y lo califica como “uno de los más reputados estudiosos”.

La primera edición del libro fue de 3.000 ejemplares. El éxito del volumen obligó a la editorial Grijalbo a hacer una segunda edición, en enero de 1962, de mil ejemplares.



DIAPOSITIVA 41

Su muerte. “El poeta y escritor español, originario de Córdoba, Fernando Vázquez Ocaña, rindió ayer a las seis horas, su tributo a la vida. Un infarto al miocardio, a la edad de sesenta y ocho años, fue la causa de la muerte (...)”. La noticia de la muerte de Vázquez Ocaña fue recogida así por un periódico de México DF de la época. El periodista cordobés falleció a las 7.30 del 29 de septiembre de 1966, a la edad de 68 años, tal y como indica su acta de defunción, y fue enterrado el día 30 en el Panteón Español. Los últimos años de su vida continuó trabajando para Máximo Muñoz.



DIAPOSITIVA 42

Vázquez Ocaña no olvidó Baena. En algunos de sus artículos estuvo muy presente, aunque apenas se haya estudiado este aspecto hasta ahora.



DIAPOSITIVA 43

La mayoría conocerá su artículo sobre la Semana Santa de Baena en febrero de 1926, donde se incluyó el conocido texto de Manuel Piedrahita Ruiz sobre el judío. Entonces era redactor jefe de la revista *Andalucía Ilustrada* y seguía en el *Diario Liberal*. En gran medida, por el puesto de responsabilidad que ocupaba en esta revista fue posible la confección de este amplio suplemento que nos permite conocer la Semana Santa de los años veinte y que debemos considerarlo como el primer gran trabajo periodístico sobre nuestra Semana Santa. Son 21 páginas con colaboraciones de varios baenenses, con imágenes que presentan un gran interés periodística para conocer cómo era la celebración de entonces.

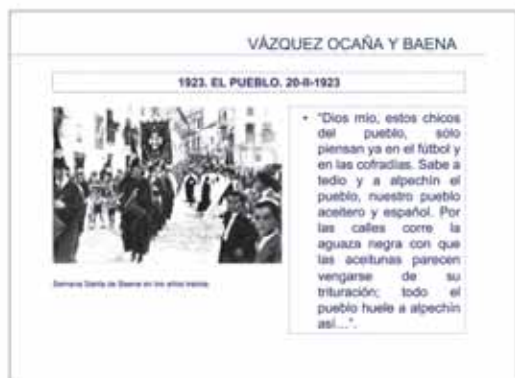


DIAPOSITIVA 44

El primer artículo de Vázquez Ocaña sobre Baena lo hemos localizado en 1920. Se titula "La evocación".

El periodista hará una descripción de Baena, en la que no faltará el lirismo y los recuerdos de los tiempos pasados en la localidad: "Mi pueblo está situado así: Un gran anfiteatro de colinas en el que penetra un riachuelo de frondosa y rica vega —el Marbella—. A un lado del riachuelo, colinas verdes, olivícolas..."

La descripción no le impedirá advertir las carencias, "mi pueblo es grandote, sucio, feo, pero venerable", aunque resaltará el encanto que esconden calles cargadas de historia.



DIAPOSITIVA 45

El siguiente artículo sobre Baena no puede ser más pesimista. La descripción es realista y no oculta su decepción por algunos de los rasgos que caracterizan a la sociedad baenense. Nos encontramos ante un profundo retrato de las gentes de Baena. El tono de pesimismo que impregna el texto no oculta su gran análisis de la Baena de aquellos años veinte, en ocasiones con una gran ironía. Por su interés no puedo eludir leerles el texto publicado en 1923 en el *Diario Liberal*.

[LECTURA DEL ARTÍCULO *EL PUEBLO*]

Conferencia. "Fernando Vázquez Ocaña. La recuperación de un periodista olvidado". 17 de noviembre de 2012. Casa de la Cultura de Baena.

Conferencia. "Fernando Vázquez Ocaña. La recuperación de un periodista olvidado". 17 de noviembre de 2012. Casa de la Cultura de Baena.

El pueblo

Diario Liberal. 20 de febrero de 1923. Una lluvia fría y fina cae sobre el pueblo; las calles parecen empringadas; pasa alguna máscara solitaria. ¡Oh la grotesca tristeza de una máscara sola!; se escucha la musiquilla lejana de los pitos de caña de una murga, de las cuatro o cinco que han aparecido hogaño con el cristiano propósito de poner en ridículo a Vasallo y a los prisioneros; las tabernas están llenas de gente, campesinos y horterías que reflejan en el espejo benévolo de la borrachera, sus vidas grises...

Éste es el Carnaval en el pueblo. Hay también el baile de máscaras en el Teatro Principal, y la puñalada tradicional a cualquier golfo en tan mancebía.

¡Qué tremendamente triste resulta este Carnaval de pueblo! Detrás de los visillos de los balcones, las muchachitas, morenas y dulces, dan los últimos toques a sus disfraces para el baile de la noche, en tanto consideran con cierto sobresalto sentimental que casi ha pasado otro Carnaval, sin consecuencias... Dios mío, estos chicos del pueblo, sólo piensan ya en el fútbol y en las cofradías.

Sabe a tedio y a alpechín el pueblo, nuestro pueblo aceitero y español. Por las calles corre la agua negra con que las aceitunas parecen vengarse de su trituración; todo el pueblo huele a alpechín así, el bello parque de las afueras, adquiere fácilmente una simpática categoría de pebetero municipal.

¿Hay algo de nuevo en el pueblo, amigo? Nada. Todo vegeta en estricta normalidad, idéntica a sí mismo. En el casino las tertulias de profesionales de la murmuración: don Francisco, don Antonio, don Luis; de noche, película de serie, en el teatro y alguna cancionista con clorosis; los

domingos la misa mañanera de las niñas sin novio... Nada, pues. Hilario prepara otra representación teatral con su compañía de aficionados a los "fines benéficos", y Conchita se ha casado. Esto, desde luego, es extraordinario; porque Conchita, según opinión concienzuda de los técnicos en cosas de mujeres de pueblo, no se casaría jamás, tenía una belleza excesivamente temible, excesivamente estrepitosa, mala belleza de esposa de hombre natural.

Todo igual en el pueblo. Nos han dicho que hay un alcalde joven y unos concejales jóvenes dispuestos a aportar a la administración ideas nuevas. Por lo pronto el alcalde se ha fijado en que su calle está bastante empinada; ha mandado pavimentarla en escalones. Así no hay peligro de caerse, poniendo en aprieto de derramarse a las ideas nuevas contenidas en la cabeza.

De noche, en el teatro, hemos saludado a nuestras amiguitas. La orquesta de violines y guitarras, ha atacado un "fox". Nuestras amiguitas danzan con los famosos bailarines del pueblo. ¡Qué bonita está Merceditas envuelta en serpentina; y qué gentil Carmen con su melancolía antigua!

El baile se ha acabado demasiado pronto. En el salón quedan dos, tres comentaristas que bostezan y un como aroma de voluptuosidad triste".

Francisco Expósito Extremera.

Francisco Expósito Extremera.

2



DIAPPOSITIVA 46

En este artículo sobre la Semana Santa de Baena, publicado en la revista *Andalucía Ilustrada*, en febrero de 1926, nos encontramos uno de los primeros análisis antropológicos de la Semana Santa de Baena. Vázquez Ocaña hace una acertada interpretación sociológica de los pasos de Semana Santa y de quienes lo protagonizan.

"(...) El ignorante hallará cosas incomprensibles; pero el artista, como el erudito, encontrarán indicios encantadores e insospechados de una fe primitiva que se complacía en manifestarse de manera simbólica y teatral.

Hay en estas procesiones detalles que denuncian la herencia mímica de los autos sacramentales del siglo XVII. Son verdaderos autos de Pasión, esquematizados, someros en fuerza de resumirlos el tiempo..."

Vázquez Ocaña tuvo mucho que ver en la confección del primer gran trabajo turístico sobre la Semana Santa de Baena, en el que divulga los aspectos más destacados de la celebración y sus peculiaridades para acercarlos a un público desconocedor. No olvidemos que aquí encontraremos el famoso artículo sobre el judío de Manuel Piedrahita.



DIAPPOSITIVA 47

Éste es uno de sus últimos artículos sobre Baena en el *Diario Liberal*. La importancia del actual texto radica en el análisis que hace de la Baena agraria, que identifica con el pasado, y las inquietudes que están surgiendo en una localidad donde aparecen atisbos de industrialización. Sin embargo, estos deseos del periodista no se cumplirían y la localidad mantendría durante décadas la estructura de pueblo agrario de la que aún no se ha logrado desprender. El periodista profundizará entonces en el modelo de desarrollo implantado desde siglos en la localidad, basado en el aprovechamiento agrícola, sobre todo en la producción del olivar, el viñedo y el cereal, mientras que la implantación de la industria es escasa. Para justificar su apreciación y crítica a esta situación Vázquez Ocaña recurre a un comentario que le hizo el periodista baenense Antonio Bermúdez Cañete:

"Agricultura no es civilización".



DIAPOSITIVA 48

En el otro texto que publicó tres días después, también bajo el epígrafe "Postales de Baena", se centrará en las dificultades en las que se encuentra el convento de Madre de Dios, edificio que destaca Vázquez Ocaña y para el que demanda su reconocimiento como Monumento Nacional, además de ayuda para mejorar las instalaciones del colegio situado en el comentado convento. Algunas de esas peticiones se mantienen en la actualidad. En nuestros días se reivindica la protección del edificio, como Bien de Interés Cultural (BIC), además de fondos para continuar con su restauración y su conservación tras los importantes daños que sufrió durante la Guerra Civil en 1936.



DIAPOSITIVA 49

Éste es uno de sus artículos más críticos contra la Iglesia al denunciar que los clérigos se han separado de los campesinos y se han unido a la aristocracia: "Pero he aquí que los obispos se aliaron a la aristocracia, en vez de hacerlo a la mística (...)"

Vázquez Ocaña recordará la peculiaridad del pueblo andaluz en Semana Santa, cuando los campesinos se visten de nazarenos y después se van al mitin.

[SIGUE COMENTARIO ARTÍCULO...]



DIAPOSITIVA 50

"Nuestro pueblo se desangra en esta Semana Santa. Su amargura es como la del Cristo. "¿Por qué me abandonáis?". El labriego que hacía compatibles la fe y la revolución, como la metafísica y la física, acaso evoque, al caer herido sobre la tierra blanda y tostada la alta silueta trágica del 'Compañero', a quien cantaba saetas cuando subía la procesión hacia la plaza pública y las hermandades de campesinos y artesanos interpretaban su propia vida, al repartirse los papeles del prendimiento, pasión y muerte del Cristo (...)"



DIAPOSITIVA 51

Y llegamos a la conclusión. El proceso de investigación que iniciamos hace más de un lustro nos ha llevado hacia una meta inesperada respecto a los objetivos que nos habíamos marcado inicialmente, aunque somos conscientes de que aún nos queda una parte importante del camino para culminar este proyecto dirigido a recuperar la figura de uno de los grandes periodistas andaluces y cordobeses del primer tercio del siglo XX. Durante los últimos siete años hemos recopilado una amplia documentación sobre Fernando Vázquez Ocaña en la que hemos podido constatar la evolución vital y profesional de este intelectual surgido del autodidactismo y que, con mucho esfuerzo y constancia, pero también ante la necesidad que pronto apareció ante su abundante prole, se rodeó de destacados artistas de Córdoba y, después, de importantes escritores españoles.

CONCLUSIONES



1. Una amplia trayectoria profesional convierten a Fernando Vázquez Ocaña en uno de los principales periodistas cordobeses de la primera mitad del siglo XX. Vázquez Ocaña fue el periodista cordobés que asumió una mayor importancia profesional en la Segunda República y uno de los que han dirigido más medios de comunicación durante el siglo XX.

DIAPOSITIVA 52

1. La recuperación de un periodista.

Una amplia trayectoria profesional convierten a Fernando Vázquez Ocaña en uno de los principales periodistas cordobeses de la primera mitad del siglo XX, no sólo por la asunción de importantes responsabilidades, sino también por una gran capacidad intelectual que reflejaría en numerosas publicaciones. Tanto en Córdoba, como en el periodismo nacional y mexicano, Vázquez Ocaña acumuló una dilatada trayectoria al trabajar en distintos periódicos y colaborar en otras publicaciones no diarias.

CONCLUSIONES



2. Renovador del estilo periodístico en la prensa cordobesa. Vázquez Ocaña propugnará un cambio del mensaje y de los contenidos de la prensa de provincias. Rechazará el sensacionalismo y criticará la prensa que se venía haciendo.

DIAPOSITIVA 53

2. Asimismo, propugnará una renovación del mensaje y de los contenidos de la prensa de provincias. Vázquez Ocaña defenderá la transformación del estilo periodístico, rechazará el sensacionalismo y criticará la prensa que se venía haciendo por anticuada. Por ello, propondrá un periodismo más cercano a la realidad política y social.

CONCLUSIONES

3. El periodista baenense se convertirá en un gran defensor del trabajo del periodista y de la mejora de sus condiciones.

4. La presencia de Baena aparecerá en algunos de sus artículos. Disertará sobre sus monumentos e historia, sobre sus fiestas y su desarrollo económico. Propugnará un desarrollo industrial de la localidad.

DIAPOSITIVA 54

3. Tampoco se había estudiado hasta ahora la importancia del periodista cordobés como **gran defensor de la profesión periodística**, denunciando las carencias que existían en la prensa de provincias de la época. En Vázquez Ocaña encontramos a un profesional que demanda cambios en las empresas periodísticas, donde la mayoría de sus integrantes tiene grandes dificultades para sobrevivir. El periodista baenense hará una encendida defensa de la profesión y del profesional.

4. Vázquez Ocaña llevó Baena a varios de sus artículos. Nunca la olvidó, ni en el exilio. Durante su estancia en Córdoba propondrá medidas para impulsar el desarrollo económico en la localidad, basadas en la industrialización frente a la agricultura, difunde sus fiestas como la Semana Santa y se unirá en defensa de monumentos, fueran religiosos o civiles.

FINAL

EL ENCUENTRO CON VÁZQUEZ OCAÑA



• Dos nietas de Fernando Vázquez Ocaña, Lala y Pita, pudieron conocer en la Semana Santa de 2012 el homenaje que rinde el Museo Histórico de Baena a su abuelo.

DIAPOSITIVA 55

Y termino. Con Fernando Vázquez Ocaña estamos ante uno de los grandes intelectuales cordobeses del siglo XX, uno de sus principales periodistas. Pocos cordobeses han dirigido o han ocupado puestos de responsabilidad en tantos medios de comunicación. Además de redactor jefe en varias publicaciones, fue director en seis periódicos, algunos de la importancia de *La Vanguardia* o la edición mexicana de *El Socialista*. Vázquez Ocaña fue un baenense que tuvo siempre Baena en su recuerdo, pese a que nunca pudo regresar. En 1920, antes de que su existencia se dramatizara, decía: "Yo he vuelto al pueblo nativo, por Feria, como los estudiantes. He vuelto a saturarme de reminiscencias, y a poner con el alma pios epitafios en los sitios donde fueron; primero, mis melancolías de niño, luego, mis locuras de adolescente, después, mis perplejidades de hombre (...) Mi pueblo es grandote, sucio, feo, pero venerable. Tiene viejas piedras, misteriosos conventos, caducos rincones de poesía. Tiene oscuros arcos. Tiene humilladeros pavorosos, con sus farolillos y su retablo indescifrables". Ése es su pueblo, nuestro pueblo.

**8.22. ARTÍCULO ANALIZANDO LA RELACIÓN ENTRE VÁZQUEZ
OCAÑA Y GARCÍA LORCA, PUBLICADO EN LA REVISTA *ITUCI***



ITVCI



Nº 3

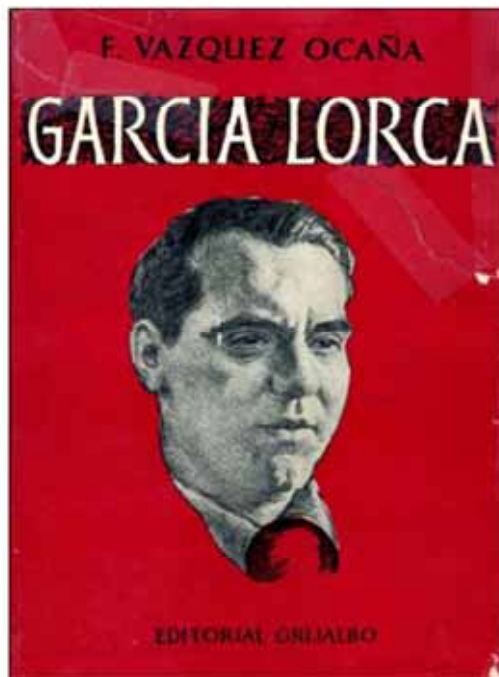
REVISTA DE DIFUSIÓN CULTURAL DE BAENA Y SU COMARCA

BAENA (CÓRDOBA), 2013

VÁZQUEZ OCAÑA: EL PRIMER GRAN BIÓGRAFO DE GARCÍA LORCA

FRANCISCO EXPÓSITO EXTREMERA
Periodista

Los amigos cordobeses que agasajaron a Lorca eran Joaquín García Hidalgo, periodista y autor teatral; el escultor Enrique Moreno, Juanito García Lara, un joven pedagogo; el ingeniero Máximo Muñoz, el abogado Antonio Hidalgo, Fernando Vázquez Ocaña, autor de esta biografía, diputado a Cortes y director de El Sur por esa época, entre otros muchos, la mayoría muertos de mala muerte como el propio Federico: Pepe Ciria, Rafael Aparicio de Arcos, Manolito "Hesperia".



Portada de la primera edición del libro de Vázquez Ocaña sobre García Lorca, publicado en 1957.

Un año después de su primer libro biográfico en México, el periodista Fernando Vázquez Ocaña (Baena, 1898–México DF, 1966) publicó *García Lorca. Vida, cántico y muerte* (Grijalbo, 1957), su gran obra que se reeditaría en 1962 y que trató de traducir al francés con la ayuda de su hijo Rafael. Era la culminación a una dilatada trayectoria profesional en el periodismo durante los años veinte en Córdoba, que después continuó en Madrid y en otras ciudades antes de exiliarse en 1939. Ese libro es un documentado trabajo de casi 400 páginas (394) en el que trató de integrar la vida y obra del poeta y dramaturgo granadino. Era también una de las primeras biografías publicadas en el extranjero sobre el escritor de Fuente Vaqueros. Años después el volumen sería recuperado y reconocido, tanto por su profundidad al narrar pasajes de la vida del bate fusilado en 1936, como por sus aportaciones para analizar la creación lorquiana. Ian Gibson, experto conocedor de la vida y obra de García Lorca, destacaría el trabajo

¹ VÁZQUEZ OCAÑA, F.: *García Lorca. Vida, cántico y muerte*. Biografías Gadesa. Editorial Grijalbo. México DF, 1957, p. 339. El encuentro se produjo en Córdoba en 1935, cuando García Lorca acudió a la representación de la obra *Fuenteovejuna*, con motivo del tercer centenario del fallecimiento de Lope de Vega.

de Vázquez Ocaña². Otro periodista, Antonio Ramos Espejo, dijo que la biografía de Vázquez Ocaña es “*tal vez el primer libro de interés escrito sobre el poeta granadino*”³.

PERIODISTA, POLÍTICO Y ESCRITOR

“La intolerancia ejecutó una madrugada lívida de Granada al animador del teatro ambulante, Federico García Lorca. Aquella fina flor del alma popular, músico, dibujante, poeta y dramaturgo, que iba llenando de cadencias y de juglerías los caminos, que había cantado gentilmente a la heroína de la libertad, Marianita Pineda, fue ‘paseado’, según se dijo después, por la Guardia Civil, que no le perdonó aquel romance que había dedicado a sus gitanos: ‘Guardia civil civilera/con el alma de charol,/viene por la carretera...’”⁴.

Vázquez Ocaña se encontraba en su exilio de París cuando escribió *Pasión y muerte de la Segunda República española*. El periodista baenense había huido de España con el último gobierno de Juan Negrín en 1939 y permanecería en la capital francesa hasta tomar el barco *Cuba* en junio de 1940 hacia su exilio definitivo en México. Muy lejos quedaba ya el año 1898, su nacimiento en Baena en el seno de una familia trabajadora de clase media. El hijo del carpintero Vázquez, que pronto destacaría por su viveza y capacidad intelectual pese a que su formación académica fue escasa, aunque no su inquietud y constancia por adquirir conocimientos, cual esponja que absorbía y leía todo lo que le llegaba.

Así fue como llegó a convertirse en uno de los principales periodistas cordobeses de la primera mitad del siglo XX, no sólo por la asunción de importantes responsabilidades, sino también por su intelectualidad. Tanto en Córdoba, como en el periodismo nacional y mexicano, Vázquez Ocaña acumuló una amplia trayectoria al trabajar en numerosos periódicos. Aunque sus inicios estuvieron definidos por su permanencia en



Fernando Vázquez Ocaña, en 1940, en el barco que le llevó a su exilio mexicano.

² GIBSON, I.: *Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca. 1898-1936*. Debolsillo, Barcelona, 2008. Hasta en dos ocasiones habla Gibson de Vázquez Ocaña como “uno de los primeros biógrafos del poeta”, en las páginas 450 y 611.

³ Prólogo de Antonio Ramos Espejo para la reedición de la obra de Vázquez Ocaña sobre García Lorca que iba a publicar la Diputación de Córdoba. El texto, facilitado por el autor, está fechado en mayo del año 2000 y lleva por título “*La figura y la obra de Vázquez Ocaña*”.

⁴ VÁZQUEZ OCAÑA, F.: *Pasión y muerte de la Segunda República española*. Cátedra del Exilio. Madrid, 2007, p. 141.

VÁZQUEZ OCAÑA: EL PRIMER GRAN BIÓGRAFO DE GARCÍA LORCA

el *Diario Liberal* (1919–1930), colaboró también en la década de los veinte en el *Diario de Córdoba*, además de ser redactor jefe de *Andalucía Ilustrada* y *Revista Popular*. En los años treinta, como director, estuvo al frente del semanario *Política*, del que era fundador, y después fue redactor jefe cuando se convirtió en diario. La desaparición de este periódico vinculado al Partido Socialista le llevó a fundar y dirigir el diario *El Sur* (1932). En 1933 fue elegido diputado por el Partido Socialista y, ya en Madrid, fue redactor jefe de *El Socialista*. Tras el levantamiento militar, ocuparía también la dirección de *El Mercantil Valenciano* y *La Vanguardia*, además de estar al frente de otros diarios que se convirtieron en portavoces del Gobierno republicano. En el exilio, Vázquez Ocaña registró la edición mexicana de *El Socialista*, que dirigió desde 1942, además de impulsar otros como *República Española* o la revista *Higiene y Seguridad*. Sin duda, nos encontramos ante uno de los periodistas cordobeses que asumieron un mayor protagonismo en la prensa cordobesa y española y durante el exilio.



Cabeceras de periódicos y revistas cordobeses en los que colaboró el periodista baenense.

LA RELACIÓN CON FEDERICO GARCÍA LORCA

Su preocupación por la cultura y su trabajo periodístico como crítico de espectáculos en el *Diario Liberal* y en el *Diario de Córdoba*, pero también en otras publicaciones como *Andalucía Ilustrada* o *Revista Popular*, lo relacionaron con el mundo de los poetas, los músicos y pintores. Él quiso ser poeta, pero, como dirá su hija Carmen, la poesía no daba de comer a la familia:

“Pero yo creo que la verdadera pasión de mi padre era la poesía, y tuvo que renunciar a ella porque se casó muy joven y la poesía no suele alimentar a familias numerosas. En una carta dirigida a Neruda en París le habla nostálgicamente “de poeta a poeta”, de su “atroz oficio” de periodista político, y le incluye uno de los poemas de su libro La Sierra Morena, del cual no quedan trazas. Lo que sí conservamos son algunas hojas de papel con membrete oficial de las Cortes Españolas cubiertas con bosquejos de poemas: el diputado socialista por Córdoba

*se escapaba del tedio de algunas sesiones probablemente plúmbeas por la puerta cerrada de la poesía*⁵.

Vázquez Ocaña mantuvo contacto con algunos de los artistas más importantes de la primera mitad del siglo XX. Entre estos se encontraba Federico García Lorca, con el que estuvo, al menos, dos veces en Córdoba⁶, además de las distintas ocasiones que se pudieron encontrar en Madrid. Así, en 1934, acompañaría al autor de *Poeta en Nueva York* durante una visita que hizo a la ciudad califal, junto a otros periodistas e intelectuales. Este encuentro se produjo con motivo de una reunión de poetas, entre los que figuraban Garfias, Lorca, Aleixandre, Rejano, Prados y Alto-laguirre. Todos estuvieron en la sede del periódico *El Sur*, según indicaba su hija Carmen Vázquez Jiménez en el suplemento cultural publicado por el diario *Córdoba* en 1990.

El otro encuentro se produjo en agosto de 1935, como recoge Vázquez Ocaña en su libro sobre García Lorca que publicó la editorial Grijalbo en 1957⁷. Entonces se celebraba el tercer centenario de la muerte de Lope de Vega y viajaron a Fuente Obejuna el día 24 de agosto para asistir a la representación de *Fuenteovejuna*, obra interpretada por Margarita Xirgu. La jornada siguiente, el periodista baenense, junto a otros amigos de la ciudad, acompañó a García Lorca por Córdoba, tal y como relataría⁸. Vázquez Ocaña describirá con minuciosidad varias anécdotas sucedidas en Fuente Obejuna y en Córdoba y resaltará en la publicación la preocupación que abarcaba a García Lorca con la muerte:



Federico y su madre en 1935. Ese año visitó Córdoba y Fuente Obejuna y estuvo acompañado por Vázquez Ocaña.

"(...) Entretanto, Federico seguía viviendo entre las bambalinas. Margarita Xirgu, que juntamente con Emilio Borrás, el gran actor también catalán, encabezaba una excelente compañía cuyo director de escena era Cipriano Rivas Cherif, lo invitaron para que fuera con ellos a Fuenteovejuna, una villa serrana de la provincia de Córdoba, inmortalizada por Lope de Vega con el drama del mismo nombre que iban a representar en la plaza, a la luz de las estrellas, como un acto de conmemoración del tricentenario del Fénix de los Ingenios. Aconteció que el camarín de Margarita daba a un patinillo en el que había un hombre que se

⁵ "Un periodista de Córdoba" en diario *Córdoba*. El artículo es de Antonio Ramos Espejo y apareció en el suplemento *Cuadernos del Sur*, publicado el 14 de junio de 1990, dedicado a Fernando Vázquez Ocaña.

⁶ RAMOS ESPEJO, A.: *García Lorca en Córdoba*. Obra conmemorativa del centenario del nacimiento de Federico García Lorca, editada por Diario Córdoba y el patrocinio de la Fundación Enresa. Córdoba, 1998.

⁷ VÁZQUEZ OCAÑA, F.: *García Lorca: vida, cántico y muerte*. Biografías Gadesa. Editorial Grijalbo. México, 1957, p. 338.

⁸ *Ibid.*, p. 338.

movía como un oso enjaulado. Preguntó la actriz y se le dijo que se trataba de un “peligroso anarquista” que había caído por el lugar y a quien el alcalde adoptó la providencia de meter allí, no fuera a aprovecharse del argumento levantisco de la obra y armara una chamusquina. La Xirgu, indignada, estuvo a punto de suspender la función, pero Federico acudió al alcalde y con el brillo de su nombre y su gracejo suasorio logró que pusiera en libertad al forastero. El buen pueblo se enteró de la actitud de Margarita y del servicio de Lorca, y cuando cayó el telón quiso expresar su simpatía a ambos sin pérdida de tiempo, para lo cual asaltó en masa incontenible el escenario y arrolló al secretario del Ayuntamiento y a los municipales, que, asustados, pugnaban por tranquilizar a los vecinos. Al ver cómo crujían las tablas y oír el griterío, Lorca se echó a temblar creyendo que, encendidos por el drama que él había adaptado y a la voz de “¡Fuenteovejuna, todos a una!”, los campesinos habían decidido arrastrar a las autoridades como reencarnaciones del Comendador, y de paso a los actores “que hacían de malos” —según contaba horas después en la posada, entre trago y trago de un vinillo que raspaba la lengua y rodeado por numerosos amigos de Madrid y de Córdoba. Luego, conforme avanzaba la noche, todos se enzarzaron en una de esas pláticas que daban ocasión a Federico para lucir su fe de artista y para que su fantasía mariposeara”⁹.

Vázquez Ocaña hará una detallada descripción de la estancia de García Lorca y el apoyo que recibió de los intelectuales cordobeses. La jornada siguiente a la representación, el grupo de amigos que acompañaron al poeta granadino recorrieron algunas de las zonas históricas de la ciudad cordobesa, en la que García Lorca disfrutaba paseando, escuchando anécdotas y mostrando su sensibilidad y capacidad para atraerse a los demás:

“Al día siguiente bajó a Córdoba, para pasar unas horas en la ciudad cuya romanidad le atraía tanto o más que la huella dorada de los omeyas. Le gustaba recorrerla con los amigos, desde la Torre de la Malmuerta a la Plazuela de las Flores, desde la Judería a la Fuensanta, fijándose en todo, hablando de todo y cumpliendo el rito de las “sagradas estaciones” que son allí las viejas tabernas, cuyos dueños crían sus vinos como a sus hijos y hablan de los “cambios de la sangre” que en unos y otros se producen al mudar la edad. Frente a la torre de Santa Marina se pararon para mirar la campana gorda, algo volteada hacia fuera y con el badajo lacio. Alguien recordó que paseando por allí, en una de sus escapadas a Córdoba, el filósofo Ortega y Gasset, le dio por jugar a las greguerías —estaba de moda Gómez de la Serna—. “¿Qué creen ustedes que diría Ramón de esa campana?” —preguntó. “Pues... que padece de la garganta y está pidiendo que el cura la cure” —dijo uno de los muchachos que acompañaban al autor de La rebelión de las masas. Lorca se echó a reír y luego, mirando a la campana, dijo gravemente: “No. Lo que pasa es que le huele el aliento a guitarra y abre la boca al aire del río para que las beatas no lo noten”. Atardecía cuando el grupo de amigos se detuvo frente al Triunfo de San Rafael. “Cada día me gusta más este arcángel —exclamó el poeta—. Tiene estampa de galán de las once mil vírgenes”¹⁰.

Una de las grandes curiosidades del libro es el relato de aspectos cotidianos de la presencia del escritor de Fuente Vaqueros y cómo disfrutaba con sus amigos en las tabernas o escuchando a los demás contar sus historias:

⁹ Como decíamos antes, Vázquez Ocaña incluye la siguiente nota a pie de página:

“Los amigos cordobeses que agasajaron a Lorca eran Joaquín García Hidalgo, periodista y autor teatral; el escultor Enrique Moreno, Juanito García Lara, un joven pedagogo; el ingeniero Máximo Muñoz, el abogado Antonio Hidalgo, Fernando Vázquez Ocaña, autor de esta biografía, diputado a Cortes y director de El Sur por esa época, entre otros muchos, la mayoría muertos de mala muerte como el propio Federico: Pepe Ciria, Rafael Aparicio de Arcos, Manolito “Hesperia”, p. 339.

¹⁰ Ibid., pp. 336–337.

“Casi pegada al Triunfo estaba la taberna del Puente, cuya trastienda de toneles venerables visitaban con recato los canónigos de la vecina Mezquita—Catedral después de cantar las Vísperas. “¿Qué, señor penitenciaro, nos echamos una rociadita de la divina sangre?”—“No estaría mal para hacer boca a la merienda, señor magistral”... Federico disfrutaba lo indecible oyendo estas anécdotas locales. Junto a la sacristía dionisiaca había una tienda de fotógrafo con reproducciones de obras artísticas expuestas para el turismo en las vitrinas que daban a la calle. Entre ellas figuraba una Santa Teresa de Alonso Cano con los ojos en éxtasis y el ropaje revuelto, a la manera del Bernino, por el pasmo celestial. Uno de los jóvenes cordobeses que iban con Lorca le indicó a otro: “¿Te acuerdas de cuando bajábamos a tomarnos un “medio” de aquel vino que sabía a castañas pilongas y antes de entrar en la taberna nos parábamos siempre delante de esta foto?”—“¿Por qué hacíais eso?”—interrogó Lorca. “Porque estábamos enamorados de esta Santa Teresa”... “¿También vosotros?”—repuso Federico gravemente—. ¡Y yo que creía que sólo los poetas sin novia se prendaban de la monja que veía al Señor entre los pucheros!”¹¹.

La visita de García Lorca finalizaba y los acompañantes estuvieron con él hasta que tomó el tren de regreso a Madrid. Como abundará Vázquez Ocaña, el tema de la muerte aparecía constantemente en sus disertaciones. Eso llevó a algunos de los contertulios a preguntarle por qué su pensamiento conducía a menudo hacia la nada. La respuesta parecía aventurar el final trágico de García Lorca y mostraba ya el gran miedo que tenía a morir:

“De sobremesa y haciendo hora para llevar a Federico a la estación, donde tomaría el tren de Madrid, se habló de teatro, de poesía, del Llanto a Ignacio Sánchez Mejías y del tema lorquiano de la muerte. El caso era que Federico se desahogara como siempre que estaba contento y entre amigos. No faltó quien planteara la cuestión de por qué, siendo tan apasionado de la vida, pensaba tanto el poeta en la muerte. ¿Es que tenía miedo al más allá? ¿O a que no hubiera más allá?

Una suave sonrisa iluminó el rostro de Lorca. Después se quedó pensativo y dijo:

—Es que no lo puedo remediar. Soy como un bichito de luz debajo de la hierba que teme la horrible pisada.

—Pero ahí tienes a Unamuno, que se ha inventado una metafísica para aferrarse a ella y creer que se sobrevivirá a sí mismo, y no sólo en la sustancia inodora, incolora e insípida que es el alma, sino en su propio cuerpo de vasco barbudo y malhumorado.

—Y ahí tienes al caricaturista Bagaría, que, como sabes, ya tiene escrito su epitafio: “Dejad que los gusanos se acerquen a mí”.

—Bueno, es que Luis, como los dibuja tan rebonitos, supone que no van a morderle —replicó Lorca, siguiendo la broma.

—Pero tú les has hecho decir cosas lindas en el Maleficio de la mariposa, tú eres amigos de ellos. ¿O es que temes que no te perdonen el haberlos disfrazado de honrados burgueses?

—Quién sabe... Y no tengáis mala sombra. Lo que pasa es que no he dejado de ser un poeta romántico, a pesar de que lo que priva es ser poeta intelectual, campeón de abstracciones. El amor y la muerte se deslizan de la mano en mis sueños y no puedo separarlos. Cuando estaba componiendo el Llanto, el verso de la hora fatídica: a las cinco de la tarde, se me metió en la cabeza como el doblar de una campana y me entró un sudor frío pensando que a mí me esperaba también una hora así, exacta y afilada como un cuchillo. La hora es lo malo. Los rentistas saben que hincarán el pico de madrugada, sin hora fija. Pero a mí me pasa como a los apuñalados, que la ven venir y saben cuándo se parará el segundero. Si la cosa fuera dormirse sin darse cuenta en un ángelus de violeta, pero...”¹².

¹¹ Ibid., p. 337.

¹² Ibid., pp. 337–338.

El carácter de García Lorca pasaba de la gran tristeza al entusiasmo y del debate serio al comentario ingenioso que rompía con la sobriedad y llevaba a los acompañantes a la sonrisa:

“En aquel momento, la cabeza agitanada de Federico tomaba un aire quieto y misterioso de busto egipcio y pasaba por sus ojos un terror noble y fugitivo. De repente se le despertaba la sonrisa, una sonrisa ancha y fraternal que diluía los presagios. Y sin que viniera a cuento entonaba una trova infantil:

*La niña que riega la albahaca,
¿cuántas hojitas
tiene la mata?
Mocito que quieres saber,
¿cuántos suspiros
tiene el laurel?*

Así era como reaccionaba para recobrar su serenidad. Los amigos lo sabían y ya no le permitían que se quedara serio. Era, ante todo, un poeta con treinta y siete años de inmarcitable infancia”¹³.

La importancia del libro de Vázquez Ocaña sobre García Lorca sería valorada con posterioridad por algunos de sus principales investigadores. Pese a que se descubrieran algunos errores en algunos de sus comentarios, pronto sería reconocido como un gran conocedor de la obra de García Lorca, además de aportar aspectos personales vividos en primera persona por el propio periodista baenense. Ian Gibson citaría la anécdota contada por Vázquez Ocaña y lo calificaría como uno de los primeros biógrafos del poeta universal:

“La representación por Margarita Xirgu de Fuenteovejuna no podía fallar en el lugar donde los hechos inmortalizados por Lope habían acaecido siglos antes, y menos en momentos en que la derecha española hace otra vez oídos sordos ante las legítimas demandas de los campesinos. En la plaza no cabe un alfiler. Al día siguiente el poeta visita Córdoba, ciudad por la cual siente casi veneración. Allí conoce a Fernando Vázquez Ocaña¹⁴, director del periódico El Sur y diputado socialista. Vázquez Ocaña, más tarde uno de los primeros biógrafos del poeta, recordaría que durante la conversación de sobremesa, poco antes de que Lorca cogiera el tren de Madrid, alguien le preguntó por qué estaba tan obsesionado con la muerte. “Es que no lo puedo remediar. Soy como un bichito de luz debajo de la hierba que teme la horrible pisada, contestaría el poeta”¹⁵.

En el prólogo, el periodista baenense remarcará lo novedoso de alguno de los aspectos de la publicación al tratar de integrar la vida y la obra de Lorca. Vázquez Ocaña escribe que éste “es el primer intento de integración de la vida y obra”:

“Hasta ahora sólo se le han dedicado a Lorca bosquejos biográficos, casi siempre como introducción a ediciones de sus poesías y piezas teatrales, lo que no quita que la atención mundial, inducida por el profundo encanto del juglar andaluz, persista en saber de él todo lo que sea posible y que este interés se traduzca en un caudal prodigioso de estudios críticos, florilegios y semblanzas lorquianos”¹⁶.

¹³ Ibid., pp. 338–339.

¹⁴ Como hemos señalado, Vázquez Ocaña conoció, al menos un año antes, a García Lorca durante una visita que hizo a Córdoba el poeta granadino.

¹⁵ GIBSON, I.: *Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca. 1898–1936*. Debolsillo, Barcelona, 2008, pp. 611–612.

¹⁶ VÁZQUEZ OCAÑA, F.: Op. cit., p. 7.

Ya en 1959, Carlos Martínez Parera, dirigente socialista en el exilio, destacó la importancia de la publicación de Vázquez Ocaña, dos años después de su publicación. El citado autor no escatima elogios hacia la obra del periodista baenense, a la que califica de “un certero y brillante estudio biográfico y crítico sobre Federico García Lorca”:

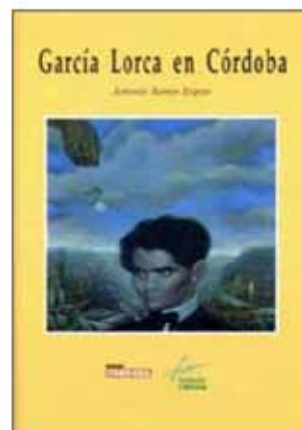
“La persona y la vida del poeta son inteligentemente analizados, así como la repercusión de ellas en su obra. Vázquez Ocaña logra ofrecernos una penetrante visión del sentido de ésta, a través de las motivaciones psicológicas, educacionales, ambientales, que en su creación intervinieron. Biografía y crítica literaria se entrelazan felizmente en este estudio en el que se evitan los inconvenientes de lo puramente anecdótico, en que puede caer la primera y la de la sequedad técnica, en la que en no pocos casos desemboca la segunda. A estas valiosas cualidades, el libro suma la de estar excelentemente escrito. Numerosas y bien seleccionadas transcripciones de la obra de Lorca sirven a Vázquez Ocaña para buscar apoyo a sus conceptos interpretativos de la obra del poeta. La obra de Vázquez Ocaña es, a mi juicio, una de las más logradas entre la ya abundante bibliografía lorquiana”¹⁷.

Ramos Espejo encuadra a Vázquez Ocaña en la segunda generación de investigadores en la obra de García Lorca, junto a José Mora Guarnido y Rafael Martínez Nadal. Se trata de los especialistas que trabajan desde el exilio. Ramos Espejo considera que el libro de Vázquez Ocaña “significó una aportación bibliográfica de primer orden (...) tal vez el primer libro de interés escrito sobre el poeta granadino”:

“García Lorca. Vida, Cántico y Muerte sintetiza en el libro la aspiración del autor de marcar claramente ese recorrido. El autor participa de los espacios comunes, geográficos y políticos, que rodean la vida y la muerte del amigo del poeta, y, al mismo tiempo, ha seguido expectante la evolución del ejemplo literario que admiran los jóvenes andaluces de esa época”¹⁸.

La relación entre Vázquez Ocaña y García Lorca la sintetizó en un artículo su nieto, el poeta Eduardo Vázquez Martín. En un emotivo texto recuerda la necesidad que sintió su abuelo de escribir la biografía de García Lorca. Entrelazando remotos recuerdos que le había contado su padre, Eduardo relaciona las escasas imágenes que tenía de su abuelo para analizar la creación del bate granadino y su poesía:

“Mi abuelo, Fernando Vázquez Ocaña, fue uno de ellos, y en 1957 publica, en editorial Grijalbo, la primera biografía que se conoce del poeta: García Lorca. Vida, cántico y muerte. Apenas conocí al abuelo Fernando; él murió cuando yo era muy niño; pero lo recuerdo en su departamento de la calle Sullivan, en la colonia San Rafael de la ciudad de México, recostado, calvo, con lentes, siempre fumando, mirándome con esa mezcla de cariño y lejanía con que ven algunos abuelos a sus nietos: como quien lentamente se despide de la vida. Mi padre me ha contado que el abuelo –cordobés, periodista, socialista y poeta– llevó cierta amistad con



Portada del libro de Antonio Ramos Espejo sobre la presencia de García Lorca en Córdoba.

¹⁷ MARTÍNEZ, C.: *Crónica de una emigración: [la cultura de los republicanos españoles en 1939]*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Alicante, 2002. La edición original es de 1959, p. 314.

¹⁸ Prólogo de Antonio Ramos Espejo para la reedición de la obra de Vázquez Ocaña sobre García Lorca que iba a publicar la Diputación de Córdoba.

VÁZQUEZ OCAÑA: EL PRIMER GRAN BIÓGRAFO DE GARCÍA LORCA

*Federico. Su libro, sin embargo, habla poco de eso; se trata por el contrario de una lectura atenta de su poesía contrastada con una minuciosa reconstrucción biográfica (...)*¹⁹.

Carmen, hija de Fernando Vázquez Ocaña, cuenta que su padre pensaba que lo que le había ocurrido a Antonio Machado le sucedería también a la mayoría de los españoles republicanos:

*"El hablaba mucho de Machado, lo que pasa es que no ha quedado nada escrito. Machado tuvo que huir de España a Colliure. Me acuerdo que decía que íbamos a acabar todos de la misma manera. Vamos a salir todos al exilio y moriremos fuera de España. Lo conoció y lo recordaba. Decía, nos va a pasar a todos lo mismo"*²⁰.

El pesimismo desde el conocimiento aparecía en Vázquez Ocaña en sus escritos, una lamentación muchas veces desde la incomprensión de lo que había sucedido. Cadáveres y cadáveres de intelectuales sometidos al fanatismo:

"Hoy España está llena de muertos. Muertos, quietos para siempre, y muertos que andan. Nuestros muertos y sus matadores. Algún día se hará la nómina y será la tremenda biografía del espíritu de civilidad, con sus mártires conducidos por el piquete de ejecución o fugitivos. También se hará la lista de los fanáticos caídos".

Carmen destacaría la admiración que sentía su padre por el poeta granadino:

*"Hablaban con mucho cariño de él. Se conocieron, aunque no se vieron muchas veces. Se vieron en Córdoba y en Fuente Obejuna. Estando en Madrid tuvo relaciones con él. Mi padre organizó una reunión de poetas y estuvo Lorca. Cuando murió, mi padre estaba furioso porque no se sabía dónde lo habían enterrado. Sufrió mucho. Decía que él no hizo daño a nadie, ¿por qué mataron a un poeta?, decía de Lorca. El comentaba que era justificado que lo mataran a él, pero no a Lorca"*²¹.

Otro de sus hijos, Fernando Vázquez Jiménez, también recuerda la relación que mantuvo su padre con García Lorca y el carisma que tenía el poeta:

*"Mi padre decía que García Lorca era simpatiquísimo. Todo el mundo lo admiraba, era muy guasón, muy ingenioso, cantaba... Era un hombre muy popular en cualquier sitio. Mi padre conocía el ambiente de los intelectuales. Trabajaba en El Socialista y era muy conocido en Madrid. No recuerdo ninguna visita a Córdoba"*²².

Esa proximidad hacia la obra de García Lorca la mantendrá el resto de su vida el periodista baenense. Vázquez Ocaña también se sentía poeta y quiso serlo, como le contará a Pablo Neruda en una carta de 1940 en la que le pide ayuda para que sus ocho hijos puedan regresar desde Bruselas a París para tomar un barco y emigrar a México. En un emotivo escrito, Vázquez Ocaña se sincera con Neruda y exalta que en América elijan a embajadores y cónsules entre sus poetas. Sus inquietudes líricas las recuerda el periodista baenense en la misiva:

¹⁹ El artículo se titula "Viaje a Nueva York con García Lorca" y fue publicado por Eduardo Vázquez Martín en la revista Sibila. <http://www.sibila.com.br/index.php/estado-critico/218-viaje-a-nueva-york-con-garcia-lorca>

²⁰ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, C. (2009): Entrevista con el autor los días 17 y 19 de marzo de 2009. México DF [Grabación en posesión del autor].

²¹ Ibid.

²² VÁZQUEZ JIMÉNEZ, F. (2009): Entrevista con el autor el día 2 de mayo de 2009. Madrid [Grabación en posesión del autor].

“¿Por qué le pido esto, amigo Neruda? (se refiere a que le ayude a repatriar a sus hijos) Porque yo era poeta, allá abajo, en mi Córdoba clara y profunda. Éramos un grupo que discutíamos sobre los poetas de nuestro tiempo—usted uno—y hacíamos versos, probablemente malos, pero pautados por el sentimiento extraordinariamente puro de nuestra Córdoba. Entonces dirigía un periódico político que se llamaba El Sur y me vengaba del atroz oficio componiendo un libro que titulé “La Sierra Morena”. De este libro son las copias de versos no publicados que le acompaño, por si Vd. se complace en conservar ecos de lejanas tierras. Varios de los amigos de aquel grupo cordobés, inéditos en su mayoría, han sido fusilados, simplemente por ser poetas. Yo rebusco y no encuentro razones a su sacrificio”²³.

Fernando Vázquez Jiménez destacará la capacidad de su padre con la narración:

“Escribía poesía, algunas muy buenas, pero nunca se dedicó a la poesía. Era un escritor prosista, tenía una prosa muy buena, muy fina. El libro de Lorca está muy bien escrito. Le gustaba la poesía, porque sabía hacerla, porque era un hombre muy literario y leyó mucho”²⁴.

De Vázquez Ocaña se ha conservado una reducida creación lírica, aunque en algunos de los versos se deja sentir la influencia de García Lorca, como sucede en dos publicados en la *Revista Popular*²⁵ en 1927²⁶. En ese primer número en el que ejerce como redactor jefe publicará una poesía en la que se percibe la influencia lorquiana y el verso que surge del poeta frustrado. El poema lleva el título de “Está muy viva la noche”:

“Está muy viva la noche;/muy llena de corazón./Ven a la fábrica, idea,/que está cantando el motor./La Central, entre los álamos/qué maravillosa flor./Cables de alta, amperímetros./Y una blusa azul. Y amor./Una risa de mujer/—Electricista ¿es tu amor?—/la alegría de la Central/ha puesto en tono mayor./El motor canta—tas tas—/Y a Mary le ha dado por/bailar al son de esta orquesta./—¡Qué mágico charlestón!/Abren los ojos los focos./Silba, entusiasta, el motor./Hace palmas la correa./Y un pajarillo pendón/escondido en un ciruelo/acompaña la canción/con pitidos que parecen/de flautín de “music-ball”./Tas tas, en la noche. Danzan/niña y motor./El fluido por los cables/va rumiando el charlestón./—Tas tas— que baila la niña./—Tas tas— que canta el motor./La noche se siente alegre./Muy llena de corazón./El motor es de la noche./Pero Mary es del motor”²⁷.

El periodista baenense había publicado con anterioridad poemas y relatos en periódicos como *Diario Liberal* o *Andalucía Ilustrada*. Solo tres números después de la anterior poesía recogida en la *Revista Popular*, Vázquez Ocaña volverá a incluir otra bajo el título de “A la luna lunera”, en la que se vislumbra también la influencia de Lorca:

“A la luna lunera, vámonos mi jaca./A la luna lunera, tras una mujer./A la luna lunera, jaquilla bonita/A la luna lunera, que se fue con él./Que se fue con él y me siento solo/Y la galga lebrera, y el parral también,/y el trigal de la fuente, y el almendro lloran./Que mi

²³ Carta mecanografiada facilitada por la familia Vázquez Jiménez.

²⁴ VÁZQUEZ JIMÉNEZ, F. (2009): Entrevista con el autor el día 2 de mayo de 2009. Madrid [Grabación en posesión del autor].

²⁵ AZNAR SOLER, M.: “Revista Popular y la Vanguardia Literaria ‘De avanzada’” en PORRO HERRERA, María J. y SÁNCHEZ DUEÑAS, B.: *Vanguardias literarias en Córdoba (1914–1936)*. Diputación Provincial de Córdoba y Universidad de Córdoba. Córdoba, 2010.

²⁶ *Revista Popular*, número 47. 1 de octubre de 1927.

²⁷ *Revista Popular*, 1 de octubre de 1927.

VÁZQUEZ OCAÑA: EL PRIMER GRAN BIÓGRAFO DE GARCÍA LORCA

*hermana no canta ya al amanecer/A la luna lunera, vuela mi jaquilla./Que mi hermana no canta ya al amanecer*²⁸.

ÚLTIMAS PALABRAS

"El poeta sigue en el atrio de España, y así seguirá hasta que se produzca la gran redención del trabajo y del olvido, sin trompetas que al llamar a la justicia llamen también a la sangre. En idea y en amor, están con ese fino fantasma todos los que verdaderamente son fieles a la cultura, a la comprensión y a la tolerancia, los españoles de buena voluntad. Los que esperan que la sombra de Federico acompañe por los caminos —como en los días de La Barraca— a los muchachos limpios de espíritu y fuertes de alegría, que han de consumir, y ya lo están iniciando, la restauración del espíritu de España y el restablecimiento de la gran madre entristecida"²⁹.

Pero esos deseos de Vázquez Ocaña de un pronto restablecimiento de la España democrática tardaron en llegar. El periodista no pudo regresar a España. Moriría en 1966 en México DF.

Las últimas palabras del libro sobre García Lorca fueron un canto a la universalidad y pervivencia de la obra del poeta de Fuente Vaqueros, frente a la caducidad del régimen franquista:



Acto de homenaje a Vázquez Ocaña en México DF en 2009.

"Se podrán alzar, se están alzando, mausoleos que pretenden engañar a la Historia con una majestad de piedras esculpidas y de suntuosos funerales oficiales, pero este orgullo será vano, tan vano como la estéril y ensangrentada gloria que así enmascara su pudridero. En cambio, la fosa común donde García Lorca fue sepultado la cubrirá eternamente España con un revoleo de canciones, con un poderoso sentimiento de amor, porque el poeta Federico representa la savia más pura y fragante del corazón de su pueblo"³⁰.

Era la culminación de la primera gran biografía sobre el universal poeta granadino en el exilio, un canto desde la amistad, pero también desde el conocimiento de la obra.

²⁸ Revista Popular, 15 de noviembre de 1927.

²⁹ VÁZQUEZ OCAÑA, F.: Op.cit., p. 23.

³⁰ Ibid., pp. 388-389.

8.23. ARTÍCULO EN EL QUE SE ABORDA LA DEFENSA DE LA PROFESIÓN PERIODÍSTICA EN EL DIARIO CÓRDOBA

reportaje

Texto y fotos: Francisco Expósito

El fundador y director de 'El Sur' denunció la precariedad laboral

Vázquez Ocaña, el defensor de la profesión periodística

EL **PERIODISTA BAENENSE** FUE EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX UNO DE LOS QUE MÁS REIVINDICARON LA MEJORA DE LAS **CONDICIONES DE TRABAJO**

El periodismo cordobés ha sufrido revolucionarios cambios en las últimas décadas con la incorporación de innovaciones tecnológicas, la evolución de los géneros periodísticos y el diseño y la proliferación de medios de comunicación, aunque la situación del profesional de los medios de comunicación de ahora, con el cierre de empresas y la drástica caída de la publicidad, comienza a parecerse mucho a lo que vivieron aquellos periodistas del primer tercio del siglo XX en Córdoba. Si antes un periodista debía trabajar en varias empresas y en diversas actividades para poder vivir, con la crisis económica la situación del profesional ha empeorado hasta una realidad que ya se había olvidado. La Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE) publicaba en octubre del 2012 un manifiesto en el que advertía de los problemas en los que se encontraba la profesión. "La precariedad laboral y salarial se extiende como una marea, colocando a los periodistas en una situación de indefensión ante las presiones, vengan de donde vengan. El papel de contrapoder de la prensa queda reducido a la mínima expresión. En el enfoque de los editores, los periodistas dejan de ser unos profesionales a respetar para convertirse en números que pueden ser tachados en cualquier momento", remarcaba el documento. Lo que hoy están sufriendo los profesionales de la comunicación, se acerca mucho a lo que vivieron los periodistas cordobeses hace décadas, cuando se hacía muy complicado vivir, pese a las prolongadas jornadas de trabajo, del periodismo. El paso del tiempo está recuperando condiciones olvidadas que dejan sin grandes perspectivas a centenares de titulados que cada año salen de las cada vez más abundantes facultades de Periodismo. Uno de los pioneros en Córdoba en exigir mejoras para transformar la profesión fue Fernando Vázquez



Fernando Vázquez Ocaña, en su mesa de redacción.

Ocaña (Baena, 1898-México DF, 1966). Como la mayoría de los periodistas cordobeses de la época, Vázquez Ocaña tuvo dificultades en numerosos momentos para poder mantener a su familia, por lo que fue habitual que colaborase en varios medios al mismo tiempo. Ese aspecto se llegaría a advertir en un artículo del *Diario Liberal*, cuando Vázquez Ocaña había dejado este periódico y le recomendaron las gestiones realizadas por Enriquez Barrios para facilitar el sustento al periodista baenense en sus inicios. Así, este empresario medió para que entrara a trabajar en la antigua Electromecánicas y, después, fue Rafael Osuna Pineda el que intercedió para que pudiera colaborar en el *Diario de Córdoba* al mismo tiempo que en el *Diario Liberal*. Vázquez Ocaña también

tuvo que colaborar en los años veinte en otras publicaciones, como *Andalucía Ilustrada*, donde fue redactor jefe, o en *Figuras*, *Sol de Andalucía*, *Revista Popular* o *Córdoba Gráfica*. Por eso, cuando fue elegido diputado en 1933 se recibió la noticia con gran satisfacción en la familia. Décadas después, un amigo de la familia Vázquez Jiménez, Manuel García Caballero, publicó una carta en el *Diario Córdoba* en la que recordaba las dificultades que pasó Vázquez Ocaña y lo que supondría tener un sueldo fijo, de más de mil pesetas, al ser elegido diputado. "En algunas ocasiones compartíamos ambas familias alrededor de una gran mesa la comida, al menos las madres y los hijos porque en alguna de las dos casas no había suficiente", escribía Manuel García.

+ datos

Políticos

La situación del periodista en la Segunda República cambió poco respecto a las décadas precedentes. Pese a que se había producido el tránsito de un periodismo político a otro de masas, todavía convivían ambos modelos, siendo más lento el cambio de modelo de periódico. En la prensa de provincias aún era normal la preponderancia de los periódicos de opinión o políticos, que solían caracterizarse por sus limitados recursos. Las penurias por las que pasaban los trabajadores de estos medios eran grandes, como tendría ocasión de denunciar el propio Vázquez Ocaña en 1928. Muchos de los periodistas de entonces vieron en la entrada en la política un mejor porvenir. La Segunda República tendría en los periodistas a una de las profesiones que aportaron más diputados en las Cortes. En Córdoba tendríamos el caso de varios periodistas que siguieron este camino, como sucedió con Joaquín García Hidalgo, pero también con Antonio Bermúdez Cañete o el propio Fernando Vázquez Ocaña. El caso más destacado fue el del ramblero Alejandro Lerroux, que llegó a presidir el gobierno en la Segunda República y también fue ministro durante varias etapas.

Con el golpe de estado de Franco, gran número de periodistas cordobeses tuvieron un final trágico, como sucedió con García Hidalgo, Bermúdez Cañete o Manuel Piedrahíta Ruiz. Otros tuvieron que exiliarse para no regresar más a España, como le sucedió a Vázquez Ocaña, que había tenido un protagonismo principal en el gobierno de Negrín.



El periodista baenense, en el barco que le llevó al exilio en 1940.

Vázquez Ocaña fue el promotor de uno de los primeros movimientos para exigir a las empresas periodísticas de Córdoba mejoras en las condiciones laborales de sus trabajadores. Ese acto reivindicativo se produjo el 5 de febrero de 1928 en el conocido

DÓMINGO, 7 DE JULIO DEL 2013
Diario CÓRDOBA

zoco 9



como "banquete de los periodistas", que reunió a profesionales de los distintos medios de comunicación de Córdoba. Vázquez Ocaña daba razones para impulsar este encuentro que pretendía hacer un llamamiento sobre las condiciones de los trabajadores:

"Esta comida acaso sea una de las cosas que tengan más sentido en una teoría de homenajes. Será el homenaje acéfalo a la masa humilde de los luchadores de la pluma; de los que nos vamos dejando el cerebro y el corazón que es lo peor en las mesas de las redac-

ciones". Todos los periódicos de la época se unieron a la iniciativa, junto a destacados profesionales e intelectuales como España, Pedro Antonio Baquerizo, Ricardo de Montis, Antonio Jaén Morante, Rafael Castejón, Manuel Ruiz Maya, Enrique Romero de

Torres, Enrique Moreno o Rogelio Luque. La división profesional estaba muy presente en aquellos años en Córdoba, pero también las dificultades económicas de muchos de los profesionales.

En su discurso en el banquete analizará estas cuestiones, hablará de sus propias dificultades y de la necesidad de impulsar la Asociación de la Prensa de Córdoba. "Y mi realidad, como la de tantos de vosotros, toma la forma de un monstruo adorable de cinco cabezas; o mejor dicho, de cinco bocas que cada día me imponen el deber de dejar de devorar algo de mi yo idealista, para que mi yo empírico se nutra de conceptos ineludibles y glaciales", dirá Vázquez Ocaña para referirse a los problemas que tiene para hacer frente a la familia y alimentar a los cinco hijos que tenía entonces. Su visión de la profesión no podía ser más pesimista: "En síntesis, nuestra realidad profesional es ésta; ni socialmente, ni económicamente existimos. Somos sombra de vida; no vida pujante y fecunda. Estamos de espaldas a la corriente social y a la corriente espiritual que conmueven y nutren las raíces de nuestra profesión en el mundo entero. Nos deslizamos displicentemente por la bagatela. Y se puede decir que nuestras horas más ardientes

afrontar nuestros problemas. A causa de nuestra escasa unión, aisladamente mostramos nuestra alegría, pero colectivamente no hemos logrado aún la posición a que podemos aspirar", recogía en palabras de Vázquez Ocaña. La Voz también dedicó casi una página al acto en su edición del 6 de febrero y recogió dos fotografías en su portada.

El periodista baenense describió en varios textos la desesperación en la que se encontraban los profesionales de la prensa tras su jubilación. En un artículo de octubre de 1932, publicado en el periódico El Sur, diario que dirigía, se congratulaba de que varios diputados, entre los que se encontraba Alejandro Lerroux, fueran a presentar una proposición de ley solicitando una protección del periodista jubilado. Su defensa del redactor y de su labor la sintetiza en este artículo muy poco conocido hasta ahora: "Nadie sabe lo que es concentrar en uno mismo la devoradora curiosidad de las gentes. Nadie sabe lo que cuesta descifrar los rumbos de la opinión y satisfacer sus contradicciones y sus pasiones. Nadie sabe lo que es soñar con el alma enorme del pueblo y contribuir a que se haga una revolución o se detenga un caos. Nadie sabe la naturale-

Vázquez demandó unidad e impulsar la asociación de la prensa

"La cuartilla, con su terrible coquetería, va sorbiendo nuestras vidas"

son las que dedicamos al suicidio". Por eso hacía un llamamiento para que se primaran los intereses de la profesión sobre los de la empresa: "Pensad que las minúsculas rivalidades, los conciliabulos de redacción, los grupitos insurgentes y siempre malévolos, son derivaciones del instinto de empresa que reacciona contra el instinto de asociación. Y el instinto de empresa, como cosa absorbente y arbitraria, debe ser anulado por la Asociación, representación del derecho y de la dignidad profesional". Vázquez Ocaña planteó en su discurso una renovación de la Asociación de la Prensa a través de la reforma de su reglamento, la búsqueda de una sede y la elaboración de un listado de las distintas categorías de asociados.

La celebración del acto tuvo gran reflejo en la prensa de Córdoba, que dedicó una amplia información. El Diario de Córdoba encabezó el periódico del 7 de febrero con la noticia del banquete de los periodistas e hizo una síntesis del discurso de Vázquez Ocaña. "Empezamos una etapa de reforzada sinceridad y energía, en la que hemos de

za inflexible de un periódico, que pide al cerebro, esté o no dispuesto a producirlos, noticias, ideas, comentarios (...). La cuartilla, nuestra dueña la cuartilla, con su pequeña y terrible coquetería va sorbiendo la vida y según la vista se debilita cuadrícula con mayor ferocidad nuestras limitaciones. Pero lo dramático de nuestra profesión era no esperar nada 'para después', para el instante fatal en que el periódico nos hubiese exprimido".

Pero lo cierto es que poco cambió la realidad de la profesión periodística en Córdoba y tampoco consiguió recuperarse la Asociación de la Prensa, inmersa en una gran crisis por la fragmentación ideológica. A esto se unió la gran división que apareció por la creciente politización que se fue produciendo en los periódicos cuando se acercaba el final de la dictadura de Miguel Primo de Rivera y el enfrentamiento que surgió entre periodistas y sus empresas, tal y como pudo constatar el propio Fernando Vázquez Ocaña cuando abandonó Diario Liberal y fue acusado de "Judas".

8.24. PARTIDA DE DEFUNCIÓN DE FERNANDO VÁZQUEZ OCAÑA

A.D. 209/67.

G.M.L.

17222

FORMA RParag.-2
FORMA RP**B** N° 73166

N° 112506

DEPARTAMENTO
DEL
DISTRITO FEDERAL

En nombre de la República Mexicana y como
Oficial del Registro Civil de este lugar, certifico
ser cierto que en el libro...3.7a...del Registro
Civil que es a mi cargo, a la foja...339...se en-
cuentra asentada una Acta del tenor siguiente:

ACTA DE DEFUNCION

JEFATURA
DEL REGISTRO CIVIL
MEXICO

CONFRONTADA:

COPIAS CERTIFICADAS DE ACTAS DEL REGISTRO CIVIL

Mexico Distrito Federal, a las ocho horas...
30 de septiembre de mil novecientos sesenta y
seis ante mi Celerino Diaz y Diaz.-, Oficial del Registro
comparece Pedro Licona.- y exhibe un certificado
médico en el que se hace constar el fallecimiento de 1 adulto.-
FERNANDO VAZQUEZ OCANA con los siguientes datos:

GENERALES DEL FINADO

Lugar de Nacimiento: Cordoba España Edad: 68 años
Nacionalidad: española Ocupación: escritor
Domicilio: Miguel Schultz 138-25
Estado Civil: viudo de María Jimenez.
Padres: Antonio Vazquez y Josefa Ocaña finados.
Enfermedad: Infarto del Miocardio Arterioesclerosis Ulcera gástrica
Día y hora del fallecimiento: ayer a las 7.30 horas.
Lugar del fallecimiento: su domicilio.
Lugar de inhumación: Panteon Español-
Médico que certifica: Emiliano Soriano Ariz
Domicilio del Médico: Avenida Francia 19

GENERALES DEL DECLARANTE

Edad: Veintitres años Ocupación: empleado.
Estado Civil: soltero Domicilio: Rosas Moreno 151

TESTIGOS:

Nombres: Raul Rodriguez Raul Mejia.
Edad: cuarenta y cinco años cuarenta años
Ocupación: empleado empleado.
Domicilio: Rosas Moreno 151
Parentesco: ninguno ninguno

Leída la presente acta, la ratifican y firman los que saben: Doy fe.-Celerino Diaz y
Raul Rodriguez.-Raul Mejia.-firma ilegible.-Rubricas.

